JESÚS MONTEAGUDO LÓPEZ-MENCHERO

EL ENTORNO AGROINDUSTRIAL DE HUELVA

UNA PERSPECTIVA GEODEMOGRÁFICA

TRIGUEROS

GIBRALEON

SAN JUAN DEL PUERTO

ALJARAQUE

PALOS DE LA FRONTERA

MOGUER

Cámara Oficial de Comercio,
Industria y Navegación de Huelva

El objeto de este libro es mostrar la transformación del tejido humano y socioeconómico del área periurbana, rururbana o "agroindustrial" de Huelva-capital, teniendo como eje el año 1964, cuando en esta ciudad y su entorno se instala un Polo Industrial. De entre todas las variables a analizar se toma la *población* como punto de partida; el periodo *1960-1981* como tiempo de estudio; y los municipios de *Aljaraque, Gibraleón, Moguer, Palos de la Frontera, San Juan del Puerto y Trigueros*, como espacio de impacto directo.

Tanto el estudio de la estructura biológica y socioeconómica, como de la movilidad natural y migratoria de estas poblaciones, en un periodo de veinte años como mínimo, permiten deducir la metamorfosis que se ha llevado y se lleva a cabo en este área. Se suman en ella los efectos de la implantación industrial y la intensificación y modernización agrícola de los últimos años, generando un conjunto en ebullición, donde lo industrial y lo agrario, lo rural y lo urbano, la emigración y la inmigración, son aun valores que lejos de anularse mutuamente se complementan y enriquecen la realidad última de la población de este espacio onubense.

El autor, *Jesús Monteagudo López-Menchero*, es Doctor en Geografía por la Universidad de Sevilla, grado por el que obtuvo el Premio Extraordinario. En la actualidad es Profesor Titular de la misma Universidad en el Area de Geografía Humana e imparte su docencia en el Colegio Universitario de La Rábida (Huelva), de cuyo departamento de Geografía se hizo cargo en el curso 1977-78.

Su investigación se ha dirigido principalmente hacia temas de la geografía humana onubense, en particular hacia los aspectos geográficos de su población. En esa línea ha publicado diversos artículos, ponencias y comunicaciones a Congresos, y los libros: *Evolución geodemográfica de un sector periurbano de Huelva: Palos de la Frontera y Moguer, 1960-1975* (Huelva, 1980); y *Comarcalización y Organización del territorio en la provincia de Huelva* (Huelva, 1986).

**Cámara Oficial de Comercio,
Industria y Navegación de Huelva
1er Centenario de su Fundación**

J. MONTEAGUDO

EL ENTORNO AGROINDUSTRIAL DE HUELVA

UNA PERSPECTIVA GEODEMOGRÁFICA

JESÚS MONTEAGUDO LÓPEZ-MENCHERO

EL ENTORNO AGROINDUSTRIAL DE HUELVA

UNA PERSPECTIVA GEODEMOGRÁFICA

Cámara Oficial de Comercio,
Industria y Navegación de Huelva

1986

1er Centenario de su Fundación

© *JESUS MONTEAGUDO LÓPEZ- MENCHERO*

EDITA: CAMARA OFICIAL DE COMERCIO INDUSTRIA Y NAVEGACION DE HUELVA.
IMPRIME: TECNOGRAPHIC. Polígono Calonge, Calle A, SEVILLA.
PORTADA: Fotografía Central: PAISAJES ESPAÑOLES.
Fotografías Laterales: AVIOTRANSSA
DEPOSITO LEGAL: H-282-1986
I.S.B.N. : 84-505-5581-7
EDICION 1.000 Ejemplares.

PRESENTACION

La Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Huelva, entidad ligada desde hace cien años a la actividad económica en esta provincia, al cumplir la celebración de su Primer Centenario y plantearse ofrecer a la colectividad un trabajo útil relacionado con los campos técnicos que nos son afines, no ha podido escoger mejor obra que ésta de la cual es autor el profesor Monteagudo López-Menchero.

Los profundos conocimientos y la dedicación aplicada por el autor en la recopilación de datos e interpretación socioeconómica de los mismos, convierten a este libro en un valioso elemento de consulta para todos aquellos que por necesidad profesional o simplemente por deseo de profundizar en el conocimiento de nuestra tierra, aborden su lectura, de la cual sin duda el lector obtendrá una perspectiva sorprendente acerca de realidades onubenses muchas veces por sabidas quizás olvidadas.

El profesor Monteagudo, desde el aislamiento y la dificultad que suponen llevar a cabo un trabajo de las características técnicas y con las implicaciones humanas de "El Entorno Agroindustrial de Huelva", sin el apoyo ni los medios con que cuentan los grandes centros universitarios, ha sabido compaginar con acierto la aridez de los datos con la interpretación de los mismos.

En nuestro ánimo, al patrocinar la salida a la luz de este libro, queda la satisfacción de contribuir desde la Cámara de Comercio, Industria y Navegación al mejor conocimiento, y por ello al desarrollo futuro, de acciones que potencien las actividades económicas de las que en forma tan señalada hemos de ocuparnos.

Huelva, septiembre de 1986

FRANCISCO GARCIA-RAEZ ORTIZ
PRESIDENTE

AGRADECIMIENTOS DEL AUTOR

La carrera universitaria impone a quienes nos adentramos en ella la defensa de una tesis doctoral. Es un trabajo individual, personal. No intervienen en estos casos los equipos multidisciplinares que son cada vez más frecuentes en la investigación de hoy. Esa individualidad queda no obstante reducida a muy pocos momentos, porque el desarrollo de la investigación es largo y en ese periodo son muchas las ayudas y aportaciones de todo tipo que recibimos. Ese es mi caso.

La demostración amplia de que eso es así me llevaría a enumerar tantos nombres que casi igualarían el volumen del trabajo. Si hacerlo no es posible, no quiero dejar de mencionar a quienes han sido, con su contribución al conocimiento de la realidad que aquí se expone, partes imprescindibles.

Este es un trabajo de base eminentemente municipal. Vaya mi agradecimiento a los funcionarios municipales que desde los archivos de los Ayuntamientos o de los Registros Civiles me facilitaron todo el material que constituye el cuerpo principal de la investigación. Asimismo hago extensivo mi reconocimiento a los párrocos de los municipios analizados que generosamente me brindaron sus archivos y su orientación. Las autoridades municipales, en las personas de sus alcaldes, cambiantes por la larga duración del trabajo, me ofrecieron su colaboración. Además de esa base municipal tuve que contar con datos de casi todas las Delegaciones provinciales de los Ministerios localizadas en Huelva; a sus delegados, jefes de estadística y funcionarios hago también extensivo mi agradecimiento.

No me faltó la ayuda material de algunos alumnos, ni el apoyo permanente, sobre todo en los momentos de mayor desánimo, de amigos, compañeros y maestros de La Rábida, de Huelva y del Departamento de Geografía de Sevilla. Todos ellos contribuyeron a que no se detuviese el lento y a veces abrumador engranaje de la investigación.

A los profesores encargados de juzgar como tesis este trabajo les debo, no sólo la benevolencia con la que lo hicieron, sino también las valiosas orientaciones con las que he corregido y reestructurado el original.

Hubo sin embargo personas que por su directa y permanente participación en la elaboración de este trabajo no puedo dejar de particularizar.

El director del trabajo, profesor Dr. D. José Manuel Rubio Recio, que fue en todo momento no sólo maestro, sino también alentador, paciente animador ante la lentitud de mis pasos, orientador certero con su juicio lógico y experto en la estructura y sistemática global del trabajo y, en fin, amigo que me hizo sentir la faceta humana que hay más allá de la mera relación profesional.

Mercedes y Pilar, que estuvieron conmigo desde la recogida de los primeros datos hasta el último teclado mecanográfico, pasando por la larga y pesada tarea de la tabulación. No es exageración decir que sin ellas hubiera sido difícil llegar al término. Conocen como yo mismo las líneas y entrelíneas de este libro. A ellas, por su inestimable, constante y generosa ayuda dedico este libro. No puedo olvidar a Angel, mi hermano, cuyas orientaciones en los aspectos estadísticos básicos de este trabajo me fueron imprescindibles.

Dicho libro, sin embargo, no hubiese estado en sus manos, lector, de no ser por la decisión de la CAMARA OFICIAL DE COMERCIO, INDUSTRIA Y NAVEGACION DE HUELVA de darle luz pública con motivo de su Primer Centenario. A su Corporación, y en su nombre a su Presidente D. Francisco García-Raez Ortiz *y su Secretario General,* D. Felipe Martínez Acuña, *quien apoyó este proyecto desde su gestación, expreso desde aquí mi profundo agradecimiento.*

Gracias en fin, a todos los que me acompañaron, animaron y ayudaron.

La Rábida, septiembre de 1986.

A Mercedes y Pilar.

Este libro constituye el cuerpo central de la Tesis Doctoral de su autor. Fue defendida en el Departamento de Geografía de la Universidad de Sevilla en septiembre de 1984, ante el siguiente tribunal:

PRESIDENTE: DR. D. ALFONSO GARCIA BARBANCHO.
VOCALES: DR. D. JUAN BENITO ARRANZ.
DR. D. A. MIGUEL BERNAL RODRIGUEZ.
DR. D. RAFAEL PUYOL ANTOLIN.
PONENTE-DIRECTOR: DR. D. JOSE MANUEL RUBIO RECIO.

Obtuvo la calificación de *Sobresaliente cum laude*.

En el curso 1985-86 le fue concedido el *Premio Extraordinario de Doctorado*.

INDICE GENERAL

INDICE DE CUADROS XV
INDICE DE GRAFICOS XIX
INDICE DE APENDICES XXIII
PROLOGO 1
INTRODUCCION 3
1. CONSIDERACIONES PREVIAS 6
2. TEMA OBJETO DE ESTUDIO 8
3. METODO 10
3.1. Metodología particular: Espacio y población. 12
3.2. Fuentes. 14
3.3. Análisis de los resultados: descripción–explicación; conceptualización–sistematización. 27
3.4. Presentación. 35

PRIMERA PARTE: POBLACION Y ESPACIO

I. EVOLUCION Y DISTRIBUCION DE LA POBLACION.
INTRODUCCION 41
1. EVOLUCION Y CUANTIFICACION DE LA POBLACION 45
2. DISTRIBUCION DE LA POBLACION 53

SEGUNDA PARTE: ESTRUCTURA DE LA POBLACION

II. ESTRUCTURA DE LA POBLACION: EDAD, SEXO Y ESTADO CIVIL.
1. LA POBLACION SEGUN EL SEXO Y LA EDAD. 89
1.1. La edad como base de partida 89
1.1.1. Grupos quinquenales de edad. 89
1.1.2. Grandes grupos de edad. 99
1.1.3. El envejecimiento de la población. 105
1.1.4. La población dependiente. 108
1.2. El sexo como factor estructurante. 111
2. LA POBLACION SEGUN EL ESTADO CIVIL. 115
2.1. Estado civil. Rasgos generales. 116
2.2. Estado civil según el sexo. 118
2.3. Estado civil según grupos de edad 121
2.4. La nupcialidad. 125
2.4.1. Intensidad. 126

2.4.1.1. Tasas brutas de nupcialidad. 127
2.4.1.2. Tasa de nupcialidad de solteros. 130
2.4.2. Edad de los cónyuges. 131
2.4.3. Nupcialidad según el origen de los cónyuges. 141

III. ASPECTOS SOCIOECONOMICOS DE LA POBLACION: POBLACION ACTIVA / INACTIVA

INTRODUCCION 147
1. EVOLUCION DE LAS TASAS GLOBALES DE ACTIVIDAD 151
2. POBLACION ACTIVA SEGUN EDAD Y SEXO 159
2.1. Actividad masculina 159
2.2. Actividad femenina 168
3. POBLACION ACTIVA SEGUN SEXO Y ESTADO CIVIL 173
4. ESTRUCTURA SECTORIAL DE LA POBLACION ACTIVA 179
4.1. La conceptualización sectorial: un paso previo 179
4.2. Los grandes sectores de actividad 183
4.2.1. Evolución y características de la estructura sectorial 186
4.2.2. Sectores de actividad y sexo 193
4.2.3. Sectores de actividad y estado civil 208
4.2.4. Sectores de actividad y edad 215
4.2.5. Sectores de actividad y origen de la población 222
4.3. Subsectores o ramas de actividad 239
4.3.1. La cuantificación subsectorial 241
4.3.2. La evolución de los subsectores 253
4.3.3. Caracteristicas de cada subsector 261
4.3.3.1. Agricultura y ganadería 261
4.3.3.2. Pesca 276
4.3.3.3. Industrias extractivas 276
4.3.3.4. Industria fabril 277
4.3.3.5. Artesanía de la producción 281
4.3.3.6. Construcción 285
4.3.3.7. Comercio 291
4.3.3.8. Transporte 295
4.3.3.9. Administración y funcionariado 298
4.3.3.10Otros servicios 300
5. EL PARO 305
6. POBLACION INACTIVA 315

6.1. Las cifras globales 315
6.2. Inactividad por sexos 316
6.3. Inactividad según sexo y estado civil 318
6.4. Grupos de inactividad 320
6.4.1. Menores 322
6.4.2. Escolares y estudiantes 323
6.4.3. Minusválidos e incapacitados laborales 325
6.4.4. Amas de casa 325
6.4.5. Jubilados, pensionistas y rentistas 326

IV. POBLACION Y EDUCACION

INTRODUCCION. 331
1. ANALFABETISMO. 333
1.1. Analfabetismo y edad. 333
1.2. Analfabetismo y actividad. 340
1.3. Analfabetismo, actividad y origen. 347
1.4. Analfabetismo e inactividad. 350
2. NIVELES EDUCATIVOS DE LA POBLACION EN 1981. 353
2.1. Niveles de educación por edad y sexo. 354
2.2. Niveles de educación en la población activa. 358
2.3. El stock educativo. 361
3. NIVELES EDUCATIVOS DE LA POBLACION INMIGRANTE EN EL PERIODO 1976-1981. 369
3.1. La proporcionalidad de cada nivel. 369
3.2. Stock educativo de los inmigrantes. 378
4. EL SISTEMA EDUCATIVO. 387

TERCERA PARTE: MOVIMIENTOS DE POBLACION

V. MOVIMIENTO NATURAL

INTRODUCCION 403
1. FUENTES 405
2. NATALIDAD 409
2.1. Tasas brutas de natalidad por periodos 410
2.2. La fecundidad 415
2.3. La masculinidad en el nacimiento 418
3. MORTALIDAD 419
3.1. Tasas brutas de mortalidad general 420

3.2. Mortalidad infantil 421
3.3. Mortalidad por edades 424
3.4. Mortalidad por sexos: sobremortalidad masculina 427
3.5. Causas de la defunción 430

4. CRECIMIENTO NATURAL 437
4.1. Hipótesis para el análisis del crecimiento 438

VI. MOVIMIENTO MIGRATORIO.

INTRODUCCION 447

1. CORRIENTES MIGRATORIAS. 457
1.1. Corriente emigratoria y saldos 458

2. INMIGRACION 473
2.1. Intensidad y año de llegada 473
2.2. Origen 486
2.2.1. Las cifras generales 491
2.2.2. Inmigración provincial 493
2.2.2.1. Rasgos generales 493
2.2.2.2. Municipios y comarcas onubenses como origen de inmigrantes 502
2.2.3. Inmigración extraprovincial 519
2.2.3.1. Rasgos generales 519
2.2.3.2. Regiones y provincias como origen de la inmigración 525
2.3. Estructura de los inmigrantes según edad, sexo y estado civil 540
2.3.1. Composición de los inmigrantes según sexo, período de llegada, origen y destino 540
2.3.2. Edad y sexo en la composición de los inmigrantes 542
2.3.3. El estado civil de los inmigrantes. 557
2.4. Actividad e inactividad de la población inmigrante 560
2.4.1. Actividad de los inmigrantes: tasas globales 560
2.4.2. Actividad según origen de los inmigrantes: tasas globales 564
2.4.3. Sectores de actividad de los inmigrantes 571
2.4.4. Sectores de actividad de los inmigrantes según sexo ... 572
2.4.5. Sectores de actividad y origen de la población inmigrante 577
2.4.6. Las profesiones de los inmigrantes 590

CONCLUSIONES 607
APENDICES 615
FUENTES Y BIBLIOGRAFIA 737

INDICE DE CUADROS

CAPITULO I

I. Evolución de la población en el entorno agroindustrial de Huelva. 46
II. Densidad de población. 54
III. Datos para obtener la curva de Lorenz e índice de Gini. 57
IV. Relación entre la población de la cabecera municipal y otros núcleos. 60
V. Entidades de población en el entorno agroindustrial de Huelva. 62
VI. Indices de distribución del poblamiento. 68

CAPITULO II

VII. Población según grupos de edad y sexo. 101
VIII. Indices de envejecimiento. 106
IX. Tasas de dependencia. 109
X. Población según sexo y estado civil. 119
XI. Nupcialidad. Tasas brutas quinquenales. 128
XII. Tasas de nupcialidad de solteros. 131
XIII. Tasas de soltería. 131
XIV. Nupcialidad. Edad media de los cónyuges. 132
XV. Nupcialidad según edad de los cónyuges. Porcentajes. 135
XVI. Nupcialidad según edad del matrimonio. 135
XVII. Nupcialidad según origen de los cónyuges. Cifras absolutas. ... 142
XVIII. Nupcialidad según origen de los cónyuges. Porcentajes. 143

CAPITULO III

XIX. Población activa-Población total. Indices. 152
XX. Población activa total. 156
XXI. Población activa, hombres y mujeres. 167
XXII. Población activa según sexo y estado civil. 175
XXIII. Población activa: sectores de actividad. Total. 184
XXIV. Población activa: sectores de actividad. Hombres. Cifras absolutas. 194
XXV. Población activa: sectores de actividad. Hombres. Porcentajes. 195
XXVI. Población activa: sectores de actividad. Mujeres. Cifras absolutas. 201
XXVII. Población activa: sectores de actividad. Mujeres. Porcentajes. 202

XXVIII. Población activa según sexo, estado civil y sector de actividad. 209
XXIX. Población activa según sectores de actividad y grupos de edad. 216
XXX. Población activa según sectores de actividad y origen. Inmigración por períodos y acumulada. 225
XXXI. Coeficiente de concentración de Gini. Indice de diversificación de Gibbs-Martin. Indice de semejanza de S. Florence. 246
XXXII. Coeficiente de localización de S. Florence. 250
XXXIII. Población activa y subsectores de actividad. Cifras absolutas. 254
XXXIV. Población activa y subsectores de actividad. Indices de Crecimiento. 255
XXXV. Población activa y subsectores de actividad por sexos. 256
XXXVI. Evolución de la superficie agraria útil. Empresarios agrarios. 267
XXXVII. Establecimientos industriales y empleo fijo. 279
XXXVIII. Construcción. 289
XXXIX. Desempleo: 1977-1980. 309
XL. Población inactiva. Total. 316
XLI. Población inactiva. Hombres y mujeres. 317
XLII. Población inactiva según sexo y estado civil. 319
XLIII. Grupos de inactividad. 322

CAPITULO IV

XLIV. Población analfabeta. 334
XLV. Población analfabeta según sexo y grupos de edad. 338
XLVI. Tasas de analfabetismo. 339
XLVII. Población activa analfabeta: analfabetismo por sectores. 342
XLVIII. Analfabetismo según sectores de actividad en España. 345
XLIX. Población activa inmigrante analfabeta: sectores de actividad. 348
L. Población inactiva analfabeta. 351
LI. Nivel de instrucción de la población en 1981. Total. 355
LII. Nivel de instrucción de la población en 1981. Hombres. 356
LIII. Nivel de instrucción de la población en 1981. Mujeres. 357
LIV. Stock educativo en el área agroindustrial de Huelva. 364
LV. Stock educativo en España. 1981. 367
LVI. Nivel de instrucción de la población inmigrante en 1976-1981. Total. 375
LVII. Nivel de instrucción de la población inmigrante en 1976-1981. Hombres. 376

LVIII. Nivel de instrucción de la población inmigrante en 1976-1981. Mujeres. 377
LIX. Stock educativo de la población inmigrante en 1976-1981. 380
LX. Diferencias de stocks educativos: población total en 1981 - población inmigrante 1976-1981. 381
LXI. La E.G.B. en el entorno agroindustrial de Huelva. 391

CAPITULO V

LXII. Natalidad. Tasas medias. Períodos quinquenales. 412
LXIII. Tasas de fecundidad global general. 416
LXIV. Mortalidad. Tasas medias. Períodos quinquenales. 421
LXV. Tasas de mortalidad por edades y sexos. 425
LXVI. Tasas de masculinidad en la defunción. 428
LXVII. Causas de la mortalidad por períodos y sexos. 432
LXVIII. Crecimiento natural. Tasas medias. Períodos quinquenales. 438
LXIX. Hipótesis sobre el crecimiento natural de la población. 439

CAPITULO VI

LXX. Corriente emigratoria y saldos. 460
LXXI. Crecimiento de la población. Método de los saldos. 460
LXXII. Inmigración total. Períodos de llegada y destinos. 480
LXXIII. Corrientes migratorias. 484
LXXIV. Origen de la inmigración al área periurbana. 1961-1981. 489
LXXV. Migración intraprovincial en la provincia de Huelva. 494
LXXVI. Inmigración provincial al área periurbana. Períodos de llegada y destinos. 500
LXXVII. Población inmigrante según sexos, período de llegada y origen. Cifras absolutas. 517
LXXVIII. Población inmigrante según sexos, período de llegada y origen. Porcentajes. 518
LXXIX. Inmigración extraprovincial a la provincia de Huelva. 520
LXXX. Inmigración extraprovincial al área periurbana. Períodos de llegada y destinos. 524
LXXXI. Inmigración extraprovincial al área perirurbana. Origen-destino. 539
LXXXII. Tasa de masculinidad en la inmigración según períodos de llegada. 541

LXXXIII. Tasas de masculinidad según origen de los inmigrantes. ... 541
LXXXIV. Población inmigrante según grandes grupos de edad y sexo. ... 555
LXXXV. Tasas de dependencia de los inmigrantes. Períodos de llegada. ... 556
LXXXVI. Población inmigrante según sexo y estado civil. Período de llegada. ... 558
LXXXVII. Tasas de actividad de la población inmigrante. Lugares de destino. ... 561
LXXXVIII. Población activa inmigrante según sexo. Períodos de llegada. ... 563
LXXXIX. Tasas de actividad según origen de la población inmigrante. ... 565
XC. Población activa inmigrante según sexo, períodos de llegada y lugar de nacimiento. Cifras absolutas. ... 566
XCI. Población activa inmigrante según período de llegada y lugar de nacimiento. Totales. Porcentajes. ... 567
XCII. Población inactiva inmigrante según sexo, períodos de llegada y lugar de nacimiento. Cifras absolutas. ... 568
XCIII. Población inactiva inmigrante según período de llegada y lugar de nacimiento. Totales. Porcentajes. ... 569
XCIV. Sectores de actividad de la población inmigrante según sexo y períodos de llegada. Porcentajes I. ... 574
XCV. Sectores de actividad de la población inmigrante según sexo y período de llegada. Porcentajes II. ... 575
XCVI. Sectores de actividad y origen en la población inmigrante. Período de llegada. Totales. Porcentajes I. ... 578
XCVII. Sectores de actividad y origen en la población inmigrante. Período de llegada. Totales. Porcentajes II. ... 579
XCVIII. Población activa inmigrante según sexo, sector de actividad, período de llegada y lugar de nacimiento. Cifras absolutas. ... 582
XCIX. Población activa inmigrante según sector de actividad, período de llegada y lugar de nacimiento. ... 583
C. Población activa inmigrante según ocupaciones y períodos de llegada. Porcentajes. 1961-1965. ... 594
CI. Población activa inmigrante según ocupaciones y períodos de llegada. Porcentajes. 1966-1975. ... 598
CII. Población activa inmigrante según ocupaciones y períodos de llegada. Porcentajes. 1976-1981. ... 599
CIII. Población activa inmigrante según ocupaciones y períodos de llegada. Cifras absolutas. 1961-1981. ... 601
CIV. Población activa inmigrante según ocupaciones y períodos de llegada. Porcentajes. 1961-1981. ... 602

INDICE DE GRAFICOS

INTRODUCCION

1. La matriz de datos como cubo de datos. ... 29
2. Haz de relaciones de la población. ... 34

CAPITULO I

3. Situación del entorno agroindustrial de Huelva-capital en el conjunto nacional y provincial. ... 42
4. Evolución de la población de los municipios del área. Indices 1900 = 100. ... 47
5. Evolución de la población de los municipios del área. Indices: 1950 = 100. ... 49
6. Proporción de la población de cada municipio en el conjunto del área. ... 50
7. Densidad de población.1900, 1930, 1960, 1981. ... 55
8. Distribución de la población en el área. Curva de Lorenz espacial. ... 57
9. Proporción de la población en la cabecera municipal y en otros núcleos. ... 59
10. Asentamientos de población en el entorno agroindustrial de Huelva. 1960-1981. ... 63
11. Indices de dispersión del poblamiento: Demangeon y Colas. ... 66
12. Centro de gravedad en el área. ... 72
13. Red topológica del entorno agroindustrial de Huelva. 1960 y 1981. ... 77

CAPITULO II

14. Estructura demográfica en el área periurbana según edad y sexo. 1960, 1965, 1975 y 1981. Pirámides de población. ... 94
15. Estructura demográfica según edad y sexo en el área, provincia de Huelva y España. 1960, 1965, 1975 y 1981. Pirámides de población. ... 96
16. Estructura de la población según grandes grupos de edad. ... 102
17. Indices de envejecimiento. ... 107
18. Tasas de dependencia. ... 110
19. Estado civil según edad y sexo en la población del área. 1960, 1965, 1975 y 1981. Pirámides de población. ... 122
20. Estado civil según grupos quinquienales de edad. 1960, 1965, 1975 y 1981. ... 124

21. Nupcialidad. Tasas brutas anuales. Período 1951-1980. 129
22. Nupcialidad. Edad media de los cónyuges. 133
23. Nupcialidad según edad de los cónyuges. Municipios. 1951-1965; 1966-1980. 136
24. Nupcialidad según edad de los cónyuges. Total área. 1951-1965; 1966-1980. 137
25. Nupcialidad según edad de la pareja. 139

CAPITULO III.

26. Relación entre población potencialmente activa - población activa. 153
27. Población activa según edad y sexo. 1960, 1965, 1975 y 1981. Pirámides de población. 160
28. Tasas de actividad por edad y sexo. 164
29. Población activa según sectores de actividad (esquema ternario). 185
30. Evolución de los sectores de actividad, 1960-1981. 189
31. Población activa según sectores de actividad y sexo. 1960, 1965, 1975 y 1981. 198
32. Población activa según sectores de actividad y sexo. I. 204
33. Población activa según sectores de actividad y sexo. II. 205
34. Población activa según sectores de actividad y estado civil. I. 212
35. Población activa según sectores de actividad y estado civil.II. 213
36. Población activa según sectores de actividad y grupos de edad. 220
37. Población activa según sectores de actividad y origen. 1961-1965; 1961-1975 y 1961-1981. 230
38. Población activa según sectores de actividad y origen. 1965-1981. I. 233
39. Población activa según sectores de actividad y origen. 1965-1981. II. 236
40. Distribución subsectorial de la población activa. Area periurbana. 242
41. Distribución subsectorial de la población activa. Municipios. 243
42. Subsectores de actividad. Evolución por períodos. 259

CAPITULO IV.

43. Población analfabeta según grupos de edad y sexo. 336
44. Población analfabeta. Totales. 337
45. Niveles educativos. Relación población total - población inmigrante. Totales. 372

46. Niveles educativos. Relación población total - población inmigrante. Ambos sexos. 373
47. El sistema educativo en el área. 389
48. Matrícula en los Centros de Enseñanza Media y Universitaria en el área. 393

CAPITULO V.

49. Movimiento natural de la población. Tasas brutas de natalidad y mortalidad. 413
50. Tasas de mortalidad por edades. 426
51. Causas de la defunción. Totales del área. 434
53. Hipótesis de crecimiento natural. 440
54. Hipótesis de crecimiento natural. Rectas de regresión. 441

CAPITULO VI.

55. Crecimiento de la población. Saldos. Area periurbana de Huelva. 461
56. Crecimiento de la población. Saldos. Municipios del área. 466
57. Emigración de la provincia de Huelva. Provincias receptoras. 1961-1965; 1966-1970; 1971-1975; 1976-1981. 470
58. Inmigración a los municipios del área periurbana según año de llegada. 475
59. Proporción de la inmigración total en los municipios del área. 479
60. Relación entre población autóctona - población inmigrante. Municipios. 482
61. Corrientes inmigratorias. Intensidad anual. 485
62. Inmigración al área periurbana según lugares de origen. 490
63. Inmigración provincial-extraprovincial en el área. Proporción global. 497
64. Proporción de la inmigración provincial en los municipios del área. 501
65. Municipios de origen de la inmigración provincial al área periurbana. Períodos: 1961-1965; 1966-1975; 1976-1981; 1961-1981. Porcentajes. 506
66. Inmigración provincial al área periurbana. Comarcas de origen. 515
67. Inmigración extraprovincial: nacional y extranjera. 521
68. Proporción de la inmigración extraprovincial en los municipios del área. 523
69. Provincias de origen de la inmigración extraprovincial al área periurbana. Períodos: 1961-1965; 1966-1975; 1976-1981; 1961-1981. Porcentajes. 528

70. Inmigración provincial y extraprovincial nacional. Períodos 1961-1965; 1966-1975; 1976-1981; 1961-1981. Cifras absolutas. 532
71. Inmigración extraprovincial: grandes espacios de origen. Porcentajes. 538
72. Estructura demográfica de los inmigrantes según edad y sexo. Períodos 1961-1965; 1966-1975; 1976-1981; 1961-1981. Cifras absolutas. Municipios. 544
73. Estructura demográfica de los inmigrantes según edad y sexo. Períodos. 1961-1965; 1966-1975; 1976-1981; 1961-1981. Cifras absolutas. Area periurbana. 545
74. Relación de la estructura demográfica de los inmigrantes con la de la población total de los años 1965 (1961-1965); 1975 (1966-1975); 1981 (1976-1981) (1961-1981). Porcentajes. 548

INDICE DE APENDICES.

1 Identificación de los 79 municipios de Huelva. 617
2 Resultados globales de muestreo. 620

CAPITULO II.

3 Población según grandes grupos de edad y sexo. Seis municipios. 630
4 Población según sexo y estado civil. Seis municipios. 632
5 Nupcialidad según edad de los cónyuges. Porcentajes. Seis municipios. 634

CAPITULO III.

6 Población activa según sexo y estado civil. Cifras absolutas. 637
7 Población activa según sexo y estado civil. Porcentajes. 638
8 Población activa según sexo, estado civil y sector de actividad. Cifras absolutas. 1960, 1965, 1975 y 1981. 640
9 Población activa según sexo, estado civil y sector de actividad. Porcentajes I. 1960, 1965, 1975 y 1981. 642
10 Población activa según sexo, estado civil y sector de actividad. Porcentajes II. 1960, 1965, 1975 y 1981. 644
11 Población activa según sectores y grupos de edad. Porcentajes. Seis municipios. 1960, 1965, 1975 y 1981. 646
12 Población activa según sectores y origen. Inmigración por períodos. Seis municipios. Cifras absolutas. 652
13 Población activa según sectores y origen. Inmigración por períodos. Seis municipios. Porcentajes I. 653
14 Población activa según sectores y origen. Inmigración por períodos. Seis municipios. Porcentajes II. 653
15 Población activa según sectores y origen. Inmigración acumulada. Seis municipios. Cifras absolutas. 654
16 Población activa según sectores y origen. Inmigración acumulada. Seis municipios. Porcentajes I. 655
17 Población activa según sectores y origen. Inmigración acumulada. Seis municipios. Porcentajes II. 655
18 Población activa y subsectores de actividad. Seis municipios. 1960, 1965, 1975 y 1981. Cifras absolutas y porcentajes. 656
19 Población activa y subsectores de actividad. Seis municipios. 1960, 1965, 1975 y 1981. Indices de crecimiento. 659
20 Población activa y subsectores de actividad. Seis municipios. 662
21 Población inactiva según sexo y estado civil. 1960, 1965, 1975 y 1981. Seis municipios. Cifras absolutas. 665
22 Población inactiva según sexo y estado civil. 1960, 1965, 1975 y 1981. Seis municipios. Porcentajes. 666

CAPITULO IV.

23 Población analfabeta según sexo y grupos de edad. 1960, 1965, 1975 y 1981. Seis municipios. Cifras absolutas y porcentajes. 670
24 Población activa analfabeta. Analfabetismo por sectores. Seis municipios. Cifras absolutas y porcentajes. 672
25 Población activa analfabeta inmigrante. Analfabetismo por sectores. 1961-1965; 1966-1975; 1976-1981; Seis municipios. Cifras absolutas y porcentajes. 674
26 Población inactiva analfabeta. 1960, 1965, 1975 y 1981. Seis municipios. Cifras absolutas y porcentajes..... 675
27 Nivel de instrucción de la población en 1981. Hombres, mujeres y total . Seis municipios. Cifras absolutas y porcentajes de ocho niveles, edad, actividad e inactividad. 676
28 Nivel de instrucción de la población inmigrante de 1976-1981, en 1981. Hombres, mujeres y total . Seis municipios. Cifras absolutas y porcentajes de ocho niveles, edad, actividad e inactividad..... 688

CAPITULO V.

29 Tasas de mortalidad por edades y sexos. Seis municipios. 701
30 Tasas de masculinidad en la defunción. Seis municipios. 704
31 Causas de la mortalidad por edades y sexos. Seis municipios..... 705
32 Hipótesis sobre crecimiento natural de la población. Seis municipios. 1950-1981. 708

CAPITULO VI.

33 Crecimiento de la población. Método de los saldos. Seis municipios. 1960-1981. 710
34 Población inmigrante según periodos de llegada y lugar de nacimiento (origen). Seis municipios de destino. Porcentajes... 711
35 Población inmigrante según grupos de edad y sexo. Seis municipios de destino. Cifras absolutas y porcentajes. 714
36 Población inmigrante según sexo y estado civil. Seis municipios de destino. Cifras absolutas y porcentajes. 717
37 Población activa inmigrante según período de llegada y lugar de nacimiento (origen). Seis municipios de destino. Porcentajes.... 720
38 Población inactiva inmigrante según período de llegada y lugar de nacimiento (origen). Seis municipios de destino. Porcentajes.... 723
39 Población activa inmigrante según sexo, sector de actividad, período de llegada y lugar de nacimiento (origen). Seis municipios de destino. Porcentajes. 1961-1981..... 726
40 Población inmigrante según ocupaciones. Seis municipios de destino. Porcentajes. 1961-1981. 732

SIGLAS MAS USUALES:

H = Hombres. M = Mujeres. T = Total.
S = Soltero. C = Casado. V = Viudo.

P.M.H. = Padrón Municipal de Habitantes.
I.N.E. = Instituto Nacional de Estadística.
E.P.A. = Encuesta de Población Activa.

Prim. = Sector Primario.
Sec. = Sector Secundario.
Terc. = Sector Terciario.

A = Aljaraque. G = Gibraleón. M = Moguer.
P = Palos de la Frontera. S = San Juan del Puerto. T = Trigueros.
AP = Area Periurbana. H = Provincia de Huelva. E = España.

PROLOGO

La realidad humana del entorno agroindustrial de Huelva-capital *era un tema de investigación nada fácil por muchas razones. El volumen de información que era necesario recopilar para que fuera significativo, para que tuviera caracteres homogéneos y de la máxima fiabilidad, era inmenso. Su obtención siempre problemática. Rastrear la de décadas pasadas, aún más. Todo ello requería que quien abordase el tema debía de tener una clara y definida hipótesis de trabajo y una voluntad muy firme de realización, porque se trataba de una tarea para varios años. El que se haya llevado a término, y creo que con notable éxito, nos pone de relieve el tesón infatigable y la valía de Jesús Monteagudo López-Menchero.*

Jesús Monteagudo es Profesor Titular de Universidad del área de conocimiento de Geografía Humana, cuya enseñanza y la de la Geografía en general imparte en el Colegio Universitario de La Rábida desde hace bastantes años. Como universitario es un profesional que no se conforma con lo fácil. Se exige mucho a sí mismo. Y puedo atestiguar que en nuestros años de contacto me ha dado innumerables pruebas de ello.

El se me quejaba con frecuencia de su aislamiento en la Rábida, que indudablemente no hace fácil el quehacer científico. No hay colegas del propio saber con los que compartir dudas. Los medios son escasos, siendo la biblioteca incipiente y reducida. Y no hay el ambiente o el clima de una Universidad con una larga andadura. Pero cuando un organismo se forja, crece y se desarrolla en un medio hostil, los resultados pueden ser magníficos, como ocurre en este caso.

La modestia del autor le ha empujado y le empuja a formarse más y mejor, y no le veo, a Dios gracias, dispuesto a pararse. No le gusta admitir mis elogios, pero debería saber que no suelo prodigarlos. No dar testimonio de lo que como profesional de la Geografía pienso, de otro que también lo es, no me parecería justo.

Volviendo a la obra que tienes en tus manos, lector, puede que te resulte árida de leer, porque tiene muchos datos, mucha información, ya lo anticipaba al principio. Pero es una información necesaria para comprender el impacto que ha producido la implantación del Polo Industrial de Huelva en las poblaciones que rodean a la capital. Impacto que se manifiesta en lo cuantitativo de esas poblaciones, analizado en el tiempo, y mucho más en lo cualitativo.

Mas no se vaya a pensar que el libro es un simple banco de datos. Nada más lejos de la realidad. Los datos son un simple apoyo de una realidad que se nos explica. Nunca se analizan solos, en sí mismos, sino en relación a los del resto de la provincia, a otros contextos nacionales o a modelos generales,

para poder tener así referencias de escala o de grado. Los análisis se van encadenando con toda lógica. La lectura se hace a través de un lenguaje que reúne junto a una sigular precisión una gran claridad y corrección. No hay un solo párrafo difícil. Y todo eso no se logra si no es con un empeño continuado.

Que no atribuya el autor méritos a quien dirigió lo que fue su Tesis Doctoral y que hoy ve la luz en letra impresa por sus merecimientos. Fui un simple interlocutor en algún momento de desánimo y poco más. Aprendí de él mucho más de lo que yo podía aportar. Y es que el libro que tenéis en vuestras manos es una obra que pretende enseñar una realidad con una profundidad fuera de lo cumún.

Y podemos preguntarnos: ¿Para qué?. ¿Por simple inquietud científica?. ¿Para obtener un doctorado?.

Yo creo que niguna de las dos contestaciones responden a lo que de verdad hay tras de este trabajo. La segunda contestación puede que esté en el origen, pero si hubiera sido la única, esta obra hubiera sido mucho menor, mucho menos profunda, mucho menos extensa y hasta mucho menos científica. En Jesús Monteagudo surgieron otras motivaciones o al menos yo así lo creo.

Creo que le preocupa la situación social o socioeconómica de las gentes y que ha aspirado a facilitar un conocimiento analítico preciso y profundo de unos hechos, de unas realidades, en las que hay problemas. Y él sabe que sin esa base ni se deben ni se pueden admitir juicios de valor, sin caer en pura demagogia. No lo dice explícitamente, pero ha querido, voluntariamente, investigar hasta el fondo, y ofrecer una herramienta de trabajo fundamental, para quien tenga que encargarse de la ordenación del territorio del área periurbana de Huelva. Su obra será un marco de referencia inevitable para cualquier planificador. Ignorarla sería actuar de espaldas a la realidad de unas gentes. Y si pasa el tiempo y los datos se hacen viejos, siempre servirá como modelo de cómo hay que elaborar una información para que resulte útil.

Cuando este trabajo fue juzgado como Tesis Doctoral, el que suscribe, que era el Director y formaba parte del tribunal, debiendo actuar como defensor, optó por callar, porque no creía tener nada que justificar o defender ante los cuatro jueces. Tenía seguridad de que lo hecho estaba bien, y prefirió esperar que, si los había, se manifestasen errores o discrepancias, sin condicionar las demás intervenciones. No hubo críticas y sí muchas alabanzas, de entre las que quiero destacar una: "nos hallamos ante una Tesis Doctoral modélica e impecable".

JOSE MANUEL RUBIO RECIO
Catedrático de Geografía Física
Universidad de Sevilla

INTRODUCCION

1. CONSIDERACIONES PREVIAS

2. TEMA OBJETO DE ESTUDIO

3. METODO

3.1. METODOLOGIA PARTICULAR: ESPACIO Y POBLACION

3.2. FUENTES

3.3. ANALISIS DE LOS RESULTADOS: DESCRIPCION-EXPLICACION; CONCEPTUALIZACION-SISTEMATIZACION

3.4. PRESENTACION

1. CONSIDERACIONES PREVIAS.

Cuando un lector, como persona simplemente interesada en adquirir una información o con una determinada postura crítica previa, se sitúa ante las páginas que reflejan los resultados de una investigación, está sencillamente ante la última fase de un proceso de trabajo. Para que el autor pueda transmitir al lector lo que antecede a lo que tiene en sus manos, e incluso para quien busque sólo información pueda informarse y quien pretenda entablar discusión, de acuerdo o desacuerdo, pueda hacerlo, es imprescindible que entre ambos (autor y lector) se entable un diálogo. Y para que exista diálogo es necesario un lenguaje común, un código idéntico de emisión y recepción, una misma frecuencia. Conseguidos éstos (lenguaje, código, frecuencia), es preciso sintonizar en el momento oportuno. No se puede iniciar una carrera unos pasos más adelante del listón de salida; es posible que lleguemos los primeros, pero seguro que seremos descalificados. A menudo el permanente contacto con un tema, el conocimiento profundo que el autor llega a tener de él, de su contenido y de sus formas, le hace partir en su presentación de excesivos apriorismos, de muchos conceptos que no necesitan aclaración por considerarlos sobradamente conocidos de todos, y de esquemas pretendidamente lógicos para todos, que después se convierten en escollos inexpugnables, interferencias permanentes que rompen la comunicación. Es coherente por tanto que si las páginas de contenido responden a criterios previos a los resultados presentados, sean convenientemente explicados a quien se asome a esas páginas.

Naturalmente con estas consideraciones nos estamos moviendo en el terreno de las pretensiones, no de las consecuciones. Por ello no sabemos si conseguiremos nuestro objetivo, pero sí podemos asegurar que pretendemos explicar en estas primeras páginas la línea que se ha seguido y se sigue en el desarrollo del trabajo.

Consideramos dividida la tarea investigadora en dos *grandes unidades*. La *primera* sería el *TEMA*, el *objeto de estudio*. La aprehensión del tema lleva implícita la *hipótesis de trabajo*. Tal hipótesis presupone a su vez una doble orientación: el *punto de partida*, las premisas que nos llevaron a la elección; y el *objetivo* a alcanzar a través del *desarrollo* del trabajo. Su carencia comportaría una absoluta esterilidad de la investigación.

Unida a la decisión anterior, aparece la *segunda* gran unidad de la investigación: el *METODO* que, partiendo de la hipótesis de trabajo, permite alcanzar los objetivos propuestos. El método de trabajo necesita vincularse íntimamente al tema y entroncarse con la metodología y la filosofía de la ciencia en que se enmarca la investigación. Por lo general llegado a este

punto el planificador del proyecto ve abrirse ante él múltiples vías generadas a su vez por aspectos diversos.

La primera sería la que deriva de la pluralidad de *teorías*, modelos, criterios, leyes a nivel global, existentes en el seno de la ciencia, de la Geografía en nuestro caso.

La segunda procede de la propia *especialidad* del tema a tratar. Ninguna ciencia es tan monolítica que no contenga dentro de sí la esencia del conocimiento especializado, susceptible de ser compartimentada su globalidad para conseguir mayor profundidad. La Geografía es un buen ejemplo de este aspecto. El método deberá orientarse hacia la parcela o parcelas cuya observación específica se pretenda.

MODELO DE TRABAJO

TEMA.	OBJETO DE ESTUDIO-HIPOTESIS	PUNTO DE PARTIDA DESARROLLO OBJETIVOS
METODO	TEORIAS, MODELOS, LEYES GENERALES	
	TEORIAS, MODELOS, LEYES DE LA ESPECIALIDAD	
	FUENTES:	- ENUMERACION - CARACTERIZACION - EXPLOTACION
	ANALISIS Y TRANSMISION DE LOS RESULTADOS:	- CONCEPTUALIZACION - DESCRIPCION - EXPLICACION - REPRESENTACION - SISTEMATIZACION
	PRESENTACION MATERIAL: ORDEN Y CONTENIDO	

Elaboración propia

La tercera viene dada por los *medios* que permiten el acceso a la comprensión y análisis del objeto de estudio. Se trata de las *fuentes*, más plurales incluso que las especialidades. Las fuentes en sí mismas requieren un método para ser abordadas.

La cuarta está motivada por la necesidad de *analizar* y *transmitir* los resultados obtenidos de las fuentes y medios de observación y captación del tema. La búsqueda de una forma común de entendimiento para dar vida al *contenido*.

Finalmente, más que un método o una parte de él en sí, es preciso encontrar una forma material lo más adecuada y adaptada posible al tema, contenido y objetivos, para *expresar* y *representar* los resultados.

Hemos querido realizar este planteamiento previo con el fin de ir homologando respecto a él las distintas partes en que vamos a estructurar esta introducción. Con el criterio expresado expondremos en concreto lo que aquí ha sido únicamente una presentación en abstracto.

2. TEMA OBJETO DE ESTUDIO.

Cuando se plantea la realización de un trabajo de investigación, y más si es del campo de la Geografía, comienzan a girar en torno al investigador toda una serie de condicionantes en los que de manera habitual se ve inmerso: la situación general de la investigación; la particular de la ciencia en la que trabaja; el ambiente profesional que le rodea, maestros y compañeros; su propia formación previa al proyecto; los medios de que dispone; la sociedad en la que se mueve; el propio espacio en el que vive. Los valores intrínsecos con los que parte no son en absolutos ajenos a esa circunstancia y sin que lleguen nunca a ser determinantes, sí se reflejarán, en menor o mayor grado, en el contenido, planteamiento y resoluciones por los que discurra el trabajo.

En esos aspectos al menos nos consideramos inmersos nosotros cuando elegimos el tema de estudio. Desde que accedimos a las enseñanzas de Geografía en el Colegio Universitario de La Rábida, pudimos percibir en la zona un mundo en ebullición; un ámbito que se transformaba y había sido transformado de forma rápida. El paisaje se cubría por doquier de chimeneas y tejados de sierra; los núcleos mostraban un claro constraste en sus edificaciones, tanto en estilos como en edades; los tramos interurbanos aparecían salpicados por grupos de chalets y urbanizaciones cuyas entradas presentaban rótulos empresariales; en los residentes había unas extrañas mezclas lingüísticas que se traducían en el vestido, en el comportamiento, en las costumbres. Era evidente que lo económico y lo social se habían entrelazado en los espacial. Pero ¿cómo? ¿desde cuándo? ¿dónde? ¿hasta dónde?. Para encontrar respuestas era preciso salir de la mera percepción, de la apariencia, para penetrar en la raiz. Fruto de aquella inquietud cobró vida la memoria de licenciatura en la que, bajo la dirección del Dr. BENITO ARRANZ analizamos los núcleos que quedaban claramente afectados por la onda industrial: Palos de la Frontera y

Moguer ambos en la margen izquierda del río Tinto (MONTEAGUDO, 1980). Finalizaba el año 1979 y por lo tanto el trabajo se detenía en el último Padrón Municipal de Habitantes existente, el de 1975. Lo iniciamos en el Censo-Padrón de Habitantes anterior a la instalación del Polo, el de 1960.

En el desarrollo del trabajo pudimos comprobar que la honda industrial recorría el Tinto hacia el Norte y saltaba al Odiel. Ya en aquellos momentos y con motivo del propio trabajo fijábamos el área de mayor impacto en seis municipios en los que los estudiados estaban incluidos. No había unanimidad por parte de otros investigadores, a nivel particular o por encargo de diversos organismos, y decidimos aplicar una serie de indicadores [1]. Con ellos delimitábamos un área, siempre según nuestro criterio, en la que quedaban incluidos (orden alfabético) *Aljaraque, Gibraleón, Moguer, Palos de la Frontera, San Juan del Puerto* y *Trigueros*.

Tanto los dos municipios estudiados como éstos se mostraban ante nosotros como espacios de complejidades diversas y distintas entre sí, afectados por el impacto industrial en todos los órdenes, económico, social, espacial, humano en general, que necesitaban para su descubrimiento un profundo y minucioso análisis. La complejidad hacía inabarcable el espectro completo de la realidad de forma individual. Tomamos en este punto de manera literal las palabras de W. ISARD: "El laberinto de interdependencias es realmente enorme; puede llegar a ser más grande y complejo cuanto más nos lo propongamos; su tronco es interminable, su circularidad incuestionable.... en algún punto del circuito tenemos que penetrar. Elegimos la *población*".

En efecto, elegimos la *población* no como un cerrado análisis demográfico, sino como el punto de apoyo, la ventana abierta al fondo que desde ella misma se observa y del que recibe la propia savia de su transformación. Fue así como emprendimos tanto el anterior como este trabajo.

Partimos de la *hipótesis* de que la instalación industrial rápida y puntual en el espacio genera un impacto a su alrededor cuya medida se obtiene a través de diversos indicadores, pero cuya variable más dependiente y a la que alcanza a más larga distancia es la población, dotada de la máxima movilidad. Si esa industria además se instala en un medio sin ninguna tradición industrial previa y en un momento de grave crisis rural, los cambios tienen que ser drásticos, tanto más cuanto más proximidad exista. Cuando la proximidad sea tal que la industria ocupe físicamente un espacio dotado anteriormente de otra funcionalidad, agraria en concreto, la población tiene que reaccionar de alguna forma ante ese hecho. Si a los ras-

1. Para la comarcalización y organización del territorio de la provincia de Huelva, se han utilizado varios indicadores que nos llevaron a la conformación de este *entorno agroindustrial*. Véase MONTEAGUDO, 1984 y 1986.

gos generales de *industria* se unen los particulares de la *industria de Huelva*, el marco geodemográfico y geoeconómico se verá más matizado incluso.

El *objetivo* es: *mostrar que la industria es la que provoca los cambios*, puesto que su dinámica marca la evolución de la población, la cual se convierte así en efecto, no en causa, en dependiente, no independiente del fenómeno industrial; *comprobar que ese fenómeno se produce en unos plazos*, unos momentos que pueden medirse; y, finalmente, *observar cómo tienen lugar esos cambios en los diversos lugares afectados directamente*; siendo este "directamente" una premisa, que entra dentro de la subjetividad razonada y razonable del investigador y sin la que no existiría punto de partida.

Por tratarse de un área periférica, agraria, afectada y transformada por la industria, en aspectos sociales, económicos, espaciales, demográficos, copulativa o disyuntivamente considerados, es por lo que la denominamos ENTORNO AGROINDUSTRIAL, *área periurbana* que por su connotación agraria podemos denominar *rururbana*.

3. EL METODO.

En el apartado anterior hemos realizado un recorrido a través de lo que consideramos el objeto del trabajo. Completaremos la visión de la estructura científica del trabajo con el análisis del *método*.

Un *método científico* es un conjunto de recursos y reglas que organizamos para explicar las cuestiones que se nos plantean en una investigación. NAGEL (1961) explica este fin del método como el de "ofrecer explicaciones sistemáticas y fundamentales... a hechos aislados, a procesos recurrentes o a regularidades tanto invariables como estadísticas" (recogido por HARVEY, 1983). "La busqueda de las reglas que pudieran resultar comunes a toda la ciencia y que desarrollasen el denominado método científico, es lo que ha ocupado y viene ocupando a filósofos y metodólogos de la ciencia. Los problemas que se plantean para encontrar la regularidad y unanimidad deseada están en base a tres aspectos que intervienen en la investigación (HARVEY, 1983):

1. El *contexto del descubrimiento*, en el que hay que tener en cuenta la intuición del científico y su formación. Es evidente que las preguntas e hipótesis que se plantean, así como las respuestas a ellas, están marcadas por nuestra formación, pero también está claro que es preciso buscar una regularidad a la forma de plantear esas preguntas.
2. *Desarrollo y fundamento* de las hipótesis, preguntas y soluciones. Es preciso poner en juego recursos y procedimientos diversos para fundamentar la veracidad y cumplimiento de las hipótesis.

3. *Exposición de los resultados obtenidos*. Será éste un cuerpo de relaciones y leyes obtenidas de la investigación.

Además de estas tres fases del proceso investigador, es preciso tener en cuenta que todo método de investigación se lleva a cabo a través de unas *técnicas*, que en muchos casos serán comunes a diversas ciencias, pero que en ocasiones se llegará a particularidades específicas en función del objeto de estudio; de unos *conceptos*, no podemos olvidar que la ciencia finalmente se analiza a través de palabras que representan un pensamiento, y que ideas y conceptos responden a la variabilidad de objetos, tanto a nivel interdisciplinar como intradisciplinar; y de una *estructura* explicativa que no tiene que ser necesariamente diferente entre las ciencias, pero que con frecuencia lo ha sido en las diferentes corrientes filosófico-científicas.

Esto nos conduce a afirmar que el término *método* es polisémico y sirve para denominar tanto al conjunto de medios y operaciones de los que dispone la ciencia para plantear problemas, solucionarlos y verificar la validez de los resultados, como a las técnicas particulares que emplean las diferentes ciencias o sus partes para resolver sus problemas específicos. Precisamente esta polisemia es la que nos lleva a tratar de los *métodos* de cada una de las ciencias, como particularizaciones técnicas, conceptuales y estructurales del *método científico general*, e incluso de métodos particulares para cada una de las ramas de la misma ciencia.

En este sentido la Geografía se ha debatido y continúa debatiéndose, aunque quizás ahora con más clarividencia y menos radicalización, entre escuelas que no sólo mantienen puntos de vista distintos, e incluso opuestos en la metodología, sino también en la propia esencia de la Geografía. Se debate entre métodos inductivos y deductivos; entre ser ciencia de la superficie terrestre o de las relaciones hombre-medio o de las localizaciones (HAGGETT, 1976); entre la unidad y la pluralidad [2]; entre lenguajes meramente literarios o lenguajes matemáticos, geométricos, estadísticos (HARVEY, 1983).

Evidentemente no es este un trabajo en el que la teoría ocupa una parte esencial, ni mucho menos; es fundamentalmente un trabajo analítico y

---

2 ANUCHIN, A. 1975, pág. 71 en CHORLEY, R. 1975. "En la historia de la ciencia mundial se pueden descubrir y observar unos ciclos bien definidos. A unos periodos en que lo general absorbe lo particular han sucedido otros en que lo particular destruye lo general y una ciencia única se ha visto desintegrada en un número infinito de ramas separadas. Esta última diferenciación lleva a que se produzcan grandes ampliaciones del saber, pero al propio tiempo da lugar también a que se origine la pérdida de perspectivas científicas superiores e integradoras, que son presisamente las que demuestran que el todo es mayor que la simple suma de sus partes. La Geografía contemporánea es víctima de tal fase de diferenciación".
HARVEY, 1983, apunta "que el separatismo metodológico se ha desarrollado en Geografía al madurar cada subdivisión del objeto y al crecer el número de subdivisiones especializadas".

como tal nos ocuparemos más de la justificación y presentación lógica de los hechos que estudiamos que de emitir opiniones y juicios acerca de las posturas geográficas. Eso no significa que al elegir una determinada metodología no nos vayamos adscribiendo a distintas corrientes de pensamiento o de praxis. Se trata, en palabras de HARVEY (1983), de buscar "la lógica de la explicación, asegurándose de que nuestros argumentos sean rigurosos, de que nuestras decisiones sean razonables y nuestro método posea coherencia interna".

3.1. METODOLOGIA PARTICULAR: ESPACIO Y POBLACION.

Para la justificación de nuestros métodos partimos del título de trabajo: *El entorno agroindustrial de Huelva. Una perspectiva geodemográfica*. En él aparecen dos aspectos claramente diferenciados: uno como elemento, la *población*; otro como marco, el *espacio*. Serán por tanto los métodos del *análisis regional* y la *demografía* las dos vertientes principales sobre las que girarán los métodos que utilicemos.

En primer lugar abordaremos la primera parte del título, el espacio. En su introducción al *Análisis geográfico*, O.DOLLFUS (1978) sostiene que la gestión del geógrafo "procede de una dialéctica entre la descripción y la explicación, planteando permanentemente cuestiones que se encadenan y que empiezan por *dónde, cómo, por qué*". Al comenzar con el ámbito espacial nos situamos en el "dónde".

Este área no obstante, no queremos que sea para nosotros más que un marco de análisis, un espacio limitado que nos sirva para estudiar lo que se desarrolla sobre él, las relaciones en él de la población, pero cuya entidad real y material, el espacio mismo, pase a un segundo plano.

Nos interesan los acontecimientos socioeconómicos que han tenido lugar en su seno, en sus alrededores y en ámbitos exteriores, superiores a él, que lo engloben y de cuyas características generales participe. Nos preocupamos por tanto de compararlo con el espacio superior más directamente relacionado con él: la provincia de Huelva. De la provincia aprehendemos su estructura económica, espacial, demográfica. Los acontecimientos que han tenido lugar en ella y sirvan para comprender mejor lo que sucede en el área de estudio. Tal área ha sido determinada por el investigador tras el examen de una serie de indicadores aplicados a la provincia en general o sólo a un cierto radio alrededor del foco industrial principal (Huelva-capital). Los resultados espaciales serán *límites operativos* en los que se ha buscado una coherencia interna entre las partes que lo integran, procurando que los puntos en común entre sí sean más representativos que los que existen entre cada uno de ellas y las unidades exteriores. Nunca se pretende que el espacio elegido tenga una objetividad plena, puesto que en su origen está la propia subjetividad de los criterios del investigador.

Las técnicas seguidas tanto para el análisis de la delimitación como para el de la distribución y movilidad de la población en estos espacios serán motivo de otro apartado en esta introducción.

El otro aspecto a tratar es la población. Por *población* entendemos aquí el estudio del hombre en sus rasgos biológicos, socioculturales y económicos; considerados en sentido estático (estructura) y dinámico (movilidad). Con la población entramos en los campos de la *Geografía de la población* y de la *demografía*.

La *Geografía de la población* se ha concebido de formas distintas desde que inició su camino como parte integrante y especializada de la Geografía. Trataremos de ello en el capítulo I. Aquí nos interesa resaltar la tendencia más general que la define [3]. No se entiende la población en sí misma si no se entronca con un lugar. El tratamiento y la valoración que se le asignan van desde considerarla como un *factor* de modificación del paisaje y más que ella en sí interesan sus huellas; a considerarla como *elemento básico*, condición "sine qua non" para que pueda incluso hablarse de Geografía. Entre una y otra posturas suele calificarse como parte integrante de un conjunto, formando parte de un sistema de relaciones en el que actúa a la vez como factor y elemento; como causa y efecto.

La *demografía* se entiende más desde el aspecto técnico, del tratamiento e interpretación de los datos en sí mismos, desvinculados un tanto del espacio concreto. No obstante se agregan a ella las tres fases clásicas de todo proceso de investigación: recopilación de datos; tratamiento de esos datos; e investigación causal (PRESSAT, 1983).

BOURGEOIS-PICHAT,J. (1978) habla de ella como la ciencia del hombre que menos puede pasar sin las demás ciencias. Su investigación tiene un carácter multidisciplinar por excelencia. Está necesariamente vinculada a la biología, la sociología, la psicología, la economía, la política, la etnología, la filosofía, las matemáticas, la estadística, la geografía, la medicina, la historia, el derecho.

Con este planteamiento cae el mencionado autor en lo que ZELINSKY (1971) entiende como "límites tópicos". "Si definimos a la población en los términos más amplios posible, entonces el conjunto de tópicos estudiados

---

3 "La Geografía de la población puede definirse como aquella ciencia que trata acerca del modo en que todo un conjunto de fenómenos demográficos afecta al carácter geográfico de los distintos lugares, y, a su vez, del modelo en que las características geográficas afectan a este conjunto de fenómenos demográficos, conjunto que varía según el tiempo y el espacio... El "lugar" o espacio puede ser cualquier territorio de extensión variable... El mero "donde" no puede ser aceptado como una definición suficiente del campo y objeto de la Geografía de la población". ZELINSKY, W. 1971.)
Posterior a la realización de este trabajo se ha publicado un número en la revista *Estudios Geográficos*, 178-179, (1985) en donde se aportan valiosos análisis epistemiológicos de Geografía de la Población.

por el demógrafo o por el geógrafo de la población abarcará *cualquier cosa* referente a los seres humanos o a las ciencias sociales".

Es preciso por tanto fijar un objetivo y un método de trabajo en este campo. Tanto Geografía de la población como demografía tienen en común un objeto: el *hombre*. Este objeto se caracteriza, frente a los de otras ciencias o ramas de ciencias, por su dinamismo, por su intensa y rápida capacidad de cambio, de reacción en el tiempo y en el espacio. Ante este hecho, demógrafo y geógrafo son conscientes que el "hombre" objeto de hoy, no será el "hombre" de estudio de mañana. Entre ambos median una serie de acontecimientos biológicos y socioeconómicos. Pero posiblemente ante situaciones idénticas tendrán comportamientos parecidos; fenómenos comunes provocarán efectos similares susceptibles de ser estudiados en cualquier población (guerras, epidemias). En definitiva si el objeto es cambiante su comportamiento es similar. Se trata de buscar normas comunes de comportamiento, "leyes".

Geógrafo y demógrafo unirán esfuerzos y tomarán mutuamente del otro lo que les es necesario para completar su trabajo: el primero tendrá que captar unas técnicas de análisis; el segundo tendrá que entender las relaciones espaciales. Para desarrollar su objetivo tendrán que aproximarse a los datos, recopilarlos, explotarlos, obtener resultados, describirlos y explicarlos.

Este trabajo que presentamos está enraizado en la demografía y la geografía de la población y seguirá por tanto los pasos marcados por las técnicas y los criterios de ambas ciencias. Del aspecto geográfico espacial hemos tratado ya. Necesitamos ahora "poblar ese espacio". Para poder hacerlo nos vemos obligados a acceder a las *fuentes*.

3.2. FUENTES.

Las fuentes son la primera aproximación material al conocimiento analítico del tema. Hablar de fuente es hablar de *datos*. Y tratar de éstos es comenzar a cuantificar y calificar las características del objeto de estudio. Se convierten en una parte fundamental del desarrollo del tema, tanto que a veces su pleno conocimiento impide alcanzar los resultados deseados.

Para nosotros el tratamiento de las fuentes lleva implícitos tres aspectos:

- Enumeración
- Caracterización
- Explotación

– La *enumeración* de las fuentes queda relegada al final del trabajo en que la ofreceremos con la bibliografía. Destacaremos aquí las que nos sirvieron de base:

a) Por tratarse de un trabajo eminentemente demográfico y local, la fuente principal, sobre la que ensayamos la metodología y que nos ofrece la mayor aportación informativa, es el *Padrón Municipal de Habitantes*.

Este hecho tiene una clara justificación: Nos encontramos en un área en la que ninguno de los seis municipios que la componen alcanza los 10.000 habitantes. Frecuentemente los estudios demográficos o geodemográficos se llevan a cabo como mínimo sobre la unidad provincial. Es menos frecuente descender a la unidad local a menos que se trate de municipios mayores de 10.000 habitantes, cuyos datos están publicados oficialmente o están informatizados por Ayuntamientos o Diputaciones; o tengan un tamaño pequeño y sean fácilmente observables por una persona (lo común en Memorias de Licenciatura) con técnicas manuales. Y mucho menos habitual es abordar ámbitos comarcales cuya población municipal no esté publicada y donde la única base de información demográfica sean los Padrones de Habitantes. E incluso se reducen los casos en que esa comarca pretende ser observada en varios cortes cronológicos para ver su evolución.

Este último es precisamente nuestro caso. Nos situamos ante una comarca que consideramos integrada por seis municipios. Ninguno de ellos alcanza nunca, salvo Moguer en el último año, los 10.000 habitantes. Por las características de la hipótesis de trabajo y del espacio en el que se encuentran y el que los rodea, elegimos unos cortes temporales para ver su evolución. Como el fenómeno industrial del Polo es considerado como variable independiente y éste se instala en 1964, consideramos el Padrón de 1965 como el arranque propiamente de los cambios. Para tener una comparación inmediata tomamos 1960. Los beneficios del Polo de Desarrollo terminan en 1974 y por esta razón tomamos el Padrón de 1975 como año último de los efectos directos del Polo. Con estos tres cortes estudiamos Palos de la Frontera y Moguer en el trabajo mencionado (1980). Utilizábamos entonces 6 Padrones de Habitantes entre ambos con un total de 34.862 personas.

En el transcurso de la realización de la presente investigación se llevó a cabo el Censo y Padrón de 1980-1981. En este punto queremos hacer una puntualización que seguirá todo el trabajo: De forma novedosa el último Censo-Padrón de Habitantes no se efectuó el 31 de Diciembre de 1980 como momento censal, sino el 28 de Febrero de 1981. Esta anomalía produce un considerable choque visual cuando se comparan series, largas o cortas. Y produce además sesgos que desde este momento asumimos y que se explican en los correspondientes apartados. Uno muy frecuente es que los datos de movilidad, natural y migratoria, terminan el 31-XII-1980 y se relacionan con la población del 28-II de 1981. Un sesgo de 2 meses. Ante la novedad del guarismo y la irregularidad serial que produce, *hemos utilizado indistintamente las fechas de 1980 y 1981, con preferencia de la segunda, en todos los medios de descripción y representación.*

Hecha esta advertencia que consideramos imprescindible continuamos al hilo de la argumentación. A este trabajo, cuyo libro presentamos, incorporamos los datos del Padrón de 1981 en los seis municipios, con el fin de ver su evolución cuando ya habían desaparecido los efectos de las ventajas del Polo como lugar único de industrialización. Reunimos así información procedente de 24 Padrones de Habitantes que totalizaban 145.857 personas. Son 18 nuevos más los 6 mencionados. Incorporamos 110.995 habitantes al cómputo global. Incluso por los nuevos plateamientos tuvimos que reconsiderar y volver a explotar las fichas iniciales de Palos de la Frontera y Moguer.

De esta forma se convierten los Padrones Municipales de Habitantes en la fuente por excelencia de este trabajo.

b) Además de los *Padrones*, que no proporcionan datos de movimiento natural, hemos contado con otra fuente de recuento de población no publicada: los libros de los Registros Civil y Parroquial: Libro de *Nacimientos/Bautismos;* Libro de *Defunciones;* Libro de *Matrimonios*, civil y eclesiástico. Por pretender acceder a series más largas hemos analizado estas fuentes desde *1951* con lo que aportamos un período de 30 años en cada una de estas variables demográficas y en todos los municipios.

c) A ellas se unen otras con un carácter más secundario. Los *Censos de Población* con los que comparamos a nivel provincial y nacional los resultados de este área. La *Encuesta de Población Activa* que resulta imprescindible en los años, como 1965, en que los Padromes a nivel nacional nò ofrecen datos. Las *Migraciones Interiores en España* en sus dos publicaciones existentes. El *Movimiento Natural de Población*, más como metodología que como fuente de información, puesto que a nivel local los datos son sumamente escuetos y únicamente existen desde 1975. Los *Nomenclátores* correspondientes a cada Censo. Además de éstas existen otras menos utilizadas o más globales como el *Anuario Estadístico de España*. Todas las mencionadas pertenecen al Instituto Nacional de Estadística.

A nivel local hemos obtenido datos del Ministerio de Industria a través de la *Relación de Establecimientos Industriales* clasificados por municipios e intervalos de potencia, establecimientos y empleos. Los *Censos industriales* tienen una aportación municipal mínima. Del Ministerio de Agricultura utilizamos las *Hojas de distribución superficial de aprovechamientos y cultivos* y los *Censos Agrarios de 1962 y 1972*. Del Ministerio de Educación y Ciencia obtenemos datos referentes a la E.G.B. en este área. Datos que son completados por los Centros superiores y medios de La Rábida.

– La *caracterización* de las fuentes se va realizando en los diversos capítulos y apartados, según se va haciendo uso de ella para explicar el contenido del capítulo o apartado. Remitimos a esas partes. Aquí queremos dejar constancia del "estado" en el que se nos presentaron los Padrones (P.M.H.) y que justifica la renuncia a algunos datos.

Los P.M.H. de 1960, 1965 y 1975, salvo en dos excepciones en el último año, se presentan transcritos manualmente en libros impresos a tal fin y respetando el estricto orden de calles, secciones y distritos en que aparecen clasificadas las viviendas y los habitantes.

Este hecho nos hace perder tres valores importantes: el *nivel de instrucción* (sólo se conoce si sabe o no leer y escribir); la *situación laboral* y la *condición socioeconómica* (no se conocen asalariados, autónomos o empresarios nada más que por la denominación, por ejemplo agricultor/jornalero; tampoco se sabe si está ocupado o parado; únicamente se reseñan las personas inactivas: sus labores, estudiante, etc.). Por lo demás poseemos los mismos datos que en 1981.

En los Padrones de este último año tampoco disponemos de dos variables, que se incorporaban a un modelo de Hoja no adoptada por los municipios que estudiamos nada más que en un caso. Se trata de la localización de la actividad principal y el medio de transporte. Hubiera sido de un gran valor para hallar la movilidad trabajo-residencia.

– La *aproximación* y *explotación* de las fuentes puede realizarse de muy diversas formas y dependerá tanto del estado, como del contenido, volumen de información y técnicas que poseamos para llevarlas a cabo.

Vamos a tratar básicamente de la forma de explotación de las dos fuentes que cubren la mayor parte de la información contenida en el trabajo: Los Padrones Municipales de Habitantes y los Libros de los Registros Civil y Parroquial.

3.2.1. Padrones Municipales de Habitantes.

Ya hemos indicado que con anterioridad a éste llevamos a cabo un estudio basado en la explotación de 6 Padrones de Habitantes, los de Moguer y Palos de la Frontera en 1960, 1965 y 1975. En aquella ocasión realizamos una *observación exhaustiva* de los Padrones.

Al acumular en este trabajo 24 padrones, que suponen una clara complejidad de manejo, y agregar además 111.000 habitantes a los 35.000 ya existentes, con la pretensión de obtener de ellos más información que la extraída de los anteriores, recurrimos a técnicas estadísticas de cuantificación.

El empleo cada vez más extendido de estas técnicas en el campo de la Geografía ha sido ampliamente debatido, siendo también acogido de muy diversas formas tanto en el contexto general de la Geografía como en el de la Geografía española en particular. Valgan los ejemplos de J.ESTEBANEZ y R.P.BRADSHAW (1979) y J.BOSQUE SENDRA; V.RODRIGUEZ y J.M.SANTOS (1983) como ejemplos teóricos y prácticos de estas técnicas en la Universidad española. Ellos son además magníficas fuentes bibliográficas.

Entendemos las técnicas de cuantificación en Geografía con una doble vertiente:

- La de herramienta auxiliar para la explotación de las fuentes e información.
- La de apoyo para la descripción y explicación.

En su primer aspecto estas técnicas llegan a permitir unos resultados que de otra forma no hubiesen sido posibles. Por lo general las operaciones y cálculos que se realizan bajo esta óptica suelen apoyarse en medios mecánicos informatizados (ordenadores) y llegan a dar rendimientos muy valiosos.

En su segundo papel la cuantificación permite a veces describir en pocos trazos lo que hubiese sido difícil de forma literaria o hubiese ocupado espacios considerables en el desarrollo descriptivo. Estas técnicas deben conducir más a una unidad de lenguaje, de entendimiento entre las ciencias, que a un distanciamiento. En la pasada década la proliferación de ensayos con estas técnicas constituyó un verdadero abuso de ellas cuando no iban acompañadas del debido aparato explicativo. O.DOLLFUS (1978) expresa en este sentido la idea de que "el lenguaje matemático no debe esconder unas divergencias fundamentales ni ser el camuflaje de unos paquetes de conceptos cuya naturaleza es diferente"; y sobre el abuso de estas técnicas añade que "la formulación matemática de los casos amenaza con camuflar unas diferencias que están en la misma naturaleza de los casos observados". D.HARVEY (1983) que se esfuerza por demostrar la viabilidad de lo que denomina el "método científico" en Geografía como conjunción de la filosofía geográfica y las técnicas cuantitativas, muestra su asombro del vigor y vitalidad que adquiere el cuerpo filosófico de la Geografía cuando se conjugan los aspectos positivos de pensamiento geográfico tradicional y la filosofía implícita de la cuantificación.

Consideramos nosotros que cualquier intento de aproximación entre metodología tradicional y metodología cuantitativa es bueno siempre que de su unión se consiga eficacia, coordinación y universalidad de conceptos capaces de ser puestos en común con otras ciencias. En este trabajo hemos utilizado la cuantificación tanto para la explotación de las fuentes como para la expresión y representación de los resultados.

En lo que a este apartado se refiere y a los Padrones Municipales de Habitantes, nos hemos servido de un método tan extendido como el de la *inferencia* o *inducción estadística*.

Ha sido muy frecuente en Geografía recurrir a las palabras "probable" o "probablemente" sin establecer grados, a no ser adverbiales, "poco" "muy", para expresar el grado de confianza que tenemos en una afirmación en función de los datos de que disponemos, de la evidencia disponible. Es el recurso para inducir el comportamiento de un fenómeno poco conocido a partir de otro más conocido. Esto, que es perfectamente válido, deja siempre en el aire el grado exacto de relación; la fuerza de la afirmación.

Para llegar a determinaciones más exactas se recurre a cuantificar la probalidad y a precisar cuál es el grado de confianza de una inferencia y el margen de error que con esa confianza puede existir. Es, como hemos dicho, la inferencia estadística.

D.HARVEY [4] resume las líneas generales del modelo de inferencia estadística en Geografía:

Se parte de *dos tipos de conocimientos*: Uno sintético, propio del objeto de la ciencia en la que nos encontramos, la Geografía; otro analítico, procedente de la misma ciencia o adaptado de otras ciencias, en este caso por tratarse de métodos cuantitativos, de las matemáticas y la estadística.

Del primer conocimiento surge la *hipótesis de trabajo*, la *hipótesis geográfica*; en nuestro caso ya enunciada en el apartado 2. Del segundo conocimiento se necesita el dominio de unos cálculos, estadísticos, de probabilidad.

Ambos confluyen en *hipótesis estadísticas*; posibles inferencias a obtener si hipótesis geográfica y cálculos estadísticos se conjuntan. En nuestro caso pretendemos basarnos en los P.M.H. y aplicándoles estas técnicas poder ir comprobando la hipótesis.

Con la afirmación anterior hemos definido la "población" a estudiar [5]: los habitantes de estos muninipios en los años expresados de 1960, 1965, 1975 y 1981.

Llegados a este punto decidimos el procedimiento más adecuado de obtención de datos en función de las características y el volumen de la población.

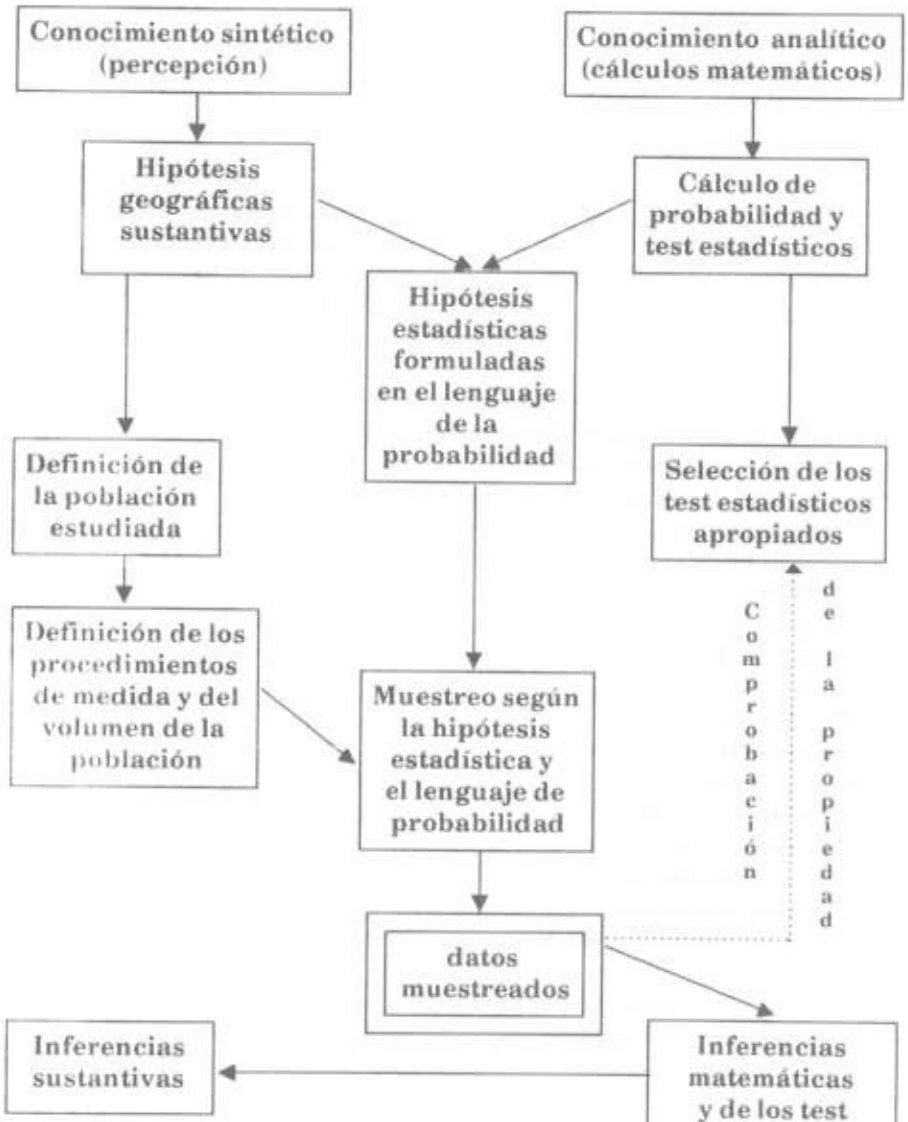
Realizamos un *muestreo* bajo estas hipótesis teniendo en cuenta las condiciones en que se nos presenta la información. Obtenidos los datos de muestreo comprobamos sus características y averiguamos el error muestral cometido. De ahí inferimos los resultados globales matemáticos mediante expresiones numéricas.

La culminación del proceso es el *análisis sustantivo* de esos datos, "inferencias sustantivas" que conducirán al desaroollo del trabajo, comprobación de hipótesis y obtención de conclusiones.

A todo este proceso que venimos describiendo le falta algo elemental: *tomar los datos*. Es la parte esencial del conocimiento sintético y analítico. "Los datos geográficos se obtienen cuando el geógrafo registra hechos acerca de algún aspecto de la realidad geográfica o cuando acepta o adapta

4. Como podrá observarse seguimos a este autor en su tratado metodológico. Para el apartado en que nos encontramos son especialmente útiles sus capítulos 15 y 19. HARVEY,D.(1983) pp. 241-204 y 353-407.

PASOS EN LA APLICACION DE LA INFERENCIA ESTADISTICA EN GEOGRAFIA



Tomado de HARVEY, D. (1983) Pág. 293.

hechos registrados por otros. Los hechos geográficos pueden considerarse como un registro objetivo de la observación" [6]

Un *dato* es un elemento (objeto o suceso) con unos atributos y valores que lo caracterizan y que permiten observarlo y clasificarlo. Si se trata de tomar datos hemos de definirlos. Básicamente, para nosotros, a través del P. M. H., un *dato* es un *habitante*. Lo caracterizan los siguientes atributos y valores por los que se le identifica, describe, clasifica y relaciona:

1. Residencia: presente, ausente, transeúnte.
2. Edad [7].
3. Sexo: hombre/mujer.
4. Estado civil: soltero/casado/viudo [8].
5. Actividad/inactividad.
6. Rama/profesión/categoría de inactividad.
7. Nivel de instrucción (de 2 a 8 niveles).
8. Lugar de nacimiento: municipio/provincia/país.
9. Fecha de llegada al municipio. Años que lleva. [7].

Los datos incluidos en los Padrones mencionados se obtendrán mediante *muestreo*. Unicamente serán objeto de inferencia los individuos en sus 7 primeras características; el 8 y 9 serán motivo de observación exahustiva.

Una *muestra* es una parte de la población, a condición de que sea una parte *representativa*. La estructura de sus elementos debe coincidir con la de la población total. Para conseguirlo se deben evitar *errores* y *sesgos* [9].

5. Por "población" en estadística se entienden "todos los elementos que poseen unos caracteres por cuyo estudio estamos interesados". GARCIA BARBANCHO,A. (1981), pág. 391.
   En nuestro caso concreto por población vamos a entender todos los habitantes incluidos en cada uno de los Padrones Municipales de Habitantes estudiados.

6. HARVEY,D. (1983), pág. 353. Este autor define esa objetividad en el sentido de "intersubjetivo", es decir, si otros sujetos eligiesen los mismos datos para expresar la misma realidad, los resultados serían iguales, lo que no implica que para la misma realidad todos cojan los mismos datos.

7. Son los únicos *valores* de estos datos, los demás son *atributos*. Los primeros se definen en términos de cantidad, los segundos de cualidad, aunque ambos en el conjunto de la población pueden ser cuantificables.

8. No hay divorciados en este área en la fecha última censal.

9. Para estos conceptos y los que vayan apareciendo, hemos seguido manuales de cuantificación en geografía o ciencias sociales en general. Básicamente utilizamos estos que consideramos asequibles a nuestra formación: ESTEBANEZ,J. y BRADSHAW,R.P. (1979); HAMMOND,R. y McCULLAGH,P.S. (1974); PULIDO,A. (1981); CHADULE,G. (1980); GARCIA BARBANCHO (1981); DOMENECH,J.M. (1975); EBDON (1984). a ellos nos referimos puesto que suelen coincidir en sus planteamientos diferenciándose a nuestro juicio en el carácter didáctico de la exposición.

De los primeros se han evitado, con criterios que se especifican en cada capítulo, los *errores de observación*, o al menos se ha procurado homogeneizar los padrones, explotándolos todos con los mismos criterios. Los *errores muestrales* y *sesgos* se controlan con el *método de muestreo* y el *tamaño de la muestra*.

Puesto que la fuente objeto de muestreo es el P.M.H., comenzamos por destacar sus características:

- Está compuesto por *hojas padronales*. Cada una engloba a una unidad familiar. La familia se constituye a través de sus miembros en una parte representativa de la estructura de población.
- Las hojas están organizadas por viviendas, edificios, calles, secciones y distritos, abarcando la totalidad del núcleo al que pertenecen. En este sentido las hojas representan la estructura espacial de la población en la localidad.

Por representar dichas hojas una parte de la población y estar sistemáticamente organizadas por familias, calles, secciones y distritos, si *tomamos la hoja padronal y las personas que la integran como unidad de muestreo* podremos llegar a obtener una representación adecuada de la estructura demográfica en sus elementos y en el espacio de toda la localidad.

Esta organización nos ha llevado a considerar como más apropiado el denominado *muestreo aleatorio sistemático*. Cumple las condiciones de método más apropiado por estar concebido para economizar el esfuerzo de la investigación cuando los datos se presentan en listados, relaciones, etc., como ocurre en este caso.

Consiste en tomar un elemento (una hoja padronal en este caso o página del libro donde se han registrado los datos del padrón) con una cadencia fija *a (coeficiente de elevación)*. La primera hoja se toma al azar entre las situadas del primer lugar al lugar *a*. Supongamos que esta primera hoja o página ocupa el lugar *z*. Las siguientes elegidas serán las que ocupen los lugares

$$z+a;\ z+2a;\ z+3a...$$

Hay que destacar que, particularmente en los primeros años, algunos municipios tenían una población escasa y por este sistema la muestra, que se irá ajustando a la estructura demográfica real, llegará a dar valores muy pequeños de las partes menos representativas de esa estructura (por ejemplo ancianos, viudos, mujeres activas, etc.).

Veamos el procedimiento seguido:

- Para el *tamaño de la muestra* fijamos dos premisas que nos sirvan de punto de partida:
- Queremos obtener un nivel de confianza del 95 por 100.
- Nos proponemos mantener un error típico no superior al 5 por 100.
- Fijadas las premisas anteriores conocemos además el tamaño real de la población (N).

- Pretendemos observar el problema mediante una distribución binomial [10](proporciones). Para ello realizamos una selección de diversos elementos de la estructura, distinguiendo siempre entre ambos sexos:

A	B
1. Edad 0–14 años.	Mayor de 14 años.
2. Edad 15–64 años.	Mayor y menor de ella
3. Edad 65 y más años.	Menor de 65 años.
4. Soltero.	No soltero.
5. Casado.	No casado.
6. Viudo.	No viudo.
7. Activo.	No activo.

Estas *siete* clases de atributos y valores, a su vez se subdividen en hombres y mujeres. Pretendemos que cumplan las premisas impuestas.

- Observamos que cada una de las clases se divide en dos grupos, *A* y *B*. Entonces llamamos *p* a la proporción de elementos del grupo *A* frente al número total de la población. Y *q* a la proporción de elementos del grupo *B* respecto al total de la población. Por ejemplo, para la clase 4 y en el sexo masculino, puesto que distinguimos siempre ambos sexos, hay 300 elementos. De ellos 75 son solteros (*A*) y 225 no lo son (*B*). Entonces

$$p=\frac{\text{Número de elementos del grupo } A}{\text{Población total masculina}}=\frac{75}{300}=0{,}25$$

$$q=\frac{\text{Número de elementos del grupo } B}{\text{Población total masculina}}=\frac{225}{300}=0{,}75$$

Se observa que, como era esperar, $p+q=1$

Inferimos que la misma proporción de elementos del grupo A que existe en la muestra que obtengamos (llamaremos *n*), existirá en la población total que llamaremos *N*. En consecuencia cabe esperar que el número de elementos de la población total que pertenece al grupo *A* sea *Np*.

Supongamos, continuando con el ejemplo anterior, que *N* son 2.000 habitantes. Cabrá esperar que $2.000\times0{,}25 = 500$ pertenezcan al grupo *A*. Esta inferencia conlleva un error, el *error muestral* (*E*). Este error, en el caso de proporciones, como es el nuestro, se expresa en porcentajes y viene

10. Entendemos por ditribución binomial "aquella que está asociada a la repetición de fenómenos que sólo pueden concretarse bajo dos únicas alternativas", HAMMOND y McCULLACH, pág. 164.

en función de p y q, por lo que para su cálculo (E por 100), sustituimos los valores p y q por P y Q, siendo $P = 100p$; y $Q = 100$ q.

$$E = \sqrt{\frac{P \cdot Q}{n}}$$

Donde n es el tamaño de la muestra ya mencionada.

– La teoría estadística nos dice que existe un nivel de confianza del 95 por 100 (probabilidad de 0,95) de que el número real de elementos del total N que pertenece al grupo A esté entre los valores:

$$Np - 2S; \text{ y } Np + 2S$$

El error muestral (E) con ese nivel de confianza, será igual a $2S$. Tendríamos:

$$S = \sqrt{\frac{P \cdot Q}{n}}; \quad E = 2\sqrt{\frac{P \cdot Q}{n}} \qquad (I)$$

donde n es el tamaño de la muestra.

– Existe una corrección para valores finitos de N, es decir, cuando N no se puede considerar infinitamente mayor que n. Tal corrección consiste en multiplicar el segundo miembro de la igualdad *(I)* por:

$$\sqrt{\frac{N-n}{N-1}},$$

con lo que el *error muestral, error típico*, corregido para poblaciones finitas y un nivel de confianza del 95 por 100, será:

$$E = 2\sqrt{\frac{N-n}{N-1} \cdot \frac{P \cdot Q}{n}} \qquad (II)$$

Esta fórmula nos da una relación entre el error típico, el tamaño n de la muestra, el tamaño N de la población y el producto $P \cdot Q$.

– Despejando n de esta fórmula obtenemos:

$$E^2 = 4 \cdot \frac{N-n}{N-1} \cdot \frac{P \cdot Q}{n}$$

$$n = \frac{4 \cdot N \cdot P \cdot Q}{E^2 \cdot (N-1) + 4P \cdot Q} = \frac{N}{E^2 \cdot \frac{N-1}{4\ P \cdot Q} + 1} \qquad (III)$$

Es decir, conocido N, el error que nos proponemos cometer y el producto $P \cdot Q$ es posible encontrar el tamaño n de la muestra precisa.

El producto $P \cdot Q$ puede ser determinado por dos métodos:

1. Una *muestra piloto* en la población, que comprende al menos 30 individuos y que nos dé una estimación de dicho producto (HAMMOND,R. y McCULLAGH,P.S. 1974 ; PULIDO, A. 1981).

2. Obsérvese en *III* que fijados E y N el valor máximo de n corresponde al máximo valor del producto $P \cdot Q$. Dicho máximo valor sucede cuando $P = Q = 50\%$. Por tanto si suponemos $P \cdot Q = 2.500$ es seguro que el valor de n no será inferior al que obtendríamos para cualquier otro valor del producto P·Q (DOMENECH,J.M. 1975; y PULIDO, A., 1981).

– Optamos por la segunda alternativa y aplicamos la fórmula *III* al caso más desfavorable, es decir, al caso en que la corrección por población finita se hace más patente: la población de menor tamaño. Sucede en *Aljaraque, 1960.*

Como pretendemos operar por separado con los dos sexos, a efectos operativos denominamos N_1 a la población real de hombres y N_2 a la población real de mujeres. Ambos datos nos los facilita el I.N.E. a través de sus publicaciones, y el propio Ayuntamiento. Obtendremos n_1 para hombres y n_2 para mujeres. Pero como el sistema de muestreo no permite en su ejecución hacer esta distinción, entendemos, para no excedernos en el error previsto, que

$$n = n_1 + n_2$$

conscientes de que por este sistema el tamaño de la muestra será superior al que obtendríamos no considerando por separado ambos sexos.

Tomamos el ejemplo de Aljaraque en 1960.

Tomando toda la población conjuntamente:

$N = 3.729$
$P \times Q = 2.500 \quad n \Rightarrow 361$
$E = 5$

Tomando por separado ambos sexos:

Hombres:

$N = 1.854$
$P \times Q = 2.500 \quad n_1 \Rightarrow 329$
$E = 5$

Mujeres:

$N = 1.875$
$P \times Q = 2.500 \quad n_2 \Rightarrow 330$
$E = 5$

Si $n = n_1 + n_2$, la muestra que debemos obtener será de al menos 659 habitantes. Este sistema puede introducir un pequeño sesgo si al obtener n no están n_1 y n_2 en la misma proporción que N_1 y N_2 hecho posible, pero en el que existirá poca variación respecto a lo previsto.

– Al realizar el trabajo de campo comprobamos que se obtiene aproximadamente el tamaño previsto para los casos más desfavorables tomando sistemáticamente *1 de cada 5 hojas padronales o páginas de registro*. Para los municipios de mayor número de población esta proporción excede de la muestra mínima prevista con lo que, si mantenemos la cadencia en ellos, conseguiremos errores inferiores.

– Obtenemos de este modo las muestras n_1 y n_2 para todos los municipios. Con ello incurrimos en un error que asumimos y consideramos que invalida los resultados; es el siguiente:

La teoría estadística (HAMMOND,R. y McCULLAGH,P.S. 1974) nos dice que sólo son fiables las predicciones que cumplen que el producto *npq* es al menos igual a 9. Suponiendo que $p = q = 0{,}5$ el número mínimo de observaciones es 36. Conforme nos desviemos de 0,5 el número de observaciones necesariamente irá aumentando. Eso ocurre con frecuencia cuando descendemos a niveles inferiores de análisis, como pueden ser grupos de edad quinquenales de ancianos, actividad femenina, ciertos subsectores de producción, etc. Las inferencias que se realizan sobre estas categorías tendrán un menor grado de fiabilidad, pero mantedrán un alto valor indicativo al estar englobadas en grupos cuyo error no supera el 5 por 100.

– Fijado el tamaño de la muestra, ¿Cómo saber para qué clases no se cumple el nivel mínimo de fiabilidad exigido, es decir, $npq = 9$?.

Se trata de resolver la inecuación

$npq \geq 9$ ó lo que es igual, $np(1-p) \geq 9$ donde $\Rightarrow p - p^2 - 9/n \geq 0 \Rightarrow p^2 - p + 9/n \leq 0$

$$p = \frac{1 \pm \sqrt{1 - \frac{36}{n}}}{2}$$

Puesto que conocemos n aquí obtenemos dos números de p que marcan el intervalo de valores de p para los cuales la inferencia es fiable. Cualquier número mayor que el extremo superior del intérvalo o menor que el extremo inferior nos advierte que sobre ese valor de p no se pueden dar límites de confianza.

La recogida de la información de los Padrones se lleva a cabo mediante fichas *individuales* en las que se vacían los valores y atributos de cada habitante.

Una vez tomadas las muestras e inferida la población real en cada clase de las que se determinan, se procede a su análisis, aspecto éste que será objeto del próximo apartado.

3.2.2. Libros de los Registros Civil y Parroquial.

Se han analizado exhaustivamente. Como se explicará en el capítulo V, hacemos especial hincapié en los *libros de nacimientos* y de *bautismos*. Dada la carencia en éstos y en todos los municipios provinciales de infraestructura sanitaria, los nacimientos tienen lugar en la capital y quedan inscritos en aquel Registro Civil. Recurrimos entonces a los bautismos como fuente alternativa, conscientes de que se pierde la exactitud que proporcionaría el suceso nacimiento.

Los libros de *matrimonios* y *defunciones* suelen coincidir, salvo en Palos de la Frontera los primeros, por razones que se explican en el mencionado capítulo. La explotación de estos libros se lleva a cabo obteniendo diversas variables de entre las que destacamos el *número*, *origen* y *edad* de los cónyuges.

Los libros de defunciones también coinciden. De estos libros obtenemos el *número*, *sexo*, *edad* y *causa* de la defunciones.

Para la obtención directa de los datos de estas fuentes no se han utilizado fichas, sino que se han introducido directamente en una calculadora programable, previa elaboración de un programa de cálculo y clasificación por intervalos de valores y atributos. La acumulación de los datos se hacía en tarjeta magnética. De esta forma se ha obtenido información de 6 libros (3 civiles y 3 parroquiales) en cada municipio, acumulando 30 años de cada uno. Las características de estos libros se especifican también en el capítulo V.

De las *fuentes impresas*, publicadas o no, se han obtenido los datos ya tabulados en términos absolutos y únicamente se las somete a un tratamiento de relación mediante cifras relativas.

Concluimos así toda una fase previa que no aparece ante los ojos del lector. Estas mismas páginas pertenecen ya al objeto del siguiente apartado: *el análisis y la sistematización de los resultados*. Una fase que comienza en el momento mismo en que se redactan las primeras líneas, se obtienen los primeros índices y se realiza el primer gráfico.

3.3. ANALISIS DE LOS RESULTADOS: DESCRIPCION-EXPLICACION; CONCEPTUALIZACION-SISTEMATIZACION.

Como acabamos de exponer, las fuentes y un primer tratamiento de ellas nos permiten situarnos ante lo que podríamos llamar "reflejo en bruto de los hechos". Pero esos hechos necesitan someterse a otro tratamiento posterior de tabulación para la obtención de *datos*, susceptibles de ser transmitidos por un lenguaje cuyos *conceptos* permiten la *descripción* y la *explicación*.

Estamos tratando de describir y de explicar, pero para ello son previos dos elementos: los *datos* y los *conceptos*. Los criterios del investigador son los que determinarán cuáles constituirán la base del trabajo, pero sin ellos no hay descripción posible.

El *dato* procede de la explotación y tabulación de las fuentes, pero el cuerpo de datos debe ser ordendo. La base para su interpretación y ordenación queda reflejada en la *matriz de datos del geógrafo*. Los datos (dijimos que al tratarse básicamente de población un dato era un habitante, pero las necesidades de relación de ese habitante llevan a consagrar un cuerpo informativo más complejo) se presentan generalmente cuantificados en sus valores y atributos, y relacionados en la matriz [11].

Nosotros hemos construido las matrices (cuadros y apéndices) sin atender estrictamente a la propuesta de BERRY. No siempre los lugares han ocupado las columnas y las características las filas, sino que los hemos relacionado según los rasgos que interesasen destacarse. Es poco frecuente que las matrices que presentamos tengan forma plana. Generalmente adoptan una forma cúbica puesto que unimos tres variables interrelacionadas: *espacio*, *tiempo* y *características*. La pluralidad de cada uno de ellas provoca las tres dimensiones y la acumulación de resultados. El gráfico 1 expresa las tres principales relaciones que se establecen, sin que agoten otras combinaciones. En las matrices se han reflejado los análisis llevados a cabo con las características de la población, y las particularidades socieconómicas del espacio en el que se asienta.

A la vez que una base de apoyo, la matriz en sí misma se convierte en descripción. Así lo entendemos frecuentemente cuando remitimos a su observación, como una forma más clara y más abierta a la interpretación del lector que la síntesis de ella hecha por el autor del trabajo. Tanto más si esa matriz queda reflejada en *gráficos* y *mapas* como importante lenguaje geodemográfico.

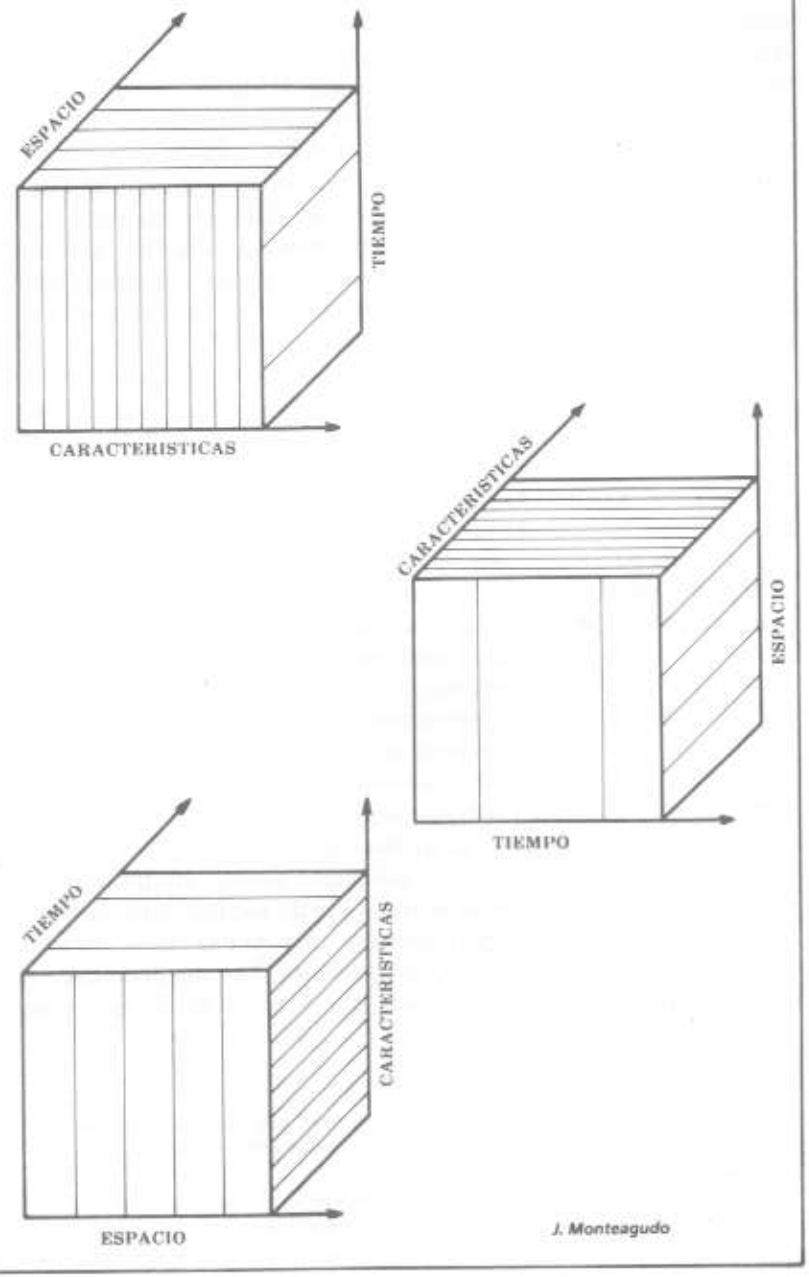
El aparato visual es el otro gran soporte, derivado de la matriz, para la descripción y la explicación. Hemos procurado cubrir los principales jalones de este trabajo con gráficos que permitiesen relacionar las distintas partes y apoyar las explicaciones. En cada caso se han intentado construir los más indicados para obtener de ellos el máximo rendimiento en cuanto a claridad y transmisión de ideas.

Con los datos en matrices y gráficos tendríamos los "objetos a describir". Nos falta finalmente el acuerdo para que exista diálogo entre emisor y receptor, un código, un lenguaje, más que eso, los *conceptos* elementales que componen el lenguaje.

11. Véase la matriz de Berry, por ejemplo en ESTEBANEZ,J. y BRADSHAW,R.P. (1979) pág. 8-10.

Gráfico 1

LA MATRIZ DE DATOS COMO CUBO DE DATOS



Decíamos al comienzo que a veces el contacto permanente con unos conceptos nos hace partir de apriorismos y nos lleva a no aclarar convenientemente los términos conceptuales en los que se mueven la descripción y explicación. En este sentido y destacando que muchos fracasos de la investigación proceden de definiciones defectuosas que no permiten tomar decisiones uniformes, GARCIA BARBANCHO (1981) insiste en que "es necesario definir exacta y correctamente, evitando toda clase de ambigüedades, los aspectos fundamentales y los accesorios de la investigación". La idea de la fijación de conceptos como punto de partida del entendimiento científico universal late en cualquier tratado de metodología. "El científico no se enfrenta con una realidad "en sí" cualquiera, sino con un mundo empírico más o menos intencionadamente preformado mediante conceptos. No experimenta su objeto de forma inmediata y cristalina, sino que lo aprende de un modo consciente y distanciado en la medida en que le da un nombre y lo ordena conceptualmente" [12]. Todo movimiento, corriente o rama del saber tiene incluido en su bagaje expresivo una jerga conceptual que en ocasiones lo hace impermeable a cualquier atisbo de acercamiento por parte de los miembros de otras ramas. El lenguaje más que transmisor de conocimientos a veces se convierte en barrera endémica de aislamiento. La ciencia universal pasa a ciencias en particular por la frontera del lenguaje. Esto se debe a la imposibilidad de conocer por parte de todos esa carga conceptual de cada rama. Si esto ya de por sí lleva a que saberes paralelos o complementarios usen distintas palabras para expresar la misma realidad, más grave es que dentro de conceptos comunes se adopten variaciones individuales o colectivas sin explicar en qué consisten.

El concepto se nos convierte así en parte esencial de la investigación y como tal lo hemos tratado. Conscientes de este hecho y a riesgo de ser reiterativos y descender a niveles excesivamente conocidos, hemos querido ir matizando y explicando la utilizacion y contenido de los términos más usados en este texto: población, población activa, analfabeto, tasa, índice, etc., son explicados, generalmente a pie de página, buscando siempre ese común acuerdo de entendimiento y una buena base de clasificación. Pretendimos siempre que el concepto cumpliese las principales funciones que se le asignan [13] y, sobre todo, fuese un nexo de unión más que un umbral de separación.

12. MAYNTZ,R.; HOLM,K.; HUBNER,P. (1983), pág. 13. Los mismos autores definen concepto como "un contenido figurativo designado por un término concreto (o una combinación verbal)".

HARVEY,D. (1983). Insiste en que la ciencia es esencialmente análisis de palabras, no de pensamiento. Para él uno de los primeros análisis del método científico es el concerniente a los procesos lingüísticos. Finalmente afirma que cualquier comunidad científica desarrolla un lenguaje para comunicar ideas dentro de ella. El significado de sus investigaciones está en parte definido por este lenguaje.

El paso siguiente es describir y explicar los resultados. Una base de acuerdo común suele ser que toda presentación de los hechos debe comenzar por la descripción para continuar con la explicación. Sin embargo, siguiendo de nuevo a D.HARVEY (1983) "cuando usamos el término descripción, normalmente nos referimos a algún tipo de *descripción cognoscitiva*. No nos contentamos con describir acontecimientos sin un orden. Antes bien, intentamos introducir coherencia en nuestras descripciones..." La misma idea que puede verse en P.GEORGE (1973): "A pesar de la etimología de la palabra, la Geografía no puede limitarse a ser una mera descripción. Además, la manera de describir, ¿no presume ya una toma de posesión frente a la explicación? E incluso antes que ambos, P.VIDAL DE LA BLACHE ya había señalado que describir es "hacer una elección entre todos los elementos que se ofrecen al observador, elección que en último término es función de la *teoría del investigador*" [14]. Parece por tanto que el hecho de comenzar a describir ha requerido previamente todo un proceso de selección de lo que va a ser objeto de la descripción. Llegada ésta se entremezclará con la explicación, poniendo la primera su énfasis en la presentación de los hechos y la segunda en la búsqueda de relaciones.

Tanto esta "descripción cognoscitiva" como la "explicación" las vamos a entender íntimamente unidas, diferenciadas únicamente en el grado de presentación-exposición-relación y ambas como respuestas a las dos preguntas que quedaban pendientes en el enunciado de O.DOLLFUS: el *cómo* y el *por qué*. Estos dos aspectos del análisis entendidos como "actividad, proceso o intento metódico de comunicar conocimientos" (HARVEY, 1983) comprenden todas las páginas de este trabajo. Intentamos en él construir un cuerpo de imágenes, gráficas y verbales, que describan y expliquen los mecanismos de caracterización y evolución del *entorno agroindustrial de Huelva* desde la óptica de la población que se mueve con ella. Todo el recorrido de sus capítulos no es más que una imposición determinada por eso que la escuela saussuriana de Ginebra llamó la "linealidad del signo lingüístico". En realidad la descripción y explicación tendrían que formar un entramado circular, abordable por cualquier punto y con final en él mismo. Sin embargo en la descripción de cada apartado nos vemos irremisiblemente obligados a referirnos a anteriores y posteriores en el simple intento de relacionar linealmente lo que debía ser un círculo.

La explicación y búsqueda de relaciones necesita apoyarse continuamente en todos los datos obtenidos, sea cual sea el capítulo que se está tratando. Necesitamos en cada momento encontrar el flujo que da sentido a cada parte y para ello es preciso contar con un sistema permanente de ali-

13. "Los conceptos pueden ordenar la percepcion, valorar lo percibido, guiar la acción individual y facilitar la comunicación". MAYNTZ,R. y OTROS (1983), pág. 15.

14. Citado por ZOIDO,F. pp. 23 (1977).

mentación y retroalimentación de datos. El hombre, como base de este trabajo, localizado en un área, marco espacial, necesita (partiendo de los "límites tópicos" de la Geografía de la Población que trata Zelinsky) interrelacionarse con los más diversos aspectos de sí mismo (como ser vivo, biológico) y lo que le rodea (aspectos humanos, sociales, económicos), dentro del espacio en que se encuentra y fuera de él. Nos aproximamos al concepto de *sistema*, pero de *sistema abierto*.

Hemos estado tratando de *datos*, éstos constituyen elementos básicos para el análisis; los caracterizábamos por unos valores (número) y unos atributos (especie). A estas dos características de los datos como elementos de estudio se añade el de la *relación* entre ellos. Al conjunto de elementos y la relación mutua es a lo que se conoce como *sistema*. "Un sistema puede ser definido como un complejo de elementos interactuantes" (BERTALANFFY, 1981) . Ni la población en sí , ni la existente en este espacio onubense concreto se entenderían si no se sometiesen a un sistema de relaciones. Ese sistema de relaciones con el que se organiza la información y los resultados de este trabajo está subdividido en dos niveles: el *espacial* propiamente dicho y el *geodemográfico* o caracterización, evolución y relación de la población en ese espacio. Ambos se hallan sometidos a la interacción, entre otras, de una variable que les es común: el *tiempo*. En el desarrollo de esa variable tendrá lugar la transformación del *espacio* y de la *población de ese espacio* mediante el impacto de flujos, exteriores primero, que generan más tarde la inestablidad/dinamicidad/relación, internos.

J. ARACIL, (1983) señala que: "la característica esencial de los sistemas sociales reside en la consideración de que en el interior de los mismos se generan las fuerzas que determinan su evolución en el tiempo. Es decir, en el interior de un sistema se realizan una serie de interacciones entre sus elementos constituyentes que generan el comportamiento dinámico del mismo".

En efecto, partimos del años 1964 como punto de arranque del proceso transformador. Antes de ese año nos encontramos con una provincia poco desarrollada y con una estructura comarcal comúnmente aceptada en la que predomina la relación hombre-medio físico. En ese año se designa la provincia como *polo de desarrollo*. El fenómeno industrial y los flujos que genera producen un impacto directo sobre espacios puntuales, que se transforman positivamente (desde el punto de vista demográfico y socieconómico), y un efecto difuso sobre áreas más amplias (que evolucionan negativamente). En el área de impacto directo se puede "aislar" para su estudio, un área concreta que constituye la periferia de la capital. El resto provincial permanece bajo funciones que en la mayoría de los casos no han cambiado sustancialmente respecto a 1964. (MONTEAGUDO, 1984, 1986).

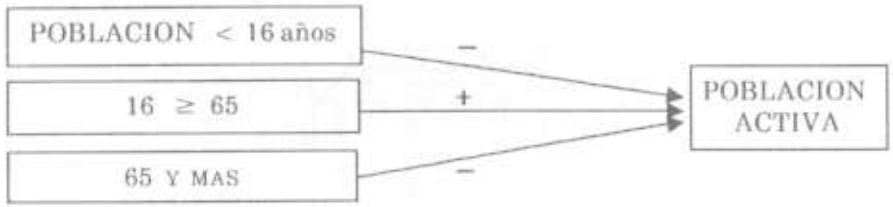
Esto sería el nivel primero considerado, básicamente espacial, con flujos exteriores y evolución temporal. El siguiente lo centramos en ese

área "aislada" que queda bajo el impacto directo de la industria: el área objeto de estudio. El espacio pasa a ser concebido como marco y únicamente nos interesará en lo que afecte directamente a la población. Esta será el centro del sistema de relaciones. Tal sistema será entendido principalmente como alimentado por flujos internos aunque la economía y las migraciones introducen continuamente elementos externos y hacen salir otros pertenecientes a su interior.

Representamos el complejo haz de relaciones que se entablan entre los elementos de la población con sus características. Al ser consideradas éstas en cuatro cortes temporales y seis municipios lo expresamos de forma cúbica. La complejidad de relaciones nos lleva a distinguir solamente la intensidad o debilidad de la vinculación, sin especificar el carácter positivo o negativo del flujo. Por intensidad de relación entendemos vinculación fuerte o débil en la correspondencia causa-efecto. Por ejemplo, entre edad-sexo no hay relación alguna de causalidad aunque en los estudios de población se analicen íntimamente unidos. No ocurrirá igual entre edad-nacimientos o estado civil-nacimientos puesto que juventud y casado son dos atributos muy relacionados con nacimientos en rasgos positivos; lo contrario sucede con viudos o ancianos cuya vinculación con los nacimientos es fuerte pero en rasgos negativos.

Este es un carácter importante a tener en cuenta en los sistemas de relaciones y en el de la evolución demográfica en concreto. La población en conjunto o una parte de ella con determinada condición se ve sometida a flujos de alimentación positivos o negativos. Veamos algunos ejemplos:

Los movimientos migratorios o los naturales respecto a la población forman la relación más sencilla y además lineal puesto que siempre tendrán el mismo signo positivo o negativo para el aumento o descenso del número de habitantes. Otras relaciones se ven sometidas a efectos exteriores a ellas mismas veamos:



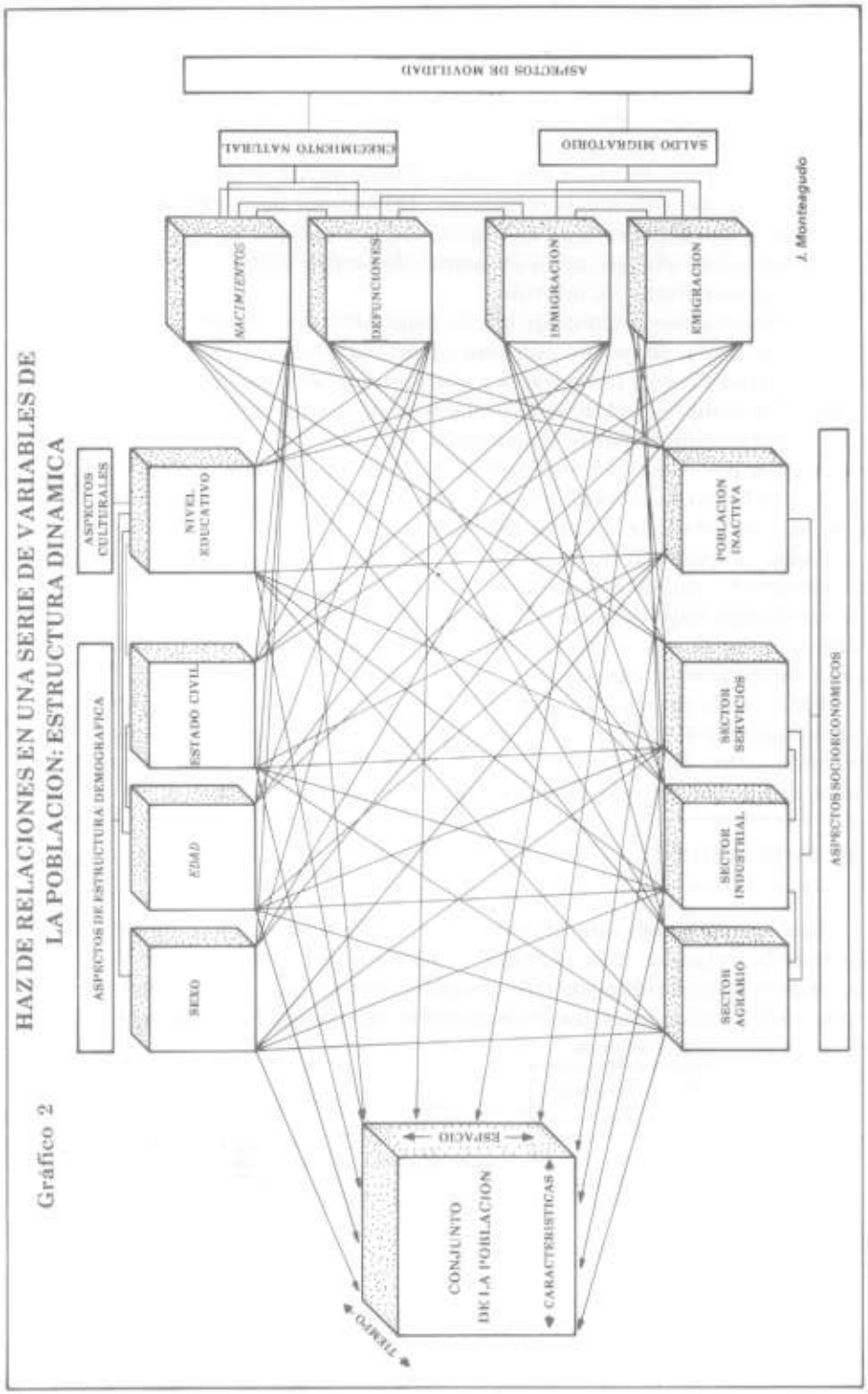


Gráfico 2

HAZ DE RELACIONES EN UNA SERIE DE VARIABLES DE LA POBLACION: ESTRUCTURA DINAMICA

Estos tres grupos de edad tienen un comportamiento general respecto a la población activa de la forma que se expresa. Pero si en lugar de aislarlos les agregamos flujos externos a sí mismos, políticos, económicos, espaciales y temporales, no sólo cambiarán los umbrales, sino que incluso el comportamiento puede variar notablemente. En zonas muy desarrolladas la incorporación a la actividad es tardía, sin embargo en áreas subdesarrolladas la población se incorpora pronto. El entorno que estudiamos, como toda España, ha pasado por esas fases y por lo tanto llegados a ese punto será necesario una explicación específica. Por el extremo opuesto también se adelanta la edad de abandono de la actividad con el paso del tiempo y el desarrollo. Sin embargo habría que hacer matizaciones entre obreros autónomos y por cuenta ajena; entre trabajos físicos e intelectuales; entre niveles de formación, etc, con lo que la relación es mucho más compleja de lo que se expresa en este esquema.

Igual se podría decir de sectores de actividad y movimientos migratorios; actividad y nivel de instrucción, etc. Por eso el esquema global sin que especifique el grado de relación efectiva, sí nos acerca a la *variedad de relaciones* que se generan en la población de este espacio (téngase en cuenta que además representamos cubos) y que serán explicadas, como hemos dicho, en sucesivos capítulos.

3.4. PRESENTACION

El trabajo que presentamos se ha subdividido en *seis capítulos*. Quedan englobados en *tres partes*: La *primera* dedica especial importancia al *espacio* en sus características humanas y geoeconómicas, evolución y organización. De la evolución y distribución de la población en lo que es propiamente el marco del trabajo, así como de la red viaria que la cubre y que consideramos de capital importancia para sus repercusiones sobre la evolución de la población, se ocupa el capítulo I.

La *segunda* parte la consideramos como la *estructura demográfica* y está compuesta por tres capítulos. El II se dedica exclusivamente a la estructura de la población por sexo, edad y estado civil, incorporando la nupcialidad como fenómeno imbricado con el estado civil. El III desarrolla los aspectos socieconómicos de la población en cuanto actividad-inactividad en diversas vertientes, incluyendo el comportamiento relativo de autóctonos e inmigrantes en los sectores de actividad. El IV se ocupa de la educación formal de la población estableciendo también grados, y analizando "stocks" de permanencia en el sistema.

La *tercera* y última parte engloba los aspectos de *movilidad* de la población y agrupa la natural, analizada con diversas variables dentro de los dos sucesos que tienen lugar en ella (capítulo V); y las migraciones, básicamente la inmigración, de las que se ocupa el capítulo VI.

Las reflexiones finales preceden a la relación de fuentes y bibliografía.

Como ya se ha indicado, en varios apartados se añaden cuadros estadísticos para cada uno de los cuatro años estudiados, aportando cifras absolutas y relativas (porcentajes, índices diversos) que permitan las relaciones que se han apuntado. Esos cuadros van a menudo apoyados por gráficos que sintetizan la información y tratan de ofrecer una imagen rápida de los hechos y relaciones[15]. El detalle estadístico municipal queda agrupado en apéndices al final del trabajo. El conjunto del área periurbana se intercala en el texto.

15. Seguimos a BERTIN(1967) para quien el gráfico forma parte de los sistemas de signos que el hombre construye para *registrar*, *comprender* y *transmitir* o *comunicar* las observaciones que le son necesarias.

Para él, la principal regla del sistema gráfico es la *eficacia*. Esa es la norma que hemos intentado seguir en este trabajo.

Primera parte

POBLACION Y ESPACIO

I
EVOLUCION Y DISTRIBUCION DE LA POBLACION.

INTRODUCCION
1. EVOLUCION Y CUANTIFICACION DE LA POBLACION
2. DISTRIBUCION DE LA POBLACION

INTRODUCCION

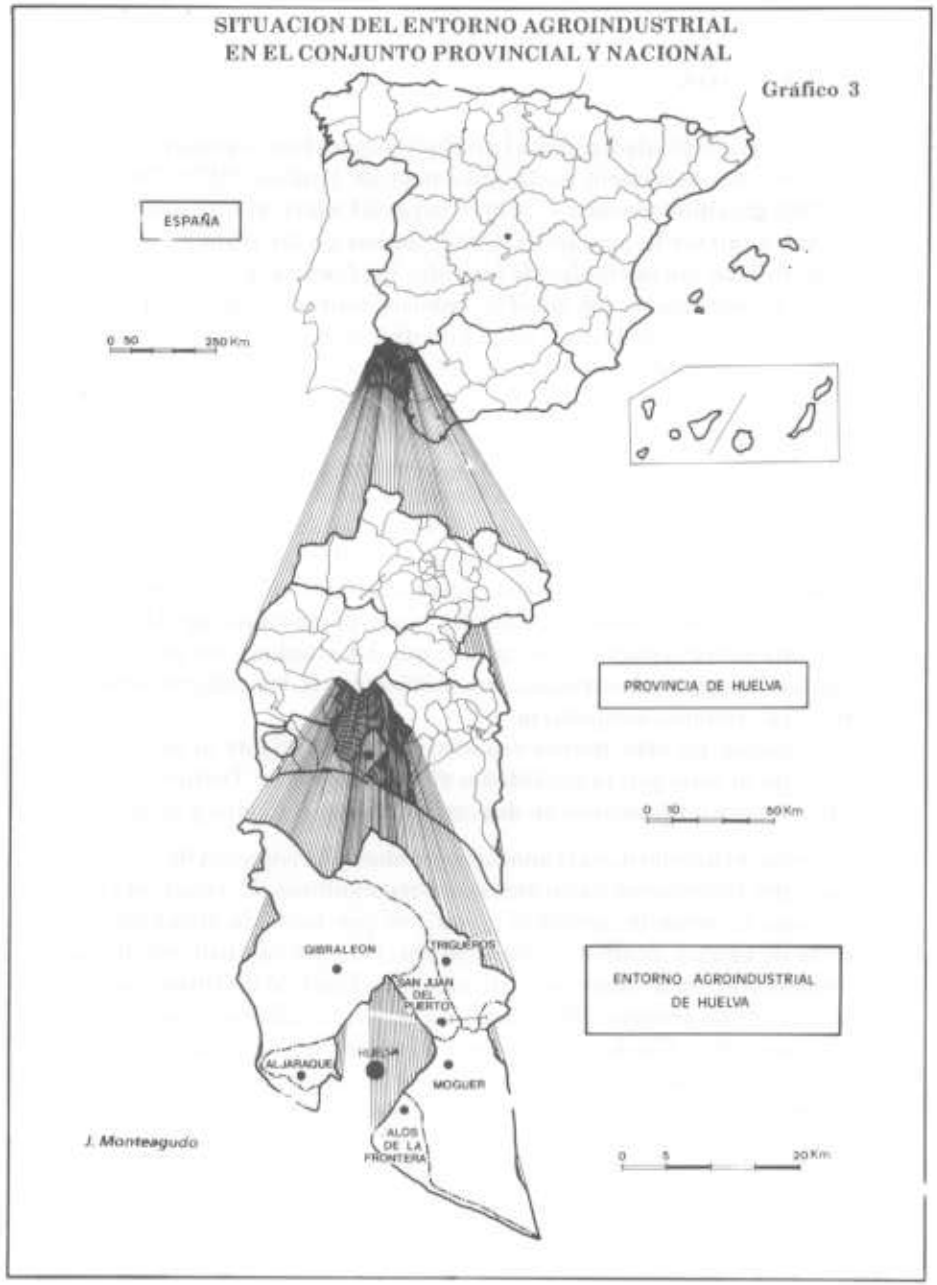
En otros trabajos dedicados al análisis general de la comarcalización y organización del territorio en la provincia de Huelva (MONTEAGUDO, 1984, 1986) dejamos trazado el marco espacial sobre el que nos apoyamos ahora para analizar la población. Concluíamos en los trabajos citados que son en definitiva las *variables de medida*, las *fuentes de información* y los *fines que se persiguen*, los pilares básicos sobre los que descansan los múltiples criterios que existen para plurifraccionar cualquier espacio. Todos tienen sus razones, todos su sentido y pocos coinciden en contenido y límites.

De la aplicación de diversos indicadores conformábamos un espacio que por las principales variables de medida denominábamos *entorno agroindustrial de Huelva* como el área periurbana-rururbana de la capital. Dicho entorno está formado por los municipios de Aljaraque, Gibraleón, Moguer, Palos de la Frontera, San Juan del Puerto y Trigueros. No englobamos dentro de este área agroindustrial al término de Punta Umbría, que sí se puede considerar como periurbano de Huelva, por aparecer más deconectado de la capital que los citados y no ser sus rasgos principales los agroindustriales, sino básicamente los relacionados con el turismo y la vivienda secundaria.

Basándonos en este marco espacial vamos a iniciar el análisis de la población de la zona con la cantidad o efectivos de ella. Trataremos la cantidad de población fijándonos en dos coordenadas: *el tiempo* y *el espacio*.

Respecto al primero, su transcurso produce la *evolución* de la población motivada por fenómenos naturales o socioeconómicos. El resultado final, el número que expresa la cantidad global, es por tanto la superposición de una serie de causas de diversa naturaleza. En este capítulo nos detendremos únicamente en el resultado último, cifra final de distintos períodos, y en los sucesivos iremos ofreciendo los acontecimientos que han hecho posible esas cifras finales. Por existir diversos trabajos de investigación relativos a la población de estos núcleos antes del siglo XX, en el nuestro comenzaremos el análisis a partir del censo de 1900.

En cuanto al *espacio*, es a menudo la base o punto de partida de los análisis geográficos. Cuando la población se estudia desde un punto de vista geográfico, es frecuente vincularla a espacios o lugares desde o hacia los que se proyectan las variables y los demás enfoques del análisis demográfico. Sin embargo, como veremos después, el espacio no tiene por qué ser el objeto principal de los estudios de la Geografía de la Población.[1]



SAUVY (1960) distingue en la investigación de la población tres partes esenciales:

A. *Exposición de los métodos*, es la parte técnica.

B. *Datos* sobre nacimientos, defunciones, edad, sexo, estado civil, profesión.... Es la parte descriptiva.

C. *Investigación de las causas y de las consecuencias económicas y sociales* de los fenómenos descritos. Es la parte doctrinaria.

Las dos primeras exigen el manejo de herramientas matemáticas. La tercera parte requiere menos matemáticas, pero en cambio hace intervenir múltiples ramas del saber: geografía, economía, sociología, nosología, biología, psicología, historia, derecho, política.

La relación *población-espacio* ha ocupado uno de los primeros lugares en los albores de la Geografía de la Población. Fue especialmente la *distribución* de la población sobre el todo o las partes de la superficie terrestre el elemento que constituía la esencia del análisis demográfico en aquellos momentos. En este sentido, P. GEORGE (1983) uno de los iniciadores de los estudios demográficos en Geografía, expresa así su concepción geodemográfica: "Ninguna interpretación de las cifras de base puede ser científicamente válida si no asocia tres nociones siempre imbricadas: la de *población*, noción descriptiva y cuantitativa; la de *poblamiento*, noción geográfica e histórica, cualitativa y distributiva, la *observación* y *explicación* del reparto de la población en un espacio ocupado sobre el que se proyecta directa o indirectamente la actividad de los grupos humanos considerados".

El campo de estudio de la población y la óptica de interpretación se ha ampliado notablemente desde esa primera concepción de P.George. Las orientaciones principales reflejan la preocupación por la diferenciación espacial de los hechos demográficos (ZELINSKY, 1971); por la relación hombre-medio (SORRE, 1955; CLARKE, 1976; MARTIN RUIZ, 1984); por la "ecología humana" como una aportación más a esa relación hombre-medio ambiente (SORRE, 1955; HAWLEY, 1962); por la comprensión del hombre en cuanto que forma parte de una sociedad localizada en un espacio, síntesis en este caso de las corrientes anteriores (NOIN, 1979); por la relación población-recursos (PUYOL, 1984); o por el comportamiento subjetivo de la población en función del medio en el que se desenvuelve (WOLPERT, 1965).

Recientemente han aparecido en España una serie de trabajos en donde se plantea el tema de la epistemiología y conceptualización de la Geografía de la Población. Véase a este respecto los trabajos de GARCIA BALLESTEROS (1985,1986); PUYOL (1985,1986); CLARKE (1985);

1. Utilizaremos indistintamente los términos: *Geografía de la Población*, *Geodemografía* o *Demogeografía* que aparecen en estudios de población hechos desde el punto de vista geográfico y que aluden a una misma rama de nuestra ciencia.

NOIN (1985); GEORGE (1985); y THUMERELLE (1985). Son un buen ejemplo de las corrientes existentes dentro del estudio geográfico de la población y de las dificultades de fijar umbrales en las definiciones, objetos y métodos de la Geografía de la Población.

En este trabajo buscaremos principalmente la relación de la población del espacio objeto de estudio, con factores socioeconómicos que inciden tanto en su movilidad y dinamicidad general, como en su estructura biológica, socioeconómica y cultural.

El primer capítulo que estamos introduciendo se ocupa de esa primera visión geodemográfica que imbrica población–espacio–tiempo. Estudiaremos en él la cuantificación evolutiva de la población y su reparto y distribución en núcleos habitados y superficies municipales. El problamiento quedará reducido a los aspectos cuantitativos, distributivos y locacionales, marginando los cualitativos, tanto del emplazamiento como de la morfología.

1. EVOLUCION Y CUANTIFICACION DE LA POBLACION.

Los municipios que ocupan el actual *entorno agroindustrial de Huelva* han sido desde antiguo importantes protagonistas de la historia universal. De uno de ellos, Palos de la Frontera, partieron las naves de la hazaña colombina. En la actualidad el triángulo Huelva-Palos-Moguer conforma el espacio denominado "Lugares Colombinos". Estamos por tanto ante una zona de origen antiguo, conocida ya con distintos nombres en la historia antigua y prehistoria de España, y caracterizada por sus intensas relaciones con Huelva como gran puerto atlántico del golfo de Cádiz.

Como ya hemos puesto de manifiesto en la introducción a este capítulo, comenzaremos a analizar la evolución demográfica de estos municipios a partir de 1900. Antes de esa fecha pueden consultarse los magníficos trabajos de investigación llevados a cabo por PULIDO BUENO (1984, 1985) para el Antiguo Régimen; y el Diccionario de MADOZ y Censos oficiales desde 1857 para el siglo XIX.

El siglo XX comienza con los Censos oficiales del Instituto Nacional de Estadística, que se habían iniciado en 1857 y que ya a partir de 1900 se llevarán a cabo todos los años terminados en 0 con momento censal en 31 de diciembre. Como advertimos, el último se ha realizado con momento censal en 28 de febrero de 1981 por lo que existe un pequeño sesgo de dos meses en la evolución decenal. Para observar la evolución hemos realizado un gráfico con cifras absolutas y otro con cifras relativas desde 1900.

El comentario que dicha evolución nos sugiere es el siguiente:

– En 1900 estos municipios han experimentado un notable ascenso respecto al primer censo oficial de 1857, tanto por la general recuperación demográfica del siglo XIX, como por la mejora de la calidad de los censos al perder el carácter fiscal que habían tenido hasta entonces. El incremento de población en este primer censo del siglo XX respecto al de 1857 es especialmente notable en Aljaraque, municipio en donde se localiza Corrales y donde se encuentra la estación del ferrocarril minero de la Compañía de Tharsis. El auge de la minería a finales del siglo XIX potencia no sólo la cuenca minera del Andévalo, sino también las zonas de embarque del mineral como son Huelva-capital y Aljaraque-Corrales. En este último tercio del siglo XIX todos los municipios crecen, pero algunos como Moguer sufren una relativa estabilización, que en este caso se convertirá pronto en regresión, a causa de la crisis provocada por el fuerte impacto catastrófico que la filoxera produjo en una de las zonas de mayor riqueza vitivinícola de Huelva.

– Durante el primer tercio del siglo XX hay dos municipios muy progresivos: Aljaraque, que en 1930 duplica la población de 1900, y

Cuadro 1

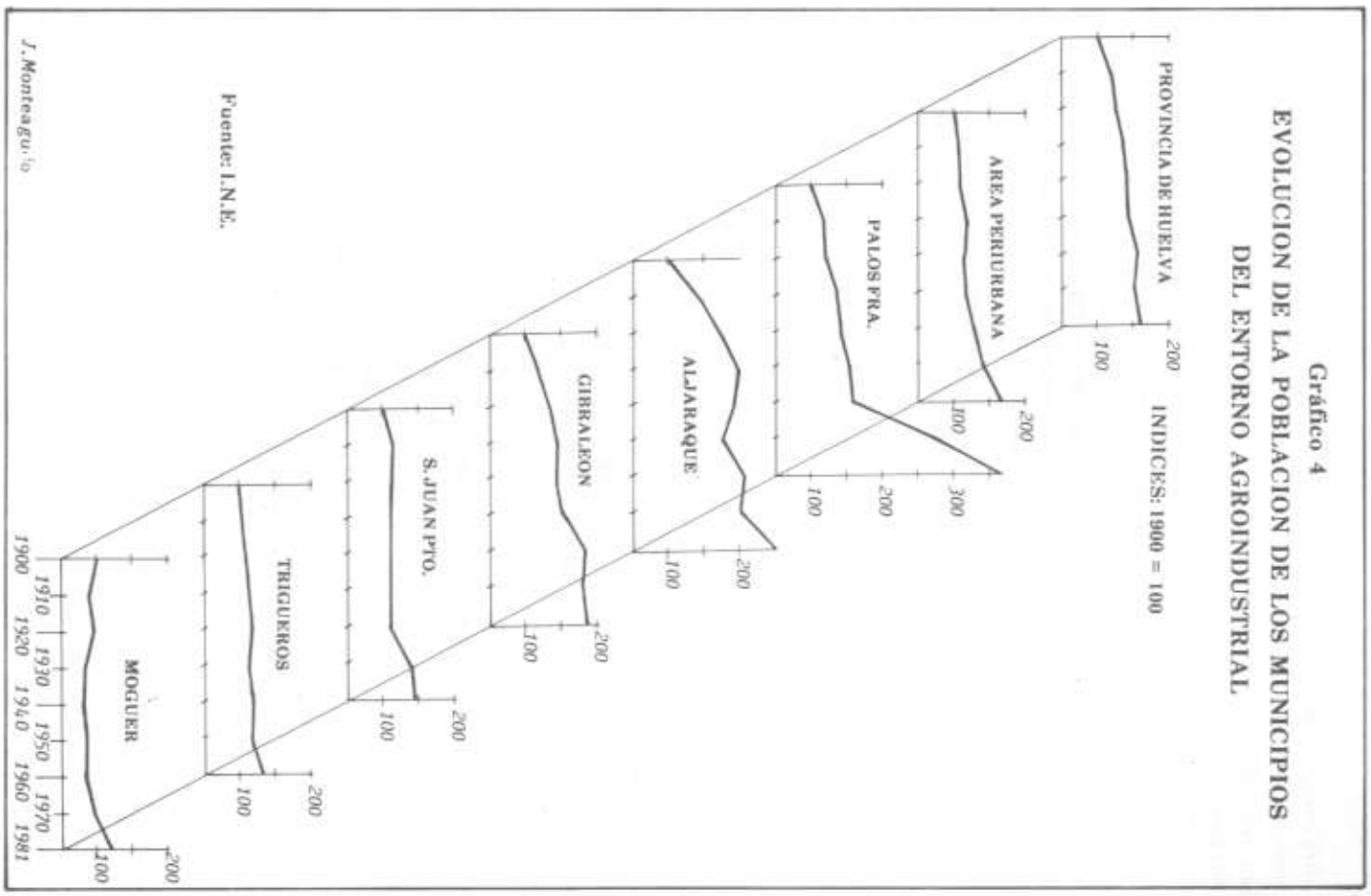
EVOLUCION DE LA POBLACION EN EL ENTORNO AGROINDUSTRIAL DE HUELVA.

MUNICIPIOS		AÑOS 1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981
ALJARAQUE	1	1.808	2.579	3.134	3.542	3.459	3.161	3.729	3.623	4.458
	2	100	143	173	196	191	175	206	200	247
	3	7,0	9,4	10,7	11,6	11,7	10,4	11,4	10,1	10,8
GIBRALEON	1	4.861	5.724	6.405	7.064	6.917	7.308	8.865	8.602	8.996
	2	100	118	132	145	142	150	182	177	185
	3	18,9	20,9	21,8	23,6	23,4	24,3	27,1	24,0	21,7
MOGUER	1	8.455	7.546	8.028	7.051	6.821	7.140	7.222	8.068	10.004
	2	100	89	95	83	81	84	85	95	118
	3	32,8	27,6	27,3	23,6	23,0	23,7	22,1	22,6	24,2
PALOS FRA.	1	1.621	1.902	1.922	2.201	2.280	2.469	2.540	4.390	5.901
	2	100	117	119	136	141	152	157	271	364
	3	6,3	7,1	6,6	7,4	7,7	8,2	7,8	12,3	14,3
S. JUAN PTO.	1	3.541	4.005	3.959	3.945	3.891	3.870	3.869	4.801	4.997
	2	100	113	112	111	110	109	109	136	141
	3	13,8	14,6	13,5	13,2	13,1	12,1	11,8	13,4	12,1
TRIGUEROS	1	5.455	5.590	5.911	6.086	6.256	6.169	6.454	6.280	6.998
	2	100	102	108	112	115	113	118	115	128
	3	21,2	20,4	20,1	20,4	21,1	20,5	19,8	17,6	16,9
A. PERIURBANA	1	25.741	27.346	29.359	29.889	29.624	30.117	32.679	35.764	41.354
	2	100	106	107	116	115	117	127	139	161
	3	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

1 = Población. Cifras Absolutas. 2 = Indice respecto a 1900 = 100. 3 = Porcentaje respecto al total de población del área periurbana

Fuentes: I.N.E., Censos de los años correspondientes.

Elaboración Propia.



Gibraleón, que aumenta su población un 50 por 100; Palos de la Frontera tiene una línea ascendente en el mismo período, pero con menor pendiente; San Juan del Puerto y Trigueros permanecen en una relativa estabilización positiva; para Moguer este primer tercio es claramente negativo por las razones apuntadas.

– El segundo tercio del siglo es negativo para Aljaraque hasta 1950; está estabilizada la población de los demás municipios respecto a 1930 y únicamente se percibe un leve ascenso en Palos de la Frontera. De 1950 a 1960 experimentan una marcada recuperación Aljaraque y Gibraleón, y continúan estabilizados los restantes.

– Los últimos veinte años, correspondientes a los censos de 1960 y 1981, marcan un alza en todos los municipios, pero están claramente diferenciados 1970 y 1981. El primero no supone ningún cambio respecto a 1960 en Aljaraque, Gibraleón y Trigueros, que incluso son levemente regresivos en su comportamiento demográfico; la década es positiva para Moguer y San Juan del Puerto cuya evolución se recupera después de varias décadas; incluso Moguer se aproxima a la población de comienzos de siglo; es claramente explosiva la evolución de Palos de la Frontera. El censo de 1981 reproduce el crecimiento de todos ellos en la última década. Los resultados menos significativos son los de Gibraleón, San Juan del Puerto [2] y Trigueros cuyo aumento es pequeño. El caso de Moguer, sin ser notable, sí tiene la importancia de haber sobrepasado, por primera vez en lo que va de siglo, la población de 1900 y alcanzar los 10.000 habitantes, cifra a lo que no llega ninguno de los municipios del área. Palos de la Frontera y Aljaraque son los más favorecidos en esta última década.

– En general, son éstos algunos de los pocos municipios provinciales que han ganado población en los últimos quince años, desde la instalación del Polo de Desarrollo. Todos ellos han sido afectados por la cercanía del espacio industrial y urbano de Huelva y su crecimiento está tanto más vinculado a ese hecho cuanto mayor ha sido su facilidad de integración en la onda industrial. Palos de la Frontera se ha visto inmerso en ella desde el primer momento, como le ocurre a San Juan del Puerto, aunque con otras connotaciones como son sus buenas comunicaciones y la no necesidad por parte de la población activa de trasladar su residencia a él desde los municipios limítrofes. Moguer se ha beneficiado notablemente de la cercanía del Polígono Nuevo Puerto. Aljaraque ha ofrecido viviendas de calidad y ha iniciado su despegue a partir de la construcción del puente sobre el río Odiel. Gibraleón, a pesar de su cercanía en el espacio estaba

2. En San Juan del Puerto operamos con esta cifra de población sólo en estos dos primeros capítulos. En adelante las cifras serán las de la rectificación de 1982 puesto que la cantidad de errores por omisión que contiene el P.M.H. llevó a incluir inmediatamente después de su elaboración oficial a más de 200 personas.

Gráfico 5

EVOLUCION DE LA POBLACION
EN LOS MUNICICIPIOS DEL AREA
INDICES. 1950 = 100

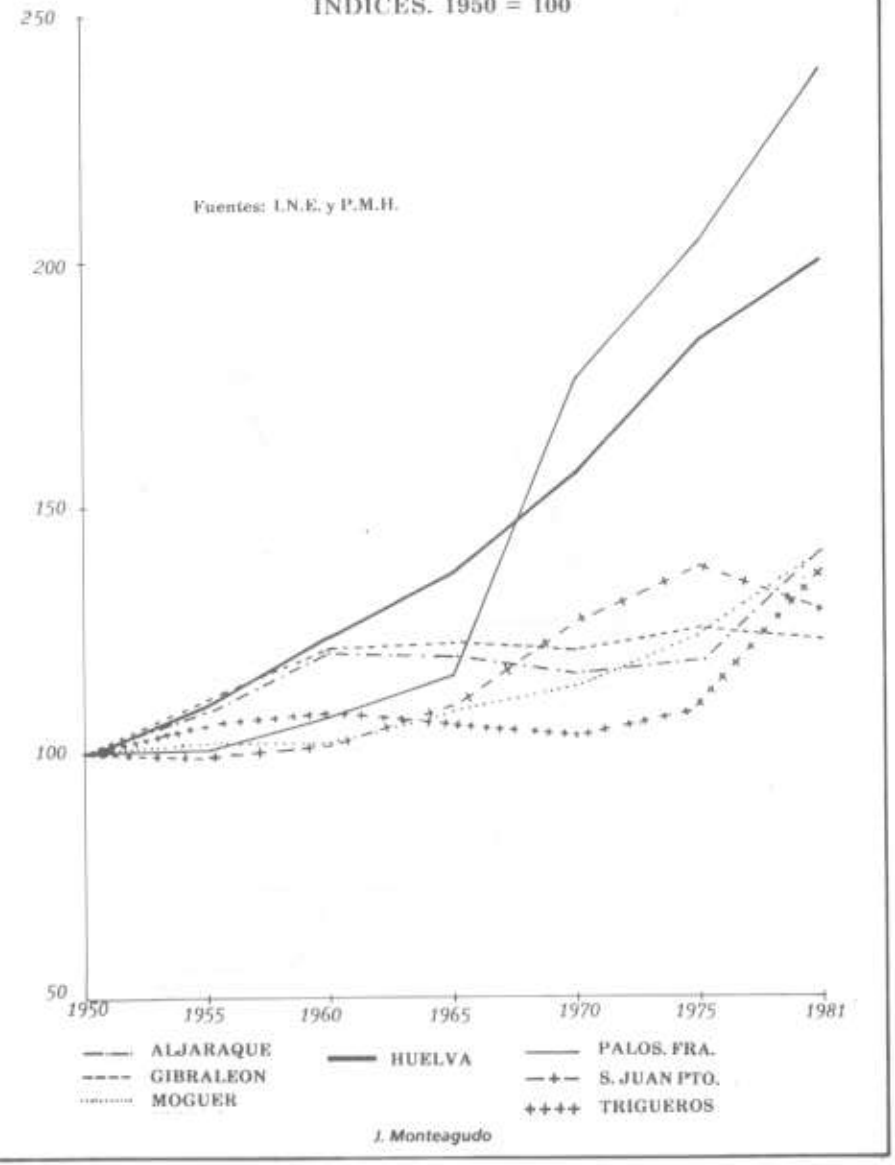
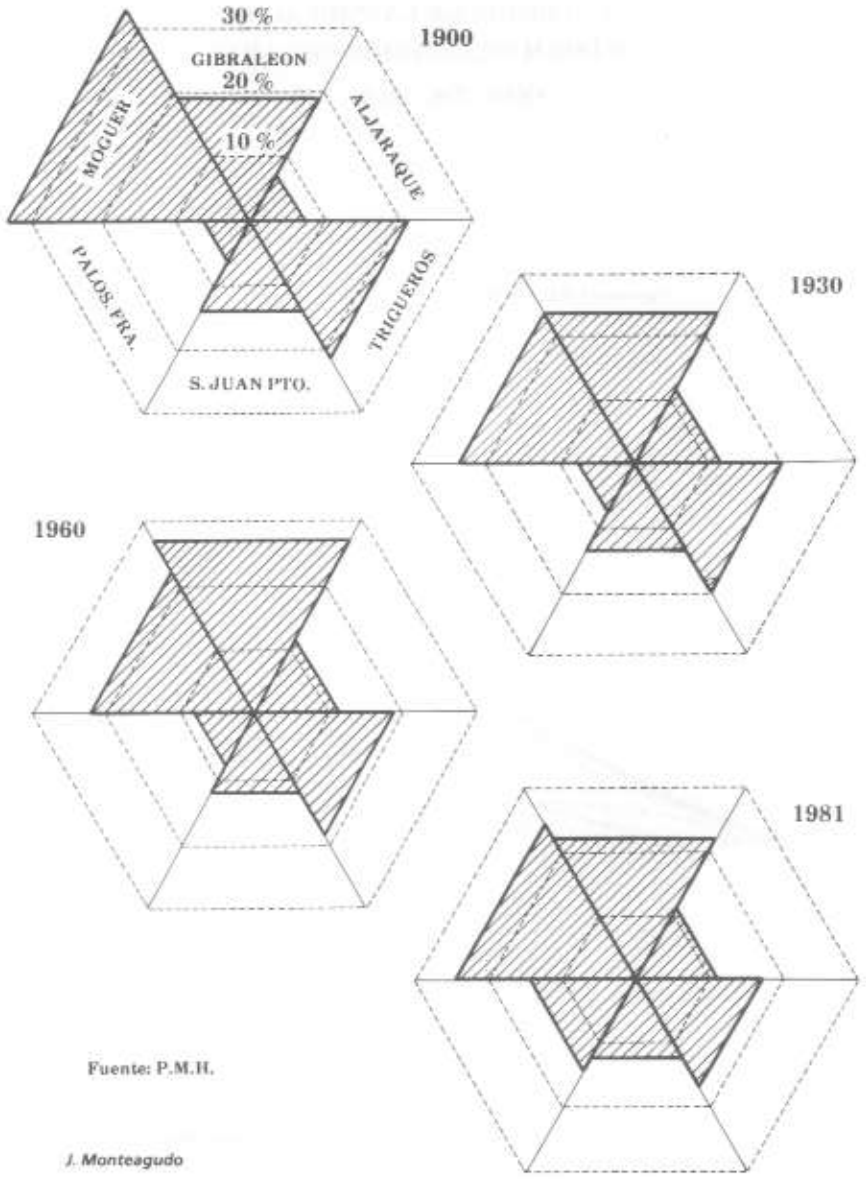


Gráfico 6

PROPORCION DE LA POBLACION DE CADA MUNICIPIO EN EL CONJUNTO DEL AREA



Fuente: P.M.H.

J. Monteagudo

más distanciado en el tiempo por la mala infraestructura viaria que lo unía a Huelva. Trigueros es el más alejado del núcleo central de las fábricas y por tanto menos afectado por el fenómeno inmigratorio.

Estamos, pues, antes seis municipios cuya distinta evolución a lo largo del siglo y diferente número de habitantes producen un reparto con notables cambios (gráficos 4,5 y 6).

En *1900* destacaba claramente Moguer con un 33 por 100 de la población del área. Los menos representados eran Aljaraque y Palos de la Frontera, este último no tenía ni el 7 por 100 de la población del conjunto. Era manifiesto el papel de centro comarcal que desempeñaba Moguer tanto por su importante economía agraria aún no diezmada, como por ser cabeza de partido judicial.

En el primer tercio del siglo, *1930* ofrece ya la imagen de la pérdida de importancia demográfica de Moguer y el relevo que toma Gibraleón, menos afectado por la crisis del viñedo. En este momento ambos términos, los mayores en extensión, los más ricos agrícolamente, siguen estando a la cabeza de la representación en cuanto a número de población (más del 23 por 100 del área cada uno), siendo Palos de la Frontera el de menor población de toda el área con algo más del 7 por 100.

En *1960*, segundo tercio del siglo, censo anterior a la instalación del Polo de Desarrollo, Moguer continúa su descenso absoluto y relativo en el área, y Gibraleón no ha cesado de crecer. En este año Gibraleón ha pasado a representar el 27 por 100 de la población del área y Moguer ha bajado al 22 por 100. Palos de la Frontera sigue siendo el de menor importancia numérica.

En el último censo, *1981*, cuando han transcurrido ya 16 años desde el comienzo de la instalación fabril, el esquema se ha modificado apreciablemente. Moguer ha vuelto a tomar el relevo en la cabeza de los municipios que componen el área. No llega a suponer el peso de 1900, ni el que tenía Gibraleón en 1960, pero vuelve a ser el de máxima población. Trigueros, como en todos los cortes anteriores, continúa ocupando el tercer lugar, pero desciende su peso considerablemente respecto a años anteriores: del 21 en 1900 ha pasado al 17 por 100 en 1981. Por el contrario, Palos de la Frontera, el de menor número de población a lo largo del siglo, se pone ahora por delante de San Juan del Puerto y Aljaraque, pasando éste al último puesto.

Destaca por lo tanto Moguer con el mayor número de población al inicio del siglo y en la actualidad, seguido de Gibraleón que ocupa el primer puesto en 1930 y 1960, superando a Trigueros en esa fecha e incluso a Moguer en 1960. Los de menor número de población son Palos de la Frontera y Aljaraque, seguidos de cerca por San Juan del Puerto. Son también los que más crecen a lo largo del siglo, de tal forma que Palos de la Frontera abandona el último lugar y Aljaraque está cercano a igualar a San Juan del Puerto.

Estas relaciones, además de tener una explicación socioeconómica también tienen una causa espacial. Los tres municipios de mayor población en todo el período son también los de mayor superficie. Por esta razón en el análisis geodemográfico hemos de hacer intervenir la superficie.

2. DISTRIBUCION DE LA POBLACION.

Son muy diversos los métodos, técnicas, sistemas y criterios para evaluar la distribución de población y poblamiento sobre un espacio. Baste consultar recapitulaciones y aplicaciones prácticas con abundante bibliografía en P. HAGGETT (1976); R. J. CHORLEY y P. HAGGETT (1971); J. N. BIRABEN y F. DUHOURCAU (1974); J. ESTEBANEZ y R. PUYOL (1976); J. M. SUAREZ JAPON (1982).

– Uno de los sistemas más antiguos utilizados, es el de la *densidad de población*. El mayor inconveniente de este sistema es que pone en relación un espacio representado únicamente por una superficie, con una población materializada con un número. La densidad de población puede ser útil para observar la evolución de un mismo lugar a través del tiempo, pero difícilmente pueden ser comparados espacios distintos puesto que el número de habitantes por kilómetro cuadrado no dice nada ni de recursos, ni de concentración o dispersión de esa población, ni del criterio, más o menos homogéneo, de la elección de las unidades territoriales.

En nuestro caso, y en lo que a esta medida se refiere, estamos ante una comarca compuesta por 6 municipios. La base por tanto es municipal, sin que el criterio de delimitación de la superficie de los términos tenga connotaciones geográficas en cuanto a búsqueda de una adecuada ordenación del territorio. La superficie total es de 779,54 Km^2 que supone el 8 por 100 de la superficie provincial.

La mayor extensión corresponde a Gibraleón seguido de Moguer y Trigueros. El menor es Aljaraque con una extensión similar a San Juan del Puerto y Palos de la Frontera. Sólo Gibraleón ocupa el 42,2 por 100 de la extensión comarcal y unidos los tres mayores ocupan el 83,6 por 100. Los menores quedan reducidos al 16,4 por 100 de la superficie comarcal y de ellos Aljaraque sólo tiene el 4,4 por 100. Al estudiar la densidad nos encontramos "a priori" con una manifiesta desigualdad espacial que forzosamente tiene que provocar diferencias de ocupación por unidad de superficie.

Si volvemos a utilizar los mismos cuatro cortes temporales anteriores, es decir, 1900, 1930, 1960 y 1981, nos encontramos con que el conjunto del área tenía respectivamente el 10; 8; 8 y 10 por 100 de la población provincial, su densidad será similar a la provincial en 1930 y 1960, y superior en 1900 y 1981.

En efecto, la densidad del área era de 33; 38; 42 y 53 habitantes por kilómetro cuadrado en los mismos años. La mayor diferencia se observa en

Cuadro II

DENSIDAD DE POBLACION.

	EXTENSION Km²	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981
ALJARAQUE	34,36	52,6	75,1	91,2	103,1	100,7	92,0	108,5	105,4	129,7
GIBRALEON	328,78	14,8	17,4	14,5	21,5	21,0	22,2	27,0	26,2	27,4
MOGUER	204,50	41,3	36,9	39,3	34,5	33,4	34,9	35,3	39,5	48,9
PALOS FRA.	48,73	33,3	39,0	39,4	45,2	46,8	50,7	52,1	90,1	121,1
S. JUAN PTO.	44,86	78,9	89,3	88,3	87,9	86,7	86,3	86,3	107,0	111,4
TRIGUEROS	118,31	46,1	47,2	50,0	51,4	52,9	52,1	54,6	53,1	59,2
A. PERIURBANA	779,54	33,0	35,1	37,7	38,3	38,0	38,6	41,9	45,9	53,0

Fuentes: I.N.E., Censos de los anos correspondientes. Densidad = Habitantes/Km².
Elaboración Propia.

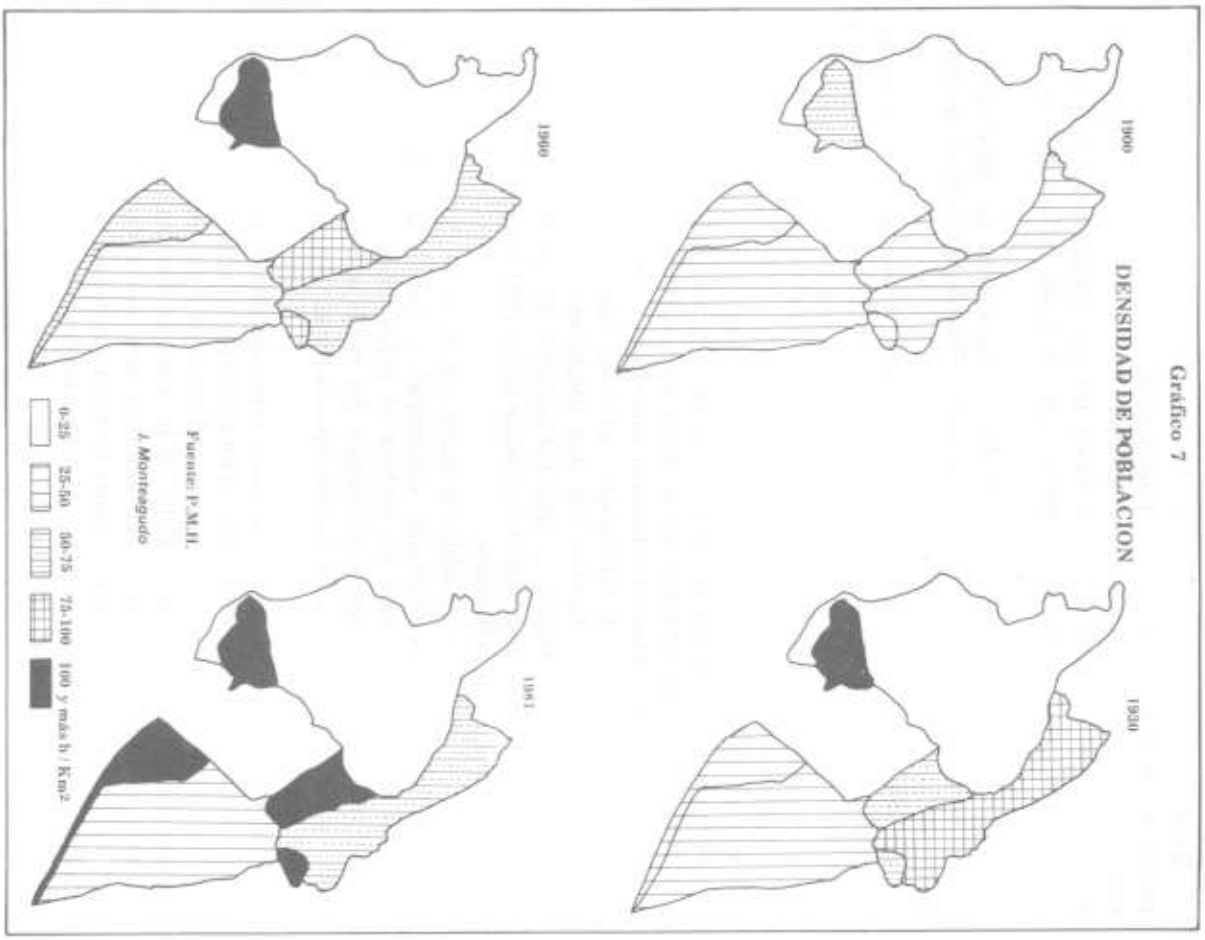


Gráfico 7

DENSIDAD DE POBLACION

el último censo en el que este área se separa del conjunto provincial por la acumulación de población en ella y el vacío de gran parte de la provincia.

En el interior del área a comienzos del siglo la menor densidad correspondía a Gibraleón y la mayor a San Juan del Puerto, en relación más directa con la extensión que con la población. Esa importancia de la superficie lleva a que Aljaraque, el de segunda menor población en 1900, sea la segunda mayor densidad en el mismo año. La causa está en que es el de menor extensión.

En 1930 Aljaraque dobla su densidad al evolucionar su población en el mismo sentido y sobrepasa los 103 hab/km². Gibraleón continúa siendo el de menor densidad con 21 hab/km².

En 1960 Aljaraque alcanza ya los 108 hab/km². muy por encima de los 42 hab/km² del área periurbana, y sobre todo a considerable distancia de Gibraleón que únicamente tiene 27 hab/km². Hasta este año Aljaraque es el único municipio del área que sobrepasa los 100 hab/km².

En 1981 llega ya este primer municipio a los 130 hab/km² y con él sobrepasan los 100 hab/km² los otros dos menores, es decir, Palos de la Frontera, que se le aproxima con 121 hab/km², y San Juan del Puerto con 111 hab/km². Gibraleón continúa sin alcanzar los 30 hab/km².

En esta simple relación población-superficie, es evidente que el factor dominante es el espacial puesto que entre los municipios que forman el *área agroindustrial de Huelva*, hay más diferencias a nivel de extensión que respecto a la población en todos los períodos. Ese predominio espacial se hace más patente cuanto más se avanza hacia 1981 y menores van siendo las diferencias de población.

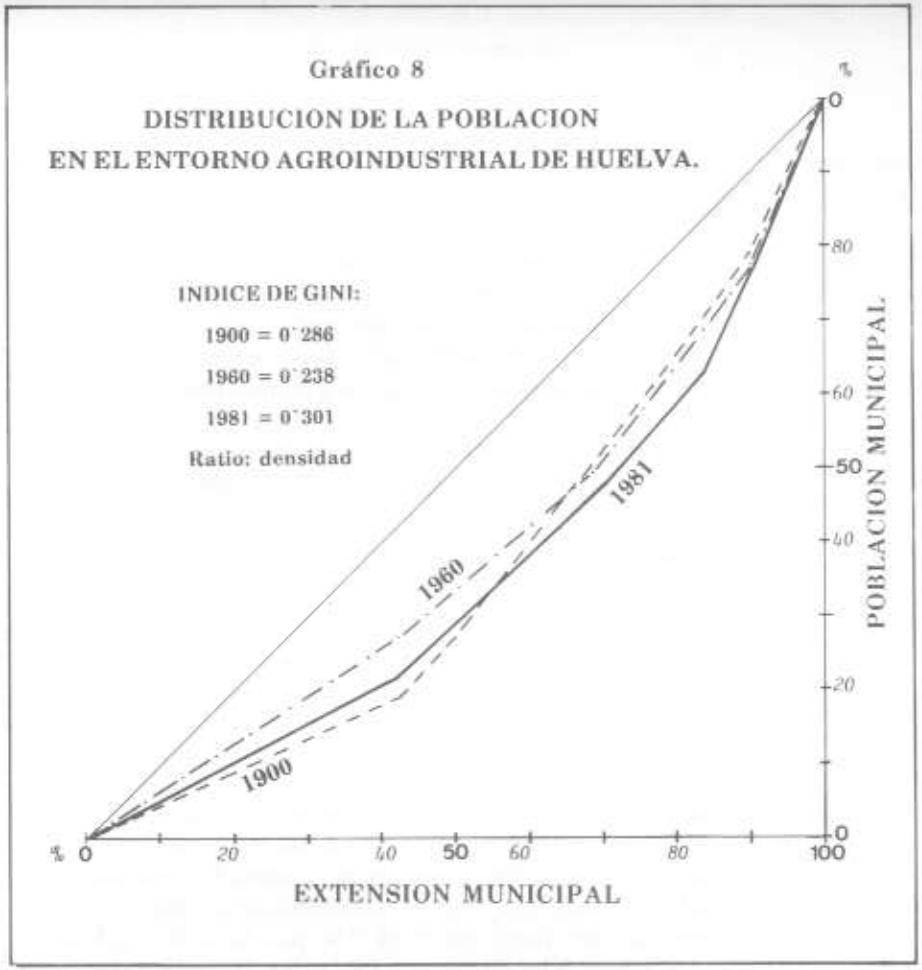
– Al valor densidad se puede añadir otro que ponga también en relación población-extensión municipal y que haga intervenir al conjunto del área. Se trata de evaluar el *índice de concentración* de la población en el área respecto al espacio. Se puede obtener tanto gráficamente a través de la *curva de Lorenz espacial*, como numéricamente a través del *índice de Gini*.

Los resultados tanto gráficos como numéricos ponen de manifiesto una concentración pequeña puesto que ni en población ni en superficie hay ningún municipio que alcance el 50 por 100 del área o valores mayores, que provocarían una mayor separación de la línea de distribución ideal. Sin embargo el año 1900 tiene valores más elevados que 1960 y éste a su vez menores que 1981. En 1981 el índice de Gini reproduce que en menor extensión (municipios pequeños) se va acumulando mayor número de población y por lo tanto el efecto concentración es superior al que se produciría si la población creciese en municipios de mayor extensión.

Tanto en un caso como en otro, densidad e índice de concentración de Gini, se trata de población en abstracto respecto a un espacio medido en unidades de superficie. Pero la población se agrupa en núcleos concretos, núcleos que conforman un habitat o poblamiento.

Gráfico 8

DISTRIBUCION DE LA POBLACION
EN EL ENTORNO AGROINDUSTRIAL DE HUELVA.



Cuadro III

DATOS PARA LA ELABORACION DE LA CURVA DE LORENZ E INDICE DE GINI

		1900				1960				1981			
	E	A	B	C	D	A	B	C	D	A	B	C	D
ALJARAQUE	4,4	7,0	52,6	42,2	18,9	11,4	108,5	42,2	27,1	10,8	129,7	42,2	21,7
GIBRALEON	42,2	18,9	14,8	48,4	25,2	27,1	27,0	68,4	49,2	21,7	27,4	68,4	45,9
MOGUER	26,2	32,8	41,3	74,6	58,0	22,1	35,3	74,6	57,0	24,2	48,9	83,6	62,8
PALOS FRA.	6,2	6,3	33,3	89,8	79,2	7,8	52,1	89,8	76,8	14,3	121,1	89,4	74,9
S. JUAN PTO.	5,8	13,8	78,9	94,2	86,2	11,8	86,3	95,6	88,6	12,1	111,4	95,6	89,2
TRIGUEROS	15,2	21,2	46,1	100,0	100,0	19,8	54,6	100,0	100,0	16,9	59,2	100,0	100,0

A = Población %
B = Densidad
C = Extensión Acumulada
D = % Población Acumulada
E = Extensión %

Ratio: DENSIDAD
Fuentes: I.N.E. y P.M.H.

Elaboración Propia

– La *distribución de la población en un habitat* y no sólo la distribución de la población, vuelve a plantear problemas de delimitación de espacios. Nos limitaremos exclusivamente a estudiar el poblamiento que se incluye dentro del área objeto de este trabajo, marginando cualquier relación con ámbitos exteriores, excepto la capital con la que analizaremos la red formada entre ésta y los núcleos periurbanos en dos momentos diferentes. Esta razón es la que nos impide acogernos a métodos de análisis cuantitativos (relación rango-tamaño, por ejemplo) que poco dirían en el estudio de seis cabeceras municipales y poquísimos núcleos exteriores a ellas.

Estamos por lo tanto ante un ámbito administrativo como es el municipio. Para determinar los puntos de poblamiento en los seis términos que componen el entorno agroindustrial de Huelva tenemos dos vías principales:

– Una, cartográfica mediante la identificación de núcleos en el *Mapa Topográfico Nacional* escala 1:50.000[3]. En este caso se cartografiarían núcleos también sin población permanente. Puesto que, insistimos, nuestro análisis del habitat es en base a la población y no a edificaciones, viviendas o fisonomía, necesitamos recurrir a una nueva fuente:

– El *Nomenclator* [4], que constituiría la segunda vía. Esta fuente aporta los núcleos con población permanente, diferenciando la cabecera municipal de las demás entidades y haciendo una distinción, entre agrupado en núcleos y diseminado. Se aporta además la distancia entre la cabecera municipal y la capital de la provincia, y entre las entidades del término municipal y su cabecera. Con el Nomenclátor se eliminan gran parte de los núcleos cartografiados en el M.T.N. por no poseer población permanente, o se les asigna a los existentes una población menor de la que poseen aparentemente [5]. Tiene el inconveniente el Nomenclátor de diferenciar núcleos que de hecho están unidos por constituir barrios cuyos centros distan 200 ó 500 metros, pero cuyos extremos están realmente unidos [6].

---

3. Se han citado ya obras y autores en los que se desarrollan estas técnicas. En este área las hojas del M.T.N. utilizadas han sido los números 959, 981, 982, 999, 1.000, 1.016 y 1.017.

4. *Nomenclátor de las ciudades, villas, lugares, aldeas y demás entidades de población.* Tomo IV-21-Huelva, de los censos de 1960, 1970 y 1981.

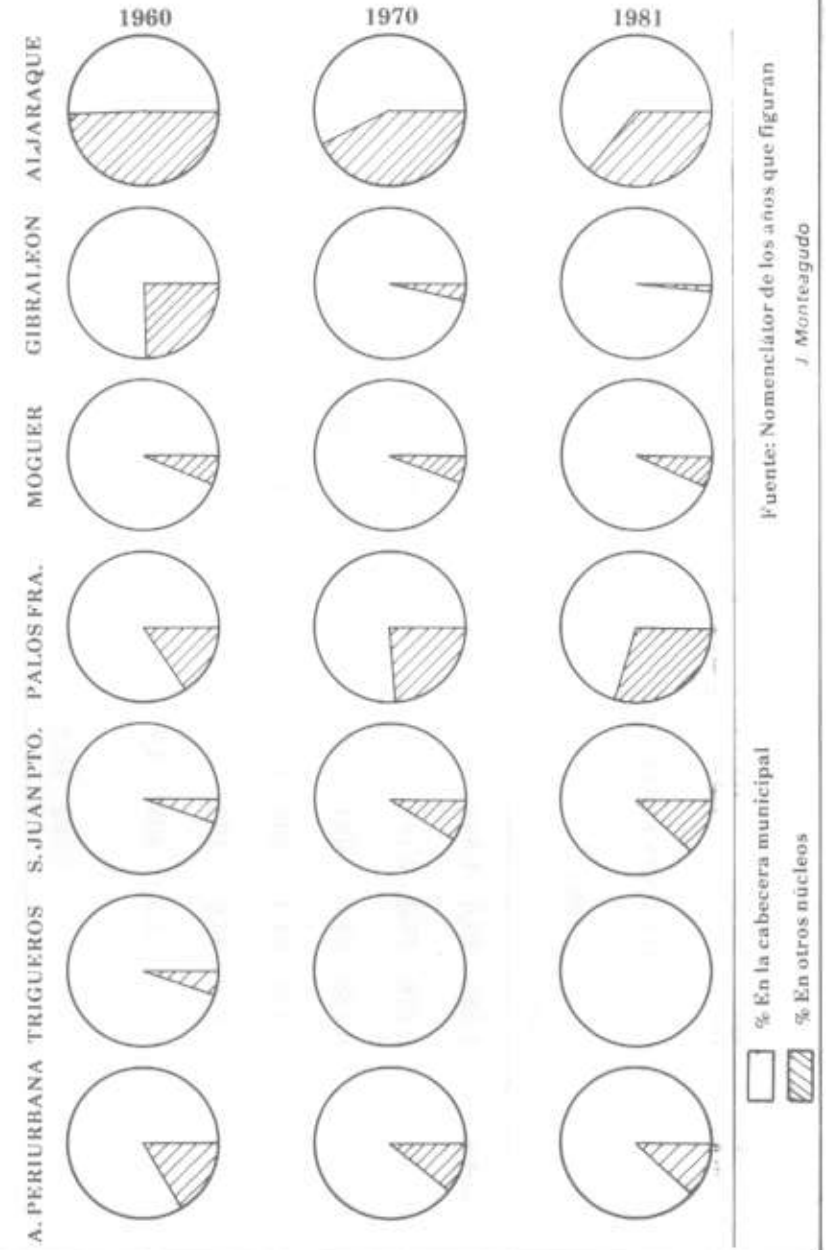
5. Es el caso de los lugares costeros, como Mazagón, con una población alta en verano y fines de semana, pero con una residencia habitual muy baja, muy inferior a la capacidad en edificación del núcleo.

6. Son los casos de los Príncipes o Virgen de los Milagros en Palos de la Frontera y Bermejal en San Juan del Puerto. Incluso Mazagón, que es una unidad de poblamiento dividida por la línea de demarcación de dos términos municipales a los que pertenece en mancomunidad.

Gráfico 9

PROPORCION DE POBLACION

EN LA CABECERA MUNICIPAL Y EN OTROS NUCLEOS



Fuente: Nomenclátor de los años que figuran

J. Monteagudo

Cuadro IV

RELACION ENTRE LA POBLACION DE LA CABECERA MUNICIPAL Y OTROS NUCLEOS.

	1960				1970				1981			
	CAPITAL	%	OTROS	%	CAPITAL	%	OTROS	%	CAPITAL	%	OTROS	%
ALJARAQUE	1.887	50,6	1.842	49,4	2.020	57,4	1.543	42,6	2.858	64,1	1.600	35,9
GIBRALEON	6.678	75,3	2.187	24,7	8.329	96,8	273	3,2	8.938	99,4	58	0,6
MOGUER	6.788	94,0	434	6,0	7.629	94,6	439	5,4	9.396	93,9	608	6,1
PALOS FRA.	2.143	84,4	397	15,6	3.353	76,4	1.037	23,6	4.014	68,0	1.887	32,0
S. JUAN PTO.	3.670	94,9	199	5,1	4.373	91,1	428	8,9	4.412	88,3	585	11,7
TRIGUEROS	6.151	15,3	303	4,7	6.280	100,0	-	3,6	6.998	100,0	-	3,6
A. PERIURBUNA	27.317	83,7	5.362	16,3	32.044	89,6	3.720	10,4	36.616	88,5	4.738	11,5

Fuente: I.N.E., *Nomenclátor de las ciudades, villas, lugares, aldeas y demás entidades de población*. Tomo *IV-21-Huelva*. Años. 1960, 1970 y 1981.
Elaboración Propia.

La aproximación más elemental a los datos que facilita el Nomenclátor es la distinción entre población en la cabecera municipal y en otro núcleos. Es la primera valoración a nivel demográfico de la dispersión o concentración del habitat respecto a ese "lugar central" del municipio que es su capital. Tanto el cuadro IV como el gráfico 9 muestran la importancia de cada cabecera municipal respecto a la población de su término.

El municipio que más diversificación tiene en los tres censos analizados es Aljaraque y se debe al peso que tiene en él Corrales. En 1960 era una aldea muy poblada de mineros de la Compañía de Tharsis y en 1981 mantiene una importancia clara, no por esta razón, puesto que la población en la aldea ha bajado, sino porque a este núcleo se agrega la población de la urbanización Bellavista, próxima a ella, y que crece rápidamente.

Tras él, a considerable distancia, se encuentra Palos de la Frontera en el que a entidades diseminadas como Torre Arenillas (desaparecida ya), La Rábida (convento, urbanización Río-Gulf, Colegio Universitario y particulares) y Mazagón, se une la barriada de los Príncipes que puede considerarse formando parte del mismo núcleo de la capital municipal puesto que entre las viviendas extremas de ambos núcleos no existen más de 100 metros. Al contrario de Aljaraque, Palos de la Frontera se va diseminando de 1960 a 1981.

Los demás municipios apenas tienen población exterior al núcleo principal llegándose al extremo en Trigueros donde ni en 1970 ni 1981 existe otro núcleo poblado más que la capital. Moguer comparte con Palos de la Frontera el núcleo turístico de Mazagón donde además se encuentra un poblado de pescadores y unas instalaciones militares.

En conjunto se puede hablar de concentración puesto que en el área los valores medios de las capitales municipales eran del 83,7; 89,6 y 88,5 por 100 en 1960, 1970 y 1981 respectivamente.

En el gráfico 10 de 1960 y 1981 hemos representado la localización del poblamiento. Es fácil comprobar a través de ellos la masiva desaparición de pequeños núcleos en esos veinte años. Muchos caseríos y estaciones de ferrocarril han dejado de ser viviendas permanentes; y pequeños caseríos y barriadas situados muy próximos a grandes núcleos, han sido absorbidos por éstos.

En *1960* había 9 núcleos menores de 50 habitantes; 8 entre 50 y 100; 6 entre 100 y 500; ninguno entre 500 y 1.000; 4 entre 1.000 y 2.500; 1 entre 2.500 y 5.000; 3 entre 5.000 y 7.500. Un total de 31 núcleos con una población de 32.679 habitantes.

En *1981* se habían reducido a 2 menores de 50 habitantes; 2 entre 50 y 100; 2 entre 100 y 500; 2 entre 500 y 1.000; 2 entre 1.000 y 2.500; 3 entre 2.500 y 5.000; 1 entre 5.000 y 7.500; y 2 entre 7.500 y 10.000.

Cuadro V

ENTIDADES DE POBLACION EN EL ENTORNO AGROINDUSTRIAL DE HUELVA.

ENTIDADES	CATEGORIA	1960 DISTAN. KM	1960 POBLAC. DE HECHO	1970 DISTAN. KM	1970 POBLAC. DE HECHO	1981 DISTAN. KM	1981 POBLAC. DE HECHO
ALJARAQUE			3.729		3.623		4.458
Aljaraque (capital)	Villa	32	1.887	7	2.080	7	2.858
Corrales	(1)	3	1.661	3	1.543	3	1.600
Camino de Corrales	Caserio	1	35				
El Cristo	Caserio	1	44				
La Dehesa	Caserio	2,5	54				
Los Medios	Caserio	2	48				
GIBRALEON			8.865		8.602		8.996
Gibraleon (capital)	Villa	14,2	6.678	14,2	8.329	14,2	8.938
El Judio	Caserio	6	99	6	132	6	58
La Estacion	Estación	1	179	1	141		
Belmonte	Estación	9	481				
El Puente	Caserio	0,3	1.428				
MOGUER			7.222		8.068		10.004
Moguer (capital)	Ciudad	18,3	6.788	18,3	7.629	18,3	9.396
Marina Davila	Caserio	4,1	428				
Montemayor	Ermita	2,5	6				
Las Madres de Avitor	Colonia			14	74	14	66
Mazagon	(2)			25	169	25	542
PALOS DE LA FRONTERA			2.540		4.390		5.901
Palos de la Frontera (capital)	Ciudad	26,1	2.143	13	3.353	13	4.014
Mazagon	(1)			19	104	19	138
La Rabida	(2)	4,2	47	4	314	4	464
Virgen de los Milagros (3)	Barriada	0,6	134	0,6	155	0,5	1.285
Villalata	Caserio	0,4	109				
Punta Arenillas	Fabricas	4,5	107	4,5	72		
Rio Gulf	Barriada			0,6	392		
SAN JUAN DEL PUERTO			3.869		4.801		4.997
San Juan del Puerto (capital)	Villa	14	3.670	14	4.373	14	4.412
Bermejal	Caserio	0,2	23	0,2	56	0,2	570
Candón	Caserio	5	66	5	49	5	10
Cortijo La Torre	Caserio	6	25	6	30	6	5
Estaciones	Caserio	0,7	79	0,7	293		
Marismas	Caserio	0,5	6				
TRIGUEROS			6.454		6.280		6.998
Trigueros (capital)	Villa	21	6.151	21	6.280	21	6.998
Dehesa de Abajo	Caserio	6.5	84				
Dehesa de Arriba	Caserio	5,8	65				
La Estacion	Caserio	0,1	76				
Los Marcos de Alcolea	Caserio	11	26				
Mesas de en Medio	Caserio	6,5	52				

(1) En 1960 aparece sólo como aldea; en 1970 como "barriada"; en 1981 como barriada y urbanización por contener a Bellavista.

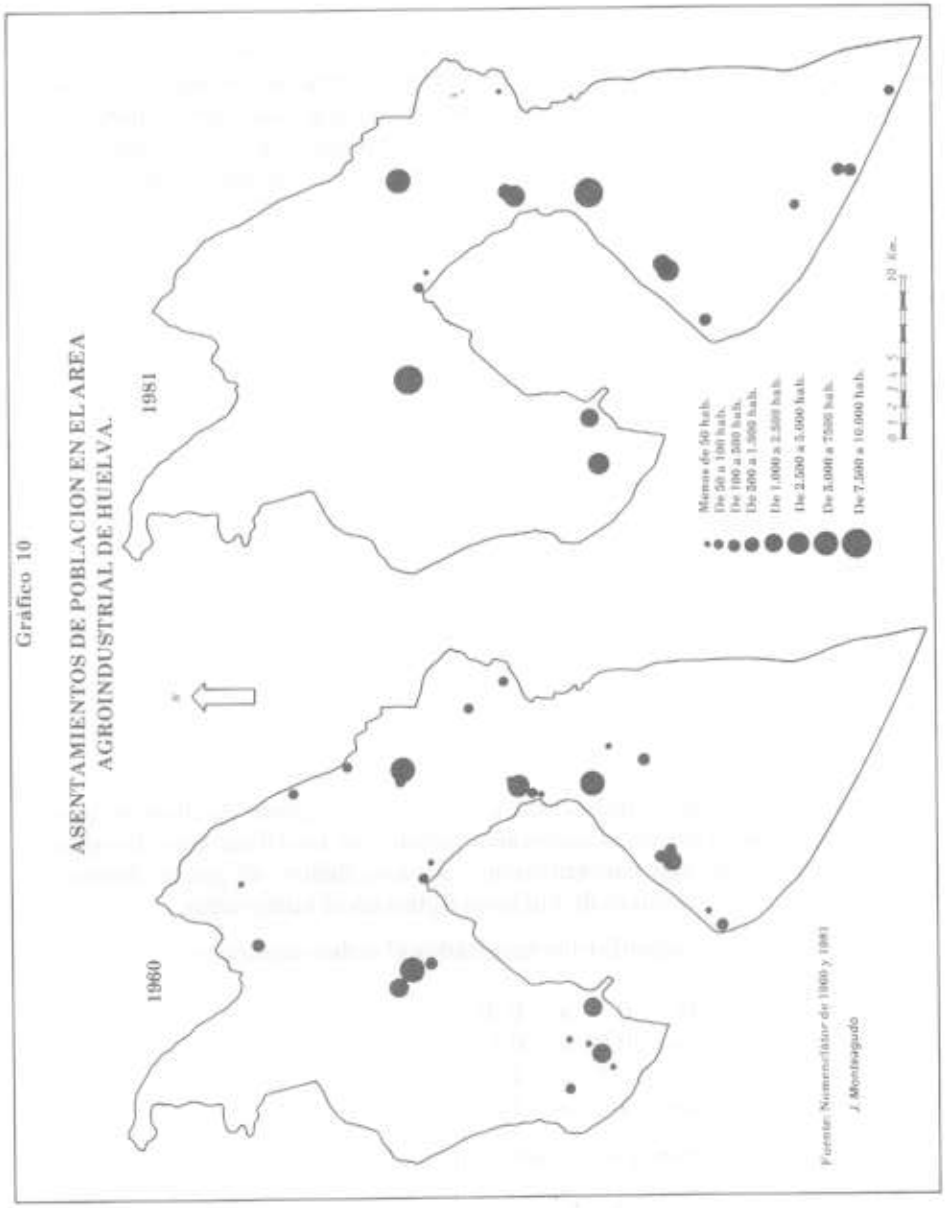
(2) En Mazagón se unen un poblado de pescadores, establecimientos militares y urbanización.

(3) La barriada Virgen de los Milagros, tambien llamada de los Principes está practicamente unida a Palos de la Frontera en 1981.

Fuentes: I.N.E.: *Nomenclátor* de 1960, 1970 y 1981
Elaboración Propia.

Gráfico 10

ASENTAMIENTOS DE POBLACION EN EL AREA AGROINDUSTRIAL DE HUELVA.



Con los núcleos que aparecen en el Nomenclátor de los diversos años, realizaremos distintos análisis para determinar grados de concentración o dispersión.

Para ese análisis cuantitativo que nos proponemos son muy diversos los índices posibles a utilizar. Por la clara orientación demográfica que perseguimos, rechazamos todos aquellos en los que intervienen parámetros como edificaciones y viviendas y seleccionamos algunos de entre los que no requieren esos valores. Manifestamos así el "subjetivismo del investigador", como pone de manifiesto SUAREZ JAPON (1982) en su introducción al análisis cuantitativo del habitat, pero en nuestro caso la selección viene dada tanto por esa orientación como por el propio carácter de los asentamientos, de número muy reducido y que ya de por sí, previamente a cualquier demostración matemática, confirman el carácter de concentración. Los índices no harán sino asegurarnos la intensidad de esa concentración y permitirnos un instrumento válido para realizar comparaciones.

Los dos primeros a utilizar, los de DEMANGEON y COLAS, tienen en común referirse al ámbito de un término municipal, sobre el que poseemos la información que requieren para su elaboración.

El *índice de dispersión de Demangeon* pone en relación la población en disperso (interpretamos fuera de la capital municipal) que llama *E*; el número de entidades dispersas, *N*; la población total de la unidad administrativa de que se trate, *T*.

$$K = \frac{E \times N}{T}$$

No delimita ningún umbral para distinguir el grado de dispersión o concentración, pero prima la dispersión puesto que las cifras más elevadas corresponderán a menor concentración, como se deduce de que el diseminado (en población y número de núcleos) figure en el numerador.

Propone para cartografiar los resultados el orden siguiente:

- De 0 a 0,01
- De 0,01 a 0,1
- De 0,1 a 1
- De 1 a 10

Por la comprobación que hacíamos al comienzo, con la relación *núcleo de la capital-otros núcleos*, ya sabemos que estamos ante un poblamiento concentrado. El índice de Demangeon permite comprobar el grado de dispersión de Aljaraque en 1960 y la progresiva concentración que va alcanzando hacia 1981. Permite también una notable distinción con Palos de la Frontera. En el gráfico 9 la concentración de la población en la cabecera

de Aljaraque en 1970 representaba el 57,4 por 100 mientras que en Palos de la Frontera el 76,4 por 100. Se deduce mayor agrupación en un solo núcleo en Palos de la Frontera que en Aljaraque, sin embargo, dado que los "otros núcleos" en Aljaraque sólo están representados por Corrales y en Palos de la Frontera por La Rábida, Torre Arenillas y Mazagón, la dispersión es mayor en este municipio según Demangeon, puesto que en el reparto de la población, N es mayor. Igual ocurre en 1981. Trigueros y Gibraleón son los que tienen la mayor concentración.

El índice de Demangeon potencia sobremanera el valor *N*, al margen de la población *E*. Hasta tal punto que un número *N* alto, aunque en una de las entidades dispersas se agrupase el 90 por 100 de la población de E, daría un índice de diseminación elevado, cuando en la realidad sería grande la *concentración de la población* [7].

Entre los aspectos que este índice no tiene en cuenta está el de la extensión superficial de la circunscripción a la que se refiere. Esa relación la podemos encontrar con un nuevo criterio:

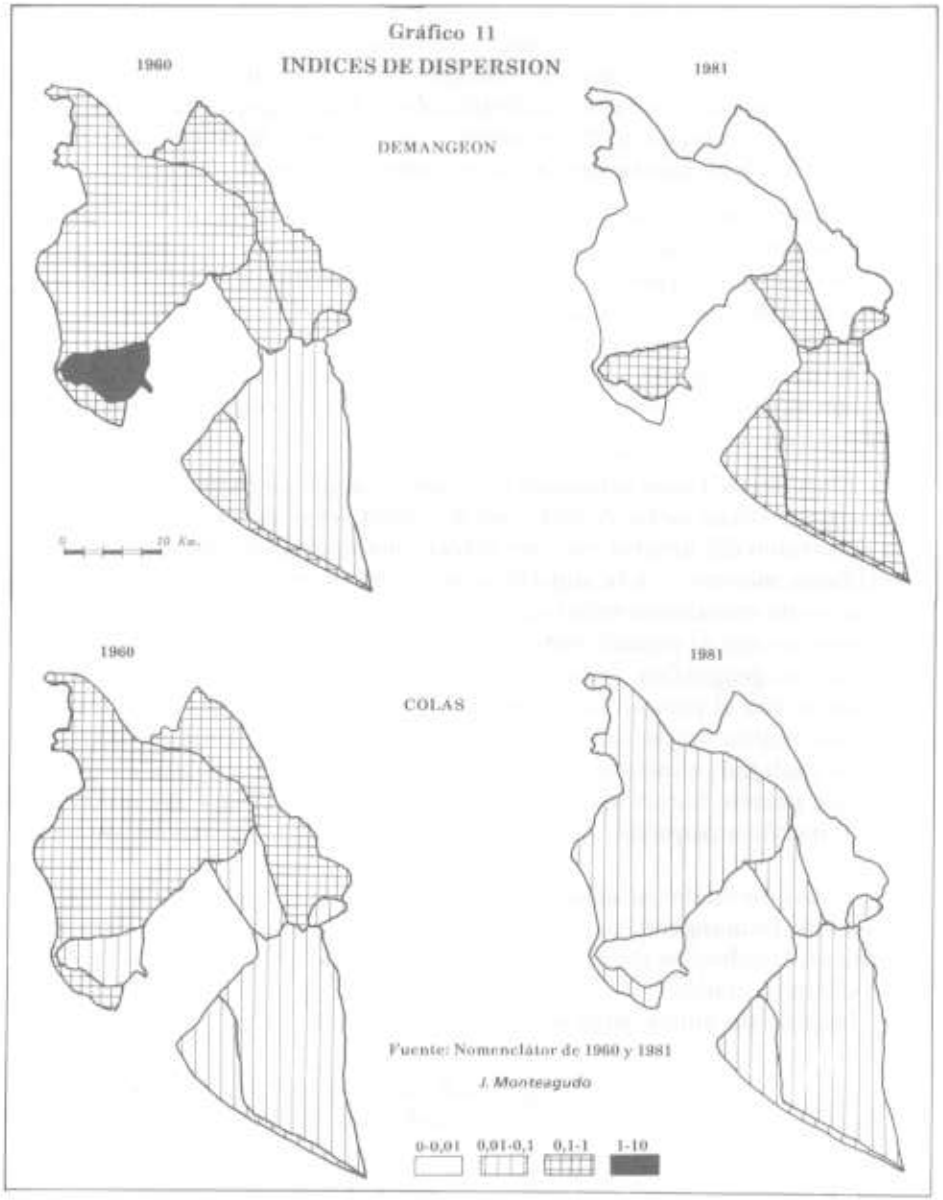
El *índice de Colas* introduce en la formulación de Demangeon el factor superficie. Dicho factor *S* junto con *N* constituye el numerador, por lo que la dispersión del habitat va a ser directamente proporcional al número de entidades menores y a la superficie de la circunscripción. Aparecen inmediatamente cuestiones relativas a los posibles resultados de este índice: la primera es que el espacio base de la formulación es una unidad administrativa, no geográfica, como en nuestro caso el término municipal. La segunda es que al primar la superficie, el poblamiento será tanto más diseminado cuanto mayor sea el espacio, lo cual es claramente incongruente con la realidad, e incluso contradictorio porque pocos núcleos en una superficie grande darán más sentido a la concentración que los mismos en una superficie pequeña, que aparecerán como más repartidos por su espacio.

El denominador sí apoya la idea de dispersión o concentración mejor que el de Demangeon, puesto que cuanto mayor sea la población concentrada en la cabecera municipal, menor será la diversificación, por aumentar el denominador.

Según este índice, cuya formulación quedaría:

$$K = \frac{S \times N}{T - E}$$

7. Existen numerosas críticas a este respecto recogidas por SUAREZ JAPON, J.M. (1982), pág. 202 entre ellas las de TRICART y SORRE que apuntan hacia este sentido que exponemos.



los municipios del área periurbana tendrían una fuerte concentración, incluso Aljaraque en 1960. Como puede observarse, al relacionar un municipio de reducida extensión, como Aljaraque, con la población dispersa, aunque ésta es la mayor de los seis términos que componen el área, el índice da como resultado una gran concentración. Por el contrario, al utilizar un término de grandes dimensiones, como Gibraleón, y con una reducida población dispersa, el índice da como resultado una dispersión mayor.

La conclusión es que el índice de Colas mide el reparto de núcleos de población por unidad de superficie (Km^2), pero utiliza una base de cálculo tan irregular como es un término municipal.

Este índice tampoco proporciona umbrales de definición y sus resultados dicen poco en sí mismos. Sin embargo puede permitir comparaciones con un gran número de unidades administrativas de cálculo.

En el área periurbana los resultados de Colas están en función de la diferente dimensión de los términos municipales y no se deriva de ellos en sí mismos otra cosa que no sea la confirmación de estar distorsionando el sentido real del reparto de población en este espacio. Ciertamente reitera el carácter de concentración, pero sus valores son incluso inversos a los obtenidos por otros cauces.

Ni Demangeon ni Colas con sus formulaciones plantean un tema, tan importante o más que la agrupación o no de la población en la cabecera municipal, como es determinar la *regularidad* o *aleatoriedad* del reparto del habitat.

Todos los planteamientos que haremos a continuación tienen sobre los anteriores la ventaja de no verse sometidos al marco estrictamente municipal, sino que el espacio puede ser elegido cartográficamente al margen de delimitaciones administrativas. Todos ellos también entienden por *distribución regular* la organización tipo Christaller-Lösch, y por *distribución aleatoria* la que se agrupe o disemine sin ningún tipo de presupuesto organizativo, pudiendo acercarse o alejarse de la distribución modelo.

De entre las fórmulas, una de las más claras y sencilla de utilizar es la de *Barnes y Robinson*[8]:

$$D = 1{,}11 \sqrt{S/N}$$

La fórmula expresa la distancia ideal que deberían guardar los diversos puntos del habitat si se distribuyesen regularmente. D es la distancia media ideal entre los núcleos; S la superficie que se considere; y N el número de núcleos.

El resultado D se compara con la distancia media real en el espacio, d, calculada con la suma de las distancias más cortas entre los núcleos existentes y dividida entre el número de núcleos.

8. Recogido por ESTEBANEZ,J. y PUYOL,R. (1976), pág. 40.

Cuadro VI

INDICES DE DISTRIBUCION DEL POBLAMIENTO.

	1960		1970		1981				
	DEMANGEON	COLAS	DEMANGEON	COLAS	DEMANGEON	COLAS	R. y R.	d/D	Rn
ALJARAQUE	2,47	0,09	0,43	0,02	0,36	0,01			
GIBRALEON	0,99	0,20	0,06	0,08	0,01	0,04			
MOGUER	0,10	0,06	0,11	0,06	0,12	0,04	D = 8,95	0,50	0,45
PALOS FRA.	0,63	0,09	1,18	0,07	0,96	0,04	d = 4,47		
S.JUAN PTO.	0,26	0,06	0,36	0,04	0,35	0,03			
TRIGUEROS	0,23	0,10	0,00	0,0	0,00	0,00			

DEMANGEON, A. Fuentes: ESTEBANEZ, J. y PUYOL, R. (1979)
COLAS, R. SUAREZ JAPON, J.M. (1982)
R. y R. = BARNES, J.A. y ROBINSON, A.H.
d/D = SUAREZ JAPON, J.M. Elaboracion Propia.
Rn = PINDEN, D.A. y WITHERICK, M.E.

$$\bar{d} = \frac{\Sigma d}{N}$$

Para este cálculo en el área periurbana tomamos los datos del Nomenclátor de 1981 y los fijamos en el M.T.N. 1:50.000. Lo que perseguimos es comprobar la *distribución de la población en su habitat* y *no* la *distribución del habitat* si éste está formado por edificaciones sin ocupación permanente o ya abandonadas. Por este motivo hemos depurado incluso los datos del Nomenclátor y obtenido 12 núcleos.

Las razones que nos inducen a ello son: la eliminación de dos núcleos en San Juan del Puerto con 10 y 5 habitantes respectivamente, que se encuentran en estado residual y aislados de comunicación; la fusión de Palos de la Frontera y la barriada de los Príncipes, que forman una sola unidad separada apenas por 100 metros; la fusión de San Juan del Puerto y Bermejal, que se incluye como barrio de esta cabecera municipal; la fusión de las urbanizaciones de Mazagón que por razones administrativas aparecen en los términos de Palos de la Frontera y Moguer separadas por la línea divisoria de ambos, pero formando un solo núcleo; se respetan los núcleos que superan los 50 habitantes, incluidos los dos caseríos-fincas de El Judío y Las Madres, más el poblado de pescadores de Mazagón.

Con los 12 núcleos realizaremos diversos análisis para determinar grados de concentración o dispersión según índices. Estos núcleos son:

A = Aljaraque	P = Palos de la Frontera
C = Corrales	R = La Rábida
G = Gibraleón	S = San Juan del Puerto
J = El Judío	T = Trigueros
L = Las Madres	U = Urbanización de Mazagón
M = Moguer	Z = Poblado de Mazagón

Los resultados son los siguientes:

$$S = 779{,}54; \qquad N = 12$$

$$D = 1{,}11 \sqrt{779{,}54 / 12} = 8{,}95 \quad \bar{d} = 53{,}6 / 12 = 4{,}47$$

La distancia media ideal en esta superficie es mayor que la media real, lo que indica que la distribución no es regular y que los núcleos están en este caso más próximos entre sí de lo que les correspondería para ocupar regularmente el espacio que constituye el área periurbana.

Más que un valor en sí mismo, como todos los índices, éste constituye una referencia para comparaciones con otras zonas.

SUAREZ JAPON (1982) propone la obtención del cociente entre *d/D*. Si fuese *0* estaríamos ante la concentración absoluta puesto que al existir un solo núcleo la distancia sería *0* y por tanto también el numerador y

cociente; si $d = D$, el cociente sería *1* y supondría que coinciden la distribución real y la ideal. De *0* a *1* estaríamos ante una distribución que tiende a la concentración. Por encima de *1* iríamos hacia una dispersión desordenada. En nuestro caso *d/D* es igual a 0'5 por lo que la tendencia es a la concentración, como ya hemos observado con otros índices.

Existen índices que aportan un dato numérico dentro de un intervalo cuyos umbrales se conocen. Un valor 0 significa concentración absoluta, y un valor de 2'15 representa la distribución ideal tipo Christaller, y 1 es la dispersión aleatoria.

Entre las formulaciones en este sentido destaca la de *Pinden y Witherick* [9] con el índice *Rn*:

$$Rn = 2 \times 1{,}80 \sqrt{N/S}$$

En este área el índice *Rn* es 0,45 por lo que añadimos un dato más para fundamentar la concentración.

***

Todos estos índices muestran la dispersión o concentración de núcleos en relación con una superficie dada. Pero si se consideran únicamente los núcleos en sí mismos, independientemente de la superficie que ocupan, podemos hallar su organización alrededor de su centro, su *centro de gravedad*, y a través de medidas de dispersión comprobar el sistema "planetario" que forman en torno a ese centro [10].

Dichos cálculos pueden atender sólo a un eje de coordenadas representado por *nortes* (y) y *estes* (x), o bien añadimos a estos valores una *ponderación* en relación al peso de sus poblaciones.

El *centro de gravedad* de los 12 núcleos de este área vendrá dado por un valor $\bar{x} = \Sigma x / n$; y un valor $\bar{y} = \Sigma y / n$; donde $\bar{x}$ es la media de los 12 valores de x; Σx es la suma de los 12 valores de x; n es igual a 12. Igual ocurre con $\bar{y}$.

El eje de coordenadas se establece con cualquier medida. Un ejemplo es el representado en el gráfico 12.

La característica de este cálculo es que se considera un número n de núcleos de iguales características (población, edificios, superficie, etc.), y el centro de gravedad no tiene en cuenta las diferencias que suelen existir en la realidad.

9. Recogidos también por ESTEBANEZ,J. y PUYOL,R. (1976), p.43

10. Estos cálculos sencillos han sido recogidos por PUYOL,R. (1982), pág. 33-34 y EBDON,D. (1982) pág. 223-233.

Para ponderar la tendencia central real hay que introducir otros valores que caractericen a esos núcleos, además de su localización en el plano. En nuestro caso utilizamos la *población* de cada uno de ellos. De esta forma:

$$\bar{x}p = \frac{\Sigma xp}{\Sigma p}; \qquad \bar{y}p = \frac{\Sigma yp}{\Sigma p}; \; donde,$$

$\bar{x}p$ e $\bar{y}p$ son la media aritmética de x e y ponderadas por la población p.
Σxp; Σyp la suma de los valores de x e y ponderados.

Σp la suma de la población de todos los núcleos.

Dado el carácter de periferia urbana que tiene este área, necesariamente el centro de gravedad tenderá a acercarse al "lugar central", en este caso Huelva-capital que se encuentra fuera del espacio físico del área.

Como puede comprobarse en el gráfico, el centro de gravedad (C.G.) y el centro de gravedad ponderado con la población (C.G.P.) se sitúan fuera del ámbito de demarcación administrativa del área y se introducen en el municipio de la capital, sin que ésta haya sido incluida en los cálculos.

Se puede apreciar también que los núcleos más cercanos al C.G.P. son Moguer, Palos de la Frontera y San Juan del Puerto, los tres más representativos de la transformación periurbana, por su mayor número de población (Moguer) o por su industrialización y recepción de inmigrantes (Palos y San Juan).

Localizado el centro de gravedad de estos núcleos, se puede calcular la relación de *dispersión* que guarda cada uno de ellos respecto al punto central. Para hacerlo hemos de partir de un origen, para el que tomamos el *C.G.P.*, y una medida, para lo que utilizamos la *desviación típica* de las distancias de todos los núcleos al CGP:

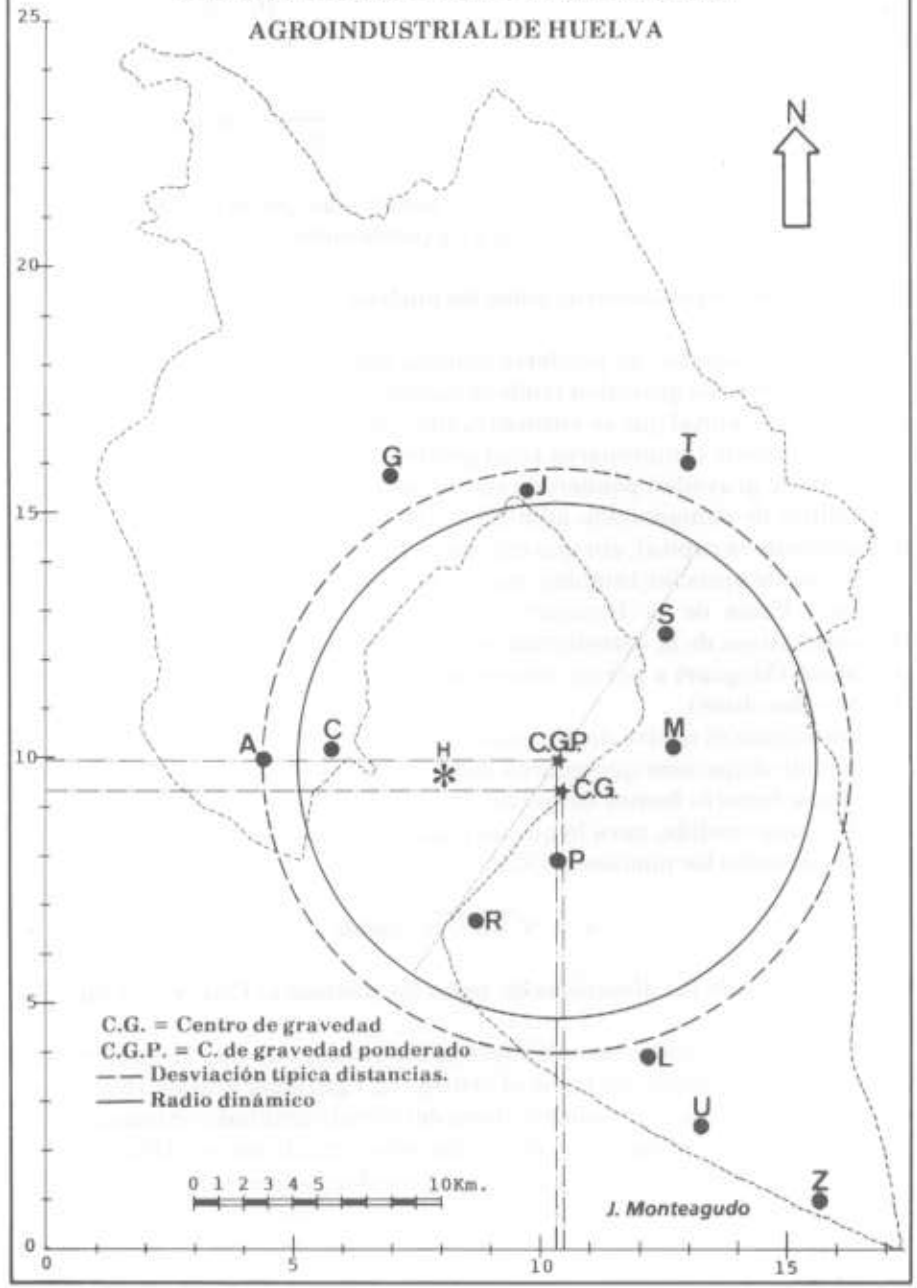
$$s = \sqrt{\Sigma d^2 / n} \quad \text{donde}$$

Σd es la suma de las distancias de todos los núcleos al CGP y n el número de núcleos.

El valor de s puede ser utilizado como el radio de una circunferencia que mida la dispersión en torno al centro. La figura del gráfico 12 permite observar que quedan claramente fuera del círculo entidades menores como Las Madres y Mazagón y dos cabeceras municipales, Gibraleón y Trigueros, precisamente los que menos transformación han registrado como resultado de la onda industrial de Huelva. El núcleo de Aljaraque queda tangente a la circunferencia y todos los demás están dentro del ámbito circular.

Gráfico 12

CENTRO DE GRAVEDAD EN EL ENTORNO AGROINDUSTRIAL DE HUELVA



El denominado *radio dinámico* es el resultado de obtener la desviación típica teniendo en cuenta no sólo la distancia de cada núcleo al lugar central, sino también su población. Sería:

$$r = \sqrt{\Sigma pd^2 / P}, \text{ donde}$$

p = Población de cada núcleo.
d = Distancia de cada núcleo al centro (en este caso CGP).
P = Población total de todos los núcleos.

En este caso r es menor que s y produce un círculo más restringido, del que quedan fuera dos nuevos núcleos además de los anteriores: Aljaraque y El Judío.

Definitivamente quedan dentro del *radio dinámico* las poblaciones cuya transformación va a ser más manifiesta, como tendremos ocasión de ir viendo: Palos de la Frontera, La Rábida, Moguer, San Juan del Puerto y Corrales-Bellavista.

En la observación del gráfico 12 se puede comprobar que si se traza una línea diametral, tangente al término municipal de Palos de la Frontera, en el sector oriental quedan dentro del círculo del radio dinámico cuatro poblaciones: las de La Rábida, Palos de la Frontera, Moguer y San Juan del Puerto; y en el oriental sólo una: Corrales-Bellavista; lo que induce a expresar que el "planetario" de núcleos en torno a Huelva-capital tiene su mayor "masa" en el sector oriental, precisamente aquél que junto a la capital se designó como terreno del Polo Industrial: Palos de la Frontera-La Rábida, San Juan del Puerto y Moguer.

* * *

Finalmente, no queremos terminar este apartado sin hacer mención y analizar brevemente la *red de comunicaciones* de este área, red a la que haremos alusión reiteradamente para justificar el diferente grado de evolución en el tiempo de los núcleos que componen este ámbito.

Puesto que se trata de un área periférica, lo que intentaremos averiguar es la conexión y accesibilidad de la red entre los núcleos que la componen y entre éstos y Huelva-capital, centro principal del conjunto. A la vez nos interesa ver los cambios que en dicha red se han producido entre 1960 y 1981, años extremos del periodo que estudiamos.

Para llevar a cabo el análisis establecemos una *red topológica* [11]. Los

11. Para la elaboración de este apartado hemos seguido los criterios de ESTEBANEZ, J. y

nodos serán aquellos núcleos que tengan un mínimo carácter de centros funcionales, no utlizando como tales a los que tengan un estricto sentido de vivienda o trabajo [12]. Consideramos *arcos* a las vías de comunicación que por su estado de pavimentación registren un tráfico habitual, desechando como tales a las que no reúnan esta condición [13].

Teniendo esto en cuenta y atendiendo sólo a vías de comunicación terrestres, carreteras o ferrocarrial, los *nodos* serían los siguientes:

1960: A,C,G,T,S,M y P por el área periurbana, más Huelva-capital, H. Un total de 8 nodos.[14]

1981: A,C,G,T,S,M,P,R,U y H. Un total de 10 nodos.

En este año 1981 existen dos nodos más, los de La Rábida y Mazagón, que se unen a la red y han aumentado su población, su actividad y sus funciones.

En 1960 existían 8 arcos y en 1981 habían aumentado a 13.

En resumen:

n = Número de nodos = 8 y 10 en 1960 y 1981.

a = Número de arcos = 8 y 13 en 1960 y 1981.

El primer rasgo que nos interesa en la red *Huelva-área periurbana* es la *conexión y accesibilidad* de los distintos nodos.

De la observación de la *matriz binaria* y del *índice de conexión* (IC) se puede deducir que en 1960 había dos nodos, Palos de la Frontera y Corrales, conectados sólo con un nodo, mientras que en 1981 al menos existe la conexión con 2 nodos. Incluso Palos de la Frontera llega a estar conectado con 3 nodos, siendo La Rábida un mero tránsito hacia Huelva-capital, con la que ahora se conecta directamente por carretra. En 1960 la inexistencia del puente sobre el río Tinto impedía la comunicación hacia el sector suroriental de Huelva, de ahí que no estuviesen desarrollados ni Palos de la Frontera, ni La Rábida, ni Mazagón, entre otras muchas razones de

---

PUYOL,R. (1976); RACIONERO,L. (1981); HAGGETT,P. (1976); y WILSON,R.J. (1983)..

12. En este área nos encontramos con caseríos cuya función es únicamente laboral y devivienda de la población activa y sus familias en ellos; en estos casos no los consideramos nodos por estar incluso a veces situados en caminos vecinales y no tener relación alguna con el conjunto de la red. Otro tanto hacemos en 1960 con el monasterio de La Rábida que no está acompañado de las urbanizaciones posteriores

13. Trigueros está unido directamente con Huelva mediante un camino sin asfaltar, muy importante en épocas anteriores, pero inservible para la circulación automovilística. Aparece cartografiado (lo representamos (—— .——) pero no registra tráfico ni sirve para la comunicación Trigueros-Huelva que tiene que hacerse a través de San Juan del Puerto. No contamos con él como arco de la red.

14. Véase la correspondencia en la pag. 69

índole socioeconómica. Algo parecido podemos decir respecto a Aljaraque y Corrales, unidos ahora a Huelva por el puente sobre el Odiel. Ambos núcleos se comunicaban con el puerto de Huelva a través de un ferrocarril de las compañías mineras del Andévalo. El cruce hacia Huelva tenía que efectuarlo la población bien mediante balsas, bien por Gibraleón. Con estas dos razones se justifica el que en 1960 el Nomenclátor dé una distancia de 32 Km. entre Huelva y Aljaraque y 26 desde Palos de la Frontera a la misma ciudad.

MATRIZ BINARIA

1960

	A	C	G	T	S	M	P	H	IC
A	-	1	1	0	0	0	0	0	2
C	1	-	0	0	0	0	0	0	1
G	1	0	-	1	0	0	0	1	3
T	0	0	1	-	1	0	0	0	2
S	0	0	0	1	-	1	0	1	3
M	0	0	0	0	1	-	1	0	2
P	0	0	0	0	0	1	-	0	1
H	0	0	1	0	1	0	0	-	2

1981

	A	C	G	T	S	M	P	H	R	U	IC
A	-	1	1	0	0	0	0	0	0	0	2
C	1	-	0	0	0	0	0	1	0	0	2
G	1	0	-	1	0	0	0	1	0	0	3
T	0	0	1	-	1	0	0	0	0	0	2
S	0	0	0	1	-	1	0	1	0	0	3
M	0	0	0	0	1	-	1	0	0	0	2
P	0	0	0	0	0	1	-	0	1	1	3
H	0	1	1	0	1	0	0	-	1	1	5
R	0	0	0	0	0	0	1	1	-	1	3
U	0	0	0	0	0	0	1	1	1	-	3

Ambas obras de infraestructura, no sólo han permitido el acceso directo y rápido de los núcleos inmediatos, sino que, lo más importante, han roto el aislamiento de los sectores suroccidentales y surorientales por los ríos de Huelva. En el extremo suroccidental merece especial atención el núcleo de Punta Umbría, que no ha sido incluido en este área y que en 1960 estaba totalmente aislado y en 1981 tendría un índice de conexión de 1, puesto que sólo se relaciona directamente con Aljaraque a través de más de 25 Km de trayecto por una carretera poco acorde con sus necesidades estivales. Entre otras muchas razones, este aislamiento y la relativamente

poca relación con Huelva por esta difícil comunicación es lo que nos ha llevado a no incluirlo dentro del radio de acción directa de la industrialización onubense.

Además de estos casos de Palos de la Frontera, Aljaraque y Corrales, merece destacarse de la matriz de 1981 que dos núcleos inexistentes como nodos en 1960 aparecen ahora con un índice de conexión 3; son La Rábida y Mazagón, afectados respectivamente por la industrialización y el turismo, incluyendo en éste el ocio de los fines de semana y la vivienda secundaria de la capital y municipios no costeros del Condado.

Huelva se convierte claramente en un lugar central del área que la rodea, puesto que su índice de conexión alcanza el valor 5.

Estos valores pueden ser ampliados mediante sendas *matrices de accesibilidad*.

MATRIZ DE ACCESIBILIDAD

1960

	A	C	G	T	S	M	P	H	Nº S	Nº A
A	-	1	1	2	3	4	5	2	18	5
C	1	-	2	3	4	5	6	3	24	6
G	1	2	-	1	2	3	4	1	14	4
T	2	3	1	-	1	2	3	2	14	3
S	3	4	2	1	-	1	2	1	14	4
M	4	5	3	2	1	-	1	2	18	5
P	5	6	4	3	2	1	-	3	24	6
H	2	3	1	2	1	2	3	-	14	3

1981

	A	C	G	T	S	M	P	H	R	U	Nº S	Nº A
A	-	1	1	2	3	4	4	2	3	3	23	4
C	1	-	2	3	2	3	3	1	2	2	19	3
G	1	2	-	1	2	3	3	1	2	2	17	3
T	2	3	1	-	1	2	3	2	3	3	20	3
S	3	2	2	1	-	1	2	1	3	2	17	3
M	4	3	3	2	1	-	1	2	2	2	20	2
P	4	3	3	3	2	1	-	2	1	1	20	4
H	2	1	1	2	1	2	2	-	1	1	13	2
R	3	2	2	3	3	2	1	1	-	1	18	3
U	3	2	2	3	2	2	1	1	1	-	17	3

Esta matriz contabiliza el número mínimo de *arcos* necesarios para acceder a cada *nodo*. En dicho número no se tiene en cuenta longitud en Km., por lo que una cantidad pequeña de arcos no significa menos distancia real

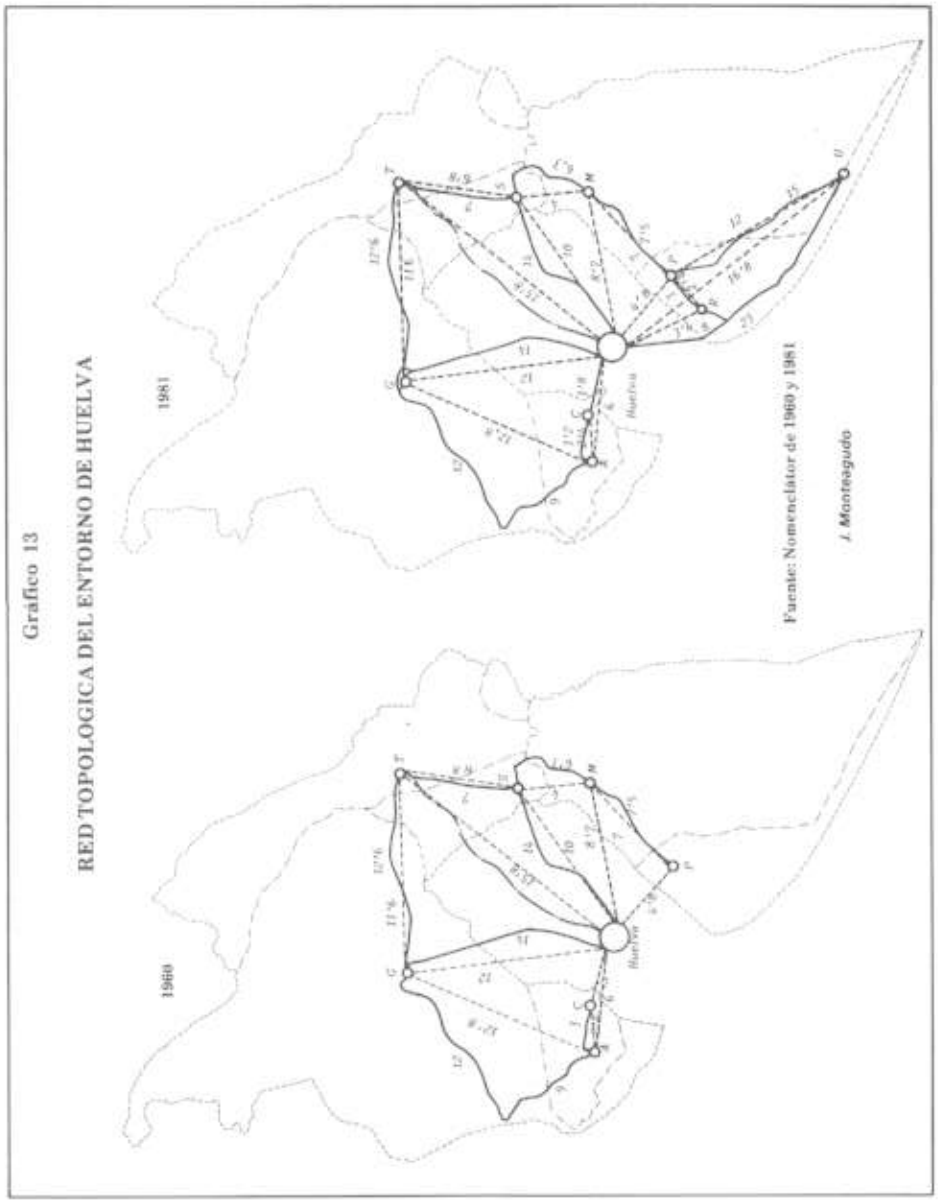


Gráfico 13

RED TOPOLOGICA DEL ENTORNO DE HUELVA

Fuente: Nomenclátor de 1960 y 1981

J. Mantesgudo

o ideal que otro nodo que necesite más arcos para su acceso. La suma de todos los arcos necesarios para unir un nodo con los demás es el *número de Shimbel (Nº S)*. Al número de arcos necesarios para llegar al nodo topológicamente más alejado se le denomina *número asociado (Nº A)*.

La comparación de las matrices de accesibilidad de 1960 y 1981 nos permite hacer otra serie de observaciones sobre la evolución del área en su relación con Huelva y entre sí.

En *1960* los nodos más próximos a Huelva en línea recta, Corrales y Palos de la Frontera, eran los menos accesibles de toda la red. Por la inexistencia de ambos puentes se situaban en los extremos y necesitaban hasta 6 arcos para acceder al nodo más lejano, que en los dos casos eran los suyos recíprocamente. Para acceder a Huelva necesitaban al menos 3 arcos y significaba distancias considerables. Los que menos arcos necesitaban para llegar al nodo más lejano eran Huelva y Trigueros. En este momento por lo tanto, Trigueros era un punto muy accesible, como le ocurría a Gibraleón, distanciado únicamente más de Palos de la Frontera.

Se puede observar que en este año se forma una red con una cierta *simetría* en torno a un hipotético eje Huelva-Trigueros. Los dos son los más accesibles, con un número asociado máximo de 3 arcos y un número de Shimbel de 14; a continuación se sitúan Gibraleón (Oeste) y San Juan del Puerto (S.E.), con 4 de número asociado y también 14 de número Shimbel; les siguen Aljaraque (S.O.) y Moguer (S.E.), ambos con 5 de número asociado y 18 de número Shimbel; finalmente Corrales (S.O.) y Palos de la Frontera (S.E.) ocupan, como dijimos, las posiciones extremas y alcanzan los dos 6 y 24 respectivamente.

En *1960* la accesibilidad media (Nº Shimbel/n) era de 17,5 para el conjunto de la red, es decir, para que desde un nodo se alcanzasen los restantes se necesitaba utilizar esa cantidad de arcos. Se sitúan por encima de la media Aljaraque, Corrales, Moguer y Palos de la Frontera, los de los extremos S.O. y S.E. como hemos visto.

En *1981* además de aumentar el número de nodos, lo más destacable es que los extremos anteriores no sólo dejan de serlo, sino que incluso con dos nodos más reducen el número anterior de Shimbel. Corrales tiene ahora un número asociado 3 y un número de Shimbel 19; Palos de la Frontera tiene valores de 4 y 20 respectivamente, por seguir estando alejado del sector occidental y haberse interpuesto ahora La Rábida. El más accesible continúa siendo Huelva que necesita como máximo dos arcos para acceder al nodo más alejado; Trigueros ha pasado ahora a un segundo plano. El menos accesible pasa a serlo Aljaraque que continúa mal conectado con el sector oriental. Haciendo de nuevo alusión a Punta Umbría, si ésta sólo es accesible a la red a través de Aljaraque y éste es el peor conectado en 1981, piénsese en la marginalidad de la localización a efectos de relación, de este núcleo costero. Mazagón y La Rábida, los nuevos nodos incorporados en 1981, están perfectamente relacionados con el conjunto, puesto que son

inmediatos a Huelva, de la que sólo los separa un arco, aunque en el caso de Mazagón de considerable longitud.

En 1981 se eleva la accesibilidad media a 18,4 puesto que aumentan 2 nodos más y el incremento de longitud en arcos que producen en la red es proporcionalmente mayor que el descenso que provocan como denominador. Esta cifra sin embargo, sería más alta si no hubiesen intervenido los factores infraestructurales que han provocado un descenso del número de Shimbel en algunos nodos. En esta ocasión se sitúan por encima de la media Aljaraque, Corrales, Trigueros, Moguer y Palos de la Frontera. Coinciden cuatro de ellos con los de 1960 y son los que se encuentran a ambos lados de la ría de Huelva y tienen más dificultosas las comunicaciones a uno y otro lado de la misma. El quinto es Trigueros al que la mejora de los accesos no le ha afectado por ser el más alejado de la zona beneficiada por las obras de infraestructura. En estos momentos la red aparece más compacta y permite una mejor aproximación, tanto hacia la capital provincial como de los nodos periurbanos entre sí.

En este sentido, en 1960 el *índice beta* era *1* y en 1981 era *1,2*. Este índice pone en relación *a* con *n*.

$$\beta = a / n \quad \begin{array}{l} \text{Las redes simples } \beta < 1 \\ \text{Un circuito } \beta = 1 \\ \text{Más de un circuito } \beta > 1 \end{array}$$

Si entendemos por *tramo* un conjunto de *arcos* que unen varios *nodos*; un *circuito* es un tramo cerrado que comienza y termina en el mismo nodo.

En 1960 esta red tenía un solo circuito, como lo expresa el índice beta. Era el GTSH. En 1981 al sobrepasar el valor 1 significa que la red se hace más compleja y aparecen más circuitos; en este año existen 4: HCAGH; GTSHG; HSMPRH; HUPRH.

Esta comprobación del número de circuitos se puede llevar a cabo mediante el *número ciclomático*:

$$NC = a - (n-1)$$

En 1960 el número ciclomático es *1*, lo que representa un circuito, el ya mencionado. En 1981 su valor asciende a 4 y confirma la progresiva complejidad de la red periurbana de Huelva. Sin embargo este número de circuitos que en apariencia constituye una red compleja, puede estar lejos de las posibilidades máximas.

El número máximo de circuitos viene dado por la relación $2n - 5$. Si se pone en relación el número de circuitos existente con el que podría llegar a haber, se obtiene un coeficiente que oscilaría entre *0* cuando no exista ningún circuito, hasta *1* cuando se haya alcanzado el número máximo. Esta relación es el denominado *índice alfa*.

$$\alpha = \frac{\text{nº ciclomático}}{2n - 5}$$

En 1960 el índice alfa era de 0'09 lo que significa que estaba muy lejos de ser una red completa en cuanto a arcos en relación con los nodos. En 1981 el índice había ascendido a 0'27 que todavía queda lejos de alcanzar el valor máximo. El razonamiento de este coeficiente viene dado si se tiene en cuenta que no existe conexión directa entre: Huelva-Aljaraque; Huelva-Trigueros; Huelva-Moguer; Huelva-Palos, Corrales-Gibraleón; Gibraleón-San Juan; Moguer-Gibraleón; Moguer-Mazagón, por citar algunos casos de los más sobresalientes.

El avance de los veinte años ha sido considerable, pero aún faltan vías de acceso para conseguir una perfecta conexión entre Huelva y su área periurbana.

Por último, vamos a poner en relación la *distancia real* y la *distancia ideal*. Para evitar una excesiva complejidad de los cálculos sólo relacionamos cada nodo periurbano con Huelva-capital en los dos años que venimos estudiando. Se trata de obtener un *índice de rodeo* o de *desviación*.

$$Ir = \frac{\text{Distancia real más corta entre dos nodos}}{\text{Distancia ideal en línea recta}} \cdot 100$$

Nodos	*1960*	*1981*
A-H	583	117
C-H	1.000	100
G-H	117	117
T-H	133	133
S-H	140	140
M-H	233	233
P-H	579	229
R-H	[15]	160
U-H	125	

Estos valores nos permiten concluir el apartado poniendo de manifiesto la transformación en distancia-tiempo que ha supuesto para los nodos de Aljaraque, Corrales y Palos de la Frontera, la construcción de los puentes del Tinto y el Odiel. Además de ellos ha permitido el auge de La Rábida que junto con Corrales-Bellavista se convierte en la zona de mayor absorción de población y de relaciones con Huelva.

15.La Rábida, que en la actualidad se ha convertido en una importante zona industrial, residencial y de servicios educativos, si hubiese tenido rango de nodo en 1960 el rodeo habría sido de 616.

Se han fijado las bases para un mejor entendimiento de la evolución seguida por estos municipios en su transformación. Y de esa transformación, de sus causas y sus resultados, nos comenzaremos a ocupar en el próximo capítulo. El factor espacial tendrá que estar siempre presente para la explicación de las diferencias entre los municipios. A esa explicación hemos querido contribuir con este capítulo.

Segunda parte

ESTRUCTURA DE LA POBLACION

Analizaremos en los capítulos III, IV y V, los caracteres de la población que se enmarcan dentro de un contexto biológico y socioeconómico, y que nos permitirán individualizar primero e igualar o diferenciar después los distintos municipios entre sí y respecto a otras áreas. De esta manera, edad, sexo, estado civil, instrucción y actividad o inactividad, nos permitirán clasificar las poblaciones en un determinado momento y observar su evolución en el tiempo.

A través de estos valores podremos observar la huella de los movimientos migratorios y deducir los efectos de estas estructuras sobre el movimiento natural de la población. No en vano, como apunta PRESSAT (1971), en las poblaciones pequeñas y más si son abiertas, con un importante movimiento migratorio, la estructura por edades y sexos condiciona absolutamente el desarrollo de los movimientos naturales, puesto que mortalidad y natalidad estarán mediatizadas por el número de personas existentes en las distintas edades, cantidad que depende a su vez de ese ir y venir de gentes.

Esta es también la razón por la que nuestro análisis demográfico comienza con la estructura y no con el movimiento natural como suele ser habitual en numerosos trabajos: las tasas de movimiento natural están respaldadas por un número pequeño de "sucesos" y su importancia queda minimizada. En definitiva, en nuestros datos, de dimensión municipal (municipios pequeños), las tasas de movimiento natural son el reflejo de las estructuras y no al contrario, como ocurre en áreas de mayor número de habitantes.

II
ESTRUCTURA DE LA POBLACION: EDAD, SEXO Y ESTADO CIVIL.

1. LA POBLACION SEGUN EL SEXO Y LA EDAD.
- 1.1. LA EDAD COMO BASE DE PARTIDA.
  - 1.1.1. Grupos quinquenales de edad.
  - 1.1.2. Grandes grupos de edad.
  - 1.1.3. El envejecimiento de la población.
  - 1.1.4. La población dependiente.
- 1.2. EL SEXO COMO FACTOR ESTRUCTURANTE.

2. LA POBLACION SEGUN EL ESTADO CIVIL.
- 2.1. ESTADO CIVIL. RASGOS GENERALES.
- 2.2. ESTADO CIVIL SEGUN EL SEXO.
- 2.3. ESTADO CIVIL SEGUN GRUPOS DE EDAD.
- 2.4. LA NUPCIALIDAD.
  - 2.4.1. Intensidad.
    - *2.4.1.1. Tasas brutas de nupcialidad.*
    - *2.4.1.2. Tasa de nupcialidad de solteros.*
  - 2.4.2. Edad de los cónyuges.
  - 2.4.3. Nupcialidad según el origen de los cónyuges.

1. LA POBLACION SEGUN EL SEXO Y LA EDAD.

1.1. LA EDAD COMO BASE DE PARTIDA.

Para el análisis de estos valores demográficos vamos a considerar en primer lugar la población del área periurbana de Huelva, y de cada uno de los municipios que la componen, dividida en *grupos de edades de cinco años*, repartido cada uno de ellos entre ambos sexos. Con estos datos construimos histogramas de población. Los acontecimientos sociales y biológicos quedan marcados en estas figuras (pirámides) y nos permiten un examen exhaustivo de las poblaciones a lo largo de los años estudiados. Realizado éste y a modo de síntesis, observaremos la población distribuida en tres *grandes grupos de edad-sexo* [1]: menores de 15 años, *grupo infantil*, menores y escolares; de 15 a 64 años, *población adulta* y además potencialmente activa; y mayores de 65 años, *ancianos*, jubilados en su mayoría. La relación entre cada uno de los grupos, tanto en términos de peso demográfico absoluto, como por sexos, nos permitirán concluir el estudio de las poblaciones desde este doble punto de vista.

1.1.1. Grupos quinquenales de edad.

El año *1960* es un intermedio en el proceso emigratorio iniciado en toda España entre la segunda mitad de la década de los cincuenta y toda la década de los sesenta. En el área objeto de nuestro estudio los municipios que la componen muestran las huellas de ese fenómeno emigratorio mencionado. A excepción de Palos de la Frontera, (municipio de agricultura próspera y con una población sin merma en el grupo de 30-39 años) que tiene una amplia base en el grupo de 0-4 años, los demás ponen de manifiesto pérdida de población en edad de procrear por la escasez de esa base de menores. Se llega incluso al caso de Gibraleón, San Juan del Puerto y Trigueros, con menor población en el grupo de menores que en los siguientes mayores de 5 años. Es el primer rasgo que evidencia el predominio en este año de un saldo migratorio negativo (falta de población en edad de procrear = falta de población menor de cinco años). En poblaciones rurales

1. No hay acuerdo en la fijación de los umbrales de cada uno de estos tres grupos. Los autores franceses tienden a utilizar los 20 y 60 años como límites; el primer grupo iría de 0-19, el segundo de 20-59 y el último de 60 y más. Nosotros utilizaremos otro criterio, preferido por los autores españoles, que fija los umbrales en *15* y *65* años. Ambos límites señalan la mayor frecuencia (aunque haya cambiado a partir de 1980) de entrada y salida de la actividad. De esta forma el grupo de 0-14 años sería un grupo dependiente; el de 15-64 sería de población potencialmente activa; y a partir de los 65 años volvería a ser dependiente.

(como éstas en 1960) no cabe pensar que la falta de población menor de cinco años se deba a un control de la natalidad puesto que en ese año, ni la moral religiosa, ni la política gubernamental favorecían tal actitud. La muesca de 0-4 años queda entonces justificada de esa forma. En el conjunto del área se compensa ese déficit con el excedente de municipios como Palos de la Frontera y Moguer.

En el grupo de 5-9 años se produce una anomalía en Palos de la Frontera y Moguer difícil de explicar como ya teníamos ocasión de manifestar en un trabajo anterior (MONTEAGUDO, 1980). Se trata de los nacidos entre 1950-1955 y puede estar relacionada con una emigración de estas poblaciones hacia la zona de la cuenca minera o hacia la capital, reactivada en estos años. Los demás municipios, al contrario, tienen más población en estas edades que en las anteriores. Puede significar ese rasgo que el inicio de la emigración es posterior a 1955 y que se produce fundamentalmente en hombres solteros o casados que no trasladan a la familia.

El grupo de 20-24 años y el de 25-29, nacidos entre 1930 y 1940 dejan ver con su merma un doble fenómeno: los efectos de la guerra civil y la edad básica en la que se inicia la emigración. Ciertamente es entre los 25-29 años en el hombre y un grupo inferior en la mujer, cuando se realiza el matriminio y se independizan de la tutela paterna. Es el momento clave de encontrar trabajo por su cuenta en el lugar donde exista.

En general los grupos de 40-54 ó 40-59 años aparecen relativamente más engrosados que los anteriores puesto que en esas edades la emigración es menor. Sin embargo algunos municipios muestran diferencias en ellas que podrían ser explicadas siguiendo el criterio de Nadal. Concretamente las de 40-44 años, muesca en Gibraleón, Moguer, Palos de la Frontera y San Juan del Puerto, nacidos entre 1915 y 1920, son una generación marcada por las consecuencias del período bélico mundial: "aunque la guerra termina en 1918 muchos de sus efectos se prolongan indefinidamente. En España la ruptura entre campo y ciudad ya no tendrá remedio" (NADAL, 1966). Es el inicio del éxodo rural. La epidemia de gripe de aquellos años haría el resto para materializar esa falta de población en 1960 a esas edades.

Es notable, finalmente, el brusco descenso de la población a partir de los 65 años cuando, a excepción de Aljaraque, los efectivos humanos desciencen rápidamente y los del sexo masculino en particular.

La figura del área periurbana, suma de las poblaciones de los seis municipios, síntesis por lo tanto de ellos, es una figura más homogénea, donde las irregularidades de cada uno de los grupos de edad en todos los municipios quedan disimuladas. Destaca en ella la importancia de su base, menor sin embargo que las posteriores de 1965 y 1975, y la estrechez de su cúspide, especialmente en el sexo masculino. Es por tanto una población en la que sobresale la importancia de los adultos. Deja percibir dos de los

rasgos que hemos señalado para los municipios: las disminuciones de población entre 25-29 y entre 40-44 años.

Tanto la provincia de Huelva como España (ver gráficos) tienen en *1960* estructuras parecidas entre sí y con el área periurbana. La base, grupo de 0-4 años, coincide en el sector masculino en los tres espacios, y el sector femenino es más estrecho en nuestra área de estudio. En el grupo de 20-24 años, tanto Huelva como España muestran la muesca de la guerra civil más pronunciada que en el área periurbana, donde lo único perceptible es un descenso rápido respecto al grupo de 15-19 años. Destaca la muesca de la provincia de Huelva en el sexo masculino. En las edades superiores, a partir de 50 años, los espacios onubenses tienen mayor representación, lo que indica que han sido más intensos los efectos de la emigración en estas zonas que en el conjunto nacional.

La situación en *1965* es similar a la anterior, es decir, las grandes huellas de acontecimientos pasados (guerra civil, epidemia de gripe, primera guerra mundial, éxodo rural) siguen evidenciándose en las figuras demográficas de los seis municipios y en la del conjunto. Así, se percibe la muesca de los nacidos entre 1915-1920 (edad de 45-49 años), inicio del éxodo rural y epidemia de gripe, y la de 1936-1940 (edad de 25-29 años) en algunos municipios.

Al lado de esa similitud global aparecen hechos dignos de reseñarse: la base de todos los municipios se ha ensanchado, es decir, la población de 0-4 años supera en todos los casos a la de los siguientes grupos. Si antes exponíamos, para el efecto contrario, la emigración como causa, ahora se trataría de una inmigración o, al menos, de una paralización de esa emigración. Efectivamente, el lustro 1961-1965 significa un cambio económico en España. Es la apertura hacia el exterior, el inicio del turismo en masa, la entrada de capital extranjero, la creación de la Comisaría del Plan con el comienzo de la Planificación del Desarrollo, y, en definitiva, la primera etapa del desarrollo industrial representado físicamente en España por las ciudades y éstas principalmente por las capitales de provincia y sus áreas periféricas inmediatas. Este fenómeno general se manifiesta en Huelva con la creación del Polo de Promoción Industrial en 1964. Por lo tanto 1965 es el año en que comienza a realizarse la infraestructura industrial en el emplazamiento del Polo. Dicho emplazamiento que ocupa al municipio de la capital por completo y a parte de Palos de la Frontera y San Juan del Puerto, hace que los restantes cuatro municipios queden a menos de 15 kilómetros de algún punto de dicha área industrial. A eso se añade el que dos municipios, Palos de la Frontera y Moguer, tengan en sus términos la mancomunidad turística de Mazagón.

Todos estos indicadores nos llevan a justifucar por un lado el hecho de que la población joven, que se incorporará a la edad laboral, que se emancipa de la tutela paterna y que está en edad de procrear, tenga un cierto optimismo ante el presente y el inmediato futuro. Esto le hace

permanecer en su pueblo natal para trabajar en él o desplazarse diariamente al lugar más próximo (ya hemos indicado que menos de 15 Km. en cualquier caso) donde existe ese trabajo. Sería éste un fenómeno de retención de población, de evitar la emigración hacia otras áreas. No obstante los municipios más alejados o no industrializados en estos momentos, Aljaraque, Gibraleón, Trigueros, inician una leve emigración hacia la capital o hacia los municipios más favorecidos. Por otro lado, justifican también las cifras el fenómeno osmótico de absorción de poblaciones más desposeídas del resto de la provincia.

Evidentemente todos esos rasgos enunciados (industrialización sobre todo) no sólo quedan restringidos a la áreas urbanas y periurbanas, sino que incluso son negativos para el medio rural. Este es el caso de la mayor parte de la provincia de Huelva que inicia su declive y cuya población sólo tiene una solución: emigrar. Este área y la capital canalizarán una pequeña parte de esa emigración; el resto cruzará los límites provinciales o incluso nacionales.

En definitiva, evitar la emigración y provocar un incipiente movimiento inmigratorio es lo que facilita la acumulación de población en edad de procrear y permite ensanchar la base de la pirámide en todos los municipios que estudiamos.

Frente a ese ensanchamiento de la base, la cúspide sigue siendo estrecha y por lo tanto la población anciana tiene poca relevancia, ya que inicia un descenso muy rápido a partir de 65-69 años. En este año de 1965, igual que en 1960, la figura del área periurbana muestra esos rasgos sin las discontinuidades de los casos individuales, pero mostrando las líneas generales que permiten compararla con la provincia de Huelva y España.

En *1965* el área periurbana de Huelva tiene una base más ancha que la de la provincia y ésta a su vez más que la del conjunto nacional. De nuevo la provincia de Huelva muestra un estrechamiento en el grupo de 20-24 años; en 1960 coincidía con las generaciones no nacidas en el período bélico, y en 1965 podemos pensar en los efectos negativos de la crisis postbélica española y en un fenómeno a tener en cuenta: por tratarse de población *de hecho* se suelen considerar *ausentes* los jóvenes varones que en el momento del Padrón se encuentran cumpliendo el Servicio Militar. En este año de 1965, a los efectos de la guerra civil en el grupo de 25-29 años se suman los efectos de la emigración, provincial y nacional, más pronunciados en la provincia. Por el contrario, el área periurbana comienza a ser una zona inmigratoria y no se perciben en ella esas muescas. La población de más de 50 años tiene la máxima importancia en la provincia de Huelva (por emigración de los jóvenes) y la mínima en el sector masculino nacional, mientras que el área periurbana es la que ostenta la mínima representación de población femenina a partir de los 50 años.

La máxima diferencia entre los espacios mayores y el área agroindustrial de Huelva es que en ésta no se perciben las muescas de población

joven, en edad activa, que en las áreas mayores, provincial y nacional, están producidas por la emigración.

El período durante el que se prolongan los beneficios del Polo de Promoción-Desarrollo de Huelva es 1964-1974. Por lo tanto los histogramas de población de 1965 representaban un momento inmediatamente posterior a su inicio, y los de *1975* representan un año inmediatamente posterior a su clausura.

Si en 1965 destacábamos el ensanchamiento de la base de las estructuras demográficas municipales, diez años después, en 1975, ese ensanchamiento supone uno de los rasgos más característicos. Como en el caso anterior, dicho incremento de la población infantil sólo puede ser explicado por el aumento de la población en edad de procrear y una falta de voluntad para evitar la descendencia. Rasgo que puede a su vez interpretarse como un sentido optimista ante el presente y futuro o como un substrato de prejuicios antinatalistas de todo tipo.

El aumento de la población en edad laboral y fértil se puede explicar en este año por el proceso inmigratorio a lo largo de toda la década. Todas y cada una de las figuras demográficas de 1975 muestran de forma más o menos regular ese incremento, destacando de entre todos los municipios, Palos de la Frontera. Se observa además que donde el impacto de la inmigración ha sido mayor (Palos de la Frontera y San Juan del Puerto) , el grupo de 20-24 años ha quedado reducido respecto al resto, sobre todo en el sexo masculino. Sencillamente es el grupo de edad en el que se realiza el Servicio Militar y donde es menor la movilidad masculina. De la misma forma, al tender a igualarse la edad de contraer matrimonio en ambos sexos, muchas mujeres a esa edad permanecen solteras; también es escasa la inmigración femenina soltera a esas edades.

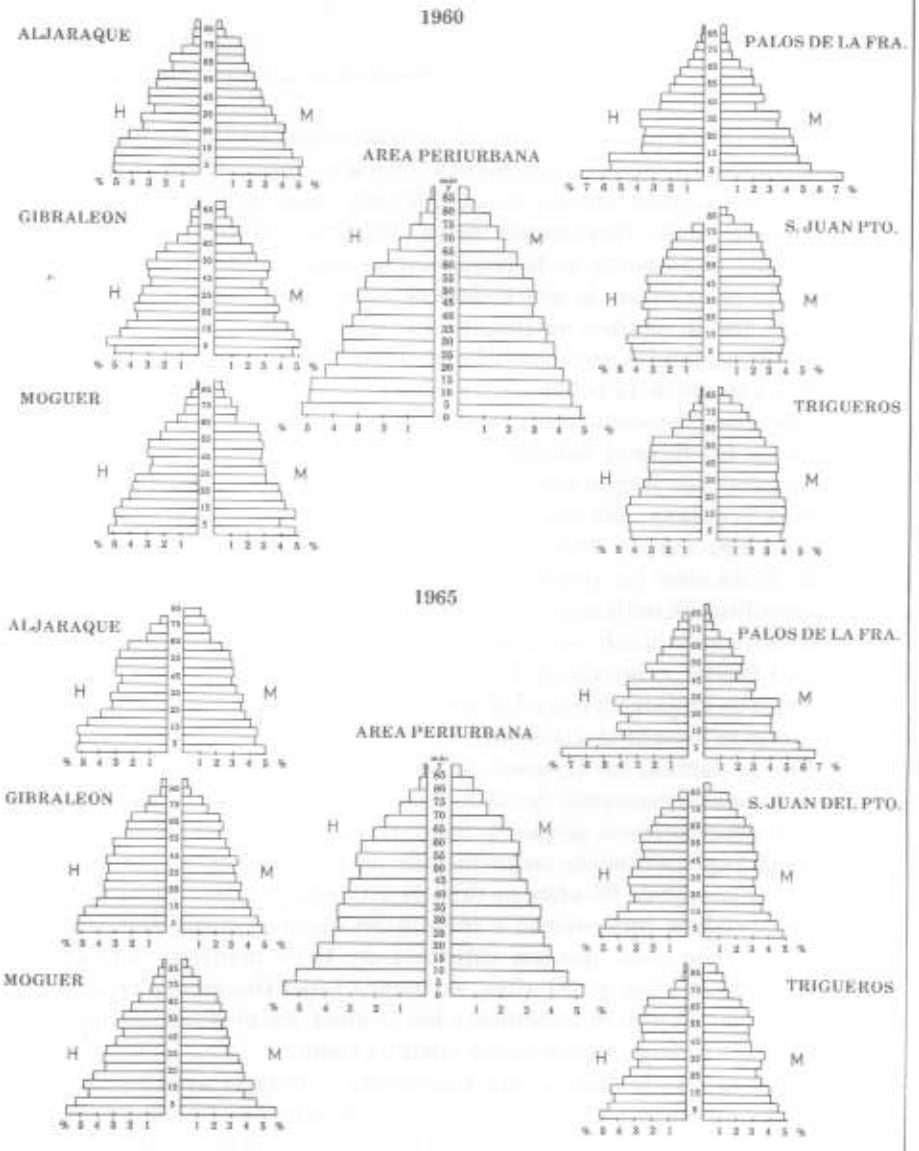
Por lo demás, las figuras continúan siendo piramidales, es decir, mermando paulatinamente desde la base a la cúspide hasta tener una representatividad anciana pequeña. Se sigue cumpliendo el rasgo demográfico de poca representación en la cúspide porque si en términos absolutos la población mayor de 65 años no deja de aumentar, en términos relativos apenas se produce incremento e incluso en algunos casos disminuye su proporción. Trigueros, que en este año de 1975 mantiene un ascenso vertical desde la edad de 20 años, se trunca repentinamente en el sector masculino a los 65 y en el femenino a los 75 años. No obstante es uno de los municipios que más representación anciana tiene.

En conjunto la figura que representa a toda el área en este año muestra los rasgos que hemos enunciado. Continúa existiendo esa muesca correspondiente a los nacidos entre 1915-1920, que ahora representan las edades de 55 a 59 años y que no ha sido compensada con la inmigración. Asimismo aparece la correspondiente a 1936-1940, edades de 35 a 39 años.

En *1975* la base de la estructura nacional es sensiblemente inferior a la de los espacios onubenses, sobre todo inferior a la del área periurbana.

Gráfico 14

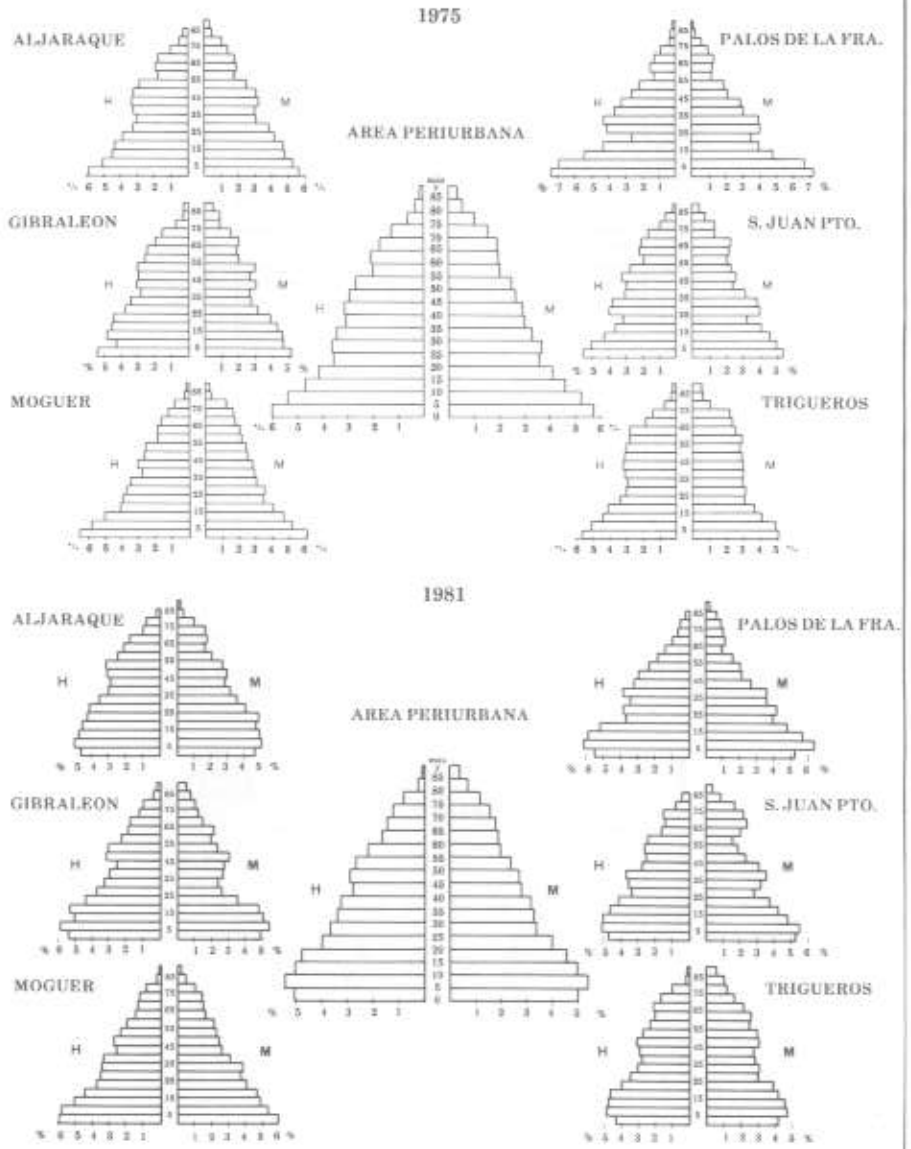
ESTRUCTURA DEMOGRAFICA. EDAD Y SEXO.



Fuente: P.M.H. *J. Monteagudo*

Gráfico 14 (Cont.)

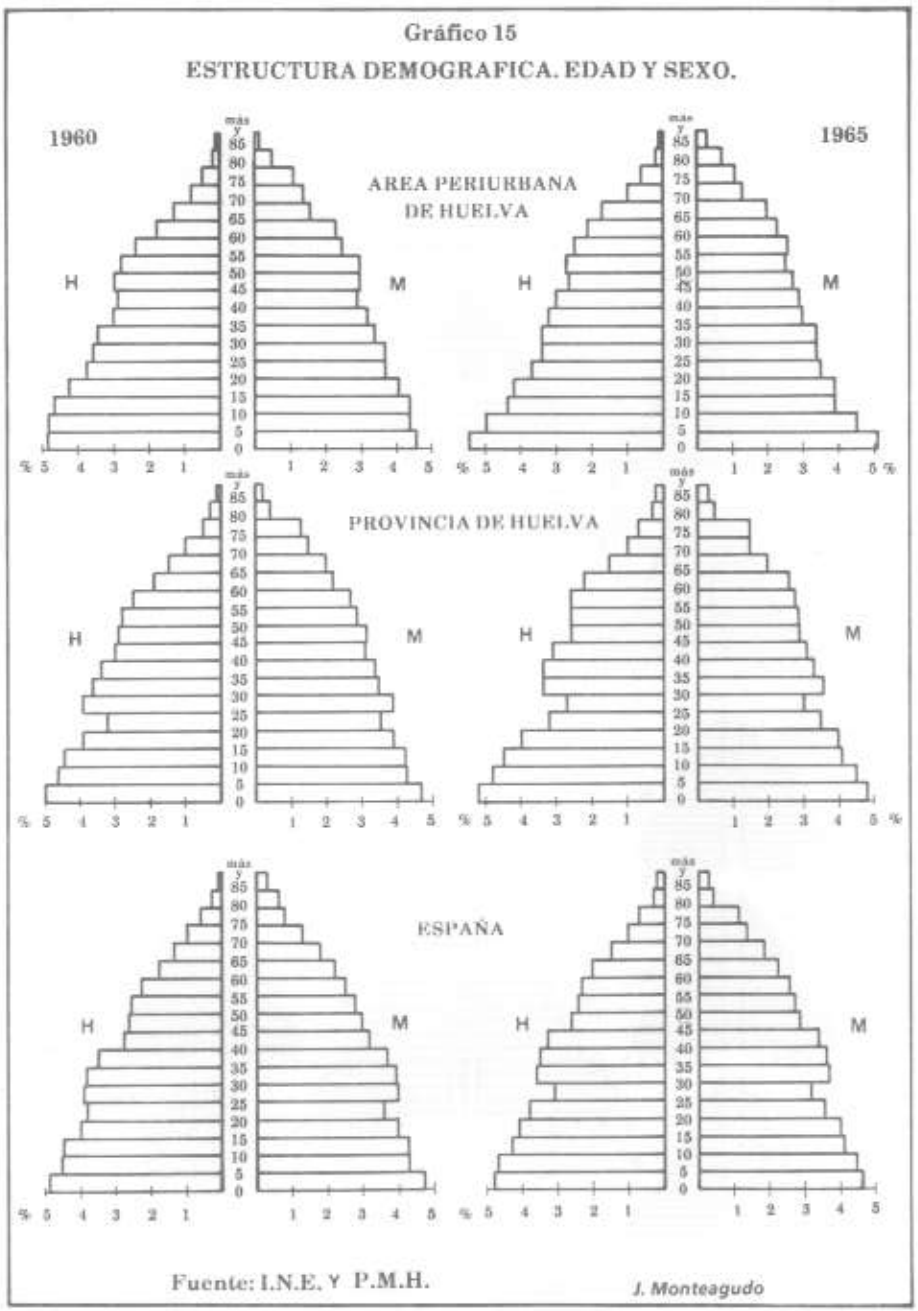
ESTRUCTURA DEMOGRAFICA. EDAD Y SEXO.



Fuente:P.M.H. *J. Monteagudo*

Gráfico 15

ESTRUCTURA DEMOGRAFICA. EDAD Y SEXO.

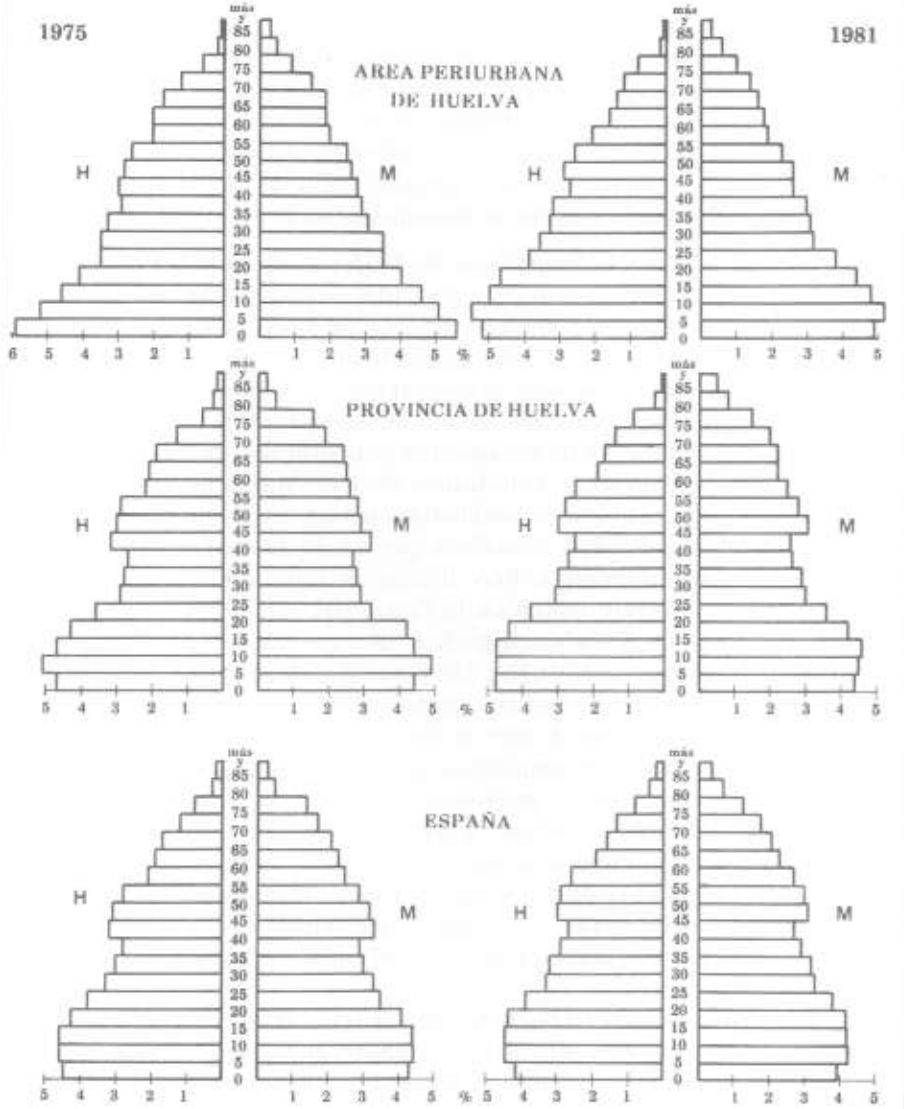


Fuente: I.N.E. Y P.M.H.

J. Monteagudo

Gráfico 15 (Cont.)

ESTRUCTURA DEMOGRAFICA. EDAD Y SEXO.



Fuente: I.N.E. Y P.M.H.

J. Monteagudo

En la base de la pirámide de España se inicia un estrangulamiento que provoca que las edades de 5-9 años tengan mayor representación que las inferiores. Ese mismo fenómeno ocurre en la provincia, pero mucho menos pronunciado. En ambos espacios, Huelva y España, se observa la reducción pronunciada de las edades de 25-40 años, las de mayor movilidad y por tanto las más afectadas por la emigración. En el área periurbana ese descenso no se detecta, excepto entre 35-39 años que coincide con los no nacidos en la guerra civil; las demás edades son, en esta zona, de inmigración. Por la importancia de jóvenes y adultos, en el área agroindustrial de Huelva tiene mucha menos representación la población anciana. Incluso está mejor representada en España que en la provincia de Huelva.

Las estructuras demográficas de 1975 son aparentemente contradictorias con la situación real de aquel año: la mentalidad del "desarrollismo" ha desparecido; la misma denominación de "Polo de Desarrollo" se va a cambiar por la de "Gran Area de Expansión Industrial" y 1973 marca el inicio de una de las mayores crisis del siglo XX junto con la de 1929. Todo eso, insistimos, no se deja notar en la estructura demográfica de 1975. Pero con un margen de perspectiva temporal de cinco a seis años, el reciente Censo y Padrón de Habitantes de 1 de Marzo de *1981* muestra esta situación. En este año la estructura pareceria la misma de *1975* a partir de los 5 años de edad si no fuese por un ligero envejecimiento de la población en algún municipio. Pero la base de todos ellos, a excepción de Moguer, que se refleja también en la figura del conjunto, es deficitaria respecto al grupo de 5-9 años. Significa esto que habiendo un número de personas muy similar entre 1975 y 1981, en edad de procrear, han decidido en ese lustro adoptar una actitud antinatalista. En los años anteriores explicábamos que el hecho de que se diera ese ensanchamiento de la base podía ser debido a una contemplación optimista del presente y futuro o a la existencia de una serie de prejuicios antinatalistas. Pues bien, parece, simplemente con observar estas figuras, que ha desaparecido alguno de esos presupuestos o ambos a la vez y que la población, pesimista ante el presente y futuro y libre de esa serie de trabas antinatalistas, ha decidido controlar los nacimientos. La figura que sintetiza el área traduce fielmente la de 1975 a excepción de este hecho que se produce en las edades de 0-4 años.

En definitiva, el estudio de la población repartida en grupos de edad de cinco años nos ha permitido ir observando los acontecimientos biológicos y, sobre todo, socioeconómicos que tienen lugar en este área entre 1960 y 1981, a través de cuatro cortes temporales representados por 1960, 1965, 1975 y 1981.

En *1981* las tres estructuras del área periurbana, provincia de Huelva y España, se caracterizan por un descenso relativo en la población de menor edad, que provoca un estrangulamiento en la base, excepto en el

sector femenino de la provincia de Huelva. A pesar de esta igualdad, en el espacio industrial de Huelva continúa siendo esa base más ancha que la de Huelva y España. Tanto en la provincia como en el conjunto nacional se van compensando las pérdidas de las edades centrales. Por la cúspide, a partir de los 50 años, todos los grupos de edad, tanto en España como en Huelva, tienen más representación que en el área periurbana; son poblaciones más envejecidas que la de la zona objeto de estudio.

1.1.2. Grandes grupos de edad

Si esos grupos de cinco años los agregamos y ofrecemos la población distribuida en los tres grupos ya mencionados de *0-14 años*, de *15-64* y de *65 y más*, obtendremos una visión más sintética por edades y una mejor relación entre los sexos.

En cuanto a *edades* los grupos muestran lo que ya hemos descrito con los histogramas o pirámides de cinco en cinco años. Al agregar varios de estos grupos desparecen detalles, pero permiten una mejor comparación.

–El *grupo infantil*, de *0-14 años*, tiene un comportamiento irregular en cada uno de los municipios. En dos de ellos (Aljaraque y Palos de la Frontera) de 1960 a 1981 crece esta población en términos absolutos, pero disminuye su peso en términos relativos, es decir, crece relativamente menos que los otros dos grupos. Se puede hablar en estos casos de un "envejecimiento por la base" puesto que la población infantil tiene cada año menos peso.

Los otros cuatro municipios experimentan un crecimiento absoluto continuo de 1960 a 1981, excepto Gibraleón que pierde población infantil en 1965 y 1975, y Trigueros que pierde esta población en 1981, pero en todos ellos el peso relativo en 1981 es mayor que en 1960, es decir, hay un "rejuvenecimiento por la base", puesto que la población infantil crece más rápidamente que la restante. No obstante el crecimiento relativo no es lineal de 1960 a 1981. En todos los municipios excepto en Gibraleón y San Juan del Puerto, el año 1975 es en el que más representación tiene este grupo de edad. En estos dos lugares la mayor importancia la tiene 1981.

En resumen, Aljaraque y Palos de la Frontera tienen relativamente menos población de 0-14 años en 1981 que en 1960; Gibraleón, Moguer, San Juan del Puerto y Trigueros, tienen en 1981 más población infantil, en términos relativos, que en 1960. Los dos primeros "envejecen por la base". Excepto Gibraleón y San Juan del Puerto, los demás tienen su punto álgido de representatividad infantil en 1975, lo que significa que el último lustro tiene una natalidad regresiva para ellos y/o que hay menor número de inmigrantes que llegan a estos municipios con hijos menores. Razón ésta, la inmigración, que es también la causa que explica ese ascenso infantil en 1975. El área periurbana, síntesis de la información

municipal, marca esa tendencia hacia el incremento del grupo en 1975 y el descenso en 1981.

Lo que sucede en este área puede ser comparado con la provincia de Huelva y con España. En términos generales se puede afirmar que la proporción de este grupo de edad respecto al total de la población es más elevada en el área que nos ocupa que en la provincia y España (ver cuadros). En efecto, el grupo infantil es relativamente mucho más numeroso en el área periurbana, diferenciándose de los dos espacios mencionados tanto más cuanto más avanzamos en el tiempo. En 1960 los valores eran 28; 27,3 y 27,4 por 100 para este área, provincia de Huelva y España respectivamente; en 1981 los valores eran 30,9; 27,9 y 25,7 por 100 respectivamente. Además de estas diferencias sincrónicas existen diversas evoluciones en el tiempo; el área periurbana ve crecer el peso de su población infantil de 1960 a 1975, fecha desde la que desciende muy levemente en términos relativos, que no absolutos, hacia 1981; en la provincia de Huelva no cesa de crecer la importancia de los menores desde 1960 a 1975; entre los dos últimos años estudiados, 1975 y 1981, experimenta un leve descenso, como en el área periurbana, en España se mantienen los valores de este grupo en 1960 y 1965 y desciende ya a partir de 1975 y 1981. Por consiguiente, en el último lustro el área periurbana y la provincia de Huelva, y en los últimos quince años el conjunto nacional, experimentan un "envejecimiento por la base" al descender el grupo de jóvenes.

DIEZ NICOLAS (1969) ya trata el envejecimiento de la población española desde comienzos del siglo XX por una relativa disminución de la natalidad, hasta el final de la guerra civil en que se inicia un rejuvenecimiento por la política natalista del Estado y que, como demuestra J.GOMEZ MENDOZA (1971), prosigue hasta 1965. Podríamos añadir nosotros que el tránsito 1965-1975 supone una reducción de la población infantil tanto por razones de emigración de población adulta como por motivos de planificación familiar; en el periodo 1975-1981 lo que se impone es la última causa.

En el área periurbana de Huelva es también esta última causa la que predomina. La industrialización obliga a la reducción de los nacimientos tanto más cuanto que la crisis del último periodo ha dañado sensiblemente la economía familiar. En la provincia de Huelva continúa el predominio de la economía agraria y unas tasas elevadas de analfabetismo que implican un bajo nivel cultural y un rechazo, o al menos desconocimiento, de medios eficaces de anticoncepción. El resultado es esa línea ascendente del grupo juvenil, aunque en el grupo masculino de 0-4 años ya se observa en 1981 un leve descenso.

El grupo de *adultos*, de *15-64 años* también puede analizarse como en el caso anterior en términos absolutos y relativos. En cuatro municipios

Cuadro VII

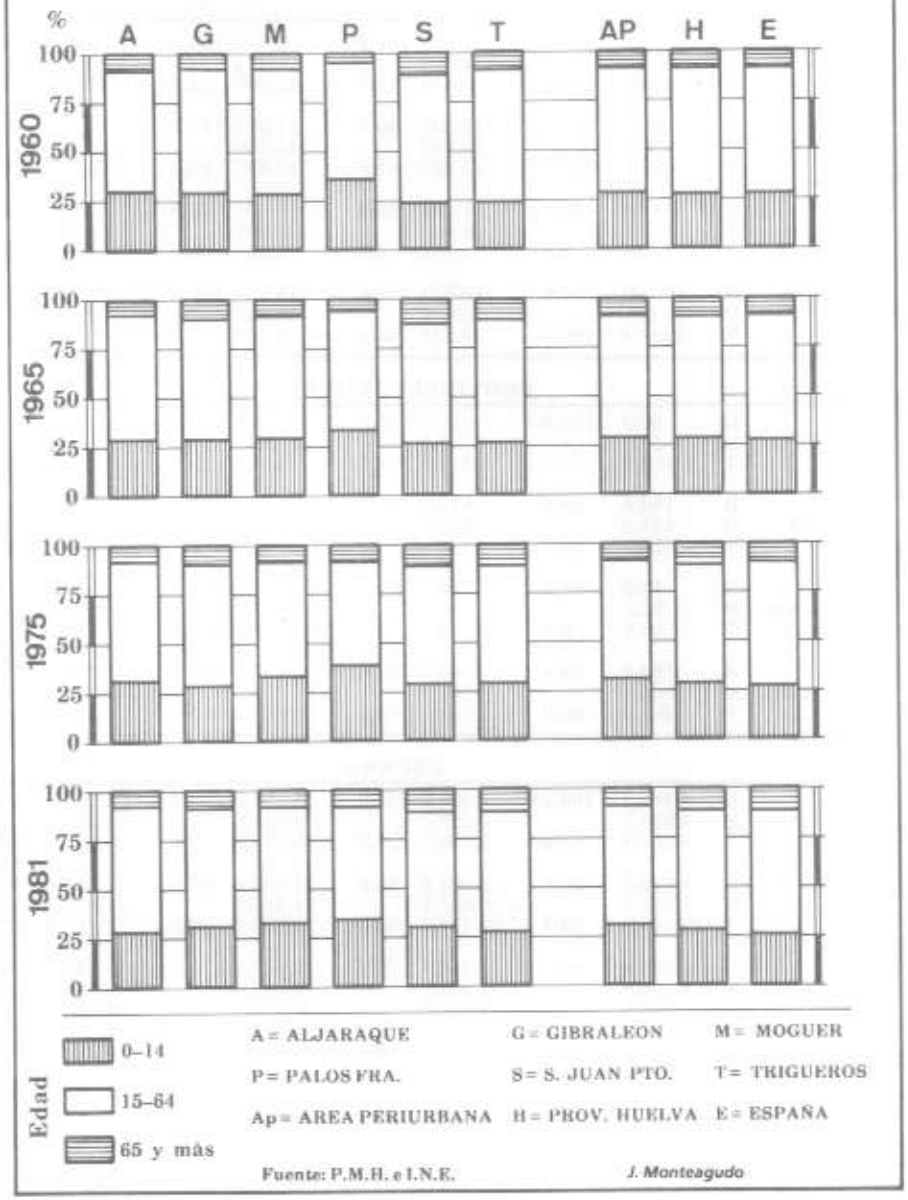
POBLACION SEGUN GRUPOS DE EDAD Y SEXO
AREA PERIURBANA

GRUPOS DE EDAD	sexo	1960 (1)	1960 (2)/(3)	1965 (1)	1965 (2)/(3)	1975 (1)	1975 (2)/(3)	1981 (1)	1981 (2)/(3)
0-14	H	4.779	108,9(2)	4.983	109,9	6.117	104,0	6.557	104,1
	M	4.387	-	4.533	-	5.879	-	6.299	-
	T	9.166	28,0(3)	9.516	28,7	11.996	31,2	12.856	30,9
15-64	H	10.321	98,5	10.338	89,7	11.608	103,2	12.904	106,6
	M	10.482	-	10.197	-	11.249	-	12.103	-
	T	20.803	63,7	21.860	61,8	22.857	59,5	25.007	60,2
65 Y MAS	H	1.008	59,2	1.252	65,8	1.532	75,8	1.576	74,1
	M	1.702	-	1.902	-	2.021	-	2.128	-
	T	2.710	8,3	3.154	9,5	3.553	9,3	3.704	8,9
TOTAL	H	16.108	97,0	16.573	99,6	19.257	100,6	21.037	102,5
	M	16.571	-	16.632	-	19.149	-	20.530	-
	T	32.679	100,0	33.205	100,0	38.406	100,0	41.567	100,0
PROVINCIA DE HUELVA									
0-14	H	56,0	104,9(2)	56,7	105,8	58,8	105,2	60,7	107,2
	M	53,4	-	53,6	-	55,9	-	56,6	-
	T	109,4	27,3(3)	110,3	28,0	114,7	28,5	117,3	27,9
15-64	H	124,5	95,0	119,3	94,2	120,8	98,7	126,0	100,5
	M	131,0	-	126,7	-	122,4	-	125,4	-
	T	255,5	63,7	246,0	62,3	243,2	60,3	251,4	60,2
65 Y MAS	H	13,9	62,6	14,7	62,3	17,9	65,7	19,5	64,1
	M	22,2	-	23,6	-	27,2	-	30,4	-
	T	36,1	9,0	38,3	9,7	41,1	11,2	49,9	11,9
TOTAL	H	194,4	94,1	190,7	93,6	197,5	96,1	206,2	97,1
	M	206,6	-	203,9	-	205,5	-	212,4	-
	T	401,0	100,0	394,6	100,0	403,0	100,0	418,6	100,0
ESPAÑA									
0-14	H	4.262,2	104,1(2)	4.499,0	104,8	4.984,3	105,3	4.983,3	106,0
	M	4.095,7	-	4.291,7	-	4.733,5	-	4.702,4	-
	T	8.357,9	27,4(3)	8.790,7	27,4	9.717,8	27,1	9.685,7	25,7
15-64	H	9.516,5	93,9	9.981,9	95,5	11.143,6	97,9	11.784,6	98,3
	M	1.013,1	-	10.453,8	-	11.386,6	-	11.976,4	-
	T	19.647,6	64,4	20.435,7	63,6	22.530,2	62,5	23.761,0	63,0
65 Y MAS	H	1.031,4	69,1	1.188,1	70,2	1.555,7	70,0	1.723,9	68,6
	M	1.491,6	-	1.691,9	-	2.222,1	-	2.512,8	-
	T	2.523,0	8,2	2.880,0	9,0	3.777,8	10,4	4.236,7	11,3
TOTAL	H	14.810,1	94,2	15.669,0	95,3	17.683,6	96,4	18.491,8	96,3
	M	15.718,4	-	16.437,4	-	18.342,2	-	19.191,6	-
	T	30.528,5	100,0	32.106,4	100,0	36.025,8	100,0	37.683,4	100,0

(1) Cifras absolutas de poblacion (2) Tasa de masculinidad por grupo de edad
(3) Porcentaje de poblacion de cada grupo respecto a la poblacion total.
Fuente: Para el Area Periurbana, P.M.H.; Para Huelva y España Censos y Padrones de los años correspondientes.
Elaboracion propia. Cifras de Huelva y España en miles.

Gráfico 16

GRANDES GRUPOS DE EDAD



la población de estas edades es numéricamente mayor en 1981 que en 1960 y en dos de ellos, Gibraleón y Trigueros, es menor en el último año mencionado que en 1960. En términos relativos no ocurre igual. A los dos anteriores, que pierden población adulta tanto absoluta como relativamente, se unen en este último concepto de pérdida relativa, Moguer y San Juan del Puerto. Por lo tanto sólo tienen crecimiento positivo desde todos los puntos de vista, de 1960 a 1981, Aljaraque y Palos de la Frontera. Pero, una vez más, el comportamiento no es homogéneo a lo largo de los cuatro cortes cronológicos que efectuamos. Hay rasgos comunes: en todos los municipios y en 1975, pierde peso relativo la población adulta frente a lo que ocurría con la población infantil. Fenómeno fácilmente explicable si recordamos la amplia base de la figura escalonada en este año de 1975. San Juan del Puerto y Gibraleón disminuyen el porcentaje en este grupo de edades de forma continua a lo largo de los cuatro momentos observados. Basta recordar que era uno de ellos, San Juan del Puerto el que poníamos de ejemplo como más parecido a la evolución del área periurbana en crecimiento relativo continuo de población infantil. En definitiva, en cada uno de los municipios el comportamiento es generalmente contrario al que tenían en términos relativos en la población infantil.

El conjunto del área agroindustrial de Huelva, responde como es natural a estos mismos principios: la población de estas edades pierde importancia relativa de forma continua de 1960 a 1975 con una leve recuperación en 1981 y al contrario gana efectivos de 1960 a 1981 excepto en 1965. Este hecho evidencia que el período 1960-1965 es emigratorio en general (pierden en él población adulta en términos absolutos Aljaraque, Gibraleón y San Juan del Puerto), y que en los restantes períodos el ritmo de crecimiento de la población infantil en términos absolutos es superior al de la población adulta.

Comparando el conjunto del área periurbana con la provincia de Huelva y España se obtiene:

– Que tanto en la provincia como en España, de 1960 a 1975 es constante la pérdida de representatividad relativa de este grupo. Por lo tanto en este aspecto coinciden los tres espacios considerados.

– Que los valores relativos de España son más altos que los de los espacios onubenses. Lo que significa un mayor peso de la población adulta, al contrario de lo que ocurría con la infantil.

– Que los valores relativos del área periurbana son los más bajos, estando incluso en 1975 por debajo del 60 por 100 de población adulta.

– Que en términos absolutos España incrementa de forma continuada la población adulta de 1960-1975; el área periurbana pierde población en 1965 pero la de 1975 supera a la de 1960; y la provincia de Huelva pierde población de estas edades en cada uno de los cortes temporales que hacemos excepto en 1981. Puesto que son las edades de mayor

movilidad social, un hecho u otro, pérdida o incremento, pueden siginificar predominio de emigración o inmigración, respectivamente.

– Que los tres espacios comparados aumentan la población de estas edades, en términos absolutos, de 1975 a 1981.

– El grupo de personas de *más de 65 años* crece en términos absolutos de 1960 a 1981 de forma continuada en Moguer, Palos de la Frontera, San Juan del Puerto y Trigueros, pero no así en Alajaraque y Gibraleón donde el comportamiento es diferente: Aljaraque no supera la cifra de mayores de 65 años que tenía en 1960, hasta 1981; 1965 y 1975 son años en que los ancianos disminuyen en número. En Gibraleón crece este grupo de 1960 a 1975 y experimenta un descenso en 1981 que, no obstante, es poco significativo. Se puede hablar en ellos de un cierto "rejuvenecimiento por la cúspide".

En términos relativos el comportamiento es tan complejo como lo han sido los otros grupos de edad, no en vano cada uno de ellos es complementario de los otros dos. El peso relativo de la población anciana no crece continuamente de 1960 a 1981 en ningún municipio. No se puede hablar de un envejecimiento de la población de estos municipios porque, aún experimentando un ligero incremento en algunos años, casi todos ellos están en 1981 por debajo del 10 por 100 de población anciana. Unicamente alcanzan o superan esa cifra Gibraleón en 1965 y 1975; Trigueros de 1965 a 1981; y San Juan del Puerto todos los años, llegando incluso a rebasar el 12 por 100 en 1965. A pesar de todo, excepto Aljaraque y San Juan del Puerto, en el resto de los municipios la importancia relativa de estas edades ha crecido de 1960 a 1981.

El conjunto del área periurbana sí experimenta un crecimiento de esta población de mayor edad, aunque tampoco llega a alcanzar el 10 por 100. El año 1975 supone un descenso como en la edad adulta, por ese rejuvenecimiento excesivo que experimenta la población, y también disminuye la proporcionalidad de ancianos en 1981, frente a lo que ocurre en la población adulta.

En la comparación que hacemos del conjunto del área periurbana con otros espacios podemos afirmar:

– Que de 1960 a 1975 la provincia de Huelva y España sufren un "envejecimiento por la cúspide", llegando ambas en 1975 a rebasar el 10 por 100 de población mayor de 65 años. Incluso superan el 11 por 100.

– Que tanto en la capital como en su área periurbana hay un incremento de la importancia relativa de esta población de 1960 a 1965, pero que pierde valor en 1975 respecto a 1965, aún manteniendo más importancia que en 1960.

– Que en todos estos espacios el crecimiento absoluto es continuo de 1960 a 1975.

– Que en 1981 en el área periurbana se produce un ligero estancamiento-descenso de este grupo en términos relativos, no así absolutos, mientras que en la provincia de Huelva y España continúa el aumento, tanto en número como en proporción, de ancianos.

Un criterio válido para analizar la relación en cada uno de los tres grupos de edades es hallar el *índice de envejecimiento* y las *tasas de dependencia* de la población.

1.1.3. El envejecimiento de la población.

Hemos ido haciendo mención en el comentario de los anteriores apartados de que el envejecimiento o rejuvenecimiento de la población puede ocurrir por la base o por la cúspide. Una disminución de población infantil por una caída de las tasas de fecundidad puede originar un incremento de los otros grupos de edades, produciéndose un relativo "envejecimiento por la base". Por el contrario, un crecimiento pronunciado de esas tasas de fecundidad da lugar a un ensanchamiento de la base de población y a una pérdida de importancia relativa de los otros dos grupos; estaríamos ante un "rejuvenecimiento por la base".

En el primer caso, la disminución de la fecundidad se puede deber por un lado a un descenso de población en edad de procrear, población sobre todo masculina y descenso debido a un proceso emigratorio; y por otro a un control de la natalidad que evita la procreación incluso con un elevado número de personas jóvenes. Podemos asegurar que el primer supuesto es el que caracteriza a casi todos los municipios de este área en 1960 y 1965, llegando incluso a ocurrir que si en alguno de ellos aumenta el peso relativo de la población infantil inducimos que se produce una emigración en el sector adulto. Por el contrario, el supuesto segundo corresponderá en casi todos ellos al control de la natalidad en 1981 (recuérdese la base de las pirámides).

En el segundo caso, el incremento de los nacimientos tiene lugar cuando aumenta el número de población joven por un proceso inmigratorio y además no debe existir ninguna actuación en cuanto a planificación familiar. Este segundo caso es el que corresponde a la mayoría de los municipios de esta zona en 1975.

En cuanto a la cúspide, el aumento del número de ancianos, "envejecimiento por la cúspide" viene dado tanto por razones biológicas (la defunción se produce cada vaz a edades más tardías) como por razones sociales (la incorporación como inmigrantes de ancianos que vienen acompañando al cabeza de familia o el retorno a su lugar de origen una vez jubilados de aquellos que se marcharon a una edad más temprana). El primer supuesto atañe a todas las poblaciones, tanto más cuanto más avanza el tiempo y mayores son las ayudas médicas, higiénicas, sociales y

laborales. El segundo caracteriza a los municipios en los periodos de mayor inmigración, especialmente a Moguer.

La disminución absoluta del número de ancianos viene dada por los fenómenos contrarios, es decir, mortalidad precoz y emigración de ancianos, que generan un "rejuvenecimiento por la cúspide". No es el caso general de estas poblaciones puesto que el número absoluto de ancianos aumenta en todas de 1960 a 1981, sin embargo sucede un descenso de su importancia relativa en casi todas, de 1965 a 1981. Sólo se puede deber a que cobran más importancia los jóvenes o los adultos o ambos a la vez.

Para corroborar estos hechos vamos a establecer unos índices de envejecimiento. Habitualmente dichos índices se han obtenido por autores en los que predomina la división de la población en grupos de edades de 0 -19; 20-59 y 60 y más. Un ejemplo es el de SAUVY, A. (1948). Dicho autor relaciona ancianos con jóvenes y establece que un índice superior a 30 (30 ancianos por cada 100 jóvenes) supone una población vieja; entre 20-30, población estacionaria; e inferior a 20 representa una población joven. Puesto que nosotros hacemos otra división de grupos de edades en la que potenciamos el grupo de población adulta, mientras que respetamos la proporcionalidad de base y cúspide (cinco años menos en ambos grupos), vamos a estimar los mismos umbrales para observar la evolución de esos índices.

Cuadro VIII

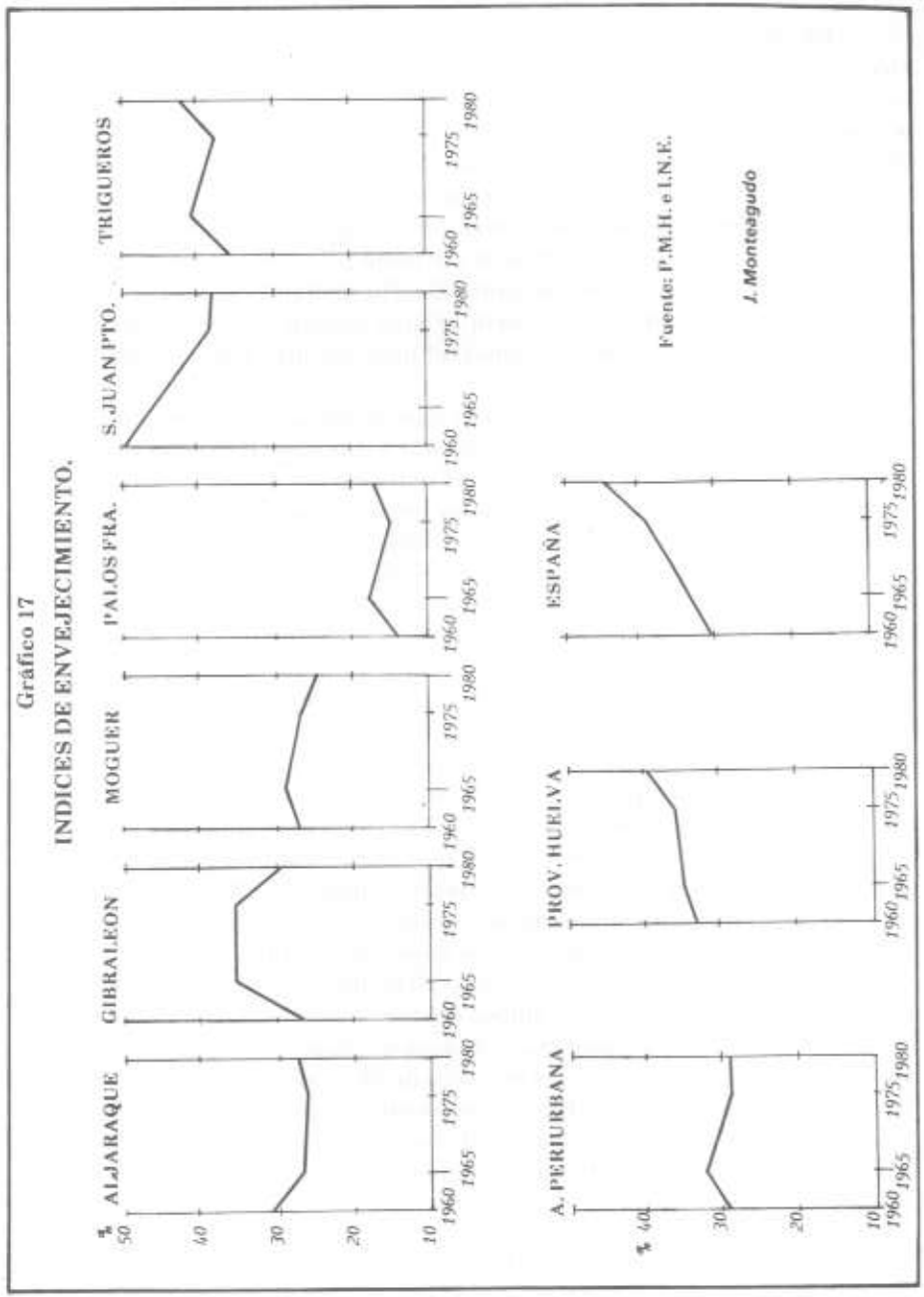
INDICE DE ENVEJECIMIENTO.[2]

	1960	1965	1975	1981
ALJARAQUE	30,4	26,8	26,1	27,3
GIBRALEON	26,3	35,3	35,2	29,0
MOGUER	26,9	28,8	26,6	24,6
PALOS FRA.	14,0	17,6	14,9	16,9
S. JUAN PTO.	49,0	46,1	38,4	37,9
TRIGUEROS	35,6	40,6	37,5	41,9
A. PERIURBANA	28,9	32,1	28,8	28,8
PROV. HUELVA	33,0	34,7	35,8	42,5
ESPAÑA	30,2	32,8	38,9	43,7

Fuente:P.M.H. y Censos.
Elaboración Propia

2. Indice de envejecimiento = $\frac{65 \text{ y mas años}}{0\text{-}14 \text{ años}} \times 100$

Gráfico 17
INDICES DE ENVEJECIMIENTO.



Fuente: P.M.H. e I.N.E.

J. Monteagudo

El cuadro pone de manifiesto que el comportamiento de los municipios entre sí es absolutamente distinto en función de los acontecimientos sociales que dividen a éstos en periodos, antes y después de 1965. El periodo 1965-1975, como ya hemos reiterado, de actuación de los beneficios del polo y de auge de la economía española, es cuando tiene lugar la oleada inmigratoria que produce en el área periurbana un rejuvenecimiento de la población, puesto que todos los índices de envejecimiento descienden; por el contrario en el conjunto provincial continúa primando la emigración sobre la inmigración y el índice aumenta. No obstante se ve frenado ese aumento por el acontecer en la orla urbana puesto que de no ser así su índice estaría más cerca del nacional, el que, por otra parte, adquiere un ascenso muy pronunciado.

De todos los municipios, el más envejecido es San Juan del Puerto en 1960, aunque reduce considerablemente sus índices fruto de esa masiva inmigración. Es un término municipal reducido, de escasos recursos propios (terreno forestal) y dependiente de imposiciones exteriores. Presa de la emigración en los años anteriores a 1965, la instalación de un polígono industrial en su espacio evitó la despoblación y atrajo inmigrantes. Son los que contribuyen a ese paulatino rejuvenecimiento. El más joven con diferencia es Palos de la Frontera en 1960. De terreno fértil y acceso fácil a la capital y a sus propias fábricas se considera el privilegiado de los municipios onubenses. Como a casi todos le afectó la regresión de 1960-1965 y el descenso de la natalidad 1975-1981, pero 1975 supone como en San Juan del Puerto, el año álgido de recepción de foráneos.

El conjunto del área supone en líneas generales todo lo que acabamos de describir con carácter sintético y destaca el régimen estacionario del periodo 1975-1981 que muestra el equilibrio entre los municipios que en ese periodo se rejuvenecen y envejecen: Gibraleón, Moguer, San Juan del Puerto, y, Aljaraque, Palos de la Frontera, Trigueros, respectivamente.

Tanto la provincia de Huelva como el conjunto nacional tienen siempre tasas de envejecimiento más altas que las que representan al conjunto del área periurbana. Ambos espacios mayores son víctimas de la emigración y como consecuencia se reduce el grupo infantil y el grupo de adultos, de ahí que el peso de los mayores de 65 años en el conjunto sea importante. En 1975 y 1981 en España se imponen los efectos de la planificación familiar y control de la natalidad, por una parte, y de la prolongación de la vida por otra. Los resultados quedan patentes en su aumento de ancianos.

1.1.1. La población dependiente

En cuanto a las *tasas de dependencia* [3] sabido es que guardan re-

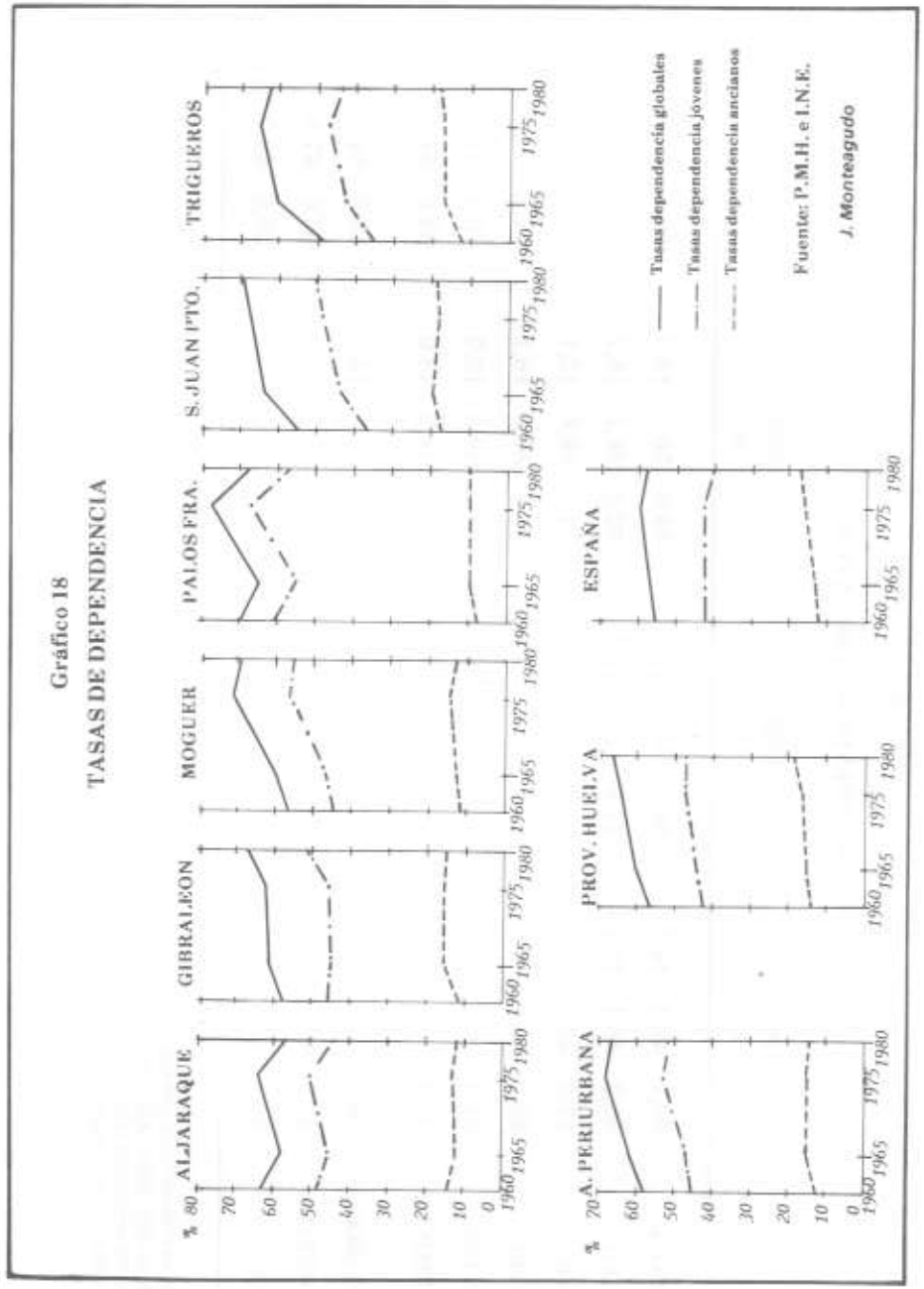
3. Tasa de dependencia = $\frac{\text{Pob. 0-14 + Pob. 65 y más años}}{\text{Pob. 15-64 años}} \times 100$

Cuadro IX

TASAS DE DEPENDENCIA DE LA POBLACION

	1960			1965			1975			1981		
	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)
ALJARAQUE	63,1	48,4	14,7	58,1	45,8	12,3	64,0	50,7	13,3	56,8	44,6	12,2
GIBRALEON	58,2	46,1	12,1	61,8	45,7	16,1	62,3	46,1	16,2	67,6	52,4	15,2
MOGUER	57,2	45,1	12,1	60,6	47,1	13,5	71,7	56,6	15,1	69,2	55,5	13,7
PALOS FRA.	69,0	60,5	8,5	65,2	55,4	9,8	77,6	67,5	10,1	67,3	57,6	9,7
S. JUAN PTO.	55,4	37,2	18,2	64,8	44,4	20,4	68,3	49,3	19,0	70,4	51,0	19,4
TRIGUEROS	49,4	36,4	13,0	61,2	43,5	17,7	66,0	48,0	18,0	63,0	44,4	18,6
A. PERIURBANA	58,4	45,3	13,1	62,1	47,0	15,1	68,1	52,9	15,2	66,2	51,4	14,8
PROV. HUELVA	56,9	42,8	14,1	60,4	44,8	15,6	64,1	47,2	16,9	66,6	47,8	18,8
ESPAÑA	55,4	42,5	12,9	57,1	43,0	14,1	59,9	43,1	16,8	58,6	40,7	17,9

(1) Tasas de dependencia globales = nº de personas de 0-14 + 65 y más años, por cada 100 personas de 15-64 años.
(2) Tasas de dependencia de jóvenes = nº de personas de 0-14 años, por cada 100 de 15-64 años.
(3) Tasas de dependencia de ancianos = nº de personas de 65 y más años, por cada 100 de 15-64 años.
Fuentes: Area Periurbana: P.M.H.; Prov. de Huelva y España: Censos y Padrones de Habitantes de los años correspondientes.
Elaboración propia.



lación con la población "dependiente" económicamente y la población "potencialmente activa". Este segundo grupo lo constituye en España la población de 15 a 64 años, aunque la población femenina registra en él escasas tasas de actividad. Antes de 1970 la población potencialmente activa abarcaría también a parte de los grupos de 10-14 y de 65-69, y en 1980 comienza a los 16 años. Salvando estas y otras realidades el índice nos va a servir para mostrar la relación de dependencia de la población infantil y anciana respecto a la adulta. Como son dependientes jóvenes y ancianos, vamos a distinguir su grado.

En el cuadro IX se observa cómo las tasas de dependencia aumentan en todos los municipios de 1960 a 1975. Dicho incremento se debe en ellos mucho más al aumento de la dependencia juvenil que anciana. En 1975 son elevadísimas las tasas de Palos de la Frontera y Moguer (en el caso de Palos de la Prontera de cada 100 personas "potencialmente activas", hay más de 70 dependientes) especialmente por ese incremento de menores, aunque en Moguer se observa un mayor peso de los ancianos. Excepto en Gibraleón y San Juan del Puerto, cuyas tasas de dependencia crecen sin cesar, en los demás municipios bajan de 1975 a 1981. Se debe, una vez más, a ese descenso de la población infantil que ya observábamos en las figuras. No obstante todos tienen tasas elevadas, rozando el 70 Moguer y superándolo San Juan del Puerto.

El área periurbana en conjunto muestra este hecho ya indicado: el ascenso de las tasas de 1960 a 1975; el descenso de 1975 a 1981; y el incremento debido más al crecimiento de la población infantil que al de la anciana. Incluso en 1981 disminuyen las tasas de ambos grupos, significando un progreso de la población potencialmente activa por razones posiblemente de inmigración de esas edades y freno de la natalidad. De esta forma, base y cúspide crecen relativamente menos que el cuerpo central.

El comportamiento de la provincia y España es igual que el área periurbana en líneas generales (aumenta la dependencia de 1960 a 1975), pero de menor intensidad (las tasas de dependencia son menores). En ambas el incremento de las tasas se debe tanto al aumento de jóvenes como de ancianos e incluso el crecimiento de los segundos es mayor. En 1981 España se identifica en su tendencia con el área periurbana en cuanto al descenso de las tasas de dependencia, más en este caso por disminución de la población infantil; en la provincia la tendencia es ascendente e incluso su tasa se sitúa, por primera vez, por encima de la tasa del área periurbana que hasta ahora había venido siendo la más elevada.

1.2. EL SEXO COMO FACTOR ESTRUCTURANTE

Hasta aquí hemos descrito y analizado unas poblaciones atendiendo casi exclusivamente a la edad. A continuación dedicaremos nuestra atención al análisis de la relación entre los sexos en esas edades.

Si partimos de tres principios generales: uno, que en el momento de nacer predomina el sexo masculino sobre el femenino en un 6 por 100 aproximadamente; dos, que en todas las edades hay una sobremortalidad masculina y especialmente en las más avanzadas; y tres, que al número de hombres por cada 100 mujeres le llamamos *tasa de masculinidad* [4]; podremos sentar una serie de bases para enjuiciar la estructura por sexos de nuestras poblaciones.

Una tasa de masculinidad superior a 100 en una población significará que hay predominio de población joven, cercana al nacimiento, o bien que hay inmigración de población eminentemente masculina que es la de mayor movilidad laboral. Por el contrario, una tasa de masculinidad inferior a 100 nos dará a conocer que hay escasez de población joven y predominio de ancianos, (serán ancianas en razón del segundo principio) o bien que hay emigración de población masculina, o, incluso, una inmigración en la que aparece un número considerable de ancianos (ancianas por lo ya explicado) en el seno familiar.

Se deduce también de estos principios que el descenso de la natalidad traerá consigo un descenso de la masculinidad y que dicho descenso puede ser compensado por una mejor asistencia médica en la edad más avanzada, que evite la excesiva sobremortalidad masculina en esas edades, una jubilación ordenada, que impida el sobreesfuerzo masculino por prolongar excesivamente la edad laboral, y unos medios adecuados de seguridad en el trabajo que impidan el fallecimiento por accidente laboral, más frecuente en hombres que en mujeres por el tipo de actividad. En definitiva son múltiples los factores que intervienen en la interpretación de la relación entre los sexos.

Si observamos las tasas de masculinidad para el conjunto de la población, el área periurbana, que recoge la síntesis de los municipios, muestra una vez más cómo es trascendente el paso de 1965 a 1975. Tanto 1960 como 1965 tienen tasas de masculinidad inferiores a 100, mientras que 1975 y 1981 superan esa cifra. Es el paso de un régimen demográfico emigratorio a otro con predominio inmigratorio. La llegada de población masculina más que femenina, o al menos la estabilización de la población masculina existente, hace que, a pesar de la reducción de la natalidad en el período 1975-1981, las tasas de masculinidad sean superiores a 100.

La tasa de masculinidad se convierte así en un indicador más de la inmigración, señalando con su ascenso, en momentos diferentes en cada municipio, cuándo tiene cada uno de ellos su máxima inmigración. De esta forma se confirma que Moguer, Palos de la Frontera y Trigueros, tienen su tasa más elevada en 1975, mientras que Aljaraque y Gibraleón en 1981. San Juan del Puerto, que también experimenta en 1975 su máxima oleada inmigratoria, no refleja ese hecho puesto que su tasa de masculinidad es menor que en 1981. El caso de San Juan del Puerto en 1975 es irregular porque la tasa de masculinidad en el nacimiento es normal. Incluso es destacable el hecho de que ni Aljaraque ni San Juan del Puerto llegan ningún año a alcanzar la tasa 100.

Por grupos de edades el de 0-14 años, cercano al nacimiento, tendrá predominio de hombres sobre mujeres, las tasas de masculinidad superaran el 100. Excepciones son Aljaraque en 1975 y San Juan del Puerto en 1975 y 1981. Respecto a Aljaraque ese hecho está relacionado con una importante anomalía: nacen más niñas que niños de 1965 a 1975, siendo la tasa de masculinidad en el nacimiento, en esos diez años, de 87,3. San Juan del Puerto no tiene como ya hemos dicho, una explicación válida.

En el segundo grupo, de 15 a 64, ya no son sólo factores biológicos los que intervienen, sino fundamentalmente sociales. Excepto Aljaraque y Gibraleón, todos tienen en 1960 tasas de masculinidad inferiores a 100, dato que se refleja en el área periurbana en conjunto. En 1965 a los dos anteriormente citados se unen Moguer y Palos de la Frontera; San Juan del Puerto y Trigueros continúan teniendo tasas inferiores a 100. El equilibrio se muestra en el área periurbana que alcanza justo el índice 100 de masculinidad en 1965. El año 1975 es claramente masculino en este grupo de edades y en todos los munipios excepto el Aljaraque y San Juan del Puerto. De todas formas las diferencias son escasas y San Juan del Puerto aún sin llegar a 100 experimenta un notable incremento en la tasa de masculinidad. El último año estudiado, 1981, supone un descenso en las tasas de Moguer y Trigueros, mientras que los demás incrementan su diferencia respecto al número de mujeres de esa edad. Podemos manifestar, aún cuando todavía no se ha analizado la mortalidad, que junto a esos movimientos migratorios se está dando un hecho comprobado: la edad de fallecimiento de los hombres se retrasa y continúa engrosando este grupo a edades inexistentes en años anteriores. El área periurbana refleja estos hechos tanto en 1975 como en 1981.

4. En esta parte dedicada a la *estructura* vamos a utilizar el término de *tasa* como la relación entre el efectivo de una subpoblación de categoría determinada y el efectivo del conjunto de la población de la que forma parte la categoría considerada. La expresaremos en porcentajes.

En este caso concreto, al que dedicamos la nota, se utiliza tanto el concepto "razón entre los sexos", "sex ratio" o "relación entre los sexos", como el de "tasa de masculinidad". La tasa de masculinidad, siguiendo la definición de tasa, sería la relación entre el número de hombres y el total de la población (hombres más mujeres). Y la razón entre los sexos sería la relación que guarda un sexo respecto al otro; relación de masculinidad o relación de feminidad. Sin embargo estos términos suelen asociarse, como hace PRESSAT,R.(1983), pág. 243 (nota) y (1979) pág. 24, llamando a la relación de masculinidad (o número de hombres por cada 100 mujeres), tasa de masculinidad, que es el índice más usado. C. GONZALEZ MUÑOZ (1982), pág. 26, en una sistematización de estos conceptos deslinda perfectamente ambos términos.

Nosotros, tanto en el texto como en los cuadros y gráficos emplearemos la tasa de masculinidad como número de hombres por cada 100 mujeres, acercándonos así a la mayor simplificación de Pressat.

El grupo de ancianos está marcado por la sobremortalidad masculina que se observa con la menor intensidad en 1981 en Gibraleón, y con la mayor en 1960 en Aljaraque. En general la tendencia es a igualarse o al menos a reducir diferencias como se puede observar en el área periurbana a excepción de 1981. Ya dijimos también que la diferencia entre hombres y mujeres en las edades más altas puede tener relación con la llegada de ancianos con los grupos familiares. Por existir esa sobremortalidad masculina son mayores las posibilidades de llegada de ancianas que de ancianos y el desequilibrio en la tasa de masculinidad es por consiguiente mayor.

En la provincia y en España las tasas de masculinidad no llegan a 100 en ningún año en el conjunto de la población. Hay siempre más mujeres que hombres. En la edad de 0-14 años todos estos espacios superan el 100, lo que no es más que un signo de normalidad. En el grupo de 15-64, no llegan estos espacios a alcanzar la tasa de 100 (excepto en Huelva, 1981), algo normal en la provincia de Huelva y España, lugares tradicionales de emigración, aunque la reducción de esa emigración en el último año provoca el acercamiento a la igualdad numérica de los sexos. En el tercer grupo de 65 y más años, tanto en la provincia como en España la permanencia de tasas bajas puede estar en relación con el predominio rural y la sobremortalidad masculina en ese medio. En 1981, el Censo permite observar una ruptura en la tendencia, que aumenta la diferencia numérica a favor de las mujeres de esta edad y que es contraria a la tendencia del área periurbana y a lo que sería previsible en general por la mayor esperanza de vida en el sexo masculino.

2. LA POBLACION SEGUN EL ESTADO CIVIL

La importancia demográfica que puede tener este rasgo social viene dada por el diferente comportamiento de las poblaciones ante aspectos como el trabajo y la natalidad. Ciertamente, cuanto mayor sea el número de casados, sobre todo porque se realice el matrimonio a edad temprana más que por prolongarse a edades altas, mayor será la posibilidad de ver incrementado el número de menores. Esta relación tienen tanta más consistencia cuanto menor es la preparación cultural y mayores las trabas antinatalistas, y pierde importancia cuando el hecho de casarse no conlleva inevitablemente la inmediata procreación.

De igual forma se puede hablar de que el comportamiento de los dos sexos ante el trabajo es diferente antes y después del matrimonio, sea cual sea la edad de contraerlo. Efectivamente, las mayores tasas de actividad masculina se dan en el estado de casado, tanto más cuanto más tradicional es la sociedad y menos posibilidades tiene la mujer de incorporarse al trabajo, porque es entonces el hombre el encargado único del mantenimiento de la familia. Por el contrario la mayor aportación de la mujer como población activa se realiza como soltera puesto que el matrimonio la convierte inmediatamente en ama de casa. También en este caso se cumple este rasgo cuanto más tradicional sea la sociedad, menos preparación profesional y cultural tenga la mujer, más saturado esté el mercado de trabajo y menos servicios de ayuda al ama de casa (guarderías) existan en la zona.

Esta doble relación solteros-casados está marcada por una variable tan interesante a nivel demográfico como es la *nupcialidad*. El contrato matrimonial se realiza por dos personas que pueden tener entre sí muchas similitudes demográficas o muchas diferencias. De entre los caracteres que se pueden atribuir a los cónyuges en el momento de contraer matrimonio hemos elegido dos: *edad* y *lugar de origen*. De esta forma no sólo analizaremos la evolución de las tasas de nupcialidad a lo largo de un período de tiempo, sino que veremos también la evolución de esos caracteres en ese tiempo vinculándolos con los acontecimientos que están teniendo lugar en este área.

Finalmente, el paso de casado a viudo va perdiendo importancia con el tiempo por varias razones. Una porque se permanece cada vez menos años en ese estado (salvo excepciones) por prolongarse más la edad de ambos cónyuges y no sólo la de la mujer. Otra, porque en los primeros años de nuestro estudio la falta de una seguridad social ordenada hacía que gran parte de las viudas, desasistidas social y económicamente al pasar a serlo,

tuviesen que adoptar la actitud irremediable de ponerse a trabajar por cuenta ajena. De esta forma la curva de actividad femenina renacía en el estado de viuda. En la actualidad este hecho ha perdido importancia.

Sólo nos queda hacer constar en esta introducción que no mencionamos el estado de separado o divorciado por ser insignificante el número de casos encontrados en todo el área, antes de 1981.

2.1. ESTADO CIVIL. RASGOS GENERALES

De 1960 a 1981 el porcentaje de *solteros* en el área periurbana apenas ha variado. Sin embargo ha ido descendiendo de 1960 a 1975 y aumenta de 1975 a 1981. Existe aquí un doble fenómeno que necesariamente hay que poner en relación con los grupos de edades. El grupo que más acoge a este estado soltero es el de 0-14 años, y éste tiene un comportamiento ascendente de 1960 a 1975 en el conjunto del área periurbana, ¿por qué entonces mientras el grupo de menores crece, el de solteros disminuye?. Esta pregunta que aparentemente presenta una contradicción se resuelve con un dato, que analizaremos con detalle más adelante, y que es la edad de contraer matrimonio: desciende ésta y por lo tanto a pesar de aumentar el grupo de 0-14 años, disminuyen los solteros. La otra incógnita a despejar estaría relacionada con el incremento de solteros de 1975 a 1981. Las contradicciones a este hecho son aún mayores: el grupo de 0-14 años (solteros), disminuye de 1975 a 1981 y junto a ello la edad de contraer matrimonio sigue descendiendo, ¿por qué aumenta el grupo de solteros?. Sólo cabe una respuesta: porque disminuyen las tasas de nupcialidad. De esta forma los matrimonios efectivamente se realizan ántes y se adelanta el paso de soltero a casado, pero el número de matrimonios en relación con la población es menor. Este último aspecto nos sirve además para corroborar una de esa serie de causas que poníamos como motivo del descenso del grupo de 0-14 años en los histogramas de población de 1981. Naturalmente una menor nupcialidad condicionará "a priori" una menor natalidad.

Se comportan de la forma descrita, es decir, descenso de solteros de 1960 a 1975 e incremento 1975-1981, todos los municipios a excepción de Moguer que por otra parte es el único en el que la población de 0-4 años supera a la de 5-9 en 1981.

La proporción de *casados* evoluciona de forma totalmente contraria a la de los solteros. Aumenta de 1960 a 1975 y desciende en 1981. Esta evolución apoya aún más lo que ya hemos afirmado en cuanto a la relación casados-natalidad. Si los casados aumentan con ellos aumentará la posibilidad de que las tasas de natalidad sean mayores. Sin embargo tanto casados como solteros aumentan de 1960 a 1981. Si lo hacen es naturalmente a costa de otro grupo que tiene que disminuir: los viudos.

Se comportan de esta forma descrita (aumento de casados de 1960 a 1975 y descenso de 1975 a 1981) todos los municipios excepto Moguer en el que los casados no dejan de aumentar en cada uno de los años estudiados. Insistimos en que este mayor número de casados justifica en parte la excepcionalidad de este municipio respecto a la anchura de su base en 1981.

La evolución del porcentaje de *viudos* está en relación con los otros dos estados civiles de forma que si los anteriores aumentan, los viudos tienen que disminuir. Incluso hay una gran diferencia respecto a los otros dos estados: aumenten o disminuyan proporcionalmente, solteros y casados crecen en términos absolutos durante todos los años estudiados, mientras que los viudos no sólo disminuyen en proporción sino que incluso descienden en términos absolutos. Puede esto relacionarse con la mayor esperanza de vida media que permite al hombre vivir más y mantiene unidos a los esposos un período de tiempo mayor.

La excepción en este caso es Palos de la Frontera donde los viudos crecen de 1975 a 1981 tanto en términos relativos como absolutos y además tiene una de las tasas de masculinidad más bajas (55,2) en el grupo de 65 y más años en 1981. Incluso en Palos también se incrementó el grupo de ancianos de 1975 a 1981. Todas estas razones se refuerzan entre sí para fundamentarse unas a otras.

En la referencia que hacemos a otras áreas, es necesario poner de manifiesto que tanto la *provincia de Huelva* como el *conjunto nacional* se comportan igual que el área periurbana de Huelva de 1960 a 1975. En esos quince años la proporción de solteros y viudos va disminuyendo a favor de los casados que experimentan un continuado incremento. En 1981 en España la evolución respecto al lustro anterior es apenas imperceptible. El grupo de *solteros* crece levemente en términos absolutos, pero pierde peso en términos relativos en el conjunto de la población. Esta tendencia es contraria al área periurbana de Huelva en donde los solteros aumentan en ambos sentidos. Los *casados* incrementan su papel tanto en términos absolutos como relativos. Cabe pensar que de los dos fenómenos que se contraponen para este aumento proporcional de casados, como son el descenso de las tasas de natalidad y el aumento de la nupcialidad, ha prevalecido el primero, disminuyendo proporcionalmente el grupo de menores. Los *viudos* aumentan su número y proporción contrariamente también a lo que ocurre en el área periurbana. Las tasas de mortalidad masculina comienzan a elevarse en España por el retraso que se ha ido produciendo en la edad del óbito y la acumulación de ancianos en la estructura de edades. En cualquier caso, las diferencias con 1975 son muy escasas. La provincia de Huelva en 1981 muestra un aumento de los tres estados en términos absolutos, sin embargo los solteros pierden importancia relativa en favor de los casados. También aquí la explicación sería el descenso de la natalidad. Los viudos mantienen la misma proporción que en 1975.

2.2. ESTADO CIVIL SEGUN EL SEXO

Las principales relaciones que se obtienen del estado civil podrían ser las siguientes:

– El número de *solteros* es siempre superior al de *solteras*. Es un hecho relacionado con la edad joven que predomina en ese estado civil y la mayor tasa de masculinidad en esas edades, por lo tanto, cuanto mayor sea el número de jóvenes mayor será la diferencia. La máxima distancia entre ambos sexos se encuentra en Gibraleón, lo que puede significar también que un cierto número de mujeres de este municipio se case en otros. La mayor aproximación entre solteros y solteras se da en San Juan del Puerto (sobre todo antes de 1981) lo que estará relacionado con una mayor endogamia.

– Por razones obvias el número de *casados* y *casadas* debe ser igual. Si esto no ocurre es por varias causas:

a) Razones de error censal cuando el agente califica de "casado" a una persona que tenga otro estado civil [5].

b) Porque un cierto número de inmigrantes casados no vienen acompañados de su familia, sino que permanecen un periodo de tiempo (o incluso sólo en el momento de la encuesta) sin ella, es este caso habría mayor número de casados que de casadas.

c) Porque exista una emigración predominantemente de hombres casados y en las hojas padronales aparezcan como *ausentes*; teniendo en cuenta que la población que estudiamos es de hecho, los ausentes no figuran en nuestros datos; en este caso habría más casadas que casados.

No tenemos datos para ponderar el peso que detenta la primera de estas tres razones pero podemos considerar que el error se comete igual para hombres y mujeres, y por lo tanto la diferencia se deberá a la segunda y la tercera razones. No obstante las diferencias son mínimas puesto que sólo en Aljaraque y Gibraleón en 1981 se rebasa el 1 por 100 de desviación sobre el 50 por 100 que debería ser el porcentaje de casados-casadas.

– Si el mayor número de solteros que solteras estaba en relación con la mayor tasa de masculinidad a las edades más jóvenes, el mayor número de *viudas* que de *viudos* está relacionado con la excesiva sobremortalidad masculina en las edades más avanzadas. Eso explica que haya muchas más mujeres que hombres en las edades de la cúspide y que sea este estado de viuda, roto el matrimonio por defunción del esposo, el que predomine en

5. Este error es muy común puesto que el agente censal debe poner una "X" en S C V D y en algunos casos la "X" aparace en lugar erróneo. Se comprueba con facilidad cuando a menores de 10 años se le adjudica la "X" en "C" o "V".

Cuadro X

POBLACION SEGUN SEXO Y ESTADO CIVIL

AREA PERIURBANA

ESTADO CIVIL	SEXO	1960 (1)	1960 (2/2/3)	1965 (1)	1965 (2/2/3)	1975 (1)	1975 (2/2/3)	1981 (1)	1981 (2/2/3)
SOLTERO	H	8.859	52,9(2)	8.994	53,4	10.077	53,0	11.344	53,1
	M	7.899	47,1(2)	7.854	46,6	8.917	47,0	10.011	46,9
	T	16.758	51,3(3)	16.848	50,8	18.994	49,5	21.355	51,4
CASADO	H	6.816	49,9	7.149	50,3	8.626	50,0	9.167	50,3
	M	6.833	50,1	7.046	49,7	8.622	50,0	9.073	49,7
	T	13.649	41,8	14.195	42,7	17.248	44,9	18.240	43,9
VIUDO	H	433	19,1	430	19,9	554	25,6	526	26,7
	M	1.839	80,9	1.732	80,1	1.610	74,4	1.446	73,3
	T	2.272	6,9	2.162	6,5	2.164	5,6	1.972	4,7

PROVINCIA DE HUELVA

SOLTERO	H	104,9	51,3(2)	101,6	51,2	103,4	52,1	106,5	52,8
	M	99,8	48,7(2)	97,0	48,8	95,0	47,9	95,3	47,2
	T	204,7	51,0(3)	198,6	50,3	198,4	49,2	201,8	48,4
CASADO	H	83,3	50,1	83,7	50,2	88,9	50,1	94,0	50,0
	M	83,0	49,9	84,5	49,8	88,5	49,9	93,8	50,0
	T	166,3	41,5	168,2	42,6	177,4	44,3	187,8	45,1
VIUDO	H	5,6	19,4	5,3	19,3	4,8	18,3	5,0	18,3
	M	23,4	80,6	22,3	80,7	21,5	81,7	22,2	81,7
	T	29,0	7,5	27,6	7,1	26,3	6,5	27,2	6,5

ESPAÑA

SOLTERO	H	8.020,3	50,9(2)	8.340,9	51,2	9.035,7	51,8	9.218,4	51,9
	M	7.725,5	49,1(2)	7.947,1	48,8	8.412,1	48,2	8.527,4	48,1
	T	15.745,8	51,6(3)	16.288,0	50,7	17.447,8	48,4	17.745,8	47,4
CASADO	H	6.348,1	49,8	6.878,8	49,8	8.177,4	49,9	8.740,6	50,2
	M	6.399,2	50,2	6.922,5	50,2	8.213,1	50,1	8.703,1	49,8
	T	12.747,3	41,8	13.801,3	43,2	16.390,5	45,5	17.443,7	46,6
VIUDO	H	407,9	21,1	409,9	21,2	404,8	19,6	438,1	19,4
	M	1.524,7	78,9	1.519,1	78,8	1.658,0	80,4	1.814,7	80,6
	T	1.932,6	6,6	1.929,0	6,1	2.062,8	5,7	2.252,7	6,0

(1) Cifras absolutas de población
(2) Porcentaje de cada sexo respecto al total del estado civil (T)
(3) Porcentaje de cada estado civil respecto a la población total.
Fuente: P.M.H.
Elaboración propia.

ellas. A pesar de todo no sólo disminuye el número y la proporción de personas en este estado civil de 1960 a 1981, sino que incluso tiende a igualarse la proporción de viudos y viudas. Como puede observarse en el cuadro X en el área periurbana de Huelva la proporción de hombres viudos ha pasado del 19,1 en 1960 al 26,7 por 100 en 1981 y el proceso contrario han seguido las mujeres de este estado civil. Por el contrario, de 1960 a 1975 tanto en España como en la provincia de Huelva disminuye la proporción de viudos respecto a las viudas.

A un aumento de la proporción de viudas conducen hechos como estos:

a) Unas precarias situaciones sociolaborales que obliguen al hombre, principal fuerza de trabajo, a permanecer en situación de activo hasta avanzada edad, con el consiguiente sobreesfuerzo físico y mortalidad precoz; esto se produce en sociedades rurales, dedicadas a cualquier actividad del sector primario y no respaldadas por una seguridad social efectiva que permita la jubilación en el momento más indicado.

b) Una inmigración de familias enteras en las que se acogen ascendentes de los cabezas de familia entre los que (por razones ya expuestas) predominan las ancianas de este estado civil.

A un aumento de la proporción de viudos contribuye:

a) La desaparición de esas condiciones de trabajo, la asistencia sanitaria a los mayores, y la permisividad de tener una jubilación adecuada bien en la edad que marque la ley, bien anticipada por razones de enfermedad o de reajuste de plantillas.

b) Una emigración con los caracteres que antes indicábamos para la inmigración.

Al área periurbana de Huelva habria que aplicarle las fuerzas correspondientes al aumento de viudos aunque varía su actuación según las características de los municipios (San Juan del Puerto y Palos de la Frontera representan valores extremos y opuestos al aumento de viudos en 1981).

A la provincia de Huelva y a España habría que interpretarlas como un equilibrio entre las cuatro fuerzas pero con predominio de las primeras en cuanto que de viudas aumenta la proporción. Huelva sigue siendo todavía una provincia donde predominan las actividades primarias en donde tienen lugar aún costumbres ancestrales, se practican trabajos de gran desgaste físico (agricultura, bosque, pesca, minería) y permanece desposeída de centros sanitarios en relación con la distribución de los habitantes. Hechos que unidos explican la menor esperanza de vida media de los hombres y esa disminución de la proporción de viudos.

España ha mantenido las mismas características hasta hace poco tiempo; a pesar del éxodo rural, la población que marchaba a las ciudades tenía ya ese marcado sello del tiempo pasado en precarias condiciones. Por

lo tanto en los primeros momentos no van paralelos el ritmo de urbanización con el proceso descendente de la sobremortalidad masculina.

2.3. ESTADO CIVIL SEGUN GRUPOS DE EDADES.

La relación del estado civil con el sexo se completa analizando la que guarda el estado civil con la edad. Los histogramas de población permiten sacar una serie de observaciones concretas y analizarlas en el tiempo.

En todos los años estudiados los *solteros* ocupan *mayor proporción* que las *solteras* en las barras de edades de los histogramas, por lo menos hasta alcanzar los 40 años. Esto supone que aparecen casadas a edades más tempranas que casados. La simple observación de los histogramas lo muestra. Pero podría matizarse por edades según los años. De 1960 a 1981 era casada solamente entre el 1,1 y el 2,4 por 100 de la población de *15* a *19* años, y este estado civil correspondia casi por completo al sexo femenino.[6]

Entre los *20* y *24* años aumenta el porcentaje de casados. Era casada el 14,5 por 100 de la población en 1960; el 16,4 por 100 en 1965; el 32,9 por 100 en 1975; y el 25,3 por 100 en 1981, es decir, hay un descenso paulatino de la edad en que se alcanza ese estado civil que, por otra parte, a esas edades corresponde en un 20 por 100 aproximadamente a hombres, y un 80 por 100 a mujeres. El paso de 1975 a 1981 no significa que se vuelva a retrasar la edad de contraer matrimonio, sino que, como comprobaremos al analizar la nupcialidad, se realizan menos matrimonios y hay por tanto más solteros.

Entre los 25 y *29* años es mucho mayor la proporción de casados: el 54,1; 62,9; 77,8; y 66,7 por 100, de 1960 a 1981 respectivamente. Significa que a esas edades se ha casado más de la mitad de la población, incrementándose los porcentajes de 1960 a 1975 con el leve descenso de 1981. A esas edades los casados eran aproximadamente el 40 por 100 y las casadas el 60 por 100.

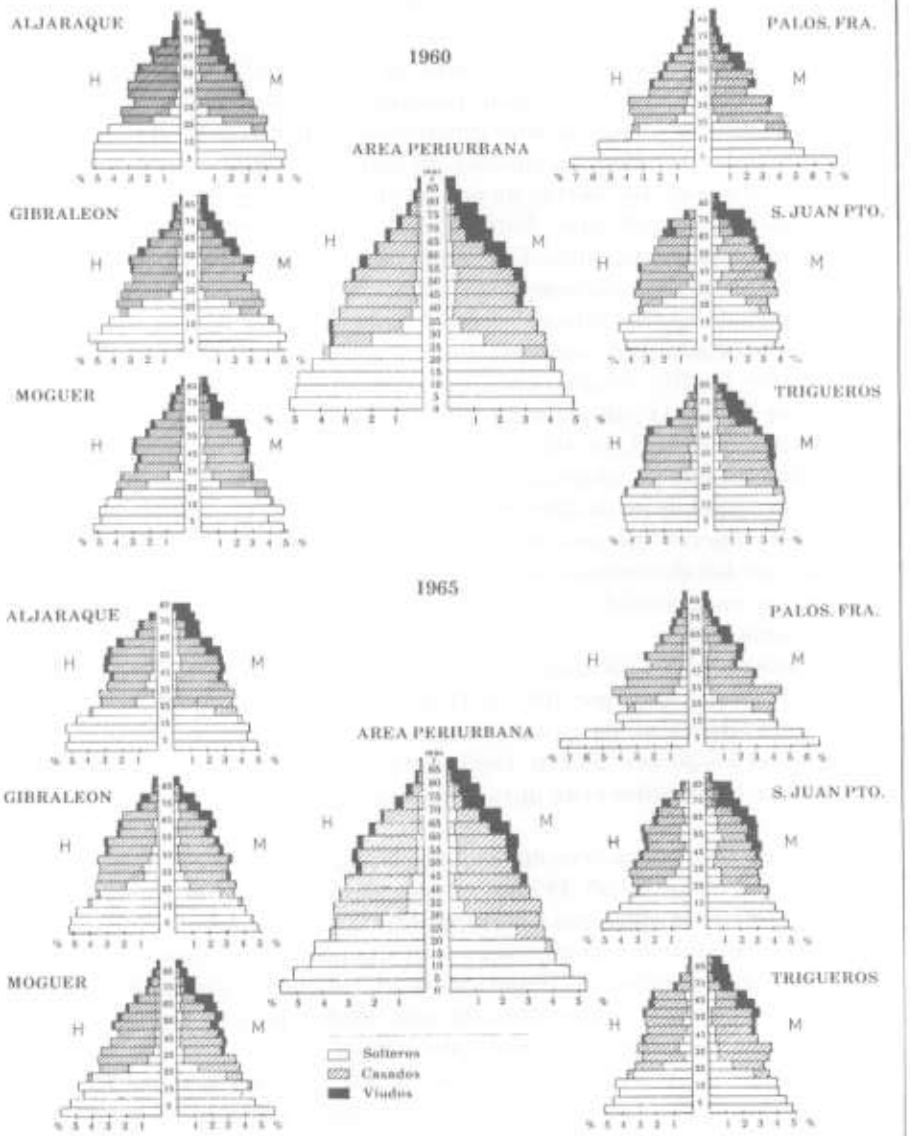
De esta forma va creciendo el porcentaje de casados y disminuyendo el de solteros hasta los *35-44 años* en que se alcanzan porcentajes en torno al 90 por 100 de casados con igualdad entre los sexos. A partir de esa edad los solteros mantienen porcentajes muy regulares sin apenas variación, pero comienza a adquirir importancia el estado de viudo. En algunos municipios aparecen viudos antes de esas edades, pero su peso es escaso y no se refleja en el conjunto del área periurbana.

Entre los *50-54 años* era viuda el 7,2; 7,5; 5,9 y 4 por 100 de la población en 1960, 1965, 1975 y 1981 respectivamente. Es evidente la progresiva disminución de la mortalidad a esas edades, y sobre todo la masculina, aunque el predominio corresponde a las viudas cuyo porcentaje

6. Aunque hay algun hombre casado, el porcentaje es menor del 0,1 por 100 y en el grafico del área periurbana no se refleja.

Gráfico 19

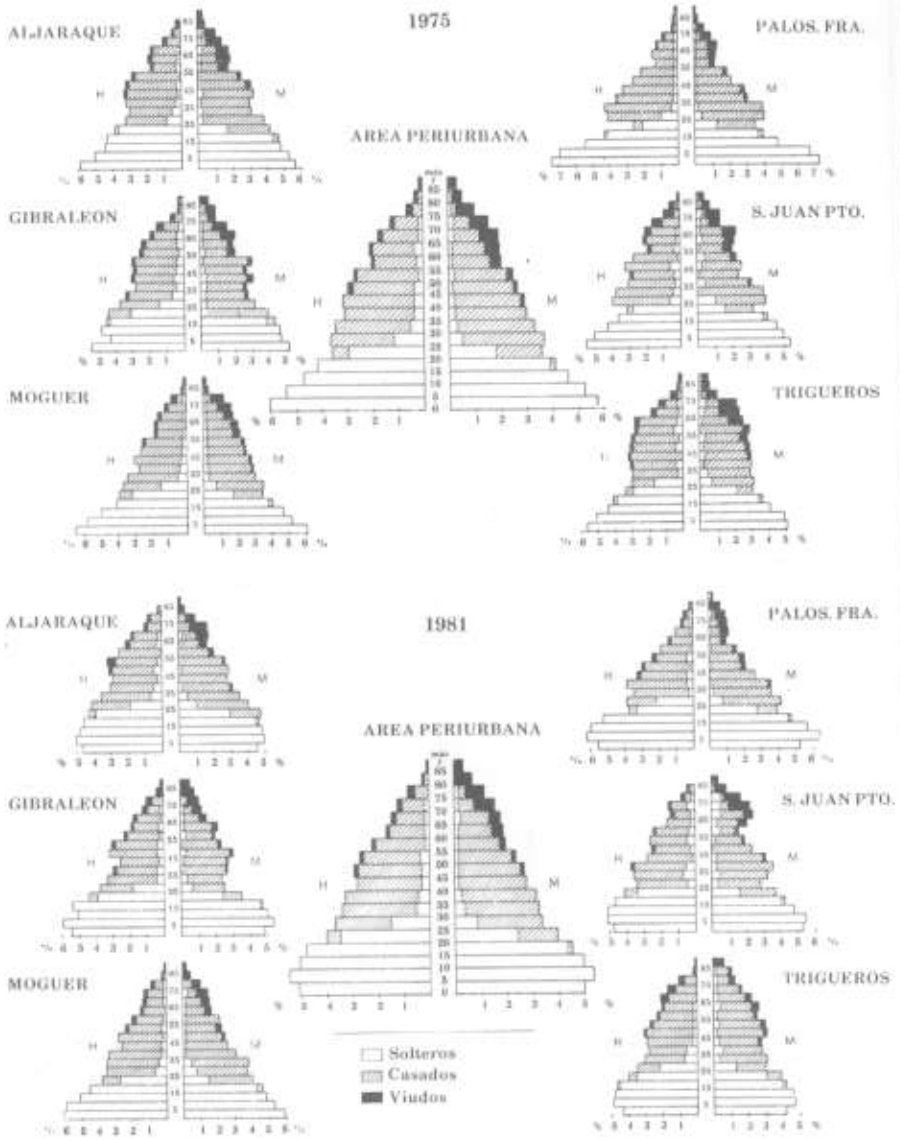
ESTADO CIVIL SEGUN EDAD Y SEXO.



Fuente: P.M.H. *J. Monteagudo*

Gráfico 19 (Cont.)

ESTADO CIVIL SEGUN EDAD Y SEXO.

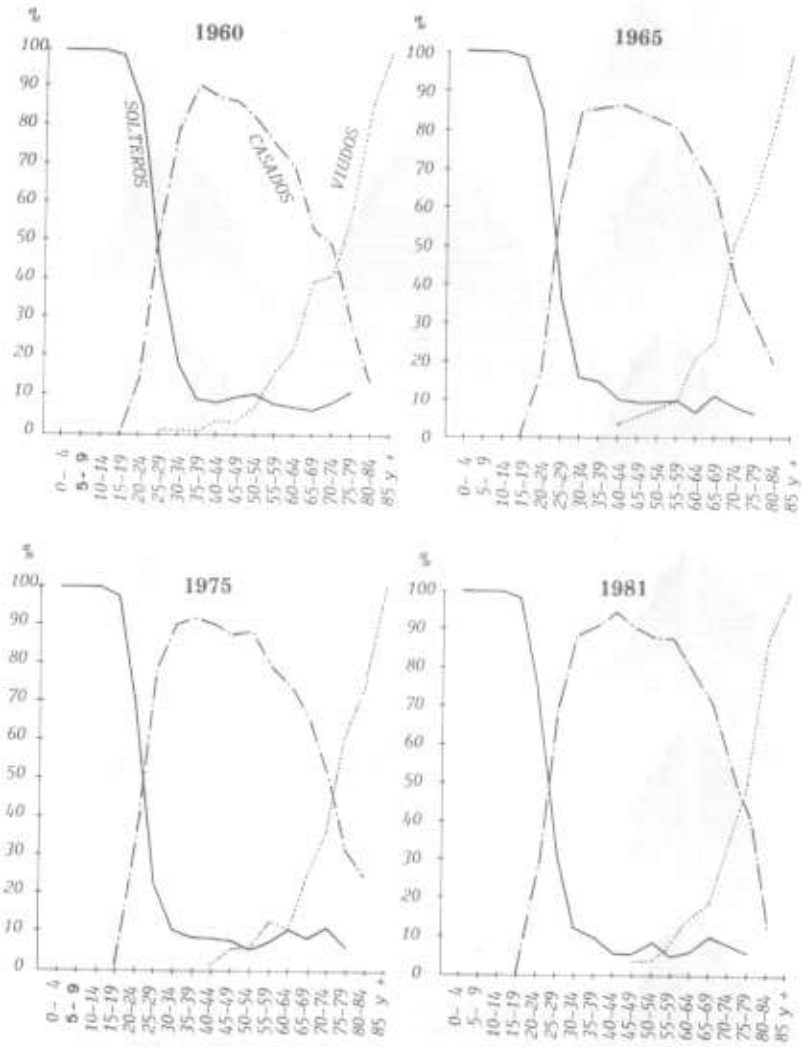


Fuente: P.M.H. *J. Monteagudo*

Gráfico 20

ESTADO CIVIL SEGUN GRUPOS DE EDAD.

AREA PERIURBANA.



Fuente: P.M.H.

J. Monteagudo

sobre el total de la edad está en torno al 75 por 100 sobre un 25 por 100 de hombres, excepto en 1981 en que tiende a igualarse el porcentaje de viudos y viudas en esas edades.

Entre *70-74 años* los viudos son ya el 41,7; 50; 37 y 37 por 100 de la población de 1960 a 1981 respectivamente. Se observa también un descenso pronunciado en 1975 y 1981 que hace descender el porcentaje de viudos, como ya hemos tenido ocasión de comprobar. A estas edades la proporción viudas-viudos continúa siendo la misma, 75 y 25 por 100. A partir de estas edades la población viuda supone cada vez mayor proporción puesto que es predominante en las mujeres y a estas edades las tasas de masculinidad son muy bajas.

En los histogramas se ponen de manifiesto las diferencias entre los municipios a través de los años estudiados, teniendo en cuenta que cuanto más bajas son sus tasas de masculinidad en las edades superiores, naturalmente mayor son las proporciones de viudas.

2.4. LA NUPCIALIDAD.[7]

Este fenómeno demográfico [8] que supone el paso de cualquier estado civil, soltero o viudo, al de casado, va más allá del mero hecho de cambio de estado para mostrarnos, mediente los datos de quienes lo realizan, las características sociales, familiares, económicas y culturales de la sociedad a la que pertenecen. De tal manera es así, que si observamos parámetros como número de matrimonios en relación con la población, edad y lugar de procedencia de los cónyuges, en un período de tiempo determinado, podremos deducir a través de ellos las características sociales que predominan en ese momento. Este cambio de estado va a influir, según los sexos, en la movilidad espacial de la población, en la actividad y, sobre todo, en la fecundidad.

Para su estudio nos vamos a ocupar de medir la *intensidad*, mediante las *tasas de nupcialidad*; la *edad* de los cónyuges al contraer matrimonio; y el *origen* de los cónyuges. Valores todos ellos que LABASSE (1972) considera como básicos para relacionar población-espacio en cualquier ordenación del territorio.

---

7. Vamos a estudiar sólo la *nupcialidad* y no la *divorcialidad* por no existir ningun divorcio realizado en la fecha del 31 del XII de 1980 en que cerramos este trabajo, existen en los juzgados de Huelva y Moguer, a los que pertenecen los municipios de este area, algunos expedientes de separación, pero en número tan insignificante que no alcanzan el 0,1 por 100.

8. En la terminologia empleada por LEGUINA, J. (1976) pp. 195-220, este seria un *fenómeno abierto* en cuanto que el "suceso" *matrimonio* requiere para su realización que una persona encuentre a otra del sexo opuesto en idéntica disposición. Sin embargo, cuando en lugar de estudiar la pareja (en régimen monógamo) se estudia por separado a ambos cónyuges, el fenómeno se convierte para cada uno de ellos en *cerrado*.

2.4.1. Intensidad.

Para medirla se utilizan las *tasas de nupcialidad* [9]. Entre las distintas que se pueden tomar, vamos a incorporar nosotros, dos: la *tasa bruta de nupcialidad* y la *tasa de nupcialidad de solteros*. Para la primera el numerador es el número de matrimonios y el denominador la población total; para la segunda el numerador son matrimonios en primeras nupcias (ambos cónyuges) y el denominador es la población de ese estado civil. Como podrá comprobarse cuando estudiemos más adelante la edad o edades de los cónyuges, sólo llegamos al grupo de 40-44 años. En realidad no se trata de que hayamos dejado fuera a todos los matrimonios en que los cónyuges, o al menos la mujer (como suele hacerse desde el punto de vista de la función reproductora) superara esa edad, sino que en los treinta años estudiados y en cada uno de los seis municipios, han sido *ocho* los casos que hemos encontrado en que uno o ambos cónyuges superasen los 45 años o fuesen de segundas nupcias. Estos casos, que producían una distorsión grande en las series que ofrecemos, han sido contabilizados, donde y cuando se encontraban, para hallar la tasa bruta de nupcialidad, pero no para hallar la nupcialidad por edades. En este caso ocurre igual, dada la proporción mínima que representan las segundas nupcias en el conjunto de todos los años y todos los municipios, se puede decir que los matrimonios que se presentan son de primeras nupcias y se puede hallar con ellos la tasa de nupcialidad de solteros.

El problema que se presenta para hallar la tasa mencionada es que, si conocemos los matrimonios en primeras nupcias durante treinta años, no ocurre igual con el número de solteros, para los que sólo tenemos referencias en los cuatro cortes cronológicos que analizamos. Para hallar la tasa de nupcialidad de solteros hemos resuelto operar de la siguiente forma: número medio de matrimonios en un periodo de cinco años que tenga como año final uno de los cortes que se han estudiado, dividido entre el número de solteros de ese año. Por ejemplo:

$$T = \frac{\frac{\sum_{i=1}^{5} x_i}{5}}{S} \times 1.000$$

donde:

x_1 = 1956, número de matrimonios en primeras nupcias.
x_5 = 1960, número de matrimonios en primeras nupcias.
5 = número de años entre 1956-1960
S = número de solteros en 1960.
T = tasa por 1.000.

9. Aquí se introduce por primera vez un concepto diferente de *tasa* y que se reutilizará con

De esta forma no se utilizarán para estos cálculos los datos de 1951-1955, ni los de 1966-1970. Los resultados pueden adolecer de exceso o defecto según que la tendencia de matrimonios sea creciente o decreciente en relación con el número de solteros en el mismo sentido. Pero sin embargo se suavizan los datos y se evitan las distorsiones que se producirían si un año de los que sirven de base (1960, 1965, 1975 ó 1980) tuviese un número anormal de matrimonios, tanto por defecto como por exceso, y sólo se tomase esa cifra.

2.4.1.1. Tasas brutas de nupcialidad.

La observación de estos valores se lleva a cabo durante un periodo de treinta años. El retroceder diez años respecto a 1960, en el que da comienzo el tramo cronológico que utilizamos para el análisis de las estructuras, se debe al intento de mostrar ese fenómeno demográfico móvil con una mayor perspectiva temporal, representando su evolución desde mediados de siglo.

Tanto el gráfico 21 como el cuadro XI muestran la tendencia decreciente general en el área. Los valores anuales que se reflejan en el gráfico, muestran una considerable irregularidad anual que se intenta suavizar con una recta de regresión (regresión lineal) [10]. Dicha recta no es sino la tendencia que siguen los valores y que se sintetiza en una *pendiente* y un *coeficiente de correlación*. El valor de la pendiente del área periur-

el movimiento natural. Hasta ahora *tasa* era una proporción de personas de una población que poseían un carácter; la expresábamos en porcentajes. Ahora se trata de una *frecuencia* de "sucesos" en el seno de una población; el tiempo de referencia suele ser un año, aunque se obtengan medias quinquenales, decenales, etc.; y se expresa en tantos por 1.000.

10. La regresión lineal permite establecer una relación entre diferentes valores dispersos. La *recta de regresión* se define por el método de los mínimos cuadrados. La recta está definida por:

$$y = ax + b$$

a representa la pendiente de la recta (con valores entre ∞ y $-\infty$) y b la intersección de la recta con el eje de las ordenadas (ordenada en el origen).
Para determinar la dispersión de los datos introducidos con relación a la recta de regresión se calcula el *coeficiente de correlación* (R) (con valores extremos en ± 1).
El criterio para los cálculos ha sido:

$$a = \frac{\Sigma xy - \frac{\Sigma x \Sigma y}{N}}{\Sigma x^2 - \frac{(\Sigma x)^2}{N}}; \qquad b = \frac{\Sigma y - a\Sigma x}{N}; \qquad R = \frac{a\sigma_x}{\sigma_y}$$

siendo N el número de valores de x, y.

Cuadro XI

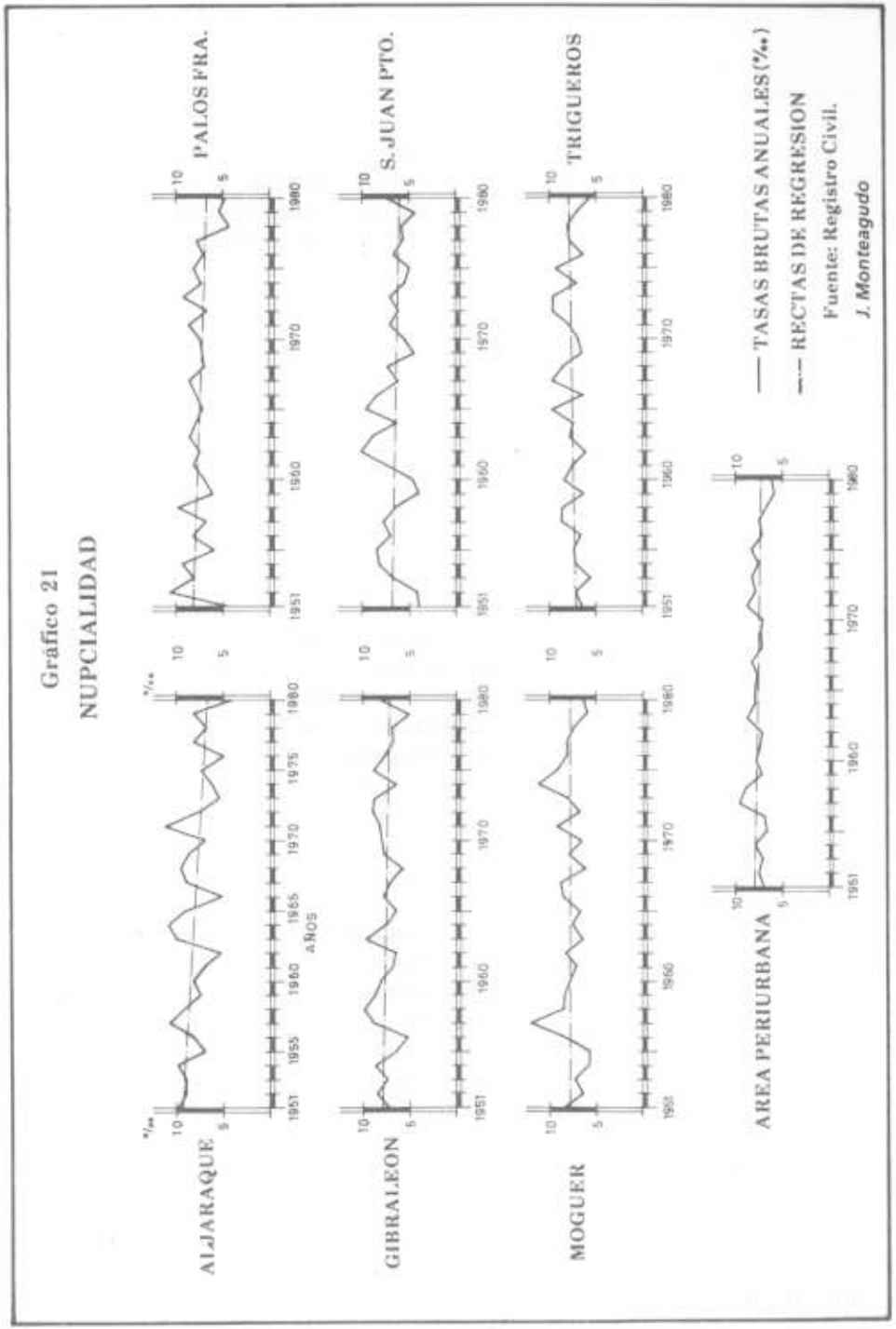
NUPCIALIDAD. TASAS BRUTAS QUINQUENALES

	A 1951-1955	B 1956-1960	C 1961-1965	D 1966-1970	E 1971-1975	F 1976-1980	B−A	C−B	D−C	E−D	F−E	F−A
ALJARAQUE	8,9	8,8	8,5	7,9	7,6	6,5	-0,1	-0,3	-0,6	-0,3	-1,1	-2,4
GIBRALEON	7,7	8,1	7,4	7,2	8,3	6,8	0,4	-0,7	-0,2	1,1	-1,5	-0,9
MOGUER	6,7	9,0	7,3	7,6	8,8	7,2	2,3	-1,7	0,3	1,2	-1,6	0,5
PALOS FRA.	7,7	7,6	7,8	7,7	8,0	5,9	-0,1	0,2	-0,1	0,3	-2,1	-1,8
S. JUAN PTO.	6,3	6,0	8,5	6,4	6,1	5,9	-0,3	2,5	-2,1	-0,3	-0,2	-0,4
TRIGUEROS	6,8	7,7	7,7	7,6	8,7	7,0	0,9	0,0	-0,1	1,1	-1,7	0,2
AREA PERIURB.	7,3	8,1	7,8	7,5	8,1	6,7	0,8	-0,3	-0,3	0,6	-1,4	-0,6
PROV. HUELVA	7,8	8,7	7,8	7,6	7,9	7,5	0,9	-0,9	-0,2	0,3	-0,4	-0,3
ESPAÑA	7,8	8,3	7,5	7,1	7,6	6,8	0,5	-0,8	-0,4	0,5	-0,8	-1,0

Fuente: Para el área periurbana de Huelva y sus municipios, Registros civiles municipales.:Para Huelva y España: *Anuario Estadistico de España*, varios años.
Elaboración propia. Tasas por 1.000 habitantes.

bana de Huelva es negativa, pero su número absoluto se aproxima mucho a cero (-0,019) por lo que la recta de tendencia es paralela al eje de abcisas y pone de relieve la poca variación de las tasas a lo largo del periodo. Sin embargo, el coeficiente de correlación es bajo (-0, 214) lo que supone que existe mucha distorsión en los valores y no se ajustan bien a una recta (para el máximo ajuste el valor del coeficiente debe ser ± 1[11]. Tanto el primero como el último lustro estudiados, quedan por debajo de la recta de regresión, permitiendo afirmar que en los últimos años la nupcialidad tiene valores inferiores a los previsibles con esta tendencia.

11. La nupcialidad en *periodos largos* suele ser un fenomeno estable, de ahi los bajos valores de la pendiente (tendencia) en la recta de regresión. Sin embargo es el mas prerturbado por cualquier acontecimiento social, económico o político, de ahi la irregularidad a corto plazo y su poca correlación con una recta.



En los municipios el comportamiento es muy similar; la pendiente se aproxima mucho a cero, negativa en todos excepto en Moguer y Trigueros. Las *medias móviles* quinquenales permiten observar en todos ellos el descenso de las tasas brutas en el último lustro. El descenso en ese periodo es superior al que experimenta el conjunto nacional y muy superior al de la provincia de Huelva. Esta evolución estará íntimamente relacionada con el descenso de la natalidad y fecundidad, como veremos en el capítulo V.

En la provincia de Huelva los valores se ajustan mejor a la recta de regresión (–0,363 de c. de correlación). La tendencia provincial de la nupcialidad es muy similar a la del área periurbana; los valores finales son más altos que los de la zona agroindustrial y si la pendiente es negativa (-0,022) se debe a que en los primeros años del periodo la nupcialidad era muy elevada. Se observa en la provincia una inflexión ascendente hacia el final de la década de los años cincuenta, igual que ocurre en el área periurbana. El descenso final en el lustro 1976-1980 es más pronunciado en la zona de estudio que en la provincia.

En España el comportamiento es similar al de la provincia de Huelva. La recta de regresión se ajusta a los valores de la nupcialidad mejor que en los dos espacios anteriores (correlación -0,659) lo que prueba que cuanto menor es el número absoluto mayor variación anual existe en los datos. La diferencia del conjunto nacional respecto a los otros dos espacios está, sobre todo, en un mayor y más anticipado descenso de la nupcialidad (pendiente –0,043). Las medias móviles quinquenales ponen de manifiesto este hecho, aunque en el último lustro los valores del área periurbana sean incluso menores que en España.

2.4.1.2. *Tasas de nupcialidad de solteros.*

Utilizando el sistema de cálculo explicado obtenemos estas tasas de nupcialidad. Al utilizar como denominador sólo la población soltera las tasas son superiores a las brutas. Los valores resultantes están en relación de causa-efecto, tanto con el número de solteros como con el número de matrimonios. Las tasas aumentan al máximo cuando desciende el número de solteros y crece el de matrimonios; disminuyen al máximo cuando se incrementan los solteros y descienden los matrimonios.

En el conjunto del área el primer caso tiene lugar en 1975 y el segundo en 1980. Los años 1960 y 1965 se mueven entre esos mecanismos de ascenso y descenso de los factores que intervienen en el cálculo. Como las tasas hacen referencia al número de matrimonios cada mil solteros, para saber el número de solteros que dejan de serlo, por pasar a casados, habrá que multiplicar estas tasas por dos. De esta forma en 1960 de cada 1.000

Cuadro XII

TASAS DE NUPCIALIDAD DE SOLTEROS. (‰).

	1960	1965	1975	1980
ALJARAQUE	16,5	18,3	15,3	11,7
GIBRALEON	15,4	15,7	17,8	13,4
MOGUER	17,2	13,5	16,1	13,7
PALOS FRA.	14,5	12,8	13,4	10,5
S. JUAN PTO.	11,8	16,6	13,1	12,0
TRIGUEROS	15,8	16,7	17,7	13,9
A. PERIURBANA	15,5	15,5	15,9	12,8

FUENTE: P.M.H. y Registros civiles municipales.
Elaboración propia.

Cuadro XIII

TASAS DE SOLTERIA. (‰).

	1960	1965	1975	1981
ALJARAQUE	51,8	50,3	48,9	50,3
GIBRALEON	50,6	50,0	48,3	52,9
MOGUER	52,4	52,1	51,3	50,2
PALOS FRA.	54,4	52,8	52,7	55,2
S. JUAN PTO.	50,6	51,0	47,7	49,5
TRIGUEROS	49,9	49,2	47,6	50,0
A. PERIURBANA	51,3	50,8	49,5	51,4

FUENTE: P.M.H.
Elaboracion propia.

solteros, 31 abandonan este estado civil por año, mientras que en 1980 sólo dejaban el celibato 25,6 solteros de ambos sexos.

2.4.2. Edad de los cónyuges.

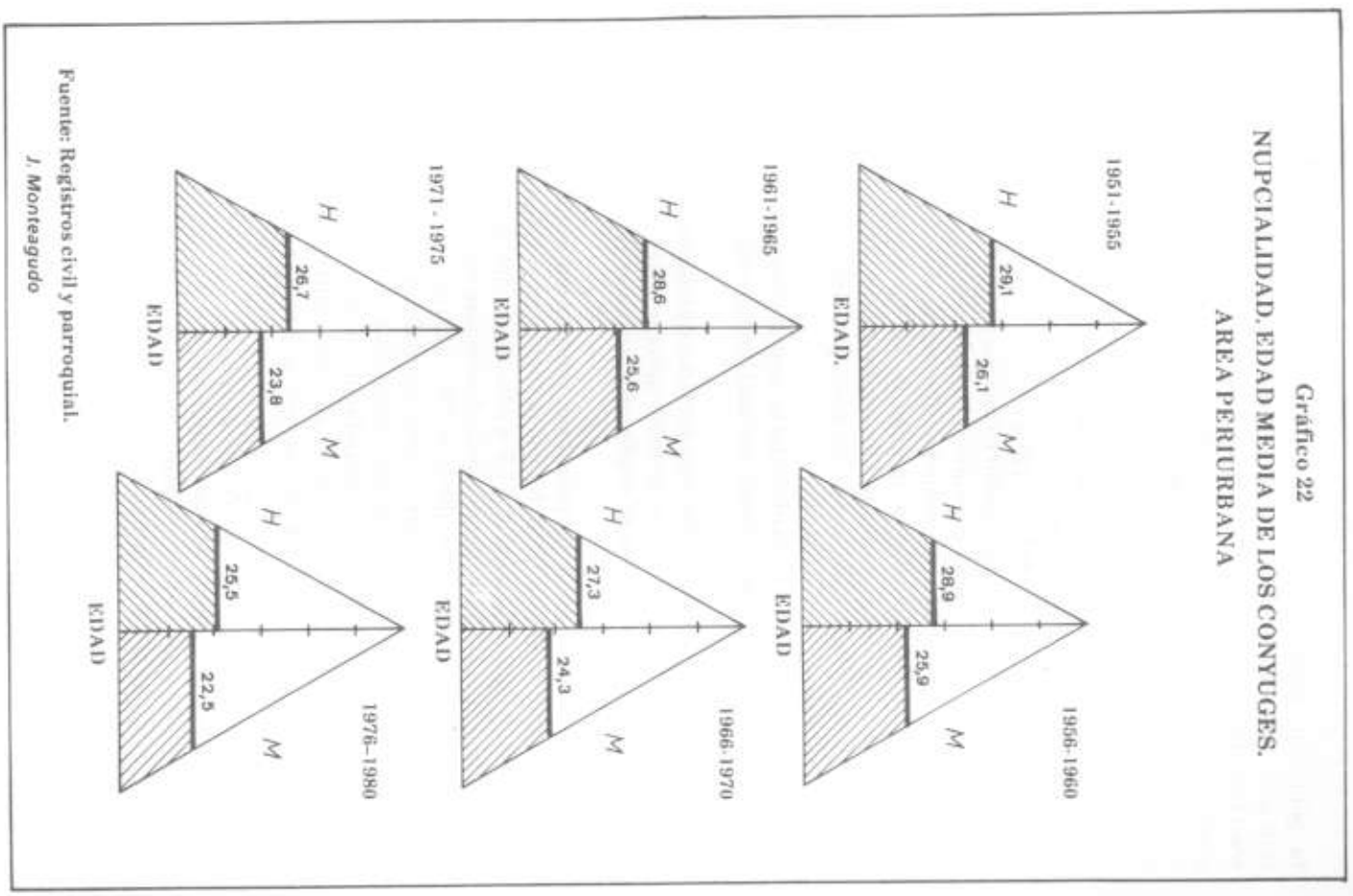
La simple observación de los gráficos 22-24, permite extraer que la *edad* es un factor esencial en el cambio de estado civil y concretamente en el de soltero a casado, que tiene lugar con el "suceso" demográfico del matrimonio. Tanto las fuentes estadísticas oficiales [12] como los estudios especializados sobre dichas fuentes[13], ponen de manifiesto la tendencia en

12. *Movimiento Natural de la Población española*, del I.N.E., varios años, y el *Anuario Estadístico de España* del mismo organismo, también varios años.

Cuadro XIV
NUPCIALIDAD. EDAD MEDIA DE LOS CONYUGES.

		1951-1955		1956-1960		1961-1965		1966-1970		1971-1975		1976-1980	
ALJARAQUE	A	29,6	3,8	28,6	4,0	27,9	2,8	27,1	3,5	26,4	3,4	26,1	3,3
	B	25,8		24,6		25,1		23,6		23,0		22,8	
	C		-		-1,1		-0,1		-1,1		-0,7		-0,1
	D	27,7		26,6		26,5		25,4		24,7		24,6	
GIBRALEON	A	30,5	3,6	29,3	3,1	28,6	3,4	27,9	3,7	26,0	2,8	25,1	3,0
	B	26,9		26,2		25,2		24,2		23,2		22,1	
	C		-		-0,8		-0,9		-0,8		-1,5		-1,0
	D	28,6		27,8		26,9		26,1		24,6		23,6	
MOGUER	A	28,2	2,8	28,4	2,7	28,8	2,9	27,7	2,7	26,8	2,6	25,5	2,9
	B	25,4		25,7		25,9		25,0		24,2		22,6	
	C		-		-0,3		0,2		-0,9		-0,9		-1,5
	D	26,8		27,1		27,3		26,4		25,5		24,0	
PALOS FRA.	A	27,7	3,2	29,0	3,4	28,3	3,5	26,5	3,0	26,0	3,0	24,7	2,8
	B	24,5		25,6		24,8		23,5		23,0		21,9	
	C		-		1,3		-0,7		-1,6		-0,5		-1,2
	D	26,0		27,3		26,6		25,0		24,5		23,3	
S. JUAN PTO.	A	29,2	1,8	28,9	2,6	28,0	2,8	26,4	2,1	26,9	2,5	25,2	2,7
	B	27,4		26,3		25,2		24,3		24,4		22,5	
	C		-		-0,6		-1,1		-1,2		0,2		-1,8
	D	28,3		27,7		26,6		25,4		25,6		23,8	
TRIGUEROS	A	29,1	2,3	28,9	1,8	29,9	2,8	28,0	2,6	27,8	2,7	26,4	3,3
	B	26,8		27,1		27,1		25,4		25,1		23,1	
	C		-		0,0		0,5		-1,8		-0,3		-1,7
	D	28,0		28,0		28,5		26,7		26,4		24,7	
A. PERIURBANA	A	29,1	3,0	28,9	3,0	28,6	3,0	27,3	3,0	26,7	2,9	25,5	3,0
	B	26,1		25,9		25,6		24,3		23,8		22,5	
	C		-		-0,2		-0,3		-1,3		-0,5		-1,3
	D	27,6		27,4		27,1		25,8		25,3		24,0	

A = Edad media de hombres. B = Diferencia en años de la edad de ambos.
C = Edad media de mujeres. D = Aumento/disminución de la edad media de la pareja respecto al periodo anterior.
E = Edad media de la pareja.
Fuente: Registros civiles municipales.
Elaboración propia.



la población española hacia la *precocidad* en la realización del matrimonio. Esta precocidad se evidencia en el aumento del número de matrimonios a edades en que con anterioridad apenas se registraban. El gráfico dicho muestra cómo antes de los 15 años toda la población es soltera y entre 15-19 años la proporción de solteros supone el 98 por 100, es decir, la edad de 20 años suele ser la que inicie el cambio del estado civil o, expresado de otra forma, es el calendario principal a partir del que se abandona el celibato. La precocidad no viene dada porque se adelante ese calendario, sino porque en 1960 era soltera el 85,5 por 100 de la población entre 20-24 años, y en 1981 esa cifra se había reducido al 74,7. Pero la mejor forma de observar este hecho es analizando por separado las edades de los cónyuges (fenómeno cerrado) o conjuntamente en el momento de realizar el matrimonio (fenómeno abierto).

El análisis por separado de la edad de los cónyuges, como *fenómeno cerrado*, lo realizamos atendiendo a los siguientes criterios:

- Edad media en cada uno de los sexos por separado y de ambos en conjunto.
- Diferencia entre la edad media de ambos cónyuges.
- Frecuencia, en porcentajes, de matrimonios según grupos de edad y sexo.
- Evolución de estos valores en periodos quinquenales.

Llevar a cabo el análisis en periodos quinquenales tiene por finalidad suavizar las dispersiones que se producen al trabajar con cifras tan pequeñas.

El cuadro XIV pone de manifiesto el proceso que sigue la edad media de los cónyuges de 1951 a 1980. En ese periodo y en el conjunto del área, la edad media de la pareja pasa de 27,6 a 24 años, lo que supone un descenso de 3,6 años y una clara evidencia de la precocidad mencionada. Esta edad media es superada por los hombres, de 29,1 a 25,5; y no alcanzada por las mujeres, que de 26,1 años pasan a contraer matrimonio en 1980 a los 22,5 años (gráfico). Este rejuvenecimiento constante de la pareja contrarresta de algún modo, respecto a la fecundidad, el descenso de las tasas de nupcialidad. Lo que permanece invariable es la diferencia media de edad entre los cónyuges: desde el primer periodo al último existe una diferencia de 3 años en la edad de los contrayentes.

Considerada la proporción de los grupos de edad en cada uno de los sexos por separado, destacan claramente dos grandes periodos: 1951-1965 y 1966-1980. Aunque ambos están divididos en periodos quinquenales, sin embargo existe equilibrio dentro de estos grandes periodos; la ruptura de

13. I.N.E., *Panorámica demográfica*; LEGUINA,J. (1976); *Informe* F.O.E.S.S.A., entre otros autores, organismos y trabajos sobre el tema.

Cuadro XV

NUPCIALIDAD SEGUN EDAD DE LOS CONYUGES. (%)

AREA PERIURBANA

PERIODOS	EDAD HOMBRES							EDAD MUJERES						
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44		15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	
1951-1955	0,8	15,9	43,8	26,4	6,9	6,2		5,6	39,2	33,3	14,5	4,3	3,1	
1956-1960	0,8	12,2	50,3	25,3	7,4	4,0		4,9	35,6	41,7	11,9	3,3	2,6	
1961-1965	0,6	11,9	54,9	22,6	5,6	4,4		4,5	40,4	37,3	12,0	2,5	3,3	
1966-1970	1,4	18,5	54,4	17,7	5,0	3,0		10,5	46,8	33,6	5,1	2,4	1,6	
1971-1975	2,4	26,2	54,5	11,1	3,0	2,8		13,2	49,7	28,8	5,1	1,4	1,8	
1976-1980	6,6	42,0	40,9	6,6	2,1	1,8		22,5	54,6	18,8	3,0	0,4	0,7	
1951-1965	0,7	11,9	51,1	23,5	7,5	5,3		4,9	38,3	38,2	12,4	3,2	3,0	
1966-1980	2,8	26,0	52,3	13,0	3,4	2,5		15,0	48,0	29,3	5,1	1,1	1,5	

Fuente: Registros civiles municipales.
Elaboración propia

Cuadro XVI

NUPCIALIDAD SEGUN EDAD DEL MATRIMONIO. %

AREA PERIURBANA

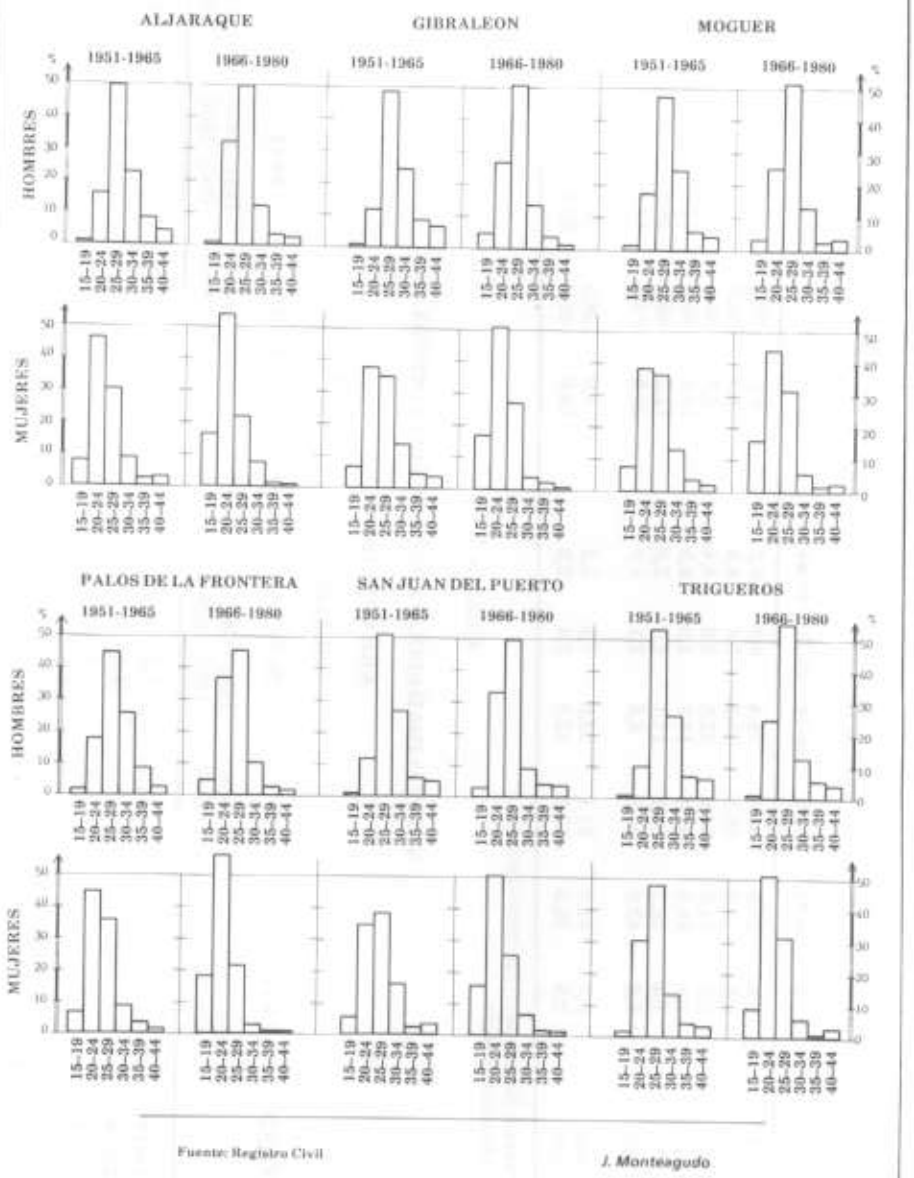
EDAD	EDAD DEL ESPOSO																TOTAL	
	15-19		20-24		25-29		30-34		35-39		40-44							
	1951-1965	1966-1980	1951-1965	1966-1980	1951-1965	1966-1980	1951-1965	1966-1980	1951-1965	1966-1980	1951-1965	1966-1980					1951-1965	1966-1980
15-19	0,5	2,4	2,7	8,0	1,3	4,1	0,4	0,4	-	0,1	-	-					4,9	15,0
20-24	0,2	0,4	7,4	16,3	24,3	27,5	5,4	3,3	0,9	0,4	0,1	0,1					38,3	48,0
25-29	-	-	1,3	1,6	23,4	19,5	11,1	6,7	1,9	1,2	0,5	0,3					38,2	29,3
30-34	-	-	0,5	0,1	2,1	1,2	5,8	2,4	2,9	1,0	1,1	0,4					12,4	5,1
35-39	-	-	-	-	-	-	0,8	0,2	1,3	0,4	1,1	0,5					3,2	1,1
40-44	-	-	-	-	-	-	-	-	0,5	0,3	2,5	1,2					3,0	1,5
TOTAL	0,7	2,8	11,9	26,0	51,1	52,3	23,5	13,0	7,5	3,4	5,3	2,5					100,0	100,0

Fuente: Registros civiles municipales
Elaboración propia.

Gráfico 23

NUPCIALIDAD SEGUN EDAD DE LOS CONYUGES

MUNICIPIOS



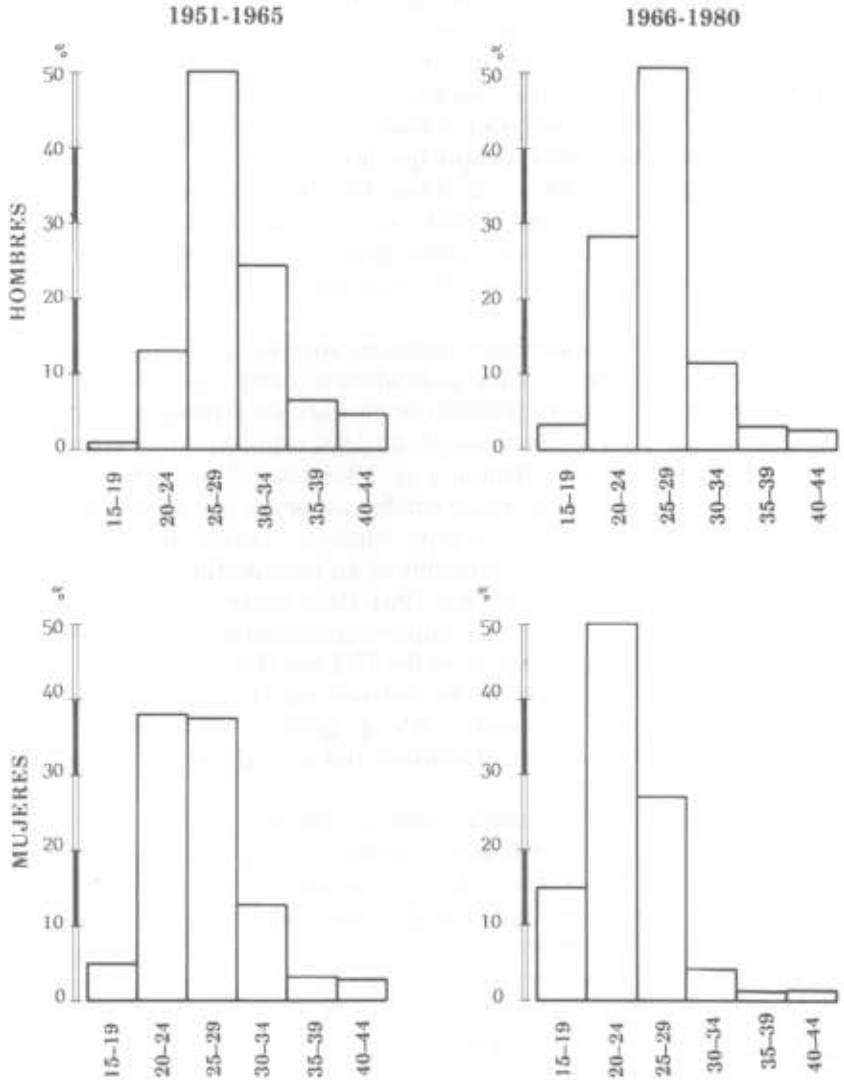
Fuente: Registro Civil

J. Monteagudo

Gráfico 24

NUPCIALIDAD SEGUN EDAD DE LOS CONYUGES.

AREA PERIURBANA



Fuente: Registro Civil

J. Monteagudo

ese equilibrio se produce en 1966-1970 respecto al periodo anterior, y en 1976-1980 dentro del segundo.

En los hombres se pasa de 0,8 por 100 de menores de 20 años al contraer matrimonio en 1951, al 6,6 en 1980. En treinta años este grupo multiplica por ocho la proporción de quienes cambian en él de estado civil. Sin embargo son esos dos grandes períodos mencionados los que marcan la pauta, puesto que de 1951 a 1965 se mantiene la media en 0,8 por 100, mientras que de 1966 a 1980 la media pasa a ser del 2,8 por 100. Por el extremo opuesto, los mayores de 40 años pasan del 6,2 al 1,8 por 100 en el plazo de treinta años. Estas dos evoluciones, la de más jóvenes y la de mayores, son ya indicadoras del rejuvenecimiento de la edad matrimonial masculina, pero donde más patente queda ese hecho es en el traslado de las *edades* moda, de 25-29 años a 20-24 en 1976-1980 (en realidad se trataría de una curva bimodal en ese periodo, ver el cuadro correspondiente). Esos cinco años de adelanto en las edades donde la frecuencia matrimonial es mayor, son los que provocan el rejuvenecimiento del hombre en el matrimonio.

En las *mujeres* la edad matrimonial es anterior a la del otro sexo, como vimos por la edad media en que se produce el cambio de estado civil, pero incluso con esta diferencia también se produce un progresivo adelanto del matrimonio. En 1951 las menores de 20 años representaban el 5,6 por 100 de las que contraían matrimonio y en 1980 el 22,5 por 100. El aumento relativo de la proporción de estas edades es menor que el de los hombres, pero su peso en el conjunto es muy superior. Donde más se aprecia el proceso de rejuvenecimiento femenino es en la importancia conjunta de los dos primeros grupos de edad. En 1951-1955 entre los 15 y 24 años se encontraba el 44,8 por 100 de las mujeres que accedían al matrimonio, y en 1976-1980 esa proporción pasó a ser del 77,1 por 100.

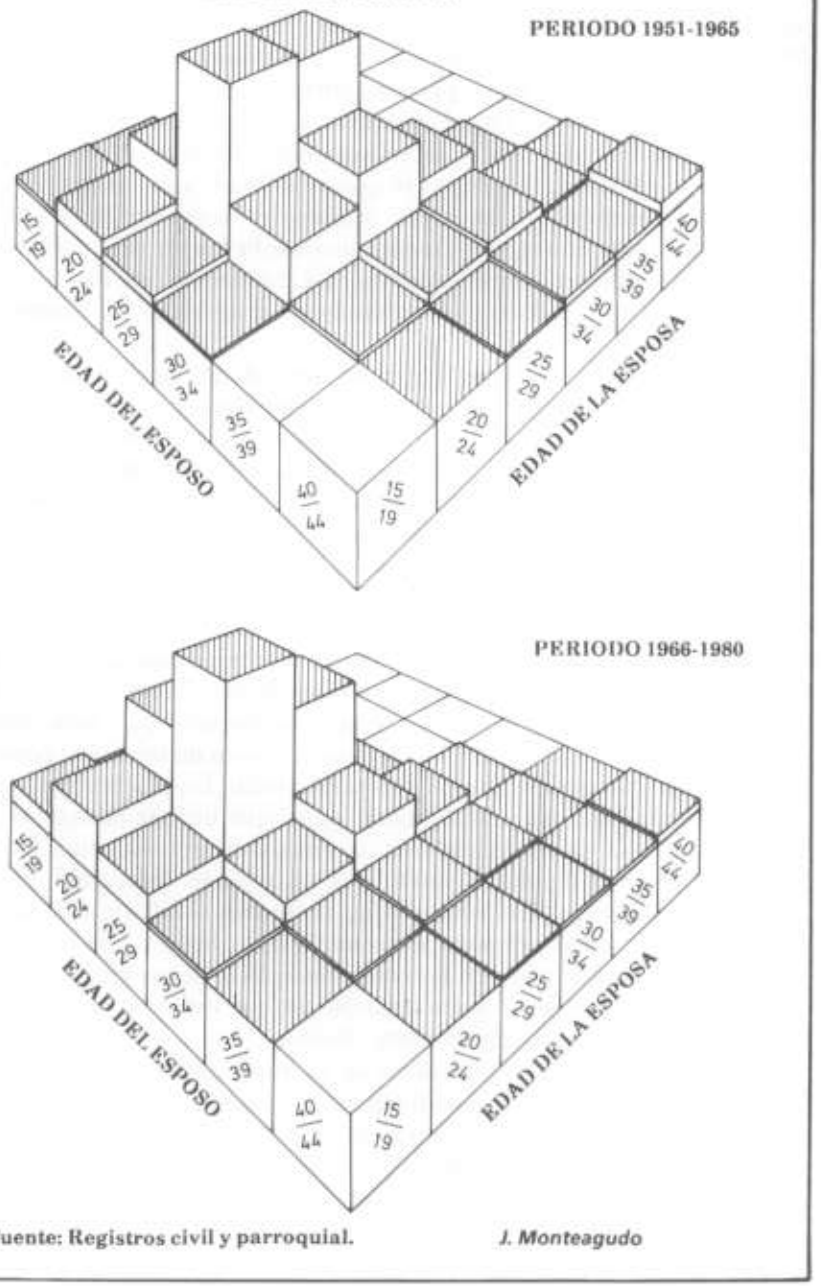
Este adelanto en las edades de contraer matrimonio es distinto en los diversos municipios. El cuadro XV y gráficos 23-25 muestran esa diversidad que se sintetiza en el conjunto del área al que hemos ido haciendo referencia.

Considerando el matrimonio como un *fenómeno abierto* no se pueden estudiar por separado las edades de ambos cónyuges, sino conjuntamente en el momento de contraerlo. El que la edad media de los cónyuges por separado envejezca o rejuvenezca no dice nada acerca de la edad conjunta.

En el cuadro XIV observábamos que la diferencia cronológica entre ambos cónyuges apenas variaba a lo largo de los treinta años estudiados y que se mantenía en torno a los 3 años. En esta ocasión tanto el cuadro XVI como el estereograma muestran las relaciones que se establecen en el conjunto del área periurbana, entre ambos cónyuges y en los dos grandes períodos de 15 años.

La tendencia general es que el matrimonio se realice con hombres de más edad que las mujeres. En 1951-1965 la moda correspondía a la unión

Gráfico 25
NUPCIALIDAD SEGUN LA EDAD DE LA PAREJA.
AREA PERIURBANA



Fuente: Registros civil y parroquial. ***J. Monteagudo***

de hombres de 25-29 años con mujeres de 20-24, igual que ocurría en el período siguiente, aunque en este caso el valor de esa media era mayor.

Lo más infrecuente es el matrimonio de hombres más jóvenes que las mujeres, de tal forma que no existen matrimonios de hombres menores de 20 años con mujeres mayores de 25; ni de hombres de 20-29 años con mujeres mayores de 35 años; ni de hombres de 30-34 años con mujeres diez años mayores que ellos. Por el contrario, es más frecuente la diferencia de edad, incluso gran diferencia, cuando el hombre supera en ella a la mujer. La única posibilidad, de entre las que se ofrecen, que no existe, es la de hombres mayores de 40 años con mujeres menores de 20. En todas las demás relaciones, con menor frecuencia cuanta mayor sea la diferencia de edad, existe alguna representación. La tendencia es hacia el mutuo rejuvenecimiento y hacia el abandono progresivo de edades muy distanciadas.

El rejuvenecimiento de la pareja viene dado, sobre todo por rasgos sociales y económicos. En una sociedad básicamente rural los hijos son el único seguro del cabeza de familia cuando alcanza la jubilación. El aporte económico de éstos a la unidad familiar es indispensable para su mantenimiento, y la dependencia padre-hijo se mantiene hasta edades avanzadas de éste. Las hijas son también imprescindibles en el seno familiar, no por el aspecto económico, sino por la ayuda en los trabajos del hogar a unos padres envejecidos y no autosuficientes que se aferran a su propio domicilio.

El tránsito hacia una sociedad industrial rompe esos lazos patriarcales y la liberación del hijo se produce antes (generalmente tras el servicio militar), puesto que el padre queda amparado por una jubilación reglamentada, que puede o no necesitar el apoyo de los hijos, pero que en ningún caso será necesaria una aportación total. En muchos casos el papel de las hijas continúa siendo el mismo, papel que incluso pasa a las nueras, pero que no arraiga en el domicilio paterno, sino que son éstos, los padres, quienes se ven obligados a sufrir una adaptación "nómada" en muchos casos, en los hogares de sus hijos-hijas, tanto más si falta uno de los padres.

El mayor o menor impacto, así como la implantación, lenta o rápida, de la industrialización, provoca los reajustes más o menos visibles en la edad matrimonial. En general todos los aspectos que influyen en la edad de los cónyuges están relacionado con estos hechos.

Las repercusiones del adelanto de la nupcialidad son evidentes en la actividad. Los hombres intensifican su actividad o entran en ella si no la tenían, y en las mujeres se pueden producir dos hechos: un abandono prematuro de las que pertenecían a la población activa como solteras, o una mayor permanencia en la actividad, aún como casadas, por este rasgo de juventud. A estos aspectos de actividad se unen los de movilidad, puesto que en caso de que el mercado de trabajo esté saturado en el lugar de

origen, se buscará allí donde se encuentre. Estos aspectos serán estudiados en posteriores capítulos.

2.4.3. Nupcialidad según origen de los cónyuges.

La nupcialidad como fenómeno abierto tiene la particularidad, como ya hemos dicho, de la no independencia de los cónyuges para realizar el matrimonio. La elección del cónyuge depende, en este caso, de dos factores: del efectivo poblacional del sexo opuesto y de la forma en que entran en relación hombres y mujeres (LEGUINA, 1976).

Cuando el municipio de que se trate sea pequeño, el círculo de la consanguinidad obliga a salir de él para realizar el matrimonio; cuando su tamaño sea mayor, el ámbito municipal puede constituir un círculo cerrado y tender hacia la endogamia. Pero además de tamaño o efectivo de población, intervienen varios factores externos: la mayor o menor apertura del municipio hacia el exterior (tanto en salidas como en entradas); la facilidad o dificultad de comunicaciones; los rasgos socioeconómicos atractivos (inmigración) o repulsivos (emigración). Juntos o separados y en momentos diferentes, pueden actuar para romper la endogamia y producir una relativa exogamia.

En el área que nos ocupa se puede afirmar que es el tamaño pequeño el que provoca la exogamia de los primeros años y que a él se unen las nuevas circunstancias socioeconómicas que dan entrada a efectivos masculinos que contraerán matrimonio con mujeres autóctonas, y mujeres foráneas que se unirán a hombres de estos lugares.

Para estudiar estos fenómenos nos basamos en los cuadros XVII-XVIII que representan al conjunto del área, aunque hacen referencia al espacio municipal. Distinguimos entre hombres y mujeres, autóctonos y foráneos, y dentro de éstos diferenciamos los *nacidos en la provincia* de los procedentes de lugares *extraprovinciales*.

En el primer período, *1951-1965* y en el 71 por 100 de los matrimonios, ambos cónyuges eran del mismo municipio. De entre el 29 por 100 restante, un 16 por 100 se llevaban a cabo con hombres no nacidos en el municipio; en un 7 por 100 era foránea la mujer, y el 6 por 100 eran matrimonios en los que ninguno de los contrayentes había nacido en el municipio [14]. Incluso dentro de ese 16 por 100 de hombres foráneos, el 4 por 100 procedían de municipios no onubenses, igual que ocurría con más del 1 por

14. En estos casos se exige que *al menos uno* de ellos esté domiciliado en el municipio, ya que de otra forma no se contabiliza. Es el caso de Palos de la Frontera que, por localizarse en su municipio el monasterio de La Rábida, se registran en él multitud de matrimonios de personas absolutamente ajenas al municipio. En este caso, no se contabilizan estos sucesos.

Cuadro XVII

NUPCIALIDAD SEGUN EL ORIGEN DE LOS CONYUGES

AREA PERIURBANA

CIFRAS ABSOLUTAS

AÑOS		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1951-1955	A	799				799					
	B		129	66	37	232					
	C		47	16	9	72					
	D				20	20					
	E	799	176	82	66	1.123	981	975	242	148	2.246
1956-1960	A	861				861					
	B		188	102	25	315					
	C		64	23	9	96					
	D				26	26					
	E	861	252	125	60	1.298	985	1.113	313	185	2.596
1961-1965	A	934				934					
	B		208	45	18	271					
	C		49	25	7	81					
	D				23	23					
	E	934	257	70	48	1.309	1.004	1.192	305	117	2.618
1966-1970	A	907				907					
	B		162	39	23	224					
	C		115	10	14	139					
	D				16	16					
	E	907	277	49	53	1.286	956	1.185	330	101	2.572
1971-1975	A	811				811					
	B		320	76	41	437					
	C		176	43	11	230					
	D				31	31					
	E	811	496	119	83	1.509	930	1.308	579	201	3.018
1976-1980	A	695				695					
	B		309	93	32	434					
	C		152	37	15	204					
	D				29	29					
	E	695	461	130	76	1.362	825	1.156	537	206	2.724

1. Los dos cónyuges del mismo municipio
2. El hombre foráneo
3. La mujer foránea.
4. Los dos cónyuges foráneos.
5. Suma de 1, 2, 3 y 4.
6. Total hombres del municipio.
7. Total mujeres del municipio.
8. Total hombres foráneos.
9. Total mujeres foráneas.
10. Suma de 6, 7, 8 y 9.

A. Los dos cónyuges del mismo municipio.
B. Procedente/s de otro/s municipio/s provincial/es (en 4 los dos)
C. Procedente/s de otro/s municipio/s extraprovinciales (en 4 los dos)
D. Uno de los cónyuges de un municipio provincial, y el otro extraprovincial.
E. Total de A,B,C y D

Fuente: Registros civiles.
Elaboración propia

Cuadro XVIII

NUPCIALIDAD SEGUN EL ORIGEN DE LOS CONYUGES. (%)

AREA PERIURBANA

AÑOS		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1951-1955	A	71,1				71,1					
	B		11,5	5,9	3,3	20,7					
	C		4,2	1,4	0,9	6,5					
	D				1,7	1,7					
	E	71,1	15,7	7,3	5,9	100,0	39,2	43,4	10,8	6,6	100,0
1956-1960	A	66,3				66,3					
	B		14,5	7,8	1,9	24,2					
	C		5,0	1,8	0,7	7,5					
	D				2,0	2,0					
	E	66,3	19,5	9,6	4,6	100,0	38,0	42,9	12,0	7,1	100,0
1961-1965	A	71,4				71,4					
	B		15,9	3,5	1,3	20,7					
	C		3,8	1,8	0,6	6,2					
	D				1,7	1,7					
	E	71,4	19,7	5,3	3,6	100,0	38,4	45,5	11,6	4,5	100,0
1966-1970	A	70,6				70,6					
	B		12,6	3,0	1,8	17,4					
	C		8,9	0,8	1,1	10,8					
	D				1,2	1,2					
	E	70,6	21,5	3,8	4,1	100,0	37,2	46,1	12,8	3,9	100,0
1971-1975	A	53,7				53,7					
	B		21,2	5,0	2,8	29,0					
	C		11,7	2,9	0,7	15,3					
	D				2,0	2,0					
	E	53,7	32,9	7,9	5,5	100,0	30,8	43,3	19,2	6,7	100,0
1976-1980	A	51,0				51,0					
	B		22,6	6,9	2,4	31,9					
	C		11,2	2,7	1,1	15,0					
	D				2,1	2,1					
	E	51,0	33,8	9,6	5,6	100,0	30,3	42,4	19,7	7,6	100,0

1. Los dos cónyuges del mismo municipio
2. El hombre foráneo
3. La mujer foránea.
4. Los dos cónyuges foráneos.
5. Suma de 1, 2, 3 y 4.
6. Total hombres del municipio.
7. Total mujeres del municipio.
8. Total hombres foráneos.
9. Total mujeres foráneas.
10. Suma de 6, 7, 8 y 9.

A. Los dos cónyuges del mismo municipio.
B. Procedente/s de otro/s municipio/s provincial/es (en 4 los dos)
C. Procedente/s de otro/s municipio/s extraprovinciales (en 4 los dos)
D. Uno de los cónyuges de un municipio provincial, y el otro extraprovincial.
E. Total de A,B,C y D

Fuente: Registros civiles.
Elaboración propia

100 de las mujeres no naturales de esta zona; a ellos se unía el 1 por 100 de los matrimonios en los que ambos cónyuges procedían del exterior provincial y la mitad de los que se realizaban con personas de las que una era natural de la provincia y otra extraprovincial. En conjunto, más del 7 por 100 de las personas que no han nacido en estos municipios, proceden de lugares exteriores a la provincia de Huelva.

Considerados por separado, el 78 por 100 de los hombres habían nacido en estos municipios e igual ocurría con el 86,8 por 100 de las mujeres.

Esta ruptura de la endogamia se va acrecentando en cada uno de los períodos quinquenales que estudiamos. Se mantiene con pocas variaciones hasta 1970, pero en la última década es significativo el cambio que se produce y la afluencia de forasteros de ambos sexos que contraen matrimonio con pobladores de la zona o entre sí.

De esta forma, en el último período, *1976-1980*, sólo en el 51 por 100 de los matrimonios eran autóctonos ambos cónyuges. Del 49 por 100 de forasteros, correspondía a los hombres un 34 por 100; un 10 por 100 a las mujeres y un 5 por 100 a ambos sexos. De ellos más de un 16 por 100 no pertenecía a ningún lugar de la provincia.

Por separado, habían nacido en los núcleos de este área el 61 por 100 de los hombres y el 85 por 100 de las mujeres.

Una simple comparación con el periodo que hemos desglosado anteriormente, permite extraer que se acrecienta la participación de cónyuges foráneos e incluso dentro de ellos, de nacidos fuera de la provincia. El aumento es mucho más patente en los hombres, que ponen de manifiesto su mayor movilidad, y menos apreciable en las mujeres que mantienen proporciones cercanas en ambos períodos extremos.

Con este fenómeno demográfico de la nupcialidad ponemo, una vez más en evidencia, la importancia de la inmigración en los municipios que componen el área agroindustrial de Huelva. Estos núcleos van dejando de ser "ísleos" impermeables a la influencia exterior para convertirse en zonas de acogida de pobladores de los más diversos lugares nacionales, especialmente de otros municipios provinciales.

III
ASPECTOS SOCIOECONOMICOS DE LA POBLACION: POBLACION ACTIVA / INACTIVA

INTRODUCCION

1. EVOLUCION DE LAS TASAS GLOBALES DE ACTIVIDAD

2. POBLACION ACTIVA SEGUN EDAD Y SEXO
   2.1. ACTIVIDAD MASCULINA
   2.2. ACTIVIDAD FEMENINA

3. POBLACION ACTIVA SEGUN SEXO Y ESTADO CIVIL

4. ESTRUCTURA SECTORIAL DE LA POBLACION ACTIVA
   4.1. LA CONCEPTUALIZACION SECTORIAL: UN PASO PREVIO
   4.2. LOS GRANDES SECTORES DE ACTIVIDAD
      4.2.1. Evolución y características de la estructura sectorial
      4.2.2. Sectores de actividad y sexo
      4.2.3. Sectores de actividad y estado civil
      4.2.4. Sectores de actividad y edad
      4.2.5. Sectores de actividad y origen de la población
   4.3. SUBSECTORES O RAMAS DE ACTIVIDAD
      4.3.1. La cuantificación subsectorial
      4.3.2. La evolución de los subsectores
      4.3.3. Características de cada subsector
         4.3.3.1. *Agricultura y ganadería*
         4.3.3.2. *Pesca*

4.3.3.3. *Industrias extractivas*
4.3.3.4. *Industria fabril*
4.3.3.5. *Artesanía de la producción*
4.3.3.6. *Construcción*
4.3.3.7. *Comercio*
4.3.3.8. *Transporte*
4.3.3.9. *Administración y funcionariado*
4.3.3.10 *Otros servicios*

5. EL PARO

6. POBLACION INACTIVA
6.1. LAS CIFRAS GLOBALES
6.2. INACTIVIDAD POR SEXOS
6.3. INACTIVIDAD SEGUN SEXO Y ESTADO CIVIL
6.4. GRUPOS DE INACTIVIDAD
6.4.1. **Menores**
6.4.2. **Escolares y estudiantes**
6.4.3. **Minusválidos e incapacitados laborales**
6.4.4. **Amas de casa**
6.4.5. **Jubilados, pensionistas y rentistas**

INTRODUCCION

Nos ocuparemos a continuación, dentro de la estructura demográfica, de los aspectos económicos de la población: de la denominada *población activa*, aquella que contribuye a la oferta de trabajo para la producción de bienes y servicios [1].

Las publicaciones estadísticas en torno a este tipo de población (Censo de Población, E.P.A., I.N.E.M., B.Bilbao) hacen referencia como mínimo al ámbito provincial, no descienden nunca al comarcal y mucho menos al municipal. Esta razón nos ha obligado una vez más a tomar los P.M.H. como fuente básica para este aspecto demográfico. Hemos de matizar que no refleja fielmente *toda* la realidad puesto que, al ser una fuente estadística cerrada, cierto tipo de actividades y de formas de actividad no tienen cabida en ella. Nos referimos a los casos en que la mujer se autocensa como "sus labores", pero en realidad una parte del año se dedica a labores del campo y no únicamente a las de su hogar; y a aquellos otros en los que un obrero industrial o un comerciante se censan como tales, pero además dedican parte de su tiempo a la agricultura, practicando esta actividad a tiempo parcial; o a los jubilados que se declaran así, pero que continúan desempeñando alguna actividad por cuenta propia [2].

---

1. El *Censo de Población de España* de 1970 define así a la población activa: "está integrada por todas las personas de uno y otro sexo que en la semana censal estaban dedicadas a la producción de bienes y prestación de servicios o disponibles para ello. Este grupo comprende a las personas ocupadas en el ejercicio de alguna profesión u oficio, incluidos los trabajadores familiares no remunerados; a las personas desempleadas y a los varones cumpliendo el servicio militar que antes de ser llamados a filas desempeñaban alguna actividad económica". pág. XIII.

   La *Encuesta de Población Activa* (EPA) del I.N.E. a este concepto genérico de la O.I.T. añade el límite de edad. Cuando comenzó su publicación se hacía referencia a 14 y más años; a partir del segundo trimestre de 1980 pasan a ser las "personas de 16 y más años". Véanse en ella las páginas del epígrafe "Descripción de la Encuesta".

   En el *Censo de Población de 1981* se asume esta definición: "la población activa está integrada por las personas de ambos sexos, que teniendo dieciséis o más años, en la semana censal forman parte de la mano de obra dedicada a la producción de bienes o servicios (población activa ocupada) o están disponibles para ello, por búsqueda de un empleo remunerado (poblacion activa desocupada)".

2. LEGUINA,J. (1976) pág. 306 se refiere a este tema distinguiendo entre la medida de la población activa por unidades "individuo" o por unidades "tiempo". En nuestro caso es evidente que mostramos una radiografía instantánea cuya unidad es el individuo.

A pesar de estos matices que ponen de manifiesto el problema de utilizar única y exclusivamente una fuente de información, podemos formular principios generales que atañen tanto a estos municipios como a otros ámbitos superiores a ellos, provincial y nacional.

El primero es observar que el grupo de edad al que nos referimos cambia según los años considerados. En 1960 y 1965 la edad laboral comenzaba a los 10-12 años [3] y su terminación no estaba perfectamente fijada, prolongándose la actividad hasta edades muy avanzadas. Es, sobre todo, a partir de la entrada en vigor del II Plan de Desarrollo, en 1968, cuando se instituye definitivamente la edad de 14 años como inicio de la actividad económica; el final se fijaba a los 65 años, a pesar de que sectores muy puntuales (fuerzas armadas a los 50, profesores a los 70) cumplen su jubilación a otras edades y obreros autónomos y pequeños empresarios prolongan hasta muy avanzada edad su período laboral [4].

El segundo se refiere a que la evolución de la población activa estará, si no totalmente, sí de alguna forma, vinculada a la de la población en edad activa [5]. Partiendo del principio anterior dicha edad será básicamente la comprendida entre 15 y 64 años o población "potencialmente activa" (gráfico 26).

El tercero tiene que relacionarse con el primero y supone que el ritmo de crecimiento de la población total es superior al de la población activa, es decir, que las tasas de actividad decrecen: cada vez hay más población y proporcionalmente menos personas ofreciendo trabajo para la producción de bienes y servicios. Se debe, como ya hemos apuntado, a que la edad de entrada en actividad se retrasa y la de salida de esa actividad se adelanta (SAEZ, 1975).

El cuarto supone un cambio de calidad más que de cantidad. Con la industrialización la oferta de trabajo se transforma, canalizándose hacia sectores no vinculados con las actividades primarias. Son los sectores secundario y terciario los que van a ir absorbiendo los excedentes del sector primario. Incluso en el seno de aquéllos los distintos oficios van a cambiar su sentido su función y sus hábitos; van a desaparecer viejos servicios adaptados a un tipo determinado de sociedad y surgen otros nuevos, acordes con las recientes necesidades. Tanto en la transformación social como en la oferta de trabajo tendrá un importante papel la inmigración.

Cada uno de estos principios, individualmente o formando grupos, irán sirviendo como factores explicativos de la evolución de la población activa del área agroindustrial de Huelva que, por otra parte, quedará plasmada a través de los elementos que expresa el organigrama de este capítulo.

3. En realidad es a partir de 1962 cuando se fija la edad laboral a los 14 años y la jubilación obligatoria para un gran número de activos a los 65 años.

4. Con la prolongación obligatoria de la escolarización hasta los 14 años, la entrada en actividad se va retrasando, primero hasta los 15 años y en 1980, tras el Estatuto de los Trabajadores, hasta los 16 años. Por el lado opuesto, la crisis económica obliga a jubilaciones anticipadas de activos que puedan dejar paso a otros más jóvenes; las exigencias médicas para los activos se estrechan y la incapacidad laboral comienza a adquirir mayor frecuencia. Al contrario, viejos artesanos y autónomos se incorporan a actividades marginales que les proporcionen una cierta compensación económica.

5. La excepción principal son las mujeres dedicadas a las labores del hogar que en las edades que se mencionan son población "inactiva".

1. EVOLUCION DE LAS TASAS GLOBALES DE ACTIVIDAD.

Teóricamente las *tasas brutas de actividad* [6] dependerán en cada momento de la relación que exista entre la población potencialmente activa[7] y la población total. Influirá notablemente la proporción de habitantes comprendidos entre los 15 y 64 años, grupo que consideramos básicamente como población "potencialmente activa", respecto a la población total. Si esta norma lógico-teórica se cumpliese, cada vez que aumentara la proporción del grupo de 15 a 64 años respecto al total, aumentaría la tasa bruta de actividad y viceversa. Significaría que el único factor a intervenir sería el factor edad y que todos y cada uno de los habitantes empezarían a producir bienes y servicios a los 15 años y terminarían a los 65 años. En este caso las tasas de actividad serían siempre inversamente proporcionales a las tasas de dependencia [8].

Desde ese único punto de vista la evolución de la población activa, en cuanto a tasas globales de actividad, tiene que ser necesariamente regresiva de 1960 a 1981 puesto que el grupo de edad potencialmente activa pierde peso a lo largo del período, tanto en el conjunto del área como en cada uno de sus municipios. Pero la evolución real de la población activa ni es igual a la de la población potencialmente activa, ni siquiera es paralela. Como ya hemos puesto de manifiesto, cuanto más compleja es la sociedad más se alejan los denominados "calendarios" de entrada y salida de actividad, de las edades de 15 y 64 años y se alejan alargándose por debajo y acortándose por arriba. Al factor edad se suman otros como el sexo y el estado civil que unidos a la evolución de los sistemas educativo y productivo, con la transformación del tipo de trabajo demandado [9], producen esa separación real entre población activa y población potencialmente activa.

En el cuadro XIX se puede comprobar que además de una pérdida de la tasa de actividad, se produce una pérdida de efectivos laborales en términos absolutos de 1960 a 1981. La única excepción es Palos de la Frontera donde el crecimiento demográfico ha sido tal que por inducción la pobla-

6. *Tasa bruta de actividad* es la proporción de personas económicamente activas en el conjunto de la población. Se expresa en porcentajes.

7. Ver página 99 y ss.

8. *Tasa de dependencia* es la que pone en relación la población "dependiente" económicamente con la población "potencialmente activa". Ver pág. 108 y ss.

9. No entraremos en el aspecto económico del mercado laboral aunque sí haremos referencia a las nuevas necesidades que surgen o viejas que desaparecen según va cambiando esta sociedad.

Cuadro XIX

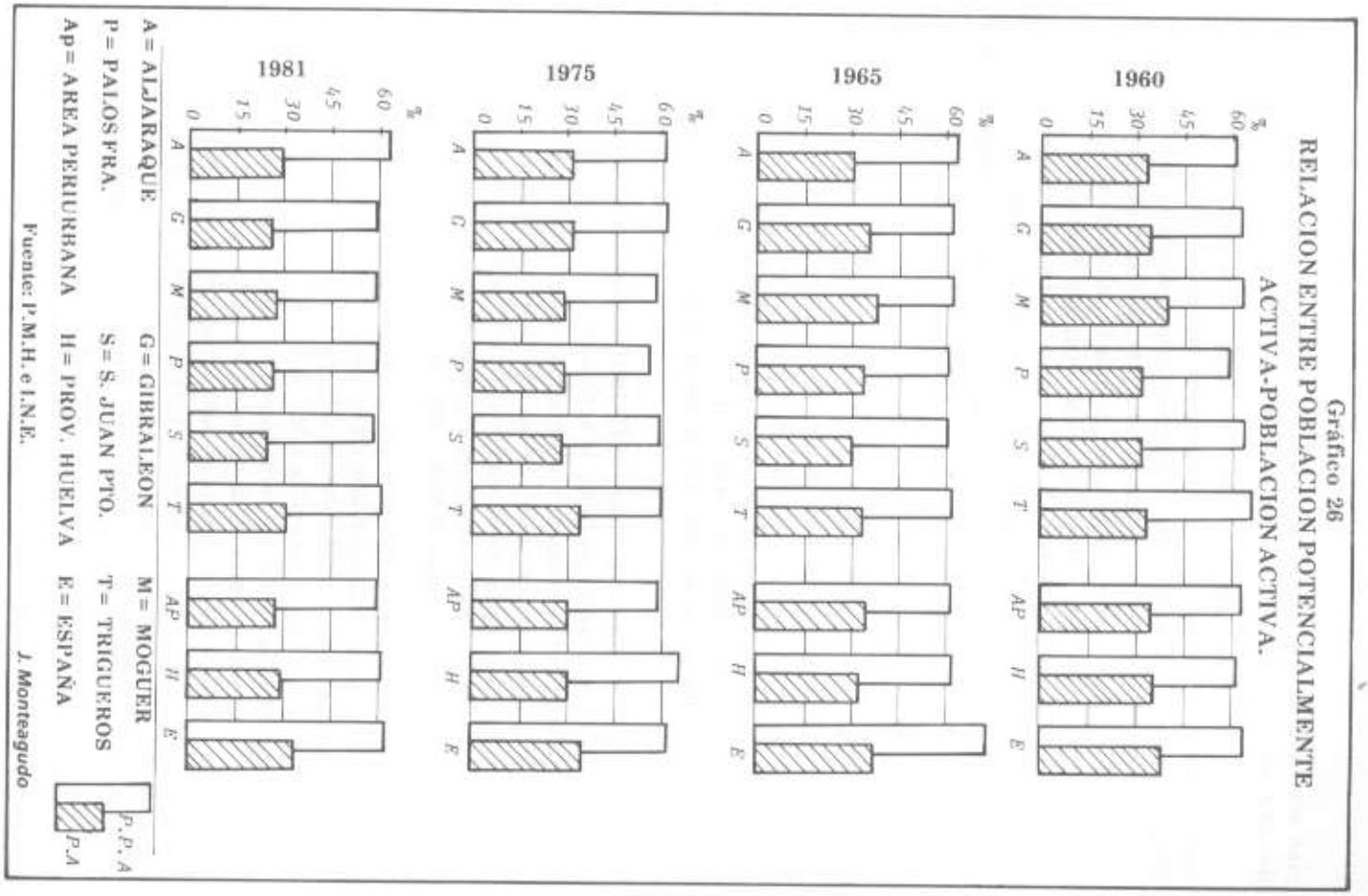
POBLACION ACTIVA - POBLACION TOTAL. INDICES

		1960			1965			1975			1981		
		H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
ALJARAQUE	(1)	100	100	100	88	69	87	87	523	96	94	588	104
	(2)	100	100	100	95	96	96	101	103	102	120	119	120
GIBRALEON	(1)	100	100	100	98	134	99	84	300	88	71	468	77
	(2)	100	100	100	99	93	96	98	95	97	107	96	102
MOGUER	(1)	100	100	100	109	97	107	103	39	93	103	73	98
	(2)	100	100	100	110	108	109	127	123	125	140	137	139
PALOS FRA.	(1)	100	100	100	129	148	129	174	561	185	183	774	200
	(2)	100	100	100	118	115	117	208	203	206	235	229	232
S. JUAN PTO.	(1)	100	100	100	98	141	99	110	400	117	100	321	106
	(2)	100	100	100	104	104	104	136	128	132	140	130	135
TRIGUEROS	(1)	100	100	100	92	60	90	86	291	98	78	340	93
	(2)	100	100	100	97	96	96	107	100	104	111	106	108
A. PERIURBANA	(1)	100	100	100	100	95	100	99	152	102	93	200	100
	(2)	100	100	100	103	100	102	120	116	118	131	124	127
PROV. HUELVA	(1)	100	100	100	-	-	-	86	74	84	79	124	85
	(2)	100	100	100	-	-	-	101	99	100	105	102	103
ESPAÑA	(1)	100	100	100	100	125	105	105	113	107	97	157	108
	(2)	100	100	100	106	105	105	119	117	118	125	122	124

(1) Indices de Población activa. 1960 = 100. (respecto a cifras absolutas en ambos casos).
(2) Indices de Pobación total. 1960 = 100.
Fuentes: Para el área perirubana de Huelva, P.M.H.
Para la provincia de Huelva y España: 1960 y 1981 Censos; 1975, P.M.H.;
1965, población activa, E.P.A. (4º T).
Elaboración Propia.

Gráfico 26

RELACION ENTRE POBLACION POTENCIALMENTE ACTIVA-POBLACION ACTIVA.



Fuente: P.M.H. e I.N.E.

J. Monteagudo

ción activa ha tenido necesariamente que crecer también. La observación de cada período permite otras matizaciones:

– El período *1960-1965*, lustro inmediatamente anterior a la instalación del Polo de Promoción Industrial, en cuyo último año ya se está procediendo a la realización de la infraestructura, descienden las tasas de actividad en el área periurbana en un 0,8 por 100. Son excepción Gibraleón y Palos de la Frontera. El primero porque la población total desciende más rápidamente (índice 96) que la población activa (índice 99), y se incorpora en gran medida la mujer a la vida activa; y el segundo porque la población activa crece más rápidamente que la total, porque el grupo de población potencialmente activa se refuerza más que los grupos dependientes y la mujer incrementa notablemente su tasa de actividad. A estos dos habría que añadir Moguer donde aumenta la población activa a pesar de que desciende la tasa de actividad.

– En la década *1965-1975* el descenso de las tasas de actividad no sólo es más general, sino que incluso es más pronunciado (en torno al 4 por 100). La única excepción en esta ocasión es Trigueros y la mujer su protagonista puesto que casi triplica su actividad en estos diez años. Palos de la Frontera y San Juan del Puerto, como ocurría en el lustro anterior con Moguer, aumentan el número de activos aunque no las tasas de actividad.

– El último período, *1975-1981*, supone una continuidad en el proceso descendente de las tasas de actividad. En una porción de tiempo que supone la mitad del anterior, la disminución de las tasas está en torno al 3 por 100, lo que supone una aceleración clara del proceso iniciado en 1960. En este caso todos los municipios sin excepción reducen sus tasas, aunque Palos de la Frontera continúa siendo el único cuyo número absoluto de población activa supera al del corte anterior.

En conjunto se puede observar que el período *1960-1965* experimenta un descenso en términos absolutos y éste es tan leve (11 activos) que más que de descenso habría que hablar de estancamiento. Si este estancamiento de la población activa no evoluciona hacia un decrecimiento mayor es porque la gran emigración que tiene lugar en estos lugares, como en todas las áreas rurales españolas, está compensada en los dos últimos años del lustro (1964 y 1965) por la llegada de pobladores exógenos a este área o por el movimiento interno de la población entre estos municipios, de los peor a los mejor dotados industrialmente. A pesar de que es en 1962, mitad de este período, cuando se dictan las primeras normas de modernización y regulación de la población activa, retrasando la edad de incorporación al trabajo hasta los 14 años y fijando la edad de jubilación a los 65 años, todavía afecta poco esta normativa en la estabilización de la población activa y en el descenso de las tasas de actividad. Hasta la entrada en vigor de los Planes de Desarrollo no sería estricta la aplicación de estas normas, ni se iniciaría el despegue industrial que va a provocar posteriormente la transformación de la sociedad española. En este lustro el factor principal del descenso relativo o estancamiento de las tasas de actividad viene dado por la disminución proporcional de la población potencialmente activa y el incremento de los grupos dependientes (véase capítulo II) [10].

El alza de las tasas de natalidad, la prolongación de la vida y la pérdida de población joven por un saldo migratorio negativo, provocan el descenso relativo de la población de 15 a 64 años y por consiguiente de la población activa. Hay que esperar al final de este período y principios del siguiente para comenzar a sumar otros factores que provocarán la movilidad decreciente de la población laboral.

La década *1965-1975* supone un mayor descenso en las tasas de actividad. Este hecho es congruente con el descenso de la proporción de población potencialmente activa en el mismo período, pero doblemente acelerado. Significa que la estuctura por edades contribuye sólo en la mitad a ese descenso de las tasas de actividad. La otra mitad habría que buscarla en causas socioeconómicas. La prueba más evidente de la intervención de esas causas socioeconómicas, externas a la demografía en sí misma, la aporta la relación de crecimiento en términos absolutos entre *población total–población potencialmente activa*. De 1965 a 1975 la población de este área crece un 15,7 por 100 mientras que la población potencialmente activa lo hace en un 12,8 por 100 y la población activa en un 2 por 100. Evidentemente, si el problema fuese meramente de edades no habría esa diferencia entre población activa y población potencialmente activa. La intervención de rasgos que de simplemente demográficos se convierten en socioeconómicos, como el sexo y el estado civil, producen esa divergencia de resultados.

Estos tres datos pueden ser interpretados de la siguiente forma: el *primero* como el resultado de la acumulación de un crecimiento vegetativo en alza y de un saldo migratorio positivo. El *segundo* hace intervenir esos dos mismos factores, pero no acumulándolos, sino repartiéndolos: por una parte, el crecimiento vegetativo incide sobre todo en la base por una elevada natalidad y en la cúspide por un descenso de la mortalidad y, ambos uni-

10. Si las tasas de *población potencialmente activa* descienden más que las de *población activa* es porque de esta última forman parte todavía muchas personas exteriores a aquélla, tanto por no haber alcanzado los 14 años como por haber superado los 65. La comprobación de este hecho viene dada porque en términos absolutos la población total del área periurbana crece de 1960 a 1965 en 1,61 por 100, mientras que la población de 15 a 64 años desciende un 0,71 por 100 y la población activa un 0,10 por 100. Esto supone que la población infantil y anciana crecen más que la adulta y que ésta no sólo decrece, sino que incluso lo hace más que la población activa, es decir, que parte de la población infantil y anciana pasan a ser población activa y contribuyen a que el descenso de la actividad sea del 0,10 por 100 en lugar del 0,71.

dos, superan el ascenso del sector intermedio, resultado del saldo entre los que acceden a la edad de 15 años y los que sobrepasan los 64 años; y por otra, los que entre ambas edades inmigran desde otros lugares o emigran o fallecen. El resultado es el menor crecimiento del grupo intermedio respecto al conjunto de la población. El *tercero* tiene como factor positivo el incremento de la población potencialmente activa, pero está contrarrestado por el aumento de la edad media de incorporación al trabajo, el descenso de la edad media de abandono o cese de la actividad y la escasa participación del sexo femenino en la vida activa.

Cuadro XX
POBLACION ACTIVA.
AMBOS SEXOS.

	1960		1965		1975		1981	
	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)
ALJARAQUE	1.243	33.3	1.085	30,4	1.199	31,5	1.294	29,0
GIBRALEON	3.062	34,5	3.024	35,5	2.688	31,3	2.370	26,3
MOGUER	2.858	39,9	3.064	38,1	2.661	29,5	2.812	28,1
PALOS FRA.	799	32,2	1.034	34,2	1.478	28,8	1.600	27,1
S. JUAN PTO.	1.232	31,8	1.219	30,2	1.442	28,4	1.302	25,0
TRIGUEROS	2.360	36,6	2.117	34,0	2.308	34,5	2.186	31,2
A.PERIURBANA	11.554	35,4	11.543	34,8	11.776	30,7	11.564	27,8
PROV. HUELVA	144.856	36,1	–	–	122.123	30,5	123.061	29,4
ESPAÑA	11.816,6	38,7	12.029,5	37,5	12.596,4	35,0	12.797,0	33,9

(1) Cifra absoluta. Las cifras referidas a España se expresan en miles de activos.
(2) Tasas de actividad (%). (Nº de activos x 100 / Total de la población.)
Fuentes: Para el área periurbana de Huelva, P.M.H.
Para la provincia de Huelva y España: 1960 y 1981 Censos; 1975, P.M.H.; 1965, población activa, E.P.A. (4º T).
Elaboración Propia.

Las dos primeras causas relacionadas con la edad activa están ligadas indisolublemente con la transición de una economía predominantemente agraria a otra en la que el papel hegemónico lo desempeñan la industria y los servicios (SAEZ, 1975). La preparación que se exige a los activos es superior y obliga a la población a permanecer más tiempo en edad escolar; por el otro extremo la rentabilidad económica del trabajo lleva a una jubilación cada vez más adelantada. Por el contrario, el tercer factor, la escasa participación femenina en la vida activa, es negativo en cuanto que una

parte de las mujeres no pertenecen a la población activa, pero en la medida en que se produce esa transformación económica de la sociedad se van incorporando cada vez más al trabajo remunerado[11], compensando la disminución del trabajo masculino. Es preciso observar simplemente que los índices de población activa masculina van disminuyendo en el área de Huelva, mientras que la participación femenina se incrementa notablemente de 1965 a 1975.

El último periodo que estudiamos, *1975-1981*, no hace más que agudizar lo observado para la década anterior. Las tasas de actividad descienden un 0,6 por 100 anual mientras que las de la población potencialmente activa aumentan un 0,1 por 100. En términos absolutos la población del área periurbana crece en estos años un 8,23 por 100, la población potencialmente activa un 8,60 por 100 y la población activa disminuye un 1,83 por 100. Lo destacable es la agudización de los fenómenos puesto que en este caso se trata de un lustro y en el caso anterior de una década.

El mayor crecimiento del grupo entre 15 y 64 años viene dado por el descenso de las tasas de natalidad y la ausencia casi absoluta de emigración junto a una continua inmigración. Como estos fenómenos sociales se producen principalmente en este grupo, el saldo migratorio positivo facilita este crecimiento. El descenso de la población activa supone la intensificación en el estrechamiento de la vida activa tanto por la base como por la cúspide. Ese descenso lo protagoniza principalmente el sexo masculino y si no es mayor se debe al aumento del trabajo femenino cuya participación es en 1981 el doble que la de 1960.

La comparación de éste área con otros espacios llega a ser problemática por la heterogeneidad de fuentes y criterios metodológicos. Mientras que toda la información que hemos presentado procede de los P.M.H., la información a nivel nacional o provincial no puede tener la misma procedencia. Para el año 1960 disponemos de los datos censales y los criterios si se aproximan a los que hemos seguido en nuestro análisis, pero cuya información a este respecto ha sido ampliamente criticada por defecto. Para 1965 los datos que podemos presentar proceden de la encuesta de población activa (segundo semestre) y se diferencian de cualquier Censo o Padrón en que analiza con más exactitud el trabajo femenino [12]. Por buscar mayor semejanza con nuestra investigación utilizamos para 1975 los datos del

11. Nos referimos al trabajo remunerado porque el no remunerado en "ayuda familiar" que sería población activa, apenas se refleja en los Padrones.

12. No tenemos información en este año para Huelva. La única fuente disponible es la *Renta Nacional de España* del B.Bilbao de 1964, que da para la provincia de Huelva en 1964 una población activa de 129.713 activos y una tasa de 32,4 por 100. Nos parece un descenso excesivo en cinco años y que estaría en contradicción con la cifra nacional, puesto que esta misma fuente da para España, 1964, casi la misma cantidad de activos que en 1975 y una tasa de 39,9 por 100. Véase el cuadro XX

Padrón Municipal de Habitantes a nivel nacional y provincial; para 1981 utilizamos el Censo de 1981 [13]. Con todas estas salvedades, que producen algunos sesgos en las conclusiones, podemos sintetizar:

- En todos los años estudiados las tasas de actividad nacional superan a las provinciales y ambas están por encima de las del área agroindustrial de Huelva.
- En términos absolutos también ha sido diferente la evolución del número de activos desde 1960 a 1981. Mientras que en España crecía levemente, en el área periurbana de Huelva se estabilizaba y en la provincia descendía considerablemente. Teniendo en cuenta que si la provincia de Huelva no ha registrado un crecimiento negativo de su población total ha sido gracias a que tanto este área como la capital han absorbido parte de la emigración provincial, el dato se explica por sí mismo: si el área periurbana que gana población total (índice 127) estabiliza su población activa (índice 100), el resto de la provincia, que estabiliza la población total, verá descender su población activa y el conjunto provincial tendrá un crecimiento negativo de dicha población activa (índice 85).
- En todos los espacios considerados la población activa crece más lentamente (incluso decrece) que la población total y por lo tanto las tasas de actividad descienden. Ese descenso es más pronunciado en el área periurbana de Huelva que en la provincia y España. Aparte de tener una causa en las diferentes fuente utilizadas, otra habría que buscarla en que al ser ésta una zona de gran concentración industrial y de servicios, mucho más que el resto de la provincia, la permanencia en la escolarización es más prolongada y la jubilación se adelanta; el sexo se convierte de la misma forma en un factor esencial que analizaremos más adelante. En definitiva en España descienden las tasas de actividad en 20 años en un 4,8 por 100, en la provincia de Huelva un 6,7 por 100 y en el área agroindustrial un 7,6 por 100.

En esta introducción a la evolución de la población activa hemos utilizado como elemento la edad, el sexo, el estado civil y los sectores de actividad. Nuestra intención es estudiar cada uno de esos factores pormenorizadamente para llegar a una visión más exacta del comportamiento socioeconómico de estas poblaciones.

13. Comparados los datos del Censo de 1981 con el cuarto trimestre de la E.P.A. de 1980, en ésta los datos de población activa son muy similares a los del Censo, pero las cifras de actividad femenina son más elevadas: 3.736.300 frente a 3.168.100 del Censo a nivel nacional, con lo que se evidencia la infravaloración del trabajo femenino en el Censo.

2. POBLACION ACTIVA SEGUN EDAD Y SEXO.

El examen de los cuadros y gráficos que presentamos para este apartado permite una serie de observaciones inmediatas:

- La escasa participación de la mujer y el absoluto predominio del hombre en el trabajo remunerado.
- El incremento progresivo de la participación femenina y la disminución de las tasas de actividad masculina en el mismo sentido.
- La eliminación de la actividad de ambos sexos en las edades extremas y la concentración de la actividad femenina en la población joven.

El cuadro XXI muestra la tendencia decreciente de la participación masculina en la vida activa y la ascendente de la femenina. Queda esto corroborado por la imagen que ofrece tanto el histograma de población activa en relación con la población total del área periurbana, como los de cada uno de los municipios que la componen.

Las tasas de actividad masculina que en 1960 se aproximaban en conjunto al 70 por 100, no alcanzan el 50 por 100 en 1981, mientras que las de actividad femenina han pasado del 4 al 7 por 100; si en términos absolutos significa una participación mínima de la mujer en la vida activa, sin embargo en términos relativos supone un incremento cercano al 100 por 100. La participación masculina en la población activa era del 95 por 100 en 1960 y del 88 por 100 en 1981, lo que motiva un aumento de la femenina en un 7 por 100. En términos absolutos los hombres han perdido en 20 años 708 activos y las mujeres han ganado 718 lo que determina que si la población activa en conjunto no ha sufrido un descenso considerable ha sido gracias a la mayor contribución de la mujer.

2.1. ACTIVIDAD MASCULINA.

El rasgo más destacable de la actividad masculina en este periodo es su evolución, absoluta y relativa, por el estrechamiento de las edades activas.

En *1960* caracterizaba a la sociedad española en general y a este área en particular, la casi absoluta inexistencia de un sector industrial y de unos servicios relacionados con él, y la falta de una seguridad social adecuada y generalizada que cubriese al menos las necesidades más imperiosas de los mayores. Como consecuencia el trabajo se basaba fundamentalmente en la tierra y se exigía para él una preparación mínima; la escolari-

Gráfico 27

POBLACION ACTIVA SEGUN EDAD Y SEXO.

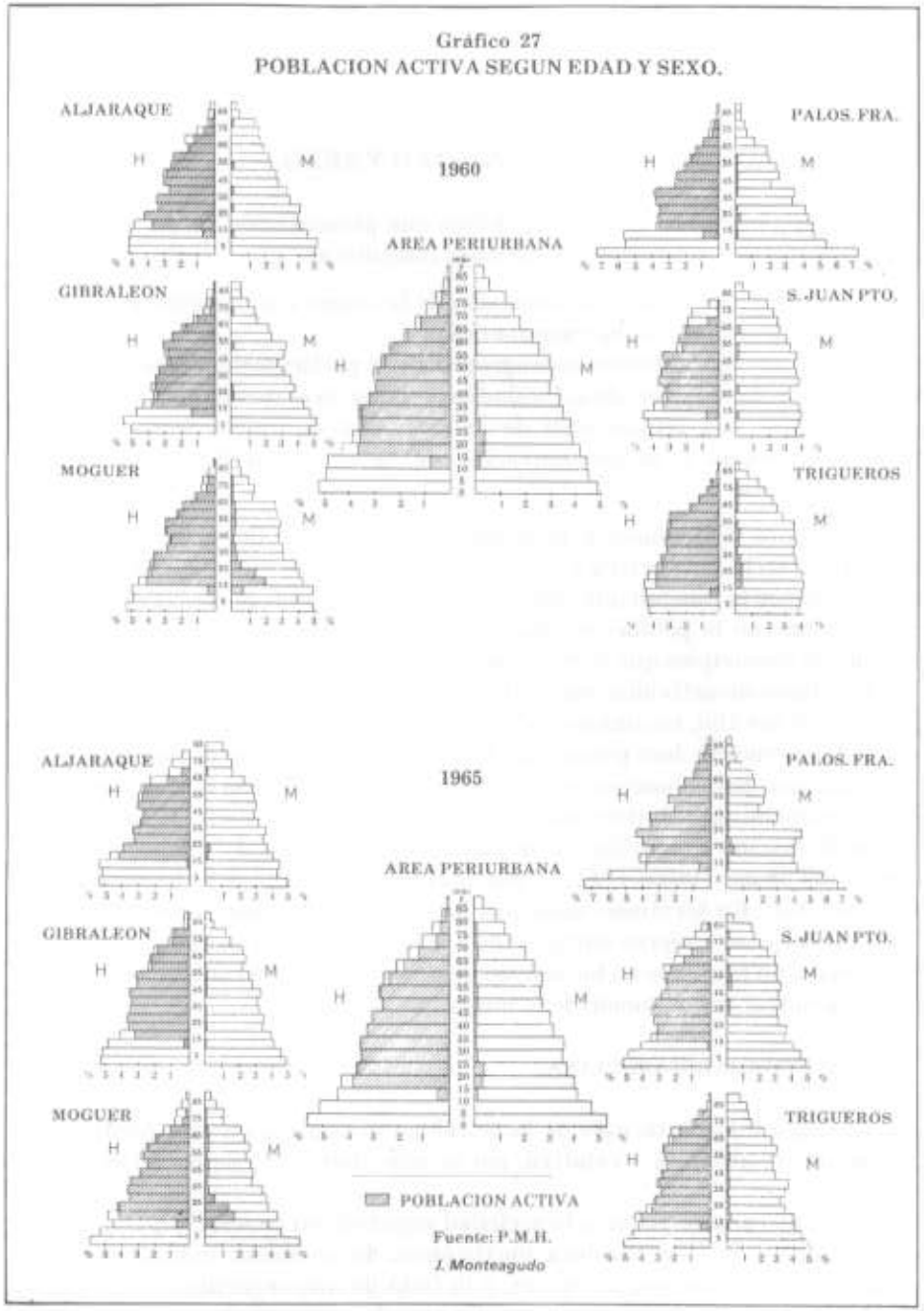
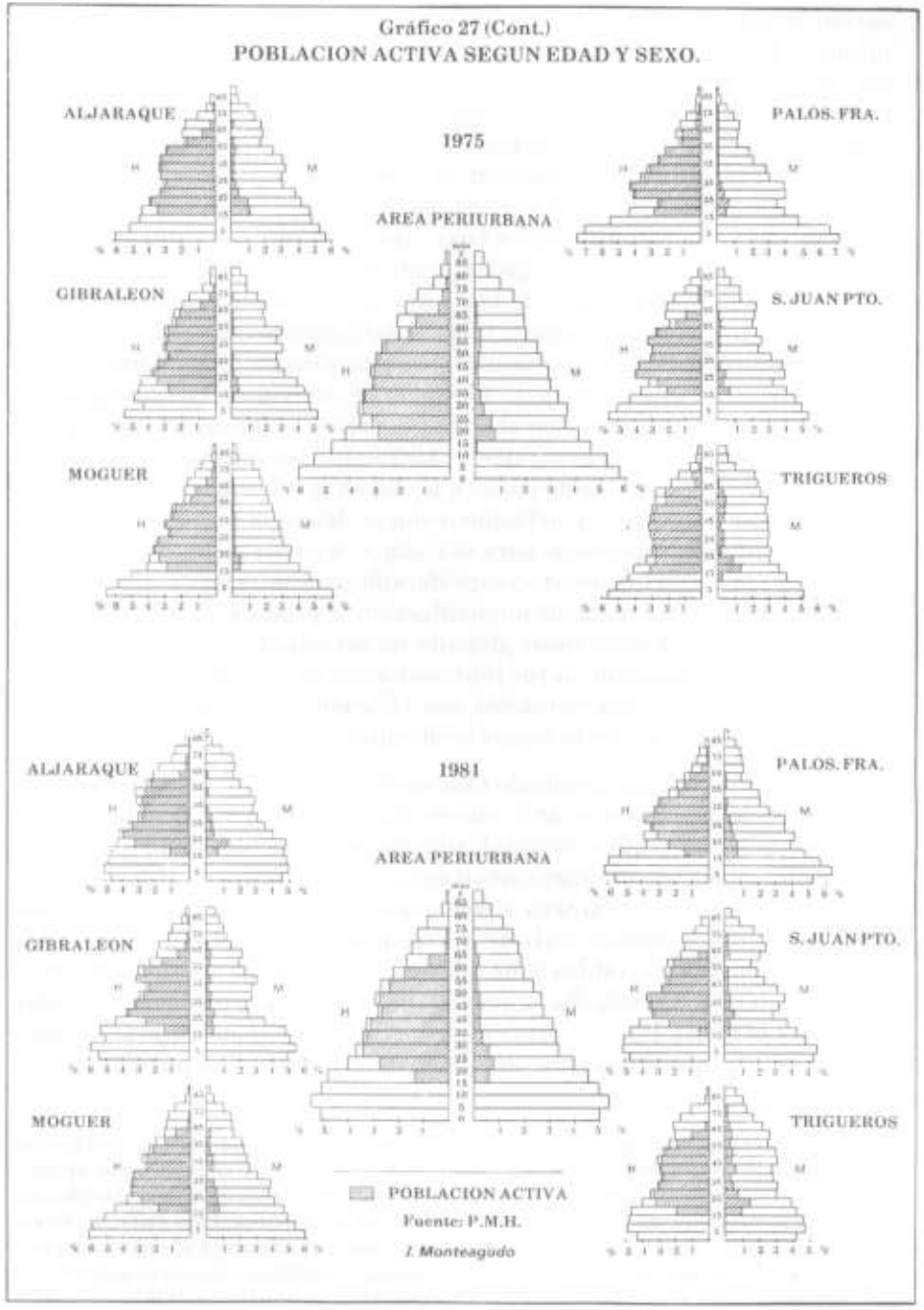


Gráfico 27 (Cont.)

POBLACION ACTIVA SEGUN EDAD Y SEXO.



zación tenía escasísima importancia por su corta duración y por el bajo número de puestos escolares existentes. La jubilación no estaba suficientemente regulada en el sector agrario, tanto en jornaleros como en pequeños propietarios que prolongaban su actividad hasta edades muy altas, casi hasta el final de sus días. Cuando por enfermedad del cabeza de familia o por falta de producción la economía familiar no tenía posibilidades de sobrevivir, el trabajo de los hijos era el único seguro. De esta forma se unen una cualificación baja, una incorporación al trabajo temprana, que si oficialmente se podía producir a los doce años en realidad tenía lugar, en muchos casos, antes, y una salida de actividad muy tardía. En definitiva la vida activa tenía una duración media muy alta.

Estas circunstancias socioeconómicas producían una intensificación del trabajo masculino con tasas elevadas de actividad. Los histogramas muestran que la incorporación al trabajo se realiza claramente en el grupo de 10 a 14 años y que en el siguiente, 15-19 años, se alcanzan ya tasas superiores al 80 por 100. Desde los 20 a los 64 años [14] las tasas se aproximan a la actividad máxima y si no llegan a ella se debe a la existencia de algún rentista o algún incapacitado para el trabajo. A partir de los 65 años la actividad, aunque con un descenso considerable, continúa hasta edades superiores a los 80 años. La mayor intensificación se produce a los 30 años.

En 1960 las mayores tasas globales de actividad masculina se producen en los municipios con mayor representación del sector primario, Gibraleón y Trigueros, fundamentando esa relación entre mayores tasas de actividad masculina cuanto mayor predominio de las actividades agrarias.

En *1965* no habían cambiado excesivamente las circunstancias económicas que rodeaban a este área que en aquellos momentos, como ocurría en 1960, no tenía entidad como tal, sino que eran pueblos ligados a comarcas tradicionales con el rasgo común de la mayor cercanía a Huelva. Algunos como Palos de la Frontera y Aljaraque, los más cercanos en la actualidad a Huelva, debían utilizar un pequeño transbordador por rudimentarios puentes de tablas si no querían recorrer las enormes distancias por tierra a que les obligaba la inexistencia de los actuales puentes sobre el Tinto y el Odiel. Pero en este año tiene lugar ya el comienzo de la realización de la infraestructura del Polo. Los terrenos adquiridos por el

14. En general en todos los P.M.H., y en los de 1960 y 1965 en especial, no está apenas consignado el cumplimiento del servicio militar en el momento de la encuesta; aparece la profesión sin más explicación. En los de 1975 y 1981 continúa la misma tendencia, aunque en estas ocasiones son más los casos en que se especifica. Para evitar los sesgos que se producirían al comparar unos años con otros y por no tener además constancia plena de todos los casos, hemos optado por agregar aquellos en los que se especifica el servicio militar y la profesión, a dicha profesión, haciendo caso omiso de la circunstancia concreta militar. En definitiva, para todos los cálculos de población activa no estimamos los soldados, a diferencia de la EPA, como "población contada aparte". Por otro lado hay P.M.H. que contabilizan a los soldados como "ausentes" y otros como "presentes".

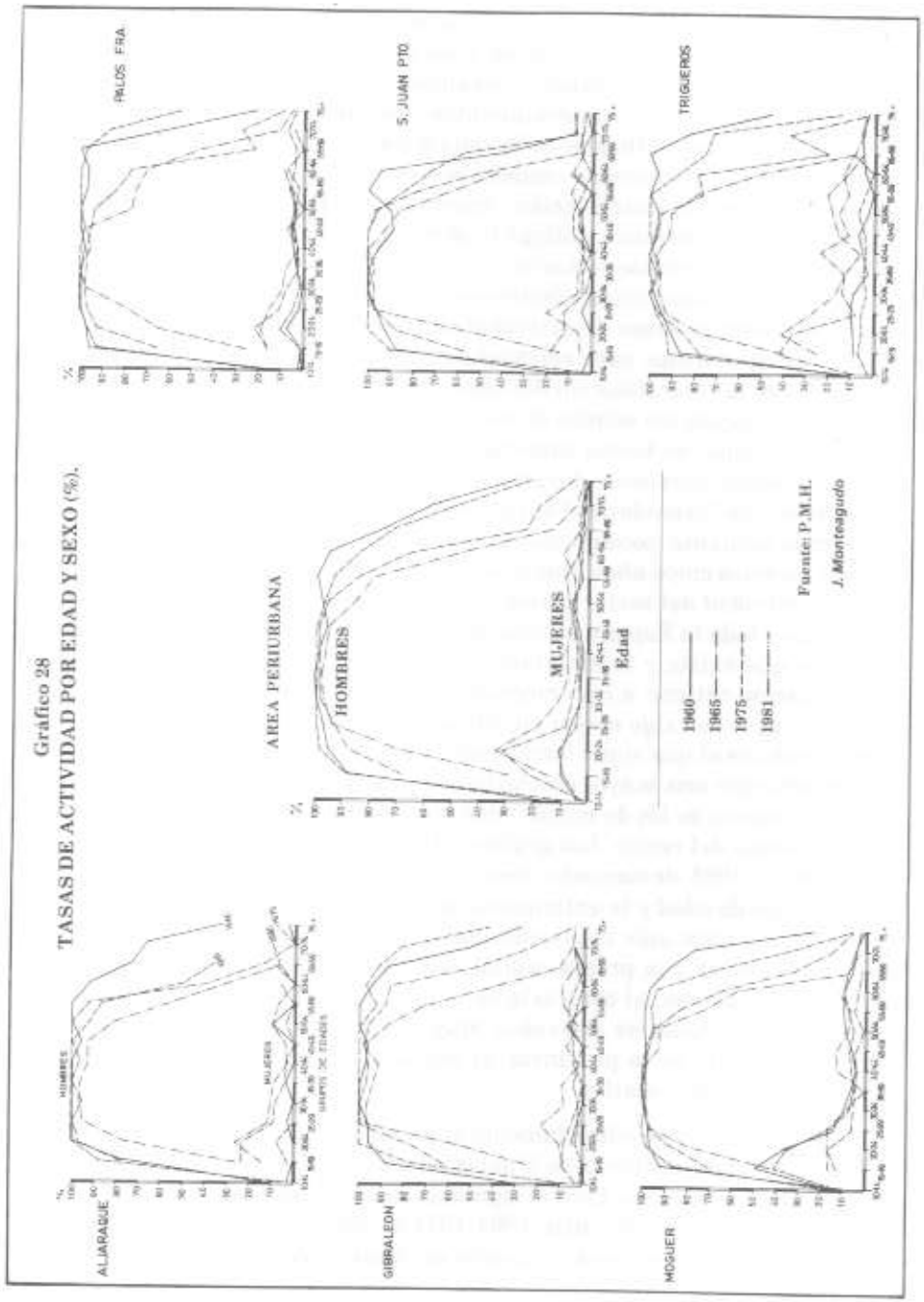
I.N.U.R. (GOMEZ MENDOZA, 1977) tienen que ser acondicionados para polígonos industriales provistos de vías de comunicación, redes de suministro de agua y electricidad, y levantados sobre ellos los edificios que acogerán a los futuros establecimientos industriales. A estas tareas se aprestan no sólo los naturales de la zona sin un puesto de trabajo fijo, sino que también llegan foráneos, onubenses o no, tanto a engrosar las filas de trabajadores en la construcción, montajes y obras públicas, como a contribuir al crecimiento o mitigar la pérdida de la población de este área, y a posibilitar el trasvase sectorial.

A pesar de estos acontecimientos sufre pocos cambios la población activa en cuanto a tasas de actividad se refiere. Si bien es cierto que en 1962 se dictan normas para retrasar la entrada en actividad, y la puesta en marcha de la "planificación del desarrollo", que prevé un fuerte trasvase sectorial, regula las edades de retiro, no es menos cierto que el cambio no se lleva a cabo de forma inmediata y que en ésta y en otras zonas rurales españolas persisten durante largo tiempo, aunque sea de forma extraoficial, los "calendarios" antiguos de entrada y salida de la actividad. Como más adelante pondremos de manifiesto la transformación que se produce en estos cinco años, sobre todo desde 1964, se fundamenta en el paso de la actividad del sector primario a la construcción. Aunque es un hecho común a toda la España en vías de industrialización, aquí por la escasa población que existe y la emigración dominante, se hace más ostensible. Esa ocupación retiene a los emigrantes potenciales y atrae a otros inmigrantes [15], pero no exige mayor cualificación para el trasvase. Precisamente este hecho es el que sigue facilitando la entrada prematura en actividad y no imponiendo una mayor escolarización y preparación. Por otra parte el anquilosamiento de los de mayor edad en el sector agrario (gráfico 36) origina el retraso del retiro. Los gráficos citados muestran la gran similitud entre 1960 y 1965 destacando levemente la disminución de las tasas del primer grupo de edad y la anticipación de la salida.

Los municipios más implicados en la instalación industrial, como Palos de la Frontera y la propia capital, son los que ven aumentar su población activa e incluso, al contrario de lo que ocurre en el resto del espacio periurbano, sus tasas de actividad. Hay que tener en cuenta que dado el ritmo decreciente de la provincia, el hecho de estabilizar la población ya supone un aumento relativo.

Una década es aproximadamente el periodo de pervivencia de los beneficios del Polo de Desarrollo de Huelva; el año *1965* era el inmediatamente posterior a su creación y *1975* el siguiente al año de desaparición de los beneficios que otorgaba. Si entre 1964-1974 se desarrolla todo el proceso de creación, acondicionamiento y puesta en marcha del tejido industrial de

15. Ya hemos dicho en otras ocasiones que no es suficiente para frenar la emigración provincial, pero sí acumula población en este área.



Huelva, *1975* va a ser clave para el entendimiento de la evolución de las poblaciones más directamente implicadas en este proceso.

Retomando los planteamientos de Sáez, cuando existe mayor "excedente familiar" y "progreso técnico" se genera la necesidad de activos más cualificados y más productivos [16]. Admitiendo (continúa) la hipótesis de complementariedad entre "máquinas" y "operarios"[17] a causa de la complejidad técnica de las primeras aparece la necesidad de activos más calificados profesionalmente. En otras palabras, se necesita mayor dedicación de la población a la educación y por lo tanto una prolongación de la duración media de los estudios. Si además se admite que la salida del sistema educativo implica la entrada en la población activa[18] habrá que concluir que la edad media de entrada en actividad será igual a la edad media de salida de la educación. En definitiva la cadena sería: mayor tecnificación→mayor cualificación→mayor preparación→prolongación de los estudios→acceso más tardío a la actividad.

En el otro extremo de la vida activa se producen también cambios cuando la sociedad y la economía tienden hacia el predominio de los sectores secundario y terciario. En estos sectores tiene lugar un planteamiento económico por el que se prescinde del trabajo de baja productividad, que se da en el activo cuando éste, a causa de la edad, del desgaste psicofísico o del retraso técnico, muestra una tendencia decreciente en su rendimiento. En ese momento normalización del retiro de la vida activa y tendencia a la baja en la edad media del cese del trabajador son sinónimos.

Lo que ocurre en este área es que tras la finalización de las obras de infraestructura y construcción de los edificios de las fábricas, llevados a cabo principalmente por población autóctona, se produce una ruptura entre las "máquinas del Polo" y los "operarios" autóctonos en cuanto a esa complementariedad. La población de estos municipios y la de la provincia de Huelva, rural en general, pasó directamente de la agricultura a la construcción sin necesitar un aumento de su calificación. Cuando el Polo dejó de demandar albañiles para solicitar "operadores de planta" los habitantes de estos municipios tuvieron poco que ofrecer y esos puestos pasaron a ser

16. SAEZ,A. (1975), pág. 36, Entiende por "excedente familiar" la cantidad de bienes o su equivalente monetario que excede a las necesidades de todo tipo de los activos de la familia y que sirve o se utiliza para la "crianza" de los hijos; entendiendo por "crianza" el suministro de bienes necesarios para la supervivencia y servicios que aseguren *como mínimo* la formación de una persona con la misma calificación profesional de los activos de la generación precedente (padres).

17. SAEZ,A. (1975), pág. 36, entiende por "máquinas", equipos productivos, y por "operarios", activos que las emplean, dirigen o utilizan.

18. Aunque la publicación de SAEZ es de 1975, en la actualidad se puede seguir manteniendo la afirmación aunque cambiando el contenido: en 1975 y sobre todo en años anteriores, salir de la educación suponía en general entrar en la población activa como *ocupado*; en la actualidad se suele entrar en la población activa como *parado*.

ocupados por foráneos, inmigrantes, con la preparación suficiente que permitiese ese complemento.

A partir de la llegada de estos inmigrantes tiene lugar en esta zona el efecto que reseñaba Sáez al tratar el aumento del excedente familiar, es decir, los hijos tienen que adquirir *como mínimo* la formación de los padres. Los hijos de estos inmigrantes prolongarán su vida escolar hasta obtener una elevada calificación [19].

Además, la población autóctona por el "efecto demostración" [20] procurará que los hijos no se encuentren con su problema y también los harán permanecer más tiempo en la etapa educativa [21]. Por el otro extremo de la vida activa también se cumplen los principios reseñados por SAEZ y la O.C.D.E.: la industrialización fija claramente la jubilación y anticipa con mucho el fin de la actividad en relación con el sector primario.

De esta forma las tasas de actividad masculina descienden más de un 10 por 100 desde 1965 y por edades el grupo de 10 a 14 años apenas tiene representación; las mayores tasas no comienzan hasta los 25-30 años. El descenso de la actividad se inicia a los 35 años y a partir de los 65 queda reducida a algunos viejos artesanos, pequeños propietarios agrícolas o comerciantes y profesores.

El lustro comprendido entre *1975* y *1981* ha supuesto un cambio trascendental en la economía española que se refleja fielmente en este área. La crisis de 1973 influyó decisivamente en el desenvolvimiento del área industrial de Huelva, paralizando prácticamente su crecimiento y alejando las espectativas de la necesaria diversificación industrial, para conseguir la dispersión espacial y el acceso al trabajo de amplios sectores sociales en desempleo. En 1981 no sólo ha crecido considerablemente el desempleo en este área, sino que incluso han descendido las tasas rurales de actividad masculina. La incorporación al trabajo se realiza cada vez más tarde y la salida se adelanta continuamente. Muchas empresas utilizan la jubilación anticipada como medio para reajustar sus plantillas sin recurrir al despido e incluso las centrales sindicales abogan por un adelanto de la edad de jubilación como medida de lucha contra el desempleo.

Las consecuencias se manifiestan en esta zona con la no incorporación a la actividad hasta los 16 años y con el descenso claro de las tasas a partir

19. A este respecto es significativo que a comienzos de la década de los años 70 se creara en La Rábida un complejo educativo en el que se instala una Escuela Universitaria Politécnica, un Colegio Universitario, un Instituto de Bachillerato, un Centro de Formación Profesional, y posteriormente un Centro asociado de la UNED y una Facultad de Geológicas. Ver para este aspecto el capítulo IV.

20. Usamos este término como la propensión de la población autóctona a dar a sus hijos la misma educación que los inmigrantes de más cualificación dan a los suyos.

21. Ver capítulo IV.1.3 y 2.

Cuadro XXI
POBLACION ACTIVA

	1960			1965			1975			1981		
	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)
HOMBRES												
ALJARAQUE	1.217	97,9	65,7	1.065	98,2	60,3	1.065	88,8	57,0	1.141	88,2	51,3
GIBRALEON	3.014	98,4	68,4	2.961	97,9	67,6	2.547	94,7	58,9	2.151	90,8	45,5
MOGUER	2.402	84,0	67,2	2.623	85,6	64,7	2.484	93,3	54,3	2.478	88,1	49,1
PALOS FRA.	776	97,1	62,8	1.000	96,7	65,7	1.349	91,3	52,1	1.427	88,9	47,7
S.JUAN PTO.	1.203	97,7	65,0	1.177	96,6	61,0	1.326	92,0	52,9	1.201	92,3	46,6
TRIGUEROS	2.225	94,3	71,2	2.037	96,2	67,4	1.918	83,1	57,4	1.731	79,2	49,9
A. PERIURBANA	10.837	93,8	67,3	10.863	94,1	65,6	10.689	90,8	55,5	10.129	87,6	48,2
PROV. HUELVA	124.961	86,3	64,3	-	-	-	107.476	88,0	55,0	102.571	83,3	49,8
ESPAÑA	9.436,8	79,9	63,7	9.120,0	75,8	58,2	9.908,4	78,7	56,0	9.628,9	75,2	52,0
MUJERES												
ALJARAQUE	26	2,1	1,4	20	1,8	1,1	134	11,2	7,0	153	11,8	6,8
GIBRALEON	48	1,6	1,1	63	2,1	1,5	141	5,3	3,3	219	9,2	5,1
MOGUER	456	16,0	12,7	441	14,4	11,1	177	6,7	4,0	334	11,9	6,7
PALOS FRA.	23	2,9	1,9	34	3,3	2,3	129	8,7	5,1	173	11,1	6,1
S.JUAN PTO.	29	2,3	1,4	42	3,4	2,0	116	8,0	4,5	101	7,8	3,8
TRIGUEROS	135	5,7	4,0	80	3,8	2,5	390	16,9	11,6	455	20,8	12,9
A. PERIURBANA	717	6,2	4,3	680	5,9	4,1	1.087	9,2	5,7	1.435	12,4	7,0
PROV. HUELVA	19.895	13,7	9,6	-	-	-	14.647	12,0	7,2	20.490	16,7	9,6
ESPAÑA	2.379,8	20,1	15,1	2.909,5	24,2	17,7	2.688,0	21,3	14,7	3.168,1	24,8	16,5

(1) Número absoluto. Las cifras referidas a España se expresan en miles.
(2) Porcentajes de hombres o mujeres activos/as respecto al total de la población activa.
(3) Tasas de actividad masculina (%). (Nº de hombres activos × 100 / Nº total de hombres).
(4) Tasas de actividad femenina (%). (Nº de mujeres activas × 100 / Nº total de mujeres).
Fuentes: P.M.H., Censos y E.P.A. Elaboración propia

de los 50 años, llegando el grupo de 60-64 años a no alcanzar el 50 por 100 la población activa.

2.2. ACTIVIDAD FEMENINA.

Afirma SAEZ (1975) que uno de los rasgos significativos que caracterizan a una sociedad es el grado de participación de la mujer en la actividad económica; que cuando esa sociedad se ve sometida a un intenso proceso de cambio económico y social, ese aspecto se convierte en uno de los factores determinantes del proceso a la vez que lo refleja fielmente. El problema surge cuando ese proceso de cambio socioeconómico no va acompañado (como a menudo ocurre) por la transformación de las instituciones tradicionales, estructuras sociales y mentalidades colectivas; esta transformación se produce más lentamente y es siempre el obstáculo principal para la normalización laboral de la mujer en la sociedad en la que se desenvuelve.

El período que estamos analizando es precisamente el tramo cronológico en el que se desarrolla la mayor transformación socioeconómica de España y del área estudiada, tanto por formar parte del conjunto nacional como por las condiciones especiales que tienen lugar en ella.

En *1960* la mentalidad colectiva de este área era la derivada del mundo rural en el que los ingresos proceden de los varones de la familia y la mujer en general no realizaba más trabajo que el de las tareas de su propio hogar, la ayuda familiar en la agricultura o labores de artesanía doméstica. Esto es lo que provocaba que en 1960 representase el 5,1 por 100 de la población activa del área periurbana de Huelva y tuviese una tasa de actividad del 4,3 por 100. El municipio de menor participación femenina es Gibraleón con un nivel cultural bajo un índice de analfabetismo alto y las menores tasas de actividad en los sectores secundario y terciario. El de mayor participación femenina es Moguer en el que la mujer ha desempeñado desde antiguo una ocupación artesanal arraigada en la comarca: la de modista y bordadora. Como ya hemos indicado al comienzo del capítulo, tanto en este año como en los siguientes, pero especialmente en éste por el mayor prejuicio social al trabajo femenino y el peso del sector agrario, la actividad femenina aparece infravalorada en los padrones y censo de población.

Esta escasa participación de la mujer se reparte desde los 10 años hasta edades muy avanzadas. Es necesario atribuir a errores de muestreo la inexistencia de población activa femenina en algunos grupos de edad, pero esa inexistencia absoluta prueba, cuando menos y salvo error, la escasísima participación de la mujer en dichas edades. Los gráficos correspondientes muestran especialmente en la síntesis del área periurbana, una actividad máxima entre los 15 y 24 años, edades activas por excelencia de la mujer, y un descenso continuo que sin embargo se prolonga hasta

cerca de los 80 años. Las tasas del área de Huelva, como media de los municipios que la componen, no rebasan en ningún grupo quinquenal el 10 por 100 siendo la máxima 9,86 por 100 a la edad de 15-19 años; contribuye especialmente a esa media Moguer, en cuyas edades alcanza la tasa de 49,7 por 100, es decir, trabajan casi la mitad de las mujeres de ese grupo de edad.

A pesar de la intensificación de la actividad en el área, el año *1965* proporcionará pocas posibilidades al incremento del trabajo femenino que no sólo no aumenta, sino que incluso desciende. Son varias las razones que se pueden argüir para este hecho, pero destacaríamos la mayor mecanización del campo respecto a 1960, que elimina parte de la mano de obra asalariada entre la que existe alguna femenina; la emigración de familias enteras (las más laboriosas generalmente) ante la falta de trabajo en la zona; y la pervivencia, sin apenas variación respecto a 1960, de estructuras sociales arcaicas, cargadas de prejuicios sobre el trabajo femenino y potenciadas por la inexistencia de una oferta nueva y clara de trabajo para la mujer; los servicios, sector en donde más acogida tiene el sexo femenino, continúan anquilosados sin apenas renovación.

Con estas perspectivas la realidad de 1965 es similar a la de 1960 e incluso peor para la mujer que, ante las nuevas perspectivas que se han abierto para los hombres, su actividad se ve mermada tanto en términos absolutos como en las mismas tasas de actividad. Por edades se traduce prácticamente la situación de 1960.

En *1975* el complejo industrial de Huelva ha creado a su alrededor una serie de servicios que permiten el acceso de la mujer a la actividad laboral. La administración de las empresas y los servicios públicos y privados que surgen como consecuencia de la elevación del nivel de vida de la población y su mayor poder adquisitivo, favorecen el aumento de las tasas de actividad femenina. Sin embargo, para acceder a esos servicios la mujer autóctona ha de adquirir una formación muy superior a la que poseía tradicionalmente si no quiere ver ocupados dichos puestos de trabajo por población foránea. El resultado es que junto a la elevación de la actividad de la mujer se da un incremento de la población estudiantil femenina no sólo por el ascenso de las tasas de natalidad, sino también por la mayor permanencia en las aulas. Es lo que está ocurriendo en toda España[22] y que aquí, por ser muy baja la base de partida, se percibe con mayor claridad.

En este año se autoempadronaban como activas 1089 mujeres que representan el 9,5 por 100 de la población activa total y suponen una tasa de 5,7 por 100. Continúa siendo muy baja pero constituye un alza de más del 50 por 100 sobre 1965. El lugar con mayor representación es Trigueros; só-

22. SAEZ,A. (1975), pág. 20-21 y capítulo IV de este trabajo.

lo una parte de las mujeres activas de este municipio trabajan en él; la mayoría lo hacen en otros entre los que destacan Huelva para los servicios (comercio y servicios domésticos) y Moguer para la agricultura[23]. Continúa siendo Gibraleón el de menor participación femenina en el trabajo, y Moguer el que mayor descenso ha experimentado desde 1965. Puesto que, como ya dijimos, la actividad femenina principal de Moguer era la de modista y bordadora, y en 1975 se ha impuesto por completo la confección en serie, esa actividad ha precipitado su desaparición y con ella el empleo que generaba. Este empleo artesanal se ha desaprovechado y no ha sido reabsorbido al no surgir ningún taller textil de confección en serie. En todos los municipios persiste la importancia de los servicios personales (hogar, limpieza, peluquería, etc.).

Continúa siendo la edad de 15 a 24 años la más activa y en este año representada mejor por Aljaraque y Trigueros. Tal y como ocurre con el resto de la población española descienden las tasas entre los 30 y 45 años, que alcanzan un mínimo relativo, y vuelven a aumentar hasta los 60 años. Los extremos aparecen vacíos no registrándose ya la entrada en actividad hasta los 14 años y produciéndose la salida antes de los 70. El grupo de 55-59 años experimenta un alza de sus tasas al igual que ocurre con la tasa modal de 15 a 24 años. En líneas generales el comportamiento refleja el de la población española.

En *1981* al contrario de lo que ocurre con la actividad masculina, la mujer ha alcanzado niveles más altos de formación, ha roto, gracias a la llegada masiva de pobladores con ideas nuevas más urbanas y menos rurales, con los prejuicios sociales que la retenían en el hogar, y se ha sumado a la oferta de trabajo incluso en ocasiones con mayor cualificación que el sexo masculino, detentador tradicional del trabajo remunerado en esta zona.

De 9,5 por 100 en 1975 se pasa al 12 por 100 de la población activa total y de una tasa del 5,7 por 100 a otra del 7 por 100. Cinco años han bastado para que se incorporasen 344 nuevas mujeres a las activas de 1975. Todos los municipios experimentan un crecimiento de la actividad femenina excepto San Juan del Puerto, atribuible más a la mala elaboración de los padrones que a una disminución real. El de mayor tasa es Trigueros; y el de mayor crecimiento relativo desde 1960, Palos de la Frontera.

También en estos últimos cinco años se han abierto otras posibilidades laborales a la mujer en los municipios más agrícolas de los que componen este área: Palos de la Frontera, Moguer, Trigueros y Gibraleón; ha sido la intensificación de la agricultura y el progresivo incremento de la agricultura a tiempo parcial en los hombres, que permite a la mujer ocupar

23. En la explotación de "Las Madres", son de Trigueros el 35 por 100 de las 600 mujeres que trabajan allí en época de recolección y 90 por 100 de las ocupadas en período de plantación.

durante la mayor parte del año el papel que en la tierra ocupaba el cabeza de familia antes de acceder a un empleo extraagrario [24]. Por otra parte la incorporación de la mujer al sector terciario "medio" y "superior" obliga a que otras mujeres se ocupen de las tareas que a ella le corresponderían en el hogar. Con esto el trabajo femenino produce más trabajo femenino.

En lo que respecta a las edades, prosigue la disminución de la actividad en las más jóvenes de forma que se hace más patente la desaparición de las activas hasta los 14 años [25] y esa tasa modal de los 25-29 años se incrementa a costa de las edades inmediatamente inferiores, de 20-24, que continúan en gran medida escolarizadas. La disminución a partir de los 30 años es menos patente que en 1975, la actividad permanece más tiempo y se producen mayores tasas a los 60-64 años que no es sino el traslado a esa edad del alza que tenía lugar a los 55-59 años en 1975. Los gráficos permiten una fácil observación de estos fenómenos.

En cuanto a la relación del área agroindustrial de Huelva con su provincia y España, es de destacar la menor participación de la mujer en el área que nos ocupa, tanto en lo que a tasas se refiere como a su proporción en el total de la población activa; sin embargo el ritmo de crecimiento ha sido mayor aquí que en el conjunto de la provincia y España. La menor proporción respecto al resto de España viene dada por las posibilidades de trabajo más reducidas en este entorno y a la vez por una tradición laboral femenina menos desarrollada. Respecto a la provincia la menor proporción deriva del peso importante que tiene Huelva-capital y la mayor incorporación de la mujer al trabajo en ella.

Las tasas de actividad masculina por el contrario descienden casi al unísono en los distintos espacios. Las razones han quedado ya expuestas y estos datos no hacen más que reforzar la idea de que la disminución de las tasas masculinas está vinculada a un proceso más nacional que regional y local.

Atendiendo a las tasas de actividad por edades y sexo, en *1960* destacan las tasas masculinas en las primeras edades (10-24 años) y en las últimas (65 y más años), más elevadas en este área que en el conjunto nacional, y las menores tasas femeninas en todas las edades. En *1981* se invierten esos términos y son menores las tasas masculinas en las primeras edades (15-24 años) y en las últimas (55 y más años) en este área que en el conjunto de España; las tasas femeninas siguen siendo menores en todas las edades haciendo la salvedad de la diferencia de fuentes. Las razones

24. Uno de los problemas que se plantean al no tener como fuente de información más que los P.M.H. es precisamente esta infravaloración del trabajo temporero-agrícola de la mujer que, bien en su propia explotación familiar, bien en otras ajenas, ocupa como mínimo los períodos de plantación y recolección.

25. Piénsese que incluso el Censo de 1981 inicia sus estadísticas de población activa a partir de los 16 años.

para que esto ocurra en el sexo masculino vendrían dadas por la concentración industrial especializada en este área, que obliga a los jóvenes a permanecer más tiempo en edad educativa sin que tengan más tarde la oportunidad de encontrar aquí un empleo; y para el sexo femenino intervendría esa misma razón de industrialización pero en otras vertientes: las de que la industria instalada es química, pesada, con escasos horizontes para la población femenina, y la de la poca diversificación industrial hacia industrias de transformación y servicios que ocuparían a mayor número de mujeres.

3. POBLACION ACTIVA SEGUN SEXO Y ESTADO CIVIL.

Si hacemos intervenir en la conformación de la población activa un nuevo parámetro social como es el *estado civil*, encontraremos nuevos cauces por los que explicar y razonar la evolución de las tasas de actividad, en conjunto y por sexos.

Las tasas de actividad de los *solteros* siguen en el área agroindustrial de Huelva (algunos municipios como Palos de la Frontera y Trigueros son excepción) una evolución contraria a la proporción de ese estado civil en el conjunto de la población. Si se comparan los cuadros correspondientes del capítulo II y los de de este apartado se comprobará que mientras en el primero se pone de manifiesto la tendencia descendente de la proporción de solteros de 1960 a 1975, pero ascendente de 1975 a 1981 en las tasas de actividad, los solteros no tienen esa recuperación 1975-1981.

El descenso de las tasas de actividad en los solteros viene dada por una suma algebraica de factores positivos y negativos con mayor importancia de estos últimos. Con valor positivo intervendrían en la suma: a) el incremento de la actividad femenina; b) la reducción de los nacimientos en el último lustro, con la consiguiente reducción de solteros. Con signo negativo: a) la prolongación de la etapa educativa, que afecta fundamentalmente a este estado civil en ambos sexos y que reduciría las posibilidades de actividad en las edades tradicionalmente solteras; b) la reducción de las tasas de nupcialidad que hace aumentar el número de solteros. Al afectar este último aspecto a ambos sexos, se reduce notablemente el primer factor positivo. El resultado evidente es que si crece el número de solteros y disminuye el de solteros-activos, las tasas de actividad en este estado civil tienen que ser decrecientes.

La disminución más brusca ocurre en el período 1965-1975 cuando a la prolongación de la edad escolar se añade una elevada natalidad que aumenta excesivamente el número de solteros. La reducción en el período 1975-1981 se debe al permanente retraso en la entrada en actividad y a la caída de las tasas de nupcialidad, a pesar del descenso de los nacimientos.

Lo contrario ocurre con los *casados* cuyas tasas de actividad se incrementan de 1960 a 1981. Continúan siendo excepción los mismos municipios.

La observación de los mencionados cuadros nos permite apreciar una serie de rasgos: el incremento de la proporción de casados de 1960 a 1975 y la disminución de 1975 a 1981, es decir, una tendencia contraria a la de solteros; y el crecimiento de las tasas de actividad de casados de 1960 a 1981. En este caso los sumandos algebraicos de las causas serían: con valo-

res positivos, a) la concentración de los activos en este estado civil al que no afecta la escolarización; b) la intensificación de la actividad masculina, principal protagonista de las tasas, tras realizar el matrimonio y encabezar una familia; c) la llegada de inmigrantes casados que se incorporan a la actividad y compensan las pérdidas por emigración en los primeros años de este período; d) la mayor actividad femenina casada que en estos veinte años ha llegado a multiplicar sus tasas por más de siete; e) la reducción de la nupcialidad que frena el aumento de los casados. Con valor negativo intervendrían: a) el adelanto de la jubilación y abandono de la actividad al pasar gran número de casados a inactivos; b) la mayor duración de la etapa conyugal, por la mayor esperanza de vida, que agrupa ahora como casados a personas que por su edad habrían sido viudas en años anteriores y que ahora son casados-inactivos.

Efectivamente, la inmigración ha provocado la intensificación de las tasas de actividad de los casados porque además de compensar las pérdidas activas masculinas por emigración [26], ha incrementado las tasas femeninas puesto que son las mujeres inmigrantes las que más contribuyen a dicho aumento. SAEZ (1975) pone de manifiesto una serie de comportamientos de la mujer respecto a su etapa activa: el paso de soltera a casada supone en general el abandono del trabajo (este hecho está apoyado o contrarrestado por la tradición y nivel cultural); según esto el comportamiento de la mujer frente a la actividad está fuertemente mediatizado por la nupcialidad (ROUX, 1970). Aún así, este acontecimiento demográfico no es el único que interviene porque muchas mujeres que entraron en actividad como solteras, continúan activas como casadas. El abandono no lo causa en ton ces la nupcialidad, sino la fecundidad. A veces la mujer no abandona la acti vidad económica hasta que no tiene su primer hijo, reincorporándose más tarde cuando el hijo o hijos están criados. Esto da lugar a que la curva de actividad femenina traduzca máximos y mínimos (de ahí que se la haya lla mado de "camello") correspondientes a períodos de soltera y casada sin hijos o casada con hijos criados, por una parte, y casada en período de maternidad y crianza de los hijos, por otra.

Estos factores demográficos y socioeconómicos nos sirven para explicar lo que ocurre en este área en cuanto a la población activa femenina casada. Ya hemos puesto de manifiesto que aumentan (excepto en Moguer) las ta sas de actividad femenina de 1960 a 1981; sin embargo este fenómeno ge neral es el resultado de dos movimientos contrapuestos: el descenso de las tasas de actividad de solteras y viudas, y el incremento de las casadas. Para que esto llegue a ser así han tenido que intervenir una serie de cir cuns tancias. Interviene el hecho mismo de que la mujer se incorpore al trabajo cuando es soltera; el que, a pesar de que descienda la nupcialidad, la edad nupcial se adelante y la mujer permanezca activa los primeros

26. Téngase en cuenta que en todos los P.M.H. trabajamos con *población de hecho*.

Cuadro XXII

POBLACION ACTIVA SEGUN SEXO Y ESTADO CIVIL

AREA PERIURBANA

		SOLTERO				CASADO				VIUDO			
		1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
1960	H	4.041	37,3	45,6	87,3	6.497	60,0	95,3	99,2	299	2,7	69,0	77,5
	M	589	82,2	7,5	12,7	41	5,7	0,6	0,8	87	12,1	4,7	22,5
	T	4.630	40,1	27,6	100,0	6.538	56,6	47,9	100,0	386	3,3	17,0	100,0
1965	H	3.881	35,7	43,2	87,8	6.736	62,0	94,2	99,1	246	2,3	57,2	76,2
	M	542	79,7	6,9	12,2	61	9,0	0,9	0,9	77	11,3	4,5	23,8
	T	4.423	38,3	26,2	100,0	6.797	58,9	47,9	100,0	323	2,8	14,9	100,0
1975	H	3.141	29,4	31,2	81,3	7.375	69,0	85,5	96,3	173	1,6	31,2	67,8
	M	721	66,3	8,1	18,7	284	26,1	3,3	3,7	82	7,6	5,1	32,2
	T	3.862	32,8	20,3	100,0	7.659	65,0	44,4	100,0	255	2,2	11,8	100,0
1981	H	2.631	26,0	23,2	74,4	7.395	73,0	80,9	94,1	103	1,0	19,5	56,1
	M	900	62,7	9,1	25,6	457	31,8	5,1	5,9	78	5,5	5,5	43,9
	T	3.531	30,6	16,6	100,0	7.852	67,8	43,1	100,0	181	1,6	9,2	100,0

(1) Cifras Absolutas
(2) Porcentaje de activos de cada estado civil-sexo, respecto al total de activos-sexo.
(3) Porcentaje de activos de cada estado civil-sexo, respecto al total de la población de ese estado civil-sexo.
(4) Porcentaje de activos de cada estado civil-sexo, respecto al total de activos-estado civil.
Fuente: P.M.H.
Elaboración propia.

años de casada sin hijos; el que se controle la natalidad y el número de hijos se reduzca, con lo que el período de "crianza" será más corto; y por último, la formación de una nueva mentalidad, más urbana, que rompe con los prejuicios rurales del trabajo femenino remunerado y permite la incorporación de la mujer, casada y con hijos, al mundo laboral. Este último aspecto está apoyado tanto en las nuevas inmigrantes de calificación alta, que llegan a este área industrializada y reclaman unos servicios que o no existen tradicionalmente u ocupan únicamente los hombres, como en una infraestructura, antes inexistente, de guarderías infantiles y centros asistenciales de la primera infancia que facilitan a la madre acudir regularmente al trabajo.

En cuanto al último estado civil, el de *viudo*, es el que ha experimentado un mayor descenso relativo. Las principales causas que inciden en el descenso de la actividad de los viudos podrían ser: a) la mayor esperanza de vida que contribuye a prolongar la etapa conyugal por lo que la viudez llega a una edad tardía y abarca pocas edades; los viudos en 1975 y 1981, a diferencia de años anteriores, son en general pocos [27] y además ancianos inactivos. b) La extensión de los beneficios de la Seguridad Social en lo relativo a pensiones de jubilación, incapacitación laboral, viudedad, etc., evita tanto la permanencia en el trabajo a los más ancianos como la incorporación de las viudas al mismo.

Estas causas no anulan el que obreros autónomos, pequeños propietarios agrícolas, artesanos o comerciantes, continúen trabajando hasta el final de sus días, o se incorporen a la actividad, casi siempre en servicios personales, sus viudas. Estos fenómenos van siendo cada vez menos frecuentes, pero dada la crisis del último lustro se observan más de lo que podía preverse tras el receso de la década 1965-1975.

En definitiva, de 1960 a 1981 tiene lugar una transformación en el comportamiento ante el trabajo remunerado de los distintos estados civiles. Este proceso no es lineal, sino que se hace con discontinuidades marcadas en 1975 y 1981. El primero agudiza todos los fenómenos que se estudian (ascenso o descenso de las tasas) no sólo porque supone un distanciamiento de una década respecto al corte anterior, 1965, sino también por los acontecimientos que tienen lugar en esta zona y en esta década, apoyados por la superestructura nacional. El segundo enlaza con el desenvolvimiento de los hechos en esta zona, pero está más vinculado a la realidad general de España.

La comparación de estos fenómenos con espacios mayores, Huelva y España, se hace muy dificultosa puesto que las fuentes no suelen ofrecer este aspecto. No aparece referencia a esta relación ni en el Censo de Población de 1960, ni en el Padrón de Habitantes, ni la E.P.A. de 1965. Por primera vez se ofrecen datos del estado civil de las mujeres activas en la E.P.A. de 1975 a nivel nacional; no aparecen, sin embargo, referencias a provincias ni a hombres. Sí se disponen de estos datos en el P.M.H. Nacional de 1975 y en el Censo de 1981. Por disponer sólo de estos dos años y no poder comparar la serie completa 1960-1981 renunciamos a hacer referencias puntuales a años aislados.

27. Palos de la Frontera es el único municipio que incrementa su número absoluto, pero como los demás reduce su proporción en el conjunto de la población.

4. ESTRUCTURA SECTORIAL DE LA POBLACION ACTIVA.

4.1. LA CONCEPTUALIZACION SECTORIAL : UN PASO PREVIO.

El concepto de población activa va asociado a los sectores en que esa población desarrolla su trabajo. La clasificación más simple, pero a la vez menos específica, aunque sumamente útil para la comparación rápida, en el espacio y en el tiempo, de distintas poblaciones, es la del esquema sectorial ternario. La idea de Fisher, popularizada y divulgada por Colin Clark y Fourastié, parte de la división de tres sectores: *primario, secundario* y *terciario* [28]. Los problemas se plantean cuando se trata de encuadrar en ellos la multiplicidad de actividades o ramas que existen en realidad [29].

Aunque en el *primario* se incluyen las actividades que tienen por objeto la *producción de materias brutas* vinculadas directamente con la naturaleza, diversas actividades que cumplen esa condición se excluyen de este sector por ser consideradas como parte primera, inicial, del proceso de transformación industrial. Así, la *minería* se considera *externa* a este sector primario [30] y se incluye en el secundario; la *pesca* se incluye

28. GEORGE,P. (1974), pp. 133. "en la medida en que ciertas mutaciones imponen o parecen imponer una modificación de la terminología o de los mismos principios de clasificación, resulta cada vez más difícil reconocer los elementos de continuidad, ya que según los métodos de clasificación estarán emplazados en rúbricas diferentes... Se creyó simplificar el problema sustituyendo la noción de clase, difícil de delimitar... por la de sectores de actividad.... La creciente complejidad de las formas de producción y de transmisión la vacía cada vez más de sentido".

29. GEORGE,P. (1974), pág. 134. "El recurso a las categorías socioprofesionales ha intentado aportar un correctivo a las imprecisiones y a la confusión del sistema de sectores, que continúa siendo cómodo a nivel de estudios aproximativos que se refieran a grandes números. Se basa en criterios convencionales, y por esto mismo discutibles, intentando asociar datos de carácter profesional a consideraciones relativas a nivel de empleo dentro de la categoría".

En el mismo sentido se muestra FUCHS,V.R. (1968), citado por SAEZ,A. (1975), pp. 90-91. "Las diferencias que se encuentran entre los distintos estudios empíricos reflejan la ausencia de bases teóricas claras sobre las que agrupar las distintas actividades. Los dos criterios que se utilizan con más frecuencia son la mayor o menor proximidad al consumidor y la presencia o ausencia de productos tangibles. La noción de sectores primario, secundario y terciario, tal como ha sido desarrollada por Allan Fisher y Colin Clark, se relaciona con el grado de proximidad o alejamiento de la actividad particular de que se trate con el consumidor final de la misma. De todos modos, hay varias actividades dedicadas al servicio de las empresas (como "comercio al mayor", banca y publicidad) que se clasifican usualmente en el sector de los "servicios".

generalmente en el primario aunque la diversidad de tipos de pesca existentes y de buques que la realizan, hacen que lleve sobrenombres de "artesanal", "industrial", etc. que contribuyen a una difícil catalogación; por último, la agricultura y la ganadería en muchas ocasiones forman parte inmediata e imprescindible del proceso industrial (cultivos "industriales") cuando sin su producción no funcionarían industrias derivadas de ellas.

En el sector *secundario* se encuadrarían las actividades dedicadas a la *transformación de los productos*. Ya hemos indicado que a esta transformación se une la extracción de algunos de ellos y en ocasiones el problema se plantea cuando se trata de clasificar el transporte de esos productos. Este caso se da, por ejemplo, en empresas dedicadas a la transformación industrial, pero en cuyo seno se encuentran empleados que se ocupan tanto del transporte de materias primas para sí, como de productos elaborados por ellas; ¿cómo clasificar entonces al conductor del camión de esta empresa?. La *construcción* es otra actividad cuya inclusión se hace compleja y por su carácter independiente y su volumen de empleo, comienza a considerarse como sector aparte.

En cuanto al *terciario*, se convierte en un sector multiforme, un "fondo de saco" donde cabe todo lo que no ha sido incluido anteriormente [31]. Su diversidad es tal que ya ha comenzado a hablarse de un "terciario inferior" para las actividades de menor cualificación profesional, y un "terciario superior" o incluso "cuaternario" [32] para aquellas profesiones de mayor cualificación.

JUNG (1972) insiste en que el terciario es el sector de la sociedad post-industrual, el sector servicios. Propone una división básica entre un *terciario inducido* por la población o por las actividades agroindustriales, un terciario de *acompañamiento*, que se encuentra en regresión en el campo y en desarrollo en las zonas urbanizadas e industrializadas; y un *terciario inductor* que atrae poblaciones y actividades, es un terciario *estructurante*, el de los servicios excepcionales o superiores; su desarrollo está íntimamente relacionado con lo urbano y lo industrial; es atraído por las zonas en crecimiento y provoca por sí mismo crecimiento. Propone el esquema:

30. En los países no industrializados cuyo destino directo no es la industria, sino el comercio a través de la exportación, continúa considerándose como una actividad primaria.

31. ARON,R. (1962), "El sector terciario es una especie de cajón de sastre". pág. 180.
LABASSE,J. y ROCHEFORT,M. (en BOUDEVILLE,J.R. (1968-1) pp. 165. "El vocablo terciario tiene un alcance extensivo, puesto que su esencia es negativa". Citados por JUNG,J. (1972), pág. 153.

32. GEORGE,P. (1979), pp. 36; SANTOS,M. (1973), pág. 93; MASSE,P. (en BOUDEVILLE,J.R. (1968-2)) se refieren al "terciario superior" como consagrado a las actividades de dirección e investigación.

En este área tendremos ocasión de observar que incluso en 1981 el terciario está poco desarrollado en relación con el secundario, por lo que los servicios son en ella escasos y se mantienen dependientes del foco urbano de la capital.

Es necesario poner de manifiesto que este esquema ternario tiene su máxima validez en sociedades cuyo desarrollo está entre la complejidad post-industrial que caracteriza ya a algunas áreas del mundo, y la simplicidad preindustrial en la que aún se encuentran amplios sectores de la tierra. Para las sociedades muy complejas este esquema se torna simplista, excesivamente sintetizador y pobre para plasmar la realidad; la multiplicidad de matices que emanan de ellas quedan eclipsados con este sistema [33]. Por el contrario, el problema de encuadre se multiplica cuando la sociedad de que se trate no se rige por los cánones industriales, urbanos, sino que responde a otro tipo de planteamiento donde lo industrial queda relegado a lo artesanal y un hombre o mujer, un activo, es permeable a múltiples actividades. En un área rural, ¿dónde encuadrar a un carnicero?; con toda seguridad será ganadero de su ganado, transformará su matanza en chacina y la venderá en su establecimiento. Esto es lo que hace difícilmente comparables los resultados de las distintas investigaciones en las que el criterio personal del investigador es el que en última instancia prima sobre otros rasgos socioeconómicos.

Pese a los inconvenientes de este esquema, lo vamos a utilizar para conseguir ofrecer una comparación de espacios y tiempos que de otra manera serían difícilmente homogeneizables; consideramos que la sociedad que vamos a representar con él ha pasado, en cierto sentido, de una a otra de esas dos fases que indicábamos, y este esquema simple nos puede permitir aproximarnos a la mayor coherencia estadística con los mínimos errores. Para lograr un acercamiento más profundo a la realidad nos in-

33. ELZABURU,F. (1980), pp. 89-90. Alude a este aspecto diciendo que en la sociedad actual el esquema ha quedado obsoleto y propone un sector primario dedicado a la producción de alimentos y algunas materias primas para el consumidor; un sector secundario industrial, pero automatizado; un terciario que serían básicamente las actividades comerciales; un cuaternario para informática, enseñanza e investigación; y un quinto sector para las actividades del espíritu y la política.

troduciremos en las *ramas de actividad* o *subsectores* y algunos de los oficios que los componen.

Una prueba de la dificultad de organización de las actividades la aporta la Clasificación Nacional de Actividades Económicas (C.N.A.E.). En 1952 la C.N.A.E. constaba de rúbricas conceptuales que alcanzaban hasta cuatro dígitos y que se dividía en: *divisiones*, encabezadas por un dígito (1); *agrupaciones*, encabezadas por dos dígitos (01); *grupos*, encabezados por tres dígitos (001); y *subgrupos* que constan ya de cuatro dígitos (0001). En 1974 cambia la organización de la CNAE y aunque los rasgos permanecen, los dígitos de las actividades cambian y además aumentan, pasando del *grupo* 849 al 990. La creación de nuevas actividades entre esos años y su inclusión en las distintas categorías ha provocado estos reajustes que necesitan unas tablas para su coordinación [34]. Incluso teniendo en cuenta esta CNAE, cada organismo agrupa las actividades según los fines que persiga, y las divisiones y clasificaciones que aparecen muestran esa diversidad de criterios.

Una de las publicaciones más utilizadas, la Encuesta de Población Activa (EPA), hace diferentes divisiones según se trate del período 1964-1974 o a partir de 1975 cuando además de cambiar de rúbricas respecto al período anterior, llega a ofrecer una clasificación amplia de 36 títulos. El Anuario Estadístico de España reduce los títulos a ocho [35] y este criterio lo adoptan varios autores, entre ellos el que venimos citando, SAEZ (1975). Otra de las publicaciones básicas como fuente de información económica, la Renta Nacional del Banco de Bilbao, realiza otra clasificación distinta que viene a apoyar los argumentos que exponíamos al comienzo [36].

El criterio que vamos a seguir en este trabajo va a ser el siguiente: Organizar, tras los *grandes sectores* de actividad, una serie de *ramas* o *subsectores* en los que poder observar mejor cómo se va produciendo el ajuste de una sociedad rural a otra donde los caracteres de industrialización y

34. I.N.E.: Tablas de correspondencia...(1979) y C.N.A.E. (1975).

35. El último Anuario Estadístico de España (1985) divide las ramas de actividad antes y después de 1974. Las anteriores a ese año serían: Industrias agrícolas, forestales y del mar; Industrias de la alimentación; Industrias extractivas; Industrias fabriles; Industrias de la construcción; Transporte y comunicaciones; Comercio en general; Servicios; Otras industrias y profesiones.

A partir de 1975 las ramas son: Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca; Energía y agua; Extracción y transformación de minerales no energéticos y productos derivados, industria química; Industrias transformadoras de los metales, mecánicas de precisión; Otras industrias manufactureras; Construcción: Comercio, restaurantes y hostelería, reparaciones; Transporte y comunicaciones; Instituciones financieras, seguros, servicios prestados a las empresas y alquileres; Otros servicios; Sin empleo anterior.

36. Esta publicación de la *Renta Nacional de España* también ha variado las clasificaciones a lo largo de su período de publicaciones.

urbanización se van imponiendo. Esta es la razón por la que necesitamos distinguir, por ejemplo, la industria propiamente dicha de la artesanía, que pervive y que difícilmente podríamos equipararla a la anterior [37]. De esta forma tenemos:

Sector primario:

- Agricultura y actividades forestales.
- Ganadería.
- Pesca.

Un grupo que en la CNAE abarcaría las agrupaciones del 01 al 06.

Sector secundario:

- Minería e industrias extractivas.
- Industrias fabriles.
- Artesanía de la producción.
- Construcción.

Grupo que en la CNAE abarca las agrupaciones de la 11 a la 50.

Sector terciario:

- Comercio.
- Transporte.
- Administración y funcionariado.
- Otros servicios.

Grupo que en la CNAE abarca las agrupaciones de 61 a la 99.

Nos vamos a mover por tanto en dos planos: el de los grandes sectores que conforman el esquema ternario, y el de estas ramas que desagregan esos sectores.

4.2. LOS GRANDES SECTORES DE ACTIVIDAD.

La estructura ternaria de la población activa nos va a permitir tratar la información de que disponemos de tal forma que ciertos valores de la población, que hemos venido analizando (sexo, edad, estado civil) y otros que analizaremos (procedencia) se unan al tipo de actividad que cada persona desempeña y se perciba su evolución en el tiempo.

37. Este esquema se aproxima al que utiliza SANTOS,M. (1973), pág. 83, para analizar la economía urbana de países subdesarrollados.

Cuadro XXIII

POBLACION ACTIVA: SECTORES DE ACTIVIDAD

CIFRAS ABSOLUTAS. TOTAL

	1960			1965			1975			1981		
	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.
ALJARAQUE	542	490	211	404	540	141	135	613	451	105	656	533
GIBRALEON	2.104	386	572	1.745	768	511	795	1.232	661	401	1.222	747
MOGUER	1.570	366	922	1.470	606	988	835	862	964	528	1.239	1.045
PALOS FRA.	523	86	190	632	165	237	389	524	565	359	735	506
S. JUAN PTO.	566	211	455	407	457	355	175	837	430	101	780	421
TRIGUEROS	1.613	331	416	1.354	364	399	890	880	538	600	945	641
A. PERIURBANA	6.918	1.870	2.766	6.012	2.900	2.631	3.219	4.948	3.609	2.094	5.577	3.893
PROV. HUELVA	73.826	38.783	32.247	–	–	–	42.208	40.494	39.421	30.100	42.000	50.700
ESPAÑA	4.922,6	3.550,4	3.343,6	4.147,7	4.135,8	3.746,6	2.603,4	4.955,7	5.037,	2.314,8	4.822,6	5.722,8
	PORCENTAJES. TOTAL.(1)											
ALJARAQUE	43,6	39,4	17,0	37,2	49,8	13,0	11,2	51,2	37,6	8,1	50,7	41,2
GIBRALEON	68,7	12,6	18,7	57,7	25,4	16,9	29,6	45,8	24,6	16,9	51,6	31,5
MOGUER	54,9	12,8	32,3	48,0	19,8	32,2	31,4	32,4	36,2	18,8	44,1	37,1
PALOS FRA.	65,5	10,7	23,8	61,1	15,9	23,0	26,3	35,5	38,2	22,5	45,9	31,6
S. JUAN PTO.	45,9	17,1	37,0	33,4	37,5	29,1	12,1	58,1	29,8	7,7	60,0	32,3
TRIGEROS	68,4	14,0	17,6	63,9	17,2	18,9	38,6	38,1	23,3	27,5	43,2	29,3
A. PERIURBANA	57,8	17,8	24,4	50,2	27,6	22,2	24,9	43,5	31,6	16,9	49,3	33,8
PROV. HUELVA	51,0	26,8	22,2	–	–	–	34,6	33,1	32,3	24,5	34,2	41,3
ESPAÑA	41,7	30,0	28,3	34,5	34,4	31,1	20,7	39,3	40,0	18,0	37,5	44,5

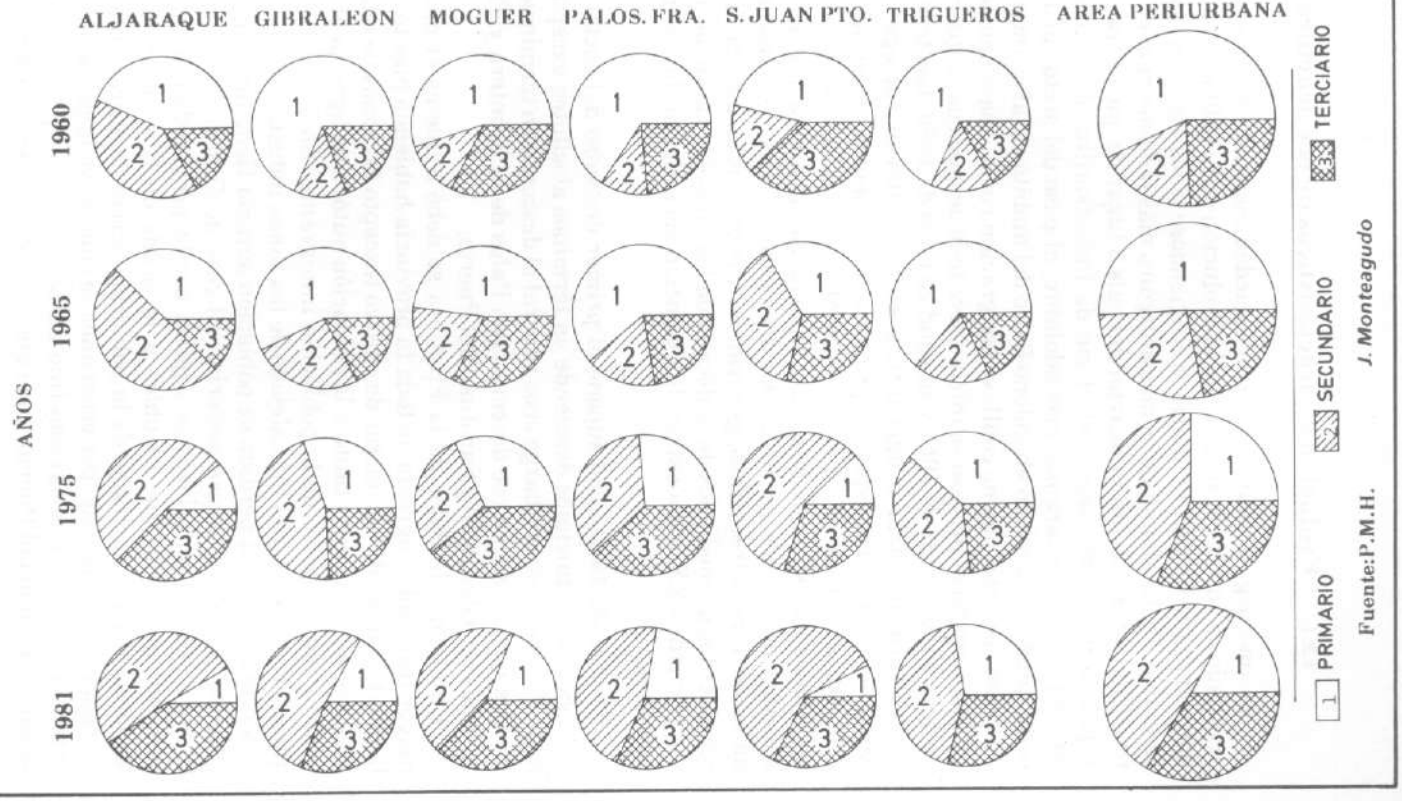
1. Los porcentajes son respecto al total de la población activa del espacio que se considere. Total de cada espacio en cada año = 100.

Fuentes: Para el área periurbana de Huelva y sus municipios, P.M.H.
Para la provincia de Huelva y España: 1960, Censo de Población;
1965, E.P.A. (4º Trim.); 1975, P.M.H.nacional y provincial;
1980, E.P.A. (4º Trim.).

Elaboración propia.

Gráfico 29

POBACION ACTIVA : SECTORES DE ACTIVIDAD.



4.2.1. Evolución y características de la estructura sectorial.

Es un rasgo común a toda la sociedad española y a los países desarrollados o en vías de desarrollo la evolución de la población activa abandonando la actividad primaria y acogiéndose a los sectores secundario y terciario. Dicho abandono es más antiguo o más reciente dependiendo de la tradición o innovación industrial del país o lugar de que se trate, y es más rápido o más lento según el ritmo de industrialización y urbanización. Además, como trataremos más adelante, el paso del sector primario a los otros puede suponer un abandono físico del ámbito rural o simplemente un trasvase sectorial que no conlleve emigración rural, abandono de un lugar.

En España el proceso se inicia sobre todo después de la guerra civil, se acelera en la década de 1950 y se agudiza en la de 1960. Las transferencias agricultura-industria o agricultura-servicios llevan consigo el binomio campo-ciudad puesto que el primero se encuentra desasistido de toda estructura industrial, que se concentra en las áreas urbanas y desarrolladas del Norte de España y Madrid. El área de la que nos ocupamos sufre ese mismo proceso de éxodo rural, pero se frena, se transforma, se canaliza en otras direcciones, geográficas y económicas, a partir de los acontecimientos de mediados de la década de los años 60. Tanto los gráficos como el cuadro XXIII muestran la evolución sectorial en los municipios de este área.

El período *1960-1965* supone el primer descenso del sector primario. En todos los municipios desciende en términos absolutos excepto en Palos de la Frontera; sin embargo sí es general el descenso en términos relativos; los que menos sufren ese descenso son Palos de la Frontera y Trigueros y los que más Gibraleón y San Juan del Puerto.

En el caso de Palos de la Frontera se debe a que es el municipio de mayor intensidad agraria de toda la provincia habiendo puesto en regadío la casi totalidad de las tierras de cultivo (excepto las zonas de eucaliptales) y consiguiendo ocupar tanto a la población autóctona agraria en estos momentos como a parte de la población inmigrante. En Trigueros se debe a que en 1965, por ser el más alejado de las zonas industriales, los efectos en él son mínimos y la pérdida de población agraria tiene lugar más por emigración que por trasvase sectorial. El caso de Gibraleón en sentido contrario a los dos anteriores se explica por la proximidad de su núcleo al polígono industrial que se ubica a la salida de Huelva en la carretera nacional 431 y la facilidad de la población activa de entrar en los sectores extraagrarios. Además, por estos años se construye la presa del embalse y la construcción en ambos casos (industrias y embalse) provoca el cambio de sector. San Juan del Puerto, en el que mayor es la reducción del sector primario, tiene a su favor para este hecho dos circunstancias: una, la instalación de un polígono industrial en su término municipal, y la localización a menos de cinco kilómetros de su núcleo, aunque no en su término municipal, de la Empresa Nacional de Celulosas que absorbe abundante mano de obra para su construcción; y otra, la escasez de tierras de cultivo en su espacio municipal tanto por su pequeña extensión como por la amplitud de las marismas del río Tinto. Además de esto es necesario tener en cuenta que en 1965 los municipios más cercanos a Huelva-capital eran estos dos últimos puesto que Trigueros tenía que pasar por San Juan del Puerto para llegar a Huelva e igual tenía que hacer Palos de la Frontera y Moguer; Aljaraque llegaba a través de Gibraleón[38]. El área periurbana que sintetiza todas las tendencias tenía una reducción moderada como se percibe en los cuadros y gráficos.

Junto a la pérdida de efectivos en el sector primario tiene lugar también un descenso de la actividad del terciario, excepto en Trigueros, en términos relativos. El municipio donde menos se percibe este descenso es Moguer y en el que más San Juan del Puerto. En general se trata del cambio al sector secundario o la emigración a otros lugares. En el caso de San Juan del Puerto está muy claro el trasvase puesto que la población activa en términos absolutos sigue sin variación, pero en aquellos núcleos donde el descenso numérico de efectivos laborales es considerable cabe pensar en una emigración. Tanto en un caso como en otro, emigración o trasvase, se trata de la pérdida de función de un sector artesanal muy vinculado a la actividad agraria y que se tiene que plegar a los vaivenes de ésta. Cuando los activos agrarios disminuyen por emigración o trasvase sectorial, los guarnicioneros, herradores y cuantos artesanos sirven a las necesidades de los campesinos se ven obligados a seguir sus pasos. Los índices de evolución de la población activa muestran muy bien cómo en este primer lustro se inicia la decadencia de los efectivos en el primario, desciende también el terciario y se refuerza el sector secundario.

La década *1965-1975* es mucho más expresiva. El sector primario sufre un descenso considerable en todos los municipios, pero especialmente en los dos cuyo término municipal es más reducido y sus potencialidades agrarias menores; son Aljaraque y San Juan del Puerto que ya habían iniciado una caída en el período anterior, pero que ahora la extreman. En términos absolutos se quedan con un tercio de la población agraria de 1960. A pesar del descenso, Palos de la Frontera es el que más cerca está de los efectivos absolutos que tenía en 1960 (índice 74); es además el municipio cuya población industrial y de servicios ha crecido más (índices 609 y 297 respectivamente) con lo que se demuestra la relación en él de industrialización e intensificación agraria. Las mayores tasas de población industrial las tiene San Juan del Puerto que en esta década ha superado a Aljaraque. Este último municipio ha registrado un elevado grado de ter-

38. Véase el capítulo I.

ciarización en su población que se debe, como analizaremos, a la llegada de población foránea de nivel de vida elevado y ocupación terciaria en la capital. El municipio que más homogeneidad tiene en el reparto es Moguer, el de mayor número de población y con potencialidades abiertas en los tres sectores: una agricultura rica, una industria muy cercana, y unos servicios que atienden a casi diez mil habitantes.

Lo que ocurre en el último lustro *1975-1981* lo podemos calificar como reajuste y cambios conceptuales. Por el minucioso estudio a que hemos sometido las fuentes, observamos que numerosas personas que se declaran peones de la construcción u obreros industriales en paro, en el padrón anterior se autodefinían como agricultores, y el empleo industrial no ha crecido tanto en estos cinco años como las fuentes pueden hacer pensar. Lo ocurrido se acerca más a lo siguiente: en 1975 la recesión económica no había impactado todavía excesivamente y se terminaba de construir la infraestructura del Polo; los pequeños agricultores que podían y cuya explotación necesitaba de ayuda económica externa, se empleaban en cortos espacios de tiempo como peones; al empadronarse en 1975 lo hacían como agricultores, su actividad principal; en 1981 para hacer sobrevivir la pequeña explotación necesitaban invertir un capital que no podían obtener si no era empleándose como obreros industriales o albañiles; al dedicar a esta nueva actividad más tiempo que a la explotación (aunque a veces procede de ésta más del 50 por 100 de su renta) en 1981 se empadronan como peones industriales.

Este fenómeno conceptual provocado por el motivo indicado y por los deseos de agricultores en crisis de dejar de considerarse como tales, provoca el ascenso del sector secundario. El terciario considerado en términos absolutos crece también en este lustro salvo en Palos de la Frontera y San Juan del Puerto. El caso de Palos de la Frontera podría ser contradictorio puesto que es el único municipio que junto con Moguer tiene un núcleo de población costera. En este caso Mazagón, que es núcleo del que se trata, no genera un empleo terciario que pueda alterar el esquema sectorial porque es muy escaso el número de servicios de los que dispone y sólo se mantienen tres o cuatro meses al año; tiene un carácter de "playa familiar", vivienda secundaria utilizada los fines de semana y que requiere pocos servicios. Los demás municipios sí experiementan un ascenso en su población activa terciaria, que bien podría deberse en algunos de ellos a la mayor incorporación de la mujer al trabajo en este año y en este sector. Aljaraque continúa el incremento del período anterior.

El comportamiento del conjunto del área agroindustrial de Huelva puede ser comparado con la provincia y el conjunto nacional. En *1960* este área era la que menos proporción de población activa tenía en el sector secundario y la mejor representada en el primario. Estaba más cerca de la provincia de Huelva que a su vez superaba en casi un 10 por 100 a la pobla-

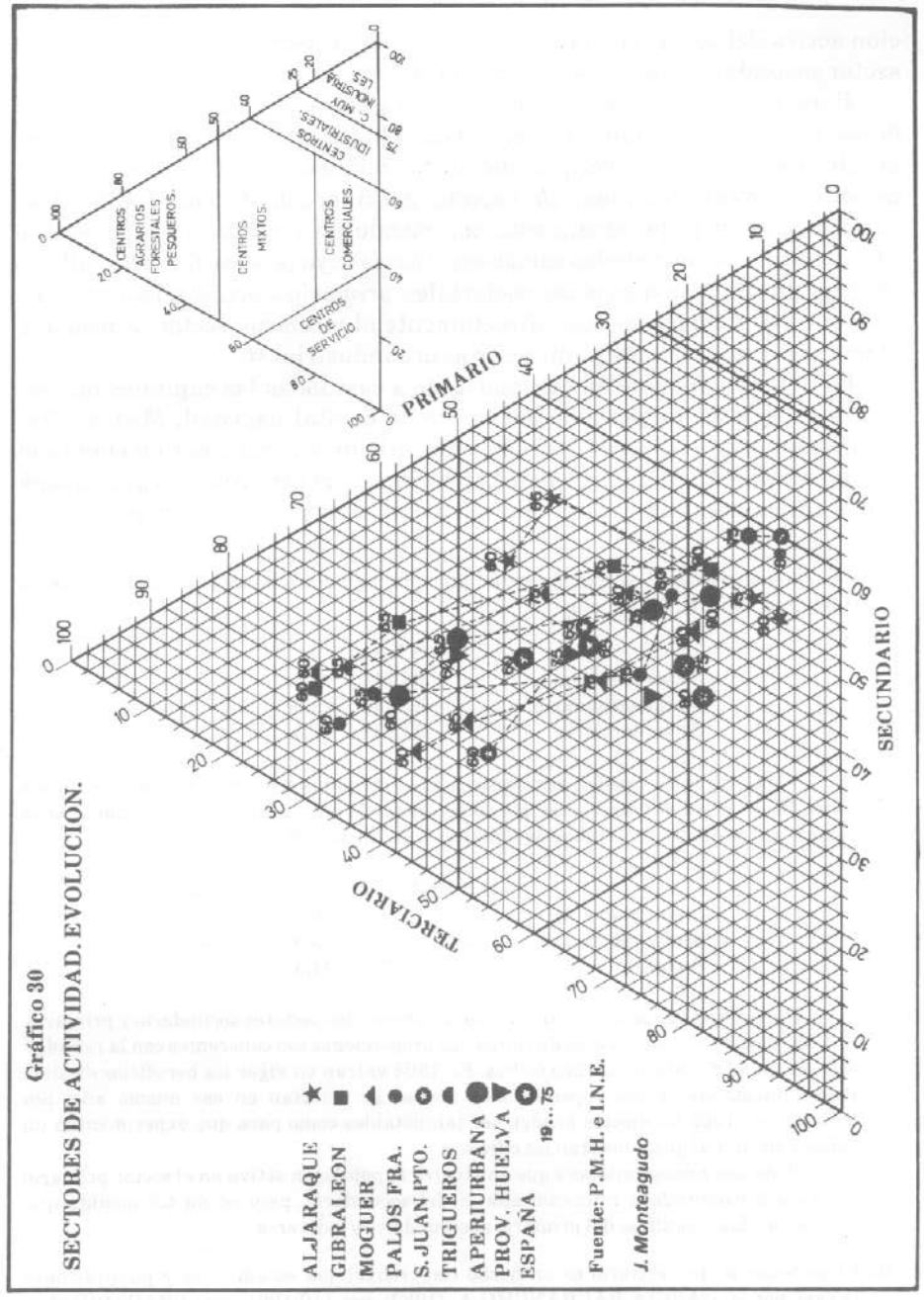


Gráfico 30

SECTORES DE ACTIVIDAD. EVOLUCION.

ción activa del sector primario de España. La proporción de actividad en el sector secundario era prácticamente la mitad que en España.

Para *1965* no poseemos datos sobre la provincia puesto que el P.M.H. de ese año no publica ninguna referencia a la población activa, ni la E.P.A. desglosa sus datos a nivel provincial. Si tomamos una fuente económica como es la *Renta Nacional de España* del Banco de Bilbao en 1964 [39], se observa que en la provincia está ocurriendo en ese año un proceso que caracteriza a las sociedades subdesarrolladas cuyo proceso de desarrollo no se forja en las transferencias sectoriales primario→secundario→terciario, sino que del primario se pasa directamente al terciario, sector de acogida, al no existir una adecuada infraestructura industrial [40].

Es el fenómeno que ha caracterizado a casi todas las capitales de provincia españolas, empezando por la propia capital nacional, Madrid. Naturalmente estas cifras de 1964 sólo se entienden si tenemos en cuenta el carácter eminentemente rural de la provincia y el peso relativo que supone demográficamente la capital. En el conjunto de España las proporciones

39. De la *Renta Nacional de España* se obtienen los siguientes datos para la provincia de Huelva en 1964 (B. Bilbao, pág. 86):

	Nº Abs.	%
Sector primario	56.216	43,4
Sector secundario	35.459	27,3
Sector terciario	38.038	29,3

Estas cifras no pueden ser constrastadas con ningunas otras por ser las únicas sobre Huelva; sin embargo sí se puede comparar lo que ocurre a nivel nacional si se comparan los datos del B.Bilbao de 1964 con la E.P.A. de 1965:

	B.B.1964	EPA 1965 (4º T.)
Sector primario	35,6	33,2
Sector secundario	33,2	35,5
Sector terciario	31,2	31,3

El resultado es una inversión de los valores en los sectores secundario y primario. A pesar de proceder de fuentes distintas, las proporciones son coherentes con la realidad económica de España en ambas fechas. En 1964 entran en vigor los beneficios de siete Polos industriales y sus repercusiones apenas se detectan en ese mismo año. Sin embargo en 1965 los efectos pueden ser tan notables como para que experimenten un cambio similar al que muestran las cifras.

Podemos pensar entonces que en Huelva la población activa en el sector primario estará sobrevalorada e infravalorada la del secundario, pero no en tal medida que hiciese cambiar las cifras del primario al secundario y viceversa.

40. El incremento del terciario es un hecho comprobado por estadísticas y publicaciones (Véase por ej. GARCIA BARBANCHO,A. (1982), pp. 110-125), pero PRADERIE,M. y PUIGDOLLER,J.I. (1970), ponen de manifiesto lo engañoso que puede ser el trasvase primario-terciario, signo más de subdesarrollo que de desarrollo. SANTOS,M. (1973) y LACOSTE,Y. (1976), apoyan esta tesis haciendo un paralelismo entre crecimiento del terciario e hipertrofia de grandes ciudades en países subdesarrollados.

son diferentes; el sector primario registra un fuerte descenso, fruto del trasvase sectorial acompañado de migraciones interiores o de emigraciones exteriores de campesinos; el sector secundario se sitúa en medio de los otros dos, aunque al ser el descenso del primario mayor que el crecimiento del secundario se puede inducir la transferencia directa de efectivos del primario al terciario. En este año el área periurbana de Huelva acusa todavía tasas muy elevadas de población agro-pesquera, muy por encima de las provinciales (de 1964) y de las nacionales; también muestra proporciones semejantes a las provinciales en el sector secundario y, sobre todo, una evidente falta de servicios puesto que, como hemos mencionado, son abandonados viejos servicios artesanales cuya población bascula hacia el secundario, pero no se reemplaza por servicios modernos en igual medida.

En *1975*, tomando ahora los P.M.H. como base de los tres espacios, podemos observar la profunda transformación experimentada en ellos, pero de manera especial en el área que nos ocupa. La población en el sector primario ha pasado a ser la mitad de la de 1960 en términos absolutos (índices 53 España, 57 la provincia y 47 el área periurbana), pero su proporción ha variado muy considerablemente de unos lugares a otros. Mientras que en España y Huelva descendía un 13 y un 9 por 100 respectivamente, en el área periurbana de Huelva lo hacía en un 25 por 100, que además de ser una cifra importante en sí misma, supone dejar en la mitad la proporción de 1965. El sector secundario crece en Huelva y España mucho menos que en esta zona; en ella superó el 43 por 100 de la población activa. Continúan sin embargo sin crear, en calidad y cantidad, los servicios adecuados a esa "revolución sectorial" de la población activa, que supone también una "revolución económica y social". En España, sin embargo, el crecimiento del terciario es mayor que el del secundario, continuando la tendencia de la época anterior que a su vez será seguida en el lustro siguiente. La provincia de Huelva en este año es cuando más equilibra sus tres sectores, con cierta superioridad todavía del primario.

En el último año analizado, *1981*, por primera vez la proporción de activos en el primario es en el área periurbana de Huelva menor que en el conjunto nacional [41]. La provincia se mantiene en este sector por encima de ambos espacios. En el sector secundario también este área onubense supera a España y más a su propia provincia. La población activa del área periurbana se acerca en el secundario al 50 por 100, mientras que los otros dos espacios no han llegado a la barrera del 40 por 100; la provincia ni si-

41. Utilizamos para esta comparación la EPA, 4º Trimestre de 1980, porque el censo del 1-III-1981 no ofrece datos sectoriales de la población activa, sino de la ocupada y de la parada e incomprensiblemente ambas sumadas no dan la población activa, sino cifras muy superiores en Huelva y muy inferiores en España. No obstante, de los cálculos se deduce una infravaloración de las actividades agrarias, respecto a la EPA.

quiera al 35 por 100. En el sector terciario prosigue una tendencia, que hemos anticipado ya: su hipertrofia en España y provincia de Huelva, y anemia en este área que por su cercanía a la capital no genera en sí misma empleo terciario, sirviéndose de los servicios de aquélla. El mejor ejemplo es Aljaraque, cuya proporción de terciarios, la más alta del área, que reside básicamente en Bellavista, tiene su lugar de trabajo en Huelva-capital.

Si aplicamos a estos resultado la matriz gráfica de *Enequist* [42] mediante el diagrama triangular, nos encontramos con lo siguiente:

a) En *1960*, excepto San Juan del Puerto y Aljaraque, todos los municipios, incluso el área periurbana en conjunto y la provincia de Huelva, se encontraban dentro del espacio que supera el 50 por 100 de población agraria y clasificados como *centros agrarios* (en este caso agropesqueros).Ni los dos municipios mencionados ni España estaban incluidos en esa denominación, sino que se encontraban en el grupo de *centros mixtos* con la característica de escasez de servicios por parte de Aljaraque y la falta de industria por parte de San Juan del Puerto. España, con un equitativo reparto sectorial, se halla muy próxima al centro formado por las tres bisectrices del triángulo.

b) En *1965* seguían dentro de ese espacio agrario tres de los seis municipios que componen este área, e incluso los valores que la sintetizan se localizan en el límite entre el espacio de los *centros agrarios* y el de los *centros mixtos*, en el que se ubican los tres municipios restantes. Tanto la provincia de Huelva (con datos de 1964), como el conjunto nacional se encuentran en el centro del triángulo como *centros mixtos*.

c) En *1975* continuaban clasificados como *centros mixtos* los municipios del área periurbana, ésta, la provincia de Huelva y España; las excepciones eran las mismas que en 1960, San Juan del Puerto y Aljaraque, que en esta ocasión y siguiendo a Enequist, pasaban a denominarse *centros comerciales*. Por las características de esta matriz Aljaraque se encuentra como *centro comercial* cuando su población en el comercio es escasa en relación con la de servicios. En San Juan del Puero sí puede ser admitida esta denominación. En este año la provincia de Huelva se encuentra cerca del centro geométrico del triángulo.

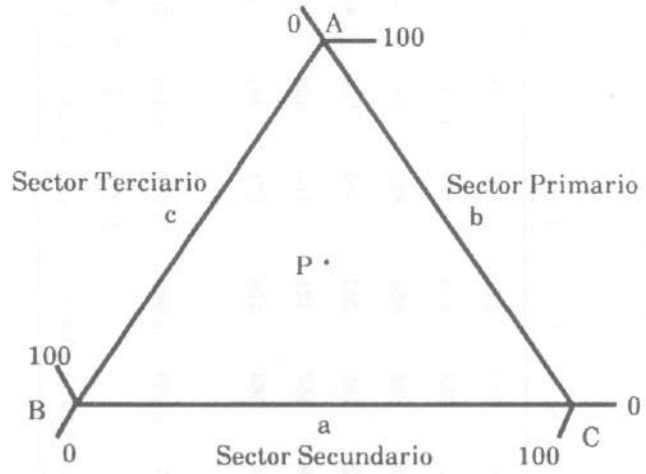
d) En *1981* sólo Palos de la Frontera, Trigueros y la provincia de Huelva permanecían en el centro del triángulo como *centros mixtos* por no haber rebajado el 20 por 100 de población activa en el sector primario. El resto han rebasado esa barrera y se clasifican como *centros comerciales* aunque en realidad predomina su población de servicios.

Si llamamos $\hat{A}$ al vértice que cumple la condición: primario = 100, terciario = 0; $\hat{B}$ al que cumple: terciario = 100, secundario = 0; $\hat{C}$ al que

42. Uno de los defectos que presenta esta matriz es precisamente utilizar cuatro denominaciones (agricultura, industria, comercio y servicios) cuando sólo emplea tres variables correspondientes a los lados del triángulo.

cumple: secundario = 100, primario = 0; P. al centro del triángulo; y *a*, *b*, *c*, a los lados opuestos a los vértices, podemos afirmar que la dirección predominante es *b*, en sentido $\hat{A} \rightarrow \hat{C}$, pero que hay excepciones: Aljaraque y la provincia de Huelva, de dirección *c* y sentido $A \rightarrow B$, y España con la misma dirección pero sentido $P \rightarrow B$.

Esto supone que los municipios del área de Huelva, excepto Aljaraque, tienden a ocupar en el secundario la población que pierden en el primario, mientras que Aljaraque, la provincia de Huelva y España, potencian más el sector terciario.



4.2.2. Sectores de actividad y sexo.

Sentadas ya las bases de la *estructura sectorial* de la población activa y establecidas las características de actividad de la población según *sexos*, cabe ahora relacionar ambos parámetros entre sí y analizar *sectores de actividad-sexo* (cuadros XXIV-XXV).

Este análisis se puede llevar a cabo desde la doble óptica que supone esa relación, es decir, tomando como base de partida el sexo o tomando el sector.

- Si partimos de cada uno de los *sexos como base de análisis* [43] nos encontramos con las siguientes apreciaciones:

- Los *hombres* en el área periurbana tienden a concentrarse en el sector secundario abandonando el primario. Los casos más singulares

43. Población activa de cada uno de los sexos en cada lugar y momento = 100 por 100.

Cuadro XXIV

POBLACION ACTIVA: SECTORES DE ACTIVIDAD. HOMBRES

CIFRAS ABSOLUTAS.

	1960			1965			1975			1981		
	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.
ALJARAQUE	538	490	189	404	540	121	135	613	317	101	648	392
GIBRALEON	2.085	381	548	1.723	768	470	768	1.227	552	391	1.217	543
MOGUER	1.570	366	466	1.465	606	552	835	862	787	520	1.231	727
PALOS FRA.	523	86	167	632	165	203	385	524	440	340	715	372
S. JUAN PTO.	556	211	436	399	457	321	160	832	334	97	775	329
TRIGUEROS	1.613	331	281	1.354	364	319	721	861	336	477	866	388
A. PERIURBANA	6.885	1.865	2.087	5.977	2.900	1.986	3.004	4.919	2.766	1.926	5.452	2.723
PROV. HUELVA	68.743	33.417	22.801	–	–	–	41.349	37.559	28.568	28.400	37.900	31.900
ESPAÑA	4.229,0	2.918,0	2.289,8	3.297,8	3.397,3	2.424,9	2.281,8	4.191,9	3.434,7	1.677,8	3.981,8	3.464,3

Fuentes: P.M.H., Censos y E.P.A. (4º trimestre).
Elaboración propia.

Cuadro XXV

POBLACION ACTIVA: SECTORES DE ACTIVIDAD. HOMBRES.

PORCENTAJES (I).

	1960			1965			1975			1981		
	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.
ALJARAQUE	44,4	40,1	15,5	37,9	50,7	11,4	12,6	57,6	29,8	8,9	56,8	34,3
GIBRALEON	69,2	12,7	18,1	58,3	25,9	15,8	30,2	48,2	21,6	18,4	56,4	25,2
MOGUER	65,4	15,3	19,3	55,8	23,1	21,1	33,6	34,7	31,7	21,0	49,6	29,4
PALOS FRA.	67,4	11,1	21,5	63,2	16,5	20,3	28,6	38,8	32,6	24,3	51,2	24,5
S. JUAN PTO.	46,2	17,6	36,2	33,9	38,8	27,3	12,1	62,7	25,2	8,1	64,5	27,4
TRIGUEROS	72,5	14,9	12,6	66,5	17,9	15,6	37,6	44,9	17,5	27,5	50,0	22,5
A. PERIURBANA	63,5	17,2	19,3	55,1	26,7	18,2	28,1	46,1	25,8	19,1	54,0	26,9
PROV. HUELVA	55,0	26,7	18,3	–	–	–	38,5	34,9	26,6	28,9	38,5	32,6
ESPAÑA	44,8	30,9	24,3	36,2	37,2	26,6	23,0	42,3	34,7	18,4	43,6	38,0

PORCENTAJES (II).

ALJARAQUE	99,3	100,0	89,6	100,0	100,0	85,8	100,0	100,0	70,3	96,2	98,8	73,5
GIBRALEON	99,1	98,7	95,8	98,7	100,0	92,0	96,6	99,6	83,5	97,5	99,6	72,7
MOGUER	100,0	100,0	50,5	99,7	100,0	55,9	100,0	100,0	81,6	98,5	99,4	69,6
PALOS FRA.	100,0	100,0	87,5	100,0	100,0	70,5	99,0	100,0	77,9	94,7	97,3	73,5
S. JUAN PTO.	98,2	100,0	95,8	98,0	100,0	90,4	91,4	99,4	77,7	96,0	99,4	78,1
TRIGUEROS	100,0	100,0	67,5	100,0	100,0	79,9	81,0	97,8	62,5	79,5	91,6	60,5
A. PERIURBANA	99,5	99,7	75,5	99,4	100,0	75,5	93,3	99,4	76,6	92,0	97,8	69,9
PROV. HUELVA	93,1	86,2	70,3	–	–	–	97,9	92,7	72,5	94,3	90,2	62,9
ESPAÑA	85,9	82,2	68,5	79,5	82,1	64,6	87,6	84,6	68,2	72,4	85,5	60,5

(I) Porcentajes respecto al total de la población activa masculina en el espacio que se considere. Total de cada espacio en cada año = 100.
(II) Porcentajes respecto al total de cada sector de actividad. Total de cada sector en cada espacio, cada año = 100.
Fuentes: P.M.H., Censos y E.P.A. (4º trimestre)
Elaboración propia.

a nivel municipal vienen representados por Gibraleón que pasa de un 13 a un 56 por 100 en el sector secundario de 1960 a 1981, y de un 69 a un 18 por 100 en el primario y en la misma etapa. El conjunto del área muestra esa tendencia por la que la población activa masculina abandona el sector primario y se agrupa en el terciario y secundario, especialmente en éste último. Hemos reiterado y es nuestro punto de partida, que esto se debe a la concentración industrial en este área.

Prueba de ello es que en la provincia de Huelva no son tan espectaculares ni el descenso del primario, ni el ascenso del secundario, sino que la pérdida de efectivos primarios se distribuye entre los otros dos sectores. Incluso en este caso el terciario se beneficia más de ese trasvase que el secundario. En España lo que ocurre está más cerca de la tendencia provincial que del área periurbana, no obstante la distribución de las pérdidas del primario se hace de forma más homogénea y la población del sector primario alcanza la proporción más baja, incluso por debajo del área periurbana.

Debido al predominio claro de los hombres sobre las mujeres frente al trabajo, hecho expuesto en el apartado referente a la actividad general por sexos, la distribución masculina por sectores se parece mucho al reparto que agrupa a toda la población activa (gráficos 29 y 30).

– Las *mujeres* se incorporan a uno u otro sector en función, sobre todo, de dos factores: el carácter del trabajo, físico o no, y el estado civil. Del segundo nos ocuparemos más adelante y el primero es tan importante como para que sea más fácil el acceso de la mujer a aquellos sectores no manuales o que requieran , si lo son, poco esfuerzo físico. La excepción puede ser la agricultura y la mujer la suele realizar de forma esporádica o permanente, como ayuda familiar o asalariada. Los cuadros XXVI y XXVII ilustra este comentario junto a los gráficos.

La escasez de población activa femenina en el sector primario va unida tanto a ese rasgo anterior como a la infravaloración de las fuentes sobre el trabajo femenino agrícola. A esto hay que añadir que dada la extensividad tradicional de los cultivos en esta zona, se hacía innecesaria la colaboración de la mujer (bajo la concepción tradicional de ama de casa) en las labores agrícolas, como no fuese en períodos muy cortos, como la recolección. Esto inducía aún más a la dedicación exclusiva de la mujer a las tareas del hogar. No obstante, puede observarse cómo en 1981 la representación femenina en el sector primario es mayor que en 1960, tanto porque se incrementan las labores agrícolas en esta zona al intensificarse los cultivos, como, probablemente, por declarar con menor recelo su condición de trabajadora del campo. Tanto en términos absolutos como relativos, en el área periurbana aumenta la participación de la mujer en el sector primario de 1960 a 1975, pero desciende en 1981. Este descenso se debe a su incorporación a otros sectores.

El sector secundario es el que menos efectivos femeninos tiene en todo el período, sin embargo, el incremento 1960-1981 es de tal forma perceptible que en 1960 sólo Gibraleón registraba alguna representación en este sector y el conjunto del área tenía en el secundario el 0,7 por 100 de la población femenina activa; en 1965 no hay ninguna mujer trabajando en el sector; ya en 1981 aparece una representación que alcanza su máximo en Trigueros, un 17 por 100, y cuya media en el conjunto del área es del 8,6 por 100.

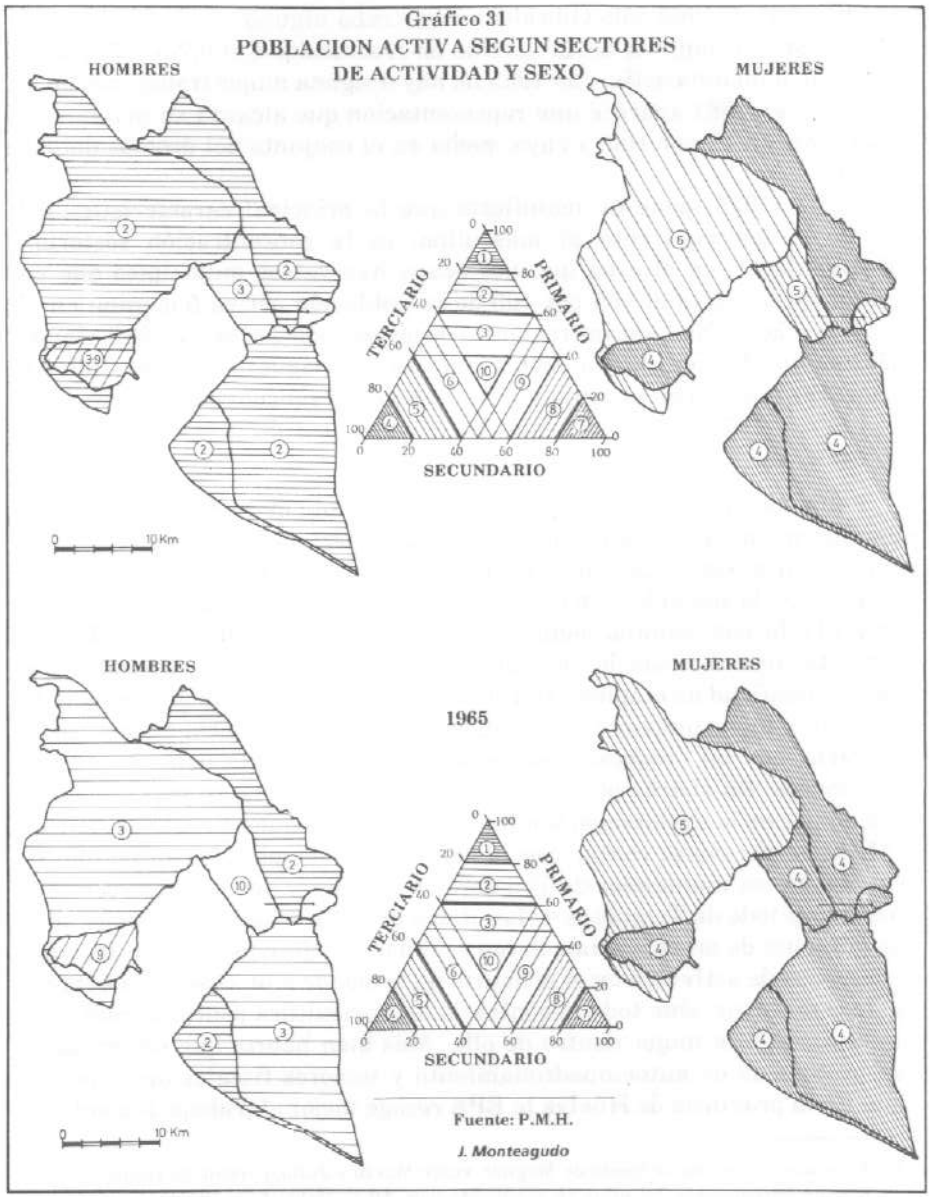
SAEZ (1975) pone de manifiesto que la principal característica del trabajo femenino, frente al masculino, es la concentración sectorial. Efectivamente, en el área que nos ocupa hay varios municipios que en 1960 y 1965 tenían el 100 por 100 de su población activa femenina en el sector terciario. Esa concentración va descendiendo de 1960 a 1981, siendo máxima en Moguer, 95 por 100, y mínima en Trigueros, 56 por 100. En general se observa en el conjunto del área que la concentración disminuye de 1960 a 1975 y que de este último año a 1981 vuelve aumentar ligeramente.

Poniendo en relación este área con el conjunto de la provincia se percibe que mientras en la primera aumentan fuertemente su actividad las mujeres en el sector primario de 1960 a 1975, desciende, también bruscamente, en la segunda y en el mismo período. Nos pondría de relieve este hecho el diferente camino seguido por las actividades primarias en Huelva y en esta zona. En ésta la agricultura se hace intensiva y el hombre encuentra facilidad de empleo exterior a la agricultura. En la alternancia la mujer va a jugar un papel muy importante. En la provincia el proceso es contrario, con un progresivo abandono del campo tanto física como sectorialmente. En el área periurbana además del importante papel que juega la mujer en la explotación familiar, importancia que no recogen bien los P.M.H., es necesario contar con la demanda de empleo femenino que se registra en los municipios de Trigueros y Moguer y que se cubre con mujeres sobre todo de Trigueros [44]. Los datos de 1981 están más relacionados con la fuente de procedencia que con realidades objetivas. A pesar de todo, el descenso de actividad en el primario no responde a un cese en la demanda de este sector, sino todo lo contrario, la agricultura continúa cobrando importancia y la mujer dentro de ella. Más bien habría que relacionarlo con problemas de autoempadronamiento y temores fiscales de la población. En la provincia de Huelva la EPA recoge mejor el trabajo femenino y

44. En una explotación de fresas de Moguer, entre Marzo y Julio, período de recolección, se ocupan 600 mujeres. De ellas 75 son de Moguer, 50 de Palos de la Frontera, 10 de San Juan del Puerto, 7 de Gibraleón, 15 de Huelva, 45 de Beas y 208 de Trigueros. El resto proceden de Carmona y Alcalá del Valle y se alojan en la explotación. En los períodos de plantación el número se reduce a 250 y son sólo de Trigueros, Moguer, Palos de la Frontera y Beas en proporciones similares a las anteriores. La plantación se realiza en Octubre-Noviembre.

Gráfico 31

POBLACION ACTIVA SEGUN SECTORES DE ACTIVIDAD Y SEXO

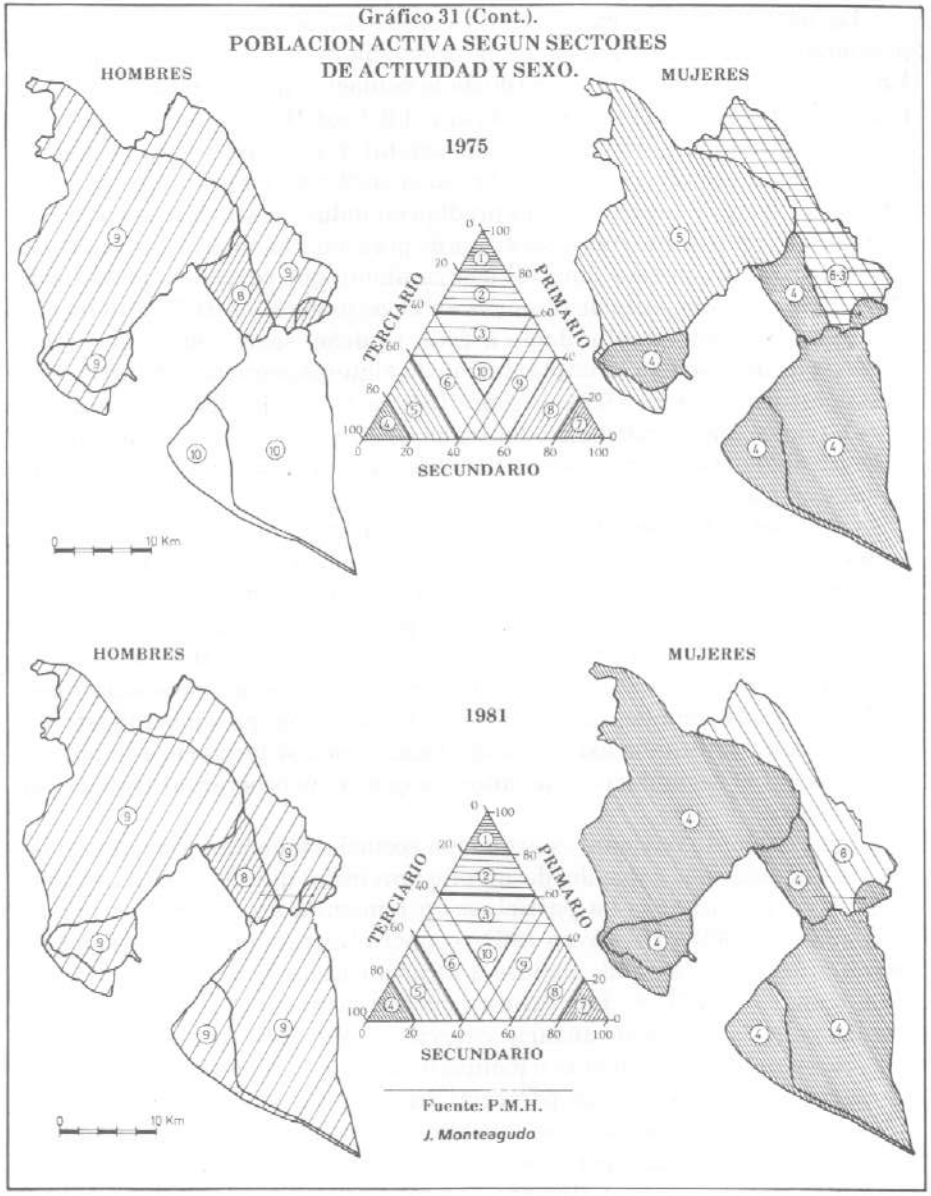


Fuente: P.M.H.

J. Monteagudo

Gráfico 31 (Cont.).

POBLACION ACTIVA SEGUN SECTORES DE ACTIVIDAD Y SEXO.



Fuente: P.M.H.

J. Monteagudo

produce ese aumento respecto a 1975, año en que la fuente era también, como en el área agroindustrial, el P.M.H..

La participación femenina en el sector secundario es siempre proporcionalmente mucho mayor en la provincia que en el área periurbana. En 1960 alcanzaba ya el 27 por 100 de la población provincial activa femenina, mientras que en este área sólo era el 0,7 por 100. Naturalmente en el conjunto provincial está incluida la capital y sus numerosas pequeñas industrias artesanales en las que la mujer participa en gran medida, pero además el resto de la provincia es pródigo en industrias, pequeñas pero numerosas, agroalimentarias (conservas de pescado, chacinería, etc.) que son casi inexistentes en esta zona. El acercamiento que se experimenta hacia 1981 en las proporciones de la mujer en el secundario entre la provincia y esta zona, aunque aquélla doble a ésta, se debe, sobre todo, a dos fenómenos: por una parte a la implantación de algunas pequeñas industrias en suelo periurbano, y por otra, y sobre todo, a la facilidad de movimientos por el avance y generalización del transporte, que permite una movilidad diaria trabajo-residencia y atrae hacia la capital a cierto número de mujeres de esta zona.

La mujer activa en el conjunto de la provincia no se concentra en el sector terciario tanto como en el área periurbana, aunque sí se observa un incremento de la concentración de 1960 a 1981; una tendencia contraria al área periurbana. Este hecho viene dado porque los excedentes femeninos del primario encuentran mayor facilidad de empleo en el terciario que en el secundario. Además la transformación socioeconómica provincial hace proliferar más el empleo en el comercio y los servicios que en la industria y la artesanía, facilitando así el camino hacia el sector terciario e impidiéndoselo hacia el secundario a las mujeres que se incorporan al trabajo por primera vez.

En el conjunto nacional la evolución sectorial femenina tiene una tendencia que está más cerca del desarrollo provincial que del que tiene lugar en el área periurbana. La participación femenina en el sector primario desciende de 1960 a 1975 y en 1981 recupera ligeramente las pérdidas de esos quince años, llegando incluso a alcanzar casi el número absoluto de 1960 (cuadro XXVI) [45]. Las razones pueden estar en una saturación del empleo en los sectores secundario y terciario, que en el último lustro apenas crecen proporcionalmente e incluso desciende la representación del secundario, y en unas nuevas perspectivas en la agricultura, conforme se intensifica la explotación y se recurre más a la agricultura a tiempo parcial, modalidad que permite la máxima participación femenina. En cualquier caso se observa siempre una mejor distribución de la mujer en

45. A pesar de la diferencia de fuentes, Censo-EPA, creemos que esta recuperación es real aunque no se llegase a cifras tan altas en términos absolutos.

Cuadro XXVI

POBLACION ACTIVA: SECTORES DE ACTIVIDAD. MUJERES

CIFRAS ABSOLUTAS.

	1960			1965			1975			1981		
	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.
ALJARAQUE	4	–	22	–	–	20	–	–	134	4	8	141
GIBRALEON	19	5	24	22	–	41	27	5	109	10	5	204
MOGUER	–	–	456	5	–	436	–	–	177	8	8	318
PALOS FRA.	–	–	23	–	–	34	4	–	125	19	20	134
S. JUAN PTO.	10	–	19	8	–	34	15	5	96	4	5	92
TRIGUEROS	–	–	135	–	–	80	169	19	202	123	79	253
A. PERIRUBANA	35	5	679	35	–	645	215	29	843	168	125	1.170
PROV. HUELVA	5.083	5.366	9.446				859	2.935	10.853	1.700	4.100	18.800
ESPAÑA	693,6	632,4	1.053,8	849,9	738,5	1.321,1	321,6	763,8	1.602,6	637,0	840,8	2.258,5

Fuente: P.M.H., Censos y E.P.A. (4º trimestre) Elaboración propia.

Cuadro XXVII

POBLACION ACTIVA: SECTORES DE ACTIVIDAD. MUJERES

PORCENTAJES (I).

	1960			1965			1975			1981		
	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.
ALJARAQUE	15,4	-	84,6	-	-	100,0	-	-	100,0	2,6	5,2	92,2
GIBRALEON	39,6	10,4	50,0	34,9	-	65,1	19,2	3,5	77,3	4,6	2,3	93,1
MOGUER	-	-	100,0	1,1	-	98,9	-	-	100,0	2,4	2,4	95,2
PALOS FRA.	-	-	100,0	-	-	100,0	3,1	-	96,9	9,5	9,9	80,6
S. JUAN PTO.	34,5	-	65,5	19,0	-	81,0	12,9	4,3	82,8	4,0	5,0	91,0
TRIGUEROS	-	-	100,0	-	-	100,0	43,3	4,9	51,8	27,0	17,4	55,6
A.PERIURBANA	4,6	0,7	94,7	5,2	-	94,8	19,8	2,7	77,5	11,5	8,6	79,9
PRIV.HUELVA	25,5	27,0	47,5	-	-	-	5,9	20,0	74,1	6,9	16,7	76,4
ESPAÑA	29,1	26,6	44,3	29,2	25,4	45,4	12,0	28,4	59,6	17,0	22,5	60,5

PORCENTAJES (II).

	1960			1965			1975			1981		
	Prim.	Sec.	Terc	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.
ALJARAQUE	0,7	-	10,4	-	-	14,2	-	-	29,7	3,8	1,2	26,5
GIBRALEON	0,9	1,3	4,2	1,3	0,0	8,0	3,4	0,4	16,5	2,5	0,4	27,3
MOUGER	0,0	0,0	49,5	0,3	0,0	44,1	0,0	0,0	18,4	1,5	0,6	30,4
PALOS FRA.	0,0	0,0	12,1	0,0	0,0	14,3	1,0	0,0	22,1	5,3	2,7	26,5
S. JUAN PTO.	1,8	0,0	4,2	2,0	0,0	9,6	8,6	0,6	22,3	4,0	0,6	21,9
TRIGUEROS	0,0	0,0	32,5	0,0	0,0	20,1	19,0	2,2	37,5	20,5	8,4	39,5
A.PERIURBANA	0,5	0,3	24,5	0,6	0,0	24,5	6,7	0,6	23,4	8,0	2,2	30,1
PROV.HUELVA	6,9	13,8	29,7	-	-	-	2,1	7,2	27,5	5,7	9,8	37,1
ESPAÑA	14,1	17,8	31,5	20,5	17,9	35,4	12,4	15,4	31,8	27,6	17,5	39,5

(I) Porcentajes respecto al total de la población activa femenina en el espacio que se considere. Total de cada espacio en cada año = 100.
(II) Porcentajes respecto al total de cada sector de actividad. Total de cada sector en cada espacio, cada año = 100.
Fuente: P.M.H., Censos y E.P.A. (4º trimestre) Elaboración propia.

todos los sectores sin llegar nunca a la concentración de los espacios onubenses. El gráfico 32 muestra este fenómeno con gran evidencia.

A la actividad masculina en los espacios mayores apenas hemos hecho referencia porque, como reiteramos, su comportamiento por su mayoría abrumadora en la población activa es muy similar al del total de ésta y remitimos al apartado correspondiente.

–Si en lugar de partir de la diferencia por sexos tomamos como base el comportamiento de ambos en cada uno de los *sectores* obtendremos la siguiente serie de precisiones (cuadros XXV y XXVII y gráfico 33):

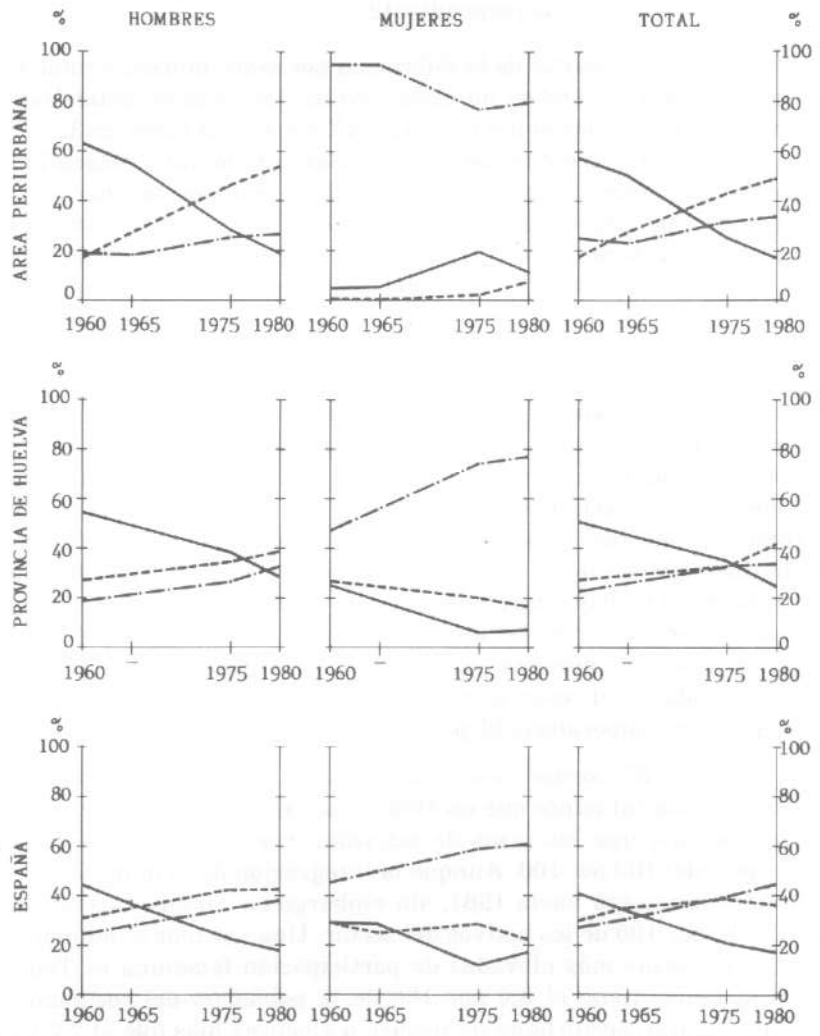
– El *sector primario* es de claro predominio masculino. A lo largo de los cortes temporales que hemos establecido son varios los municipios que poseen sólo activos masculinos en este sector. Es de destacar, no obstante, que hay una clara evolución en favor de la mayor participación femenina en él. Lo demuestra no sólo el hecho de que un municipio como Trigueros tenga aportaciones que en 1981 superan el 20 por 100 de la población activa del sector, sino también que el conjunto del área periurbana haya pasado de un 0,5 por 100 a un 8 por 100, multiplicando así por 16 la proporción femenina en el sector y por 5 el número de mujeres que en la actualidad trabajan la tierra. Esto significa que siendo Trigueros el más representativo no es el único municipio que incrementa su participación femenina en el sector primario. Este incremento, absoluto y proporcional, de las mujeres que trabajan en el campo hay que verlo en el contexto general de la mayor participación femenina en el trabajo, haciendo que la proporción de hombres se reduzca en cada sector a favor de las mujeres [46]. Téngase en cuenta que en el área periurbana, de 717 mujeres activas en 1960 se pasa a 1.463 en 1981. No obstante, todavía en este último año la participación masculina en el sector primario superaba el 90 por 100.

– El *sector secundario* tiene muy poca participación femenina hasta tal punto que en 1965 no se registra ninguna mujer en él, lo que ocasiona que las tasas de actividad masculina sean en todos los municipios del 100 por 100. Aunque la integración de la mujer en el sector secundario aumenta hacia 1981, sin embargo en ningún caso alcanza la tasa del 10 por 100 de los activos del sector. Una vez más el municipio que registra las tasas más elevadas de participación femenina es Trigueros, donde la mujer tiene el 8,4 por 100 de la población del secundario. En conjunto, el área periurbana no llegará a alcanzar más que el 2,2 por 100

46. Para demostrar el crecimiento proporcional de las mujeres en el sector primario basta observar lo siguiente: de 33 a 168 mujeres en el sector primario, el crecimiento ha sido del 409 por 100; de 6.885 a 1926 hombres, la pérdida de efectivos masculinos ha sido del 72 por 100. Por lo tanto el incremento de las tasas de actividad femenina frente a los hombres en el sector primario, se debe tanto al crecimiento de las mujeres como al descenso de los hombres.

Gráfico 32

POBLACION ACTIVA SEGUN SECTORES DE ACTIVIDAD Y SEXO (I).

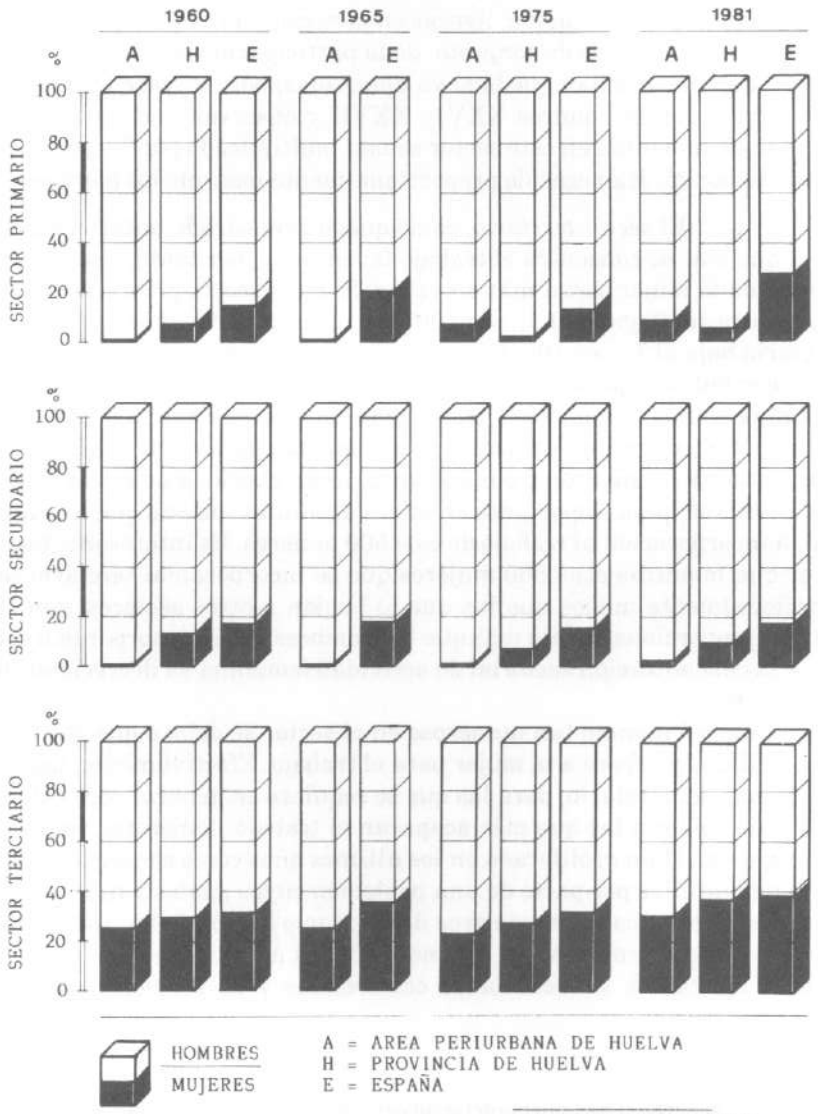


Fuente: P.M.H. e I.N.E.

J. Monteagudo

Gráfico 33

POBLACION ACTIVA SEGUN SECTORES DE ACTIVIDAD Y SEXO (II).



Fuente: P.M.H. e I.N.E.

J. Monteagudo

lo que supone, teniendo en cuenta la tasa de Trigueros, que varios municipios no llegan ni al 1 por 100.

Merece la pena destacar como resumen de este sector dos hechos: el predominio total de los hombres en el trabajo industrial como consecuencia de una mayoría de industrias básicas, químicas, con escasa posibilidades para el trabajo que habitualmente demanda la mujer (en industrias manufactureras, alimentación, ligeras en general) y el rápido crecimiento, a pesar de su escaso peso de conjunto, de la participación de la mujer en este sector. Las razones han quedado ya apuntadas, pero merece la pena extrapolar datos de los cuadros XXV y XXVII y observar que las tasas de participación femenina en este sector se han multiplicado por 7 y su número absoluto por 25. Han crecido proporcionalmente más que los hombres [47].

– El *sector terciario*, como quedó demostrado anteriormente, es en el que más se concentra el trabajo femenino y, por tanto, las tasas de actividad de la mujer serán más elevadas. Si en el sector primario la actividad masculina llegaba al 92 por 100 y en el secundario al 98 por 100, en el terciario baja al 70 por 100. Esto significa que la media de participación de la mujer del área periurbana es del 30 por 100, o lo que es igual, que de cada 100 personas que en 1981 trabajaban en el sector terciario, 30 eran mujeres. Es el sector que menos ha evolucionado, pero en donde la mujer ha aumentado sus cifras un 6 por 100 en 20 años; cantidad pequeña en términos relativos, pero importante en cifras absolutas, puesto que ha significado la incorporación al trabajo de casi 500 mujeres. Es interesante hacer constar que mientras esas 500 mujeres que se incorporan al terciario son proporcionalmente menos que las que lo hacían a otros sectores, son sin embargo, proporcionalmente más que los hombres que se incorporan a este sector y la concentración sectorial de actividad femenina va decreciendo de 1960-1981 [48].

El ascenso femenino tan numeroso en el sector se debe a que es el que más posibilidades ofrece a la mujer para el trabajo. Efectivamente, las distintas ramas del terciario, para las que se requiere en general poco esfuerzo físico, no sólo son las que más acaparan el trabajo femenino, sino además las que más han proliferado en los últimos años como consecuencia de la demanda de ellas por parte de una población cuyos gustos y necesidades crecen y se diversifican. En este área donde, como hemos dicho, apenas hay empleo industrial femenino, sí hay necesidades administrativas para las empresas existentes y necesidades comerciales y de servicios para las

47. De 5 a 125 mujeres, el crecimiento del secundario femenino es del 2.400 por 100; de 1.865 a 5.452 hombres, el crecimiento es del 192 por 100.

48. De 679 a 1.170 mujeres, el crecimiento del terciario es del 72 por 100; de 2.087 a 2.723 hombres, el crecimiento es del 30 por 100.

personas de esos espacios. Por lo tanto, si las posibilidades de empleo femenino son escasas, lo son menos en el terciario.

Poniendo en relación el área con el conjunto provincial se observa que también aquí las tasas de actividad femenina son muy pequeñas en el sector *primario*; mayores que las del área periurbana en 1960, pero menores que en 1981, es decir, su comportamiento a lo largo del tiempo es contrario al del área periurbana, y esto teniendo además en cuenta que la fuente del último año es la EPA y la población activa femenina está mejor considerada. Se puede deducir de este hecho que la mujer provincial se incorpora menos al sector primario, perdiendo incluso población en términos absolutos, porque la agricultura requiere menos población femenina al no intensificarse, y desarrollarse también menos la agricultura a tiempo parcial. Si la participación de mujeres pasa del 6,9 al 5,7 por 100 en la provincia, es además porque la población activa masculina en el primario desciende más rápidamente que la femenina.

En el sector *secundario* también el proceso de la provincia ha sido contrario al de este área, es decir, ha descendido la participación femenina y aumentado la masculina: mientras que en términos absolutos los hombres aumentan en el secundario, las mujeres descienden, con lo que aumenta el predominio del hombre sobre la mujer en este sector. Hay que hacer la salvedad del período 1975-1981 en el que existe una cierta recuperación al iniciarse en la provincia la creación de algunas empresas de industria ligera que emplean para su producción a mujeres.

En el *terciario* la tendencia es similar al del área periurbana: aumenta la proporción de actividad femenina y desciende consiguientemente la masculina. Las tasas de mujeres son más altas que en el área que nos ocupa puesto que se concentran en el terciario las que han ido abandonando los otros sectores. Ya hemos hecho alusión a la existencia en la provincia, fuera del área de estudio, de la capital, que agrupa a más del 30 por 100 de la población provincial y a una importante proporción del sector terciario (MONTEAGUDO, 1984-1)

Respecto al total nacional es evidente la clara superioridad de la participación de la mujer en todos los sectores. El comportamiento es más parecido al de la provincia que al del área periurbana. La diferencia mayor se da en los sectores primario y secundario, estando los valores del terciario más cercanos. Se comprueba con ello que la población femenina en España se concentra principalmente en el sector terciario, pero que participa también en los otros, poniendo de manifiesto a la vez que en el espacio nacional hay áreas donde la casi única posibilidad de trabajo para la mujer es la agricultura y otras en las que la actividad industrial le ofrece amplias posibilidades.

Como *resumen* de este apartado, podemos destacar la poca participación de la mujer como oferta de trabajo; es mínima en el área de la

que nos ocupamos, superada ampliamente por el conjunto provincial y, sobre todo, por el total nacional, que pone en evidencia el retraso de esta zona onubense y marca más la desigualdad hombre-mujer frente al trabajo.

La población del sector primario es básicamente masculina, disminuyendo ese predominio de 1960 a 1981 en los tres espacios comparados, pero manteniéndose por encima del 90 por 100 en los onubenses. El sector secundario pone de relieve la mínima participación femenina en la media nacional, siendo el área de la que nos ocupamos la que menores posibilidades ofrece a la mujer; las tasas masculinas están en 1981 más de 12 puntos por encima de las nacionales. El terciario, que podría dominarse "sector femenino" considerando que ocupa a más del 70 por 100 de la población activa femenina en Huelva, y el 60 por 100 de la española en 1981, no se hace acreedor de esa denominación si tenemos en cuenta que las tasas femeninas están en torno al 30 por 100, es decir, de cada 3 personas trabajando en el terciario, dos son hombres y una, mujer.

Esclarecemos más esta distinción de la actividad según sexos, introduciendo una variable importante, sobre todo en la mujer: el *estado civil*. Será motivo de estudio en el apartado siguiente.

4.2.3. Sectores de actividad y estado civil

También un factor como es el estado civil sirve de punto de vista para observar la población activa según los sectores de actividad y el sexo.

En otros apartados hemos estudiado la población activa y el estado civil (apartado 3) y los sectores de actividad según el sexo (apartado 4.2.2.); en esta ocasión vamos a poner en relación los *sectores de actividad* con el *estado civil* y el *sexo*. El cuadro XXVIII permite trazar el desenvolvimiento que tiene lugar en el área periurbana atendiendo a estos factores demográficos. Vamos a observarlos desde una doble óptica: primero partiendo del estado civil y después tomando como punto inicial el sector de actividad. En ambos casos estudiaremos cada sexo por separado a través de los cortes temporales establecidos.

- Partiendo del *estado civil* (cuadro XXVIII):
  - *Solteros*. En general se puede afirmar que éste es el estado civil que permite mayor movilidad a la población y en el que es más fácil el trasvase sectorial. Por otra parte, al corresponder a los más jóvenes, responde siempre a la demanda que se está produciendo en cada momento; las nuevas generaciones se incorporan a los puestos de trabajo que se ofrecen en el momento de su entrada en actividad. Como de 1960 a 1981 este área ha pasado por tres fases de empleo en el sector agrario, industrial y servicios, respectivamente, la acumulación de solteros activos se ha producido en el mismo sentido. Las solteras juegan un papel pequeño en el sector secundario, como le ocurre en general a la población de este sexo en

Cuadro XXVIII

POBLACION ACTIVA SEGUN SEXO, ESTADO CIVIL Y SECTOR DE ACTIVIDAD
AREA PERIURBANA
CIFRAS ABSOLUTAS

		SOLTERO			CASADO			VIUDO		
		Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.
1960	H	2.710	701	630	3.945	1.129	1.423	230	35	34
	M	24	-	565	9	-	32	-	5	82
	T	2.734	701	1.195	3.954	1.129	1.455	230	40	124
1965	H	2.142	1.078	661	3.693	1772	1.271	142	50	54
	M	26	-	516	9	-	52	-	-	77
	T	2.168	1.078	1.177	3.702	1.772	1.323	142	50	131
1975	H	848	1.667	626	2.066	3.197	2.112	90	55	28
	M	138	24	559	63	-	221	14	5	63
	T	986	1.691	1.185	2.129	3.197	2.333	104	60	91
1981	H	635	1.359	637	1.248	4.061	2.086	43	32	28
	M	118	90	692	50	31	376	-	4	74
	T	753	1.449	1.329	1.298	4.092	2.462	43	36	102
PORCENTAJES (I)										
1960	H	65,5	16,8	17,7	63,9	15,3	20,8	71,9	11,1	17,0
	M	1,1	-	98,9	8,7	-	91,3	-	1,7	98,3
	T	56,4	16,0	27,7	62,5	16,7	20,8	56,3	10,8	32,8
1965	H	52,7	28,7	18,6	55,7	24,0	20,3	64,9	16,7	18,4
	M	2,3	-	97,7	5,6	-	94,4	-	-	100,0
	T	46,8	26,2	27,0	55,7	24,9	19,4	51,8	14,0	34,2
1975	H	30,2	47,6	22,2	29,9	37,5	32,6	47,7	32,3	20,0
	M	9,9	1,6	88,5	11,0	-	89,0	10,0	3,3	86,7
	T	26,0	43,8	30,2	27,9	41,5	30,6	36,2	26,2	37,6
1981	H	24,6	51,4	24,0	17,2	54,8	28,0	43,5	30,4	26,1
	M	13,1	10,1	76,8	11,4	6,7	81,9	-	5,6	94,4
	T	21,2	40,9	37,9	16,6	52,2	31,2	23,8	19,9	56,4
PORCENTAJES (II)										
1960	H	37,3	39,3	33,2	59,6	58,7	64,3	3,1	2,0	2,5
	M	71,4	-	85,3	28,6	-	4,0	-	100,0	10,7
	T	37,4	39,2	46,0	59,5	58,6	49,5	3,1	2,2	4,5
1965	H	35,0	40,9	34,4	62,4	57,6	63,5	2,6	1,5	2,1
	M	83,3	-	83,9	16,7	-	6,7	-	-	9,4
	T	35,2	40,9	46,5	62,2	57,6	49,6	2,6	1,5	3,9
1975	H	29,1	34,4	22,0	68,9	64,6	77,2	2,0	1,0	0,8
	M	66,7	83,3	68,6	27,1	-	25,2	6,2	16,7	6,2
	T	31,5	34,7	32,9	66,2	64,3	65,0	2,3	1,0	2,1
1981	H	33,1	24,9	23,1	64,7	74,5	75,9	2,2	0,6	-
	M	69,2	72,4	60,7	30,8	24,1	32,8	-	3,5	6,5
	T	35,9	25,9	34,4	62,0	73,4	62,9	2,1	0,6	2,6

(I) Porcentaje de cada sector de actividad respecto al total de activos en el estado civil y sexo correspondiente. Total de cada estado civil en cada sexo = 100

(II) Porcentaje de cada estado civil-sexo respecto al total de cada sector de actividad en el sexo correspondiente. Total de la población activa en cada sector y sexo = 100.

Fuente: P.M.H.
Elaboración propia.

el área periurbana; se emplean más en la agricultura y con mayor proporción en los municipios en donde los cultivos se intesifican más y conforme se van perdiendo los recelos sociales a declararse como trabajadora del campo, bien como obrera por cuenta ajena o como ayuda familiar. Lo que es ciertamente relevante es su incorporación al sector terciario que responde tanto a la creciente demanda de servicios comerciales y personales, como a la inercia de la población femenina a ocupar puestos en donde no se exija un excesivo esfuerzo físico.

– *Casados*. Este estado civil muestra no sólo un trasvase sincrónico de unos sectores a otros, dentro de la población casada, en función de la demanda, sino también un movimiento diacrónico mediante el cual los solteros pasan a casados y mantienen el sector de actividad al que se incorporaron, reflejando no la característica de la tendencia sectorial de un estado civil determinado, sino la moda de la demanda existente en el momento en que el soltero se incorporó como tal a un determinado sector de actividad.

Esto es particularmente importante en las mujeres. SAEZ (1975) argumenta que las mujeres casadas que permanecen activas, o lo hacen como ayuda familiar en las labores agrícolas, o en el comercio, o traducen la actividad a la que se incorporaron cuando estaban solteras. Ciertamente cada vez es mayor el número de mujeres que permanecen activas tras el matrimonio y lo hacen en el mismo sector en el que empezaron, transmitiendo al estado civil de casadas el dinamismo sectorial de cuando eran solteras, es decir, las solteras, al ser más jóvenes, siguen la demanda de su época y aunque cambien de estado permanecen activas en el sector al que se incorporaron. Las transformaciones socioeconómicas que están teniendo lugar en este área explican que cada vez se incorpore mayor número de mujeres, que permanezcan activas después de casarse y que las diferencias sectoriales entre solteras y casadas sean cada vez menores.

– *Viudos*. La característica de los viudos es más la edad que el estado civil, puesto que éste suele corresponder a las personas de más edad. Lo más habitual es encontrarlos en los sectores más tradicionales como son el agrario, el comercio, pequeños establecimientos al por menor, o el industrial, ocupando las ramas de mayor raigambre artesanal. Su evolución sectorial va un tanto descompasada con los tiempos, puesto que no se someten a la demanda de cada momento. Será más interesante entonces relacionarlos con los activos de edad más elevada (aunque haya algunas excepciones) y estudiarlo en el apartado correspondiente a la edad.

– Si en lugar de partir del estado civil observamos la actividad desde los *sectores* nos encontramos con las siguientes características:

– *Sector Primario*. En todos los cortes cronológicos que estudiamos, los casados son quienes aportan mayor número de efectivos a este

sector. Las razones se sustentan sobre la base de que es este estado civil el que mayor número de activos tiene en términos absolutos. Lo que interesa en este caso resaltar es si esa superioridad aumenta o disminuye en el transcurso del tiempo.

En el conjunto del área se aprecia una progresiva concentración de casados en este sector de 1960 a 1975. Se puede recurrir a varias razones para explicarlo: una, la cada vez más retrasada incorporación a la actividad, con lo que el número de activos solteros disminuye, y por lo tanto repercutirá en este sector; otra, la apertura de nuevos horizontes para los nuevos activos que buscan un sector al que incorporarse ajeno a la tierra, que son en su mayoría solteros, y la mayor inercia de los casados a permanecer en el sector en donde comenzaron; por último, el rápido descenso del número de viudos activos se explica tanto por el incremento de la esperanza de vida, como por la salida de actividad a edades más tempranas. De 1975 a 1981 los valores vuelven a ser parecidos a los de 1965. En este caso la saturación del empleo industrial que se produce en estos años obliga a muchos jóvenes a incorporarse al sector primario que, como reacción a la escasa demanda industrial, se intensifica y ocupa cada vez a mayor número de personas.

Ambos sexos presentan características distintas, puesto que mientras los casados son los que tienen mayor representación en este sector, las solteras son quienes le aportan más activas. Es un hecho que tiene más relación con el estado civil que con el sector en sí, puesto que en todos ocurrirá igual: las solteras tienen predominio [49]. En el caso de este sector es muy posible, como hemos insistido, que las mujeres casadas sean más numerosas y que no aparezcan por razones de empadronamiento, al no declarar su situación, ni siquiera la ayuda familiar.

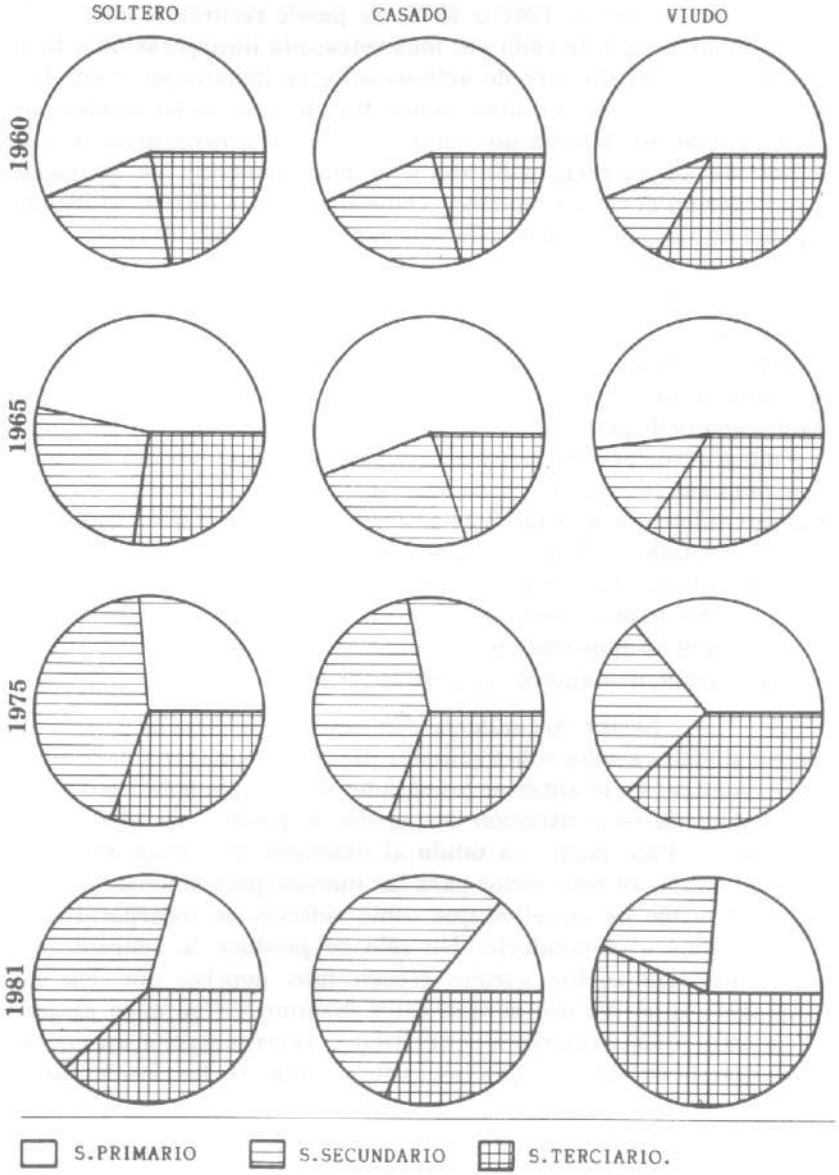
– Sector *Secundario*. En este sector se observa la misma superioridad de casados sobre solteros que en el primario, con la diferencia de que mientras en el anterior los casados aumentaban de 1960 a 1975, en el secundario la concentración de casados se produce de 1965 a 1981 sin interrupción. Este hecho va unido al descenso de activos solteros, a la menor demanda en este sector para las nuevas generaciones, y al paso de soltero a casado de aquellos que como solteros se incorporaron en los primeros años al secundario. No sólo se produce la concentración de casados en este sector porque crecen más deprisa que los solteros secundarios, sino incluso porque éstos disminuyen su cifra absoluta de 1975 a 1981. Las mujeres a penas tienen representación en este sector, salvo a partir de 1975 en que las solteras suponen los dos tercios de las empleadas en él.

49. Son una excepción las viudas en 1965 y en el sector secundario que con una cifra absoluta mínima representan el 100 por 100 de la actividad femenina en ese sector.

Gráfico 34

POBLACION ACTIVA SEGUN ESTADO CIVIL
Y SECTOR DE ACTIVIDAD. (I)

AREA PERIURBANA

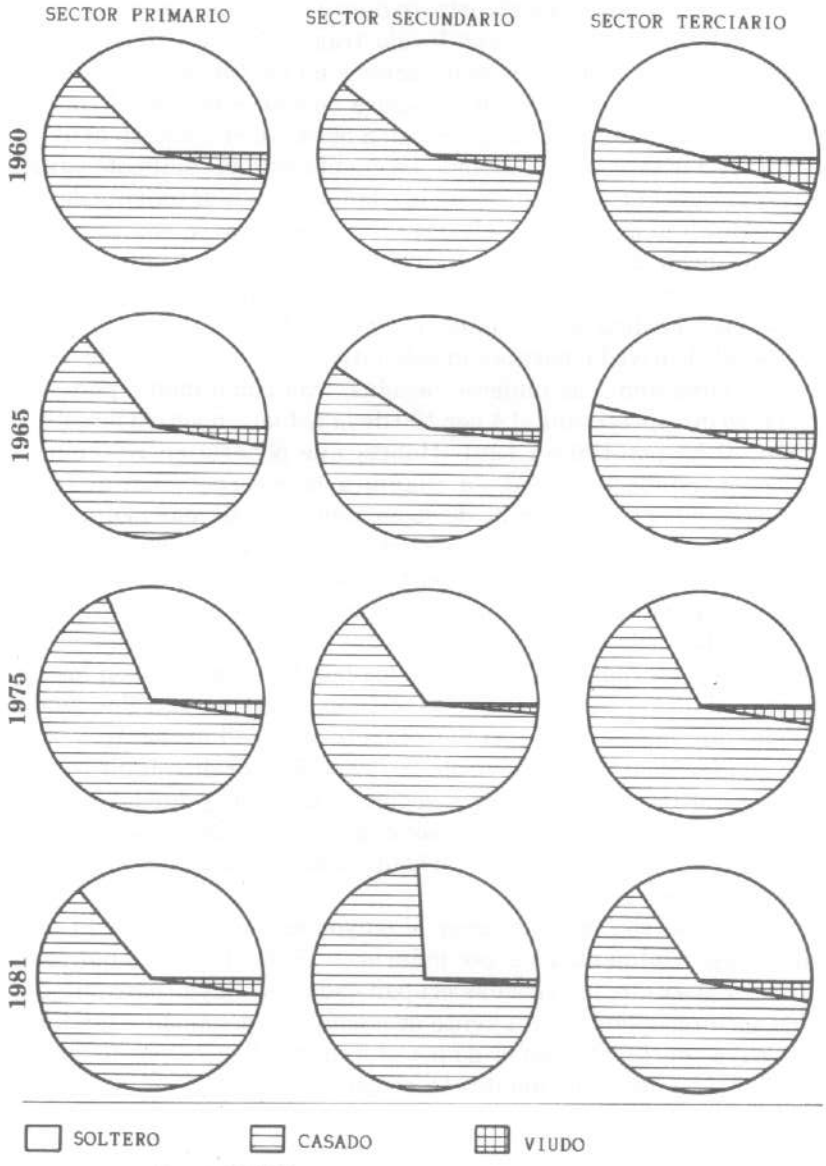


Fuente:P.M.H. *J. Monteagudo*

Gráfico 35

POBLACION ACTIVA SEGUN ESTADO CIVIL
Y SECTOR DE ACTIVIDAD. (II)

AREA PERIURBANA



Fuente:P.M.H. *J. Monteagudo*

– Sector *Terciario*. En él la situación es similar a la del secundario, sobre todo en lo que se refiere a los hombres. En este caso es significativo el cambio producido entre 1965 y 1975. Mientras que los años 1960 y 1965 mantienen una relativa homogeneidad en cuanto que los hombres casados representa el 64 por 100, en 1975 y 1981 superan el 75 por 100. Significa que se ha abierto un nuevo campo de posibilidades entre 1965 y 1975, y que se ha estabilizado tras 1975. Los altos porcentajes alcanzados por los casados en este sector y en los últimos años vuelven a significar tanto la superioridad numérica de este estado civil en general, como el paso de soltero a casado de quien desde su entrada en actividad se dedicó al sector terciario. Teniendo en cuenta este permanente cambio de soltero a casado que se produce con la edad, y el mantenimiento del mismo número absoluto de activos solteros en el terciario, se podría calificar a éste como sector de acogida de las nuevas generaciones de activos, dado que en los últimos cinco años, 1975-1981, el descenso del número absoluto de activos en el primario y secundario, es considerable.

Este calificativo lo merece con más juticia si el que se somete a examen es el sexo femenino. Las mujeres casadas, tradicionalmente poco activas, han pasado de representar el 4 por 100 de la población activa de este sector en 1960, al 33 por 100 en 1981. Habría que ponerlo en relación con la observación citada de SAEZ en cuanto a la incorporación al sector de mayor demanda en el momento de su entrada en actividad (solteras) y a la permanencia cada vez mayor en él una vez casadas. También en este sector es donde adquieren más importancia las viudas aunque en descenso tanto por la disminución del número de personas en este estado civil, como por la cantidad cada vez mayor de servicios sociales que las asisten.

En general se puede afirmar que los hombres casados son los que representan el mayor peso en todos los sectores, sobre todo en el secundario y terciario; que los solteros pierden proporcionalidad en los tres sectores, menos en el primario y terciario de 1975 a 1981, por disminuir su número absoluto y encontrarse saturado el sector secundario; y que los viudos pierden cada vez representación tanto por descender su cifra absoluta como por quedar respaldados por una seguridad social y jubilación cada vez más acorde con sus necesidades.

Las solteras son las que llevan el mayor peso femenino en el conjunto sectorial, especialmente en el secundario en 1975 y 1981, aunque con escaso número absoluto; las casadas ocupan cada vez mayor porcentaje en todos los sectores siendo claramente destacable el primario y terciario; las viudas cuya representación es de por sí mínima, llega a ser insignificante en 1981 destacando únicamente el terciario.

4.2.4. Sectores de actividad según la edad.

En el apartado 2. poníamos de manifiesto la reducción de la vida activa de la población tanto por realizar su entrada cada vez más tarde como por iniciar antes su salida de la actividad. En éste nos ocuparemos de estudiar el comportamiento de la población de los distintos sectores según la edad.

Puesto que trabajamos con cuatro cortes temporales que, como ha quedado demostrado, ofrecen una evolución muy diferente de la actividad en todos sus valores, hemos determinado realizar la comparación del comportamiento según la edad atendiendo a las características del año 1960. Esa es la razón de que por homogeneizar criterios empecemos en la aded de 10 años, incluso en 1981 cuando la incorporación al trabajo es mucho más tardía. Conociendo ese hecho, incluso este umbral de la decena de años nos permitirá potenciar nuestro razonamiento. En este primer año de 1960 es también elevada la participación de la población en el trabajo remunerado después de los 65 años. Tomamos, aun conscientes de que supone una edad avanzada, los 70 años como el umbral último; de esta forma resaltamos aún más un fenómeno tan anormal como es permanecer activo en ciertos sectores después de los 70 años, y dividimos la actividad en 2 períodos iguales de 30 años de edad: de 10 a 39 y de 40 a 69 años [50].

En términos generales y como muestra el gráfico 36 y el cuadro XXIX la variación que experimentan cada uno de estos tres grupos, de 1960 a 1981, es pequeña y lo único destacable es que el descenso que experimenta el de ancianos [51] lo gana el de jóvenes, quedando casi invariable el grupo central. Este hecho demuestra que el retraso en la incorporación al trabajo por prolongación de la edad estudiantil apenas afecta a lo adultos; que la mayor parte de los inmigrantes activos son jóvenes de estas primeras edades; y que se tiende a la mayor productividad y mayor cualificación en el empleo que se encuentra precisamente en esas edades.

Reseñada entonces esta corta movilidad global, lo más interesante es comprobar si la evolución seguida por el conjunto de la población activa en cuanto a transferencias sectoriales se ha efectuado del mismo modo en cada uno de los grupos. Para esto debemos tener presente en cada momento la *doble relación* que se establece si consideramos la *distribución sectorial de un grupo de edad* (apartados 3 y 4 de los cuadros) o cómo se comporta *ca-*

50. A partir de aquí al grupo de 10-39 años lo llamaremos "joven"; al de 40-69, "adulto", y al de más de 70 años, "anciano", de esta forma evitaremos la reiteración de cifras en el texto que al mezclarse con otras le podrían hacer perder claridad.

51. Este grupo pasa de representar el 2,6 por 100 en 1960 al 0,3 por 100 en 1981; lo que supone un descenso en representatividad de un 2,3 por 100, o en términos absolutos un 88 por 100. El grupo de jóvenes pasa de 57,1 por 100 a 59,2; gana un 2,1 por 100, casi todo lo perdido por el grupo de ancianos pero en términos absolutos representa sólo el 3,7 por 100.

Cuadro XXIX
POBLACION ACTIVA SEGUN SECTORES Y GRUPOS DE EDAD

AREA PERIURBANA

EDAD	SECTORES	CLAVE	1960 (1)	(2)	(3)	(4)	(5)	1965 (1)	(2)	(3)	(4)	(5)
10 – 39	PRIMARIO	A	33,5	58,0	58,7	0,9	0,9	26,7	53,3	47,6	-2,6	-2,8
	SECUNDARIO	B	9,9	55,6	17,3	-0,5	-1,5	16,8	60,8	29,9	2,3	4,7
	TERCIARIO	C	13,7	56,1	24,0	-0,4	-1,0	12,6	56,9	22,5	0,3	0,8
	TOTAL	D	57,1	57,1	100,0	-	-	56,1	56,1	100,0	-	-
40 – 69	PRIMARIO	A	22,5	38,9	55,8	-2,0	-1,4	21,7	43,2	52,4	2,2	1,8
	SECUNDARIO	B	7,6	42,7	18,9	1,1	2,4	10,6	38,3	25,6	-2,0	-3,1
	TERCIARIO	C	10,2	41,8	25,3	0,9	1,5	9,1	41,1	22,0	-0,2	-0,3
	TOTAL	D	40,3	40,3	100,0	-	-	41,4	41,4	100,0	-	-
70 y más	PRIMARIO	A	1,8	3,1	69,2	11,4	0,5	1,8	3,5	71,9	21,7	1,0
	SECUNDARIO	B	0,3	1,7	11,5	-6,3	-0,9	0,2	0,9	10,4	-17,2	-1,6
	TERCIARIO	C	0,5	2,1	19,2	-5,2	-0,5	0,5	2,0	17,7	-4,5	-0,5
	TOTAL	D	2,6	2,6	100,0	-	-	2,5	2,5	100,0	-	-
TOTAL	PRIMARIO	E	57,8	100,0	57,8	-	-	50,2	100,0	50,2	-	-
	SECUNDARIO	F	17,8	100,0	17,8	-	-	27,6	100,0	27,6	-	-
	TERCIARIO	G	24,4	100,0	24,4	-	-	22,2	100,0	22,2	-	-
	TOTAL	H	100,0	100,0	100,0	-	-	100,0	100,0	100,0	-	-

(1). % Respecto al total de la población activa (H).
(2). % Respecto al total de sector (E, F, G).
(3). % Respecto al total de grupo de edad (D).
(4). Diferencia de:3A-3E/ 3B-3F/ 3C-3G.
(5). Diferencia de: 2A-2D/ 2B-2D/ 2C-2D.

Fuente:P.M.H.
Elaboración propia.

Cuadro XXIX (Cont.)
POBLACION ACTIVA SEGUN SECTORES Y GRUPOS DE EDAD

AREA PERIURBANA

EDAD	SECTORES	CLAVE	1975 (1)	(2)	(3)	(4)	(5)	1981 (1)	(2)	(3)	(4)	(5)
10 – 39	PRIMARIO	A	10,5	42,2	18,0	-6,9	-16,2	7,6	45,0	12,8	-4,1	-14,1
	SECUNDARIO	B	28,0	64,4	47,9	4,4	6,0	30,6	62,1	51,8	2,5	3,0
	TERCIARIO	C	19,9	63,0	34,1	2,5	4,6	20,9	61,8	35,4	1,6	2,7
	TOTAL	D	58,4	58,4	100,0	-	-	59,1	59,1	100,0	-	-
40 – 69	PRIMARIO	A	13,7	55,0	34,0	9,1	14,7	9,2	54,4	22,,7	5,8	13,8
	SECUNDARIO	B	15,3	35,2	38,0	-5,5	-5,1	18,6	37,7	45,8	-3,5	-2,9
	TERCIARIO	C	11,3	35,7	28,0	-2,8	-4,6	12,8	37,9	31,5	-2,3	-2,7
	TOTAL	D	40,3	40,3	100,0	-	-	40,6	40,6	100,0	-	-
70 y más	PRIMARIO	A	0,7	2,8	53,8	28,9	1,5	0,1	0,6	33,4	16,5	0,3
	SECUNDARIO	B	0,2	0,4	15,4	-28,1	-0,9	0,1	0,2	33,3	-16,0	-0,1
	TERCIARIO	C	0,4	1,3	30,8	-0,8	0,0	0,1	0,3	33,3	-0,5	0,0
	TOTAL	D	1,3	1,3	100,0	-	-	0,3	0,3	100,0	-	-
TOTAL	PRIMARIO	E	24,9	100,0	24,9	-	-	16,9	100,0	16,9	-	-
	SECUNDARIO	F	43,5	100,0	43,5	-	-	49,3	100,0	49,3	-	-
	TERCIARIO	G	31,6	100,0	31,6	-	-	33,8	100,0	33,8	-	-
	TOTAL	H	100,0	100,0	100,0	-	-	100,0	100,0	100,0	-	-

(1). % Respecto al total de la población activa (H).
(2). % Respecto al total de sector (E, F, G).
(3). % Respecto al total de grupo de edad (D).
(4). Diferencia de:3A-3E/ 3B-3F/ 3C-3G.
(5). Diferencia de: 2A-2D/ 2B-2D/ 2C-2D.

Fuente:P.M.H.
Elaboración propia.

da grupo de edad en un sector determinado (apartados 2 y 5 de los cuadros). Esto, a la vez, puede verse en relación con el comportamiento medio de la población total en un año, o puede observarse la evolución cronológica.

La descripción de estas variaciones y características a través de tres grupos de edad, tres sectores y cuatro años diferentes sería prolija y resultaría confusa. Preferimos remitir a la lectura y observación de cuadros y gráficos y aportar aquí las que puedan ser grandes líneas que caracterizan a estos cuadros y sus causas.

– En lo referente al área periurbana de Huelva en general, *partiendo de los sectores*, destaca:

– Los jóvenes son los que más población aportan al *sector primario* durante los años 1960 y 1965. A partir de 1975 es la población adulta la que ocupa mayormente ese sector. En él es siempre escasa la participación de los ancianos, que también desciende de 1960 a 1981 con excepción de 1965.

– Son también las personas de menor edad quienes contribuyen más a la formación del *sector secundario*; además su índice de participación aumenta de 1960 a 1975, descendiendo levemente en 1981. Al contrario ocurre con el grupo central, que disminuye su participación en este sector de 1960 a 1975 y adquiere una cierta recuperación en 1981. Las personas de más edad tienen en él la mínima participación llegando en 1981 a una simple cifra simbólica.

– En el *sector terciario* la participación es similar a la del secundario: los jóvenes ocupan las mayores proporciones y las incrementan de 1960 a 1975 con el leve descenso de 1981; la población adulta sigue la misma evolución que en el sector secundario, contraria a la que acabamos de describir para los jóvenes, y los mayores tienen escasa aportación.

En definitiva, se destaca un hecho: el aumento del número de efectivos jóvenes en los sectores secundario y terciario, aumento que se consigue sustrayendo activos al sector primario, entre otras razones.

En 1960 la aportación de los jóvenes al sector primario estaba por encima de la media de participación de esas edades en la población activa (apartados 2 y 5 de los cuadros), mientras que a partir de 1965 la media de contribución joven a la actividad estaba muy por encima de su aportación al sector primario; todo lo contrario ocurría en los sectores secundario y terciario.

La población adulta seguía el proceso inverso, igual que le ocurría a los ancianos. Ambos han ido incrementando las diferencias entre 1960 y 1981, concentrando las positivas en el sector primario y las negativas en el secundario y terciario. Los ancianos mantienen una relativa igualdad en el terciario.

La lectura que se obtiene de estos rasgos es que la población joven contribuye cada vez menos al total absoluto de la población activa en el sector

primario, abandonando la tierra y ocupándose en sectores que le permiten mayor libertad de movimiento y que le ofrecen ventajas (vacaciones, fines de semana libres, posibilidad de ascenso), que no obtendrían en la tierra. Esto ocurre incluso en los subsectores industriales de menor cualificación como es la construcción. Por otra parte, éstas son las edades de mayor movilidad (edades principales de los inmigrantes), mayor preparación profesional, mayor capacidad de adaptación a los nuevos sistemas económicos, y en las que es máximo el trabajo femenino (por corresponder a la etapa de soltera, tradicionalmente empleada en el terciario).

A la población adulta le afectan las características opuestas, entre las que destaca la menor movilidad, menor capacidad de adaptación, menor preparación profesional y menor participación femenina. Esto hace que proporcionalmente sea mayor su participación en el sector primario, al que muchos quedan prácticamente adscritos por pequeñas propiedades adquiridas o por la imposibilidad de formarse para ofrecer su trabajo en otros sectores. Su participación en el primario es mayor también porque bastantes pequeños propietarios permanecen activos después de los 65 años, hecho que no ocurre con los empleados en el sector secundario, salvo algunos casos de artesanos. Precisamnete la actividad artesanal en los servicios y el mantenimiento de pequeños comercios, bares, etc., les permite prolongar la actividad y hacer que su participación sea mayor en el terciario que en el secundario.

Los ancianos quedan anquilosados en el sector primario, cuya actividad se prolonga hasta muy avanzada edad, aunque su representación en el conjunto del sector es cada vez menor. También se aferran a pequeños talleres artesanales como maestros y a pequeños servicios de reparaciones y comercios en donde incluso incrementan la participación femenina, sobre todo como viudas, las esposas de pequeños propietarios agrícolas.

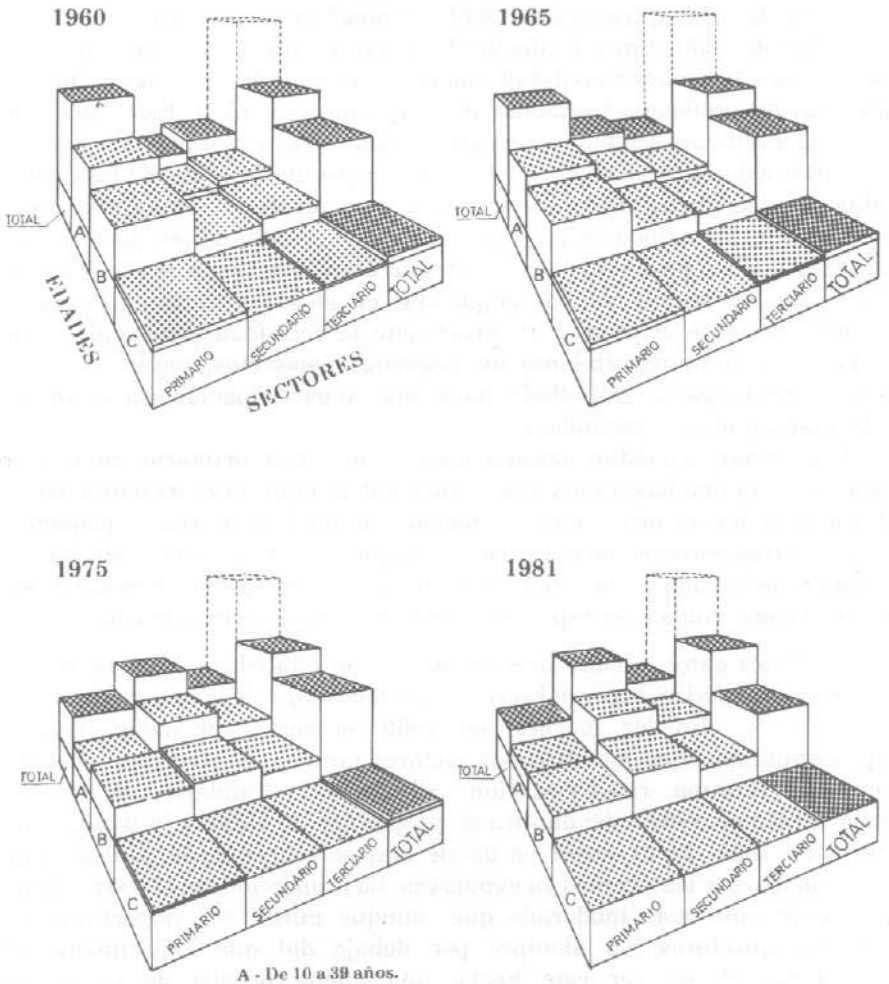
– Estos datos quedan más patentes si el análisis se hace *partiendo del grupo de edad* en lugar del sector (apartados 3 y 4 de los cuadros).

– En los *jóvenes*, en 1960, el sector primario llega a representar más que los otros dos sectores juntos, mientras que en 1981 tiene la mínima representación. El sector secundario, de escasa importancia en 1960, casi duplica su proporción en 1965, y la triplica con creces en 1981. Es el sector en donde más se concentra la población de estas edades por las razones ya expuestas. La proporción del terciario tiene un crecimiento más moderado que, aunque puede ser importante en números absolutos, va siempre por debajo del que experimenta el secundario. Puede ser este hecho una buena prueba de la escasa preparación de la población activa de esta zona, que se emplea poco en el sector que requiere mayor grado de instrucción (con la excepción de los servicios personales), y de la anemia del propio sector, en comparación con la hipertrofia de la industria pesada y la construcción. Esta razón contribuye, como ya se ha dicho, a que la mujer tenga poca participación en la

Gráfico 36

POBLACION ACTIVA: SECTORES-EDADES.

AREA PERIURBANA



A - De 10 a 39 años.
B - De 40 a 69 años.
C - De 70 y más años.
- - - 100 % Pob. Activa.

J. Monteagudo

Fuente: P.M.H.

actividad y como consecuencia, en círculos cerrados, los activos del terciario no crezcan al mismo ritmo que en el país.

– La población *adulta* también hace decrecer su participación en el sector primario de 1960 a 1981, sin embargo su representación está por encima de la media de todas las edades en ese sector a partir de 1965. En el sector secundario aumenta su actividad de manera constante al igual que el grupo más joven, pero a diferencia de éste, y al contrario de lo que ocurriera en el primario, su participación en este sector está por debajo de la media de todas las edades a partir de 1965. En cuanto al terciario, también evoluciona positivamente de 1965 a 1981, pero una vez más por debajo de la media de todas las edades.

En definitiva, aunque la población de 40 a 69 años cada vez abandona más la agricultura, sin embargo queda relativamente más apegada a ella que el grupo joven y, aunque su participación en los otros sectores crece, ese primer rasgo le impide colocar a muchos de sus miembros en el secundario y terciario. Por otra parte, y como ya se ha dicho, la jubilación se produce de forma más reglamentada en estos sectores (aún admitiendo la existencia de artesanos que continúan) que en el campo, eliminando a un número de activos que en el primario continúan siéndolo.

– El grupo *anciano* es el que más se concentra en el sector primario hasta 1975. Se trata de pequeños propietarios que no están respaldados por la seguridad social (algunos por no haberse dado de alta en su momento como trabajadores autónomos) y que permanecían en la tierra hasta el fin de sus fuerzas. Las últimas reformas sociales han empezado a afectarles y se percibe un claro descenso en 1981. El sector secundario es para ellos escaso y ya se ha dicho que se trata de pequeños empresarios que siguen "al pie del cañón" o de viejos artesanos con las mismas características que los agricultores. En el terciario son pequeños comerciantes, taberneros, tenderos de ultramarinos que incluso, como los artesanos del terciario, vuelven a veces a retomar su oficio o a instalar un nuevo negocio cuando la crisis los acucia y las rentas no son suficientes para sobrevivir.

Como síntesis de lo expuesto, que hace referencia al conjunto del área periurbana, el estereograma muestra de forma suficientemente clara a través de su interpretación por filas y columnas, todo el proceso que acabamos de describir.

No se hace mención de estas características por sexos porque en la mujer traduciríamos casi lo ocurrido por estado civil y su número en el conjunto es tan pequeño que casi se puede decir que los hombres traducen el comportamiento general que aquí se ha descrito.

4.2.5. Sectores de actividad y origen de la población.

Una de las principales características demográficas de esta zona es la permanente llegada de población inmigrante. Ésta muestra diferente intensidad según los años y los municipios donde se dirija. Asimismo, procederá y se ocupará preferentemente de o en unos sectores determinados, también dependiendo del municipio al que llegue, del lugar de donde proceda y de los horizontes laborales que traiga. Hasta ahora hemos analizado las características de toda la población activa, incluyendo a la inmigrante; en otro capítulo se estudiará la población inmigrante individualizada. Aquí, en éste, pretendemos poner en relación el comportamiento paralelo o complementario de los pobladores activos, autóctonos e inmigrantes [52].

El estudio lo vamos a llevar a cabo desde una cuádruple vertiente:

A) Atendiendo a la inmigración por períodos de llegada [53].

B) Acumulando la inmigración de 1961 a 1981.

C) Analizando el comportamiento sectorial de autóctonos e inmigrantes por separado.

52. Como la fuente básica de este trabajo es el P.M.H., los inmigrantes se han extraído de él. Las fuentes de este factor demográfico, que hace referencia a movilidad, debían ser las hojas municipales de "*alta*" en el empadronamiento, como para la emigración debían ser las hojas de "*baja*"; sin embargo estas hojas ni se realizan debidamente, ni se archivan convenientemente, y esa información apenas existe (al margen de la calidad). Por esta razón se toman como inmigrantes todas las personas que en el apartado del P.M.H., "*lugar y fecha de nacimiento*" señalan otro lugar distinto del actual domicilio y a su vez especifican el "*tiempo que lleva viviendo en este municipio*". Rechazamos como tales aquellas personas nacidas en Huelva-capital y que lleven viviendo en el actual domicilio tantos años como tienen de edad, por entender que su nacimiento en Huelva se debió a que es el único centro provincial con una Residencia Sanitaria o cualquier otro tipo de instalación hostipalaria. Se da la circunstancia agravante de que cuanto más lejana está la fecha de llegada, menos se precisan los años de permanencia, llegándose incluso a no rellenar el apartado correspondiente del P.M.H., como hemos podido comprobar en varias ocasiones.

Ante este hecho decidimos tomar la inmigración por períodos, de tal forma que en el de 1965 recogemos los que lleven 5 ó menos años; en el de 1975 los que lleven 10 ó menos años; y en el de 1981 los que lleven 5 años y dos meses, o menos. Naturalmente aquí sólo trataremos de los activos, sin distinción de ocupados y parados.

53. Como los P.M.H. se refieren al 31 de diciembre de los años terminados en 0 ó en 5, y partimos de la situación de 1960, el primer momento de inmigración será el 1 de enero de 1961. Como los cortes establecidos son 1965, 1975 y 1981, los períodos serán: 1961-1965; 1966-1975; y 1976-1981. En este último período al haberse llevado a cabo el P.M.H. referido al 28 de febrero de 1981, se produce un sesgo de dos meses, enero y febrero. La desviación queda minimizada puesto que en esos dos meses no se registra ninguna inmigración.

En 1960 consideramos autóctona a toda la población, que nos va a servir de punto de partida.

D) Analizando cada uno de los sectores y ver el grado de participación en ellos de autóctonos e inmigrantes.

A la vez esta división permite hacer agrupaciones: *A-C; A-D; B-C* y *B-D*. Así es como las presentamos en cuadros y gráficos [54].

A) Atendiendo a la *inmigración por períodos de llegada*, primer caso, se puede poner de manifiesto con las cifras absolutas la relación entre población autóctona y población inmigrante en cada período y en cada municipio. En algunos la cifra de inmigrantes será insignificante en relación con la población total y en otros existirá una representación considerable. La mayor aportación proporcional de inmigrantes activos se da en Palos de la Frontera en el sector secundario y en 1965 y 1975, años en los que la población inmigrante de esos períodos supera a la autóctona, tanto más cuanto que hay que tener en cuenta que en 1975 parte de la denominada "autóctona" es inmigrante del período anterior. La menor aportación se da en 1981 puesto que el período 1976-1981 supone un descenso considerable de la inmigración en los municipios tradicionales (Palos de la Frontera) y un incremento en algunos que tradicionalmente habían tenido menos (Aljaraque).

54. Por el sistema de recogida de datos expresado en la nota anterior, partimos de las siguientes hipótesis y postulados:

Contamos en cada uno de los cortes temporales con una población activa (A), compuesta de población autóctona (N) e inmigrante (I). Tendremos en cualquier momento que $A = N + I$. El problema se plantea cuando queremos medir N e I.

A 1965 le llamamos **a**, corresponde a la inmigración de 1961-1965. A 1975 le llamamos **b**, corresponde a la inmigración de 1966-1975. A 1981 le llamamos **c**, corresponde a la inmigración de 1976-1981.

A la inmigración del período anterior al que se considere, por ejemplo a la de 1961-1965 en 1975, la llamamos **I'**. De esta forma:

$$Aa = Na + Ia$$
$$Ab = Nb + I'a + Ib$$
$$Ac = Nc + I'a + I'b + Ic$$

En todo momento conocemos Aa, Ab, Ac, e Ia, Ib, Ic. Incluso conocemos Na. Desconocemos Nb, Nc, e $I'a$, $I'b$, es decir, no conocemos ni el número ni las características de la población inmigrante que queda del período anterior al considerado. Dicha población puede haber sufrido las siguientes variaciones: jubilación, defunción y emigración, como valores negativos; incorporación de nuevos activos, que llegaron en períodos anteriores como inactivos (por ejemplo, hijos de inmigrantes), como valores positivos; movimientos intersectoriales que afectarían a ambos. La movilidad intersectorial de los que están es escasa a no ser hacia sectores superiores. Ante la imposibilidad de conocer esta serie de variaciones cometemos el error de hacer que los valores positivos igualen a los negarivos y que por lo tanto $I = I'$. A pesar de este posible error que será tanto más pequeño cuanto más $I' \rightarrow I$, creemos que no se invalidan significativamente los resultados y que este postulado es válido como hipótesis de trabajo.

Sentadas estas bases cabe la doble interpretación de considerar la población

A–C) Tomando la *inmigración por periodos y considerando por separado la población autóctona e inmigrante*, este área tiene comportamiento diferentes según los años y los municipios (cuadro XXX).

– En *1965* la tendencia de la población autóctona era a ocuparse en el sector primario y la inmigrante de 1961-1965 se repartía preferentemente en los otros dos. De entre los municipios destacan por diversas razones: Aljaraque porque es en el que la población inmigrante tiene menor participación en el sector primario y máxima en el terciario; y Palos de la Frontera porque es donde la población autóctona tiene más representación en el sector primario y menos en el secundario, y también donde los inmigrantes de este período se ocupan sobre todo en el secundario. Estas características van unidas a un municipio con escasa actividad agraria como es Aljaraque y muy cercano a los servicios de la capital, y a otro como es Palos de la Frontera de mucha tradición agrícola y poca industria hasta este año en que la construcción de las fábricas se lleva a cabo principalmente por inmigrantes [55]. El resto de los municipios tienen variaciones pero se aproximan más a la media del conjunto.

– En *1975* los inmigrantes son los llegados de 1966 hasta ese año. La población "autóctona" corresponderá a los naturales de cada lugar más los inmigrantes que queden del período o períodos anteriores. En este año se perciben sensibles variaciones cuyas raíces estarían en lo aconteci-

---

inmigrante por *períodos de llegada* o *acumularla*. En el *primer caso* tendríamos:

$$Na = Aa - Ia$$
$$Nb = Ab - Ib$$
$$Nc = Ac - Ic$$

Con lo que *Na* sería exactamente la población autóctona puesto que vamos a considerar como tal, tanto a los nacidos en el municipio que se considere, como a los inmigrantes anteriores a 1961. *Ab* contendría a los inmigrantes del período anterior (*I'a*) y por lo tanto la población autóctona (*Nb*) los contendría también. *Ac* por su parte incluiría a *I'a* + *I'b* y por lo tanto también los incluiría *Nc*. Es decir, con este sistema contabilizaríamos exactamente los inmigrantes que llegan en cada período, pero no los que están, y la población activa autóctona no sería real por contener a los inmigrantes de períodos anteriores. El único caso real sería *Na*.

En el *segundo caso* tendríamos:

$$Na = Aa - Ia$$
$$Nb = Ab - (I'a + Ib)$$
$$Nc = Ac - (I'a + I'b + Ic)$$

Con lo que si $I'a > Ia$ e $I'b > Ib$, al igualarlas , *Nb* y *Nc* se estimarían por exceso; mientras que si $I'a < Ia$ e $I'b < Ib$, al igualarlas, *Nb* y *Nc* se estimarían por defecto.

55. La importancia del secundario en la población autóctona de Aljaraque se debe al núcleo minero de Corrales, actividad tradicional en este núcleo, propiedad de la Compañía minera de Tharsis y estación hacia donde se dirige el mineral para su embarque o transformación.

Cuadro XXX
POBLACION ACTIVA SEGUN SECTORES Y ORIGEN.
AREA PERIURBANA

INMIGRACION POR PERIODOS. (1)

		1965				1975				1981			
		Prim.	Sec.	Terc.	Total	Prim.	Sec.	Terc.	Total	Prim.	Sec.	Terc.	Total
CIFRAS ABSOLUTAS	Autóctona	5.883	2.570	2.312	10.765	3.065	4.242	2.932	10.229	2.019	5.251	3.464	10.734
	Inmigrante	129	330	319	778	164	706	677	1.547	75	326	429	830
PORCENTAJES (I)	Autóctona	54,6	23,9	21,5	100,0	29,9	41,5	28,6	100,0	18,8	48,9	32,3	100,0
	Inmigrante	16,6	42,4	41,0	100,0	10,6	45,6	43,8	100,0	9,0	39,3	51,7	100,0
PORCENTAJES (II)	Autóctona	97,9	88,6	87,9	93,3	94,9	85,7	81,2	86,9	96,4	94,2	89	92,8
	Inmigrante	2,1	11,4	12,1	6,7	5,1	14,3	18,8	13,1	3,6	5,8	11	7,2

INMIGRACION ACUMULADA. (2)

CIFRAS ABSOLUTAS	Autóctona	5.883	2.570	2.312	10.765	2.926	3.912	2.613	9.451	1.726	4.215	2.468	8.409
	Inmigrante	129	330	319	778	293	1.036	996	2.325	368	1.362	1.425	3.155
PORCENTAJES (I)	Autóctono	54,6	23,9	21,5	100,0	31,0	41,4	27,6	100,0	18,8	48,9	32,3	100,0
	Inmigrante	16,6	42,4	41,0	100,0	12,6	44,6	42,8	100,0	11,6	43,2	45,2	100,0
PORCENTAJES (II)	Autóctono	97,9	88,6	87,9	93,3	90,9	79,1	72,4	80,3	82,4	75,6	63,4	72,7
	Inmigrante	2,1	11,4	12,1	6,7	9,1	20,9	27,6	19,7	17,6	24,4	36,6	27,3

(1) En 1965 la población inmigrante es la de 1961–65; en 1975 la inmigración 1966–75; en 1981 la inmigración 1976–81. En cada período, la población "autóctona" es la natural de este área más inmigrante de períodos anteriores.
(2) En 1965 la población inmigrante es la de 1961–1965; en 1975 la inmigración 1961–1975; en 1981 la inmigración 1961–1981.
(I) % Respecto al total de la población activa autóctona o inmigrante en cada período.
(II) % Respecto al total de cada sector en cada período.
Fuente: P.M.H Elaboración propia.

do aquí y en toda España a lo largo de la década. Por una parte se han suavizado algunas de las grandes diferencias sectoriales existentes en la población autóctona [56]y por otra se tiende al progresivo y general abandono del sector primario y al engrosamiento del secundario tanto por parte de la población autóctona como inmigrante (en San Juan del Puerto se igualan), excepto en Aljaraque y Moguer en donde la población inmigrante se sigue ocupando más en el terciario. Este sector crece más lentamente que el secundario salvo en los municipios mencionados. En todos los casos la proporción de dedicación al sector primario es mayor en la población autóctona que en la inmigrante. En el secundario tiene más importancia la población inmigrante, excepto en Aljaraque por lo ya comentado de la minería, y Moguer por el auge de la construcción en este municipio; en San Juan del Puerto y Gibraleón prácticamente se igualan por las mismas razones y por ser parte del Polo.

En donde más diferencias hay entre población industrial autóctona e inmigrante es en Palos de la Frontera y su caso es especial puesto que es el municipio de mayor potencia industrial. La falta de tradición industrial, su dedicación a la agricultura, una dedicación en la mayoría de los casos rentable, y la falta de preparación técnica de los palermos para el tipo de industria instalada, lo hace posible. No obstante desde 1965 ha triplicado su participación en el secundario y se ha reducido a la mitad en el primario, aunque este hecho habrá que observarlo con más detenimiento.

- En *1981*, (inmigración 1976-1981), no hace sino acentuarse la tendencia iniciada tras 1965. El sector primario alcanza sus valores más bajos, aunque tienen más dedicación en él, respecto a 1975, los inmigrantes de Palos de la Frontera y Moguer; el sector secundario pierde representación en los nuevos pobladores que tienden hacia el terciario, excepto en Moguer, que aunque sigue predominando éste, sin embargo pierde peso respecto a 1975, y en San Juan del Puerto, donde tiene el secundario su máxima representación.

En general en este epígrafe **A–C**, lo que conviene destacar es el comportamiento por períodos de la población inmigrante puesto que la autóctona va siendo tanto más irreal conforme más nos acercamos a 1981 debido a nuestra forma de operar. En cuanto a esa periodificación de los inmigrantes queda claro que de un período a otro:

- a) pierde representación el sector primario.
- b) gana proporción el sector terciario, llegando a ocupar a más de la mitad de los inmigrantes del último período.
- c) el secundario avanza de 1965 a 1975, pero cae por debajo de las cotas de 1965, en 1981.

56. Téngase en cuenta que por aislar a los inmigrantes llegados en la década 1966-1975, llamamos autóctonos a los anteriores y su inclusión en esta denominación provoca necesariamente el incremento, como autóctonos, del sector al que antes llegarón como inmigrantes.

A–D) Considerando también la *inmigración por períodos* (cuadro XXX) se puede observar el *grado de participación en un mismo sector, de autóctonos e inmigrantes*. El grado de participación de los inmigrantes en un sector y en cada período estará en función tanto de la tendencia sectorial de la población (demanda de empleo) como del número absoluto de inmigrantes y su proporción dentro de la población activa total de cualquier municipio. Así, cuanto mayor número de población activa inmigrante llegue a un municipio, mayor será su proporción en el conjunto y esta proporción quedará después matizada por su distribución sectorial en relación con la población autóctona.

Es importante destacar para interpretar los datos, que el corte cronólogico de 1975 abarca una década y que los de 1965 y 1981 comprenden sólo un lustro. Si el número de inmigrantes por año fuese invariable, el primero tendría que registrar doble número de inmigrantes que los segundos. Esto está muy cercano a cumplirse en el conjunto del área y en los dos períodos de cinco años, más en el de 1961-1965 que en el de 1975-1981 donde la inmigración es superior a la mitad de la de 1966-1975. Las variaciones, sin embargo, son considerables de un municipio a otro.

- En *1965* la menor proporción de inmigrantes activos respecto a la población activa total la registraba Trigueros, el tercero en importancia numérica de población total y el más alejado de la capital. Además de Trigueros estaban por debajo de la media del área Aljaraque, Gibraleón y Moguer. Solamente Palos de la Frontera y San Juan del Puerto, los más cercanos a las primeras instalaciones industriales, superan esa cota, especialmente Palos de la Frontera.

En el *sector primario* son, en una aparente paradoja con lo que se acaba de exponer, los inmigrantes a San Juan del Puerto quienes registran mayor proporción. La razón está en que es el municipio que tiene en ese momento menos población activa autóctona en el sector primario y por lo tanto los inmigrantes llegados a él suponen más peso. Están por debajo de la media, ya de por sí muy corta (2,1 por 100) los municipios de Aljaraque, Gibraleón y Moguer. La superan los restantes. Este sector es el que tiene menor participación de inmigrantes.

En el *sector secundario* destaca la importancia de la inmigración a Palos de la Frontera que casi dobla a la población autóctona en este sector. La media de participación de los inmigrantes en él (11,4 por 100) es superada por Palos de la Frontera (62,4 por 100) y San Juan del Puerto; igualada por Gibraleón; y no llegan a ella Aljaraque (1,1 por 100), Trigueros y Moguer.

El *sector terciario* es el que en conjunto tiene mayor participación de inmigrantes. Este hecho pone de manifiesto la poca capacidad de oferta de servicios por parte de la población de esta zona y la imposición de los mismos desde el exterior. El que de nuevo sea Palos de la Frontera donde exista mayor representación puede suponer que el tipo de servicios esté

relacionado con el transporte, esencial en período de instalación, y la dirección técnica y burocrática de las obras.

El que el peso de los inmigrantes respecto a la población activa total sea mayor en este sector cuando considerada en sí misma (cuadro XXX) la inmigración de este período tiene mayor proporción en el sector secundario, no hace sino poner de manifiesto el poco peso específico de la población autóctona en este sector. A su vez significa que con anterioridad a este momento el terciario era un sector anémico en la sociedad del entorno de Huelva y que en estos momentos la población, por una parte no tiene suficiente preparación para cubrir los nuevos puestos que se producen y, por otra, que las nuevas empresas someten a estas zonas a una relativa "colonización" cuando envían a ellas profesionales de su confianza trasladados desde otros establecimientos. Esta será una inercia que continuará aún después de que Huelva comience a ofrecer profesionales formados en centros de enseñanza onubenses. En definitiva, en este sector los inmigrantes superan la media de participación en Aljaraque, Gibraleón y Palos de la Frontera, y es Trigueros el que tiene el valor más bajo.

– En *1975* al haber transcurrido una década las tasas de participación de los inmigrantes debían ser teóricamente el doble, pero ese supuesto teórico, que parte de la base de duplicar el número de inmigrantes, además de no cumplirse en general, se cumple menos si atendemos a sectores y a municipios, y si además tenemos en cuenta que en este período 1966-1975 consideramos ya autóctonos a los llegados en el período anterior. Por lo tanto las variables que intervendrán en una proporción estarán relacionadas: a) con el número absoluto de inmigrantes llegados en este período al sector y municipio correspondiente; b) con la transformación de la población autóctona que va abandonando unos sectores y acogiéndose a otros; c) con la importancia que tuviera la inmigración en el período anterior.

En general en este año la participación de inmigrantes activos duplica a la del período anterior (13,1 frente a 6,7 por 100), pero el reparto debe ser observado en cada caso atendiendo a esas tres variables anteriores.

En el conjunto del área se ha doblado con creces la participación de inmigrantes en el *sector primario*. Este hecho está relacionado con las variables de la siguiente forma: la transformación del sector en ese período ha sido muy grande de tal manera que la población activa actual en él es casi la mitad de la de 1965; la inmigración a él en el período anterior fue la menor de los tres sectores; en este período ha aumentado ligeramente, pero sigue siendo la de menor valor absoluto. Por lo tanto, en este caso la variable que más ocasiona ese incremento de la inmigración es la disminución de la participación autóctona en el sector. Estos fenómenos pueden generalizarse a la mayoría de los municipios, pero es especial el caso de Aljaraque cuya población autóctona en el sector primario se ha dividido por tres y la proporción de inmigrantes se ha multiplicado por siete.

El *sector secundario* también ha crecido, proporcionalmente menos y absolutamente más que el primario. Las razones son inversas a las anteriores: la población autóctona que abandonó el sector primario ha ocupado masivamente éste; la inmigración en el período anterior fue la mayor de los tres sectores y los inmigrantes en este período duplican a los llegados anteriormente. Es por lo tanto un sector en el que si el peso de los inmigrantes no es mayor se debe al avance hacia él de la población autóctona.

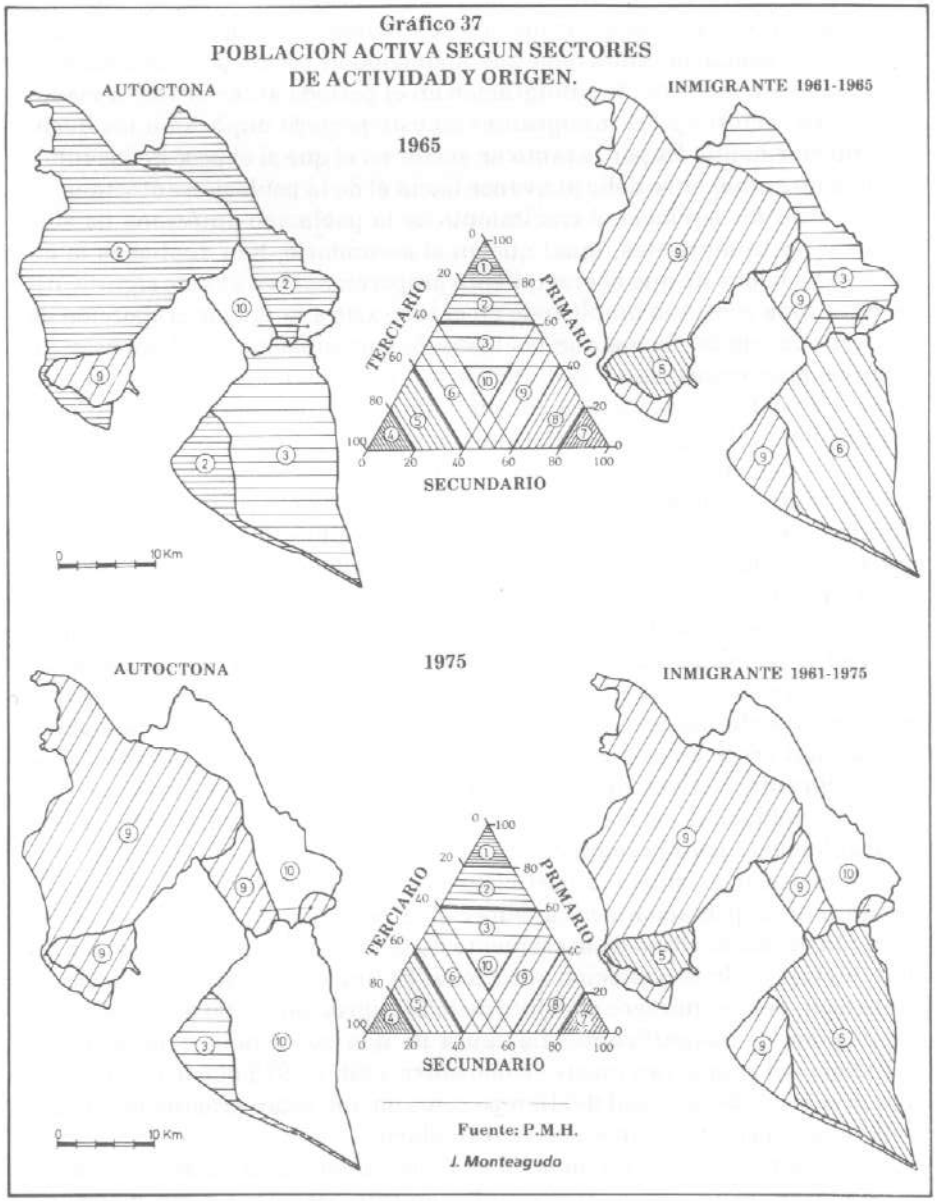
En el *sector terciario* el crecimiento de la población autóctona ha sido menor y los inmigrantes, igual que en el secundario, han duplicado la cifra. Eso ha supuesto que el crecimiento proporcional sea el más significativo. Esta zona continúa empleando en el terciario a la mayor proporción de inmigrantes, de tal forma que las tasas de participación en él superan en todos los municipios, salvo en Palos de la Frontera, a los del sector secundario. La población autóctona continúa empleándose más en el sector fabril y construcción que en los distintos servicios.

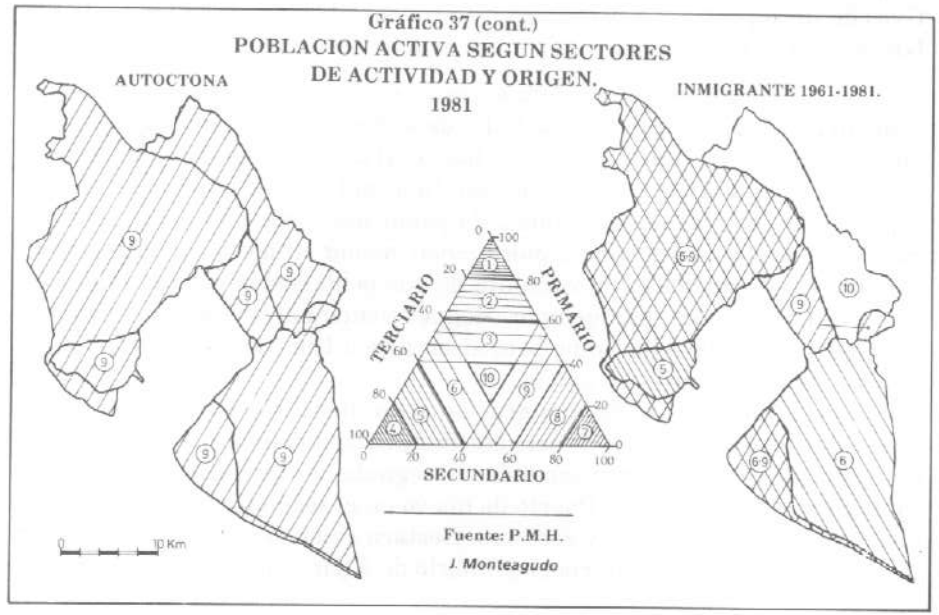
– En *1981* vuelve a considerarse la inmigración en un lustro y por lo tanto su incidencia proporcional debe ser la mitad que en la década anterior. Además intervienen esas tres variables consideradas anteriormente, sobre todo la *c*, puesto que en la población "autóctona" de 1981 no están restados los inmigrantes de 1961-1975.

En general la participación de inmigrantes en la población activa es superior a la mitad del período anterior (7,2 y 13,1 por 100 respectivamente) y la explicación está en que la población activa general ha crecido más lentamente que los inmigrantes activos. Mientras que la población activa total crece en el período 1975-1981 a un ritmo de 101 activos/año, los inmigrantes activos llegan en orden a los 166 /año, lo que provoca que la razón población activa-autóctona/población activa-inmigrante crezca favorablemente para la segunda.

En el *sector primario* la participación inmigrante ha sido, como en el conjunto de la población activa, superior a la mitad del período anterior. La razón es que el ritmo de decremento de la inmigración en este sector ha sido inferior al de la población autóctona. El único municipio excepción es Gibraleón, pero el número absoluto de la inmigración, como el de todos los municipios, es insignificante. La causa de que no se haya producido un abandono del campo tan masivo como entre 1965 y 1975 puede estar tanto en que se trata de la mitad del tiempo como en que están prácticamente cerradas las espectativas en el sector secundario.

Precisamente en el *secundario* es donde tiene lugar la mayor disminución proporcional de los inmigrantes en este período. Llegan menos de la mitad que en el período anterior y la población autóctona ha crecido en él tanto en sí misma como por adición de los inmigrantes de períodos anteriores. El resultado final es el descenso a 5,8 por 100 de la población total del sector, el más bajo con mucho de todos los períodos, incluido el otro lus-





tro. El resultado más significativo está en Palos de la Frontera que de un 52,1 por 100 de inmigrantes en 1975 pasa a 8,4 por 100 en 1981. En Aljaraque no sólo no desciende sino que incluso crecen los inmigrantes.

El *sector terciario* es el que menos desciende o, lo que es igual, en el que pese a las acumulaciones de inmigrantes en la población autóctona, siguen siendo todavía importantes los llegados a este área. Aunque casi todos los municipios rebajan las tasas de participación inmigrante respecto a 1975, no ocurre así en Aljaraque, que están cercanas a duplicarse [57]. En los demás municipios el comportamiento va desde Gibraleón que mantiene la inmigración, a San Juan del Puerto que la divide por más de tres.

En este epígrafe, *A–D*, lo que ha quedado más patente ha sido la inmigración por períodos puesto que la población autóctona no es real al verse considerada por exceso tras la acumulación en esa denominación de los inmigrantes en períodos anteriores. Tampoco es real la participación de los inmigrantes en cada momento puesto que se considera la del período inmediato y se desprecia la de períodos anteriores.

57. Todas las excepciones que constituye Aljaraque en este lustro se deben a que es el que registra la mayor afluencia de inmigrantes activos de todo el período y como es natural aumenta su peso en el conjunto de la población activa.

A continuación vamos a observar esta relación población autóctona-inmigrante desde una óptica bien distinta: acumulando los inmigrantes activos de unos períodos a otros y considerando población autóctona a la diferencia entre esta adición y la población activa total (ver cita 54).

B) Las cifras absolutas que se obtienen *acumulando la inmigración* ponen de manifiesto que Palos de la Frontera es el que agrupa mayor cantidad de inmigrantes activos hasta tal punto que en 1981 superan a la población autóctona. Le sigue San Juan del Puerto, cuyo número de inmigrantes activos se aproxima a la población autóctona pero no la alcanza. El resto de los municipios tienen menor número aunque representará más o menos en el conjunto de sus poblaciones activas según el tamaño de éstas. Así, por ejemplo, Moguer tienen mayor número absoluto de inmigrantes que Aljaraque, pero al ser este último de menor tamaño, el peso de los inmigrantes es mayor.

Puesto que se trata de inmigración acumulada, las mayores cantidades se dan en 1981. Dentro de este año destaca como número máximo Palos de la Frontera en el sector secundario, seguido del terciario en el mismo municipio, y San Juan del Puerto de nuevo en el secundario. Tras ellos todos los demás municipios y sectores. Destaca como sector y municipio de menor afluencia inmigratoria el primario de Aljaraque con sólo 15 personas.

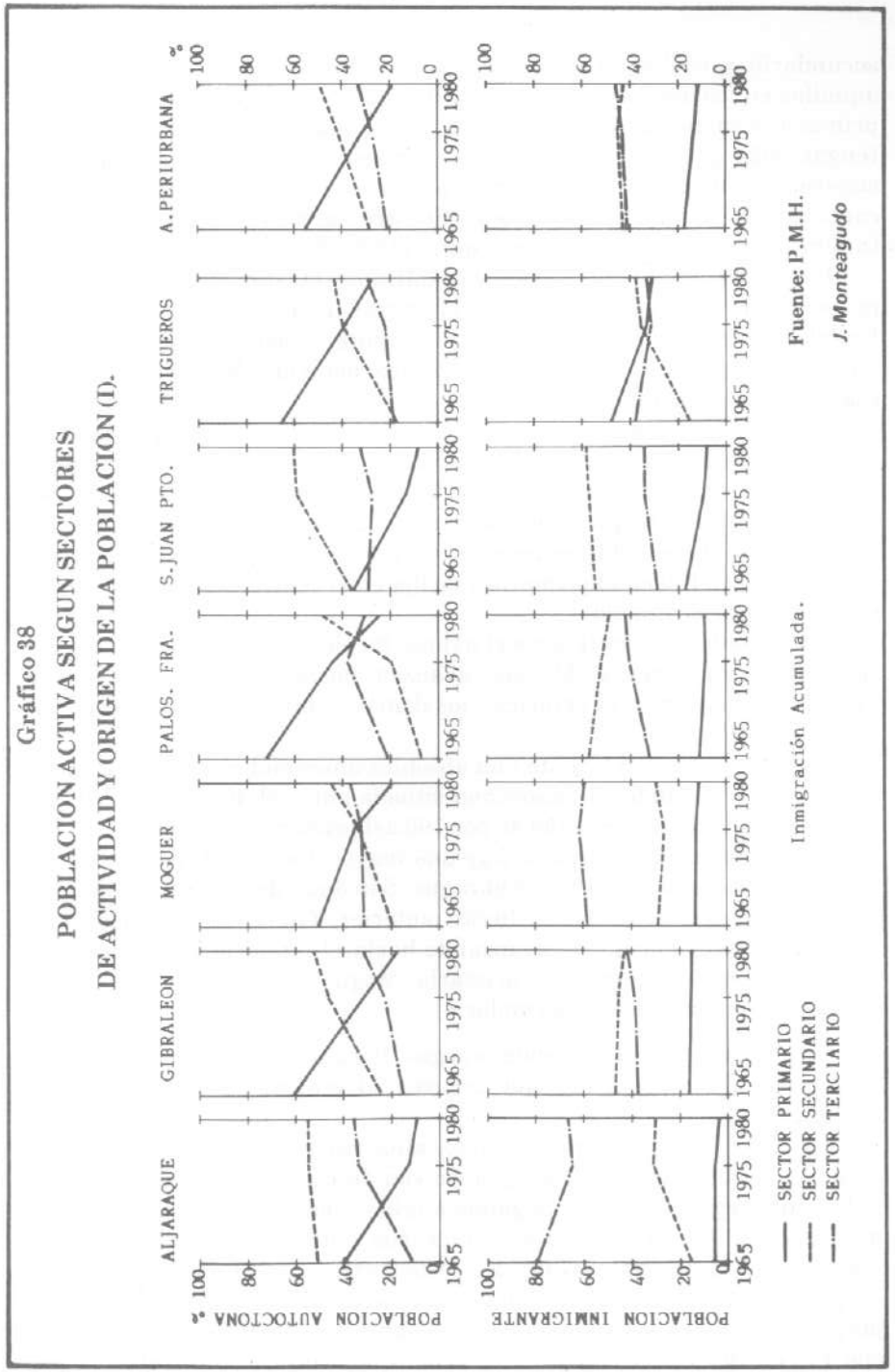
– **B–C** *Considerando por separado el comportamiento sectorial de la población autóctona e inmigrante* hemos elaborado los gráficos 37-43 que muestran la distribución sectorial de inmigrantes y autóctonos en cada uno de los tres cortes cronológicos a que los sometemos. El procedimiento seguido ha sido el de situar cada municipio mediante un punto en un diagrama triagular que representa los tres grandes sectores. A cada intervalo de 20 por 100 se le asigna una trama y con ella se representa el espacio que ocupe cada municipio en los respectivos años. Se distinguen autóctonos e inmigrantes.

– Se puede observar en ellos que en *1965* tres municipios (Gibraleón, Palos de la Frontera y Trigueros) tenían entre el 60 y 80 por 100 de población activa *autóctona* en el sector primario, y por lo tanto menos del 40 por 100 en el secundario y terciario; uno, Moguer, superaba el 40 por 100 en el primario, pero no llegaba al 60 por 100, teniendo menos del 40 por 100 en el secundario y terciario; otro, San Juan del Puerto, ocupaba el centro del triángulo lo que equivale a que ninguno de sus valores alcanza el 40 por 100 y hay un equitativo reparto sectorial; por último, Aljaraque es el más industrializado con cifras que superan el 40 por 100 en el sector secundario (ya se ha aludido a la minería) y no llega a ese valor ni en el primario ni en el terciario. En conjunto pocos rasgos comunes como no sea el predominio del sector primario.

En cuanto a la población *inmigrante* también es variada su localización en el diagrama. Coinciden tres municipios (Gibraleón, Palos de la Frontera y San Juan del Puerto) en superar el 40 por 100 del sector

Gráfico 38

POBLACION ACTIVA SEGUN SECTORES DE ACTIVIDAD Y ORIGEN DE LA POBLACION (I).



secundario y no llegan a esa cifra en el primario y terciario; dos son aquellos en los que la población autóctona tiene más representación en el primario y menos en el secundario, lo que implica que los inmigrantes tengan más peso en este último sector; en Trigueros los inmigrantes superan el 40 por 100 del sector primario y en Moguer esta misma cantidad del terciario; Aljaraque muestra la mayor concentración de inmigrantes en el sector terciario, entre el 60 y 80 por 100.

Este comportamiento ha sido ya explicado al tratar la inmigración por períodos puesto que en 1965, al ser el primer lustro, no hay acumulación. En adelante se han acumulado los inmigrantes desde 1961 y la población autóctona se considera la resultante de sustraer a la población activa total esa inmigración acumulada.

– En *1975* se observa en la población *autóctona* que ha avanzado un tramo hacia los sectores secundario o terciario, según el predominio anterior, en detrimento de la participación en el sector primario. Son excepción Gibraleón, que retrocede más del 20 por 100 en el primario y se aproxima al vértice del secundario, y Trigueros, que también retrocede más del 20 por 100 en el primario y se fija en el centro del triángulo. Aljaraque permanece inmóvil.

En la población *inmigrante* el avance ha sido menor, de tal forma que sólo los inmigrantes a Moguer avanzan hacia el terciario y los de Trigueros abandonan el primario; los demás municipios permanecen con la misma trama.

– En *1981* existe una absoluta unanimidad y todos los municipios tienen su población *autóctona* situada entre el 40 y 60 por 100 del sector secundario, y menos del 40 por 100 del primario y terciario.

En la población *inmigrante* hay una mayor diversidad, pero se acerca mucho a la situación de 1975. Aljaraque, San Juan del Puerto y Trigueros permanecen igual que en el lustro anterior; Gibraleón y Palos de la Frontera han evolucionado avanzando hacia el terciario y retrocediendo levemente en el secundario y primario; Moguer pierde peso en el sector terciario y avanza hacia el secundario.

Esta es una visión a grandes rasgos. Para un mayor detalle y observación de la evolución hay que recurrir al gráfico, al cuadro y a los apéndices.

Este gráfico y cuadro muestran los altos valores del *sector primario* en la población *autóctona* en *1965* y cómo van descendiendo más o menos rápidamente según los casos, llegando a rebajar en cuatro municipios el 20 por 100 en *1981*. Asimismo se comprueba que la población *inmigrante* mantiene unos valores muy bajos en este sector, con la única excepción de Trigueros, donde en 1981 los inmigrantes acumulados representan mayor proporción que los autóctonos. Naturalmente hay que interpretar este hecho a la luz de la ausencia de emigración y de trasvase sectorial en la acumulación.

Es posible que algunos de los que aparecen acumulados desde 1961 hayan emigrado o hayan cambiado de sector. En cualquier caso el área periurbana, que representa la tendencia de todos los municipios, muestra perfectamente esa diferencia notable de valores entre población autóctona e inmigrante en este sector, y el descenso que experimenta de 1965 a 1981.

El *sector secundario* es el de tendencia más opuesta al primario en los *autóctonos*. Con valores mínimos en 1965, rebasa o se aproxima al 50 por 100 en 1981. La excepción es Aljaraque cuyos valores son elevados durante todo el período, y Palos de la Frontera que experiementa un ascenso rápido a partir de 1975. En los *inmigrantes* no hay la misma unanimidad puesto que este sector es predominante en Gibraleón, Palos de la Frontera y San Juan del Puerto durante todo el período, y en Trigueros en 1975 y 1981; pero no ocurre igual con el resto de los municipios en donde tiene más importancia el sector terciario. El desenvolvimiento 1965-1981 en los inmigrantes al secundario no tiene la pendiente ascendente de la población autóctona, sino que predomina la horizontalidad o incluso el descenso cuando los autóctonos ganan puestos en él rápidamente (casos Gibraleón y Palos de la Frontera).

El *sector terciario* ocupa en la población *autóctona* una posición intermedia tanto en valores como en pendiente de crecimiento. Todos los valores de 1981 son mayores que los de 1965, pero en algunos casos, como Palos de la Frontera, el último lustro es regresivo. En la población *inmigrante* este sector predomina sobre los otros en Aljaraque y Moguer, los dos municipios que han establecido en su interior urbanizaciones [58] para profesionales de poder adquisitivo elevado, que predominan en el sector terciario y quienes a su vez provocan la inmigración de terciarios de nivel inferior (servicios personales).

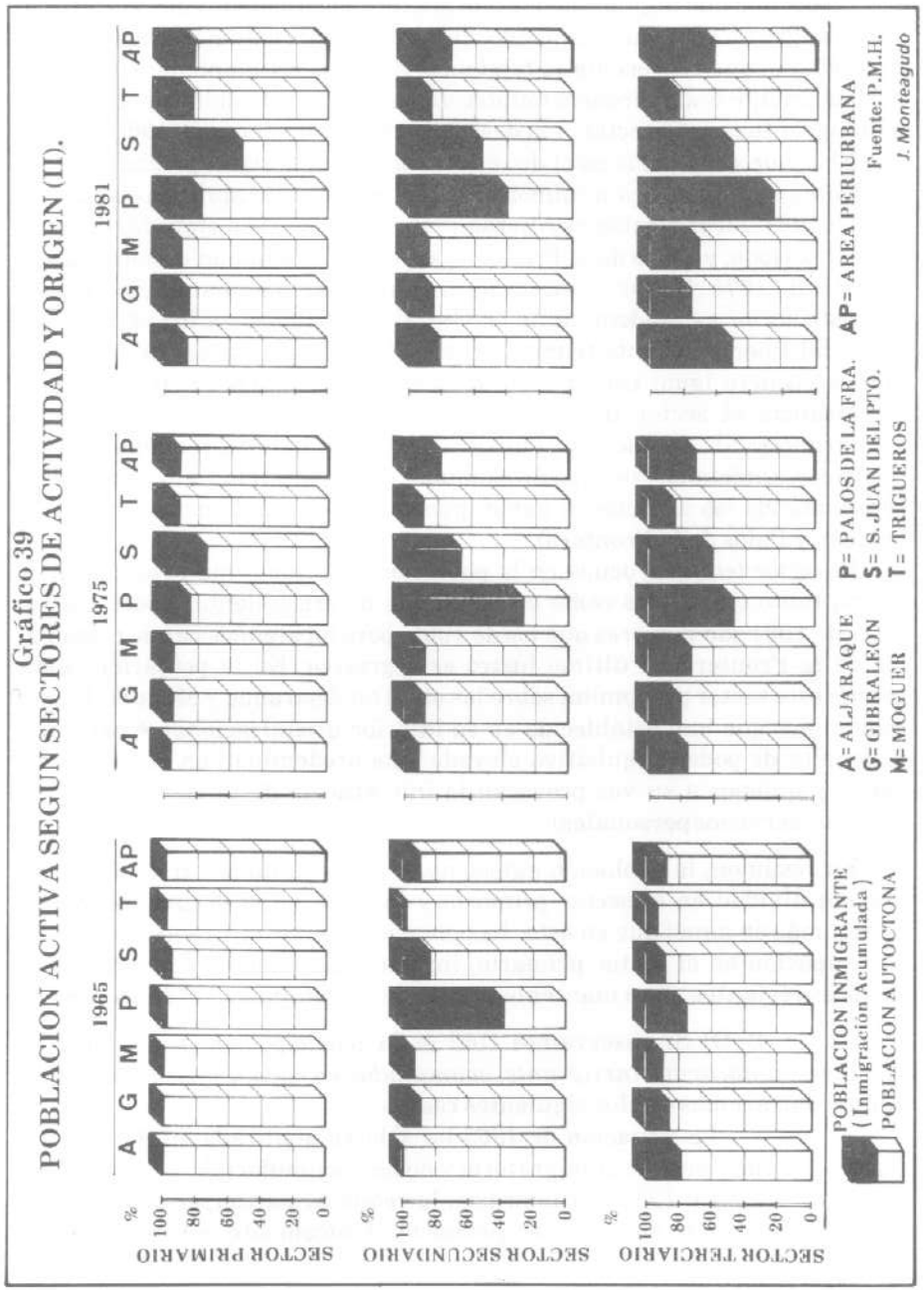
En resumen, la población *autóctona* en el conjunto del área pierde representatividad en el sector primario y la gana en el secundario y terciario, más en aquél que en éste. La población *inmigrante* tiene una escasa participación en el sector primario, incluso descendente, y mayor en los sectores restantes, pero manteniendo una horizontalidad de 1965 a 1981.

B-D) Si observamos cuál es la *participación de las dos poblaciones, autóctona e inmigrante, acumuladas en cada uno de los sectores*, nos encontraremos con los siguientes rasgos:

– La situación de *1965* ha sido ya analizada en A-D puesto que es el primer período inmigratorio y no hay acumulación.

– En *1975* se comprueba la reducida participación de la población *inmigrante* en el sector *primario*. Unicamente en San Juan del

58. En Moguer, más importancia que la urbanización Puntales tiene el ser cabeza de partido judicial y rebasar los 10.000 habitantes; y en Aljaraque, la urbanización Bellavista.



Puerto rebasa el 20 por 100. Por lo tanto en este año quienes cultivan la tierra de esta zona son básicamente los naturales de ella.

En el sector *secundario* es distinto en lo referente a Palos de la Frontera y San Juan del Puerto. En Palos de la Frontera la población *inmigrante* llega a representar más del 70 por 100 y menos del 30 por 100 la *autóctona*, por lo que se puede afirmar que en este municipio el trabajo industrial está en manos de pobladores foráneos. En San Juan del Puerto no es tan acusada la participación *inmigrante*, pero habría que matizar en este caso entre "inmigrantes residentes", que son los que figuran en los P.M.H. e "inmigrantes cotidianos", movimientos pendulares que se producen hacia este municipio situado en un nudo de comunicaciones y al que se desplazan diariamente trabajadores de su entorno [59]. Esto es lo que provoca que no sea tan importante la residencia de trabajadores foráneos en San Juan del Puerto y sí su participación en el secundario aún sin residir en él. En los restantes municipios la inmigración a este sector es muy limitada por hallarse más alejados del foco industrial y tener una industria semiartesanal que ocupa pocos empleados.

En el *terciario* es donde existe mayor participación *inmigrante*, como ya expusimos en A-C. Al acumular la inmigración de quince años se comprueba que el peso que representa esta población es superior al de los demás sectores. En Palos de la Frontera rebasan el 50 por 100, aunque no alcanzan las cotas del secundario, y en San Juan del Puerto llegan incluso a sobrepasar a los participantes en el secundario. En el resto de los municipios los valores están en torno al 20 por 100.

– En *1981*, como ya hemos reiterado, aumenta la participación de *inmigrantes* en el sector *primario*, tanto por nuestro sistema de medida (se acumula un lustro más), como porque abandonan el sector muchos naturales de la zona para ocuparse en otros sectores. De esta forma los municipios más industriales, donde más posibilidades de trasvase tiene la población autóctona, Palos de la Frontera y San Juan del Puerto, son los que tienen mayores proporciones de foráneos en el sector primario.

En el último lustro se detiene sustancialmente la afluencia de foráneos al sector *secundario*. Algunos municipios como Aljaraque y San Juan del Puerto son excepción. En Aljaraque porque los que llegan a este sector superan a los del lustro 1961-1965; San Juan del Puerto porque sufre un descenso en términos absolutos de su población industrial y, por consiguiente, proporcionalmente es mayor la importancia de los inmigrantes. En Palos

59. Ya hemos hecho referencia a la Empresa Nacional de Celulosas. Además este es el único núcleo provincial con 38 líneas de viajeros de ida y vuelta hacia y desde Huelva, nudo de comunicaciones por carretera entre Huelva-Sevilla y Huelva-Valverde-Aracena. Es además el más cercano a Huelva por ferrocarril.

En Palos de la Frontera se puede también hacer la distinción entre "inmigrantes residentes" e "inmigrantes cotidianos".

de la Frontera aumenta considerablemente la importancia de la población *autoctona* en este sector y disminuye la de la *inmigrante*.

El *sector terciario* continúa acumulando *inmigrantes* de tal forma que en Palos de la Frontera rebasan el 70 por 100 y en Aljaraque y San Juan del Puerto, el 50 por 100. Se pone de manifiesto que las actividades de este sector están principalmente en manos de la población foránea y el mayor grado de instrucción de la población autóctona no ha podido romper la barrera de este sector como lo ha hecho, en algunos casos, en el sector secundario.

Los resultados de este apartado permiten (realizando un avance de los que será todo un capitulo posterior del trabajo, dedicado a las migraciones) afirmar que el entorno agroindustrial de Huelva se ha convertido, tras la designación de ésta como Polo Industrial, en un área de intensa movilidad demográfica. Esa movilidad viene definida entre otros factores, por corrientes inmigratorias que se localizan en los distintos municipios que la componen y que son tanto más intensas cuanto mayor es la proximidad de éstos a la capital o a las instalaciones industriales. Es un fenómeno similar al que describen otros autores para áreas diferentes, pero con connotaciones específicas por el tipo de industria, tradición industrial, formación profesional de la población autóctona y potencialidades agrarias de la zona.

En efecto, frente a lo que expone GONZALEZ URRUELA para el caso del área periurbana de Valladolid, donde son los inmigrantes quienes se ocupan principalmente de la agricultura [60], o lo que expresa también GOMEZ MENDOZA para el caso de Alcalá de Henares en el mismo sentido [61], el área periurbana de Huelva muestra en general una tendencia contraria. En el caso de Valladolid predomina una industria ligera, de las denominadas "sociales", empleadora y que no requiere una alta cualificación; además se trata de una ciudad localizada en una encrucijada de caminos y con cierta tradición industrial [62]. En Alcalá los servicios urbanos potencian el ampleo de los naturales de la zona y la inmigración se refugia en sectores inferiores en espera de ir alcanzando actividades su-

60. GONZALEZ URRUELA, E. (1977). pág. 112. "La demanda de mano de obra ejercida por la industria ha dejado a las actividades agrarias con una penuria de trabajadores... de ahí que las actividades agrarias sean una de las mayores posibilidades de empleo con las que se encuentran los inmigrantes a su llegada a estos núcleos".

61. GOMEZ MENDOZA, J. (1978), pág. 252. "... la gran mayoría de los trabajadores agrícolas que quedan en el municipio, son inmigrantes, en proporción del 80,5 por 100 para 1965 y más del 95 por 100 para 1970".

62. Veanse GARCIA FERNANDEZ, J. (1968), pág. 135 y (1981), pág. 70-86 y BENITO ARRANZ,J. (1962), pág. 191 y ss. La mejor confirmación de este hecho está en que, a Valladolid se le designa como Polo de Desarrollo, mientras que a Huelva Polo de Promoción.

periores [63]. En Huelva la industria no es ligera, sino pesada, básica; no es "social" en el sentido de multiplicar los empleos en relación con el capital invertido, sino que la inversión es muy alta en relación con el empleo (MONTEAGUDO, 1986); y la población carecía de tradición industrial puesto que se reducía a la minería, enclavada lejos de este área, y a actividades artesanales (FOURNEAU, 1974,1977,1978,1980,1983).

Como consecuencia, mientras que en las dos ciudades que tomamos como comparación predominan las "migraciones ascendentes", inmigrantes desde áreas deprimidas a áreas más desarrolladas, en Huelva, sin que éstas sean desdeñables, son muy importantes en relación con el conjunto las "migraciones descendentes" (SANTOS, 1973), llegada de cuadros directivos, técnicos y personal cualificado, enviados por las empresas y la Administración pública para dirigir y llevar a cabo el funcionamiento de las industrias creadas y atender a la demanda de servicios públicos que se genera.

Las características y procedencia de los inmigrantes de cada período y en cada lugar están en concordancia tanto con la demanda de empleo como con las condiciones de la economía nacional en cada momento. Es interesante destacar que mientras en este área no cesa la inmigración, como hemos comprobado, en Huelva-capital, saturada, ha decrecido rápidamente el ritmo inmigratorio en el último lustro (MONTEAGUDO, 1984-1).

Este apartado no ha pretendido ser más que una simple puesta en relación de la actividad de foráneos y naturales del área a través de los tres grandes sectores. Con anterioridad hemos visto cuál es la distribución sectorial de toda la población activa; posteriormente dedicaremos un capítulo al estudio exclusivo de la inmigrantes, donde se ampliarán aspectos que aquí han quedado únicamente apuntados.

4.3. SUBSECTORES O RAMAS DE ACTIVIDAD.

Una vez estudiada la población desde los tres grandes sectores, vamos a introducirnos en distintos subsectores o ramas de actividad que conforman el mosaico sociolaboral de esta zona.

Los criterios adoptados por las diferentes publicaciones que tratan el tema varían según las necesidades del investigador o el fin de la publicación. Suelen partir de la C.N.A.E. y agrupar los distintos epígrafes de ésta en función de sus necesidades. El número de ramas que se ofrece varia también, pero siempre con afán sintetizador oscila en torno a la decena.

Como ya apuntamos, nos hemos desviado sensiblemente de las clasificaciones habituales porque nos interesaba observar, tanto espacial como temporalmente, el camino recorrido por algunas actividades que, pudién-

63. GOMEZ MENDOZA,J. (178), pág. 252. "... para un cierto número de inmigrantes el empleo en la agricultura sigue siendo una primera opción desde la que efectuar el salto a actividades industriales o de servicios inferiores".

dose incluir en cualquiera de las ramas que se especifican, aparecen individualizadas. Tal es el caso de la pesca que se desagrega del grupo de actividades primarias donde generalmente aparece; y el de lo que llamamos "artesanía de la producción", que se individualiza del grupo de industria por poseer unos caracteres muy particulares y merecer atención especial en un área y un período que se encuentra en plena fase de metamorfosis económica.

Los tres sectores clásicos de actividad han sido divididos en *once subsectores* que responden a criterios tanto espaciales como temporales y nominales. Se trataba de coordinar, con rasgos lo más homogéneos posible, denominaciones de profesiones que varían sensiblemente de 1960 a 1981 y de uno a otro de los municipios estudiados. En el estudio individual de cada uno de ellos se irá introduciendo esta terminología. Ahora baste decir que:

- El *sector primario* queda dividido en tres: *agricultura y aprovechamientos forestales* (incluida la caza); *ganadería*; y *pesca*.
- El *sector secundario* se divide en cuatro: *industria extractiva*, que básicamente es la minería; *industria fabril*, en la que incluimos toda actividad industrial que tenga categoría de tal en el sentido moderno del término y que se desarrolle en una fábrica; *artesanía de la producción*, término empleado por oposición artesanía de los servicios y el comercio, que ya empleamos en otro trabajo anterior siguiendo a JUNG [64], y que caracteriza a ciertas profesiones de esos municipios, sobre todo en los primeros años del período objeto de estudio; y finalmente la *construcción*, considerada en muchos casos como un cuarto sector por su compatibilización con rasgos del sector secundario y terciario, y que engloba a todos los empleos relacionados con la edificación y la realización de infraestructuras de producción y distribución.
- El *sector terciario* también se ha subdividido en cuatro: *comercio y hostelería*, que engloba tanto a las actividades comerciales propiamente dichas (aquí representadas prácticamente por pequeños establecimientos minoristas, ya que la comercialización de la producción empresarial queda en manos de las propias empresas y no aparecen empleos específicos que la representen) y a las vinculadas con bares, restaurantes, hoteles, etc.; *transporte* en el que se incluye tanto el de mercancías como el de pasajeros, público y privado; *admistración y funcionariado* donde aparece toda la maquinaria burocrática de las empresas del Polo y demás servicios de oficina, incluyendo tanto a la empresa privada como a la Administración Civil del Estado e Instituciones provinciales y locales (se incluye todo el personal ocupado en servicios de oficinas, tanto técnicos como auxiliares y subalternos, y se excluye el personal no ocupado en dichos servicios burocráticos, tanto públicos como privados); *otros servicios* es un

64. MONTEAGUDO,J. (1980-1), pág. 147. y JUNG,J. (1972), pp. 143-146.

apartado heterogéneo, en el que damos cabida a cualquier servicio no incluido en epígrafes anteriores, y que produce una gran variación tanto en sí mismo (diversidad de servicios) como en sus relaciones espacio-temporales sobre todo temporales, porque varios servicios han sido eliminados y sustituidos por otros diferentes a lo largo del tiempo.

Esta clasificación nos servirá de base para la descripción y explicación de estas ramas que se llevará a cabo de dos formas: una *global*, en la que se estudian los diversos subsectores con técnicas cuantitativas; para ello se parte de los *totales* en cada rama, lugar y año, y se les aplica una serie de índices ; con los resultados se puede observar la evolución y características espacio-temporales de estas ramas . Otra *particular* deteniéndonos en cada una de las ramas y observando dentro de ellas una serie de características descriptivas, como sexo, profesiones, explicativas de la causa de esa realidad y su evolución.

4.3.1. La cuantificación subsectorial.

Estas once ramas de actividad pueden ser observadas en su conjunto y ver mediante gráficos e índices el grado de concentración o diversificación laboral de la población, así como la semejanza o disimilitud de las distribuciones entre varios años y distintos municipios. De entre los diversos criterios que podíamos tomar para el estudio de esta distribución, hemos elegido los siguientes:

a) Curva de Lorenz [65]. Esta curva (gráficos 40 y 41) nos muestra el diferente grado de concentración de la población activa en los diversos años y en todos los municipios.

En el área periurbana, que sintetiza la información del conjunto, la curva se muestra en algunos años más suavizada que en cada uno de los municipios por separado, puesto que al acumular los datos de todos ellos incorpora población a sectores que en la mayoría no existen (por ejemplo,

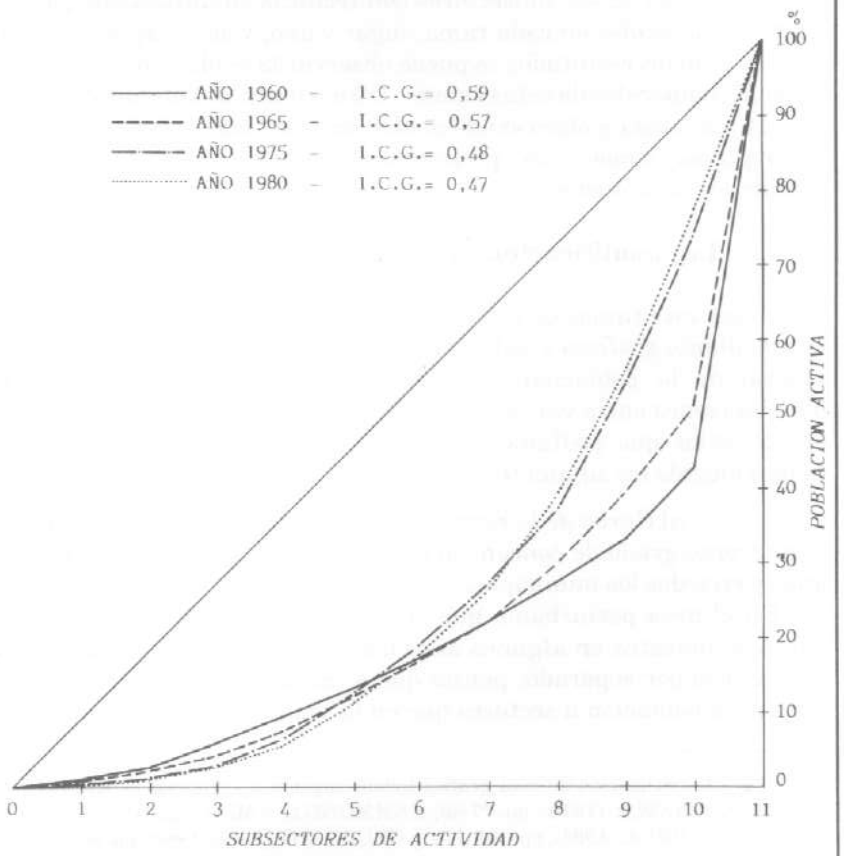
65. Para la realización de esta gráfica hemos seguido los criterios de ESTEBANEZ,J. y BRADSHAW,R. (1979), pp. 77-80; HAMMOND,R. y McCULLAGH,P.S. (1980) pp. 37-40; PULIDO,A. (1984), pp. 109-110; y GRUPO CHADULE (1980), pp. 96-99.

Para el trazado de esta curva, denominada también de concentración, hemos adoptado una figura triangular en la que el cateto *horizontal* corresponde a los *11 subsectores* elegidos, y el *vertical* a los *porcentajes acumulados*, ordenados de menor a mayor, de cada uno de esos subsectores respecto al total. Con este criterio la máxima diversificación corresponde a una recta que coincida con la hipotenusa del triángulo, y la máxima concentración hace coincidir la "curva" con los dos catetos. Al área que queda, al hacer una distribución, entre la curva trazada y la hipotenusa, se le llama *área de concentración*. En valores, la máxima diversificación sería *0* por hacer coincidir curva e hipotenusa, y la máxima concentración sería *0,5* si consideramos el valor 1 para cada cateto, puesto que al coincidir la curva con ellos, el área de concentración sería igual al área del triángulo rectángulo. En definitiva, acercarse la curva a la hipotenusa supone diversificación y alejarse de ella supone concentración.

Gráfico 40

DISTRIBUCION SUBSECTORIAL DE LA POBLACION ACTIVA.

AREA PERIURBANA.



Curva de Lorenz

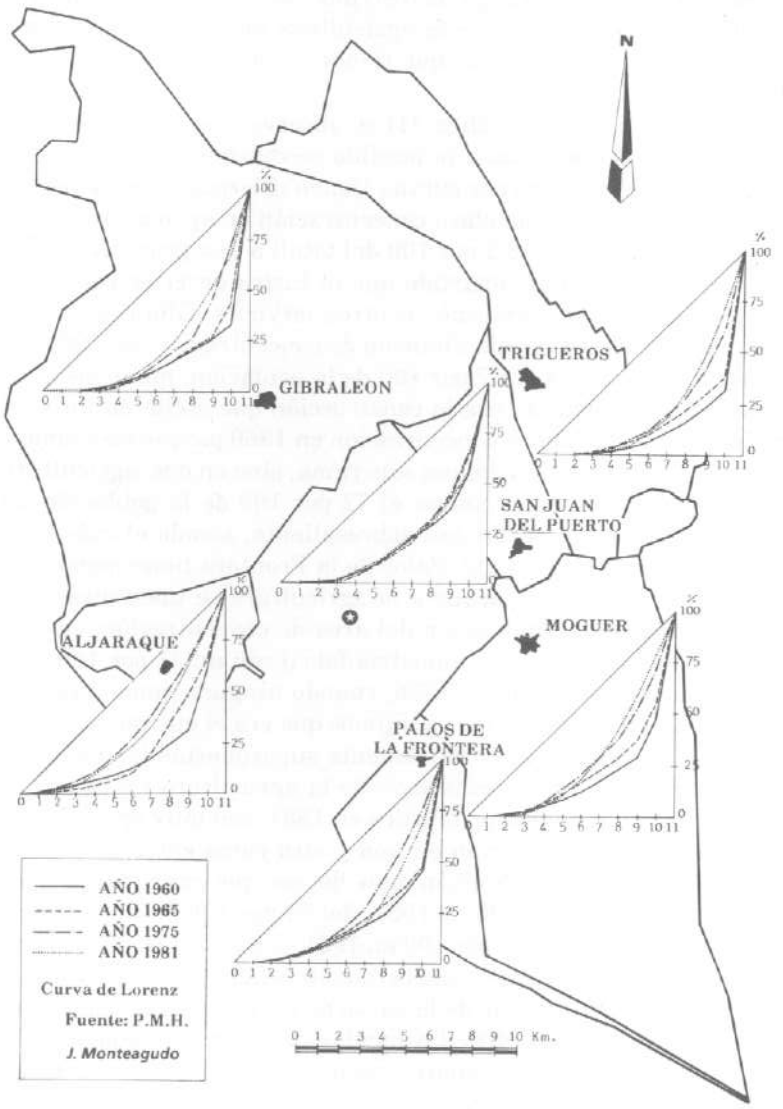
I.C.G. = Indice de concentración de Gini

Fuente: P.M.H.

J. Monteagudo

Gráfico 41

DISTRIBUCION SUBSECTORIAL DE LA POBLACION ACTIVA.



minería). Haciendo esta salvedad se puede apreciar cómo hay una sensible tendencia hacia una mejor distribución, destacable entre 1965 y 1975 y apenas perceptible entre 1975 y 1981. Los cuadros XXXIII-XXXIV muestran cómo la agricultura, principal causa de la concentración, pasa de un 57,2 por 100 a un 16,8 por 100 de 1960 a 1981, y de un 49,2 a un 26 por 100 de 1965 a 1975. Sin embargo, la distribución ideal está lejos de alcanzarse porque la pérdida de peso de la agricultura no se reparte por igual en el resto de las actividades, sino que tiende a concentrarse en dos, industria fabril y construcción.

En los municipios (gráfico 41) se observa una marcada evolución de 1960 a 1981 con tendencia a la pérdida de concentración. La excepción es San Juan del Puerto, cuyas curvas tienen diferencias muy pequeñas. En Aljaraque se pasa de una clara concentración en agricultura y minería en 1960 (juntas suman el 68,2 por 100 del total) a una gran diversificación en 1975; 1981 está menos repartido que el lustro anterior por concentrarse más la población en el epígrafe de otros servicios. Gibraleón es uno de los que experimenta mayor disminución de concentración; en 1960 la agricultura sola concentraba al 67 por 100 de la población, mientras que en 1981 el grupo más abundante era la construcción que oscila en torno al 31 por 100. Moguer tiene menos concentración en 1960 porque no acumula la mayor parte de la población en una sola rama, sino en dos: agricultura y otros servicios, sumando entre ambos el 72 por 100 de la población activa; en 1981 no hay ningún sector tan sobresaliente, siendo el máximo la construcción con un 21,4 por 100. Palos de la Frontera tiene menos concentración que los anteriores porque a la agricultura se unen otras dos ramas, dando lugar a una disminución del área de concentración; en 1981 la población se acumulaba en la industria fabril con un 31 por 100 provocando mayor concentración que en 1975, cuando ninguna rama alcanzaba el 25 por 100. San Juan del Puerto ya dijimos que era el que menos variación registraba, encontrándose prácticamente superpuestas las cuatro curvas y es también donde la concentración de la agricultura ha dejado paso a la concentración en industrias fabriles en 1981; son muy iguales las tasas de participación de la población en una y otra rama entre 1960 y 1981. Trigueros es junto con Gibraleón uno de los que más diferencia de concentración ofrece entre 1960 y 1981; del 68 por 100 de concentración agrícola en 1960 se pasa al 27 por 100 en 1981; ese descenso ha permitido el incremento de otros sectores como la industria fabril y construcción.

Un gran inconveniente de la curva de Lorenz es que cuando dos curvas se entrecruzan se hace difícil dilucidar gráficamente cual de ellas tiene más concentración. Se requiere entonces índices de concentración o diversificación para comprobarlo. Otro inconveniente es la desinformación acerca de cuál o cuáles de los subsectores utilizados son los que provocan la concentración. Este último inconveniente lo hemos paliado mediante la rápida descripción que acabamos de hacer. El anterior lo solucionaremos introduciendo una serie de índices.

b) Indice de concentración de Gini [66].

Este índice nos muestra de forma numérica la misma realidad que la curva de Lorenz de forma gráfica. Permite apreciar mejor en qué año y en qué lugares se encuentran los valores más extremos, difícil de conseguir con el gráfico cuando esos valores son similares. Tiene también el inconveniente de no informarnos acerca de cuál o cuáles son los sectores que provocan la concentración.

En el cuadro XXXI se puede observar cómo en general los valores del índice descienden de 1960 a 1981 con algunas excepciones. La máxima concentración la registra Trigueros en 1960 y se debe tanto al enorme peso de la agricultura como a la carencia absoluta de población en pesca y minería. Los de menor concentración en ese año son San Juan del Puerto y Aljaraque, cuyo índice no alcanza el 0,6. En ambos ningún subsector llega a acumular el 50 por 100 de la población activa. En 1960 el área periurbana tiene un índice más bajo que todos los núcleos que la componen, puesto que al ser la suma de todos los municipios, suaviza los contrastes que ocurren a nivel individual. En 1975 la menor concentración la protagoniza Aljaraque, y la mayor continúa siendo Trigueros, aunque con valores muy inferiores a los de 1960. De 1975 a 1981 se produce mayor concentración en Aljaraque, Palos de la Frontera y San Juan del Puerto. En el primero, ya comentamos con la curva de Lorenz que se debía a la mayor concentración de servicios y construcción; en Palos de la Frontera hay mayor concentración en la industria fabril (téngase en cuenta que es a partir de 1975 cuando entran en funcionamiento varias de las factorías situadas en el Polígono Nuevo Puerto de este término municipal y se produce un mayor abandono de la agricultura como actividad principal). En San Juan del Puerto

66. Para su realización hemos seguido el criterio de ESTEBANEZ,J. y BRADSHAW,R. (1979) pp. 114-116.; GRUPO CHADULE (1980, pp. 96-98 y PULIDO (1984), pp. 111-112.

Partimos de la base de que el área de concentración de la curva de Lorenz es igual a la mitad del índice de Gini. Con este fin realizamos los necesarios cálculos . El índice de Gini se calcula en relación al valor 1 para la máxima concentración y 0 para la máxima diversificación.

Sin embargo el valor *1* difícilmente se alcanza, puesto que depende de la distancia que exista entre los dos últimos valores tomados en el eje de abcisas, ya que lo que denominamos "curva" en realidad es una línea quebrada.

Como en nuestro caso los valores horizontales son todos iguales, puesto que partimos de la homogeneidad subsectorial (11 subsectores), la diferencia entre los dos últimos será de 0,091 (resultado de *1/11* = 0,091) y la máxima concentración corresponderá en este caso concreto a un índice de 0,909. Los datos que ofrecemos deben ser interpretados bajo esa óptica es decir, máxima diversificación = 0; máxima concentración = 0,909.

Obsérvese que por tratarse de un índice de concentración, cuánto mayor es ésta, mayores son los valores del índice.

Cuadro XXXI

COEFICIENTE DE CONCENTRACION DE GINI

	1960	1965	1975	1981
ALJARAQUE	0,593	0,551	0,356	0,396
GIBRALEON	0,695	0,676	0,569	0,521
MOGUER	0,641	0,576	0,481	0,464
PALOS FRA.	0,624	0,593	0,467	0,545
S. JUAN PTO.	0,591	0,546	0,553	0,570
TRIGUEROS	0,736	0,670	0,585	0,557
A. PERIURBANA	0,589	0,568	0,480	0,474

INDICE DE DIVERSIFICACION DE GIBBS-MARTIN

	1960	1965	1975	1981
ALJARAQUE	0,748	0,804	0,874	0,864
GIBRALEON	0,537	0,643	0,800	0,820
MOGUER	0,679	0,745	0,832	0,849
PALOS FRA.	0,674	0,695	0,845	0,810
S. JUAN PTO.	0,744	0,806	0,805	0,757
TRIGUEROS	0,517	0,599	0,781	0,814
A. PERIURBANA	0,649	0,721	0,839	0,843

INDICE DE SEMEJANZA DE S. FLORENCE

	1960-65	1965-75	1975-81	1960-81
ALJARAQUE	0,715	0,698	0,893	0,466
GIBRALEON	0,820	0,708	0,841	0,459
MOGUER	0,968	0,748	0,821	0,566
PALOS FRA.	0,932	0,647	0,844	0,540
S. JUAN PTO.	0,778	0,704	0,826	0,457
TRIGUEROS	0,878	0,699	0,832	0,544
A. PERIURBANA	0,880	0,741	0,893	0,539

Fuente P.M.H.
Elaboración propia.

actúan las mismas razones que en Palos de la Frontera, tanto porque se desplaza su población activa a Huelva y Palos de la Frontera, como porque entran en funcionamiento diversas fábricas del Polígono Industrial de San Juan del Puerto.

c) Indice de diversificación de Gibbs-Martín [67].

Este índice mostrará la misma tendencia que el de Gini, pero con valores opuestos. Cuando y donde el de Gini tendía a la disminución por perder concentración, éste tenderá al incremento por ganar diversificación. Los resultados son idénticos y la observación y comparación de ambos cuadros nos evita comentarios superfluos.

d) Indice de semejanza de S. Florence [68].

Para realizar este índice hemos emparejado los datos de cada municipio entre los años extremos de cada uno de los períodos considerados y del primero con el último año. Así aparecen comparados, 1960-1965; 1965-1975; 1975-1981; 1960-1981. Será, por lo tanto, un índice de semejanza únicamente temporal puesto que no se comparan los datos de dos municipios entre sí.

Se puede comprobar con la observación del cuadro XXXI que la distribución subsectorial entre 1960 y 1965 es muy similar en cada uno de los municipios, destacando Moguer y Palos de la Frontera que se acercan mucho a la igualdad. Entre 1965 y 1975 existen menores semejanzas, tanto por ser un período de tiempo de doble duración como, sobre todo, por los acontecimientos que tienen lugar en este área. Entre 1976 y 1981 es cuando se aprecian las mayores similitudes. El tránsito de los 20 años produce en casi todos los municipios índices que se reducen a la mitad (0,5) de lo que sería la plena igualdad, e incluso en algunos se alejan por debajo de este umbral.

---

67. Este índice ha sido tomado de ESTEBANEZ,J. y BRADSHAW,R. (1979), pp. 119; y HAMMOND,R. y McCULLAGH,P.S. (1980) pp. 41.

El índice de Gibbs-Martín viene dado por la fórmula:

$$1 - \frac{\Sigma_x^2}{(\Sigma_x)^2}$$

Al contrario de Gini, por tratarse de un índice de *diversificación*, los valores más altos se obtienen con la máxima diversificación y mínima concentración. Tiene la ventaja de que los cálculos son muy sencillos y no es necesario convertir los datos en porcentajes. Los inconvenientes son, por una parte los mismos que la curva de Lorenz y el índice de Gini, es decir, el anonimato del sector o sectores que impiden la diversificación óptima, y por otra, el que la variabilidad del valor máximo de diversificación depende del número de categorías, ramas de actividad en este caso, que se utilicen. Si sólo se usan *2*, el índice será como máximo de 0,50; si se utilizan *4* será de *0,75*; si *10*, de *0,90*. En nuestro caso como se utilizan *11*, el índice máximo de diversificación será el mismo que anteriormente el de concentración de Gini, es decir, *0,91*. La mínima diversificación será siempre *0*.

A pesar de ser un índice aplicado sólo en términos de comparación temporal, el mostrar juntos todos los municipios permite comprobar cuál ha sido el ritmo de evolución de cada uno de ellos. Así se comprueba que entre 1960 y 1965 la menor similitud la tiene Aljaraque debido tanto al abandono del sector minero y administración (aunque éste último pudiera deberse más a cambios en la denominación y sesgos de muestreo que a un hecho real, por la rapidez con que se produce), como a la incorporación a la construcción e industria fabril (Astilleros de Huelva). La mayor semejanza se da en Moguer y Palos de la Frontera, que apenas tienen modificación.

Entre 1965 y 1975 se desarrolla todo el período de beneficios del Polo, y se lleva a cabo la construcción y puesta en marcha de la mayor parte de las fábricas. Esto produce en todos los municipios un abandono masivo del campo y una acumulación en la construcción e industrias fabriles. La mayor transformación la experimenta Palos de la Frontera con el índice de semejanza más bajo, y la menor Moguer, con el índice más alto.

De 1975 a 1981 las transformaciones en todos los casos son menores, incluso, excepto Palos de la Frontera y Moguer, menores que en el lustro 1960-1965, lo que significa que las perspectivas de transformación socioeconómica de este área están quedando paralizadas. Se han dejado de construir fábricas, han entrado en funcionamiento las últimas construidas, y se someten y arredran la mayoría de ellas ante los efectos de la crisis de 1973 y la desaparición de las primeras expectativas ventajosas del Polo de Promoción Industrial. La congelación de empleo o la reestructuración de plantilla son los rasgos más destacados. Se vuelve en muchos casos a actividades primitivas que habían pasado a un plano muy secundario, aunque estadísticamente no queda recogido el trasvase por la inercia a continuar siendo obrero industrial y la resistencia a volver a autodenominarse agricultor.

68. Florence es uno de los autores que nos ofrece mayor diversidad de índices, aplicados en contextos diferentes y recogidos por distintos autores en tratados de técnicas de cuantificación. En el caso concreto del índice que ahora comentamos aparece bajo dos criterios diferentes. En ESTEBANEZ,J. y BRADSHAW,R. (1979), pp. 108, se utiliza el denominado *Indice de Semejanza* o *Coeficiente de Asociación geográfica* como el introducido por Florence en 1939. Su cálculo se obtiene mediante la fórmula:

$$IS = 1 - \frac{\Sigma d}{100}$$

siendo *d* la diferencia entre el porcentaje de una variable considerada en dos lugares o dos momentos distintos, y Σd la suma de las diferencias positivas o negativas. Cuanto más bajo sea el índice mayor diferencia habrá entre dos conjuntos de datos, de tal forma que *0* corresponde a la *máxima disimilitud*; cuanto mayor sea el índice más semejanza habrá entre dos conjuntos, de tal manera que *1* es el *máximo de semejanza*.

En HAMMOND,R. y McCULLAGH,P.S. (1980), pág. 87, se encuentra como *índice de disimilitud* e incluso se iguala al *Coeficiente de localización geográfica* del mismo autor, que nosotros consideramos aparte. Lo utilizan también para medir la diferencia entre dos conjuntos cualesquiera de porcentajes emparejados. Pero precisamente el cambio de nombre, "disimilitud" por "semejanza", lleva a Hammond y McCullagh a considerar que el índice responde a la fórmula:

$$ID = \Sigma(p-q) \text{ o bien } \Sigma(q-p)$$

donde *q* y *p* son los dos conjuntos de porcentajes que queremos comparar. En este caso al no dividir por *100* y no restar de *1*, el índice de *máxima disimilitud será 100*, y el de máxima semejanza será *0*.

Nosotros tomaremos aquí el denominado de SEMEJANZA.

e) Coeficiente de localización de S. Florence [69].

Los índices de localización en los distintos municipios, años y ramas, quedan expresados en el cuadro XXXII. Sería muy prolijo describir y explicar su contenido y nos referimos únicamente a lo más destacable. Al estudiar los rasgos cualitativos de cada subsector especificaremos más los contenidos.

En *agricultura* Aljaraque y San Juan del Puerto tienen claramente una representación menor que el conjunto comarcal; lo contrario ocurre a Gibraleón y Trigueros; se aproximan mucho a la proporción comarcal Moguer y Palos de la Frontera. Mientras que Aljaraque, Gibraleón y San Juan del Puerto se desvían en el transcurso del tiempo de la proporción media comarcal con cada vez menos representatividad, Moguer, Palos de la Frontera y Trigueros potencian su agricultura y superan la proporción comarcal en grado creciente.

En *ganadería* el fenómeno suele ser diferente de la agricultura. En los primeros años porque la ganadería sustituye a la agricultura allí donde las

69. Hemos indicado anteriormente que este autor, prolífico en índices, había experimentado con ellos en distintas ocasiones y que había sido recogido de forma distinta por los diversos tratadistas cuantitativos.
ESTEBANEZ,J. y BRADSHAAW,R. (1979), pág. 107, utilizan el *coeficiente de localización* de Florence, de 1948, para comparar la proporción de empleo en una rama económica y una circunscripción territorial, con el empleo en la misma rama, pero en un ámbito territorial mayor que englobe al anterior. Ellos utilizan las demarcaciones provincial y nacional; nosotros vamos a utilizar los ámbitos municipal y comarcal, y en lugar de trabajar sólo con empleo vamos a hacerlo con toda la población activa, tanto la ocupada como la parada.

$$C.L. = \frac{(am).(AC)}{(aC).(A\,m)}$$

Donde *a* es la población activa en una determinada rama; *A* es la población activa total del espacio que se trate; *m* es el ámbito municipal; *C* es el espacio comarcal.

La aplicación es muy simple porque no es necesario convertir los datos a porcentajes, sino que se trabaja con cifras absolutas. El resultado no depende del tamaño de la población, sino de la proporción que guarda la rama que se considere, en el conjunto.

Los valores del coeficiente son variados. Un valor *1* significa una distribución idéntica, de la rama de que se trate, en un municipio y en la comarca a la que pertenezca (en este caso siempre será el área agroindustrial de Huelva). Un valor por encima de 1 significa que la proporción de activos en esa rama y municipio es mayor que la comarcal. Un valor por debajo de 1 supone que la proporción de activos en esa rama y municipio es inferior a la comarcal.

Cuadro XXXII
COEFICIENTE DE LOCALIZACION DE S. FLORENCE

MUNICIPIO	AÑO	A.	G.	P.	Cs	I.	Ar	Im.	C.	T.	Ad.	S
ALJARAQUE	1960	0,676	1,893	1,820	0,500	0,919	0,842	9,295	0,524	0,175	1,274	0,754
	1965	0,685	1,415	0,914	1,494	1,328	0,761	10,639	0,423	0,102	0,324	0,979
	1975	0,295	2,747	2,455	0,689	1,054	0,783	9,822	1,310	0,806	1,250	1,399
	1981	0,364	1,617	1,277	0,815	0,754	0,926	8,461	1,073	1,107	1,018	1,494
GIBRALEON	1960	1,168	1,234	0,106	1,455	0,542	0,927	0,000	0,786	1,385	1,022	0,327
	1965	1,142	0,752	0,149	1,498	0,781	0,553	0,000	0,425	1,090	0,881	0,606
	1975	1,118	0,371	0,438	1,298	1,108	0,429	0,000	0,758	1,092	0,795	0,669
	1981	0,953	0,604	0,896	1,481	0,728	1,160	0,260	0,737	1,201	1,282	0,667
MOGUER	1960	0,913	1,173	0,820	0,954	0,999	0,994	0,000	1,456	0,499	1,022	1,928
	1965	0,913	1,132	0,942	0,755	0,796	1,072	0,000	1,579	0,794	1,057	1,853
	1975	1,139	1,650	0,332	0,901	0,506	1,663	0,000	1,052	1,064	0,976	1,510
	1981	1,039	1,488	0,000	1,007	0,843	1,304	0,000	0,958	1,350	1,150	1,033
PALOS FRA.	1960	0,945	0,803	8,292	1,282	0,612	0,666	0,000	0,659	0,868	0,967	1,213
	1965	1,061	0,660	6,977	0,723	0,596	0,679	0,000	0,651	1,005	1,091	1,078
	1975	0,914	1,013	4,581	0,760	1,041	0,762	0,000	1,000	1,110	1,038	1,666
	1981	1,136	1,721	4,278	0,633	1,370	0,573	0,000	0,572	0,727	0,633	1,429
S. JUAN PTO.	1960	0,781	0,868	0,000	0,964	1,854	1,196	0,000	1,688	3,587	0,780	0,829
	1965	0,662	0,466	0,000	0,938	2,760	1,152	0,000	1,507	3,102	0,911	0,547
	1975	0,454	0,346	0,000	1,181	1,890	0,725	0,000	0,906	1,473	1,096	0,620
	1981	0,435	0,508	0,000	0,622	1,946	1,002	0,000	1,656	1,169	0,912	0,571
TRIGUEROS	1960	1,190	0,151	0,000	0,652	1,325	1,196	0,000	0,733	0,235	0,926	0,896
	1965	1,249	1,424	0,000	0,561	0,334	1,726	0,000	1,157	0,418	1,442	0,561
	1975	1,465	0,476	0,000	0,969	0,834	1,337	0,000	1,119	0,554	1,053	0,401
	1981	1,614	0,202	0,432	1,073	0,808	0,790	0,000	1,218	0,369	0,812	0,967

A. = Agricultura y aprovechamientos forestales. G. = Ganadería P. = Pesca
Cs. = Construcción I. = Industria fabril Ar. = Artesanía de la producción
Im. = Industria extractiva, minería C. = Comercio T. = Transporte Ad. = Administración y funcionariado
S. = Otros servicios. Fuente: P.M.H. Elaboración propia

condiciones naturales son menos propicias para ésta y en los últimos porque este área se convierte en cinturón de carne, leche y huevos de la ciudad, y las granjas proliferan. En este sentido destaca sobremanera Aljaraque en 1975. Sobrepasan la proporción comarcal en general Aljaraque y Moguer; están por debajo Gibraleón, San Juan del Puerto y Trigueros, que tienen la mínima representatividad en 1981; se mantiene en torno a la unidad Palos de la Frontera que, no obstante, ha incrementado su proporción de forma rápida de 1960 a 1975.

La *pesca* es una actividad relegada principalmente a los municipios costeros, especialmente Palos de la Frontera, que en 1960 superaba la media comarcal en más de ocho veces, y que continúa siendo una actividad importante a pesar del decremento paulatino; le sigue Aljaraque y a mucha distancia Moguer y Gibraleón; San Juan del Puerto y Trigueros prácticamente no tienen población activa en la pesca.

La *construcción* es una actividad muy diversificada en la que ni destaca especialmente ningún municipio, ni queda ninguno a mucha distancia por debajo de la media comarcal.

En la rama de *industrias fabriles* sobresale San Juan del Puerto, el municipio que es deficitario en todas las ramas del sector primario. Junto a él Palos de la Frontera en 1981 cuando todos los demás se sitúan por debajo de la proporción comarcal en este subsector. De 1975 a 1981 varios municipios quedan en él por debajo de la media comarcal. En 1975 superaban a la comarca Aljaraque, Gibraleón, Palos de la Frontera y San Juan del Puerto; en 1981 sólo la sobrepasaban los dos últimos mencionados, lo que significa que o bien han perdido población activa en él o la han ganado más rápidamente otros subsectores.

La *artesanía* de la producción se encuentra en muy escasa proporción en Palos de la Frontera, Aljaraque y Gibraleón y sobrepasan la media comarcal los demás. Mientras que Aljaraque, Gibraleón y San Juan del Puerto incrementan su coeficiente de localización de 1975 a 1981 en esta rama, Moguer, Palos de la Frontera y Trigueros pierden proporcionalidad. Este subsector sufre una gran transformación tanto cualitativa como cuantitativa.

El *comercio* es una actividad muy generalizada y en la que ningún municipio destaca en cuanto a concentración de su población en ella. Sí conviene resaltar que tanto Gibraleón como Palos de la Frontera (excepto 1975 en que se iguala éste exactamente a la proporción de todo el área) se sitúan todos los años por debajo de la proporción comarcal.

Los *transportes* se agrupan también más en unos municipios que en otros. Destaca por encima de la proporción comarcal San Juan del Puerto, sobre todo en 1960 y 1965; Gibraleón sobrepasa siempre el valor 1 mientras que Trigueros todos los años tiene valores inferiores a la unidad. En 1981 sólo están por debajo de la proporción del área Palos de la Frontera y Trigueros.

En *industrias estractivas* prácticamente no existe población más que en Aljaraque, de ahí que sobrepase el valor *1* en más de 10 veces.

Administración y funcionariado es uno de los subsectores más homogéneos y, como ya comentamos, se produce un sesgo difícil de justificar en Aljaraque-1965.

En *Otros servicios* destacan únicamente Moguer y Palos de la Frontera, y se sitúan cerca de la proporcionalidad media, pero por debajo de ella en todos los años, Gibraleón, San Juan del Puerto y Trigueros. Aljaraque sobrepasa la unidad en 1975 y 1981.

Como ya expusimos al tratar el apartado cuantitativo del capítulo I, la elección de éstos y no otros índices, queda siempre a merced del subjetivismo del investigador, puesto que para él la elección de una determinada formulación matemática viene dada por una serie de circunstancias: unas, previas a la elección, como son los medios de que dispone, tanto en datos como en técnicas mecánicas que faciliten y aceleren las realizaciones; otras, resultado de la elección, como es el obtener un lenguaje sintético, abstracto y convencional, capaz de permitir relaciones generales de algo que es tan particular como el espacio concreto que se estudia.

En ambas curcunstancias estábamos inmersos cuando elegimos éstos y no otros índices. Con ellos no hemos pretendido más que traducir matemática y geométricamente hechos reales, buscar una forma de descripción que refleje mejor el resultado de las hipótesis sobre las que trabajamos y que, incluso al abstraerse, pueda abrir nuevas vías de relación y de investigación, que vayan descubriendo de forma más general y menos excepcional lo que acontece en este área.

Tanto los índices elegidos como la mayoría de los existentes tienen dos notas en común:

- Para su realización precisan datos concretos referidos a circunscripciones territoriales precisas. En nuestro caso esos datos sólo pueden hacer referencia a términos municipales por ser la unidad básica de información.
- Por sí mismos sólo son un lenguaje, no una explicación. Sirven para describir, y confirman o rechazan las hipótesis de partida, pero nunca pueden sustituir la explicación de los hechos por parte del investigador.

Por estas razones los subsectores analizados y descritos matemáticamente serán ahora razonados y explicados cualitativamente.

La explicación nos servirá de base para observar el panorama general socioeconómico de este área a través de la población activa de estas ramas. El razonamiento del número, características y evolución de la población activa de un determinado subsector nos llevará a adentrarnos en toda la trama económica, sociológica y espacial en la que se mueve dicha población.

4.3.2. La evolución de los subsectores.

Antes de introducirnos en el comentario pormenorizado de cada subsector, y sin que este apartado evite alusiones posteriores a la evolución concreta, queremos mostrar los *principales rasgos* que caracterizan el proceso evolutivo de estas ramas de actividad. Puesto que en la relación interviene un *factor espacial* (municipios), *un factor temporal* (períodos y cortes quinquenales y decenal) y *económico* (los propios subsectores), hemos de elegir uno de ellos como base de partida para el análisis de los otros dos. Tomamos el marco espacial, los municipios, porque así es como hemos confecionado los cuadros y apéndices.

En cada municipio se han obtenido los siguientes valores:

- Cifras absolutas de cada subsector en los años 1960, 1965, 1975 y 1981.
- Porcentaje de cada subsector respecto al total de población activa en los mismos años.
- Porcentaje respecto a la población activa de cada sector (primario, secundario, terciario).
- Indice de evolución en cada uno de esos cortes con base en 1960 = 100.
- Crecimiento por períodos 1960-1965; 1965-1975; 1975-1981; y 1960-1981.
- Crecimiento anual constante que permita comparar períodos de 5, 10 ó 20 años [70].

Aljaraque, como ya se ha indicado, tiene en 1960 sus máximos valores en agricultura y minería. En 1965 continúa siendo importante el peso de la agricultura, pero la minería sufre un descenso cercano al 60 por 100. Por el contrario, en este intervalo se potencia considerablemente su población activa industrial y en la construcción, de tal forma que en la primera se registra un aumento cercano al 300 por 100 y en la segunda próximo al 700 por 100. Todos los demás subsectores descienden en población absoluta y relativa.

---

70. Para este cálculo se ha empleado la ecuación del interés compuesto, aplicada por PRESSAT,R. (1979), pg. 172.: $Pn = Po\,(1+a)^n$. Si utilizamos porcentajes la fórmula quedaría $Pn = Po\,(1+a/100)^n$ y puesto que la que necesitamos es la tasa de crecimiento constante a, sería:

$$a = [(\sqrt[n]{Pn/Po}) - 1] \cdot 100$$

Pn = Población activa de un subsector en el último año del intervalo considerado.
Po = Población activa de un subsector en el primer año del intervalo.
n = Número de años del intervalo entre dos fechas.
a = Tasa de crecimiento anual constante.

Cuadro XXXIII

POBLACION ACTIVA Y SUBSECTORES DE ACTIVIDAD.

AREA PERIURBANA

SUBSECTORES	1960			1965			1975			1981		
	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)
AGR. Y APROV. FOR.	6.613	57,2	95,6	5.681	49,2	94,5	3.061	26,0	95,1	1.940	16,8	92,6
GANADERIA	162	1.4	2,3	203	1,8	3,4	118	1,0	3,7	105	0,9	5,0
PESCA	143	1,3	2,1	128	1,1	2,1	40	0,3	1,2	49	0,4	2,4
IND. EXTRACTIVA	366	3,2	19,6	160	1,4	5,5	201	1,7	4,0	188	1,6	3,4
INDUST. FABRIL	425	3,7	22,7	899	7,8	31,0	2.013	17,1	40,7	2.606	22,5	46,7
ARTESANIA PROD.	651	5,6	34,8	559	4,8	19,3	439	3,7	8,9	328	2,9	5,9
CONSTRUCCION	428	3,7	22,9	1.282	11,1	44,2	2.295	19,5	46,4	2.455	21,2	44,0
COMERCIO	461	4,0	16,7	377	3,3	14,3	757	6,4	21,0	708	6,1	18,2
TRANSPORTE	583	5,0	21,1	522	4,5	19,8	682	5,8	18,9	646	5,6	16,6
ADMON. Y FUNCIO.	613	5,3	22,2	624	5,4	23,7	998	8,5	27,7	1.062	9,2	27,3
OTROS SERVICIOS	1.109	9,6	40,0	1.108	9,6	41,8	1.172	10,0	32,4	1.477	12,8	37,9

(1) Cifras absolutas.
(2) Porcentaje respecto al total de la población activa.
(3) Porcentaje respecto a la población activa en cada sector de actividad.
Fuentes: P.M.H.
Elaboración propia.

Cuadro XXXIV

POBLACION ACTIVA Y SUBSECTORES DE ACTIVIDAD. CRECIMIENTO.
AREA PERIURBANA

SUBSECTORES	INDICE				CRECIMIENTO POR PERIODOS				CRECIMIENTO ANUAL CONSTANTE			
	1960-1960	1965-1965	1975-1975	1960-1981	1960-1965	1965-1975	1975-1981	1960 1981	1960-1965	1965-1975	1975-1981	1960 1981
AGR. Y APROV. FOR.	100	86	46	29	-14,1	-46,1	-36,6	-70,7	-3,0	-6,0	-8,7	-6,0
GANADERIA	100	125	73	65	25,3	-41,9	-11,0	-35,2	4,6	-5,3	-2,3	-2,1
PESCA	100	90	28	34	-10,5	-68,8	22,5	-65,7	-2,2	-11,0	4,2	-5,2
IND. EXTRACTIVA	100	44	55	51	-56,3	25,6	-6,5	-48,6	-15,3	2,3	-1,3	-3,3
INDUST. FABRIL	100	212	474	613	111,5	123,9	29,5	513,2	16,2	8,4	5,3	9,5
ARTESANIA PROD.	100	86	67	50	-14,1	-21,5	-25,3	-49,6	-3,0	-2,4	-5,7	-3,4
CONSTRUCCION	100	300	536	574	199,5	79,0	7,0	473,6	24,5	6,0	1,4	9,1
COMERCIO	100	82	164	154	-18,2	100,8	-6,5	53,6	-3,9	7,2	-1,3	2,2
TRANSPORTE	100	90	117	111	-10,5	30,7	-5,3	10,8	-2,2	2,7	-1,1	0,5
ADMON. Y FUNCIO.	100	102	163	173	1,8	59,9	6,4	73,2	0,4	4,8	1,3	2,8
OTROS SERVICIOS	100	100	106	133	-0,1	5,8	26,0	33,2	-0,1	0,6	4,7	1,4

El crecimiento hay que entenderlo en sentido algebraico, no implica necesariamente evolución positiva. Se expresa en porcentajes.
Fuentes: P.M.H.
Elaboración propia.

Cuadro XXXV

POBLACION ACTIVA Y SUBSECTORES DE ACTIVIDAD POR SEXOS.

AREA PERIURBANA.

SUBSECTORES	SEXO	CIFRAS ABSOLUTAS 1960	1965	1975	1981	PORCENTAJES 1960 (1)	(2)	(3)	1965 (1)	(2)	(3)	1975 (1)	(2)	(3)	1981 (1)	(2)	(3)
AGRICULTURA Y APROV. FOREST.	H	6.580	5.646	2.846	1.722	60,7	99,5	95,6	52,0	99,4	94,5	26,6	93,0	94,5	17,6	91,3	92,0
	M	33	35	215	168	4,6	0,5	100,0	5,2	0,6	100,0	19,8	7,0	100,0	11,5	8,7	100,0
GANADERIA	H	162	203	118	105	1,5	100,0	2,3	1,9	100,0	3,4	1,1	100,0	3,9	1,0	100,0	5,5
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
PESCA	H	143	128	40	49	1,3	100,0	2,1	1,2	100,0	2,1	0,4	100,0	1,4	0,5	100,0	2,5
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
INDUSTRIA EXTRACTIVA	H	366	160	201	188	3,3	100,0	19,6	1,5	100,0	5,5	1,9	100,0	4,1	1,9	100,0	3,5
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
INDUSTRIA FABRIL	H	420	899	1.984	2.485	3,9	98,8	22,5	8,3	100,0	31,0	18,6	98,6	40,3	24,6	95,4	45,6
	M	5	-	29	121	0,7	1,2	100,0	-	-	-	2,7	1,4	100,0	8,3	4,6	96,8
ARTESANIA DE LA PRODUCCION	H	651	559	439	324	6,0	100,0	34,9	5,1	100,0	19,3	4,1	100,0	8,9	3,2	98,8	5,9
	M	-	-	-	4	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0,3	1,2	3,2
CONSTRUCCION	M	4.281	1.282	2.295	2.455	4,0	100,0	23,0	11,8	100,0	44,2	21,5	100,0	46,7	24,3	100,0	45,1
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
COMERCIO	H	428	310	571	395	4,0	92,8	20,5	2,8	82,2	15,6	5,3	75,4	20,6	3,9	55,8	14,5
	M	33	67	186	313	4,6	7,2	4,9	9,8	17,8	10,4	17,1	24,6	22,1	21,4	44,2	26,8
TRANSPORTE	H	583	522	682	646	5,4	100,0	27,9	4,8	100,0	26,3	6,4	100,0	24,7	6,4	100,0	23,7
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
ADMINISTRAC. Y FUNCIONAR.	H	566	584	816	799	5,2	92,3	27,1	5,4	93,6	29,4	7,6	81,8	29,5	7,9	75,2	29,3
	M	47	40	182	263	6,6	7,7	6,9	5,9	6,4	6,2	16,7	18,2	21,6	18,0	24,8	22,5
OTROS SERVICIOS	H	510	570	697	883	4,7	63,5	24,5	5,2	67,8	28,7	6,5	61,1	25,2	8,7	60,1	32,5
	M	599	538	475	594	83,5	36,5	88,2	79,1	32,2	83,4	42,7	38,9	56,3	40,5	39,9	50,8

(1) Porcentaje de población activa de cada sexo en cada subsector, respecto al total de la población activa de ese sexo.
(2) Porcentaje de población activa de cada sexo, respecto al total de la población activa del subsector al que se refiere.
(3) Porcentaje de población activa de cada sexo, respecto al total de la población activa en el sector al que pertenece el subsector correspondiente.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

En la década 1965-1975 destaca principalmente su aumento de población activa en los subsectores del terciario de tal forma que en transporte la población activa llega a multiplicarse en esos años por más de 10. Su cifra absoluta sin embargo es muy pequeña y su proporción relativa también.

En 1975-1981 las variaciones predominantes son negativas, lo que supone pérdida de población activa. Unicamente se registran leves ascensos en construcción, transporte y otros servicios.

En conjunto los veinte años transcurridos entre 1960-1981 representan para Aljaraque el abandono masivo de la agricultura, (abandono que se intensifica entre 1965-1975 con la mayor tasa de decremento anual); de la ganadería y la pesca, que ya tenían cifras absolutas muy bajas; de la minería y artesanía, quedando este último como un subsector residual dentro del secundario. Por el contrario, crece de forma importante su población activa en la construcción (que es la de máximo incremento), en industria fabril y en todos los subsectores del terciario.

En *Gibraleón* el año 1960 significa una masiva concentración en el sector primario y una escasa representación en los demás subsectores entre los que la minería no existe y el transporte ocupa el segundo lugar a mucha distancia de la agricultura.

En el intervalo 1960-1965 es muy leve el descenso de la agricultura en Gibraleón y sin embargo es más rápido el ascenso en construcción e industria fabril. Pierde también población en artesanía y los subsectores del terciario, excepto en "otros servicios".

La década 1965-1975 acentúa los rasgos decrecientes en los subsectores del primario y aumenta la actividad en la industria fabril y en el comercio.

El último período, como ocurría con Aljaraque, se caracteriza por leves variaciones entre las que destaca la progresiva pérdida de la agricultura.

El período 1960-1981 ha supuesto la pérdida de más del 80 por 100 de la población activa agraria; su aumento en la pesca no puede considerarse representativo por corresponder a un número absoluto muy pequeño. Lo más importante ha sido el aumento de industria fabril y construcción. Las mayores tasas de decremento anual se encuentran en el período 1965-1975.

Moguer no presenta, como los anteriores, grandes valores de incremento y sin embargo sí pierde una importante cantidad de población en algunos subsectores.

En 1960 era muy clara su vocación agrícola pero a diferencia de los precedentes, también es importante su población empleada en "otros servicios".

El tránsito hacia 1965 produce en Moguer pocas modificaciones, siendo únicamente destacable su aumento de población activa en la construcción.

En general Moguer es un municipio en el que no se producen grandes tasas de aumento o disminución de población activa en los diversos sectores. A nivel de cifras relativas destaca la pérdida total de población en la pesca, pero su número absoluto nunca llegó a ser importante y en 1975 era únicamente residual. La mayor movilidad positiva en los trasvases e incrementos sectoriales se observa en industria fabril y construcción seguidos del transporte.

En cuanto a las tasas constantes de crecimiento anual, destaca la producida por la construcción y la industria fabril en 1960-1965, en sentido positivo, y los ya mencionados de la pesca en sentido negativo. El hecho de ser el municipio de mayor número de población provoca que los cambios producidos sean menos destacables que en núcleos menores donde cualquier aumento sobre cifras pequeñas lleva consigo cambios importantes en las tasas.

Palos de la Frontera está en el grupo de los que tienen un tamaño pequeño y además ha registrado la mayor transformación subsectorial de los últimos años.

Frente a lo que les ha ocurrido a los demás municipios periurbanos, Palos de la Frontera ha registrado un descenso muy pequeño en su población activa agrícola; sin embargo ha reforzado notablemente su población activa en la ganadería (aúnque con cifras absolutas poco importantes) y ha reducido a un tercio en 1981 la cifra de pescadores de 1960.

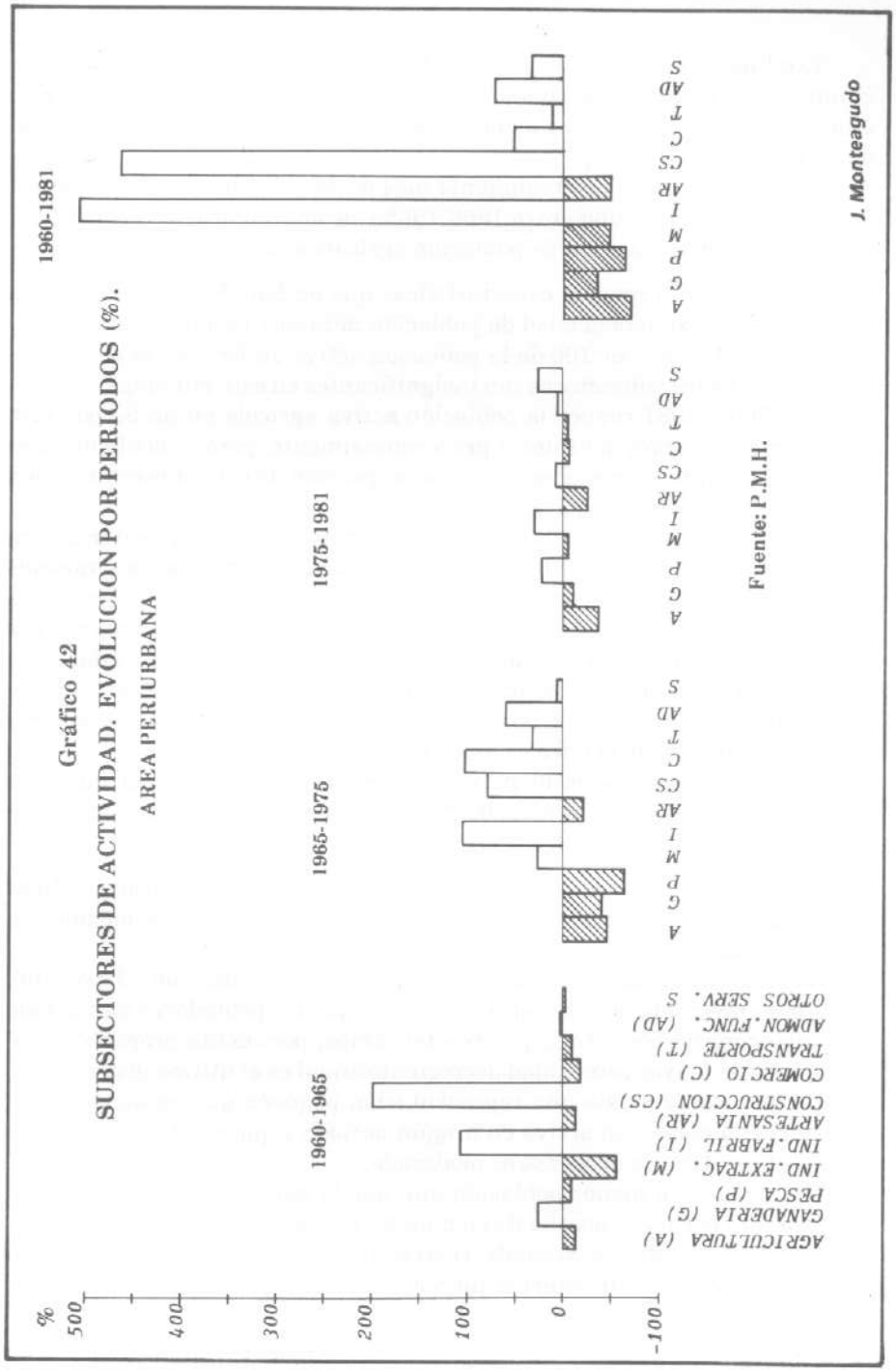
Mientras que los períodos de 1960-1965 y 1965-1975 son claramente positivos para Palos de la Frontera en la mayoría de los subsectores, menos en los arriba indicados, el último lustro es manifiestamente negativo. Pierden en él población activa todos los subsectores excepto ganadería y pesca en el sector primario; industria fabril en el secundario; y "otros servicios" en el terciario.

Este municipio llega a alcanzar las cifras más elevadas de incremento en un subsector y ocurre esto en industria fabril que de 1960 a 1981 aumenta en un 2.644 por 100.

San Juan del Puerto es un municipio en el que no existe población activa ni en pesca ni en minería. Su actividad principal en 1960 es la agrícola, pero no alcanza en ella las concentraciones de otros municipios.

A pesar de esta menor acumulación de población activa agraria, entre 1960-1981 llega a perder el 83 por 100 de población agrícola, siendo su peso en el último año de sólo el 7 por 100 del total de la población activa.

Frente a estos resultados, su población activa en las fábricas y en la construcción ha crecido considerablemente. Hasta tal punto es así que sin experimentar un crecimiento tan importante como el de Palos de la Frontera, sin embargo el peso de los activos industriales en el conjunto de la población activa es muy superior al de Palos de la Frontera en 1981 (43,9 por 100 frente a 30,9 por 100).



También al contrario de lo ocurrido en Aljaraque, Moguer, Palos de la Frontera y Trigueros, la población activa dedicada al transporte en San Juan del Puerto es cada vez menor, reduciéndose un 62 por 100 en el total del período.

Las tasas anuales de crecimiento más destacadas son las de población industrial y construcción entre 1960-1965 y de administración entre 1975-1981, todas positivas, y las de población agrícola entre 1975-1981.

Trigueros, con iguales características que en San Juan del Puerto en cuanto a la no existencia en él de población minera y pesquera, tiene, a diferencia de él, el 68 por 100 de la población activa en 1960 en la agricultura. El resto de los subsectores son insignificantes en este municipio.

De 1960 a 1981 reduce la población activa agrícola en un 63 por 100, menos que San Juan del Puerto proporcionalmente, pero el doble número de efectivos en términos absolutos. La proporción de este subsector queda reducida en el último año al 27 por 100.

En este período los subsectores más dinámicos son la construcción, sobre todo en la década 1965-1975, y la industria fabril en los mismos años. El resultado final es un crecimiento de la población activa en la construcción del 774 por 100. De los demás subsectores, sólo son regresivos la agricultura, ganadería y artesanía. Los demás son moderadamente positivos. La ganadería, mantiene un comportamiento excesivamente irregular que se puede relacionar con errores de las fuentes o sesgos del muestreo, puesto que la cifra es muy pequeña.

En las tasas anuales el mayor descenso y el único es el que protagonizan agricultores y artesanos. Todos los sectores tienen una media de crecimiento anual entre 1960-1981, positiva.

En conjunto, el *Area periurbana* reproduce todas estas características suavizadas por los valores que se oponen en los municipios o potenciadas si todos coinciden en una tendencia común.

Los activos en *agricultura* descienden en veinte años un 71 por 100, cantidad apreciable que muestra, al menos, que los pobladores han dejado de empadronarse como trabajadores del campo, por cuenta propia o ajena. El período de mayor intensidad decreciente anual es el último lustro.

En *ganadería* existe una representación pequeña que no alcanza el 2 por 100 de la población activa en ningún período y que en el último no llega ni al 1 por 100. Su descenso es moderado.

Las *pesca*, con menos población aún que la ganadería, pierde más activos en este período y desciende en más del 65 por 100.

La *minería* está únicamente representada por Aljaraque y se hacen aquí extensivos los comentarios que sobre su evolución hicimos al tratarla en el municipio.

La *industria fabril* es el subsector más dinámico, el de mayor crecimiento a lo largo de todo el período. Su crecimiento fue por detrás del de la

construcción en 1960-1965, pero se adelanta a éste a partir de la década 1965-1975. El crecimiento de ambos subsectores está en torno al 500 por 100.

La *artesanía de la producción* se vacía de población como ocurre con agricultura y minería. Los viejos artesanos son sustituidos por nuevos servicios o nuevas técnicas industriales que los van eliminando.

Todos los *servicios* aumentan, pero en menor medida que los sectores industriales. El que más se destaca es la administración en el total del período.

En definitiva, tanto la composición como la evolución subsectorial es heterogénea, está íntimamente relacionada con aspectos extrademográficos y como tendencias comunes podemos detectar el descenso de los subsectores relacionados con el campo, el aumento explosivo de los industriales y construcción y un crecimiento moderado de los servicios.

El próximo apartado se dedicará al estudio pormenorizado de las características y causas que conducen a la evolución de cada subsector y la población dedicada a ellos.

4.3.3. Características de cada subsector.

4.3.3.1. *Agricultura y ganadería.*

Aunque pretendemos ofrecer por separado cada uno de los subsectores, en este caso resulta muy difícil separarlos. Las fuentes tratan en general del sector agrario y el que una persona se autoempadrone como agricultor no elimina que también posea en su explotación algún ganado; de la misma forma los ganaderos pueden necesitar de una base física agraria para sustentarse; sin embargo, en ocasiones, tanto unos como otros, pueden no tener vinculación alguna con el otro subsector, es decir, agricultores sin ninguna cabeza de ganado y ganaderos en régimen intensivo, estabulación, avicultura, que no necesitan el soporte físico de la tierra en sentido agrícola. Es también sencillo deslindar la figura del "bracero", básicamente agrícola, y la del "pastor" únicamente ganadero. Por estas diferentes razones cuando tengamos que comparar fuentes los uniremos y posteriormente haremos comentarios individualizados.

– FUENTES. La evaluación de la población activa agraria ha sido siempre uno de los grandes escollos con los que se tropieza cualquier investigador. Los problemas comienzan por la definición y continúan con la cuantificación y las denominaciones de los activos.

En cuanto a las definiciones se considera población activa agraria a la que se dedica *al trabajo físico de la producción de bienes procedentes de la tierra*, incluyendo tanto a la agricultura como a la ganadería, silvicultura e incluso caza. Sin embargo, la dedicación a la tierra no es excluyente,

pudiendo aparecer en la figura del agricultor otras ocupaciones extraagrarias. En este caso se plantea la cuestión de dilucidar el tiempo dedicado a ambas ocupaciones, apareciendo una variada nomenclatura que va desde la agricultura en *dedicación plena* hasta la agricultura a *tiempo perdido*, pasando por la agricultura a *tiempo parcial*. Entre cada una de estas nomenclaturas hay que establecer límites, que se realizan desde múltiples puntos de vista (horas de dedicación, renta, etc.) y en los que no suele haber acuerdo entre los investigadores (NAREDO, 1977; ETXEZARRETA,1985). Coinciden, no obstante en que quienes practican la agricultura a tiempo perdido (*spare-time-holding*) no deben ser considerados estadísticamente como población activa agraria [72]. Otro problema es el de definir la población ocupada para evaluar las "ayudas familiares". El censo de población de 1960 exigía haber estado ocupado una sexta parte del segundo semestre, mientras que el de 1970 exigía trabajar un tercio o más de la jornada laboral en la semana del 14 al 20 de diciembre. Aquí se plantean dos temas: uno, la restricción mayor en 1970 y otro la estacionalidad, puesto que diciembre es una estación de baja actividad (LEAL Y OTROS, 1975) [73]. En 1981 se reitera la necesidad de trabajar un tercio o más de la jornada laboral.

La EPA difiere sensiblemente del censo tanto por su periodicidad como por sus criterios. Por la periodicidad, porque es anual, semestral o trimestral, frente al carácter decenal del Censo o quinquenal del Padrón. Por sus criterios, puesto que su concepto de población activa es mucho más amplio al considerar como tal no sólo a los "activos en sentido estricto" que coincidían con los del Censo, sino además a los "activos marginales" aquellos que realizan algún trabajo ocasional que está en la línea divisoria entre la actividad y la inactividad incluso habiéndose declarado ellos inactivos. En el Censo o Padrón de habitantes estos "activos marginales" aparecerían como inactivos. A partir del segundo trimestre de 1980 no existe población activa antes de los 16 años. Todo esto provoca notables diferencias con el Censo de igual fecha [74]. En los Padrones sí podemos asegurar que aparece población activa antes de los 16 años y que es muy difícil valorar bien las "ayudas familiares", como lo hace la EPA, puesto que se suelen de-

72. En las columnas "*Actividad de la empresa*" y "*Profesión y actividad profesional*" de la hoja padronal, se lee: "en caso de tener más de una ocupación deberá referirse a la principal". Por lo tanto el criterio para la persona que se autoempadrona es absolutamente subjetivo y declarará la ocupación con la que se sienta más identificado o en la que le gustaría estar incluido. Por lo general los pequeños propietarios agrarios que tienen un empleo extraagrario tienden a declararlo, sea cual sea la dedicación y la rentabilidad de la tierra. Esto provoca que los Censos de Población y los Padrones de Habitantes recojan muy mal la agricultura a tiempo parcial.

73. Estos autores plantean el inconveniente que supone realizar el Censo en invierno, cuando las labores agrarias son pocas y de la misma manera hay menos población en ella que en otras estaciones, sobre todo verano. (pp. 189-191)

clarar inactivos. Igual se podría decir de la agricultura a tiempo parcial mucho mejor recogida en la EPA [75] que en los Padrones como ya vimos.

Existe el problema de los que sostienen que por población activa agraria habría que entender también a aquellos intermediarios que son el eslabón entre el productor físico y el consumidor (persona o industrial) y que se clasifican como terciarios. Sin embargo esta opción tiene poca acogida.

Los problemas de *cuantificación* derivan tanto de la diferencia conceptual como de los organismos que llevan a cabo estudios agrarios y de los investigadores que interpretan esas fuentes. No es raro ver discusiones en torno al número de activos agrarios como la que protagonizan GAVIRIA (1976,1977) y PENA TRAPERO (1977) . El primero sostiene la hipótesis de que la población activa agraria real en España es la mitad de la que ofrecen las estadísticas oficiales. Mantiene su hipótesis analizando diversas fuentes y destacando que de entre ellas la Lista de Afiliados a la Mutualidad Nacional de Previsión Agraria en 1975 es "una de las fuentes más rigurosas", mientras que la EPA tiene un error por exceso del 50 por 100 y se localiza en la ayuda familiar y en los mayores de 60 años [76]. Concluye con una estimación propia mediante la cual sostiene que la población activa agraria de 1977 es del 11,3 por 100.

Pena Trapero critica ampliamente a Gaviria de subjetividad y defiende los datos de la EPA manteniendo que es la fuente más rigurosa y que por "ayuda familiar" entiende únicamente aquellas personas que trabajan sin remuneración reglamentada en la empresa de un familiar con el que conviven y del que dependen.

Además, para ser tomados como población ocupada deben haber trabajado más de seis meses al año y por lo menos un tercio de la jornada normal. Ya hemos comentado esta fuente y su validez en este punto, al menos en teoría, mientras que puede aparecer sobrevalorada la población activa agraria por "activos marginales" [77].

74. Tomamos estos criterios de la E.P.A., 4º trimestre de 1980 pp. XIV-XVII. En este caso el umbral de 16 años coincide con el Censo de 1981.

75. E.P.A. 4º trimestre de 1980, pág. 86.

76. Entiende que "muchas ayudas familiares están incluidas en la población activa agraria por el celo encuestador de no dejar nadie fuera y considerar ayuda familiar a toda persona mayor de 14 años (en el momento en que Gaviria publica este artículo) que no sea estudiante, ni trabajador fuera del hogar, ni incapacitado, ni jubilado, ni rentista". "La población mayor de 60 años no existe como activa agraria porque si son jornaleros nadie los contrata y si son pequeños propietarios han sido relevados por los hijos". GAVIRIA,M. (1976).

77. En la actualidad ha cambiado el criterio que arguye Pena Trapero, necesitándose para ser incluido como ayuda familiar ocupada, haber trabajado por lo menos un tercio de la jornada de trabajo en los últimos tres meses. El cambio está en función del carácter trimestral de la E.P.A.

Otro autor que analiza ampliamente diversas fuentes es X.FLORES (1967). Pone en tela de juicio la subjetividad con que se elaboran las tablas estadísticas por parte de autores y organismos, destacando la crítica hacia el Instituto de Cultura Hispánica que adopta el criterio de C.Clark, suprimiendo a la mujer de la población activa agraria, por considerarla no comparable (ni en rendimiento ni en tiempo) con el trabajo masculino, y a la silvicultura y la caza. Contrasta también la cifra del Censo y la EPA.

LEGUINA[78] hace un análisis comparativo entre el número de explotaciones de los Censos agrarios de 1962 y 1972, y la población activa agraria en la EPA de 1964 y censo de 1970. Comprueba que hay más del doble de explotaciones que de agricultores y lo justifica con la agricultura a tiempo parcial. Para él, el millón y medio menos de agricultores que de explotaciones se debería a esa razón de "declarar la ocupación principal". De esa diferencia habría que quitar las explotaciones en manos de personas o entidades jurídicas, no físicas, y las llamadas explotaciones sin tierra e incluso algunas de menor tamaño cuya nula rentabilidad hará que sean explotaciones a tiempo perdido, y cuyos empresarios no se censarán como tales, sino que tendrán otra ocupación aunque sea incluso la de jornalero [79].

Finalmente, ya hemos reiterado las críticas que hace A. SAEZ (1975) a las cifras del Censo, al que acusa de subestimar el trabajo agrario femenino.

En definitiva, Gaviria considera que la población activa agraria está sobreestimada tanto por las ayudas familiares como por la población mayor de 60 años; Pena Trapero considera que la EPA es la fuente más fidedigna y cercana a la realidad; X.Flores critica muchas fuentes por criterios aleatorios y subjetivos, disminuyendo artificialmente la población activa agraria para dar idea de progreso; cita a la EPA como fuente más fiable; lo mismo hacen Leguina, Naredo y Sáez, quienes conceden más confianza a la EPA y menos a los Censos de población, aunque el primero incluso pone reparos al comparar la EPA con el Censo agrario de 1962. Opiniones algunas muy contradictorias y difíciles de homogeneizar como no sea en torno a la mayor fiabilidad de la EPA.

Por nuestra parte, sólo podemos utilizar datos obtenidos directamente de los P.M.H. y de los Censos Agrarios a nivel municipal. Ni el Censo de población ni la EPA descienden a estos niveles.

Hemos podido comprobar mediante observaciones directas que la mujer de estos municipios se incorpora al trabajo agrario más de lo que

78. LEAL,J.L. y OTROS (1975), pp. 182-186,; y NAREDO,J.M. y ,J. (1973), pp. 77-80 y LEGUINA ,J. (1973) pp.77-80.

79. En este sentido ELZABURU,F. (1980), sostiene que las cifras oficiales de población activa agraria están sobreestimadas porque en muchos casos se censan como tales a dueños de "fincas" que no son más que eso, dueños, pero que no pueden considerarse activos agrarios por tener un oficio totalmente extraagrario. pp. 68-70.

aparece en los Padrones. Detectar exactamente cuánto, requeriría un laborioso trabajo de encuesta al que no hemos pretendido llegar. Sin embargo, hemos podido comprobar que cuando la mujer se emplea "por cuenta ajena", con un trabajo remunerado, tiende a declarar este hecho en la hoja padronal, pero cuando trabaja en la explotación propia, se autocensa como ama de casa [80]. También es cierto que en el primer caso tiene o busca empleo durante todo el año, y en el segundo caso sólo lleva a cabo la "ayuda familiar" en escasos períodos de tiempo (plantación y recolección en unidades de explotación pequeñas) y el resto del año se dedica únicamente a las labores del hogar.

Ciertamente, en la EPA aparecería como ayuda familiar durante esos períodos y sería muy real, puesto que la EPA se realiza por trimestres, pero ¿qué se acerca más a la realidad en el Padrón o Censo de población, empadronarse como ama de casa o como ayuda familiar?. Evidentemente es más fidedigno calificarse ama de casa puesto que los P.M.H. se realizan cada cinco años y su trabajo apenas alcanza tres o cuatro meses anuales, con lo que de 60 meses habría trabajado 15 ó 20 y sería inactiva 40 ó 45 meses. Incluso dentro de ellos ni siquiera se ocupa la jornada completa. Si la EPA se publicase a nivel municipal ofrecería contrastes señalados de unos trimestres a otros, pero sólo la podemos examinar a nivel provincial. En la provincia de Huelva no hay excesivos contrastes y este hecho puede deberse a dos razones: una, a que la diversidad de la provincia permite la actuación de ayudas familiares en distintos espacios y épocas del año (recolección del olivo, fresa, hortalizas, frutales, viña, castaña; plantación de fresa, hortalizas, etc.); otra, a que la inercia y reticencia lleven a las ayudas familiares a seguir censándose como población inactiva.

Por otro lado, y en oposición a Gaviria, la población activa real no sólo no es menor de lo que aparece en las fuentes, sino que incluso es superior. Al menos en esta zona, donde la implantación industrial supera ya la década, donde la propiedad no está concentrada (las mayores propiedades están en manos de personas jurídicas como Ayuntamientos e ICONA) y donde el campesino pequeño propietario no abandona la tierra al incorporarse a otro empleo. La agricultura a tiempo parcial hace que se distancien las cifras oficiales de las reales. En este caso la diferencia es por defecto puesto que el agricultor alternante se autocensa con el oficio extraagrario y no como agricultor [81]. Suelen ser además pobladores autóctonos y obreros eventuales de la construcción o de la industria que tienen las pequeñas explotaciones como seguro de desempleo. Finalmente no podríamos introducir aquí, como lo hace Gaviria, ningún coeficiente de correc-

80. En la columna del Padrón, "Condición socioeconómica", en las mujeres apenas aparece señalada la cuadrícula 6 (persona que trabaja sin remuneración reglamentada), y sí la 7 (No activos).

81 . Véase MONTEAGUDO,J. (1980-1), pp. 136-140, donde ofrecíamos algunos resultados para Palos de la Frontera y Moguer.

ción para reducir la población activa agraria mayor de 60 años, puesto que la simple observación física del medio rural en el que nos encontramos, permite identificar y reseñar el trabajo de las personas que superando esa edad se han autoempadronado bien como agricultores, bien como jubilados. El coeficiente de corrección en todo caso tendría que ser para aumentar población.

En definitiva, ponderando las distintas variables se puede deducir: que los *P.M.H.* son útiles para valorar el trabajo *permanente* dedicado a las actividades agrarias; que apenas introducen a los activos cuya dedicación *no es plena* y por tanto, teniendo en cuenta que su vigencia es quinquenal, introducen menos distorsiones que aquellas otras fuentes que cometen los mismos errores o similares y además pretenden mostrar la realidad más inmediata.

La tercera apreciación de las fuentes es la de las *denominaciones*. El P.M.H. dispone de dos columnas para la actividad de la empresa y para la profesión, y otra para la condición socioeconómica. En la primera aparece "agricultura", "ganadería", "forestal", "agropecuaria", e incluso en ocasiones "campo". En la segunda la variedad es grande, dependiendo del municipio: "agricultor", "labrador", "campesino", "ganadero", "forestal", para propietarios con o sin asalariados y para arrendatarios; "bracero", "jornalero", "peón agrícola", "obrero agrícola", "pastor", "talador", "leñador", son denominaciones utilizadas por no propietarios ni arrendatarios. La tercera columna clasifica el tipo de empresario, con o sin trabajadores, por cuenta propia, y el tipo de asalariado, fijo o eventual. A todas estas denominaciones hay que añadir otras más indenfinidas como por ejemplo "tractorista" [82].

– CARACTERISTICAS. Las cifras relativas a la población activa agraria son las que más necesitan sustentarse, para su explicación, en el marco exacto en el que se desarrollan. De otra manera nos encontraríamos con simples cifras que dicen muy poco acerca de la realidad que representan.

Para comprender tanto la evolución numérica de la población activa de esta zona, como los elementos que la componen, consideramos que es necesario previamente resaltar los factores que inciden en la agricultura de este área:

A. Estar junto a una ciudad y un poderoso foco industrial.
B. Ese foco industrial se ha creado de forma muy rápida, desde fuera, y se caracteriza por su elevada tecnología y escaso empleo.
C. Ser el área receptora de una importante masa inmigratoria, tanto provincial como extraprovincial.

82. Sobre la definición sociológica y evolución de denominaciones y contenidos véase SEVILLA GUZMAN,E. (1979), y SEVILLA GUZMAN,E. y PEREZ YRUELA,M. (1976).

Cuadro XXXVI

EVOLUCION DE LA SUPERFICIE AGRARIA UTIL

	SUPERF. GEOGRAF.	SUP.AGR.UTIL 1972	SUP.AGR.UTIL 1980	DIF. 1980-1972 Nº ABS.	DIF. 1980-1972 %
ALJARAQUE	3.436	3.246	2.586	-660	-20,33
GIBRALEON	32.878	31.123	30.534	-589	-1,89
MOGUER	20.450	19.938	18.976	-962	-4,82
PALOS FRA.	4.873	4.213	2.465	-1.748	-41,49
S. JUAN PTO.	4.486	4.030	3.709	-321	-7,96
TRIGUEROS	11.831	11.330	10.868	-462	-4,08
A. PERIURBANA	77.954	73.880	69.138	-4.742	-6,42

Fuente: Delegación Provincial Ministerio Agricultura.
Elaboración propia. Superficie en Hectáreas.

EMPRESARIOS AGRARIOS (PERSONAS FISICAS) EN 1972

	OCUP. AGRARIA Nº ABS.	OCUP. AGRARIA %	OCUP. NO AGRAR. Nº ABS.	OCUP. NO AGRAR. %	TOTAL Nº ABS.	TOTAL %
ALJARAQUE	64	42	88	58	152	100
GIBRALEON	280	45	346	55	626	100
MOGUER	497	67	245	33	742	100
PALOS FRA.	133	49	137	51	270	100
S. JUAN PTO.	87	28	219	72	306	100
TRIGUEROS	205	36	367	64	572	100
A. PERIURBANA	1.266	47	1.402	53	2.668	100
PROV. HUELVA	11.942	46	14.162	54	26.104	100

Fuente: Censo Agrario de 1972. Huelva.
Empresarios agrarios según la ocupación principal.
Elaboración propia.

A. Por el primer factor la agricultura de esta zona se convierte en una agricultura periurbana, de "banlieue". Responde a algunos de los caracteres que definen estas áreas [83]. Veamos a cuáles:

83. Los reseña GOMEZ MENDOZA,J. (1978), pp. 14-16, siguiendo a PHILIPPONEAU,M. (1952), y (1956).

a). *Se organiza en amplia medida en función del abastecimiento del mercado urbano.* No es este el caso del área de Huelva puesto que el mercado urbano es pequeño, en torno a los 150.000 habitantes, y es incapaz de responder a la oferta de productos que realiza esta zona. La orientación agrícola es hacia un mercado exterior [84].

b). *Los costes son más elevados.* Esta sí es una característica válida para esta zona, sobre todo en los municipios donde ha alternado la agricultura con la industria [85]; se ha producido una reducción de la superficie agraria útil (SAU). La reducción es mayor en términos absolutos si el municipio forma parte de los expropiados para polígonos industriales del Polo [86], y mayor en términos relativos cuanto menor sea la extensión del municipio. Tomando como fuente el Ministerio de Agricultura [87] se puede observar que el más agredido en el transcurso de ocho años ha sido Palos de la Frontera, pero que en general todos pierden SAU, bien por instalaciones industriales, bien por ampliaciones de las vías de comunicación, bien por crecimiento de los espacios habitados.

En cualquier caso el agricultor de esta zona se ve forzado a producir intensamente con el fin de alcanzar el nivel de vida que marcan los salarios industriales, conseguir capital para seguir invirtiendo (en mejores técnicas o en más tierras) y competir con la especulación del suelo para usos urbanos e industriales. Si es cierto que en la agricultura periurbana predominan capital y trabajo sobre tierra, no lo es menos que ésta es básica y en parte es la que produce el predominio de los otros dos factores. Efectivamente, la tierra es la que sustenta la producción y el pequeño pro-

84. La exportación de los productos extratempranos se realiza hacia los grandes mercados nacionales (Madrid, Barcelona, Sevilla) y hacia los países de la C.E.E. (MARQUEZ DOMINGUEZ,J. 1986)

85. O al menos donde parte del terreno agrícola ha pasado por expropiación a industrial, aunque no se hayan instalado fábricas (caso de Moguer).

86. Es lo que OJEDA ,J. y RUIZ ,J. (1981), pág. 581, llaman, "agresión directa".

87. No tomamos los Censos Agrarios por considerar que se acercan menos a la realidad municipal que los datos del Ministerio de Agricultura. Unicamente los utilizaremos en el caso de no disponer de ninguna otra fuente.
Como ejemplo de esta afirmación valga lo siguiente: en los municipios de Aljaraque, Moguer y Trigueros, la superficie ocupada por las explotaciones agrarias supera a su superficie geográfica. La explicación a este hecho se basa en la cercanía entre estos municipios y el "hambre de tierras" que se origina tras la expropiación y explusión en algunos de ellos. Puede ocurrir que un empresario esté domiciliado en el municipio *A* y tenga tierras en éste y en el *B*. Al censarse une todas sus tierras y entrega la hoja censal. Si la entrega en *A*, este municipio se verá aumentado con la superficie de las tierras que este señor tiene en *B*. Por el contrario, *B* sufrirá esa merma. Si la hoja la entrega en B ocurrirá lo contrario.
Este es un hecho común en los censos agrarios y más aquí donde la compraventa es algo muy dinámico (los palermos se están haciendo propietarios de tierras en éstos y otros municipios).

pietario necesita esa tierra para depositar en ella sus ahorros y su trabajo. El campesino (dice KAUTSKY,1974) que es un simple productor de mercancías, que no emplea jornaleros, no vive del producto de su propiedad, sino del producto de su trabajo; su modo de vida es el de un asalariado. Necesita tierra simplemente para ganarse la vida y es capaz de pagar por ella un precio más elevado que, en igualdad de condiciones, si se encontrase en un estadio de producción capitalista más elevado [88].

De esta forma el agricultor periurbano necesita: capital para invertir y trabajo para vivir, amortizar el capital invertido y seguir invirtiendo. Se llega así a la consideración de que el trabajo es la fuente de la supervivencia. Es un aspecto ampliamente tratado y que confluye en las denominaciones de "proletarización del campesino", "asalariado con tierras", "autoexplotación" del campesino y su familia [89].

c). *Emancipación de las constricciones que el medio físico impone.* Precisamente esas inversiones y trabajo van encaminados a este aspecto. Semillas, riego, fertilizantes, maquinaria, forman parte, junto con la tierra del conjunto de la explotación. Se trata en definitiva de abandonar la denominada "explotación familiar clásica" y pasar a la llamada "explotación familiar modernizada" [90].

GAMIZ (1976) propone cuatro vías para esta transformación: a) mayor aportación de capital y (no necesariamente) ampliación del marco de la explotación; b) integración en una unidad de explotación comunitaria de la tierra; c) agricultura a tiempo parcial; d) especialización e integración con firmas suministradoras de los medios de producción o transformadoras o comercializadoras de sus productos. Estas vías las resume MIGNON (1980) en dos: a) adición de recursos exteriores a la explotación (agricultura a tiempo parcial); b) transformación técnica de la propia explotación agrícola desde dentro (bien aumentando la superficie, bien intensificando el espacio disponible).

d). Entraríamos de lleno con esto en el aspecto cuarto de GOMEZ MENDOZA y PHILIPPONEAU: la *complejidad de las relaciones*

88. En relación con esta idea se puede poner lo que está aconteciendo en los terrenos expropiados por el INUR., pero no ocupados por infraestructura viaria ni fábricas. En ellos se ocupan pequeñas parcelas (casi como el sistema medieval de la "pressura") que se ponen en cultivo durante una temporada, tras la cual se abandonan, habiendo obtenido en este tiempo, gracias al trabajo permanente, un pequeño beneficio después de amortizar incluso los medios de producción. Por la complejidad socio-económico-jurídica que entrañan estos hechos, se denominan popularmente a estas zonas (Palos de la Frontera y Moguer), "Malvinas".

89. Entre los autores que tratan este tema citamos a CUCO,J. y JUAN,R. (1979); NAREDO,J.M. (1977); PEREZ DIAZ,V. (1974) y (1983); RUESGA,S. (1983).

90. Partimos de la base de que "explotación familiar" en general es aquella en la que se utiliza básicamente el trabajo de la unidad familiar y apenas se recurre (como no sea excepcionalmente) a mano de obra asalariada.

campo-ciudad, en este caso agricultura-industria. Para estos autores hay tres formas básicas de relación: a) la de invertir capital no agrícola en producciones agropecuarias lucrativas, la búsqueda de rentabilidad en las inversiones y por lo tanto una contribución a la modernización de las explotaciones; b) el abandono absoluto de la actividad agrícola y por consiguiente de las tierras: la "esterilización de los campos", los "baldíos sociales"; c) la agricultura a tiempo parcial como relación armoniosa entre la agricultura y las actividades exteriores (incluso los "hobby-farmers").

En general aparecen dos aspectos: *modernización-intensificación y agricultura a tiempo parcial*. En el caso del área que nos ocupa ha sido la agricultura a tiempo parcial la que ha permitido evitar el éxodo rural y modernizar las explotaciones. Aunque para estas afirmaciones no presentamos pruebas estadísticas que las justifiquen directamente, expresaremos los resultados de nuestra observación directa y de las deducciones que obtenemos de las fuentes utilizadas [91].

Partimos de la base de que Andalucía en conjunto no es el lugar más adecuado ni para la agricultura a tiempo parcial en líneas generales, ni para esta agricultura a tiempo parcial "modernizante". Así lo manifiestan J. CRUZ, J. OJEDA y F. ZOIDO por una parte [92], argumentando la falta de condiciones en general para que ésta se desarrolle: frente a pequeñas explotaciones, en Andalucía predominan las grandes; frente a industrialización, agrarización. MIGNON (1980) también se suma a estos argumentos 1980): la falta de industrias cercanas a los recursos agrícolas hace que la actividad agraria sea accesoria, quede bloqueada en fórmulas arcaicas y se conserve la tierra por instinto de seguridad; se apoya la aternancia en migraciones lejanas (turismo) y se revela nefasta para el progreso de la agricultura; es una "agricultura a tiempo parcial de supervivencia".

91. La importancia de la agricultura a tiempo parcial disminuye conforme aumenta la rentabilidad agraria en esta zona periurbana. Muchos de los agricultores a tiempo parcial han ido dejando su ocupación extraagraria y tienen una dedicación plena a la tierra, como ha demostrado MARQUEZ DOMINGUEZ, 1986.

92. "No se puede presentar a la Baja Andalucía como un modelo del predominio de las pequeñas explotaciones, sino que, muy por el contrario, la producción agrícola ha estado y está originada sobre la base de las grandes... No hay que olvidar que la agricultura de esta región no se inserta dentro de un contexto industrializado. En Europa Occidental y en el Norte de España la expansión de la agricultura a tiempo parcial y la crisis de la agricultura familiar se explica, entre otras razones, porque la ocupación industrial, aún como simple obrero no especializado, supone la explotación de la propia parcela, y ello sin valorar el riesgo empresarial, el número de horas de trabajo o la necesaria disponibilidad previa de capital. En Andalucía, región escasamente industrializada, con un predominio de la gran propiedad, para el campesino la disyuntiva no se plantea tan nítidamente entre explotación familiar y empleo en la industria o los servicios, sino que también aparece la posibilidad de aprovechar algunas ventajas que pueden encontrarse en las condiciones de trabajo del jornalero agrícola". CRUZ,J. y OTROS (1980), pp. 14-15.

Quedaría entonces reducida a ísleos próximos a una gran ciudad o a un gran foco industrial. Este es el caso de Huelva con las connotaciones que iremos expresando.

En general, cuando agricultura e industria son actividades separadas y distantes, como suele ocurrir en Andalucía, un patrón de comporamiento en las transferencias agroindustriales, es la emigración de la mano de obra agraria menos enraizada a la tierra, los asalariados. Posteriormente abandonan las ayudas familiares y finalmente incluso los pequeños agricultores (LEAL y OTROS, 1975). Sin embargo cuando se lleva a cabo la instalación de industrias en el medio rural, más que el éxodo rural en sentido espacial, de cambio de residencia, lo que se produce son transferencias de mano de obra de la agricultura a la industria sin que se tenga que abandonar el domicilio, ni siquiera, a veces, el sector del que se procede. Se produce esta agricultura a tiempo parcial que venimos argumentando [93].

Con las reservas necesarias hacia los P.M.H. en esta materia, se comprueba la existencia de una elevada proporción de asalariados. Ciertamente no hay mucho acuerdo entre los datos del Padrón de 1975 y los del Censo agrario de 1972. En el primero el número de empresarios sería de 1.036 y el de asalariados de 2.143, mientras que en el censo figuran 2.668 empresarios como personas físicas, de los cuales 1.402 tienen una ocupación principal no agraria, para 1.266 la agricultura es la principal ocupación. Estas cifras nos indican por un lado una persistencia de asalariados agrarios no común en zonas de éxodo rural "físico", es decir, alejamiento geográfico del lugar, y por otro un alto número de empresarios cuya ocupación principal no es la agricultura.

Cabe pensar también que el distinto criterio con que se elaboran ambas fuentes haga que una misma realidad duplique su conceptualización en función del criterio. Por ejemplo, un pequeño propietario puede tener tan poca extensión de tierra que no le permita sobrevivir y se emplee como obrero agrícola en otras. En el censo agrario aparecerá como un pequeño empresario por la parte de propiedad que explota, mientras que si su prin-

93. Ideas apoyadas por NAREDO,J.M. (1977), pág. 96, y ARNALTE,E. (1980-I), pág. 19: "... las consecuencias que el paso de población activa del sector agrario a la industria y los servicios, ocasiona en la agricultura, varían en buena medida en función del desplazamiento espacial de la población activa agraria que pasa a otro sector. Cuando hay emigración se produce, generalmente, un cese total de la actividad agraria por parte de la población emigrada. Si el cambio de actividad se hace "in situ", o si el desplazamiento espacial del empleo es suficientemente pequeño como para permitir que se mantenga el lugar de residencia, es muy posible que no se produzca un abandono radical de la actividad agrícola y aparezcan formas mixtas de actividad en varios sectores a la vez. Las formas de actividad agrícola así originadas es lo que se ha denominado agricultura a tiempo parcial".

Este es el caso del área que nos ocupa donde la industria se ha implantado a menos de 30 km de cualquiera de los seis municipios.

cipal fuente de ingreso la obtiene a sueldo o jornal, se autoempadronará como obrero agrícola, jornalero. Con esta apreciación acercamos las cifras de una y otra fuente, pero además habría que detenerse en los 1.402 empresarios que no tienen la agricultura como ocupación principal. Pueden ocurrir dos casos: que sean propietarios y empresarios de la tierra y la exploten directamente, solos con ayuda familiar, o con algún jornalero, aunque no sea ésta su ocupación principal en número de horas o en renta obtenida; o que sean propietarios cuya presencia física en la explotación sea pequeña o nula y que la exploten con ayuda de obreros agrícolas o la cedan en arrendamiento, mientras ellos se dedican a ocupaciones totalmente al margen de las agrarias.

Los primeros responderían a la tipología de agricultores a tiempo parcial que aparecen en el censo agrario como empresarios, pero que no suelen empadronarse como tales en el P.M.H., y con cuya alternancia se beneficia la explotación por el capital exterior inyectado y por el empleo, temporal o permanente, de asalariados. Los segundos serían los absentistas o rentistas que con toda seguridad no se empadronan en los P.M.H. como agricultores, sino como la profesión que ostenten (generalmente industria o servicio) o como rentistas; son muy comunes en la provincia de Huelva hasta el punto de que su proporción supera a la del área periurbana. En ésta llevarán a cabo la explotación de su propiedad en régimen directo mediante obreros agrícolas y no la cederán en arrendamiento, puesto que en el censo el arrendamiento, aparcería y colonato no sobrepasan, salvo mínimas excepciones, el 10 por 100. Las excepciones son los colonos que dependen de propiedades estatales y municipales y no de personas físicas.

En resumen, las comparaciones nos conducen a afirmar que:

- Hay menor número de jornaleros "netos" de los que figuran en el P.M.H. porque parte de ellos son alternantes entre su pequeña explotación y el trabajo asalariado en otra (a veces ofrecen su trabajo y su maquinaria).
- Los que existen ponen de manifiesto tanto la realidad de una agricultura intensiva modernizada, que les permite trabajar gran parte del año, como la inexistencia de éxodo rural al que se habrían visto sometidos ellos los primeros; incluso algunos de estos jornaleros alternan su ocupación en épocas de menor intensidad de trabajo con oficios extraagrarios como la construcción, y al contrario, obreros de la construcción pasan a asalariados agrícolas cuando decae la actividad constructora; el turismo estival también es una válvula de seguridad para estos jornaleros.
- La agricultura a tiempo parcial se pone de manifiesto en la alta tasa de empresarios no agrícolas que figuran en el censo, y esto a su vez demuestra que muchos de ellos no se declaran agricultores en el P.M.H.

B. El *segundo factor* de los aludidos, la *creación rápida de un foco industrial muy tecnificado y con poco empleo* en relación a su inversión, puede servir de base para responder a la cuestión altamente debatida: la agricultura a tiempo parcial ¿es una vía de progreso o se trata de una simple solución momentánea de supervivencia?. Las respuestas son tan variadas como las situaciones en las que se desarrollan o por las que surge la agricultura a tiempo parcial.

En el caso que no ocupa los agricultores se convierten en alternantes cuando surge otra actividad que les permite aumentar la renta sin abandonar la explotación, o cuando las rentas de la actividad extraagraria les posibilitan la adquisición de los medios de producción agrarios. La permanencia en lo sucesivo con la doble actividad [94] estará en función de las rentas de la ocupación extraagraria, del tiempo que exija su dedicación, de la seguridad futura que ofrezca y de las dimensiones y potencialidad agraria de la explotación que posea. Como en Huelva la industria implantada no ha permitido un ingreso ni masivo ni fijo a los naturales de esta zona de forma general, no se ha llegado a lo que se denomina "renuncia por facilidad" (MIGNON, 1980). Ni el oficio extraagrario ofrece unas rentas elevadas, ni suficiente seguridad futura como para abandonar la explotación y ésta se conserva no sólo por instinto de seguridad, sino también como una interesante fuente de ingresos. Por el contrario, se intenta mantener la actividad exterior por los deseos de progreso que el agricultor lleva dentro como rasgo sociológico [95] y como una fuente de renta gracias a la cual se puede relanzar la modernización de la explotación, y sin la que, debido a la pequeña superficie, sería difícil iniciar el progreso. No obstante, la dependencia de estas economías locales de aspectos macroeconómicos muy lejanos (crisis energética) provoca perturbaciones en el ritmo y la intensidad de la alternancia. Será la coyuntura económica la que marque una intensificación de la dualidad de ocupaciones o una vuelta a la tierra como único recurso, cuando la crisis industrial, como ocurre desde 1973, se abata sobre estas zonas.

C. El *tercer factor, la inmigración*, obliga a introducir nuevas variables en la contabilidad habitual que se sigue para observar la evolución numérica de la población activa agraria.

---

94. Nos referimos a la explotación de la tierra de forma rentable, no con un carácter marginal.

95. "... se desea un horario fijo, unos días de fiesta, unas vacaciones, un vestido habitual mejor, no depender de los avatares climáticos...". BURRIEL DE ORUETA,E. (1970), pág. 595.

Tuvimos ocasión de mostrar opiniones contrapuestas acerca de la agricultura a tiempo parcial, por parte de autores como NAREDO,J.M. (1977), JUNG,J. (1972), y LABASSE,J. (1973), en nuestro trabajo (1980-I), pág. 141.

Naredo afirma que los factores demográficos generales influyen decisivamente porque la mayoría de los nuevos agricultores, pequeños, medianos y asalariados, son hijos de agricultores, es decir la entrada en actividad a la agricultura se produce desde la agricultura, raramente entrarán por primera vez en esta actividad los hijos de otros profesionales. Si se reducen las tasas de natalidad e incluso se produce un éxodo de los hijos de agricultores hacia otros sectores, se producirá una paralización en el crecimiento y finalmente un descenso (NAREDO, 1977). Es el mismo análisis que lleva a cabo Leguina (LEAL, LEGUINA y OTROS, 1975) en el que utiliza como variables de la evolución de la población activa agraria, las entradas en actividad "por la base", generalmente fuerza de trabajo reproducida en el propio sector agrario, y las salidas de actividad por emigración o transferencias a otros sectores, y por jubilación o muerte de los agricultores.

Tanto en uno como en otro caso se trata de la población total de España y no se utiliza la variable de entradas en la agricultura desde otras profesiones puesto que el desarrollo industrial produce justamente lo contrario, es decir, las salidas desde la agricultura a otros sectores.

Nosotros trabajamos sobre un pequeño espacio y además receptor de mano de obra. Aunque, como tuvimos ocasión de exponer en el apartado 4.2.5., los inmigrantes activos agrarios son pocos, no podemos prescindir de esa variable y hacer mención de que en las cifras que se exponen para el subsector agrario, como ocurrirá en mayor o menor medida con el resto, están incluidos activos que no han entrado en la agricultura por "la base", sino por transferencias de mano de obra agraria desde otros lugares, y no disponemos de datos para precisar si desde la agricultura o desde otros subsectores.

***

Todos estos valores van referidos en general al subsector agrario. La proporción de activos dedicados únicamente a la *ganadería* es muy pequeña, aunque va creciendo de 1960 a 1981 respecto al total del primario, más que por incrementar su cifra absoluta, por disminuir ésta más lentamente que la de la agricultura y pesca. Así, en el conjunto del área, la proporción va del 2,3 por 100 en 1960, al 5 por 100 en 1981 respecto al total del sector primario, mientras que su cifra absoluta ha descendido de 162 y 203 en 1960 y 1965, a 118 y 105 en 1975 y 1981, respectivamente. En cuanto al total de la población activa, tanto agricultura como ganadería han descendido bruscamente. La agricultura de 57,2 por 100, valor máximo del período, en 1960, a 16,8 por 100 en 1981; la ganadería de 1,8 por 100 en 1965, a 0,9 por 100 en 1981.

En el conjunto del sector primario el municipio con mayor población en la agricultura es Trigueros, a la vez el que menos población activa tiene en la ganadería. Los que tienen tasas más bajas en la agricultura respecto al

sector primario son Aljaraque y Palos de la Frontera, ambos porque tiene más importancia que en otros la población ganadera y marinera.

La casi inexistencia en general de población ganadera no significa que este subsector apenas exista. Ciertamente tien mucha menos importancia que la agricultura, pero no tan poca como manifiestan las cifras demográficas. Las explotaciones de estos municipios son tanto más agropecuarias cuanto más extensión tienen y menor intensidad muestran. Los municipios de Gibraleón y Trigueros son los que tienen mayor número de cabezas de ganado porcino, bovino, ovino, caprino, equino, sin embargo su población ganadera es reducida. Esto supone que las explotaciones son agropecuarias y los activos se autoempadronan más como agricultores que como ganaderos o pastores. Por el contrario, en los municipios de agricultura más intensiva, ganadería y agricultura están perfectamente separadas. Una y otra se intensifican con medios modernos y sin apenas relación mutua. Moguer es el que en 1981 tiene mayor número de población absoluta dedicada a la ganadería, y se debe a la existencia de granjas avícolas de carne y huevos con un número superior a los 100.000 animales. Significa que cuanto más se aleja la agricultura de los cánones clásicos y tradicionales, más lo hace también la ganadería, y la de los municipios más industrializados y de agricultura más intensiva lleva los rasgos de la ganadería industrializada de los últimos años [96].

Un último aspecto a tratar es el correspondiente al sexo de la población agraria. Hemos insistido ya en que en los P.M.H. queda mal recogido el trabajo femenino. Incluso contando con que no se produjese este hecho, no se podría decir que sea destacable el papel de la mujer en la agricultura. En ganadería no aparece ninguna mujer en ningún año ni municipio.

En agricultura y aprovechamientos forestales son pocas, estando siempre por debajo del 5 por 100 del subsector, excepto en Trigueros en 1975 y 1981. En este municipio el trabajo femenino agrícola no se realiza enteramente en él, sino que se desplaza también a una finca de Moguer, "Las Madres", en donde permanecen ocupadas al menos medio año (plantación y recolección de fresas) [97]. Todos los datos numéricos aparecen recogidos en los cuadros y apéndices.

---

96. SORIA GUTIERREZ,R. y RODRIGUEZ-ZUÑIGA,M. (1983), pp. 127-137, destacan como rasgos básicos de la ganadería los siguientes:
    a) Producción intensiva con dependencia exterior: razas, pienso, infraestructura; b) Especialización; c) Integración en los eslabones de la cadena productiva, anterior o posterior: fábrica de pienso e infraestructura y comercialización; d) Concentración espacial o desequilibrios regionales.

97. CABRERA,J.M. (1973), pág. 141 dice a este respecto: "El aumento de la participación de la mujer en las tareas agrícolas, a contracorriente del proceso general ocurrido en el sector, es altamente revelador; dicho proceso puede interpretarse como una

4.3.3.2. *Pesca.*

Es un subsector de escasa importancia en la población de estos municipios, débil en cuanto a población y aportación de renta. Su estudio debe llevarse a cabo más en base a la prensa local que a bibliografía, apenas existente para este área [98]. Los acontecimientos de la flota de los puertos de Huelva y Punta Umbría, que son básicamente a los que pertenecen los activos de estos municipios, en aguas portuguesas o marroquíes, son suficientes como para justificar la merma paulatina de trabajadores en esta actividad. No todos los núcleos tienen población activa en la pesca, y de entre los que la poseen destaca Palos de la Frontera. Por lo general son obreros autocalificados como "marineros", "pescadores" o "patrones" de pequeñas embarcaciones. Sólo aparecen dos empresarios medianos domiciliados en Palos de la Frontera. No aparece ninguna población femenina.

4.3.3.3. *Industrias extractivas.*

Esta actividad es la primera que consideramos dentro del sector secundario. Constituye un claro ejemplo de la diferencia existente entre la localización de los establecimientos industriales y el domicilio de la población. Si tomamos una fuente como es el Listado de actividades industriales del Ministerio de Industria y Energía, comprobamos que en este área no figura ningún establecimiento dedicado a estas actividades. Sin embargo, hay un municipio, Aljaraque, en el que aparecen empadronados numerosos "mineros". Esto se debe a que un núcleo del mencionado municipio, Corrales, es propiedad de la Compañía minera de Tharsis y en ese poblado se alojan mineros que alternan su actividad entre el trabajo físico de las minas y el traslado del mineral a fábricas o embarcaciones. Antes de la instalación del Polo, el mineral de Tharsis bajaba en un ferrocarril propiedad de la Compañía hasta el muelle, muy cercano a esta población, desde donde era embarcado hacia el exterior. Tras la designación del Polo, el mineral es tratado en las industrias localizadas aquí, y Corrales seguía siendo la estación de término de ese mineral. El descenso del número de mineros está en función de la propia

discriminación hacia la mujer, que está desempeñando así, un papel de ejército de reserva, sustituyendo, en cierta medida, a los hombres (en un trabajo especialmente incómodo y poco rentable) que van pasando a los otros sectores. Por tanto, la población activa agraria femenina está igualmente sujeta a las alternativas de la coyuntura económica, pero en sentido inverso". Alude además a una progresiva feminización del sector agrario, mucho más de lo que expresan las fuentes, sobre todo en edades avanzadas (más de 40 años) y en el estado civil de casadas.

98 Las excepciones son: BENITO ARRANZ,J. (1966) y SANCHA BLANCO,M. (1975) y un trabajo citado en varias publicaciones, pero desconocido, de FOURNEAU, referido a Ayamonte.

reducción del subsector que, junto con las actividades agrarias es uno de los que más ha decrecido.

La pérdida de importancia proporcional respecto al resto de las actividades se observa tanto si se compara con las de su propio sector, como con toda la población activa. En efecto, Aljaraque que prácticamente es el único municipio que tenía esta actividad [99], poseía en 1960 el 75 por 100 de la población activa del sector secundario, en esta rama; en 1981 era sólo el 27 por 100. En el conjunto de la población activa había perdido también una considerable importancia puesto que del 30 por 100 pasaba al 14. Es un subsector en claro declive, como ocurre en el resto de España (SAEZ, 1975), con la particularidad para esta provincia de que numerosos establecimientos industriales del Andévalo, pertenecientes a la Compañía, han sido abandonados [100].

En este subsector la mujer no participa, puesto que no está permitido el trabajo de la minería a las mujeres.

Para el conjunto del área periurbana la población ocupada en la minería tenía poca imprtancia al ocuparse, como hemos dicho, sólo en un municipio. En 1960 suponía el 3,2 por 100 de la población activa y en 1981 el 1,6 por 100.

4.3.3.4. *Industria fabril.*

El desarrollo de la fábrica como base de la actividad industrial tiene lugar en esta provincia a raíz de la implantación del Polo. Hasta ese momento la industria se reducía a la minería y a la artesanía local. Son las instalaciones surgidas a partir de 1964 las que generan el mayor empleo industrial, como único en la zona. De nuevo nos encontramos, al analizar la población activa, de esta rama, con la dicotomía actividad-espacio. Efectivamente, la persona que se empadrona con un oficio en una empresa, significa que tiene esa actividad y que está domiciliada en el municipio al que pertenece el Padrón, pero no conocemos nada acerca del emplazamiento de su trabajo [101]. Junto a este aspecto de no concordancia entre domicilio y lugar de trabajo tenemos el problema de dilucidar entre si el trabajo podemos considerarlo propiamente fabril, en el sentido moderno del término, o se trata de una actividad artesanal.

Además del Padrón disponemos de otra fuente estadística a nivel municipal: El Registro de Establecimientos Industriales del Ministerio de Industria. Esta fuente nos proporciona: ramas de actividad, estableci-

99. En 1981 declaran pertenecer a "extracción de áridos" 10 personas. Se trata de extracción de grava, empresa que puede clasificarse como paralela a la construcción, pero que la hemos incluido en este grupo.

100. La serie de pequeños centros mineros abandonados aparecen citados por FOURNEAU,F.(1977, 1983).

mientos, empleo fijo y potencia. El primer año del que poseemos datos es 1969. Por lo tanto para 1960 y 1965 no tenemos más que los datos de P.M.H., y para 1975 y 1980 disponemos además de los puestos de trabajo fijos generados por la industria de cada municipio.

La validez de esta fuente en relación con el empleo industrial es muy relativa puesto que: a) figuran sólo empleos fijos y la población activa incluye también a eventuales y parados; b) estos empleos los pueden ocupar personas que no residen en estos municipios y por lo tanto no figuran en sus P.M.H.; c) la población activa de estos municipios se ocupa en otros lugares (capital), al margen de los establecimientos de sus respectivos domicilios.

Sirve no obstante la fuente (cuadro XXXVII) para poner de relieve la preponderancia de establecimientos o actividades en los que se ocupan menos de seis empleos (una media de 2,5 en 1975 y 1980 en el conjunto del área) por establecimientos. El 70 por 100 de los establecimientos tenían como máximo 5 empleados fijos y ocupaban sólo al 15 por 100 del total de empleos. Esto nos revela la importancia de esa rama que hemos denominado "artesanía de la producción" y que se dirige precisamente a esos establecimientos pequeños e incluso poco mecanizados.

Son de destacar los municipios de Palos de la Frontera y San Juan del Puerto en donde existen establecimientos del Polo, y los únicos que poseen factorías de más de 100 empleos. En el intervalo de 51 a 100 sólo aparecen con un establecimiento Gibraleón y Moguer, y con tres Palos de la Frontera. Tanto Aljaraque como Trigueros no superan los 25 empleos por establecimiento.

En cuanto a las ramas de actividad destaca la *química*, que acogía al 40 y 50 por 100 del empleo en estos municipios en 1975 y 1981, y está unida a la especialidad industrial del Polo de Huelva.

Tras ella la *cerámica*, que representa el 18 y 15 por 100 en ambos años, y que se basa en la proliferación de fábricas de cerámica (ladrillos, tejas, losas, mosaico, vasos) en estos municipios, puesto que la arena, arcilla y margas son materiales comunes a todos ellos.

A continuación en importancia viene la *madera*; se trata de establecimientos relacionados con la construcción, en cuanto a carpintería de puertas, ventanas, soporte de entramados, etc., y con la fabricación de muebles; representa el 14 y 11 por 100 respectivamente en ambos años.

101. El P.M.H. de 1 de marzo de 1981, del que, como hemos reiterado proceden los últimos datos, se presenta bajo formatos diferentes en los distintos Ayuntamientos que componen este área. Todos reúnen los datos básicos exigidos por el I.N.E., pero alguno de ellos sigue el formato propuesto por la Junta de Andalucía (sólo Aljaraque) y añaden a esos datos básicos, otros relacionados con el lugar de trabajo.

El resto se acogen al que proponen los alcaldes gobernados por el partido de U.C.D., menos completo y más sencillo de cumplimentar. Por esta razón no podemos contar con este dato. En el Censo de 1981 si se recoge este dato, pero no se publica a nivel municipal.

Cuadro XXXVII

ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES Y EMPLEO FIJO

		0–5		6–25		26–50		51–100		MAS DE 100		TOTAL	
		1975	1980	1975	1980	1975	1980	1975	1980	1975	1980	1975	1980
ALJARAQUE	EST.	14	18	2	2	–	–	–	–	–	–	16	20
	PER.	38	47	12	12	–	–	–	–	–	–	50	59
GIBRALEON	EST.	24	35	16	16	3	3	1	1	–	–	44	55
	PER.	60	89	179	175	96	86	55	55	–	–	390	405
MOGUER	EST.	53	56	9	10	–	–	1	1	–	–	44	55
	PER.	147	149	76	96	–	–	81	81	–	–	304	326
PALOS FRA.	EST.	29	42	20	22	3	5	3	3	5	8	60	80
	PER.	77	115	222	250	97	166	222	210	957	1.623	1.575	2.364
S. JUAN PTO.	EST.	27	33	7	6	–	–	–	–	2	2	36	41
	PER.	65	81	50	43	–	–	–	–	310	310	425	434
TRIGUEROS	EST.	47	47	11	11	–	–	–	–	–	–	58	58
	PER.	97	93	134	132	–	–	–	–	–	–	231	225
A. PERIURBANA	EST.	194	231	65	67	6	8	5	5	7	10	277	321
	PER.	484	574	673	708	193	252	358	346	1.267	1.933	2.975	3.813
HUELVA-CAP.	EST.	333	381	176	225	40	48	8	16	14	14	571	684
	PER.	829	929	1.955	2.508	1.403	1.669	607	1.157	3.500	3.535	8.294	9.798
PROV. HUELVA	EST.	1.766	1.899	491	554	75	91	25	32	25	25	2.382	2.601
	PER.	3.967	4.400	5.372	6.043	2.595	3.121	1.739	2.197	5.492	5.648	19.175	21.409

Los intervalos son de empleo fijo. EST = Nº Establecimientos: PER = personal fijo.
Fuente: Registro de establecimientos industriales. Huelva. Ministerio de Industria.
Elaboración propia

La *alimentación y bebidas* con pequeños establecimientos de alimentación (panadería, confitería, chacinería, una central lechera en Aljaraque, etc.) y de fabricación y embasado de bebidas (licores, vinos, gaseosas), que comprenden el 13 y 11 por 100 del empleo; se trata en general de pequeños establecimientos semiartesanales.

La rama de *metálicas de transformación* es la que ocupa el quinto lugar en cuanto a número de empleos; son establecimientos para la fabricación de estructuras metálicas de hierro, acero y aluminio, que suelen estar vinculados con la actividad constructora; representan el 11 y 10 por 100 del empleo total en 1975 y 1981.

Con mucha menos relevancia siguen ramas como la del *calzado, cuero y confección*, con un solo establecimiento en Gibraleón y que representa el 2 por 100 de los empleos que ofrecen estos municipios en 1975 y 1981.

La *del papel y artes gráficas*, por tratarse de una actividad completamente artesanal dado el pequeño tamaño de los establecimientos y empleos, la consideraremos en otro apartado, no obstante, representa menos del 1 por 100.

Las *metálicas básicas* están representadas por una fundición en Moguer que ocupa a menos del 1 por 100 del empleo total de la zona y está en vías de extinción. No existe en este área ninguna representación de la rama textil ni extractiva, en cuanto a establecimientos ubicados en ella.

Las características cualitativas de la población fabril no quedan bien recogidas en los P.M.H., tanto peor cuanto más antiguos sean. En la columna "actividad de la empresa" aparecen en general denominaciones vagas como "fábrica", y pocas veces se especifica más sobre la especialidad de la empresa, como "empresa química", "refinería", "panadería", etc. En la columna "profesión y actividad profesional" sí aparecen más datos como "obrero industrial" u "obrero de fábrica", que son las denominaciones más generales; pero junto a ellas aparecen, "operador", "ingeniero", "jefe de planta", "losetero", "maquinista", "mecánico", "electricista", "soldador", "minero", etc., que nos permiten llegar directamente a la actividad concreta en la que se emplean. Sin embargo, no es posible llegar a través del P.M.H. a clasificar a cada activo en la rama industrial que le corresponde y por esta razón consideramos orientativa la ramificación que ofrece el Ministerio de Industria para cada municipio, aunque no traduzca necesariamente la proporcionalidad real que guarda la población activa.

La evolución del peso de este subsector fabril queda patente al observar el conjunto del área periurbana. En 1960 representaba el 3,7 por 100 de la población activa; en 1965 el 7,8 por 100 (había crecido un 124 por 100); en 1975 representaba el 17,1 y había crecido un 124 por 100 respecto a 1965; en 1981 era ya del 22,5 por 100 su peso en la población activa y había sufrido una paralización en el crecimiento puesto que registra el menor aumento, un 29 por 100 respecto a 1975. En general representa un

crecimiento del 513 por 100 de 1960 a 1981. El municipio de menor crecimiento había sido Trigueros, con un 246 por 100, y el de mayor, Palos de la Frontera, con un 2.644 por 100.

En cuanto a las categorías socio-profesionales de la población activa fabril, ya hemos hecho mención de los títulos que aparecen en los P.M.H.. Hay que destacar que en general no es alta la cualificación del personal industrial que habita estos municipios, y menos el nacido en ellos. El predominio es de obreros y técnicos de grado medio. De entre los primeros existen tanto "operadores" y "encargados", como "peones", fijos y eventuales. Es menor el número de niveles superiores (directivos, ingenieros), que se domicilian preferentemente en la capital. Son excepciones sobre todo dos municipios: Aljaraque, en donde se localiza la urbanización de Bellavista, que aloja a los grados más elevados de la administración, servicios e industrias; y Palos de la Frontera, en donde la ya extinguida unión de la compañía de Río Tinto y Gulf norteamericana, Río-Gulf, creó sendas urbanizaciones en La Rábida para directivos y técnicos.

Deja patente la escasa formación profesional de los naturales de esta zona, cuando se creó la infraestructura industrial, el hecho de que dos grandes empresas localizadas en Huelva y su entorno, como son la ya mencionada Río-Gulf, hoy Río Tinto-Petróleos, y la Empresa Nacional de Celulosas (del INI), hayan creado dos núcleos de viviendas ("barriadas" en terminología popular) separadas incluso suficientemente de los núcleos a los que pertencen, Palos de la Frontera y San Juan del Puerto respectivamente. Su misión es la de acoger a una auténtica "importación" de mano de obra cualificada o trasladada desde otros establecimientos de la misma empresa. Consideramos absolutamente necesaria esta importación, puesto que de poder encontrar esa misma mano de obra "in situ", no habría sido necesaria la inversión y coste de estas infraestructuras.

El papel que desempeña la mujer en este subsector es muy pequeño. Se entiende que sea así si tenemos en cuenta que las principales ramas son la química, cerámica, madera y metálicas, y que apenas tienen importancia la confección, alimentación y textil, en donde el trabajo femenino es más común. La mayor representación la tiene Trigueros en 1981, cuando la población femenina representa el 20 por 100 de la población activa del sector. En el conjunto del área la mujer no alcanza ningún año el 5 por 100, siendo de destacar 1965, cuando la mujer de estos municipios no tiene ninguna representación en este subsector.

4.3.3.5. *Artesanía de la producción.*

Por industria fabril entendíamos el subsector industrial que se ocupaba de la producción, tanto con métodos surgidos de la revolución industrial, como a "escalas industriales", en cuanto a volumen de materias primas, capital, empleo y producción. Sin embargo no toda producción indus-

trial, en cuanto a transformación de materias brutas en materias elaboradas o semielaboradas, tiene lugar con las características indicadas. Todavía existen empresas y empresarios cuyas técnicas son anteriores a las que impuso la propia revolución industrial o incluso quienes adoptando la mecanización no han generado la "escala industrial", en cuanto a volúmenes mínimos entendidos bajo la óptica de la economía y organización industrial. Esta escala reducida de producción no les impide ocuparse de casi todas las ramas industriales, pero se encuentran preferentemente en aquellas que precisan menor inversión, mecanización y empleo, y tienen además el mercado asegurado. Son los *artesanos* y la *artesanía* en el sentido más general [102].

La definición de artesano lleva a las de *artesanía* y *empresa artesana*. Esta ha sido definida desde diversos puntos de vista, antropológico, cultural, socioeconómico [103]. Nosotros comenzamos reteniendo que la artesanía es hoy una actividad preindustrial en una época postindustrial. Sin embargo, como no todos los lugares han registrado a la vez ni de la misma forma la revolución industrial, muchas actividades artesanales siguen siendo imprescindibles en los medios donde operan. En las áreas urbanas lo artesano está más cerca de lo artístico que de lo útil, práctico, necesario. En las áreas rurales, alejadas del mercado urbano, la artesanía es la forma más inmediata y casi única, de acceder a bienes y servicios necesarios casi cotidianamente. En las áreas periurbanas, donde lo urbano y lo rural se funden, la artesanía constituye el puente entre mentalidades y funciones que se entrecruzan. El artesano sigue siendo imprescindible en algunos casos a las actividades rurales tradicionales (herrador), en otros prolonga los modos de vida rurales en una sociedad urbana (el zapatero que permite la supervivencia de unos zapatos que en medio urbano serían sustituidos por otros), y en la mayoría de ellos tiene que autotransformarse él mismo para conseguir su supervivencia en un medio en el que sus productos o su trabajo son cada vez menos solicitados (herrero, molinero, calderero, tonelero, costurera, sastre), por inútiles o por caros; pasa entonces por estadios artesano-industriales-comerciales que en muchos casos le harán perder el contenido primario de su actividad.

Este apartado que estamos tratando forma parte de las actividades o subsectores del sector secundario, sin embargo, la artesanía no queda reducida a las actividades de *producción*, sino que abarca también otros procesos económicos como son la prestación de *servicios* y la *distribución*

102. Lo que actualmente se designa como producción artesanal era el tipo característico de producción anterior a la revolución industrial. En las primeras etapas la producción artesanal sigue subsistiendo en los sectores más alejados del mercado, especialmente en el campo, pero con la extensión de la producción industrial queda cada vez más relegada a aquellas actividades que no ofrecen posibilidades de mecanización a gran escala y a la producción de determinados artículos de lujo en los que se sacrifica la cantidad a una mejor calidad.

(JUNG, 1972). A veces, como explicamos al inicio del capítulo, resulta difícil clasificar estas actividades profesionales de carácter artesanal en un sector [104]. Muchas de ellas tienen relación con más de un proceso e incluso con los tres. La inclusión por nuestra parte de un oficio en el sector secundario o terciario, se ha realizado con criterios subjetivos que se razonarán

103. LAORDEN,C. y OTROS (1982), pp. 6, 7 y 14 definen desde estos puntos de vista a la artesanía:

Antropológico: Hoy no se podría hablar de "actividad artesana" si junto a ella no existiera la actividad industrial, la mecanización y automatización de los procesos productivos. La artesanía es, en la sociedad industrial, el modo de producción tradicional, porque es la tradición la que proporciona las técnicas, útiles y diseños de unos productos que la experiencia de generaciones anteriores ha considerado válidas para satisfacer sus necesidades. Desde esta óptica se entiende por artesanía toda actividad, de ámbito doméstico, rural o urbano, que no haya sido afectada por los principios de la especialización y de la moderna división del trabajo.

Cultural: Se sustituye a veces el concepto "artesanía" por el de "arte popular", entendido como actividad productiva de carácter esencialmente manual, realizado por un solo individuo o por una unidad familiar y cuyos productos tienen un carácter anónimo o colectivo, a la vez que cubren necesidades concretas sin pretensión de convertirse en obras de arte.

Socioeconómico: La artesanía tiene una relativa facilidad para contratar mano de obra, ya que la inversión necesaria para generar un puesto de trabajo en una empresa artesana es muy reducida si la comparamos con cualquier actividad industrial, dado el predominio del trabajo manual en el proceso de producción y la baja inversión, en máquinas y tecnología, que debe realizarse.

SANTOS,M.(1973), pp. 90-91. desde el punto de vista de los países subdesarrollados, da a la artesanía el sentido de "pequeños oficios" que desempeñan el papel de "sector refugio" o "estructura de acogida" para los campesinos inmigrantes. La caracteriza por:

- No exigen una avanzada cualificación.
- Tampoco precisan un capital inicial considerable.
- Inmovilizan un mínimo capital y ofrecen un máximo empleo.
- Presentan una productividad de capital muy débil, lo que impide toda acumulación y, por tanto, en un sistema de economía liberal, toda evolución hacia un sistema moderno de industria.

JUNG,J. (1972), pág. 143, define así a la artesanía de la producción:

- Edad generalmente avanzada de los patronos.
- Participación de algunos familiares en el trabajo.
- Falta de formación en materia de gestión económica.
- Formación profesional elemental, casi siempre adquirida "al pie del cañon".
- Concesión de créditos a bajo interés.
- Algunos artesanos ejercen una actividad complementaria no artesana.

104. SANTOS,M. (1973), pp. 81-82, insiste en esto para las zonas subdesarrolladas que no han alcanzado plenamente la industrialización y donde es muy difusa, en muchas actividades, la frontera sectorial.

en cada caso, puesto que el apartado se crea en base a las autodenominaciones padronales que no son demasiado numerosas.

Hay que tener en cuenta que trabajamos con cuatro P.M.H. que abarcan veinte años y con seis municipios que permiten un total de veinticuatro combinaciones año-municipio. Esto significa que una misma denominación puede implicar contenidos distintos en cada uno de los municipios, que una misma actividad puede tener distintas denominaciones y que esa misma actividad puede haberse vaciado de contenido de 1960 a 1981. Por ejemplo, "panadero" puede hacer referencia a quien fabrica pan o a quien lo vende, o a ambas funciones a la vez; puede referirse a un miembro de una empresa familiar artesana, con poca mecanización o a un empresario o asalariado de una cooperativa panificadora, también como productor o vendedor. Estos últimos aspectos se pueden detectar si están bien cumplimentadas las hojas de 1981 e incluso 1975, no ocurre igual con 1960 y 1965, cuando este dato no aparece.

En el transcurso de los años es preciso tener en cuenta todas estas connotaciones junto a las meramente cuantitativas. También en base a la información de los últimos P.M.H. hemos extraído de este apartado aquellas profesiones (panadero, carpintero, mecánico, etc.) que señalan estar incorporadas a una empresa industrial aunque sea pequeña o mediana (el que uno de estos oficios figure como obrero eventual no está muy de acuerdo con los criterios y definiciones que de artesano venimos ofreciendo). Por lo tanto el descenso cuantitativo de este apartado está no sólo en base a la desaparición de oficios, sino también a la transformación radical de algunos de ellos con pérdida total de contenido artesanal.

Entre los oficios que han sido incluidos en este apartado están los de: alfarero, herrero, calderero, canastero, espartero, confitero, carnicero, churrero, garrafero, curtidor, tonelero, guarnicionero o talabartero, cerrajero, carpintero, impresor, ebanista y panadero. Todos ellos llevan implícitas las funciones de producción y venta o distribución directa al consumidor, por lo tanto pertenecen a la vez a la artesanía de producción y distribución. Hemos excluido de este grupo de producción a aquellos oficios que consideramos cumplen la prestación de servicios, aunque para ello realicen en ocasiones una función productora: sastres, modistas, bordadoras (éstos cumplen la función de producción, reparación y venta), y todos los que únicamente se ocupen de servicios y distribución, que serán analizados más adelante. Excluimos también a una rama que en el medio rural tiene o ha tenido una gran importancia artesanal, pero que en la actualidad va perdiendo ese carácter artesanal al integrarse en pequeñas o medianas empresas: se trata de la construcción cuyos miembros serán estudiados por separado en otro apartado.

La observación de las cifras de la *artesanía de la producción* en el conjunto del área, permite reseñar la pérdida de población dedicada a estas actividades en un 50 por 100 de 1960 a 1981, que comparada con otras co-

mo la agricultura (pérdida del 71 por 100), supone una pervivencia importante de oficios artesanales, tanto más cuanto que hemos eliminado de este epígrafe los que aún manteniendo un determinado oficio han dejado de ser artesanos.

Por municipios el que menos descenso experimenta es Palos de la Frontera y el que más Trigueros. Es de destacar que por sus características generales, Trigueros sigue siendo el que mantiene rasgos más rurales y sin embargo ha sido el que menos ha conservado estos oficios, mientras que Palos de la Frontera, el más urbanizado, es el que más los ha conservado [105].

Por períodos el mayor descenso relativo lo experimenta el último lustro entre 1975-1981. En el conjunto del área cada período sufre un descenso respecto al anterior, sin embargo no ocurre igual con todos los municipios. Aljaraque tiene la mayor pérdida numérica entre 1960 y 1965; Gibraleón también tiene un gran descenso en las mismas fechas, sin embargo en 1981 casi duplica la cifra de 1975; Moguer se mantiene constante hasta 1975 y es en el último lustro cuando experiementa un fuerte descenso; en Palos de la Frontera el ritmo es ascendente de 1961 a 1975 y la fuerte disminución se produce en el último período; San Juan del Puerto sufre la mayor reducción de 1965 a 1975 y en el tramo final de cinco años se mantiene constante; Trigueros crece de 1960 a 1965 y tiene dos grandes descensos entre este último año y 1975 y entre éste y 1981.

Excepto una mínima representación en Moguer (confitería), apenas está representada en este subsector la población femenina. Su representación artesanal queda relegada a las ramas que desglosaremos en el sector terciario. Por lo tanto, como viene ocurriendo en los aspectos del sector secundario, estas actividades siguen siendo básicamente masculinas en este área.

4.3.3.6. *Construcción.*

Es el último subsector que consideramos dentro del secundario. Aquí, como en el resto de España, la construcción ha sido el subsector de acogida para asalariados agrarios e incluso para pequeños propietarios y artesanos. Es el que menos cualificación requiere para la mayoría de sus tareas y en el único que tenían cabida los que abandonaban la tierra sin una formación elevada. Ha sido también el desarrollo de esta actividad el que ha impedido un masivo éxodo rural, que habría tenido lugar de no existir ésta en el momento oportuno. Es la actividad que ha permitido ese

105. En este municipio es donde mas se produce lo que SANTOS,M. (1973), pág. 76, llama "dos circuitos de producción", un sector industrial moderno al lado de un sector tradicional, artesano, que no tiene los mismos consumidores y tampoco los mismos circuitos de comercialización.

trasvase sectorial primario-secundario sin abandonar el domicilio, e incluso se ha convertido en una de las ramas industriales más representativas de la alternancia en la agricultura a tiempo parcial. Su carácter no permanente y aleatorio, la inseguridad en el empleo al término de cada obra, han llevado a mantener la pequeña propiedad a muchos agricultores como seguro de desempleo y fuente de ingresos complementarios [106]. Ha sido también la construcción el subsector más atractivo y permisible para los inmigrantes procedentes de otras zonas rurales, provinciales y extraprovinciales. En él encontraron muchos su primer empleo fuera de su lugar de origen y de su primitiva ocupación, o muchos jóvenes inmigrantes entraron en actividad a través de él.

Hay que volver a la fecha de 1964 para entender que de 1960 a 1965 creciese el número de activos en la construcción en un 200 por 100. El inicio de la infraestructura del Polo produjo una fuerte demanda de mano de obra que se nutrió del campo, tanto del cercano como del lejano. A lo largo de los diez años de permanencia de las prerrogativas del Polo [107] no dejaron de crearse fábricas y construirse infraestructura de todo tipo: vías de comunicación, puerto, dique, viviendas, etc., que ocuparon a un alto número de activos, llegando de nuevo a casi duplicar la cifra de 1965 (crecimiento del 79 por 100 en el período 1965-1975). Una vez terminada la construcción de la infraestructura industrial disminuyen las espectativas de empleo y se produce en este subsector un doble fenómeno: el incremento del desempleo y la canalización del empleo hacia la construcción de viviendas. El cambio de los modos de vida y mentalidades de la sociedad de este entorno supone una transformación paralela del marco físico en el que se desenvuelve. Las antiguas viviendas con funcionalidad agraria se transforman y pierden su contenido, y los descendientes de los agricultores, que ya no se ocupan directamente de la tierra, buscan su alojamiento con otro tipo de características y comodidades.

Si la población activa en la construcción pervive y en algunos casos aumenta, es debido tanto a estas reformas como a nuevas construcciones de viviendas; sin embargo queda patente en los últimos cinco años la pérdida de velocidad que sufre esta población en su crecimiento (incremento del período, 7 por 100) y el aumento del desempleo. El estudio de este último aspecto se hará más adelante, pero para ambos aspectos hay que tener en cuenta dos cuestiones:

106. JUNG,J. (1972), pág. 224, toma la *incertidumbre* (desde el punto de vista del empleo) en cuanto al porvenir de las actividades secundarias (en este caso la construcción), como una de las razones para abandonar la tierra y mantener la alternancia agricultura-industria (construcción).

107. Incluso sería más conveniente hablar del período 1964-1974, no como el tiempo de vigencia de los beneficios del Polo, sino como el tránsito entre la creación y la gran crisis industrial de 1973, puesto que con otro nombre, el de Gran Area de Expansión Industrial de Andalucía, los beneficios continuaron.

a) FUENTES. Los P.M.H., como ya indicamos no recogen fielmente la actividad de la empresa, tanto menos cuanto más antiguos son, y sí suelen especificar más o menos la actividad del empadronado. A veces nos resulta problemático encuadrar una profesión en la "construcción" o en la "industria fabril" porque en ocasiones puede pertenecer a ambas. En los casos en que no viene especificada la actividad de la empresa como "construcción", le hemos agregado los oficios que han aparecido otras veces en relación con ella, o aquellos que son claramente constructores, como "albañil". De esta forma, entre los oficios que incluimos en la construcción figuran los siguientes: albañil, pintor, montador, ferrallista, blanqueador, encofrador, modelista, palista, escayolista, empapelador. Agregamos a la industria fabril aquellas profesiones que pueden pertenecer más claramente a ambas; por ejemplo, carpintero, puede incluirse según su función en una fábrica o en la construcción, igual ocurre con soldador. Parecida situación se establece con "conductor", que sistemáticamente incluimos en transporte, grupo al que por lo general pertenece, pero que puede ser conductor de una hormigonera y estar incluido en la plantilla de una empresa constructora. Estos defectos del P.M.H. nos han llevado a la conclusión, cuando analizamos el desempleo, de que nuestras cifras de población activa en la construcción tienen un error por defecto y que su número debe ser mayor del que calculamos, puesto que de otra forma serían excesivas las cifras de la oficina de empleo y exageradas las tasas de desempleo.

Como en el caso de la industria fabril disponemos de otra fuente: el Registro de actividades industriales del Ministerio de Industria. Esta nos permite ver la evolución desde 1969 del número de establecimientos domiciliados en este área y la plantilla de personal fijo con la que se registra. Estamos de nuevo ante la diferencia trabajo-domicilio. Esta fuente nos informa acerca de las empresas que existen *en* este área y la población activa que *emplean* con carácter *permanente*; pero la población activa en la construcción es muy superior a la que figura en este registro, porque no todos los activos son fijos, ni siquiera todos tienen empleo, e incluso muchos se emplean en empresas cuyo domicilio social está en otro municipio. En todo caso esta fuente nos pone de relieve ese carácter artesanal que ya adelantamos, por su reducido número de empleos permanentes y por la poca potencia de las herramientas mecánicas que emplean. Nos evidencia también, por una parte, la paralización en el crecimiento de 1975 a 1981, respecto a 1969-1975, y por otra, el que el ritmo del crecimiento del número de empresas es superior al de la población empleada.

b) DIFERENCIAS MUNICIPALES. La heterogeneidad de los municipios que componen este área hace necesario observar este subsec-

tor, de importancia transcendental en los cambios sectoriales de la economía actual, bajo las particularidades locales.

Aljaraque, cuyo término municipal es el más pequeño de los que estudiamos, es también el menos favorecido agrícolamente por la extensión que ocupa en él el monte y las marismas, y el más cercano a la capital. Por estas razones protagoniza en el primer lustro el mayor crecimiento de este subsector. Parte de la población de los subsectores agrario, pesquero y minero pasa a engrosar las filas de la construcción ante las nuevas perspectivas que se abren en la capital. Astilleros de Huelva el Puente sobre el río Odiel y el crecimiento y transformación de su propio núcleo urbano, favorecen este crecimiento. No obstante, la relación con 1975 es anormal, puesto que en todos los municipios continúa el aumento de la población constructora y en Aljaraque no hay razones para que no sea así. Habría que pensar en errores estadísticos por exceso de 1965 o defecto de 1975. En 1981 también es ostensible su crecimiento, tanto por el defecto que puedan sufrir las cifras de 1975, como por la continua expansión de viviendas en este término a través de la ya mencionada urbanización de Bellavista, a la que por el traslado masivo de población desde Huelva-capital, se la denomina "Huelva-dos".

Gibraleón, con mayor número de habitantes y más alejado de la capital y, sobre todo, del área del Polo en los primeros momentos, tiene un crecimiento menor de la construcción, pero más regular que Aljaraque. Su población agraria tiene más importancia, su término tiene más potencialidad agraria y su espacio urbano ni ha crecido ni se ha transformado tanto como el de Aljaraque. A diferencia de lo que sucede en el conjunto del área, este subsector tiene en Gibraleón su mayor crecimiento en el período 1960-1965. La principal razón de este hecho es que al comienzo de la década se inician las obras de construcción en su término municipal del embalse del Sancho, principal fuente de alimentación de agua para la factoría de la Empresa Nacional de Celulosas, que al inicio del Polo, 1964, ya estaba en funcionamiento. Esta es la causa más importante de la transformación sectorial de la población activa de Gibraleón en el lustro 1960-1965 y del incremento de este subsector.

Moguer, es el municipio de mayor potencialidad agraria de los seis, y en donde ha tenido mucha importancia el impacto de la industrialización. En el primer lustro no es muy intenso el abandono del campo a otras actividades rurales en favor de la construcción. El núcleo industrial preferente se localiza en la Punta del Sebo a la que tenían acceso más fácil San Juan del Puerto y Gibraleón, que no encontraban ningún obstáculo natural como era el río Tinto para Moguer. Por estas razones el vaciado del campo fue menor en este primer período y mucho mayor a partir de 1968 cuando se construye el puente sobre el Tinto y se pone en marcha la construcción de otro polígono industrial: el "Nuevo Puerto". Gran parte de los activos de

Cuadro XXXVIII

CONSTRUCCION

	1969				1975				1981			
	EST	IND	PERS	IND	EST	IND	PERS	IND	EST	IND	PERS	I
ALJARAQUE	1	100	5	100	5	500	24	480	7	700	30	6
GIBRALEON	2	100	18	100	3	150	22	122	8	400	32	1
MOGUER	6	100	41	100	20	333	107	261	24	400	138	3
PALOS FRA.	1	100	21	100	17	1.700	124	590	23	2.300	142	6
S. JUAN PTO.	1	100	4	100	4	400	14	350	4	400	12	3
TRIGEROS	2	100	8	100	8	400	34	425	9	450	38	4
A. PERIURBANA	13	100	97	100	57	438	325	335	75	577	392	4

EST = Establecimiento;
IND = Indice;
PERS = empleo fijo.
Por establecimiento se entiende una unidad de producción, sin relación necesaria con un espacio físico concreto.

Fuente: Registro de establecimientos industriales. Huelva. Ministerio de Industria.
Elaboración propia.

este subsector eran obreros-campesinos que practicaban la agricultura a tiempo parcial, tanto más cuanto mayor era la inseguridad en su puesto de trabajo.

Palos de la Frontera, es de todos el que ha fundido más las actividades agrarias e industriales. Como en Moguer, por la inexistencia de un puente sobre el Tinto, la localización industrial en su espacio municipal no empieza hasta muy avanzada la década de los años 60. Esto junto con la riqueza agraria que se ha generado en su suelo es lo que explica que en 1965 ni los ocupados en el campo disminuyan, ni la construcción sea un sector absorbente. Hasta tal punto es así que en gran parte el incremento del subsector de la construcción se nutre de inmigrantes. La década 1965-1975 es diferente, puesto que tiene lugar en ella la realización de la infraestructura industrial del Polígono Nuevo Puerto, como parte del espacio del Polo, situado en este término municipal. En 1981 la paralización e incluso la leve regresión de este subsector puede deberse tanto a la finalización de las

espectativas industriales, como a estimaciones de las fuentes por las razones que ya hemos expuesto.

San Juan del Puerto se diferencia de Palos de la Frontera en su menor vocación agraria y en su mayor cercanía al foco industrial desde el primer momento. Con una importante extensión de marisma y una localización industrial favorable a su núcleo por encontrarse en un importante nudo de comunicaciones, la población agraria basculó desde el primer momento hacia la construcción. La inexistencia de obstáculos físicos le facilitan el paso hacia la Punta del Sebo a la vez que ponía las bases para la construcción de un polígono industrial en su propio término o en su inmediación. La llegada de inmigrantes desde los más diversos puntos de la geografía provincial y nacional impuso la realización rápida de viviendas para su alojamiento; a la vez la Empresa Nacional de Celulosas edificaba los alojamientos de su propio personal. El período 1965-1975 supuso el incremento masivo de este subsector y el de 1975-1981 la mayor caída de este área. Un descenso del 48 por 100 en el lustro puede tener alguna justificación en las fuentes, pero nunca éstas pueden llegar a ser decisivas para explicarlo. Existen razones socioeconómicas importantes para justificar ese descenso rápido en la construcción. Son tanto la jubilación anticipada permenente, como los trasvases hacia otros sectores que ofrezcan mayor seguridad, o al menos permitan un período de empleo anual más prolongado, ante la falta de espectativas en la construcción.

Trigueros, como el más alejado del principal foco industrial, ha utilizado como ninguno la construcción para las transferencias de población activa campo-industria. Con un permanente ascenso 1960-1975, también paraliza su crecimiento entre 1975-1981. De rasgos similares a los de Gibraleón, la población en la construcción ha crecido regularmente vinculada tanto a su propio espacio como a empresas exteriores. La década 1965-1975 es la que muestra el mayor crecimiento relativo y por su tamaño y funcionalidad refleja aún claramente los rasgos agrarios en la fisonomía, no muy alterada, de su núcleo. También es este subsector el que facilita o impone la alternancia en la agricultura a tiempo parcial.

En la construcción hay que tener en cuenta tanto el número de la población activa como las características de esa población. Además de su poca cualificación, que va unida a un nivel educativo bajo, la población activa en la construcción tiene un alto grado de eventualidad y movilidad. Los contratos en la construcción se realizan por períodos muy cortos de tiempo o por obra, de tal forma que cumplidos éstos el empleado pasa a parado con posibilidad o no de percibir seguro de desempleo en función del período del contrato. Incluso el albañil está sometido a la movilidad que impone la localización de la obra a realizar. Si la empresa es pequeña, semiartesana, la mayor parte de sus trabajos los realizará al menos dentro de su ámbito municipal, pero si se trata de una gran empresa su movilidad

será mayor, viéndose el trabajador obligado a grandes desplazamientos. Los P.M.H. no nos facilitan el domicilio de las empresas, pero podemos deducir a través de los datos del Ministerio de Industria que una gran parte de estos profesionales, además de ser eventuales, no pertenecen a empresas de sus respectivos municipios.

En el área periurbana de Huelva toda la población activa en la construcción es masculina. No está empadronada ninguna mujer en ella.

4.3.3.7. *Comercio.*

En el conjunto del sector terciario se incluyen aquellas actividades no vinculadas directamente con la producción de bienes y unidas a los procesos de distribución y consumo de esos bienes. Junto a ellas aparecen todos los servicios que ponen en marcha el mecanismo socioeconómico, cultural, político, sanitario, etc., de una sociedad. BERRY (1971) ha subrayado que "las empresas dedicadas al comercio minorista y las de servicios son el último eslabón de la cadena de producción y distribución y el primer paso en el proceso de consumo. En la geografía de las empresas comerciales minoristas y de las empresas de servicios es donde radica la línea divisoria móvil que separa la geografía de la producción de la geografía del consumo."

La población que incluimos aquí como activa del comercio se vincula sobre todo con el comercio minorista, comercio al detalle. La comercialización a gran escala la llevan a cabo las grandes empresas industriales y quienes se ocupan de esa labor están generalmente unidos a la actividad industrial y se autoempadronan como miembros de una industria aunque ésta lleve emparejadas la fabricación y venta de los productos. De nuevo los P.M.H. se nos convierten en la fuente por excelencia. Hay algunas publicaciones que detallan los datos comerciales a nivel municipal[108], pero aparece únicamente el número de licencias comerciales. Las primeras hacen referencia a cualquier establecimiento registrado en el municipio y que tenga una base imponible en el Ministerio de Hacienda; en este caso están todos los establecimientos de cualquier tipo que supongan una actividad económica y a ellos pertenecerá toda la población activa no agraria. Las segundas hacen referencia tanto a comercio minorista como mayorista y éste a su vez lleva en muchos casos implícito el epígrafe

108. El Banco Español de Crédito (BANESTO), en el *Anuario del Mercado Español* aporta datos municipales, desde 1965, de los Ayuntamientos de más de 3.000 habitantes en los años impares y de los comprendidos entre 1.000 y 3.000 en los pares. En ellos se detallan las licencias fiscales y comerciales, pero estas últimas hacen referencia a todas las ramas económicas y ya hemos explicado que en la industria nadie se empadrona como perteneciente a las relaciones comerciales de esa empresa.

La Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Huelva publica en su Memoria, a partir de 1980, datos relativos a licencias fiscales y comerciales de los municipios, por lo que sólo disponemos de esos datos a partir de esa fecha.

"fabricación y venta mayor", puesto que ambos aspectos van unidos. Es el caso, por ejemplo, de una fábrica de bebidas gaseosas cuyo producto es comercializado tanto directamente al consumidor como a pequeños establecimientos comerciales y bares. La población que se adscribe como empleada en una fábrica de este tipo es difícil agregarla a la industria (fabricación), transporte (distribución) o comercio (venta) del producto, si no especifica su ocupación, ya que en ocasiones puede hacerlo todo.

Ante esto hemos optado por adscribir al comercio a aquella población que en régimen de propiedad o como asalariado depende de establecimientos encargados de la venta directa de productos al consumidor o a minoristas, sin que intervenga el proceso de fabricación, en cuyo caso lo consideramos industria o artesanía. También asociamos a esta actividad los bares, tabernas, cafeterías y restaurantes, que junto a su categoría de servicios continúan cumpliendo un papel importante en la venta de bebidas como lo haría cualquier tienda del ramo.

La población adscrita a este subsector es en este área periurbana básicamente artesanal. Es lo que Jung denomina "artesanía de la distribución". La característica de esta artesanía es su carácter inducido puesto que está ligada a la población que se establezca a su alrededor. Sin embargo no siempre van unidos los conceptos de "artesanía de la distribución" y comercio minorista. Veámoslo:

La actividad comercial minorista, sea artesana o moderna (grandes almacenes, tiendas especializadas), es inducida y por tanto pasa a formar parte del círculo de actividades económicas que gira con la población: el

aumento de población depende de las ofertas de empleo; la provisión local de comercios minoristas depende de la población; cuanto mayor número de habitantes haya, mayor número de centros comerciales surgirá al servicio de los consumidores; estos centros comerciales pueden ser a la vez industores de empleo. Sin embargo esto no siempre sucede así, como se demuestra en 1981 en el área de Huelva.

En este área a partir de 1964 se da la primera condición: al aumentar la oferta de empleo aumenta la población de estos municipios (se frena la emigración, aumenta la inmigración y la natalidad). Todo esto se ma-

terializa en el corte cronológico de 1975. También se da en esta década la segunda condición: el aumento del número de establecimientos minoristas; se refleja en el incremento rápido de la población dedicada al comercio, que justifica a su vez el tercer arco de la circunferencia. No obstante no ocurre igual en 1981 respecto al período anterior. En este año la población dedicada al comercio ha decrecido ¿cómo explicarlo si la población total sigue creciendo?. La explicación viene dada por la combinación de las variables que intervienen en este proceso:

- La población ha crecido en número y va cambiando sus características, sus modos de vida, sus necesidades y por consiguiente cambian los productos que demanda y su calidad. Las pequeñas tiendas artesanales están llamadas a desaparecer al no poder ofrecer ni los artículos, ni el servicio, ni la calidad que se demanda; en contraposición surgen establecimientos más modernos, supermercados, que provocan un efecto múltiple: fundir en uno a varios pequeños comercios, modernizar el comercio minorista, eliminar los establecimientos antiguos menos rentables y reducir mano de obra por su carácter de autoservicio. El proceso es irreversible a favor de estos establecimientos más modernos y en contra del pequeño establecimiento familiar. Con su desaparición desaparece también el empleo (subempleo en la mayoría de los casos) de los miembros de la familia que atendían el negocio (en general la esposa y descendientes o ascendientes, femeninos por lo común, de algún pequeño agricultor). Como consecuencia una parte del empleo se pierde. El empadronamiento de las mujeres de edad más avanzada no se realiza como paradas, sino como "sus labores".
- El crecimiento absoluto de la población no siempre va acompañado de incremento de la renta familiar. Por el contrario, la elevación de los niveles de desempleo y la pérdida de capacidad de compra, reducen el consumo y obligan a cerrar a todos aquellos establecimientos cuya supervivencia se debía a la demanda creciente de una época de euforia económica, como fue el período 1965-1975, y cuya rentabilidad en época de crisis es negativa.
- BERRY (1971) afirma que la esencia de la geografía de las empresas de servicio y comercio al por menor, estriba en el "agrupamiento" de establecimientos en los centros de mercado frecuentados por los consumidores de la zona, y que la cualidad esencial de un foco comercial es su "centralidad". Esta afirmación ha de ser entendida junto a otro aspecto básico que caracteriza a las áreas que rodean a un lugar central: la *movilidad*.

El auge de establecimientos importantes implantados en las grandes aglomeraciones y cuya importancia y radio de acción aumentan sin cesar gracias a la movilidad de los clientes, termina con los pequeños comercios artesanales. Esto se comprueba en nuestra área donde Huelva-capital obliga a una movilidad permanente hacia ella, por razones laborales o por

necesidades de su equipamiento (centros de enseñanza superior, Administración pública, hospitales), a un alto número de viajeros que no disponen de esos servicios en sus localidades. Cualquier consumidor prefiere realizar sus compras con el mínimo esfuerzo y en el mínimo tiempo y esto lo consigue gracias a los grandes almacenes e hipermercados de la capital.

Los resultados quedan plasmados en esa pérdida de activos en el comercio de 1975 a 1981 y en un aspecto no visible a través de las cifras: la necesidad para algunos de los activos todavía existentes de desplazarse diariamente a centros de trabajo exteriores a su municipio.

En este desarrollo ha quedado sin explicar la pérdida de población activa en el comercio de 1960 a 1965. Se explica por la apertura de un nuevo horizonte de empleo que anima a los titulares de estos comercios artesanales, de poca rentabilidad, a abandonarlos por un puesto de trabajo asalariado. La actividad alternante suele ser una vez más la construcción o algún servicio subalterno, y la pequeña empresa doméstica queda en manos de los familiares. Al autoempadronarse el cabeza de familia ya no se autodefine como comerciante, sino como el nuevo oficio que haya adquirido. En 1975 tanto el aumento de población como la posibilidad de transformar y modernizar el pequeño negocio con los ahorros del empleo alternativo, permiten un crecimiento del sector y la vuelta de antiguos comerciantes a sus puestos respectivos. Es también este año el inicio del retorno de emigrantes que invierten sus ahorros en pequeños negocios de este tipo.

En general se puede decir que el comercio ocupa a menos población de la que le corresponde por el número de habitantes que engloba el área, y que frente a los servicios es una rama en regresión. Se pone de manifiesto la concentración de las áreas comerciales en grandes núcleos urbanos con el consiguiente abandono de los espacios menos poblados y mejor comunicados.

En cuanto a las características de esta población por sexos, es de destacar que el comercio es una de las grandes ramas de la actividad femenina. Incluso es el que permite las tasas más elevadas de actividad a las mujeres casadas y a la edad más avanzada. Las cifras de los cuadros son significativas y ponen de manifiesto la cada vez mayor incorporación de la mujer a esta actividad, que en muchos casos sirve como punto de partida para abandonar la escolarización y en otros para abandonar la actividad y casi la vida, puesto que se encuentran en el comercio las edades más elevadas, como ocurre con los hombres en la agricultura.

En 1960, de la población ocupada en el comercio el 93 por 100 eran hombres y el 7 por 100 mujeres; en 1981 las mujeres representaban ya el 44 por 100, lo que supone un progresivo acercamiento de ambos sexos. Este hecho puede ser interpretado tanto con un carácter positivo, en cuanto a la participación de la mujer en la vida activa, como con un carácter negativo, en cuanto al aspecto residual que puede ir adquiriendo al quedar a cargo

de la mujer los establecimientos de menor rentabilidad que el titular abandona para buscar otro empleo. En un área rururbana como ésta, el primer aspecto habría que atribuirselo a lo que tiene de urbana, el segundo quedaría en lo que de rural conserva.

En Moguer en 1981 la mujer llega a tener más importancia que el hombre en este subsector y en ello pueden estar implicados los dos aspectos señalados; en Palos de la Frontera están igualados ambos sexos y se pueden argüir las mismas razones; igual ocurre con Trigueros; en este último caso la participación de la mujer en el comercio se da más fuera de su municipio.

4.3.3.8. *Transporte.*

Antes de abordar la población activa del transporte es necesario sentar las bases de la importancia del subsector en este área y definir concretamente a qué población del transporte nos referiremos.

El transporte como subsector económico ha sido definido como un *elemento insustituible* de nuestra sociedad en cuanto que permite la división espacial del trabajo y cuya desaparición supondría la regresión a estadios de desarrollo inimaginables; como un *factor estructurante* puesto que las inversiones en materia de transporte tienen una influencia decisiva al promover, facilitar o simplemente hacer posibles actividades industriales o comerciales, irrealizables sin esa inversión; y, en definitiva, como un *sistema* complejo en el que intervienen funciones, modos, medios, formas y elementos que participan de todo lo anterior.

De este sistema nos interesa destacar la función económica del transporte en esta zona, en la que desempeña el papel del eslabón que permite el propio *proceso productivo* de los establecimientos industriales, gracias al aporte de materias primas, energía y mano de obra; y el *suministro de los consumidores* al desplazar hacia ellos como mercancía, productos acabados. En el primer caso el transporte es una etapa del propio proceso productivo y en el segundo es un servicio de distribución entre la producción y el consumo final [109].

Esta función se lleva a cabo de unos modos interrelacionados con los medios. De entre los modos nos interesan aquí únicamente el transporte marítimo y el terrestre, puesto que no existe ni el aéreo ni el fluvial, ni personas ocupadas en ellos. En cuanto los medios, infraestructura viaria y

109. Esta doble vertiente del transporte, como parte del proceso productivo o como servicio intermedio entre producción y consumo, es lo que determina la diversidad de criterios entre incluirlo dentro del sector secundario o terciario. Ya dijimos que A.SAEZ lo incluye en el secundario, pero que por lo general se considera un servicio de distribución y enlace, y como tal se agrupa en el terciario. Este es nuestro caso. Estos aspectos generales del transporte quedan sintética y claramente reflejados en ABEJON,M.(1981).

vehículos, nos quedamos a efectos de la población activa en este subsector, solamente con los segundos, cuya existencia y aumento se deben no obstante a la primera.

Respecto a las formas administrativas de este transporte, en cuanto a vehículos, nos fijamos tanto en la pública como en la privada; sin embargo hacemos precisiones según el elemento o elementos a transportar: mercancías, pasajeros, o ambos. Cuando se trate de mercancías, tanto el vehículo como el servicio pueden ser públicos y privados, pero cuando se trate de personas el servicio suele ser público, aunque el vehículo sea particular (taxis, autobús de línea) [110].

En definitiva, consideramos en este epígrafe como población activa del transporte únicamente a la relacionada con los vehículos como parte de los medios de transporte.

Desde este único punto de vista, el transporte es una actividad inducida por la industria, el comercio, los servicios, la población y la infraestructura. No se entendería su auge si no se conoce previamente el carácter estructurante e inductor que tiene y ha tenido el transporte en este área. En 1964, tanto el espacio que estudiamos como la propia capital constituían un paisaje virgen para la industria, alterado únicamente por el puerto de Huelva, el muelle de embarque de mineral, el ferrocarril y unas carreteras sinuosas, en mal estado y estrechas que comunicaban entre sí y con la capital a algunos núcleos provinciales y a ésta con Sevilla y Badajoz. La infraestructura viaria era básicamente la vía férrea y estaba orientada casi exclusivamente a la salida del mineral hacia el puerto de Huelva para la exportación. No se pensaba para nada en la salida por carretera de productos pesados y mucho menos en la entrada. La minería era la única nota que alteraba el aspecto rural, en su sentido de no industrial, de esta zona [111].

Ni Aljaraque ni Palos de la Frontera tenían acceso directo a Huelva. A partir de la designación de Huelva como Polo se construyen los puentes sobre el Odiel (acceso a Aljaraque) y sobre el Tinto y estero Domingo Rubio (acceso a Palos de la Frontera). La capital y la zona industrial se acercaban en espacio y tiempo a estos dos municipios y a los de Moguer y Punta Umbría, y sólo en tiempo a los de Gibraleón, San Juan del Puerto y Trigueros por el acondicionamiento de sus carreteras. Huelva se unía a Sevilla por una autovía que permitía mayor fluidez del tráfico pesado, sobre todo de salida de mercancías, y del tráfico de pasajeros. Asimismo se electrifica la red ferroviaria y se organizan trenes pendulares Huelva-Sevilla que acercan notablemente a ambas capitales. El puerto de Huelva crecía entre tanto en extensión, capacidad y seguridad, con el aumento de muelles,

110. La excepción son las grandes empresas que disponen de sus propios autobuses para trasladar a su personal.

111. Véase la red topológica en el capítulo I.

creación de un dique de contención de arenas que evita los continuos dragados de la ría, y la realización de oleoductos hacia la refinería.

Esta infraestructura va a permitir un gran incremento del tráfico, sin el que no tendría sentido, y ese tráfico lo van a proporcionar unos vehículos tanto terrestres como marítimos. Para todo ello se necesita población activa y este es de nuevo nuestro punto de partida.

Además de los P.M.H. como fuente para la población, disponemos de las licencias fiscales para vehículos de transporte. En ocasiones hay diferencias considerables entre población activa y vehículos, puesto que si todos los conductores o respondables de vehículos fueran sus dueños, habría un número parecido de conductores activos del transporte (incluidos ayudantes) y vehículos en cada municipio; pero suele ocurrir que conductor y propietario son distintas personas y quien en un municipio se empadrona como conductor se ocupa de vehículos no domiciliados en ese mismo lugar. A este caso habría que añadir los empleados en la RENFE [112] y en la marina mercante [113]. Por esto habrá en unos casos más activos que vehículos registrados y en otros más vehículos que conductores. En el primer caso se tratará de los municipios menos industriales y en el segundo de los más industrializados.

La evolución de la población activa en el transporte en relación con el número de vehículos responde tanto a aspectos cuantitativos como cualitativos. Si los activos de 1960 y 1965 superan con mucho al número de vehículos que se relacionan es porque en la relación no aparecen dos que eran los más abundantes en aquellos momentos: el *carro* o *remolque* tirado por animales, y el *motocarro*. El primero dio origen al oficio de carrero o carretero, que protagonizaba el transporte de aquella época y que fue inmediatamente sustituido por motocarros, tractores, furgonetas y camiones. Hasta tal punto fue drástica la sustitución de medios de transporte, que con el carro desaparecía el carretero al no tener preparación suficiente para adquirir un carnet de conducir. Gran parte de las 682 personas que constituyen la población activa de 1975 no se corresponden con las de 1965. Se trata no sólo de un aumento, sino también de una sustitución de unos profesionales por otros.

El inicio de la construcción de la infraestructura industrial produce un doble efecto: uno, la expropiación forzosa a sus dueños de las tierras que iban a formar parte de los polígonos industriales; dos, la apertura de una nueva perspectiva, el transporte de mercancías y de personas hacia las áreas en construcción. La respuesta de muchos expropiados fue la adquisición de un vehículo con el importe de la expropiación. En sólo cinco

112. Unicamente en Gibraleón y San Juan del Puerto aparecen empleados de RENFE, por ser los únicos que disponen de estación de ferrocarril.

113. Sólo aparecen activos, muy pocos, de la marina mercante en Palos de la Frontera y Aljaraque.

VEHICULOS DE SERVICIO PUBLICO

AREA PERIURBANA DE HUELVA

	1960	1965	1975	1980
AUTOBUSES	–	4	30	29
CAMIONES Y FURG.	64	150	551	702
TURISMOS	21	70	32	33
TOTAL	85	224	613	764
POBLACION ACTIVA EN EL TRANSPORTE	583	522	682	646

Fuente. M. de Hacienda:licencias fiscales.
Elaboración propia.

años el número de camiones se duplica, y se triplica el de turismos de servicio público. La posterior instalación de las fábricas, con sus propios vehículos (autobuses y camiones), y de empresas de transporte, hizo aumentar el parque de estos municipios, especialmente los de Palos de la Frontera y San Juan del Puerto en donde la instalación industrial es mayor. Con este fenómeno muchos empleos pasan a desempeñarse por personas no domiciliadas en estos municipios y el número de vehículos llega a ser mayor que el de conductores. Un hecho destacable es la reducción drástica, de 1965 a 1975, de turismos de servicio público ocurrida tras la reglamentación de líneas regulares de transporte de viajeros por carretera.

La proporción de población activa en el transporte ha variado poco puesto que va unida, como hemos expuesto, a la economía en conjunto y su ritmo está marcado tanto por esta economía como por las transformaciones técnicas (camioneros por carreteros).

Esta es otra de las actividades en donde el trabajo es plenamente masculino, no apareciendo aún ninguna mujer en estas labores.

4.3.3.9. *Administración y funcionariado.*

En este epígrafe, como ya adelantamos, incluimos a la maquinaria administrativa del Estado y de las empresas, pero únicamente en aquellos

servicios burocráticos, de "oficina", que no suelen tener carácter técnico, sino simplemente administrativo. Queda englobada la población tanto por su profesión como por su actividad. Pertenecen a este grupo quienes se ocupen de la administración de las empresas industriales y comerciales, y banca (directores, economistas, auxiliares, oficiales administrativos y subalternos); de la administración local (todos los funcionarios municipales) y del Estado (servicio de Correos y Telégrafos, servicios administrativos de las delegaciones ministeriales, registro de la propiedad, notarías, juzgados, etc.). Dada la posibilidad de los funcionarios de poder residir a una determinada distancia del lugar de trabajo, varios servicios de la capital se encuentran atendidos por activos que residen en estos municipios.

Este subsector se caracteriza por un incremento considerable de sus efectivos, que marcan el ritmo de la complejidad de la sociedad. La cercanía del foco industrial motiva la llegada de organismos antes inexistentes y de profesionales que no eran necesarios con anterioridad. Van desde la propia administración de las empresas, que crece al ritmo que lo hacen ellas e incluso más porque este aspecto del terciario adquiere cada vez mayor complejidad, hasta servicios públicos, anémicos antes cuando ni el número de habitantes ni los negocios lo requerían (Bancos, Cajas de Ahorros, servicios municipales diversos), y plenamente desarrollados en la actualidad. Es el gran grupo de los "empleados" de oficina, más los directivos de la administración.

Es también un subsector que permite a su población activa mayor estabilidad en el empleo e ingresos fijos, aunque la somete a una movilidad constante [114]. Dada la rapidez de implantación y crecimiento de muchos de estos servicos, es una de las ramas de mayor proporción de inmigrantes, tanto por las razones de movilidad aducidas como por la escasa preparación inicial de la población autóctona.

La importancia que adquiere en el conjunto de la población activa este subsector queda patente en el área periurbana, donde de 1960 a 1965 apenas hay crecimiento y en 1981 prácticamente se dobla la cifra de 1960. Sin embargo, el desenvolvimiento es diferente según los municipios. Aljaraque, Palos de la Frontera y San Juan del Puerto son los que protagonizan el mayor desarrollo de la población activa en este subsector. Las dificultades de definición y clasificación conducen a veces a sesgos de indefinición o agregaciones erróneas como puede apreciarse en San Juan del Puerto en 1975, o en Aljaraque en 1965. Exceptuando estos casos se puede apreciar un crecimiento de la burocracia administrativa en todos los núcleos.

114. La movilidad es notable en lo que al personal de las empresas y del Estado se refiere. En el primer caso porque la sede central de la Empresa suele estar lejos y éste no es más que el lugar de localización de uno o varios establecimientos; y en el segundo caso porque suelen ser funcionarios por oposición que optan a cualquier plaza allí donde se encuentre.

Véanse a GEORGE,P.(1974) y BERTRAND,M.J.(1979).

Es este otro de los subsectores en los que adquiere más importancia la mujer, que del 8 por 100 de la población de esta rama en 1960, pasa a ocupar el 25 por 100 en 1981. Se sitúan por encima de esa participación Aljaraque y Palos de la Frontera, quedando por debajo los restantes.

4.3.3.10. *Otros Servicios.*

Este último apartado del sector terciario queda convertido en un espacio excluyente, ya que se agregan a él todas las actividades que no han sido incluidas en otras ramas. Es un grupo heterogéneo que engloba tanto las actividades más cualificadas como las que requieren menos preparación. Esta heterogeneidad no nos impide establecer una serie de grandes grupos que se encuentran incluidos en este apartado:

A) El "terciario evolucionado", "terciario superior" o "cuaternario" [115], compuesto por personas cultivadas culturalmente y en general en posesión de un título superior o medio.

B) Fuerzas Armadas y de Seguridad del Estado, en toda su jerarquía, aunque estos municipios no suelen sobrepasar el grado de oficial.

C) La "artesanía de los servicios" de la que hemos hablado al tratar la artesanía, difícilmente separable de la producción, pero que especificaremos.

D) Servicios personales, que van necesariamente unidos a la existencia de ese grupo altamente cualificado y por lo general de nivel de ingresos y consumo elevados.

A) El primer grupo se identifica con *funcionarios del Estado*, no relacionado con el carácter de "oficina" o burocrático que dábamos al apartado anterior, y *profesiones liberales*. Es un grupo en el que aparecen profesiones como médico, enfermera, abogado, delineante, profesor, periodista, veterinario, arquitecto, etc.. Una parte numerosa de él está constituida por los profesores que desempeñan en esta zona todos los niveles de enseñanza, desde la E.G.B. a la universitaria; el conjunto de profesiones liberales es menos numeroso, pero se vincula con núcleos mayores, como Moguer, y con las nuevas urbanizaciones como Bellavista en Aljaraque.

Sería éste un grupo caracterizado por el empleo estable y bien remunerado, relacionado con los cargos directivos del apartado anterior, de las empresas, y capaz de generar por sí mismo subsectores relacionados con el consumo de bienes y servicios. Provocan en bastantes ocasiones, por las características de su demanda, una inflación local y una elevación anor-

115. Denominaciones que se pueden leer en todos los autores que venimos citando: JUNG,J. (1972); GEORGE,P. (1979); SANTOS,M. (1973).

mal de los precios, que repercute negativamente en los menos favorecidos. Su auge y crecimiento está totalmente ligado al desarrollo industrial y al aumento y complejidad de la población. La movilidad espacial es también un rasgo común en este grupo.

B) El segundo grupo mantiene respecto a éste dos igualdades: la estabilidad en el empleo y la movilidad, pero se diferencia en los niveles socioeconómicos de ingresos y consumo, dada la jerarquización que caracteriza a estos cuerpos funcionariales. Los mandos pueden asimilarse y rebasar el grupo anterior, mientras que la "clase de tropa" pasa a ocupar estratos sociales y económicos similares a los "empleados" del subsector anterior.

C) La "artesanía de los servicios" es la que resta por analizar tras haber estudiado ya la de producción y distribución o comercio.

SANTOS [116] dice de ella que cumple la función de un "sector refugio" o "sector acogida" para los campesinos víctimas del éxodo rural. Al no exigir ni una gran cualificación profesional, ni un capital inicial considerable, los inmigrantes encuentran empleo rápidamente en ella.

En esta zona comprobamos que más que "sector refugio" para inmigrantes (ya dijimos que era sobre todo la construcción) es un "sector reliquia" del pasado que tiende a transformarse en función de las nuevas necesidades [117]. Cobra especial importancia el grupo de *modistas y bordadoras*, sobre todo en Moguer, que en 1960 ocupaba al 67 por 100 de las mujeres del sector terciario, al 60 por 100 en 1965, y se reducía al 3 por 100 en 1981. Esta profesión aparece únicamente en Moguer y con menor intensidad en Palos de la Frontera; suponía una importante actividad económica para la mujer en momentos en que la confección en serie era inexistente. La competencia posterior de esa confección y falta de iniciativas locales para aprovechar esta experiencia artesanal en talleres de confección, han hecho perderse una importante cantidad de empleo para la mujer y provocan la disminución de población activa femenina que ha pasado a engrosar el grupo de dedicadas exclusivamente a "sus labores". Moguer era un importante foco de irradiación de estos servicios a nivel comarcal. Otros oficios que aparecen en este conjunto son los de zapatero, afilador, esquilador, peluquero (aunque en ocasiones este último se asocia a servicios personales).

116. SANTOS,M. (1973), pág. 90. No nos adscribimos plenamente al sentido que Santos da a la artesanía, puesto que en nuestro caso si es "refugio", es de autóctonos y no de inmigrantes.

117. JUNG,J. (1972), pp. 147-148, opina en este punto todo lo contrario y habla de la desaparición absoluta y no readaptación para estos oficios; sin embargo aquí esta transformación es un hecho: muchos herreros o herradores transforman su establecimiento en un pequeño taller de estructuras metálicas, o de reparación de tractores, o de fontanería.

Bastantes oficios artesanales perviven gracias a la supervivencia aún de costumbres y modos de vida tradicionales que no han llegado a adaptarse a las nuevas corrientes.

D) El último grupo lo constituye un amplio número de personas que suelen ocupar el rango inferior en la calificación profesional, inmersos en general en altos índices de analfabetismo y cuya demanda se intensifica conforme crece el grupo de los más calificados y según se incorpora la mujer a la actividad laboral en los puestos mejor retribuidos. Se trata del *servicio doméstico* que aparece bajo diversas denominaciones y que puede ser de carácter permanente o temporal, y general o especializado. Con carácter permanente suelen aparecer las denominaciones de "sirvienta", "empleada de hogar" y con carácter temporal las de "limpiadora", "planchadora", "costurera", que suelen ejercer su labor por horas, días u obra realizada, y que por su carácter más especializado y puntual tienen una remuneración mayor que el servicio permanente, que ocupa la escala más baja en cuanto a remuneraciones. Junto a estas ocupaciones se extienden otras, más específicas y que también tienen signo temporal, no permanente, como es la de jardinero. Unicamente en grandes empresas o instalaciones tienen un carácter de empleo continuado.

En general estas ocupaciones se desarrollan desde antiguo en este área por la cercanía a Huelva-capital. Es significativo el caso de Moguer e incluso Palos de la Frontera, donde el éxodo de mujeres hacia la ciudad, que se ocupaban en el servicio doméstico y no regresaban a su lugar de origen , provoca muescas importantes en las estructuras por edad y sexo de la población.

Por abarcar un espectro tan amplio de la esfera sociolaboral, estos "otros servicios" agrupan a un elevado número de personas que por compensación entre unos estratos sociales y otros se mantiene casi constante de 1960 a 1975, y que en 1981 aumenta considerablemente. Este aumento se explica por la demanda social de servicios más cualificados y en mayor cantidad (la enseñanza se va haciendo más extensiva y prolongada, la sanidad se perfecciona, etc.), que a su vez provocan necesidades por la base, demandando mano de obra que sustituya en las labores del hogar a quienes cubren estos servicios.

Por la abundancia del servicio doméstico y modistas en este grupo, la mujer es la principal protagonista. La inexistencia de otras oportunidades para ella en los primeros años de este estudio hacía que se viesen representadas en él el 83 por 100 de las mujeres activas en 1960, y el 79 por 100 en 1965; la transición 1965-1975, con la incorporación de la mujer a otras ocupaciones, provoca un descenso hasta el 43 por 100, que llega en 1981 a un 40 por 100.

Son todavía cifras que denotan una excesiva concentración de la mujer en estas labores menos cualificadas, pero la pérdida del 36 por 100 en diez años supone un cambio importante en las mentalidades y en la formación

de la mujer, tanto más cuanto que esas proporciones están respaldadas por cifras absolutas de población activa femenina en ascenso.

Estas cantidades globales pueden ser puntualizadas por municipios. Aljaraque y Palos de la Frontera son los que adquieren mayor crecimiento en esta población seguidos de Gibraleón. En Moguer el proceso es negativo debido al masivo abandono de modistas. San Juan del Puerto tiene una gran estabilidad en el período, y Trigueros muestra un claro descenso en 1960-1975, recuperado en 1981 conforme aumenta la importancia de la actividad femenina.

Atendiendo únicamente a la actividad femenina en el grupo se puede afirmar que, frente a esa tendencia decreciente de concentración femenina en él, los municipios de Gibraleón y Aljaraque tienden a una mayor concentración femenina en estos servicios; se interpreta como el abandono masivo del campo por parte de la mujer joven y su incorporación a estos servicios. En todos los demás la tendencia es decreciente, destacando Moguer que pasa del 96 al 46 por 100 de las mujeres activas en este grupo de 1960 a 1981. Palos de la Frontera tiene similares características. San Juan del Puerto es el que mantiene niveles inferiores de concentración femenina en este subsector.

En *RESUMEN*, tras este análisis sociolaboral de la población activa organizado por ramas de actividad, queda patente:

- La movilidad intersectorial con abandono masivo de las actividades agro-pesqueras y el aumento de la industria fabril y la construcción como sectores refugio.
- Los terciarios por la baja cualificación de la población autóctona y unos niveles de ingresos en general bajos, no tienen el mismo desarrollo de los otros sectores productivos.
- Junto a sectores modernos, muy desarrollados y tecnificados, aparecen otros, residuales, que mantienen aún a parte de la población activa sustentada por la tradición, la dificultad de modernización y la crisis industrial.
- La mujer se incorpora cada vez más a la actividad y ocupa paulatinamente sectores de mayor cualificación, sin abandonar los menos cualificados.
- En el espacio, sufren las mayores transformaciones Aljaraque, Palos de la Frontera y San Juan del Puerto.
- En el tiempo, destaca la década 1965-1975 que produce la transformación radical socioeconómica de este área, y el lustro 1975-1981 que traduce la crisis industrial paralizando o retrasando el desarrollo.

5. EL PARO.[118]

Hasta ahora todas las cifras que hemos ofrecido de *población activa* se refieren a la *oferta de trabajo*, lo que no tiene por qué coincidir necesariamente con las *necesidades* del sistema productivo ni con la *demanda de trabajo* [119]. La estructura de la población activa coincide con la estructura de la "oferta de actividad". BLOSCH y PRADERIE ponen de manifiesto que la rapidez y la amplitud de la evolución económica tienen como consecuencia la existencia, en todo momento, de un desequilibrio más o menos pronunciado entre la *oferta* y la *demanda* de actividad [120]. Para ver la evolución de cada sector hay que recurrir a dos variables (seguimos a Sáez): evolución de la *demanda* de mano de obra y *disponibilidad* relativa de esa mano de obra en cada sector. La demanda se observa a través de la tasa de crecimiento de la población activa en cada sector; la disponibilidad se estima por el número de parados en un sector respecto al número de asalariados [121].

En este apartado pretendemos acercarnos a los parados para ver esas disponibilidades de mano de obra en cada sector. Para ello es imprescindi-

---

118. GEORGE,P. (1974), pp. 143-144, se refiere a este tema en los siguientes términos: "Los geógrafos y los sociólogos no pueden hacer abstracción de las situaciones que implican privación o insuficiencia de trabajo o que proceden de esta insuficiencia... Por lo tanto, todo estudio de geografía económica y de geografía humana en el sentido comprehensivo de la palabra, es decir, que incluya a la geografía económica, reclama el examen, la explicación, la medida de los desequilibrios a largo plazo o coyunturales entre oferta y demanda de empleo... Siendo el trabajo un tema común a los estudios sociológicos, ¿sería posible que la ausencia o la insuficiencia de éste no lo fuera igualmente?."

119. La relación de la población con el trabajo se manifiesta mediante una serie de conceptos que vamos a intentar sistematizar: Población *activa*, que ya fue definida anteriormente como la oferta de trabajo para la producción de bienes y servicios; esta población puede estar *ocupada*, la que está produciendo esos bienes y servicios, o *parada* (sinónimo de desempleada, desocupada), la que está disponible para esa producción. Se establece una clara diferencia entre *empleo* y población *ocupada*; *empleo* es un trabajo a realizar y *población ocupada* es aquella que lo realiza. Cuando el número de empleos coincide con la población ocupada significa que por cada empleo hay un ocupado; si la población activa es mayor que el número de empleos, habrá desempleo; si el número de ocupados es mayor que el de empleos habrá *subempleo*, porque hay varios ocupados por empleo; si el número de empleos es mayor que el de ocupados habrá *pluriempleo* porque hay varios empleos por ocupado. Puede ocurrir y de hecho ocurre que haya menos empleos que población activa (desempleo), pero más empleos que población ocupada (pluriempleo), al mismo tiempo.

120. BLOCH,G. y PRADERIE,M. (1966), citado por SAEZ,A. (1975), pág.

ble analizar dos cuestiones básicas: una, el concepto de parado; dos, las fuentes de información y sus criterios.

La EPA incluye en el grupo de *personas desempleadas* y personas que nunca han trabajado y buscan empleo por primera vez, a aquellas que tienen como mínimo una determinada edad [122], que durante el período de referencia no estaban trabajando por haber perdido el empleo o estarlo buscando por primera vez. Dentro de esta generalización caben una serie de distinciones como las que hace GARCIA BARBANCHO [123] y que escapan al carácter de este trabajo. En general podemos tomar este concepto como el básico del desempleo.

En cuanto a las *fuentes*, ya hemos mencionado la EPA del INE. Esta fuente tiene su inicio en el segundo semestre de 1964 y tiene la ventaja de la claridad y la temporalidad, puesto que se realiza por trimestres. Los inconvenientes son, para nosotros, que sólo registra el paro provincial por edades y sexos, y los parados que buscan empleo por primera vez. No disponemos de datos provinciales por sectores de actividad. Carecemos a través de ella de cualquier información municipal, por lo que a nuestra escala no tiene validez.

El Censo de Población ofrece los datos de las personas por autodenominación y los criterios son subjetivos de tal modo que surgen distorsiones muy elevadas entre las cifras de esta fuente y la EPA correspondiente. A nivel municipal el parangón son los Padrones de Población.

Los P.M.H. no registraban apenas este hecho en 1960, 1965 y 1975. A partir de 1981 sí figuran personas que se autoempadronan como parados, pero tras comparar las cifras se comprueba que estos datos tienen una excesiva carga subjetiva y que además varía de unos municipios a otros. Al no tener posibilidad de comparación con años anteriores y comprobar empíricamente que se falsea la realidad, puesto que muchos de los parados en esta fuente no están respaldados por el "alta" como tales en la oficina de empleo [124], es por lo que decidimos tomar como fuente única los datos proporcionados por la oficina de empleo.

121. SAEZ,A. insiste en la conveniencia de no contabilizar más que asalariados por ser los únicos que pueden estar inscritos en el paro. En nuestro caso, al no disponer de este dato, lo relacionamos con la población activa total, aún sabiendo que la tasa desempleo es menor respecto a la población activa total. Sin embargo, tampoco es del todo correcto tomar sólo asalariados puesto que la E.P.A. contempla la posibilidad de desempleo en trabajadores por cuenta propia y patronos.

122. Véase la nota 1.

123. GARCIA BARBANCHO,A. (1982), pág. 126, distingue entre desempleo producido por empleo "friccional", "estacional", "cíclico" y "estructural".

124. Muchos de los parados en el Padrón de Habitantes pertenecen a ese grupo de población inactiva que la EPA titula "personas que no están ocupadas y estando disponibles para trabajar no buscan empleo".

Estas oficinas pertenecían al SEAF-PPO hasta el año 1978; a partir de entonces pasaron al Instituto Nacional de Empleo (INEM) del Ministerio de Trabajo. Cada oficina abarca un ámbito comarcal, y los municipios que estudiamos pertenecían a la de Huelva hasta que en 1982 Moguer se separó y englobó a Palos de la Frontera.

Respecto a esta fuente de datos, nos encontramos con una serie de inconvenientes. El primero radica en la fecha inicial en que aparece información: hasta 1977 no aparece desglose municipal; esto implica que no podemos estudiar el desempleo del área hasta 1977, año en que por otra parte, no se realiza el P.M.H. y en el que no conocemos la estructura de la población activa. El segundo añade al anterior la imposibilidad de disponer de cifras municipales para estimar el paro por grupos de edad y sexo. Estos datos sólo existen referidos a la oficina de empleo que en nuestro caso es Huelva-capital y que incluyen en 1977 al 50 por 100 y en 1980 al 70 por 100 del desempleo de la comarca[125]. Difícilmente se puede hacer una extrapolación cuando la capital ocupa una proporción tan alta y tiene un carácter más urbano que el resto de la comarca. El tercero, esencial para entender las tasas que iremos analizando, está en el modo de encuadrar el desempleo por sectores de actividad. En ninguno de los municipios aparece población desempleada que busca trabajo por primera vez y sin embargo hay sectores con, lo que pueden considerarse, tasas anormales de desempleo. Sólo con esta serie de premisas puede entenderse el análisis que realizamos a continuación.

Los años a analizar son 1977 y 1980. Puesto que los P.M.H. se refieren al 31 de diciembre de 1975 el primero y al 1 de marzo de 1981 el segundo, tomamos para ambos la población desempleada en el último trimestre de 1977 y 1980, con lo que volvemos a cometer respecto a 1980 un sesgo de dos meses para homogeneizar criterios [126]. Los sectores de actividad que aparecen en las hojas de desempleo hacen referencia a "actividades agrarias" (sector primario); industria (sector secundario sin construcción); construcción; servicios (sector terciario) y buscan empleo por primera vez, en donde no aparecen desempleados.

Contamos con cuatro grupos de desempleo puesto que presumiblemente a los que buscan empleo por primera vez se les asigna directamente un sector en función de sus aptitudes, preferencias o titulaciones. Es de destacar que no es normal el bajísimo desempleo en la agricultura, puesto que la importancia de la población activa agraria es suficiente como para provocar un cierto desempleo, tanto más en esta época (diciembre) cuando las recolecciones son escasas (sólo aceitunas) y no existen otras faenas agrícolas. Por el contrario, también es anormal el altísimo desempleo en la construcción. Ambas situaciones traducen la realidad, pero una rea-

125. La oficina de empleo de Huelva-capital hasta 1982 incluye además a los municipios de: Aljaraque, Beas, Bonares, Gibraleón, Lucena, Moguer, Palos de la Frontera, Punta Umbría, San Bartolomé, San Juan del Puerto y Trigueros.

lidad desviada, alterada, en la que pueden descubrirse razones económicas y razones sociales.

La observación de estos hechos podemos hacerla teniendo en cuenta la forma de ofrecer los datos. En estos dos años estudiados representamos:

- La proporción de paro en cada sector de actividad respecto al total de paro.
- La tasa de desempleo de cada sector respecto al total de la población activa en el mismo.

En el primer caso la *mayor proporción* de desempleados corresponde en cada año y en todos los municipios a la *construcción*, con porcentajes que en ocasiones (Gibraleón, 1977) superan el 90 por 100 del paro. Este fenómeno sólo se puede entender bajo dos cuestiones: una, que los activos sin cualificación que quieren entrar en actividad por primera vez se adscriben a este sector y no a la agricultura, ni a la industria, para la que se les podría exigir mayor preparación. Otro, que apenas existe desempleo en la agricultura, y esto podemos tomarlo como imposible. Lo que ocurre en ambos momentos y tanto en un caso como en otro, es que la agricultura no permite la percepción del seguro de desempleo de la misma forma que los otros sectores. Esta se rige por el empleo comunitario y aunque los empleados por este sistema debían estar registrados en la oficina de empleo, por lo general no ocurre así; además es un sistema discriminatorio respecto al seguro de desempleo de la industria y los servicios. Por esta razón todo peón intenta encontrar empleo alguna vez en la construcción, donde sí puede acogerse al seguro, y a partir de entonces se adscribirá a este sector, aunque siga trabajando en la agricultura o continúe en el empleo comunitario; siempre quedará abierta la posibilidad de ingresar en el grupo de los "privilegiados".

126. Respecto a los datos de paro de 1977, hemos realizado la siguiente operación: aplicar a la población activa de cada sector en 1975, el coeficiente de variación anual constante que resulta de comparar los datos de 1975 y 1980, y multiplicar por dos años transcurridos entre 1975 y 1977. Así, los sectores con tendencia decreciente tendrán en 1975 más población activa que en 1977, y ocurrirá lo contrario con los de tendencia creciente.

$$a = (\sqrt[n]{Pn/Po})-1$$

a = Coeficiente de crecimiento constante (anual).
n = número de años transcurridos entre dos fechas.
Po = Población activa de 1975 en un sector.
Pn = Población activa de 1980 en el mismo sector.

$$Po \times 2a = S.$$
$$\text{Pob. activa de 1977} = Po + S.$$

S = incremento/decremento obtenido.

Cuadro XXXIX
DESEMPLEO

		1977					1980					CREC. %
		AGRIC.	INDUS.	CONST.	SERVI.	NO CONS.	TOTAL	AGRIC.	INDUS.	CONST.	SERVI.	NO CONS.	TOTAL	1977-80
ALJARAQUE	(1)	0,0	20,7	65,3	14,0	0,0	100,0	0,0	19,8	50,4	29,8	0,0	100,0	–
	(2)	0,0	7,0	53,6	4,4	0,0	12,1	0,0	11,1	54,5	13,5	0,0	18,7	55,0
GIBRALEON	(1)	0,0	5,0	91,4	3,6	0,0	100,0	10,1	13,2	59,8	16,9	0,0	100,0	–
	(2)	0,0	3,5	46,8	1,9	0,0	14,1	21,0	23,1	66,6	18,7	0,0	35,0	148,0
MOGUER	(1)	0,0	9,8	87,1	3,1	0,0	100,0	8,9	16,0	64,1	11,0	0,0	100,0	–
	(2)	0,0	5,3	43,3	0,8	0,0	9,4	10,2	15,2	64,7	6,4	0,0	21,6	127,0
PALOS FRA.	(1)	0,0	13,8	80,3	5,9	0,0	100,0	0,0	42,0	48,9	9,1	0,0	100,0	–
	(2)	0,0	7,0	69,5	2,0	0,0	12,3	0,0	26,9	75,8	5,9	0,0	20,8	69,0
S. JUAN PTO.	(1)	0,0	5,9	86,3	7,8	0,0	100,0	16,5	24,1	36,0	23,4	0,0	100,0	–
	(2)	0,0	1,1	35,2	1,9	0,0	7,4	42,6	10,4	54,7	14,5	0,0	20,0	170,0
TRIGUEROS	(1)	1,6	9,6	83,5	5,3	0,0	100,0	8,6	23,7	54,8	12,9	0,0	100,0	–
	(2)	0,7	7,0	61,7	3,8	0,0	14,3	10,2	37,8	78,5	14,4	0,0	32,6	131,0
A. PERIURB.	(1)	0,4	9,9	84,0	5,7	0,0	100,0	8,1	30,0	55,4	15,5	0,0	100,0	–
	(2)	0,2	4,8	49,2	2,1	0,0	11,8	11,6	20,1	67,4	11,9	0,0	25,8	120,0
PROV. HUELVA	(1)	13,3	21,1	46,8	16,2	2,6	100,0	12,4	22,1	36,0	25,2	4,3	100,0	–
	(2)	4,6	9,9	34,1	4,3	4,7	9,1	9,5	19,4	52,7	11,4	11,9	17,5	92,0
ESPAÑA	(1)	10,8	13,5	19,2	17,6	38,9	100,0	7,0	16,9	19,7	20,7	35,7	100,0	–
	(2)	3,4	3,2	11,5	2,7	100,0	6,3	5,0	8,3	24,6	6,2	100,0	12,6	100,0

(1) Porcentaje de desempleo en cada sector respecto al total.
(2) Tasas de desempleo por sectores: desempleo × 100 /población activa. En el área de Huelva las tasas de 1977 se han obtenido mediante interpolación de la población activa de ese año entre las de 1975 y 1980.

Fuente: Area Periurbana y prov. Huelva: Oficinas de empleo. España: EPA 4º Trim.
Elaboración propia.

Además de estas razones de política económica, hay que añadir razones de coyuntura económica. El descenso del número de activos en la agricultura, que hemos venido observando, se correspondía con un incremento paralelo de la construcción y la industria. Esta trayectoria ha estado unida, como también hemos indicado, a la racionalización de la agricultura acompañada de una fuerte demanda en la construcción y en la industria. Esto tenía lugar en la década 1965-1975. Sin embargo, entre 1975 y 1981, período al que corresponden las fechas que analizamos, la racionalización agraria prosigue, pero las espectativas de la construcción y la industria se han detenido; su ritmo de crecimiento es más lento que el decrecimiento agrario. La inercia provoca que el paro pase de la agricultura a la construcción como sector puente entre agricultura e industria. Lo que ocurre con los servicios no guarda relación puesto que se trata tanto de la mayor incorporación del sexo femenino, como de un nivel de cualificación más elevado.

SAEZ (1975) explica esta situación diciendo que "cuando la desembocadura del puente de unión entre el sector primario y el secundario (la construcción) se estrecha el vínculo de unión se hincha y se pone tenso; si desciende su ritmo de expansión, aumenta su paro laboral".

En cuanto a los valores y variaciones de las *tasas de desempleo* o relación paro-población activa, también es necesario reconsiderarlas. La primera cuestión es la referente a los valores de la población activa. La de 1980 corresponde a la expuesta en los cuadros XXXIII y s.s., pero la de 1977 es el resultado de la interpolación explicada en la nota 126. Los resultados obtenidos se pueden resumir de la siguiente forma:

- De 1977 a 1980 crecen las tasas de desempleo en todos los municipios y en los cuatro sectores.
- Las mayores tasas corresponden a la construcción, por las razones económicas y estadísticas que ya hemos apuntado. Mientras que en 1977 los porcentajes de parados en la construcción respecto al total del paro eran superiores a las tasas de paro, en 1980 las tasas superan en valor a la proporción de desempleo en la construcción. Esto significa que ha crecido más rápidamente el paro que la población activa en este sector.
- A pesar de este incremento de las tasas de desempleo en la construcción, ha sido inferior al de otros sectores que, teniendo valores más bajos, se han multiplicado por cinco en los servicios, por cuatro en la industria y por setenta en la agricultura. En este último caso habría razones económicas, políticas, y razones administrativas de saneamiento y ordenación estadística.

En cuanto a tasas globales, el mayor crecimiento corresponde a San Juan del Puerto cuyas tasas crecen un 170 por 100 de 1977 a 1980, y el menor a Aljaraque donde el desempleo creció un 55 por 100. Están por encima del crecimiento medio del área, San Juan del Puerto, Gibraleón, Trigueros y Moguer, y por debajo únicamente Aljaraque y Palos de la Frontera.

Comparadas estas cifras con la provincia de Huelva y España obtenemos las siguientes relaciones [127]:

- Las tasas de desempleo globales son en ambos espacios menores que en el área agroindustrial. En 1980 las diferencias son incluso mayores, especialmente en España, cuyas tasas son la mitad de las de este área. El desempleo en la provincia ocupa una posición intermedia entre su entorno periurbano y el conjunto nacional. Es de destacar sin embargo que, con nuestro sistema de cálculo, las tasas de desempleo han crecido menos en la provincia de Huelva que en este área (donde más avance se registra) y en España.
- Tanto en España como en la provincia de Huelva aparece desempleo y población activa sin clasificar. Esto impedirá una relación exacta con el área periurbana en donde todo el paro está repartido en los cuatro sectores.
- En la proporción que ocupa el desempleo en cada sector destaca en Huelva la construcción, como en el área periurbana, aunque con menor predominio; y en España el grupo de no clasificados que suele coincidir con quienes buscan su primer empleo; tras este grupo en 1977 sigue en el conjunto nacional también la construcción, pero en 1980 ocupan incluso mayor lugar los servicios.
- Esta situación de desempleo traduce la distribución sectorial de la población activa, de ahí que en España ocupe un puesto importante el desempleo en los servicios.
- Por sectores, las tasas de desempleo en Huelva y 1977 son mayores que en el área periurbana en todos los sectores excepto en construcción. Esto podría deberse a un conjunto de causas entre las que podíamos citar el que la agricultura sea más extensiva en la provincia que en este área, que haya proporcionalmente más población activa en ella; que en el conjunto provincial se incluya a la capital con mayor desempleo en los servicios; y que el sistema de medida varíe por los diferentes criterios de las oficinas de empleo.

En el mismo año España tenía también tasas más elevadas de desempleo en agricultura y servicios, sobre todo en la primera. Las razones podrían acercarse a las enunciadas para Huelva haciéndolas extensivas para el territorio nacional.

- En 1980 la provincia de Huelva tiene tasas menores de desempleo en todos los sectores, que el área periurbana, y mayores que España. En los tres espacios las mayores son las de construcción, con la irregularidad de los no clasificados por parte de España.

---

127. Para estos datos nos hemos tenido que servir de la EPA, 4º trimestre de 1977 y 1980 para el caso de España; y del INEM a través de las oficinas de empleo, para los datos de Huelva, que no figuran en la EPA. En 1977 hemos operado igual que en el área periurbana (nota 126).

En definitiva, comparando los datos de desempleo de este área con la provincia, se presenta aquélla con rasgos claramente más negativos en esta materia, a pesar de su industrialización e intensificación agraria. Ambas se destacan como zonas más desfavorecidas que la media nacional en la que, a pesar de que la EPA ofrece unas cifras de desempleo más altas que las del INEM en 1980, éste es mucho menor relativamente que los espacios onubenses.

Ante el proceso acelerado de incremento del desempleo en este área, que supera ampliamente los valores nacionales e incluso los provinciales, cabe preguntarse cuál es el papel de la gran industria onubense. Las respuestas, que necesariamente tienen que ser varias, nos conducen ante una gran maquinaria industrial atenta a la productividad por encima de todo y dependiente extremadamente del exterior. El estudio de este fenómeno tiene que salirse obligatoriamente del espacio que hemos acotado para nuestro trabajo porque la población activa va más allá del marco municipal donde reside. Se trata de estudiar en conjunto el papel de este Polo de Desarrollo.

Es evidente que si tanto la capital de la provincia como este área y otros municipios cercanos han aumentado su población en los últimos quince años, se ha debido a la instalación del Polo de Desarrollo. La población se dirige "hacia" y permanece "en" donde se le ofrecen puestos de trabajos, y se marcha "de" donde esos puestos no existen. Durante estos años Huelva ha sido un foco transcendental hacia el que se han dirigido miles de personas, pero ¿podría haber dado acogida a más población? ¿por qué se detiene el proceso de crecimiento industrial? ¿por qué aumenta el desempleo aquí más que en el conjunto nacional?.

Algunas de las muchas preguntas que se pueden formular sobre estos temas han sido contestadas por autores que han tratado el tema. FOURNEAU a través de diversas obras reitera una misma idea: la escasez de empleo en relación con la producción y la inversión, sobre la que insisten NARBONA y ROMAN (1979) y RICHARDSON (1976).

Podríamos sistematizar las respuestas ordenando algunas de las cuestiones que ya hemos expuesto en anteriores capítulos:

a) – En 1980 este área junto con la capital agrupa el 90 por 100 de la potencia industrial de la provincia y el 64 por 100 del empleo fijo [128].

b) – Acogía al 39 por 100 de los establecimientos industriales y son los únicos municipios que tienen establecimientos mayores de 250 empleos [129].

128. Fuente: Registro de establecimientos industriales, año 1980. Tabla provincial de frecuencias por municipios. Ministerio de Industria.

129. Fuente: la misma que en la cita anterior.

c) – De los Polos que había en funcionamiento en 1974, el de Huelva era el que tenía la mayor inversión en relación con el empleo creado [130].

d) – El comportamiento de Huelva en la producción neta (V.A.N.) y la producción neta por empleo [131], pone de manifiesto que durante los años del Polo la provincia de Huelva ocupaba un puesto intermedio en el conjunto nacional, en valor añadido neto, y era la que producía más por empleo, lo que permitía que se situase en los primeros puestos nacionales en cuanto a crecimiento. Con la finalización de los beneficios del Polo (1974-1975) y la crisis industrial de 1973, la actividad se paraliza y comienza a decrecer su importancia en el conjunto nacional perdiendo puestos en producción y siendo la última y penúltima en crecimiento en el período 1977-1979. A pesar de ese descenso de producción y de la paralización de crecimiento, se mantiene en los primeros puestos de producción neta por empleo, lo que supone máxima productividad para el decreciente empleo onubense (cuadro XXXIX).

A pesar de que los datos estadísticos se refieren a la provincia de Huelva, los puntos *a* y *b* expresan con claridad la excesiva concentración de la industria y la poca influencia que tiene sobre el conjunto de la provincia.

El descenso de la población activa y del empleo de 1960 a 1980, en agricultura e industria, significa la desaparición tanto de obreros del campo como de artesanos vinculados con la agricultura, y de pequeños industriales que no han sido capaces de modernizarse ante la competencia de esta imposición exterior [132]. Al no disponer ni de medios ni de formación para sobrevivir o incorporarse a las nuevas corrientes sufren el proceso doble de la desaparición y no incorporación a estos nuevos establecimientos. Los pequeños artesanos y agricultores se ven obligados a descender a sectores inferiores, construcción, o a cambiar lo industrial por lo comercial y a través de un pequeño establecimiento pasar al sector terciario.

e) – La crisis energética de 1973, trascendental para una industria como la onubense, agudiza los problemas del empleo, que ya de por sí entraña la tecnificación, y lo reduce aún más. Es claramente visible en empleo industrial el paso de 1973 a 1975.

f) – La industria onubense no se diversifica y no crea empleo por actividades inducidas. Casi todo el empleo inducido es exterior no sólo a nuestra área de estudio, en donde se aloja el Polo, sino incluso la pro-

130. Conclusión a la que se llega tras una elaboración propia con datos proporcionados por CASADO RAIGON,J.M.(1977). Véase (MONTEAGUDO,1984,1986).

131. Renta Nacional de España y su distribución provincial. B.Bilbao. Varios años. (MONTEAGUDO,1984,1986).

132. Este hecho está en relación con el "dualismo" del sector secundario del que habla SANTOS,M.. Ver nota 105.

vincia y Andalucía. Transporte, industria ligera, de transformación, e incluso las sedes principales de las empresas se localizan lejos de los establecimientos. No obstante, a nivel provincial se puede observar que desde 1971 el número de población ocupada es menor que el del empleo, lo que supone la existencia de pluriempleo. En contradicción con este fenómeno el desempleo va creciendo fuertemente. De nuevo nos sirven las teorías de SANTOS (1973) para los países subdesarrollados cuando afirma que en estos casos de sobreimposición industrial moderna, lo que se demanda son técnicos, personal cualificado y "terciario evolucionado", y los excendentes son de obreros y pequeños artesanos sin cualificación. En esta misma dirección apuntan las previsiones de TITOS Y RODRIGUEZ (1978,1979) cuando comprobaban que la principal demanda en el lustro 1975-1980 iban a ser técnicos y personal cualificado en detrimento del personal sin cualificar. En definitiva, mientras que los más cualificados van a estar pluriempleados, el paro se va a ir acumulado en los menos preparados. Estas previsiones tampoco pueden ser aceptadas en la actualidad cuando unos y otros encuentran serias dificultades para ocupar un empleo.

Con los datos que hemos ido ofreciendo pueden encontrar respuesta algunas de las preguntas que formulábamos, pero no tadas. No se puede saber lo que hubiese ocurrido si en lugar de una industria química se hubiese instalado una metálica de transformación; si en lugar de estar situada la provincia en el suroeste, hubiera estado en el centro de la Península; si en lugar de ser portuaria y periférica fuese interior; si en lugar de minera hubiese sido un nudo de comunicaciones. Entonces, hubiese sido cualquier cosa, pero jamás podría ser Huelva. E incluso, ¿qué habría sido de Huelva sin este Polo?. Son siempre preguntas que se van cuestionando conforme avanza una investigación, caminos que intentan tomarse para encontrar soluciones, pero que en vez de dar respuestas abren nuevas vías, las más de las veces sin respuesta actual y real posible.

6. POBLACION INACTIVA.

Por oposición, *población económicamente inactiva* es toda aquella que *no es activa*, es decir, que sus características quedan fuera de los rasgos que definen a ésta. Por lo tanto es aquella que en la semana censal no estaba dedicada a la producción de bienes y prestación de servicios, ni disponible para ello. En definitiva no es ni ocupada ni parada. La EPA y Censo de 1981 al considerar población activa a partir de una determinada edad, 14 ó 16 años, considera población inactiva a los mayores de esa edad que se encuentran en algunas de estas situaciones:

Jubilados o retirados; escolares y estudiantes; personas dedicadas a las labores del hogar sin fines lucrativos; ayudas familiares que no llegaron a trabajar en los tres últimos meses un tercio de la jornada laboral; personas no ocupadas y que estando disponibles no buscan empleo; incapacitados; otros (rentistas, pensionistas).

El censo de población de 1970 y anteriores no tienen esa limitación de edad en los habitantes con los que trabajan y a ese grupo le añade el de menores que no han llegado a escolarizarse [133].

En cualquier caso no es fácil en los PMH deslindar esta serie de matices puesto que el cuestionario es cerrado y no hace intervenir rasgos subjetivos. Ni siquiera se puede saber si un ama de casa que señala la casilla "8" de la columna "situación laboral", se dedica exclusivamente a las labores del hogar o podía incluirse como ayuda familiar. Debemos atenernos a la contestación aunque la realidad sea mucho más compleja. Igual ocurre con jubilados que siguen ocupándose de sus tierras.

Este apartado será entonces la mera plasmación de unas cifras en las que no podemos ver más allá de lo que ellas mismas nos señalan y de las que sí podemos sacar conclusiones y relaciones con otros elementos demográficos y con las coordenadas espacio-temporales.

6.1. LAS CIFRAS GLOBALES.

Las tasas de inactividad respecto al total de la población tienen que ser necesariamente opuestas a las de actividad. Mientras que la población activa representa cada vez menos peso en el conjunto de la población, los económicamente inactivos crecen. El año 1965 se constituye en excepción para algunos municipios como Gibraleón y Palos de la Frontera que descienden respecto a 1960, y en 1975 también observamos una evolución decreciente respecto a 1965 en Aljaraque y Trigueros. El año 1981 supone

133. Como ejemplo de estas afirmaciones véanse la E.P.A., 1980, 4º trimestre, pag. XVII; y Censos de Población de España 1970 y 1981.

Cuadro XL

POBLACION INACTIVA. TOTAL.

	1960		1965		1975		1981	
	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)
ALJARAQUE	2.486	66,7	2.484	69,6	2.600	68,5	3.164	71,0
GIBRALEON	5.803	65,5	5.507	64,5	5.892	68,7	6.626	73,7
MOGUER	4.364	60,1	4.825	61,9	6.367	70,5	7.192	71,9
PALOS FRA.	1.741	67,8	1.924	65,8	3.747	71,2	4.301	72,9
S. JUAN PTO.	2.637	68,2	2.813	69,8	3.645	71,6	3.908	75,0
TRIGUEROS	4.094	63,4	4.109	66,0	4.379	65,5	4.812	68,8
A. PERIURBANA	21.125	64,6	21.662	65,2	26.630	69,3	30.003	72,2
PROV. HUELVA	256.176	63,9			277.979	69,5	291.692	70,4
ESPAÑA	18.711,9	61,3	20.076,9	62,5	23.429,4	65,0	24.886,1	65,9

(1) Cifras absolutas. Las referidas a España se expresan en miles.
(2) Tasas de inactividad (%) (Nº de inactivos × 100/total de la población).
Fuentes: Municipios del Area periurbana: P.M.H.
Provincia de Huelva y España: 1960, Censo; 1965 y 1980, E.P.A. (4º Trim.); 1975, P.M.H. nacional y provincial.

Elaboración propia .Las cifras se han obtenido restando a la población total, la población activa del Cuadro XX.

un aumento considerable de la inactividad. En conjunto este área era la que tenía mayor tasa de inactividad en 1960, cercana a la provincia de Huelva, pero a distancia del conjunto nacional; en 1975 es cuando se iguala e incluso está por debajo de la provincia de Huelva, pero continúa con tasas superiores a las españolas, y en 1981 se destaca notablemente de España y la provincia de Huelva, aunque hay que tener en cuenta la diferencia de fuentes para unas y otras. En conjunto se observa un proceso de incremento de la inactividad más rápido en el área periurbana que en la provincia de Huelva y España.

6.2. INACTIVIDAD POR SEXOS.

Del conjunto de la población inactiva son las mujeres quienes ocupan mayor proporción. Tanto en 1960 como en 1965 los hombres representan menos del 30 por 100 del total de la inactividad. Teniendo en cuenta que la "sex ratio" de la población está muy próxima a 100 esto supone una menor

Cuadro XLI

POBLACION INACTIVA.

	1960			1965			1975			1981		
	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)
HOMBRES.												
ALJARAQUE	637	25,6	34,3	705	28,3	39,7	802	30,9	43,0	1.084	34,3	48,7
GIBRALEON	1.395	24,0	31,6	1.420	25,8	32,4	1.780	30,2	41.1	2.573	38,8	54,5
MOGUER	1.203	27,6	32,8	1.357	28,1	35,3	2.093	32,9	45,7	2.566	35,7	50,9
PALOS FRA.	490	28,1	37,2	489	25,4	34,3	1.289	34,4	47,9	1.551	36,2	52,3
S.JUAN PTO.	647	24,5	35,0	754	26,8	39,0	1.181	32,4	47.1	1.395	35,5	53,4
TRIGUEROS	899	21,9	28,8	985	23,9	32,6	1.423	32,5	42.6	1.739	36,1	50,1
A.PERIURBANA	5.271	24,9	32,7	5.710	26,3	34,4	8.568	32,2	44,5	10.908	36,4	51,8
PROV. HUELVA	69.440	27,1	35,7	-	-	-	88.033	31,7	45,0	104.973	36,0	51,7
ESPAÑA	5.373,3	28,7	36,3	6.549,0	32,6	41,8	7.775,2	33,2	44,0	9.405,9	37,8	50,8
MUJERES												
	(1)	(2)	(4)	(1)	(2)	(4)	(1)	(2)	(4)	(1)	(2)	(4)
ALJARAQUE	1.849	74,4	98,6	1.779	71,7	98,9	1.798	69,1	93,0	2.080	65,7	93,2
GIBRALEON	4.408	76,0	98,9	4.087	74,2	98,5	4.112	69,8	96,7	4.053	61,2	94,9
MOGUER	3.161	72,4	87,3	3.468	71,9	88,9	4.274	67,1	96,0	4.626	64,3	93,3
PALOS FRA.	1.251	71,9	98,1	1.435	74,6	97,7	2.458	65,6	94,9	2.750	63,8	93,9
S.JUAN PTO.	1.990	75,5	98,6	2.059	73,2	98,0	2.464	67,6	95,5	2.513	64,5	96,2
TRIGUEROS	3.195	78,1	96,0	3.124	76,1	97,5	2.956	67,5	88,4	3.073	63,9	87,1
A.PERIURBANA	15.854	75,1	90,4	15.952	73,4	95,9	18.062	67,8	94,3	19.095	63,6	93,0
PROV. HUELVA	186.736	72,9	90,4	-	-	-	189.946	68,3	92,8	186.719	64,0	98,4
ESPAÑA	13.338,6	71,3	84,9	13.527,9	67,4	82,3	15.654,2	66,8	85,3	15.480,2	62,2	80,6

(1) Cifras absolutas. Las de España se expresan en miles.
(2) Porcentaje de hombres o mujeres inactivos respecto al total de la población inactiva.
(3) Tasas de inactividad masculina (%)(Nº de hombres inactivos/Nº total de hombres)×100)
(4) Tasas de inactividad femenina (%)((Nº de mujeres inactivas/Nº total de mujeres)×100)
Fuente: P.M.H., Censos y E.P.A. (4ºT.)
Elaboración propia. Las cifras se han obtenido restando a la población total masculina y femenina la población activa del cuadro XXI

contribución a la producción de bienes y prestación de servicios por parte de la mujer que, de esta forma, pasa a tener mayor dependencia económica del sexo opuesto. Esta cuestión no obstante tendremos ocasión de analizarla con mayor amplitud al tratar de los grupos de inactividad.

En 1975 y 1981 se rebasa ampliamente ese 30 por 100 de inactividad masculina e incluso en el último año se aproximan más los porcentajes del área periurbana, provincia de Huelva y España. No es sino una muestra de la progresiva incorporación de la mujer a las tareas remuneradas de la sociedad.

En cuanto a las *tasas de inactividad* se evidencia de nuevo esa misma característica y tendencia de la población *femenina*: una escasa participación en el trabajo remunerado, con tasas que se aproximan al 100 por 100, aunque van disminuyendo desde 1960 a 1981. Destaca Trigueros que en 1981 tiene tasas de inactividad inferiores al 90 por 100 y es excepción Moguer donde al desaparecer el sector artesano de 1960 a 1975, la inactividad aumenta. La provincia de Huelva tiene valores similares a este área, sin embargo experiementa un proceso inverso, es decir, un progresivo aumento de la inactividad femenina como consecuencia, tanto de la superpoblación laboral que sufren muchas explotaciones agrarias en las que se ocupa la mujer, como de la desaparición de labores de artesanía como ocurre en Moguer. En el conjunto nacional las tasas son siempre menores y se observa una clara disminución en 1981 aunque reiteramos que la EPA valora siempre mejor el trabajo femenino.

Los *hombres* tienen tasas mucho menores, pero ponen de manifiesto una tendencia más ostensible y acelerada hacia el *crecimiento de las tasas de inactividad*. Las razones son todas las que aludíamos para el descenso de la actividad: aumento de la escolarización y prolongación de los estudios, con la consiguiente incorporación tardía a la actividad; adelanto de la edad de jubilación produciéndose incluso jubilaciones anticipadas por motivaciones médicas y laborales; y un incremento de personas en la cúspide de la estructura de edades por la mayor esperanza de vida media. El hecho es que en 1960 la media del área está en torno al 33 por 100 y en 1981 casi alcanza el 52 por 100. También en el caso de los hombres, en este área son mayores esas tasas que las de España y muy similares a las de la provincia de Huelva, pero guardan mayor cercanía entre sí que las de mujeres. Al comienzo del período las tasas de inactividad eran mayores en España (1960 y 1965), se igualan en 1975 y quedan por debajo en 1981.

6.3. INACTIVIDAD SEGUN SEXO Y ESTADO CIVIL

Este apartado es sólo complemento del que se dedicó a la población activa. Pretende poner de manifiesto únicamente la evolución de la inactividad a través de cuadros y aportar las grandes líneas con que se

Cuadro XLII

POBLACION INACTIVA SEGUN SEXO Y ESTADO CIVIL.

AREA PERIURBANA

		SOLTERO				CASADO				VIUDO			
		(1)	(2)	(3)	(4)	(1)	(2)	(3)	(4)	(1)	(2)	(3)	(4)
1960	H	4.818	91,4	54,4	39,7	319	6,1	4,7	4,5	134	2,5	31,0	7,1
	M	7.310	46,1	92,5	60,3	6.792	42,8	99,4	95,5	1.752	11,1	95,3	92,9
	T	12.128	57,4	72,4	100,0	7.111	33,7	52,1	100,0	1.886	8,9	83,0	100,0
1965	H	5.113	89,5	56,8	41,2	413	7,3	5,8	5,6	184	3,2	42,8	10,0
	M	7.312	45,8	93,1	58,8	6.985	43,8	99,1	94,4	1.655	10,4	95,5	90,0
	T	12.425	57,4	73,8	100,0	7.398	34,2	52,1	100,0	1.839	8,5	85,1	100,0
1975	H	6.936	81,0	68,8	45,8	1.251	14,6	14,5	13,1	381	4,5	68,8	20,0
	M	8.196	45,4	91,9	54,2	8.338	46,2	96,7	86,9	1.528	8,4	94,9	80,0
	T	15.132	56,8	79,7	100,0	9.589	36,0	55,6	100,0	1.909	7,2	88,2	100,0
1981	H	8.713	80,1	76,8	48,9	1.772	16,1	19,1	16,8	423	3,8	80,5	23,5
	M	9.111	47,7	90,9	51,1	8.616	45,2	94,9	83,2	1.368	7,1	94,5	76,5
	T	17.824	59,5	83,4	100,0	10.388	34,6	56,9	100,0	1.791	5,9	90,8	100,0

(1) Cifras absolutas.
(2) Porcentaje de inactivos de cada estado civil-sexo, respecto al total inactivos-sexo.
(3) Porcentaje de inactivos de cada estado civil-sexo, respecto al total de población de ese estado civil-sexo.
(4) Porcentaje de inactivos de cada estado civil-sexo, respecto al total inactivos-estado civil.
Fuente: P.M.H.
Elaboración propia.

mueve la población de los distintos estados civiles. El comportamiento general es el siguiente:

- El estado de *soltero* mantiene una proporción con escasas variaciones de 1960 a 1981, respecto a la población inactiva total; sin embargo respecto a la población soltera total los valores de inactividad aumentan a lo largo de ese período. Este aumento lo protagonizan los solteros, mientras que la proporción de solteras inactivas desciende, aunque sus valores sean más elevados (90 por 100) que los de los hombres (70 por 100).
- En el estado de *casado* aumenta la inactividad respecto a la población inactiva total de 1960 a 1975, produciéndose un descenso entre este último año y 1981. Respecto al total de la población casada los inactivos de este estado civil también aumentan, sin embargo en él los hombres son los que sostienen ese crecimiento al aumentar sus tasas de inactividad más de cuatro veces de 1960 a 1981; las mujeres casadas por el contrario reducen, aunque levemente, su proporción de inactividad.
- Los *viudos* experimentan un marcado descenso respecto a la población inactiva; su proporción disminuye en este sentido, pero aumenta respecto a la población viuda. Esto supone que cada vez hay menos inactivos viudos, pero que los viudos supervivientes son cada vez más inactivos, contribuyen menos a la oferta de trabajo. Lo que a su vez implica que la viudez va quedando relegada a edades superiores y afecta a menos activos. Las tasas de inactividad dentro de los viudos se duplican en los hombres, lo que denota una mayor supervivencia masculina, y se mantiene constante en las viudas.

Respecto a los inactivos de un mismo estado civil, se comprueba que el número de *solteros* y *solteras* inactivos se va igualando por aumento de los primeros y descenso de las segundas; que el número de *casados* y *casadas* inactivos están muy distantes, pero que a pesar del predominio de la inactividad femenina casada, el número de inactivos masculinos se ha multiplicado por tres; y finalmente, que en los *viudos* el desequilibrio hombre-mujer es también considerable aunque como en los casados y solteros, el número de hombres inactivos va aumentando y el de mujeres disminuyendo.

6.4. GRUPOS DE INACTIVIDAD

Una vez analizada la inactividad de manera global es conveniente hacer una reseña de los grupos que componen esa inactividad.

El censo de población de 1970 y Padrón de Habitantes de 1975, hacen cinco grupos de inactividad:

- Jubilados, retirados, pensionistas.
- Rentistas.
- Estudiantes y menores.

- Personas dedicadas a las labores de su hogar.
- Otras personas económicamente no activas.

La EPA que parte para este concepto, como para la población activa, de los mayores de 16 años, hace la siguiente clasificación:

- Jubilados o retirados.
- Escolares y estudiantes, incluyendo en ellos a los opositores.
- Personas dedicadas a las labores del hogar sin fines lucrativos.
- Ayudas familiares que en los tres últimos meses no llegan a trabajar un tercio de la jornada normal de trabajo.
- Personas no ocupadas y estando disponibles no buscan empleo.
- Incapacitados para el trabajo.
- Otras personas: rentistas, pensionistas, etc.

El Censo de 1981, entre el de 1970 y la EPA de 1980, hace seis grupos para clasificar a esta población:

- Retirados, jubilados y pensionistas.
- Rentistas.
- Escolares y estudiantes.
- Labores del hogar.
- Incapacitados laborales.
- Otros inactivos mayores de 16 años.

Algunos de los grupos que señala la EPA son difíciles de encontrar a través del P.M.H.. Por ejemplo el estar preparando oposiciones es un concepto subjetivo que sólo puede ser detectado mediante encuestas porque de otra forma las personas en cuestión aparecerán como paradas o estudiantes, pero difícilmente incluirán ese matiz. Y por otra parte es un eufemismo llamar inactivo a una persona que prepara oposiciones cuando si hubiese encontrado un empleo, o no las necesitaría o las seguiría preparando aún empleado; por tanto quien únicamente se dedique a preparar oposiciones entendemos que en un alto porcentaje de casos es más un parado obligatorio que un inactivo voluntario. Otro tanto ocurre con quienes no están ocupados y estando disponibles no buscan empleo.

En función de los que nos aparecen en los P.M.H. hemos realizado una clasificación que está más cerca del Censo que de la EPA. Agregamos el grupo de "rentistas" por tener una significación pequeña al de "jubilados y pensionistas"; desglosamos del de "Otros inactivos", el de menores que consideramos interesante, y el de minusválidos o incapacitados para el trabajo. Los grupos que ofrecemos son los siguientes:

- Menores (aquellos no escolarizados).
- Escolares y estudiantes.
- Minusválidos e incapacitados laborales.

Cuadro XLIII

POBLACION INACTIVA: GRUPOS DE INACTIVIDAD. AREA PERIURBANA

GRUPOS		1960	1965	1975	1981
	1	3.465	3.812	4.740	4.442
MENORES	2	16,4	17,6	17,8	14,8
	3	100	110	137	128
ESCOLARES	1	5.746	5.091	8.708	11.465
Y	2	27,2	23,5	32,7	38,2
ESTUDIANTES	3	100	89	152	200
	1	63	43	80	120
MINUSVALIDOS	2	0,3	0,2	0,3	0,4
	3	100	68	127	190
	1	11.450	12.066	11.531	11.645
AMAS DE CASA	2	54,2	55,7	43,3	38,8
	3	100	105	101	102
JUBILADOS,	1	401	650	1.571	2.341
PENSIONISTAS	2	1,9	3,0	5,9	7,8
Y RENTISTAS.	3	100	163	392	584
	1	21.125	21.662	26.630	30.003
TOTAL	4	64,6	65,2	69,3	72,2
	3	100	103	126	142

1. Cifras absolutas.
2. Porcentaje de cada grupo respecto al total de la pob. inactiva.
3. Indice: 1960 = 100. Referido a las cifras absolutas.
4. Porcentaje de población inactiva respecto a la pob. total. (Tasa de inactividad).

Fuente: P.M.H.
Elaboración propia.

- Amas de casa.
- Jubilados, pensionistas y rentistas.

6.4.1. Menores.

Son aquellos aún no escolarizados y corresponden aproximadamente a los menores de 0 a 4 años. Pueden o no, asistir a guarderías o jardines de infancia, pero aún no han entrado en lo que se denomina en el conjunto de los ciclos de la Enseñanza General Básica, Preescolar. Su entrada

regularizada en esta categoría les hace pasar al siguiente grupo. En el P.M.H. aparecen con esta calificación de "*menor*". En 1960, 1965 y 1975 el número de estos menores era mayor que el de las personas comprendidas entre 0-4 años, lo que se puede entender como un retraso en la entrada en escolarización, mientras que en 1981 la cifra es menor que la de esas edades, lo que supone un ligero adelanto en la escolarización.

La evolución de este grupo corresponde, salvo esas leves diferencias, con los menores de 4 años, es decir, crecen de 1960 a 1975 y experimentan un descenso en 1981. En este año representa, respecto al conjunto de la población inactiva, menos proporción que en 1960. Las excepciones son Moguer, que ya era excepción en este grupo de edad en 1981, puesto que es el único municipio donde la base de estructura por edades es más ancha que el siguiente escalón de edad, y Gibraleón en donde se ha intensificado la escolarización en el último lustro y no se ha producido el descenso 1975-1981.

6.4.2. Escolares y Estudiantes.

Comprendidos por lo general entre los 5 y 24 años [134], quedaban prácticamente reducidos a los 5-10 años en 1960-1965, a los 5-15 años en 1975, y no se observa que sobrepase un número representativo de estudiantes de esa edad hasta 1981. Mientras en el conjunto del área la población de 5-24 años registraba un índice de crecimiento de 139 en 1981 respecto a un valor 100 en 1960, la población estudiantil alcanzaba el valor 212 respecto a la misma fecha. Esto significa que la incorporación y, sobre todo, la permanencia en centro de enseñanza ha llevado una aceleración superior al crecimiento de la población de estas edades. Esto se refuerza en los datos del cuadro.

134. Se podría prolongar este grupo hasta los 29 años, pero el número de estudiantes entre 25-29 años es muy pequeño.

	INDICE	INDICE	DIFERENCIA	1960	1981	DIFERENCIA
	A	B	B-A	C	D	D-C
ALJARAQUE	123	179	56	48,7	71,0	22,3
GIBRALEON	112	170	58	46,6	70,8	24,2
MOGUER	147	192	45	50,9	66,3	15,4
PALOS FRA.	257	410	135	51,5	82,2	30,7
S.JUAN PTO.	162	246	84	47,7	72,5	24,8
TRIGUEROS	116	204	88	38,2	67,1	28,9
A. PERIURBANA	139	212	73	46,8	71,1	24,3

A = Indice de crecimiento de la población de 5-24 años, en el período 1960-1981, respecto a 1960 = 100.

B = Indice de crecimiento de la población escolar y estudiante en el período 1960-1981, respecto a 1960 = 100.

C = Tasa de escolarización (%) respecto a la población de 5-24 años, en 1960.

D = Igual que C, en 1981.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Como se puede observar, el ritmo de crecimiento es mayor en la población estudiantil que en la de 5 a 24 años; se traduce en mayores proporciones de participación de esa población en los centros de enseñanza. En 1981 asistían a algún centro de enseñanza el 71 por 100 de las personas comprendidas entre 5 y 24 años, lo que supone un crecimiento considerable respecto a 1960 y que va a permitir elevar el nivel de instrucción cultural y educativa de la población. Con esto se consigue sentar las bases para una incorporación más fácil a empleos más cualificados, a los que anteriormente esta población tenía cerrado el acceso por su falta de formación.

El de menor crecimiento relativo es Moguer que poseía unas tasas muy altas en 1960 y que ha sufrido una relativa paralización, y el más dinámico Palos de la Frontera. El caso de este municipio requiere un tratamiento especial por diversas razones:

- Es el que tiene mayor número de inmigrantes cualificados que permiten mayor duración de la etapa educativa a sus hijos.
- Es donde se concentran los niveles más altos de enseñanza de la provincia [135].

135. Véanse en el capítulo IV de niveles de enseñanza e instrucción los centros de este municipio.

6.4.3. Minusválidos e incapacitados laborales.

Este grupo tiene poca representación y contiene a aquellos minusválidos físicos o mentales que estando en edad laboral no pueden desempeñar ningún trabajo. Quedan excluidas aquellas personas que aún teniendo alguna minusvalía desarrollan otras actividades como estudios o trabajo. Se añaden aquellas personas que sin ese grado de minusvalía han sido declaradas incapacitadas laborales por enfermedad o accidente, después de haber realizado algún trabajo.

La proporción de este grupo en el conjunto de la población inactiva se mantiene muy constante ya que la mayor parte de los incapacitados laborales se autoempadronan como jubilados o pensionistas, sin especificar causas cuando esta jubilación se produce anticipadamente.

6.4.4. Amas de casa.

Comprende exclusivamente a personas del sexo femenino que se dediquen a labores del hogar sin percibir remuneración económica. El tema del trabajo femenino doméstico ha sido debatido por políticos, economistas y feministas, y no vamos a entrar nosotros en la polémica. Si acaso reseñar algunas cuestiones que plantean autores como GARCIA BARBANCHO,A. (1982). Si por población activa se entiende aquella que participa en la producción de bienes y servicios o está dispuesta para ello ¿por qué no incluir a las mujeres que se ocupan de su propio hogar, cuando en realidad se trata de un servicio que si lo realizase un ajeno cobraría por ello?. Incluso cabe añadir que gran parte de la producción de bienes y servicios que realiza el hombre es posible gracias al "servicio" que prestan las mujeres en su hogar. Pese a todo se excluyen de la actividad y provocan con ello, en zonas como ésta, que las tasas de actividad sean bajas y que exista una gran distancia entre la población activa real y la potencialmente activa.

La tendencia general en el conjunto el área es descendente. Esta disminución viene dada por dos razones:

- Por la permanencia más larga en la etapa educativa que cambia el calificativo de "sus labores" por el de estudiante durante cada vez más tiempo.
- Por la mayor incorporación de la mujer a las actividades remuneradas, como ha quedado patente en los apartados anteriores.

A pesar de que entre 1975 y 1981 aumentan su número absoluto en cuatro municipios, las mujeres dedicadas a las labores de su hogar pierden peso en el conjunto de la población inactiva de 1960 a 1981, siendo el período 1965-1975 el que provoca mayor descenso. Es la década en la que

la mujer comienza a permanecer más tiempo como estudiante y se incorpora en mayor medida a la actividad remunerada.

Aquí, como cuando hablábamos de la población activa femenina, es necesario apuntar que esta ocupación de las labores del hogar es compartida en muchos casos con trabajos de ayuda familiar en agricultura o comercio, pero que al autoempadronarse, la mujer anota simplemente "sus labores".

6.4.5. Jubilados, pensionistas y rentistas.

Si en el caso anterior son las mujeres las que forman parte de ese grupo de "amas de casa", en esta ocasión son los hombres quienes protagonizan este apartado. Efectivamente, sólo pueden ser jubilados laborales, quienes han desempeñado previamente una actividad remunerada, por cuenta ajena o como autónomos. En este sentido las mujeres, dada su escasa participación en la población activa, apenas tienen población jubilada. Incluso siendo así, suelen empadronarse como amas de casa y no como jubiladas; igual ocurre con las viudas, que perciben una pensión de viudedad, pero que también siguen siendo amas de casa. En definitiva, un hombre pasa de una situación activa a otra pasiva con la jubilación, pero la mujer inactiva continúa con la misma situación social cuando dependía de la remuneración de su cónyuge o cuando recibe una pensión del Estado por la muerte de aquél; del escaso número de mujeres activas no siempre queda constancia puesto que en bastantes ocasiones se empadronan como sus labores.

A pesar de que incluimos a los rentistas en este grupo, su número es tan pequeño que no invalida la primera aseveración que hacíamos.

De la misma forma que relacionábamos el grupo de "menores" con los que no alcanzaban los 5 años, y el de "escolares y estudiantes" con las edades de 5 a 24 años, podemos ahora relacionar los "jubilados" con los mayores de 65 años. En esta ocasión no se puede hacer un paralelismo exacto entre ambos grupos puesto que los jubilados fluctúan más respecto a las edades de 65 y más años que lo podían hacer los estudiantes respecto a las de 5 y 24 años. Las fuerzas de seguridad del Estado (sin graduación) obtienen la jubilación a los 50 años y los funcionarios de los cuerpos de enseñanza a los 70 años. Las profesiones liberales y los activos autónomos en agricultura o comercio, pueden retrasar indefinidamente su jubilación. Aún así, como el grupo de *hombres* mayores de 65 años es el que más jubilados acumula, vamos a observar, como lo hicimos con los estudiantes, su evolución conjunta.

	INDICE	INDICE	DIFERENCIA	1960	1981	DIFERENCIA
	A	B	B-A	C	D	D-C
ALJARAQUE	103	505	402	39,6	194,4	154,8
GIBRALEON	156	520	364	46,2	153,8	107,6
MOGUER	161	904	743	32,3	181,8	149,5
PALOSFRA.	207	629	422	47,5	144,3	96,8
S.JUANPTO.	134	340	206	74,8	189,4	114,6
TRIGUEROS	196	1.090	894	28,0	155,7	127,7
A.PERIURBANA	156	584	428	39,8	148,5	108,7

A = Indice de crecimiento de la población masculania de 65 y más años, en el período 1960-1981, respecto a 1960 = 100.

B = Indice de crecimiento de jubilados, pensionistas y rentistas de ambos sexos, en el período 1960-1981, respecto a 1960 = 100.

C y D = Tasa de jubilación (%) respecto a la población de 65 y más años en 1960 y 1981, respectivamente.

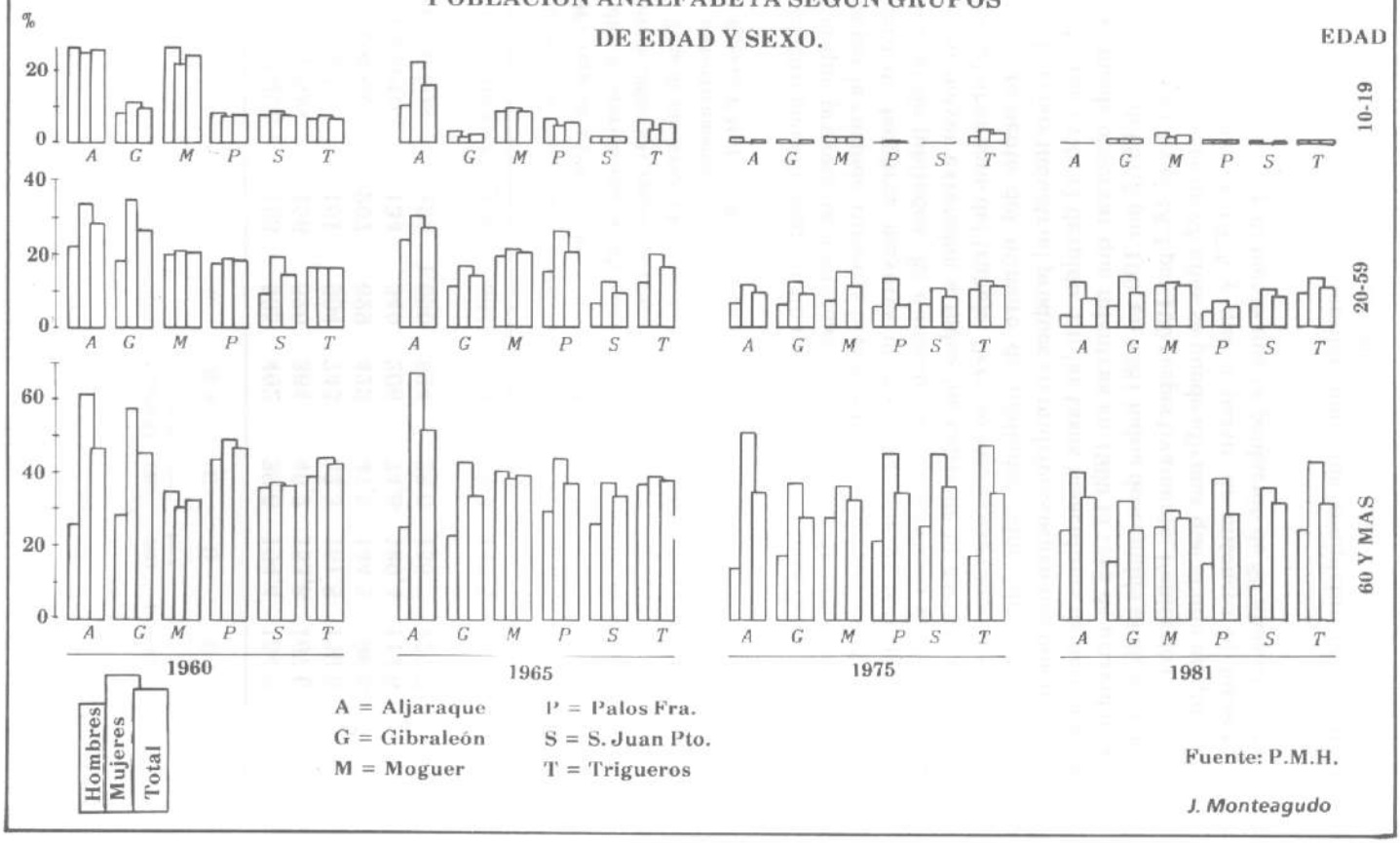
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

El cuadro pone de manifiesto que no es sólo la base de la pirámide de edades la que provoca la disminución de las tasas de actividad, sino que también por la cúspide aumenta la dependencia. De 1960 a 1981 ha crecido el número de hombres mayores de 65 años, que es potencialemtne el número real de jubilados. El aumento de los servicios de la Seguridad Social y su mayor extensión a todas las capas de la sociedad provoca el adelanto del abandono del trabajo. Pero no sólo es ese rasgo positivo el que provoca el aumento del número de jubilados, sino también un rasgo negativo: la crisis industrial produce en múltiples ocasiones una jubilación anticipada que evite el despido. En las tasas masculinas de actividad por edades se puede observar que mientras en 1960 la tasa de actividad a los 50-54 años era del 97,5 por 100, en 1981 había descendido al 85,8; la de 60-64 años era el 95,4 y el 48,3 por 100 respectivamente. Poniendo en relación jubilación y mayores de 65 años se puede afirmar que el año en que existe mayor paralelismo es 1975 y que a partir de entonces el número de jubilados crece más rápidamente que la población de 65 años al afectar a edades inferiores.

Este apartado no ha pretendido más que completar la visión que habíamos dado de la población activa.

Gráfico 43

POBLACION ANALFABETA SEGUN GRUPOS DE EDAD Y SEXO.



Fuente: P.M.H.

J. Monteagudo

IV
POBLACION Y EDUCACION

INTRODUCCION.

1. ANALFABETISMO.
   1.1. ANALFABETISMO Y EDAD.
   1.2. ANALFABETISMO Y ACTIVIDAD.
   1.3. ANALFABETISMO, ACTIVIDAD Y ORIGEN.
   1.4. ANALFABETISMO E INACTIVIDAD.

2. NIVELES EDUCATIVOS DE LA POBLACION EN 1981.
   2.1. NIVELES DE EDUCACION POR EDAD Y SEXO.
   2.2. NIVELES DE EDUCACION EN LA POBLACION ACTIVA.
   2.3. EL STOCK EDUCATIVO.

3. NIVELES EDUCATIVOS DE LA POBLACION INMIGRANTE EN EL PERIODO 1976-1981.
   3.1. LA PROPORCIONALIDAD DE CADA NIVEL.
   3.2. STOCK EDUCATIVO DE LOS INMIGRANTES.

4. EL SISTEMA EDUCATIVO

INTRODUCCION

Hemos reiterado, al desarrollar la población activa, que el nivel de instrucción[1] de la población autóctona le había impedido ocupar puestos cualificados que, por el contrario, habían pasado a manos de inmigrantes mejor cualificados. Vamos a observar ahora algunos rasgos que nos permitan valorar ese nivel educativo.

Para los años 1960, 1965 y 1975 no disponemos más que de un dato para cuantificar esta variable educativa, es el "saber" o "no saber" leer y escribir. Por lo tanto para estos años lo que analizaremos será el *analfabetismo* de la población [2] tanto por grupos de edad como por sector de actividad. Para 1981, P.M.H. de 1 de marzo de 1981, disponemos de las hojas padronales y hemos podido obtener una información más completa acerca de los *niveles educativos* de la población. A esto añadiremos algunas reflexiones y aportaciones estadísticas en torno al *stock educativo* y *sistema educativo* localizado en este área.

El nivel educativo de la población que estudiamos en este capítulo forma parte de lo que se denomina "capital humano". Es evidente, como hemos puesto reiteradamente de manifiesto citando a SAEZ (1975), que ha sido precisamente la inversión en educación y cultura de la población española, la que ha ido permitiendo esa prolongación de la edad educativa, el incremento de la preparación de la población activa, el aumento del sector terciario evolucionado y, en definitiva, la elevación de la calidad de vida. Como muy bien ha puesto de manifiesto GARCIA BARBANCHO (1982), "no es preciso probar, de tan evidente como es, que el nivel educativo de la población desempeña un papel de primer orden en el comportamiento de esa población. La educación tiene que ver entre otras cosas, con el tipo de actividad, la situación cualitativa de la fuerza de trabajo, con la mortalidad, la natalidad, las migraciones, el éxodo rural e incluso con el propio desarrollo cultural". Aspectos todos ellos que iremos

---

1. Vamos a utilizar indistintamente los vocablos *instrucción y educación*, y por tales entendemos, siguiendo a la Comisión Internacional sobre el Desarrollo de la Educación (UNESCO), "la acción coherente y deliberada dirigida a la transmisión de conocimientos, a la creación de aptitudes, a la formación y perfeccionamiento del hombre bajo todos sus aspectos y a lo largo de toda su vida". FAURE,E. y OTROS, (1982) pág. 373.
   Estos vocablos se materializarán en los primeros apartados en "saber" o "no saber" leer y escribir, y a partir de 1981 en niveles oficiales de educación formal.

2. Entendemos por analfabeto "toda persona de 10 y más años que no sabe leer ni escribir", aunque sepa escribir su nombre (firmar).

poniendo de relieve en las páginas de este libro. Incluso, como pone en evidencia SCHULTZ (1985), la mejora de la calidad de vida y bienestar social no se basa sólo en factores productivos como el espacio, la tierra o la energía, sino sobre todo, en *la mejora de la calidad de la población* y "*los adelantos del conocimiento*".

Este área onubense participa hasta 1981 de los caracteres generales de Andalucía, es decir, un elevado índice de analfabetismo, superior a la media nacional, y niveles educativos también inferiores a esa media [3]. Tal es así que el *stock educativo*, como número medio de años de permanencia en el sistema educativo, es claramente inferior al nacional en 1981.

Podremos observar en este capítulo cómo es la población inmigrante la que eleva el nivel medio educativo de la población de este área, diferenciándose claramente de la población autóctona, tanto más cuanto más elevado sea el nivel que se analice. Se pone de manifiesto así la validez del argumento mediante el cual justificábamos que los puestos de trabajo más cualificados están sobre todo en manos de la población inmigrante.

Si el desarrollo y profundización de este capítulo son reducidos en relación con el potencial interés que tiene, se debe a la falta de datos que se desprende de los Padrones de Habitantes, especialmente de los anteriores a 1981.

3. Acaba de aparecer un artículo en el que se recogen algunos datos relativos a este tema. Ver PAZ BAÑEZ, M.A. de (1986).

1. ANALFABETISMO.

1.1. ANALFABETISMO Y EDAD.

Partiendo de la definición de analfabeto, tomamos únicamente la población de 10 y más años para estudiar esta variable. Con el fin de sintetizar la información hemos agrupado a la población en tres grandes tramos cronológicos: uno desde los 10 años hasta los 19, en el que se da de forma más intensa la etapa educativa; un segundo desde los 20 a los 59 años, tramo de 40 años que abarca a la población adulta hasta una edad cercana a la jubilación; y el tercero que iría desde los 60 años hasta el final de la vida y que agrupa a las generaciones que tuvieron menos oportunidades de aprendizaje.

En *1960* el conjunto del área tenía una tasa de analfabetismo de 24,4 por 100, es decir, una cuarta parte de la población mayor de 10 años no sabía leer ni escribir. Las mayores tasas correspondían a las mujeres que de esta forma ponían de manifiesto la marginación femenina de la escolarización. Sin embargo el analfabetismo afecta de manera diferente a cada grupo de edad; mientras que los menores de 20 años tenían tasas inferiores al 14 por 100, los mayores de 60 años superaban el 40 por 100. Incluso por sexos, en el primer grupo las tasas de analfabetismo femenino eran menores que las del masculino y en el último grupo las analfabetas tenían mucho más peso entre las mujeres de esas edades que los analfabetos entre los hombres. Este año pone de manifiesto un período incompleto de escolaridad con inasistencia en alto grado al sistema educativo, incluso en la etapa obligatoria, por parte de las generaciones existentes en 1960, tanto más cuanto mayor sea la edad. A este hecho se añade el agravante de la marginación femenina de la enseñanza. La situación es especialmente grave para los nacidos antes de comienzos de siglo y continúa siendo grave en el grupo siguiente en donde, además de la tasa elevada, la mujer sigue a distancia considerable del hombre.

En *1965* se ha producido ya un descenso de las tasas de analfabetismo, pero continúan siendo muy elevadas.El mayor descenso se observa en las mujeres (un 6 por 100 menos de analfabetas) como consecuencia de la mayor igualdad de los sexos en cuanto a la escolarización y de la desaparición de un grupo de personas de edad elevada y tasas altas. No obstante, los valores siguen siendo excesivos en las edades más avanzadas. En los mayores de 60 años se experimenta un descenso en las tasas de sólo un 3 por 100, mientras que en el grupo intermedio se rebajan las cifras cerca de un 7 por 100 y en las más jóvenes se aproximan al 8 por 100. Esto

Cuadro XLIV

POBLACION ANALFABETA. MUNICIPIOS

	1960	1965	1975	1981
TASA MAS ELEVADA	ALJARAQUE	ALJARAQUE	TRIGUEROS	TRIGUEROS
TASA INFERIOR	S.JUAN PTO.	S.JUAN PTO.	PALOS FRA.	PALOS FRA.
MAYOR IGUALDAD ENTRE LOS SEXOS	MOGUER	MOGUER	S.JUAN PTO.	MOGUER
MAYOR DESIGUALDAD ENTRE LOS SEXOS	GIBRALEON	ALJARAQUE	TRIGUEROS	TRIGUEROS
SUPERAN LA TASA MASCULINA DEL AREA	ALJARAQUE MOGUER PALOS FRA.	ALJARAQUE MOGUER TRIGUEROS	MOGUER S.JUAN PTO. TRIGUEROS	MOGUER S.JUAN PTO. TRIGUEROS
SUPERAN LA TASA FEMENINA DEL AREA	ALJARAQUE GIBRALEON MOGUER	ALJARAQUE PALOS FRA.	MOGUER TRIGUEROS	GIBRALEON S.JUAN PTO. TRIGUEROS
SUPERAN LA TASA GLOBAL DEL AREA	ALJARAQUE GIBRALEON MOGUER PALOS FRA.	ALJARAQUE MOGUER PALOS FRA.	MOGUER S. JUAN PTO. TRIGUEROS	MOGUER S. JUAN PTO. TRIGUEROS

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

supone una intensificación de la escolarización, el comienzo de una mayor permanencia en las aulas y un aprendizaje de adultos, voluntario o apoyado por campañas nacionales de alfabetización, e inducido por las nuevas necesidades de cualificación que se exigen en la zona (obtención del carnet de conducir por ejemplo). Las mujeres continúan protagonizando las mayores tasas de analfabetismo en las edades más elevadas y continúan igualados los sexos en el grupo de más jóvenes.

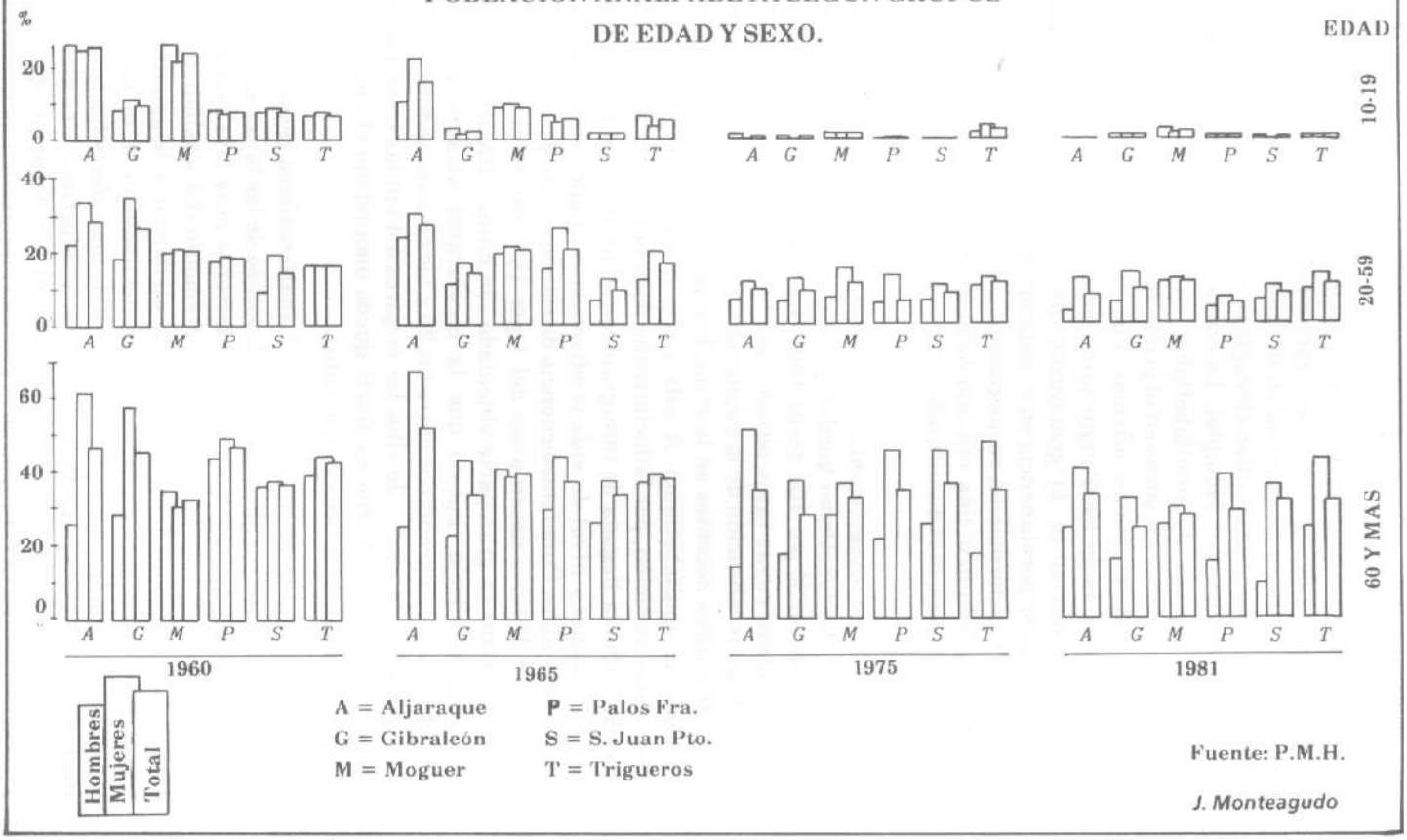
En general se puede afirmar que la situación de 1965 es una continuación de la de 1960 cuyas tasas están siendo rebajadas, sobre todo por el fallecimiento de la generación que posee las más elevadas y la entrada y mayor permanencia en el sistema educativo, de las generaciones jóvenes; la transformación socioeconómica también comienza a obligar a los adultos a adquirir una mínima formación con la que poder acceder a puestos de trabajo más cualificados, mejor retribuidos, más seguros y muy solicitados.

En *1975* se experimenta una notable transformación. Las tasas globales de analfabetismo quedan ya muy por debajo del 20 por 100 y se han reducido un 36 por 100 desde 1965. La reducción se hace más patente en los hombres cuyas tasas pasan a ser la mitad de las de 1965. En esta década la generalización de la escolaridad, así como mejores dotaciones en infraestructuras docentes en la zona, han permitido el rápido descenso de las tasas de analfabetismo. A este rasgo infraestructural hay que unir tanto la desaparición, por fallecimiento, de generaciones de analfabetismo elevado, como la llegada de inmigrantes con un nivel educativo alto y con una mentalidad y nivel de vida predispuestos al aprendizaje tanto propio como de sus hijos. Como consecuencia de esto las tasas de analfabetismo de menores de 20 años pasan a ser del 1 por 100, una cifra insignificante y que puede estar en gran parte vinculada con minusválidos imposibilitados para el aprendizaje, puesto que la escolaridad alcanza ya a toda la población. Los comprendidos entre los 20 y los 60 años reducen sus tasas a la mitad de las de 1965 y de ellos las mujeres doblan las tasas masculinas. En los mayores de 60 años es donde queda enquistado el analfabetismo y donde se alcanzan los valores más altos.

La situación de *1981*, en cuanto al analfabetismo respecto a los años anteriores, supone un paso más en el descenso de las tasas. A diferencia de otros períodos este lustro muestra un descenso muy leve respecto a 1975. Lo destacable en este período es el incremento del analfabetismo de los hombres menores de 20 años que puede atribuirse a la agudización de la crisis económica y a un aumento de inasistencia a la escolarización obligatoria. Los hijos varones de las familias más afectadas por la crisis se incorporan prematuramente a sistemas productivos marginales, mendicantes en muchos casos, con los que apoyar a la economía doméstica; las hijas permanecen más tiempo en el sistema educativo. Las tasas del grupo

Gráfico 43

POBLACION ANALFABETA SEGUN GRUPOS DE EDAD Y SEXO.

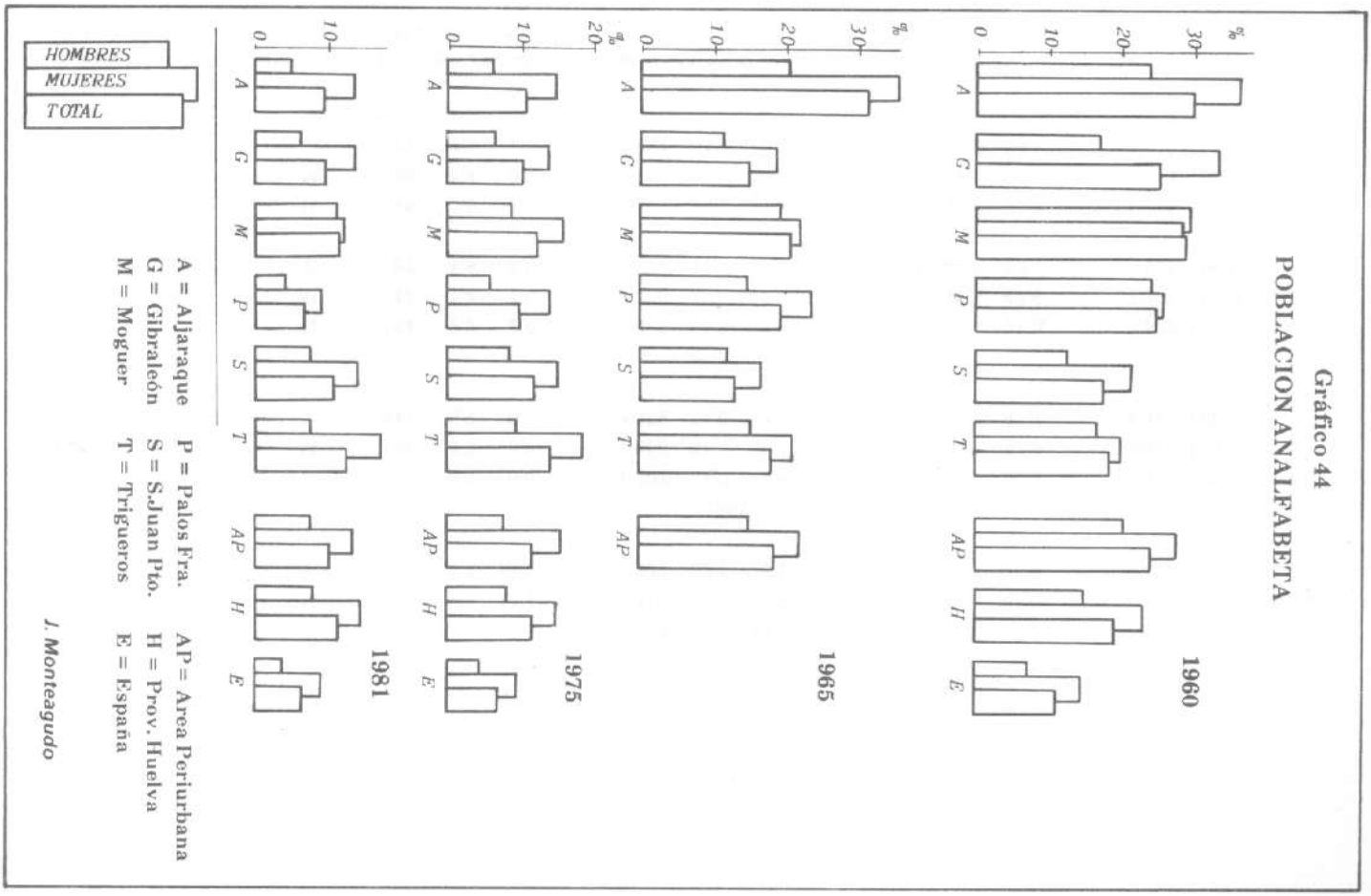


Fuente: P.M.H.

J. Monteagudo

Gráfico 44

POBLACION ANALFABETA



J. Monteagudo

Cuadro XLV

POBLACION ANALFABETA SEGUN SEXO Y GRUPOS DE EDAD. AREA PERIURBANA

	SEXO	De 10 a 19 años (1)	(2)	(3)	De 20 a 59 años (1)	(2)	(3)	De 60 y más años (1)	(2)	(3)	TOTAL (1)	(2)	(3)
					1961								
	H	414	15,6	13,9	1.704	64,0	20,5	540	20,0	33,5	2.658	100,0	20,6
1960	M	376	9,9	13,4	2.318	60,7	27,6	1.123	29,4	45,8	3.817	100,0	28,0
	T	791	12,2	13,7	4.022	62,1	24,1	1.662	21,7	40,9	6.475	100,0	24,4
					1965								
	H	175	8,9	6,0	1.203	61,0	14,6	594	30,1	30,4	1.972	100,0	15,1
1965	M	166	4,3	6,3	1.656	51,8	20,4	1.153	43,9	42,9	2.975	100,0	22,9
	T	341	5,7	6,2	2.859	54,6	17,5	1.747	39,7	37,7	4.947	100,0	18,7
					1975								
	H	34	2,9	1,0	665	55,9	7,2	490	41,2	21,0	1.189	100,0	7,9
1975	M	33	1,4	1,0	1.166	49,0	13,1	1.182	49,6	42,6	2.381	100,0	15,9
	T	67	1,9	1,0	1.831	51,3	10,1	1.672	46,8	32,7	3.570	100,0	11,9
	H	48	3,9	1,2	727	58,7	7,1	461	37,4	20,4	1.236	100,0	7,5
1981	M	29	1,4	0,7	1.140	51,5	12,0	1.045	47,1	36,2	2.214	100,0	13,6
	T	77	2,3	1,0	1.867	54,1	9,5	1.506	43,6	29,3	3.450	100,0	10,5

(1) Cifras absolutas.
(2) Porcentaje de analfabetos de cada grupo de edad-sexo, respecto al total de analfabetos de H, M o T respectivamente.
(3) Tasas de analfabetismo (%) de cada grupo de edad-sexo.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

grupo de edades intermedias apenas varían y las mayores continúan siendo las femeninas. En el grupo de 60 y más años sigue descendiendo el analfabetismo.

El cuadro XLIV y los gráficos 43 y 44 muestran los principales rasgos municipales poniendo de manifiesto que en el primer lustro era Aljaraque el municipio que poseía los valores más altos en analfabetismo y a partir de 1975 lo sustituye Trigueros, el menos afectado por la inmigración y el más alejado de Huelva. Al contrario, San Juan del Puerto, el mejor comunicado con Huelva en aquellos momentos, era el de menor analfabetismo hasta 1965, y Palos de la Frontera, el de mayor inmigración, ocupa su lugar a partir de 1975. En las tasas globales las masculinas son siempre inferiores a las femeninas (salvo en Moguer, 1960).

Cuadro XLVI

TASAS DE ANALFABETISMO.

	A. PERIURBANA			PROV. HUELVA			ESPAÑA		
	1960	1975	1981	1960	1975	1981	1960	1975	1981
H	20,6	7,9	7,5	14,9	8,5	8,1	7,3	4,3	3,8
M	28,0	15,9	13,6	23,4	15,4	14,8	14,8	9,6	9,2
T	24,4	11,9	10,5	19,3	12,1	11,5	11,2	7,0	6,6

Fuentes: Para Huelva y España: Censos de 1960 y 1981; Padrón de 1975. Para el área periurbana: P.M.H.
Elaboración propia. Analfabetos por 100 habitantes.

– En *1960* las tasas del área periurbana de Huelva superan a las provinciales en los dos sexos y ambas están por encima de las nacionales, llegando las de este área a duplicarlas.

– En *1975* están muy igualadas las tasas del área agroindustrial de Huelva y las provinciales; incluso este área tiene menores tasas masculinas que la provincia. Igual que en 1960, ambos espacios están por encima del analfabetismo medio nacional.

– En *1981* los valores del área agroindustrial son inferiores a los de la provincia, aunque ambos continúan por encima de los nacionales.

Con estos resultados se pone de manifiesto:

– El retraso del entorno agroindustrial respecto a la provincia, teniendo en cuenta sobre todo que en ésta y fuera de aquél se encuentra Huelva-capital con lo que esto supone de concentración en ella, como área urbana que es, de los servicios e infraestructura docente, y abandono del resto provincial en el que se encuentra esta zona. En 1960

por tanto más que una relación área periurbana-provincia de Huelva, se debe entender como una relación Huelva-capital/resto de la provincia.

– El progreso que se lleva a cabo tras el inicio del proceso industrial y que se materializa en 1975, se debe, entre otras razones de superestructura nacional, a la creación de nuevas instalaciones docentes y a la imposición de estructuras sociales y económicas generadas en gran parte por una inmigración cualificada.

– El retraso general de Huelva en toda su extensión respecto al conjunto nacional, con tasas de analfabetismo cuyas diferencias incluso aumentan en 1981, al descender más rápidamente las nacionales que las onubenses. Sin embargo, el analfabetismo medio provincial en 1981 está por debajo de la media de Andalucía, ya que las tasas regionales son elevadas debido al analfabetismo de Jaén (15,7 por 100) y Córdoba (13,8 por 100).

1.2. ANALFABETISMO Y ACTIVIDAD.

La evolución del analfabetismo en la población activa es un rasgo más que permite observar la transformación de la sociedad en el área que nos ocupa. Es preciso recordar que las edades potencialmente activas están muy relacionadas con el grupo de edad intermedia que acabamos de analizar, sobre todo con el grupo masculino. Las tasas globales de analfabetismo en la población activa tendrán mucho que ver con la evolución de las de ese grupo de edad. Por el contrario, las tasas de analfabetos inactivos están relacionadas tanto con los menores como con los más ancianos y en general con el sexo femenino. Finalmente dentro de la población activa será fundamental el conocimiento sectorial del analfabetismo y su evolución conforme van cambiando las tasas de actividad en los distintos sectores.

En términos generales las tasas de analfabetismo de la población activa pasan del 21 por 100 en 1960 al 7 por 100 en 1981. Una vez más el gran cambio se produce de 1965 a 1975 en que las tasas pasan del 15 por 100 al 7 po 100 respectivamente. Por sexos la mujer activa tiene menores índices de analfabetismo que el hombre en 1960, tiende a igualarse en 1965 y 1975, y supera a las tasas masculinas en 1981. Las causas que justifican esta elevación están en que en 1960 la mujer que se incorporaba a la actividad tenía por lo general una cualificación elevada mientras que en 1981, al darse una mayor actividad femenina, se diversifican más los niveles de cualificación y se incorporan como activas mujeres analfabetas que ocupan los servicios con menores exigencias de instrucción.

En cuanto al peso de los analfabetos activos respecto al total de analfabetos, también se observa una clara evolución decreciente. En 1960 de los analfabetos, eran activos el 37 por 100 y en 1981 se habían reducido

al 24 por 100. Este descenso general viene dado por varias causas: el descenso de la poblacion activa que forzosamente provacará una disminución de cualquier valor que se refiera a ella en términos absolutos; las mayores exigencias en formación y preparación de la población activa que obligan a ésta al aprendizaje; la anticipación de la jubilación que va acumulando como inactivas a las edades que poseen las mayores tasas de analfabetismo. El resultado es una progresiva acumulación de los analfabetos en la poblacion inactiva, a pesar de que las edades más jóvenes, además de ser inactivas, son las menos analfabetas. La situación es diferente en ambos sexos.

En los *hombres*, los activos suponen en *1960* el 87 por 100 de la población masculina analfabeta, mientras que la tasa de actividad masculina es en el mismo año de 67 por 100; es decir, en el 67 por 100 de los hombres se encuentra el 87 por 100 de los analfabetos, mientras que en el 33 por 100 se encuentra sólo el 13 por 100 de analfabetos. Esta mayor acumulación de analfabetos en la población activa se debe tanto a la prolongación de la actividad en las edades más avanzadas y analfabetas, como a la entrada prematura en el grupo de los activos de aquellos que han interrumpido su aprendizaje; por el contrario la menor proporción de los analfabetos en los inactivos se debe a la prolongación de los estudios de los más jóvenes.

En las *mujeres*, las activas representan sólo el 1,8 por 100 de las analfabetas, mientras que las tasas de actividad femenina en 1960 son del 4,3 por 100. En este caso la razón es la incorporación a la vida activa de las mujeres más cualificadas y el predominio de las analfabetas en las que se dedican exclusivamente a las labores del hogar.

En *1981* ha ocurrido un descenso tanto en las tasas de actividad como en la proporción de analfabetos dentro de la población activa, sin embargo el descenso no ha sido paralelo. Las tasas de actividad *masculina* son ahora del 48 por 100 y la proporción de activos en la población analfabeta de 55 por 100. Las tasas de inactividad masculina son del 52 por 100 y la proporción de inactivos en el analfabetismo del 45 por 100. Aunque se mantiene la relación de menor tasa de actividad que de analfabetos activos, las diferencias se han reducido respecto a años anteriores y las proporciones se aproximan. Esto se debe tanto al estrechamiento de las edades activas, con el abandono del trabajo por parte de los ancianos más analfabetos, como a la elevación del nivel educativo de los activos.

En las *mujeres* también permanece la relación de 1960, es decir, más tasa de actividad que de analfabetismo. En 1981 las tasas de actividad femeninas son del 7 por 100 y la proporción de analfabetas activas dentro del total de analfabetas es del 4,3 por 100. Es este caso la evolución es contraria a los hombres puesto que crecen tanto las tasas de actividad como la proporción de analfabetas. También es contrario el ritmo de evolución por-

Cuadro XLVII

POBLACION ACTIVA ANALFABETA: ANALFABETISMO POR SECTORES. AREA PERIURBANA

	SEXO	PRIMARIO (1)	PRIMARIO (2)	PRIMARIO (3)	SECUNDARIO (1)	SECUNDARIO (2)	SECUNDARIO (3)	TERCIARIO (1)	TERCIARIO (2)	TERCIARIO (3)	TOTAL (1)	TOTAL (4)	TOTAL (3)
1960	H	1960	84,4	28,5	241	10,4	12,9	120	5,2	5,8	2.321	87,3	21,4
	M	13	18,8	39,4	-	-	-	56	81,2	8,2	69	1,8	9,7
	T	1.973	82,5	28,5	241	10,1	12,9	177	7,4	6,4	2.390	36,9	20,7
1965	H	1.260	76,2	21,1	328	19,8	11,3	66	4,0	3,3	1.654	83,9	15,2
	M	6	5,9	17,1	-	-	-	95	94,1	14,7	101	2,3	14,9
	T	1.266	72,1	19,8	328	18,7	11,3	161	9,2	6,1	1.755	27,5	15,2
1975	H	406	54,9	13,5	268	36,2	5,5	66	8,9	2,4	740	62,2	6,9
	M	33	45,2	15,3	-	-	-	40	54,8	4,7	73	3,1	6,7
	T	439	54,0	13,6	268	33,0	5,4	106	13,0	2,9	813	22,8	6,9
1981	H	238	36,0	12,4	324	48,6	6,0	98	15,4	3,6	660	54,6	6,5
	M	30	27,5	17,9	5	36,7	4,0	72	68,8	6,2	107	4,3	7,5
	T	268	35,1	12,8	329	43,5	5,9	170	21,4	4,4	767	23,6	6,6

(1) Cifras absolutas de analfabetos.
(2) Porcentaje de analfabetos de cada sector-sexo, respecto al total de analfabetos de la población activa en H, M o T respectivamente.
(3) Tasas de analfabetismo por sectores y sexos (%).
(4) Porcentaje de analfabetos activos respecto al total de la población analfabeta de H, M o T.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

que en esta ocasión aumenta más rápidamente el analfabetismo que las tasas de actividad. Como apuntábamos al comienzo, se debe esto a la incorporación al trabajo de mujeres que anteriormente sólo se habrían dedicado o se dedicaban a tareas de su hogar y que tienen escasa o nula instrucción.

Estos datos están referidos al conjunto del área periurbana y no son aplicables a todos sus municipios. Los apéndices permiten la observación pormenorizada de estos aspectos a nivel municipal.

En cuanto a la *distribución sectorial del analfabetismo*, también es preciso observar el comportamiento sincrónico y diacrónico de estos municipios.

El *sector primario* es el que protagoniza en todos los años las mayores tasas de analfabetismo. Es un hecho reiterado en anteriores apartados y que ha jugado un papel importante en las transferencias sectoriales de la población autóctona. Al producirse la demanda de trabajo en los otros sectores, el bajo o nulo nivel educativo de la población de este sector le impidió en gran manera el acceso a esos sectores o al menos a puestos que necesitasen un mínimo de conocimientos. El gran problema del analfabetismo en este caso es no sólo no poseer una serie de conocimientos técnicos requeridos, sino incluso no tener la base mínima para llegar a ellos. Por esta razón el subsector de acogida para las transferencias sectoriales desde el primario fue la construcción. A pesar de estas tasas elevadas, el sector experimenta una evolución favorable puesto que va reduciendo sus tasas considerablemente en cada período hasta llegar a ser en 1981 un 55 por 100 menores que en 1960.

Este proceso descendente no es general en cada período. Entre *1960-1965* todos los municipios rebajan las tasas de analfabetismo en este sector; entre *1965-1975* dos de ellos, San Juan del Puerto y Trigueros, incrementan sus tasas; entre *1975 y 1981* es Moguer el que protagoniza el ascenso. Las causas habría que buscarlas, en 1975, en el carácter residual que adquiere el sector frente a los otros dos y en que los activos que quedan como permanentes en él son los que no han conseguido la posibilidad de trasvase por su bajo nivel formativo, por su edad o por ambas cosas a la vez, entre otras razones socioeconómicas; y en 1981 Moguer es el representante de los efectos de la crisis y de la vuelta a la agricultura (por otra parte cada vez más rentable) de analfabetos que en la década anterior intentaron, sin conseguir una clara estabilidad, el empleo en otro sector; a esta razón se une tanto el reempadronamiento de ancianos que en el Padrón anterior ya se declaraban jubilados y que la penuria económica los devolvió al campo, como el creciente absentismo escolar provocado por la necesidad familiar de ayuda.

El *sector secundario* es el que ocupa el lugar intermedio en cuanto a analfabetismo. Este sector en *1960* agrupaba en el área todas las actividades artesanales directamente relacionadas con la agricultura, algunas fábricas de materiales de construcción, la propia construcción y la minería. No existe aún el complejo industrial químico, que va exigir mayor cualificación, y las mayores tasas de analfabetismo corresponden al municipio más agrícola y alejado de la capital, Trigueros, y al minero Aljaraque.

En *1965* a pesar de que en el conjunto del área descienden ligeramente las tasas, algunos municipios experimentan un ascenso; son los casos de Gibraleón y Trigueros. Estos son los que mejor representan el inicio del trasvase del primario al secundario. En ambos descienden las tasas de analfabetismo del sector primario y aumentan las del secundario.

En *1975* se produce una drástica reducción del analfabetismo en este sector. Las tasas se rebajan más de un 50 por 100 y manifiestan la tendencia general del área hacia mayor cualificación. En este año el funcionamiento de las empresas del Polo es general, la construcción se ha reducido y la minería también es escasa. Los empleados en las fábricas necesitan mayor cualificación y como consecuencia las tasas de analfabetos de los activos en este sector se reducen. A nivel municipal el descenso es general, sobre todo en San Juan del Puerto y Palos de la Frontera, que en 1975 llegaron a tener una representación mínima de analfabetos.

En *1981* las tasas de analfabetismo del sector secundario crecen respecto a las del corte cronológico anterior. De nuevo los municipios que protagonizan ese ascenso son Gibraleón y Trigueros los mismos que en 1965. En ambos continúan las transferencias del sector primario a la construcción con más intensidad que en el resto de los municipios y se da en ellos menos incorporación a los subsectores industriales más cualificados. En general se trata de una estabilización de las tasas de analfabetos aunque el número absoluto crece al tiempo que desciende el primario. Se evidencia uno de los aspectos negativos del proceso de transferencia sectorial que ponen de manifiesto RODRIGUEZ Y TOQUERO (1974) y es el proceso de transferencia del sector primario al secundario y de éste al terciario, trasfiriendo analfabetos, en lugar de una entrada directa en actividad por primera vez en el sector para el que se posean las mejores aptitudes.

En este sector no hay apenas analfabetismo femenino porque tampoco hay población activa femenina. Unicamente San Juan del Puerto en 1981 presenta una mínima representación.

El *sector terciario* es el que tiene desde *1960* las menores tasas de analfabetismo. Es el sector donde más se acumula la actividad femenina cuyas tasas, como hemos dicho, crecen más lentamente que el analfabetismo de las activas. En 1960 siendo las tasas de este sector menores que las de los otros dos, sin embargo, serían aún inferiores de no ser por la superioridad del analfabetismo femenino sobre el masculino. En este sector las mujeres se distribuyen entre los empleos de mayor categoría y cualificación y los de menor exigencia formativa, servicio doméstico. El predominio de los segundos hace que las tasas femeninas de analfabetismo sean superiores a las masculinas, puesto que los hombres sólo realizan en este sector funciones que exigen cuando menos el conocimiento alfabético, siendo escasos los oficios que no requieren ninguna formación.

En *1965* son aún mayores los contrastes entre las tasas de ambos sexos. Municipios como Gibraleón, aunque ha reducido a la mitad sus tasas de analfabetismo femenino, sólo presentan analfabetos en este sexo; Aljaraque aumenta sus tasas femeninas y Moguer presenta ahora más analfabetismo femenino que masculino. Todo contribuye a que casi se dupliquen las tasas de analfabetismo en la mujer, mientras que están cercanas a reducirse a la mitad las de los hombres. A pesar de esta descripción, los hechos que conllevan ese aumento del analfabetismo femenino no tienen una clara explicación puesto que la tendencia general es hacia la reducción del mismo y un aumento como éste sólo estaría justificado en una incorporación masiva de mujeres a la actividad, cosa

Cuadro XLVIII

ANALFABETISMO SEGUN SECTORES DE ACTIVIDAD.

ESPAÑA

ANOS	SEXO	PRIMARIO (1)	PRIMARIO (2)	SECUNDARIO (1)	SECUNDARIO (2)	TERCIARIO (1)	TERCIARIO (2)	TOTAL (1)	TOTAL (2)
1975 (3)	H	60,2	7,8	24,1	1,7	15,7	1,3	100,0	3,0
	M	37,8	13,6	8,9	1,4	53,3	3,8	100,0	4,3
	T	53,9	8,5	19,8	1,7	26,3	2,1	100,0	3,3
1981 (4)	H	52,2	7,6	33,9	2,1	13,9	1,0	100,0	2,6
	M	40,8	11,3	8,5	1,9	50,7	4,0	100,0	4,4
	T	47,6	8,6	23,5	2,1	28,9	2,1	100,0	3,1

(1) = Porcentaje de analfabetos de cada sector-sexo, respecto al total de analfabetos de la pobación activa en H, M o T respectivamente.
(2) = Tasas de analfabetismo por sectores y sexos (%).
(3) = Las cifras se refieren a población mayor de 10 años.
(4) = Las cifras se refieren a población mayor de 16 años.
Fuente: P.M.H. de 1975 y Censo de 1981
Elaboración Propia.

que no ocurre puesto que las tasas de actividad femenina apenas varían de 1960 a 1965.

En *1975* las tasas de ambos sexos se reducen considerablemente, sobre todo las de las mujeres después del ascenso de 1965. La población activa, y más la de este sector, está inmersa en la línea general de descenso de analfabetismo. Conforme se hace más compleja la sociedad requiere más servicios y exige a éstos mayor preparación, lo que repercute en una disminución considerable del analfabetismo. Además, en este año todavía no son acuciantes los efectos de la crisis de 1973 y no se ha dado la incorporación masiva a este sector de servicios marginales, de escasa preparación, que se reincorporarán a la actividad incluso en edades avanzadas.

Eso es precisamente lo que explica que en *1981* crezcan las tasas de analfabetismo especialmente en el sector terciario. Incluso por el descenso de analfabetos en el sector primario y aumento en el secundario y terciario, se podría hablar de un mecanismo de transferencias de ese primer sector hacia los oficios marginales, y que exigen menos formación, en los otros dos sectores, concretamente en el terciario que es el que nos ocupa. El municipio que protagoniza el mayor aumento en las tasas de analfabetismo masculino es Moguer, y femenino San Juan del Puerto. Palos de la Frontera no registra en este año ningún analfabeto en este sector.

No disponemos de datos para poder comparar el analfabetismo de la población provincial por sectores de actividad. Tampoco disponemos de esos datos en la población activa española hasta 1975, en que se publican dichos datos tanto en el Padrón como en la EPA, aunque una vez más tomamos el P.M.H. nacional por estar más cercano a nuestra fuente; y en 1981 que recogemos esa información del Censo.

En 1975, en España son notablemente inferiores las tasas de analfabetismo en el sector primario y terciario y están muy por debajo en el secundario. Las tasas de analfabetismo en las mujeres son muy similares en el área periurbana de Huelva y en el conjunto nacional, sin embargo, son las tasas masculinas onubenses las que provocan la elevación del analfabetismo respecto a las nacionales.

En 1981 las tasas nacionales se refieren a la población mayor de 16 años mientras que las que ofrecemos del área periurbana de Huelva comienzan con la población activa mayor de 14 años, aunque es muy escaso el número de analfabetos entre 14 y 16 años y muy pocos los activos de esas edades. Teniendo esto en cuenta, también las tasas nacionales están muy por debajo de las onubenses, en todos los sectores y en ambos sexos.

1.3. ANALFABETISMO, ACTIVIDAD Y ORIGEN.

Estas tasas de analfabetismo en la población total del área agroindustrial de Huelva pueden ser comparadas con las de la *población inmigrante* por períodos. Las de 1965 pueden compararse con las de la población inmigrante 1961-1965; las de 1975, con los llegados en 1966-1975; y las de 1981, con los inmigrantes entre 1976-1981 (véanse cuadros).

– En *1965* destaca un hecho y es que en la población inmigrante activa no hay mujeres analfabetas, por lo tanto todo el analfabetismo femenino de ese año es de mujeres activas autóctonas.

Refiriéndonos sólo al conjunto del área, el sector *primario* tiene tasas de analfabetismo similares a la población total, por lo tanto los inmigrantes no contribuyen a esa tasa global más que los autóctonos, sino que lo hacen en la misma medida. En el *secundario* los inmigrantes tienen tasas inferiores a la población conjunta (8,2 frente a 11,3), de donde se deduce que la población activa autóctona es la que más constribuye a esa tasa de analfabetismo y que de no existir la inmigración la tasa sería mayor. En el *terciario* no existe ningún analfabeto inmigrante, por lo que el analfabetismo corresponde a la población autóctona, y las tasas también serían mayores si no las hubiese mitigado la afluencia de terciarios más cualificados. En el conjunto de la población activa las tasas de analfabetismo de hombres inmigrantes son la mitad que la población total; en las mujeres inmigrantes hemos dicho que no existía analfabetismo; el total, que en este caso sólo son hombres, tiene una tasa de analfabetismo en la población activa inmigrante de 6,7 por 100, mientras que la tasa de toda la población activa era de 15,2 por 100. Se deduce que los inmigrantes no sólo aportan pocos analfabetos, sino que al ser sus tasas inferiores a las del conjunto, contribuyen a disminuir el peso del analfabetismo de la población conjunta.

Por municipios, el que tiene menores tasas de analfabetismo entre la población activa inmigrante es Aljaraque, que no registra ningún analfabeto en este período; y el que mayores proporciones alcanza es Trigueros cuyas tasas se acercan a las del conjunto de la población activa en 1965, por lo que inmigrantes y autóctonos tienen valores similares.

– En *1975* continúa ocurriendo igual en el sector *primario*, es decir, las tasas de la población total y de la población inmigrante están muy próximas, aunque éstas queden ligeramente por debajo. En esta ocasión sin embargo, la proximidad se debe a las altas tasas que alcanzan las inmigrantes activas en el sector primario, cuyos valores rebasan con mucho a los del conjunto de mujeres activas en este sector. En el *secundario* hay mucha mayor distancia, tanta como que las tasas de inmigrantes son

Cuadro XLIX

POBLACION ACTIVA ANALFABETA INMIGRANTE: ANALFABETISMO POR SECTORES. AREA PERIURBANA

		PRIMARIO			SECUNDARIO			TERCIARIO			TOTAL		
	SEXO	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(4)	(3)
1961-1965	H	25	48,1	20,0	27	51,9	8,2	-	-	-	52	86,7	7,3
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	T	25	48,1	20,0	27	51,9	8,2	-	-	-	52	26,9	6,7
1966-1975	H	19	48,7	12,6	20	51,3	2,8	-	-	-	39	75,5	2,8
	M	2	66,7	15,4	-	-	-	1	33,3	0,7	3	5,9	1,8
	T	21	50,0	12,8	20	47,6	2,8	1	2,4	0,1	42	31,6	2,7
1976-1981	H	17	41,4	25,8	18	43,9	5,6	6	14,7	1,8	41	78,8	5,7
	M	1	33,3	11,1	-	-	-	2	67,7	2,0	3	4,2	2,7
	T	18	40,9	24,0	18	40,9	5,5	8	18,2	1,9	44	35,8	5,3

(1) Cifras absolutas de analfabetos.
(2) Porcentaje de analfabetos de cada sector-sexo, respecto al total de analfabetos de la población activa inmigrante en H, M o T respectivamente.
(3) Tasas de analfabetismo por sectores y sexos (%).
(4) Porcentaje de analfabetos activos inmigrantes, respecto al total de la población inmigrante analfabeta, de H, M o T.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

la mitad que las del conjunto de la población. Se pone de manifiesto que los inmigrantes ocupados en el sector secundario constituyen la población más preparada y que la población autóctona tendrá tasas de analfabetismo mayores que las que figuran en la población conjunta. Pero es en el sector *terciario*, a pesar de las bajas tasas de analfabetismo de la población total, donde se manifiesta el mayor nivel educativo de la población inmigrante: frente al 2,9 por 100 de analfabetismo en este sector y en el total de la población, los inmigrantes no llegan al 0,1 por 100. Como hemos venido insistiendo, es en este sector donde más desasistida está la población autóctona y en el que menos posibilidades de empleo tiene. Cabe incluso hacer aquí una anotación en el sentido de que no todos los inmigrantes ocupados en el sector terciario de estos municipios residen en ellos, es decir, el peso de los foráneos en el sector terciario es aún mayor del que aparece a través de los padrones de habitantes puesto que muchos empleos de este sector están ocupados por personas totalmente ajenas a estos municipios (la mayor parte de los profesores, por ejemplo).

En conjunto, la población activa inmigrante tiene tasas de analfabetismo por debajo de la mitad de la población, lo que de nuevo implica que las tasas de autóctonos son más elevadas que las de ambas poblaciones juntas.

Por municipios vuelve a ser Aljaraque el que tiene las menores tasas de analfabetos activos inmigrantes, puesto que no se registra ninguno; y el que tiene las mayores continúa siendo Trigueros, dándose incluso el caso de que las mujeres activas inmigrantes superan en analfabetismo al total de mujeres activas en este municipio, por lo que las autóctonas tienen una tasa de analfabetismo menor que la media femenina de este municipio (hay que tener en cuenta que sólo se registran analfabetas inmigrantes en el sector primario).

– En *1981* destaca la práctica paralización del descenso de las tasas de analfabetismo en la población activa total, y el aumento considerable de las tasas de analfabetos inmigrantes.

El sector que protagoniza ese ascenso en los inmigrantes es el *primario* puesto que a falta de expectativas en la industria y ante la intensificación agraria, este lustro acoge a un número importante de inmigrantes. Las tasas de analfabetismo de los inmigrantes al sector primario llegan a doblar a las del conjunto de la población por lo que las de autóctonos tendrán valores inferiores. En el *secundario* están muy próximas las tasas del conjunto y de los inmigrantes, siendo algo inferiores estas últimas, pero duplicando a las del período anterior. Se pone de manifiesto que los inmigrantes en esta década ya no son plenamente los trasladados o demandados por las empresas, sino que es una población más residual, artesana o

de la construcción cuyos niveles educativos son muy inferiores a los que habían estado llegando hasta 1975. En el *terciario* también aumentan las tasas de analfabetismo aunque son inferiores a las del conjunto de la población, por lo que están por debajo de las de autóctonos.

En general se puede decir que el grado de analfabetismo es inferior en la población inmigrante que en la autóctona de los períodos considerados, pero que en 1981 hay un acercamiento por el ascenso de las tasas de inmigrantes respecto a 1975. Posteriormente tendremos ocasión de ver los niveles educativos en el último año, lo que nos permitirá una mayor aproximación a la realidad.

Sin que tengamos posibilidad de medirlo, sí es necesario apuntar un hecho habitual en zonas con escaso grado de desarrollo. Se trata del proceso mediante el cual los naturales de una zona que hayan alcanzado una calificación profesional alta tanto a nivel de técnicos como de obreros, y no hallen en ese área las posibilidades adecuadas para desarrollarla, tenderán a abandonar el lugar. La emigración de población cualificada es una de las lacras del subdesarrollo que entraña más subdesarrollo. Aquí, cuando insistimos en que la población inmigrante tiene mayor cualificación que la autóctona nos referimos, naturalmente, a la autóctona presente, puesto que con seguridad los más preparados, que en otras épocas naciesen en estos municipios, los abandonarían por falta de trabajo.

Esto podría contribuir también a explicar que en 1981 las tasas de analfabetismo están más cercanas: en el último lustro será mucho menor la salida de población autóctona cualificada.

1.4. ANALFABETISMO E INACTIVIDAD

Ya hemos analizado los valores de la población activa en cuanto al analfabetismo y se trata ahora de ver cuál es el comportamiento, ante ese indicador, de quienes no contribuyen a la oferta de trabajo: los *inactivos*.

Al tratar de los analfabetos de la población total y de la población activa, por exclusión, iba implícita la inactiva, pero tendremos ocasión de comprobar aquí que esta población va acumulando con el tiempo mayor proporción de analfabetos respecto al conjunto total de la población. La razón está sobre todo en los hombres, cuyas tasas de actividad descienden. Pasan a inactivos personas que si en 1981 siguiese el sistema socioeconómico de 1960, serían activos. Es decir, muchos ancianos, que son los que poseen los mayores índices de analfabetismo, eran activos en 1960, mientras que en 1981 son, a la misma edad, inactivos. De ahí que la proporción de inactivos en el analfabetismo total masculino fuese del 13 por 100 en 1960 y del 45 por 100 en 1981. Las mujeres, como la mayoría son inactivas, acumulan una altísima proporción de analfabetismo que, al

Cuadro I.

POBLACION INACTIVA ANALFABETA

AREA PERIURBANA

	1960			1965			1975			1981		
SEXO	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)
H	337	12,7	16,5	318	16,1	14,4	449	37,8	10,6	576	45,4	8,9
M	3.748	98,2	29,0	2.874	97,7	22,6	2.308	96,9	16,6	2.107	95,7	14,2
T	4.085	63,1	27,3	3.192	72,5	21,3	2.757	77,2	15,2	2.683	76,4	12,6

(1) Cifras absolutas de analfabetos.
(2) Porcentaje de analfabetos inactivos respecto al total de la población analfabeta de H, M o T.
(3) Tasas de analfabetismo en la población inactiva mayor de 10 años.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

contrario de los hombres y aunque levemente, va descendiendo hacia 1981: 98,2 por 100 en 1960 y 95,7 por 100 en 1981.

Compensados ambos sexos resulta que de un 100 por 100 de analfabetos, el 63 por 100 son inactivos en 1960 y el 76 por 100 en 1981, es decir, va acumulándose el analfabetismo en quienes no ofertan su trabajo. Sin embargo el número absoluto se ha reducido considerablemente puesto que de 4.000 se ha pasado a 2.600 y este descenso está protagonizado sobre todo por la mujer ya que los hombres aumentan incluso su número absoluto.

Las tasas de analfabetismo en los inactivos, dada esa acumulación mayor de analfabetos en ellos, son más elevadas que las de la población activa. En 1960 las tasas eran del 27 por 100 frente al 21 de la población activa, y esa diferencia se acrecienta progresivamente, de tal forma que en 1981 las tasas de analfabetismo en los inactivos eran del 12,6 por 100 frente al 6,6 de la población activa.

Por municipios, el que tiene tasas de analfabetismo inferiores en la población inactiva es Trigueros en 1960, y Palos de la Frontera en 1981, mientras que en este último año era Trigueros el que registraba las mayores tasas y Aljaraque el que tenía las mayores en 1960.

Se puede decir en general que las tasas de analfabetismo son elevadas en esta zona, que se van acumulando paulatinamente en las personas de más edad, que corresponden con la población inactiva. Los grupos más jóvenes rebajan considerablemente su tasa igual que ocurre con la población activa. En ésta las mayores tasas se acumulan en el sector primario, y es el terciario el que tiene los valores más bajos. La población inmigrante que se ocupa en estos municipios tiene, por lo general, tasas inferiores a la de la población autóctona. La única excepción es el sector primario en los inmigrantes del último lustro, 1976-1981.

Quienes se ocupan del estudio de los indicadores del subdesarrollo recurren siempre al analfabetismo como uno de sus máximos exponentes. Se considera en tales medios no desarrollados al analfabeto más como un azote social que como producto de subempleo de factores de producción. "Su desaparición se entiende como un lujo de país rico antes que una necesidad de país pobre; un consumo más que una inversión" (GENDARME,R. 1967).

Cuando la economía comienza a evolucionar y se percibe un mínimo crecimiento, se liberan recursos para retrasar la entrada en actividad y procurar que la enseñanza vaya por delante de las necesidades de la economía en investigación y personal cualificado. Los gastos de enseñanza pasan a considerarse ya como inversiones productivas.

Esta es precisamente la política que queda plasmada en el II y III Planes de Desarrollo (1968-1975) y que en Huelva se materializa con la creación de centros de enseñanza a todos los niveles y la proliferanción de campañas de alfabetización y formación profesional. Es precisamente el momento en que en estos municipios comienza a descender el analfabetismo y a diversificarse los niveles de enseñanza. Este último aspecto es el que nos ocupará en los próximos apartados referidos, como ya hemos indicado, sólo a 1981.

2. NIVELES EDUCATIVOS DE LA POBLACION EN 1981 [4]

A través de las hojas padronales del P.M.H. de 1 de Marzo de 1981, hemos obtenido los distintos niveles de educación para la población de este área. Respetamos plenamente los rangos que establece el Padrón y ofrecemos los resultados distinguiendo en los cuadros ambos sexos, edad y actividad en los cuadros.

En estos apartados nos referimos al conjunto del área periurbana, sin perjuicio de que hagamos referencia puntual a algún municipio concreto. El motivo de no pormenorizar el estudio a nivel municipal es evitar la prolijidad de la descripción que queda suficientemente clara en los apéndices.

En dicha área puede observarse que *más de la mitad* de la población tiene como único nivel educativo el "saber leer y escribir", sin haber completado siquiera la enseñanza primaria o primer ciclo de la E.G.B.. A este bajísimo nivel hay que añadir un 10,5 por 100 de la población que siendo mayor de diez años es analfabeta. Por el otro extremo del rango, sólo un 3 por 100 de la población es titulada y excluida ésta sólo el 4,5 por 100 de la población ha rebasado los estudios de la E.G.B. y ha completado alguna enseñanza media, Formación Profesional o Bachillerato. Ante esta evidencia es fácil entender la necesidad de "importar" mano de obra cualificada (téngase en cuenta que ésta está incluida en los valores que se ofrecen y que posteriormente será estudiada por separado) para poner en marcha los mecanismos productivos de la industrialización onubanse. Si estos son los niveles de 1981, cabría preguntarse ¿cómo serían los de 1965 en que dio comienzo el Polo?.

Por otra parte se hace difícil comparar estas cifras con las nacionales y provinciales. En el Censo de Población de 1981 se distingue entre "Población que está cursando estudios" y "Población que no cursa estudios"; dentro de la primera se toman las personas de 4 y más años y dentro de la segunda las de 10 y más años. A nivel nacional se distingue entre niveles completos e incompletos e incluso se lleva a cabo con una división que no coincide con la del P.M.H.. En éste, al referirse al "nivel más alto conseguido", no se especifica ni si los estudios se realizaron o se están realizando, ni si el "conseguido" supone "haber conseguido iniciarlo"

4. Nos referimos a la población mayor de 10 años. Comenzamos en esta edad por ser la primera en la que un individuo puede considerarse analfabeto. No tenemos en cuenta si se sigue el sistema educativo o se ha salido de él, sólo nos atenemos a la pregunta del P.M.H.: "Nivel más alto conseguido de los que se indican".

o "haber conseguido terminarlo". A nivel provincial el Censo hace la misma distinción entre población pero no distingue entre niveles "completos" e "incompletos".

La EPA hace otra clasificación que también es difícilmente homogeneizable, porque se refiere a la población mayor de 16 años, con lo que perdemos más de un grupo quinquenal de edades.

La única comparación posible es con el P.M.H. a nivel nacional y provincial de 1975, pero en este caso compararíamos valores de 1981 con valores de 1975.

2.1. NIVELES DE EDUCACION POR EDAD Y SEXO.

Por *sexos* existen algunas diferencias en favor de niveles educativos más altos para los hombres. Analfabetos y personas que no han completado los mínimos niveles de enseñanza suponen un 59,5 por 100 en los hombres frente a un 64,3 por 100 en las mujeres; los titulados representan en los hombres el 3,9 por 100 mientras que las mujeres sólo alcanzan el 2,1 por 100 del que únicamente el 0,6 por 100 son títulos superiores; rebasan la etapa de la E..G.B, excluyendo estos titulados, el 5 por 100 de los hombres y el 4 por 100 de las mujeres. Los rasgos tradicionales, rurales, que aún permanecen en este área, continúan primando la educación masculina frente a la femenina aunque, como puede observarse, en los niveles medios están muy próximos ambos sexos (se igualan en E.G.B. completa, 2ª etapa, nivel que está dentro de la edad escolar obligatoria).

Por *edades* [5], como es evidente, los más *jóvenes* apenas han alcanzado las etapas más elevadas del sistema educativo, pero se puede observar en ellos cuál es su proporción respecto a otras etapas y grados de enseñanza. La mayor proporción la ocupan los que tienen el Bachillerato Elemental (4º) o primer ciclo de E.G.B. completo; tras ellos los que ni siquiera han completado este nivel; han rebasado la segunda etapa de E.G.B. sólo el 8 por 100 de los jóvenes, de los que el 0,1 ya han iniciado estudios de grado medio y el resto están en Bachillerato o F.P. 2º grado. De estos datos no pueden obtenerse conclusiones precisas dado que no se tiene constancia de si son estudios en curso o realizados y posiblemente, por la edad, los grupos más bajos continúan en ascenso hacia grados más elevados.

El grupo *intermedio* será mayormente de población que ha terminado sus estudios, aunque habrá al menos un grupo de cinco años o diez (20-24 ó 25-29) que puede permanecer en la etapa educativa. A pesar de esto los niveles son aún más bajos que en el grupo anterior, puesto que más de la mitad de estas edades tiene como máximo nivel la primaria incompleta

5. Recuérdense los grupos de edad que hacíamos en el apartado 1.1 de este capítulo.

Cuadro LI

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION. 1981. TOTAL

AREA PERIURBANA

GRUPOS DE EDAD	POBLACION ACTIVA		1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
10-19	PRIMARIO	A	77	2.609	3.256	1.401	307	324	4	-	7.978
		B	2,3	15,4	42,6	59,4	44,9	40,4	0,7	-	24,4
		C	1,0	32,6	40,8	17,6	3,8	4,1	0,1	-	100,0
20-59		A	1.867	10.998	4.166	942	355	469	588	333	19.718
		B	54,1	65,1	54,4	39,9	51,9	58,5	95,7	89,4	60,1
		C	9,5	55,7	21,1	4,8	1,8	2,4	3,0	1,7	100,0
60 y más		A	1.506	3.291	234	18	22	9	22	40	5.142
		B	43,6	19,5	3,0	0,7	3,2	1,1	3,6	10,6	15,5
		C	29,3	63,9	4,6	0,4	0,4	0,2	0,4	0,8	100,0
	SECUNDARIO	A	268	1.401	292	91	9	21	4	8	2.094
		D	7,8	8,3	3,9	3,9	1,3	2,7	0,7	2,4	6,5
		E	12,8	66,8	13,9	4,3	0,4	1,2	0,2	0,4	100,0
		A	329	3.252	1.337	272	145	58	79	105	5.577
		D	9,5	19,2	17,4	11,5	21,2	7,1	12,9	28,2	17,0
		E	5,9	58,3	24,1	4,9	2,6	1,0	1,4	1,8	100,0
	TERCIARIO	A	170	1.621	1.016	368	122	127	316	153	3.893
		D	5,0	9,6	13,3	15,6	17,9	15,9	51,4	41,2	11,8
		E	4,4	41,6	26,1	9,5	3,2	3,3	8,1	3,8	100,0
	TOTAL	A	767	6.274	2.645	731	276	206	399	266	11.564
		F	22,3	37,1	34,6	31,0	40,4	25,7	65,0	71,8	35,3
		G	6,6	53,9	22,9	6,4	2,5	1,8	3,5	2,4	100,0
	INACTIVA	A	2.683	10.624	5.011	1.630	408	596	215	107	21.274
		H	77,7	62,9	65,4	69,0	59,6	74,3	35,0	28,2	64,7
		I	12,6	49,9	23,6	7,7	1,9	2,8	1,0	0,5	100,0
	TOTAL	A	3.450	16.898	7.656	2.361	684	802	614	373	32.838
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	10,5	51,4	23,4	7,2	2,1	2,4	1,9	1,1	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialía. 6.Bachillerato superior, maestría, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.

A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F+H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Cuadro LII

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION. 1981. HOMBRES

AREA PERIURBANA

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	48	1.335	1.686	683	171	162	-	-	4.085
		B	3,9	15,5	41,8	57,4	42,4	38,1	-	-	24,7
		C	1,2	32,6	41,3	16,7	4,2	4,0	-	-	100,0
	20-59	A	727	5.697	2.239	496	215	255	356	250	10.235
		B	58,7	66,0	55,3	41,5	53,3	59,8	97,6	89,1	61,8
		C	7,1	55,7	21,9	4,8	2,1	2,5	3,5	2,4	100,0
	60 y más	A	461	1.599	119	13	18	9	9	31	2.259
		B	37,4	18,5	2,9	1,1	4,3	2,1	2,4	10,9	13,5
		C	20,4	70,8	5,3	0,6	0,8	0,4	0,4	1,3	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	238	1.328	240	78	9	21	4	8	1.926
		D	19,3	15,4	6,1	6,6	2,2	5,1	1,2	3,1	11,9
		E	12,4	68,9	12,5	4,1	0,5	1,1	0,2	0,5	100,0
	SECUNDARIO	A	324	3.210	1.290	250	136	58	79	105	5.452
		D	26,2	37,2	31,9	21,0	33,7	13,4	21,7	37,5	32,9
		E	5,9	58,9	23,7	4,6	2,5	1,0	1,5	1,9	100,0
	TERCIARIO	A	98	1.195	721	254	70	96	176	113	2.723
		D	7,9	13,8	17,9	21,3	17,4	22,7	48,2	40,7	16,4
		E	3,6	43,8	26,6	9,3	2,6	3,5	6,4	4,2	100,0
	TOTAL	A	660	5.733	2.251	582	215	175	259	226	10.101
		F	53,4	66,4	55,9	48,9	53,3	41,2	71,1	81,3	61,2
		G	6,5	56,8	22,3	5,8	2,1	1,7	2,6	2,2	100,0
INACTIVA		A	576	2.898	1.793	610	189	251	106	55	6.478
		H	46,6	33,6	44,1	51,1	46,7	58,8	28,9	18,7	38,8
		I	8,9	44,7	27,7	9,4	2,9	3,9	1,6	0,9	100,0
TOTAL		A	1.236	8.631	4.044	1.192	404	426	365	281	16.579
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	7,5	52,0	24,4	7,2	2,4	2,6	2,2	1,7	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialía. 6.Bachillerato superior, maestría, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.

A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Cuadro LIII

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION. 1981. MUJERES

AREA PERIURBANA

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	29	1.274	1.570	718	136	162	4	-	3.893
		B	1,4	15,4	43,5	61,4	48,4	43,0	1,8	-	24,0
		C	0,7	32,8	40,3	18,4	3,5	4,2	0,1	-	100,0
	20-59	A	1.140	5.301	1.927	446	140	214	232	83	9.483
		B	51,5	64,1	53,4	38,2	50,0	57,0	93,0	90,5	58,5
		C	12,0	56,0	20,3	4,7	1,5	2,3	2,4	0,8	100,0
	60 y más	A	1.045	1.692	115	5	4	-	13	9	2.883
		B	47,1	20,5	3,1	0,4	1,6	-	5,3	9,5	17,5
		C	36,2	58,7	4,0	0,1	0,2	-	0,5	0,3	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	30	73	52	13	-	-	-	-	168
		D	1,4	0,9	1,5	1,1	-	-	-	-	1,0
		E	17,9	43,6	30,8	7,7	-	-	-	-	100,0
	SECUNDARIO	A	5	42	47	22	9	-	-	-	125
		D	0,2	0,5	1,3	1,9	3,1	-	-	-	0,8
		E	4,0	33,9	37,9	17,3	6,9	-	-	-	100,0
	TERCIARIO	A	72	426	295	114	52	31	140	40	1.170
		D	3,2	5,2	8,1	9,7	18,8	8,1	56,1	42,9	7,2
		E	6,2	36,3	25,2	9,8	4,5	2,6	12,0	3,4	100,0
	TOTAL	A	107	541	394	149	61	31	140	40	1.463
		F	4,8	6,6	10,9	12,7	21,9	8,1	56,1	42,9	9,0
		G	7,3	37,0	27,0	10,2	4,2	2,1	9,6	2,6	100,0
INACTIVA		A	2.107	7.726	3.218	1.020	219	345	109	52	14.796
		H	95,2	93,4	89,1	87,3	78,1	91,9	43,9	57,1	91,0
		I	14,2	52,2	21,8	6,9	1,5	2,3	0,7	0,4	100,0
TOTAL		A	2.214	8.267	3.612	1.169	280	376	249	92	16.259
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	13,6	50,8	22,3	7,2	1,7	2,3	1,5	0,6	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialía. 6.Bachillerato superior, maestría, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.

A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

(55,7 por 100), lo que implica unos niveles de conocimiento bajos ya que seguramente sólo alcanzan a leer y a escribir. En este grupo son titulados el 4,7 por 100, cifra muy superior a la anterior que demuestra tanto la existencia de profesionales (o simplemente ciudadanos aunque sean inactivos) con alta cualificación, como la posibilidad, que no tenían los anteriores, de haber cursado estudios universitarios.

Los *mayores de 60 años* agrupan entre analfabetos y enseñanza primaria incompleta al 93,2 por 100 de la población de esa edad, cifra que dice todo acerca del nivel general educativo de esta generación. Unicamente el 1,8 por 100 de estas personas rebasaron la enseñanza primaria y sólo el 1,2 por 100 son titulados universitarios.

Poniendo en relación el sexo y la edad se puede observar que los jóvenes tienen niveles muy similares entre sí, siendo mínima la diferencia entre hombres y mujeres, como no sea la menor proporción de analfabetismo en las mujeres. En el segundo grupo las diferencias se establecen en los extremos: más analfabetas que analfabetos y menos tituladas universitarias; en los niveles intermedios, primaria y bachillerato, las proporciones son similares. En los de mayor edad vuelven a marcarse las diferencias entre los sexos; ambos tienen más del 90 por 100 de la población entre analfabetos y primaria incompleta, pero en las mujeres es más alto el analfabetismo; en cuanto a titulados, la relación es 1,7 por 100 para los hombres y 0,8 por 100 para las mujeres, pero éstas tienen más representatividad que el sexo masculino en titulados de grado medio.

2.2. NIVELES DE EDUCACION EN LA POBLACION ACTIVA

Estas ideas no vienen sino a reforzar lo que ya se ha ido explicando al estudiar el analfabetismo. Más que la edad, sin embargo, nos interesa la relación de estos niveles de educación o instrucción con la actividad y los distintos sectores [6].

A la relación proporcional de cada nivel-sector añadiremos un valor muy utilizado para evaluar la variación del nivel medio educativo: es el denominado *stock educativo*. SAEZ (1975) compara, a través de este indicador, el lustro 1966-1970 llegando a la conclusión de que en esos cinco

6. SAEZ,A. (1975), pág. 155. se refiere a este tema de la siguiente forma: "el crecimiento económico es el proceso de producir más y mejores bienes, es decir, que está profundamente ligado al proceso tecnológico, y aceptamos la visión de que tal proceso exige mejores instalaciones y métodos, y organizaciones más complejas, las cuales, a su vez, necesitan de un personal más preparado y adiestrado para hacerlas funcionar, primero, y después para concebirlas, diseñarlas e impulsarlas. Examinar entonces la calificación profesional de la población activa no responde a un hipotético afán descriptivo perfeccionista, sino que aclara un aspecto fundamental del proceso de crecimiento económico".

años el stock educativo crece, pero lo hace sobre todo a través de los niveles medios, dada la "enorme presión" (demanda) del sistema productivo, en pleno crecimiento, para dotarse del personal necesario con el que encuadrar su actividad y que, según esas apariencias, era superior a la oferta disponible. Aunque no tenemos bases para comparar y observar estos hechos en el área que nos ocupa, sí estamos ante un espacio en el que ha ocurrido exactamente lo que expresa Sáez en la cita que ofrecemos. Aquí la demanda del sistema productivo ha sido muy fuerte y con toda seguridad muy superior a la oferta que existía en este área. A ambos aspectos, *proporciones* y *stock*, nos dedicaremos a continuación.

El sector *primario* es el que mayor proporción tiene en los dos primeros niveles, es decir, en las personas que no saben leer ni escribir, o no tienen certificado de escolaridad (79,6 por 100) y en el que menos representados están los titulados universitarios (0,6 por 100). Continúa siendo el primario el sector que mantiene los niveles más bajos de formación y en el que la permanencia en el sistema educativo es más corta, como tendremos ocasión de demostrar. La diferencia entre los sexos en este sector tiene escasa importancia porque la proporción de mujeres es pequeña y los hombres traducen prácticamente la proporcionalidad del total del sector. No obstante, cabe destacar que el número de mujeres que en este sector tiene completa la enseñanza primaria es más alto que el de los hombres; sin embargo su máximo nivel es la segunda etapa de la E.G.B.

El sector *secundario* reduce esa proporción alta que tenía el primario en los primeros niveles, pero continúa, como toda la población, con valores excesivos en estos rangos de poca instrucción. La proporción en ellos es del 64,2 por 100, aunque aumentan notablemente tanto la culminación de la enseñanza primaria como los titulados superiores (3,2 por 100). En muchos casos la cualificación profesional de los activos de este sector no viene dada tanto por el carácter formal de la educación, cuanto por cursos de reciclaje e instrucción técnica recibidos, que les permiten ocupar y desempeñar puestos de cierta responsabilidad sin que su nivel educativo formal ("formación educativa") sea elevado. Los técnicos de grado medio (Ingenieros técnicos, antiguos peritos o aparejadores) y superior son la cúspide de la pirámide educativa de este sector. Como en el caso anterior si consideramos los sexos, la estructura educativa masculina se aproxima mucho a la total puesto que la mujer representa un papel muy pequeño en el sector. Destacan en las mujeres sus valores de analfabetismo más bajos, su mayor culminación de la etapa de escolaridad obligatoria y su inexistencia en el grupo de titulados universitarios.

El sector *terciario* es con diferencia el de niveles más elevados de educación. En él no alcanzan el 50 por 100 los dos niveles más bajos que estamos considerando (analfabeto y primaria incompleta), es más elevada la permanencia en la etapa obligatoria y, sobre todo, la representación de

titulares es la mayor de toda la población activa (11,9 por 100), fundamentalmente en lo que respecta a titulados de grado medio que suelen ser graduados o diplomados en Escuelas Universitarias (Profesorado de E.G.B., A.T.S., Asistente Social).

Aunque este sector, como ya vimos, es muy heterogéneo y las necesidades de instrucción muy distintas según sea la rama a la que nos refiramos, en general y excluyendo a los trabajos personales y servicio doméstico, la prestación de un servicio requiere una formación media elevada.

No ocurre en este caso como en el sector anterior en el que se puede ocupar un puesto de mediana responsabilidad con cursos de formación profesional, sino que por lo común se exigen largos períodos de aprendizaje que pueden perfeccionarse con este tipo de cursos intensivos de reciclaje y actualización, pero que se necesita una base amplia de conocimientos sobre la que apoyarse. Es el caso de las profesiones liberales, profesores, etc.

La diferencia entre los sexos aquí sí es más representativa. Los valores de analfabetismo son más altos en las mujeres que en los hombres; sin haber completado la enseñanza primaria la proporción de hombres es superior a la de las mujeres; éstas superan a los hombres en Formación Profesional (la rama de administrativo, sobre todo) y fundamentalmente en titulados de grado medio que prácticamente duplican la proporción de hombres. Efectivamente los estudios universitarios de grado medio, como los que citábamos antes, son los que acogen a la gran mayoría de mujeres que deciden continuar su formación en los niveles más elevados. Esto hace que la suma de titulados de grado medio más los de grado superior esté por encima de la media de ambos sexos, con lo que en este caso los hombres quedan por debajo de ese 11,9 por 100.

El conjunto de la *población activa* tiene un nivel medio educativo superior al total de la población. Esto se debe a que su proporcionalidad en los niveles de menor formación es inferior, y sus valores en los niveles más altos son superiores a la media. De todos modos las diferencias no son notables por lo que cabe deducir que dentro de la población *inactiva* juegan un papel importante los estudiantes, que han superado los primeros niveles y que continuarán en el sistema educativo, aunque los datos del P.M.H. no permitan asegurar ese hecho. Por sexos, la mujer activa, por su importancia en el terciario, tiene más representatividad en la cúspide educativa y en los niveles intermedios y mucha menos en los estratos de menor formación. Estos datos permiten deducir que la mujer activa es la que posee la mayor preparación, afirmación que viene reforzada porque entre las mujeres inactivas y activas hay diferencias educativas a favor de éstas, mientras que entre hombres activos e inactivos las diferencias son en favor de los segundos.

2.3. EL STOCK EDUCATIVO.

La forma en que llevamos a cabo los cálculos para hallar el *stock educativo* es una adaptación de la que realiza SAEZ (1975). En nuestro caso tomaremos ocho niveles (1-8), los mismos que utiliza el P.M.H. de 1981 y que adoptamos para confeccionar los cuadros. A cada uno de esos niveles, cuyo conjunto llamaremos N, se le asigna un valor correspondiente a los años que necesita una persona par alcanzar el nivel N_i. Para otorgar esos valores nos atenemos a la estructura del sistema educativo y a la práctica de ese sistema en 1981 [7].

Al nivel N_1, *analfabetos*, se le asigna valor *0*, se considera nula su permanencia en el sistema.

A N_2, *primaria incompleta*, se le asigna valor *3*; téngase en cuenta que partiendo de los 6 años como edad obligatoria de entrada en el sistema educativo (aunque no excluye que se entre antes, como de hecho ocurre en preescolar) se necesitan al menos 5 años para completar la "primera etapa" y obtener el certificado de escolaridad.

A N_3 se le asigna ese valor *5* por considerar el mínimo necesario para completar la *primera etapa de E.G.B.*

A N_4, *segunda etapa de E.G.B. completa* o *bachillerato elemental*, se le concede valor *8*; de los 6 a los 14 años de edad, aunque la legislación vigente obliga a permanecer escolarizado hasta los 16 años [8] (esto no siempre se lleva a la práctica y el fin de la escolaridad termina con la culminación de la segunda etapa).

A N_5, *Formación profesional oficialía*, se le asignan esos *10* años completos durante los cuales la escolarización es obligatoria.

A N_6, *Bachillerato superior, BUP, FP maestría, COU*, se le asignan *12* años.

A N_7, *titulado de grado medio*, se le consigna *15* años, tres más que al grupo anterior, por ser carreras universitarias de tres años.

A N_8 se le agregan *17* años, tiempo mínimo de permanencia para obtener la mayor parte de las *carreras universitarias superiores*. En resumen:

$$N \begin{cases} N_1 = 0 & N_2 = 3 & N_3 = 5 & N_4 = 8 \\ N_5 = 10 & N_6 = 12 & N_7 = 15 & N_8 = 17 \end{cases}$$

7. Ver gráfico correspondiente al sistema educativo implantado por la Ley General de Educación de 1970.

8. "Deberán acceder a los estudios y prácticas de formación profesional primer grado, quienes a los 14 años hayan completado los estudios de E.G.B. y no quieran proseguir los estudios de Bachillerato". Ley General de Educación (1971), art. 4º pág. 32.

Estos valores serán relacionados con la población P de este área. En ella vamos a distinguir: primero, municipios; segundo, sexo. Dentro de cada municipio y de ambos sexos consideraremos una serie de categorías de la población como son: actividad/inactividad; y dentro de la primera tres sectores productivos. Por lo tanto, en un municipio cualquiera y en uno o en ambos sexos tomamos:

$$P \begin{cases} P_1 = \text{Sector primario.} & P_4 = \text{Total población activa.} \\ P_2 = \text{Sector secundario.} & P_5 = \text{Población inactiva.} \\ P_3 = \text{Sector terciario.} & P_6 = \text{Población total.} \end{cases}$$

De la observación del cuadro LIV se deducen las siguientes relaciones:

$P_1 + P_2 + P_3 = P_4$
$P_4 + P_5 = P_6$
$P_6 = P$

Donde P representa al conjunto de la población que vamos a analizar.

Cada uno de los P_n (n=1,2,3,4,5) grupos anteriores se subdivide en *ocho* categorías que serán los niveles educativos y que llamaremos N_i (i=1,2,3,4,5,6,7,8). Así por ejemplo, $P_{2,3}$ simboliza el número de personas de la población estudiada que se encuentran en el sector secundario (P_2) y poseen un nivel educativo de "primaria completa" (N_3).

Como resultado, si sumamos dentro de un mismo grupo P_n las personas englobadas dentro de los i niveles distintos, lo que obtenemos es el número P_n, es decir, para todo n se cumple:

$$\sum_{i=1}^{8} P_{ni} = P_n$$

Construimos una primera tabla situando los valores de N en el eje horizontal y los valores de P en el vertical. Obtenemos una matriz con 48 celdas correspondientes al cruce de los ocho niveles i con los seis valores n.

A continuación construimos una segunda tabla del siguiente modo: en cada celda colocamos el resultado de multiplicar el valor que aparece en la misma celda de la tabla anterior por el número de años que otorgamos al nivel educativo de la columna en la que se encuentra; es decir, en la celda ni aparece el producto:

$$P_{ni} \cdot N_i$$

Cada celda contendrá el *stock*, en número de años, que la población de un grupo P_{ni} necesitó para alcanzar el nivel N_i en el que se encuentra. El *stock* total de cada grupo P_n será la suma:

$$\sum_{i=1}^{8} P_{ni} \cdot N_i \qquad \textit{stock total} \text{ de } P_n$$

El *stock medio* por persona del grupo P_n se obtendrá dividiendo el *stock total* de dicho grupo entre P_n [9]:

$$\frac{\sum_{i=1}^{8} P_{ni} \cdot N_i}{P_n}$$

9. Ejemplo de obtención del stock educativo del *área periurbana. TOTAL.*

P \ N	N_1	N_2	N_3	N_4	N_5	N_6	N_7	N_8	$\sum$
P_1	$P_{1,1}$	$P_{1,2}$	$P_{1,3}$	$P_{1,4}$	$P_{1,5}$	$P_{1,6}$	$P_{1,7}$	$P_{1,8}$	$\sum_{i=1}^{8} P_{1i} = P_1$
P_2	$P_{2,1}$	$P_{2,2}$	$P_{2,3}$	$P_{2,4}$	$P_{2,5}$	$P_{2,6}$	$P_{2,7}$	$P_{2,8}$	$\sum_{i=1}^{8} P_{2i} = P_2$
P_3	$P_{3,1}$	$P_{3,2}$	$P_{3,3}$	$P_{3,4}$	$P_{3,5}$	$P_{3,6}$	$P_{3,7}$	$P_{3,8}$	$\sum_{i=1}^{8} P_{3i} = P_3$
P_4	$P_{4,1}$	$P_{4,2}$	$P_{4,3}$	$P_{4,4}$	$P_{4,5}$	$P_{4,6}$	$P_{4,7}$	$P_{4,8}$	$\sum_{i=1}^{8} P_{4i} = P_4$
P_5	$P_{5,1}$	$P_{5,2}$	$P_{5,3}$	$P_{5,4}$	$P_{5,5}$	$P_{5,6}$	$P_{5,7}$	$P_{5,8}$	$\sum_{i=1}^{8} P_{5i} = P_5$
P_6	$P_{6,1}$	$P_{6,2}$	$P_{6,3}$	$P_{6,4}$	$P_{6,5}$	$P_{6,6}$	$P_{6,7}$	$P_{6,8}$	$\sum_{i=1}^{8} P_{6i} = P_6$

	N_1	N_2	N_3	N_4	N_5	N_6	N_7	N_8	$\sum$
	0	3	5	8	10	12	15	17	
P_1	268	1401	292	91	9	21	4	8	2094
P_2	329	3252	1337	272	145	58	79	105	5577
P_3	171	1621	1016	368	122	127	316	153	3893
P_4	767	6274	2645	731	276	206	399	266	11564
P_5	2683	10624	5011	1630	408	596	215	107	21274
P_6	3450	16898	7656	2361	684	802	614	373	32838

$P_{ni} \cdot N_i$

	N_1	N_2	N_3	N_4	N_5	N_6	N_7	N_8	$\sum$
	0	3	5	8	10	12	15	17	
P_1	0	4203	1460	728	90	252	60	136	6929
P_2	0	9756	6685	2176	1450	696	1185	1785	23733
P_3	0	4863	5080	2944	1220	1524	4740	2601	22972
P_4	0	18822	13225	5848	2760	2472	5985	4522	53634
P_5	0	31872	25055	13040	4080	7152	3225	1819	86243
P_6	0	50694	38280	18888	6840	9624	9210	6341	139877

$P_1 = \frac{6929}{2094} = 3{,}31$; $P_2 = 4{,}26$; $P_3 = 5{,}90$; $P_4 = 4{,}64$; $P_5 = 4{,}05$; $P_6 = 4{,}26$

Los resultados obtenidos se reflejan en el cuadro LIV y nos permiten realizar los comentarios siguientes:

Cuadro LIV

STOCK EDUCATIVO EN 1981 (1)

DESTINO	SEXO	POBLACION ACTIVA Prim.	Sec.	Terc.	TOTAL	INACTIVA	TOTAL
ALJARAQUE	H	5,02	5,43	6,53	5,77	4,95	5,47
	M	3,00	9,00	6,94	6,95	4,40	4,62
	T	4,94	5,47	6,64	5,91	4,56	5,04
GIBRALEON	H	3,73	3,80	5,35	4,18	4,72	4,41
	M	1,80	3,00	6,66	6,36	3,69	3,86
	T	3,68	3,80	5,73	4,38	4,0,3	4,15
MOGUER	H	2,66	4,19	5,53	4,26	4,50	4,35
	M	3,00	3,00	5,52	5,40	3,76	3,90
	T	2,67	4,19	5,53	4,40	3,97	4,12
PALOS FRA.	H	3,25	4,94	5,53	4,69	5,57	5,03
	M	2,79	3,40	8,60	7,36	4,03	4,29
	T	3,23	4,90	6,34	4,98	4,49	4,66
S. JUAN PTO.	H	3,13	3,62	5,75	4,16	3,84	4,02
	M	3,00	-	5,17	4,83	3,48	3,54
	T	3,13	3,59	5,62	4,21	3,59	3,78
TRIGUEROS	H	3,36	3,84	6,04	4,20	4,27	4,23
	M	3,77	5,61	5,61	5,11	3,68	3,90
	T	3,44	3,99	5,87	4,39	3,86	4,06
A.PERIURBANA	H	3,29	4,24	5,74	4,46	4,63	4,53
	M	3,47	5,02	6,27	5,84	3,80	3,99
	T	3,31	4,26	5,90	4,64	4,05	4,26

(1) Número medio de años de permanencia en el sistema educativo por habitante y categoría.
Fuente: P.M.H. de 1981. Elaboración propia.

– Si el período de permanencia obligatoria en la escolarización en 1981 era de *10* años o por lo menos *8* hasta terminar la E.G.B., la población registrada en el área periurbana de Huelva, en el momento del P.M.H., no alcanzaba ni la mitad de ese período obligatorio de permanencia. Hay que tener en cuenta que la población que contabilizamos es de 10 y más años de edad y que naturalmente el primer grupo de edad de 10-14 años no puede haber cumplido la etapa obligatoria y además es un grupo numeroso; y por otra parte ese y otros grupos de edad pueden continuar el sistema educativo con posterioridad a esta fecha, puesto que lo que indica este cuadro es la situación instantánea. Sin embargo sí podemos acercarnos a una generalización diciendo que dentro de las categorías de población activa, serán pocos los que continúen en el sistema educativo; la mayoría ya habrán salido de él.

– Dentro de las cuatro categorías o filas que establecemos en la *población activa*, correspondientes a cada sector y al total de esta población, existen diferencias notables tanto sectoriales como espaciales y por sexos. Destaca la progresiva prolongación de la etapa educativa desde el sector primario al terciario. En todos los municipios el sector primario tiene valores más bajos que el secundario y éste inferiores al terciario.

El *sector primario* no alcanza el valor *4* nada más que en Aljaraque que, por otra parte, es el municipio con mayor stock educativo; en los demás municipios rebasa el valor *3* ó, como en Moguer, no llega ni a este valor. A pesar de que en todos los municipios, excepto Trigueros, los valores femeninos en este sector son inferiores a los masculinos, sin embargo en el conjunto del área el stock educativo de la mujer que realiza trabajos agrarios es superior al del hombre; esto se debe a que el mencionado municipio es el que mayor número de mujeres tiene en el primario y éstas tienen mayor permanencia en el sistema que el hombre.

En el *sector secundario* los valores son más elevados que en el primario, destacando Aljaraque. En el secundario se rebasan ya los *4* años de media en el conjunto del área, aunque por municipios sólo los alcazan tres: Aljaraque, Moguer y Palos de la Frontera. Nuevamente la mujer en el conjunto del área tiene valores superiores al hombre en este sector y se debe, sobre todo, a los municipios de Aljaraque y Trigueros; en los restantes la mujer tiene un stock menor, destacando San Juan del Puerto en donde las activas del secundario son todas analfabetas.

En el *terciario* se alcanzan los valores más altos. La población activa en el sector es la que muestra la mayor permanencia en el sistema educativo. A pesar de todo no se alcanza el número mínimo de años de permanencia obligatoria en esta fecha y se pone de manifiesto el bajo nivel de instrucción de la población del área. En el sector terciario es donde más participa la mujer y además sus valores suelen ser más elevados que en los hombres. Todos los municipios alcanzan una media en el sector por encima de *5* e incluso Aljaraque y Palos de la Frontera rebasan los *6* años de media; Palos de la Frontera incluso rebasa los *8* años siendo, junto con Aljaraque en el secundario, los únicos valores por encima del período necesario para completar la segunda etapa de la E.G.B.. El que no alcance este sector mayores valores de stock educativo se debe a la existencia en él de subsectores como el comercio, los transportes y el servicio doméstico que rebajan considerablemente los períodos que se alcanzarían con los otros servicios más cualificados.

En conjunto la *población activa*, considerando que las personas que la componen han culminado en general su etapa de estudio, tiene valores muy bajos, inferiores al tiempo mínimo de permanencia obligatoria. Los niveles más altos, de titulados, están representados por pocas personas y sus stock quedan difuminados en el conjunto de una población que más del 50 por 100 está entre los dos primeros niveles, es decir, o es analfabeta o no tiene ningunos estudios.

– Comparada esa población con la *inactiva* hay que tener en cuenta que en ésta se encuentran tanto los más ancianos, de menor formación, como los más jóvenes, los que aún no han podido terminar el período obligatorio porque no tienen edad, pero que, por el contrario, pueden permanecer más tiempo del que corresponde a ese mínimo obligatorio; de hecho también se encuentran estudiantes que han rebasado el período obligatorio y que cursan estudios superiores o medios, e incluso personas que habiendo culminado la última etapa no están ofertando su trabajo, no son población activa.

El total de esta población *inactiva* tiene un *stock inferior a la activa*, pero mientras que en el sexo masculino esta relación es inversa, en las mujeres las diferencias a favor de los activos se acrecientan. Efectivamente, mientras que en la población activa los máximos valores los detentan las mujeres, en la inactiva son los hombres, hasta tal punto que su permanencia en el sistema educativo es superior a la de los activos. De este hecho se puede obtener una sencilla interpretación: el hombre prolonga durante más tiempo su etapa educativa, de tal forma que los estudiantes constituyen una parte importante de esos valores masculinos en la inactividad; dentro de los actuales activos hay todavía generaciones cuya estancia en la escolaridad fue corta. La mujer alcanza sus mayores posibilidades en el "mercado de trabajo" cuanto más preparada esté, de ahí que la media educativa es más alta que la de los hombres; por el contrario, en general tiende a abandonar antes su estancia en las aulas y por esta razón las que no se incorporan a la actividad tienen valores educativos menores.

– La recapitulación del stock educativo en el *total de la población* permite observar el comportamiento global de ambos sexos y de cada uno de los municipios. Se puede decir que en todos los municipios los valores masculinos son más elevados que los femeninos; que los municipios en donde los valores masculinos superan la media del área son Palos de la Frontera y Aljaraque, siendo este último el más elevado de todos; que las mujeres rebasan la media del área en los mismos municipios, volviendo a ser Aljaraque el más alto. Los valores más bajos los tiene San Juan del Puerto, precisamente, como vimos (apartado 5 del capítulo anterior), el que tiene las tasas más altas de desempleo y el mayor crecimiento de éste.

Cuadro LV

STOCK EDUCATIVO EN 1981.*

	SEXO	POBLACION ACTIVA Prima.	Secun.	Terc.	TOTAL	INACTIVA	TOTAL
	H	4,59	6,20	7,96	6,63	6,10	6,52
ESPAÑA	M	4,42	6,97	8,52	7,76	5,10	5,63
	T	4,57	6,31	8,14	6,89	5,32	6,03
PROVINCIA	H				5,88	4,88	5,27
HUELVA	M				7,69	4,28	4,35
	T				6,24	4,41	4,79
AREA	H	3,29	4,24	5,74	4,46	4,63	4,53
PERIURBANA	M	3,47	5,02	6,27	5,84	3,80	3,99
	T	3,31	4,26	5,90	4,64	4,05	4,26

* Las cifras de España de población activa se refieren solo a la población ocupada.

Fuente: Para España y Provincia de Huelva, Censo de 1981. Para el área periurbana, P.M.H. 1981. Elaboración propia.

Ni la EPA ni el Censo de 1981 son homologables con los Padrones de 1981, por lo que las comparaciones que realicemos han de tomarse con las debidas cautelas. En 1981 en lo que se refiere a España, la población aparece agrupada en *siete* categorías y no *ocho* como aparece en el Padrón municipal. Se han fundido los niveles correspondientes al segundo ciclo. Incluso, la población activa comienza a los 16 años mientras que nosotros la iniciamos a los 14, aunque en este caso el sesgo es mínimo puesto que de 14 a 15 años existe muy poca población activa. El grupo de "no clasificables" lo hemos repartido proporcionalmente entre los clasificados, con lo que su impacto es casi nulo. Mayor problema se presenta con la población provincial en donde desconocemos el grado de instrucción por sectores de actividad y además los estudios realizados aparecen agrupados sólo en *cinco* categorías, fundiendo todo el segundo grado y todo el tercer grado, sin distinciones dentro de cada uno de ellos. Esto nos ha obligado a hacer medias entre los grupos agregados. Una última cuestión que desvía los resultados y hace difícil la comparación, es que en lo que a sectores se refiere, en España no tenemos datos de población activa, sino de *población ocupada*, con lo que obviamente desconocemos los niveles educativos de los parados y posiblemente el stock aparecerá más elevado del que es en realidad, ya que los parados suelen agrupar en general a población menos cualificada. A pesar de estos inconvenientes no queremos renunciar a

comparar los resultados provinciales y nacionales con los de este área.

En todas las categorías el stock educativo medio de España es superior al de este área periurbana y al de la provincia de Huelva. Ya hemos puesto de manifiesto que esto sería así sobre todo en la población activa, puesto que en España sólo se refiere a la ocupada. Este hecho en todo caso puede explicar el que exista mayor diferencia entre activa/inactiva en España que en este área, pero no influye en los elevados valores de la población inactiva, con más de *un año* de diferencia en el stock. En la provincia de Huelva la población activa tiene un período de permanencia inferior al nacional en medio año, pero casi *dos años* superior al del área periurbana. La explicación estaría en que la capital es un ámbito considerado en la provincia y fuera de este área y es la que agrupa el mayor número de población activa cualificada en el ámbito provincial. Los resultados finales indican el retraso de los espacios onubenses, provincia y área periurbana, respecto al stock medio nacional, estando la provincia de Huelva más próxima a este ámbito agroindustrial que al nacional. Es preciso además tener en cuenta que el stock de este área es el de toda la población y dado que el stock medio de los inmigrantes es mayor que el de la población total, cabe deducir que la población autóctona tendrá valores incluso por debajo de los de esta media.

3. NIVELES EDUCATIVOS DE LA POBLACION INMIGRANTE EN EL PERIODO 1976-1981.

En este capítulo IV, hemos tenido ocasión de comprobar el analfabetismo de la población activa inmigrante durante los veinte años que analizamos, en comparación con el de la población total. En aquella ocasión veíamos cómo en líneas generales los inmigrantes activos tenían menores tasas de analfabetismo que el conjunto de la población activa; que con el paso del tiempo las diferencias iban siendo menores hasta que en 1976-1981 se apreciaba un aumento considerable del analfabetismo inmigrante en relación con la población total de 1981; y que algunos municipios, como Trigueros, llegaban a tener una proporción de analfabetos mayor que la población total en algunos sectores, mientras que Aljaraque era el municipio con menor grado de analfabetismo entre los foráneos.

Recordamos también que en numerosas ocasiones hemos argumentado las mayores posibilidades de empleo en los inmigrantes por tener en general más cualificación, especialmente en los sectores secundario y terciario. En este último la mujer inmigrante es la principal protagonista, al menos en los puestos de categoría superior. También traemos a este preámbulo el argumento que en un próximo capítulo utilizaremos para justificar el hecho de que tasas de masculinidad superiores a 100 en los inmigrantes, sobre todo las que llegan a rebasar en más de una decena esa cifra, no vayan acompañadas de tasas elevadas de población activa, por una mayor permanencia en la etapa educativa de los hijos de los inmigrantes (población inactiva por tanto).

Con el estudio de los niveles y stocks educativos en la inmigración del último lustro cubriremos y fundamentaremos más esas argumentaciones, y complementaremos el ya iniciado estudio de la instrucción de los inmigrantes a través del analfabetismo [10].

3.1. LA PROPORCIONALIDAD DE CADA NIVEL.

Volviendo a tomar los ocho niveles de educación podemos de nuevo, como hacíamos con el conjunto de la población, relacionarlos con grupos de edad, sectores de actividad o población inactiva.

Por *grupos de edad* es evidente que los más jóvenes son quienes tienen menor número de analfabetos, pero asimismo menor o ninguna represen-

10. Véanse los anteriores apartados del capítulo IV para establecer relaciones con este apartado.

tación de los títulos medio o superior por no haber alcanzado la edad necesaria. No ocurre así con el grupo intermedio, de 20-59 años, en donde el analfabetismo es ligeramente mayor que en los jóvenes, pero proporcionalmente hay menos analfabetos que titulados de grado medio y superior, que suelen ser los niveles con menor número de personas; predominan en estas edades los estudios de primaria incompleta y completa, que llegan a dar a toda la población una curva bimodal por la acumulación en ellos. Los de más edad están más presentes en el analfabetismo y mucho menos en los niveles elevados, quedándose sobre todo en la primaria incompleta.

Por *sectores*, el *primario* tiene un peso importante de analfabetos, el 24 por 100 de este sector, cifra que casi dobla a la correspondiente de la población total en el mismo sector (12,8 por 100). La moda es el nivel 2, inferior al de la población total, pero compensado por los que han completado la primaria que son proporcionalmente superiores a la población total (20 por 100 frente a 13,9 por 100). Fuera de este tercer nivel la referencia es mínima.

En el sector *secundario* el analfabetismo es muy inferior (semejante al de toda la población), así como también es relativamente baja la proporción de quienes no han completado estudio alguno; sin embargo, a diferencia del primario y de la población total del secundario, se mantienen valores elevados en los niveles superiores, hasta el punto de que los inmigrantes titulados de grado superior casi alcanzan el 10 por 100 frente al apenas 2 por 100 de titulados superiores en la población total del sector. Es la primera clara manifestación de la superioridad cualitativa de los inmigrantes activos en este sector.

En el *terciario* se acusan más los rasgos de concentración de población hacia el final de la escala de valores, en detrimento de los niveles de menor instrucción. De esta manera el analfabetismo no llega al 2 por 100 y entre titulados medios y superiores se alcanza el 35 por 100 de la población inmigrante de este sector. La primaria incompleta deja de ser en él el valor modal que pasa, sin destacarse, a quienes al menos adquirieron el certificado de escolaridad.

En conjunto la *población activa* tiene poca representación en el analfabetismo, pero alcanza sus máximos en los valores 2 y 3, enseñanza primaria, y en los últimos, títulos de grado medio y superior, quedando una "vaguada" educativa en los que han culminado sin sobrepasarlos, los niveles de las llamadas "enseñanzas medias". Lo que denota el importante papel que juega en Huelva el factor técnico cualificado, así como los servicios superiores (médicos, profesores, etc.).

El gráfico 45 permite observar que la proporción de la población total de 1981 es superior a los inmigrantes de este lustro sólo en los dos niveles

inferiores, analfabetismo y personas sin apenas escolaridad, quedando por debajo a partir del nivel 4 en que se completa la E.G.B. para ir aumentando las diferencias hacia los niveles superiores en favor siempre de los inmigrantes.

La población *inactiva* altera este esquema puesto que principalmente se engloban en ella los menores, que aún no han alcanzado edad para los niveles superiores, y los mayores en los que el peso del analfabetismo es superior a la media. Provoca esto que a partir del tercer nivel (primaria completa) se produzca un descenso señalado en los valores, muy marcado en relación con la población activa. El mismo gráfico muestra que en la inactividad la superioridad instructiva de la población inmigrante sobre la población total es aún más manifiesta que en la población activa aunque esta manifestación se produce más a niveles inferiores y menos a niveles superiores. En los inactivos el tercer nivel es ya de clara superioridad inmigratoria mientras que en los titulados superiores hay menos diferencias.

La población *total* inmigrante sintetiza estos rasgos múltiples sin añadir nada a lo ya comentado y manifestando esa relevancia cualitativa de la inmigración sobre la población conjunta, como muestra el gráfico mencionado.

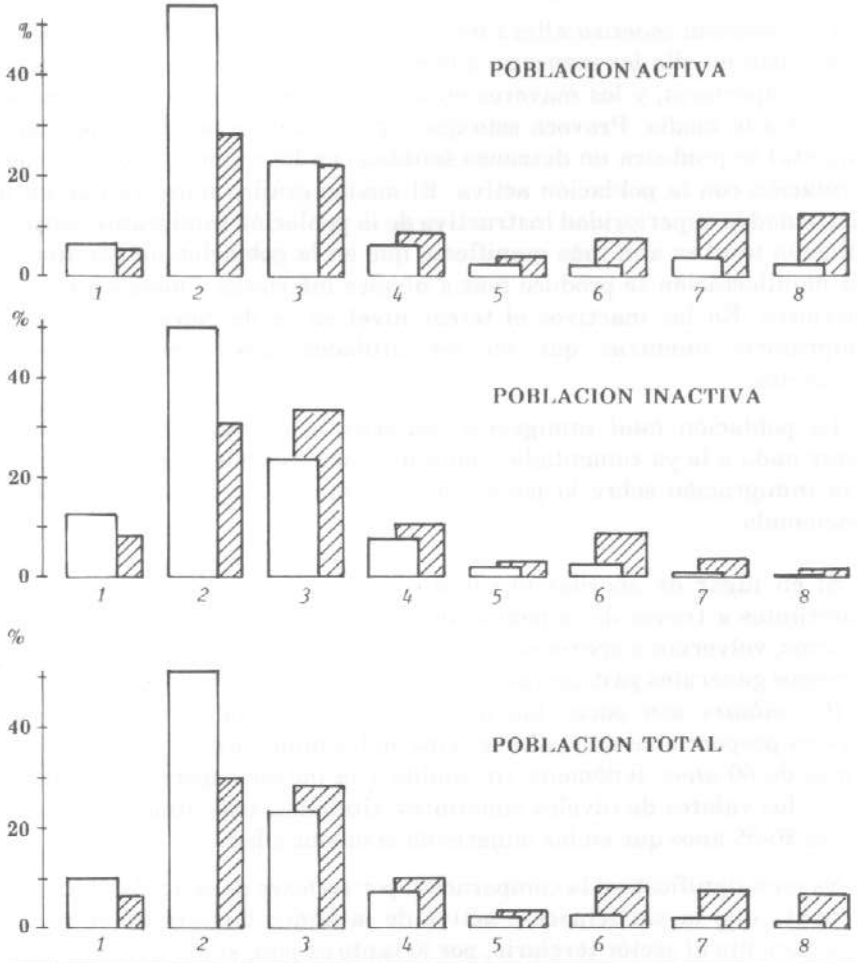
Si en lugar de abordar el estudio de los niveles educativos en los inmigrantes a través de la población inmigrante conjunta, lo hiciésemos por *sexos*, volverían a aparecer diferencias aunque siempre enmarcadas en los rasgos generales ya descritos.

Por *edades* son pocas las diferencias, destacando únicamente las mayores proporciones de analfabetismo en las mujeres que en los hombres de más de 60 años, fenómeno vinculable a la mayor supervivencia femenina; y los valores de niveles superiores, titulados, más altos en los hombres de 20-59 años que en las mujeres de la misma edad.

Es más significativo la comparación por *sectores de actividad* teniendo en cuenta que la participación activa de la mujer inmigrante se reduce prácticamente al sector terciario, por lo tanto es poco significativa la comparación con otros sectores. En el primario y secundario la distribución educativa de los hombres coincide casi exactamente con lo ya analizado del conjunto de ambos sexos, por la razón apuntada.

En el *terciario* aunque siguen predominando claramente los hombres, sin embargo se puede realizar una comparación. El nivel de analfabetos es muy similar en ambos sexos. En los niveles 2 y 3 están mucho más representados los hombres, que entre ambos alcanzan el 34 por 100 de la población del sector, mientras que las mujeres no llegan más que al 16 por 100. Donde se marcan las mayores diferencias es en los titulados de grado medio en los que la mujer tiene, con diferencia, su valor modal; pertenecen

Gráfico 45
NIVELES EDUCATIVOS. AMBOS SEXOS



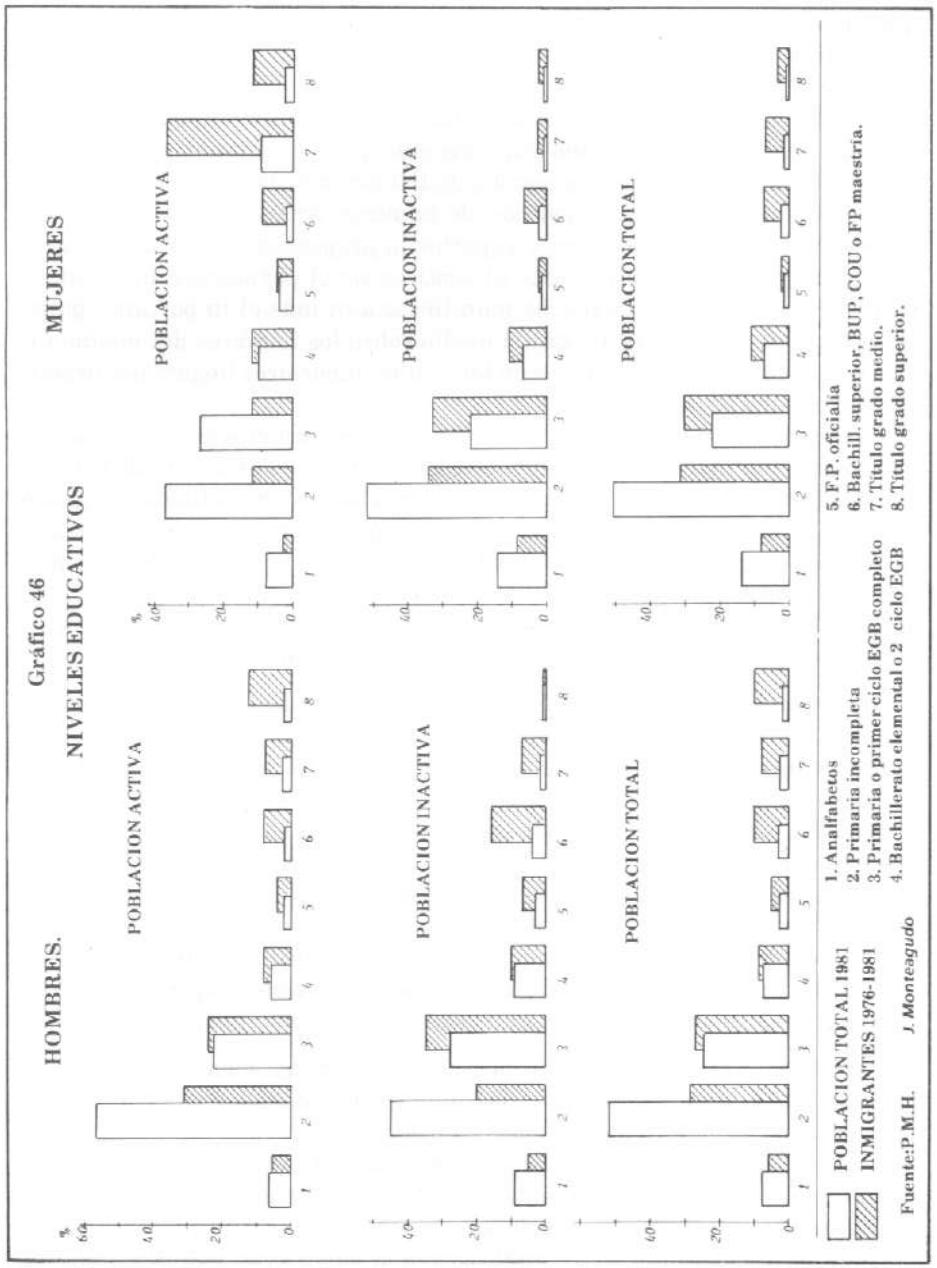
POBLACION TOTAL 1981
INMIGRANTES 1976-1981

1. Analfabetos
2. Primaria incompleta
3. Primaria o primer ciclo EGB completo
4. Bachillerato elemental o 2° ciclo EGB
5. F.P. oficialia
6. Bachill. superior, BUP, COU o FP maestría.
7. Título grado medio.
8. Título grado superior.

Fuente: P.M.H.

J. Monteagudo

Gráfico 46
NIVELES EDUCATIVOS



POBLACION TOTAL 1981
INMIGRANTES 1976-1981

1. Analfabetos
2. Primaria incompleta
3. Primaria o primer ciclo EGB completo
4. Bachillerato elemental o 2 ciclo EGB
5. F.P. oficialia
6. Bachill. superior, BUP, COU o FP maestria.
7. Título grado medio.
8. Título grado superior.

Fuente:P.M.H. *J. Monteagudo*

a este nivel el 41,4 por 100 de las mujeres activas en el sector, mientras que sólo un 10,3 por 100 de los hombres; en el nivel superior vuelve el predominio masculino, pero no tan acentuado como las mujeres en el anterior.

En la *población activa* en conjunto, por las razones indicadas, las mujeres casi repiten el mismo esquema educativo que en el terciario, pero los hombres se ven influidos por las distribuciones del primario y secundario. De esta forma la proporción de hombres activos analfabetos es el doble que la de mujeres; es muy superior la proporción de hombres en los niveles segundo y tercero; hasta el septimo nivel permanece un relativo equilibrio entre ambos sexos; se manifiesta aún más el importante papel de las mujeres tituladas del grado medio sobre los hombres del mismo nivel; y se atenúan las diferencias en los títulos superiores llegándose prácticamente a una igualdad.

Téngase en cuenta que las profesiones de los principales servicios que desarrolla la mujer inmigrante en este área son las de profesora de E.G.B., Asistenta Social, A.T.S. etc, todas ellas vinculadas con los títulos de grado medio. Las tituladas superiores se vinculan generalmente con la enseñanza media aunque estén representando también a otros servicios en número inferior. Los hombres en estos dos últimos niveles se vinculan tanto al sector secundario (ingenieros superiores, ingenieros técnicos, químicos, etc) como a servicios (farmacéuticos, profesores, médicos, A.T.S., etc.).

La relación de esta población inmigrante con la total de 1981 en el área queda representada en los gráficos 45-46. En ellos se observa cómo los hombres inmigrantes activos superan al total de la población a partir del tercer nivel, destacando más cuanto más calidad educativa se alcanza, hasta llegar al nivel último en el que las diferencias son máximas. Las mujeres no comienzan a destacar hasta el cuarto nivel, estando muy próximas a la población total hasta el sexto y sobre todo el séptimo en el que se alcanzan las diferencias máximas.

Se puede deducir de la observación de ambos gráficos que los foráneos del último lustro se ocupan básicamente de los servicios superiores puesto que su cualificación es más alta que la de la población autóctona.

En la población *inactiva*, representada principalmente por los más jóvenes y los más ancianos, más las mujeres dedicadas exclusivamente a las tareas de su propio hogar, vuelven a ser éstas las que tienen las tasas más altas de analfabetismo y acumulan el mayor número de efectivos en los niveles inferiores, quedando los superiores peor representados, a excepción del último en el que superan ampliamente a la representación masculina. Es especialmente significativa la superioridad de los hombres en los niveles correspondientes a las enseñanzas medias y, en este caso, en los titulados de grado medio. Se pondría este hecho en relación con las bajas tasas de actividad, a pesar de una masculinidad elevada, en los

Cuadro LVI

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION INMIGRANTE 1976-1981. TOTAL

AREA PERIURBANA

GRUPOS DE EDAD	POBLACION ACTIVA		1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
10-19	PRIMARIO	A	4	83	158	52	18	15	-	-	330
		B	3,3	15,0	29,8	28,6	29,0	9,6	-	-	17,7
		C	1,2	25,2	47,9	15,8	5,5	4,4	-	-	100,0
20-59	SECUNDARIO	A	85	431	355	127	41	139	131	118	1427
		B	69,1	77,7	67,0	69,8	66,1	88,5	99,2	97,5	76,6
		C	6,0	30,2	24,9	8,9	2,9	9,7	9,2	8,2	100,0
60 y más	TERCIARIO	A	34	41	17	3	3	3	1	3	105
		B	27,6	7,4	3,2	1,6	4,8	1,9	0,8	2,5	5,6
		C	32,2	39,0	16,2	2,9	2,9	2,9	1,0	2,9	100,0
TOTAL	TOTAL	A	18	37	15	1	2	1	1	-	75
		D	14,6	6,7	2,8	0,5	3,2	0,6	0,8	-	4,0
		E	24,0	49,4	20,0	1,3	2,7	1,3	1,3	-	100,0
		A	18	129	78	24	15	11	19	31	325
		D	14,6	23,2	14,7	13,2	24,2	7,0	14,4	25,6	17,5
		E	5,5	39,7	24,0	7,4	4,6	3,5	5,8	9,5	100,0
		A	7	70	91	46	15	53	75	71	428
		D	5,7	12,6	17,2	25,3	24,2	33,8	56,8	58,7	23,0
		E	1,6	16,4	21,3	10,7	3,5	12,4	17,5	16,6	100,0
		A	43	236	184	71	32	65	95	102	828
		F	35,0	42,5	34,7	39,0	51,6	41,4	72,0	84,3	44,5
		G	5,2	28,5	22,2	8,6	3,9	7,8	11,5	12,3	100,0
		A	80	319	346	111	30	92	37	19	1.034
	INACTIVA	H	65,0	57,5	65,3	61,0	48,4	58,6	28,0	15,7	55,5
		I	7,7	30,9	33,5	10,7	2,9	8,9	3,6	1,8	100,0
	TOTAL	A	123	555	530	182	62	157	132	121	1.862
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	6,6	29,8	28,5	9,8	3,3	8,4	7,1	6,5	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestria, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.

A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F+H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Cuadro LVII

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION INMIGRANTE 1976-1981. HOMBRES

AREA PERIURBANA

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	2	39	83	19	11	10	-	-	164
		B	3,8	14,3	32,3	22,9	25,6	10,6	-	-	17,0
		C	1,2	23,8	50,6	11,6	6,7	6,1	-	-	100,0
	20-59	A	37	215	165	62	29	83	71	88	750
		B	71,2	78,8	64,2	74,7	67,4	88,3	100,0	96,7	77,8
		C	4,9	28,7	22,0	8,3	3,9	11,1	9,5	11,6	100,0
	60 y más	A	13	19	9	2	3	1	-	3	50
		B	25,0	7,0	3,5	2,4	7,0	1,1	-	3,3	5,2
		C	26,0	38,0	18,0	4,0	6,0	2,0	-	6,0	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	17	31	13	1	2	1	1	-	66
		D	32,7	11,4	5,1	1,2	4,7	1,1	1,4	-	6,8
		E	25,8	47,0	19,7	1,5	3,0	1,5	1,5	-	100,0
	SECUNDARIO	A	18	127	78	23	15	11	19	31	322
		D	34,6	46,5	30,4	27,7	34,9	11,7	26,8	34,1	33,4
		E	5,6	39,5	24,2	7,1	4,7	3,4	5,9	9,6	100,0
	TERCIARIO	A	5	65	80	34	10	43	34	58	329
		D	9,6	23,8	31,1	41,0	23,3	45,7	47,9	63,7	34,1
		E	1,5	19,8	24,3	10,3	3,0	13,2	10,3	17,6	100,0
	TOTAL	A	40	223	171	58	27	55	54	89	717
		F	76,9	81,7	66,5	69,9	62,8	58,5	76,1	97,8	74,4
		G	5,6	31,1	23,8	8,1	3,8	7,7	7,5	12,4	100,0
INACTIVA		A	12	50	86	25	16	39	17	2	247
		H	23,1	18,3	33,5	30,1	37,2	41,5	23,9	2,2	25,6
		I	4,9	20,2	34,8	10,1	6,5	15,8	6,9	0,8	100,0
TOTAL		A	52	273	257	83	43	94	71	91	964
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	5,4	28,3	26,7	8,6	4,5	9,7	7,4	9,4	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialía. 6.Bachillerato superior, maestría, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.

A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Cuadro LVIII

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION INMIGRANTE 1976-1981. MUJERES

AREA PERIURBANA

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	2	44	75	33	7	5	-	-	166
		B	2,8	15,6	27,5	33,3	36,8	7,9	-	-	28,5
		C	1,2	26,5	45,2	19,9	4,2	3,0	-	-	100,0
	20-59	A	48	216	190	65	12	56	60	30	677
		B	67,6	76,6	69,6	65,7	63,2	88,9	98,4	100,0	75,4
		C	7,1	31,8	28,1	9,6	1,8	8,3	8,9	4,4	100,0
	60 y más	A	21	22	8	1	-	2	1	-	55
		B	29,6	7,8	2,9	1,0	-	3,2	1,6	-	6,1
		C	38,2	40,0	14,6	1,8	-	3,6	1,8	-	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	1	6	2	-	-	-	-	-	9
		D	1,4	2,1	0,7	-	-	-	-	-	1,0
		E	11,1	66,7	22,2	-	-	-	-	-	100,0
	SECUNDARIO	A	-	2	-	1	-	-	-	-	3
		D	-	0,7	-	1,0	-	-	-	-	0,3
		E	-	66,7	-	33,3	-	-	-	-	100,0
	TERCIARIO	A	2	5	11	12	5	10	41	13	99
		D	2,8	1,8	4,0	12,1	26,3	15,9	67,2	43,3	11,0
		E	2,0	5,1	11,1	12,1	5,1	10,1	41,4	13,1	100,0
	TOTAL	A	3	13	13	13	5	10	41	13	111
		F	4,2	4,6	4,8	13,1	26,3	15,9	67,2	43,3	12,4
		G	2,7	11,7	11,7	11,7	4,5	9,1	36,9	11,7	100,0
INACTIVA		A	68	269	260	86	14	53	20	17	787
		H	95,8	95,4	95,2	86,9	73,7	84,1	32,8	39,0	87,6
		I	8,6	34,2	33,0	10,9	1,8	6,7	2,6	2,2	100,0
TOTAL		A	71	282	273	99	19	63	61	30	898
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	7,9	31,5	30,4	11,0	2,1	7,0	6,8	3,3	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialía. 6.Bachillerato superior, maestría, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.

A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

inmigrantes extraprovinciales. Aunque no hay referencias explícitas a la procedencia de estos inmigrantes inactivos, que lo son por permanecer en el sistema educativo más tiempo, se puede inferir que, en parte, se trata de hijos de inmigrantes que tardan más tiempo que el conjunto de la población en comenzar a ofertar su trabajo.

Los gráficos muestran esas relaciones y dejan bien patente la mayor representación de inmigrantes que de población total en niveles como el sexto (B.U.P., C.O.U., F.P. maestría), sobre todo en hombres.

La población *total* sintetiza ambas tendencias, asemejándose más a la población inactiva en las mujeres y a la activa en los hombres, por la superioridad en uno u otro grupo de cada uno de los sexos.

Remitimos a los apéndices para un análisis municipal pormenorizado que no realizamos en este apartado, dejándolo reservado para el próximo en el que una mayor simplificación permite una comparación rápida de los distintos municipios.

3.2. STOCK EDUCATIVO DE LOS INMIGRANTES.

Utilizando el método seguido para hallar el stock educativo de la población total (capítulo IV, 2.3.), vamos a analizar el tiempo medio de permanencia en el sistema educativo de la inmigración en el último período.

Los valores más elevados son los de la *población activa* que se sitúa con varios años por encima de la inactiva. Como ya hemos hecho referencia, se debe principalmente al mayor número de analfabetos y menor número de titulados medios y superiores en la segunda. En los hombres las diferencias no llegan a alcanzar *un* año, pero en las mujeres son muy notables las diferencias entre activas e inactivas, llegándose a superar los *cinco* años a favor de las activas. Por lo tanto, aunque el número de mujeres activas es muy inferior al de las inactivas, aquéllas, individualmente consideradas, pasan en el sistema educativo un número muy superior de años. Al agregar los resultados de ambos sexos obtenemos una diferencia de algo más de *dos* años de permanencia en la etapa educativa para los activos.

Ahora bien, dentro de cada una de estas poblaciones se puede analizar el comportamiento de *hombres* y *mujeres*. Como ocurría en el conjunto de la población, las *mujeres activas* tienen mayor número de años de permanencia en el sistema educativo que los hombres. En el área periurbana superan a éstos en más de *tres* años. Como sucede también en la población total, la mayor incorporación de la mujer al trabajo coincide con los niveles más elevados de cualificación, de tal forma que hay una estrecha relación entre preparación y actividad en la mujer. Lo contrario ocurre en la población *inactiva* donde es mayor el número de mujeres y son además las de menor cualificación e instrucción; interviene también la mayor supervivencia femenina y la concentración del analfabetismo en las

edades superiores. Junto a esto, los hombres prolongan durante más tiempo su etapa educativa, siendo por tanto inactivos, y situándose así en un stock de educación mayor que las mujeres. Las diferencias son mucho menores que en la población activa.

En los distintos sectores de actividad el stock se comporta de forma ascendente. Es mínimo en el primario y llega a multiplicarse por 2,5 en el terciario. En el sector *primario* el número medio de años de permanencia educativa es inferior al necesario para obtener el certificado de escolaridad, es decir, inferior a 4 años. En el *secundario* los activos duplican el número de años de permanencia en las aulas y aún no llegan a cubrir el período mínimo de escolaridad obligatoria. En el sector *terciario* se rebasa ya ese período y se aproxima a 10, los necesarios para completar la enseñanza media de Formación Profesional. La diferencia entre el primario y el terciario de más de *seis* años de instrucción es significativo para apreciar el distinto grado de cualificación de los activos en ambos sectores.

Si nuevamente distinguimos en los sectores de actividad a ambos sexos, las diferencias entre ellos se manifiestan más conforme avanzamos del primario al terciario. En el primario hombres y mujeres se sitúan en torno a los tres años de media en la etapa educativa; en el secundario el número de mujeres es muy pequeño y las que están representadas en él tienen un nivel educativo de casi dos años menos que los hombres; en el terciario, donde la representación femenina es mayor, las mujeres tienen un número medio de años en la etapa educativa superior a los hombres en tres años, alcanzando el tiempo necesario para completar el Bachillerato superior, B.U.P. o C.O.U. Esta aproximación a los stocks educativos por sectores de actividad permite ver cómo la mujer activa del sector terciario es la que provoca que el tiempo medio de permanencia en las aulas, por parte de las mujeres activas en general, sea mayor que el de los hombres activos.

En conjunto los *hombres inmigrantes* en el área periurbana de Huelva, que llegan desde el exterior o se mueven entre sus municipios, tienen una permanencia media en la etapa educativa de 7,20 años, que no alcanza los ocho años mínimos obligatorios desde 1971, pero que se aproxima bastante y, como veremos a continuación, supera el tiempo medio de la población total del área. La etapa educativa de las *mujeres* es de 6 años, con lo que a pesar de la superioridad que manifiestan en la población activa, quedan en conjunto tras el sexo masculino en cuanto a la instrucción; también su estancia en las aulas supera en tiempo a la de las mujeres de toda la población femenina periurbana.

En lo que respecta a los municipios que componen este espacio, los principales rasgos en este sentido son los siguientes:

Cuadro LIX

STOCK EDUCATIVO DE LA POBLACION INMIGRANTE EN 1976-1981.

DESTINO	SEXO	POBLACION ACTIVA Prim.	Sec.	Terc.	TOTAL	INACTIVA	TOTAL
ALJARAQUE	H	6,38	9,93	10,94	10,40	6,46	9,30
	M	-	-	12,33	12,33	6,60	7,43
	T	6,38	9,93	11,28	10,72	6,57	8,37
GIBRALEON	H	3,00	4,82	7,34	5,81	4,56	5,50
	M	-	3,00	13,43	12,13	4,41	4,94
	T	3,00	4,77	8,13	6,30	4,44	5,24
MOGUER	H	3,67	7,38	8,20	7,62	6,89	7,47
	M	4,33	-	10,18	9,30	5,26	5,84
	T	3,83	7,38	8,96	7,88	5,56	6,64
PALOS FRA.	H	3,60	5,98	8,84	6,99	9,55	7,93
	M	2,40	-	12,00	10,29	5,53	6,24
	T	3,30	5,98	9,70	7,54	6,87	7,15
S.JUAN PTO.	H	2,20	3,63	7,18	4,75	3,18	4,62
	M	-	-	14,00	14,00	3,69	3,95
	T	2,20	3,63	7,68	4,99	3,64	4,31
TRIGUEROS	H	1,65	5,82	6,46	4,84	3,57	4,53
	M	3,00	5,50	10,60	9,23	4,08	5,01
	T	1,72	5,81	8,26	5,58	3,95	4,75
A.PERIRUBANA	H	3,23	6,36	9,05	7,31	6,87	7,20
	M	3,11	4,67	11,84	10,94	5,29	5,98
	T	3,21	6,35	9,70	7,80	5,66	6,61

Número medio de años de permanencia en el sistema educativo por inmigrante y categoría.

Fuente: P.M.H. de 1981 Elaboración Propia.

Cuadro LX

DIFERENCIA DE STOCKS EDUCATIVOS:

POBLACION INMIGRANTE EN 1976-1981–POBLACION TOTAL EN 1981.

DESTINO	SEXO	POBLACION ACTIVA Prim.	Sec.	Terc.	TOTAL	INACTIVA	TOTAL
ALJARAQUE	H	1,36	4,50	4,41	4,63	1,51	3,83
	M	-	-	5,39	5,38	2,20	2,81
	T	1,44	4,46	4,64	4,81	2,01	3,33
GIBRALEON	H	–0,73	1,02	1,99	1,63	–0,16	1,09
	M	-	0,00	6,77	5,77	0,72	1,08
	T	–0,68	0,97	2,40	1,92	0,41	1,09
MOGUER	H	1,01	3,19	2,67	3,36	2,39	3,12
	M	1,33	-	4,66	3,90	1,50	1,94
	T	1,16	3,19	3,43	3,48	1,59	2,52
PALOS FRA.	H	0,35	1,04	3,31	2,30	3,98	2,90
	M	–0,39	-	3,40	2,93	1,50	1,95
	T	0,07	1,08	3,36	2,56	2,38	2,49
S.JUAN PTO.	H	0,93	0,01	1,43	0,59	–0,66	0,60
	M	-	-	8,83	9,17	0,21	0,41
	T	0,93	0,04	2,06	0,78	0,05	0,53
TRIGUEROS	H	–1,17	1,98	0,42	0,64	–0,70	0,30
	M	–0,77	–0,11	4,99	4,12	0,40	1,11
	T	–1,72	1,82	2,39	1,19	0,09	0,69
A.PERIURBANA	H	0,06	2,12	3,31	2,85	2,24	2,67
	M	–0,36	–0,35	5,57	5,10	1,49	1,99
	T	0,10	2,09	3,80	3,16	1,61	2,35

Fuente: P.M.H. de 1981. Elaboración propia.

– Los inmigrantes a Aljaraque son los que tienen el stock educativo más elevado. Junto a él superan la media del área los de Palos de la Frontera y Moguer, este último igualado con ella.

– Los inmigrantes a San Juan del Puerto son los que tienen el nivel educativo inferior puesto que su período de permanencia en el sistema educativo es el más bajo. Junto a él quedan por debajo de la media del área Gibraleón y Trigueros.

– La relación con el stock educativo de la población activa es la misma que en la población inmigrante total.

– La relación en la población inactiva varía ligeramente ya que en ella el stock máximo sigue correspondiendo a Aljaraque, pero sólo superan la media éste y Palos de la Frontera; los demás inmigrantes inactivos tienen un período educativo menor.

– Los inmigrantes activos en el sector primario son en todos los municipios los que tienen menor stock educativo. Pero Aljaraque dobla en años a la media del área y Trigueros sólo tiene la mitad. Los inmigrantes activos en el sector primario de Trigueros sólo tienen 1,72 años de permanencia en el sistema educativo, e incluso los hombres solamente 1,65 años; lo que evidencia la absoluta falta de preparación de los agricultores inmigrantes a este municipio en particular y a todos en general.

– En el sector secundario, sin apenas representación femenina, como en el primario, solamente Aljaraque y Moguer superan el sotck medio del área, sobre todo el primero que sobrepasa la media de 3,5 años, siendo la media 6,4. Palos de la Frontera queda ya por debajo de esa media, aunque muy próximo a ella; el inferior es San Juan del Puerto que queda casi a la mitad de distancia de la media en años.

– En el sector terciario sólo supera el stock medio Aljaraque y lo iguala Palos de la Frontera. Los demás quedan por debajo, siendo de nuevo San Juan del Puerto el que queda más distanciado por debajo.

– En términos generales, atendiendo a la inmigración total, los hombres tienen un stock educativo superior a las mujeres, con la excepción de Trigueros donde, aunque están muy próximos ambos sexos, el femenino supera en permanencia en las aulas al masculino.

Prescindiendo de la valoración educativa de las mujeres activas en los sectores primario y secundario, donde representan una ínfima parte de la población de esos sectores, éstas tienen sus mayores stocks en el sector terciario, estando en la cabeza San Juan del Puerto con 14 años de permanencia en el sistema educativo aunque con pocos efectivos respaldando esa cifra; tras él Gibraleón, Aljaraque y Palos de la Frontera en orden descendente que se sitúan por encima de la media femenina en el sector.

– En el conjunto de la población activa, partiendo de la base del mayor nivel educativo de las mujeres, destacan éstas en San Juan del Puerto donde existe una diferencia de 9 años con los hombres activos; en

Gibraleón donde la diferencia se acerca a 7 años; en Trigueros que supera los 4 años de diferencia; y en Palos de la Frontera que rebasa los 3 años. Ni en Aljaraque ni Moguer las diferencias favorables a las mujeres inmigrantes activas superan los 2 años, lo que señala una mayor homogeneidad en los cuadros de activas inmigrantes.

– Los hombres inmigrantes tienen sus valores máximos en la población activa de Aljaraque, con más de 10 años de permanencia media en el sistema educativo (10,94 años en el sector terciario), seguidos de los inactivos de Palos de la Frontera. Los demás municipios tienen valores intermedios.

Completamos este apartado con una *relación entre los niveles educativos de la población total de 1981 y los inmigrantes del período 1976-1981*. Para hallar las diferencias tomamos como base el stock de la inmigración, de forma que cuando el resultado de la resta sea positivo significa mayor permanencia en el sistema educativo por parte de los inmigrantes, mientras que si es negativo estaremos ante un nivel educativo inferior en los inmigrantes del grupo que se trate. Todo ello queda reflejado en el cuadro.

Para su análisis vamos a distinguir el conjunto del área periurbana por una parte, y los municipios que la componen por otra.

En el *sector primario* los stock se ajustan y son muy similares en la población total y en la inmigrante. Las mujeres inmigrantes empleadas en este sector tienen menos nivel educativo que las de la población total.

En el *sector secundario* los inmigrantes tienen un stock superior en 2 años al de la población total. Es una prueba de que los activos foráneos en este sector poseen mayor cualificación que la población autóctona. Las mujeres, sin embargo, como ocurría en el primario, tienen un período educativo menor que las autóctonas, y además su número es muy pequeño, por lo que apenas repercute este hecho en el stock del secundario en general.

En el *sector terciario* las diferencias son mayores a favor de los inmigrantes; aunque las distancias se aproximan a 4 años, sin embargo es necesario distinguir las mujeres inmigrantes que superan a las del total de este sector en 5,6 años y muestran una cualificación muy superior, y los hombres inmigrantes cuyo excedente de permanencia en el sistema educativo es de 3,3 años, cifra importante que no llega a alcanzar la femenina.

La *población activa* inmigrante de este período tiene por lo tanto niveles educativos superiores como se deduce del mayor tiempo de permanencia en el sistema educativo que con una diferencia media de 3,2 años sobre la población total, no llega a 3 en los hombres y rebasa los 5 en las mujeres.

En la *población inactiva* las diferencias están menos marcadas (2 años), y las mayores corresponden a los hombres. Es también ésta una nueva forma de poder comprobar que la permanencia durante más tiempo en el sistema educativo de los hijos de los inmigrantes, provoca en la pobla-

ción inmigrante masculina tasas bajas de actividad frente a tasas de masculinidad superiores a 100.

En conjunto la población inmigrante del período 1976-1981 tiene un stock educativo de 2,4 años más que el de la población total en 1981, y esa cifra es mayor en el caso de los hombres, 2,7, y menor en las mujeres, 2 años.

Respecto a los municipios, la mayor diferencia global es la de Aljaraque, como corresponde al núcleo cuya población inmigrante tenía el stock máximo. Las mínimas diferencias globales son las de San Juan del Puerto y Trigueros; ninguna llega a un año. Las diferencias municipales por sectores de actividad se corresponden básicamente con los valores más o menos elevados observados anteriormente. Las mayores positivamente corresponden a las mujeres activas de San Juan del Puerto seguidas de las de Gibraleón, Aljaraque y Trigueros. Las mínimas diferencias se dan en las mujeres activas de Palos de la Frontera y no hacen sino poner de manifiesto que tanto las mujeres autótonas como las inmigrantes en este período 1976-1981, trajeron o adquirieron unos niveles educativos similares a las de las actuales, mientras que en los municipios mencionados existen considerables distancias en las mujeres existentes en ellos. Esto no significa que las mujeres u hombres nacidos en estos núcleos no tengan también niveles educativos elevados, pero sí implica al menos que éstos no residen actualmente en los municipios donde nacieron, y que posiblemente saldrían de ellos ante la falta de perspectivas laborables en el momento de la emigración. Es un fenómeno común a todas las áreas rurales españolas de las que se marchaban los que adquirían mayor preparación.

Los hombres inmigrantes de este período en la población activa tienen menos diferencias que las mujeres. Las máximas se localizan en Aljaraque y las mínimas en San Juan del Puerto y Trigueros. En este último municipio y en Gibraleón los hombres inmigrantes al sector primario tienen menos nivel educativo que los ya existentes. Las secuelas de la crisis económica hacen bascular hacia este área a personas poco cualificadas que encuentran ocupación (a veces incluso sólo temporalmente, no todo el año) en las labores agrícolas, consecuencia de una progresiva intensificación agraria en esta zona.

En la población inactiva las diferencias son menores, destacando las de Palos de la Frontera y Aljaraque que superan los dos años, siendo negativas las de San Juan del Puerto y Trigueros en los hombres y nulas en el conjunto.

En definitiva, los inmigrantes del período 1976-1981 tienen un stock educativo superior al de la población total de 1981. Pero ese rasgo general se acentúa en la población activa, dentro de ella en el sector terciario y en él destacan las mujeres. Son los municipios de Aljaraque, Palos de la Frontera y Moguer los que más predominan por ser también los que ofrecen

tipos de viviendas de más calidad y permiten el acceso a ellos a personas de rentas más elevadas, que suelen corresponder con niveles elevados de cualificación, sin que naturalmente tenga que ser así en todos los casos.

4. EL SISTEMA EDUCATIVO.

Los años en que el Polo de Desarrollo de Huelva comienza a demandar mano de obra en mayor escala, coinciden con el interés general, por parte de la Administración española, sobre el sistema educativo. En 1963 se publicó un informe sobre "las necesidades de educación y el desarrollo económico y social de España". Con el carácter de planes operativos, el I y II Planes de Desarrollo incluyen el sector educativo en la planificación económica general. Son precisamente estos dos planes los que hacen surgir el Polo de Promoción Industrial de Huelva y su transformación en Polo de Desarrollo.

En este marco de planificación hay que entender también la reforma educativa de 1970: la Ley General de Educación (Ley Villar). Supone un hito en la evolución de la enseñanza y se concibe como una adaptación de la estructura del sistema educativo a las exigencias de una aproximación a las economías de mercado evolucionadas.

Encontramos aquí dos de los factores principales que los especialistas toman como determinantes de la implantación de un sistema educativo, el socioeconómico y el político, y sin los cuales no sería posible el entendimiento de la situación de Huelva.

En un informe de la Comisión Internacional sobre el Desarrollo de la Educación (UNESCO), presidido por E.FAURE se lee: "cada vez es más difícil disociar objetivos económicos y objetivos sociales, y las políticas educativas deberán tener en cuenta esta interacción cada vez más estrecha" (FAURE y OTROS, 1982). En este sentido Huelva, con un Polo industrial, necesitaba adaptar su nivel educativo a las necesidades sociales que se presentaban. Precisamente esa inadaptación inicial fue la que produjo la necesidad de una inmigración cualificada, como hemos venido apuntando en apartados anteriores y observaremos en próximos.

La misma Comisión señala que los progresos educativos acompañan a los de la economía y, en consecuencia, a la evolución de las técnicas de producción, y añade que cuando la economía entra en un cierto ritmo de progresión, la misma educación tiende de modo perfectamente natural a distribuir una dosis creciente de conocimientos a un número también creciente de sujetos (FAURE y OTROS, 1982). Esto está en relación con lo que SAEZ, (1975) llama coordinación entre "máquinas" y "operarios" y que tuvimos ocasión de explicar en el capítulo anterior. Incluso a estas anotaciones se une otra de la propia comisión que viene a apoyar estos principios: "Las economías en expansión necesitan un número cada vez mayor de trabajadores cualificados. El progreso técnico transforma las

ocupaciones tradicionales, crea nuevas categorías de empleo, que exigen amplios medios de formación o de reciclaje. Toda medida que tiende a favorecer el despegue económico presupone un esfuerzo paralelo en el terreno de la educación" (FAURE y OTROS 1982).

Estos factores socioeconómicos, sin embargo, tienen una vinculación de causa-efecto sobre los factores políticos y no siempre hay una perfecta coordinación. ORDOVAS (1978) toma como tesis básica el que el sistema educativo no responde tanto a las necesidades de mano de obra y cualificación, derivadas de los requerimientos económicos, técnicos y organizativos del sistema productivo, cuanto a la consecuencia de otros objetivos no explícitos, más sutiles, que se localizan tanto en el campo económico como el ideológico y político y que convergen hacia la conservación y reproducción del sistema de clases imperantes. Se basa para esta afirmación en que hay una real inconexión entre el sistema educativo y el sistema productivo, entre le mundo de la educación y el mundo del trabajo.

Sin esa radicalización, también la Comisión se aproxima a este planteamiento en los casos en los que los modelos educativos no se adaptan a las necesidades reales; las inversiones educativas se hacen incompatibles con los medios financieros, y la producción de titulados rebasa la capacidad de absorción de su economía, creando un paro "categorial" [11].

Huelva en los comienzos de la década de los años setenta se vio sometida a esta serie de planteamientos: por una parte una transformación económica violenta, rápida, con una instalación industrial que representaba la mayor concentración química de España y que se produjo en el plazo de diez años; por otra un cambio social como consecuencia de la transformación de una sociedad básicamente rural en otra que imponía el modo de ser industrial y urbano, con sus necesidades y sus nuevos planteamientos; y por último, una superestructura política que relacionaba la educación con la planificación y cuya relación se vio superada con la ley General de Educación de 1970.

Los resultados, tanto de la entrada en vigor de esa ley, como de la transformación de la socioeconomía onubense, en todos los niveles de la enseñanza y respecto al conjunto de la provincia de Huelva, han sido estudiados por LEMA (1979). Nosotros, esos resultados los vamos a tamizar con el factor espacial. Nos ocuparemos única y exclusivamente de los establecimientos educativos que conforman físicamente el sistema *en* el área periurbana de Huelva, conscientes de que la localización *en* este espacio no supone, ni mucho menos, la instancia *sólo para* este área, tanto más cuanto más elevados sean los niveles de que se trata. De tal forma que los establecimientos ocupados en la E.G.B., tienen un estricto ámbito local,

11. FAURE,E. y OTROS (1982), pág. 26. A esto mismo se refiere GARCIA BARBANCHO,A. (1982), pág. 153.

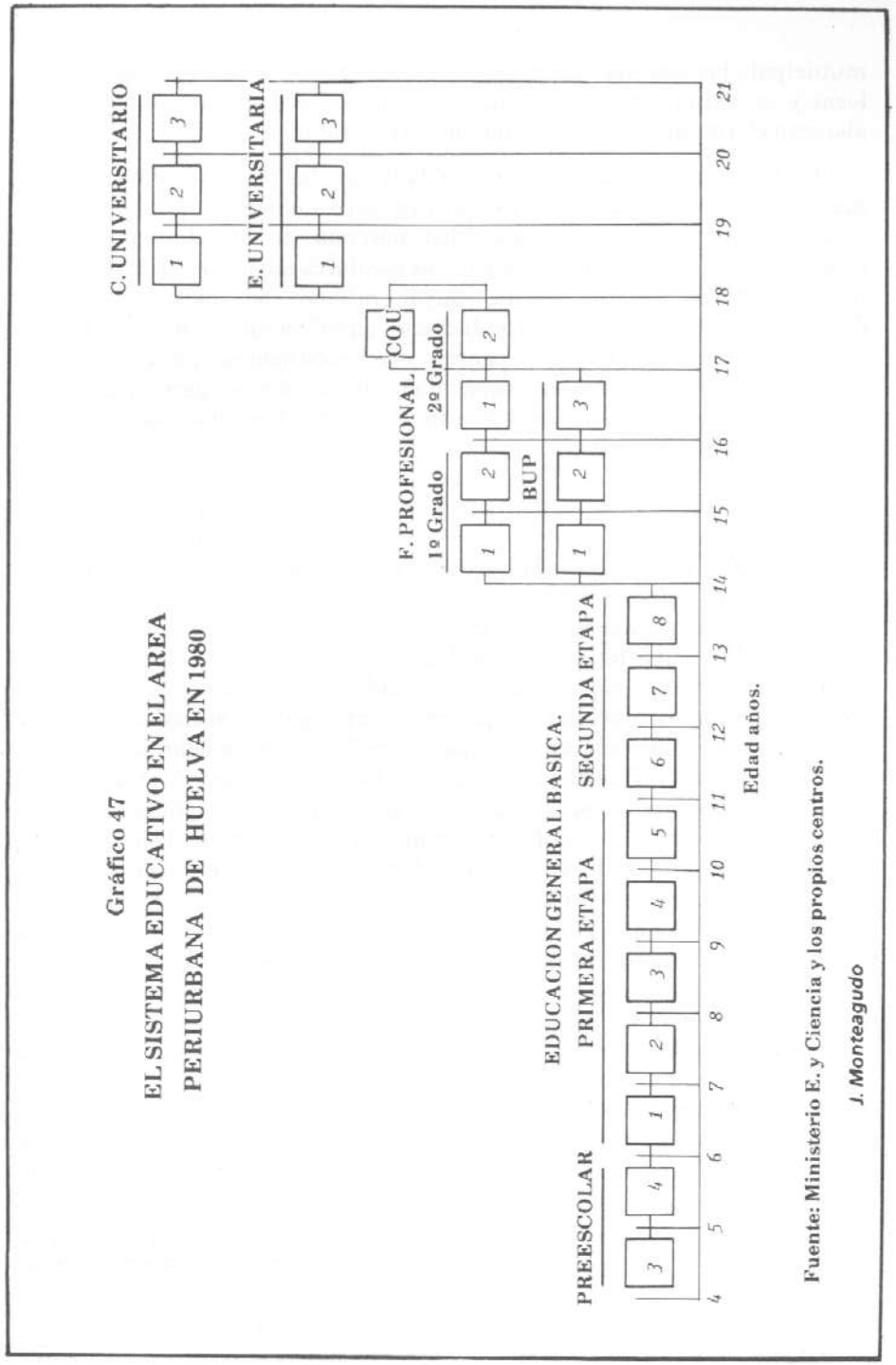


Gráfico 47
EL SISTEMA EDUCATIVO EN EL AREA
PERIURBANA DE HUELVA EN 1980

Fuente: Ministerio E. y Ciencia y los propios centros.
J. Monteagudo

municipal; las enseñanzas medias, BUP, COU, FP, exceden del marco local y se extienden a un espacio comarcal; las enseñanzas superiores abarcan el ámbito provincial e incluso extraprovincial.

La *Enseñanza General Básica* (E.G.B.) evoluciona de 1973 a 1981 [12] manteniendo un número de 14 centros, pero aumentando las unidades escolares. Otorgando una capacidad máxima de 40 alumnos a esas unidades, se tiene una oferta de puestos escolares superiores a la demanda de matrículas. El que exista mayor número de puestos escolares disponibles que alumnos matriculados no significa que se hayan cubierto las necesidades del área. Puede ocurrir y de hecho ocurre, que las unidades no alcancen el máximo de capacidad (40 alumnos) pero que falten unidades para otras especialidades (preescolar, educación especial, etc.). Sin embargo el crecimiento efectivo de la infraestructura docente en estos niveles queda patente con las siguientes relaciones: de 1973-1974 a 1980-1981 la población del área periurbana crece un 10 por 100; el número de unidades crece un 75,8 por 100; los alumnos matriculados aumentan en un 47,1 por 100. Crece más rápidamente la escolarización que la población, y las dotaciones infraestructurales más aún que la población escolar. Las deducciones de este hecho ponen de manifiesto que el ritmo de crecimiento escolar es muy superior al de la población total, bien por un aumento de la población joven más rápido que el de la población conjunta [13], bien por la extensión de la escolaridad a capas más amplias de la sociedad, bien por una mayor permanencia en la etapa educativa hasta la edad obligatoria. Las razones que influyen realmente son las dos últimas. A estos rasgos hay que añadir una mejor "calidad de la enseñanza", entendida, al menos, como una mejor relación profesor-alumno, ya que el número de unidades (y por tanto de profesores) crece más rápidamente que el número de alumnos.

Estos datos pueden ser comparados con lo que ocurre en el conjunto de la provincia. Del curso 1973-1974 al 1980-1981 la población provincial ha tenido un crecimiento cero, es decir, el número de población es el mismo; las unidades escolares crecen un 38,1 por 100. Como en el área periurbana, la escolarización crece más rápidamente que la población, sin embargo el ritmo provincial es más lento que en aquélla puesto que incluso la población de 0-14 años crece de 1975 a 1981, al contrario de lo que ocurría en el espacio agroindustrial.

En otro orden, la comparación se puede establecer en cuanto a la proporción población/matrícula, y población/unidades. En 1973-1974 la

12. Ni en la Delegación Provincial de Huelva, ni el Ministerio de Educación y Ciencia en su sede de Madrid, ni en el I.N.E. hemos podido obtener información municipal antes de este curso 1973-1974.

13. Al analizar los grupos de edad pudimos observar que de 1975 a 1981 desciende el peso del grupo de 0-14 años, por lo tanto esta razón no justifica el aumento del número de alumnos.

Cuadro LXI

LA ENSEÑANZA GENERAL BASICA EN EL AREA PERIURBANA. MUNICIPIOS

	CURSOS	1973-1974	1974-1975	1975-1976	1976-1977	1977-1978	1978-1979	1979-1980	1980-1981
ALJARAQUE	CENTROS	2	3	2	2	2	3	3	3
	UNIDADES	16	16	16	14	19	30	34	35
	PUESTOS ESCOLARES	640	640	640	560	760	1.200	1.335	1.400
	NIÑOS	285	290	290	285	296	451	526	608
	NIÑAS	275	280	278	280	287	337	382	394
GIBRALEON	CENTROS	2	2	2	2	2	1	1	1
	UNIDADES	33	33	34	38	43	44	44	49
	PUESTOS ESCOLARES	1.320	1.320	1.360	1.520	1.720	1.760	1.760	1.910
	NIÑOS	582	662	655	682	754	809	829	808
	NIÑAS	688	614	645	742	737	751	802	803
MOGUER	CENTROS	2	3	2	2	2	2	2	2
	UNIDADES	33	36	39	40	45	48	51	56
	PUESTOS ESCOLARES	1.320	1.440	1.530	1.600	1.775	1.895	2.015	2.240
	NIÑOS	601	682	663	698	776	792	797	872
	NIÑAS	561	641	663	698	776	792	797	872
PALOS FRA.	CENTROS	4	4	4	4	4	4	4	4
	UNIDADES	29	43	42	48	49	51	51	55
	PUESTOS ESCOLARES	1.160	1.720	1.680	1.920	1.935	2.040	2.040	2.200
	NIÑOS	568	683	703	721	836	804	886	829
	NIÑAS	503	642	630	629	678	735	709	746
S. JUAN PTO.	CENTROS	2	2	2	2	2	2	2	2
	UNIDADES	25	25	27	27	29	29	36	35
	PUESTOS ESCOLARES	1.000	1.000	1.080	1.080	1.160	1.160	1.440	1.400
	NIÑOS	436	467	501	503	543	537	559	594
	NIÑAS	420	429	467	485	522	595	554	596
TRIGUEROS	CENTROS	2	2	2	3	2	2	2	2
	UNIDADES	17	26	26	31	36	36	38	39
	PUESTOS ESCOLARES	680	1.010	1.010	1.215	1.415	1.415	1.495	1.510
	NIÑOS	419	449	467	577	667	626	691	645
	NIÑAS	415	480	445	558	498	537	598	581
A. FERIORRANA	CENTROS	14	16	14	15	14	14	14	14
	UNIDADES	153	179	184	198	221	238	254	269
	PUESTOS ESCOLARES	6.120	7.130	7.300	7.895	8.765	9.470	10.160	10.760
	NIÑOS	2.891	3.233	3.366	3.571	3.949	4.082	4.381	4.469
	NIÑAS	2.862	3.086	3.128	3.392	3.498	3.747	3.842	3.992
PRV. HUELVA	CENTROS	254	235	218	208	214	220	212	209
	UNIDADES	1.773	1.829	1.906	1.930	2.121	2.298	2.371	2.473
	PUESTOS ESCOLARES	70.440	72.620	75.520	77.415	84.115	91.020	92.665	97.270
	NIÑOS	31.859	33.395	34.836	35.726	38.075	38.886	39.873	40.632
	NIÑAS	30.785	32.472	24.115	34.993	36.543	38.321	37.711	39.083

Fuente: Ministerio de Educación y Ciencia. Elaboración Propia.

población del área periurbana representaba el 9 por 100 de la provincial; su matrícula escolar era del 9,2 por 100. En el curso 1980-1981 la población de este área era el 10 por 100 de la población provincial; su población escolar representaba el 10,6 por 100; y su dotación en unidades escolares el 11,1 por 100. Es decir, crece más rápidamente la población escolarizada y las unidades escolares que el conjunto de la población y esto supone una mayor atención a este área que al conjunto de la provincia (donde está incluida la capital), tanto más cuanto que incluso en el área periurbana la población infantil pierde peso en el conjunto, de 1975 a 1981, (31,2 a 30,9 por 100), mientras que en la provincia aumenta su importancia (28,5 a 28,7 por 100).

Las *enseñanzas medias, B.U.P., C.O.U. Y F.P.*, oficialía y maestría (primer y segundo grado) se asientan en este área en un establecimiento: el Instituto Politécnico de La Rábida. Este centro surge como consecuencia de esa interrelación entre el sistema socioeconómico y el sistema educativo, por una parte, y el sistema educativo y la política educativa, por otra. Se crea al comienzo del II Plan de Desarrollo, en marzo de 1969, y en estos niveles medios acoge las enseñanzas de B.U.P., C.O.U., y F. Profesional 1º y 2º grado con las especialidades de: Delineantes, Electrónicos, Químicos, y Administrativos, siendo esta última especialidad la que agrupa al mayor número de alumnos.

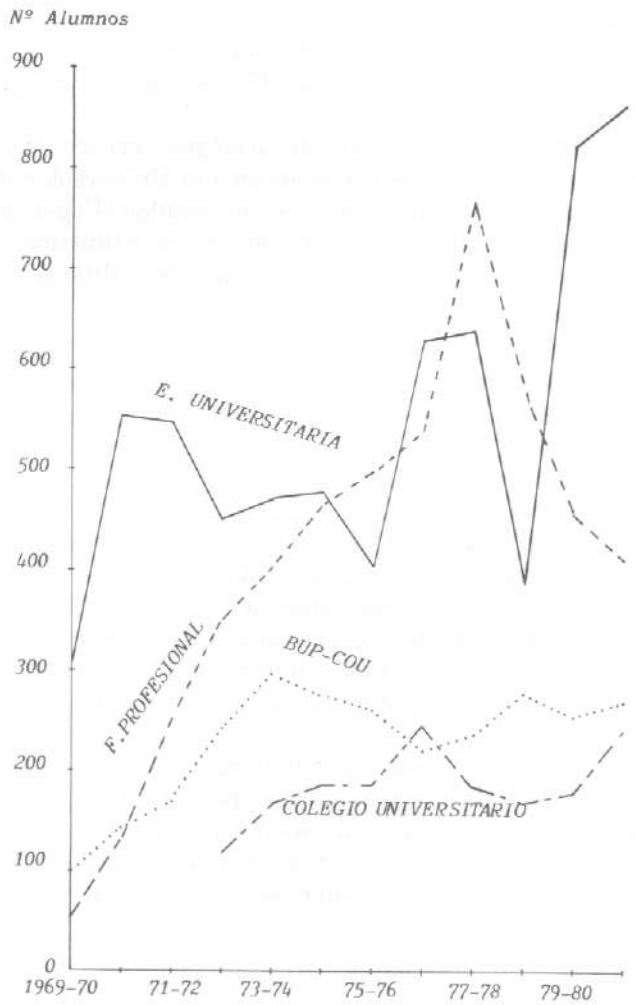
El alumnado que asiste a este centro no tiene la misma relación directa que la E.G.B. con este área, porque varios municipios de la zona envían a sus estudiantes a Huelva-capital, y a él acuden estudiantes de municipios exteriores al área de estudio. Es el único centro de este nivel localizado en el área periurbana.

En el mismo lugar se encuentra una *Escuela Universitaria Politécnica*, con una ubicación escogida en el centro del área industrial, entre los polígonos de la Punta del Sebo (Huelva) y el Nuevo Puerto (Palos de la Frontera), y en el paraje de La Rábida. Este centro Politécnico agrupó desde el primer momento las especialidades de tradición o de nueva implantación en Huelva. Se trasladaron a él las *Ingenierías Técnicas de Minas* (existentes en Huelva-capital) e *Industriales* y se aumentaron una *Forestal* (curso 1969-1970) y *Agrícola* (curso 1978-1979), llegada esta última con el gran auge que toma la agricultura moderna en este área.

Aprovechando la infraestructura educativa de este centro se impartieron en los primeros momentos de la instalación industrial cursos del P.P.T. correspondientes no a una educación "formal", sino a "reciclajes" o enseñanza profesional por tiempo limitado. Tenían por finalidad preparar aceleradamente a una población que pasaba directamente del campo a la industria (montaje) sin ninguna formación profesional. Estos cursos fueron: auxiliar de laboratorio químico; auxiliar administrativo; reparador de radio y televisión; soldadura eléctrica y de oxígeno [14].

Gráfico 48

MATRICULA DE LOS CENTROS DE ENSEÑANZA MEDIA Y SUPERIOR



Fuente: Secretarías de los propios centros.

J. Monteagudo

En el mismo paraje y a escasa distancia del Centro anterior surgió en 1972 el *Colegio Universitario*. En su comienzo impartía el primer ciclo de la Facultad de *Ciencias Empresariales* y a éste vino a unirse en 1976 el de *Geografía e Historia* [15].

El alumnado de estos centros localizados en el término municipal de Palos de la Frontera, procede de los más diversos lugares de la geografía provincial e incluso regional.

No existe ninguna Facultad (excepto Geológicas creada en 1981) y todos estos centros Universitarios pertenencen a la Universidad de Sevilla. Funciona también adscrita a la misma, la Universidad Hispanoamericana de La Rábida, prevista como Universidad de verano. Asimismo, al margen de su lugar de ubicación, en el mismo lugar físico del Politécnico, existe un centro asociado de la U.N.E.D.

En *resumen*, en este capítulo, hemos podido observar la evolución de este área hacia niveles más elevados de instrucción partiendo de bases ínfimas. El analfabetismo superaba en este área la media provincial y, sobre todo, la media nacional. Con la implantación de una infraestructura educativa esos niveles se van elevando y la población de estos municipios va ofreciendo cada vez mayores "calidades educativas" al sistema productivo. Sin embargo en orden a oportunidades, es importante destacar la existencia de un retraso en la relación industrialización-educación, que produjo en el primer momento una demanda de profesionales foráneos o la realización de cursos de formación profesional acelerados, y que en la actualidad tiene lugar eso que Faure llama "paro categorial" en cuanto que son muchos los titulados que buscan su primer empleo en un mercado saturado de ofertas y títulos.

Esta inoportunidad e inadecuación temporal entre infraestructura industrial e infraestructura educativa es lo que critica RICHARDSON [16] en la política de desarrollo regional español y lo que trataban de evitar, con más deseos que eficacia, los responsables de la administración onubense en aquellos primeros momentos, como queda recogido en la

14. Todos los datos referentes al complejo Politécnico de La Rábida nos han sido facilitados por sus directores.

15. En el curso 1985-1986 se suma la sección de Derecho como "Aula" dependiente de Sevilla. En 1986-87 comienza a impartirse el cuarto curso de las dos secciones existentes en lo que se ha dado en llamar "Facultades Delegadas" de las respectivas de Sevilla. Previamente a esto, el Centro de la U.N.E.D. se había trasladado a Huelva-capital.

16. RICHARDSON,H. (1976), pág. 75-77. apunta: "...en la medida en que la infraestructura figura de hecho en la política de desarrollo regional se ha hecho principalmente hincapié en las carreteras, el abastecimiento de energía y agua y los emplazamientos industriales (infraestructura técnica) más que en los hospitales, las escuelas y otras instituciones educativas, la vivienda, los servicios sociales, las facilidades culturales y de ocio, las distracciones, etc. (infraestructura social)".

ponencia que cita LEMA (1979) en su trabajo: "si con la declaración de Huelva como Polo de Promoción Industrial se perseguía, igual que en otras provincias españolas, establecer por parte de los poderes públicos una serie de incentivos que hicieran posible el mejor aprovechamiento de los recursos de todo orden existentes en la misma, mediante la incorporación de la iniciativa privada a la industrialización y explotación de la zona, entendemos que para que puedan cumplirse todas las previsiones contenidas en el Plan de Desarrollo, resulta asimismo necesario que los poderes públicos dispensen la mayor atención posible al establecimiento de todos aquellos centros de Enseñanza Técnica, que permitan garantizar en el futuro el logro de estas aspiraciones, alcanzando el desarrollo industrial que sólo con un número proporcional de técnicos puede conseguirse"

Junto a estos aspectos educativo-productivos, no podemos olvidar las palabras de GARCIA BARBANCHO con las que introducíamos este capítulo. La educación no es sólo el efecto de una mayor o menor inversión o de una política educativa orientada a desarrollarla, tampoco es únicamente la causa de una mayor productividad en el mundo laboral; es también uno de los ejes en torno a los que giran otros muchos aspectos de la población. Algunos de ellos ya han sido desarrollados aquí. Otros serán el objeto de los próximos capítulos.

Tercera parte

MOVIMIENTOS DE POBLACION

Analizada la *estructura* o *estado* de la población en un momento determinado, en nuestro caso los cuatro cortes cronológicos escogidos, iniciamos ahora el estudio de los denominados *movimientos de la población*. Esta tercera parte está dividida en dos capítulos, el V y VI. El primero de ellos estudiará el *movimiento natural* de la población. Este movimiento, que suele encabezar los estudios demográficos, como ya apuntábamos al iniciar la segunda parte, se convierte, en esta ocasión, más en una variable dependiente de la estructura que independiente de la misma, puesto que el tamaño de la población es pequeño e influirá decisivamente sobre los fenómenos de la movilidad natural. Esto, sin embargo, no significa que los valores que aporta no afecten decisivamente a la estructura de la población. La fuente básica para su estudio han sido los Registros Civiles y Parroquiales de los municipios del área; sus características se detallarán en el apartado correspondiente. Los fenómenos estudiados son la *natalidad*, *mortalidad* y el *crecimiento* originado por sus diferencias.

El segundo de los capítulos se ocupará del *movimiento migratorio*. Es éste un movimiento básicamente social y que carece de los componentes biológicos del anterior. Frente a lo que afirmábamos para aquel, las migraciones son una de las variables independientes más importantes para entender la estructura de la población periurbana de Huelva. Tanto la salida de población de esta zona como la llegada a ella de foráneos provoca una modificación en la estructura por sexo y edad, y en la actividad de la población. Por la fuente básica que utilizamos (los P.M.H.) y porque no se han registrado adecuadamente las altas y bajas municipales[1], así como porque tampoco se archivan convenientemente esos movimientos de población, dedicamos especial atención a la *inmigración* atendiendo al *año de llegada* y al *lugar de nacimiento*. La emigración la obtenemos únicamente por suma algebraica de factores positivos y negativos que intervienen en el crecimiento de la población. Los métodos de análisis de ambas corrientes serán explicados en los apartados correspondientes.

Estos fenómenos demográficos, tanto los naturales como los sociales o socioeconómicos, serán estudiados a través de los acontecimientos o sucesos demográficos que los producen. Los presentaremos a través de rasgos cuantitativos (tasas) y cualitativos (actividad, sexo, edad, procedencia, año de llegada, etc.).

1. El movimiento registrado en las hojas de alta y baja de la población, es mucho más fidedigno a partir de 1979, año de las segundas elecciones generales, cuando la población se da cuenta de que es necesario figurar en el municipio de residencia para poder participar en la vida cotidiana. Se exige también el certificado de residencia para efectuar la matrícula de los hijos en un centro de enseñanza pública primaria.

V
MOVIMIENTO NATURAL

INTRODUCCION

1. FUENTES

2. NATALIDAD
   - 2.1. TASAS BRUTAS DE NATALIDAD POR PERIODOS
   - 2.2. LA FECUNDIDAD
   - 2.3. LA MASCULINIDAD EN EL NACIMIENTO

3. MORTALIDAD
   - 3.1. TASAS BRUTAS DE MORTALIDAD GENERAL
   - 3.2. MORTALIDAD INFANTIL
   - 3.3. MORTALIDAD POR EDADES
   - 3.4. MORTALIDAD POR SEXOS: SOBREMORTALIDAD MASCULINA
   - 3.5. CAUSAS DE LA DEFUNCION

4. CRECIMIENTO NATURAL
   - 4.1. HIPOTESIS PARA EL ANALISIS DEL CRECIMIENTO

INTRODUCCION.

El *movimiento natural* de la población comprende aquellos fenómenos demográficos en los que la componente natural, biológica, es su parte fundamental. Indudablemente el ser humano es mucho más que un mero ser vivo sometido a las leyes biológicas de la naturaleza; esas leyes, sobre todo las que determinan el *nacimiento* y la *muerte*, están asistidas, positiva o negativamente, por factores que se encuentran muy lejos de lo únicamente biológico y mucho más cerca de lo humano, de lo social, de lo socioeconómico. Sin embargo, el adjetivo "natural" que acompaña a este movimiento denota que su análisis tiene que contar prioritariamente con esas variables biológicas como causas inmediatas, aunque las raíces y repercusiones se encuentren o vayan más allá de lo biológico.

La descripción y explicación de los movimientos naturales, desde este punto de vista de seres vivos, entrañaría disponer de fuentes complejas y adecuadas, y tratar la información con profundos conocimientos matemáticos y médicos. Incluso, dado el carácter geodemográfico que queremos imprimir a este trabajo, no deseamos aislarnos en lo meramente demográfico desvinculándolo de lo que de geográfico aportan la sociedad y la economía en las que se hallan inmersos los individuos estudiados.

Por lo tanto en el análisis que realizamos a continuación, hemos pretendido centrarnos más en los aspectos cuyas causas generales pudieran traducirse o modificarse en función de las particulares características de este medio humano onubense. No pretendemos desarrollar complejos análisis estadísticos porque ni las fuentes se prestan a ello ni el número absoluto de la información que manejamos permitiría conclusiones rotundas. Ello no ha sido obstáculo para tratar la información con una serie de técnicas sencillas que pudiesen facilitar la tarea descriptiva y acercar más fácil y rápido al lector hacia las principales apreciaciones y relaciones espacio-temporales en este tema demográfico.

1. FUENTES.

Para el estudio de este capítulo las fuentes han sido los libros de los *Registros, Civil* y *Parroquial*, correspondientes a *defunciones*, *nacimientos* y *bautismos*, en los respectivos municipios.

Los libros de defunciones del Registro Civil recogen los siguientes datos del difunto:

- Nombre y Apellidos (con él se obtiene el sexo).
- Nombre de los padres.
- Estado civil.
- Fecha de nacimiento.
- Domicilio último.
- Fecha de defunción (hora, día, mes, año).
- Lugar de fallecimiento.
- Causa.
- Lugar de enterramiento.

La cumplimentación de estos datos se realiza por declaración de algún familiar del difunto y transcribiendo el certificado médico de defunción. La descripción no siempre se ajusta exactamente a los epígrafes señalados, tanto más cuanto que hasta los últimos años que se estudian no aparecen impresos y ordenados los epígrafes que especificamos, sino que se lleva a cabo su redacción de forma totalmente manuscrita con ese orden aproximadamente. Aún con estas hojas impresas no siempre se respeta el sentido del libro; son múltiples las ocasiones en que en lugar del año de nacimiento aparece la edad del difunto, con lo que se pierde un dato importante demográficamente; la causa de la defunción no siempre aparece debidamente puesto que ante el desconocimiento médico del secretario de juzgado, unas veces sólo aparece la causa última (paro cardíaco) sin mención de la enfermedad que la produjo, otras se sobreentiende que es la edad la causa del óbito (senilidad sin mención de causa), y en ocasiones se queda en el proceso de deterioro biológico (caquexia) sin mencionar la causa del mismo. No sabemos cuándo la mortalidad es endógena o exógena, salvo cuando se expresa "muerte al nacer", que incluso no queda registrado como nacimiento legal.

Los libros de *nacimientos* del Registro Civil recogen los siguientes datos:

Del inscrito:

- Nombre y apellidos
- Sexo
- Fecha de nacimiento (hora, día, mes, año)
- Lugar

De los padres:

- Nombre
- Nombre de los padres
- Fecha de nacimiento
- Lugar de nacimiento
- Estado civil
- Domicilio
- Profesión

Del matrimonio:

- Fecha de celebración (día, mes, año)
- Lugar

Hasta mediados de la década de los años sesenta coincidían los datos que proporcionaban estos libros con los del Registro parroquial de bautismos. A partir de esas fechas tienen lugar, con mayor frecuencia cada vez, los nacimientos en la residencia sanitaria de la Seguridad Social de Huelva y los niños quedan registrados en la capital. Este hecho nos obligó a tomar como más cercanos a la realidad los libros de bautismos de las distintas parroquias. A pesar de todo, debido al peso que representan los inmigrantes en algunos municipios, es presumible que se hayan bautizado niños en el lugar de origen de los padres y no en su actual domicilio, con lo que se pierde, sin poder evaluar, un determinado número de nacimientos. Mención especial requiere La Rábida, perteneciente primero a la parroquia palerma de San Jorge y separada en 1976, donde tienen lugar (como ocurría con los matrimonios) bastantes bautizos de niños cuyos padres no están domiciliados en este Ayuntamiento. En este caso y en todos los demás, sólo se contabilizan los bautismos en los que al menos uno de los padres (frecuentemente los dos) residen en el municipio.

También se ha recurrido a los libros parroquiales de enterramientos para observar la identidad entre número de defunciones y número de enterramientos, puesto que también la defunción de algún vecino de estos municipios puede tener lugar en establecimientos sanitarios exteriores y el enterramiento llevarse a cabo en su domicilio.

Como puede comprobarse son numerosas imprecisiones las que conllevan las fuentes y poca la rigurosidad que se induce de ellas. Esta confirmación es la que ha motivado que demos a este capítulo un valor testimonial, para no romper el esquema de estudio de la población, en el que únicamente estudiaremos aspectos generales que al globalizar no aumenten los defectos u omisiones de las fuentes, sino que, por el contrario, los suavicen.

De esta forma únicamente estudiaremos:

- Tasas brutas de natalidad y mortalidad.
- Tasas de fecundidad general.
- Tasas de mortalidad por edad y sexo.
- Tasas de mortalidad infantil.

- Causas de la defunción.
- Crecimiento vegetativo y su relación con el crecimiento real.

2. NATALIDAD.

La natalidad es un fenómeno demográfico que en este área está determinado en gran medida por la estructura de la población y dentro de ella por tres factores esenciales: la proporción de mujeres entre 15-49 años, potencialmente fértiles; la proporción de casados; y la edad del matrimonio.

El primero suele ser un factor que presenta pocas variaciones con el tiempo, especialmente en el período estudiado. El segundo sí es un factor cambiante y en el área que nos ocupa ha ido aumentando de 1960 a 1975 y retrocede su proporción en 1980. Al contrario, la edad del matrimonio va descendiendo progresivamente de 1950 a 1980. Estos aspectos quedaron reflejados en el capítulo II, pero no son los únicos que influyen en la natalidad. La estructura por importante que sea, tanto más cuanto más pequeño sea el número de población, es sólo un factor demográfico, pero intervienen también factores sociales, económicos, sanitarios, culturales, que inciden directamente en el control o no de la natalidad.

Algunos de esos factores pueden englobarse en los siguientes mecanismos:

A una elevada tasa de mortalidad infantil se responde con mayor natalidad; cuando esta mortalidad se reduce, la natalidad tiende a reducirse; una estricta moral religiosa produce la renuncia a la prácticas anticonceptivas presentadas como pecaminosas por esa religión; una liberalización de las pautas de esa moral rompe las restricciones en cuanto a métodos anticonceptivos y se practica en mayor medida el control de natalidad; una época de crisis económica conduce a la reducción natalista; un horizonte optimista en lo económico supone también un optimismo en la procreación; la industrialización conduce al control; en una sociedad agraria las prácticas anticonceptivas son menos frecuentes; un nivel cultural bajo está relacionado con el desconocimiento y prejuicios de métodos modernos; el aumento cultural conduce ante métodos modernos y seguros de la anticoncepción [1].

---

1. FREEDMAN,R. (1961-1962) resume una serie de variables socilógicas que influyen sobre la natalidad: 1) Los medios de control de la natalidad existentes; que se sitúan entre la organización social y las normas sociales, por una parte, y la natalidad por otra; 2) Las normas sociales sobre cuál debería ser el tamaño de la familia; 3) El nivel de mortalidad, que determina el número de nacimientos; 4) El nivel del saldo migratorio, que determina el número y edades de las personas disponibles para formar familia; 5) Otros factores en el medio ambiente que influyan sobre las variables de manera inconsciente con las normas de natalidad.

   Estas son algunas de las variables recogidas por DIEZ NICOLAS,J. y MIGUEL,J.M. de (1981), pp. 159-160.

2.1. TASAS BRUTAS DE NATALIDAD POR PERIODOS.

Igual que hacíamos al estudiar la nupcialidad, el punto de partida para este análisis es el año 1950. La ampliación del espectro cronológico de veinte años a treinta, nos permite una observación del fenómeno a más largo plazo y, por consiguiente, tendremos mayor perspectiva para la interpretación de las evoluciones.

Este primer análisis de la natalidad lo hacemos sobre *tasas brutas* [2]. La observación de la serie completa (véase gráfico 49) permite asegurar que en el conjunto del área los valores más altos se registran en el período 1965-1975. De 1951 a 1965 hay un ascenso progresivo y a partir de 1976, en el último lustro, se aprecia un descenso considerable. Esta evolución última no queda bien recogida por la recta de regresión [3], puesto que ésta tiene pendiente positiva aunque de muy escaso valor (0,031) y la correlación con los datos es muy baja (0,139). Precisamente el no ajustarse bien a los datos es lo que permite ver en el gráfico que el último lustro queda considerablemente por debajo de la recta, incluso con una clara tendencia descendente.

Por municipios, es Palos de la Frontera el que registra las máximas tasas en el período ascendente, llegando en 1967 al 39,4 por 1.000 [4], y Aljaraque el que tiene tasas inferiores en el último lustro, descendiendo en 1979 al 15 por 1.000.

En todos los casos son inferiores las tasas de 1976-1980 respecto al período anterior, excepto en Moguer donde, a pesar de descender la media quinquenal, los primeros años de este último período continúan siendo elevadas. La pendiente de la recta de regresión es en todos muy cercana a cero (lo más frecuente es que no llegue a 0,1); tiene signo negativo, es decir, tendencia decreciente, en Aljaraque y Gibraleón, y positivo en el resto. Sin embargo las medias móviles quinquenales permiten observar una línea ascendente hasta 1966 1970 (excepto en Aljaraque que llega sólo a 1961-1965) y descendente a partir de ese momento. Este fenómeno es claramente perceptible en el cuadro LXII.

2. Por *tasa bruta de natalidad* entendemos el cociente de dividir el número de nacimientos en un año, por la población media de ese año. El resultado se expresa referido a mil habitantes.
   En este caso *tasa* vuelve a hacer referencia a *frecuencia* de sucesos, no a proporción.

3. Explicada en la 10 del capítulo II.

4. Esta alta tasa puede estar relacionada con el hecho de que por estas fechas residían en el municipio transeúntes que no se dan de alta en él, pero que procrean en él y en el mismo bautizan también a sus hijos, consignando como lugar de domicilio el actual, aunque oficialmente no residan en él. Esto produce que la familia no figure en el Padrón, pero el hijo sí en el Registro Parroquial.

Esta evolución se puede vincular con la estructura de la población por edades. En 1960 todas las figuras muestran un ligero descenso de población en las edades de procrear, sobre todo en los hombres. Tanto estas leves muescas o descensos rápidos de la población de estas edades, como una situación económica nada esperanzadora para municipios básicamente rurales, agropesqueros, como eran éstos en 1960, frenaban el aumento de la población infantil. Se traducía la situación en la figura de los histogramas mediante bases estrechas, en ocasiones incluso más estrechas en el primer grupo de edad. La gran excepción era Palos de la Frontera cuyas tasas en este año (lustro 1956-1960), superaban a las de todos los municipios e incluso a la suya del período anterior en más de un 5 por 1.000. Estos valores de la natalidad se traducen en la forma de la pirámide.

En *1965* comienza la recuperación económica nacional; Huelva se designa en 1964 Polo de Promoción, y una ola de euforia económica, de inmigrantes, y de "no emigrantes", se cierne sobre estos pueblos que ponen menos trabas a la procreación, tanto más cuanto mayores son las perspectivas económicas. Los más rezagados en este sentido son aquellos menos afectados por el empuje industrial y más alejados de las ventajas directas: Gibraleón y Trigueros, que no siguen el ritmo del conjunto.

En *1975* se ha atravesado todo el período eufórico 1966-1975 en el que las tasas de natalidad alcanzan sus máximos valores y los histogramas traducen ese avance natalista. A su vez ese incremento de la natalidad se debe a la llegada o no salida de las personas en edad de procrear que, como en el caso de Palos de la Frontera, producen un ensanchamiento considerable de la pirámide de población a partir de los 25 años. Por lo tanto las tasas de natalidad responden tanto a ese aumento de la población joven en edad fértil, como a la euforia económica de los años 1965-1970, anteriores a los efectos de la crisis de 1973.

En *1980* se produce un claro retroceso natalista que queda claramente manifiesto tanto en el descenso de las tasas de natalidad de ese lustro, como en el estrechamiento de las figuras demográficas en el grupo de 0 a 4 años. Precisamente el que aún conserva las tasas más elevadas, Moguer, es el único en cuya pirámide no se deja sentir esa paralización relativa de la natalidad.

Se puede decir que este descenso en la natalidad se produce con un sensible retraso respecto al *conjunto nacional*, que ya había iniciado su curva decreciente en el lustro 1961-1965. En efecto, la doble vertiente, ascendente-descendente, de la natalidad española, tiene su charnela en 1956-1960 puesto que sólo son ascendentes dos lustros y descendentes cuatro.

En la *provincia de Huelva* se reproduce la misma tendencia, con la diferencia final, puesto que las tasas onubenses son más altas que las nacionales en el último lustro.

Cuadro LXII

NATALIDAD. TASAS BRUTAS. MEDIAS QUINQUENALES.

MUNICIPIOS	PERIODOS 1951-1955	1956-1960	1961-1965	1966-1970	1971-1975	1976-1981
ALJARAQUE	23,4	21,3	23,1	20,0	21,4	16,6
GIBRALEON	21,8	19,9	19,8	22,4	21,1	19,8
MOGUER	19,7	20,8	22,4	24,1	25,9	23,9
PALOS FRA.	21,7	26,8	29,9	33,6	27,6	21,3
S. JUAN PTO.	19,7	18,2	20,6	23,1	19,9	19,4
TRIGUEROS	18,5	18,6	17,9	20,1	19,7	18,0
A. PERIURBANA	20,5	20,9	22,3	23,9	22,6	19,8
PROV. HUELVA	20,9	23,0	20,2	20,0	19,3	18,7
ESPAÑA	20,3	21,5	21,3	20,2	19,3	17,1

Fuente: Para el área periurbana de Huelva y sus municipios Registro parroquial. Las tasas se refieren a bautismos por cada 1.000 habitantes.
Para la provincia de Huelva y España, I.N.E.
Elaboración propia.

El hecho de que en ambos espacios sea el quinquenio 1956-1960 el que marque el punto de inflexión y obligue a una curva asimétrica, es lo que provoca que la pendiente de las rectas de tendencia en ellos, sea negativa.

Son varias las vertientes que se podrían tomar para explicar este comportamiento distinto, en cuanto a la natalidad, de las poblaciones nacionales y onubenses. Habría que precisar y recordar para ello tres aspectos importantes que pueden influir sobre este descenso adelantado de la natalidad en España:

a) El período 1965-1970 en España y la provincia de Huelva es plenamente emigratorio y la recuperación económica se realiza únicamente a base de "Polos" siendo éstos, (entre ellos Huelva) y las zonas urbanas, los únicos puntos que registran inmigración.

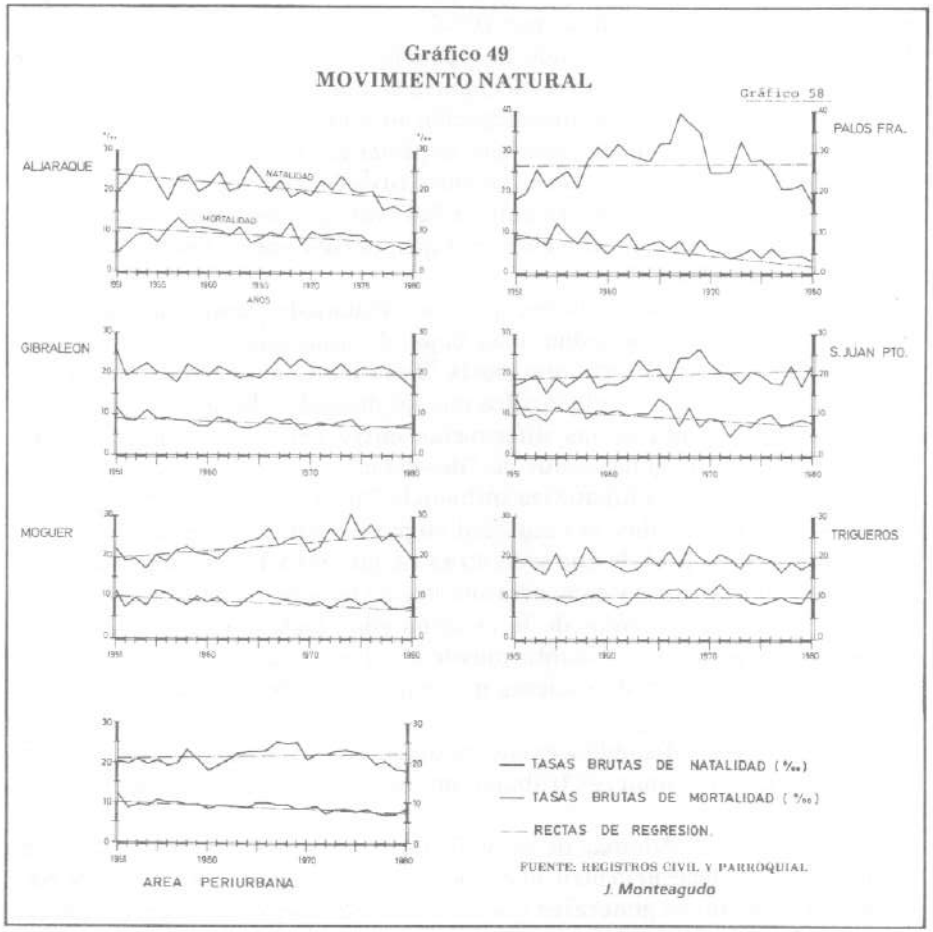
b) La actividad femenina en el conjunto nacional es siempre superior a la de este área.

c) Las tasas de analfabetismo son más altas en este área que en el conjunto nacional lo que pone de manifiesto la existencia de niveles culturales más bajos en el área onubense.

De los efectos emigración-inmigración ya hemos tratado al comparar las tasas anteriores y posteriores a 1965. La emigración, con la pérdida de población en edad fértil o separación de los cónyuges si es sólo el hombre

Gráfico 49

MOVIMIENTO NATURAL



quien emigra, provoca un descenso de los nacimientos; la inmigración provoca el efecto contrario, tanto más cuanto que además coincide con situaciones de optimismo económico y esperanza ante el futuro inmediato.

La actividad femenina puede suponer un control de los nacimientos. La mujer trabajadora fuera del hogar debe verse liberada de las cargas familiares que supone la crianza y cuidado de los hijos. El resultado es la fijación de un número bajo de hijos por unidad familiar. Este principio apriorístico ha sido estudiado por DIEZ NICOLAS y DE MIGUEL (1981). Dichos autores han investigado la hipótesis según la cual la familia está en peligro de deterioro como consecuencia de que la mujer casada trabaje.

Como resultado de esta investigación obtienen:

- Las mujeres con experiencia laboral se casan a una edad algo superior que las que no tienen o tuvieron dicha experiencia.
- Por esta relación edad-trabajo puede ocurrir que si las mujeres que trabajan no tienen más hijos, no sea por el hecho "trabajo", sino por la razón "edad".
- Las mujeres que han trabajado, trabajan o esperan trabajar, muestran promedios más bajos de hijos esperados, deseados e ideales. Sin embargo existe una cierta "natalidad no deseada" puesto que los embarazos tenidos son más altos que los deseados. Esto hace que en los comportamientos reales las diferencias entre activas e inactivas sean considerablemente menores que las "deseadas".
- La hipotética influencia "negativa" que el trabajo de la mujer casada tiene sobre la natalidad no parece suficientemente justificado. En realidad es posible que sean otras variables socioeconómicas las que expliquen las actitudes y comportamientos de la mujer casada activa.
- Además de la relación edad-trabajo existe la relación trabajo-nivel educativo. Cuanto mayor es el nivel de estudios mayor es también la proporción de mujeres que han trabajado, trabajan o esperan trabajar.
- También existe relación con el medio, puesto que en núcleos rurales las mujeres trabajan en menores proporciones que en núcleos urbanos.
- Además de estos factores, relacionados todos ellos con la actividad, es necesario otro: el *conocimiento* y práctica del control de natalidad. En términos generales las variables que mejor explican el conocimiento sobre el control de la natalidad son la educación de la mujer y el lugar de residencia.
- Por todo esto la actividad de la mujer casada va unida a: una edad más elevada de contraer matrimonio; un nivel educativo más alto; una residencia preferentemente urbana; un mayor conocimiento de las prácticas anticonceptivas. De lo que se induce que si las mujeres activas tienen menor número de hijos que las inactivas, no es exclusivamente por el aspecto laboral, sino por diversos factores socioeconómicos que concurren en ellas, y que actuarían de igual forma si se encontrasen en mujeres inactivas.

Si con estos resultados se ponen en relación los tres ámbitos que comparamos, área agroindustrial de Huelva, provincia y España, se entiende que en España descendiesen las tasas de natalidad a partir de 1961-1965 tanto por el inicio masivo de movimientos migratorios, que (interiores o exteriores) separaban en la mayoría de los casos a ambos cónyuges por predominar una emigración masculina y suponían siempre una situación de crisis poco apta para pensar en el aumento del número de hijos, como por la mayor incorporación de la mujer al trabajo remunerado exterior al propio hogar, y la adquisición de niveles educativos más elevados conforme aumentaba el grado de urbanización. También se comprende que en la provincia de Huelva, ocurriese igual en cuanto al aspecto emigratorio (téngase en cuenta que el crecimiento real 1960-1970 es negativo) y que el retraso respecto a los factores laborales y educativos provoque esa superioridad de la tasa del último periodo. Y, por supuesto, es fácilmente comprensible que un área como la periurbana onubense, que se caracteriza por todo lo contrario a España y Huelva en cuanto a la emigración (aquí predomina la inmigración) y con rasgos más agudos aún que en la provincia en cuanto a la falta de cultura (analfabetismo), mantenga índices de natalidad elevados, por encima de los nacionales y provinciales justo cuando éstos comienzan a decrecer. El descenso en el último lustro, muy notable en algunos municipios del área, aún no se refleja en el conjunto del área.

2.2. LA FECUNDIDAD.

Hasta ahora los nacimientos se han puesto en relación con toda la población para hallar la tasa bruta de natalidad. En esta relación intervienen personas que ni potencialmente tienen algo que ver con los nacimientos. Para evitar esta intervención se elige un denominador específico formado por las únicas personas que potencialmente pueden procrear, las mujeres entre 15-49 años. Al resultado, referido a mil mujeres en edad fértil, es a lo que se denomina *tasa global de fecundidad general* [5].

Incluso este índice no es muy preciso y se aconseja su uso sólo cuando por tamaño (poblaciones demasiado pequeñas) o por insuficiencias estadísticas no sea posible realizar otro más específico (PRESSAT, 1983). El empleo de esta tasa (dice Pressat) resulta indicado cuando se debe comparar la fecundidad de poblaciones pequeñas. Este es precisamente el caso que nos ocupa. Nos encontramos ante poblaciones pequeñas y además no disponemos de estadísticas precisas, por lo que la tasa global de fecundidad nos permitirá observar este valor en el espacio y en el tiempo.

5. *Global* porque no distingue grupos de edad dentro de las mujeres potencialmente fértiles, y *general* porque no distingue entre legítima e ilegítima.

Cuadro LXIII

TASAS DE FECUNDIDAD GLOBAL GENERAL

ESPACIOS	PERIODOS 1951-1960	1961-1965	1966-1975	1976-1981
ALJARAQUE	86,10	102,71	85,79	64,64
GIBRALEON	78,25	88,52	99,10	95,81
MOGUER	85,71	96,60	107,51	104,93
PALOS FRA.	102,12	123,94	126,41	93,75
S.JUAN PTO.	73,16	89,68	98,37	88,25
TRIGUEROS	73,54	76,99	89,48	83,38
A. PERIURBANA	81,04	92,79	100,88	90,82
PROV. HUELVA	81,82	85,82	85,59	81,50
ESPAÑA	78,33	84,54	80,82	71,66

Fuentes: Para el área periurbana de Huelva y sus municipios, Resgistros parroquiales. Para la provincia de Huelva y España,I.N.E.
Tasas por 1.000 mujeres en edad fértil.
Elaboración propia.

El sistema seguido para obtener esta tasa es similar al utilizado por otros investigadores [6] en parecidas circunstancias. Puesto que el denominador sólo se conoce en los cortes cronológicos estudiados, es decir, 1960, 1965, 1975 y 1981, y el numerador se conoce durante los treinta años, se ha operado de la siguiente forma [7]:

a) Para el primer período 1951-1960, década de la que sólo se conoce la estructura de edades y sexos en su año final, se utiliza como numerador el número medio anual de nacimientos en la década y como denominador las mujeres de 15-49 años en 1960.

6. PUYOL,R. (1975), pág. 79, utiliza un método similar para hallar las tasas de fecundidad en 1960 y 1970.

7. Ejemplo de cálculo: ALJARAQUE.

Número medio anual de nacimientos en 1951-1960 = 77,40.
Número de mujeres entre 15-49 años en 1960 = 899.
Tasa de fecundidad = *86,10*.

Número medio anual de nacimientos en 1961-1965 = 89,20.
Número de mujeres entre 15-49 años en 1965 = 838.
Número medio 1960-1965 = 868,50.
Tasa de fecundidad = *102,71*.

b) Para el período 1961-1965, lustro del que se conocen las estructuras de 1960 y 1965, se toma como numerador el número medio anual de nacimientos en el lustro y como denominador la media de mujeres de 15-49 años entre 1960 y 1965.

c) Para la década 1966-1975 se toma como numerador el número medio anual de nacimientos en el período y como denominador la media de mujeres de 15-49 años entre 1965-1975.

d) Para el lustro 1976-1980 se opera como en *b* cambiando las fechas.

e) Para las tasas de España y provincia de Huelva con el fin de homogeneizar criterios, se ha operado de la misma forma.

Las tasas de fecundidad corroboran lo obtenido con la natalidad. En el área periurbana de Huelva las mujeres muestran una fecundiad muy elevada, creciente de 1951 a 1975 y en descenso en el último período. Esta alta fecundidad es la que provoca la también elevada tasa bruta de natalidad y la base exagerada de las pirámides de algunos municipios. Es el caso especial de Palos de la Frontera, cuyas tasas de fecundidad son muy elevadas y se corresponden con bases anchísimas.

En la provincia de Huelva las tasas son inferiores a las de este área excepto en 1951-1960. No es este el único rasgo que diferencia a ambos espacios; además de él, la evolución es distinta puesto que el descenso de la fecundidad provincial se incia en 1966-1975 cuando precisamente es este el período de valores máximos en el área agroindustrial de Huelva. La explicación de estas tasas inferiores, estaría tanto en la razón emigratoria ya explicada como en el peso que tiene la capital en el conjunto de la provincia. Como observamos en los resultados de Díez Nicolás, el grado de urbanización influye decisivamente en el descenso de los nacimientos. En el área periurbana de Huelva no sólo no se ha alcanzado el grado de urbanización de la capital, sino que además su inmigración se opone a la emigración provincial.

En el conjunto nacional la evolución es paralela a la de la provincia de Huelva, pero las tasas son en todo momento inferiores. En este caso no existe la misma relación Huelva-España que en las tasas de natalidad. En la natalidad existen dos lustros, 1961-1965 y 1966-1970 en los que España

Número medio anual de nacimientos en 1966-1975 = 76,40.
Número de mujeres entre 15-49 años en 1975 = 943.
Número medio 1965-1975 = 890,50.
Tasa de fecundidad = *85,79*.

Número medio anual de nacimientos en 1976-1980 = 67.
Número de mujeres entre 15-49 años en 1980 = 1.130.
Número medio 1975-1980 = 1.236,50.
Tasa de fecundidad = *64,64*.

tiene valores superiores a la provincia. En la fecundidad la provincia supera en todos los períodos al conjunto nacional. En la natalidad, el mayor número de nacimientos provoca a su vez un descenso de las tasas provinciales puesto que los menores de 0-14 años intervienen como denominador. En la fecundidad se elimina esa influencia y se pone en evidencia la mucha mayor fecundidad de las mujeres onubenses. Esto no hace sino volver a incidir en el hecho de que la provincia de Huelva tiene niveles inferiores de actividad, de cultura y de urbanización que el conjunto nacional. Factores que se agudizan en el área periurbana y que provocan tasas que llegan a superar el 100 por 1000 y a distanciarse mucho por encima de los dos espacios mayores.

2.3. LA MASCULINIDAD EN EL NACIMIENTO.

Un hecho fácilmente comprobable en las poblaciones de todo el mundo es el predominio de varones sobre hembras en el momento de nacer. Se citan valores diferentes como un 6, 5 ó 4 por 100 más de nacimientos masculinos que femeninos. En cualquier caso estas cifras son muy constantes y no es ningún índice representativo la comparación de la relación entre los sexos en el momento de nacer. Los tres espacios que tratamos tienen una tasa de masculinidad similar, algo más elevada la del área periurbana. El número de niños en el nacimiento por cada 100 niñas era el siguiente (1951-1980):

– Area periurbana	107,53
– Provincia de Huelva	105,67
– España	105,73

Por municipios hay más irregularidad puesto que al existir menos nacimientos por año, las diferencias relativas varón-hembra, son mayores, llegándose incluso en numerosas ocasiones a tasas de masculinidad inferiores a 100.

– Aljaraque	108,3	– Palos Fra.	104,2
– Gibraleón	108,5	– S.Juan Pto.	107,0
– Moguer	109,4	– Trigueros	106,6

Estos valores no tienen más significado que el de confirmar una regla general.

3. MORTALIDAD.

La mortalidad se analiza mediante el suceso de la d*efunción* o *fallecimiento*. Este fenómeno se puede estudiar en relación a la *población total* o en relación a los *grupos de edad* a los que pertenecen los fallecidos. Incluso la muerte puede ser analizada desde el punto de vista de las *causas* que la producen. En cualquier caso, la mortalidad es un fenómeno demográfico *cerrado*.

La descripción de un fenómeno demográfico se realiza conociendo su *intensidad* y su *calendario*. En el caso de la mortalidad la intensidad es la unidad puesto que este fenómeno afecta a todos los individuos. El calendario se obtiene conociendo el número de defunciones de cada edad en una generación determinada.

Del conocimiento de estos valores surgen las *tablas de mortalidad*, como análisis transversal [8]. De ellas se obtienen las probabilidades de muerte y supervivencia a determinada edad y la esperanza de vida en cada momento. Para obtener y realizar estas tablas se necesita conocer en un momento determinado (generalmente un año) el número de efectivos nacidos en cada año y el de defunciones en esos efectivos.

Partiendo tanto del tipo de fuentes con las que trabajamos y de la presentación en ellas de la información [9], como del número pequeño de sucesos (defunciones) que se presentan en cada grupo de edad (grupos, además que tenemos que agregar como mínimo en una década o más) y de no disponer de la estructura de la población (cohorte) nada más que en cuatro momentos, es por lo que decidimos renunciar a la elaboración de tablas que más que aportar conocimientos, podría aumentar sesgos en la interpretación del fenómeno mortalidad. Por estas razones el análisis de la mortalidad se llevará a cabo únicamente a través de:

–Tasas brutas de mortalidad general [10].
–Tasas de mortalidad por edades [11].

8. El análisis transversal es el que se realiza con cohortes ficticias y con un carácter sincrónico. El análisis longitudinal obligaría al seguimiento diacrónico de una cohorte mientras estuviese expuesta al fenómeno que queramos estudiar. Ver LEGUINA,J. (1976), pág. 79.

9. No siempre disponemos del año de nacimiento de los individuos sometidos al suceso defunción, y sí, en la mayoría de los casos, de su edad. Pero para una misma edad pueden existir dos años de nacimiento. Esto induciría a errores tanto mayores cuanto menor fuese el número de efectivos, como ocurre en nuestro caso.

10. Es el número de defunciones en un año por cada mil habitantes del municipio en ese año. Es general porque no tiene en cuenta ni la edad ni la causa de la muerte.

–Proporción de las causas de mortalidad en la mortalidad general.

3.1. TASAS BRUTAS DE MORTALIDAD GENERAL.

Esta tasa que, como la natalidad, utiliza como denominador toda la población, está muy influida por la estructura de edades en cuanto que la muerte, entendida como hecho meramente biológico, está directamente relacionada con la edad y crece su frecuencia en progresión geométrica con ella. Significa esto que cuanto mayor sea la juventud de una población, menores serán las tasas brutas y viceversa, el envejecimiento de las poblaciones conlleva un aumento de esta tasa.

Los valores del área periurbana son, a partir de 1971, inferiores a los nacionales y en todo momento inferiores a los provinciales. Esta razón de inferioridad viene dada, sobre todo en la última década por dos causas:

– La mayor juventud de la población periurbana, como quedó expuesto al estudiar la estructura, provoca no sólo la menor frecuencia del suceso defunción, sino también la menor tasa por el peso de esos jóvenes. Destaca entre los municipios el de Palos de la Frontera cuya base es la más ancha de las estructuras demográficas del área periurbana de Huelva.

– La no existencia en la zona de centros sanitarios, junto con la cercanía y fácil comunicación con la capital, casi único lugar en la provincia de Huelva que los posee, produce una acumulación de la mortalidad en la capital. Puesto que los casos más graves son atendidos en estos establecimientos hospitalarios, si la defunción se produce en ellos se registra en la capital y no en el lugar de dominicilio del difunto. Esto contribuye también a explicar que exista tanta diferencia con la provincia, en la que se incluye la capital, que hace aumentar esas tasas. Esta segunda causa tiene su máxima razón de ser cuanto mayor es la proximidad al centro sanitario y más fácil su acceso; de ahí que sea la última década, cuando se ha perfeccionado la infraestructura (puentes, carreteras, vehículos, hospitales), la que muestra las mayores diferencias, a pesar de que hay un leve envejecimiento por la base en el último lustro.

La mortalidad es un fenómeno regular que tiende a descender en los países desarrollados por el avance de la medicina, de la higiene y de la sanidad en general. Si no existen causas exógenas anormales, es un fenómeno constante en leve descenso, como se aprecia en el conjunto nacional desde mediados de siglo. La pendiente de su recta de regresión es pequeña, pero negativa y su coeficiente de correlación, por el alto número absoluto y la multiplicidad de casos reproducidos (núcleos de población), muy elevado.

11. Atendemos a la edad del fallecido, no al año de su nacimiento.

Cuadro LXIV

MORTALIDAD. TASAS BRUTAS. MEDIAS QUINQUENALES.

ESPACIOS	PERIODOS 1951-1955	1956-1960	1961-1965	1966-1970	1971-1975	1976-1981
ALJARAQUE	9,40	11,38	9,20	9,56	9,26	6,44
GIBRALEON	9,72	7,98	7,66	7,82	7,50	7,24
MOGUER	9,96	9,58	9,48	9,24	8,62	8,14
PALOS FRA.	9,04	7,86	7,62	6,50	4,66	4,36
S. JUAN PTO.	10,84	10,98	8,58	9,52	7,44	8,38
TRIGUEROS	10,70	9,62	9,68	11,46	10,50	9,94
A.PERIURBANA	9,96	9,56	9,12	9,02	8,02	7,44
PROV. HUELVA	10,88	10,91	9,54	10,10	9,81	9,60
ESPAÑA	9,80	9,15	8,61	8,52	8,48	8,00

Fuentes: Para el área periurbana de Huelva y sus municipios, Registros civiles. Las tasas se refieren a 1.000 habitantes.
Para la provincia de Huelva y España, I.N.E.
Elaboración propia.

Las medias móviles quinquenales ponen en evidencia esta descripción. La provincia de Huelva se comporta de forma similar, pero la reducción en la mortalidad es menor (valor negativo de la pendiente inferior) y sus valores son superiores. El área periurbana tiene un descenso más pequeño, a pesar de que los valores de las últimas décadas están por debajo de la provincia y España, y la pendiente de su recta de regresión tiene un valor muy cercano a cero, aunque negativo.

Esta tasa bruta de mortalidad tiene poco valor comparativo porque está muy influida por la estructura de edades y sexos; debido a ello a continuación analizaremos la mortalidad atendiendo a grupos de edad, comenzando por los fallecidos a la menor edad.

3.2. MORTALIDAD INFANTIL.

La tasa de mortalidad infantil ha sido destacada como uno de los índices sociodemográficos más importantes para determinar el nivel de desarrollo de una población. En su evolución intervienen factores sanitarios, alimentarios y culturales que reflejan la situación en la que se encuentra el lugar al que corresponden los índices. Una pauta general de comportamiento en la mayor parte del mundo es el descenso de esta tasa; descenso que viene dado más por el abandono de prácticas arcaicas que por el avan-

ce en instalaciones sanitarias y atención médica. Por este gran valor otorgado a la tasa es por lo que conviene clarificar perfectamente de qué manera se obtiene y cuál es su grado de fiabilidad.

Normalmente se toma como mortalidad infantil el *fallecimiento de personas menores de un año edad*. Sin embargo este concepto entraña una serie de dificultades, sobre todo en relación con el nacimiento. Puesto que el denominador lo constituyen los nacimientos es obvio que para que exista fallecimiento, desde el punto de vista estadístico, antes tiene que existir nacimiento. En España hasta 1974 no se consideraba nacimiento a efectos estadísticos más que a los nacidos vivos a partir de las 24 horas de vida; por lo tanto no se consideraba defunción de un nacido nada más que cuando ésta se producía después de las 24 horas [12]. A partir de 1975 se incorporan a ambos sucesos, nacimiento y defunción, los nacidos vivos que fallecieron en las primeras 24 horas.

La mortalidad infantil además se clasifica según la causa de la defunción en *endógena* y *exógena*. La primera, aquella *inevitable* que tiene lugar por causas biológicas intrínsecas y no relacionados con el medio ambiente exterior del nacido. A esta mortalidad endógena se une la denominada *mortinatalidad* para formar la mortalidad *perinatal* [13]. La mortalidad exógena es la que deriva de causas externas, *evitables*, fruto de la incidencia de factores negativos (alimentación, sanidad, higiene, cultura) sobre el niño.

Como nuestra fuente son los Registros Civiles, la mortalidad allí recogida trata de los *fallecidos legales*, según la definición que hemos dado; además se registran las defunciones que tienen lugar en el municipio del que se trate, con lo que quedarán incluidos niños que no hayan nacido en él y excluidos aquellos que, aún siendo hijos de padres domiciliados en el municipio, no fallezcan en él. Esto produce sesgos importantes, sobre todo por la segunda causa, porque lo más frecuente es que ante una enfermedad el pequeño sea internado en un centro sanitario de Huelva-capital. Si fallece en él quedará registrado en Huelva, y no en el municipio de sus padres. Estas dificultades de contabilidad atañen sólo al numerador.

El denominador está formado por los nacidos en ese año. Nuevamente la dificultad estriba en que los nacidos en cada municipio son muy pocos, menos conforme avanza el período escogido, porque los alumbramientos tienen lugar en los centro sanitarios de Huelva-capital. Ante esta evidencia tomamos una fuente que no pertenece al Registro Civil, sino al Registro Parroquial: los libros de bautismos. Por lo tanto el denominador no van a ser nacimientos, sino bautismos, con lo que se introduce otro rasgo de imperfección para la tasa de mortalidad infantil.

12. Ver *Movimiento Natural de la Población Española* a partir de 1975. Introducción.

13. Ver LEGUINA,J. (1976), pp. 173-193.

A estos problemas particulares se añade otro general a las estadísticas nacionales del Movimiento Natural de la población: los fallecidos durante un año, menores de un año de edad, pertenecen a dos generaciones distintas: una, la del año que se estudia y otra, la del anterior. En este caso para obtener la tasa de mortalidad infantil de un año, el denominador estará formado por la media ponderada de nacimientos en el año en curso y el anterior.

Finalmente, dado el pequeño número de casos que registran las fuentes a nivel municipal, e incluso a nivel comarcal, decidimos llevar a cabo los cálculos por períodos de tiempo superiores a un año. El límite de los períodos es cada uno de los años cuyo Padrón Municipal de Habitantes se ha estudiado, es decir, 1960, 1965, 1975 y 1980. Atendiendo al aspecto anterior, se toma como denominador el número medio de bautismos en el período marcado y el año anterior a él (por ejemplo, en 1951-1960, se toman los bautismos de 1950 a 1960), y como numerador la media de todos los menores de un año que aparezcan en el libro de defunciones del Registro Civil, durante el período que se considere.

Teniendo en cuenta todos estos factores, que son los mismos en todos los años puesto que la fuente y el método son iguales [14] ,se puede observar un descenso muy importante del primer al último período. En el conjunto del área las tasas pasan del 56 al 4 por 1.000 que, aunque esta última esté estimada por defecto, significa una reducción muy considerable. Las causas de la mortalidad infantil no siempre pueden ser bien recogidas, pero sí se observa que en los primeros períodos quedan registradas causas endógenas (inmadurez es la transcripción médica más frecuente) y exógenas (fenómenos infecciosos por lo general), con predominio de estas últimas, mientras que en los dos períodos finales y particularmente en el último las causas endógenas se recogen menos, lo que prueba la falta de datos estadísticos puesto que con seguridad se producirán fuera del municipio.

El cuadro LXV y apéndices muestran la evolución de la mortalidad infantil en todos los municipios. En 1950-1960 las tasas más elevadas correspondían a Aljaraque y las menos a San Juan del Puerto, y en 1975-1980 las mayores se daban en Trigueros y las menores en San Juan del Puerto.

No se pueden extraer conclusiones suficientemente válidas de estos hechos porque el número absoluto de casos es mínimo (en ocasiones cero) y por el sistema imperfecto de cálculos. Destacamos únicamente el descenso importante de las tasas, relacionado con un avance médico-sanitario y cultural.

14. Algo que escapa al método y a las fuentes es la progresiva hospitalización de los niños y el aumento de la mortalidad en estos centro sanitarios, conforme avanza el período.

3.3. MORTALIDAD POR EDADES.

Para el cálculo de las tasas de mortalidad por edades nos encontramos con el mismo problema que expusimos al calcular la fecundidad, es decir, la defunción es un fenómeno dinámico, no estático, del que conocemos su valor anualmente; la estructura de la población por edades sólo la conocemos para cuatro ocasiones. Esto nos obliga a referir a un año determinado o a la media de valores entre dos fechas extremas, la mortalidad de un período. El método seguido, igual que hicimos con la fecundidad es: períodos comprendidos entre los años estudiados, empezando por 1951-1960; media de defunciones y grupos de edades en cada período, excepto en el primero cuando las medias decenales de mortalidad se refieren a la estructura de edades de 1960.

De nuevo, uno de los problemas que se nos presenta es el escaso número de defunciones en cada edad, de ahí que hayamos resuelto agregar varias edades en un mismo grupo. Tras los menores de un año nos interesamos por los menores de 5; entre los 5 y 25 años hacemos dos grupos más que han superado las dificultades de la infancia y no han alcanzado los problemas (biológicos y sociales) de la madurez; entre los 25 y 65 años volvemos a realizar dos grupos de veinte años en los que la mortalidad comienza a aumentar por el factor edad y por el mayor riesgo ante la actividad laboral (sobre todo en los hombres); finalmente observamos los primeros diez años tras la *teórica* jubilación, donde la edad es el factor primordial de defunción, y por último valoramos la mortalidad de los mayores de 75 años, grupo que tiene las mayores tasas por razón de la edad.

La observación del cuadro LXV permite extraer las siguientes conclusiones:

- La mortalidad es muy alta en el primer momento de la vida y a partir de los 65 años. En las edades intermedias la mortalidad es muy baja y produce un seno en la curva de mortalidad (véase gráfico 50). Esta curva tiene forma de "J–" (sistema AJUS) [15], que confirma ese hecho.
- Por sexos las tasas de mortalidad masculina y femenina son similares hasta los 44 años. En el último tramo de vida activa, de 44 a 64 años, son más elevadas las masculinas. Esto indica un mayor desgaste físico en el hombre o al menos un mayor riesgo de accidentes por razones laborales (no sólo accidentes de trabajo, sino también de tráfico, cardiovasculares, etc.). Es el primer tramo de edad en el que se pone de manifiesto un rasgo que estudiaremos a continuación: la sobremortalidad masculina. Donde más patente queda la diferencia de tasas es en el último tramo de edad y en este caso no se trata tanto de que hay mayor número de fallecidos hombres que mujeres, sino que existe mayor número de mujeres que

15 Ver ESTEBANEZ,J. y BRADSHAW,R.P. (1979), pp. 148-150.

Cuadro LXV

TASAS DE MORTALIDAD POR EDADES Y SEXOS. (TME) (‰)

AREA PERIURBANA

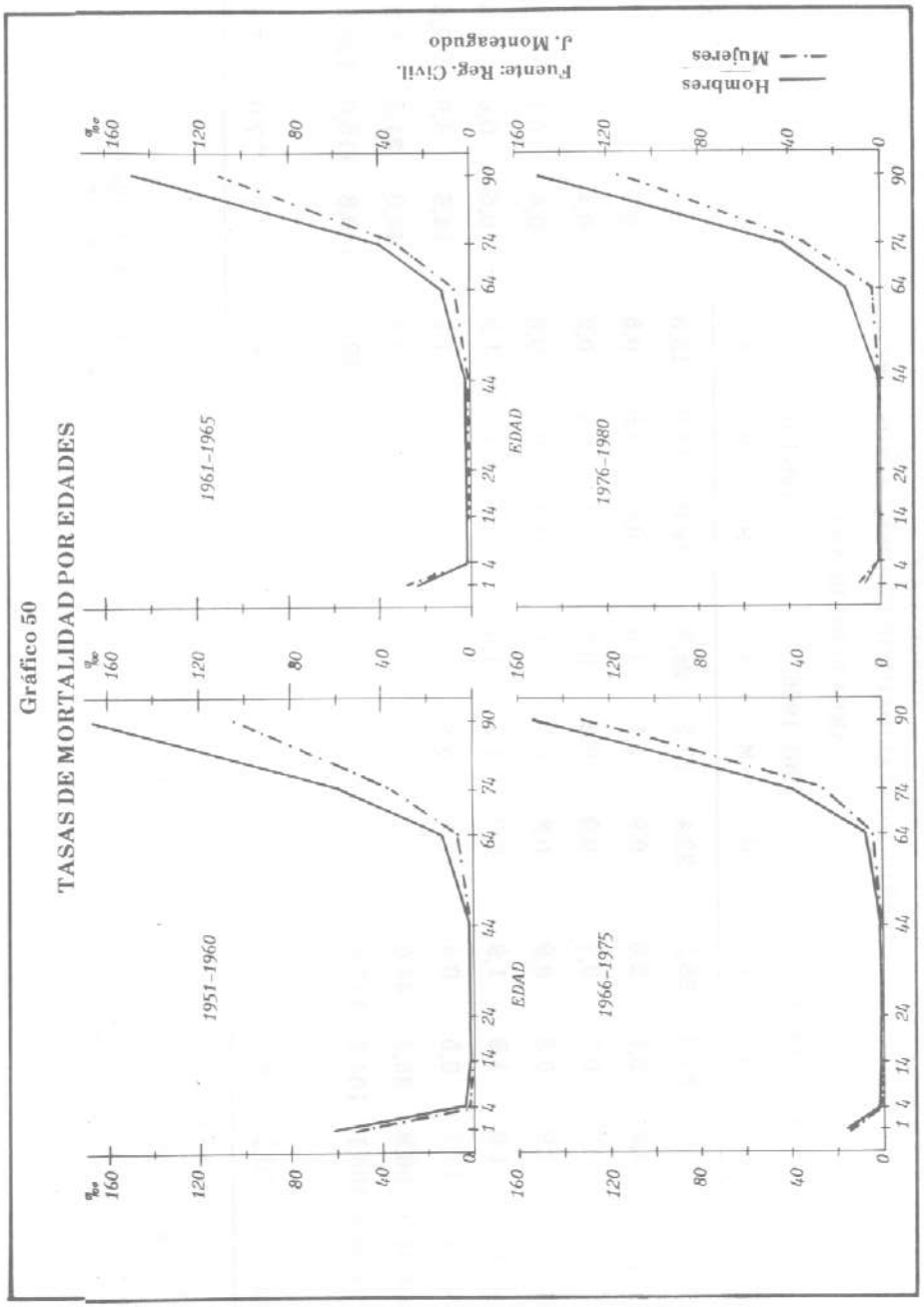
EDADES	1951-1960			1961-1965			1966-1975			1976-1981		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
MENOS DE 1	61,2	51,3	56,3	23,1	27,2	26,3	16,0	15,0	15,5	3,6	4,9	4,2
DE 1 A 4	3,0	2,1	2,6	0,9	1,1	1,0	0,6	0,5	0,5	0,6	0,8	0,7
DE 5 A 14	0,7	0,7	0,7	0,9	0,2	0,6	0,3	0,2	0,2	0,4	0,0	0,2
DE 15 A 24	0,9	0,8	0,9	0,8	0,7	0,7	0,9	0,4	0,6	0,6	0,1	0,3
DE 25 A 44	1,9	1,9	1,9	2,0	1,2	1,6	1,4	1,2	1,3	0,5	0,6	0,5
DE 45 A 64	12,7	6,5	9,4	12,4	6,8	9,5	8,9	5,5	7,2	14,6	3,9	9,6
DE 65 A 74	56,9	35,3	44,0	38,4	32,2	37,4	40,2	26,6	32,8	43,0	31,8	36,3
DE 75 Y MAS	166,1	104,2	117,9	148,1	115,4	119,4	153,2	131,9	139,3	149,8	115,0	124,8
TOTAL	10,2	9,2	9,7	8,8	9,5	9,1	8,5	8,7	8,5	7,7	7,0	7,4

$$TME = \frac{\text{Número medio de fallecidos en el período a una determinada edad y sexo.}}{\text{Número medio de población de esa edad y sexo entre los años extremos del período.}} \times 1.000$$

Las tasas de los menores de un año representan *la mortalidad infantil*. El numerador lo constituye el número medio de fallecidos menores de un año en ese período y sexo; el denominador lo forma el número medio de nacimientos en el mismo período y sexo. Todo ello por mil.

Fuente: Registros civiles y parroquiales municipales.

Elaboración propia



de hombres en esas edades que constituyen el denominador para obtener la tasa; cuanto mayor es el denominador consiguientemente menor tiende a ser la tasa.

– Por períodos, las tasas de mortalidad de los menores de cinco años descienden de 1950 a 1980. Las tasas de las edades entre 5 y 45 años se mantienen durante todo el período con pocas variaciones. Igual ocurre con las edades de 45-65 años en las que la mayor característica son las más elevadas tasas masculinas. A partir de los 75 años vuelve a existir poca variación, acusándose, frente a las edades anteriores, un aumento de 1950 a 1975 y 1980; este aumento se debe a la mayor esperanza de vida en el población española en general y en ésta en particular, que retrasa la defunción hasta edades cada vez más tardías.

De entre las características a destacar de los municipios está la del considerable aumento de las tasas de mortalidad en los mayores de 75 años en Aljaraque, que se corresponde con un gran descenso de la mortalidad infantil y del grupo de 65-75 años. Al retrasar e impedir la mortalidad de los más jovenes se produce tanto un aumento en las edades más altas, como una reducción en la tasa global de mortalidad. Trigueros es el que, superado el primer año de vida, tiene los valores de mortalidad más bajos hasta alcanzar los 75 años. Llegados a esta edad, las tasas son las mayores de toda el área.

3.4. MORTALIDAD POR SEXOS: SOBREMORTALIDAD MASCULINA.

Como ya hemos observado con las tasas, en la mayoría de los casos se produce una mayor mortalidad de hombres que de mujeres. Es lo que se denomina *sobremortalidad masculina*. Para obtener la relación entre los sexos hemos dividido las tasas masculinas entre las femeninas en cada grupo de edad y lo referimos a 100 mujeres. Un resultado superior a 100 significará sobremortalidad masculina.

Esta operación la hemos llevado a cabo con todos los municipios, en los ocho grupos de edad establecidos y durante los cuatro períodos. La información que proporcionan los municipios no es muy útil porque en los más pequeños son numerosas las edades en las que no existen defunciones y en muchos casos no existe mortalidad femenina, con lo que los datos no son comparables.

En el conjunto del área, al sintetizar la información municipal, se puede llegar a algunos resultados válidos:

– En los menores de un año se muestra en períodos alternos una sobremortalidad masculina y femenina, rasgo anormal porque en el conjunto nacional predomina la sobremortalidad masculina. Es un hecho biológico que parece compensar las también mayores tasas de masculinidad en el nacimiento.

Cuadro LXVI
TASAS DE MASCULINIDAD EN LA DEFUNCION
AREA PERIURBANA

	1960	1965	1975	1981
MENOS DE 1	119,3	84,9	106,7	73,5
DE 1 A 4	142,9	81,8	120,0	75,0
DE 5 A 14	100,0	450,0	150,0	B
DE 15 A 24	112,5	114,3	225,0	600,0
DE 25 A 44	100,0	166,7	116,7	83,3
DE 45 A 64	195,4	182,4	161,8	374,4
DE 65 A 74	161,2	119,3	151,1	135,2
DE 75 Y MAS	159,4	128,3	116,1	130,3
TOTAL	110,9	92,6	97,7	110,0

B = Sin mortalidad femenina.
Fuente: Registros civiles.
Elaboración propia.

– En el grupo de 1 a 4 años vuelve a darse la misma característica coincidiendo además en idénticos períodos: 1951-1960 y 1966-1975, sobremortalidad masculina; y 1961-1965 y 1976-1980, sobremortalidad femenina. Este es otro de los grupos que en el conjunto nacional tiene sobremortalidad masculina.

– En el grupo de 5-14 años hay siempre sobremortalidad masculina, con valores elevados en 1961-1965, e incluso en 1976-1980 toda la mortalidad es masculina, no se registra ninguna defunción de mujeres de esa edad.

– Entre los 15-24 años la sobremortalidad masculina se da en todos los períodos destacando incluso el último en que la proporción supera el 600 por 100. En estas edades comienzan a influir ya factores externos más negativos al sexo masculino. Se inicia la edad laboral de forma general, con tasas superiores en los hombres, y comienza una mayor movilidad de la población masculina (estudios fuera del hogar, trabajo exterior al municipio, servicio militar).

– De los 25 a los 44 años se produce una mayor homogeneidad en la mortalidad. A los riesgos laborales y de mayor movilidad del hombre se unen los de la maternidad de la mujer. No obstante la mortalidad es mayor en los hombres excepto en los períodos extremos, primero y último, sobre todo en éste.

– El grupo de 45-64 años es también claramente negativo para el hombre. Las tasas de mortalidad son superiores en el sexo masculino; en el conjunto del período dobla a la mortalidad femenina. En el hombre se acusa ya en esta edad los deficientes cuidados médicos recibidos a lo largo de su vida y el excesivo desgaste físico de trabajos duros, vinculados con la naturaleza (minería, agricultura, pesca) o con industrias de elevada peligrosidad (construcción, química). Este último factor puede haber decidido que en el último lustro la tasa de sobremortalidad masculina sea de 374 por 100 y supere la de períodos anteriores.

– De 65 a 74 años continúa predominando el sexo masculino en el momento de la defunción. Existe una mayor homogeneidad en todos los períodos que en otras edades. A esta diferencia entre los sexos se une en este grupo un aumento de la mortalidad. Continúan teniendo importancia las condiciones de vida de la población de estas edades tanto sanitaria como laboralmente. A pesar de que tendrían que ser de jubilados, estas edades continúan manteniendo una población activa, que desciende en los últimos años, pero en la que de forma residual suelen quedar los más desposeídos socialmente. Al ser el hombre el que representa la mayor actividad, es el que también protagoniza la mayor mortalidad.

– El último grupo de mayores de 75 años está representado por un número escaso de población y las defunciones son más frecuentes en razón de la edad, de ahí que las tasas de mortalidad en el grupo sean altas. En este caso la mortalidad tiene por causa principal la propia senilidad. Es también en estas edades donde la mortalidad masculina es superior, como lo prueban no sólo estas tasas de sobremortalidad, sino también unas ínfimas tasas de masculinidad en estos grupos de edad.

– En la tasa global la masculinidad está cercana a 100 en los cuatro períodos, no rebasando ni el 110 ni el 90. El primer y el último período tienen sobremortalidad masculina, mientras que en los intermedios es superior la mortalidad femenina. Es este un fenómeno anormal puesto que en el conjunto nacional en todos los años existe sobremortalidad masculina en la tasa global.

Este análisis de la mortalidad que venimos efectuando, con los inconvenientes de fuentes y escaso número absoluto de sucesos, quedará completado con el estudio de las causas.

3.5. CAUSAS DE LA DEFUNCION.

Este fenómeno demográfico y el suceso que lo produce, la defunción, tiene multitud de causas. La clasificación que de ellas se hace tiene más interés para la medicina social que para la demografía, e incluso para esta clasificación hay que recurrir a la ayuda de diccionarios médicos (nosología) o a profesionales de la medicina puesto que los conocimientos de un geógrafo están lejos de identificar las causas para su clasificación.

Al tratar de las fuentes ya apuntamos que la causa recogida en los Registros no es la correcta, puesto que a veces sólo se pone la última (siempre cardíaca) o incompleta la primera. Incluso en ocasiones se recurre a la interpretación del declarante (familiar o amigo) que incurre en mayor imprecisión.

No obstante se pueden hacer tres grandes grupos de causas:

- Enfermedades o estados mórbidos causantes de la muerte de niños menores de un año.
- Enfermedades o estados mórbidos causantes de la muerte de personas de un año y más.
- Muertes violentas y sus causas.

A su vez éstas pueden quedar englobadas entre causas *endógenas* o únicamente biológicas y causas *exógenas* que pueden estar relacionadas o al margen de lo biológico.

En la mortalidad infantil dijimos que las causas endógenas estaban en relación con la inmaturidad y problemas congénitos del niño, mientras que las externas dependían del medio ambiente social, económico, cultural, etc. En los mayores de un año, LEGUINA (1976) distingue antes y después de la adolescencia. Antes de la adolescencia (de edad variable), las causas son tanto biológicas (enfermedades), como externas al propio organismo (accidente, etc); incluso las primeras están plenamente influidas por el medio externo, tanto para provocarlas como para evitarlas. Dada la natural resistencia en estas primeras edades, una vez que se ha superado la crisis de la infancia, cabe pensar más en causas plenamente externas. Después de la adolescencia el organismo se debilita, hay una pérdida progresiva de resistencia a las enfermedades infecciosas y se imponen las propias de la vejez.

En nuestra exposición no vamos a realizar una relación expresa causa–edad, pero sí haremos vinculaciones en el comentario. Como resultado de esta primera clasificación ofrecida, desglosamos las causas en siete grupos [16]:

16. Seguimos el criterio de CAMPO,S.del (1975), pág. 70.

- Enfermedades infecciosas, parasitarias y del aparato respiratorio.
- Tumores, benigmos y malignos.
- Enfermedades cardiovasculares.
- Senilidad, sin causa especificada.
- Enfermedades de la primera infancia e inmaturidad.
- Accidentes, violencias, traumatismo.
- Otras (todas las no recogidas).

El examen de cada una de ellas lo realizaremos a través de los distintos períodos. Haremos también referencia al sexo dentro de cada causa. Prescindimos del comentario particular a nivel municipal por las razones tantas veces repetidas: el escaso número de sucesos produce notables irregularidades, y los apéndices son siempre válidos para extraer de ellos conclusiones una vez comentada la globalidad.

- Las enfermedades *infeccionsas, parasitarias* y del *aparato respiratorio* son las que protagonizan uno de los mayores descensos. De 1951 a 1980 se reduce a la mitad la proporción de casos de defunción que las tienen como causa. Tradicionalmente este área, marítima y marismeña, ha sido un medio óptimo para la propagación de enfermedades parasitarias e infecciosas del aparato respiratorio. En los primeros períodos había en este grupo un predominio de la tuberculosis pulmonar. La elevada temperatura media de que goza este área durante todo el año y una humedad relativa del aire también alta, facilitan el desarrollo de bacterias y virus causantes de múltiples procesos infecciosos. El perfeccionamiento y generalización de antibióticos y vacunas a lo largo de estos treinta años, ha permitido mermar considerablemente la mortalidad por estas causas.

Este grupo de enfermedades afecta indistintamente a hombres y mujeres aunque los primeros rebasan en todos los casos el 50 por 100, lo que evidencia una mayor posibilidad de contraerlas, por el medio ambiente laboral (pesca, minería, agricultura), y su mayor exposición a los agentes que las producen, así como una general menor resistencia del organismo masculino.

- El grupo de defunciones producidas por *tumores*, tanto benignos como cancerosos, aumenta considerablemente a lo largo de los distintos períodos. Este tipo de enfermedades no sólo ha aumentado, sino que también se han conocido mejor en los últimos años y se diagnostican con mayor frecuencia que al inicio del período. Afectan casi por igual a ambos sexos aunque la proporción de hombres supera el 50 por 100 y en el último lustro rebasa el 60 por 100.

- El mayor avance en sentido diacrónico y la máxima importancia en cada momento los protagonizan las enfermedades *cardiovasculares*. Todo el grupo relacionado con estas enfermedades (enfermedades del corazón, cerebrovasculares, arterioesclerosis, hipertensión

Cuadro LXVII

CAUSAS DE LA MORTALIDAD POR PERIODOS Y SEXOS. AREA PERIURBANA

CAUSA	1951-1955 H (1)	M (1)	T (2)	1956-1960 H	M	T	1961-1965 H	M	T
I	53,2	46,8	28,5	63,2	36,8	26,3	55,8	44,2	20,8
T	53,1	46,9	9,7	57,8	42,2	11,7	53,5	46,5	12,9
C	50,6	49,4	31,5	47,3	52,7	32,9	49,4	50,6	36,2
S	26,8	73,2	14,9	31,8	68,2	15,5	25,1	74,9	19,3
N	55,3	44,7	11,6	52,1	47,9	9,1	48,0	52,0	6,1
A	54,9	45,1	1,6	80,4	19,6	2,9	85,6	14,4	3,0
O	40,9	59,1	2,2	55,6	44,4	1,6	33,3	66,7	1,7
TOTAL	51,9	48,1	100,0	52,4	47,6	100,0	48,8	51,2	100,0

CAUSA	1966-1970 H (1)	M (1)	T (2)	1971-1975 H	M	T	1976-1980 H	M	T
I	66,3	33,7	16,1	59,1	40,9	17,8	55,5	44,5	14,9
T	51,8	48,2	13,0	57,5	42,5	11,5	61,3	38,7	15,6
C	46,4	53,6	41,3	47,8	52,2	45,5	52,7	47,3	46,6
S	22,6	77,4	18,0	40,3	59,7	18,5	30,0	70,0	16,6
N	59,8	40,2	4,3	73,3	26,7	1,8	30,6	69,4	0,6
A	73,2	26,8	5,3	79,7	20,3	3,6	86,9	13,1	3,6
O	36,6	63,4	2,0	26,4	73,6	1,3	39,4	60,6	2,1
TOTAL	47,0	53,0	100,0	50,7	49,3	100,0	53,1	46,9	100,0

I. Enfermedades infecciosas, parasitarias y del aparato respiratorio T. Tumores, cáncer. C. Enfermedades cardiovasculares. S. Senilidad, sin causa especifica. N. Enfermedades de la primera infancia e inmaturidad. A. Accidentes, violencias y cualquier causa traumatica O. Otras.

(1) % respecto a "T"

(2) % respecto a "TOTAL". Fuente: Resgistros civiles municipales. Elaboración propia.

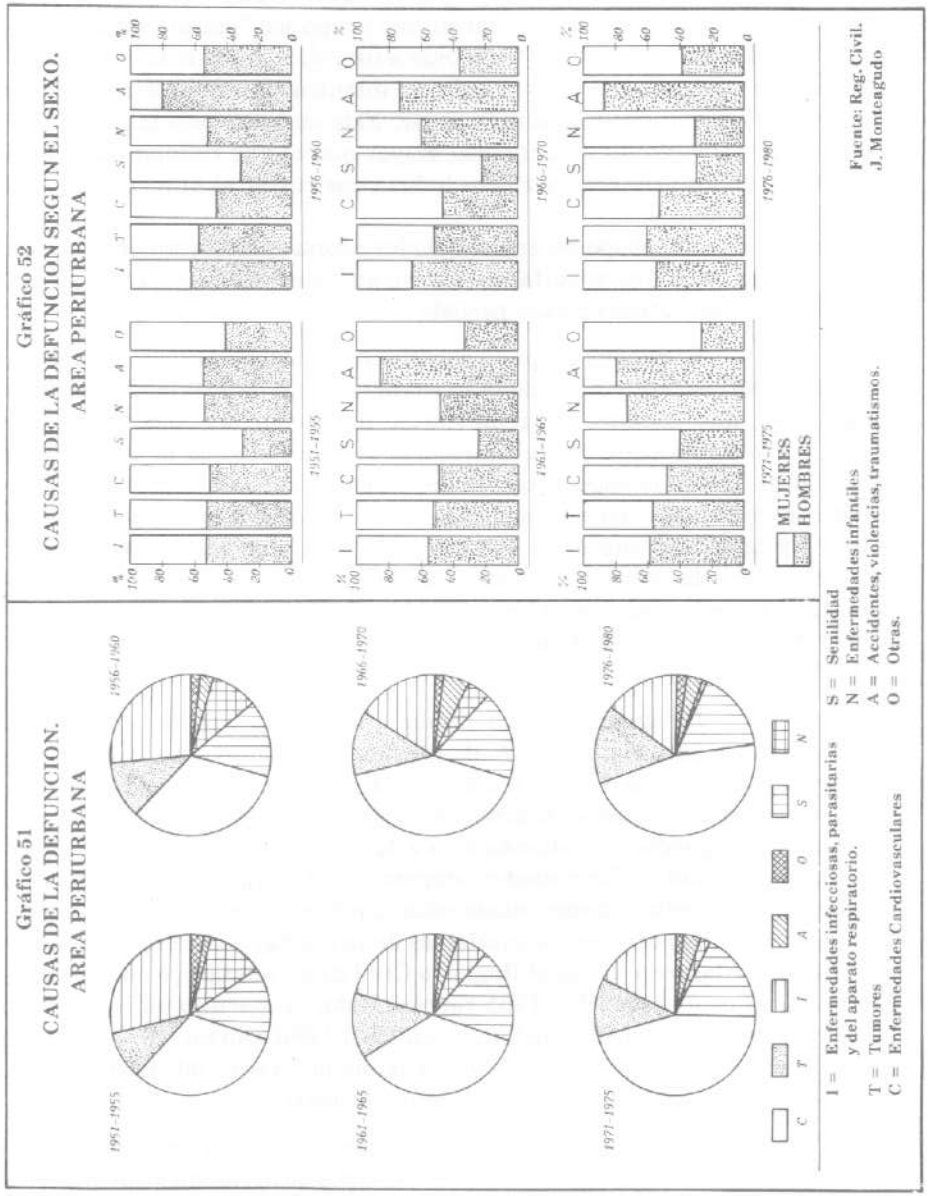
arterial, infarto, etc.) experimentan un notable incremento en el tiempo, a pesar de que al final del período se transcriben mejor las causas de la enfermedad, es decir, en los primeros años (1951-1965) una parte importante de los casos que figuran en este grupo son "parada cardiaca", lo que no indica si esa parada se ha debido a un infarto o ha sido el resultado último de un proceso clínico no cardiaco, mientras que los últimos quince años aparece mejor especificada la causa. Esto es lo que nos induce a afirmar que el aumento ha sido incluso mayor que el que reflejan las cifras, puesto que en los primeros períodos habría que restar el número de los no realmente cardiacos.

Por sexos, este grupo de enfermedades afecta indistintamente a hombres y mujeres, y los resultados muestran una alternancia en el predominio de unos y otras en cada período.

– El cuarto grupo lo constituye la *senilidad* y su proporción en el conjunto es fruto tanto de la existencia de un determinado grado de longevidad, que conduce a la inevitable defunción por vejez (caquexia senil), como a una mala especificación de la causa cuando la edad rebasa los 75 años. Tanto la especificación de la caquexia senil, como la indeterminación de la enfermedad superados los 75 años, se han incluido en este grupo. Su leve aumento en el tiempo se debe al progresivo retraso de la defunción. Por la sobremortalidad masculina en todas las edades y especialmente en las más elevadas, el predominio en este grupo es ya de mujeres rebasándose en numerosas ocasiones los 90 años, cosa poco frecuente en los hombres.

– De la *mortalidad infantil* ya hemos tratado y aquí sólo cabe volver a resaltar el descenso de las causas que provocan la defunción de menores de un año. Con el transcurso del período que estudiamos van desapareciendo las causas exógenas de mortalidad infantil (infecciosas generalmente) y quedando reducida ésta a la producida por razones endógenas (prematuridad, enfermedades congénitas). El rapidísimo descenso de la mortalidad de estas edades puede estar también en relación con la facilidad de acceso a los centros hospitalarios de la capital y el fallecimiento de los niños en ellos, con lo que el Registro Civil de su municipio no lo recoge. El resultado es que en 1951-1955 representaba la mortalidad infantil un 11,6 por 100 del total de defunciones y en 1976-1980 sólo un 0,6 por 100. La proporción de niños y niñas está muy próxima al 50 por 100, alternando la superioridad masculina o femenina según períodos.

– Los fallecidos por causas ajenas a lo biológico, aumentan también aunque muy moderadamente. Los tipos de *accidentes* que más frecuentemente se registran son los de ahogados (asfixia por sumersión) por la cercanía de la playa (sólo recogemos los de aquellas personas domiciliadas en estos municipios); los de tráfico (incluidos los que tienen lugar en el camino de ida y vuelta al trabajo); los de trabajo, de múltiples especiali-



dades (caídas desde una altura, derrumbamiento, quemaduras, electricidad, máquinas industriales, etc.); y violencias en las que interviene el aspecto judicial: suicidios, homicidios por diversos medios, etc. Destaca por este grupo de causas abiológicas el período 1966-1970, primer lustro del Polo, cuando el paso de oficios relacionado con la tierra (agricultores, pastores) a oficios industriales, provocaba mayor número de accidentes de lo que es normal, ante la falta de preparación y seguridad en el trabajo.

Por tener cada vez mayor relación con el tráfico y el trabajo, los máximos representantes son los hombres que en este grupo de causas llegan a alcanzar más del 80 por 100 de las defunciones frente al 20 por 100 o menos de las mujeres.

– En el apartado de *otras causas* se han agregado aquellas que no quedaban bien especificadas o no se les encontraba relación directa con las expuestas. Por ejemplo, en este grupo se incluyen difuntos por obstrucción intestinal, hernia, diabetes, parto. Su proporción es prácticamente constante a lo largo de todo el período. Al acumular en ellas la mortalidad producida en el parto, el mayor peso lo representan las mujeres aunque esta causa va en progresivo descenso.

Como municipios con mayores particularidades se puede destacar a Palos de la Frontera por ser en el que más aumento se registra de enfermedades tumorales, especialmente en el último lustro. Sin que nosostros podamos ni pretendamos establecer relaciones, pero coincide con el municipio de mayor potencia industrial detrás de la capital, con factorías como una refinería de petróleo, Titanio, Amoníaco, Abono, Sulfúrico, etc. En este mismo municipio y en el lustro 1966-1970 se registraba un 13,2 por 100 de muertos por accidente, frente al 5,3 por 100 de media en el área, media que por otra parte está realzada por ese valor. En esa época se llevaba a cabo la construcción de la infraestructura del Polígono Nuevo Puerto, con las factorías mencionadas y el puente sobre el Tinto. En el período siguiente, también de construcción, continúan siendo altas las tasas de accidentes (9,3 por 100). La senilidad en este municipio tiene poca importancia por la juventud de su población.

No cabe duda de que el medio ambiente social, exterior al propio organismo, tiene especial importancia en la mortalidad y natalidad. Ha intervenido tanto en el incremento de la natalidad a finales de la década de los años sesenta y comienzos de los setenta, como a su descenso al finalizar esta década; es también el que ha contribuido al descenso de las infecciones y de la mortalidad infantil, y muy probablemente al aumento de las enfermedades cardíacas y tumorales. En cualquier caso, natalidad y mortalidad son dos fenómenos demográficos, socio-biológicos y contrapuestos, cuyo resultado es el denominado *crecimiento natural o vegetativo*.

4. CRECIMIENTO NATURAL.

La diferencia entre los fenómenos demográficos del movimiento natural y sus respectivos sucesos es lo que constituye el *crecimiento natural* o *vegetativo* de la población. De esos sucesos uno es positivo, por producir aumento de población, y otro negativo, porque provoca pérdida de población. Son el *nacimiento* y la *defunción* respectivamente. En la resta el sustraendo es siempre la mortalidad aunque sea inferior la natalidad; por esto en realidad más que una resta en sentido aritmético, se trata de una suma algebraica en donde el miembro negativo es la mortalidad y el "crecimiento" no tiene por qué ser siempre positivo.

En el área periurbana este crecimiento es siempre positivo, como muestran el cuadro, gráfico y ápendices. Tiene, durante el período que estudiamos, un crecimiento natural inferior al nacional, en términos relativos, hasta 1965. A partir de ese año su crecimiento natural supera al nacional, sobre todo en el período 1971-1975. En la provincia de Huelva la evolución es más parecida a la nacional que a la de este área. El único período en el que su crecimiento supera al de la zona que estudiamos es 1956-1960, período en el que crecen en ella tanto la natalidad como la mortalidad, con clara ventaja para la primera.

El período que en el área periurbana tiene mayor crecimiento es el de 1966-1970, en el que se producen las mayores tasas de natalidad. Por municipios, el mayor crecimiento corresponde a Palos de la Frontera que en algunos períodos llega a triplicar el crecimiento natural de otro municipio como Trigueros. Es a éste al que corresponden las menores tasas de crecimiento vegetativo y coinciden con un municipio de baja natalidad y elevada mortalidad. Cinco de los seis núcleos que comprenden la zona, tienen su máximo crecimiento en la década 1966-1975. Unicamente Aljaraque tiene su mayor crecimiento en 1951-1955, coincidiendo con su máxima natalidad y mínima mortalidad.

En general el máximo crecimiento vegetativo de este área coincide con una explosión natalista mucho más que con un descenso pronunciado de la mortalidad. Téngase en cuenta que estos treinta años la natalidad varía un 4 por 1.000 mientras que la mortalidad desciende sólo un 2,6 por 1.000. Pero incluso en municipios como Palos de la Frontera, la natalidad varía un 12,3 por 1.000 mientras que la mortalidad sólo un 4,6 por 1.000, lo que produce el ascenso del crecimiento natural.

Enjuiciar el crecimiento de una población sólo por este censo natural sería quedarse en una pequeña parte de las razones del aumento. Junto a la relación natalidad-mortalidad existen aportaciones externas al propio círculo de esa población. Son los movimientos migratorios que no sólo pro-

Cuadro LXVIII

CRECIMIENTO NATURAL. TASAS MEDIAS QUINQUENALES.

ESPACIOS	PERIODOS 1951-1955	1956-1960	1961-1965	1966-1970	1971-1975	1976-1981
ALJARAQUE	14,02	9,90	13,92	10,42	12,10	10,16
GIBRALEON	12,12	11,98	12,20	14,60	13,60	12,18
MOGUER	9,74	11,26	12,98	14,84	17,30	15,80
PALOS FRA.	12,62	18,98	22,32	27,08	22,96	16,98
S. JUAN PTO.	7,06	7,30	9,40	13,62	12,44	11,02
TRIGUEROS	7,82	7,20	8,16	8,66	9,20	8,06
A. PERIURBANA	10,56	10,76	12,62	14,88	14,58	12,40
PROV. HUELVA	10,03	12,06	10,70	9,88	9,47	9,05
ESPAÑA	10,49	12,32	12,72	11,65	10,80	9,06

Fuentes: Diferencias entre natalidad–mortalidad ‰.
Elaboración propia.

ducen pérdida o aporte no natural de población, sino que además provocan una influencia decisiva sobre la estructura de edades, aportando población joven (aumentará la natalidad) o sustrayendo esa población (descenderá la natalidad).

Vamos a plantear dos hipótesis abstrayéndonos total o parcialmente de las migraciones. Ambas hipótesis las ponemos en relación con el crecimiento real.

4.1. HIPOTESIS PARA EL ANALISIS DEL CRECIMIENTO.

– *Hipótesis A*. Partiendo de la población de hecho en cada período de cinco años, comenzando en 1950, agregamos el crecimiento natural del lustro correspondiente. Al inicio del siguiente lustro se compara la población real con la que habría si el crecimiento hubiese sido sólo vegetativo. De esta forma se ponen en relación, en cada período, las influencias externas, puesto que se toma la población real por quinquenios, y las influencias naturales (crecimiento natural) aunque éstas a su vez dependan de factores externos. Así se comprueba en qué períodos el crecimiento real es mayor al natural o viceversa. Cuando la línea del crecimiento natural supere a la del crecimiento real estaremos ante un período de saldo migratorio negativo, y lo contrario ocurrirá cuando sea la de crecimiento real la

Cuadro LXIX

HIPOTESIS SOBRE CRECIMIENTO NATURAL DE LA POBLACION

AREA PERIURBANA

AÑOS	Crecimiento real Poblac.	Indice	Hipótesis A Poblac.	Indice	Hipótesis B Poblac.	Indice
1950	30.117	100	30.117	100	30.117	100
1955	31.327	104	31.674	105	31.674	105
1960	32.679	109	33.112	110	33.459	111
1965	33.205	110	34.763	115	35.543	118
1970	35.273	117	35.682	118	38.020	126
1975	38.406	128	37.992	126	40.739	135
1981	41.567	138	41.019	136	43.352	144
Recta de regresión: valores índices.						
1950:	96,883		98,864		97,765	
1981:	133,242		132,954		142,160	
Pendiente:	1,212		1,136		1,480	
Coef. correl.	0,966		0,987		0,995	

Fuente: I.N.E., El valor de 1981 corresponde a 1 de marzo de 1981. Para crecimiento natural, Registros Civiles y Parroquiales.
Elaboracion propia.

que rebase a la de crecimiento natural. Para unificar criterios, cada año y su ritmo de crecimiento (real y natural) están representados por un índice, siendo el de 1950 igual a 100.

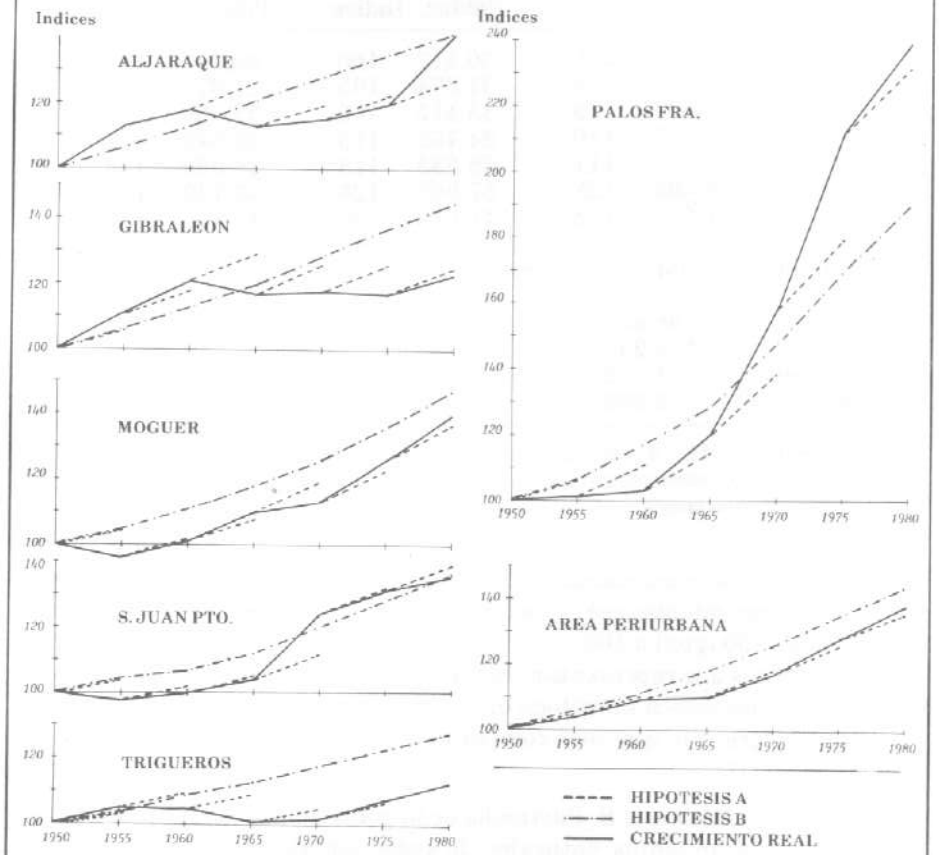
A los puntos que representan los índices de los años terminados en *cero* o en *cinco*, se les aplica el método de los mínimos cuadrados [17] para hallar la recta de regresión, que será comparada con la del crecimiento real y la de la hipótesis B.

– *Hipótesis B*. Partiendo de la población de hecho de 1950, se agregan los crecimientos naturales de todos los años para observar los valores que tendría la población en cada lustro, hasta llegar a 1980, si sólo hubiese crecido de forma natural. De nuevo nos encontramos ante la abstracción de que ese crecimiento se ha debido a las influencias migratorias y que habría sido, a lo largo de todo el período, mayor o menor, en función del número y de la estructura de la población, si no hubiesen existido esos movimientos.

En la *hipótesis A* (gráfico y cuadro) se comprueba que en los valores que representan al conjunto del área, el crecimiento real es inferior al que existiría con el saldo natural hasta 1970, especialmente en el lustro 1965-

17. Véase cita 10 del capítulo II.

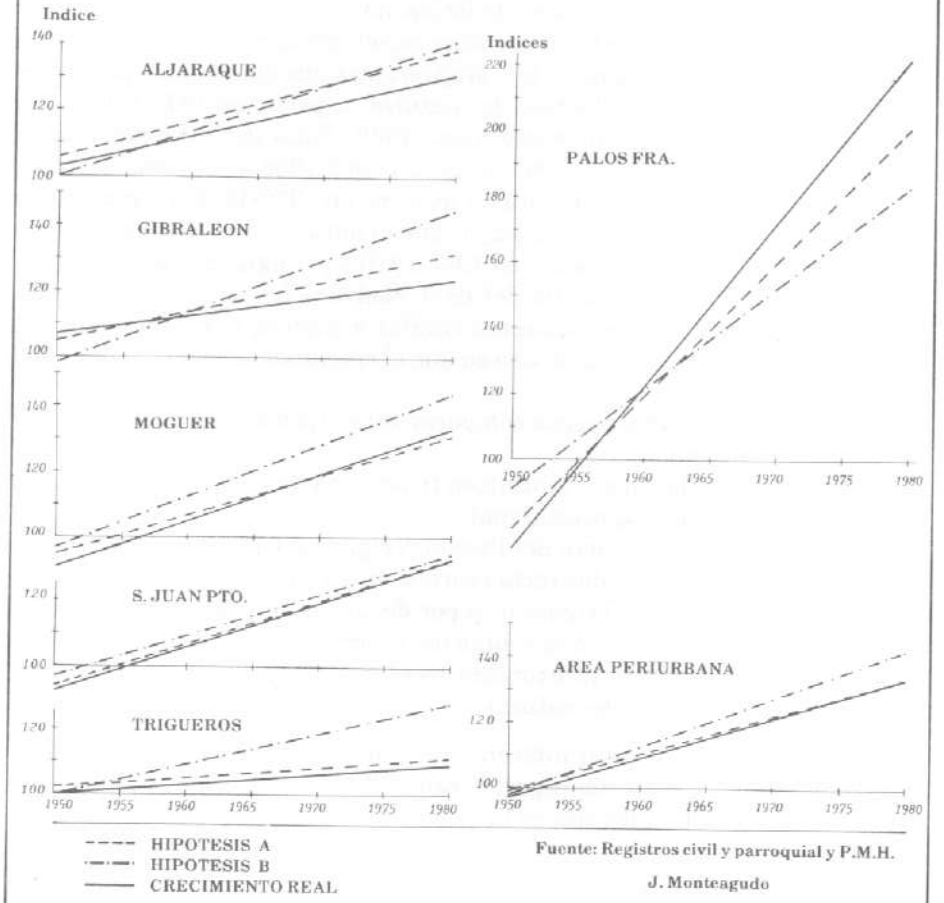
Gráfico 53
HIPOTESIS DE CRECIMIENTO.



Fuente: Registro civil y Parroquial y P.M.H.

J. Monteagudo

Gráfico 54
HIPOTESIS DE CRECIMIENTO.
RECTAS DE REGRESION.



Fuente: Registros civil y parroquial y P.M.H.

J. Monteagudo

1970; situación que se invierte cuando el crecimiento real supera al natural en los dos últimos lustros. La forma e inflexiones de la curva del crecimiento real fue comentada en el capítulo I.

Por municipios, *Aljaraque* tenía su máxima diferencia a favor del crecimiento natural en 1960-1965. Este período tiene un claro crecimiento negativo en su población real, mientras que el saldo natural es elevado; la situación se invierte en 1976-1980 cuando el fenómeno es totalmente contrario. *Gibraleón* también inicia, de forma similar, su pérdida demográfica en 1960-1965 y no encuentra una recuperación hasta el último lustro, aunque todavía sigue siendo negativo. *Moguer*, tras una época en la que el crecimiento real estaba por debajo del natural, a partir de 1970 inicia una fuerte recuperación que prosigue hasta 1980. *Palos de la Frontera* tiene crecimiento negativo hasta 1960; el lustro 1960-1965 es el comienzo, moderado, de su ascenso, que tendrá su máximo en 1970-1975; en general en él el crecimiento real es mucho mayor que el natural. *San Juan del Puerto* también inicia su recuperación en 1965-1970 y prosigue con más moderación hasta 1975, año a partir del cual vuelve a frenar su crecimiento. *Trigueros* tiene un comportamiento similar a Aljaraque y Gibraleón, con recuperación a partir de 1970, año en que el crecimiento real es superior al natural.

Las rectas de regresión que comparan esta hipótesis con el crecimiento real, permiten deducir que:

- Aljaraque y Gibraleón tienen una tendencia más alcista en el crecimiento natural que en el real.
- En San Juan del Puerto, Trigueros y Moguer, así como en el conjunto del área, las dos rectas corren muy cercanas, por encima de la del crecimiento real en Trigueros, y por debajo en Moguer, quedando ambas ajustadas a un punto en San Juan del Puerto y en el conjunto del área.
- Palos de la Frontera es el que tiene un crecimiento real claramente por encima del natural.

La explicación de estas diferencias en interrelación con los movimientos migratorios que tienen lugar, serán motivo del capítulo siguiente. Lo que sí es necesario confirmar es la general inclinación, con pendiente positiva pronunciada, de la curva del crecimiento real a partir de 1965, año del comienzo del Polo. A pesar de la elevación de la natalidad que producen los inmigrantes, el crecimiento real continúa siendo superior al natural, lo que confirma que el saldo migratorio mantiene su tendencia positiva.

La *hipótesis B* es más irreal por aislarse más de los acontecimientos periódicos y figurar como única fecha de población real la del inicio del período, 1950. El crecimiento natural que representa esta curva no tiene en cuenta para nada (sólo en lo que se refleja de pérdida relativa de natalidad) la emigración y por tanto la altura que alcanza en la mayoría de los casos, es muy superior a la de la población real y a la de la hipótesis A.

En *Aljaraque* coinciden ambas curvas en 1980; en *Gibraleón* queda por debajo a partir de 1965 y muy por debajo en 1980 la curva de crecimiento real; en *Moguer*, durante todo el período ha sido inferior el crecimiento real, tendiendo a partir de 1970, a una recuperación; en *Palos de la Frontera* esta hipótesis queda más por debajo que la anterior respecto al crecimiento real, lo que indica una clara influencia exterior; *San Juan del Puerto* tiene la curva de esta hipótesis por encima de la real hasta 1965, a partir de esta fecha el crecimiento real la supera y se unen en 1980; en *Trigueros* es clara la superioridad de esta curva hipotética respecto al crecimiento real. En el conjunto del *Area periurbana* esta curva supera a la del crecimiento real.

En las rectas de regresión esta recta hipotética representa la máxima pendiente en todos los municipios, yendo muy cercana y paralela a la real, e incluso con menor pendiente, en San Juan del Puerto, y quedando muy por debajo en Palos de la Frontera.

Los factores externos, que influyen en que estas hipótesis muestran diferencias notables con la realidad, serán objeto de estudio en el capítulo dedicado a migraciones.

VI
MOVIMIENTO MIGRATORIO.

INTRODUCCION

1. CORRIENTES MIGRATORIAS
   1.1. CORRIENTE EMIGRATORIA Y SALDOS
2. INMIGRACION
   2.1. INTENSIDAD Y AÑO DE LLEGADA
   2.2. ORIGEN
      2.2.1. Las cifras generales
      2.2.2. Inmigración provincial
         2.2.2.1. *Rasgos generales*
         2.2.2.2. *Municipios y comarcas onubenses como origen de inmigrantes.*
      2.2.3. Inmigración extraprovincial
         2.2.3.1. *Rasgos generales*
         2.2.3.2. *Regiones y provincias como origen de la inmigración*
   2.3. ESTRUCTURA DE LOS INMIGRANTES SEGUN EDAD, SEXO Y ESTADO CIVIL
      2.3.1. Composición de los inmigrantes según sexo, período de llegada, origen y destino
      2.3.2. Edad y sexo en la composición de los inmigrantes
      2.3.3 El estado civil de los inmigrantes
   2.4. ACTIVIDAD E INACTIVIDAD EN LA POBLACION INMIGRANTE
      2.4.1. Actividad de los inmigrantes: tasas globales
      2.4.2. Actividad según origen de los inmigrantes. Tasas globales
      2.4.3. Sectores de actividad de los inmigrantes
      2.4.4. Sectores de actividad de los inmigrantes según sexo
      2.4.5. Sectores de actividad y origen de la población inmigrante
      2.4.6. Las profesiones de los inmigrantes

INTRODUCCION

La movilidad geográfica constituye un aspecto clave en el estudio de la población en el *entorno agroindustrial de Huelva*. Si la rápida industrialización que tiene lugar en este área es la gran variable independiente alrededor de la cual giran todas las que producen la mutación de la zona, las migraciones, con lo que suponen no sólo de pérdida o ganancia de población, sino también de cambio de las estructuras demográficas, constituyen otra variable que puede considerarse independiente respecto a las transformaciones de su población. Es decir, estas transformaciones van a tener a las migraciones como un factor importantísimo.

En anteriores capítulos hemos hecho referencia al papel que juegan los inmigrantes en la estructura de la población en cuanto a actividad o analfabetismo, e incluso al observar las hipótesis sobre crecimiento natural ya podíamos inferir que los movimientos migratorios son decisivos, positiva o negativamente, según los casos, en la evolución cuantitativa y cualitativa de los municipios. Se trata ahora de estudiar las migraciones más en sí mismas que en relación con el conjunto de la población a la que se relacionan.

Para llevar a cabo este estudio sentaremos previamente tres bases:

- El *concepto* de *migraciones* y por lo tanto de *migrantes*.
- Las *características* de las *fuentes*.
- Las formas de *cálculo* o *técnicas* y *método* empleados para determinar el número y características de esta población en movimiento.

Terminada esta fase será el momento de describir y explicar la estructura de estas poblaciones.

Partimos de que las migraciones son *flujos* que afectan al *stock* (efectivos) de población. Ahora bien, estos flujos deben ser considerados en el *espacio* y en el *tiempo*.

Desde la óptica *espacial*, dada un área geográfica cualquiera, *migrante* es toda persona que se incorpora o abandona el stock humano de ese área por causas diferentes de la natalidad y la mortalidad. El problema en este caso es fijar la unidad geográfica base y la distancia que debe mediar entre el lugar de partida y el de destino. Si fijamos como unidad geográfica mínima la vivienda familiar, constituirá migración cualquier movimiento que suponga el abandono de esa unidad. Será migración ir al trabajo, a un centro de enseñanza, de compras, mudarse de domicilio dentro de la misma localidad, cambiar de munipio, de provincia o de nación.

Si a estas combinaciones se añade el factor *tiempo*, las posibilidades de diversificación crecen. Porque si no se define la unidad mínima temporal, migraciones pueden ser las anteriormente citadas de tipo laboral o comercial; las que produce el tiempo de ocio en vacaciones; las que se llevan a cabo en períodos de recolección agrícola; la transhumancia; el nomadismo; las salidas por varios años de un lugar; o las que suponen una ausencia permanente y el no regreso al lugar de partida. En definitiva, aunque el concepto de migración implica movilidad espacial, ese movimiento se produce en un determinado período de tiempo.

Son diversos los estudios de carácter general que insisten en estos temas metodológicos [1] y coinciden en restringir el concepto de migrante a la persona que cambia al menos de municipio [2], haciéndose también extensible al cambio de provincia, nación y territorios intermedios (comarcas, partidos judiciales, regiones, etc.). Estos espacios pueden ser tanto su lugar de residencia anterior como su origen de nacimiento. En cuanto al tiempo, se suele tomar el transcurso de un año natural a efectos estadísticos. De ahí que hablemos de *migrante* como *la persona que en el período de referencia* (como mínimo un año) *ha cambiado de lugar de residencia* (aunque no sea el de nacimiento por haber efectuado otros movimientos con anterioridad a éste), *bien se considere un municipio, una provincia o el territorio nacional*. Las dos primeras serán *migraciones interiores* (intermunicipales e interprovinciales) y la tercera será una *migración exterior*.

Se eliminan así de este concepto las migraciones de períodos inferiores a un año de duración: temporales y diarias. Estas últimas toman carta de naturaleza cada vez con más intensidad en las denominadas "migraciones pendulares", "migraciones cotidianas" o "movimientos alternantes" que se producen en las áreas metropolitanas y periurbanas en general como consecuencia de la movilidad trabajo-residencia. Estos movimientos han sido ampliamente estudiados por métodos distintos tanto en lo referente a movilidad intraurbana como a movilidad intermunicipal e incluso interprovincial [3].

1. GARCIA BARBANCHO,A. (1967, 1982); I.N.E.: *Panorámica demográfica*, entre otros.

2. Como hipótesis de trabajo, ante la falta de datos municipales, GARCIA BARBANCHO,A. reconoce que en su trabajo existe una estimación por defecto porque no se computan las migraciones entre los municipios de cada partido judicial, unidad ésta que utiliza como mínima. Pero justifica su hipótesis en que "puede aceptarse el criterio de no admitir como emigración la producida dentro de dichas áreas". (1967), pág. 43.
   Como hipótesis de trabajo es válida, pero es difícil aceptarla en cualquier otro caso puesto que tan migración es la habida entre los municipios de un mismo partido judicial como entre los municipios limítrofes de dos o más partidos. Por eso, al disponer aquí de datos municipales, tomaremos el municipio como unidad mínima de migración.

3. GARCIA MANRIQUE,E. (1977), pp. 175-190; PUYOL,R.; CARPIO MARTIN,J. y OTROS (director CASAS TORRES,J.M.), (1977); PUYOL,R. (1981); SANZ SANZ,C. (1980); GUTIERREZ PUEBLA,J. (1981); CEOTMA/EMOPUBLICA (1980); COPLACO/ICSA GALLUP (1974); FERNANDEZ GUTIERREZ y PEREZ ALCAIDE (1985), etc.

Estos preliminares podrían dar idea de sencillez y facilidad para estudiar las migraciones. Sin embargo no son más que un punto de partida sin el cual no es posible comenzar, pero a partir del cual iniciamos una carrera de obstáculos que es necesario ir salvando con sucesivos criterios. La naturaleza de esos obstáculos está en gran medida vinculada con el *espacio de referencia* y la *fuente* a utilizar para medir la migración.

La *fuente* [4] única utilizada para medir las migraciones ha sido el Padrón Municipal de Habitantes, en dicha fuente se registran dos datos básicos para detectar el movimiento de llegada (inmigración), pero se desconoce absolutamente el movimiento de salida (emigración) de los municipios objeto de este trabajo. Dichos datos son el *lugar de nacimiento* y el *número de años* que lleva residiendo en el municipio, con lo que se obtiene el año de llegada. Por lo tanto podemos hacer ya la serie de precisiones siguiente:

- A través de los P.M.H. sólo conocemos la inmigración; no se dispone de datos para la emigración.
- Se conoce únicamente el lugar de nacimiento y esto no significa necesariamente origen inmediato de la migración, como se comprueba cuando el período de permanencia en el municipio es inferior a la edad del individuo. Con este sistema desconocemos el lugar donde una persona estuvo empadronada anteriormente [5].
- Siempre que se consigne, disponemos del año de llegada.

4. Las características y tipos de fuentes para el estudio general de las migraciones pueden consultarse, además de en los trabajos ya citados, en el de PUYOL,R. (1976).

5. El Censo de Población, al que no se puede acceder si los datos no están publicados, como ocurre con nuestros municipios, registra el lugar de residencia en el Censo anterior (a partir de 1970) y por tanto puede calcularse la movilidad en una década de cada persona. En los Padrones Municipales de Habitantes ese dato se desconoce. Veamos un ejemplo
   Llamemos N al lugar de nacimiento, y R a cada uno de los lugares de residencia de un individuo cuya fecha de nacimiento es 1960. A través del Censo de 1970 conoceríamos N, y si no ha nacido en R_2 sabríamos que es un inmigrante; en 1981 seguiríamos conociendo N y además R_2, lugar en el que se censó en 1970. En el P.M.H. sólo conoceremos N de tal forma que sea cual sea la residencia R_1 R_2 R_3 donde se empadrone cada 5 años, siempre tendrá que ser considerado como inmigrante de N puesto que se desconocen las R intermedias entre el lugar de nacimiento y el lugar de empadronamiento.
   A este sistema de información del P.M.H. hemos de añadir nuestro sistema de recogida de los datos. No consideramos inmigrantes a los nacidos en otros lugares después de que los padres se hayan domiciliado en el municipio que se estudie, aunque el lugar de nacimiento sea distinto del de residencia actual. Ni a los nacidos en Huelva capital de padres naturales de esta zona.

A través de estos datos podemos obtener las *corrientes inmigratorias* en cada municipio, entendiendo por tales el conjunto de inmigrantes que llegan al municipio en un cierto intervalo de tiempo. El número de personas que forma esa corriente constituye la *intensidad* cuya medida nos permite la cuantificación del fenómeno. Sin embargo, dadas las características de la fuente, esa medida no resulta tan sencilla.

En primer lugar, la intensidad de una corriente se mide en relación con un período de tiempo. Si en el P.M.H. no se especifica ese dato, al individuo no se le puede encuadrar en una fecha y por lo tanto queda fuera de cualquier corriente inmigratoria. En nuestro caso, al iniciar el trabajo en 1960 e interesarnos por el papel que juega en este movimiento la industrialización del área, *no consideramos inmigrantes a los anteriores a 1960*, de tal forma que a efectos contables toda la población de 1960 la consideramos autóctona. Los inmigrantes, como ya se explicó en el capítulo III, 4.2.5. se han recogido en los P.M.H. de 1965, 1975 y 1981 y en cada uno de ellos se toman las corrientes inmigratorias existentes entre dos padrones sucesivos, comenzando por la de 1961-1965 y terminando en 1976-1981. Con este sistema sólo se recogen los inmigrantes que lleven cinco o menos años en los de 1965 y 1981 y diez o menos años en el de 1975. La denominada "migración en cualquier tiempo" no se recoge y pasa a formar parte de la población autóctona. De manera práctica son pocos los casos en los que no figura la fecha de llegada para los inmigrantes de cada período; es más frecuente, como hemos podido comprobar en un muestreo de seguimiento con nombres y apellidos, que quienes no den la fecha sean los que llevan más tiempo. De ahí que trabajemos con hipótesis como la explicada en la nota de III, 4.2.5., es decir, acumulando inmigrantes.

En segundo lugar, con este sistema sólo se recogen los inmigrantes que permanecen en el año en que se lleva a cabo la elaboración del padrón, es decir, cada lustro. Esto significa que en las hojas padronales no quedan recogidos los que hayan venido tras la elaboración del padrón anterior al de referencia y se hayan marchado o fallecido antes del actual. Si tomamos 1965 como año de referencia, un inmigrante llegado en 1961 y que abandona el lugar en 1964 no constará para nada ni en 1960 ni en 1965. Igual se puede decir de los fenómenos naturales acaecidos en el período interpadronal, como natalidad y mortalidad.

En tercer lugar es necesario no olvidar que puede suceder, como de hecho ocurre, que si la proximidad entre el lugar de origen y el actual de residencia es grande, muchos inmigrantes tienden a continuar empadronándose en su municipio de nacimiento, por amistad con los gobernantes, por no desvincularse del domicilio paterno, etc, produciendo una subvaloración de los flujos de llegada que no puede ser corregida más que con métodos coactivos. Tendremos ocasión de ver claramente este fenómeno.

Todo esto no debería ocurrir si se cumpliese la obligación que impone el I.N.E. y la legislación municipal en cuanto a llevar un estricto control anual de altas y bajas. Esta, que es la cuarta cuestión problemática, es la forma que mejor permitiría conocer los flujos, no sólo de entrada, como estamos tratando, sino también de salida; pero la realidad manifiesta que estos requisitos no se cumplen convenientemente y los resultados obtenidos con ellos son incluso más distorsionados que los ofrecidos por los métodos e hipótesis que explicamos y explicaremos.

Toda esta serie de cuestiones obliga a ser cautos en el manejo e interpretación de fuentes y resultados. Como muy bien advierte el profesor GARCIA BARBANCHO (1967, 1982), los errores en estadística son inevitables y lo oportuno es conocerlos y saber si su magnitud invalida los resultados o por el contrario, a pesar de ellos, las conclusiones, sin perderlos de vista, son significativamente válidas. Por esto es preciso tener en cuenta tres cuestiones: una, que los errores son tanto mayores cuanto menor es la población a la que se aplican los métodos de estudio, de tal forma que a nivel municipal los errores aumentan; dos, que a pesar de todo es la única forma posible de llevar a cabo un estudio de estas características; y tres, que por estas razones las cifras no deben tomarse como medida exacta del movimiento, sino como *indicadores* para observar el fenómeno en sí mismo y en relación con otros municpios y áreas.

Finalmente es necesario retomar los conceptos y recordar que sólo hemos tratado de las *corrientes inmigratorias*, pero que se trata de estudiar las *corrientes migratorias*, es decir, falta añadir el estudio de las *corrientes emigratorias*. De los Padrones Municipales de Habitantes no se obtiene ninguna información a este respecto por lo que sería necesario buscar un método de cálculo para hallar la emigración y de ella sólo sabremos la cuantificación.

El *método* a utilizar es el conocido de los *saldos* o *residuos*, sistema contable, de balances, que resulta de partir de los siguientes supuestos [6]:

A la población de un área cualquiera (en este caso un municipio o el conjunto del entorno agroindustrial) la llamamos P; esa población es observada en dos momentos de tiempo, dos instantes (que en este caso van a ser años) a los que denominamos *0* y *1*; al intervalo de tiempor entre *0* y *1* le llamaremos T. En ambos instantes, P constituirá el *stock* (efectivos) de población, pero en ese stock intervienen *flujos* naturales y sociales: N serán los nacimientos y D las defunciones en T; I serán los inmigrantes y E los emigrantes en T. Por tanto:

$$P_1 = P_0 + N_t - D_t + I_t - E_t$$

siendo $N-D$ el crecimiento natural; $I-E$ el saldo migratorio y P_1-P_0 el crecimiento real.

6. Explicado por GARCIA BARBANCHO,A. (1967 y 1982).

Puesto que P_1 y P_0 ya se estudiaron tanto cuantitativa (capítulo I) como cualitativamente (capítulos II, III y IV), y *N* y *D* constituyen el capítulo anterior a éste, sólo cabe emprender el estudio del último miembro de la fórmula, el saldo migratorio: *I–E*

Partiendo de 1960 y tomando intervalos de cinco años (T = 5), podremos obtener la única variable que no conocemos, es decir, la emigración (E):

$$E_t = P_0 - P_1 + N_t - D_t + I_t$$

La *emigración* estará *sobrevalorada* cuando [7]:

a) P_0 *esté sobrevalorado*. Téngase en cuenta que si un determinado año padronal se hipertrofia anómalamente la población, la diferencia con el siguiente P.M.H. será inferior a la real y por lo tanto el saldo que corresponde al movimiento emigratorio será alto puesto que es un miembro contable encargado de restar. A nivel municipal, que es el plano en que nos movemos, estos errores por exceso de población suelen ser graves y frecuentes, sobre todo cuando un municipio está próximo a un umbral demográfico a partir del cual cambiará su categoría o recibirá mayor ayuda estatal para sus gastos. El fenómeno de inflación demográfica es frecuente en núcleos caracterizados por un predominio de viviendas secundarias, cuyos gastos son muy altos y los ingresos por ayuda estatal bajos al tener una población estable mínima en comparación con la población flotante de los fines de semana y vacaciones [8].

b) P_1 *esté infravalorado*. Si la población tras un período de tiempo *T*, no se valora convenientemente, el crecimiento observado estadísticamente será inferior al real y por tanto el miembro a deducir, la emigración, se sobrevalorará. Este fenómeno tiene lugar cuando la distancia

7. Partamos del siguiente supuesto:

$P_0 = 10.000$
$P_1 = 12.000$
$N_t = 2.000$
$D_t = 1.000$
$I_t = 1.500$

$E_t = P_0 - P_1 + N_t - D_t + I_t$

$E_t = 10.000 - 12.000 + 2.000 - 1.000 + 1.500$

$E_t = 500$

Cuando en adelante consideremos sobrevalorada una variable, la incrementaremos en 100; cuando se infravelore la disminuiremos en 100.

8. $E_t = 10.100 - 12.000 + 2.000 - 1.000 + 1.500$
$E_t = 600$

entre el lugar de origen y el de residencia es corta y, como ya hemos explicado, los inmigrantes continúan, mientras no sientan una imposición obligatoria, empadronándose en su lugar de nacimiento. Es el caso por excelencia de San Juan del Puerto, muy bien comunicado con la comarca que lo rodea y donde el crecimiento real en 1981 es muy superior al registrado. Aún siendo éste el caso más destacable, no es el único [9].

c) *N esté sobrevalorado*. Si el número de nacimientos se sobrevalora el crecimiento natural provocará un crecimiento real tal, que si no se refleja habrá que buscar en la emigración las razones de tal hecho. Este fenómeno es el menos frecuente, tanto más en nuestro caso cuanto que registramos bautismos y sólo aquellos en los que al menos uno de los padres reside en el municipio. Sin embargo, no por menos frecuente es imposible este factor. Si tenemos en cuenta que en época de construcción de la infraestructura muchas familias permanecían en estos lugares menos de cinco años, podemos entender:

– Que no se empadronasen en el Ayuntamiento pero que fuesen considerados por el párroco como feligreses y anotada su dirección actual en el municipio, en el libro de bautismos. En este caso no sólo provocan un aumento anormal del número de nacimientos, sino que además elevan la tasa bruta de natalidad y fecundidad al estar mermado el denominador.

– Que se empadronen en un instante del intervalo *T* que no sea ni *0* ni *1*. Por lo tanto en la relación $P_0 - P_1$ no figuran, pero sí los hijos habidos en su período de estancia. [10].

d) *D esté infravalorado*. Cuando esto ocurra el crecimiento natural será mayor y a igual crecimiento real, el saldo migratorio será menor con lo que cobrará importancia la emigración como valor negativo de dicho saldo. La infravaloración de las defunciones se puede producir por el fallecimiento en centros sanitarios de la capital en lugar del propio municipio [11]. Este es un caso relativamente frecuente que produce sesgos si no trascendentes por el escaso número de defunciones que se producen, sí dignos de tener en cuenta [12].

e) *I esté sobrevalorado*. Cuando la inmigración se sobrevalora, hecho que puede ocurrir por cualquiera de las razones apuntadas para P_0,

9. $E = 10.000 - 11.900 + 2.000 - 1.000 + 1.500$
$E = 600$

10. $E = 10.000 - 12.000 + 2.100 - 1.000 + 1.500$
$E = 600$

11. Es el fenómeno que GARCIA BARBANCHO,A. (1967) pág. 22. llama "defunciones transeúntes".

12. $E = 10.000 - 12.000 + 2.000 - 900 + 1.500$
$E = 600$

como el saldo migratorio es constante respecto a un crecimiento natural y real (fijos) la emigración tendrá que crecer. Este fenómeno se da cuando se sobrevalora la población en el momento *0*. La forma más sencilla de inflar el padrón es a base de foráneos, bien transeúntes en una temporada muy corta (agrícola o de infraestructura industrial), bien residentes secundarios que toman éste como vivienda primaria a efectos estadísticos aunque no lo sea de hecho, o que duplican ilegalmente su empadronamiento.

Cuando se ha sobrevalorado *I* en P_0, provocará un crecimiento de P_1 menor de lo que sería en realidad y al disminuir el saldo migratorio, el lado negativo de éste, la emigración, aumentará; si I se sobrevalora en P_1 el crecimiento real sería mayor del normal, pero también el saldo migratorio, con lo que la emigración no se alteraría [13].

Estas causas intervienen en la sobrevaloración de la emigración, pero veamos cuáles coadyuvan a su *infravaloración:*

f) *Infravaloración de* P_0. Provocará un crecimiento de la población en P_1 mayor del real. La posible pérdida de población entre P_0 y P_1 quedará enmascarada por esta disminución anormal del valor de P_0. La emigración por tanto será menor de la real. Este hecho es frecuente en los primeros años cuando la exactitud del P.M.H. es inferior a la actual y el control de la población para servicios públicos, censos electorales, etc, era menos preocupante. En la actualidad es mayor el celo de los responsables y más frecuente el error contrario. Otras causas pueden ser las explicadas para P_1 en (b) [14].

g) *Sobrevaloración de* P_1. Provocará un crecimiento excesivo en el período *T* y por tanto la emigración tendrá poca importancia. Si la sobrevaloración es excesiva puede llegarse a obtener valores negativos de emigración, lo que pondría en entredicho a todos los miembros de la igualdad. Las causas de la sobrevaloración de P_1 pueden ser las mismas que las explicadas para P_0 en (a) [15].

h) *Infravaloración de N*. Si los nacimientos se infravaloran el crecimiento natural será menor y mayor el migratorio; la emigración perderá importancia relativa. Su excesiva infravaloración también puede provocar anomalías en la emigración (como valores negativos) que también invalidan el resultado.

13. E = 10.000 – 12.000 + 2.000 – 1.000 + 1.600
E = 600

14. E = *9.900* – 12.000 + 2.000 – 1.000 + 1.500
E = 400

15. E = 10.000 – 12.100 + 2.000 – 1.000 + 1.500
E = 400

Si se tomasen sólo los nacimientos habidos en el municipio apenas existirían nacimientos, sobre todo a partir de 1965, y esta infravaloración sería grande. Como tomamos bautismos eliminamos parte de este sesgo, pero no podemos impedir, ni lo explicado en (c) ni que los padres bauticen a sus hijos en su lugar de origen, en vez de su actual residencia [16]. Cuando esto último ocurre también existe infravaloración [17].

i) *Sobrevaloración de D*. Ocurre en los mismos casos que se explicaban en (c) para *N*, es decir, en aquellos en que la defunción se produce en personas que no estaban empadronadas. El enterramiento se lleva a cabo en la localidad, inscribiéndose en su Registro Civil con el domicilio actual, pero no correspondiéndose con un habitante de ese municipio. Por lo tanto habrá un exceso de defunciones respecto a la población censada y en la contabilidad perderá importancia el otro factor negativo, la emigración. Este factor sin embargo es el que tiene menos incidencia porque lo más frecuente es su infravaloración, como apuntábamos en (d) [18].

j) *Infravaloración de I*. Puesto que la inmigración la tomamos por períodos, es fundamental la fecha de llegada para su recogida. El fenómeno del error por defecto de la inmigración se puede producir tanto por la no inscripción del inmigrante como por no reseñar su fecha de llegada. En ambos casos no podrá aparecer un inmigrante en la corriente inmigratoria de una fecha determinada y como consecuencia, y al ser constante el saldo migratorio, la emigración será menor. Como hemos indicado con otros miembros de la fórmula, si este error es grande puede llegarse a emigraciones negativas, lo que constituye una prueba clara de errores en las variables [19].

Resumiendo, el crecimiento real (A_r) de una población es igual al crecimiento natural (A_n) más el saldo migratorio (S_m). Si conocemos A_r y A_n podremos deducir S_m. Ahora bien, S_m está formado por $I - E$ y sólo conocemos *I*; por tanto $E = I - S_m$.

$$P_1 - P_0 = A_r$$
$$N_t - D_t = A_n$$
$$I_t - E_t = S_m$$

16. Son los denomiandos "nacimientos transeúntes" (GARCIA BARBANCHO,A. 1967, pág. 20) y que en este caso podríamos llamar "bautismos transeúntes".

17. E = 10.000 – 12.000 + *1.900* – 1.000 + 1.500
E = *400*

18. E = 10.000 – 12.000 + 2.000 – *1.100* + 1.500
E = *400*

19. E = 10.000 – 12.000 + 2.000 – 1.000 + *1.400*
E = *400*

$$E_t = I_t - S_m$$

Cualquier error de uno de los miembros o variables repercutirá en los demás, por defecto o exceso, según hemos visto, y en cualquier combinación de esos supuestos.

Esto nos permite concluir la introducción haciendo hincapié en que los valores de emigración hay que tomarlos con mucho cuidado por ser el resultado de la influencia de cinco variables y cada una de las cuales puede estar afectada de diversas distorsiones. Por el contrario, los datos de inmigración, sólo pueden estar perturbados por sí mismos (razones *e* y *j*) y constituyen un importante *indicador* (tampoco deben ser tomadas como cifras exactas) de las corrientes inmigratorias. Sobre la inmigración detendremos nuestra atención en este capítulo.

1. CORRIENTES MIGRATORIAS

Como ya adelantábamos en la introducción, toda *corriente migratoria* viene definida básicamente por dos valores: el *número de individuos* en movimiento y el *período de tiempo* en el que se realiza esa movilidad. Si la corriente que medimos se refiere a un único lugar, para ver la variación de su *intensidad* será suficiente con observar el número absoluto de migrantes; mientras que si queremos comparar las corrientes de distintos lugares, será conveniente establecer un índice común de comparación, como suele ser el relacionar la corriente por cada mil habitantes de los lugares de referencia.

Ahora bien, toda corriente migratoria tiene dos *sentidos* aún en una única *dirección*: el del *lugar* del que sale y al que llega un individuo. En el primer caso será *emigración* y en segundo *inmigración*. Lo habitual no es sólo que un mismo lugar tenga los dos sentidos, puesto que no es frecuente (aunque exista) que sólo se salga de un sitio o sólo se llegue a él, sino que también es normal que existan varias direcciones. En estos casos será frecuente que cada dirección y cada sentido tanga intensidad diferente.

Además de tiempo, intensidad, origen, dirección y sentido, cualquier corriente migratoria lleva consigo una o varias *causas* que la producen. Estas causas son variables aunque pueden agruparse en generales, y particulares del lugar de referencia. Sobre las causas generales que provocan la movilidad se han escrito tratados y se incluyen en multitud obras de carácter general [20], pero nosotros nos centraremos sobre causas especialmente económicas que afecten a estos municipios.

Finalmente, el estudio de las corrientes migratorias se completa con un análisis de la *estructura* demográfica que las conforma. La *edad, sexo,*

20. Sería muy larga la relación de autores que han iniciado teorías acerca de las causas de migración o que de modo teórico han recogido y analizado las teorías de otros. Entre los más destacados, por clásicos, innovadores o recopiladores podemos destacar a RAVENSTEIN,E. (1885); HICKS (1932); STOUFFER,S.A. (1940); ZIPF,G.K. (1949); SORRE,M. (1955); WOLPERT,J. (1964); DOLLOT,L. (1971); HAGGETT,P. (1971); ZELINSKY,W. (1971); TAPINOS,G.P. (1974); SPEARE (1974); GINER,S. y SALCEDO,J. (1976); PUYOL,R. (1982).

En conjunto coinciden en señalar como causas principales de las migraciones las que derivan de aspectos como: conquista y evangelización (históricos); comercio, peregrinaje, nomadismo, trashumancia, matrimonio, explosión demográfica, intelectuales (todas ellas con características socioeconómicas y de modos de vida); exiliados, refugiados, repatriados, expatriados, etc. (aspecto de carácter político o político-religioso). Pero donde más se insiste es en las causas económicas para las que se llegan a establecer "leyes" o modelos.

estado civil, *actividad* y *grado de instrucción* constribuyen a conocer los rasgos demográficos de los migrantes que de otra forma no mostrarían más que la intensidad en términos absolutos.

Como poníamos de manifiesto en la introducción, sólo disponemos de datos directos para evaluar la inmigración por períodos, debiendo inferir la emigración por el procedimiento de los saldos o residuos y aún así sólo conoceremos su cuantificación.

1.1. CORRIENTE EMIGRATORIA Y SALDOS.

Por el procedimiento señalado y comenzando en 1960, año incial del estudio, hemos obtenido los valores que recogen los cuadros LXX y LXXI. En ellos se pone de manifiesto a nivel del conjunto del área, que los lustros 1960-1965 y 1965-1970 son claramente de predominio emigratorio puesto que los saldos migratorios de ambos períodos son negativos. Significa esto que la población que se marcha es superior a la que llega. A pesar de estos rasgos negativos se aprecia que tienden a disminuir de uno a otro período, no sólo porque el saldo pasa de –1.558 a –409, sino porque en relación con la población del área el saldo relativo es en el primer período de –47,3 por 1.000 y en el segundo de –11,9 por 1.000, lo que supone una disminución importante de población por causa de la emigración. Esta emigración en términos relativos suponía el 111 por 1.000, es decir, de cada mil habitantes en el período, 111 salían de los municipios de este área incluyendo [21] los que cambiaban de municipio de residencia dentro de ella; y entre 1965-1970 la cifra había bajado al 64 por 1.000.

El pionero en este sentido fue Ravenstein que dio el primer paso hacia los modelos gravitatorios. En esta misma línea profundizó Zipf con un modelo matemático de organización de la movilidad espacial (estaban ya precedentes espaciales de Weber, Von Thünen, Christaller, Lösch). En estos casos se hace la movilidad directamente proporcional a la población e inversamente proporcional a la distancia. En el caso de Ravenstein relaciona incluso sexo-distancia asegurando que las mujeres se mueven más en distancias cortas.

Una teoría muy utilizada es la de "Pull and Push" o atracción-rechazo, empleada para explicar los movimientos que tienen lugar como consecuencia de las desigualdades espaciales o disparidades regionales.

Stouffer interpretó la base de la atracción como la llamada "oportunidad de apoyo"; para él la intensidad de una corriente migratoria a una distancia dada es proporcional al número de oportunidades existentes en esa distancia. Stouffer identificó oportunidades con "viviendas disponibles".

Para Wolpert la decisión del movimiento está en función de la "utilidad de los lugares", pero no la utilidad "real", sino la "percibida". La percepción se convierte en rasgo decisivo de migración.

Zelinsky finalmente relaciona intensidad de la corriente migratoria con el grado de desarrollo de la sociedad. No sólo aporta rasgos cuantitativos, sino también cualitativos.

Estas al fin sólo son una serie de ideas acerca de las causas y comportamientos de los migrantes. Las posiblidades de relación causa-modelo son interminables.

En la década siguiente se cambia la situación y los saldos pasan a ser positivos. Este hecho no implica necesariamente un descenso de la emigración puesto que por el método, ésta es relativa al comportamiento de las restantes variables. Pero sí es preciso que sea superada por la inmigración de forma que en la resta los que lleguen superen a los que se van. En el lustro 1970-1975 la tasa de emigración es de 57 por 1.000 y en 1975-1981 de 42 por 1.000; tasas que comparadas con las de la década anterior muestran el progresivo descenso emigratorio del área. Pero lo que más se evidencia no es la disminución relativa de las corrientes de salida, sino el aumento progresivo de la llegada, puesto que los saldos son ahora positivos y de 11 y 14 por 1.000 respectivamente.

En definitiva, este área pasa de una década a otra de ser predominantemente emigratoria a tener un claro dominio inmigratorio. Sin embargo, las tasas emigratorias continúan siendo altas y los saldos pequeños, lo que muestra que es un área en continuo movimiento de gentes en todas las direcciones, incluyendo la intercomunicación existente entre los distintos municipios que la componen.

Si se compara el comportamiento de esta zona con lo ocurrido en el conjunto de la provincia de Huelva [22] se apreciarán una serie de notables diferencias. Sin embargo surgen problemas al adoptar un criterio de medida para el saldo. El procedimiento puede ser doble y los resultados deberían ser en ambos casos iguales, no obstante no es así, como comprobamos fácilmente:

– Si tomamos únicamente datos de migraciones a través de las publicaciones del I.N.E., es decir, datos de emigración e inmigración, desde que existan, desentendiéndonos del saldo natural y el crecimiento real, obtenemos unos valores migratorios.

– Si continuamos la línea seguida con el área periurbana, o sea, el método de los saldos, utilizando natalidad, mortalidad y crecimiento real, más una de las variables anteriores, la *inmigración*, el resultado de la emigración debería coincidir. No ocurre así, sino que de esta forma en unos períodos la emigración así obtenida es menor que la obtenida directamente de las fuentes y en otros es mayor.

Sea cual fuere la vía tomada, *la provincia de Huelva tiene un saldo migratorio negativo* en todos los lustros e incluso en el primero, *1960-1965*, *el crecimiento real de la población es negativo también.*

En ese primer período no disponemos de datos hasta 1962 en cuanto a migraciones interiores y hasta 1964 en cuanto a emigración exterior continental. Si extrapolamos el valor de 1961 con una recta de regresión, el saldo migratorio obtenido es de –18.408 personas, (–46 por 1.000), y utili-

21. Quede claro que este índice no supone sólo pérdida de población del área, sino que en esa cifra está incluido el cambio de localidad dentro de los municipios que la componen.

Cuadro LXX

CORRIENTE EMIGRATORIA Y SALDOS. TASAS (1)

	1960–1965		1965–1970		1970–1975		1975–1981	
	EMIG.	SALDO	EMIG.	SALDO	EMIG.	SALDO	EMIG.	SALDO
ALJARAQUE	152	–117	51	–38	100	–13	54	110
GIBRALEON	165	–102	85	–67	98	–73	52	–19
MOGUER	38	23	68	–52	38	27	12	23
PALOS FRA. (2)	67	63	4	246	74	47	36	50
SAN JUAN PTO.	118	–7	–	106	120	–7	88	–32
TRIGUEROS	107	–79	63	–36	34	17	22	4
A. PERIURBANA	111	–48	64	–12	57	11	42	14
PROVINCIA HUELVA	81	–68	63	–43	57	–41	31	–9

(1) Intensidad por 1.000 habitantes de población media del período.
(2) Los datos de población absoluta para hallar el crecimiento real no coinciden con los del I.N.E.
Fuente: Para A. Periurbana el P.M.H.; Provincia Huelva el I.N.E.
Elaboración Propia.

Cuadro LXXI

CRECIMIENTO DE LA POBLACION. METODO DE LOS SALDOS.

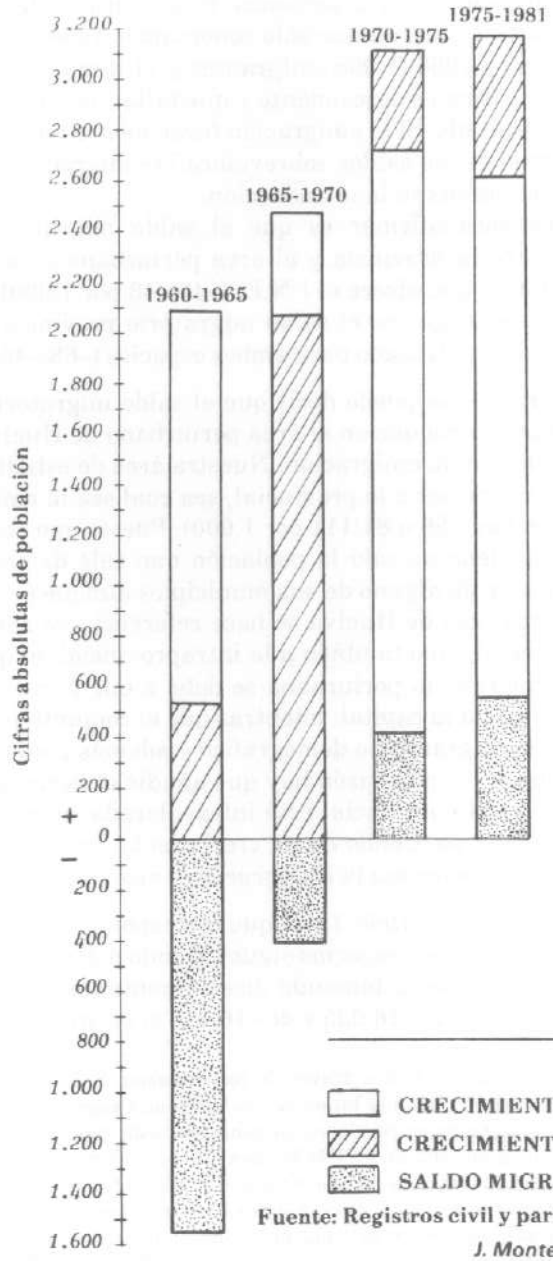
AREA PERIURBANA

	1960-1965	1965-1970	1970-1975	1975-1981
POBLACION DE HECHO AL COMIENZO DEL PERIODO	32.679	33.205	35.273	38.406
POBLACION DE HECHO AL FINAL DEL PERIODO	33.205	35.273	38.406	41.567
NACIMIENTO	3.622	4.061	4.232	4.162
DEFUNCIONES	1.538	1.584	1.513	1.549
CRECIMIENTO NATURAL	2.084	2.477	2.719	2.613
EMIGRACION	3.672	2.208	2.117	1.686
INMIGRACION	2.114	1.799	2.531	2.234
SALDO MIGRATORIO	-1.558	-409	414	548
CRECIMIENTO REAL	526	2.068	3.113	3.161

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia

Gráfico 55

CRECIMIENTO DE LA POBLACION. SALDOS. AREA PERIURBANA



Fuente: Registros civil y parroquial y P.M.H.

J. Monteagudo

zando el método de los saldos sería de –27.130, (–68 por 1.000); la emigración interior afecta a 23.499 personas (59 por 1.000) y la resultante del método de los saldos es de 32.221 (81 por 1.000). Entre ambos resultados media una diferencia de 8.722 personas. Esta cantidad debe ser atribuida a la emigración exterior, aunque sólo conozcamos 1964 (1.734 emigrantes y 19 inmigrantes) y 1965 (1.098 emigrantes y 11 inmigrantes). Si tenemos en cuenta que el ritmo es descendente y que faltan los tres primeros años, es posible ese resultado. Si la emigración fuese menor tendríamos que pensar que el método de los saldos sobrevalora la emigración por cualquiera de las causas apuntadas en la introducción.

Lo que podemos afirmar es que el saldo migratorio negativo es proporcional entre la provincia y el área periurbana si sólo tomamos la emigración interior que ofrece el I.N.E. (–46/–48 por 1.000), mientras que es claramente más negativo el saldo migratorio provincial si se toma el método de los saldos, utilizado para ambos espacios (–68/–48 por 1.000).

A grandes rasgos se puede decir que el saldo migratorio total es más negativo en la provincia que en el área periurbana de Huelva. Sin embargo no ocurre igual con la emigración. Nuestra área de estudio tiene en esta década una tasa superior a la provincial, sea cual sea la emigración tomada (interior o ambas) (59 u 81/111 por 1.000). Puesto que en la emigración periurbana interviene no sólo la población que sale de sus límites, sino también la que sale de alguno de sus municipios aunque se dirija a otro de ellos, y en la provincia de Huelva se hace referencia no sólo a la emigración extraprovincial, sino también a la intraprovincial, el que ocurra esta superioridad emigratoria periurbana se debe a que parte de esa emigración se canaliza hacia la capital, mientras que el conjunto provincial cuenta con ese núcleo de gran peso demográfico y además predominantemente receptor, no emisor. A esta razón hay que añadir el hecho de que le inmigración en el conjunto provincial está infravalorada (como veremos en un próximo apartado) y partiendo de un crecimiento real fijo, la emigración será mayor cuanto mayor sea la inmigración y viceversa.

En el segundo lustro, *1966-1970*, que corresponde ya al primer período del Polo industrial, ambos espacios siguen siendo deficitarios en población migrante. En la provincia, tomando directamente los datos del I.N.E. el saldo migratorio sería de –16.035 y de –16.916 si se utiliza el método de los

22. Los datos provienen del INE a través de los Anuarios de Estadística y de sus dos publicaciones sobre Migraciones Interiores. La referencia migratoria a lugares de origen y destino en las migraciones interiores, no comienza hasta 1962, por lo que para tener la misma serie que la obtenida en los P.M.H. para el área periurbana, hemos extrapolado el valor de 1961 con una recta de regresión (mínimos cuadrados) utilizando los datos de ese lustro. Los Anuarios tampoco ofrecen datos de migraciones exteriores continentales hasta 1964 y sólo se conoce la emigración, no el retorno. Con este motivo en las *Migraciones Interiores* de España, quinquenio 1971-1975, del INE, se establecen una serie de hipótesis para evaluar el retorno.

saldos tomando la inmigración de las mismas fuentes. Existe una sub o sobrevaloración de la emigración, según se conceda más fiabilidad a un sistema o a otro, y puede estar relacionada con cualquiera de los factores que exponíamos en la introducción. De cualquier forma representan el –40 y –43 por 1.000 respectivamente. Ambas tasas superan a la del área periurbana en el mismo período (–12 por 1.000), lo que indice una estabilización y recepción mayor en este área que en el conjunto de la provincia.

Respecto a la emigración, la provincia tiene una movilidad de 24.190 ó 25.071 habitantes, según se tomen los datos directamente del I.N.E. (migraciones interiores más migraciones exteriores) o se utilice el método de residuos. Ambas intensidades representan el 61 y 63 por 1.000, tasas inferiores a las del período anterior, pero más próximas a las del área periurbana, lo que implica que ésta reduce su emigración más rápidamente que la provincial.

Teniendo en cuenta que se trata tanto de emigración extraprovincial como intraprovincial, cabría deducir un fuerte movimiento, no detenido, hacia la capital, e incluso hacia este área que, por otra parte, parece haber frenado sus salidas. Es, como ya indicábamos, el primer lustro del Polo y este espacio se convierte en receptor más que en emisor de población; sin embargo la heterogeneidad de los municipios que la componen y el "nomadismo" empresarial respecto a sus trabajadores, provocan continuos trasvases espaciales que se traducen en estas altas tasas de emigración. La provincia de Huelva prosigue su "vaciado" demográfico hacia otras provincias o hacia la capital, su entorno y la Costa, únicos lugares que por razones urbanas, industriales o turísticas pueden ofrecer algún puesto de trabajo.

En el siguiente lustro, *1970-1975*, continúa teniendo la provincia un saldo migratorio negativo mientras que el área periurbana pasa a tenerlo positivo. En este período el saldo migratorio es, según los datos directos del I.N.E., de –15.070 y con el método de los saldos de –16.284 personas, que representan el –38 y–41 por 1.000 respectivamente y que supone un mantenimiento de las tasas y de las diferencias entre los dos métodos. En el área periurbana el saldo ha pasado a ser positivo, del 11 por 1.000; se distancia cada vez más del provincial y muestra su tendencia absorbente frente al general abandono provincial.

En cuanto a la emigración, los valores provinciales son 21.492 y 22.706 respectivamente; continúan distantes entre sí y representan tasas de emigración de 54 y 57 por 1.000 que considerando el valor del método de los saldos, iguala al área periurbana. Esto implica que en la provincia las corrientes emigratorias no están compensadas por corrientes inmigratorias, mientras que en el área de estudio la corriente de salida es superada por la permanente llegada de nuevos pobladores.

Finalmente, el último período, *1975-1981*, significa una notable paralización de la pérdida demográfica en la provincia de Huelva. El saldo migratorio continúa siendo negativo, pero ha pasado a unos niveles inferiores. Incluso en este período la aproximación entre los datos directos del I.N.E. y los obtenidos por el método de los saldos son muy similares, dándose el caso de superar los primeros a los segundos, al contrario de lo que había venido sucediendo hasta ahora. Por el I.N.E. el saldo migratorio es de –4.032, mientras que por los saldos es de –3.615, la mayor aproximación e inversión de los tres lustros en que disponemos de datos. Representan un –10 y –9 por 1.000 respectivamente y evidencian el descenso comentado. A la vez se aproximan al del área periurbana que, sin embargo, continúa siendo positivo y del 14 por 1.000.

En la emigración también se han reducido los valores [23] pasando a 12.867 y 12.450 habitantes, respectivamente, que suponen un 32 y 31 por 1.000 y vuelven a situar a la provincia por debajo del área periurbana.

Se confirma con esta comparación que mientras la provincia de Huelva pierde población por movimientos sociales a lo largo de los veinte años estudiados, de tal forma que el Polo industrial no es capaz de frenar la emigración provincial, el área periurbana junto con la capital (MONTEAGUDO,1984) absorbe parte de esa emigración provincial, naturalmente sólo una parte puesto que de otra manera los saldos serían nulos y no negativos; pero a la vez asiste a la salida permanente de sus habitantes, sin que podamos conocer si son los autóctonos quienes se marchan o los mismos que llegaron en otro momento. Cabe deducir que las corrientes de salida son mixtas puesto que se componen, por una parte tanto de funcionarios naturales de esta zona que se ven obligados a ejercer su función en lugares distintos de éstos, como de personal, cualificado o no, que no encuentra un puesto de trabajo en este área y lo busca en el exterior de ella; por otra, de funcionarios no nacidos en este espacio, pero que llegaron a él, personal de las empresas que es trasladado a otros establecimientos, y personal, cualificado o no, que después de llegar a este área no encuentra la continuidad laboral necesaria para permanecer en ella y se ve obligado a abandonarla. Constituyen supuestos e hipótesis deducidos de comprobaciones y casos puntuales que no permiten hacer afirmaciones rotundas, pero sí pueden ser utilizados como indicadores de una situación de hecho.

Hasta aquí hemos estudiado la comparación del entorno agroindustrial de Huelva con la provincia, pero los caracteres del área son una síntesis que en ocasiones oscurece la realidad de cada uno de los seis municipios que la componen. Veamos cuáles son las características de cada uno de ellos, que nos permitirán igualarlos o diferenciarlos.

23. La reducción no es sólo en cuanto a emigración interior, sino, sobre todo, respecto a emigración exterior. En 1966-1970 la interior era de 19.914 y la exterior de 4.276; en 1971-1975 la interior era de 18.160 y la exterior de 3.332; en 1976-1980 la interior 12.558 y la exterior 309. Tomamos como fuente los Anuarios de Estadística de España de los años correspondientes.

En el primer lustro, *1960-1965*, tienen saldo migratorio negativo los municipios de Aljaraque, Gibraleón, San Juan del Puerto y Trigueros; únicamente Moguer y Palos de la Frontera tienen saldos positivos. Coinciden con corrientes emigratorias elevadas y no contrarrestadas por la inmigración en los municipios de saldo negativo. Moguer y Palos de la Frontera son dos municipios de agricultura floreciente, víctima el primero de una fuerte emigración a lo largo del siglo, tras la crisis filoxérica, y beneficiado el segundo por la ubicación en su término del Polígono Industrial Nuevo Puerto, polígono que repercute también positivamente en Moguer por la cercanía en que se encuentra. Los restantes municipios se sienten más desvinculados de este fenómeno en un primer momento, excepto San Juan del Puerto en el que se puede hablar de igualdad en los dos sentidos de la corriente migratoria.

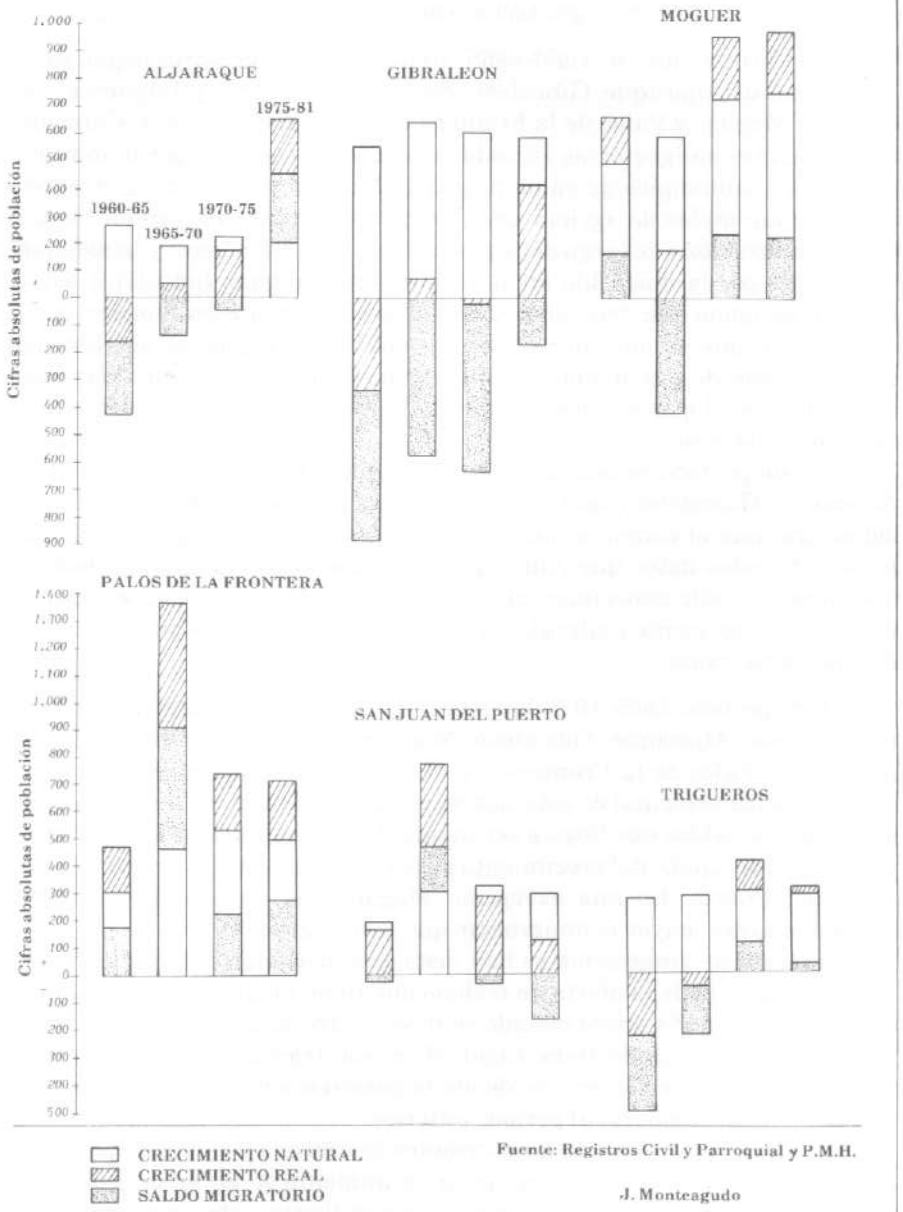
En este período la tasa de emigración supera a la media comarcal en Aljaraque, Gibraleón y San Juan del Puerto, y el saldo migratorio es más deficitario que el comarcal en Aljaraque, Gibraleón y Trigueros. Se desprende de estos datos que Aljaraque y Gibraleón son en este período los que tienen no sólo más emigración, sino además los que menos compensada tienen la corriente emigratoria y por tanto los que más población pierden por esta causa.

En el período *1965-1970* los municipios que tienen saldo migratorio negativo son Aljaraque, Gibraleón, Moguer y Trigueros; continúa siendo positivo en Palos de la Frontera y a él se añade San Juan del Puerto. La característica principal de este lustro, primero del polo, es la reducción del déficit de los saldos que llega a ser menos de la mitad del período anterior, y el aumento rápido del crecimiento positivo en Palos de la Frontera y San Juan del Puerto. Es una excepción Moguer que en este lustro pierde población al ser mayor la emigración que la inmigración.

Las tasas de emigración se han visto considerablemente reducidas como consecuencia de la oferta de trabajo que tiene lugar en estos años en el espacio del Polo. Es ahora cuando se lleva a cabo la construcción de la infraestructura y cuando tiene lugar el mayor trasvase agricultura-construcción en la población activa, de ahí la paralización del proceso de salida que tiene lugar, respecto al período anterior.

La mayor intensidad de las corrientes de entrada y salida de población en estos municipios es lo que propicia un aumento de los errores de medida. Efectivamente, el control irregular que se lleva a cabo en momentos de movilidad creciente provoca un distanciamiento de la realidad, que en los cálculos se traduce en resultados incongruentes. Si se contabiliza mejor los nacimientos que las entradas de inmigrantes, se producirá una subvalora-

Gráfico 56
CRECIMIENTO DE LA POBLACION. SALDOS.



Fuente: Registros Civil y Parroquial y P.M.H.

J. Monteagudo

ción de estos últimos y una subvaloración del crecimiento real, como consecuencia se resaltará el papel de la emigración. En Palos de la Frontera y Moguer tuvimos ocasión de comprobar en un trabajo anterior a éste (MONTEAGUDO, 1980) que la población que arrojaban los Padrones era superior o inferior, según los casos a la que oficialmente había dado el Ayuntamiento al I.N.E. Se puede atribuir a errores de medida, puesto que se hace manualmente y en ocasiones no se distingue bien entre presente, ausente y transeúnte. El resultado es que si se toman los datos del I.N.E. en el municipio de Palos de la Frontera, el período 1970-1975 no sólo no tendría emigrantes, sino que tendría –233, hecho irreal e imposible que sólo puede aparecer cuando se subvaloran los factores positivos del crecimiento demográfico, especialmente la inmigración. En este caso resultaría que la diferencia de $P_{75} - P_{70}$ (crecimiento real) es mayor que la suma del crecimiento natural más la inmigración, fenómeno imposible y que en el cálculo se resuelve con una emigración negativa, igualmente imposible. Para evitar estos inconvenientes en Palos de la Frontera, hemos recurrido a los datos del mencionado trabajo que dan resultados más coherentes.

A *San Juan del Puerto* le ocurre exactamente igual en el período 1965-1970, pero como este municipio se ha trabajado por muestreo, hemos tomado como totales las cifras que ofrece el I.N.E. y no es posible evitar la incongruencia. Este resultado anómalo se puede atribuir a cualquiera de las razones que aducíamos en la introducción.

En el período *1970-1975*, tienen saldo migratorio negativo los municipios de Aljaraque, Gibraleón y San Juan del Puerto; positivo los restantes. El más deficitario continúa siendo Gibraleón cuyo déficit migratorio supera al de todos los municipios e incluso al del área periurbana que en este período ya tiene positivo el saldo. San Juan del Puerto puede acusar en este momento lo que pudo ser una sobrevaloración de la población en 1970, que produjo la irregularidad antes señalada y el mermado aumento de este lustro. Trigueros se incorpora al grupo de los que tienen crecimiento positivo. En general se puede afirmar que la emigración continúa siendo elevada, especialmente en aquellos municipios en que el saldo es negativo.

El último quinquenio, *1975-1981*, se muestra mucho más favorable para el área por diversas razones. Una es la paralización general que tiene lugar en España de los movimientos migratorios, a causa de una crisis económica que se agrava y que al no crear espectativas de empleo fijo en ningún lugar, nacional o extranjero, impide el desarrollo de estos movimientos. Los únicos que se registran son temporales, agrícolas o turísticos, y en ese sentido este área tiene una entrada de población muy superior a la recogida estadísticamente en los Padrones de Habitantes. Se puede establecer a nivel estadístico un peralelismo entre este hecho y la agricultura a tiempo parcial. Ambos quedan marginados de la fuente estadística con la que trabajamos. Otra es la culminación ya en este período de los trabajos

de infraestructura y el comienzo de fijación de la población que va a permanecer aquí de forma más estable. El aumento del desempleo no lleva consigo emigración, por la razón anteriormente expuesta.

Contribuye también a la mayor estabilidad del período el afianzamiento de la población en viviendas propias y lo más cercanas posible al lugar de trabajo, frente a períodos anteriores en que la premura y la posible aleatoriedad laboral conducían al asentamiento de la población en cualquier lugar donde hubiese una vivienda disponible, aunque estuviese alejada de la ubicación del trabajo. La construcción de nuevas viviendas en estos municipios, por una parte, y el proceso de abandono de los barrios antiguos de la ciudad de Huelva por espacios más libres en el exterior (caso de Bellavista en Aljaraque), es lo que produce tanto el descenso de la emigración como el aumento del saldo migratorio positivo.

El resultado es que en este período sólo tienen saldo negativo los municipios de Gibraleón y San Juan del Puerto. El primero es el único que ha mantenido saldo negativo a lo largo de todo el período; el segundo es el más irregular en su comportamiento, porque es en el que se detectan mayor número de errores, como hemos comprobado y expuesto en apartados anteriores. El que destaca en este lustro es Aljaraque y, sobre todo, se debe a la existencia en él de una moderna urbanización que absorbe pobladores urbanos.

En definitiva, en cuanto a la *intensidad de la emigración* y *el saldo migratorio*, la primera es en general elevada en todos los municipios, especialmente en los que mantienen el saldo negativo, y está en relación con el continuo fluir de poblaciones, en muchos casos "fluctuantes" en el sentido de temporalidad plurianual, no peremnidad. El segundo está relacionado tanto con la emigración como con la inmigración y es menos favorable en aquellos municipios que están más alejados del foco industrial o que tienen menor oferta de vivienda. Destaca como más negativo Gibraleón para el que todos los períodos tienen saldo desfavorable, y como más positivo Palos de la Frontera en el que ningún período es negativo.

En cuanto a las *causas*, se han ido mencionando en cada caso, pero destaca para la emigración, tanto el carácter agrícola de estos municipios en los primeros años, como el tipo de industria instalada, que cierra posibilidades de empleo a las poblaciones que no estén bien preparadas y, además, el escaso número de esos empleos en relación con el volumen industrial en capital, potencia y espacio, que crea un falso espejismo de esperanza; influye también el nomadismo empresarial que traslada a obreros de unos establecimientos a otros de su misma empresa y provoca esta constante movilidad. En todos estos casos es fundamental la localización del municipio, más o menos alejado del foco industrial.

Para la explicación de las causas del saldo migratorio habría que contar con razones para la inmigración que provocasen su déficit o excedente, pero eso será motivo del apartado siguiente.

Respecto al *destino* de los emigrantes, no se puede conocer puesto que su cálculo se ha llevado a cabo mediante el método de los saldos y no por una fuente expresa. Sin embargo, teniendo en cuenta que es éste un espacio onubense, se puede extrapolar el destino de la emigración interior observando cuál ha sido el de la emigración provincial.

En los gráficos se comprueba que en el lustro 1961-1965 la provincia de Barcelona acoge a más del 50 por 100 de la emigración provincial, es el gran centro de la emigración andaluza. La propia provincia de Huelva da acogida entre un 10 y un 50 por 100 (exactamente un 14 por 100) de los que cambian de municipio en este lustro; con mucha probabilidad se tratará de movimientos desde toda la provincia hacia la capital y munipios más favorecidos, incluidos algunos de los estudiados. Entre un 5 y 10 por 100 va a las provincias de Sevilla y Madrid, centros tradicionales también de la emigración andaluza. Entre el 1 y 5 por 100 llegan a Badajoz, Valencia, Tarragona, Gerona, Baleares y Vizcaya, la primera por cercanía y las siguientes por industrialización. Y tienen un carácter meramente simbólico las restantes provincias, algunas de las cuales superan el 0,5 por 100 de recepción (Córdoba, Alicante, Lérida, Santander y Guipúzcoa), pero sin apenas significado.

En el siguiente lustro, se mantienen aproximadamente las mismas características, con la diferencia de que Barcelona no alcanza el 50 por 100 mientras que se incrementan la migraciones intraprovinciales con motivo del Polo de Desarrollo. Algunas de las provincias mencionadas anteriormente pierden representación en este período y sin embargo ocupan su puesto otras provincias como pueden verse en el gráfico.

Entre *1971-1975* prosigue el descenso de importancia de la emigración a Barcelona; se mantiene la inmigración intraprovincial; adquieren más importancia las salidas hacia Valencia, Baleares, Canarias, Extremadura y algunas provincias andaluzas, tratándose posiblemente de emigración de retorno.

El último lustro, *1976-1981*, podría tratarse de un movimiento de retorno masivo puesto que adquieren relevancia provincias que no poseen recursos económicos como para ser receptoras, sino más bien todo lo contrario. Puede estar ocurriendo la vuelta de quienes emigraron hacia Huelva en períodos anteriores por las expectativas que despertaba el Polo, y ahora regresan a sus lugares de origen ante las dificultades que se les presentan en la provincia. Así se puede hablar respecto a las provincias andaluzas, (excepto Sevilla), Galicia, Canarias, aunque la proporción de emigrantes es muy pequeña y no permite grandes conclusiones. Barcelona

Gráfico 57

EMIGRACION DE LA PROVINCIA DE HUELVA.

PROVINCIAS RECEPTORAS.

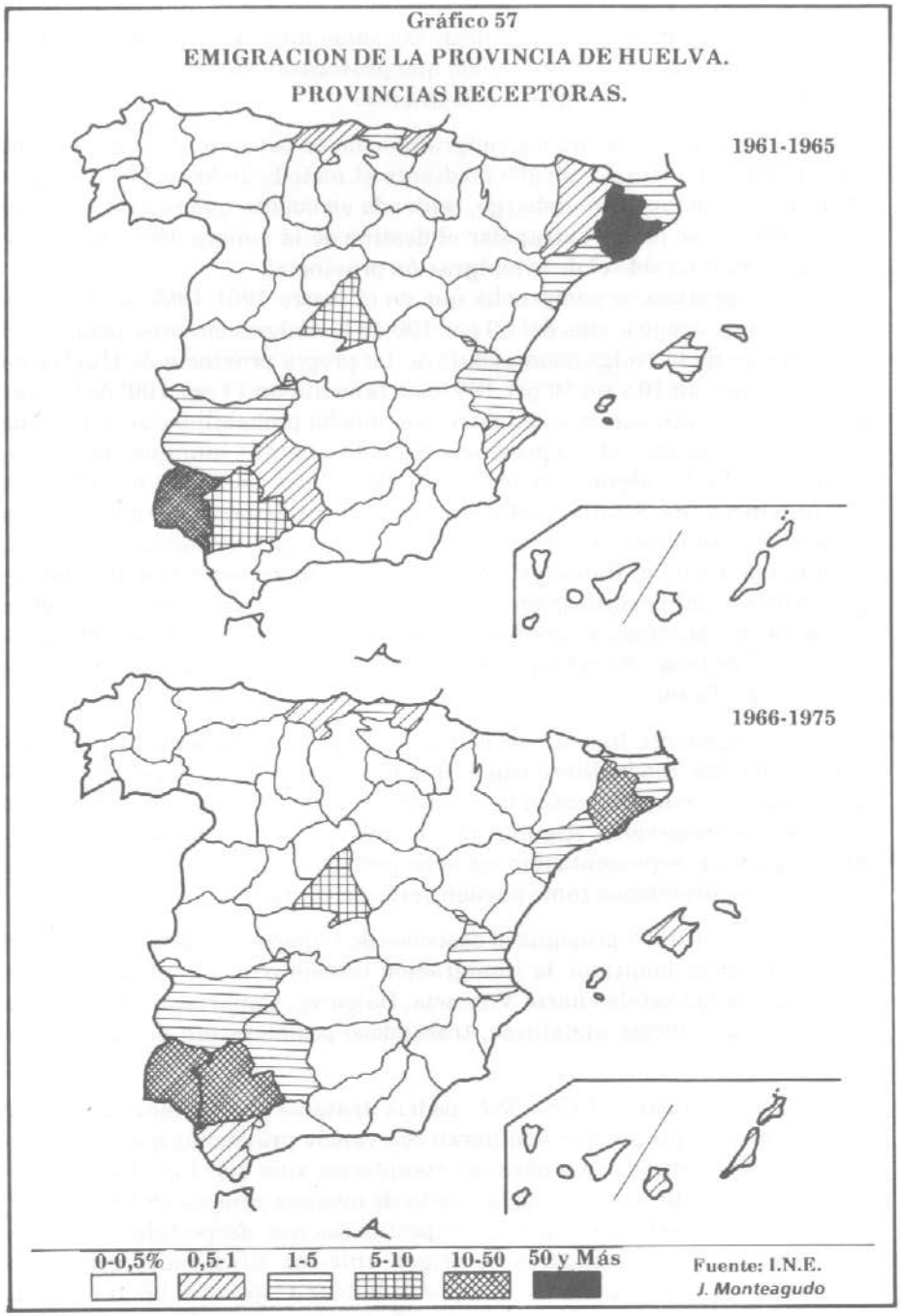
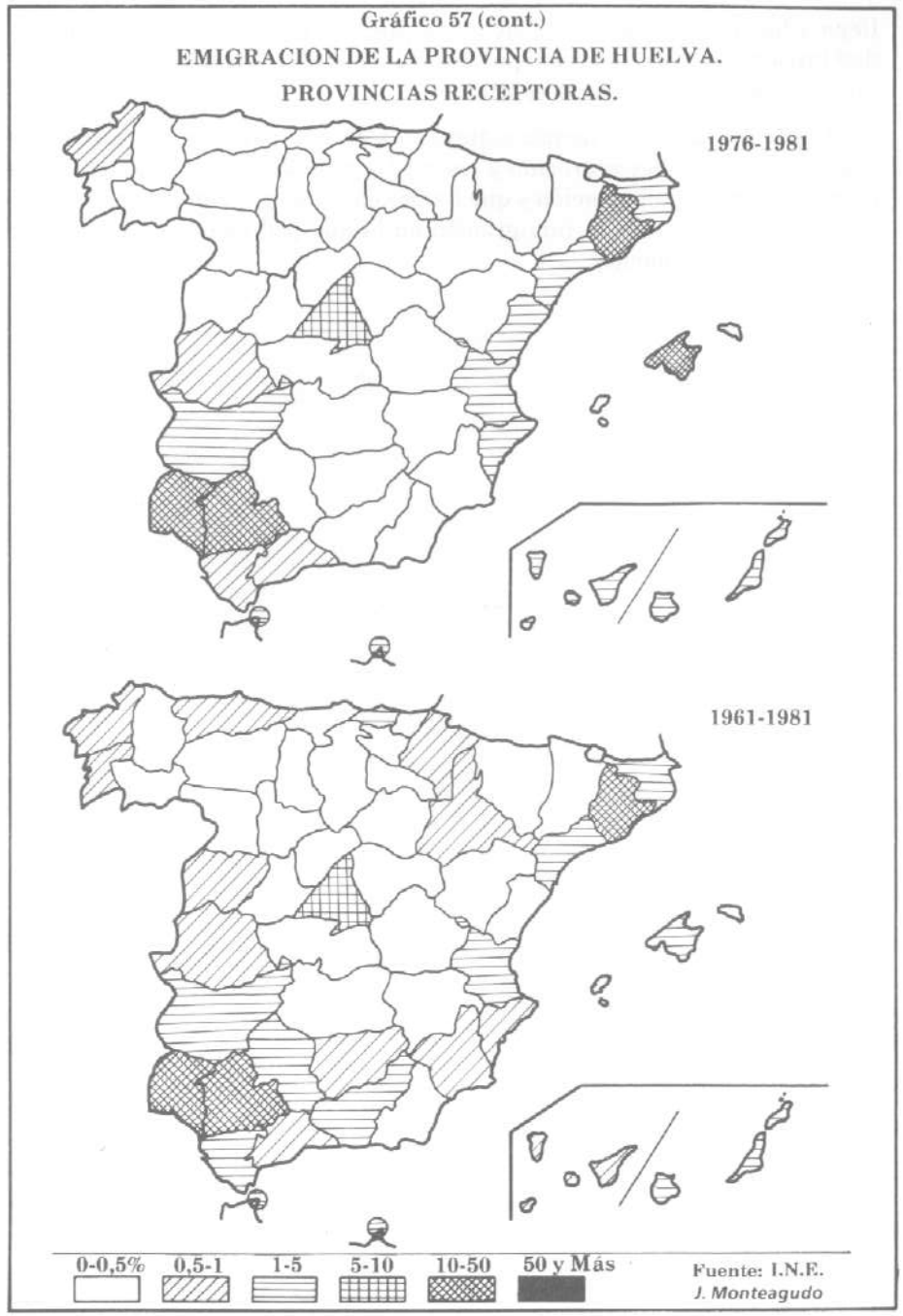


Gráfico 57 (cont.)

EMIGRACION DE LA PROVINCIA DE HUELVA.

PROVINCIAS RECEPTORAS.



llega a los niveles más bajos, siendo triplicados sus valores por la movilidad intraprovincial, que crece poniendo de manifiesto la desertización provincial y la hipertrofia de la capital.

Con estos aspectos hemos estudiado sólo una parte de las corrientes migratorias, sólo la *emigración* y los *saldos migratorios*, aquélla de la que poseemos menos información y que hemos obtenido por deducción. A continuación estudiaremos la inmigración en la que podremos aportar mayor cantidad de información.

2. INMIGRACION

2.1. INTENSIDAD Y AÑO DE LLEGADA.

Como ha quedado reflejado en la introducción de este capítulo, la inmigración se ha tomado de los P.M.H. de 1965, 1975 y 1981. En cada uno de ellos se registra el número de años que lleva la población viviendo en el municipio de que se trate y por lo tanto se obtiene el año de llegada. Puesto que con estos P.M.H. se cubren veinte años de inmigración, en cada uno de ellos se recoge la población foránea llegada entre el año de que se trate y el P.M.H. anterior, considerando a la restante como autóctona si es el P.M.H. de 1965, y como inmigración recogida anteriormente, a partir del P.M.H. de 1975. Así, en el de 1965 se registra la inmigración 1961-1965 puesto que el P.M.H. anterior se refiere al 31 de diciembre de 1960; a los llegados antes de esa fecha se les considera autóctonos. En el de 1975 se recoge la inmigración 1966-1975, es decir, la llegada tras el P.M.H. de 1965; se considera ya registrada la inmigración anterior a esa fecha. En el de 1981 se toma la población llegada entre 1976 y el 1 de marzo de 1981, aunque en enero y febrero de 1981 no se registra ninguna inmigración y la llegada de inmigrantes se puede dar por terminada al 31 de diciembre de 1980.

Este sistema tiene ciertas ventajas e inconvenientes además de los que se deriven de las negligencias ocasionadas por la población empadronada y personal de empadronamiento. Los *inconvenientes* son que en cada P.M.H. sólo queda constancia de los "supervivientes" en ese momento, no sólo porque no hayan fallecido, sino porque no se hayan marchado antes de la fecha del P.M.H. *Todos aquellos que hubiesen permanecido en una localidad entre el 1 de enero siguiente a un P.M.H. y el 30 de diciembre anterior al siguiente* (27 de febrero en el caso del de 1981), período que supone cinco años menos dos días, *no quedan registrados en ningún P.M.H.* Es de destacar por lo tanto que la inmigración recogida es necesariamente inferior a la que ha tenido lugar en el intervalo entre dos P.M.H., puesto que, también necesariamente, el fenómeno aludido ha existido.

Constituye también un inconveniente de medida el tener que acumular la inmigración por períodos. Con este método se sobrevalora la inmigración al acumular la de los distintos períodos, partiendo de una ausencia de emigración y defunciones de los propios inmigrantes. Pero es más cercano a la realidad que si en un P.M.H. se recogen todos los inmigrantes existentes, porque a partir de una determinada fecha no recuerdan el año de llegada y no la especifican, perdiéndose entonces su registro. Además, de esta forma, aunque existe una cierta sobrevaloración, se compensan las pérdidas existentes tanto por las razones expuestas anteriormente como

por aquellos inmigrantes que al no especificar el año de llegada quedan sin registro, puesto que todo registro va relacionado con el momento de la llegada.

Un sesgo que suele producirse y queda reflejado en los gráficos, es el aumento de la inmigración hacia el año del P.M.H. que se está estudiando. Esto ocurre en 1965, 1975 y 1981. Las razones que pueden explicar el hecho son tanto las ya apuntadas, es decir, del comienzo del período que se considere quedan menos inmigrantes que del final, más próximo a la fecha en que se está estudiando; como las que derivan de la comodidad, el olvido o falta de importancia que se le da al dato, que llevan a declarar como año de llegada el más cercano a la fecha de empadronamiento [24]. Incluso, como lo que se especifica es el tiempo que lleva residiendo, si se señala 0 años se toma como fecha de llegada el año de referencia, no en el que realmente se lleva a cabo el P.M.H., (normalmente el siguiente al de referencia) de ahí que los años terminados en 6 ó 1 tengan menos inmigración.

La gran *ventaja* del método es la de permitir la posesión de unas variables que de otra forma no se hubieran obtenido. Si el P.M.H. no recogiese estos datos ocurriría con la inmigración como con la emigración, y únicamente conoceríamos el saldo migratorio por el método de los residuos. Todo esto en razón de que las hojas de altas y bajas municipales no se llevan debidamente a lo largo del período. Unicamente en los últimos años del lustro final comienza a observarse un mayor celo en el control de esta movilidad [25]. Además, los Ayuntamientos no suelen conservar estos boletines nada más que en casos aislados y por expreso interés de un determinado funcionario.

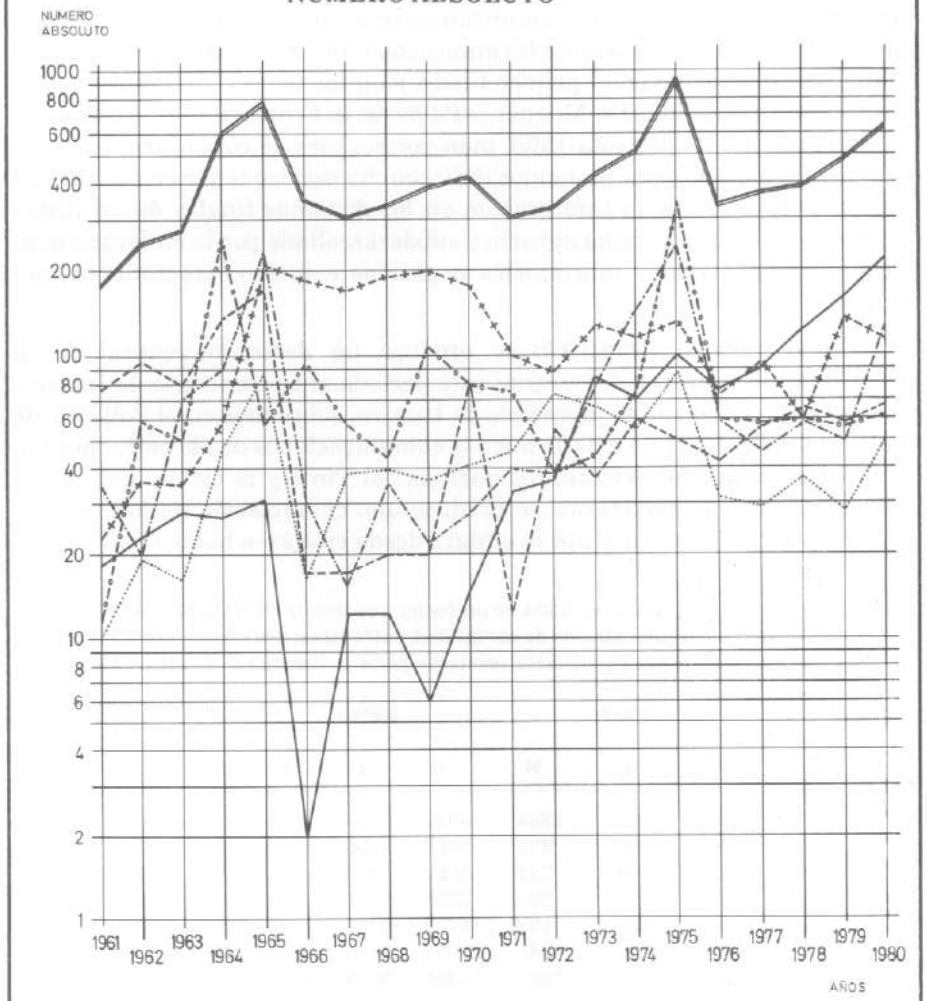
Este razonamiento nos lleva a tratar los datos inmigratorios como importantes indicadores del acontecer demográfico de este área, sometidos a las interferencias de esta serie de factores anunciados. Por todo ello la intensidad de la corriente anual estará sometida a un margen de error mayor que la acumulación quinquenal de las corrientes. Unas y otras quedan reflejadas en el gráfico 58 y cuadro LXXIII.

En el conjunto del área periurbana es altamente expresiva la diferente intensidad de llegada antes y en 1964. En dicho año, inicio del Polo, la in-

24. Cuando se trabaja con las hojas de alta y baja ocurre lo contrario en el año siguiente al de referencia del P.M.H. Los inmigrantes que llegan en los años terminados en 6 ó en 1, en lugar de darse de alta en el nuevo municipio y de baja en el de salida, se inscriben en una hoja padronal del nuevo municipio, aprovechando que se está llevando a cabo el Padrón o acaba de realizarse. En este caso no aparecen esos documentos de alta y baja y no se registra la movilidad según ellos. Esto es lo que pone de manifiesto PUYOL,R. (1979) pág. 97, respecto a 1966 y 1971. Nosotros consideramos que 1976 tiene una explicación similar.

25. El INE desde 1962 publica los movimientos interiores en base a esas hojas de alta y baja padronal, pero los errores y negligencias quedan diluidos a escala nacional, mientras que a escala municipal son más abultados que con el método aplicado en este trabajo.

Gráfico 58
INMIGRANTES SEGUN AÑO DE LLEGADA
NUMERO ABSOLUTO



Fuente: P.M.H.

J. Monteagudo

migración se duplica respecto al año anterior [26]. El principal protagonista es en ese año San Juan del Puerto,,3 cerca de cuyo núcleo se instala una empresa no vinculada con los beneficios del Polo de Desarrollo por ser del I.N.I.; es la Empresa Nacional de Celulosas. Trigueros, municipio muy próximo a éste, experimenta en términos relativos una inmigración triple que en 1963 aunque escasa en términos absolutos.En Aljaraque no se percibe ningún impacto en el primer lustro y en los demás municipios la influencia es moderada. En Moguer y Palos de la Frontera el impacto de la inmigración no llega hasta 1965, bien por razones de coyuntura, bien por razones de medida como ya hemos indicado. Es preciso tener en cuenta que esta acumulación de la inmigración en los dos años finales de un lustro marcado en toda la España agraria y subdesarrollada por la emigración, es lo que provoca saldos migratorios negativos e incluso crecimiento real también negativo.

En el período *1966-1970* se produce un descenso general de la intensidad inmigratoria. Durante este período al concentrarse la infraestructura industrial en el municipio de Huelva, sobre todo en el Polígono de la Punta del Sebo, y no existir buenas comunicaciones desde estos municipios, bien porque no existían los puentes del Tinto y el Odiel, bien por el mal estado de las carreteras, se produce una canalización de la inmigración hacia la capital e incluso se emigra desde este área hacia el núcleo urbano de Huelva. Mientras que la capital muestra una línea ascendente de 1964 a 1970, que indica la tendencia que señalamos, en este área la intensidad es decreciente en el lustro. Podemos hacer intervenir en este caso, más que en ningún otro, la razón del alejamiento de estas fechas respecto al año de referencia, 1975. Pese a este descenso se destaca Palos de la Frontera como el de mayor inmigración, de tal forma que la suya es la mitad de la de toda el área.

En el quinquenio *1971-1975* se produce de nuevo un ascenso en la llegada de nuevos pobladores [27]. Es el final del período de los beneficios del Polo e inician su funcionamiento tanto nuevos establecimientos como ampliaciones de los primeros. Se produce un doble fenómeno: por una parte la salida de un número importante de quienes habían contribuido a la edificación de las instalaciones industriales e infraestructura viaria; por otra la llegada de los que se encargarán del funcionamiento de la maquinaria industrial, obreros especializados y técnicos, inexistentes en este área, tanto por no existir en sí mismos como por la emigración en épocas anteriores de titulados naturales de estas áreas.

El resultado de estos nuevos flujos es un crecimiento considerable de las corrientes inmigratorias en todos los municipios excepto en Palos de la Frontera donde se reducen en este período. En Aljaraque el número de inmigrantes se multiplica por siete respecto al período anterior. La consolidación industrial y el aumento progresivo de la población, así como la general modernización de España en este período, demandan cada vez mayor y más diversificado número de servicios que se cubren en parte con población foránea. La que se domicilia en los términos municipales que estudiamos atiende no sólo a los servicios de estos núcleos, sino también a los de la capital. Son los servicios en general los que a partir de este período comienzan a adquirir importancia y a atraer inmigrantes. El impacto del Polo en cuanto a industria comienza a dar paso al impacto de los servicios necesarios para atender al desenvolvimiento industrial y a la población que reside en este área.

El último período, *1976-1981* tiene el mismo proceso ascendente que todos los lustros, por las razones expuestas, pero no alcanza la intensidad del anterior. Todos los municipios sufren una reducción en la llegada de inmigrantes, excepto Aljaraque que duplica la corriente del quinquenio anterior, ya de por sí elevada respecto al precedente, y Gibraleón, que con un leve ascenso mantiene la inmigración anterior. Respecto a este municipio, único con saldo migratorio negativo a lo largo de todo el período, es necesario observar que es, de toda el área periurbana, el que mayor emigración tiene hacia la capital, como se comprueba al analizar el

26. La intensidad migratoria en 1964 es un hecho que señala PUYOL,R. (1979), pág. 96. Como hipotética argumentación de casualidad, entre otras, podemos apuntar el hecho de que en este año se crean los siete primeros polos industriales. Veamos la siguiente relación:

	1963			1964			1965		
	E	I	M	E	I	M	E	I	M
B	8154	2435	1388	9827	3264	1864	8239	3095	1804
C	5115	3381	231	5864	3993	2702	5589	3948	2698
H	4953	1096	742	5990	1093	718	5124	779	470
P	1885	942	295	2395	1181	489	1853	957	378
S	14983	5446	3128	16203	5750	3228	13949	5013	2643
V	9349	7498	4646	10639	9498	6018	8932	8690	5075
Z	10203	11769	5631	11288	15069	6800	9353	12586	5205

B = Burgos C = La Coruña H = Huelva S = Sevilla
P = Pontevedra V = Valladolid Z = Zaragoza
E = Emigración I = Inmigración.
M = Migraciones intraprovinciales (incluidas en E e I).
Fuente : *Migraciones interiores en España.* (1961-1970). I.N.E.
Elaboración Propia

Estos siete focos, con valores sensiblemente diferentes en 1964, pudieron provocar a su vez la diferente movilidad de otras provincias. Esta tendencia creciente hacia 1964 y decreciente en 1965, no se cumple en todas las provincias. Suele ocurrir que 1965 registre mayor migración que 1964.

27. Es un fenómeno que además de las particularidades de este área tiene un carácter general, como señala PUYOL,R. (1979) pág. 96, sobre todo a partir de la crisis de 1973 cuando se cierra el mercado de trabajo existente y se incrementa la corriente interna.

origen de la inmigración en la ciudad de Huelva, según el P.M.H. de 1981 (MONTEAGUDO, 1984).

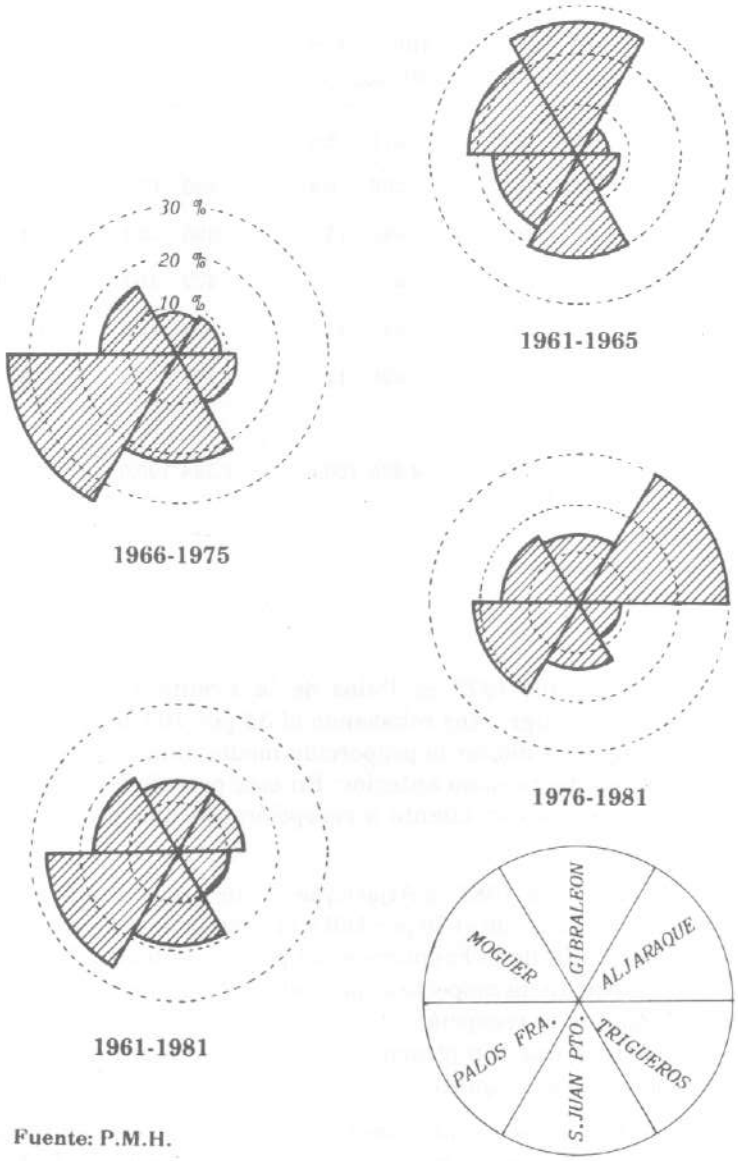
En este período se han detenido considerablemente los flujos inmigratorios. La crisis de 1973 se deja sentir notablemente agravada en él. Las empresas del Polo de Desarrollo detienen su crecimiento, apenas existe alguna ampliación y con seguridad no se produce ninguna nueva instalación. El período de los beneficios del Polo terminó en 1974 y aunque prosigue con el nombre de Gran Area de Expansión Industrial de Andalucía, la creación de otras grandes áreas en distintos lugares de España sitúan a esta provincia, periférica y marginal, como poco apetecible para nuevas inversiones. Extensas superficies expropiadas en Palos de la Frontera y Moguer para la ubicación de factorías de la Dow-Chemical-Ibérica y Cepsa quedan baldías, depauperadas y sin industrias, puesto que estas empresas se instalan en Tarragona. Por lo tanto en este período la importancia industrial queda disminuida, excepto en Palos de la Frontera, donde tienen lugar las escasas ampliaciones que se llevan a cabo, y cobran relieve los servicios, que se van generalizando. Junto a la llegada de pobladores foráneos, procedentes de diversos municipios provinciales o extraprovinciales, acceden a estos términos personas residentes en la ciudad de Huelva que ubican su vivienda en las nuevas urbanizaciones construidas en los municipios de este área periurbana.

En general destacan como momentos de mayor intensidad inmigratoria, los años de 1964-1965, inicio del Polo, y 1974-1975, teminación de toda la infraestructura fabril, e inicio de su puesta en marcha así como de una crisis que se agudiza año a año y se extiende no sólo por toda España, sino también por todo el mundo. Como consecuencia se cierran las salidas al extranjero e incluso a otras provincias, produciéndose un repliegue provincial hacia las áreas más industrializadas o simplemente más pobladas y más emprendedoras (aunque las actividades no sean industriales, caso de la agricultura intensiva).

En un examen municipal de estas corrientes inmigratorias por períodos podríamos hacer las siguientes observaciones: (ver cuadro LXXII y gráfico 59).

– En el período *1961-1965* el mayor número de inmigrantes del área lo registra Gibraleón en donde se une la inmigración para unas obras de infraestructura anteriores (embalse del Sancho para la E. N. Celulosas) y la nueva llegada hacia el Polo. La menor intensidad la tiene Aljaraque que sólo alcanza un 6 por 100 de los inmigrantes del área (téngase en cuenta que una distribución equitativa sería de un 16,66 por 100 para cada uno de los 6 municipios, haciendo abstracción de sus poblaciones).

Gráfico 59
INMIGRACION TOTAL. MUNICIPIOS DE DESTINO (%)



Fuente: P.M.H.

J. Monteagudo

Cuadro LXXII

INMIGRACION TOTAL AL AREA PERIURBANA.
PERIODOS DE LLEGADA Y DESTINOS.

DESTINOS	1961-1965 Nº ABS.	%	1966-1975 Nº ABS.	%	1976-1981 Nº ABS.	%	1961-1981 Nº ABS.	%
ALJARAQUE	127	6,0	371	8,6	675	30,2	1.173	13,5
GIBRALEON	553	26,2	366	8,4	286	12,8	1.205	13,9
MOGUER	455	21,5	680	15,7	336	15,1	1.471	17,0
PALOS FRA.	361	17,1	1.477	34,1	472	21,1	2.310	26,6
SAN JUAN PTO.	438	20,7	940	21,7	288	12,9	1.666	19,2
TRIGUEROS	180	8,5	496	11,5	177	7,9	853	9,8
A. PERIURBANA	2.114	100,0	4.330	100,0	2.234	100,0	8.678	100,0

Fuente: P.M.H.
Elaboración Propia.

– En *1966-1975* es Palos de la Frontera el que acoge el mayor número de inmigrantes rebasando el 34 por 100 de la inmigración al área lo que significa doblar la proporción media municipal e incluso doblar su proporción del período anterior. En este período Gibraleón pasa a ocupar el último puesto en cuanto a recepción con una proporción de la mitad de la media.

– En *1976-1981* es Aljaraque el que acoge al mayor número de inmigrantes, alcanzando el 30 por 100 y encontrándose en similares circunstancias que Palos de la Frontera en el período anterior. Este ha visto descender su importancia respecto al período anterior, pero sigue siendo el segundo en cuanto a recepción. La menor intensidad se registra en Trigueros que tiene una inmigración similar a la del primer lustro, pero representa menos en el conjunto.

– En estos veinte años, *1961-1981* y considerando una inmigración acumulativa, el mayor peso estaba en Palos de la Frontera seguido de San Juan del Puerto, los dos implicados directamente en el espacio del Polo. Seguía Moguer con aptitudes importantes para la recepción

de foráneos y tras él igualados Gibraleón y Aljaraque, ambos por haber ocupado el primer lugar en períodos diferentes y por su cercanía a la capital. El último puesto receptivo lo tenía Trigueros, peor comunicado y más alejado que ninguno del foco industrial.

Si en lugar de observar la proporción de cada municipio en el conjunto de la inmigración al área periurbana, medimos el peso que los inmigrantes de cada período tienen respecto a la población del municipio en el último año de cada corriente periódica, obetendremos los resultados que se sintetizan en el gráfico 60 y que pueden resumirse así:

– *Inmigración 1961-1965 respecto a la población de 1965.*

A pesar de que era Gibraleón el que acogía mayor número de inmigrantes en este período, sin embargo, en relación con su población total tienen un peso pequeño (6,5 por 100), mientras que Palos de la Frontera situado en este período en torno a la proporción media, es el que se ve más afectado por la corriente del lustro (12,2 por 100) . En los que menos impacto hace la inmigración de este lustro son en Trigueros y Aljaraque que también eran los menos representativos de la inmigración al área periurbana. En dicha área los inmigrantes representan el 6,4 po 100 de su población total.

– *Inmigración 1966-1975 respecto a la población de 1975.*

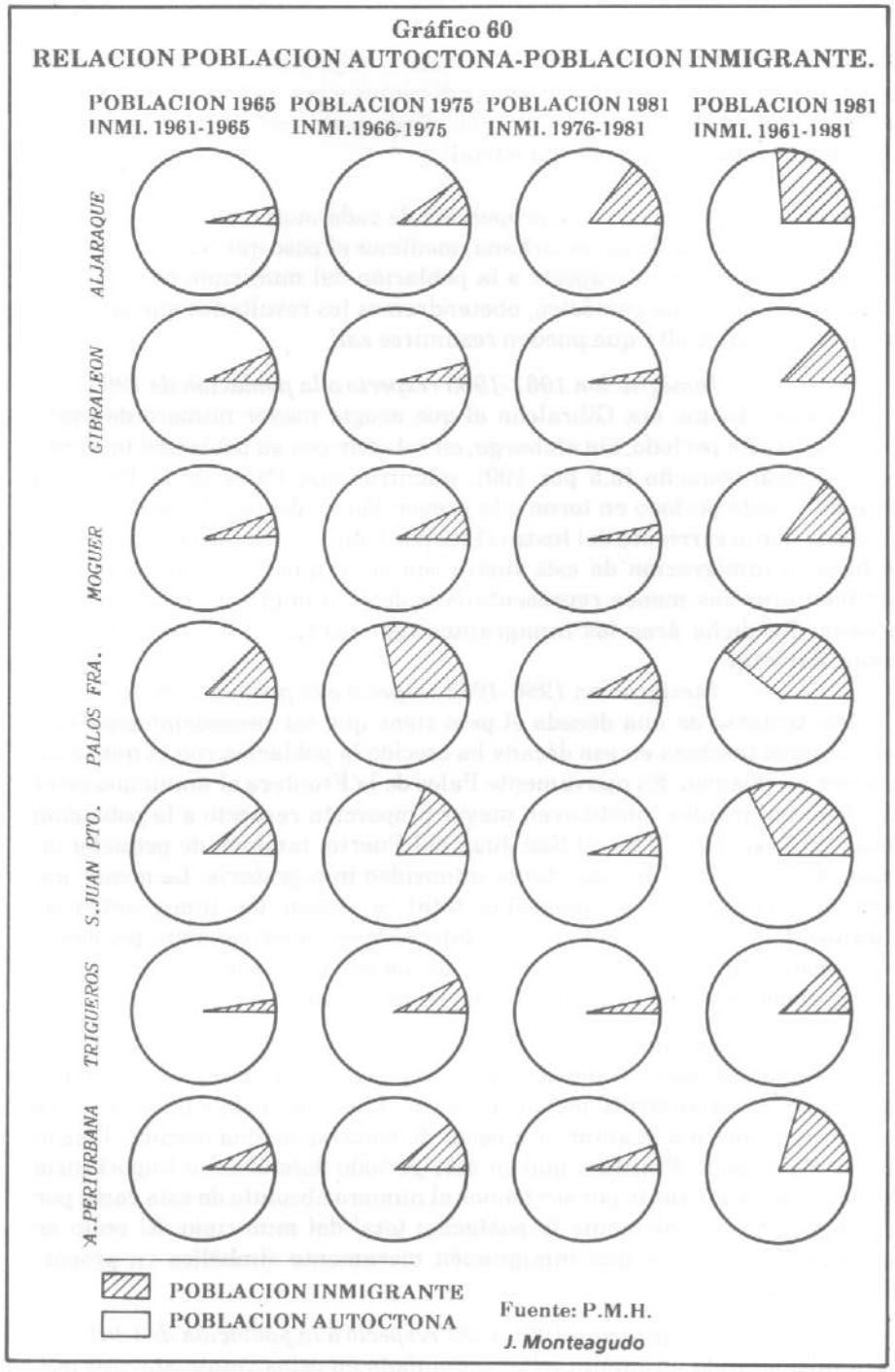
Por tratarse de una década el peso tiene que ser necesariamente mayor, aunque también en esa década ha crecido la población con la que se va a poner en relación. Es nuevamente Palos de la Frontera el municipio en el que los inmigrantes constituyen mayor proporción respecto a la población total (28,3 por 100). Tras él San Juan del Puerto, también de pequeño tamaño demográfico y de importante intensidad inmigratoria. La menor importancia respecto a su población total la tienen los inmigrantes de Gibraleón, Trigueros y Moguer con intensidades relativamente pequeñas en comparación con su más numerosa población. En el conjunto del área la inmigración supone un 11,2 por 100 de la población.

– *Inmigración 1976-1981 respecto a la población de 1981.*

Al tomar de nuevo como período de referencia un lustro, el peso inmigratorio es relativamente menor. Destaca en este período Aljaraque cuya proporción supera a la anterior a pesar de tratarse de una década. Tras él figura Palos de la Frontera que en este período desciende la importancia de su inmigración tanto por ser menor el número absoluto de ésta como por haber crecido notablemente la población total del municipio. El resto de los municipios tienen una inmigración meramente simbólica en proporción a su población.

– *Inmigración 1961-1981 respecto a la población de 1981.*

Considerando un inmigración acumulada en estos veinte años, el municipio que más absorción registra en relación con su población última es



Palos de la Frontera en el que los inmigrantes se aproximan al 40 por 100 de la población total. Tras él, como en períodos anteriores, San Juan del Puerto que alcanza el 32 por 100. Rebasa también el 25 por 100 Aljaraque que obtuvo su mayor intensidad en 1976-1981. Los tres municipos restantes tienen valores inferiores y ninguno alcanza el 15 por 100.

En el conjunto del área la población inmigrante superaba el 20 por 100, aunque su importancia, como ya observamos en capítulos anteriores y tendremos ocasión de volver a ver, no puede ser medida únicamente por su número.

Se puede analizar el proceso migratorio del área periurbana en comparación con las migraciones interiores españolas; con la inmigración nacional hacia la provincia de Huelva y la propia migración intraprovincial; y con la inmigración en la capital onubense.

De nuevo son las fuentes las que provocan la mayor distorsión. Tanto para la migración interior de España como para la inmigración extraprovincial e intraprovincial de Huelva, contamos con los datos del I.N.E. a través de los boletines de altas y bajas. La inmigración hacia al área periurbana la obtenemos de los P.M.H. de 1965, 1975 y 1981 de los municipios que la componen y la de Huelva-capital procede de los inmigrantes "supervivientes" en el P.M.H. de 1981.

De la simple observación de las cifras se deduce la enorme subvaloración del proceso inmigratorio a través de los boletines de altas y bajas municipiales. La inmigración extraprovincial más la migración intraprovincial en la provincia de Huelva, es menor que la suma de la inmigración al área periurbana más la inmigración a Huelva-capital. Esta gran contradicción sólo es explicable en razón de las fuentes.

Si intentamos paliar estas deficiencias (algo difícil de conseguir), comparando índices en lugar de cifras absolutas, obtendremos el gráfico 61. En él se observa claramente el descenso que experimentan las *migraciones interiores nacionales* todos los años terminados en 6 y en 1 por las razones que explica PUYOL [28]. Se observa también el descenso del lustro 1965-1970, cuando aumenta la salida hacia el extranjero, y el incremento de 1972 a 1975 explicable bajo la hipótesis del cese de la demanda exterior y el aumento de la movilidad interna. El año 1976 significa un gran descenso, pero vuelve a recuperarse en el último lustro con valores superiores a los de los años sesenta. La inmigración de 1964 es la más elevada como también destaca Puyol y aunque no dé ninguna explicación explícita, queda implícito el hecho de que 1964 es la fecha de comienzo del Primer Plan de Desarrollo y siete Polos, de promoción o desarrollo, se ponen en marcha en España provocando una auténtica diáspora (hipótesis explicada en la nota 26).

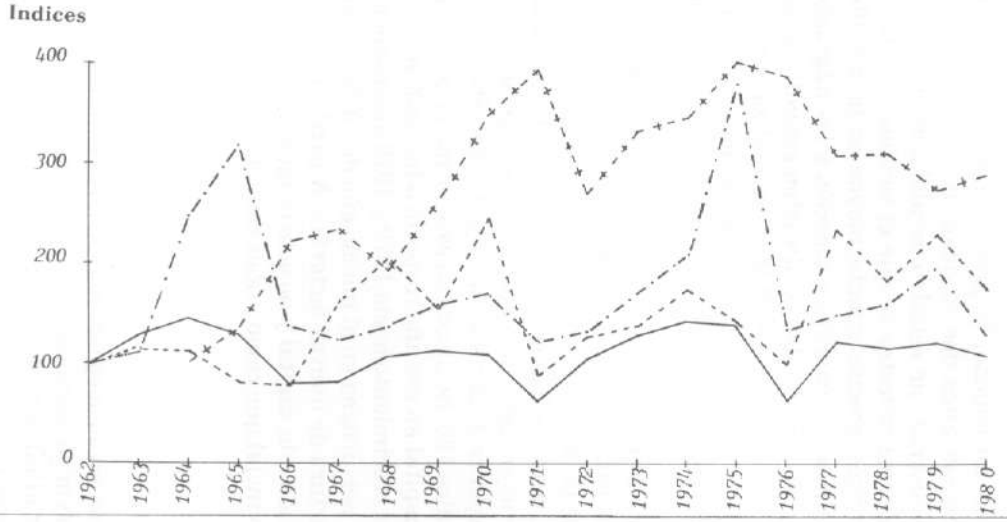
La *inmigración al área periurbana de Huelva* tiene índices superiores, pero, salvando algunos años puntuales en que la inmigración se dispara,

Cuadro LXXIII
CORRIENTES MIGRATORIAS

AÑOS	MIGRACIONES INTERIORES EN ESPAÑA		INMIGRACION AL AREA PERIURBANA (2)		INMIG. NACIONAL A LA PROVINCIA DE HUELVA (3)		INMIGRACION A (2) HUELVA-CAPITAL	
	Nº ABS	INDICE (1)	Nº ABS.	INDICE	Nº ABS.	INDICE	Nº ABS	INDICE (4)
1962	349.346	100	251	100	965	100	–	–
1963	444.587	127	278	111	1.096	114	–	–
1964	498.203	143	619	247	1.093	113	693	100
1965	448.126	128	793	316	779	81	926	134
1966	280.082	80	343	137	741	77	1.522	220
1967	283.259	81	306	122	1.537	159	1.608	232
1968	370.523	106	339	135	1.972	204	1.328	192
1969	389.908	112	391	156	1.479	153	1.819	262
1970	380.351	109	420	167	2.358	244	2.403	346
1971	216.010	62	304	121	839	87	2.714	392
1972	358.993	103	330	131	1.211	125	1.860	268
1973	438.919	126	430	171	1.323	137	2.293	331
1974	493.406	141	517	206	1.672	173	2.382	344
1975	396.704	114	950	378	1.374	142	2.777	401
1976	224.011	64	337	134	959	99	2.673	385
1977	421.092	121	370	147	2.250	233	2.135	308
1978	397.524	114	396	158	1.759	182	2.138	309
1979	418.682	120	487	194	2.187	227	1.883	272
1980	371.985	106	319	127	1.680	174	1.983	286

(1) 1962 = 100. Fuente: Anuario Estadístico de España. Boletín de Altas y Bajas.
(2) Está incluida la inmigración de extranjeros aunque su proporción es muy pequeña, pero no tenemos datos para excluirla. Fuente: P.M.H.
(3) Incluida la migración intraprovincial. Fuente: Anuario Estadístico de España. Boletín de Altas y Bajas.
(4) Fuente: P.M.H. de 1981. Se dispone de datos anuales a partir de 1964. Indice 100 = 1964. Elaboración Propia.

Gráfico 61
CORRIENTES MIGRATORIAS. INTENSIDAD ANUAL.



—— Migraciones interiores en España. Indice 1962 = 100. Fuente: I.N.E. Boletines de Altas y Bajas municipales.
---- Inmigración extraprovincial y movilidad intraprovincial en la prov. de Huelva. Indice 1962 = 100. Fuente: I.N.E.
—·—· Inmigración al entorno agroindustrial de Huelva. Indice 1962 = 100. Fuente: P.M.H. de 1965, 1975 y 1981.
—+— Inmigración a Huelva capital. Indice 1964 = 100. Fuente: P.M.H. 1981. Ayuntamiento de Huelva.

J. Monteagudo

corre paralela a la nacional. El incremento 1962-1965 no tiene su valor máximo en 1964, sino en 1965 en razón de la fuente; 1974-1975 tienen un marcado ascenso que en España queda más moderado; tampoco es tan apreciable el descenso de 1976, y tiene mayor tendencia alcista el último período hasta 1981 en que para los dos espacios comparados significa un descenso.

Como también hemos anticipado, la *provincia de Huelva* tiene poco parecido en su evolución con estos dos espacios anteriores. Solamente a partir de 1975 se puede observar un relativo paralelismo respecto al área periurbana onubense. Es una muestra de que el sistema de altas y bajas municipales es tanto menos preciso cuanto mayor es la movilidad, de forma que si no existe obligación expresa y coacción a los migrantes, esos trámites no se llevan a cabo. Sin embargo sí suelen empadronarse donde están domiciliados en los años en que el P.M.H. se realiza. En la intensa movilidad existente tanto en la capital que ahora veremos, como en el área periurbana, muchas personas no realizan convenientemente el trámite administrativo.

La mejor prueba de este hecho es que únicamente la *inmigración a la capital* supera, según las estadísticas, a la inmigración provincial; teniendo en cuenta además que la inmigración que mostramos es la superviviente en el P.M.H. de 1981, permite inducir fácilmente que las verdaderas corrientes anuales tuvieron en cada momento valores superiores a los que aquí aparecen. Al no disponer de datos anuales antes de 1964 tenemos que conceder a ese año el índice 100. Se pierde de esta forma el posible ascenso que experimentaría la capital en ese año respecto a los anteriores. Pero es fácilmente observable el crecimiento hacia 1970 y 1975 alcanzando índices que superan al del área periurbana en el mismo año de 1975. Ese año es el último que registra apertura de nuevas factorías. A partir de él desciende claramente la inmigración a la capital y no ocurre igual ni al área periurbana ni al conjunto provincial que como vimos comienza a registrar mejor el retorno.

2.2. ORIGEN.

Si migración humana, en su acepción más amplia, significa traslado de un lugar a otro de una o varias personas, para estudiarla no bastará, como hemos hecho, con medir el número de esas personas y el momento en que se desplazan, será necesario conocer también los lugares de *origen* y *destino*. Efectivamente, con el método de los residuos se obtiene un saldo migratorio, un déficit o excedente de población resultante de estos movimientos; con los P.M.H. o con los boletines de altas y bajas se conoce también la doble corriente de salida y entrada (que no se puede llegar a obtener con el saldo del crecimiento real–crecimiento natural), pero incluso con ellos se tienen datos de lugares. Puesto que en nuestro caso lo que estudiamos es la *inmigración*, el destino es único, es decir, son cada uno de los seis municipios que componen el entorno agroindustrial de Huelva y la propia área considerada en conjunto; los lugares de origen pueden ser cualquier espacio exterior a ellos.

28. Ver nota 24

Con el fin de sistematizar un método de exposición y clarificación de los espacios de referencia, haremos una delimitación previa de los lugares de origen:

1. Una primera clasificación distingue entre nacidos en otros municipios provinciales y extraprovinciales.
2. Los municipios provinciales se agregan por comarcas, distinguiendo la Capital, el Entorno Agroindustrial de ésta, Costa, Condado, Andévalo y Sierra.
3. Los municipios extraprovinciales no aparecen nunca desagregados, sino siempre agrupados como mínimo en provincias.
4. Dentro del ámbito extraprovincial se distingue entre inmigrantes nacionales y extranjeros.
5. En la inmigración nacional se utilizan, además de las provincias, dos tipos de conjuntos:

5.1. Regiones. De entre las diversas regionalizaciones llevadas a cabo [29], hemos tomado la actual configuración autonómica como base. Sólo hacemos uso de ella para la elaboración de gráficos con cifras absolutas y relativas. Dada la escasa inmigración en

29. En diversas obras, entre las que destacan la del CEOTMA (1980); RICHARDSON,H.W. (1976), pp. 105-118; y *La Región y la Geografía Española* (1980), se recogen las principales divisiones territoriales de España, según criterios de autores particulares y organismos públicos y privados. La característica princiapl, salvo en los casos en que predomina la Geografía Física, es la agregación de provincias.

Remitimos a esas publicaciones para evitar una enumeración prolija de obras, autores y organismos.

Los dos autores cuyos trabajos seguimos básicamente en este capítulo, GARCIA BARBANCHO,A. y PUYOL,R. utilizan para el origen-destino de las migraciones, las divisiones creadas por él mismo, en cuanto al primero, y por CASAS TORRES y OTROS (1968), respecto al segundo. GARCIA BARBANCHO,A. divide el territorio en XIV regiones, evitando las unidades monoprovinciales; a este respecto sólo existe una: Madrid. Tal división fue modificada por él mismo en 1979 y reutilizada en 1982. En esta ocasión agrega Madrid a la región Central y sólo aparece individualizada Baleares. Persigue en ambos casos evitar la proliferación de divisiones monoprovinciales, cuya reiteración en la actual configuración autonómica (siete autonomías uniprovinciales) critica por la irracional distribución de servicios que provoca.

La adoptada por PUYOL,R. se compone de XI macrorregiones que se subdividen según distinos criterios y de las que resultan tres unidades monoprovinciales: Madrid, Barcelona y Baleares.

En nuestro caso, como explicaremos en 2.2.3.2., respetamos las Comunidades Autónomas pluriprovinciales y agregamos algunas monoprovinciales por la insignificante importancia que tiene su inmigración a este área.

algunos municipios, de ciertas regiones, nos parece más oportuna realizar una agregación mayor:

5.2. Distinguimos entre *Andalucía* (sin Huelva), *Extremadura* y el *Resto de España*.

6. En la emigración extranacional por ser muy poco representativa no se hacen distinciones y se agrega bajo el epígrafe de *Extranjeros*, aunque se realicen comentarios acerca de los países que predominen.

Para llevar a cabo el estudio de los inmigrantes por sexo-período de llegada-actividad/inactividad, se atenderá a las delimitaciones 2; 5.2. y 6.

Por todo lo expuesto queda patente que en este apartado domina la componente espacial, pero de esa base espacial es inseparable la causa del trasvase. ¿Por qué existe movilidad de un espacio a otro? y ¿por qué de determinadas áreas a ésta?. Está claro que el fundamento esencial es económico aunque tenga derivaciones sociales y políticas.

PUYOL (1979), tomando la argumentación de MYRDAL apoya la idea de que:

1. El libre mercado ahonda las diferencias regionales, ya existentes por diversas causas, haciéndolas cada vez más profundas;
2. El origen básico de la migración es la desigualdad económica regional;
3. La migración es la encargada de aumentar las diferencias de riqueza.

Sería en su forma más elemental la materialización del "push-pull": repulsión de áreas deprimidas (push) y atracción de áreas desarrolladas (pull). C. GAVIRA (1979) incide en la misma idea: "el proceso migratorio es una respuesta a las disparidades del espacio que lo rodea... Por otra parte, como todo proceso de adaptación al espacio, la inmigración es también una respuesta a la evolución de ese espacio".

Sobre la base de estas disparidades regionales se insiste generalmente en que son los aspectos repulsivos los que provocan la emigración, sin que tenga tanta importancia el lugar en que se va a producir la inmigración. Es decir, cuando las condiciones económicas de un lugar han llegado a su punto crítico de sostenimiento, se emigra sea cual fuese el destino; y apenas ocurre lo contrario, o sea, emigrar porque haya un magnífico lugar donde asentarse.

En el caso del área periurbana de Huelva, su emigración puede responder a ese principio básico puesto que formaba parte, en los primeros años de este estudio, de la España rural, deposeída, marginada y cuya situación era difícilmente sostenible. Sin embargo la inmigración actual no está sólo en las disparidades regionales (en este caso sería destino y no origen y la escala regional habría que aumentarla a la provincia, la comarca e incluso el municipio), sino que también actúan causas de carácter empresarial.Digamos que en general al tipo de migración que

Cuadro LXXIV

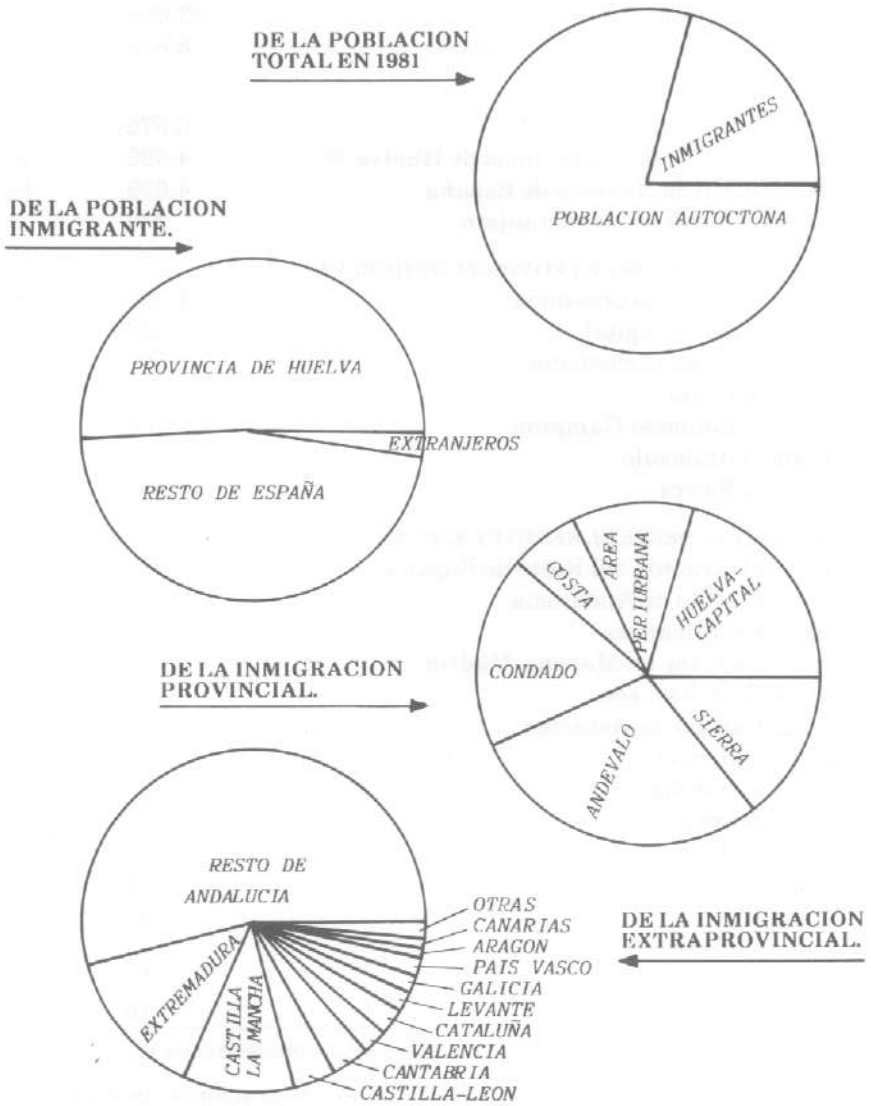
ORIGEN DE LA INMIGRACION EN EL AREA PERIURBANA : 1961-1981

POBLACION TOTAL:	Nº ABSOLUTO	%
Población total en 1981	41.567	100,0
Población autóctona en 1981	32.889	79,1
Población Inmigrante (1961-1981)	8.678	20,9
POBLACION INMIGRANTE:		
Inmigrante total	8.678	100,0
Inmigrante desde la provincia de Huelva (30)	4.399	50,7
Inmigración desde resto de España	4.039	46,5
Inmigración desde el extranjero	240	2,8
INMIGRACION DESDE LA PROVINCIA DE HUELVA		
Desde el conjunto provincial	4.399	100,0
Desde Huelva-capital	896	20,4
Desde el Area periurbana	522	11,8
Desde la Costa	351	8,0
Desde el Condado-Campiña	786	17,9
Desde el Andevalo	1.279	29,1
Desde la Sierra	565	12,8
INMIGRACION DESDE EL RESTO DE ESPAÑA:		
Desde el conjunto del Resto de España	4.039	100,0
Desde el resto de Andalucía	2.183	54,0
Desde Extremadura	598	14,8
Desde Castilla-La Mancha-Madrid	420	10,4
Desde Castilla-León	166	4,1
Desde Cantabria-Asturias	146	3,6
Desde Valencia	99	2,5
Desde Cataluña	95	2,4
Desde Murcia	77	1,9
Desde Galicia	73	1,8
Desde el País Vasco	71	1,8
Desde Aragón	45	1,1
Desde Canarias	43	1,1
Desde Navarra-Rioja	13	0,3
Desde Baleares	10	0,2

30. Incluida la que tiene lugar en la propia área, en sus municipios entre sí.

venimos refiriéndonos es a las denominadas *migraciones ascendentes* de áreas deprimidas a áreas desarrolladas, pero también existen y conoce el entorno de Huelva (como tuvimos ocasión de ver en el III 4.2.5. y volveremos a insitir más adelante) las *migraciones descendentes*, llegada de cuadros directivos y técnicos enviados por las empresas y en cuya migración es más importante el destino que el origen (son enviados aquí

Gráfico 62
INMIGRACION AL AREA PERIURBANA. LUGARES DE ORIGEN. 1961-1981



Fuente: P.M.H.

J. Monteagudo

desde cualquier sitio). Ambas, "ascendentes" y "descendentes", son consecuencia de las desigualdades regionales, pero a las segundas se añaden varios factores como son el no tener la repulsión como causa de la movilidad y sí el estar sometidos al "nomadismo" empresarial.

Según el origen prevalecerá una u otra causa y para detectarla será necesario analizar la estructura sectorial y profesional de los inmigrantes de las diversas áreas. Este será el motivo de los siguientes apartados.

2.2.1. Las cifras generales.

Si considerásemos la *inmigración acumulada de 1961 a 1981 como la existente en este área en 1981*, hecho irreal (puesto que se partiría de la base de la no existencia de mortalidad en la población inmigrante registrada en períodos anteriores al último año, e inexistencia también de emigración en la población inmigrada), pero hipótesis de partida útil ya que, como dijimos, compensa la inmigración no registrada en ningún caso y realmente existente, e incluso la inmigración anterior a 1961 que se ha venido considerando como población autóctona, obtendríamos los resultados expuestos en la página siguiente.

En términos generales se puede apreciar en el cuadro que en el conjunto del área no es muy grande la presión inmigrante, aunque dada la heterogeneidad de comportamientos en esta materia, entre los municipios que la componen hay diferencias notables, como tendremos ocasión de comprobar y hemos visto ya con las cifras de llegada. En el P.M.H. de la misma fecha, Huelva-capital tenía un peso inmigratorio mucho mayor y, aunque se contabilizaron también como inmigrantes los llegados antes de 1961, se obtiene la inmigración sólo a través del P.M.H. de 1981 [31].

Este menor peso numérico de los inmigrantes en el área periurbana respecto al núcleo de la capital, no supone la misma transferencia en cuanto al aspecto social, sociológico y socioeconómico, en uno y otro ámbito. Efectivamente, los inmigrantes que llegaron a Huelva-capital provocan un cambio de ésta en cuanto a tamaño, fisonomía y mentalidad, pero siempre sobre una base ya urbana. Sin embargo, los inmigrantes llegados al área periurbana, aunque menos en proporción, tienden, como vimos, hacia los sectores secundario y terciario y aunque algunos tengan procedencia rural, pocos necesitan una vivienda para uso agrario. Esto será por tanto el inicio del impacto de la inmigración: la transformación del uso y fisonomía de la vivienda que bien se hace nueva, bien se adaptan las antiguas a las nuevas necesidades, perdiendo en un breve plazo su utilidad agraria. Los núcleos que en la forma y en el fondo eran rurales, plenamente agrarios, van dejando de serlo en ambos aspectos, con mayor o menor rapidez según la presión de la demanda. Por efecto demostración los

31. En 1981 eran inmigrantes o no habían nacido en Huelva-capital, el 42 por 100 de los habitantes que tenía en ese año.

autóctonos que cambian de profesión también transforman sus casas y generan nuevas necesidades urbanas antes inexistentes (cocheras, aparcamientos, mejor pavimentación en las calles, etc,). Al cabo de una década la fisonomía rural se va perdiendo e imponiéndose una forma más urbana. A esa adaptación física se unen muchos otros aspectos entre los que sobresale el vestido, las costumbres, los servicios públicos de alimentación, higiene, limpieza, educación, que van detrás, pero no pueden quedar a mucha distancia cronológica. En definitiva ese 21 por 100 de inmigrantes supone un enorme revulsivo para el inicio del cambio rural-urbano en estos pequeños núcleos.

De esa población inmigrante hay un reparto prácticamente a partes iguales entre los procedentes del ámbito provincial o fuera de él. Esta proporción es similar a la que existe en Huelva-capital aunque en la ciudad es menor la inmigración extraprovincial. No deja de ser un hecho poco frecuente en la geografía española donde la inmigración extraprovincial está localizada en áreas tradicionales (Barcelona, Madrid, País Vasco, Levante) y ciudades metropolitanas, pero no en todas las provincias. Las provincias no tradicionalmente inmigratorias se caracterizan por una inmigración fuerte hacia las capitales y su entorno, pero de carácter intraprovincial. Por lo tanto Huelva-capital y su entorno, sin ser grandes centros de absorción y crecimiento, sobre todo los del entorno, si son núcleos hacia los que bascula una apreciable cantidad de inmigrantes no onubenses, a pesar de que la corriente de salida sea tan importante como para borrar los efectos expansivos demográficos que producirían.

De los no onubenses hay un predominio absoluto de población nacional y una mínima representación de extranjeros. De los nacionales en el resto de España sobresalen los andaluces, de entre los que destaca Sevilla que envía una importante cantidad y calidad de mano de obra al Polo; a mucha distancia de Andalucía figuran las provincias extremeñas, especialmente Badajoz, con los mismos problemas, agudizados incluso, que el espacio rural onubense y cuyos habitantes vienen a este área buscando un puesto de trabajo y el trasvase agricultura-industria.

Superando el 10 por 100 y detrás de Extremadura viene en importancia inmigratoria para este área la región castellano-manchega. Habitualmente se desglosa de ella Madrid; nosotros no lo hemos hecho porque Madrid envía menos inmigrantes a este área que Ciudad Real, la provincia que destaca de entre todas las de esta región y cuya razón puede estar en el complejo potroquímico de Puertollano del que se abastece el Polo en cuanto a personal cualificado. El hecho de no individualizarse esta región en el análisis pormenorizado que hacemos sobre la estructura de la población inmigrante, se debe a que sólo en 1976-1981 alcanza el 10 por 100 de la población inmigrante extraprovincial; los demás períodos no llega a esa proporción.

A considerable distancia de Castilla-La Mancha, ya de por sí retirada proporcionalmente de Andalucía, se sitúan las demás regiones, destacando por su poca importancia las de Navarra-Rioja y Baleares que apenas tienen inmigración en este área. Es también fácil comprobar que las zonas de inmigración en España, tienen muy poca emigración hacia esta zona, caso de Cataluña, Levante, País Vasco. Las razones de este hecho están en que aunque existe inmigración de retorno no se registra por no tener como lugar de nacimiento aquellos espacios. Solamente se detecta cuando en el seno familiar aparecen hijos nacidos en esos lugares, y este fenómeno no siempre tiene por qué comportar necesariamente inmigración.

Los extranjeros que han llegado en estos años son pocos y representan una proporción baja. De entre todos destacan Portugal por la cercanía y Marruecos de donde no sólo hay emigración hacia este área, sino al que se asignan los nacidos en zonas hasta no hace mucho españolas, pero que se consignan como extranjeros: Tetuán, El Sahara. Tras estos dos países figura Venezuela cuya vinculación al Polo es muy indirecta puesto que se trata generalmente de estudiantes domiciliados en Palos de la Frontera o Moguer y que asisten becados por su país a las especialidades técnicas de la Escuela Universitaria Politécnica de la Rábida. El resto de extranjeros hasta completar el total se distribuyen por los distintos países de Europa Occidental e Iberoamérica.

En líneas generales se observa el cumplimiento de tres principios básicos en las causas de inmigración:

1. Exodo rural y búsqueda de trabajos en sectores no agrarios.
2. Traslados de personal especializado desde otros establecimientos industriales, de las mismas empresas o no, hacia éstos.
3. La proximidad, que produce la mayor importancia inmigratoria en Andalucía, Badajoz e incluso Portugal y que cumple el principio que enuncia PUYOL (1979): "Un factor importante en los trasvases internos de población es la relación geográfica de proximidad que actúa tanto a nivel interprovincial como interregional. Todas las provincias, independientemente de su carácter emigratorio o inmigratorio, tienen una elevada proporción de habitantes de las limítrofes".

En los próximos apartados haremos un examen pormenorizado de la inmigración según origen y períodos de llegada ampliando lo que aquí ha sido sólo una introducción.

2.2.2. Inmigración provincial.

2.2.2.1. *Rasgos generales.*

Atendiendo a las cifras que proporciona el I.N.E. [32], dentro de la pro-

Cuadro LXXV

MIGRACION INTRAPROVINCIAL EN LA PROVINCIA DE HUELVA.

AÑOS	ANUAL	QUINQUENAL	AÑOS	ANUAL	QUINQUENAL
1961	761		1971	426	
1962	625		1972	624	
1963	742	3.316	1973	700	3.265
1964	718		1974	862	
1965	470		1975	653	
1966	379		1976	383	
1967	807		1977	1.005	
1968	1.151	4.936	1978	777	3.900
1969	832		1979	1.047	
1970	1.767		1980	688	

Fuente: I.N.E. Boletines de Altas y Bajas.
Elaboración Propia.

vincia de Huelva habían cambiado de municipio de residencia en el período *1961-1965* [33], 3.316 personas.

Esta movilidad pone en evidencia que en este lustro una cifra importante de población (importancia que queda reducida si observamos que más de 20.000 personas han abandonado la provincia) ha cambiado su domicilio de un municipio a otro dentro del ámbito provincial. Este cambio puede responder a múltiples causas, pero en general predominan las económicas. La penuria y la crisis de la agricultura tradicional que se cierne sobre la mayor parte de la provincia de Huelva, hace bascular la población hacia donde aparente o realmente existe trabajo. La creación del Polo en 1964 y el comienzo de la construcción de edificaciones industriales, obras de infraestructura e incluso vivienda atraen hacia este área a gran parte de la emigración, que tiene de esta forma una compenente meridional. La provincia comienza a vaciarse desde el Norte y Centro, bien con salidas

32. I.N.E.: *Migraciones interiores* 1961-1970 y 1971-1975 y Anuarios Estadísticos de 1961-1981. Datos de altas y bajas municipales.

33. Extrapolamos el valor de 1961 con una recta de regresión tomando los valores del lustro.

fuera de la propia provincia [34], bien acumulándose en el área de impacto directo del Polo, que en esos momentos era principalmente Huelva-capital, Palos de la Frontera y con menor intensidad los restantes municipios. Esto provoca que lleguen a este área procedentes del espacio provincial (sin contar con la movilidad en el interior de los municipios de la propia área), 989 personas que representan un 30 por 100 de la movilidad interna provincial y que hacen suponer que el resto se alojase entre la propia capital y el área costera.

Este lustro acoge fundamentalmente a agricultores y ganaderos que realizan su primer trasvase sectorial, generalmente, agricultura-construcción.

La importancia del período radica sobre todo en que sus dos últimos años abrigan la esperanza de que al menos la provincia pueda canalizar el masivo éxodo rural que se está produciendo y que se dirige hacia las áreas tradicionales de inmigración.

En este lustro la inmigración de procedencia provincial representa el *52,6* por 100 de la que llega al *entorno de Huelva*, incluida la que tiene lugar entre los municipios que la componen. Esta última, la que podíamos llamar *interna periurbana* (I.P), registra valores no muy elevados pero constantes a lo largo de los 20 años de estudio, lo que pone de manifiesto la falta de cristalización existente en este espacio, tanto más cuanto que la movilidad varía en función de la cercanía a la industria, de la facilidad de vivienda, de la facilidad de acceso a la zona industrial o simplemente de la ubicación de mayor número de habitantes procedentes del mismo lugar, con los que se entablan unas relaciones más cordiales y se percibe menos el desarraigo del origen. Podríamos decir que las migraciones I.P. pueden considerarse más como un cambio de residencia dentro de la misma unidad funcional, que como una migración en sí.

Esta proporción provincial, que significa un predominio onubense en la llegada al área, pero que concede un importante papel a la inmigración exterior a la provincia, tiene matices destacados según el municipio de que se trate. Aljaraque era el que más se aproximaba a la proporción del conjunto; Gibraleón, San Juan del Puerto y Trigueros tenían una representación de inmigrantes provinciales muy superior a la media, hasta tal extremo que Gibraleón supera el 60 por 100 de población inmigrante provincial; Palos de la Frontera y Moguer están por debajo de esa media,

34. Con la interpolación para 1961 se obtiene una emigración nacional, extraprovincial, de 20.183 personas. A éstas habría que añadirles la emigración exterior. Hasta 1964 no se dispone de datos de emigración continental en los Anuarios de Estadística del INE. Entre 1964-1965 hubo una emigración exterior de 2.832 personas, por lo que cabe deducir que en el conjunto del lustro se alcanzasen las 7.000 personas. La emigración extraprovincial sería entonces de 27.000 habitantes, cifra importante que contribuye a que en la década 1960-1970 la provincia de Huelva pierda población en términos absolutos: el déficit migratorio es superior al crecimiento vegetativo.

Moguer no llega ni al 42 por 100 de población inmigrante de la provincia. Estos datos revelan el hecho que ya adelantábamos, es decir, que la inmigración es muy selectiva según los municipios y estos dos cumplen dos condiciones muy importantes: cercanía al foco industrial (sobre todo Palos de la Frontera) y facilidad de vivienda (especialmente Moguer). Los demás se convierten incluso en emigrantes hacia estos dos.

El siguiente período que se ha tomado ha sido *1966-1975* por ser el P.M.H. de 1975 la fecha de referencia. Sin embargo esta larga década que engloba prácticamente el período de los beneficios del Polo (1964-1974), puede ser dividida en dos lustros en torno a 1970.

Entre *1966-1970* se produce en la provincia de Huelva la mayor movilidad intraprovincial. Cambian de municipio 4.936 personas. En este lustro a la continuación e incluso intensificación de la construcción de la infraestructura industrial, se unen, en los últimos años (1969-1970), la entrada en funcionamiento de los puentes del Tinto y del Odiel (con lo que se aumenta la accesibilidad de todo el área hacia los focos industriales) y la puesta en marcha de las primeras empresas del Polo, del grupo E.R.T., que provocan el traslado masivo de obreros desde las minas del Andévalo (Riotinto) y sus instalaciones de bocamina hacia estos núcleos. Incluso las empresas o grupos más poderosos construyen a sus obreros "barriadas" propias. Es el caso de la Rio-Gulf en Palos de la Frontera y de Celulosas (I.N.I.) en San Juan del Puerto [35]. Como consecuencia aumenta en términos absolutos la inmigración hacia el área de estudio y hacia la capital. Por otra parte se frena aún más la pérdida de población onubense fuera de los límites provinciales. En este lustro existe una emigración al resto del territorio nacional de 14.978 personas, más 4.276 hacia el extranjero, lo que totaliza 19.254 emigrantes extraprovinciales que reducen notablemente la cifra calculada del período anterior.

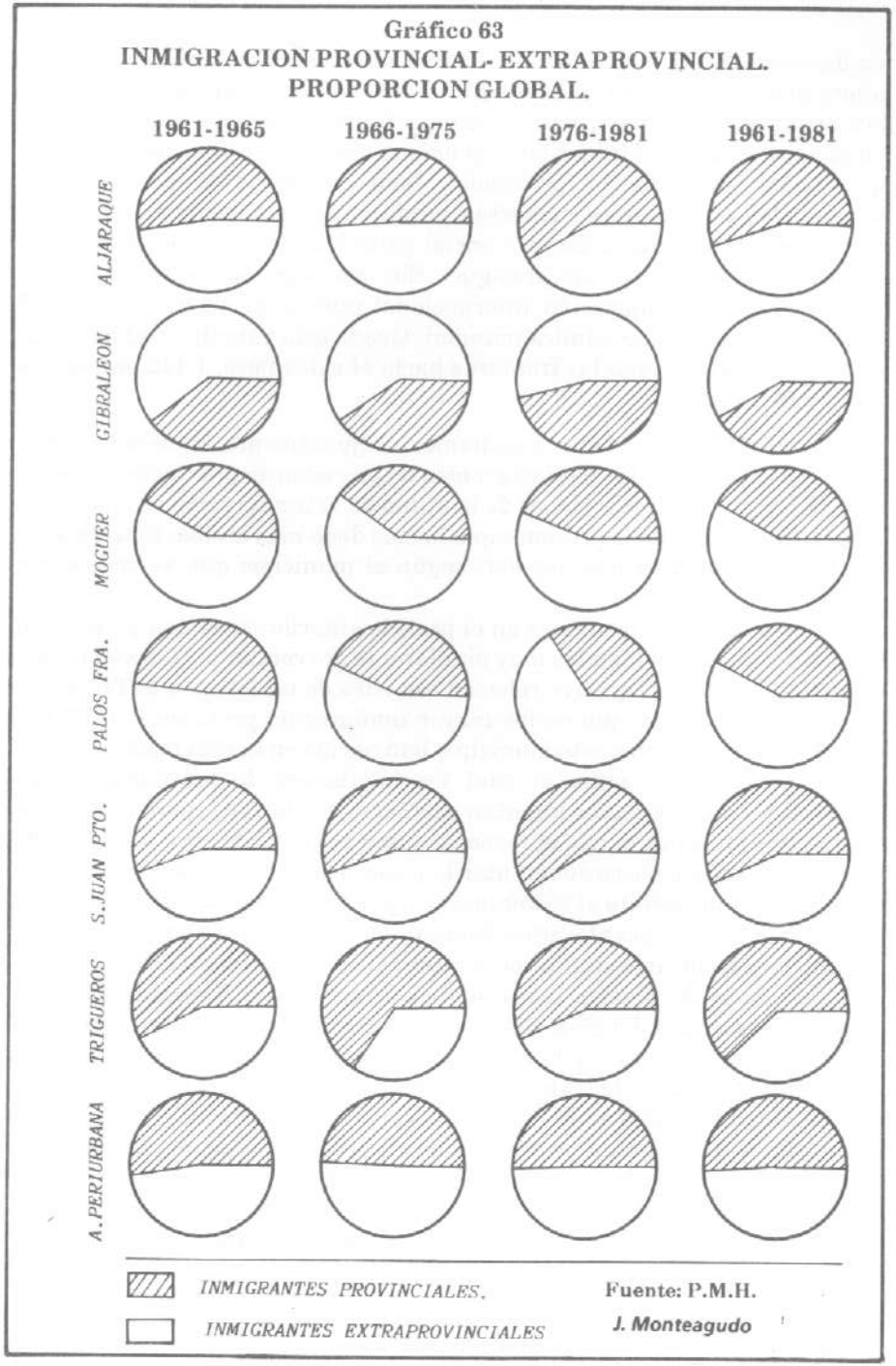
El resultado del lustro es una mayor movilidad intraprovincial (que conlleva necesariamente emigración de unas zonas e inmigración en otras) y menor pérdida extraprovincial (a la vez se intensifica la llegada de personas nacidas fuera de la provincia).

En el siguiente quinquenio, *1971-1975*, experimenta un descenso la movilidad intraprovincial como se traduce en las cifras, y se mantiene la extraprovincial, sobre todo hacia el territorio nacional [36]. Esto pone de manifiesto una menor absorción por parte de las áreas que en los años anteriores habían atraído inmigrantes. Este hecho es fácilmente comprobable por una razón: tanto el área periurbana, de la que nos ocupamos, como Huelva-capital, tienen en este lustro los valores más altos de inmigración bruta, sin embargo la proporción de inmigrantes provinciales va

35. Estas ideas son ampliables a Huelva-capital y se recogen en varios trabajos de FOURNEAU, F. (1979) y (1983), y MONTEAGUDO, J. (1984).

Gráfico 63

INMIGRACION PROVINCIAL- EXTRAPROVINCIAL. PROPORCION GLOBAL.



en descenso, como lo manifiesta el porcentaje de la década 1966-1975 que ahora analizaremos. Es evidente que el Polo de Desarrollo de Huelva, una vez realizada la infraestructura, no necesita mano de obra provincial, por su general escasa cualificación, y demanda obreros cualificados y técnicos que llegan del exterior provincial, bien en busca de empleo, bien trasladados por la propia empresa desde otros establecimientos. Como consecuencia la emigración provincial salta sus límites y la pérdida de población por emigración prosigue. Sin embargo se reduce también notablemente la emigración internacional puesto que la crisis de 1973 agrava la situación económica mundial. Queda esto patente en el hecho de que en 1973 atraviesen las fronteras hacia el extranjero, 1.112 onubenses y en 1974 sólo 153.

En el área periurbana estudiamos conjuntamente la década *1966-1975*. En dicho período los inmigrantes de procedencia provincial suponen el 49,8 por 100 del total. Menos de la mitad de la inmigración es onubense, interviniendo en ello las razones que hemos dado más arriba. Esta proporción queda matizada una vez más según el municipio que se tome como destino.

Aljaraque, como ocurriera en el período anterior tiene una proporción de inmigrantes provinciales muy similar a la del conjunto; Gibraleón, San Juan del Puerto y Trigueros rebasan esa cifra de tal forma que Trigueros en esta ocasión es el que recibe mayor inmigración provincial: el 65 por 100 de quienes llegan a este municipio han nacido en la provincia.

Es un proceso según el cual los habitantes de los pueblos más desposeídos y marginados intentan acercarse a esta zona, pero lo hacen a los lugares en donde exista el menor trauma psico-sociológico y el nivel de vida no los asfixie antes de intentar la integración. En ese sentido Trigueros es el más inmediato al sector oriental del Andévalo y la Sierra y a él se aproximan los inmigrantes procedentes del Norte y Centro provincial. Con Gibraleón sucede algo similar pero afecta al sector occidental de la provincia. San Juan del Puerto une a ambas direcciones el Condado, pero su excesiva cercanía a Huelva y la proximidad industrial encarecen el nivel de vida en el municipio y lo hacen menos asequible a quienes no tienen asegurado un puesto de trabajo suficientemente remunerado. Nuevamente son Moguer y Palos de la Frontera los que están por debajo de la media del conjunto en cuanto a proporción de absorción provincial. Las razones son las contrarias a las expuestas (alto nivel de vida, encarecimiento del mercado) más la apetencia que tienen hacia ellos los altos empleados de las empresas: por cercanía y vivienda adecuada (urbanización de chalets).

36. La movilidad intraprovincial es de 3.265 frente a 14.895 emigrantes al resto del espacio nacional y 3.332 fuera de nuestras fronteras. Como se ve, se reduce tanto la emigración intraprovincial como la exterior, manteniéndose la nacional en cifras similares al período anterior.

El último período considerado es el de *1976-1981*. Es un período caracterizado por la puesta en marcha de todos los establecimientos industriales y por la finalización de las obras de infraestructura. El paro, como tuvimos ocasión de observar en III.5., para este área, la provincia de Huelva y España, es acuciante y toma caracteres especialmente alarmantes en esta provincia y este área concreta. Las cifras absolutas de inmigración al área periurbana no se ven muy reducidas en este período por el carácter de "agroindustrial" con el que la definimos. En efecto, si se ha saturado el empleo industrial, no ocurre igual con la agricultura que avanza continuamente, especializándose, intensificándose y posibilitando el empleo a cada vez mayor número de personas. Este hecho produce una ósmosis, absorbiendo a las poblaciones rurales de los espacios depauperados y castigados por la crisis y la escasa renovación de técnicas e inversiones. Junto a esta movilidad existen reajustes entre el área y la capital, mediante los cuales los hijos de los habitantes de estos municipios (autóctonos o inmigrantes) tienden a buscar una vivienda en los nuevos barrios cuando se independizan del núcleo familiar; por el contrario, las clases más acomodadas de la ciudad (autóctonos o inmigrantes también) buscan urbanizaciones cercanas, de chalets, con acceso fácil a las áreas industriales y de servicios.

Los resultados de las características de este lustro se reflejan en un aumento de la movilidad intraprovincial, frente a lo que se podía prever [37] por los efectos de la crisis. En el conjunto provincial las migraciones han aumentado en su interior hasta alcanzar las 3.900 personas. Hacia el exterior de la provincia salían 8.967 personas de las que 305 cruzaban la frontera nacional. Es evidente que se reducen notablemente las salidas extraprovinciales y sobre todo las internacionales que quedan con un carácter totalmente residual.

Lo que nos interesa destacar es que de esa movilidad intraprovincial, un 29 por 100 se dirige hacia, o tiene lugar entre, los municipios de este área, puesto que la inmigración que registra es de 1.132 personas.

Este número de inmigrantes supone un 50,6 por 100 del total que llega a este área. Es una proporción entre la del período 1961-1965 que primaba claramente la inmigración provincial, y la de 1966-1975 cuando predominaban los foráneos extraprovinciales. Este lustro 1976-1981 representa el equilibrio entre la inmigración provincial y extraprovincial. Ya dijimos en otros apartados que en este período comienzan a predominar los inmigrantes ocupados en los servicios frente a los ocupados en la industria. Esto justifica que no cese la corriente inmigratoria a pesar de que se haya paralizado el empleo en el sector industrial; por otra parte la construcción de viviendas prosigue.

El comportamiento de cada municipio es diferente como ocurre en los períodos anteriores. En Aljaraque crece notablemente la inmigración provincial situándose ahora muy por encima de la media del área. Desciende

Cuadro LXXVI

INMIGRACION PROVINCIAL AL AREA PERIURBANA. PERIODOS DE LLEGADA Y DESTINOS.

DESTINOS	1961-1965		1966-1975		1976-1980		1961-1980	
	Nº ABS.	%	Nº ABS.	%	Nº ABS.	%	Nº ABS.	%
ALJARAQUE	66	5,9	184	8,5	392	34,6	642	14,6
GIBRALEON	335	30,1	218	10,1	154	13,6	707	16,1
MOGUER	191	17,2	271	12,6	149	13,2	611	13,9
PALOS FRA.	175	15,7	641	29,8	162	14,3	978	22,2
SAN JUAN PTO.	242	21,8	517	24,0	174	15,4	933	21,2
TRIGUEROS	103	9,3	324	15,0	101	8,9	528	12,0
A. PERIURBANA	1.112	100,0	2.155	100,0	1.132	100,0	4.399	100,0

Fuente: P.M.H.
Elaboración Propia

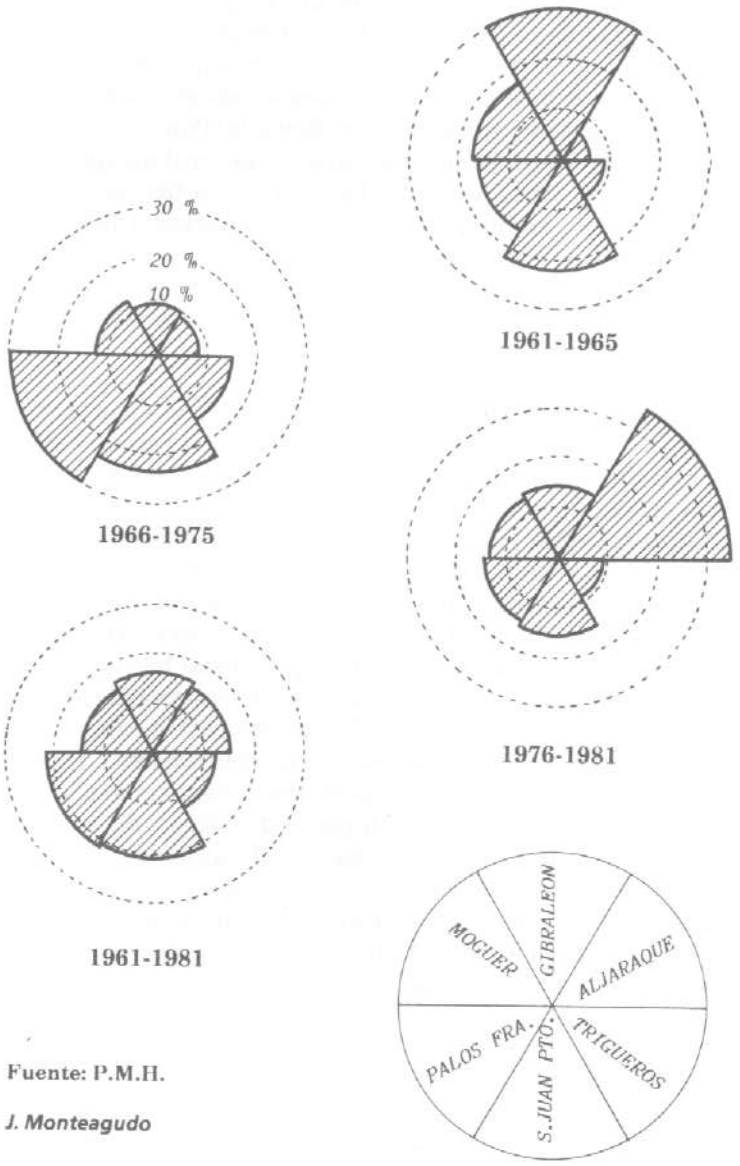
ligeramente el peso de la inmigración provincial, aunque se mantiene con valores superiores a la media, en Gibraleón y Trigueros. Alcanza dicha inmigración sus valores más elevados en San Juan del Puerto. Continúan con proporciones inferiores a la media del área, Moguer y Palos de la Frontera; éste llega en el momento actual al porcentaje más bajo de todos los períodos y todos los municipios: solamente 34 por 100 son inmigrantes provinciales.

En definitiva, de 15.417 personas que se movieron en el interior de la provincia de Huelva de 1961 a 1981, 4.399 accedieron a este área o se movieron dentro de ella. Son el 29 por 100 de esa misma migración intraprovincial. A su vez estas cuatro mil personas representan el 52,7 por 100 de

37. PUYOL,R. (1979), pág. 96, cuyo último año estudiado es 1976 prevé un retroceso en la movilidad interna a partir de ese año como consecuencia de la crisis. Precisamente la crisis, pensamos nosotros, es la que hace más insostenible la estabilidad y la que mantiene la movilidad interna, frente al cese de salidas hacia fuera de nuestras fronteras. 1976 es un año más terminado en 6 y que adolece de los mismos defectos que 1966 y 1971. La serie completa sería de la siguiente forma: 1976: 224.011; 1977: 421.092; 1978:397.524;1979:418.682; 1980:371.985.

Gráfico 64

INMIGRACION PROVINCIAL . MUNICIPIOS DE DESTINO (%).



Fuente: P.M.H.

J. Monteagudo

la inmigración nacional hacia este área, o el 50,7 por 100 de toda la inmigración puesto que los extranjeros son pocos y apenas hacen variar la proporción. Hay un reparto homogéneo entre inmigrantes provinciales y extraprovinciales.

De ellos en Aljaraque se alojaba el 14,6 por 100, en Gibraleón el 16,1 por 100; en Moguer el 13,9 por 100; en Palos de la Frontera el 22,2 por 100; en San Juan del Puerto el 21,2 por 100; y en Trigueros el 12 por 100. Por lo tanto los valores más elevados se encuentran en los dos municipios que pertenecen al área directa de los beneficios del Polo.

Este análisis no deja de tener carácter general aunque nos hemos concretado en el espacio provincial. Pero en el interior de la provincia, ¿qué papel juegan sus municipios?, ¿cuál las comarcas a las que pertencen?. Serán el objeto del siguiente epígrafe.

2.2.2.2. *Municipios y comarcas onubenses como origen de inmigrantes.*

Si la escala provincial se amplía podemos llegar a observar el comportamiento de los municipios y comarcas onubenses respecto al entorno agroindustrial de Huelva. Tanto los cuadros LXXVII y LXXVIII y apéndices, como el gráfico 65 muestran en términos absolutos y relativos ese comportamiento municipal y comarcal de la inmigración. Aunque en los cuadros se ha unido el conjunto capital-área periurbana, aquí lo desglosaremos para observar eso que denominamos migración "interna periurbana" (I.P.). Si en el apartado precedente hemos partido de los distintos períodos para estudiar la evolución migratoria provincial hacia este área, ahora lo estructuraremos sobre una base espacial concretamente sobre cada una de las unidades comarcales con que hemos compartimentado la provincia de Huelva. El orden a seguir, por respetar el de los cuadros, tendrá un sentido Sur-Norte comenzando por la capital. Por lo tanto el papel de cada una de las unidades espaciales como lugares de origen de la inmigración *al entorno agroindustrial de Huelva* ha sido el siguiente:

– *Huelva-capital.* Puede ser considerada como el foco por excelencia del Polo de Desarrollo. Es el núcleo provincial que registra la mayor intensidad inmigratoria, tanto antes como después de 1964. A pesar de esto los naturales de la ciudad también realizan movimientos de traslado definitivo (al menos domiciliario) hacia los distinos municipios que componen el área que la rodea. La mayor inmigración desde este municipio se realiza hacia Aljaraque en el período 1976-1981. Ya hemos comentado en más de una ocasión la importancia de la urbanización Bellavista en el término municipal de Aljaraque y que por el traslado masivo de profesionales, generalmente de una clase media-alta, profesiones liberales, enseñanza, empresarios, etc, se le denomina Huelva-2. Tiene la ventaja de encontrarse a menos de 5 Km. de la capital, en la margen derecha del río

Odiel. La importancia que adquiere esta urbanización, junto a la aldea minera de Corrales, se debe a la construcción del puente sobre el Odiel a finales de la década de 1960 y comienzos de la de 1970. El crecimiento y la vitalidad de Aljaraque comienzan precisamente a raíz de dicha construcción, igual que le ocurre al núcleo turístico, mucho más alejado, de Punta Umbría.

Además de Aljaraque reciben una importante cantidad de inmigrantes de Huelva, los municipios de Palos de la Frontera y San Juan del Puerto, ambos en 1966-1975. Aunque ninguna de las intensidades de ambos alcanza a la de Aljaraque, sí se distancian de las de los demás municipios y períodos. Ambos núcleos tienen en sus términos sendas "barriadas" o grupos de viviendas contruidas por las dos principales empresas que se enclavan en sus inmediaciones: Rio Tinto Petróleos y Celulosas (INI) [38]. En ellas tienen acogida los obreros e incluso los directivos en el caso de E.R.T., que se encuentran con el triple beneficio de la cercanía, el transporte y la economía, sobre todo los que no disponen de vivienda propia. Esto hizo bascular hacia estos municipios a empleados que vivían e incluso habían nacido en Huelva.

Ni los demás municipios ni períodos tienen inmigración desde la capital, digna de reseñar. Son en general movimientos insignificantes que tienen razones diversas para el traslado aunque predomina la adecuación mejora y ampliación de viviendas. Estos aspectos animan a algunos onubenses a adquirir una vivienda propia por menos costo, alejados relativamente de los problemas urbanos y cerca del lugar de trabajo.

En la comparación que realizamos graficamente entre la *proporción de la inmigración de un período y la población al final del mismo,* se puede observar que en 1965 la proporción de la población de Huelva-capital en el conjunto provincial doblaba a la de la inmigración acogida en el entorno agroindustrial durante el período 1961-1965, procedente de la ciudad. Durante la década 1966-1975 aumenta la proporción de inmigrantes, pero también el peso de la capital en el conjunto provincial, aunque la relación no llega a ser, como en el período anterior, del doble. Finalmente en el lustro 1976-1981, el valor de la proporción de inmigrantes onubenses acogidos en este área periurbana, supera el peso de Huelva-capital en el total de la población provincial. Es el resultado de esa intensa corriente hacia Aljaraque. Por otra parte los valores relativos han ido creciendo y en 1976-1981 la ciudad de Huelva envía a este área más inmigrantes que cualquier otro espacio comarcal, cuando en 1966-1975 ocupaba la tercera posición y en 1961-1965 la cuarta.

38. Mientras que la Refinería de La Rábida, de ERT, se encuentra en el término de Palos de la Frontera, no ocurre igual con la ENCESA (INI) respecto a San Juan del Puerto. Se halla a sólo 2 Km. de su núcleo, pero pertenece al término municipal de Huelva. Aspecto negativo para los habitantes de este núcleo que perciben más sus perjuicios (contaminación) que sus beneficios (fiscales).

Hay que tener en cuenta que, aunque por nuestro sistema de recogida de información no contabilizamos como onubenses a los hijos de padres no nacidos en Huelva-capital y residentes en un municipio durante más tiempo que la edad del hijo, siempre existirá un sesgo que haga cometer errores por exceso, de forma que realmente los traslados de "nacidos en Huelva" hacia los municipios de ámbito de estudio serán realmente menores.

De cualquier forma no deja de ser significativo que durante los veinte años que abarcamos, de los foráneos llegados a este espacio el 20,4 por 100 habían nacido en la capital y se habían domiciliado en algunos de los seis municipios del área.

– *Entorno agroindustrial.* La inmigración registrada de este área constituye la interior de unos municipios a otros de entre los que la componen (I.P.).

Una de las características de este área, que no es única, sino que se iguala a todas las áreas periféricas de núcleos urbanos cuya industrialización y crecimiento se han realizado rápidamente, sin tradición, es la de no ser un espacio consolidado, homogéneo, coherente en todas sus vertientes. Es un área que se va cristalizando poco a poco, ajustándose, homogeneizándose, pero que aún no ha llegado a conseguirlo. En ella se mezclan municipios de base eminentemente rural con otros fundamentalmente industriales; unos cercanos al foco industrial o dentro de él con otros más alejados; en unos el proceso de intensificación y especialización agraria ha sido rápido y está avanzando, en otros es más lento y no ha prosperado de igual forma; unos ofrecieron rápidamente viviendas a los nuevos pobladores, otros no comienzan esa oferta hasta fechas muy cercanas; en todos el peso de la población industrial va creciendo en contra de la población agraria. El no haberse concluido la etapa de integración y adaptación a las nuevas circunstancias, e incluso no haber terminado de integrarse las poblaciones que en un momento iniciaron el trasvase agricultura-industria, es lo que provoca la inestabilidad y la continua movilidad entre estos municipios. El cambio de profesión e incluso de empresa se puede acompañar de un cambio de municipio de residencia cuando se pretende un acercamiento al lugar de trabajo o a una colonia de compañeros de trabajo y no se dispone de vivienda en propiedad en el lugar de origen. La movilidad definitiva queda sustituida por movilidad cotidiana si se está perfectamente asentado y se es propietario en el origen.

Existe por tanto una continua compensación de emigrantes en estos municipios de ahí que, aunque sólo tengamos constancia de la inmigración por el lugar de nacimiento, hayamos podido comprobar por el método de los saldos que la emigración en ellos también es importante. Unas veces estos pueblos son sólo una etapa, un alto en el camino emigratorio de las poblaciones, y otras un nuevo inmigrante obliga a salir a un autóctono al que la ha impedido ocupar un puesto de trabajo por estar en mejores condiciones

que él. Esa emigración si no rebasa los límites provinciales se dirigirá hacia otro de estos municipios o hacia la capital. Naturalmente y como acabamos de ver también la capital envía a sus naturales hacia este área [39].

La movilidad interna que se produjo en *1961-1965* representó el 14,4 por 100 de toda la inmigración provincial hacia este área; proporción mayor que el peso que suponía el propio espacio en la población provincial. Esta proporción está respaldada por un número absoluto muy pequeño y del que merece resaltarse únicamente a Palos de la Frontera como el que más población absorbe del área y especialmente de su vecino Moguer que se acercaba así al foco industrial cuando las comunicaciones eran difíciles. Se puede observar en el gráfico 65-A que la trama que corresponde a su contribución a la migración del área en el conjunto provincial es superior a la que tiene en relación con su población. Igual ocurre con Palos de la Frontera. Existe equilibrio en San Juan del Puerto y Trigueros y es menor la proporción migratoria en Gibraleón y Aljaraque.

En *1966-1975* desciende la proporción de la movilidad, mientras que aumenta el peso de la población del área en el conjunto provincial. En esta década son Palos de la Frontera y San Juan del Puerto los más beneficiados de la movilidad interna del área y las máximas aportaciones le vienen al primero nuevamente de Moguer y al segundo de éste y Trigueros. Por lo tanto Moguer, situado entre los focos industriales del Polígono Nuevo del Puerto, con instalaciones únicamente en el término de Palos de la Frontera , no en el suyo, y del de San Juan del Puerto, hace que un determinado número de familias se dirija a uno u otro municipio, según en el que haya encontrado su puesto de trabajo. El gráfico 65-B pone de manifiesto que de los seis, Moguer es ahora el único en el que la proporción de emigración hacia otros municipios del área es mayor que la representada por su población en la provincia. Los demás municipios tienen proporciones inferiores (Aljaraque) o iguales (Gibraleón, Palos de la Frontera, San Juan del Puerto y Trigueros) a las de sus poblaciones.

En *1976-1981*. Se mantiene la misma proporción de movilidad, pero continúa aumentando el peso de su población en la provincia. En este período, como en los anteriores, la proporción de movilidad es superior a la de población. En él los municipios de Aljaraque y Trigueros tienen una movilidad interna en el área, superior a la importancia de su población en la provincia. Gibraleón y San Juan del Puerto igualan ambas tramas, y Palos de la Frantera y Moguer, éste por primera vez, tienen más peso demográfico que migratorio.

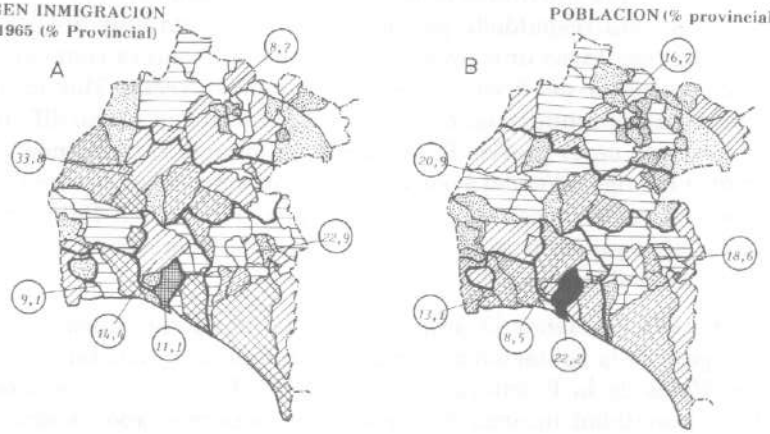
39. GONZALEZ URRUELA, E. (1977), pp. 115-118, también expone estas ideas para el área periurbana de Valladolid, pero en ella se puede observar un mayor predominio de la ciudad como absorbente, incluso de los naturales de esta zona, sin que existan las mismas contrapartidas que en Huelva respecto a su área periurbana.

Gráfico 65
INMIGRACION PROVINCIAL. MUNICIPIOS DE ORIGEN

AREA PERIURBANA

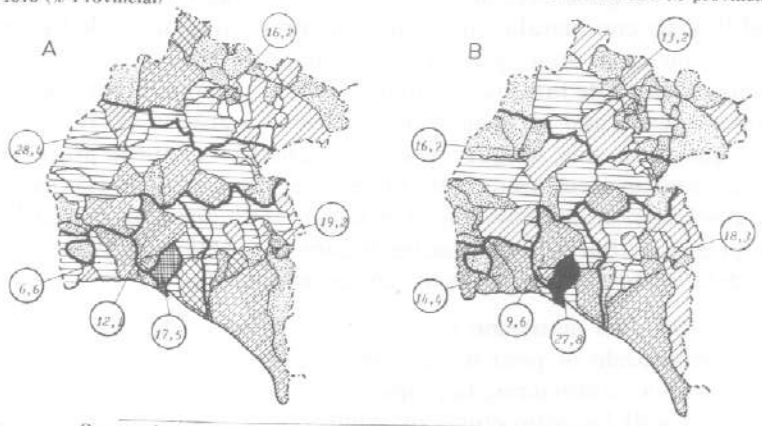
ORIGEN INMIGRACION
1961-1965 (% Provincial)

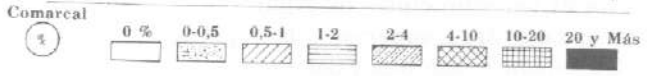
POBLACION (% provincial en 1965)



ORIGEN INMIGRACION
1966-1975 (% Provincial)

POBLACION (% provincial), 1975





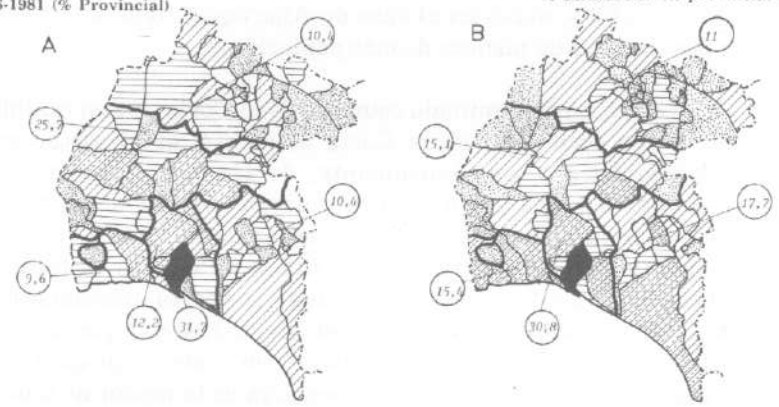
Fuente: P.M.H. J. Monteagudo

Gráfico 65 (Cont.)
INMIGRACION PROVINCIAL. MUNICIPIOS DE ORIGEN.

AREA PERIURBANA

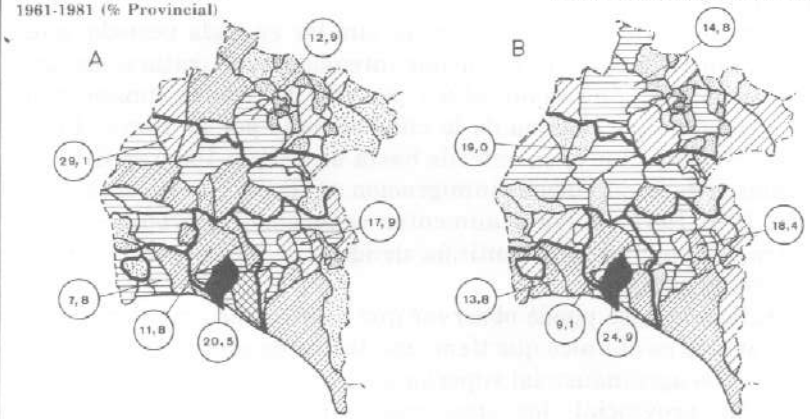
ORIGEN INMIGRACION
1976-1981 (% Provincial)

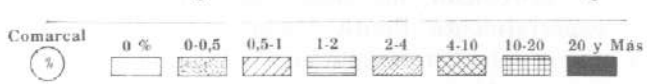
POBLACION (% provincial en 1981)



ORIGEN INMIGRACION
1961-1981 (% Provincial)

POBLACION (% provincial en 1961-1981)





Fuente: P.M.H. J. Monteagudo

De *1961-1981* cabe resaltar únicamente el papel de Palos de la Frontera y San Juan del Puerto como los máximos receptores de inmigrantes procedentes de los otros cinco municipios componentes del entorno agroindustrial de Huelva. Son los dos afectados directamente en su espacio por los beneficios del Polo y se convierten en catalizadores de la aproximación a la "ciudad", representada por Huelva y a la que no siempre llegan los emigrantes, quedándose instalados en ellos. La recepción de los demás municipios es pequeña y, salvo en el caso de Aljaraque, tiene aún menos importancia por tratarse de núcleos de más población.

– *Costa*. La denominada comarca de la Costa que en realidad sólo ocupa el sector occidental de la Costa onubense, es el sector más progresivo, demográfica y económicamente, de Huelva. Tanto por su aspecto turístico como por su importancia en cuanto a vivienda secundaria de los habitantes de la ciudad de Huelva y de los municipios cercanos a ella, no ha dejado de crecer y de absorber inmigrantes. Por lo tanto la emigración de ella hacia estos núcleos es escasa y se deriva únicamente de un intento de acercamiento desde allí hacia el área industrial, por parte de quienes encontraron su puesto de trabajo en esta industria. La inmigración registrada procedente de esta comarca es la menor de toda la provincia, siendo cuantro de sus municipios los más poblados de Huelva después de la capital.

El número absoluto de inmigrantes es similar en cada período, quedando el de 1966-1975 como el de menor intensidad por tratarse de una década. En *1961-1965* representó el 9,1 por 100 de toda la inmigración provincial y se ponía por encima de la cifra enviada por la Sierra. En la década *1966-1975* disminuye su entrada hasta un 6,6 por 100 y se sitúa ya como la comarca de la que menos inmigración se recibe en este área periurbana. En *1976-1981* vuelve a aumentar superando la proporción del primer lustro, 9,5 por 100, pero continúa siendo la de menor porporción en el envío de inmigrantes.

En el gráfico 65-A se puede observar que de sus cinco municipios, en 1961-1965 Cartaya es el único que tiene una trama de proporción de inmigrantes en el área agroindustrial superior a su importancia en el conjunto de la población provincial; los otros cuatro tienen menos proporción inmigrante, especialmente Punta Umbría. En la década 1966-1975 continúa la misma relación excepto en Cartaya en donde se igualan las proporciones y es igual la trama que las representa. En el último lustro la situación es idéntica.

Por municipios el *máximo emisor* es Cartaya seguido de Lepe. Los *mayores receptores* de esa emigración en este área son Gibraleón, Aljaraque y San Juan del Puerto. Los dos primeros porque son los más cercanos y se encuentran en el trayecto Costa-Huelva; en ambos la máxima inmigración es la de Cartaya que representa la mitad de toda la enviada por la comarca. San Juan del Puerto es donde se encuentra la E.N.C.E.S.A. y está en relación con el carácter forestal de estos términos costeros; de ellos es Lepe el máximo representante de la inmigración a San Juan del Puerto desde la Costa. En general Ayamonte, Isla Cristina y Punta Umbría tienen muy poca emigración hacia el área de estudio.

– *Campiña-Condado*. Es la comarca agrícola de Huelva por excelencia , en la que se ha representado mejor el apogeo agrario anterior al siglo XX y la crisis de este siglo a raíz del ataque filoxérico a las viñas. La persistencia de una agricultura tradicional y el círculo vicioso de la poca producción, poco consumo y poca inversión la sumió en un proceso emigratorio que hizo descender considerablemente la población de los municipios que la componen, incluidos los que estudiamos como entorno agroindustrial que tradicionalemente se consideraban de esta comarca "natural". Son todos presas de la emigración en la década de 1960, para comenzar a recuperarse en 1975.

En *1961-1965* el Condado era, después del Andévalo, la comarca que más emigrantes enviaba hacia este área, de tal forma que cerca de la cuarta parte de los inmigrantes provinciales empadronados en 1965 habían nacido en algunos de los municipios que la conforman. En la década siguiente cesa en cierta medida la corriente, adquiriendo una intensidad menor; pero continúa siendo la segunda comarca en importancia de llegada.

En el último lustro, *1976-1981*, tanto la crisis que bloquea la creación de empleo en este área periurbana, como la transformación agraria y social que se manifiesta en sus municipios (intensificación y especialización de cultivos tempranos y frutales frente a viña y olivo), unida a una creciente importancia turística de uno de ellos, Almonte, paralizan la corriente. No sólo desciende en términos absolutos, sino que desciende más que otras comarcas puesto que ahora se sitúa en el cuarto o quinto lugar, igualada con la Sierra y sólo superada por la Costa que como vimos era la que menos inmigración tenía en este área. Se observa de esta forma cómo el Condado va replegando a sus gentes dentro de su ámbito, lo cual no es necesariamente signo de progreso puesto que el desempleo es intenso en la zona.

Como municipios *emisores* se puede observar en el gráfico los que superan con la emigración hacia el entorno agroindustrial la proporción de su población en el conjunto provincial: en 1961-1965 son 8 de los 15 que componen la comarca; en 1966-1975, 5, y en 1976-1981 sólo 1, Paterna del Campo. Merece destacarse que Almonte, el que ocupa toda la costa de esta comarca y el más extenso de Huelva, ha pasado sucesivamente de tener más proporción de emigración hacia el área periurbana que población, ambas respecto al total provincial, en 1961-1965, a igualarse en 1966-1975 y a dejar por debajo la emigración en 1976-1981. Es, con los núcleos de

Matalascañas y el Rocío, el gran beneficiario de la comarca. No enumeramos, como hemos hecho en otras comarcas, el nombre de los municipios, por evitar descripciones excesivas cuando la observación de los gráficos contribuye claramente a esa descripción.

De los municipios *receptores* del área periurbana, los más beneficiados con la inmigración de personas nacidas en el Condado, son Moguer y Palos de la Frontera, ambos, sobre todo Moguer, de gran tradición y peso en la comarca, además de su accesibilidad y cercanía. De toda la inmigración provincial recibida en Moguer, el Condado representa el 39 por 100 y se sitúa a bastante distancia de las demás comarcas; en Palos de la Frontera la importancia inmigratoria del Condado también era la principal con un 24 por 100. Los demás componentes de este espacio tenían mucha menor importancia receptora.

– *Andévalo*. Es la comarca central de la provincia de Huelva. Sus particularidades geoeconómicas la hicieron protagonista principal de la historia de Huelva y de España. Sus minas, especialmente las de Riotinto, al Este, han sido la riqueza principal que atrajo siempre pobladores (GIL VARON, 1984). En la actualidad la decadencia minera, la pérdida de rentabilidad de muchas pequeñas minas distribuidas en su espacio y el ser una empresa del grupo E.R.T. la concesonaria de la explotación del sector oriental, ha producido la mayor corriente emigratoria de toda la provincia.

En efecto, la pobreza de sus suelos, que impide una agricultura próspera y plenamente rentable; la tala abusiva de sus montes, convirtiendo cientos de hectáreas en matorral inaprovechable económicamente; la proliferación del eucalipto que si bien proporciona trabajo en su plantación y corta, aquélla se produce en un mismo espacio una sola vez y ésta una vez cada diez o más años, dependiendo de la riqueza del suelo (MARQUEZ FDEZ.,1977) el cierre de multitud de minas por considerarlas no rentables; y el traslado de industrias de primera transformación del mineral desde la bocamina hacia el área del Polo, por los beneficios que la empresa E.R.T. obtenía de tal traslado al recibir la ayuda estatal que se concedía a las empresas instaladas en el espacio físico del Polo; han hecho que miles de personas tuvieran que abandonar su lugar de nacimiento y se dispersaran por el territorio nacional, el extranjero o, los más afortunados, se alojaron en el entorno del Polo de Desarrollo. La empresa E.R.T. realizó traslados masivos desde el Andévalo hacia Huelva, alojando a sus obreros en la capital y en Palos de la Frontera, en grupos de viviendas realizadas a tal fin. Independientemente de esta acción organizada y dirigida por la empresa, cientos de personas se acercaban a este espacio por su cuenta, domiciliándose en los municipios que les fuesen más afines, o en la capital.

Esta amplia comarca, dividida como dijimos en dos grandes sectores, oriental y occidental, en torno a la charnela de Calañas, también aparece dividida en sus orientaciones y preferencias al elegir un municipio a través del que poder acercarse a este foco industrial. De ahí que los más cercanos a Huelva por el N.O. (Gibraleón) y por el N.E. (San Juan del Puerto), sean los principales catalizadores de la inmigración de ambos sectores, sin que se pueda olvidar la acogida de los demás municipios periurbanos.

En *1961-1965* se produce la primera gran acogida de inmigrantes en este área, de tal forma que de la inmigración provincial al área periurbana, el 33,8 por 100 procede de esta comarca; era la que más emigrantes enviaba hacia nuestro espacio de estudio. En la década siguiente, *1966-1975*, no cesa el ritmo inmigratorio procedente de esta comarca, aunque se observa una cierta paralización. A pesar de que el período de tiempo es el doble que el anterior, sin embargo, la inmigración es mucho menos del doble; reduce su proporción en el conjunto de los inmigrantes provinciales, pero continúa siendo la primera proveedora de ellos. En el último lustro, *1976-1981*, mantiene un ritmo similar al de la década anterior, pero en este caso ya no ocupan el primer lugar las personas nacidas en el Andévalo y llegadas al área periurbana, puesto que ese lugar ha pasado a ocuparlo la capital. Sin embargo, con más de la cuarta parte de la inmigración provincial, continúa siendo una comarca importante a efectos cuantitativos en este entorno, y siguen también empobreciéndose humana y económicamente los municipios abandonados.

En cuanto a *municipios emisores*, evitando la proliferación de nombres que harían una larga lista por tratarse de 21, en 1961-1965 tenían en el gráfico 65-A una trama de proporción de emigrantes al área periurbana, superior a la del peso de su población respecto al conjunto provincial, 10 núcleos; en 1966-1975 continúa el mismo número, aunque no corresponde a idénticos municipios; y en 1976-1981 vuelven a ser 10, pero nuevamente varían. En todos los períodos tiene menos proporción de inmigrantes en esta zona que población respecto al total provincial el municipio de Valverde del Camino, único con ese rasgo. El resto, o igualan la trama emigratoria y demográfica o supera la primera a la segunda. El municipio de Valverde del Camino se convierte en un ejemplo provincial de industria autóctona, semiartesanal, que permite un crecimiento de la población, lento pero constante, independientemente del Polo, aunque acogido ahora a los beneficios del Gran Area de Expansión Industrial de Andalucía, y capaz de evitar por sí mismo el desempleo y la intensa emigración.

Respecto a los *municipios receptores*, ya hemos adelantado el papel de Gibraleón y San Juan del Puerto. En efecto, a lo largo de todo el período estudiado Gibraleón es el que registra la máxima inmigración del Andévalo. Igual que ocurría con Moguer y Palos de la Frontera respecto al Condado o con Aljaraque respecto a Huelva-capital, Gibraleón es ahora el que polariza la llegada del Andévalo. En él, al final del período 1961-1981 los inmigrantes de esta comarca representaban el 55 por 100 de su inmigración provincial, cifra sólo alcanzada por Aljaraque respecto a la capital.

Los máximos emisores del Andévalo hacia este municipio son , por orden decreciente, Alosno, San Bartolomé, Puebla de Guzmán, Villanueva de los Castillejos, El Almendro y Calañas, estando el resto más alejados de las cifras de éstos. Como puede observarse, todos pertenecen al que hemos denominado sector occidental, incluido Calañas, el más oriental, que además es el que menos inmigración aporta.

En términos absolutos sigue a Gibraleón, San Juan del Puerto, pero en él los inmigrantes del Andévalo representan el 28 por 100 en todo el período, mientras que en Trigueros, teniendo menos inmigración absoluta de esta comarca que San Juan del Puerto, representa el 33 por 100 de toda la provincial. En San Juan del Puerto el mayor número de inmigrantes proviene de Calañas y Valverde del Camino, quedando a más distancia Puebla de Guzmán, Paymogo, Alosno y Zalamea en orden decreciente. Como se puede observar, los máximos emisores son el centro-Este de la comarca, al contrario de lo que ocurría con Gibraleón. En Trigueros, también situado en el extremo N.E. del área periurbana, opuesto a Gibraleón, llegan inmigrantes de Valverde del Camino y, a más distancia, de Zalamea, Puebla de Guzmán, San Bartolomé y Calañas. Se evidencia también, con el peso de los dos primeros, que el centro de gravedad se sitúa en el sector oriental.

Con estos tres municipios se pone de manifiesto que todo emigrante que necesita salir forzosamente de su lugar de origen busca siempre, si es posible, el lugar menos traumático sociológicamente y desde el que pueda relacionarse con aquél más fácilmente. De esta manera Gibralón, que es el nodo inicial de la carretera comarcal 443, que enlanza este núcleo con el serrano de Rosal de la Frontera a través de todo el sector occidental onubense, se convierte en el punto más cercano a Huelva y a la vez más fácilmente comunicable con todos los municipios occidentales. Por el otro extremo San Juan del Puerto es el inicio y Trigueros su continuación, de la carretera nacional 435 que, con el último tramo de la 431 o A-49 Sevilla-Huelva, enlaza a esta capital con Badajoz a través del sector oriental de la provincia. Razón suficiente para que estos dos núcleos periurbanos se conviertan en el blanco principal de la emigración del sector oriental, a excepción de la dirigida por las empresas que tendrá que alojarse en el lugar donde dicha o dichas empresas provean de más facilidades (vivienda, medio de transporte, etc.). Entre ambos sectores Calañas, unido a esas dos carreteras por la comarcal 421, se dirige indistintamente a unos u otros municipios.

En Palos de la Frontera y Moguer el peso de los inmigrantes del Andévalo es menor, inferior incluso en Palos de la Frontera aunque el número absoluto es similar. En ambos no hay ningún municipio que destaque especialmente, como no sea levemente El Granado y Calañas en Moguer, y Villanueva de los Castillejos en Palos de la Frontera.

Aljaraque tiene muy poca representación del Andévalo en términos absolutos, como le ocurre con las demás comarcas, sin embargo ésta es la comarca que más importancia tiene después de la capital; en él los inmigrantes del Andévalo representan la quinta parte de la inmigración provincial, que junto con la capital onubense alcanzan el 75 por 100.

– *Sierra*. Es la más septentrional de las comarcas provinciales. Individualizada físicamente por sus caracteres geomorfológicos y topográficos, tiene similitudes con la precedente en cuanto a sus caracteres litológicos y las dificultades de su agricultura, pero se diferencia de aquélla en que aquí el aspecto minero desaparece (los municipios limítrofes tienen población activa minera) (AVILA, 1981) y el forestal está mejor conservado, incluso hay más actividad agrícola y es importante su riqueza agropecuaria. Este último aspecto que ha potenciado y caracterizado a la comarca (con nombres tan comerciales como Jabugo), atraviesa una grave crisis tanto por los efectos de enfermedades epizoóticas endémicas que diezman el ganado porcino, como por el encarecimiento de los salarios y por la competencia del eucalipto. La consecuencia inmediata es una reducción de la competitividad de las empresas artesanales, que tienden a desaparecer, y la pérdida consiguiente de puestos de trabajo. Por la falta de industrialización de la zona la población se ve obligada a emigrar y lo hace en todas direcciones incluida la del sector meridional de la provincia, donde se concentran en un primer momento las posibilidades de empleo.

En *1961-1965* no es muy intensa la inmigración en el área periurbana procedente de la comarca de la Sierra. Solamente el 8,7 por 100 de la inmigración provincial procedía de ella. En la década *1966-1975* la corriente se intensifica notablemente llegando casi a cuadruplicarse el número de inmigrantes del período anterior, cuando el tiempo sólo se ha doblado. Proporcionalmente por tanto la inmigración llega a ser casi el doble y así queda reflejado puesto que ahora representa el 16,2 por 100 de la inmigración provincial. Finalmente el último lustro vuelve a asemejarse al primero aunque su proporción rebasa el 10 por 100 de los nacidos en municipios de Huelva. Esta comarca por tanto no alcanza nunca la intensidad del Andévalo, pero también hay que tener en cuenta que su población es menor.

Como municipios *emisores*, en 1961-1965 sólo uno (Arroyomolinos) de los 31 que componen el área tiene una trama superior de proporción inmigratoria que demográfica (gráfico 65); en 1966-1975 son ya 8 los municipios que cumplen esa condición, destacando Encinasola; y en 1976-1981 se reducen a 5. En general se trata de un mosaico de pequeños núcleos, excesivamente despoblados y reducidos a una población residual de la que difícilmente se pueden concebir más pérdidas por emigración. Muchos de estos municipios no tienen representación en los inmigrantes

hacia el área periurbana de Huelva. De entre todos destacan Encinasola y Aroche seguidos a más distancia por Almonaster, Cortegana y Cala.

En cuanto a municipios *receptores*, la mayor proporción de inmigrantes serranos la tiene Trigueros seguido de Palos de la Frontera, sin embargo en términos absolutos es mucho mayor el número de los llegados a Palos de la Frontera. Estos dos son los únicos que superan la proporción media del área (12,8 por 100), acercándose a ella Gibraleón y quedando muy por debajo Aljaraque, con algo más del 5 por 100. Destaca Encinasola como emisor a Palos de la Frontera, y Aroche y Almonaster hacia Trigueros.

Dada la distancia que separa a los núcleos de esta comarca serrana de los que envuelven a Huelva, no intervienen los mismos factores que en el Andévalo, y sí sobre todo el principio de "movilidad y percepción" [40], es decir, no siempre se emigra al lugar donde existe mayor beneficio real, y sí a menudo al lugar percibido como más beneficioso, en el que existen más paisanos o familiares que informan de las ventajas de aquel lugar, sin detenerse a indagar si el lugar indicado es el mejor. Este principio es aplicable a casi todos los municipios de este área, pero especialmente a Encinasola respecto a Palos de la Frontera.

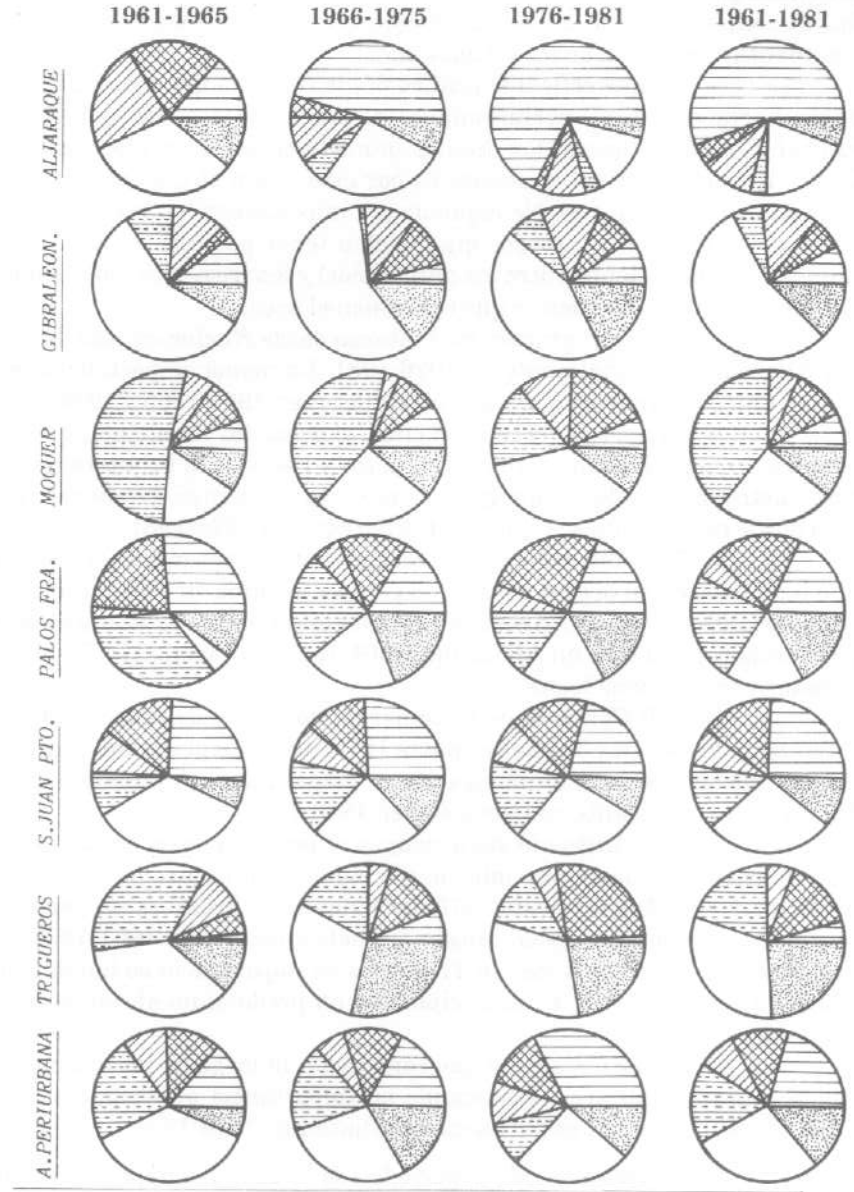
Como *síntesis* y *resumen* de este apartado podemos hacer las siguientes observaciones:

- En las distintas comarcas en que dividimos la provincia se produce un fenómeno común de acercamiento al entorno agroindustrial de Huelva. Este acercamiento no se hace sólo atendiendo al municipio mejor ubicado respecto a las fábricas, sino al que sintetice la cercanía o facilidad de acceso al trabajo y a la vez la facilidad de comunicación con el lugar de origen. Esto es tanto más así cuanto más próxima está la comarca del área periurbana y se manifiesta especialmente en el Andévalo y el Condado. A la Sierra le afecta menos este fenómeno y la Costa apenas tiene emigración hacia esta zona.
- En Huelva se opera un progresivo empobrecimiento y desertización de la provincia, puesto que lo común es que quienes emigran desde su lugar de nacimiento sean las poblaciones más jóvenes, más emprendedoras y más capaces de generar riqueza en su lugar de origen si tuviesen oportunidad. Por lo tanto las distancias demográficas y económicas

40. Este principio está basado en las ideas de WOLPERT,J. (1964). La geografía de las migraciones no se entiende bien si no se tiene en cuenta la denominada "transparencia imperfecta" del espacio. Suele ocurrir que lugares muy idóneos no se conocen bien, y sin embargo se emigra a lugares peores pero conocidos. Sucede sobre todo en áreas rurales donde todos los emigrantes de un mismo pueblo se dirigen hacia muy pocos puntos concretos. La correspondencia de vecinos y familiares mantiene un flujo permanente de información. Se piensa además que el encuentro con conocidos va a disminuir el coste psicológico de la emigración. Es también la denominada "geografía sentimental" que cada uno se forja en función de lo que oye, ve o lee. En la misma dirección se orienta el modelo de SPEARE, A. (1974).

Gráfico 66

INMIGRACION PROVINCIAL. COMARCAS DE ORIGEN.



Fuente: P.M.H. J. Monteagudo

entre el área urbana y periurbana de Huelva por un lado, y el resto de la provincia por otro, se acentúan año a año. De estas generalidades escapan los municipios costeros en los que el fenómeno turístico hace crear riqueza y aumentar población en los últimos años.

– Como refleja el gráfico 66, la comarca que más emigración envía hacia este área periurbana es el Andévalo seguida por Huelva-capital, Condado, Sierra, los propios municipios del área y por último la Costa. El sector central onubense es por esta razón el que más población acumula en este entorno. No dejan de ser importantes los traslados desde Huelva-capital (con los sesgos que puedan tener por exceso, pero que no impiden comparaciones entre los municipios) y los trasvases que tienen lugar entre los mismos núcleos que componen el área.

– La inmigración más intensa desde *Huelva-capital* la registra Aljaraque, especialmente en 1976-1981. La menor importancia de los inmigrantes de Huelva se recoge en Trigueros en 1961-1965 y 1976-1981.

– La mayor recepción entre sí desde los municipios que componen el *área periurbana* está en Trigueros y Palos de la Frontera en el último lustro; hacia ellos se dirigen las mayores corrientes. La menor recepción desde este ámbito se registra en Aljaraque en 1976-1981.

– La *Costa* en general no está muy representada en este área que ha generado su propio desarrollo y no ha existido en ella la misma dependencia de este centro que en las demás comarcas; no obstante el mayor peso proporcional está en Aljaraque, 1961-1965, y el menor en Palos de la Frontera en la misma fecha.

– El *Condado* es la comarca más representada en Moguer, Palos de la Frontera y Trigueros hasta 1975 en que su peso comienza a descender. No tiene ninguna inmigración de esta comarca Aljaraque en 1961-1965 y es insignificante en Gibraleón en 1966-1975.

– El *Andévalo* suele ocupar el primer puesto en la inmigración de casi todos los municipios periurbanos. Son excepción Aljaraque a partir de 1965; Moguer hasta 1975; en Palos de la Frontera no llega a ser la comarca predominante en ningún período e incluso en 1961-1965 tiene una representación mínima; en Trigueros su importancia se iguala con el Condado en 1961-1965. El municipio con un predominio absoluto de esta comarca es Gibraleón.

– La *Sierra* es la que conserva a lo largo de los distintos períodos valores similares, destacando su importancia en Trigueros desde 1965. Tiene la mínima importancia en Aljaraque, 1976-1981.

– Tomando todo el período *1961-1981*, el comportamiento de la inmigración comarcal por municipios es el siguiente: Aljaraque tiene la mayor proporción de inmigrantes de Huelva-capital; Gibraleón del Andévalo; Moguer del Condado; Palos de la Frontera tiene mayor homogeneidad, pero destaca el Condado; a San Juan del Puerto le ocurre como a Palos de la Frontera en cuanto a mejor reparto, pero predomina en él el Andéva-

Cuadro LXXVII

POBLACION INMIGRANTE SEGUN SEXO, PERIODO DE LLEGADA Y LUGAR DE NACIMIENTO.

CIFRAS ABSOLUTAS

AREA PERIURBANA

ORIGEN	1961-1965			1966-1975			1976-1981			1961-1981		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
HUELVA-CAPITAL Y AREA PERIURBANA.	139	144	283	306	332	638	268	229	497	713	705	1.418
COSTA	42	59	101	63	79	142	47	61	108	152	199	351
CAMPIÑA-CONDADO	137	118	255	213	200	413	66	52	118	416	370	786
ANDEVALO	183	193	376	308	304	612	130	161	291	621	658	1.279
SIERRA	56	41	97	169	181	350	59	59	118	284	281	565
TOTAL PROVINCIAL	557	555	1.112	1.059	1.096	2.155	570	562	1.132	2.186	2.213	4.399
RESTO DE ANDALUCIA	249	251	500	589	569	1.158	278	247	525	1.116	1.067	2.183
EXTREMADURA	102	95	197	150	131	281	60	60	120	312	286	598
RESTO DE ESPAÑA	122	119	241	344	287	631	206	180	386	672	586	1.258
TOTAL NACIONAL	1.030	1.020	2.050	2.142	2.083	4.225	1.113	1.050	2.163	4.286	4.152	8.438
EXTRANJERO	31	33	64	54	50	104	36	35	71	121	119	240
TOTAL	1.061	1.053	2.114	2.196	2.134	4.330	1.150	1.084	2.234	4.407	4.271	8.678

Fuente: P.M.H.
Elaboración propia.

Cuadro LXXVIII

POBLACION INMIGRANTE SEGUN PERIODO DE LLEGADA Y LUGAR DE NACIMIENTO. TOTALES. PORCENTAJES.

AREA PERIURBANA

ORIGEN	1961-1965			1966-1975			1976-1980			1961-1980		
	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3
HUELVA-CAPITAL Y AREA PERIURBANA	25,4	13,4	19,9	29,6	14,8	45,0	43,9	22,2	35,1	32,2	16,3	100,0
COSTA	9,1	4,7	28,8	6,6	3,3	40,4	9,5	4,8	30,8	8,0	4,1	100,0
CAMPIÑA-CONDADO	22,9	12,1	32,4	19,2	9,5	52,6	10,4	5,3	15,0	17,9	9,1	100,0
ANDEVALO	33,8	17,8	29,4	28,4	14,1	47,8	25,8	13,0	22,8	29,1	14,7	100,0
SIERRA	8,8	4,6	17,2	16,2	8,1	61,9	10,4	5,3	20,9	12,8	6,5	100,0
	4	2	3	4	2	3	4	2	3	4	2	3
TOTAL PROVINCIAL	54,2	52,6	25,3	51,0	49,8	49,0	52,3	50,6	25,7	52,1	50,7	100,0
RESTO DE ANDALUCIA	24,4	23,7	22,9	27,4	26,7	53,0	24,3	23,5	24,1	25,9	25,1	100,0
EXTREMADURA	9,6	9,3	32,9	6,7	6,5	47,0	5,5	5,4	20,1	7,1	6,9	100,0
RESTO DE ESPAÑA	11,8	11,4	19,2	14,9	14,6	50,1	17,9	17,3	30,7	14,9	14,5	100,0
TOTAL NACIONAL	100,0	97,0	24,3	100,0	97,6	50,1	100,0	96,8	25,6	100,0	97,2	100,0
EXTRANJERO	-	3,0	26,8	-	2,4	43,5	-	32,2	29,7	-	97,2	100,0
	5	2	6	5	2	6	5	2	6	5	2	6
TOTAL ABSOLUTO	100,0	100,0	24,4	100,0	100,0	49,9	100,0	100,0	25,7	100,0	100,0	100,0

1. % respecto al total provincial. 2. % respecto al total absoluto 3. % de cada espacio en cada período respecto al total acumulado de ese mismo espacio en 1961-1980. 4. % respecto al total nacional 5. % respecto al total absoluto en el Area Periurbana y en el período considerado 6. % respecto al período 1961-1980.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

lo; Trigueros tiene principalmente inmigrantes del Andévalo, pero le sigue muy de cerca el Condado y la Sierra, ambas en proporciones similares.

Se puede observar fácilmente que hay una tendencia comarcal a elegir uno u otro núcleo de los seis que componen este área. Esa tendencia está en relación con los factores que hemos venido resaltando: cercanía, accesibilidad, vivienda, sociología, etc.

2.2.3. Inmigración extraprovincial.

2.2.3.1. *Rasgos generales.*

Como ya anticipamos en 2.2.1., este área periurbana y la capital onubense registran una elevada proporción de población inmigrante extraprovincial. Un fenómeno infrecuente en áreas de emigración, como es la provincia de Huelva, donde la única inmigración registrada suele ser intraprovincial hacia los núcleos urbanos provinciales desde las áreas rurales de la misma provincia.

La provincia de Huelva, además de cumplir ese principio añade la atracción de su área industrial tanto a los profesionales de otras zonas industriales, como a las poblaciones de amplios sectores nacionales, empezando por la propia Andalucía, afectados de crisis rurales endémicas y cada vez más profundas. Por eso en la inmigración extraprovincial a este área se encuentran los dos polos económicos: centros de industrias similares a las de Huelva (Puertollano, Avilés, Bilbao, Sagunto) y núcleos de servicios (Sevilla, Madrid) por una parte, y áreas rurales empobrecidas cuyos emigrantes buscan ávidamente un puesto de trabajo (Andalucía en general, Extremadura, toda Castilla, etc.), por otra.

Como hemos venido haciendo con la inmigración provincial, estudiaremos la intensidad y el origen de los foráneos no onubenses por períodos divididos por los años 1965 y 1975 y que comprenden desde 1961 a 1981. Como también advertimos en 2.2.1., cuando estudiemos la estructura de la población inmigrante, sólo aludiremos a dos regiones: Andalucía y Extremadura, y al "Resto de España", dado el poco peso que tienen algunas provincias y regiones en la inmigración a este área. Pero en este apartado genérico, 2.2.3., descenderemos al nivel provincial en sucesivos subapartados.

En el lustro *1961-1965*, según los boletines de Altas y Bajas del I.N.E., habían llegado a la provincia de Huelva procedentes de otros lugares del territorio nacional, 1.775 personas [41]. Era un número insignificante si se tiene en cuenta que en el mismo período salían de la provincia 20.000 habitantes, pero nos sirve para comparar con lo sucedido en nuestra área de estudio.

41. Se vuelve a extrapolar el año 1961 con los valores del lustro.

Cuadro LXXIX

INMIGRACION EXTRAPROVINCIAL A LA PROVINCIA DE HUELVA.

AÑOS	ANUAL	QUINQUENAL	AÑOS	ANUAL	QUINQUENAL
1961	397		1971	413	
1962	340		1972	587	
1963	354	1.775	1973	623	3.127
1964	375		1974	810	
1965	309		1975	721	
1966	362		1976	576	
1967	730		1977	1.245	
1968	821	3.151	1978	982	4.935
1969	647		1979	1.140	
1970	591		1980	992	

Fuente: I.N.E. Boletines de altas y bajas.
Elaboración Propia.

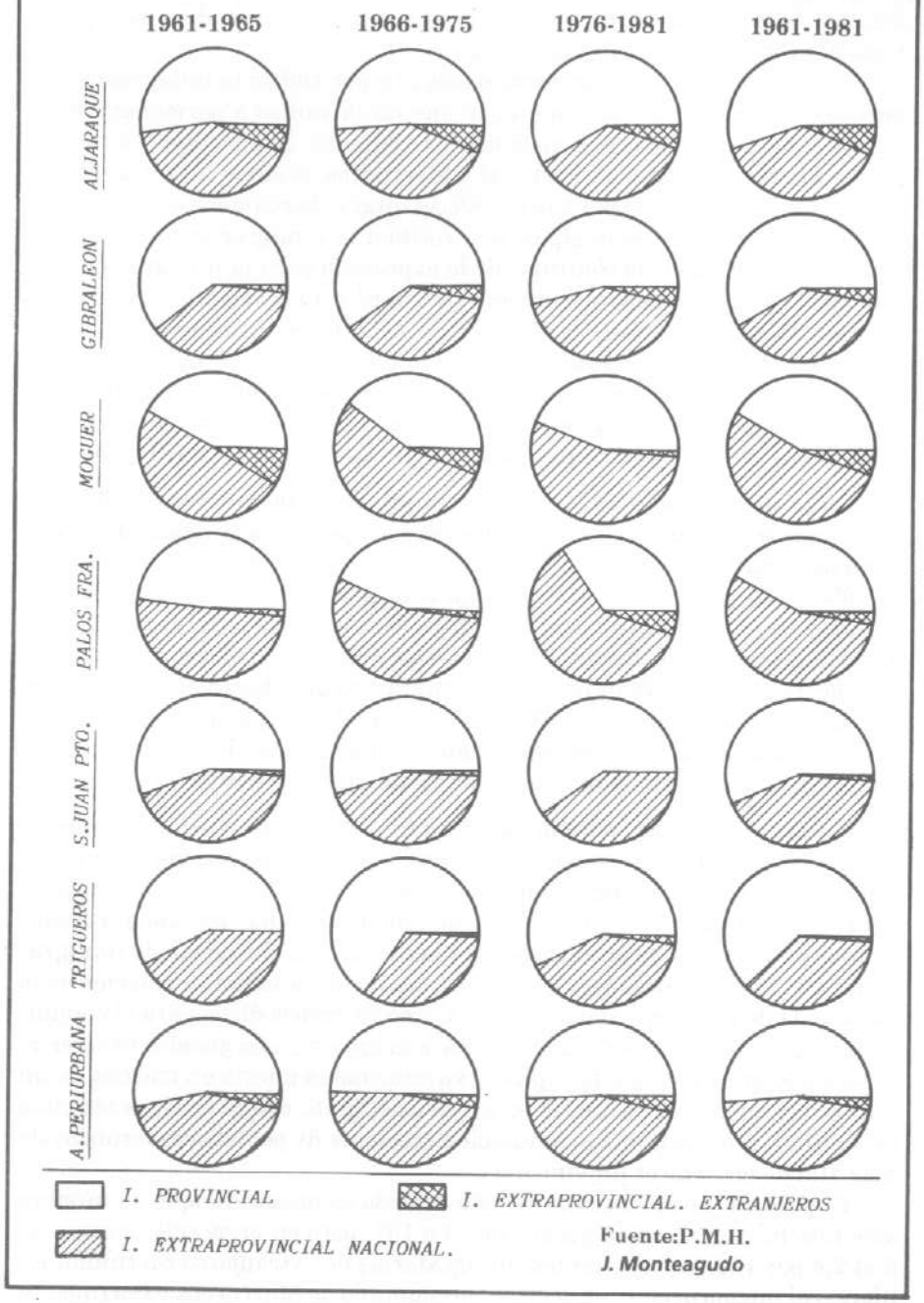
En el mismo período llegan al área periurbana procedentes del resto de España, 938 personas. Por lo tanto en los municipios que la componen se alojaría el 52,8 por 100 de la inmigración que llega a la provincia. En esta relación hay que hacer constar que mientras en las estadísticas referidas al conjunto provincial, por las hojas de Altas y Bajas, se recoge la inmigración de retorno, en la que llega al área periurbana sólo aparecen los hijos de los retornados que nacieron fuera de la provincia onubense, ya que sólo se hace constar el lugar de nacimiento en el P.M.H. Es previsible por lo tanto que ese 52,8 por 100 se viera incrementado si se utilizaran las mismas fuentes.

Esas 938 personas representan el 44,4 por 100 de la inmigración al área periurbana en este período. Su lugar de nacimiento es el de las provincias y regiones más próximas, y de las lejanas, las más rurales.

Aunque la inmigración provincial supera a la extraprovincial nacional, el papel de ésta en los foráneos llegados en este período comienza a ser importante y a mostrar la capacidad de absorción que tiene la provincia de Huelva. Existe sin embargo mucha inmigración "asistida" por las empresas que impide a los onubenses acceder a esos puestos de trabajo que son

Gráfico 67

INMIGRACION EXTRAPROVINCIAL: NACIONAL Y EXTRANJERO



ocupados directamente por traslados desde otras provincias. La evidencia de este fenómeno es que en el lustro predomina la emigración provincial frente a la inmigración, cuando esa emigración debía ser absorbida por la naciente industrialización provincial.

Los *extranjeros*, 64, representan sólo el 3 por 100 de la inmigración del período. Su proporción es tan escasa que no la vamos a pormenorizar en países como haremos con la nacional en regiones. Sí aportamos aquí que predominan los nacidos en Portugal y Marruecos, estando los restantes repartidos en este período por Europa Occidental e Iberoamérica.

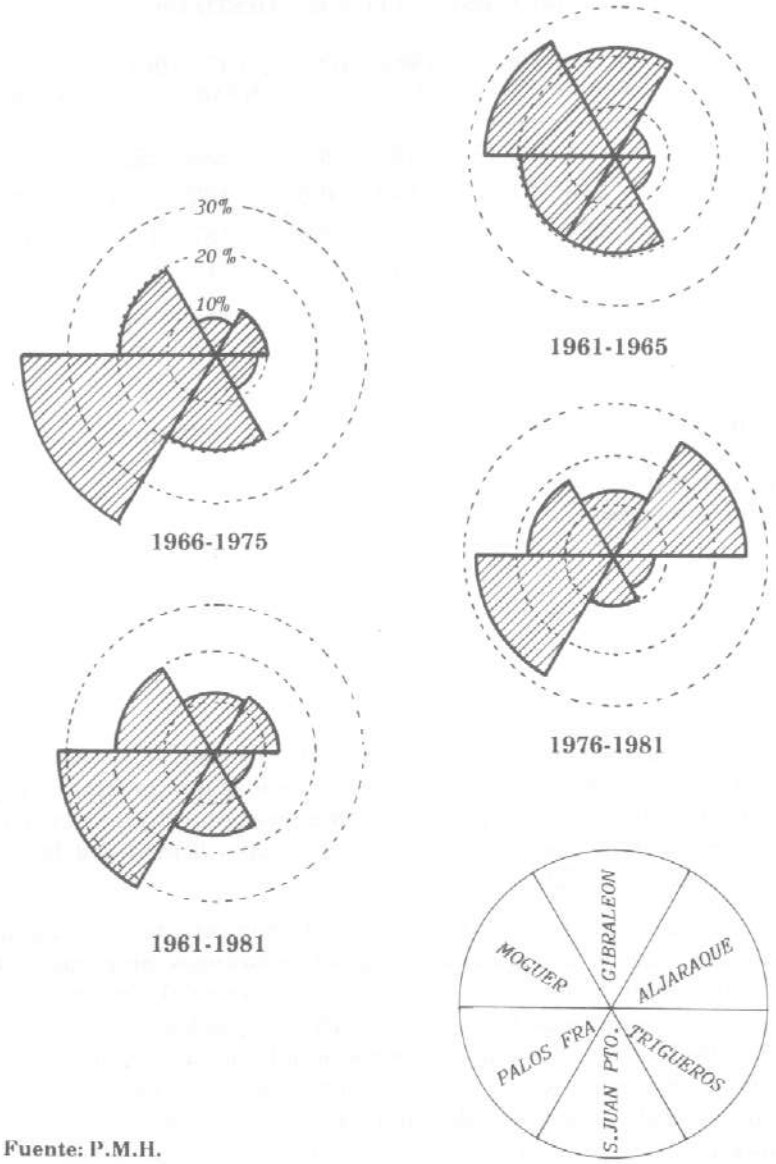
Atendiendo a los municipios que reciben la inmigración extraprovincial, habría que decir lo contrario de lo expresado para la inmigración provincial. Los que más representación tienen de esta corriente extraprovincial son Moguer, Palos de la Frontera y Aljaraque en orden decreciente, que superan la media del conjunto, media que es muy similar a la proporción de Aljaraque; los que tienen menos representación son San Juan del Puerto, Trigueros y Gibraleón en orden decreciente, de forma que el municipio al que menos inmigrantes extraprovinciales llegan es a Gibraleón.

En la década *1966-1975* llegan a la provincia de Huelva 6.278 inmigrantes extraprovinciales nacionales; al área periurbana llegan del territorio nacional 2.070. En esta ocasión la inmigración periurbana representa sólo el 33 por 100 de la que llega a la provincia. El menor peso del entorno agroindustrial en este período se debe a varias razones: 1) la inmigración de retorno no figura apenas en este área y sí en el conjunto provincial por razón de las fuentes; 2) los inmigrantes que llegan en este período son técnicos y obreros cualificados que tienden a alojarse en Huelva-capital, aunque como hemos observado en el apartado anterior, posteriormente se producen traslados desde la capital hacia este entorno.

Frente a esto la proporción de inmigrantes extraprovinciales crece en el área periurbana respecto a los provinciales. Si en el período anterior la inmigración extraprovincial nacional significaba un 34,4 por 100 del total, ahora pasa al 47,8 por 100. Incluso añadiendo el 2,4 por 100 que representa a los extranjeros, se produce por primera vez el hecho de que la inmigración extraprovincial supera a la intraprovincial, aunque la relación más justa es la de equilibrio entre ambas. Como ya hemos dicho para el conjunto de la provincia (en realidad referirse a la provincia en general es referirse sólo y expresamente a la capital y su entorno) la puesta en marcha de un número creciente de factorías en el período, junto con la crisis económica de su final, provocan una acumulación creciente de pobladores foráneos de más allá de los límites provinciales.

El peso de los *extranjeros* en este período es menor aunque su número absoluto ha crecido. Han pasado de 64 a 101, pero en proporción pasan del 3 al 2,4 por 100. Las corrientes inmigratorias de extranjeros continúan teniendo el mismo origen, es decir un predominio de Marruecos y Portugal, y

Gráfico 68
INMIGRACION EXTRAPROVINCIAL. MUNICIPIOS DE DESTINO (%).



Fuente: P.M.H.

J. Monteagudo

Cuadro LXXX

INMIGRACION EXTRAPROVINCIAL AL AREA PERIURBANA. PERIODOS DE LLEGADA Y DESTINOS.

DESTINO	1961-1965 Nº ABS.	%	1966-1975 Nº ABS.	%	1976-1981 Nº ABS.	%	1961-1981 Nº ABS.	%
ALJARAQUE	61	6,1	187	8,6	283	25,7	531	12,4
GIBRALEON	218	21,7	148	6,8	132	12,0	498	11,6
MOGUER	264	26,3	409	18,8	187	17,0	860	20,1
PALOS FRA.	186	18,1	836	38,5	310	28,1	1.332	31,2
SAN JUAN PTO.	196	19,6	423	19,4	114	10,3	733	17,1
TRIGUEROS	77	7,7	172	7,9	76	6,9	325	7,6
A. PERIURBANA	1.002	100,0	2.175	100,0	1.102	100,0	4.279	100,0

Fuente: P.M.H.
Elaboración Propia.

con menor importancia Europa Occidental e Iberoamérica. Es previsible que en el aumento del número absoluto exista más inmigración de retorno.

La distribución municipal de esta inmigración está muy relacionada nuevamente con la localización de las industrias y la facilidad de vivienda y accesibilidad al trabajo.

En el último lustro *1976-1981*, se mantienen características similares a la década anterior en cuanto a la llegada de foráneos. Su proporción baja levemente cediendo puestos a la inmigración provincial. En este período se completan los puestos de trabajo en los últimos establecimientos construidos en el Polígono Nuevo Puerto, por eso será Palos de la Frontera, en cuyo término se encuentra dicho polígono, el más afectado por la inmigración extraprovincial en este período. Junto a los puestos industriales también se cubren en este período mayor número de servicios que atraen obligatoria o voluntariamente a personas del exterior de la provincia.

En la provincia de Huelva la llegada desde el resto del espacio nacional aumenta considerablemente, alcanzándose la cifra de 4.935 personas que representa una intensidad de más de 1.800 personas superior al lustro precedente. Esta mayor intensidad se corresponde con la mayor movilidad interna española, cuando el mercado internacional de trabajo está saturado y el retorno a los lugares de origen es cada vez más frecuente.

A este área llegan 1.031 personas nacidas en otras provincias españolas. Representan el 21 por 100 de los llegados a la provincia. Puesto que hay pocos espacios provinciales con vocación inmigratoria que no sean la capital y su entorno, y vimos que la intensidad de los flujos descendía notablemente tras 1975 en la capital, sólo cabe deducir que el retorno a los lugares de emigración de períodos anteriores es lo que predomina en la inmigración extraprovincial de este lustro.

Ya hemos dicho que en esta ocasión ha descendido levemente el peso de los inmigrantes extraprovinciales, que se sitúan por debajo de la inmigración provincial. Son el 46,2 por 100 de los inmigrantes del período, cifra ligeramente inferior a la década anterior.

Los *extranjeros* representan el mayor peso desde 1961. Su número absoluto es algo mayor que en el primer lustro y su proporción en el conjunto también, aunque las diferencias son poco representativas. Lo más destacable en este período es el origen. Aumenta la procedencia europea, especialmente Alemania y Francia, lo que puede suponer retorno de hijos de emigrantes; desaparece la inmigración marroquí, prosigue la portuguesa y aumenta considerablemente la inmigración de Venezuela.

Para que estas cifras generales tengan una relación directa con el espacio al que se refieren, con las unidades que lo componen, vamos a dividir a continuación el territorio nacional en unidades menores: regiones y provincias. Con ellas sólo haremos referencia al conjunto del área periurbana porque el número absoluto es pequeño y no tendría sentido tal pluridivisión a nivel municipal. En los municipios comentaremos tres grandes grupos: Resto de Andalucía, Extremadura y Resto de España.

En el cuadro LXXX y en el gráfico 68 se ha representado el peso de la inmigración extraprovincial en cada uno de los municipios del área. La explicación de ellos está implícita en las que se realizan respecto a la relación origen-destino.

2.2.3.2. *Regiones y provincias como origen de la inmigración.*

Como hemos puesto de manifiesto en la nota 29, se han realizado múltiples regionalizaciones del territorio nacional. Consideramos que en la actualidad es útil usar como base de partida la actual *organización autonómica española*. Sin embargo, como afirma GARCIA BARBANCHO, la proliferación de unidades autonómicas uniprovinciales (siete) dificulta los análisis que buscan un reparto más proporcional de los fenómenos demo-

gráficos. Esta proliferación de unidades monoprovinciales, unida a las *características* de la información que poseemos y a los *fines* que perseguimos, nos ha llevado a respetar todas las Autonomías pluriprovinciales y a agregar las monoprovinciales que tienen poca representación en la inmigración. Esas características se pueden resumir en dos: 1) Un número absoluto de inmigrantes pequeño; 2) Predominio de la industria pesada básica, química.

Por la primera característica nos interesa operar con regiones grandes ya que de otra forma, como ocurre con Autonomías como la Rioja o Navarra, apenas tienen representación en el área periurbana de Huelva. Por la segunda nos interesa resaltar el papel de aquellas regiones con tradición industrial pesada, química sobre todo, como es el caso de Murcia con Cartagena. Esto es lo que nos ha llevado a mantener a Murcia como la única Comunidad Autónoma monoprovincial con la que trabajamos en la Península. Respetamos también a Baleares por su insularidad. Madrid se agrega a Castilla-La Mancha porque de la comunidad madrileña apenas existe emigración hacia este área. El resultado final es el siguiente:

a) *Comunidades que se mantienen:*

I. Andalucía (incluye a Ceuta y Melilla)
II. Aragón.
III. Baleares.
IV. Canarias.
V. Castilla-León.
VI. Cataluña.
VII. Extremadura.
VIII. Galicia.
IX. Murcia.
X. Valencia.
XI. País Vasco.

b) *Comunidades que se modifican:*

XII. Región Cantábrica: Asturias más Cantabria.
XIII. Castilla-La Mancha agrega Madrid.
XIV. Navarra-La Rioja.

Con ellas aludiremos al área periurbana en cada uno de los períodos. A tal fin hemos construido mapas de coropletas con la proporción respecto al total de inmigrantes, que cada provincia envía a este área. Esos mapas se refieren exclusivamente al conjunto del área periurbana y se realizan por períodos. A nivel municipal no se desagregan las regiones y provincias. Para estos municipios se realizan ciclogramas con expresión de los espacios de inmigración más numerosa. Se realizan también para los municipios mapas regionales en términos absolutos referidos a la inmigración acumulada 1961-1981.

– *Andalucía*, restando de ella la provincia de Huelva que hemos analizado ya, es, por cercana y depauperada, la que mayor número de inmigrantes envía a este área. El número absoluto de andaluces que llegan es similar en todos los lustros, destacando los dos comprendidos entre 1966-1975. En todos los períodos su proporción supera el 50 por 100 de la inmigración extraprovincial nacional.

En *1961-1965* la inmigración andaluza alcanzaba el 53 por 100 de toda la nacional. La provincia que mayor representación alcanza es Sevilla. La cercana provincia significa el 27 por 100 de la inmigración nacional, lo que supone que envía la mitad de todos los inmigrantes de Andalucía. Tánto en el mapa B del gráfico 69 que presenta la inmigración nacional hacia la provincia de Huelva en general, con datos del I.N.E., como el mapa 1 del mismo gráfico, elaborado con nuestros datos según el lugar de nacimiento que registran los P.M.H., se puede observar que Sevilla tiene la trama que supera el 20 por 100.

La provincia de Sevilla es la primera proveedora de mano de obra a Huelva. Caràcterizada por controlar las comunicaciones del triángulo suroeste de España, se convierte en puerta de entrada desde cualquier punto nacional (incluida Badajoz puesto que las pésimas comunicaciones Norte-Sur de la provincia de Huelva hacen que se más fácil llegar a la capital onubense desde Badajoz a través de Sevilla) y como no, es la primera participante de los beneficios del Polo puesto que la información, como flujo de interconexión en los polos de un circuito económico, llega a ella antes que a ningún otro sitio. En este primer lustro, de Sevilla llegarán sobre todo peones sin cualificar que se suman a la construcción como lo hacen los del resto de Andalucía.

De las demás provincias andaluzas las más destacas son Cádiz, también cercana aunque sin comunicación directa, y Córdoba. Como se ve las tres provincias restantes de Andalucía Occidenteal. De estas dos últimas la provincia recibe inmigrantes en proporciones diferentes: Cádiz tiene más representación en el conjunto provincial que en el área periurbana, y Córdoba al contrario, está más representada en el entorno de Huelva que en el conjunto provincial.

Andalucía Oriental tiene en el área menor representación; ninguna de sus provincias alcanza el 5 por 100 del total nacional, pero todas rebasan el 1 por 100, cifra a la que ni siquiera llega Granada respecto a la inmigración a toda la provincia de Huelva.

En definitiva, la región a la que Huelva pertenece es la principal protagonista de la inmigración al área periurbana en este período, y Sevilla la provincia que encabeza la corriente inmigratoria.

En la década siguiente, *1966-1975*, es ligeramente superior el peso de Andalucía. Como muestra el gráfico 69-B vuelve a ser Sevilla la que alcanza el máximo protagonismo. Los inmigrantes de esta provincia

Gráfico 69

INMIGRACION EXTRAPROVINCIAL.
PROVINCIAS DE ORIGEN.

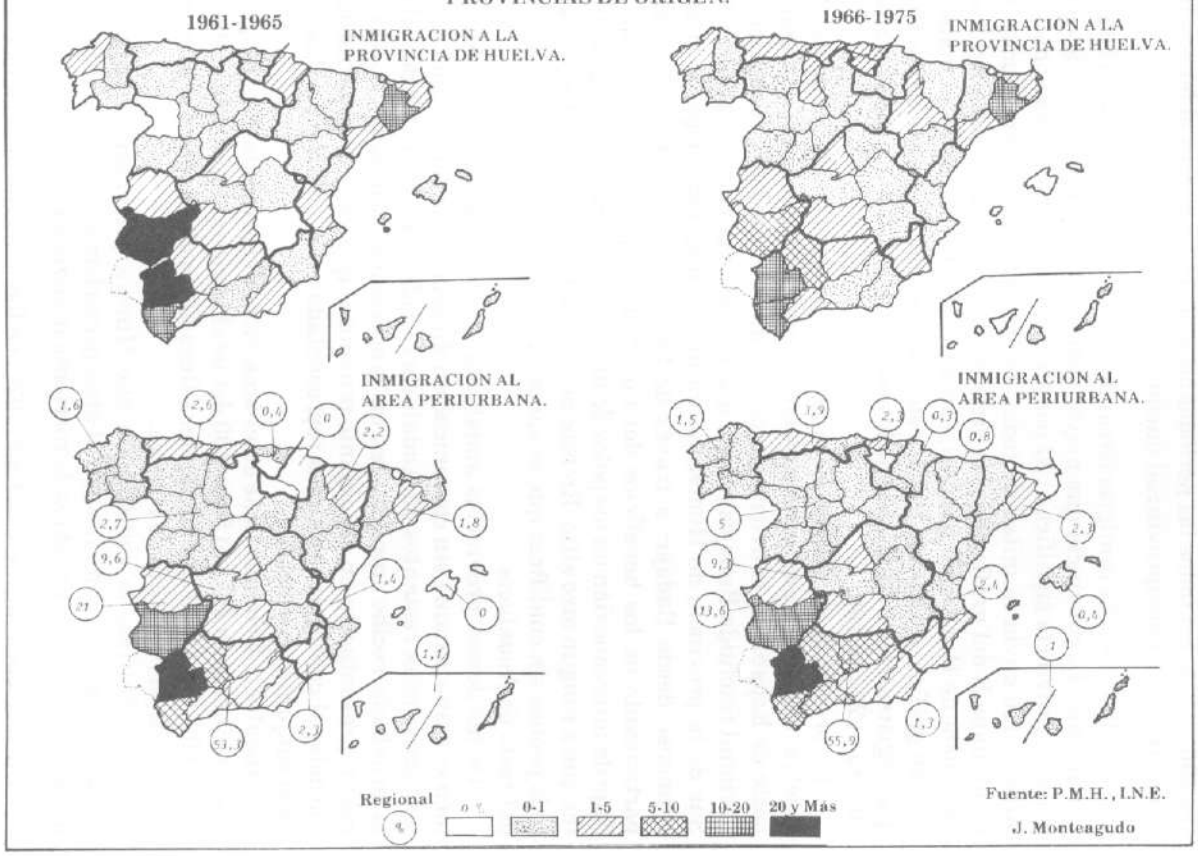
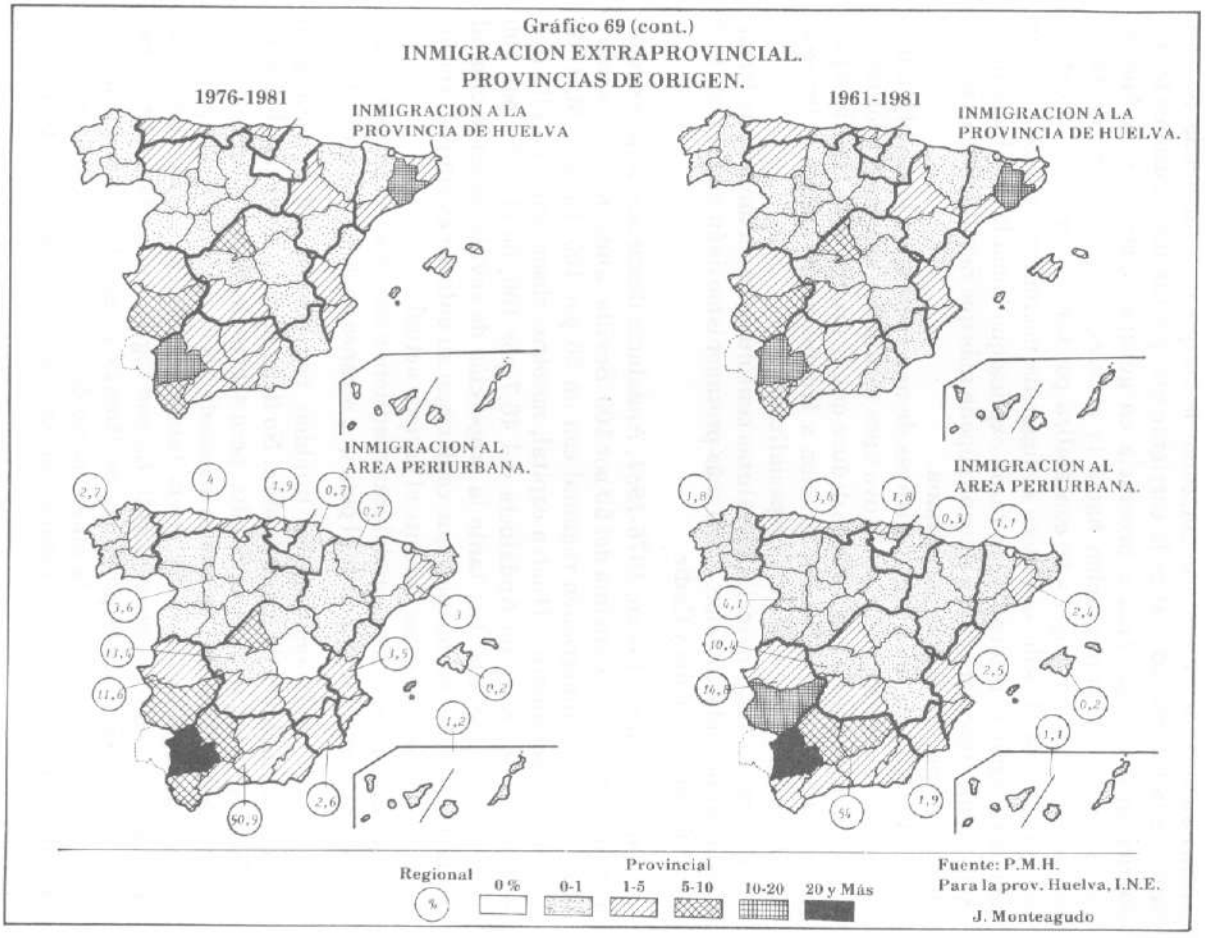


Gráfico 69 (cont.)

INMIGRACION EXTRAPROVINCIAL.
PROVINCIAS DE ORIGEN.



representan casi el 30 por 100 de la inmigración nacional. La inmigración en este área es superior proporcionalmente que la registrada en el conjunto provincial donde no alcanza ni el 20 por 100 (16 por 100). La razón o razones de esta diferencia, como de las que irán surgiendo, no está tanto en la intensidad real de la corriente que por distintas razones busca domiciliarse en este área o provincia en general, cuanto en la fuente, puesto que en la inmigración hacia la provincia se tiene en cuenta la provincia de salida (baja) y se contabiliza por tanto el retorno, mientras que en los P.M.H. sólo se conoce el lugar de nacimiento y queda mucho menos recogido el retorno. Esta razón explica que hacia la provincia haya otras, como Barcelona, cuyo retorno supone más que Sevilla, mientras que no ocurre igual en el área periurbana.

FOURNEAU (1978, 1983) a través de una encuesta a los inmigrantes llegados a la capital, en 1974, obtuvo unos resultados similares a los de este área puesto que de sus datos se deduce que la provincia de Sevilla significa el 33,3 por 100 de la inmigración a Huelva-capital. Para Fourneau, Sevilla envía a Huelva obreros especializados.

El resto de las provincias andaluzas continúa comportándose de forma similar al período anterior. Gana más protagonismo Jaén que supera el 5 por 100 como Córdoba y Cádiz.

En el siguiente lustro, *1976-1981*, Andalucía desciende su proporción aunque continúa por encima del 50 por 100. Sevilla también se sitúa sobre la mitad de la inmigración regional con un 26 por 100. En el P.M.H. de 1981 correspondiente a Huelva-capital, nosotros observamos en ella una proporción del resto de Andalucía del 46,7 por 100, de él el 24 por 100 corresponde a Sevilla. Por tanto la proporción de sevillanos en la capital onubense y en los municipios que conforman su entorno es similar, con ligero predominio de éstos durante el período actual.

Las demás provincias andaluzas mantienen las mismas pautas de períodos anteriores; Jaén pierde el peso que alcanzó en la década anterior.

– *Extremadura* es también por proximidad la otra gran región abastecedora de mano de obra. No llega nunca a alcanzar el peso de Andalucía, ni siquiera el de Sevilla, pero sobresale de entre las demás regiones hasta 1976-1981 en que es superada por la región Castellano-Manchega. La región extremeña envía fundamentalmente agricultores que realizan aquí su trasvase sectorial. Es una región con problemática similar a la del Norte de la provincia de Huelva y cuyo foco industrial más cercano es, al menos para la mayor parte de la provincia de Badajoz, este área onubense [42]. Por estas razones, hasta que no se produzca el pleno funcionamiento de las fábricas, Extremadura participará de la demanda de empleo que genera el Polo de Huelva.

42. En *la industrialización de Extremadura y Huelva*. (1976), se incluyen las provincias de Badajoz y Cáceres como parte del "hinterland" del puerto de Huelva y a la industria onubense como la irradiadora industrial de esta región.

En el primer período estudiado, *1961-1965*, esta región supera el 20 por 100 de la inmigración en el área periurbana de Huelva. De esa proporción Badajoz superaba el 17 por 100, con lo que se situaba en la provincia más representativa de la inmigración en este área después de Sevilla. La provincia de Cáceres, tradicionalmente más vinculada a las provincias castellano-leonesas que a Andalucía, tiene más próximos los focos de Madrid y Valladolid y su peso en este área es mucho menor que la de su vecina meridional. Su proporción es similar a la que tienen las provincias de Andalucía oriental. La inmigración de Badajoz a la provincia de Huelva en conjunto, como muestra el mapa A del gráfico 69, es proporcionalmente superior a la del área periurbana; hay que tener en cuenta que también tiene un papel importante en la inmigración de la capital. Cáceres sin embargo tiene menos representación en la provincia de Huelva.

En *1966-1975* se observa un descenso considerable en la inmigración extremeña. A partir del inicio de la década de 1970 la demanda de peones para la construcción cede y se sustituye por necesidad de obreros industriales, a la que Extremadura no puede responder de la misma forma. Ambas provincias sufren un descenso global mucho más claro en Badajoz; esta provincia continúa siendo la segunda española en enviar emigrantes a Huelva.

En la encuesta de Fourneau, Extremadura representa el 11,1 por 100 de la inmigración nacional extraprovincial a Huelva-capital. En este área es ligeramente superior si se tiene en cuenta la proporción del lustro anterior. Puede deducirse que el carácter primordialmente rural de Extremadura hace que sus emigrantes encuentren más identificación en los municipios del entorno de la capital onubense.

En el último lustro, *1976-1981*, Extremadura deja incluso de ocupar el segundo puesto después de Andalucía. Como ya comenzara a ocurrir en la década anterior, el tipo de demanda que se ejerce ahora desde el área agroindustrial de Huelva, ni es tan alta, ni está plenamente de acuerdo con la oferta extremeña. Ahora son servicios y técnicos lo que se va demandando y Extremadura no es la región más apropiada para cubrir esa demanda. A pesar de todo y aún ya por debajo del 10 por 100, Badajoz continúa siendo la segunda provincia inmigratoria en este área.

– *Resto de España*. Analizadas ya Andalucía y Extremadura, las restantes regiones españolas tienen una importancia mucho menor a nivel individual, como se refleja en los gráficos 69 en términos relativos y 71 en términos absolutos. En este espacio heterogéneo las corrientes emigratorias hacia Huelva suelen tener un carácter selectivo y por lo general están inducidas por empresas, parientes o amigos que ya operan

Gráfico 70

INMIGRACION AL AREA PERIURBANA
SEGUN EL LUGAR DE ORIGEN

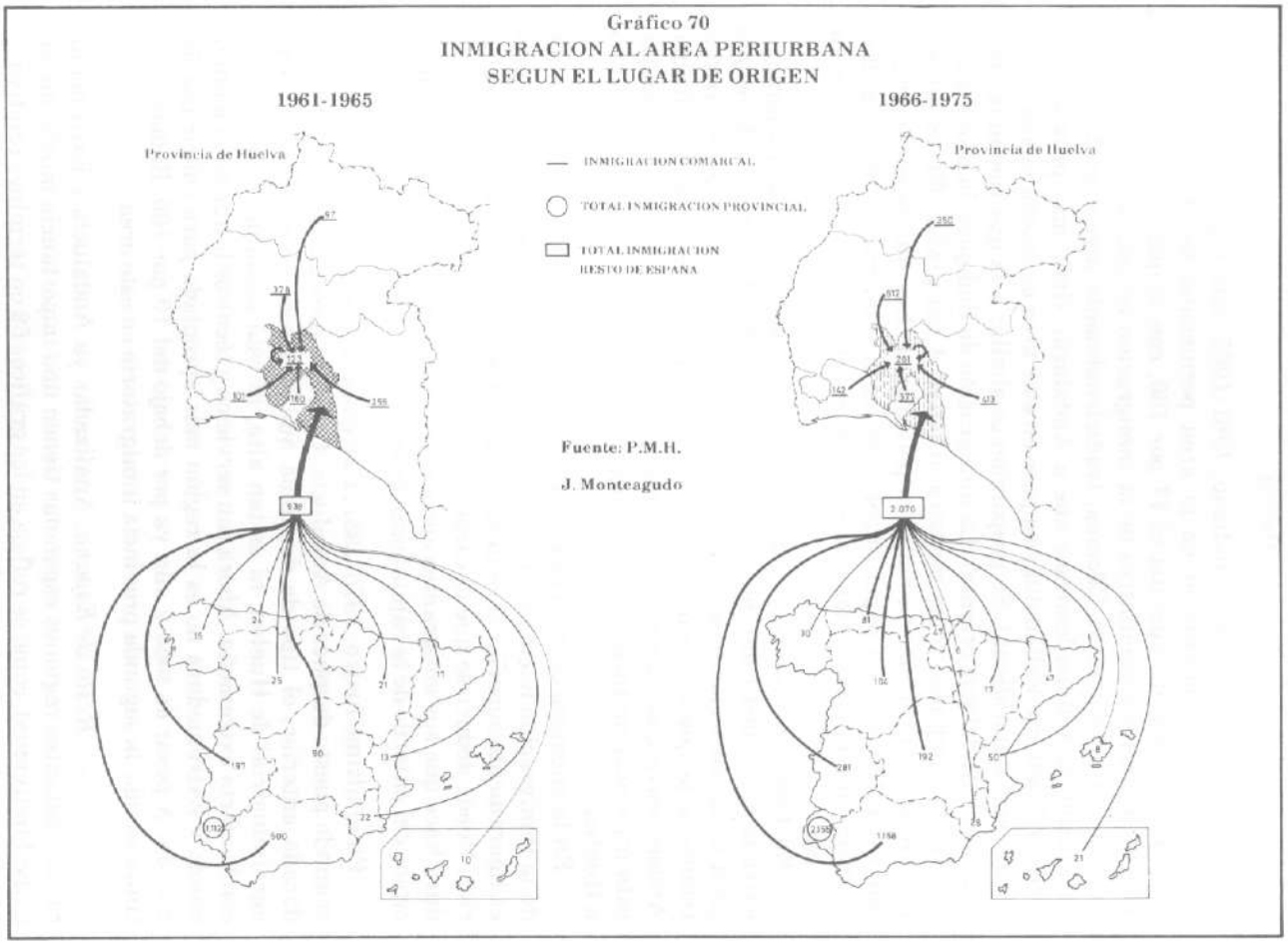
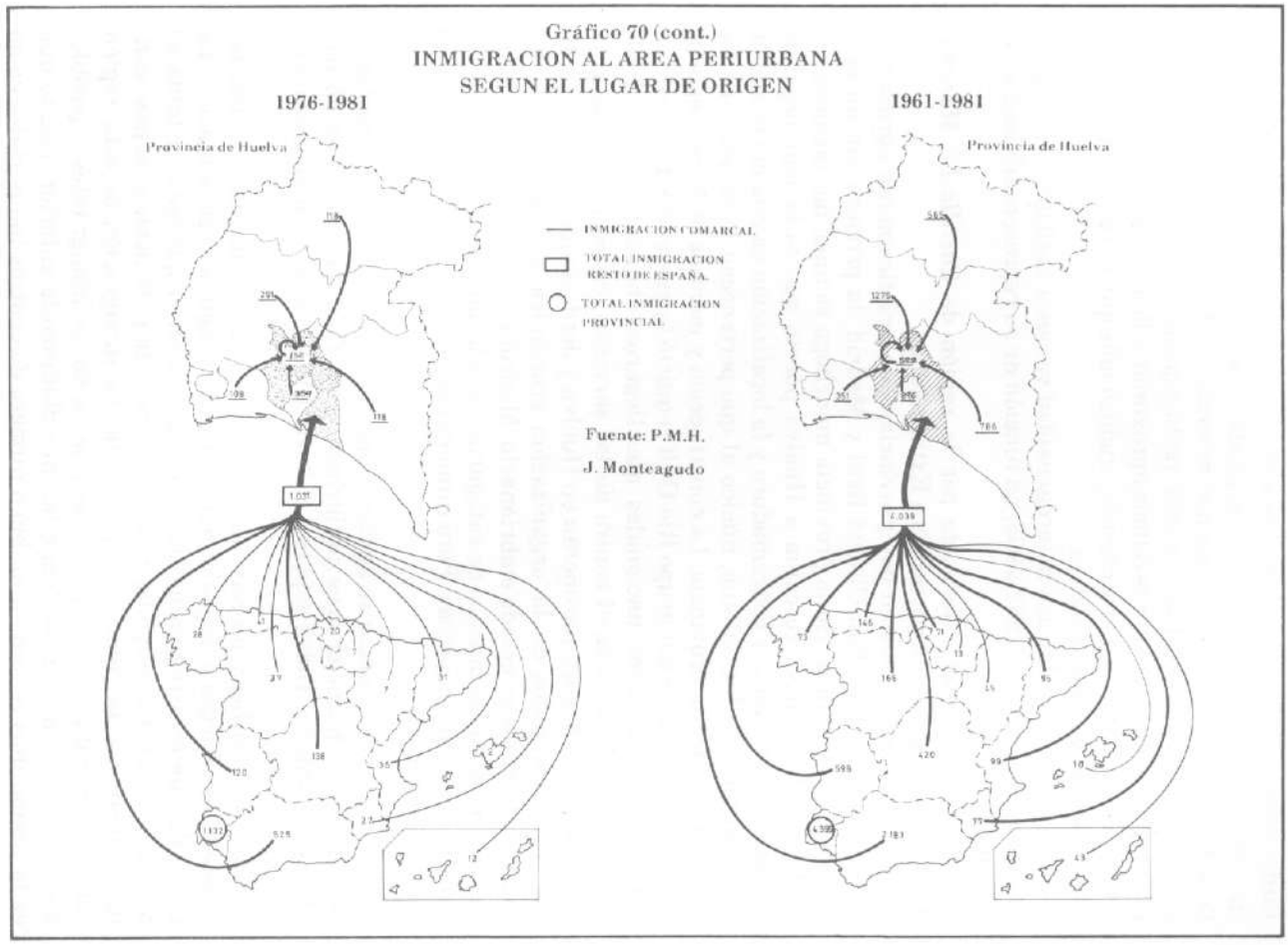


Gráfico 70 (cont.)

INMIGRACION AL AREA PERIURBANA
SEGUN EL LUGAR DE ORIGEN



en este área. Existe, como no, un cierto factor de retorno, mal cuantificado, tanto mayor cuanto más avanzamos en el tiempo. En virtud de la especialización funcional de las provincias predominará desde ellas un tipo u otro de actividad en los inmigrantes que procedan de las mismas. Por esta razón no se puede generalizar en este vasto espacio cuál es el tipo de inmigrantes que llegan y sí nos podemos aproximar a la explicación una vez observada la provincia de procedencia, incluso más que la región que en ocasiones tampoco es significativa.

Para paliar en algo esa heterogeneidad vamos a realizar *cuatro agrupaciones* en el período *1961-1965*, en función de su representatividad en el conjunto.

El primero estaría formado por la región de *Castilla-La Mancha-Madrid* que sigue en importancia a Extremadura.

En esta región existen dos provincias que prácticamente agrupan la inmigración de ella. Son Ciudad Real y Madrid, la primera con un peso superior a la segunda. En la provincia manchega se unen dos factores importantes: la relativa cercanía a Huelva puesto que es la más próxima después de Andalucía y Extremadura y la localización en ella del complejo petroquímico de Puertollano, núcleo al que pertenecen la mayoría de los inmigrantes de esa provincia. La construcción y montaje de la refinería de La Rábida por parte del grupo Rio-Gulf requirió la presencia de técnicos y obreros especializados nacionales que llegaron abundantemente desde Puertollano. Madrid es el centro de los servicios, cabecera de una gran parte de las empresas que operan en Huelva y desde donde llegaron los directivos encargados de la organización económica y financiera de los establecimientos en estado embrionario. Madrid siempre continuará mandando a Huelva los puestos de categoría más elevada en la dirección y organización de las empresas. Pero numéricamente no supera a Ciudad Real en ningún período.

A bastante distancia se agrupan una serie de regiones con aportaciones similares hacia el área periurbana. Son *Castilla-León, Cantábrica, Murcia* y *Aragón*. Todas superan el 2 por 100 del total y no alcanzan el 3 por 100.

En *Castilla-León* no hay ninguna provincia que destaque e incluso existen dos, Burgos y Segovia, que no tienen ninguna representación. La razón de que esta región pertenezca al grupo en el que está incluida se debe a que es la que engloba a mayor número de provincias y su peso conjunto alcanza esta relativa importancia. La inmigración de esta región sólo es explicable en razón del nacimiento de los inmigrantes y posiblemente no coincida con su domicilio inmediatamente anterior, puesto que es la región más cercana a un buen número de centros industriales como son Burgos, Valladolid y la cuenca minera leonesa dentro de su región, más el sector minero-metalúrgico asturiano, el gran Bilbao e incluso Ma-

drid, y no es imaginable la inmigración voluntaria desde allí a un sector tan lejano como Huelva.

La región *Cantábrica* con dos provincias está equitativamente representada por ambas. Cobra especial importancia el triángulo Avilés, Gijón, Oviedo, de donde proceden técnicos encargados de dirigir desde el primer momento las obras de infraestructura, a los que seguirán en posteriores períodos obreros especializados. La inmigración santanderina puede deberse, como decíamos anteriormente para las provincias castellanas, más al origen de nacimiento que al origen inmediato, que desconocemos, pero que hipotéticamente podemos situar en sus provincias vecinas: Oviedo o Vizcaya. Si los técnicos de empresas como ENSIDESA o Altos Hornos de Vizcaya por ejemplo, han nacido en Santander y vienen a Huelva, se contabilizarán como santanderinos y no como asturianos o vizcaínos.

Murcia, la única región peninsular monoprovincial que consideramos, tiene también una importancia relativa en este área puesto que la industria del área de Cartagena influye bastante en la química y petroquímica onubenses, en el momento a que nos referimos sólo en embrión. Sólo de esta provincia existe casi tanta inmigración como de las nueve juntas de Castilla-León.

Aragón, es la última región que supera el 2 por 100 en este período. De ese porcentaje más de la mitad corresponde a Huesca, sin que tengamos otro argumento para explicarlo que no sea la depauperación de esta provincia. Está cerca de Zaragoza, su metrópoli, cerca del País Vasco y de Cataluña y por lo tanto no encontramos otra explicación para la inmigración oscense a Huelva que no sea la anterior más el traslado forzoso de funcionarios o de nuevo la no coincidencia de nacimiento y origen inmediato de la migración. De Zaragoza y Teruel existe muy poca representación.

Tras este grupo de cuatro regiones iría la tercera agrupación que realizamos y que constaría también de cuatro regiones cuya importancia es meramente simbólica puesto que rebasan el 1 por 100 pero no alcanzan el 2 por 100 de la inmigración nacional extraprovincial en el área periurbana de Huelva. Son las regiones de *Cataluña, Galicia, Valencia y Canarias*.

De *Cataluña* y *Valencia* habría que pensar en retorno o en algunos, poquísimos puesto que el número absoluto es insignificante, técnicos de organización. De *Galicia* y *Canarias* existen pequeñas colonias en Huelva, algunos de cuyos miembros residen en estos municipios y habría que vincularlos al margen del Polo con el tradicional espíritu migratorio de estos pueblos, empobrecidos históricamente.

Finalmente, la cuarta agrupación estaría formada por el *País Vasco* que tiene una importancia mínima en esta zona, y *Baleares* y *Navarra-Rioja* que no tienen ninguna representación.

En la década *1966-1975* se produce el doble fenómeno ya señalado de puesta en marcha de la mayor parte de empresas y el fin de la emigración

exterior como consecuencia de la crisis de 1973. Los resultados son una acentuación de la participación de todo el territorio nacional en la industrialización onubense, tanto por la demanda de técnicos y obreros especializados de otras áreas industriales, como por la intensificación de las migraciones interiores, protagonizadas por las regiones más deprimidas y basadas claramente, como afirma Puyol, en los desequilibrios regionales.

Por estas razones las *cuatro agrupaciones* que hemos realizado para el período anterior deben ser ahora alteradas de contenido.

El primer grupo que se situaba por encima del 5 por 100 y que estaba representado por *Castilla-La Mancha-Madrid*, se amplía ahora con *Castilla-León*. A las razones dadas para el período anterior y la introducción de éste habría que añadir que por esa mayor movilidad interna participan en la emigración hacia el área periurbana de Huelva todas las provincias de esta macrorregión y la suma produce una participación considerablemente superior al período anterior.

Al segundo grupo de regiones que se situaban en torno al 2-3 por 100 habría que añadir ahora una con más del 3 por 100, la *Cantábrica* y cambiar las anteriores por *Valencia*, *Cataluña* y *País Vasco* que incrementan su participación respecto al período anterior. En estas regiones se une tanto la necesidad de personal especializado en Huelva, del que ellas son buena fuente, como el retorno, aunque los inmigrantes registrados sean los hijos de los retornados.

El tercer grupo, regiones que se encontraban entre el 1 y 2 por 100, lo forman ahora *Galicia*, *Murcia* y *Canarias*, dos de las que lo formaban en el período anterior más Murcia que en esta década está menos representada en el área industrial de Huelva.

El último grupo vuelve a estar formado por *Baleares* y *Navarra-Rioja*, que en este período tienen alguna representación, más *Aragón* que ha descendido a este grupo de regiones con menos del 1 por 100.

En definitiva, un período en el que el retorno, la puesta en marcha de las fábricas y la crisis de 1973 con mayor movilización interior, son los protagonistas.

En el último lustro, *1976-1981*, vuelve a producirse reajuste en la inmigración regional. Es un período en el que se paraliza la ampliación industrial y la infraestructura está ya realizada. El sector secundario pasa a un segundo plano en la actividad de los inmigrantes. Por esta razón, provincias suministradoras de personal de servicios (funcionarios en parte) y de personal cualificado, técnicos y directivos, son las que predominan en este período. Junto a ellas las inmigratorias tradicionales que son ahora el origen del retorno.

El primer grupo de estas provincias lo constituye de nuevo *Castilla-La Mancha-Madrid* que experimenta un notable ascenso respecto a los períodos anteriores. En esta ocasión es Madrid el que protagoniza el ascenso con

más del 6 por 100 del total de la inmigración extraprovincial nacional en este área periurbana. Este incremento está reflejado también en la inmigración al conjunto de la provincia de Huelva que recoge el I.N.E. y que representamos en el gráfico 124. Ciudad Real también aumenta su inmigración e incluso, aunque con valores inferiores, Albacete. El crecimiento de esta región es tal que supera incluso a la inmigración extremeña de este período.

El grupo segundo está formado por la región *Cantábrica*, *Castilla-León*, *Valencia y Cataluña*, que superan el 3 por 100 de participación y que representan las tendencias diferentes apuntadas para este período; junto a ellas Galicia y Murcia con valores que superan el 2 y no alcanzan el 3 por 100.

El siguiente grupo está ahora formado por el *País Vasco* y *Canarias* con valores que no alcanzan el 2 por 100. En la primera el mayor peso lo representa Vizcaya y se encuentra también en ella *la única provincia española de la que no se domicilia nadie en el área periurbana de Huelva: Alava*.

Finalmente se agrupan las regiones que menos inmigrantes tienen en todos los períodos, es decir, *Aragón*, *Baleares y Navarra-Rioja*.

Del período conjunto, *1961-1981*, hemos tratado ya al analizar las cifras globales del origen de la inmigración (2.2.1.).

Si en lugar de tomar como destino el área periurbana en conjunto, nos detenemos en el impacto de la inmigración extraprovincial en cada uno de los municipios que la conforman obtendríamos los resultados que ofrece el gráfico 71. Una breve síntesis de esos resultados sería:

– En *1961-1965*, Andalucía supera el 50 por 100 de la inmigración extraprovincial en Moguer y San Juan del Puerto; significa exactamente la mitad de los que llegan de más allá de los límites provinciales en Gibraleón y Palos de la Frontera; no alcanza esa proporción ni en Aljaraque ni en Trigueros.

Extremadura tiene un peso superior al que supone en el conjunto del área periurbana, en Aljarque, Gibraleón y Palos de la Frontera, quedando por debajo de esa proporción en los restantes.

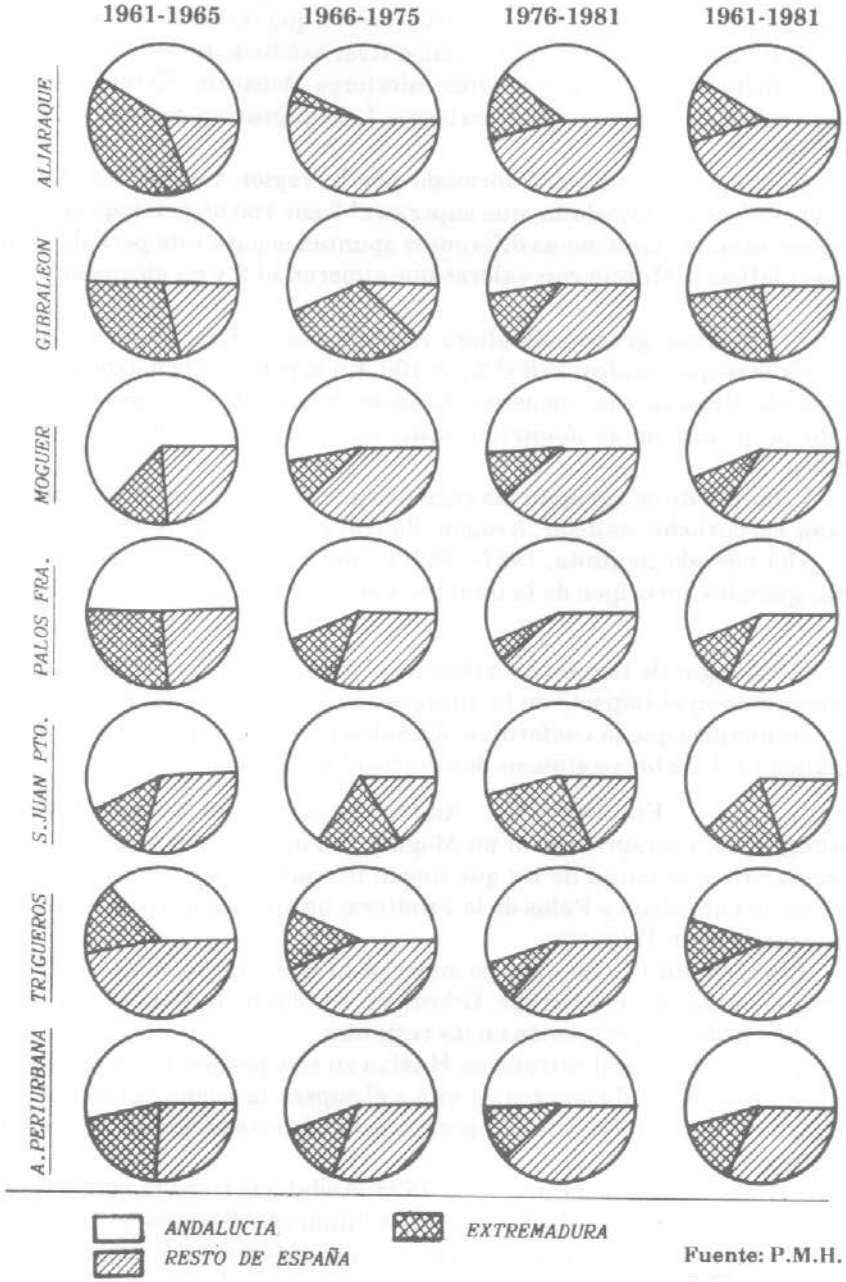
Las regiones no limítrofes de Huelva en este período tienen su máxima representación en Trigueros y junto a él supera la media del conjunto San Juan del Puerto. La mínima representación de estas regiones está en Aljaraque.

– En la década *1966-1975*, Andalucía tiene la máxima representación en San Juan del Puerto y la mínima en Aljaraque y Trigueros.

En este período ha descendido considerablemente la importancia de Extremadura; únicamente muestra mayor relevancia en Gibraleón, estando apenas representada en Aljaraque.

Gráfico 71

INMIGRACION EXTRAPROVINCIAL. LUGARES DE ORIGEN.



Cuadro LXXXI

INMIGRACION EXTRAPROVINCIAL AL AREA PERIURBANA.

ORIGEN-DESTINO.

ORIGEN / DESTINO	1961-1965			1966-1975			1976-1981			1961-1981		
	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)
ALJARAQUE	41,5	39,6	18,9	43,5	2,5	54,0	39,5	14,6	45,9	41,1	13,3	45,6
GIBRALEON	50,2	28,7	21,1	55,0	31,9	13,1	52,5	12,3	35,2	52,2	25,4	22,4
MOGUER	63,1	13,3	23,6	53,6	9,4	37,0	51,3	10,3	38,4	55,8	10,7	33,5
PALOS FRA.	50,0	26,4	23,6	56,8	12,6	30,6	57,3	4,6	38,1	55,9	12,8	31,3
S.JUAN PTO.	57,8	13,5	28,6	66,3	18,0	15,7	54,4	27,2	18,4	62,1	18,3	19,6
TRIGUEROS	37,7	15,6	46,7	44,1	11,9	44,0	56,3	7,1	36,3	45,2	11,7	43,1
AREA PERIURBANA	53,3	21,0	25,7	55,9	13,6	30,5	50,9	11,7	37,4	54,1	14,8	31,1

(1)=Andalucía. (2)=Extremadura. (3)=Resto de España.

Fuente:P.M.H.
Elaboración propia.

Las restantes regiones tienen su máxima expresión en Aljaraque y nuevamente en Trigueros. El menor peso está en Gibraleón y San Juan del Puerto, los dos municipios que tenían las máxima representación de Andalucía.

– En *1976-1981*, Andalucía predomina en la inmigración extraprovincial de todos los municipios excepto en Aljaraque.

Extremadura desciende aún más en este período y únicamente rebasa el 20 por 100 en San Juan del Puerto. En este período es Palos de la Frontera el que tiene menos extremeños en su espacio municipal.

El resto de las regiones españolas están irregularmente representadas en estos municipios. Aljaraque vuelve a ser en este período el que más recepción de ellas tiene, sin embargo no alcanza el 50 por 100. Los demás municipios se mueven todos sobre 35 por 100 excepto San Juan del Puerto que no llega al 20 por 100.

Al final del período *1961-1981*, Andalucía era la región de la mayor parte de los inmigrantes extraprovinciales en Gibraleón, Moguer, Palos de la Frontera y San Juan del Puerto. En Trigueros también es esta región la más representativa de los tres grupos espaciales, pero no alcanza el 50 por

100. Extremadura es la menos representada, excepto en Gibraleón que tiene más extremeños que habitantes de las regiones no limítrofes con Huelva.

Concluimos así un apartado en el que el *origen* geográfico ha sido el punto de partida. Como anotábamos al iniciarlo, cualquier corriente inmigratoria no puede valorarse sólo por su intensidad; necesita además conocerse el origen y destino. El área periurbana y sus municipios como lugares de destino, y la provincia de Huelva con sus comarcas, por una parte, y el resto del territorio nacional con sus regiones, por otra , como lugares de origen, han sido los puntos alrededor de los que ha girado este apartado.

En adelante estos mismos espacios serán la base para el análisis de diversas estructuras. En unos casos haremos intervenir origen y destino, y en otros únicamente destino por perder sentido la excesiva subdivisión.

2.3. ESTRUCTURA DE LOS INMIGRANTES SEGUN EDAD, SEXO Y ESTADO CIVIL.

En el análisis que pretendemos realizar de las migraciones no nos detenemos únicamente en la intensidad y el origen de la inmigración. Pretendemos además observar el impacto que causan los inmigrantes en la estructura de la población a la que llegan. La edad, sexo y estado civil serán las primeras variables a analizar y las que con seguridad habrán producido cambios, más o menos profundos, según su peso absoluto y relativo, sobre la estructua básica, autóctona, del municipio en el que se instalan.

2.3.1. Composición de los inmigrantes según sexo, período de llegada, origen y destino.

Una de las características que destaca entre los movimientos migratorios es la variación del sexo de quienes se desplazan, según la distancia entre origen y destino y la idea de temporalidad o peremnidad que tengan. PUYOL (1979) destaca que en cuanto a la población emigrante española, la relación entre los sexos está muy próxima al 50 por 100, tanto en las migraciones interiores como en la emigración transoceánica; mientras que está integrada por más de un 80 por 100 de población masculina en la emigración exterior continental. En el primer caso, migraciones interiores, por la facilidad que existe de trasladarse toda la familia. En el segundo caso la distancia impone un carácter más permanente a la emigración y conlleva la movilización de la familia; en el tercer caso la emigración a Europa se realiza principalmente con población activa, tiene un carácter más temporal, existe más problema de adaptación por la lengua y de esta forma el predominio masculino es absoluto.

Cuadro LXXXII

TASAS DE MASCULINIDAD EN LA INMIGRACION SEGUN PERIODOS DE LLEGADA.

DESTINO	1961-65 A	1966-70 B	1961-70 A+B	1971-75 C	1966-75 B+C	1976-81 D	1971-81 C+D	1961-81 A+B+C+D
ALJARAQUE	86,8	104,3	91,2	105,1	105,0	102,7	103,5	101,5
GIBRALEON	100,4	115,5	103,5	106,8	110,3	102,8	104,5	103,9
MOGUER	112,6	114,8	113,1	104,1	106,1	95,3	100,7	105,4
PALOS FRA.	84,2	102,0	96,6	88,6	96,7	115,5	100,0	98,1
SAN JUAN PTO.	101,8	97,4	99,8	100,4	99,2	107,2	102,6	101,2
TRIGUEROS	119,5	146,4	131,8	107,6	119,5	121,3	112,2	119,8
A. PERIURBANA	100,8	106,5	103,4	100,4	102,9	106,1	103,0	103,2

Fuente: P.M.H.
elaboración Propia.

Cuadro LXXXIII

TASAS DE MASCULINIDAD SEGUN EL ORIGEN DE LOS INMIGRANTES.

	1961-1965		1966-1975		1976-1981		1961-1981	
	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)
ALJARAQUE	100,0	74,3	87,8	125,3	104,2	100,7	98,8	105,0
GIBRALEON	98,2	103,7	101,9	124,2	92,5	116,4	98,0	112,8
MOGUER	124,7	104,7	99,3	110,8	96,1	94,8	105,7	105,3
PALOS FRA.	86,2	82,4	90,2	101,9	97,6	126,3	90,6	104,0
S. JUAN PTO.	96,7	108,5	92,2	108,4	102,3	115,1	95,2	109,4
TRIGUEROS	102,0	148,4	118,9	120,5	119,6	123,5	115,5	127,3
A.PERIRUBANA	100,4	101,2	96,6	109,5	101,4	111,1	98,8	107,9

(1)= Inmigración Provincial. (2)= Inmigración Extraprovincial.
Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

En la inmigración al área periurbana considerándola en conjunto y durante el período 1961-1981, es decir, acumulando los tres momentos que estudiamos, la tasa de masculinidad es de 103,2 por 100, por lo que se puede hablar de equilibrio entre los sexos. Analizado cada uno de los períodos, se observa que en todos hay un ligero predominio masculino, pero que únicamente destaca más el último lustro, sin que nunca se llegue a alcanzar 110 hombres por cada 100 mujeres inmigrantes.

A nivel municipal hay más variedad como muestran los apéndices . En términos generales el municipio que más destaca en su predominio masculino de inmigrantes es Trigueros que está en torno al 120 por 100, llegando incluso en algún período a rebasar esa cifra. Por el contrario en Palos de la Frontera, donde la intensidad de la inmigración es mayor y donde las empresas han favorecido el traslado y asentamiento de sus obreros, mediante la construcción de viviendas, existe mayor predominio de familias enteras y una relativa superioridad femenina que se traduce en las cifras: sólo en 1976-1981 predominan los hombres; en 1961-1965 en Palos de la Frontera hay una superioridad excesiva de niñas menores de 15 años sobre niños. Para el resto de los municipios los apéndices mencionados son suficientemente elocuentes como para ahorrarnos comentarios.

Esta relación que establecemos entre los sexos a nivel general, podemos dividirla según el origen en *inmigración provincial*, para quienes procedan de un municipio de la provincia, e *inmigración extraprovincial* para los llegados de más allá de los límites administrativos de la provincia, incluidos los extranjeros, aunque estos son una cantidad poco significativa.

Tomando el conjunto del área periurbana para este análisis se observa claramente que en la inmigración provincial existe una tendencia hacia el predominio femenino [43], mientras que en la extraprovincial predominan los hombres. Tanto una tasa como la otra están muy próximas a 100 y volvemos a insistir en el carácter familiar de la inmigración aunque en los extraprovinciales existe mayor número de hombres, lo que no tiene por qué implicar necesariamente más población activa como después veremos.

2.3.2. Edad y sexo en la composición de los inmigrantes.

Además de la composición global por sexos que acabamos de estudiar, es necesario conocer la estructura por edades de la población inmigrante. Dicha estructura influirá tanto en lapropia estructua general por edad y sexo de la población a la que lleguen, como en el movimiento natural de esa población.

43. RAVENSTEIN,E.G. (1885), en su "ley" séptima enuncia también un principio de movilidad teniendo en cuenta el sexo: "Las mujeres emigran más que los hombres", al que después añade "al menos en distancias cortas".

En nuestro caso, cuando exista predominio de mujeres sobre hombres no será por la iniciativa individual de la mujer, sino por su peso en la unidad familiar que se traslada.

Como norma general la movilidad sigue unas pautas en cuanto a la edad. Suele aparecer en el momento de entrada en la actividad, pero es máxima en los hombres una vez realizado el servicio militar, o en ambos sexos inmediatamente después de realizado el matrimonio. Tiende a reducirse cuando los hijos son muy pequeños, salvo que una imperiosa necesidad obligue a ello, en cuyo caso es frecuente sólo el desplazamiento del cabeza de familia, y aumenta cuando los hijos son más independientes. La jubilación también es un momento álgido en la movilidad, pero en este caso más de retorno o acompañando a la unidad familiar de los hijos. Desde esta óptica general con las particularidades en cada caso impuestas por la necesidad, obligatoriedad, cercanía o lejanía, es como hay que entender la inmigración hacia el área periurbana de Huelva.

Aunque en este apartado incluimos también la relación por sexos, sin embargo nos vamos a detener especialmente en la composición por edades. Tal como hicimos al estudiar la población general de estos núcleos, realizaremos una doble exposición basada por una parte en grupos de cinco años de edad, con los que realizaremos histogramas de población y podremos comparar estructuras, y por otra en tres grandes grupos de edad con los umbrales de 15 y 65 años. Si en la población general las fechas de referencia eran 1960, 1965, 1975 y 1981, ahora lo haremos por períodos inmigratorios, 1961-1965, 1966-1975 y 1976-1981, refiriendo las comparaciones con la estructura general al último año de cada período, es decir, la composición de los inmigrantes de 1961-1965 se comparará con la composición del total de población del área y sus municipios en 1965, y así sucesivamente.

- *Estructura según grupos quinquenales.*

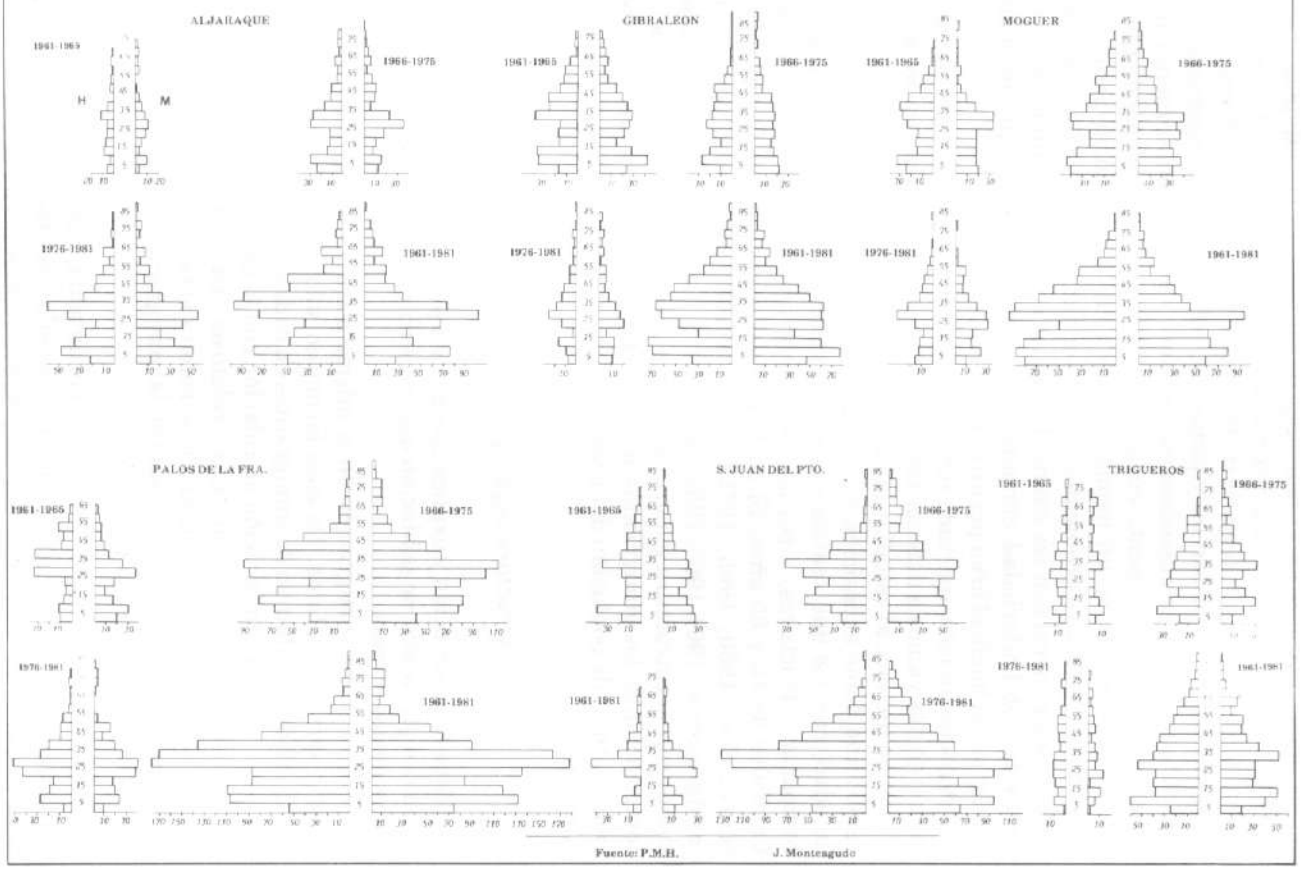
Para la descripción y explicación de esta parte son muy útiles los histogramas o pirámides de población que construimos a tal efecto. Los presentamos de dos formas:

1. La inmigración en sí misma a través de figuras elaboradas con *cifras absolutas*. De esta forma no sólo se ve la estructura, sino también el volumen de inmigrantes en cada período.
2. La inmigración en relación con la población total a través de figuras elaboradas con *cifras relativas* (base 100 para el total de población del último año al que se refiera el período inmigratorio). Con ellas se puede observar el peso de la inmigración a cada edad y en cada período respecto a la población total.

1. En el conjunto del área periurbana, que sintetiza a todos los municipios puesto que es la suma de todos ellos, se observan los rasgos generales que ya hemos expuesto. La menos representada por la base es la población de 0-4 años y esto en virtud de la menor movilidad de los padres cuando los hijos tienen esa edad y porque los habidos del matrimonio una

Gráfico 72

ESTRUCTURA DE LOS INMIGRANTES POR EDAD Y SEXO. CIFRAS ABSOLUTAS

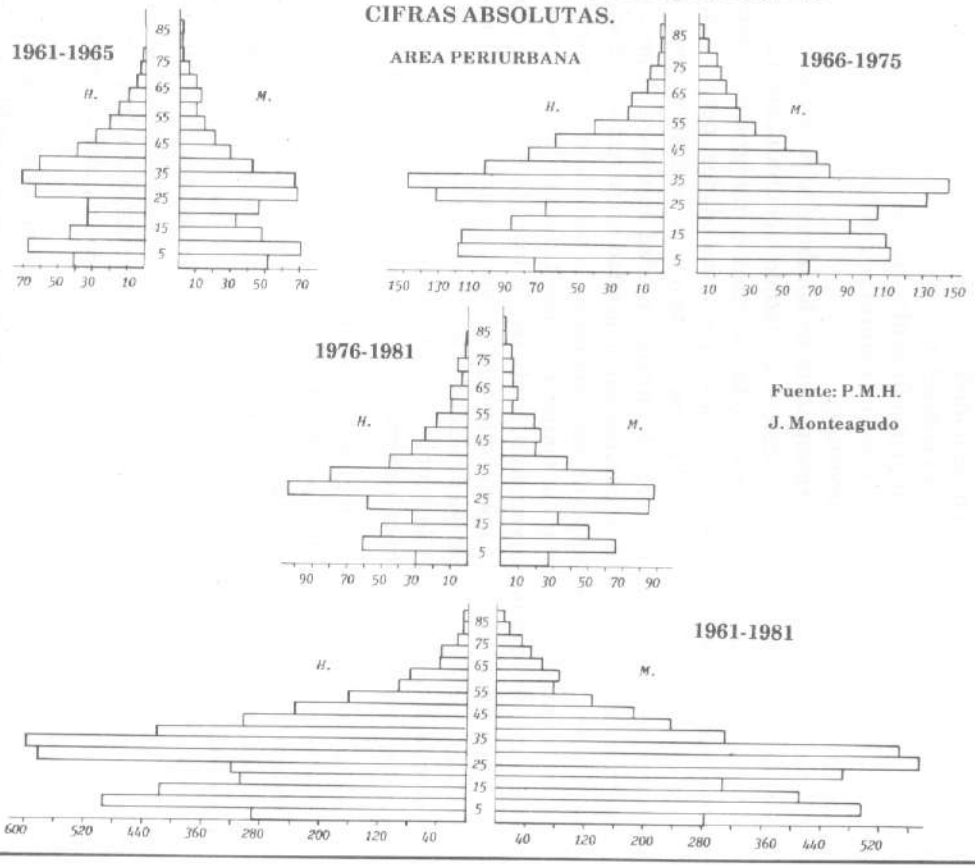


Fuente: P.M.H. J. Monteagudo

Gráfico 73

ESTRUCTURA DE LOS INMIGRANTES POR EDAD Y SEXO.
CIFRAS ABSOLUTAS.

AREA PERIURBANA



Fuente: P.M.H.
J. Monteagudo

vez que está aquí residiendo ya no se consideran inmigrantes. Aumenta el número de los inmigrantes de 5 a 10 años. A partir de esa edad, que siempre ocupa las máximas anchuras en la estructura de edades, la representación comienza a descender hasta los 25 años. El grupo de 20-24 años que tendría que aumentar por tratarse de la edad en que se produce más frecuentemente la entrada en actividad, está reducido por el impacto y el freno inmigratorio que sobre las poblaciones masculinas causa el servicio militar. No ocurre igual con el grupo femenino de esa edad al que no sólo no le afecta el aspecto militar, sino que incluso se convierte en cónyuge del grupo masculino superior o superiores.

En efecto, la máxima representación de hombres se produce entre los 25-34 años, la edad activa por excelencia, cuando ha culminado el servicio militar y se realiza el matrimonio; en las mujeres la inmigración (generalmente como casadas) se produce también en esas edades, pero a ellas se añade el grupo anterior de 20-24 años puesto que es frecuente que el matrimonio se realice con hombres del grupo de edad siguiente. A partir de este grupo la inmigración va descendiendo, la edad comienza a ser decisiva y no sólo hay menos personas de esas edades en la población en general, sino que además existe en ellas menor movilidad. La jubilación, desde los 60-65 años, influye decisivamente, tanto por la iniciativa de los jubilados que se sienten libres del lugar al que habían estado vinculados por razones laborales, como por iniciativa de sus hijos que los llevan consigo al realizar los desplazamientos. Por la propia sex-ratio general, son más numerosas las mujeres que los hombres inmigrantes en estas últimas edades.

Esto ha sido una relación global del comportamiento de la inmigración en el área periurbana y en el período 1961-1981. Si nos detenemos en cada período se observa que en el lustro *1961-1965* es menos manifiesta la superioridad del grupo de 25-34 años por prolongarse hacia el de 35-39. La necesidad y movilidad general que tienen lugar en ese período implican a personas de edades más elevadas de lo que suele ser pauta de comportamiento general en la emigración. Además de estos rasgos estructurales se puede observar, puesto que la figura del histograma se realiza con cifras absolutas, la estructura de la pirámide que evidencia una no muy abundante inmigración.

En *1966-1975* al tratarse de una década el número de inmigrantes debe ser el doble, como de hecho así es, y la figura adquiere doble anchura y mantiene una estructura similar aunque se reduce la importancia del grupo de 35-39 años y aumenta la del grupo de 10 a 14. Se reduce también la inmigración en el grupo de 0-4 años, evidenciando así que es más intensa la inmigración joven y que los primeros hijos los tienen en este área, no considerándose ya a éstos como inmigrantes.

En *1976-1981* la figura, de un lustro nuevamente, se diferencia de la del primer período en la considerable reducción de la base y en el ensanchamiento de las edades activas de 25-34 años. El grupo de 35-39 años

tiene una representación mucho menor, señal inequívoca de que la crisis comienza a retener, a inmovilizar, a quienes han asegurado un trabajo en algún lugar o no tienen suficiente seguridad de encontrarlo en otro, tanto más cuanto que deben movilizar además a una familia que a esa edad suele ser más numerosa que en los grupos más jóvenes.

2. Si en lugar de analizar la inmigración en sí misma la ponemos en relación con el conjunto de la población obtenemos los siguientes resultados (véanse gráficos) [44]:

En 1965 la inmigración llegada al área periurbana en el período *1961-1965* significaba el 6,4 por 100 de la población de ese año; el 6,5 por 100 respecto a los hombres y el 6,3 por 100 respecto a las mujeres. Las máximas proporciones se registraban a los 30-34 años; suponían los hombres inmigrantes el 12,5 por 100 de los de esa edad, y las mujeres inmigrantes el 11,9 por 100 de las de la misma edad. Los inmigrantes menores de cinco años suponen el 4,4 y 5,8 por 100 respectivamente de los niños y niñas de la población total en esas edades. En la parte más elevada de la pirámide no alcanzan el 5 por 100 los hombres inmigrantes respecto a los de su misma edad en el total de la población a partir de los 50 años, y las mujeres a partir de los 45 años.

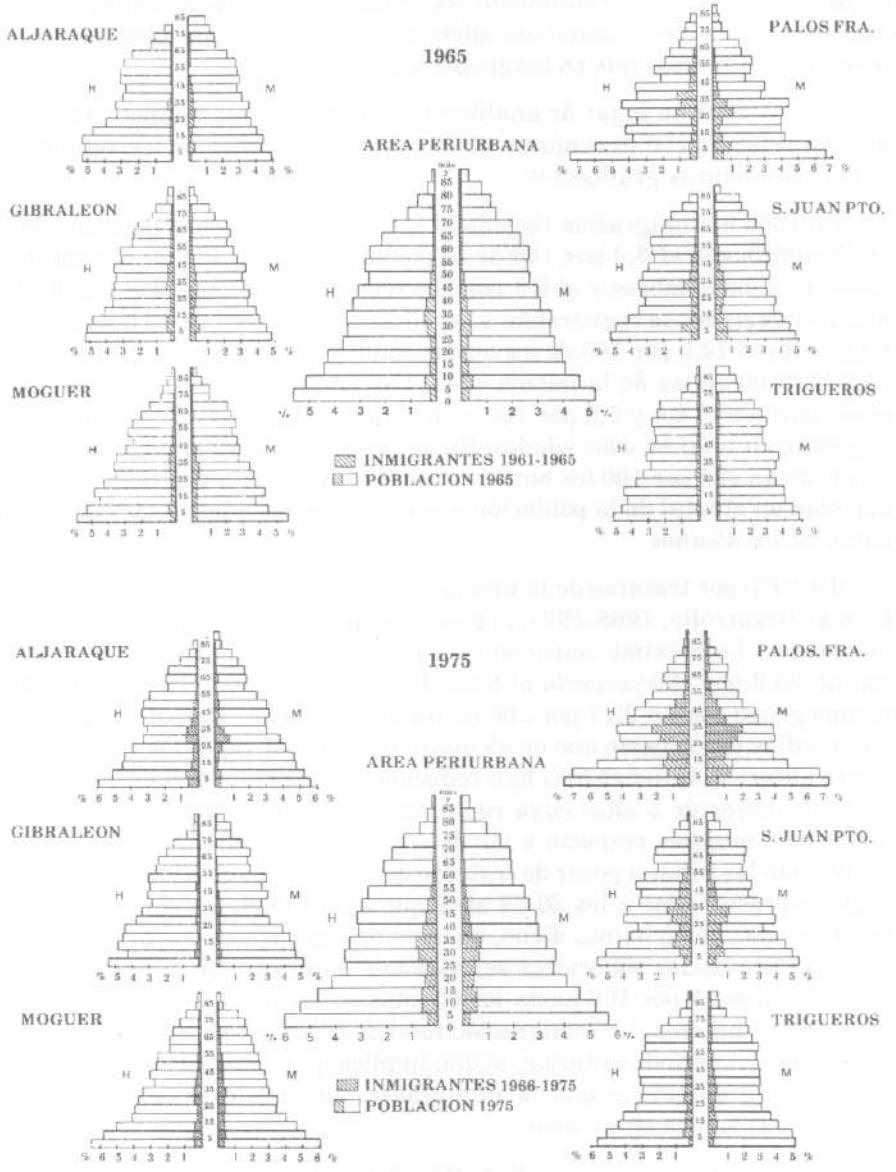
En 1975 por tratarse de la inmigración de una década, la principal del Polo de Desarrollo, *1966-1975*, el peso de la inmigración aumenta en todas las edades. La máxima importancia la tienen las mujeres de 30-34 años con un 23,2 por 100 respecto al total de las de su edad, y los hombres del mismo grupo con un 22,7 por 100 respecto a los suyos. Proporcionalmente han perdido peso puesto que no alcanzan el doble del valor que tenían en el lustro anterior. Quienes más han reducido su importancia relativa han sido los menores de 5 años cuya representación es de 6,5 y 5,9 por 100 en hombres y mujeres respecto a las de sus edades, manteniendo la misma proporción las niñas a pesar de tratarse de doble tiempo. Las mujeres están mejor representadas a los 20-24 años que a los 35-39, a diferencia de los hombres que, como hemos dicho, en el primer grupo tienen poca inmigración. En las edades superiores se mantiene la proporción de inmigrantes por encima del 5 por 100 hasta los 60 años en los hombres y hasta los 65 años en las mujeres. La inmigración total de este área no llega a doblar el peso de la del período anterior, lo que implica que crece más rápidamente la población autóctona que la inmigrante, aunque los hijos nacidos de inmigrantes son ya autóctonos.

En 1981 el último lustro inmigratorio continúa influyendo en la estructura por edades puesto que ahora los foráneos del período *1976-1981* están mejor representados en los grupos principales (25-34 años) que en el primer período 1961-1965. Los inmigrantes varones de 25-29 años supo-

44. Véase el capítulo II, 1.1.1. para establecer relaciones.

Gráfico 74

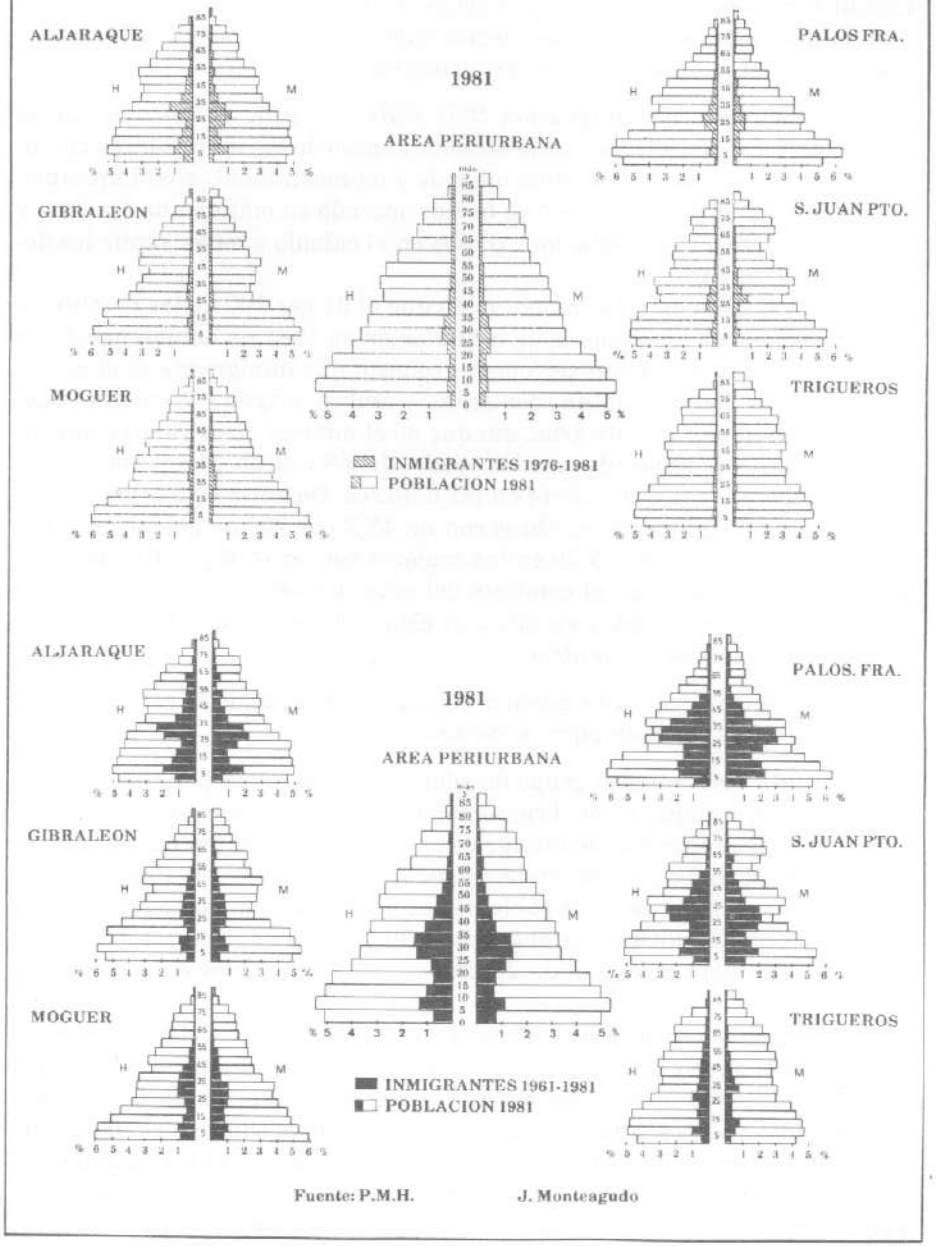
INMIGRACION-POBLACION TOTAL



Fuente: P.M.H. J. Monteagudo

Gráfico 74 (cont.)

INMIGRACION-POBLACION TOTAL



Fuente: P.M.H. J. Monteagudo

nen el 13,8 por 100 del total de hombres de esa edad, y las mujeres el 12,7 por 100. Continúan los mismos caracteres respecto a la poca representación de hombres de 20-24 años y el grupo de 0-4 años no alcanza ni el 3 por 100, lo que significa más rejuvenecimiento en los que llegan (sin hijos) o mayor control de la natalidad que quienes habitan este área.

Si se acumula la inmigración *1961-1981* y se pone en relación con la población total de 1981, se puede obtener el peso de los inmigrantes en ausencia de la emigración de ellos mismos y de mortalidad, algo imposible, pero útil como hipótesis, (como ya hemos operado en más de una ocasión) y no muy desviado puesto que los excesos en el cálculo pueden suplir los defectos en el registro.

Se comprueba en esta comparación que el 21 por 100 de los hombres y el 20,8 por 100 de las mujeres de la población de 1981 no habían nacido en el municipio que están empadronados (puesto que inmigrante es el no nacido en donde tiene su actual domicilio, y ambos, origen y domicilio, pueden ser municipios de este área, aunque no el mismo). Esos valores medios son ampliamente rebasados por las edades de 5-9 y de 25-44 años en el caso de los hombres, y de 5-9 y 20-44 en las mujeres. De entre estas edades destacan las de 30-34 en los hombres con un 43,3 por 100 de población inmigrante en ellas y los de 25-29 en las mujeres con un 42,6 por 100 de inmigrantes. Por lo tanto en el conjunto del área periurbana casi la mitad de las personas domiciliadas en ella con estas edades no han nacido en los municipios donde se encuentran.

Estos rasgos generales pueden matizarse estudiando la estructura de los inmigrantes por *municipio de destino:*

En *1961-1965* ningún grupo de edad alcanzaba el 10 por 100 de inmigrantes en Aljaraque ni en Trigueros; ambos son en este período los que tienen menos proporción de inmigrantes de ambos sexos (en ninguno se alcanza el 4 por 100 del total) en la población de 1965. Observados en cifras absolutas los histogramas de población de ambos son muy poco representativos destacando únicamente el grupo de 30-34 años en hombres y 25-29 en mujeres, en Aljaraque; y el de 25-29 en hombres y 30-34 en mujeres, en Trigueros.

En *Gibraleón* rebasan ese 10 por 100 los inmigrantes, hombres y mujeres, de 30-34 años y las mujeres de 5-9. La proporción inmigratoria general de este municipio es muy próxima a la del área periurbana. En Moguer existen unos valores similares, pero los inmigrantes superan el 10 por 100 de la población de 30 a 44 años en los hombres y de 25-34 en las mujeres. Ambos municipios pueden considerarse como de inmigración moderada y regularmente repartida aunque en Gibraleón son muy destacables, como se comprueba por las cifras absolutas, lo grupos mencionados arriba; y en Moguer destacan los hombres de 5-9 y de 30-39, y las mujeres de 25-34 años.

Tanto *Palos de la Frontera* como *San Juan del Puerto* son los que tienen mayor proporción de inmigrantes en este lustro respecto a su población de 1965. Las edades en las que más se concentran son las de 25-29 años para los hombres en Palos de la Frontera que rebasan el 25 por 100 y llegan incluso al 30 por 100, y las mujeres de 25-39 años con los mismos valores. En San Juan del Puerto no llega ninguna edad al 30 por 100, pero rebasan el 20 por 100 los inmigrantes masculinos de 5-9 y de 30-34 años y las mujeres de 25-29, rasgos anormales que no coinciden con la generalidad de los restantes municipios, pero que evidencian una importancia grande en términos relativos. En términos absolutos no es elevado el número de inmigrantes, menor incluso que el de Gibraleón y Moguer, y con la misma importancia respecto a las edades.

En *1966-1975* la inmigración en términos absolutos experimenta notables variaciones que ya han sido expuestas en líneas generales en este mismo capítulo y en el apartado dedicado a intensidades. Las edades en las que se reparte esa inmigración absoluta en cada municipio continúan siendo las que se mencionaron para el área periurbana. Hay municipios que en algunas edades multiplican la inmigración en este período por más del doble, que sería la media puesto que se trata de una década, sobre el lustro anterior. La pormenorización sería larga y queda claramente reflejada en los histogramas. En otros casos la inmigración se reduce incluso respecto al lustro precedente, caso significativo de Gibraleón. La multiplicación de los inmigrantes en algunos grupos de edad se manifiesta especialmente en San Juan del Puerto y Palos de la Frontera, sobre todo en este último donde en algunos llega a multiplicarse la inmigración por 13.

En términos relativos, si se establece el 20 por 100 como valor máximo de referencia, doble del período anterior, no llegan a él en ningún grupo de edad los inmigrantes de Gibraleón, Moguer y Trigueros. De los municipios que lo superan destacan Aljaraque en los inmigrantes masculinos, de 25-35 años y las mujeres de 25-29; Palos de la Frontera, que lo supera en los hombres de 10 a 49 años, llegando a rebasar el 50 por 100 en el grupo de 30-34 años, y en las mujeres de 5 a 59 años y de 75 en adelante, llegando también las inmigrantes de 30-34 años a superar el 50 por 100 de la población femenina de esa edad. Por lo tanto en Palos de la Frontera hay más población inmigrante que autóctona entre los 30 y 34 años de edad.

San Juan del Puerto no llega a la intensidad de Palos de la Frontera, pero rebasan los inmigrantes el 20 por 100 de las personas totales en las edades de 10 a 44 años en los hombres, y de 5 a 44 en las mujeres, llegando al 38 por 100 en los hombres de 30-34 años y superando el 30 por 100 las mujeres de esa misma edad y los hombres de 35-39 años.

En estos dos municipios la inmigración va ocupando masivamente los diversos tramos de edad y junto con los inmigrantes del período anterior se alcanzan proporciones muy elevados de población foránea en todas las edades, sobre todo en los jóvenes más activos.

En el último lustro, *1976-1981*, la presión inmigratoria cesa en algunos municipios y se incrementa en otros. Volvemos a tomar el 10 por 100 como un porcentaje considerable de inmigrantes en relación con la población total de cualquier edad. No llegan a alcanzarlo en ningún grupo de edad los municipios de Gibraleón, Moguer, y Trigueros, los mismos que en la década anterior.

En este período el municipio más destacable es Aljaraque que supera el 10 por 100 de inmigrantes respecto a la población de los grupos de 0-49 años y alguno más aislado en los hombres, y en los de 5-44 y otros alternos en las mujeres. Llegan a tener algunas edades, como las de los hombres de 30-34 años, un 38 por 100 de inmigrantes, y un 31 por 100 las mujeres de 25-29 años.

Palos de la Frontera y San Juan del Puerto tienen una menor intensidad y no sólo no se alcanzan cifras tan altas (la máxima es 27 por 100) sino que tampoco se extiende la importancia inmigratoria a tantas edades. Superan el 10 por 100 en Palos de la Frontera los inmigrantes de 20 a 34 años en hombres y mujeres, alcanzando el máximo valor los hombres de 25-29 años con un 23 por 100. En San Juan del Puerto superan esa tasa los inmigrantes varones de 25-34 años, con un máximo del 27 por 100 en los de 25-29 años, y las mujeres de 20-34 años que en ningún grupo quinquenal llegan al 20 por 100.

Acumulando la inmigración en el período *1961-1981* y poniéndola en relación con la población del último año se pueden obtener resultados en términos absolutos y relativos.

En *términos absolutos* se puede generalizar diciendo que la figura de los histogramas de inmigración se asemeja más a la estructura de toda la población en ese año, 1981, cuanto menor es la inmigración y por lo tanto cuanto menos destacables son las edades plenamente activas en los hombres y las correspondientes de sus esposas. Eso ocurre con Gibraleón, Moguer y Trigueros, este último es el menos representativo en términos absolutos. Lo contrario ocurre con las figuras de los muncipios que tienen más inmigración. Como esa inmigración se acumula en las edades más intensamente activas, todas las figuras muestran un amplio ensanchamiento entre los 25-40 años en los hombres y los 20-35 años en las mujeres. Cuando este ensanchamiento es muy notable en términos absolutos se refleja también en la estructura. Esto ocurre especialmente en Palos de la Frontera y San Juan del Puerto y no llega a ser suficiente para modificar la estructura global de Aljaraque.

En *términos relativos* establecemos en estos veinte años el umbral del 40 por 100 de inmigrantes de un grupo de edad respecto a todas las personas en esa edad, como signo de impacto importante en el grupo y municipio de que se trate.

No llega ningún grupo de inmigrantes a esa proporción ni en Gibraleón (máximo 29,7 por 100 en el grupo de mujeres de 30-34 años) ni en Moguer (máximo 27,1 por 100 en el grupo de hombres de 25-29 años), ni en Trigueros (máximo 24,1 por 100 en el grupo de mujeres de 30-34 años).

Rebasan ese umbral los municipios de Aljaraque, en las edades de 25-34 años para los hombres, sobre todo de 30-34 años que rebasa el 61 por 100 la población inmigrante respecto al total de esa edad, y las mismas edades para las mujeres, sobre todo las de 25-29 años que alcanzan el 58 por 100; Palos de la Frontera entre los 20-44 años en los hombres, llegando a suponer los inmigrantes el 85 por 100 de la población de 30-34 años y el 79 por 100 de la de 25-29 años, y entre los 20-49 años las mujeres, con cifras muy similares a las masculinas; San Juan del Puerto entre los 25-44 años para los inmigrantes masculinos, sobrepasando el 70 por 100 los de 30-34 años, y entre 20-34 años las mujeres que en los 25-29 años representan el 77 por 100 del total de población femenina.

En líneas generales destacan los municipios de Aljaraque, Palos de la Frontera y San Juan del Puerto con la inmigración máxima en términos relativos y muy importante en términos absolutos. En algunas edades, las más activas, de 25-34 años la población inmigrante es superior a la autóctona, tanto en hombres como en mujeres aunque éstas siempre suelen tener su máxima importancia en un grupo inferior al de los hombres.

Gibraleón, Moguer y Trigueros poseen valores inmigratorios muy inferiores tanto en términos absolutos (sobre todo Trigueros) como relativos, puesto que no sólo son municipios menos receptores, sino que además son los mayores y en ellos el impacto de la inmigración pierde importancia numérica en el conjunto de la población.

Reagrupados estos aspectos en *tres grandes grupos de edad*, podemos realizar las siguientes observaciones:

– En la inmigración de *1961-1965* al área periurbana en conjunto, el grupo de 15-64 años acogía el 67,2 por 100 de la población y estaban muy poco representados los mayores de 65 años. Esta relación implica que la tasa de dependencia de la población inmigrante entre sí es menor (48,9 por 100) que la dependencia existente en el conjunto de la población en 1965 (62,1 por 100) [45], lo que a su vez significa que *la población inmigrante aporta a la autóctona más población potencialmente activa que dependiente*.

En los municipios hay comportamientos diversos que van desde Palos de la Frontera cuya población potencialmente activa supera el 73 por 100 y tiene una tasa de dependencia de 36,2 por 100, hasta Trigueros donde la población inmigrante tiene una proporción del grupo adulto igual que la existente en el conjunto de su población (62,2 por 100) y la tasa de depen-

45. Véase el capítulo II, 1.1.2. y 1.1.4. para establecer relaciones.

dencia en los inmigrantes es de 60,7 por 100, la más alta de la zona en todos los períodos. Es por tanto Palos de la Frontera el que más contribuye al incremento de la población potencialmente activa, puesto que la tasa de dependencia del conjunto de su población es del 65,2 por 100 frente al 36,2 por 100 de sus inmigrantes.

– En la inmigración de *1966-1975* al conjunto periurbano, el grupo adulto acoge el 69,3 por 100 de los inmigrantes y sólo un 3,4 por 100 superan los 65 años. Los valores se alejan más que en el período anterior de la composición de la población total. La tasa de dependencia en la inmigración disminuye en este período respecto al anterior, mientras que en el conjunto de la población aumenta de 1965 a 1975. En el período que tratamos la población inmigrante tiene una dependencia del 44,3 por 100; la población total de 1975 alcanza el 68,1 por 100; lo que significa que si en los inmigrantes predomina la población potencialmente activa sobre la dependiente, en la población total ocurre lo contrario.

En los municipios vuelve a darse la diversidad anterior. En este período el que tiene menor tasa de dependencia es San Juan del Puerto. En él la población potencialmente activa inmigrante llega a ser el 72 por 100 y por consiguiente la dependencia es pequeña, el 39,3 por 100. Frente a éste se sitúa Moguer cuya dependencia en los inmigrantes alcanza el 55,3 por 100 y en el que la población potencialmente activa es del 64,4 por 100. San Juan del Puerto tenía en 1975 una tasa de dependencia global en el conjunto de su población de 68,3 por 100, poniendo de manifiesto la inyección de población adulta que suponen los inmigrantes. Moguer tenía en el mismo año una tasa de dependencia de 71,7 por 100, haciendo que, aunque sea elevada la dependencia en los inmigrantes, aporten más población potencialmente activa de la que proporcionalmente habría en la población autóctona. Aunque Palos de la Frontera no figura en ninguno de los extremos sí es necesario resaltar que la dependencia de su población global en 1975 era 77,6 por 100 y la de los inmigrantes de 40,7 por 100, siendo por tanto el impacto de éstos sobre la población anterior a su llegada, superior incluso al que causan los inmigrantes a San Juan del Puerto a pesar de tener menor dependencia.

– En el último período inmigratorio, *1976-1981*, las tasas de dependencia de los inmigrantes en el área periurbana son menores y la proporción de población adulta mayor. Esto va unido a una evolución general de la población, puesto que se han reducido los nacimientos y por la base existe menor dependencia. De esta forma la tasa de dependencia de los inmigrantes es de 40,1 por 100 frente al 66,2 de la población total en 1981, y la proporción de población potencialmente activa inmigrante de 71,3 por 100 frente a un 60,2 en la población total. Las cifras son suficientemente elocuentes y ponen de manifiesto el predominio de población en edad activa en los emigrantes frente a la que debe existir en la población autóctona.

Cuadro LXXXIV

POBLACION INMIGRANTE SEGUN GRUPOS DE EDAD Y SEXO. LUGARES DE DESTINO.

AREA PERIURBANA

GRUPOS DE EDAD	SEXO	1961-1965 (1)	1961-1965 (2)/(3)	1961-1965 (4)	1966-1975 (1)	1966-1975 (2)/(3)	1966-1975 (4)	1976-1981 (1)	1976-1981 (2)/(3)	1976-1981 (4)	1961-1981 (1)	1961-1981 (2)/(3)	1961-1981 (4)
0-14	H	302	91,3	6,1	613	107,9	10,0	286	99,7	4,4	1.201	100,8	18,3
	M	337	-	7,3	568	-	9,6	287	-	4,6	1.192	-	18,9
	T	639	30,2	6,7	1.181	27,3	9,8	573	25,7	4,5	2.393	27,6	18,6
15-64	H	737	110,7	7,3	1.528	103,7	13,2	835	109,9	6,5	3.100	106,3	24,0
	M	683	-	4,6	1.473	-	13,1	760	-	6,3	2.916	-	24,1
	T	1.420	67,2	5,7	3.001	69,3	13,2	1.595	71,3	6,4	6.016	69,3	24,1
65 Y MAS	H	22	66,7	1,9	55	59,1	3,6	29	78,4	1,9	106	65,0	6,7
	M	33	-	1,8	93	-	4,7	37	-	1,7	163	-	7,7
	T	55	2,6	1,8	148	3,4	4,2	66	3,0	1,8	269	3,1	7,3
TOTAL	H	1.061	100,8	6,5	2.196	102,9	11,2	1.150	106,1	5,5	4.407	103,2	20,9
	M	1.053	-	6,3	2.134	-	11,2	1.084	-	5,3	4.271	-	20,8
	T	2.114	100,0	6,4	4.330	100,0	11,3	2.234	100,0	5,4	8.678	100,0	20,9

(1) Cifra Absoluta.
(2) Porcentaje de cada sexo respecto al total del estado civil.
(3) Porcentaje de cada sexo-estado civil respecto al total de inmigrantes de cada sexo y período.

Fuente: P.M.H Elaboración Propia.

Cuadro LXXXV

TASAS DE DEPENDENCIA DE LOS INMIGRANTES. PERIODOS DE LLEGADA

	1961-1965	1966-1975	1976-1981	1961-1981
ALJARAQUE	42,7	47,2	47,4	46,8
GIBRALEON	56,7	45,0	39,5	51,4
MOGUER	43,1	55,3	36,0	46,7
PALOS FRA.	36,2	40,7	33,7	38,5
SAN JUAN PTO.	54,8	39,3	34,0	42,0
TRIGUEROS	60,7	46,7	39,4	47,8
A. PERIURBANA	48,9	44,3	40,1	44,2

Fuente: P.M.H.
Elaboración propia.

Atendiendo a los municipios, vuelve a ser Palos de la Frontera el que tiene las menores tasas de dependencia en los inmigrantes, menores incluso que en ningún período, 33,7 por 100, y la mayor proporción de población potencialmente activa, 74,8 por 100, lo que reduce notablemente la dependencia e impulsa, al menos en potencia, la actividad. Muy cerca de él se sitúa San Juan del Puerto con una tasa de 34 por 100 de dependencia y un grupo adulto que supone el 74,6 por 100 de la población inmigrante del período. Opuesto a ellos se encuentra Aljaraque que se acerca al 50 por 100 de dependencia (47,4 por 100) y su población adulta no alcanza el 70 por 100 (67,9 por 100).

Reconsiderando todo el período *1961-1981*, la menor dependencia está en Palos de la Frontera y la mayor en Gibraleón, que no se ha situado nunca en los extremos, pero que ha mantenido unas tasas elevadas durante todos los períodos. El área periurbana en conjunto se sitúa en un 44,2 por 100 de dependencia y la población adulta inmigrante representa el 69,3 por 100 del total de foráneos. En los inmigrantes por lo tanto predomina la población potencialmente activa sobre la dependiente, mientras que en el conjunto de la población, la dependiente alcanza el 66,7 en 1981.

Estas diferencias entre población total - población inmigrante en cuanto a dependencia, no se reflejan de igual forma en la población activa real. Hay que tener en cuenta que en líneas generales el nivel educativo de la población inmigrante es superior y los hijos permanecen en el sistema educativo más tiempo, por lo que aun estando en el grupo de "potencialmente activos", continúan "inactivos" más tiempo que los autóctonos que se incorporan antes a la actividad (aunque sólo sea buscando su primer empleo sin encontrarlo).

Como también quedó reflejado al estudiar las edades por grupos quinquenales, tanto los menores de 15 como los mayores de 65 años son poco numerosos en la inmigración, de ahí que las tasas de dependencia sean sensiblemente menores que las del conjunto de la población y por consiguiente que las de la población autóctona. Los inmigrantes suponen siempre una inyección de juventud al acumularse en las edades más activas y en edad de procrear.

A nivel global la población inmigrante *1961-1981* suponía el 18,6 por 100 de los menores de 15 años en la población total del área periurbana en 1981; el 24,1 por 100 de las edades de 15-64 años, y el 7,3 por 100 de los mayores de 65 años. Por lo tanto de la población potencialmente activa del área periurbana en 1981, casi la cuarta parte son inmigrantes.

Esta cifra global tiene múltiples variaciones según el período y el municipio, pero destaca Palos de la Frontera en donde la población inmigrante adulta representa el 47,3 por 100 del total de la población adulta en 1981, o sea, casi la mitad de las personas comprendidas entre 15-64 años no han nacido en este municipio; los menores de 14 años suponen el 28,7 por 100 y los ancianos el 17,2 por 100. Son éstos los que menos impacto causan en la población palerma.

2.3.3. El estado civil de los inmigrantes.

La inmigración al área periurbana de Huelva es principalmente de personas casadas, como se deriva del hecho de que un 70 por 100 de los inmigrantes tengan entre 15 y 64 años, edades en las que más se localiza este estado civil. Tal deducción viene confirmada por las cifras (cuadro LXXXVI puesto que en el conjunto del área y en todo el período 1961-1981, los inmigrantes *casados* representan el 56,8 por 100 frente a un 40,6 por 100 de *solteros* y sólo el 2,6 por 100 de *viudos*. Los casados son por tanto más de la mitad de la población inmigrante y consiguientemente será importante su influjo sobre la estructura demográfica al incrementar, no sólo la población de la edad a la que pertenecen, sino también las edades menores con sus hijos, ya existentes antes de llegar o nacidos en estos municipios.

Cuadro LXXXVI

POBLACION INMIGRANTE SEGUN SEXO Y ESTADO CIVIL. LUGAR DE DESTINO.

AREA PERIURBANA

ESTADO CIVIL	SEXO	1961-1965 (1)	(2)	(3)	1966-1975 (1)	(2)	(3)	1976-1981 (1)	(2)	(3)	1961-1981 (1)	(2)	(3)
	H	496	52,4	46,7	944	55,3	43,0	457	52,7	39,7	1.897	53,9	43,0
SOLTERO	M	450	47,6	42,7	762	44,7	35,7	410	47,3	37,8	1.622	46,1	38,0
	T	946	100,0	44,8	1.706	100,0	39,4	867	100,0	38,8	3.519	100,0	40,6
	H	548	49,5	51,7	1.230	49,1	56,0	680	51,5	59,1	2.458	49,8	55,8
CASADO	M	560	50,5	53,2	1.274	50,9	59,7	640	48,5	59,0	2.474	50,2	57,9
	T	1.108	100,0	52,4	2.504	100,0	57,8	1.320	100,0	59,1	4.932	100,0	56,8
	H	17	28,3	1,6	22	18,3	1,0	13	27,7	1,2	52	22,9	1,2
VIUDO	M	43	71,7	4,1	98	81,7	4,6	34	72,3	3,2	175	77,1	4,1
	T	60	100,0	2,8	120	100,0	2,8	47	100,0	2,1	227	100,0	2,6

(1) Cifras Absolutas.
(2) Porcentaje de cada sexo respecto al total del estado civil.
(3) Porcentaje de cada sexo-estado civil respecto al total de inmigrantes de cada sexo y período.

Fuente: P.M.H Elaboración propia.

Este reparto de estado civil afecta tanto a hombres como a mujeres, pero es mayor la aportación de hombres en los solteros (43 frente al 38 por 100) y menor en casados (55,8 frente al 57,9 por 100) y viudos (1,2 frente al 4,1 por 100).

El cuadro LXXXVI y apéndices permiten observar que en el estado de solteros siempre predominan los hombres mientras que en los casados, que como es natural se aproximan mucho al 50 por 100, hay una mayoría femenina hasta 1975. Se puede relacionar este hecho con la ausencia del cabeza de familia una vez instalado en este área por imposición de la empresa, mientras que permanece aquí su familia. En 1981 predominan los hombres *casados* sobre las mujeres. Coincide además con una elevación de las tasas de masculinidad. En general, salvo excepciones municipales, en la base de este fenómeno está una mayor movilidad de empleados y funcionarios por el aumento del sector servicios. En él predominan los hombres, que permanecen un período de tiempo sin familia en espera de un posible traslado más favorable.

En el área periurbana la relación entre los estados civiles de los inmigrantes y los de la población total, es inversa. En 1965 en la población total de este área el 50,8 por 100 eran solteros y el 42,7 por 100 casados [46]; en los inmigrantes de 1961-1965 los valores eran 44,8 y 52,4 por 100 respectivamente, es decir, valores inversos y superiores dado que los viudos inmigrantes no merman la proporción de estos dos estados civiles. En 1975 en la población total se acortan las distancias, en gran medida por el impacto de la inmigración, pero continúan primando los solteros: 49,5 y 44,9 por 100 respectivamente; en los inmigrantes de la década, al contrario, las distancias aumentan a favor de los casados: 39,4 y 57,8 por 100. En 1981 vuelven a aumentar los solteros en el total de la población: 51,4 y 43,9 por 100; en los inmigrantes continúan aumentando los casados aunque en este período su cifra absoluta es menor y su impacto por tanto también menor que en la década anterior; el resultado es 38,8 y 59,1 por 100. Si los porcentajes de 1981 en la población total los ponemos en relación con la estructura del estado civil de la inmigración acumulada, los resultados son menos extremos, pero opuestos: 40,6 y 56,8 por 100.

En resumen, la mayor movilidad corresponde a los casados a pesar de ser minoría en el conjunto de la población. La razón está en que los casados más dinámicos son los que se encuentran menos fijados al lugar de origen por familias numerosas y como consecuencia trasladan consigo pocos hijos, que no contribuyen (como en la población total) a aumentar el número de solteros inmigrantes. Tanto hombres como mujeres emigran más en el estado de casados. Dentro de los casados predominan, muy levemente, las mujeres. Dentro de los solteros son más numerosos los hombres. En los viudos la mujer es con diferencia la principal protagonista.

46. Véase el capítulo II, 2, para establecer relaciones.

2.4. ACTIVIDAD E INACTIVIDAD EN LA POBLACION INMIGRANTE.

Como dejamos aclarado en la introducción, la causa principal de las migraciones que estamos analizando es económica. Y por económica entendemos básicamente la búsqueda, u ocupación sin búsqueda, de un puesto de trabajo. Por lo tanto la raíz y motor de la inmigración a este área será la población económicamente activa. Sin embargo no toda la población inmigrante es potencialmente activa, como hemos visto al estudiar las edades, y tampoco toda la población potencialmente activa es realmente activa.

En efecto, los inmigrantes que llegan a este área para ocuparse de un puesto de trabajo, suelen venir acompañados de familiares, en su mayoría inactivos: esposa, hijos y ascendentes forman parte generalmente de la denominada población inactiva.

Dentro incluso de la población activa, es necesario distinguir sectores de actividad que predominan en los foráneos e incluso la profesión a la que pertenecen. Y aún así será diferente la sectorización de los que llegan a uno u otro municipio; de la misma forma pueden ser distintos tanto el grado de actividad como el sector, en función del origen de los inmigrantes.

En el capítulo III, 4.2.5. ya expusimos las relaciones sectoriales de la población activa autóctona e inmigrante. En estas páginas vamos a analizar la actividad/inactividad de los que llegan atendiendo a *períodos de llegada*, *municipio de destino* y *lugares de origen*. Como las relaciones entre tres períodos y el acumulado 1961-1981, seis municipios de destino y diversas posibilidades de orígenes, darían lugar a una multitud de combinaciones y variaciones cuya descripción pormenorizada entrañaría una prolijidad fuera de lo normal, remitimos a los distintos cuadros, gráficos y apéndices en los que queda la información en extenso o en síntesis, según los casos, ahorrando así una enumeración repetitiva de datos y relaciones. Poniendo en marcha el *sistema de relaciones*, cualquier lector puede obtener múltiples conclusiones de estos datos sin más que irlos poniendo en relación con el capítulo y apartados anteriores que le interesen. Las respuestas a las cuestiones que se plantean ante este volumen de información han sido ya estudiadas en algún o algunos apartados. No obstante y con el fin de continuar con la misma línea que hemos venido observando hasta aquí, daremos una visión general de estas cuestiones mediante una descripción y explicación lo más sintéticas posible.

2.4.1. Actividad de los inmigrantes: tasas globales.

Ya que la búsqueda u ocupación de un puesto de trabajo es la razón principal que inicia la movilidad, habría un predominio de población

Cuadro LXXXVII
TASAS DE ACTIVIDAD DE LA POBLACION INMIGRANTE.

DESTINO	1961-1965			1966-1975			1976-1981			1961-1981		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
ALJARAQUE	62,7	1,5	29,9	57,9	7,2	33,2	57,3	12,3	35,1	58,0	9,5	33,9
GIBRALEON	65,7	2,5	34,2	63,0	3,4	34,7	66,9	5,7	36,7	65,1	3,6	34,9
MOGUER	56,8	11,7	35,6	48,0	17,3	33,1	65,9	11,6	38,1	54,7	14,2	35,0
PALOS FRA.	89,7	16,3	49,9	67,2	7,6	36,9	54,5	12,8	35,2	67,9	9,8	38,6
S. JUAN PTO.	63,3	-	31,9	68,8	4,4	36,5	76,5	2,2	40,6	68,7	2,9	36,0
TRIGUEROS	69,4	1,2	38,3	63,3	5,8	37,1	66,0	16,3	43,5	65,2	7,0	38,7
A. PERIURBANA	67,4	6,0	36,8	62,8	7,8	35,7	62,3	10,4	37,2	63,8	8,0	36,4

Tasas de población activa inmigrante respecto al total de la inmigración de cada período

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

activa en la población inmigrante de no ser porque los inmigrantes, en la mayoría de los casos, se hacen acompañar de sus familias. Las tasas de masculinidad muestran un equilibrio entre ambos sexos, con predominio general de los hombres, especialmente en los inmigrantes extraprovinciales. Estas tasas de masculinidad no sobresalientes, indican que una parte importante de la población inmigrante son inactivos, puesto que a pesar de que entre las mujeres inmigrantes existen activas la tendencia general en la provincia y en España es a la inactividad [47].

La observación de los cuadros LXXXVII permite asegurar que la población inmigrante llegada en cada período, a pesar de tener predominio de población inactiva, puesto que las tasas de actividad no alcanzan el 50 por 100 en ningún período, sí tiene tasas superiores al conjunto de la población en los años que estamos estudiando.

Efectivamente, comparando las tasas de estos cuadros con las de los correspondientes del capítulo III, se comprueba que mientras la población activa del área periurbana en 1965 tenía una tasa de 34,8 por 100, la inmigración existente en ese año, procedente del lustro inmediatamente anterior, es de 36,8 por 100; la de 1975 es de 30,7 por 100 y la inmigración 1966-1975 tiene una tasa de 35,7 por 100; en 1981 la población en conjunto tenía una tasa de 27,8 por 100 y la población inmigrante del último lustro, un 37,2 por 100. El comportamiento es divergente: cuanto más disminuye la tasa de población activa en el conjunto de la población del área periurbana, más aumenta la actividad de los inmigrantes. Se deduce de esto que las tasas de actividad de la población autóctona serán incluso inferiores a la media del conjunto.

Por municipios, *Aljaraque* tiene en el primer período una tasa de actividad en la población inmigrante, inferior a la total del municipio; en 1975 y 1981 los inmigrantes superan ampliamente, en cuanto a su tasa de actividad, a la población total. El caso de *Gibraleón* es igual que el de Aljaraque con diferencias incluso más acentuadas a favor de los inmigrantes en 1981. En *Moguer* se pueden observar los mismos rasgos que en Gibraleón. *Palos de la Frontera* se aleja de estas características anteriores puesto que es en el primer período, 1961-1965, cuando más se distancia de la población total e incluso de las tasas de todos los municipios; la tasa de actividad de Palos de la Frontera en el primer lustro es la más alta del área periurbana en éste y en todos los restantes períodos; prácticamente la mitad de la población que llega en esos cinco años es activa; en los otros dos períodos continúa teniendo tasas superiores a la población total. *San Juan del Puerto* tiene tasas de actividad también superiores a la población del municipio en todos los períodos y como ocurriera con los primeros municipios, las diferencias a favor de inmigrantes van aumentando en cada período. De *Trigueros* podemos decir lo mismo que de San Juan del Puerto e incluso

47. Véase capítulo III, 2.1. y 2.2. para establecer relaciones.

que la tasa de actividad de los inmigrantes de 1976-1981 es la más elevada del área después de la de Palos de la Frontera de 1961-1965.

Considerada la *actividad por sexos*, los *hombres* inmigrantes tienen en todos los períodos tasas superiores a las del conjunto masculino de la población. Esa superioridad va siendo más manifiesta cuanto más avanzamos cronológicamente, de tal forma que si en 1965 la diferencia entre ambas poblaciones, total e inmigrantes, no llegaba al 2 por 100 en favor de la segunda, en 1975 las diferencias alcanzan el 7,3 por 100 y en 1981 el 14,1 por 100. Es evidente que la población masculina autóctona va descendiendo rápidamente su actividad mientras que los hombres inmigrantes mantienen niveles similares de un período a otro aunque sufran leves descensos. La razón de ambos hechos es explicable si se piensa que en la población autóctona el número de jóvenes es siempre mucho más elevado que en los inmigrantes, que precisamente suelen iniciar la movilidad como población activa y generalmente a una edad que no conlleva un elevado número de hijos.

Cuadro LXXXVIII

POBLACION ACTIVA INMIGRANTE SEGUN SEXO

DESTINO	1961-1965 H	1961-1965 M	1966-1975 H	1966-1975 M	1976-1981 H	1976-1981 M	1961-1981 H	1961-1981 M
ALJARAQUE	97,4	2,6	89,4	10,6	82,7	17,3	86,2	13,8
GIBRALEON	96,3	3,7	95,3	4,7	92,4	7,6	95,0	5,0
MOGUER	84,6	15,4	74,7	25,3	84,4	15,6	80,2	19,8
PALOS FRA.	86,1	13,9	89,5	10,5	83,1	16,9	87,2	12,8
S. JUAN PTO.	100,0	-	93,9	6,1	97,4	2,6	96,0	4,0
TRIGUEROS	98,6	1,4	92,9	7,1	83,1	16,9	91,8	8,2
A.PERIURBANA	91,9	8,1	89,2	10,8	86,4	13,6	89,1	10,9

Porcentaje de cada sexo respecto al total de población activa-período-destino.
Fuente: P.M.H.
Elaboración propia.

Las *mujeres* inmigrantes como ocurre a las del conjunto de la población, tienen tasas de actividad reducidas. Sin embargo, como ya adelantá-

bamos en el capítulo III, la actividad de las inmigrantes es por lo general mayor, de forma que supone una cierta inyección a la población autóctona que en muchos casos por efecto demostración inicia la actividad. En todos los períodos la tasa de actividad femenina inmigrante es mayor que la del conjunto. En los dos primeros la supera en un 2 por 100 y en el último período las diferencias alcanzan casi el 3,5 por 100. Se puede aducir el mismo argumento que en los hombres en el sentido de que la población infantil inmigrante es proporcionalmente menor que la existente en el conjunto de la población y por tanto las tasas tenderán a ser superiores. Además en la mujer inmigrante se da más la actividad por otras razones. Entre ellas el dedicarse a servicios superiores (funcionarias trasladadas) a servicios administrativos de las empresas (empleadas trasladadas), o al servicio doméstico acompañado a familias inmigrantes.

Ya tuvimos ocasión de ver en la relación población activa autóctona-inmigrante (III, 4.2.5.) que los inmigrantes a este área periurbana se ocupan básicamente en los sectores secundario y terciario. La actividad femenina se da más en este último sector, e incluso queda mejor recogida en él que en el primario, por tanto es perfectamente coherente esa superioridad femenina inmigrante en la actividad. Puesto que su número absoluto es pequeño no influirán muy decisivamente en la tasa global de actividad femenina, pero incluso con su poca influencia el hecho de superar la tasa media del conjunto supondrá que las mujeres autóctonas tienen menos actividad que la media.

En resumen, tanto hombres como mujeres y por consiguiente la población inmigrante en conjunto tiene tasas de actividad superiores a las del total del área periurbana y sus municipios. Sólo algunas excepciones en diversos períodos alteran esta regla, siendo más frecuente sin embargo las anomalías por exceso que por defecto. Como consecuencia se deduce que la población autóctona tendrá por regla general tasas de actividad inferiores a la población inmigrante puesto que automáticamente tienen que ser inferiores a la media del municipio.

2.4.2. Actividad según origen de los inmigrantes. Tasas globales.

Las tasas de actividad de la población inmigrante según sexos y períodos, pueden estudiarse también en relación con la procedencia. Como en apartados anteriores, reduciremos la descripción y explicación a dos espacios: uno la provincia de Huelva y otro, por exclusión, todo lo exterior a ella. De esta forma el análisis pormenorizado de las tasas de actividad lo referiremos únicamente a la inmigración *provincial* y *extraprovincial*.

El detalle de la subdivisión de estos dos grandes conjuntos queda reflejado en los cuadros XC-XCI en donde la provincia aparece subdividida en comarcas, y en la inmigración extraprovincial se distingue entre el

Cuadro LXXXIX

TASAS DE ACTIVIDAD SEGUN ORIGEN DE LOS INMIGRANTES

DESTINO	ORIGEN	1961-1965 H	1961-1965 M	1961-1965 T	1966-1975 H	1966-1975 M	1966-1975 T	1976-1981 H	1976-1981 M	1976-1981 T	1961-1981 H	1961-1981 M	1961-1981 T
ALJARAQUE	PROV.	60,6	0,0	30,3	55,8	7,1	29,9	57,5	16,1	37,2	57,4	11,8	34,4
	EXTR.	65,4	2,9	29,5	59,6	7,2	36,4	57,0	7,1	32,2	58,8	6,6	33,3
GIBRALEON	PROV.	67,5	3,0	34,9	69,1	2,8	36,2	75,7	5,0	39,0	69,7	3,4	36,2
	EXTR.	63,1	1,9	33,0	54,9	4,5	32,4	57,7	6,6	34,1	59,1	3,8	33,1
MOGUER	PROV.	58,5	16,5	39,8	52,6	17,6	35,1	72,6	7,9	39,6	59,2	14,8	37,6
	EXTR.	55,6	8,5	32,6	45,1	17,0	31,8	60,4	14,6	36,9	51,5	13,8	33,1
PALOS FRA.	PROV.	90,1	12,8	48,6	73,4	9,2	39,6	62,5	9,8	35,8	74,4	9,9	40,6
	EXTR.	89,3	19,6	51,1	62,8	6,3	34,8	50,9	14,6	34,8	63,5	9,6	37,1
S. JUAN PTO.	PROV.	63,9	0,0	31,4	71,4	4,8	36,8	83,0	2,3	43,1	71,6	3,1	36,5
	EXTR.	62,7	0,0	32,7	65,9	3,9	36,2	67,2	1,9	36,8	65,3	2,6	35,3
TRIGUEROS	PROV.	76,9	2,0	39,8	69,3	7,4	41,0	76,4	8,7	45,5	72,1	6,5	41,7
	EXTR.	60,9	0,0	36,4	52,1	2,6	29,7	52,4	26,5	40,8	54,4	7,7	33,8
A. PERIURBANA	PROV.	68,8	5,8	37,3	67,7	8,1	37,4	68,2	9,8	39,2	68,1	8,0	37,8
	EXTR.	65,9	6,2	36,2	58,3	7,5	34,1	56,6	11,1	35,0	59,6	8,1	34,8

Tasas de población activa inmigrante respecto al total de la población inmigrante en cada sexo, período de llegada, origen y destino.
Prov.: Provincia de Huelva.
Extr.: Extraprovincial.
Fuente: P.M.H.
Elaboración propia.

Cuadro XC

POBLACION ACTIVA INMIGRANTE SEGUN SEXO, PERIODO DE LLEGADA Y LUGAR DE NACIMIENTO. CIFRAS ABSOLUTAS.

AREA PERIURBANA

ORIGEN	1961-1965 H	M	T	1966-1975 H	M	T	1976-1981 H	M	T	1961-1981 H	M	T
HUELVA-CAPITAL Y AREA PERIURBANA.	104	8	112	220	27	247	173	26	199	497	61	558
COSTA	37	4	41	50	8	58	32	2	34	119	14	133
CAMPIÑA-CONDADO	81	11	92	111	19	130	44	3	47	236	33	269
ANDEVALO	117	6	123	211	23	234	93	19	112	421	48	469
SIERRA	44	3	47	125	12	137	47	5	52	216	20	236
TOTAL PROVINCIAL	383	32	415	717	89	806	389	55	444	1.489	176	1.665
RESTO DE ANDALUCIA	159	11	170	312	32	344	161	23	184	632	66	698
EXTREMADURA	73	3	76	120	14	134	43	5	48	236	22	258
RESTO DE ESPAÑA	85	13	98	198	25	223	112	28	140	395	66	461
TOTAL NACIONAL	700	59	795	1.347	160	1.507	705	111	816	2.752	330	3.082
EXTRANJERO	15	4	19	33	7	40	12	2	14	60	13	73
TOTAL	715	63	778	1.380	167	1.547	717	113	830	2.812	343	3.155

Fuente: P.M.H.
Elaboración propia.

Cuadro XCI

POBLACION ACTIVA INMIGRANTE SEGUN PERIODO DE LLEGADA Y LUGAR DE NACIMIENTO. TOTALES. PORCENTAJES

AREA PERIURBANA

ORIGEN	1961-1965 1	2	3	1966-1975 1	2	3	1976-1981 1	2	3	1961-1981 1	2	3
HUELVA-CAPITAL Y AREA PERIURBANA	39,6	27,0	20,1	38,7	30,7	44,3	40,0	44,8	35,6	39,3	33,5	100,0
COSTA	40,6	9,9	30,8	40,8	7,2	43,6	31,5	7,6	25,6	37,9	8,0	100,0
CAMPIÑA-CONDADO	36,1	22,2	34,2	31,5	16,1	48,3	39,8	10,6	17,5	34,2	16,1	100,0
ANDEVALO	32,7	29,6	26,2	38,2	29,0	49,9	38,5	25,2	23,9	36,7	28,2	100,0
SIERRA	48,4	11,3	19,9	39,2	17,0	58,1	44,1	11,8	22,0	41,8	14,2	100,0
	1	4	3	1	4	3	1	4	3	1	4	3
TOTAL PROVINCIAL	37,3	54,7	24,9	37,4	53,5	48,4	39,2	54,4	26,7	37,8	54,0	100,0
RESTO DE ANDALUCIA	34,0	22,4	24,3	29,7	22,8	49,3	35,0	22,6	26,4	32,0	22,7	100,0
EXTREMADURA	38,6	10,0	29,4	47,7	8,9	51,9	40,0	5,9	18,7	43,2	8,4	100,0
RESTO DE ESPAÑA	40,7	12,9	21,3	35,3	14,8	48,4	36,3	17,1	30,3	36,6	14,9	100,0
	1	5	3	1	5	3	1	5	3	1	5	3
TOTAL NACIONAL	37,0	97,6	24,6	35,7	97,4	48,9	37,7	98,3	26,5	36,5	97,7	100,0
EXTRANJERO	29,7	2,4	26,0	38,5	2,6	54,8	19,7	1,7	19,2	30,5	2,3	100,0
	1	6	3	1	6	3	1	6	3	1	6	3
TOTAL ABSOLUTO	36,8	100,0	24,7	35,7	100,0	49,0	37,2	100,0	26,3	36,4	100,0	100,0

1. % respecto al total de la población activa inmigrante del espacio y período considerado. 2. % respecto al total provincial de inmigrantes ac- tivos en el sector correspondiente. 3. % respecto al total nacional de inmigrantes activos en el sector correspondiente. 4. % respecto al total absoluto de inmigrantes activos en el sector correspondiente. 5. % respecto al total absoluto de inmigrantes activos en el sector correspondiente y período 1961-1981. 6. % respecto al total absoluto de inmigrantes activos en el sector y período correspondiente, en toda el Area Periurbana.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia

Cuadro XCII

POBLACION INACTIVA INMIGRANTE SEGUN SEXO, PERIODO DE LLEGADA Y LUGAR DE NACIMIENTO.

CIFRAS ABSOLUTAS.

AREA PERIURBANA

ORIGEN	1961-1965			1966-1975			1976-1981			1961-1981		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
HUELVA-CAPITAL Y AREA PERIURBANA.	35	136	171	86	305	391	95	203	298	216	644	860
COSTA	5	55	60	13	71	84	15	59	74	33	185	218
CAMPIÑA-CONDADO	56	107	163	102	181	283	22	49	71	180	337	517
ANDEVALO	66	187	253	97	281	378	37	142	179	200	610	810
SIERRA	12	38	50	44	169	213	12	54	66	68	261	329
TOTAL PROVINCIAL	174	523	697	342	1.007	1.349	181	507	688	697	2.037	2.734
RESTO DE ANDALUCIA	90	240	330	277	537	814	117	224	341	484	1.001	1.485
EXTREMADURA	29	92	121	30	117	147	17	55	72	76	264	340
RESTO DE ESPAÑA	37	106	143	146	262	408	94	152	246	277	520	797
TOTAL NACIONAL	330	961	1.291	795	1.923	2.718	409	938	1.347	1.534	3.822	5.356
EXTRANJERO	16	29	45	21	44	65	24	33	57	61	105	166
TOTAL	346	990	1.336	816	1.967	2.783	433	971	1.404	1.595	3.927	5.522

Fuente: P.M.H. Elaboración propia

Cuadro XCIII

POBLACION INACTIVA INMIGRANTE SEGUN PERIODO DE LLEGADA Y LUGAR DE NACIMIENTO.

TOTALES. PORCENTAJES.

AREA PERIURBANA

ORIGEN	1961-1965			1966-1975			1976-1981			1961-1981		
	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3
HUELVA-CAPITAL Y AREA PERIURBANA	60,4	24,5	19,9	61,3	29,0	45,5	60,0	43,3	34,6	60,7	31,5	100,0
COSTA	59,4	8,6	27,5	59,2	6,2	38,6	68,5	10,8	33,9	62,1	8,0	100,0
CAMPIÑA-CONDADO	63,9	23,4	31,5	68,5	21,0	54,7	60,2	10,3	13,8	65,8	18,9	100,0
ANDEVALO	67,3	36,3	31,2	61,8	28,0	46,7	61,5	26,0	22,1	63,3	29,6	100,0
SIERRA	51,6	7,2	15,2	60,8	15,8	64,7	55,9	9,6	20,1	58,2	12,0	100,0
	1	4	3	1	4	3	1	4	3	1	4	3
TOTAL PROVINCIAL	62,7	54,0	25,5	62,6	49,6	49,3	60,8	51,1	25,2	62,2	51,0	100,0
RESTO DE ANDALUCIA	66,0	25,6	22,3	70,3	29,9	54,8	65,0	25,3	22,9	68,0	27,7	100,0
EXTREMADURA	61,4	9,3	35,6	52,3	5,5	43,2	60,0	5,3	21,2	56,8	6,3	100,0
	1	5	3	1	5	3	1	5	3	1	5	3
TOTAL NACIONAL	63,0	96,6	24,1	64,3	97,7	50,7	62,3	95,9	25,2	63,5	97,0	100,0
EXTRANJERO	70,3	3,4	27,1	61,5	2,3	38,6	80,3	4,1	34,3	50,5	3,0	100,0
	1	6	3	1	6	3	1	6	3	1	6	3
TOTAL ABSOLUTO	63,2	100,0	24,2	64,3	100,0	50,4	62,8	100,0	25,4	63,6	100,0	100,0

1.% respecto al total de la población inmigrante en el espacio y periodo considerados 2. % respecto al total provincial de inmigrantes inactivos. 3. % respecto al total de la población inactiva inmigrante en el espacio considerado y período 1961-1981 4. % respecto al total nacional de inmigrantes inactivos 5. % respecto al total absoluto de inmigrantes inactivos en el espacio y período considerados 6. % respecto al total de inmigrantes inactivos en el período considerado y en toda el Area Periurbana

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

resto de Andalucía, Extremadura y resto de España en cuanto a la inmigración nacional, además de los extranjeros. La relación entre estos espacios, municipios y períodos en seis niveles diferentes permite la consecución de un detalle minucioso y evita la prolijidad de la descripción.

Comenzando por el aspecto más general, el área periurbana en conjunto y el total de la inmigración acumulada de *1961-1981*, se observa que las tasas de actividad de la población inmigrante provincial son más altas que las de los inmigrantes extraprovinciales. Este rasgo está en desacuerdo con las tasas de masculinidad, puesto que la población provincial tiene tasas inferiores a 100 y en la extraprovincial predominaban los hombres. Indica este aspecto que necesariamente no tiene por qué coincidir población activa más numerosa con tasas de masculinidad más altas. Puesto que los inmigrantes, como vimos en el capítulo III, tienen predominio en los sectores terciario y secundario, es previsible que los hijos varones permanezcan en edad escolar, como estudiantes de segundo grado y superior, más tiempo que los hijos de la población autóctona. Si ese aspecto sectorial está más marcado en la población extraprovincial que en la provincial, ocurrirá algo similar, de ahí que la masculinidad no tenga por qué ser igual a máxima actividad. Queda además bien patente que los hombres inmigrantes provinciales tienen tasas mucho más elevadas de actividad (68,1 por 100) que los inmigrantes extraprovinciales (59,6 por 100); mientras que las mujeres de ambos espacios están muy igualadas con un ligero predominio de las extraprovinciales, al contrario de lo que ocurría con los hombres.

Este comportamiento no es igual a lo largo de los cuatro períodos estudiados. En *1961-1965* existía una superioridad de tasas de actividad provinciales, pero las diferencias eran mínimas, un 1 por 100. Esa diferencia tan pequeña derivada de una corta distancia entre las tasas masculinas a favor de los provinciales y una mayor diferencia que en 1981, aunque también pequeña, entre las mujeres, a favor de las extraprovinciales.

En *1966-1975* aumentan las distancias entre las tasas masculinas de la inmigración provincial y extraprovincial en el mismo sentido ya señalado, e incluso existe más actividad en las mujeres provinciales, con lo que la diferencia global de actividad de inmigrantes provinciales y extraprovinciales se eleva a un 3 por 100 a favor de las primeras.

En el último lustro, *1976-1981* las diferencias de tasas masculinas llegan a ser muy altas a favor de la inmigración extraprovincial y si las globales de ese período no son tan elevadas es porque también en él las mujeres extraprovinciales obtienen sobre las de Huelva la máxima superioridad de todos los períodos.

En el conjunto del área por tanto hay una clara tendencia hacia la mayor actividad masculina de la inmigración provincial, a pesar de que sus tasas de masculinidad son menores en todos los períodos que las de los inmigrantes extraprovinciales. Por el contrario existe un equilibrio en la

actividad femenina de ambos sectores de inmigración con una clara superioridad de las mujeres extraprovinciales en el último lustro. Denota una progresiva mayor incorporación al trabajo de las mujeres de más alla de los límites provinciales.

Es difícil dar pautas comunes de comportamiento que engloben a todos los municipios. Cada uno tiene una evolución diferente en función del tipo de inmigrantes que llegan y el período de que se trate. El único aspecto común es el ya descrito anteriormente para el conjunto del área, es decir, los hombres inmigrantes de la provincia tienden a mantener las mismas tasas en todos los períodos, mientras que los inmigrantes extraprovinciales descienden su actividad con el paso del tiempo.

El período *1961-1981* sintetiza las relaciones precindiendo del aspecto dinámico que introduce el estudio de períodos sucesivos. En él se puede observar que la actividad de los hombres llegados de la provincia es más elevada que la de los extraprovinciales en Gibraleón, Moguer, Palos de la Frontera, San Juan del Puerto y Trigueros, siendo la única excepción, con muy escaso margen, Aljaraque. La tasa más elevada de los inmigrantes provinciales es la de Palos de la Frontera y la más baja la de Aljaraque; de los extraprovinciales la mayor es la de San Juan del Puerto y la menor la de Moguer.

Las mujeres provinciales superan en su actividad a las que no lo son en Aljaraque, Moguer, Palos de la Frontera y San Juan del Puerto; ocurre lo contrario en Gibraleón y Trigueros. Las tasas más elevadas de las provinciales las tiene Moguer y las más bajas San Juan del Puerto; de entre las no nacidas en la provincia los mayores valores están en Moguer y los menores en San Juan del Puerto, con lo que ambos municipios se convierten en contrapuestos en este punto.

Para determinar las razones que producen estos resultados tendremos que relacionar los datos anteriores de estructura con posteriores de sectorización.

Las tasas de inactividad son complementarias de las de actividad. Su comentario sería exactamente el contrario del que acabamos de hacer para la población activa. Como es fácil deducier las mayores tasas de inactividad estarán por lo general en la población inmigrante extraprovincial en cuanto a hombres y en la inmigración provincial respecto a las mujeres. En general, distinguiendo sólo sexos, serán las mujeres las que acaparen los valores más elevados. Toda la serie de relaciones entre población activa-inactiva queda plasmada en los cuadros.

2.4.3. Sectores de actividad de la inmigración.

En el capítulo III. 4.2.5. tuvimos ocasión de ver el comportamiento sectorial de la población activa en conjunto y en relación con la población autóctona. Por lo tanto para los rasgos generales de la estructura sectorial

de la población inmigrante por períodos y municipios de destino, remitimos a dicho capítulo y apartado en el que tanto en el texto como en los cuadros y gráficos queda reflejada la sectorización. No aparecen en ese apartado referencias ni al sexo ni a los lugares de procedencia de los inmigrantes, y ese va a ser el aspecto principal del que nos ocuparemos en esta parte.

2.4.4. Sectores de actividad de los inmigrantes según sexo.

La intervención de los productores en los distintos sectores económicos, según su sexo, puede ser tratada de la misma forma que hicimos con el conjunto de la población, es decir, partiendo de cada uno de los sexos ver la distribución de ellos en los diversos sectores, o sobre la base de cada sector observar la aportación en él de hombres y mujeres [48] .Sea cual fuere el punto de vista inicial es preciso tener muy en cuenta que la actividad femenina es muy inferior a la masculina y que por tanto, cuando estudiemos la relación de los hombres inmigrantes con cada uno de los sectores, los resultados estarán muy próximos a los que resultan de la población total inmigrante; por esta razón no haremos comentarios pormenorizados por municipios de los hombres y remitimos a los comentarios que para la población inmigrante activa global hicimos en el capítulo III 4.2.5. y a los apéndices.

– En el período *1961-1965* se puede observar, partiendo del *total de la población activa inmigrante en cada sexo*, que los hombres inmigrantes se agrupan preferentemente en el sector secundario, superando la proporción media de inmigrantes de ambos sexos que ofrecíamos en el capítulo III. En el sector terciario aquella proporción, (41 por 100) se ve ahora reducida (35,9) porque es en éste en el que se concentra la actividad femenina. Efectivamente, las mujeres inmigrantes de este período no se ocupan nada más que en el sector terciario.

Tomando la *población activa inmigrante en cada sector*, los hombres representan el 100 por 100 en el primario y secundario y descienden al 80,3 por 100 en el terciario. La participación activa de las mujeres inmigrantes se reduce en este período al 19,7, por 100 en el sector terciario. Esta proporción ya de por sí baja, se consigue gracias a que en Palos de Frontera alcanzan el 50 por 100 del sector terciario y en Moguer sobrepasan el 26 por 100. En los demás núcleos no llegan al 10 por 100, dándose incluso los casos de San Juan del Puerto que no tiene población activa femenina inmigrante y Aljaraque que sólo representan el 0,3 por 100 del terciario.

En este período se puede decir que la inmigración activa es plenamenten masculina y que la escasísima representación femenina se centra en el sector terciario.

48. Véase el capítulo III, 4.2.2. para establecer relaciones.

– En la década *1966-1975* la distribución masculina en cada uno de los sectores permanece muy cercana a la de la población inmigrante activa total. El sector secundario continúa siendo el sector predominante e incluso la proporción de hombres en él se acrecienta porque es el que menos mujeres activas acoge. En la inmigración total era el 45,6 por 100 de la actividad masculina. Por el contrario el terciario registra un mayor descenso respecto a las cifras de ambos sexos, señal inequívoca del aumento de la actividad de las mujeres en este sector; se pasa del 43,8 por 100 que representa en la población activa inmigrante al 38 por 100 que significa en los hombres inmigrantes.

Las mujeres continúan concentrándose en el sector terciario, pero por primera vez figuran en todos los sectores. En el secundario no alcanzan el 1 por 100 y en el terciario se acumulan más del 90 por 100 de ellas.

Si partimos de cada sector, en el primario los hombres representan el 92 por 100; en el secundario el 99,9 por 100 y en el terciario el 77,4 por 100. Las mujeres no sólo inician su participación en los diversos sectores, sino que también aumentan en el terciario.

Ni Aljaraque ni Gibraleón tienen mujeres activas inmigrantes en el sector primario. Partiendo del total de inmigrantes activos en este sector, las mujeres alcanzan su máxima importancia en Moguer con un 18 por 100; y partiendo del total de mujeres inmigrantes activas, las del sector primario representan el 38,5 por 100 en Trigueros. Son los valores mayores alcanzados en este período y en el sector primario. Las máximas concentraciones continúan en el sector terciario en donde rebasan el 90 por 100 excepto en San Juan del Puerto y Trigueros.

En general la década se caracteriza por un predominio global de los hombres en todos los sectores y una mayor concentración masculina en el sector secundario, con las excepciones de Aljaraque y Moguer. Las mujeres, que son minoría en los tres sectores, comienzan levemente a estar representadas en ellos, pero continúan acumulándose con mucha diferencia en el terciario.

– En el último lustro *1976-1981*, continúa aumentando la participación femenina, pero concentrada en el terciario. Tanto el sector primario como el secundario siguen mínimamente representados por las mujeres activas inmigrantes.

Los hombres se distancian más de la distribución de toda la población activa inmigrante. El sector primario continúa prácticamente invariable, pero el secundario y terciario sí se ven modificados al disminuir el número de hombres terciarios. En la población activa inmigrante el sector secundario representaba el 39,3 por 100 y pasa al 45 por 100 en los hombres, mientras que el terciario pasa del 51,7 al 46 por 100. Por lo tanto en la actividad inmigrante hay una clara superioridad del terciario sobre el secundario, mientras que en los hombres las diferencias se acortan notablemen-

Cuadro XCIV
SECTORES DE ACTIVIDAD Y SEXO EN LA POBLACION INMIGRANTE. I

DESTINO	SEXO	1961-1965			1966-1975			1976-1981			1961-1981		
		Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.
ALJARAQUE	Hombres	5,4	16,2	78,4	4,5	40,0	55,5	4,1	35,2	60,7	4,4	34,7	60,9
	Mujeres	-	-	100,0	-	-	100,0	-	2,4	97,6	-	1,8	98,2
GIBRALEON	Hombres	16,5	48,4	35,2	15,7	46,3	38,0	12,4	39,2	48,4	15,3	45,5	39,2
	Mujeres	-	-	100,0	-	-	100,0	-	12,5	87,5	-	4,8	95,2
MOGUER	Hombres	15,3	34,3	50,4	13,7	32,7	53,6	8,3	44,4	47,3	12,8	36,3	50,9
	Mujeres	-	-	100,0	8,8	-	91,2	15,0	-	85,0	7,8	-	92,2
PALOS FRA.	Hombres	12,9	66,5	20,6	8,0	55,9	36,1	10,9	44,9	42,2	9,5	56,2	34,3
	Mujeres	-	-	100,0	1,8	-	98,2	17,9	-	82,1	5,3	-	94,7
S. JUAN PTO.	Hombres	16,4	54,3	29,3	5,6	61,5	32,9	4,4	62,3	33,3	8,0	59,9	32,1
	Mujeres	-	-	-	9,5	4,8	85,7	-	-	100,0	8,3	4,2	87,5
TRIGUEROS	Hombres	48,5	14,7	36,8	27,5	46,2	26,3	26,6	53,1	20,3	32,0	40,6	27,4
	Mujeres	-	-	100,0	38,5	-	61,5	7,7	15,4	76,9	22,2	7,4	70,4
A. PERIURBANA	Hombres	18,0	46,0	35,9	10,9	51,1	38,0	9,2	44,9	45,9	12,3	48,2	39,5
	Mujeres	-	-	100,0	7,8	0,6	91,6	8,0	3,5	88,5	6,4	1,5	92,1

I. Porcentajes respecto al total de la población activa inmigrante en cada sexo.
Fuente: P.M.H
Elaboración propia.

Cuadro XCV
SECTORES DE ACTIVIDAD Y SEXO EN LA POBLACION INMIGRANTE. II

DESTINO	SEXO	1961-1965			1966-1975			1976-1981			1961-1981		
		Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.
ALJARAQUE	Hombres	100,0	100,0	96,7	100,0	100,0	82,4	100,0	98,6	74,8	100,0	99,2	79,5
	Mujeres	-	-	0,3	-	-	17,6	-	1,4	25,2	-	0,8	20,5
GIBRALEON	Hombres	100,0	100,0	90,1	100,0	100,0	88,5	100,0	97,4	87,0	100,0	99,5	88,7
	Mujeres	-	-	9,9	-	-	11,5	-	2,6	13,0	-	0,5	11,3
MOGUER	Hombres	100,0	100,0	73,4	82,1	100,0	63,4	75,0	100,0	75,0	86,9	100,0	69,1
	Mujeres	-	-	26,6	17,9	-	36,6	25,0	-	25,0	13,1	-	30,9
PALOS FRA.	Hombres	100,0	100,0	50,0	97,5	100,0	75,9	75,0	100,0	72,6	92,5	100,0	71,1
	Mujeres	-	-	50,0	2,5	-	24,1	25,0	-	27,4	7,5	-	28,9
S. JUAN PTO.	Hombres	100,0	100,0	100,0	90,0	99,5	85,5	100,0	100,0	92,7	95,8	99,7	89,8
	Mujeres	-	-	-	10,0	0,5	14,5	-	-	7,3	4,2	0,3	10,2
TRIGUEROS	Hombres	100,0	100,0	96,2	90,4	100,0	84,9	94,4	94,4	56,5	94,2	98,4	81,4
	Mujeres	-	-	3,8	9,6	-	15,1	5,6	5,6	43,5	5,8	1,6	18,6
A. PERIURBANA	Hombres	100,0	100,0	80,3	92,1	99,9	77,4	88,0	98,8	76,7	94,0	99,6	77,8
	Mujeres	-	-	19,7	7,9	0,1	22,6	12,0	1,2	23,3	6,0	0,4	22,2

II. Porcentajes respecto al total de la población activa en cada sector.
Fuente: P.M.H.
Elaboración propia.

te, y la primacía del terciario corresponde a las mujeres. En éstas el sector terciario continúa estando cercano al 90 por 100, aunque ya por debajo de esta cifra, y lo que es más interesante, pasan a representar el 23,3 por 100 del terciario, el valor más elevado de todos los períodos.

Por municipios, son tres, Moguer, Palos de la Frontera y Trigueros, los únicos que tienen mujeres inmigrantes en el sector primario; y también tres, Aljaraque, Gibraleón y Trigueros, los que las tienen en el secundario. Todos sin excepción tienen actividad femenina inmigrante en el terciario. El mejor representado relativamente es Trigueros donde las mujeres suponen el 43,5 por 100 de los inmigrantes activos del sector; el peor San Juan del Puerto en donde únicamente llegan las mujeres al 7,3 por 100 de la actividad del terciario.

Este último lustro continúa caracterizándose por un predominio global de los hombres en todos los sectores, pero ahora la concentración masculina no es máxima en el secundario como en períodos anteriores, sino en el terciario. Las mujeres aumentan su participación aunque con una clara concentración en el terciario. La apertura de nuevos servicios que no necesitan el trabajo físico duro de la agricultura o la industria, va posibilitando la entrada en actividad a mayor número de mujeres, tanto autóctonas como foráneas.

– En conjunto el período inmigratorio *1961-1981* se caracteriza porque los *hombres* activos inmigrantes se han acumulado con más intensidad en el sector secundario, seguido del terciario, y mucho menos en el primario. Se trata del tipo de migraciones "descendentes" de las que hablamos en el capítulo III. El sector primario no es en el área agroindustrial de Huelva el que atrae a la población de zonas rurales, como ocurre en otros Polos y áreas industriales; son el secundario y el terciario los que acogen a la población inmigrante dejando el primario para los autóctonos.

Las *mujeres* activas inmigrantes tienen en general poca importancia; son el 6 por 100 de las activas del sector primario; 0,4 por 100 del secundario; y el 22,2 por 100 del terciario. Por lo tanto su peso en la población activa inmigrante sólo destaca en el sector terciario en el que ni siquiera son la cuarta parte de él. Esa concentración femenina en el sector terciario se pone de manifiesto en que en el primario sólo se ocupa el 6,4 por 100 de las activas inmigrantes; en el secundario el 1,5 por 100, y en el terciario alcanzan el 92,1 por 100.

La actividad fabril en todas sus categorías es la ocupación de los *hombres*. La construcción es en todos los períodos el subsector refugio para los menos cualificados y el punto de acceso al secundario. Los servicios diversos, especialmente el funcionariado y la burocracia de las empresas, así como el transporte, son también subsectores importantes en la ubicación laboral de los inmigrantes masculinos.

Las *mujeres* inmigrantes se encuentran en el comercio y especialmente en los servicios de mayor cualificación, como corresponde con su elevado nivel educativo (que tuvimos ocasión de ver en el capítulo IV); profesoras, asistentes sociales, asistentes sanitarios, etc, son los servicios principales en los que se localizan.

Tanto la procedencia de estos inmigrantes activos por sectores, como sus profesiones y nivel educativo, nos permitirán acercarnos más a la realidad sociolaboral de la población foránea en el área agroindustrial de Huelva.

2.4.5. Sectores de actividad y origen de la población inmigrante.

Hasta ahora hemos utilizado el origen de los inmigrantes activos sólo para ofrecer las tasa de actividad por sexos y lugares de destino. Partiendo de los cuadros XC-XCI en los que reflejamos exhaustivamente las cifras absolutas y relativas de *origen y destino*, utilizando para el *origen* las diversas comarcas de Huelva, la provincia en general, el resto de Andalucía, Extremadura y el resto de España más los extranjeros, y para el *destino* los seis municipios periurbanos y el área en conjunto, hicimos una síntesis de la información distinguiendo únicamente *origen provincial y extraprovincial*.

En este apartado vamos a estudiar el origen de la inmigración activa y su distribución sectorial. Las combinaciones posibles tras una síntesis elemental serían múltiples, algunas de las cuales aparecen reflejadas en los cuadros XCVIII-XCIX. Consideramos que la elaboración y presentación de dichos cuadros permite cubrir la descripción pormenorizada de las relaciones y combinaciones, que de realizarse se convirtiría en prolija. Nos limitaremos a describir y comentar las cifras referentes al área periurbana en conjunto. Para los municipios y la proporción del área conjunta realizaremos sendos cuadros en los que ofrecemos la información sintetizada en dos grandes grupos: población inmigrante de *origen provincial* y población inmigrante de *origen extraprovincial*.

Puesto que partimos ya de la base de que la mujer inmigrante tiene una participación escasa en la población activa foránea, realizaremos el análisis sobre el total de la población activa inmigrante, sin atender a la diferencia por sexos [49]. La unidad de estudio va a ser temporal ya que nos iremos apoyando en los diversos períodos.

– En *1961-1965*, tanto los inmigrantes provinciales como los extraprovinciales se ocupan preferentemente en el sector secundario (cuadro XCVI), pero existen diferencias importantes en su distribución sectorial. Mientras que en los provinciales el sector primario alcanza el 21 por 100, en los extraprovinciales no llega al 12 por 100; en el sector secundario el reparto es 40,5 y 44,6 por 100 respectivamente, lo que muestra que este

Cuadro XCVI

SECTORES DE ACTIVIDAD Y ORIGEN DE LA POBLACION INMIGRANTE. TOTALES. I

		1961-1965			1966-1975			1976-1981			1961-1981		
DESTINO	ORIGEN	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.
ALJARAQUE	Provincial	0,0	25,0	75,0	3,6	38,2	58,2	4,1	24,0	71,9	3,6	27,6	68,8
	Extraprov.	11,1	5,6	83,3	4,4	33,8	61,8	2,2	38,5	59,3	4,0	33,3	62,7
GIBRALEON	Provincial	22,2	47,9	29,9	21,5	36,7	41,8	13,3	38,3	48,3	19,9	42,2	37,9
	Extraprov.	5,6	44,4	50,0	4,2	56,3	39,5	8,9	35,6	55,5	6,1	45,5	48,4
MOGUER	Provincial	13,2	31,6	55,2	14,7	25,3	60,0	10,2	39,0	50,8	13,0	30,9	56,1
	Extraprov.	12,8	26,7	60,5	10,8	23,8	65,4	8,7	36,2	55,1	10,9	27,7	61,4
PALOS FRA.	Provincial	8,2	49,4	42,4	6,3	50,4	43,3	0,0	44,8	55,2	5,8	49,4	44,8
	Extraprov.	13,7	63,2	23,2	8,2	49,8	41,9	18,5	33,3	48,2	11,5	48,8	39,7
S. JUAN PTO.	Provincial	22,4	47,4	30,2	8,4	57,9	33,7	4,0	64,0	32,0	10,6	56,9	32,5
	Extraprov.	9,4	62,5	28,1	2,6	58,2	39,2	4,8	54,8	40,4	4,6	58,7	36,7
TRIGUEROS	Provincial	65,9	12,1	22,0	35,3	38,3	26,4	28,3	45,7	26,0	39,5	35,0	25,5
	Extraprov.	21,4	17,9	60,7	9,8	54,9	35,3	16,1	48,4	35,5	14,5	43,6	41,9
A. PERIURBANA	Provincial	21,0	40,5	38,5	13,9	45,0	41,1	8,1	39,6	52,3	14,1	42,5	43,4
	Extraprov.	11,6	44,6	43,8	7,0	46,3	46,7	10,1	38,9	51,0	8,9	44,0	47,1

Provincial: Porcentaje de cada sector respecto al total de la población activa inmigrante provincial
Extraprovincial: Porcentaje de cada sector respecto al total de la población activa inmigrante extraprovincial.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Cuadro XCVII

SECTORES DE ACTIVIDAD Y ORIGEN DE LA POBLACION INMIGRANTE. TOTALES. II

		1961-1965			1966-1975			1976-1981			1961-1981		
DESTINO	ORIGEN	Prim.	Sec.	Terc	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.
ALJARAQUE	Provincial	-	83,3	50,0	40,0	47,7	43,2	75,0	50,0	66,0	53,3	50,8	57,8
	Extraprov.	100,0	16,7	50,0	60,0	52,3	56,8	25,0	50,0	34,0	46,7	49,2	42,2
GIBRALEON	Provincial	86,7	63,6	49,3	89,5	51,8	63,5	66,7	59,0	53,7	83,6	59,0	54,8
	Extraprov.	13,3	36,4	50,7	10,5	48,2	36,5	33,3	41,0	46,3	16,4	41,0	45,2
MOGUER	Provincial	47,6	51,1	44,7	50,0	43,6	40,1	50,0	47,9	44,1	49,2	47,3	42,4
	Extraprov.	52,4	48,9	55,3	50,0	56,4	59,9	50,0	52,1	55,9	50,8	52,7	57,6
PALOS FRA.	Provincial	35,0	40,8	63,2	40,0	46,9	47,4	-	41,9	38,1	28,8	44,7	47,7
	Extraprov.	65,0	59,2	36,8	60,0	53,1	52,6	100,0	58,1	61,9	71,2	55,3	52,3
S. JUAN PTO.	Provincial	73,9	47,4	56,1	80,0	55,3	51,6	60,0	67,6	58,5	75,0	56,1	53,9
	Extraprov.	26,1	52,6	43,9	20,0	44,7	48,4	40,0	32,4	41,5	25,0	43,9	46,1
TRIGUEROS	Provincial	81,8	50,0	34,6	90,4	64,6	66,0	72,2	58,3	52,2	84,5	61,6	54,9
	Extraprov.	18,2	50,0	65,4	9,6	35,4	34,0	27,8	41,7	47,8	15,5	38,4	45,1
A. PERIURBANA	Provincial	67,4	50,9	50,2	68,3	51,4	48,9	48,0	54,0	54,1	63,9	51,9	50,7
	Extraprov.	32,6	49,1	49,8	31,7	48,6	51,1	52,0	46,0	45,9	36,1	48,1	49,3

Tanto en la población inmigrante provincial como la extraprovincial, porcentaje respecto al total de población activa inmigrante en cada sector.
Fuente: P.M.H.
Elaboración propia.

sector es más importante para los extraprovinciales que para los procedentes de la provincia; en el terciario vuelve a repetirse la misma relación con un 38,5 y 43,8 por 100 respectivamente.

Siempre en términos relativos, el sector primario es mucho más sector refugio para los inmigrantes provinciales que para los que proceden de más allá de los límites de la provincia de Huelva. Sin embargo, como hemos repetido, ni para unos ni para otros es muy significativo puesto que como máximo, ni siquiera la cuarta parte de los provinciales se emplean en este sector. La mayor proporción de activos provinciales en el primario les quita importancia a los restantes sectores; al contrario de lo que ocurre con la inmigración extraprovincial, que al quedar menos anclada en los trabajos agrarios se ocupa más en los otros dos sectores. En la base de este fenómeno hay que buscar el papel impulsor de las empresas para sus propios empleados, los niveles educativos bajos y la poca tradición industrial de la mayoría de los pueblos onubenses.

Dentro de la provincia los inmigrantes procedentes del Andévalo son los que más se emplean en el sector primario (29,3 por 100) y los de la Costa quienes menos se ocupan del trabajo agrario (12,2 por 100); en el sector secundario también son los originarios del Andévalo los que tienen más proporción en él (47,1 por 100), y la Campiña-Condado es la comarca original de los inmigrantes que menos se emplean en este sector (32,5 por 100); en el terciario son los inmigrantes del Condado los que más se dedican a él (45,7 por 100) y los del Andévalo los que menos (23,6 por 100).

Los inmigrantes del Andévalo hacia esta zona unen las condiciones de agricultores, por el amplio espacio que ocupa, y mineros y peones de las factorías industriales existentes al pie de las minas. Con el traslado de esas factorías hacia el área del Polo y la creación de otras nuevas, en ambos casos por los beneficios que reporta implantar industrias en esta zona, se ven destinados a ellas bastantes obreros de la citada comarca. El predominio de esas caractrísticas potencia el empleo en el primario y secundario y lo obstaculiza en el terciario, puesto que el nivel de cualificación y educativo suelen ser bajos.

De entre los inmigrantes extraprovinciales destacan los del resto de Andalucía por ser los que mayor proporción tienen en el sector primario; los de Extremadura que se concentran más en el sector secundario; y los del resto de España que son los que mejor representan al sector terciario. Los extranjeros apenas tienen representantes en el primario, como les ocurre a los del resto de España (3,1 por 100).

Estos valores coinciden con la tradición de cada uno de los lugares, excepto en el caso de Extremadura en el que podemos entrever que el subsector principal será la construcción. Los andaluces tienen características diversas según procedan de áreas rurales (predominantemente agricultores) o de áreas urbanas, principalmente Sevilla, (dominio de obreros cualificados, técnicos y funcionarios). Los del resto de España son sobre todo directivos de las empresas y funcionarios del Estado; los agricultores procedentes de este ámbito serán necesariamente muy pocos.

49. En el apartado 2.4.2. se estudiaron las tasas de actividad de los dos sexos según el origen, y en 2.4.4. la participación, también de cada uno de los sexos, en los tres sectores. En ambos apartados hamos demostrado el pequeño papel de la mujer inmigrante.

En conjunto, si establecemos una correlación entre todos los inmigrantes llegados en los veinte años que abarca el período *1961-1981* y los de este lustro, podemos observar que en sólo cinco años llega el 35 por 100 de los inmigrantes activos del sector primario [50]; el 24,3 por 100 de los activos en el secundario; y el 22,4 por 100 de los inmigrantes al terciario. Es un período entonces que está caracterizado por un peso superior al normal en el sector primario, un equilibrio en el secundario y poca representación en el terciario. Se trata del período en cuyo final se inicia la construcción de la infraestructura del Polo, para la que llegan peones de la construcción en forma masiva, pero hasta llegar a 1964 (salvo los que realizan el embalse del Sancho en Gibraleón desde comienzos de la década) son agricultores los que se acercan a Huelva; los servicios en este período están infradotados.

Si en lugar de partir del total de inmigrantes activos en cada uno de los grandes ámbitos elegidos, (cuadro XCVI) iniciamos el análisis desde el total de inmigrantes por sectores (cuadro XCVII), podemos observar el papel que en los tres sectores juegan los inmigrantes de los dos ámbitos [51].

En el sector *primario* los inmigrantes *provinciales* son el 67,4 por 100 de la inmigración activa en él, cifra que está muy por encima de la media de población inmigrante activa; en el secundario son el 50,9 y en el terciario el 50,2, lo que marca un equilibrio entre los dos ámbitos, pero supone desventaja respecto a la media indicada. Los inmigrantes provinciales evidencian así su mayor carácter agrario que los extraprovinciales.

La comarca que más agricultores envía es el Andévalo puesto que el 41,1 por 100 proceden de allí y la que menos la Costa que sólo envía al 5,7 por 100. Al sector secundario también es el Andévalo la comarca que más población envía, el 34,5 por 100 de los inmigrantes provinciales empleados en él, y las que menos la Costa y la Sierra, ambas con el 10,1 por 100. Los del sector terciario proceden preferentemente de Huelva-capital y de los diversos municipios que componen el área, con el 31,9 por 100 de los inmigrantes provinciales en él, y vuelven a ser la Costa y la Sierra las comarcas menos representadas también en este sector.

50. Puesto que un lustro es la cuarta parte del tiempo, correspondería en todos los sectores un 25 por 100.

51. Téngase en cuenta que para el análisis hay que contar con que este lustro la inmigración provincial activa representa el 53,3 por 100 de la inmigración activa total y que por tanto el ámbito extraprovincial, con un 46,7 por 100, está en desventaja a nivel general.

Cuadro XCVIII

POBLACION ACTIVA INMIGRANTE SEGUN SEXO, SECTOR DE ACTIVIDAD, PERIODO DE LLEGADA Y LUGAR DE NACIMIENTO. CIFRAS ABSOLUTAS.

AREA PERIURBANA

ORIGEN		1961-1965			1966-1975			1976-1981			1961-1981		
		1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3
HUELVA-CAPITAL Y AREA PERIURBANA	H	14	47	43	23	115	82	8	81	84	45	243	209
	M	-	-	8	1	-	26	-	1	25	1	1	59
	T	14	47	51	24	115	108	8	82	109	46	244	268
COSTA	H	5	17	15	5	29	16	4	15	13	14	61	44
	M	-	-	4	-	-	8	-	-	2	-	-	14
	T	5	17	19	5	29	24	4	15	15	14	61	58
CAMPIÑA-CONDADO	H	21	29	31	10	54	47	-	23	21	31	106	99
	M	-	-	11	2	1	16	-	-	3	2	1	30
	T	21	29	42	12	55	63	-	23	24	33	107	129
ANDEVALO	H	36	58	23	48	92	71	18	35	40	102	185	134
	M	-	-	6	4	-	19	1	-	18	5	-	43
	T	36	58	29	52	92	90	19	35	58	107	185	177
SIERRA	H	11	17	16	18	72	35	4	21	22	33	110	73
	M	-	-	3	1	-	11	1	-	4	2	-	18
	T	11	17	19	19	72	46	5	21	26	35	110	91
TOTAL PROVINCIAL	H	87	168	128	104	362	251	34	175	180	225	705	559
	M	-	-	32	8	1	80	2	1	52	10	2	164
	T	87	168	160	112	363	331	36	176	232	235	707	723
RESTO ANDALUCIA	H	29	66	64	27	160	125	20	69	72	76	295	261
	M	-	-	11	5	-	27	7	3	13	12	3	51
	T	29	66	65	32	160	152	27	72	85	88	298	312
EXTREMADURA	H	9	39	25	9	66	45	2	17	24	20	122	94
	M	-	-	3	-	-	14	-	-	5	-	-	22
	T	9	39	28	9	66	59	2	17	29	20	122	116
RESTO DE ESPAÑA	H	3	46	36	10	100	88	6	56	50	19	202	174
	M	-	-	13	-	-	25	-	-	28	-	-	66
	T	3	46	49	10	100	113	6	56	78	19	202	240
TOTAL NACIONAL	H	128	319	253	150	688	509	62	317	326	340	1.324	1.088
	M	-	-	59	13	1	146	9	4	98	22	5	303
	T	128	319	312	163	689	655	71	321	424	362	1.329	1.391
EXTRANJERO	H	1	10	4	1	17	15	4	5	3	6	32	22
	M	-	-	4	-	-	7	-	-	2	-	-	13
	T	1	10	8	1	17	22	4	5	5	6	32	35
TOTAL ABSOLUTO	H	129	329	257	151	705	524	66	322	329	346	1.356	1.110
	M	-	-	63	13	1	153	9	4	100	22	5	316
	T	129	319	320	164	706	677	75	326	429	368	1.361	1.426

1. Sector primario. 2. Sector secundario. 3. Sector terciario
Fuente: P.M.H. Elaboración propia

Cuadro XCIX

POBLACION ACTIVA INMIGRANTE SEGUN SECTORES DE ACTIVIDAD, PERIODO DE LLEGADA Y LUGAR DE NACIMIENTO. TOTALES. PORCENTAJES.

AREA PERIURBANA

ORIGEN		1961-1965			1966-1975			1976-1981			1961-1981		
		Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.
HUELVA-CAPITAL Y AREA PERIURBANA	1	12,5	42,9	45,5	9,7	46,6	43,7	4,0	41,2	54,8	8,2	43,7	48,1
	2	16,1	28,0	31,9	21,4	31,7	32,6	22,2	46,6	47,0	19,6	34,5	37,1
COSTA	1	12,2	41,5	46,3	8,6	50,0	41,4	11,8	44,1	44,1	10,5	45,9	43,6
	2	5,7	10,1	11,9	4,5	8,0	7,2	11,1	8,5	6,5	6,0	8,6	8,0
CAMPIÑA-CONDADO,	1	22,8	31,5	45,7	9,2	42,3	48,5	-	48,9	51,1	12,3	39,8	47,9
	2	24,1	17,3	26,2	10,7	15,1	19,0	-	13,1	10,3	14,0	15,1	17,8
ANDEVALO	1	29,3	47,1	23,6	22,2	39,3	38,5	17,0	31,2	51,8	22,8	39,4	37,8
	2	41,4	34,5	18,1	46,4	25,3	27,2	52,8	11,9	11,2	45,5	26,2	24,5
SIERRA	1	23,4	36,2	40,4	13,9	52,5	33,6	9,6	40,4	50,0	14,8	46,6	38,6
	2	12,6	10,1	11,9	17,0	19,8	13,9	13,9	19,9	25,0	14,9	15,6	12,6
TOTAL PROVINCIAL	1	21,0	40,5	38,5	13,9	45,0	41,1	8,1	39,6	52,3	14,1	42,5	43,4
	3	68,0	52,5	51,4	68,7	52,7	50,5	50,7	54,8	54,7	64,9	53,2	52,0
RESTO ANDALUCIA	1	17,1	39,4	43,5	9,3	46,5	44,2	14,7	39,1	46,2	12,6	42,8	44,6
	3	22,7	20,9	23,8	19,6	23,2	23,2	38,0	22,4	20,0	24,3	22,5	22,4
EXTREMADURA	1	11,8	51,3	36,9	6,7	49,3	44,0	4,2	35,4	60,4	7,8	47,3	44,9
	3	7,0	12,2	9,0	5,5	9,6	9,0	2,8	5,3	6,8	5,5	9,2	8,3
RESTO DE ESPAÑA	1	3,1	46,9	50,0	4,5	44,8	50,7	4,3	40,0	55,7	4,1	43,8	52,1
	3	2,3	14,4	15,8	6,1	14,5	17,2	8,4	17,4	18,4	5,2	15,2	17,3
TOTAL NACIONAL	1	16,9	42,1	41,0	10,8	45,7	43,5	8,7	39,3	52,0	11,7	43,2	45,1
	4	99,2	97,0	97,5	99,4	97,6	96,7	94,7	98,5	98,8	98,4	97,6	97,5
EXTRANJERO	1	5,3	52,6	42,1	2,5	42,5	55,0	28,6	35,7	35,7	8,2	43,8	48,0
	4	0,8	3,0	2,5	0,6	2,4	3,3	5,3	1,5	1,2	1,6	2,4	2,5
TOTAL ABSOLUTO	1	16,6	42,4	41,0	10,6	45,6	43,8	9,0	39,3	51,7	11,7	43,2	45,1
	5	35,1	24,3	22,4	44,6	51,8	47,5	20,3	23,9	30,1	100,0	100,0	100,0
	6	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

1. % respecto al total de la población activa inmigrante del espacio y período considerado. 2. % respecto al total provincial de inmigrantes ctivos en el sector correspondiente. 3. % respecto al total nacional de inmigrantes activos en el sector correspondiente. 4. % respecto al total absoluto de inmigrantes activos en el sector correspondiente. 5. % respecto al total absoluto de inmigrantes activos en el sector correspondiente y período 1961-1981. 6. % respecto al total absoluto de inmigrantes activos en el sector y período correspondiente, en toda el Area Periurbana.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Con estos valores se repite el esquema anterior y se refuerzan las bases del comentario que hacíamos. La Sierra y la Costa son comarcas que en este período envían pocos inmigrantes, de ahí su poca importancia en varios sectores.

De los espacios exteriores a Huelva, el resto de Andalucía es el que más inmigrantes envía a todos los sectores puesto que es el que contribuye con más población activa inmigrante en este período; su mayor representación está en el sector terciario.

Es un lustro caracterizado por un predominio de los sectores secundario y terciario, aunque la importancia del primario destaca en la población inmigrante provincial; un período en el que llegan más inmigrantes al sector primario de lo que corresponde por el tiempo que abarca, y menos al terciario también en relación con el tiempo. Trigueros es el municipio de inmigración más agraria y menos industrial; Palos de la Frontera y San Juan del Puerto, los de foráneos más industriales (en este caso industriales en sentido muy amplio porque prevalecen las labores de montaje y construcción sobre la fabril); y Aljaraque el que acoge a más representantes de los servicios. Es una época en la que se inicia el abondono del campo y se busca refugio en la construcción y la industria; proceso que culminará en las etapas siguientes.

– La década *1966-1975*, continúa siendo de predominio del sector secundario en la inmigración, pero existen importantes variaciones respecto al período anterior: en los inmigrantes provinciales han aumentado considerablemente los activos en el terciario y en el secundario, sobre todo en este último, en detrimento del primario; en los extraprovinciales han crecido tanto el secundario como el terciario, pero especialmente éste, dejando al primario reducido a una mínima representación.

En este período el sector primario deja de ser refugio para los inmigrantes, tanto provinciales como extraprovinciales, puesto que como máximo alcanza en los primeros el 14 por 100 y la mitad en los segundos. Los sectores secundario y terciario se convierten, como hemos dicho, en protagonistas principales de la inmigración al área periurbana de Huelva en conjunto.

Dentro de la provincia los inmigrantes procedentes del Andévalo continúan siendo los que más ocupan el sector primario (22,2 por 100) y los de la Costa los menos concentrados en este sector (8,6 por 100); en el secundario destaca ahora la Sierra como el origen de los foráneos que más se agrupan en él (52,5 por 100), y el Andévalo pasa ahora a la última posición (39,3 por 100), cuando cesa el trasvase de la Compañía Rio Tinto hacia Huelva; en el terciario siguen destacándose los inmigrantes del Condado (48,5 por 100), que predominan en el comercio y en los transportes más que en otros servicios, y son los de la Sierra quienes menos ocupan este último sector (33,6 por 100).

En los inmigrantes provinciales hay ahora menor diferencia de los sectores secundario y terciario dado que todas las comarcas han hecho descender su participación en el primario, concentrando sus efectivos en los otros dos. La única excepción es el Andévalo que mantiene todavía una cantidad de inmigrantes ocupados en las actividades agrarias superior al 20 por 100.

De los inmigrantes extraprovinciales, los del resto de Andalucía son los que tienen mayor número en el sector primario, pero no destacan del conjunto tanto como en el lustro anterior; los de Extremadura mantienen su predomino en el sector secundario, ocupándose en este sector el 49,3 por 100 de los originarios de este ámbito; y el resto de España superan el 50 por 100 en el sector terciario. Se mantiene el mismo esquema del período anterior con un descenso del primario en general y un aumento del secundario y terciario, de diferente intensidad según los diversos ámbitos de origen.

Si, como hicimos en el período anterior, establecemos la participación de los inmigrantes de este período respecto a los veinte años comprendidos entre 1961-1981, podemos observar que los inmigrantes ocupados en el sector primario son el 44,6 por 100 [52], los del secundario el 51,8 por 100, y los del terciario el 47,5 por 100. Frente al anterior lustro, esta década 1966-1975, se caracteriza por un peso del sector primario inferior al que le correspondería; una participación en el secundario que rebasa la proporción correspondiente al tiempo establecido; y un sector terciario que de nuevo tiene menos representación de lo que idealmente le pertenece.

Estamos ante el período que engloba al mayor tiempo de los beneficios del Polo (1964-1974) y por tanto el que provoca la acumulación inmigratoria en los subsectores industriales y el abandono masivo de las tareas agrarias, que se encuentran en un período transitorio entre su desaparición y su modernización, pero que no volverán a ocupar masivamente a la población de estos municipios; la intensificación es más capitalización, producción, rendimientos, productividad, tecnificación y mecanización, que empleo masivo, aunque éste se recupere, pero nunca al ritmo de acumulación de los otros sectores y mucho menos en unas personas que si abandonan la tierra y su origen no suele ser para volver a ella en otro lugar. Aunque en ordenación del territorio deben ir paralelos el aumento del secundario y terciario, esto no ocurre en Huelva. Aquí el sector industrial está hipertrofiado, y anémico aún el terciario, tanto más cuanto que son los inmigrantes los máximos protagonistas de los servicios y en esta etapa permanecen por debajo de la proporción que les correspondería.

Si realizamos el análisis de la década partiendo ahora del total de inmigrantes por sector (cuadro XCVII) podemos juzgar la importancia en

52. Por tratarse de un período de 10 años, la mitad del tiempo total, correspondería en todos los sectores un 50 por 100.

cada uno de ellos de inmigrantes provinciales y extraprovinciales. Es preciso tener en cuenta en este caso que la inmigración activa provincial representa en este período el 52,1 por 100 del total de inmigrantes activos al área periurbana y por tanto el espacio extraprovincial con un 47,9 se sitúa en desventaja a nivel global.

En el sector *primario* los inmigrantes provinciales aumentan su importancia sobre los extraprovinciales, respecto al período anterior; llegan a alcanzar el 68,3 por 100 de este sector. En el *secundario* crecen levemente, pero siguen estando los onubenses por debajo de la proporción media de la población activa que dábamos anteriormente; su participación es el 51,4 por 100 del sector. En el sector *terciario* los inmigrantes provinciales no sólo quedan por debajo de la media del 52,1 por 100 sino que incluso no llegan a representar el 50 por 100, quedando únicamente en el 48,9 por 100. Queda de nuevo patente en este período, no sólo el predominio agrario de los inmigrantes provinciales, sino también su inferioridad en el sector terciario ante quienes proceden de más allá de los límites provinciales.

La comarca que más agricultores envía vuelve a ser el Andévalo, de donde proceden el 46,4 por 100 de los foráneos provinciales ocupados en la agricultura; la que menos participación tiene es la Costa con un 4,5 por 100. Al sector secundario es el conjunto formado por Huelva-capital y los municipios que conforman entre sí el área periurbana, el que más activos inmigrantes envía, el 31,7 por 100; la comarca que menos contribuye es la Costa. El sector terciario inmigrante también repite el esquema del secundario con un 32,6 y 7,2 por 100 respectivamente. La Costa, por su escaso número de inmigrantes en el área, es la comarca que menos población aporta a los tres sectores.

De los espacios exteriores a Huelva, el resto de Andalucía es el espacio que más agricultores envía a todos los sectores, como ocurría en el período anterior, puesto que es el que contribuye con más población activa inmigrante; tiene la misma representación en el secundario y terciario. En este período la zona que menos aporta en todos los sectores es Extremadura.

En general podemos resumir la década como un período de reajuste, de abandono progresivo del sector primario y concentración en el secundario sin que el terciario alcance todavía una posición destacada. El mayor papel de los inmigrantes provinciales se ejerce en Trigueros y el menor en Moguer.

– En el último lustro, *1976-1981*, el centro de gravedad sectorial de la población inmigrante se ha trasladado al terciario (cuadro XCVI). También en este período se han reducido las diferencias en la distribución sectorial de inmigrantes provinciales y extraprovinciales. No sólo han desaparecido prácticamente esas diferencias, sino que también en algunos casos se han invertido. Ahora la proporción de inmigrantes provinciales en

el sector primario ha descendido hasta el 8 por 100 mientras que los extraprovinciales han alcanzado el 10 por 100. En el secundario se mantienen en torno al 39 por 100, pero es superior la proporción en los provinciales puesto que sobrepasan esa cifra hasta un 39,6 por 100. En el sector terciario, que ahora ocupa el primer lugar, vuelven a acumular proporcionalmente más personas los inmigrantes provinciales, rompiendo así lo que había venido siendo una de las características de la inmigración provincial, su inferioridad en el sector servicios.

En este período continúa siendo el Andévalo la comarca cuyos inmigrantes más se concentran en el sector primario, aunque los valores han experimentado un descenso considerable (17 por 100); el Condado es el origen de los que menos se ocupan en este sector puesto que no hay inmigrantes activos de él en los trabajos agrarios, algo poco normal puesto que se trata de la comarca más agrícola de Huelva, pero explicable si se tiene en cuenta que dada la riqueza agraria propia no es frecuente iniciar una emigración para volver a ocuparse en la tierra. Es esta última comarca onubense el origen de la población que más se concentra en el sector secundario, explicable por la ausencia del primario; en los que menos representado está este sector es en los inmigrantes del Andévalo que han ido perdiendo importancia con el transcurso del tiempo. El terciario adquiere su máxima acumulación en los inmigrantes de la capital y de los diversos municipios que forman el área periurbana, o inmigración intracomarcal; en ellos el terciario representa el 54,8 por 100; lo que representa un ascenso pronunciado de este sector en la inmigración comarcal puesto que en el primer período, el mínimo, era 23,6 por 100.

De los inmigrantes extraprovinciales, Andalucía continúa siendo el área de la que más inmigrantes se integran en el sector primario; incluso en este período su proporción ha crecido respecto a la década anterior. Son los inmigrantes procedentes del "resto de España" los que detentan los mayores porcentajes en el secundario. Extremadura es la región cuyos inmigrantes en el área periurbana se concentran más en el sector terciario, sobrepasando el 60 por 100. La región extremeña sigue siendo una excepción puesto que no destaca en el conjunto español por su elevada cualificación, sino que por el contrario es una de las zonas marginales en donde más abundan los bajos niveles educativos y el aislamiento. Sin embargo, de nuevo, no tiene por qué existir una relación directa entre la generalidad de los que quedan y los que emigran. Precisamente este aspecto es el que más fundamenta las desigualdades regionales y el aumento de esas desigualdades con las migraciones, puesto que los de mayor movilidad suelen ser los más emprendedores y aquellos para cuya cualificación no existe un empleo adecuado en su tierra.

Volviendo a establecer una correlación entre este período de cinco años y los veinte comprendidos entre 1961-1981 [53] podemos observar que los

inmigrantes de este lustro en el *sector primario* son el 20,3 por 100, con lo que se sitúan por debajo de la proporción que correspondería, tal y como ocurrió en la década anterior. Puesto que éste es el último período estudiado se puede afirmar que el quinquenio 1961-1965 es el que mayor aportación, proporcional a su duración, hizo de activos primarios, quedando los quince años restantes por debajo de la cantidad media, tanto más cuanto más transcurre el tiempo.

En el *sector secundario* son el 23,9 por 100 del total, cifra muy cercana a la correspondiente, pero inferior. En este sector el excedente de aportación se localiza en la década 1966-1975, aunque ni ésta destaca por su exceso ni los dos lustros extremos por su defecto.

El *sector terciario* inmigrante recibe en este lustro el 30,1 por 100 de todos sus efectivos. Esta aportación, que sobrepasa ampliamente la medida correspondiente a cinco años, pone de manifiesto que en este período las necesidades del área han cambiado y a una evidente saturación del empleo en el sector industrial sucede una relativa demanda de servicios, que habían ido siempre detrás del ritmo de crecimiento industrial produciendo una clara anemia del sector.

La llegada de dotaciones de servicios superiores inicia en este lustro el equilibrio entre un potencial industrial muy alto, un nivel de vida también por encima de la media provincial, y unas necesidades comerciales, educativas, sanitarias y de ocio, muy lejos de ser cubiertas satisfactoriamente. Por efecto demostración también la población autóctona exige los mismos servicios, antes desconocidos o impensados, y asimismo, por la extensión educativa a capas más amplias gracias a esos mismos servicios, la propia población autóctona comienza a hacer ofertas que hasta este período estaban mucho más en manos foráneas.

El lustro 1976-1981 es pues un período equilibrador entre las demandas interiores y las ofertas que ahora son tanto interiores como exteriores. Incluso dentro del grupo de activos inmigrantes, en este período los que llegan a este área sin haber cruzado los límites provinciales tienen más representación en los sectores secundario y terciario que los extraprovinciales, como veremos a continuación.

Si analizamos el papel de los inmigrantes partiendo del total de activos de cada sector [54], los resultados serían los siguientes:

En el *sector primario* los inmigrantes provinciales representan el 48 por 100 frente al 52 por 100 de los extraprovinciales. Esta relación tiene la importancia de mostrar que los onubenses han dejado de ser quienes más

53. Como este período vuelve a ser la cuarta parte del tiempo total, le vuelve a corresponder, como al primero, una aportación media del 25 por 100 en cada uno de los sectores.

54. En este período la inmigración activa provincial representa el 53,5 por 100 de toda la inmigración activa; por tanto la extraprovincial queda reducida a un 46,5 por 100.

encuentran en el sector agrario su primer refugio tras la inmigración. Por el contrario, son los inmigrantes provinciales quienes más peso tienen en los s*ectores secundario y terciario*. En la década anterior ya ocurría este fenómeno en el secundario, pero hasta este período no existía superioridad provincial en el sector terciario. Es el hecho comentado anteriormente.

La comarca que más contribuye a la inmigración provincial en el sector primario es el Andévalo que sobrepasa ya el 50 y llega al 52,8 por 100; va quedándose como la comarca encargada de suministrar esta mano de obra puesto que en los restantes sectores apenas tiene importancia. Al sector secundario le aportan la mayor parte de los inmigrantes la capital y los propios municipios periurbanos. En el sector terciario también prevalecen los originarios de este espacio. Se refuerza más con este hecho la importancia de la ocupación de los servicios por parte de autóctonos y foráneos provinciales, que por proceder preferentemente de la capital y el interior comarcal se pueden considerar también autóctonos. La Costa con su poca inmigración es la que menos aporta a todos los sectores.

Del ámbito extraprovincial continúa predominando el resto de Andalucía en todos los sectores. La razón sigue siendo su mayor número absoluto de inmigrantes activos.

Las diversas características quedan reflejadas de forma sintética en la acumulación inmigratoria *1961-1981*:

– Los i*nmigrantes provinciales* se distribuyen de esta forma: 14,1 por 100 sector primario; 42,5 por 100 secundario y 43,4 por 100 terciario, con lo que se da primacía al terciario y secundario frente al primario. Esta inmigración por tanto ocupa mínimamente el sector primario.

– Los *inmigrantes extraprovinciales* tienen el siguiente reparto: 8,9 por 100 sector primario; 44 por 100 secundario; y 47,1 por 100 terciario, cifras que reflejan tanto la mínima importancia del sector primario en ellas, menor que en los provinciales, como la supremacía del terciario, demostrando que es el sector de mayor acogida inmigratoria.

– Partiendo del total por sectores [55], el *primario* está compuesto por un 63,9 por 100 de población inmigrante provincial y un 36,1 por 100 de extraprovincial, lo que determina que es más intensa la ocupación del campo por los onubenses que por los exteriores a la provincia, fenómeno particularmente intenso en los primeros 15 años.

– El *secundario* se reparte entre un 51,9 por 100 de inmigrantes provinciales y un 48,1 por 100 extraprovinciales. Aquí las diferencias son menores y se apoyan en la superioridad general de la población activa provincial.

55. La población inmigrante provincial representa el 52,8 por 100 de la inmigración activa, y por tanto la extraprovincial el 47,2 por 100.

– El *terciario* se reparte entre un 50,7 por 100 de inmigrantes provinciales y un 49,3 por 100 de extraprovinciales. Existe mayor cantidad de onubenses, pero el porcentaje es inferior al del total de ellos en la población activa inmigrante conjunta; por tanto en éste y en el secundario los foráneos provinciales tienen menos peso del que les correspondería.

– En cuanto a los municipios, el que menos inmigrantes provinciales tiene en el *sector primario* es Aljaraque, y el que más Trigueros. La mayor acumulación de inmigrantes extraprovinciales en el sector se encuentra en Trigueros y la menor en Aljaraque, con lo que ambos son los representantes máximos y mínimos de la actividad inmigrante en este sector. Dentro del mismo sector, en Trigueros es donde más diferencias existen entre inmigrantes provinciales (84,5 por 100) y extraprovinciales (15,5 por 100) en favor de los primeros; y en Palos de la Frontera (28,8 por 100) y (71,2 por 100) en favor de los segundos.

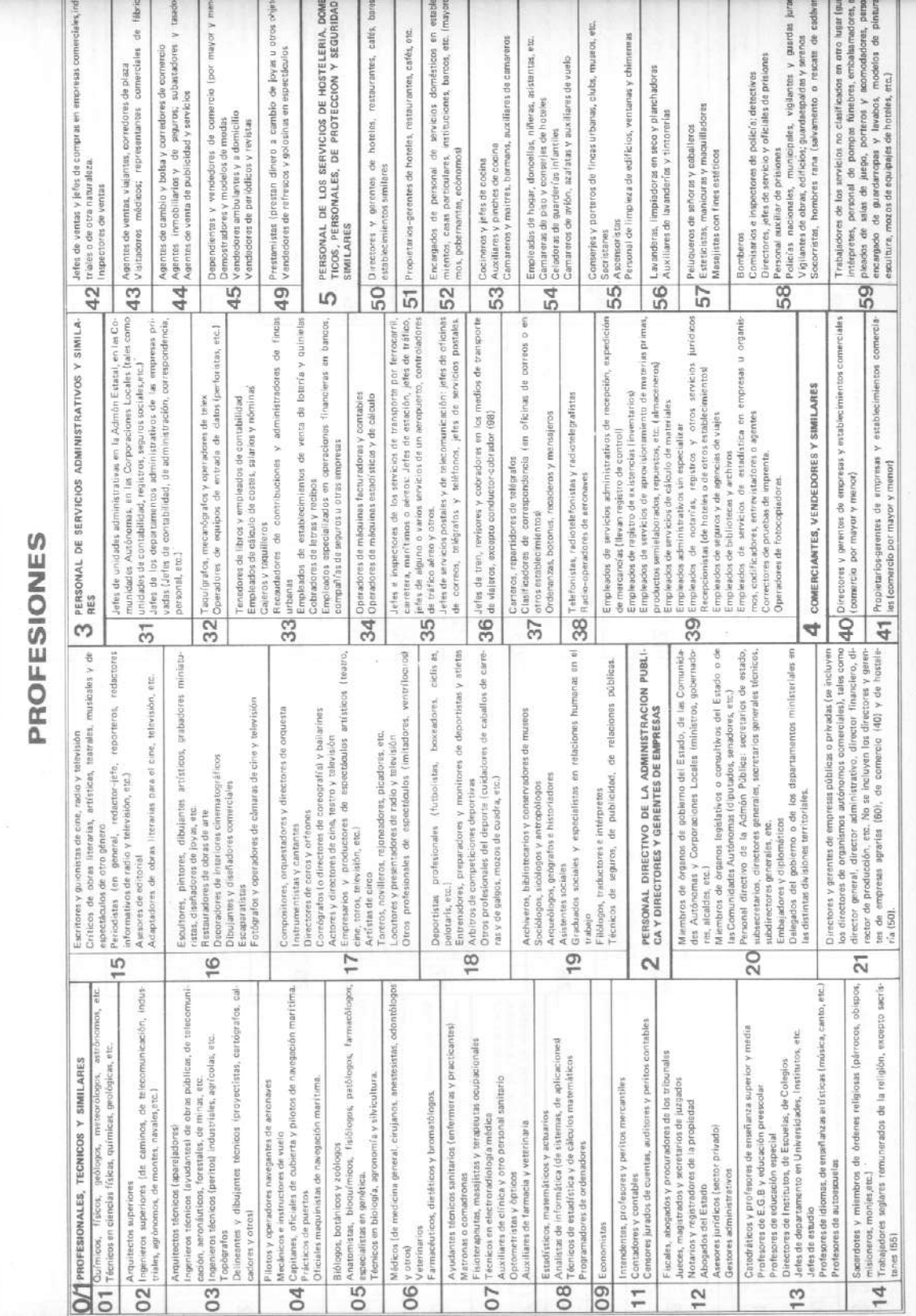
– En el *secundario* son los inmigrantes, tanto provinciales como extraprovinciales en San Juan del Puerto los que más se agrupan en torno a él. Aljaraque es el núcleo en donde los inmigrantes provinciales se dedican menos a este sector, y Moguer en el que menos se ocupan los extraprovinciales. Dentro de este sector las mayores diferencias vuelven a darse en Trigueros con un 61,1 por 100 de inmigrantes provinciales frente a un 38,4 por 100 de extraprovinciales. Estos fenómenos se producen porque en general es el municipio que más población activa provincial tiene. Lo inverso vuelve a tener su máxima expresión en Palos de la Frontera (44,7 por 100 y 55,3 por 100) respectivamente.

– En el *terciario* Aljaraque ocupa el primer lugar en acumular población inmigrante de ambas procedencias. Donde los inmigrantes provinciales tienen en el sector menos población es en Trigueros; y los extraprovinciales tienen sus mínimos efectivos en el terciario de San Juan del Puerto. Este sector es el más homogéneo en cuanto a contribución de una y otra inmigración en él, pero son máximos los inmigrantes provinciales respecto a los exteriores a Huelva en Aljaraque (57,8 y 42,2 por 100 respectivamente); el caso inverso máximo se produce en Moguer (42,4 y 57,6 por 100 respectivamente).

Para observar la multiplicidad de combinaciones volvemos a remitir a los cuadros y apéndices.

2.4.6. Las profesiones de los inmigrantes.

La población activa queda adscrita en los P.M.H. a una actividad, que acabamos de estudiar, y a una profesión. Mientras que la actividad permite ser sintetizada en tres grandes sectores, no ocurre igual con las profesiones de las que existe una multiplicidad que a muy grandes rasgos permite ser subdividida en *once grandes grupos* según la C.N.O. del I.N.E.[56]. Tales



grupos, con cuyo criterio hemos elaborado los cuadros correspondientes a este apartado, son:

0/1. Profesionales, técnicos y similares.
2. Personal directivo de la Administración pública y directores y gerentes de empresas.
3. Personal de servicios administrativos y similares.
4. Comerciantes, vendedores y similares.
5. Personal de los servicios de hostelería, domésticos, personales, de protección y seguridad y similares.
6. Personal dedicado a la agricultura, ganadería, silvicultura, pesca, caza y similares.
7/8/9. Personal de la extracción de minerales, de las industrias del metal, de la madera, del papel, químicas, textiles, del cuero, de alimentos, bebidas, tabaco, etc.
X. Trabajadores con ocupaciones no identificables o descritas insuficientemente.
Y. Personal de las Fuerzas Armadas (Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, Guardia Civil y mandos de la Policía Nacional).

A su vez estos grandes grupos aparecen subdivididos en dos y tres dígitos. Nosotros nos quedamos únicamente en el nivel de dos dígitos y realizamos además agregaciones siguiendo un criterio particular, consistente en agrupar profesiones afines que tengan en este área poca representación o que desempeñen papeles similares o hayan sido inmigrantes por idénticas razones (por ejemplo las fuerzas armadas y fuerzas de seguridad del Estado).

Los resultados numéricos los ofrecemos en cuadros. Los referentes al conjunto del área periurbana que, por ser los que alcanzan mayor significación, son los que vamos a analizar detenidamente, los hemos transformado en cifras relativas, porcentajes. A niveles municipales no vamos a descender por tanto nada más que en casos excepcionales, remitimos a los apéndices.

En el primer período, *1961-1965*, el gran grupo de *profesionales y técnicos* (0/1) está menos representado que en los períodos siguientes. Ni las comunicaciones con Huelva eran óptimas puesto que no existían los puentes del Tinto y el Odiel, ni estos municipios ofrecían viviendas adecuadas, ni eran plenamente demandados cuando las fábricas apenas habían comenzado a funcionar. De entre todos destacan los profesionales de la enseñanza que prácticamente se reducían en este período a la E.G.B.

Tras este grupo corresponde la siguiente importancia a los arquitectos, aparejadores, ingenieros e ingenieros técnicos y sus auxiliares. Este grupo,

56.I.N.E.: *Clasificación Nacional de Ocupaciones* (CNO).1980.

Cuadro C

POBLACION INMIGRANTE SEGUN OCUPACIONES

AREA PERIURBANA 1961-1965. PORCENTAJES.

OCUPACIONES	H	M	T	OCUPACIONES	H	M	T
0/1:	*8,1*	*38,1*	*10,5*	6:	*18,0*	-	*16,6*
01	0,4	-	0,4	60/61	2,2	-	2,1
02/03	2,7	-	2,4	62/63	15,8	-	14,5
04	-	-	-	64	-	-	-
05/06	1,1	-	1,0	7/8/9:	*48,4*	*7,9*	*45,1*
07	0,4	4,8	0,8	70	0,4	-	0,4
08/09/11	-	-	-	71	-	-	-
12	-	-	-	72	-	-	-
13	2,8	23,8	4,5	73/81	1,8	-	1,7
14	0,6	9,5	1,3	74/83/84/96	12,2	-	11,2
15/16	0,1	-	0,1	75/76	-	-	-
17/18	-	-	-	77	0,3	-	0,3
19	-	-	-	78	-	-	-
2:	*0,1*	-	*0,1*	79	-	7,9	0,6
20/21	0,1	-	0,1	80	-	-	-
3:	*9,1*	*9,5*	*9,1*	82	-	-	-
31	-	-	-	85	3,2	-	3,0
32/33/34	-	-	-	86	-	-	-
35/36	2,4	-	2,2	87	4,6	-	4,2
37	-	-	-	88	-	-	-
38	-	-	-	89	0,3	-	0,3
39	6,7	9,5	6,9	90/91	-	-	-
4:	*2,4*	*4,8*	*2,6*	92	-	-	-
40-49	2,4	4,8	2,6	93	0,1	-	0,1
5:	*13,8*	*38,1*	*15,8*	94	-	-	-
50/51/52	-	-	-	95/97	20,4	-	18,8
53	1,3	3,2	1,4	98	5,0	-	4,6
54	0,6	-	0,5	99	-	-	-
55/56/57	-	23,8	1,9				
58/Y	12,0	11,1	12,0	X:	-	*1,6*	*0,1*
59	-	-	-				

GRAN GRUPO 0/1:Profesionales y técnicos. GRAN GRUPO 2: Personal directivo de la administración pública y directores y gerentes de empresas. GRAN GRUPO 3: Personal de servicios administrativos. GRAN GRUPO 4: Comerciantes y vendedores. GRAN GRUPO 5: Personal de servicios de hostelería, domésticos, personales, de protección y seguridad. GRAN GRUPO 6: Personal de la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca. GRAN GRUPO 7/8/9:Personal de minería, fabricación de productos, del montaje, manejo de maquinaria e instalaciones, de la construcción y de los transportes. GRAN GRUPO X: Trabajadores que no pueden ser clasificados según su ocupación. GRAN GRUPO Y: Profesionales de las Fuerzas armadas

Fuente: PMH. Elaboración propia

que crecerá notablemente cuando se llevan a cabo urbanizaciones particulares y promovidas por las empresas (por ejemplo La Rábida), está ahora muy poco representado y apenas aparecen los directores de montaje e infraestructura de las primeras obras.

El siguiente lugar en importancia lo ocupan los sacerdotes y miembros de las órdenes religiosas que en este caso aparecen claramente infravaloradas teniendo en cuenta que en este área se localiza tanto el monasterio de La Rábida como el convento de Santa Clara y sus miembros no suelen ser naturales de estos municipios. Los demás grupos están menos representados. En todo el gran grupo 0/1 existe un predominio masculino, que disminuye únicamente en los profesionales de la enseñanza. No obstante este gran grupo junto con el 5, son los que más personas activas femeninas acumulan (38,1 por 100).

El gran grupo de *personal directivo* (2) está muy poco representado por varias razones. Por las ya anunciadas para este período de falta de viviendas adecuadas, por la preferencia de Huelva-capital como residencia, y porque no siempre se declaran como el cargo que ocupan, sino que en muchas ocasiones señalan su profesión (economista, ingeniero, químico, etc.) y aparecen agrupados donde corresponde por dicha profesión. Este gran grupo tanto por ser muy de élite al ocupar el extremo superior de la pirámide profesional, como por las razones expuestas, ocupa siempre la menor aportación numérica; sin embargo su progresiva presencia dará idea de adaptación de estos municipios a todas las necesidades y de elevación forzosa del nivel de vida, que es fácilmente perceptible [57].

El gran grupo de *personal administrativo y similares* (3) juega un papel intermedio en la inmigración. Destacan en él durante este período los empleados administrativos en general y el personal de RENFE y telecomunicaciones, únicamente en los dos municipios que poseen estación de ferrocarril, Gibraleón y San Juan del Puerto. Con el paso del tiempo tienden a aumentar los primeros y disminuir los segundos. Por una parte con el funcionamiento de las empresas las necesidades del personal administrativo va aumentando progresivamente, y por otra, la línea férrea Huelva-Ayamonte en cuyo trazado se encuentra Gibraleón, es una línea decadente de la que incluso su existencia se ha llegado a poner en tela de juicio.

57. Haciendo en este área una transposición en paralelo de lo que M.Santos llama el papel del "terciario evolucionado", podríamos decir que las personas dedicadas tanto a este gran grupo como al anterior, que poseen por lo general niveles de renta muy por encima de la media de la población a la que acceden, provocan una inflación monetaria tanto por solicitar productos caros y desconocidos por la mayoría, como por consumir cantidades mayores de los productos habituales. En general provocan una elevación de los precios y un aumento del consumo de las capas inferiores, por encima incluso de lo que sus salarios les permiten, tanto en calidad como en cantidad. SANTOS,M. (1973), pp. 74-78.

En el gran grupo de *comerciantes y vendedores* (4) no hemos hecho subdivisiones puesto que no aparecen en el P.M.H. claramente diferenciadas sus profesiones. No es un grupo destacable y únicamente merece atención el hecho de que apenas existan mujeres, señal de que en el terreno de dependientes y vendedores, predominan las mujeres autóctonas, mientras que los hombres ocuparán los puestos de gerentes y jefes de ventas y compras de los establecimientos comerciales e industriales.

En el gran grupo 5 se encuentra una composición compleja porque a personas del ramo de *hostelería, lavandería*, y *peluquería* se unen profesionales de la *seguridad* tales como equipos de salvamento y rescate, bomberos y policía nacional. A este gran grupo heterogéneo, por su ya compleja composición hemos unido las *fuerzas armadas* del Estado. Resulta ser éste un grupo numeroso por el efecto acumulativo que provocan estas fuerzas de seguridad ya que a los permanentes cuarteles locales de la Guardia Civil [58] se unen fuerzas de salvamento por ser costeros dos de los municipios (Palos de la Frontera y Moguer a través de Mazagón) y fuerzas armadas de costa asentadas en el término de Palos de la Frontera (El Picacho). En los grupos de servicios diversos destacan las mujeres en limpieza, lavandería y peluquería. Por el sistema de medida reseñado en nota, las fuerzas de seguridad no tendrán una progresión lineal, sino que de no ser por el aumento de población y la afluencia turística estival, su crecimiento se paralizaría. Lo contrario ocurre con los servicios que tras entrar en funcionamiento las empresas, aumentarán considerablemente, siendo las mujeres las principales beneficiarias.

El gran grupo 6 acoge a las profesiones dedicadas al denominado *sector primario*. Se caracteriza por el predominio de asalariados frente a directivos de explotación y trabajadores por cuenta propia. Los que emigran son pues asalariados, como ya hemos puesto de manifiesto en diversas ocasiones. Es un gran grupo que tendrá un peso cada vez menos importante en el conjunto de las profesiones de la población activa inmigrante.

El último gran grupo es el más numeroso no sólo porque abarca el espacio correspondiente a tres grandes unidades (7/8/9), sino además porque se incluye en él a todas las profesiones relacionadas con la *industria, la construcción*, la *reparación mecánica* y los *transportes*, entre los más importantes.

En este primer período el grupo más numeroso es el de la construcción y sus oficios derivados (carpintería, maquinaria, montaje, albañilería, etc.); los epígrafes 74, 83, 84, 87, 95, 96, 97, están muy relacionados entre

58 Al contabilizar los inmigrantes de la Guardia Civil tenemos en cuenta el número existente en este período, y en los posteriores sólo contabilizamos los inmigrantes que excedan de él. Teniendo en cuenta la gran movilidad de estas fuerzas, contabilizarlos en todos los períodos sería sobrevalorar excesivamente su número, dado que por lo general la migración se produce para cubrir una vacante por traslado.

sí, aunque el 96 y 97 están más próximos ya a la actividad fabril que a la meramente constructora. Los peones del epígrafe 99 quedan encuadrados como albañiles en general en el 95. El siguiente apartado en importancia es el de transportes tanto terrestres como marítimos y tanto por carretera como por ferrocarril. En este gran grupo 7/8/9, descaca claramente Palos de la Frontera.

Es un período en el que el orden de predominio de profesionales se establece de la siguiente manera atendiendo sólo a los grandes grupos: 7/8/9; 6; 5/Y; 0/1; 3; 4; 2.

En el período *1966-1975* el gran grupo 0/1 se refuerza considerablemente con la afluencia masiva de ingenieros e ingenieros técnicos una vez que las factorías del Polo van iniciando su funcionamiento. Aumenta también más del doble (incremento que correspondería por la duración de este período respecto al anterior) el número de personas dedicadas a la enseñanza. Es en este período cuando se crea el complejo educativo de La Rábida y el aumento de población exige mayores dotaciones al nivel de E.G.B. Palos de la Frontera acoge a la mitad de los inmigrantes de este gran grupo.

El gran grupo de directores y gerentes de la Administración y las empresas (2), continúa siendo minoritario por las razones ya expuestas para el período anterior.

El grupo 3 experimenta un crecimiento proporcional al tiempo, protagonizado principalmente por los empleados administrativos.

El grupo de comercio también incrementa su número en proporción a la duración del período, es decir, el doble que en 1965.

El grupo 5 aumenta proporcionalmente menos del doble, pero dada su heterogeneidad es necesario observar los distintos epígrafes. Triplican sus efectivos las profesiones relacionadas con bares y cafeterías (cocineros, camareros), y casi cuadriplicación su número las mujeres de servicio doméstico, limpieza y peluquería. Los inmigrantes de nivel de renta superior suelen venir acompañados de servicio doméstico de niveles económicos inferiores. Las fuerzas armadas, de seguridad y salvamento apenas multiplican por 1,3 la cifra de 1965, lo que significa que llegan tantos o más de los que había en el período anterior.

El grupo dedicado a las profesiones del sector primario también crece apenas multiplicando sus efectivos anteriores por 1,3 lo cual significa crecimiento regresivo puesto que el período ha multiplicado el tiempo por 2.

Finalmente, al triple gran grupo 7/8/9, también le ha ocurrido lo que al de ingenieros, que se han multiplicado por más de dos el número de estos profesionales llegados en la presente década. La diversidad de profesiones hace aconsejable detenerse y comparar ambos cuadros; aquí destacamos que casi se triplican las profesiones de la industria, tales como operadores y mecánicos; que también se triplican los conductores; y que no llegan a

Cuadro CI

POBLACION INMIGRANTE SEGUN OCUPACIONES

AREA PERIURBANA 1966-1975. PORCENTAJES

OCUPACIONES	H	M	T	OCUPACIONES	H	M	T
0/1:	*13,3*	*31,7*	*15,3*	*6:*	*10,0*	*7,9*	*10,5*
01	0,5	-	0,5	60/61	3,5	-	3,1
02/03	5,1	-	4,6	62/63	7,2	7,8	7,3
04	-	-	-	64	0,1	-	0,1
05/06	0,7	0,6	0,7	*7/8/9:*	*53,8*	*9,0*	*48,9*
07	1,2	5,4	1,6	70	0,4	-	0,3
08/09/11	0,1	-	0,1	71	0,1	-	0,1
12	0,2	-	0,2	73	-	-	-
13	4,1	16,2	5,4	73/81	0,7	-	0,6
14	1,0	9,6	1,9	74/83/84/96	17,0	0,6	15,3
15/16	0,3	-	0,3	75/76	-	-	-
17/18	-	-	-	77	0,6	-	0,5
19	0,1	-	0,1	78	-	-	-
2:	*0,3*	-	*0,3*	79	0,1	8,4	1,0
20/21	0,3	-	0,3	80	-	-	-
3:	*7,7*	*10,2*	*8,0*	82	-	-	-
31	-	-	-	85	2,8	-	2,5
32/33/34	-	-	-	86	0,3	-	0,3
35/36	0,3	-	0,3	87	5,2	-	4,7
37	0,4	-	0,3	88	-	-	-
38	0,1	1,2	0,2	89	-	-	-
39	7,0	9,0	7,2	90/91	-	-	-
4:	*2,4*	*4,8*	*2,7*	92	0,1	-	0,1
40-49	2,4	4,8	2,7	93	0,6	-	0,5
5:	*11,3*	*35,9*	*14,0*	94	-	-	-
50/51/52	-	-	-	95/97	18,6	-	16,6
53	2,0	3,0	2,1	98	7,4	-	6,3
54	0,5	-	0,5	99	-	-	-
55/56/57	0,2	32,3	3,7				
58/Y	8,6	0,6	7,7	*X:*	*0,3*	*0,6*	*0,3*
59	-	-	-				

GRAN GRUPO 0/1:Profesionales y técnicos. GRAN GRUPO 2: Personal directivo de la administración pública y directores y gerentes de empresas GRAN DRUPO 3: Personal de servicios administrativos GRAN GRUPO 4: Comerciantes y vendedores GRAN GRUPO 5: Personal de servicios de hosteleria, domésticos, personales, de protección y seguridad GRAN GRUPO 6: Personal de la agricultura, ganaderia, silvicultura y pesca GRAN GRUPO 7/8/9:Personal de minería, fabricación de productos, del montaje, manejo de maquinaria e instalaciones, de la construcción y de los transportes GRAN GRUPO X: Trabajadores que no pueden ser clasificados según su ocupación GRAN GRUPO Y: Profesionales de las Fuerzas armadas

Fuente: PMH. Elaboración propia

Cuadro CII

POBLACION INMIGRANTE SEGUN OCUPACIONES

AREA PERIURBANA 1976-1981. PORCENTAJES

OCUPACIONES	H	M	T	OCUPACIONES	H	M	T
0/1:	*15,8*	*52,2*	*20,7*	*6:*	*9,2*	*7,0*	*9,0*
01	1,4	-	1,2	60/61	1,8	-	1,6
02/03	5,2	1,8	4,7	62/63	7,0	7,0	7,1
04	0,4	-	0,4	64	0,4	-	0,4
05/06	3,3	4,4	3,5	*7/8/9:*	*48,5*	*4,4*	*42,5*
07	0,3	10,6	1,7	70	-	-	-
08/09/11	0,6	-	0,5	71	-	-	-
12	0,7	0,9	0,7	72	0,1	-	0,1
13	3,3	33,6	7,5	73/81	0,6	-	0,5
14	0,1	0,9	0,2	74/83/84/96	21,5	3,5	19,0
15/16	0,3	-	0,2	75/76	-	-	-
17/18	-	-	-	77	0,3	-	0,2
19	0,1	-	0,1	78	-	-	-
2:	*1,3*	-	*1,1*	79	-	0,9	0,1
20/21	1,3	-	1,1	80	-	-	-
3:	*10,5*	*14,2*	*11,0*	82	0,6	-	0,5
31	1,0	-	0,8	85	1,1	-	1,0
32/33/34	-	-	-	86	0,6	-	0,5
35/36	0,6	-	0,5	87	1,5	-	1,3
37	0,3	-	0,2	88	-	-	-
38	0,6	-	0,5	89	-	-	-
39	8,1	14,2	8,9	90/91	-	-	-
4:	*4,3*	*0,9*	*3,9*	92	-	-	-
40-49	4,3	0,9	3,9	93	1,4	-	1,2
5:	*8,9*	*19,5*	*10,4*	94	-	-	-
50/51/52	-	-	-	95/97	11,2	-	9,6
53	3,6	0,9	3,3	98	9,8	-	8,4
54	-	1,8	0,2	99	-	-	-
55/56/57	0,1	15,0	2,2				
58/Y	4,6	0,9	4,1	*X:*	*1,5*	*1,8*	*1,4*
59	0,6	0,9	0,6				

GRAN GRUPO 0/1: Profesionales y técnicos. GRAN GRUPO 2: Personal directivo de la administración pública y directores y gerentes de empresa. GRAN GRUPO 3: Personal de servicios administrativos. GRAN GRUPO 4: Comerciantes y vendedores. GRAN GRUPO 5: Personal de servicios de hostelería, domésticos, personales de protección y seguridad. GRAN GRUPO 6: Personal de la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca. GRAN GRUPO 7/8/9: Personal de minería fabricación de productos, del montaje, manejo de maquinaria e instalaciones, de la construcción y de los transportes. GRAN GRUPO X: Trabajadores que no pueden ser clasificados según su ocupación. GRAN GRUPO Y: Profesionales de loas Fuerzas armadas.
Fuente: PMH. Elaboración propia.

doblarse los profesionales de la construcción e infraestructura, señal inequívoca de la transformación de la demanda, más hacia los obreros industriales fabriles y menos hacia los derivados de la construcción.

En este período el orden de mayor a menor del peso de las profesiones en la inmigración activa es el siguiente: 7/8/9; 0/1; 5/Y; 6; 3; 4; 2. Por lo que ocupan las primeras posiciones los profesionales de la industria, seguidos de los servicios personales y fuerzas armadas y agricultores; empleados administrativos, comercio, y directivos de empresa están, como en el período anterior, en las últimas posiciones.

En el último lustro, *1976-1981*, el grupo de profesionales con titulación universitaria media o superior es el que crece más proporcionalmente, puesto que en 1961-1965 representaban el 10,5 por 100 y en este período pasa al 20,7 por 100, más incluso que en la década anterior (15,7 por 100). Todos los grupos de este conjunto crecen, pero especialmente los de ingenieros, enseñantes y personal sanitario. El mayor protagonista de este período es Aljaraque con la urbanización de Bellavista.

El gran grupo de directores también se destaca en este período (del 0,1 por 100 en el primer período pasa al 1,1 por 100 en éste) y el mayor protagonista es Moguer.

El grupo de empleados administrativos permanece con pocas variaciones y se distribuye por todos los municipios.

Los vendedores y comerciantes en general ganan posiciones respecto a los períodos anteriores puesto que tienen un número cercano al de la década anterior siendo la mitad del tiempo.

El grupo 5 se ha reducido por nuestro sistema de medida de las fuerzas armadas, pero los restantes epígrafes profesionales crecen por encima de lo que correspondería en el período.

Los ocupados en la tierra sufren el mayor descenso ya que llegan menos de los que lo hicieron en el primer lustro. La tierra no es nunca como demostramos una vez más, la base de la inmigración a este área.

El último bloque profesional se mantiene en una cifra similar a la de 1961-1965, pero cambian las profesiones más destacadas. Ahora continúan siendo los operadores y mecánicos industriales los que prevalecen frente a constructores y conductores, aunque estos últimos son el doble que en el mencionado primer período.

El orden decreciente de la importancia de los grupos es ahora el siguiente: 7/8/9; 0/1; 3; 5/Y; 6; 4; 2. Con lo que se altera el orden anterior por la importancia que adquieren los servicios administrativos y la pérdida de efectivos en las fuerzas armadas y las actividades agrarias.

Acumulando la inmigración, 1961-1981, en todos los períodos el orden decreciente por la importancia de cada grupo es el siguiente:

7/8/9; 0/1; 5/y; 6; 3; 4; 2.

Cuadro CIII

POBLACION INMIGRANTE SEGUN OCUPACIONES

AREA PERIURBANA 1961-1981

OCUPACIONES	H	M	T	OCUPACIONES	H	M	T
0/1:				6:			
01	20	-	20	60/61	77	-	77
02/03	127	2	129	62/63	263	22	285
04	3	-	3	64	5	-	5
05/06	42	6	48	*7/8/9:*			
07	21	24	45	70	8	-	8
08/09/11	5	-	5	71	1	-	1
12	8	1	9	72	1	-	1
13	101	80	181	73/81	26	-	26
14	19	23	42	74/83/84/96	476	5	481
15/16	7	-	7	75/76	-	-	-
17/18	-	-	-	77	12	-	12
19	2	-	2	78	-	-	-
2:				79	1	20	21
20/21	14	-	14	80	-	-	-
3:				82	4	-	4
31	7	-	7	85	69	-	69
32/33/34	-	-	-	86	8	-	8
35/36	25	-	25	87	-	-	116
37	7	-	7	88	-	-	-
38	5	2	7	89	2	-	2
39	202	37	239	90/91	-	-	-
4:				92	2	-	2
40-49	81	12	93	93	19	-	19
5:				94	-	-	-
50/51/52	-	-	-	95/97	483	-	483
53	63	8	71	98	208	-	208
54	11	2	13	99	-	-	-
55/56/57	4	86	90				
58/Y	237	9	246	X	15	3	18
59	4	1	5				

GRAN GRUPO 0/1: Profesionales y técnicos. GRAN GRUPO 2: Personal directivo de la administración pública y directivos y gerentes de la empresa. GRAN GRUPO 3: Personal de servicio administrativo. GRAN GRUPO 4: Comerciantes y vendedores. GRAN GRUPO 5 : Personal de servicio de hostelería,doméstico, personales de protección y seguridad. GRAN GRUPO 6: Personal de agricultura, ganadería, silvicultura y pesca. GRAN GRUPO 7/8/9: Personal de minería, fabricación de productos, del montaje, nanejo de maquinaria e instalaciones, de la construcción y de los transportes. GRAN GRUPO X: Trabajadores que no pueden ser clasificados según su ocupación. GRAN GRUPO Y: Profesionales de las Fuerzas armadas.

Fuente: PMH. Elaboración propia

Cuadro CIV

POBLACION INMIGRANTE SEGUN OCUPACIONES

AREA PERIURBANA 1961-1981. PORCENTAJES

OCUPACIONES	H	M	T	OCUPACIONES	H	M	T
0/1:	*12,6*	*39,7*	*15,6*	*6:*	*12,3*	*6,4*	*11,6*
01	0,7	-	0,6	60/61	2,7	-	2,4
02/03	4,5	0,6	4,1	62/63	9,4	6,4	9,0
04	0,1	-	0,1	64	0,2	-	0,2
05/06	1,5	1,7	1,5	*7/8/9:*	*51,1*	*7,3*	*46,3*
07	0,7	7,0	1,4	70	0,3	-	0,3
08/09/11	0,2	-	0,2	71	0,0	-	0,0
12	0,3	0,3	0,3	72	0,0	-	0,0
13	3,6	23,3	5,7	73/81	0,9	-	0,8
14	0,7	6,7	1,3	74/83/84/96	16,9	1,5	15,2
15/16	0,2	-	0,2	75/76	-	-	-
17/18	-	-	-	77	0,4	-	0,4
19	0,1	-	0,1	78	-	-	-
2:	*0,5*	-	*0,4*	79	0,0	5,8	0,7
20/21	0,5	-	0,4	80	-	-	-
3:	*8,7*	*11,4*	*9,0*	82	0,1	-	0,1
31	0,2	-	0,2	85	2,5	-	2,2
32/33/34	-	-	-	86	0,3	-	0,3
35/36	0,9	-	0,8	87	4,1	-	3,7
37	0,2	-	0,2	88	-	-	-
38	0,2	0,6	0,2	89	0,1	-	0,1
39	7,2	10,8	1,2	90/91	-	-	-
4:	*2,9*	*3,5*	*2,9*	92	0,1	-	0,1
40-49	2,9	3,5	2,9	93	0,7	-	0,6
5:	*11,3*	*30,9*	*13,5*	94	-	-	-
50/51/52	-	-	-	95/97	17,2	-	15,3
53	2,2	2,3	2,3	98	7,4	-	6,6
54	0,4	0,6	0,4	99	-	-	-
55/56/57	0,1	25,1	2,9				
58/Y	8,4	2,6	7,8	X	*0,6*	*0,8*	*0,7*
59	0,1	0,3	0,2				

GRAN GRUPO 0/1: Profesionales y técnicos. GRAN GRUPO 2: Personal directivo de la administración pública y directores y gerentes de empresas. GRAN GRUPO 3: Personal de servicios administrativos. GRAN GRUPO 4: Comerciantes y vendedores. GRAN GRUPO 5: Personal de servicio de hostelaría, domésticos, personales, de protección y seguridad. GRAN GRUPO 6: Personal de la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca. GRAN GRUPO 7/8/9: Personal de minería, fabricación de productos, del montaje, manejo de maquinaria e instalaciones, de la construcción y de los transportes. GRAN GRUPO X: Trabajadores que no pueden ser clasificados según su ocupación. GRAN GRUPO Y: Profesionales de las Fuerzas armadas.

Fuente: PMH. Elaboración Propia.

El mismo orden que en la década 1966-1975 ya que al tener mayor número de inmigrantes representa más peso en el conjunto.

Este apartado final de la población activa inmigrante cierra el aspecto laboral y ha permitido sentar aún más las afirmaciones y relaciones causa-efecto que se han expuesto a lo largo de este trabajo.

***

Como *resumen* de este capítulo que acabamos de concluir, es preciso poner de relieve que se trata de uno de los fenómenos demográficos de mayor importancia en España, fenómeno que en nuestro país adquiere su pleno auge a partir de mediados de este siglo y particularmente desde la década de los años sesenta.

En dicha década se inician los Planes de Desarrollo en España y con ellos la ubicación puntual y seleccionada de los Polos de Promoción-Desarrollo, como focos clave de la nueva industrialización. Es en estos momentos cuando la crisis de la agricultura tradicional comienza a provocar un masivo éxodo rural que se canaliza tanto hacia el exterior de España (migraciones continentales sobre todo), como hacia las zonas industriales (tanto las históricas del Norte de España como las surgidas del Primer Plan) y las capitales de provincia, en el interior nacional. Esto lleva consigo un aumento progresivo de la movilidad interna, como hemos podido ver en este capítulo, con una nueva redistribución espacial de la población: unas zonas se despueblan y otras se saturan de población. Despoblación y concentración son los rasgos claves de la distribución espacial de la población española a partir de 1960, tanto intra como interprovincialmente.

Tal redistribución de la población no es sino la consecuencia de la creciente demanda surgida en las áreas industriales y urbanas, frente al excedente de oferta laboral en las áreas rurales. Una demanda que no se puede cubrir con la oferta del entorno inmediato, tanto por ser a veces insuficiente, como por carecer de la cualificación exigida por los nuevos mecanismos industriales, y que genera el desplazamiento, voluntario u obligado por las empresas con establecimientos en diversos puntos del territorio nacional.

Se dan dos de los factores necesarios para cualquier migración considerada desde un punto de vista socieconómico (HICKS, 1932; TAPINOS, 1974), es decir, contraste espacio al entre oferta y demanda de trabajo, y búsqueda de mejoras salariales. A ellos se une un tercero relacionado con la decisión de emigrar por parte de quienes perciben esos contrastes y mejoras (WOLPERT, 1964; SPEARE, 1974). En definitiva, la movilidad nacional de la que Huelva participa está basada tanto en factores negativos en las áreas de emigración (paro, condiciones duras del trabajo agrícola, bajo nivel de rentas, vivienda deficiente, escasos servicios) como en factores positivos en las áreas de acogida, pero en este caso dichos factores son más "percibidos" por informaciones indirectas, no siem-

pre suficientmente objetivas, que reales puesto que, como hemos puesto de manifiesto (RICHARDSON, 1976; LABASSE, 1973), la planificación del desarrollo español no iba debidamente acompañada de dotaciones sociales y equipamiento de las áreas a desarrollar, especialmente si se trataba de cuidades que se veían saturadas por la masiva afluencia de inmigrantes. Es precisamente ésta, una de las razones que hemos esgrimido para justificar la llegada de inmigrantes al área periurbana de Huelva, que se encuentran con una ciudad saturada y sin el equipamiento mínimo para la acogida (FOURNEAU, 1979, 1983) o con una carestía a la que no podían acceder.

Los resultados son muy variados y en general distintos según se consideren áreas de salida o de acogida. Todos ellos han quedado plasmados en los diferentes capítulos del trabajo que presentamos y en casi todos hemos remitido a este capítulo como motivador máximo de las transformaciones geodemográficas. Algunos sin embargo son comunes a ambas áreas. Entre ellos destacan el incremento de la productividad (que en Huelva llega a ser máximo algunos años), la reducción de la tasa de actividad con la progresiva desaparición de activos marginales (niños y ancianos). En las áreas de salida desciende rápidamente la natalidad y aumenta la tasa de envejecimiento, llegándose incluso a un crecimiento vegetativo cero o negativo. En las áreas de acogida se produce el fenómeno contrario en los momentos de mayor auge inmigratorio (antes de 1975), junto a graves problemas derivados de la saturación demográfica urbana y la carencia y encarecimiento de las necesidades básicas (vivienda, alimentación, vestido).

Nos parece oportuno recordar que las migraciones al *entorno agroindustrial de Huelva* responden tanto a la mencionada crisis rural de los años sesenta como a la instalación de un Polo de Promoción Industrial a mediados de dicha década y que actúa como variable independiente alrededor de la cual se van a mover una serie de variables dependientes de ella. Las migraciones a su vez, como en una cadena o circuito interrelacionado, provocarán efetos directos e indirectos sobre las poblaciones autóctonas. La variedad de orígenes, sexo, edad, estado civil, actividad, profesión, unida a la misma variedad de los lugares de destino, provocarán mutaciones importantes en el número, la estructura, la evolución, la educación, los modos de vida, la economía de estos municipios.

Palos de la Frontera es el más afectado por ser el más industrializado. Tras él San Juan del Puerto por la proximidad a las factorías y a Huelva y su excelente situación de comunicaciones. Los menos afectados, Gibraleón y Trigueros, más agrarios, más rurales, más alejado el segundo y no bien dotado para la recepción el primero, quedan relativamente menos alterados por el impacto migratorio que los restantes. En el último lustro Aljaraque es el principal protagonista por las transformaciones urbanas de su término municipal.

En definitiva, en 1964 en este área onubense se implantó una industria moderna, mecanizada, básica. Se instala en una tierra de agricultores y pescadores. En aquellos momentos faltan trabajadores cualificados para esas funciones industriales y de producción, y sobra mano de obra agraria por la mecanización del campo: sobran recursos humanos no preparados para estas empresas y faltan para las tareas nuevas que se están creando. La migraciones son la solución provisional: se marcharán los autóctonos en busca de puestos de trabajo aptos para ellos y llegarán foráneos preparados para las actividades recién creadas. En el área se establecerá un sistema de relaciones, una educación progresiva para los que están y los que llegan; una nueva preparación adecuada a las actuales exigencias; pero cuando ésta comienza a dar sus primeros resultados, una crisis mundial, la de 1973, satura los mercados, bloquea el empleo y de nuevo se exigirá más cualificación para los pocos puestos vacantes. Los habitantes de estos pueblos no han llegado a poder ocupar masivamente los puestos de trabajo de las fábricas ubicadas en su espacio. Pero en cambio tienen otros beneficios indirectos (no sin compañía de perjuicios) que les reportan los nuevos habitantes de sus localidades. Los ritmos migratorios se van frenando y el retorno de los que en otro tiempo se marcharon comienza a sustituir a los que llegaban ajenos a este área.

CONCLUSIONES

Tras un largo proceso de desarrollo analítico en el que se van mostrando los acontecimientos que tienen lugar en el área objeto de estudio, resulta complicado resumir en breve espacio lo esencial de las páginas que preceden. Además de un resumen, que de manera sistemática se ha ido haciendo al final de cada capítulo, e incluso apartado, queremos realizar en estas últimas líneas unas reflexiones que surgen al hilo de la materia y de la tarea investigadora.

Ha sido éste un trabajo de geografía realizado sobre la población como elemento básico de análisis, teniendo como ámbito de actuación el entorno periurbano de Huelva que por su vocación industrial y rururbana denominamos agroindustrial. La población de este espacio ha estado regida por el influjo urbano onubense y el impacto industrial de su Polo. Las distintas variables y elementos estudiados nos permiten identificar la población de un área que va cambiando de funcionalidad, que se subordina en gran manera a los imperativos industriales, que incluso desbordan a la ciudad, y cuyo influjo se percibe de forma diferente según las etapas. La movilidad existente en ella, con permanentes flujos de entrada y salida, permite identificar un área no cristalizada, en lucha todavía como una auténtica metamorfosis, entre su ser rural y su sobreimpresión industrial.

Tiene sus propias peculiaridades que la pueden hacer aparecer individualizada entre otras áreas de circunstancias similares, pero se enmarca en el proceso general de periurbanización, rururbanización o suburbanización de España. A pesar de su tamaño mediano, de entre las menores de las capitales andaluzas, Huelva se ha convertido en una ciudad congestionada; físicamente por la rápidez de su crecimiento y ambientalmente por la contaminación que la invade. Esto ha provocado que los inmigrantes, que de forma masiva accedieron al foco industrial en la pasada década, analizasen la alternativa entre ella misma y los municipios que la circundan. Tal posibilidad de elección no sólo ha afectado a inmigrantes potenciales a la ciudad, sino que los propios ciudadanos onubenses han iniciado desde el último lustro de los años setenta un movimiento centrífugo.

Tanto el desarrollo masivo de los transportes públicos y privados, como la mejora de la infraestructura viaria han acercado estos municipios a la ciudad. A ello se une por extensión unas mejores dotaciones de vivienda, servicios e infraestructura de todo tipo que alejan de los habitantes urbanos la imagen tradicional de aislamiento e incomodidad que tenían de estos pueblos. La corriente inmigratoria de la ciudad se frena y se potencian las de estos municipios en el último lustro, sin que ahora exista como en la década 1965-1975 una vinculación directa entre inmigrantes e industria, como se puede comprobar, salvo pocas excepciones, por su mayor adscripción al sector servicios.

Este espacio se va convirtiendo en alojamiento progresivo de habitantes procedentes de la ciudad. Se configura en él una mentalidad urbana, unas formas de poblamiento urbanas y unos sistemas de relaciones que cobran intensidad conforme crecen las fuerzas centrífugas y el nivel de vida se eleva. Se genera además un cíngulo de viviendas secundarias para los que estos lugares son propicios.

Asistimos en su interior a cambios a los que son muy ajenos los demás municipios onubenses. Los trasvases sectoriales son intensos; la inmigración se impone a la emigración; la población crece sin cesar. Pero este conjunto no es homogéneo puesto que participa de los caracteres que se atribuyen a las denominadas comarcas funcionales o nodales. Esta es una comarca regida por Huelva o más propiamente por la industria, de tal forma que la lejanía o cercanía al foco industrial ha desempeñadó un papel de primer orden en la transformación demográfica, social y económica. Es sencillo comprobar el impacto inmigratorio, las transformaciones sectoriales, los residuos mayores de analfabetismo, que determinan las ondas de la propagación del impacto.

Todos estos rasgos generales podemos glosarlos de manera sistemática y particularizada de la siguiente forma:

1. Tras la instalación en Huelva del Polo Industrial en 1964, se inicia un proceso de organización territorial de la provincia. La capital, su entorno y el cinturón costero polarizan las actividades y la población, a costa del vacío del resto provincial.

2. La *orla periférica*, que puede fijarse atendiendo a criterios diversos, queda delimitada para nosotros, tomando básicamente criterios demográficos, industriales y agrarios, a seis municipios afectados directamente por el impacto industrial, aunque de forma diversa y con intensidades diferentes. Son *Aljaraque, Gibraleón, Moguer, Palos de la Frontera, San Juan del Puerto* y *Trigueros*.

3. Estos han visto crecer y transformarse su población rápidamente en el plazo de los últimos veinte años. Una trasformación que se percibe tanto en términos de cantidad como de calidad:

- De cantidad puesto que todos ellos tienen crecimientos reales positivos frente a lo que ocurre en la mayoría de los municipios onubenses. Destaca claramente Palos de la Frontera, el más directamente invadido por la industria.
- De calidad porque esa población ha ido experimentando sucesivas adaptaciones y cambios conforme se sucedían las distintas fases de industrialización y urbanización.

4. La población fue rejuveneciendo de 1965 a 1975 como consecuencia de la llegada de poblaciones jóvenes y de la retención de emigrantes potenciales de otras épocas. Hechos que traían consigo una mayor natalidad tanto por la juventud de los matrimonios como por los caracteres sociológicos del ámbito rural y el optimismo ante el futuro.

5. La población activa fue trasvasándose del sector agrario al secundario a través de los subsectores menos exigentes en nivel educativo y preparación técnica. Es el caso de la construcción. E incluso del primario al terciario siempre que se cumpliesen las mismas condiciones de poca exigencia formativa. Son los casos del transporte y servicios subalternos.

6. El sector agrario, observado a través de la fuente básica utilizada, queda cada vez menos representado en la población activa. Sin embargo, una observación directa permite comprobar que la inseguridad del empleo en los subsectores del secundario y terciario mencionados o incluso la penuria económica que entrañan por tener una remuneración baja, llevan consigo la adscripción de muchos activos a una alternancia agricultura-industria o agricultura-servicios que convierte a la primera en una actividad atendida a tiempo parcial. Este fenómeno va desapareciendo cuanta mayor rentabilidad se obtiene de la tierra y mayor inseguridad tiene el sector alternante. Va quedando reducido a explotaciones marginales de activos cuya alternancia en el sector extraagrario es suficientemente segura y bien remunerada como para no abandonarla. Los municipios más afectados por esta alternancia son Palos de la Frontera y Moguer.

7. Los bajos niveles educativos de la población y el carácter altamente tecnificado de la industria instalada obligaron a las empresas a demandar personal cualificado (auténtico capital humano) que fue llegando a este área mediante corrientes inmigratorias cuyo momento, origen y destino venían marcados por las necesidades empresariales, la localización exterior de establecimientos filiales o de producción similar (por ejemplo refinerías) y por la localización de la fábrica aquí, así como por la oferta y características de la vivienda en esos municipios.

Previamente a esta selección empresarial llegaron inmigrantes procedentes tanto del conjunto del espacio provincial como del resto de Andalucía y provincias extraandaluzas víctimas de la emigración, que pasaban a engrosar las filas de la construcción y el montaje de la infraestructura industrial.

8. Estas corrientes inmigratorias fueron las que trajeron la semilla de las transformaciones demográficas en lo referente a estructura por edades; transformaciones sociales en cuanto a rasgos y mentalidades urbanas; transformaciones económicas en lo que respecta a esos trasvases sectoria-

les, niveles de consumo, servicios demandados, etc; y transformaciones culturales y educativas puesto que la población autóctona tenía necesariamente que ponerse a la altura de los foráneos si quería entrar en el concierto de la oferta y demanda laboral en igualdad de condiciones.

9. Todos estos aspectos que pueden circunscribirse básicamente a una década, la de 1965-1975 durante la que tiene lugar los beneficios de Huelva como Polo de desarrollo (en el período 1960-1965 las transformaciones son mínimas y hay que tener en cuenta que a 31 de Diciembre de 1965 ya habían transcurrido dos años de beneficios del Polo), se ven alterados en el último lustro 1975-1981.

En dicho período ya han finalizado los beneficios del Polo y se deja sentir la crisis de 1973. Cuando la población autóctona comienza a poder competir en formación y preparación con los foráneos, la industria de Huelva está saturada y se inicia la reconversión y el desempleo, afectando tanto a la población autóctona como a aquellos inmigrantes que nunca consiguieron puestos que garantizasen su estabilidad. Tanto es así que la construcción, el sector puente, registra las tasas más elevadas de desempleo.

10. La inmigración ahora tiene componentes muy distintos.Va quedanado reducida al ámbito provincial y dentro de él a aquellas áreas cuya depresión económica llega a ser tan alarmante que continúan manteniendo el espejismo de la solución en la ciudad de Huelva y su entorno.

Mención aparte merece el caso de la centrifugación urbana que tiene lugar cuando estos y otros municipios periurbanos comienzan a ofrecer viviendas y urbanizaciones a las que acceden las capas sociales de mayor nivel económico en la ciudad. Estos municipios se convierten en receptores de población urbana con unas connotaciones totalmente distintas de las que tuvieron lugar en los años anteriores.

11. La demanda y oferta del sector secundario se va trasladando hacia el terciario. Los servicios, tantos urbanos como los que van teniendo su localización en estos municipios, acogen sobre todo a los jóvenes que entran en la actividad por primera vez, y a las mujeres, quienes registran en este área tasas de actividad muy inferiores a la media provincial y nacional, e incluso (y en este caso juegan un papel primordial las fuentes) se concentran principalmente en el sector terciario.

12. Todo esto conduce a una progresiva "urbanización" de estos ámbitos rurales periurbanos cuya mentalidad va cambiando y con ella la fisonomía de los núcleos, las costumbres y los modos de vida, produciéndose en ocasiones contrastes acusados tanto entre la población de un mismo núcleo, en sus distintos barrios, como en los municipios entre sí de los que componen el área conjunta.

13. En definitiva, estamos ante el área periférica de una ciudad, un área que gravita sobre Huelva-capital, que se constituye a su vez en centro de atracción de otros sectores provinciales e incluso de la propia capital, y que en el plazo de unos años, aunque con gradaciones en su interior, ha experimentado una transformación como otras áreas periféricas españolas, con las particularidades que en esta caso derivan de su profundo subdesarrollo y aislamiento anterior al Polo y de las características técnicas y sociales de la industrialización onubense.

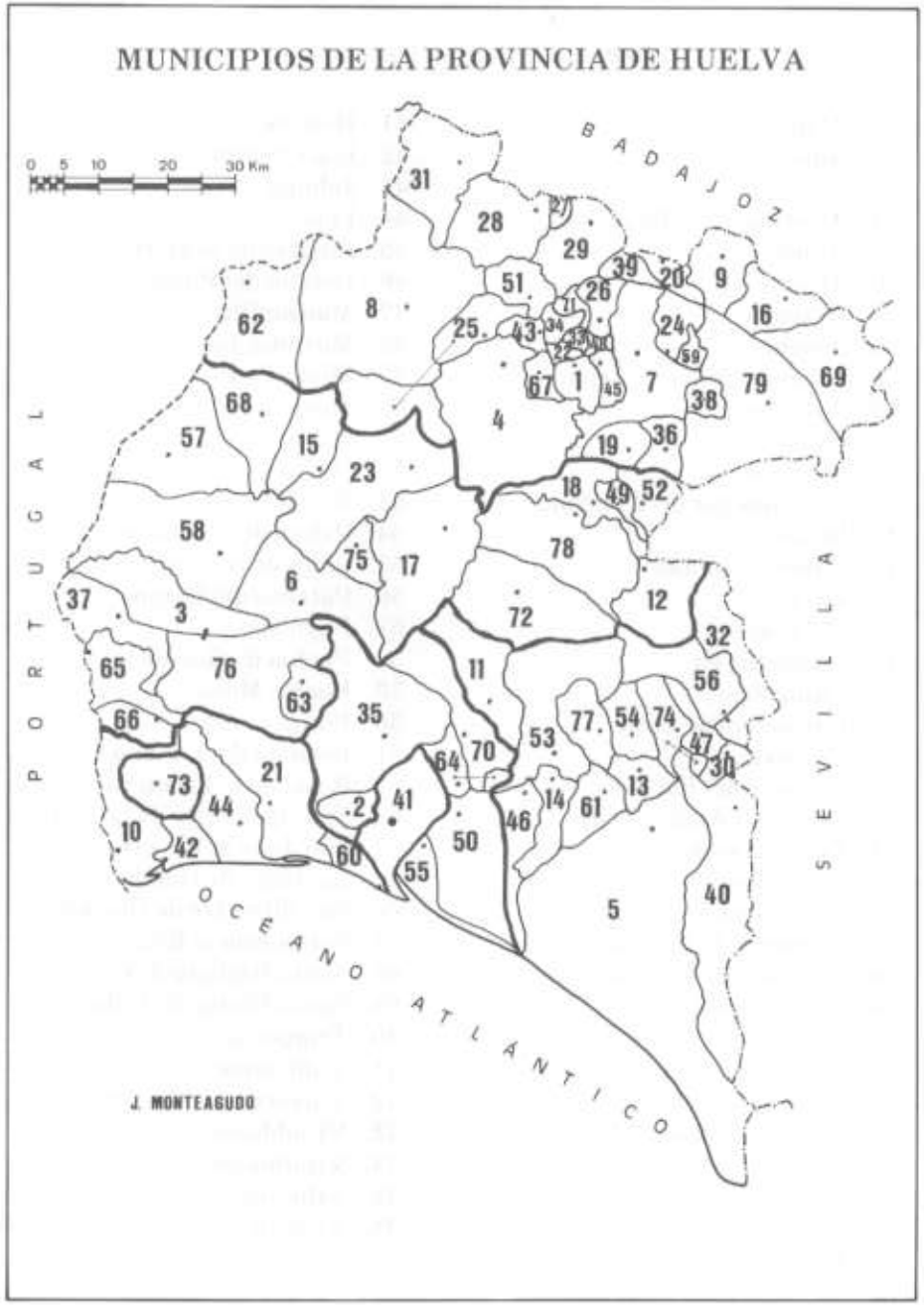
* * *

A estas cosideraciones acerca de la materia objeto del trabajo podemos añadir las reflexiones respecto a la propia investigación.

Los años durante los que se ha desarrollado este estudio, nos han permitido ir reflexionando sobre la Geografía como ciencia, su objeto, su método, su filosofía.Han sido más que otra cosa años de formación en los que la necesidad de comprobar o rechazar hipótesis, de abrir caminos, de ir iluminando, aunque fuese tenuamente, la sombra del desconocimiento, nos llevaron hacia lecturas que fueron consiguiendo en el investigador dos cosas que consideramos importantes: formarlo mediante la aportación de unos conocimientos que antes no tenía; y mostrarle la viva realidad de lo que aún falta por aprender. Han servido además estos años para comprobar que la información geográfica desborda cada vez con mayor rapidez la capacidad de investigación de un solo investigador. En nuestro caso esa comprobación no supuso nunca renuncia, pero sí permite expresar que en la complejidad y el volumen de información con que nos movemos van siendo cada vez más imprescindibles los equipos de trabajo y los medios mecánicos. Sin embargo, en este sentido el geógrafo se siente excesivamente dependiente de terceros y a veces se atreve a adentrarse en los intrincados caminos de la informática.

Finalmente, es un período que se enmarca en unas líneas en las que queda reflejado lo que el autor entendió de la parcela a la que dedicó su atención.

APENDICES


MUNICIPIOS DE LA PROVINCIA DE HUELVA
0 5 10 20 30 Km
BADAJOZ
PORTUGAL
SEVILLA
OCEANO ATLANTICO
J. MONTEAGUDO
31
28
29
51
26
39
20
9
16
62
8
25
43
24
59
69
68
67
1
7
79
38
57
15
4
19
36
23
18
49
52
58
75
17
78
6
37
3
72
12
32
65
76
63
11
56
66
35
77
54
74
47
30
73
21
64
70
53
44
2
41
14
61
13
10
42
60
55
50
46
5
40

MUNICIPIOS DE LA PROVINCIA
DE HUELVA

Apéndice 1.1

Orden Alfabético Provincial

1. Alájar
2. Aljaraque
3. Almendro, El
4. Almonaster la Real
5. Almonte
6. Alosno
7. Aracena
8. Aroche
9. Arroyomolinos de León
10. Ayamonte
11. Beas
12. Berrocal
13. Bollullos par del Condado
14. Bonares
15. Cabezas Rubias
16. Cala
17. Calañas
18. Campillo, El
19. Campofrío
20. Cañaveral de León
21. Cartaya
22. Castaño del Robledo
23. Cerro del Andévalo, El
24. Corteconcepción
25. Cortegana
26. Cortelazor
27. Cumbres de Enmedio
28. Cumbres de San Bartolomé
29. Cumbres Mayores
30. Chucena
31. Encinasola
32. Escacena del Campo
33. Fuenteheridos
34. Galaroza
35. Gibraleón
36. Granada de Riotinto, La
37. Granado, El
38. Higuera de la Sierra
39. Hinojales
40. Hinojos
41. **Huelva**
42. Isla Cristina
43. Jabugo
44. Lepe
45. Linares de la Sierra
46. Lucena del Puerto
47. Manzanilla
48. Marines, Los
49. Minas de Riotinto
50. Moguer
51. Nava, La
52. Nerva
53. Niebla
54. Palma del Condado, La
55. Palos de la Frontera
56. Paterna del Campo
57. Paymogo
58. Puebla de Guzmán
59. Puerto Moral
60. Punta Umbría
61. Rociana del Condado
62. Rosal de la Frontera
63. San Bartolomé de la Torre
64. San Juan del Puerto
65. Sanlúcar de Guadiana
66. San Silvestre de Guzmán
67. Santa Ana la Real
68. Santa Bárbara de Casa
69. Santa Olalla del Cala
70. Trigueros
71. Valdelarco
72. Valverde del Camino
73. Villablanca
74. Villalba del Alcor
75. Villanueva de las Cruces
76. Villanueva de los Castillejos
77. Villarrasa
78. Zalamea la Real
79. Zufre

Orden Alfabético Comarcal *

COSTA

10. Ayamonte
21. Cartaya
42. Isla Cristina
44. Lepe
60. Punta Umbría

CAMPIÑA-CONDADO

5. Almonte
11. Beas
12. Bollullos par del Condado
14. Bonares
30. Chucena
32. Escacena del Campo
40. Hinojos
46. Lucena del Puerto
47. Manzanilla
53. Niebla
54. Palma del Condado, La
56. Paterna del Campo
61. Rociana del Condado
74. Villalba del Alcor
77. Villarrasa

ANDÉVALO

3. Almendro, El
6. Alosno
12. Berrocal
15. Cabezas Rubias
17. Calañas
18. Campillo, El
23. Cerro del Andévalo, El
37. Granado, El
49. Minas de Riotinto
52. Nerva
57. Paymogo
58. Puebla de Guzmán
63. San Bartolomé de la Torre
65. Sanlúcar de Guadiana
66. San Silvestre de Guzmán
68. Santa Bárbara de Casa
72. Valverde del Camino
73. Villablanca
75. Villanueva de las Cruces
76. Villanueva de los Castillejos
78. Zalamea la Real

SIERRA

1. Alájar
4. Almonaster la Real
7. Aracena
8. Aroche
9. Arroyomolinos de León
16. Cala
19. Campofrío
20. Cañaveral de León
22. Castaño del Robledo
24. Corteconcepción
25. Cortegana
26. Cortelazor
27. Cumbres de Enmedio
28. Cumbres de San Bartolomé
29. Cumbres Mayores
31. Encinasola
33. Fuenteheridos
34. Galaroza
36. Granada de Riotinto, La
38. Higuera de la Sierra
39. Hinojales
43. Jabugo
45. Linares de la Sierra
48. Marines, Los
51. Nava, La
59. Puerto Moral
62. Rosal de la Frontera
67. Santa Ana la Real
69. Santa Ollalla del Cala
71. Valdelarco
79. Zufre

AREA AGROINDUSTRIAL
(PERIURBANA)

2. Aljaraque
35. Gibraleón
50. Moguer
55. Palos de la Frontera
64. San Juan del Puerto
70. Trigueros

HUELVA-CAPITAL

41. Huelva

*Según el criterio establecido en otro trabajo del autor (MONTEAGUDO,J, 1986, pág.110)

RESULTADOS DE MUESTREO *

Apéndice 2.1

ALJARAQUE

1960:

Poblacion total:	3.729
Muestra:	867
Error estimado:	2,98 %
Población hombres:	1.854
Muestra:	431
Error estimado:	4,22 %
Población mujeres:	1.875
Muestra:	436
Error estimado:	4,20 %

1965:

Población total:	3.569
Muestra:	707
Error estimado:	3,37 %
Población hombres:	1.770
Muestra:	350
Error estimado	4,79 %
Población mujeres:	1.799
Muestra:	357
Error estimado:	4,74 %

1975:

Población total:	3.799
Muestra:	818
Error estimado:	3,10 %
Población hombres:	1.867
Muestra	400
Error estimado:	4,43 %
Población mujeres:	1.932
Muestra:	418
Error estimado:	4,33 %

1981:

Población total:	4.458
Muestra:	1.020
Error estimado:	2,75 %
Población hombres:	2.225
Muestra:	509
Error estimado:	3,89 %
Población mujeres:	2.233
Muestra:	511
Error estimado:	3,89 %

Apéndice 2.2

GIBRALEON

1960:

Población total:	8.865
Muetra:	1.844
Error estimado:	2,07 %
Población hombres:	4.409
Muestra:	917
Erros estimado:	2,94 %
Población mujeres:	4.456
Muestra:	927
Error estimado:	2,92 %

1965:

Población total:	8.531
Muestra:	1.887
Error estimado:	2,03 %
Población hombres:	4.381
Muestra:	969
Error estimado:	2,84 %
Población mujeres:	4.150
Muestra:	918
Error estimado:	2,91 %

1975:

Población total:	8.580
Muestra:	1.880
Error estimado:	2,04 %
Población hombres:	4.327
Muestra:	948
Error estimado:	2,87 %
Población mujeres:	4.253
Muestra:	932
Error estimado:	2,89 %

1981:

Población total:	8.996
Muestra:	1.929
Error estimado:	2,02 %
Población hombres:	4.724
Muestra:	1.013
Error estimado:	2,79 %
Población mujeres:	4.272
Muestra:	916
Error estimado:	2,93 %

Apéndice 2.3

MOGUER

1960:**

Población total:	7.222
Población hombres:	3.605
Población mujeres:	3.617
Observación exhaustiva	
Error estimado:	0,00 %

1965:**

Población total:	7.889
Población hombres:	3.980
Población mujeres:	3.909

Observación exhaustiva	
Error estimado:	0,00 %

1975:**

Población total:	9.028
Población hombres:	4.577
Población mujeres:	4.451
Observación exhaustiva	
Error estimado:	0,00 %

1981:

Población total:	10.004
Muestra:	2.366
Error estimado:	1,80 %
Población hombres:	5.044
Muestra:	1.193
Error estimado:	2,53 %
Población mujeres:	4.960
Muestra:	1.173
Error estimado:	2,55 %

Apéndice 2.4

PALOS DE LA FRONTERA

1960:**

Población total:	2.540
Población hombres:	1.266
Población mujeres:	1.274
Observación exhaustiva	
Error estimado:	0,00 %

1965:**

Población total:	2.958
Población hombres:	1.489
Población mujeres:	1.469

Observación exhaustiva
Error estimado: 0,00 %

1975:**

Población total: 5.225
Población hombres: 2.638
Población mujeres: 2.587

Observación exhaustiva
Error estimado: 0,00 %

1981:

Población total: 5.901
Muestra: 1.494
Error estimado: 2,24

Población hombres: 2.978
Muestra: 754
Error estimado: 3,15

Población mujeres: 2.923
Muestra: 740
Error estimado: 3,18 %

Apéndice 2.5

SAN JUAN DEL PUERTO

1960:

Población total: 3.869
Muestra: 807
Error estimado: 3,13 %

Población hombres: 1.850
Muestra: 386
Error estimado: 4,53 %

Población mujeres: 2.019
Muestra: 421
Error estimado: 4,34 %

1965:

Población total: 4.032
Muestra: 873
Error estimado: 3,00 %

Población hombres: 1.931
Muestra: 418
Error estimado: 4,33 %

Población mujeres: 2.101
Muestra: 455
Error estimado: 4,15 %

1975:

Población total: 5.087
Muestra: 1.051
Error estimado: 2,75 %

Población hombres: 2.507
Muestra: 518
Error estimado: 3,91 %

Población mujeres: 2.580
Muestra: 533
Error estimado: 3,86 %

1981:

Población total: 5.210
Muestra: 1.089
Error estimado: 2,70 %

Población hombres: 2.596
Muestra: 539
Error estimado: 3,83 %

Población mujeres: 2.614
Muestra: 550
Error estimado: 3,79 %

Apéndice 2.6

TRIGUEROS

1960:

Población total:	6.454
Muestra:	1.444
Error estimado:	2,32 %
Población Hombres:	3.124
Muestra:	699
Error estimado:	3,33 %
Población Muejeres:	3.330
Muestra:	745
Error estimado:	3,23 %

1965:

Población Total:	6.226
Muestra:	1.383
Error estimado:	2,37 %
Población Hombres:	3.022
Muestra:	681
Error estimado:	3,37 %
Población Mujeres:	3.204
Muestra:	702
Error estimado:	3,34 %

1975:

Población Total:	6.687
Muestra:	1.391
Error estimado:	2,39 %
Población hombres:	3.341
Muestra:	695
Error estimado:	3,38 %
Población mujeres:	3.346
Muestra:	696
Error estimado:	3,37 %

1981:

Población total:	6.998
Muestra:	1.585
Error estimado:	2,21 %
Población total:	3.470
Muestra:	786
Error estimado:	3,14 %
Población total:	3.528
Muestra:	799
Error estimado:	3,11 %

---

* Con arreglo a lo establecido en la INTRODUCCION, 3.2.1., este muestreo afecta únicamente a la estructura de la población, no a la movilidad, que se ha analizado de manera exhaustiva.

** Son datos que corresponden a un análisis de toda la población de los P.M.H. de 1960, 1965 y 1975. Han sido ya publicados en un trabajo anterior (MONTEAGUDO, 1980).

CAPITULO II

Apéndice 3.1

POBLACION SEGUN GRUPOS DE EDAD Y SEXO

ALJARAQUE

GRUPOS DE EDAD	SEXO	1960 (1)	1960 (2)/(3)	1965 (1)	1965 (2)/(3)	1975 (1)	1975 (2)/(3)	1981 (1)	1981 (2)/(3)
0-14	H	562	103,7(2)	557	115,8	589	100,5	639	101,6
	M	542	-	481	-	586	-	629	-
	T	1.104	29,6(3)	1.038	29,0	1.175	30,9	1.268	28,4
15-64	H	1.153	101,5	1.133	101,1	1.148	98,0	1.443	102,7
	M	1.136	-	1.121	-	1.171	-	1.405	-
	T	2.289	61,4	2.254	63,2	2.319	61,0	2.848	63,8
65 Y MAS	H	139	70,6	80	40,6	130	74,3	143	71,9
	M	197	-	197	-	175	-	199	-
	T	336	9,0	277	7,8	305	8,1	342	7,8
TOTAL	H	1.854	98,9	1.770	98,4	1.867	96,6	2.225	99,6
	M	1.875	-	1.799	-	1.932	-	2.233	-
	T	3.729	100,0	3.569	100,0	3.799	100,0	4.458	100,0

GIBRALEON

GRUPOS DE EDAD	SEXO	1960 (1)	1960 (2)/(3)	1965 (1)	1965 (2)/(3)	1975 (1)	1975 (2)/(3)	1981 (1)	1981 (2)/(3)
0-14	H	1.332	106,3(2)	1.275	112,5	1.225	101,1	1.450	106,4
	M	1.252	-	1.133	-	1.212	-	1.363	-
	T	2.584	29,1(3)	2.408	28,2	2.437	28,4	2.813	31,3
15-64	H	2.826	101,8	2.716	106,3	2.730	106,8	2.882	115,9
	M	2.776	-	2.556	-	2.556	-	2.486	-
	T	5.602	63,2	5.272	61,8	5.286	61,6	5.368	59,7
65 Y MAS	H	251	58,6	390	84,6	372	76,7	392	92,7
	M	428	-	461	-	485	-	423	-
	T	679	7,7	851	10,0	857	10,0	815	9,0
TOTAL	H	4.409	98,9	4.381	105,6	4.327	101,7	4.724	110,6
	M	4.456	-	4.150	-	4.253	-	4.272	-
	T	8.865	100,0	8.531	100,0	8.580	100,0	8.996	100,0

MOGUER

GRUPOS DE EDAD	SEXO	1960 (1)	1960 (2)/(3)	1965 (1)	1965 (2)/(3)	1975 (1)	1975 (2)/(3)	1981 (1)	1981 (2)/(3)
0-14	H	1.092	111,5(2)	1.217	111,3	1.555	109,5	1.699	107,5
	M	979	-	1.093	-	1.420	-	1.580	-
	T	2.071	28,7(3)	2.310	29,3	2.975	33,0	3.279	32,8
15-64	H	2.284	98,8	2.496	103,4	2.672	103,4	2.977	101,4
	M	2.312	-	2.414	-	2.585	-	2.936	-
	T	4.596	63,6	4.910	62,3	5.257	58,2	5.913	59,1
65 Y MAS	H	229	70,2	267	66,4	350	78,5	368	82,9
	M	326	-	402	-	446	-	444	-
	T	555	7,7	669	8,4	796	8,8	812	8,1
TOTAL	H	3.605	99,7	3.980	101,8	4.577	102,8	5.044	101,7
	M	3.617	-	3.909	-	4.451	-	4.960	-
	T	7.222	100,0	7.889	100,0	9.028	100,0	10.004	100,0

(1) Cifras absolutas de población. (2) Tasa de masculinidad por grupo de edad.
(3) Porcentaje de población de cada grupo respecto a la población total.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 3.2.

POBLACION SEGUN GRUPOS DE EDAD Y SEXO

PALOS DE LA FRONTERA

GRUPOS DE EDAD	SEXO	1960 (1)	1960 (2)/(3)	1965 (1)	1965 (2)/(3)	1975 (1)	1975 (2)/(3)	1981 (1)	1981 (2)/(3)
0-14	H	473	108,5(2)	509	105,4	1.103	104,0	1.022	101,5
	M	436	-	483	-	974	-	1.007	-
	T	909	35,8(3)	992	33,5	1.987	38,0	2.029	34,4
15-64	H	734	95,5	907	102,6	1.493	103,0	1.834	108,3
	M	769	-	884	-	1.449	-	1.694	-
	T	1.503	59,2	1.791	60,6	2.942	56,3	3.528	59,8
65 Y MAS	H	59	85,5	73	71,6	132	80,5	122	55,0
	M	69	-	102	-	164	-	222	-
	T	128	5,0	175	5,9	296	5,7	344	5,8
TOTAL	H	1.266	99,4	1.489	101,4	2.638	102,0	2.978	101,9
	M	1.274	-	1.469	-	2.587	-	2.923	-
	T	2.540	100,0	2.958	100,0	5.225	100,0	5.901	100,0

SAN JUAN DEL PUERTO

GRUPOS DE EDAD	SEXO	1960 (1)	1960 (2)/(3)	1965 (1)	1965 (2)/(3)	1975 (1)	1975 (2)/(3)	1981 (1)	1981 (2)/(3)
0-14	H	494	114,4(2)	564	108,1	741	98,8	776	99,0
	M	432	-	522	-	750	-	784	-
	T	926	23,9(3)	1.086	26,9	1.491	29,3	1.560	29,9
15-64	H	1.201	93,0	1.183	93,5	1.509	99,6	1.612	111,5
	M	1.291	-	1.265	-	1.515	-	1.446	-
	T	2.492	64,3	2.448	60,7	3.024	59,4	3.058	58,7
65 Y MAS	H	155	52,4	184	58,6	257	81,6	208	54,2
	M	296	-	314	-	315	-	384	-
	T	451	11,8	498	12,4	572	11,3	592	11,4
TOTAL	H	1.850	91,6	1.931	91,9	2.507	97,2	2.596	99,3
	M	2.019	-	2.101	-	2.580	-	2.614	-
	T	3.869	100,0	4.032	100,0	5.087	100,0	5.210	100,0

TRIGUEROS

GRUPOS DE EDAD	SEXO	1960 (1)	1960 (2)/(3)	1965 (1)	1965 (2)/(3)	1975 (1)	1975 (2)/(3)	1981 (1)	1981 (2)/(3)
0-14	H	826	110,7(2)	861	104,9	994	106,1	971	103,7
	M	746	-	821	-	937	-	936	-
	T	1.572	24,4(3)	1.682	27,0	1.931	28,9	1.907	27,3
15-64	H	2.123	96,6	1.903	97,2	2.056	104,2	2.156	100,9
	M	2.198	-	1.957	-	1.973	-	2.136	-
	T	4.321	66,9	3.860	62,0	4.029	60,2	4.292	61,3
65 Y MAS	H	175	45,3	258	60,6	291	66,7	343	75,2
	M	386	-	426	-	436	-	456	-
	T	561	8,7	684	11,0	727	10,9	799	11,4
TOTAL	H	3.124	93,8	3.022	94,3	3.341	99,9	3.470	98,4
	M	3.330	-	3.204	-	3.346	-	3.528	-
	T	6.454	100,0	6.226	100,0	6.687	100,0	6.998	100,0

(1) Cifras absolutas de población (2) Tasa de masculinidad por grupo de edad.
(3) Porcentaje de población de cada grupo respecto a la población total.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 4.1

POBLACION SEGUN SEXO Y ESTADO CIVIL

ALJARAQUE

ESTADO CIVIL	SEXO	1960 (1)	1960 (2/2/3)	1965 (1)	1965 (2/2/3)	1975 (1)	1975 (2/2/3)	1981 (1)	1981 (2/2/3)
SOLTERO	H	1.020	52,8(2)	966	53,8	966	52,2	1.193	53,2
	M	912	47,2(2)	829	46,2	892	47,8	1.049	46,8
	T	1.932	51,8(3)	1.795	50,3	1.858	48,9	2.242	50,3
CASADO	H	778	50,3	750	49,8	849	49,5	971	48,5
	M	769	49,7	753	50,2	864	50,5	1.031	51,5
	T	1.547	41,5	1.503	42,1	1.713	45,1	2.002	44,9
VIUDO	H	56	22,4	54	20,0	53	23,5	61	28,6
	M	194	77,6	217	80,0	175	76,5	153	71,4
	T	250	6,7	271	7,6	228	6,0	214	4,8
GIBRALEON									
SOLTERO	H	2.396	53,4(2)	2.351	55,1	2.251	54,3	2.619	55,0
	M	2.090	46,6(2)	1.914	44,9	1.893	45,7	2.140	45,0
	T	4.486	50,6(3)	4.265	50,0	4.144	48,3	4.759	52,9
CASADO	H	1.922	50,3	1.916	50,8	1.934	49,5	1.960	52,0
	M	1.899	49,7	1.855	49,2	1.970	50,5	1.809	48,0
	T	3.821	43,1	3.771	44,2	3.904	45,5	3.769	41,9
VIUDO	H	91	16,4	114	22,9	142	26,7	145	31,0
	M	467	83,6	381	77,1	390	73,3	323	69,0
	T	558	6,3	495	5,8	532	6,2	468	5,2
MOGUER									
SOLTERO	H	2.007	53,0(2)	2.207	53,7	2.505	54,1	2.625	52,3
	M	1.777	47,0(2)	1.903	46,3	2.127	45,9	2.394	47,7
	T	3.784	52,4(3)	4.110	52,1	4.632	51,3	5.019	50,2
CASADO	H	1.506	50,6	1.663	50,3	1.982	49,9	2.305	50,1
	M	1.470	49,4	1.643	49,7	1.990	50,1	2.295	49,9
	T	2.976	41,2	3.306	41,9	3.972	44,0	4.600	46,0
VIUDO	H	92	20,0	110	23,3	90	21,4	114	29,7
	M	370	80,0	363	76,7	334	78,6	271	70,3
	T	462	6,4	473	6,0	424	4,7	385	3,8

(1) Cifras absolutas de población
(2) Porcentaje de cada sexo respecto al total del estado civil (T)
(3) Porcentaje de cada estado civil respecto a la población total.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 4.2

POBLACION SEGUN SEXO Y ESTADO CIVIL

PALOS DE LA FRONTERA

ESTADO CIVIL	SEXO	1960 (1)	1960 (2/2/3)	1965 (1)	1965 (2/2/3)	1975 (1)	1975 (2/2/3)	1981 (1)	1981 (2/2/3)
SOLTERO	H	727	52,6(2)	833	53,4	1.448	52,6	1.730	53,1
	M	655	47,4(2)	728	46,6	1.305	47,4	1.529	46,9
	T	1.382	54,4(3)	1.561	52,8	2.753	52,7	3.259	55,2
CASADO	H	509	49,4	632	49,8	1.158	50,0	1.209	49,8
	M	522	50,6	638	50,2	1.158	50,0	1.220	50,2
	T	1.031	40,6	1.270	42,9	2.316	44,3	2.429	41,2
VIUDO	H	30	23,4	24	18,9	32	20,6	39	18,5
	M	97	76,6	103	81,1	124	79,4	174	81,5
	T	127	5,0	127	4,3	156	3,0	213	3,6
SAN JUAN DEL PUERTO									
SOLTERO	H	988	50,5(2)	1.040	50,6	1.215	50,1	1.359	52,7
	M	968	49,5(2)	1.015	49,4	1.210	49,9	1.220	47,3
	T	1.956	50,6(3)	2.055	51,0	2.425	47,7	2.579	49,5
CASADO	H	805	50,4	821	51,1	1.190	50,9	1.189	50,3
	M	792	49,6	786	48,9	1.148	49,1	1.174	49,7
	T	1.597	41,2	1.607	39,8	2.338	45,9	2.363	45,4
VIUDO	H	57	18,2	70	18,8	102	31,3	48	18,1
	M	259	81,8	300	81,2	222	68,7	220	81,9
	T	316	8,2	370	9,2	324	6,4	268	5,1
TRIGUEROS									
SOLTERO	H	1.721	53,5(2)	1.597	52,2	1.692	53,2	1.818	52,0
	M	1.497	46,5(2)	1.465	47,8	1.490	46,8	1.679	48,0
	T	3.218	49,9(3)	3.062	49,2	3.182	47,6	3.497	50,0
CASADO	H	1.296	48,4	1.367	49,9	1.514	50,4	1.533	49,8
	M	1.381	51,6	1.371	50,1	1.491	49,6	1.544	50,2
	T	2.677	41,5	2.738	44,0	3.005	44,9	3.077	44,0
VIUDO	H	107	19,2	58	13,5	135	26,9	119	28,1
	M	452	80,8	368	86,5	365	73,1	305	71,9
	T	559	8,6	426	6,8	500	7,5	424	6,0

(1) Cifras absolutas de población
(2) Porcentaje de cada sexo respecto al total del estado civil (T).
(3) Porcentaje de cada estado civil respecto a la población total.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 5.1

NUPCIALIDAD SEGUN EDAD DE LOS CONYUGES. (%)

ALJARAQUE

PERIODOS	EDAD HOMBRES						EDAD MUJERES					
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44
1951-1955	2,3	15,3	36,5	29,4	10,6	5,9	12,9	38,8	30,6	10,6	1,2	5,9
1956-1960	-	16,0	51,0	22,3	6,4	4,3	4,2	47,9	39,4	6,4	1,1	1,1
1961-1965	-	15,0	61,0	15,0	7,0	2,0	6,0	51,0	29,0	9,0	4,0	1,0
1966-1970	-	23,7	53,7	18,8	1,3	2,5	15,0	51,2	25,0	5,0	2,5	1,3
1971-1975	-	33,3	52,3	10,0	3,3	1,1	16,7	53,3	23,3	6,7	-	-
1976-1980	1,5	39,4	42,4	7,6	4,6	4,5	16,7	56,0	16,7	10,6	-	-
1951-1965	0,8	15,4	49,5	22,2	8,0	4,1	7,7	45,9	29,9	8,7	2,1	2,7
1966-1980	0,5	32,1	49,5	12,1	3,1	2,7	16,1	53,6	21,7	7,4	0,8	0,4

GIBRALEON

PERIODOS	EDAD HOMBRES						EDAD MUJERES					
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44
1951-1955	-	11,7	42,9	25,2	9,8	10,4	3,7	38,6	28,2	18,4	6,8	4,3
1956-1960	1,0	11,6	47,0	25,2	11,1	4,1	8,1	31,3	38,4	15,2	3,5	3,5
1961-1965	1,4	12,1	55,6	22,2	3,9	4,8	6,8	43,0	37,7	7,2	2,4	2,9
1966-1970	0,8	13,6	53,4	23,7	7,6	0,9	8,5	50,8	31,4	6,8	2,5	-
1971-1975	5,2	26,6	54,6	9,6	2,2	1,8	16,1	53,3	24,9	3,1	1,7	0,9
1976-1980	7,4	39,3	43,7	7,4	1,5	0,7	25,9	47,4	24,4	0,7	1,6	-
1951-1965	0,8	11,8	48,5	24,2	8,3	6,4	6,2	37,6	34,8	13,6	4,2	3,6
1966-1980	4,5	26,5	50,5	13,6	3,8	1,1	16,8	50,5	26,9	3,6	1,9	0,3

MOGUER

PERIODOS	EDAD HOMBRES						EDAD MUJERES					
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44
1951-1955	2,4	21,1	43,3	23,5	4,0	5,7	8,1	41,8	32,8	11,7	3,2	2,4
1956-1960	0,9	16,1	47,1	26,3	6,5	3,1	6,8	37,1	38,7	13,0	2,8	1,6
1961-1965	0,4	14,8	51,4	23,6	6,5	3,3	7,2	35,8	36,8	14,1	4,3	1,8
1966-1970	1,0	21,2	50,3	17,1	5,2	5,2	8,5	43,1	35,7	7,8	1,3	3,6
1971-1975	2,7	22,0	58,1	12,1	1,9	3,2	13,2	42,5	35,2	5,6	2,2	1,3
1976-1980	5,8	35,3	46,0	10,2	0,6	2,1	25,9	46,4	23,0	2,6	0,6	1,5
1951-1965	1,2	17,3	47,3	24,5	5,7	4,0	7,4	38,2	36,2	12,9	3,4	1,9
1966-1980	3,2	25,2	51,5	13,1	2,6	3,5	15,9	44,0	31,3	5,3	1,4	2,1

Fuente: Registros civiles municipales. Elaboración propia.

Apéndice 5.2

NUPCIALIDAD SEGUN EDAD DE LOS CONYUGES. (%)

PALOS DE LA FRONTERA

PERIODOS	EDAD HOMBRES						EDAD MUJERES					
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44
1951 1955	5,1	19,4	41,8	27,6	4,1	2,0	11,2	46,9	32,7	6,1	2,0	1,1
1956-1960	-	15,0	44,0	27,0	12,0	2,0	3,0	45,0	37,0	8,0	6,0	1,0
1961 1965	-	18,7	48,6	21,5	8,4	2,8	5,6	41,1	37,4	12,1	1,9	1,9
1966 1970	3,7	29,9	47,7	14,2	3,0	1,5	11,2	55,9	31,3	0,8	-	0,8
1971 1975	3,2	33,5	50,8	8,7	1,6	2,2	17,8	55,7	19,5	4,9	0,5	1,6
1976 1980	6,4	46,2	36,8	7,1	2,9	0,6	25,2	56,1	14,1	2,9	1,7	-
1951 1965	1,7	17,6	44,8	25,4	8,2	2,3	6,7	44,3	35,7	8,7	3,3	1,3
1966 1980	4,4	36,6	45,1	10,0	2,5	1,4	18,1	55,9	21,6	2,9	0,7	0,8

SAN JUAN DEL PUERTO

PERIODOS	EDAD HOMBRES						EDAD MUJERES					
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44
1951 1955	0,8	12,4	45,5	28,1	6,6	6,6	2,5	37,2	33,9	18,2	4,1	4,1
1956-1960	-	9,6	50,4	29,6	6,9	3,5	5,2	27,8	45,2	15,7	3,5	2,6
1961 1965	1,7	12,9	55,6	22,8	2,9	4,1	8,2	38,6	35,1	14,0	0,6	3,5
1966 1970	1,4	27,5	52,8	12,0	3,5	2,8	10,6	45,1	33,8	9,1	1,4	-
1971 1975	1,2	27,7	52,8	6,9	5,7	5,7	9,4	52,8	25,8	5,7	3,8	2,5
1976 1980	5,8	41,9	41,9	7,2	1,9	1,3	26,5	52,2	15,5	4,5	-	1,3
1951 1965	0,8	11,6	50,5	26,8	5,6	4,7	5,3	34,5	38,1	16,0	2,7	3,4
1966 1980	2,8	32,4	49,1	8,7	3,7	3,3	15,5	50,1	25,0	6,4	1,7	1,3

TRIGUEROS

PERIODOS	EDAD HOMBRES						EDAD MUJERES					
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44
1951 1955	-	13,6	49,6	24,8	7,2	4,8	2,4	32,0	44,0	12,8	6,4	2,4
1956 1960	0,6	8,3	57,1	25,0	4,5	4,5	1,9	26,9	53,2	11,5	4,6	1,9
1961 1965	-	7,3	51,2	26,3	7,3	7,9	1,2	31,7	44,5	15,2	1,2	6,2
1966 1970	0,7	14,5	61,6	13,1	6,5	3,6	6,5	43,5	39,1	5,8	2,9	2,2
1971 1975	-	21,7	52,0	16,6	5,7	4,0	8,6	40,6	38,3	8,0	-	4,5
1976 1980	2,1	36,0	48,9	6,5	2,9	3,6	11,5	66,9	15,8	3,6	-	2,2
1951 1965	0,2	9,7	52,7	25,4	6,3	5,7	1,8	30,2	47,2	13,2	4,1	3,5
1966 1980	0,9	24,1	54,2	12,1	5,0	3,7	8,9	50,3	31,1	5,8	0,9	3,0

Fuente: Registros civiles municipales. Elaboración propia.

CAPITULO III

Apéndice 6

POBLACION ACTIVA SEGUN SEXO Y ESTADO CIVIL

CIFRAS ABSOLUTAS

		1960			1965			1975			1981		
	SEXO	S	C	V	S	C	V	S	C	V	S	C	V
ALJARAQUE	H	439	753	25	378	657	30	339	711	15	337	782	22
	M	22	4	-	15	-	5	97	28	9	105	44	4
	T	461	757	25	393	657	35	436	739	24	442	826	26
GIBRALEON	H	1.110	1.836	68	1.022	1.876	63	771	1.726	50	596	1.531	24
	M	23	10	15	36	14	13	100	18	23	140	61	18
	T	1.133	1.846	83	1.058	1.890	76	871	1.744	73	736	1.522	42
MOGUER	H	892	1.443	67	987	1.579	57	785	1.672	27	540	1.912	26
	M	396	15	45	382	23	36	128	38	11	190	110	34
	T	1.288	1.458	112	1.369	1.562	93	913	1.710	38	730	2.022	60
PALOS FRA.	H	263	491	22	351	629	20	325	1.015	9	372	1.055	
	M	16	3	4	24	6	4	88	36	5	112	57	4
	T	279	494	26	375	635	24	413	1.051	14	484	1.112	4
S. JUAN PTO.	H	470	714	19	424	721	32	358	953	15	239	948	14
	M	19	5	5	23	5	14	96	10	10	48	39	14
	T	489	719	24	447	726	46	454	963	25	287	987	28
TRIGUEROS	H	867	1.260	98	719	1.274	44	563	1.298	57	547	1.167	17
	M	113	4	18	62	13	5	212	154	24	305	146	4
	T	980	1.264	116	781	1.287	49	775	1.452	81	852	1.313	21

Fuente: P.M.H. Elaboración propia

Apéndice 7.1

POBLACION ACTIVA SEGUN SEXO Y ESTADO CIVIL. (%)

1960

	SEXO	SOLTERO (1)	SOLTERO (2)	SOLTERO (3)	CASADO (1)	CASADO (2)	CASADO (3)	VIUDO (1)	VIUDO (2)	VIUDO (3)
ALJARAQUE	H	36,0	43,0	95,3	61,9	96,7	99,4	2,1	46,2	100,0
	M	83,3	2,4	4,7	16,7	0,6	0,6	-	-	-
	T	37,0	23,8	100,0	60,9	48,9	100,0	2,1	10,3	100,0
GIBRALEON	H	36,8	46,4	97,9	60,9	95,5	99,5	2,3	73,7	82,4
	M	50,0	1,1	2,1	20,0	0,5	0,5	30,0	3,1	17,6
	T	37,0	24,9	100,0	60,3	48,3	100,0	2,7	14,7	100,0
MOGUER	H	37,1	44,8	69,3	60,1	96,7	99,0	2,8	73,6	59,8
	M	86,8	22,4	30,7	3,3	1,0	1,0	9,9	12,4	40,2
	T	45,0	34,3	100,0	51,0	49,4	100,0	4,0	24,6	100,0
PALOS FRA.	H	33,9	37,1	94,3	63,3	98,6	99,4	2,8	75,9	84,6
	M	69,6	2,5	5,7	13,0	0,6	0,6	17,4	4,2	15,4
	T	34,9	20,7	100,0	61,8	49,0	100,0	3,3	21,0	100,0
S. JUAN PTO.	H	39,0	47,6	96,1	59,4	88,7	99,3	1,6	33,3	80,0
	M	66,7	2,0	3,9	16,7	0,6	0,7	16,6	1,9	20,0
	T	39,7	25,0	100,0	58,4	45,0	100,0	1,9	7,6	100,0
TRIGUEROS	H	39,0	50,4	88,6	56,6	97,2	99,6	4,4	91,7	84,6
	M	83,3	7,5	11,4	3,3	0,3	0,4	13,4	4,0	15,4
	T	41,5	30,4	100,0	53,6	47,2	100,0	4,9	20,8	100,0

(1) Porcentaje de activos de cada estado civil-sexo, respecto al total de activos-sexo.
(2) Porcentaje de activos de cada estado civil-sexo, respecto al total de la población de ese estado civil-sexo.
(3) Porcentaje de activos de cada estado civil-sexo, respecto al total de activos-estado civil.

Fuente: P.M.H. Elaboracion propia.

Apéndice 7.2

POBLACION ACTIVA SEGUN SEXO Y ESTADO CIVIL. (%)

1965

	SEXO	SOLTERO (1)	SOLTERO (2)	SOLTERO (3)	CASADO (1)	CASADO (2)	CASADO (3)	VIUDO (1)	VIUDO (2)	VIUDO (3)
ALJARAQUE	H	35,6	39,3	96,2	61,6	87,8	100,0	2,8	54,6	85,7
	M	75,0	1,8	3,8	-	-	-	25,0	2,3	14,3
	T	36,3	22,0	100,0	60,5	43,8	100,0	3,2	12,7	100,0
GIBRALEON	H	34,5	43,5	96,6	63,4	97,9	99,3	2,1	56,0	82,4
	M	57,2	1,9	3,4	21,4	0,7	0,7	21,4	3,6	17,6
	T	35,0	24,8	100,0	62,5	50,1	100,0	2,5	15,6	100,0
MOGUER	H	37,6	43,9	72,1	60,2	93,2	98,6	2,2	50,4	61,3
	M	86,6	19,7	27,9	5,2	1,4	1,4	8,2	9,7	38,7
	T	44,7	32,7	100,0	52,3	47,6	100,0	3,0	19,2	100,0
PALOS FRA.	H	35,1	40,6	93,6	62,9	99,5	99,0	2,0	80,0	83,3
	M	70,6	3,2	6,4	17,6	0,9	1,0	11,8	3,7	6,7
	T	36,3	23,3	100,0	61,4	49,7	100,0	2,3	18,2	100,0
S. JUAN PTO.	H	36,1	40,9	94,8	61,2	87,6	99,4	2,7	46,7	70,0
	M	55,6	2,3	5,2	11,1	0,6	0,6	33,3	4,6	30,0
	T	36,7	21,8	100,0	59,5	45,1	100,0	3,8	12,5	100,0
TRIGUEROS	H	35,3	45,0	92,0	62,5	93,2	99,0	2,0	76,9	90,9
	M	77,8	95,8	8,0	16,7	1,0	1,0	5,5	1,2	9,1
	T	36,9	25,5	100,0	60,8	47,0	100,0	2,3	11,5	100,0

(1) Porcentaje de activos de cada estado civil-sexo, respecto al total de activos-sexo.
(2) Porcentaje de activos de cada estado civil-sexo, respecto al total de la población de ese estado civil-sexo.
(3) Porcentaje de activos de cada estado civil-sexo, respecto al total de activos-estado civil.

Fuente: P.M.H. Elaboracion propia.

Apéndices 7.3

POBLACION ACTIVA SEGUN SEXO Y ESTADO CIVIL. (%)

1975

	SEXO	SOLTERO (1)	SOLTERO (2)	SOLTERO (3)	CASADO (1)	CASADO (2)	CASADO (3)	VIUDO (1)	VIUDO (2)	VIUDO (3)
ALJARAQUE	H	31,9	34,9	77,7	66,8	85,5	96,2	1,3	25,0	60,0
	M	72,4	11,0	22,3	20,7	3,2	3,8	6,9	5,4	40,0
	T	36,4	23,5	100,0	61,6	43,1	100,0	2,0	10,2	100,0
GIBRALEON	H	30,3	34,3	80,5	67,7	89,2	99,0	2,0	35,5	68,8
	M	71,0	5,3	11,5	12,9	0,9	1,0	16,1	5,9	31,2
	T	32,4	21,0	100,0	64,9	44,6	100,0	2,7	13,8	100,0
MOGUER	H	31,6	31,2	86,0	67,3	84,2	97,8	1,1	29,3	71,1
	M	72,3	6,0	14,0	21,5	1,9	2,2	6,2	3,3	28,9
	T	34,3	19,7	100,0	64,3	43,0	100,0	1,4	8,8	100,0
PALOS FRA.	H	24,1	22,9	78,7	75,2	89,2	96,6	0,7	28,1	64,3
	M	68,2	6,9	21,3	27,9	3,2	3,4	3,9	4,1	35,7
	T	27,9	15,3	100,0	71,1	46,2	100,0	1,0	9,0	100,0
S. JUAN PTO.	H	27,0	29,5	78,7	71,9	80,1	99,0	1,1	14,3	60,6
	M	83,3	8,0	21,3	8,3	5,8	1,0	8,4	4,3	40,0
	T	31,5	18,8	100,0	66,8	41,2	100,0	1,7	7,5	100,0
TRIGUEROS	H	29,3	33,2	72,7	67,7	85,7	89,4	3,0	43,0	70,6
	M	54,3	14,2	27,3	39,5	10,3	10,6	6,2	6,6	29,4
	T	33,5	24,3	100,0	62,9	48,3	100,0	3,6	16,3	100,0

(1) Porcentaje de activos de cada estado civil-sexo, respecto al total de activos-sexo.
(2) Porcentaje de activos de cada estado civil-sexo, respecto al total de la población de ese estado civil-sexo.
(3) Porcentaje de activos de cada estado civil-sexo, respecto al total de activos-estado civil.

Fuente: P.M.H. Elaboracion propia.

Apéndice 7.4

POBLACION ACTIVA SEGUN SEXO Y ESTADO CIVIL. (%)

1981

	SEXO	SOLTERO (1)	SOLTERO (2)	SOLTERO (3)	CASADO (1)	CASADO (2)	CASADO (3)	VIUDO (1)	VIUDO (2)	VIUDO (3)
ALJARAQUE	H	29,5	28,2	76,2	68,6	80,6	94,7	1,9	35,7	83,3
	M	68,6	10,0	23,8	28,6	4,2	5,3	2,8	2,9	16,7
	T	34,1	19,7	100,0	63,9	41,3	100,0	2,0	12,2	100,0
GIBRALEON	H	27,8	22,8	81,0	71,1	78,1	96,2	1,1	16,1	55,6
	M	63,8	6,5	19,0	27,7	3,4	3,8	8,5	5,8	44,4
	T	31,1	15,5	100,0	67,1	42,2	100,0	1,8	9,0	100,0
MOGUER	H	21,9	20,6	74,0	77,1	82,9	94,6	1,0	22,2	42,9
	M	57,0	8,0	26,0	32,9	4,8	5,4	10,1	12,5	57,1
	T	26,0	14,6	100,0	71,9	43,9	100,0	2,1	15,4	100,0
PALOS FRA.	H	26,1	21,5	76,4	73,9	86,9	69,8	-	-	-
	M	64,5	7,5	23,6	33,3	4,9	30,2	2,2	2,3	100,0
	T	30,4	14,9	100,0	69,4	45,7	100,0	0,2	1,9	100,0
S. JUAN PTO.	H	19,9	17,6	83,3	78,9	80,5	96,1	1,2	23,3	50,0
	M	47,6	3,9	16,7	38,1	3,2	3,9	14,3	6,4	50,0
	T	22,1	11,1	100,0	75,7	41,7	100,0	2,2	10,7	100,0
TRIGUEROS	H	31,6	30,1	64,2	67,3	76,1	88,9	1,1	14,8	80,0
	M	67,0	18,2	35,8	32,0	9,4	11,1	1,0	1,4	20,0
	T	39,0	24,4	100,0	60,0	42,6	100,0	1,0	5,2	100,0

(1) Porcentaje de activos de cada estado civil-sexo, respecto al total de activos-sexo.
(2) Porcentaje de activos de cada estado civil-sexo, respecto al total de la población de ese estado civil-sexo.
(3) Porcentaje de activos de cada estado civil-sexo, respecto al total de activos-estado civil.

Fuente: P.M.H. Elaboracion propia.

Apéndice 8.1

POBLACION ACTIVA SEGUN SEXO, ESTADO CIVIL Y SECTOR DE ACTIVIDAD.
CIFRAS ABSOLUTAS.
1960

	SEXO.	SOLTERO Prim.	Sec.	Terc.	CASADO Prim.	Sec.	Terc.	VIUDO Prim.	Sec.	Terc.
ALJARAQUE	H	250	146	43	280	331	142	8	13	4
	M	-	-	22	4	-	-	-	-	-
	T	250	146	65	284	331	142	8	13	4
GIBRALEON	H	797	183	130	1.225	198	413	63	-	5
	M	19	-	4	-	-	10	-	5	10
	T	816	183	134	1.225	198	423	63	5	15
MOGUER	H	548	170	174	974	188	281	48	8	11
	M	-	-	396	-	-	15	-	-	45
	T	548	170	570	974	188	296	48	8	56
PALOS FRA.	H	192	18	53	319	67	105	12	1	9
	M	-	-	16	-	-	3	-	-	4
	T	192	18	69	319	67	108	12	1	13
S. JUAN PTO.	H	297	72	101	240	139	335	19	-	-
	M	5	-	14	5	-	-	-	-	5
	T	302	72	115	245	139	335	19	-	5
TRIGUEROS	H	626	112	129	907	206	147	80	13	5
	M	-	-	113	-	-	4	-	-	18
	T	626	112	242	907	206	151	80	13	23

Fuente: P.M.H. Elaboración propia

Apéndice 8.2

POBLACION ACTIVA SEGUN SEXO, ESTADO CIVIL Y SECTOR DE ACTIVIDAD.
CIFRAS ABSOLUTAS.
1965

	SEXO.	SOLTERO Prim.	Sec.	Terc.	CASADO Prim.	Sec.	Terc.	VIUDO Prim.	Sec.	Terc.
ALJARAQUE	H	192	146	40	197	389	71	15	5	10
	M	-	-	15	-	-	-	-	-	5
	T	192	146	55	197	389	71	15	5	15
GIBRALEON	H	633	262	127	1.054	488	334	36	18	9
	M	13	-	23	9	-	5	-	-	13
	T	646	262	150	1.063	488	339	36	18	22
MOGUER	H	433	366	188	995	230	354	37	10	10
	M	5	-	377	-	-	23	-	-	36
	T	438	366	565	995	230	377	37	10	46
PALOS FRA.	H	242	31	78	372	134	123	18	-	2
	M	-	-	24	-	-	6	-	-	4
	T	242	31	102	372	134	129	18	-	6
S. JUAN PTO.	H	158	162	104	227	282	212	14	13	5
	M	8	-	15	-	-	5	-	-	14
	T	166	162	119	227	282	217	14	13	19
TRIGUEROS	H	484	111	124	848	249	177	22	4	18
	M	-	-	62	-	-	13	-	-	5
	T	484	111	186	848	249	190	22	4	23

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 8.3

POBLACION ACTIVA SEGUN SEXO, ESTADO CIVIL Y SECTOR DE ACTIVIDAD.
CIFRAS ABSOLUTAS.
1975

	SEXO	SOLTERO Prim.	Sec.	Terc.	CASADO Prim.	Sec.	Terc.	VIUDO Prim.	Sec.	Terc.
ALJARAQUE	H	9	209	121	121	399	191	5	5	5
	M	-	-	97	-	-	28	-	-	9
	T	9	209	218	121	399	219	5	5	14
GIBRALEON	H	201	470	100	535	748	443	32	9	9
	M	23	-	77	-	-	18	4	5	14
	T	224	470	177	535	748	461	36	14	23
MOGUER	H	252	343	190	573	509	590	10	10	7
	M	-	-	128	-	-	38	-	-	11
	T	252	343	318	573	509	628	10	10	18
PALOS FRA.	H	111	139	75	269	383	363	5	2	2
	M	4	-	84	-	-	36	-	-	5
	T	115	139	159	269	383	399	5	2	7
S. JUAN PTO.	H	63	227	68	92	600	261	5	5	5
	M	5	5	86	5	-	5	5	-	5
	T	68	232	154	97	600	266	10	5	10
TRIGUEROS	H	212	279	72	476	558	264	33	24	-
	M	106	19	87	58	-	96	5	-	19
	T	318	298	159	534	558	360	38	24	19

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 8.4

POBLACION ACTIVA SEGUN SEXO, ESTADO CIVIL Y SECTOR DE ACTIVIDAD.
CIFRAS ABSOLUTAS.
1981

	SEXO	SOLTERO Prim.	Sec.	Terc.	CASADO Prim	Sec.	Terc.	VIUDO Prim.	Sec.	Terc.
ALJARAQUE	H	25	171	141	67	473	242	9	4	9
	M	4	4	97	-	4	40	-	-	4
	T	29	175	238	67	477	282	9	4	13
GIBRALEON	H	123	354	119	264	853	414	4	10	10
	M	10	-	130	-	5	56	-	-	18
	T	133	354	249	264	858	470	4	10	28
MOGUER	H	118	298	124	385	933	594	17	-	9
	M	4	8	178	4	-	106	-	-	34
	T	122	306	302	389	933	700	17	-	43
PALOS FRA.	H	126	162	84	214	553	288	-	-	-
	M	8	16	88	11	-	46	-	4	-
	T	134	178	172	225	553	334	-	4	-
S. JUAN PTO.	H	18	153	68	79	608	261	-	14	-
	M	4	5	39	-	-	39	-	-	14
	T	22	158	107	79	608	300	-	14	14
TRIGUEROS	H	225	221	101	239	641	287	13	4	-
	M	88	57	160	35	22	89	-	-	4
	T	313	278	261	274	663	376	13	4	4

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 9.1

POBLACION ACTIVA SEGUN SEXO, ESTADO CIVIL Y SECTOR DE ACTIVIDAD.

PORCENTAJES (1).

1960

	SEXO.	SOLTERO Prim.	SOLTERO Sec.	SOLTERO Terc.	CASADO Prim.	CASADO Sec.	CASADO Terc.	VIUDO Prim.	VIUDO Sec.	VIUDO Terc.
ALJARAQUE	H	56,9	33,3	9,8	37,1	44,0	18,9	33,3	50,0	16,7
	M	-	-	100,0	100,0	-	-	-	-	-
	T	54,2	31,7	14,1	37,5	43,7	18,8	33,3	50,0	16,7
GIBRALEON	H	71,9	16,4	11,7	66,7	10,7	22,6	92,9	-	7,1
	M	80,0	-	20,0	-	-	100,0	-	33,3	66,7
	T	72,0	16,2	11,8	66,4	10,7	22,9	75,9	6,0	18,1
MOGUER	H	63,4	19,1	19,5	67,5	13,1	19,4	71,6	11,9	16,5
	M	-	-	100,0	-	-	100,0	-	-	100,0
	T	42,5	13,2	44,3	66,8	12,9	20,3	42,9	7,1	50,0
PALOS FRA.	H	73,0	6,8	20,2	65,0	13,7	21,3	54,6	4,5	40,9
	M	-	-	100,0	-	-	100,0	-	-	100,0
	T	68,8	6,5	24,7	64,6	13,6	21,8	46,2	3,8	50,0
S. JUAN PTO.	H	63,3	15,3	21,4	33,6	19,5	46,9	100,0	-	-
	M	25,0	-	75,0	100,0	-	-	-	-	100,0
	T	61,8	14,7	23,5	34,1	19,3	46,6	79,2	-	30,8
TRIGUEROS	H	72,1	12,9	15,0	72,0	16,3	11,7	81,8	13,6	4,6
	M	-	-	100,0	-	-	100,0	-	-	100,0
	T	63,9	11,4	24,7	71,8	16,3	11,9	69,0	11,2	19,8

(1) Porcentaje de cada sector de actividad respecto al total de activos en el estado civil y sexo correspondiente.
Total de cada estado civil en cada sexo = 100.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 9.2

POBLACION ACTIVA SEGUN SEXO, ESTADO CIVIL Y SECTOR DE ACTIVIDAD.

PORCENTAJES (1).

1965

	SEXO	SOLTERO Prim.	SOLTERO Sec.	SOLTERO Terc.	CASADO Prim.	CASADO Sec.	CASADO Terc.	VIUDO Prim.	VIUDO Sec.	VIUDO Terc.
ALJARAQUE	H	50,7	38,7	10,6	30,0	59,2	10,8	50,0	16,7	33,3
	M	-	-	100,0	-	-	-	-	-	100,0
	T	48,8	37,3	14,0	30,0	59,2	10,8	42,9	14,3	42,8
GIBRALEON	H	61,9	25,7	12,4	56,1	26,1	17,8	57,1	28,6	14,3
	M	37,5	-	62,5	66,7	-	33,3	-	-	100,0
	T	61,1	24,7	14,2	56,2	25,9	17,9	47,4	23,7	28,9
MOGUER	H	43,9	37,1	19,0	56,7	20,9	22,4	64,9	17,6	17,5
	M	1,3	-	98,7	-	-	100,0	-	-	100,0
	T	32,0	26,7	41,3	62,1	14,4	23,5	39,8	10,7	49,5
PALOS FRA.	H	43,9	37,1	19,0	63,0	14,6	22,4	64,9	17,5	17,6
	M	-	-	100,0	-	-	100,0	-	-	100,0
	T	64,5	8,3	27,2	58,6	21,1	20,3	75,0	-	25,0
S. JUAN PTO.	H	38,1	38,0	23,9	32,1	39,1	28,8	42,9	42,9	14,2
	M	40,0	-	60,0	-	-	100,0	-	-	100,0
	T	37,1	36,2	26,7	31,3	38,8	29,9	30,4	28,3	41,3
TRIGUEROS	H	67,3	15,4	17,3	66,6	19,5	13,9	50,0	10,0	40,0
	M	-	-	100,0	-	-	100,0	-	-	100,0
	T	62,0	14,2	23,8	65,9	19,3	14,8	44,9	8,2	46,9

(1) Porcentaje de cada sector de actividad respecto al total de activos en el estado civil y sexo correspondiente.
Total de cada estado civil en cada sexo = 100.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 9.3

POBLACION ACTIVA SEGUN SEXO, ESTADO CIVIL Y SECTOR DE ACTIVIDAD.

PORCENTAJES (1).

1975

	SEXO.	SOLTERO Prim.	SOLTERO Sec.	SOLTERO Terc.	CASADO Prim.	CASADO Sec.	CASADO Terc.	VIUDO Prim.	VIUDO Sec.	VIUDO Terc.
ALJARAQUE	H	2,7	61,7	35,6	17,0	56,2	26,8	33,3	33,3	33,4
	M	-	-	100,0	-	-	100,0	-	-	100,0
	T	2,1	47,9	50,0	16,4	54,0	29,6	20,8	20,8	58,4
GIBRALEON	H	26,1	60,9	13,0	31,0	43,4	25,6	63,6	18,2	18,2
	M	22,7	-	77,3	-	-	100,0	20,0	20,0	60,0
	T	25,7	54,0	20,3	30,7	42,9	26,4	49,3	19,2	31,5
MOGUER	H	32,1	43,7	24,1	34,3	30,4	35,3	37,0	37,1	0,9
	M	-	-	100,0	-	-	100,0	-	-	100,0
	T	27,6	37,6	34,8	33,5	29,8	36,7	26,3	26,3	47,4
PALOS FRA.	H	34,1	42,8	23,1	26,5	37,7	35,8	55,6	22,2	22,2
	M	4,6	-	95,4	-	-	100,0	-	-	100,0
	T	27,8	33,7	38,5	25,6	36,4	38,0	35,7	14,3	50,0
S. JUAN PTO.	H	17,6	63,5	18,9	9,6	63,0	27,4	33,3	33,3	33,4
	M	5,0	5,0	90,0	50,0	-	50,0	50,0	-	50,0
	T	15,0	51,1	33,9	10,1	62,3	27,6	40,0	20,0	40,0
TRIGUEROS	H	37,6	49,6	12,8	36,7	43,0	20,3	58,3	41,7	-
	M	50,0	9,1	40,9	37,5	-	62,5	20,0	-	80,0
	T	41,0	38,5	20,5	36,8	38,4	24,8	46,9	29,6	23,5

(1) Porcentaje de cada sector de actividad respecto al total de activos en el estado civil y sexo correspondiente.
Total de cada estado civil en cada sexo = 100.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 9.4

POBLACION ACTIVA SEGUN SEXO, ESTADO CIVIL Y SECTOR DE ACTIVIDAD.

PORCENTAJES (1).

1981

	SEXO	SOLTERO Prim.	SOLTERO Sec.	SOLTERO Terc.	CASADO Prim.	CASADO Sec.	CASADO Terc.	VIUDO Prim.	VIUDO Sec.	VIUDO Terc.
ALJARAQUE	H	7,8	50,7	41,5	8,9	60,4	30,7	40,0	20,0	40,0
	M	4,2	4,2	91,6	-	10,0	90,0	-	-	100,0
	T	6,6	39,6	53,8	8,1	57,7	34,2	34,6	15,4	50,0
GIBRALEON	H	21,1	59,4	19,5	17,7	55,8	26,5	20,0	40,0	40,0
	M	4,2	4,2	91,6	-	10,0	90,0	-	-	100,0
	T	18,1	48,1	33,8	16,6	53,9	29,5	9,5	23,8	66,7
MOGUER	H	21,9	55,5	22,6	20,1	49,1	30,8	66,7	-	33,3
	M	2,2	4,5	93,3	3,8	-	-	96,2	-	100,0
	T	16,7	41,9	41,4	19,2	36,2	34,6	28,3	-	71,7
PALOS FRA.	H	34,1	43,6	22,3	20,3	52,6	27,1	-	-	-
	M	6,9	13,8	79,3	20,0	-	80,0	-	100,0	-
	T	27,1	37,1	35,8	20,2	49,7	30,1	-	100,0	-
S. JUAN PTO.	H	8,0	64,0	28,0	8,6	64,1	27,3	-	100,0	-
	M	10,0	10,0	80,0	-	-	100,0	-	-	100,0
	T	7,7	55,1	37,2	8,0	61,6	30,4	-	50,0	50,0
TRIGUEROS	H	41,1	40,3	18,6	20,5	54,9	24,6	75,0	25,0	-
	M	29,0	18,8	52,2	24,2	15,2	60,0	-	-	100,0
	T	36,8	32,6	30,6	30,7	27,2	42,1	61,9	19,1	19,0

(1) Porcentaje de cada sector de actividad respecto al total de activos en el estado civil y sexo correspondiente.
Total de cada estado civil en cada sexo = 100.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 10.1

POBLACION ACTIVA SEGUN SEXO, ESTADO CIVIL Y SECTOR DE ACTIVIDAD.

PORCENTAJES (II).

1960

		SOLTERO			CASADO			VIUDO		
	SEXO.	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.
ALJARAQUE	H	46,4	29,8	22,7	52,0	67,5	75,0	1,6	2,6	2,3
	M	-	-	100,0	100,0	-	-	-	-	-
	T	46,1	29,8	30,8	52,4	67,6	67,3	1,5	2,6	1,9
GIBRALEON	H	38,2	48,1	23,7	58,8	51,9	75,4	3,0	-	0,9
	M	100,0	-	20,0	-	-	40,0	-	100,0	40,0
	T	38,8	47,4	23,4	58,2	51,3	74,0	3,0	1,3	2,6
MOGUER	H	34,9	46,4	37,3	62,1	51,4	60,3	3,1	2,2	2,4
	M	-	-	86,8	-	-	3,3	-	-	9,9
	T	34,9	46,4	61,8	62,0	51,4	32,1	3,1	2,2	6,1
PALOS FRA.	H	36,7	20,9	31,7	70,0	77,9	62,9	2,3	1,2	5,4
	M	-	-	100,0	-	-	100,0	-	-	100,0
	T	36,7	20,9	36,3	31,0	77,9	56,8	2,3	1,2	6,9
S. JUAN PTO.	H	53,4	34,1	23,1	43,1	65,9	76,9	3,5	-	-
	M	50,0	-	75,0	50,0	-	-	-	-	100,0
	T	53,4	34,1	25,3	43,2	65,9	73,6	3,4	-	1,1
TRIGUEROS	H	38,8	33,8	46,0	56,2	62,1	52,4	5,0	52,4	1,6
	M	-	-	83,3	-	-	3,4	-	-	13,3
	T	38,8	33,8	58,2	56,2	62,3	36,3	5,0	3,9	5,5

(II) Porcentaje de cada estado civil-sexo respecto al total de cada sector de actividad en el sexo correspondiente.
Total de la población activa en cada sector y sexo = 100.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 10.2

POBLACION ACTIVA SEGUN SEXO, ESTADO CIVIL Y SECTOR DE ACTIVIDAD.

PORCENTAJES (II).

1965

		SOLTERO			CASADO			VIUDO		
	SEXO	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.
ALJARAQUE	H	47,5	27,1	10,6	48,7	78,0	58,3	3,8	0,9	8,4
	M	-	-	75,0	-	-	-	-	-	25,0
	T	47,5	27,0	39,0	48,8	72,0	50,4	3,7	0,9	10,6
GIBRALEON	H	36,7	34,1	26,9	61,2	63,5	71,1	2,1	2,4	2,0
	M	60,0	-	55,6	40,0	-	11,1	-	-	33,3
	T	37,0	34,1	29,4	60,9	63,5	66,3	2,1	2,4	4,3
MOGUER	H	31,7	51,8	34,1	65,6	46,7	64,1	2,7	1,5	1,8
	M	100,0	-	86,5	-	-	5,3	-	-	8,2
	T	29,8	60,4	57,2	67,7	38,0	38,2	2,5	1,6	4,6
PALOS FRA.	H	29,6	60,4	34,1	67,9	37,9	64,1	2,5	1,7	1,8
	M	-	-	70,6	-	-	17,6	-	-	11,8
	T	38,3	18,8	43,0	58,9	81,2	54,4	2,8	-	2,6
S. JUAN PTO	H	39,8	35,3	32,3	56,8	61,6	66,2	3,4	3,1	1,5
	M	100,0	-	42,9	-	-	14,3	-	-	42,8
	T	40,8	35,4	33,5	55,8	61,7	61,1	3,4	2,9	5,4
TRIGUEROS	H	35,7	30,5	38,9	62,6	68,3	55,6	1,7	1,2	5,5
	M	-	-	77,8	-	-	16,7	-	-	5,5
	T	35,7	30,5	46,6	62,6	68,4	47,6	1,7	1,1	5,8

(II) Porcentaje de cada estado civil-sexo respecto al total de cada sector de actividad en el sexo correspondiente.
Total de la población activa en cada sector y sexo = 100.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 10.3

POBLACION ACTIVA SEGUN SEXO, ESTADO CIVIL Y SECTOR DE ACTIVIDAD.

PORCENTAJES (II).

1975

		SOLTERO			CASADO			VIUDO		
	SEXO	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.
ALJARAQUE	H	6,9	34,1	38,2	89,7	65,2	60,3	3,4	0,7	1,5
	M	-	-	100,0	-	-	100,0	-	-	100,0
	T	6,7	34,1	48,3	89,6	65,1	48,6	3,7	0,8	3,1
GIBRALEON	H	26,2	38,3	18,2	69,6	61,0	80,2	4,2	0,7	1,6
	M	83,3	-	70,8	-	-	16,7	16,7	100,0	12,5
	T	28,2	38,1	26,8	67,3	60,7	69,7	4,5	1,2	3,5
MOGUER	H	30,2	39,8	24,1	68,6	59,1	75,0	1,2	1,1	0,9
	M	-	-	72,3	-	-	21,5	-	-	6,2
	T	30,2	39,8	33,0	68,0	59,0	65,1	1,2	1,2	1,9
PALOS FRA.	H	28,8	26,5	17,1	69,9	73,1	82,5	1,3	0,4	0,4
	M	100,0	-	67,2	-	-	28,8	-	-	4,0
	T	29,6	26,5	28,1	69,2	73,1	70,6	1,2	0,4	1,2
S. JUAN PTO.	H	39,4	27,3	20,3	57,6	72,1	78,3	3,0	0,6	1,6
	M	33,3	100,0	90,0	33,4	-	5,0	33,3	-	5,0
	T	35,7	33,9	29,6	60,0	63,4	66,9	4,3	2,7	3,5
TRIGUEROS	H	29,3	32,4	21,4	66,0	64,8	78,6	4,7	2,8	-
	M	62,9	100,0	42,9	34,3	-	47,6	2,8	-	9,5
	T	35,7	33,9	29,6	60,0	63,4	66,9	4,3	2,7	3,5

(II) Porcentaje de cada estado civil-sexo respecto al total de cada sector de actividad en el sexo correspondiente.
Total de la población activa en cada sector y sexo = 100.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 10.4

POBLACION ACTIVA SEGUN SEXO, ESTADO CIVIL Y SECTOR DE ACTIVIDAD.

PORCENTAJES (II).

1981

		SOLTERO			CASADO			VIUDO		
	SEXO.	Prim.	Sec.	Terc.	Prim.	Sec.	Terc.	Prim	Sec.	Terc.
ALJARAQUE	H	25,0	26,4	35,9	66,7	73,0	61,8	8,3	0,6	2,3
	M	100,0	50,0	68,7	-	50,0	28,1	-	-	3,2
	T	27,6	26,7	44,7	63,8	72,7	52,9	8,6	0,6	2,4
GIBRALEON	H	31,4	29,1	21,9	67,4	70,1	76,3	1,2	0,8	1,8
	M	100,0	-	63,6	-	100,0	27,3	-	-	9,1
	T	33,2	29,0	33,3	65,8	70,2	62,9	1,0	0,8	3,8
MOGUER	H	22,8	24,2	17,1	74,0	75,8	81,8	3,2	-	1,1
	M	50,0	100,0	56,0	50,0	-	33,3	-	-	10,7
	T	23,1	24,7	28,9	73,7	75,3	67,0	3,2	-	4,1
PALOS FRA.	H	37,2	22,6	21,6	62,8	77,4	77,4	-	-	-
	M	40,0	80,0	65,7	60,0	-	34,3	-	20,0	-
	T	36,6	24,2	34,0	63,4	75,2	66,0	-	0,6	-
S. JUAN PTO.	H	19,1	19,7	20,6	80,9	78,4	79,4	-	1,9	-
	M	100,0	100,0	42,1	-	-	42,1	-	-	15,8
	T	21,8	20,3	25,4	78,2	77,9	71,3	-	1,8	3,3
TRIGUEROS	H	47,2	25,5	26,1	50,0	54,9	73,9	2,8	0,6	-
	M	71,4	72,2	63,2	28,6	27,8	35,1	-	-	1,7
	T	52,2	53,0	40,7	45,7	46,3	58,7	2,1	0,7	0,6

(II) Porcentaje de cada estado civil-sexo respecto al total de cada sector de actividad en el sexo correspondiente.
Total de la población activa en cada sector y sexo = 100.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 11.1

POBLACION ACTIVA SEGUN SECTORES Y GRUPOS DE EDAD

ALJARAQUE

EDAD	SECTORES	CLAVE	1960 (1)	(2)	(3)	(4)	(5)	1965 (1)	(2)	(3)	(4)	(5)
10 - 39	PRIMARIO	A	26,3	60,3	47,8	4,2	5,3	23,7	63,7	40,8	3,6	5,6
	SECUNDARIO	B	21,1	53,4	38,4	-1,1	-1,6	26,5	53,2	45,6	-4,2	-4,9
	TERCIARIO	C	7,6	45,0	13,8	-3,1	-10,0	7,9	60,8	13,6	0,6	2,7
	TOTAL	D	55,0	55,0	100,0	-	-	58,1	58,1	100,0	-	-
40 - 69	PRIMARIO	A	15,2	34,9	36,6	-7,0	-6,6	13,5	36,3	32,2	-5,0	-5,6
	SECUNDARIO	B	17,7	44,8	42,7	3,1	3,3	23,3	46,8	55,6	5,8	4,9
	TERCIARIO	C	8,6	50,9	20,7	3,8	9,4	5,1	39,2	12,2	-0,8	-2,7
	TOTAL	D	41,5	41,5	100,0	-	-	41,9	41,9	100,0	-	-
70 y más	PRIMARIO	A	2,1	4,8	60,0	16,4	1,3	-	-	-	-	-
	SECUNDARIO	B	0,7	1,8	20,0	-19,5	-1,7	-	-	-	-	-
	TERCIARIO	C	0,7	4,1	20,0	3,1	0,6	-	-	-	-	-
	TOTAL	D	3,5	3,5	100,0	-	-	-	-	-	-	-
TOTAL	PRIMARIO	E	43,6	100,0	43,6	-	-	37,2	100,0	37,2	-	-
	SECUNDARIO	F	39,5	100,0	39,5	-	-	49,8	100,0	49,8	-	-
	TERCIARIO	G	16,9	100,0	16,9	-	-	13,0	100,0	13,0	-	-
	TOTAL	H	100,0	100,0	100,0	-	-	100,0	100,0	100,0	-	-

(1). % Respecto al total de la población activa (H).
(2). % Respecto al total de sector (E, F, G).
(3). % Respecto al total de grupo de edad (D).
(4). Diferencia de: 3A-3E / 3B-3F / 3C-3G.
(5). Diferencia de: 2A-2D / 2B-2D / 2C-2D.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 11.2

POBLACION ACTIVA SEGUN SECTORES Y GRUPOS DE EDAD

ALJARAQUE

EDAD	SECTORES	CLAVE	1975 (1)	(2)	(3)	(4)	(5)	1981 (1)	(2)	(3)	(4)	(5)
10 - 39	PRIMARIO	A	3,5	31,0	5,8	-5,5	-29,1	3,0	37,0	4,9	-3,2	-24,1
	SECUNDARIO	B	29,1	56,9	48,4	-2,7	-3,2	26,7	52,7	43,7	-7,0	-8,4
	TERCIARIO	C	27,5	73,1	45,8	8,2	13,0	31,4	76,2	51,4	10,2	15,1
	TOTAL	D	60,1	60,1	100,0	-	-	61,1	61,1	100,0	-	-
40 - 69	PRIMARIO	A	7,3	64,6	18,5	7,2	25,1	5,1	63,0	13,2	5,1	24,5
	SECUNDARIO	B	22,1	43,2	55,9	4,9	3,8	23,6	46,6	61,3	10,6	8,1
	TERCIARIO	C	10,1	26,9	25,6	-2,0	-12,6	9,8	23,8	25,5	-15,8	-14,7
	TOTAL	D	39,5	39,5	100,0	-	-	38,5	38,5	100,0	-	-
70 y más	PRIMARIO	A	0,4	3,5	100,0	88,7	3,1	-	0,0	0,0	-8,1	-0,3
	SECUNDARIO	B	-	0,0	0,0	-51,1	-0,4	0,3	0,6	100,0	49,3	0,3
	TERCIARIO	C	-	0,0	0,0	-37,6	-0,4	-	0,0	0,0	-41,2	-,3
	TOTAL	D	0,4	0,4	100,0	-	-	0,3	0,3	100,0	-	-
TOTAL	PRIMARIO	E	11,3	100,0	11,3	-	-	8,1	100,0	8,1	-	-
	SECUNDARIO	F	51,1	100,0	51,1	-	-	50,7	100,0	50,7	-	-
	TERCIARIO	G	37,6	100,0	37,6	-	-	41,2	100,0	41,2	-	-
	TOTAL	H	100,0	100,0	100,0	-	-	100,0	100,0	100,0	-	-

(1). % Respecto al total de la población activa (H).
(2). % Respecto al total de sector (E, F, G).
(3). % Respecto al total de grupo de edad (D).
(4). Diferencia de: 3A-3E / 3B-3F / 3C-3G.
(5). Diferencia de: 2A-2D / 2B-2D / 2C-2D.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 11.3

POBLACION ACTIVA SEGUN SECTORES Y GRUPOS DE EDAD

GIBRALEON

EDAD	SECTORES	CLAVE	1960 (1)	(2)	(3)	(4)	(5)	1965 (1)	(2)	(3)	(4)	(5)
10 - 39	PRIMARIO	A	38,9	56,6	69,1	0,4	0,3	29,2	50,6	58,7	1,0	0,9
	SECUNDARIO	B	7,4	58,7	13,1	0,5	2,4	13,6	53,5	27,4	2,0	3,8
	TERCIARIO	C	10,0	53,5	17,8	-0,9	-2,8	6,9	40,8	13,9	-3,0	-8,9
	TOTAL	D	56,3	56,3	100,0	-	-	49,7	49,7	100,0	-	-
40 - 69	PRIMARIO	A	28,4	41,3	68,4	-0,3	-0,2	25,0	43,3	55,7	-2,0	-1,6
	SECUNDARIO	D	4,9	38,9	11,8	-0,8	-2,6	10,9	42,9	24,3	-1,1	-2,0
	TERCIARIO	C	8,2	43,9	19,8	1,1	2,4	9,0	53,3	20,0	3,1	8,4
	TOTAL	D	41,5	41,5	100,0	-	-	44,9	44,9	100,0	-	-
70 y más	PRIMARIO	A	1,4	2,0	63,6	-5,1	-0,2	3,5	6,1	64,8	7,1	0,7
	SECUNDARIO	B	0,3	2,4	13,6	1,0	0,2	0,9	3,5	16,7	-8,7	-1,9
	TERCIARIO	C	0,5	2,7	22,7	4,0	0,5	1,0	5,9	18,5	1,6	0,5
	TOTAL	D	2,2	2,2	100,0	-	-	5,4	5,4	100,0	-	-
TOTAL	PRIMARIO	E	68,7	100,0	68,7	-	-	57,7	100,0	57,7	-	-
	SECUNDARIO	F	12,6	100,0	12,6	-	-	25,4	100,0	25,4	-	-
	TERCIARIO	G	18,7	100,0	18,7	-	-	16,9	100,0	16,9	-	-
	TOTAL	H	100,0	100,0	100,0	-	-	100,0	100,0	100,0	-	-

(1). % Respecto al total de la población activa (H).
(2). % Respecto al total de sector (E, F, G).
(3). % Respecto al total de grupo de edad (D).
(4). Diferencia de: 3A-3E / 3B-3F / 3C-3G.
(5). Diferencia de: 2A-2D / 2B-2D / 2C-2D.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 11.4

POBLACION ACTIVA SEGUN SECTORES Y GRUPOS DE EDAD

GIBRALEON

EDAD	SECTORES	CLAVE	1975 (1)	(2)	(3)	(4)	(5)	1981 (1)	(2)	(3)	(4)	(5)
10 - 39	PRIMARIO	A	10,4	35,1	19,3	-10,3	-18,9	6,1	36,1	10,8	-6,1	-20,6
	SECUNDARIO	B	29,5	64,4	54,6	8,8	10,4	31,7	61,4	55,9	4,3	4,7
	TERCIARIO	C	14,1	57,3	26,1	1,5	3,3	18,9	60,0	33,3	1,8	3,3
	TOTAL	D	54,0	54,0	100,0	-	-	56,7	56,7	100,0	-	-
40 - 69	PRIMARIO	A	18,0	60,8	40,6	11,0	16,5	10,6	62,7	24,7	7,8	19,8
	SECUNDARIO	B	16,3	35,6	36,8	-9,0	-8,7	19,7	38,2	45,9	-5,7	-4,7
	TERCIARIO	C	10,0	40,7	22,6	-2,0	-3,7	12,6	40,0	29,4	-2,1	-2,9
	TOTAL	D	44,3	44,3	100,0	-	-	42,9	42,9	100,0	-	-
70 y más	PRIMARIO	A	1,2	4,1	70,6	41,0	2,3	0,2	1,2	50,0	33,1	0,8
	SECUNDARIO	B	-	0,0	0,0	-45,8	-1,7	0,2	0,4	50,0	-1,6	0,0
	TERCIARIO	C	0,5	2,0	29,4	4,8	0,3	-	0,0	0,0	-31,5	-0,4
	TOTAL	D	1,7	1,7	100,0	-	-	0,4	0,4	100,0	-	-
TOTAL	PRIMARIO	E	29,6	100,0	26,9	-	-	16,9	100,0	16,9	-	-
	SECUNDARIO	F	45,8	100,0	45,8	-	-	51,6	100,0	51,6	-	-
	TERCIARIO	G	24,6	100,0	24,6	-	-	31,5	100,0	31,5	-	-
	TOTAL	H	100,0	100,0	100,0	-	-	100,0	100,0	100,0	-	-

(1). % Respecto al total de la población activa (H).
(2). % Respecto al total de sector (E, F, G).
(3). % Respecto al total de grupo de edad (D).
(4). Diferencia de: 3A-3E / 3B-3F / 3C-3G.
(5). Diferencia de: 2A-2D / 2B-2D / 2C-2D.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 11.5

POBLACION ACTIVA SEGUN SECTORES Y GRUPOS DE EDAD

MOGUER

EDAD	SECTORES	CLAVE	1960 (1)	1960 (2)	1960 (3)	1960 (4)	1960 (5)	1965 (1)	1965 (2)	1965 (3)	1965 (4)	1965 (5)
10 - 39	PRIMARIO	A	29,7	54,1	49,4	-5,5	-6,0	26,2	54,6	42,1	-6,0	-7,7
	SECUNDARIO	B	8,1	63,3	13,5	0,7	3,2	13,8	68,7	21,8	2,0	6,4
	TERCIARIO	C	22,3	69,0	37,1	4,8	8,9	22,5	69,9	36,1	3,9	7,6
	TOTAL	D	60,1	60,1	100,0	-	-	62,3	62,3	100,0	-	-
40 - 69	PRIMARIO	A	23,0	41,9	62,5	7,6	5,1	21,2	44,2	58,2	10,2	7,8
	SECUNDARIO	B	4,4	34,4	12,0	-0,8	-2,4	6,0	30,3	16,5	-3,3	-6,1
	TERCIARIO	C	9,4	29,1	25,5	-6,8	-7,7	9,2	28,6	25,3	-6,9	-7,8
	TOTAL	D	36,8	36,8	100,0	-	-	36,4	36,4	100,0	-	-
70 y más	PRIMARIO	A	2,2	4,0	71,0	16,1	0,9	0,6	1,3	46,1	-1,9	0,0
	SECUNDARIO	B	0,3	2,3	9,7	-3,1	-0,8	0,2	1,0	15,4	-4,4	-0,3
	TERCIARIO	C	0,6	1,9	19,3	-13,0	-1,2	0,5	1,6	38,5	6,3	0,3
	TOTAL	D	3,1	3,1	100,0	-	-	1,3	1,3	100,0	-	-
TOTAL	PRIMARIO	E	54,9	100,0	54,9	-	-	48,0	100,0	48,0	-	-
	SECUNDARIO	F	12,8	100,0	12,8	-	-	19,8	100,0	19,8	-	-
	TERCIARIO	G	32,3	100,0	32,3	-	-	32,2	100,0	32,2	-	-
	TOTAL	H	100,0	100,0	100,0	-	-	100,0	100,0	100,0	-	-

(1). % Respecto al total de la población activa (H).
(2). % Respecto al total de sector (E, F, G).
(3). % Respecto al total de grupo de edad (D).
(4). Diferencia de: 3A-3E / 3B-3F / 3C-3G.
(5). Diferencia de: 2A-2D / 2B-2D / 2C-2D.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 11.6

POBLACION ACTIVA SEGUN SECTORES Y GRUPOS DE EDAD

MOGUER

EDAD	SECTORES	CLAVE	1975 (1)	1975 (2)	1975 (3)	1975 (4)	1975 (5)	1981 (1)	1981 (2)	1981 (3)	1981 (4)	1981 (5)
10 - 39	PRIMARIO	A	14,7	46,8	24,6	-6,8	-13,0	8,9	47,3	14,5	-4,3	-4,3
	SECUNDARIO	B	23,3	71,9	39,0	6,6	12,1	31,8	72,1	51,6	7,5	10,5
	TERCIARIO	C	21,8	60,2	36,4	0,2	0,4	20,9	56,3	33,9	-3,2	-5,3
	TOTAL	D	59,8	59,8	100,0	-	-	61,6	61,6	100,0	-	-
40 - 69	PRIMARIO	A	16,1	51,3	41,1	9,7	12,1	9,9	52,7	25,9	7,1	14,4
	SECUNDARIO	B	8,9	27,5	22,7	-9,7	-11,7	12,3	27,9	32,1	-12,0	-10,4
	TECIARIO	C	14,2	39,2	36,2	0,0	0,0	16,1	43,4	42,0	4,8	5,0
	TOTAL	D	39,2	39,2	100,0	-	-	38,3	38,3	100,0	-	-
70 y más	PRIMARIO	A	0,6	1,9	60,0	23,6	0,9	-	0,0	0,0	-18,8	-0,1
	SECUNDARIO	B	0,2	0,6	20,0	-12,4	-0,4	-	0,0	0,0	-44,1	-0,1
	TERCIARIO	C	0,2	0,6	20,0	-16,2	-0,4	0,1	0,3	100,0	62,9	0,2
	TOTAL	D	1,0	1,0	100,0	-	-	0,1	0,1	100,0	-	-
TOTAL	PRIMARIO	E	31,4	100,0	31,4	-	-	18,8	100,0	18,8	-	-
	SECUNDARIO	F	32,4	100,0	32,4	-	-	44,1	100,0	44,1	-	-
	TERCIARIO	G	36,2	100,0	36,2	-	-	37,1	100,0	37,1	-	-
	TOTAL	H	100,0	100,0	100,0	-	-	100,0	100,0	100,0	-	-

(1). % Respecto al total de la población activa (H).
(2). % Respecto al total de sector (E, F, G).
(3). % Respecto al total de grupo de edad (D).
(4). Diferencia de: 3A-3E / 3B-3F / 3C-3G.
(5). Diferencia de: 2A-2D / 2B-2D / 2C-2D.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 11.7

POBLACION ACTIVA SEGUN SECTORES Y GRUPOS DE EDAD

PALOS DE LA FRONTERA

EDAD	SECTORES	CLAVE	1960 (1)	1960 (2)	1960 (3)	1960 (4)	1960 (5)	1965 (1)	1965 (2)	1965 (3)	1965 (4)	1965 (5)
10 - 39	PRIMARIO	A	39,9	60,9	64,4	-1,1	-0,9	34,9	57,1	58,4	-2,7	-2,6
	SECUNDARIO	B	7,1	66,4	11,5	0,8	4,6	9,4	59,1	15,7	-0,2	-0,6
	TERCIARIO	C	14,9	62,6	23,1	-0,7	0,8	15,4	67,0	25,8	2,8	7,3
	TOTAL	D	61,9	61,9	100,0	-	-	59,7	59,7	100,0	-	-
40 - 69	PRIMARIO	A	24,3	37,1	67,5	2,0	1,1	22,7	37,2	62,5	1,4	0,8
	SECUNDARIO	B	3,6	33,6	10,0	-0,7	-2,4	6,4	40,3	17,6	1,7	3,9
	TERCIARIO	C	8,1	34,0	22,5	-1,3	-2,0	7,2	31,3	19,9	-3,1	-5,1
	TOTAL	D	36,0	36,0	100,0	-	-	36,3	36,3	100,0	-	-
70 y más	PRIMARIO	A	1,3	2,0	61,9	-3,6	-0,1	3,5	5,7	87,5	26,4	1,7
	SECUNDARIO	B	-	0,0	0,0	-10,7	-2,1	0,1	0,6	2,5	-13,4	-3,4
	TERCIARIO	C	0,8	3,4	38,1	14,3	1,3	0,4	1,7	10,0	-13,0	-2,3
	TOTAL	D	2,1	2,1	100,0	-	-	4,0	4,0	100,0	-	-
TOTAL	PRIMARIO	E	65,5	100,0	65,5	-	-	61,1	100,0	61,1	-	-
	SECUNDARIO	F	10,7	100,0	10,7	-	-	15,9	100,0	15,9	-	-
	TERCIARIO	G	23,8	100,0	23,8	-	-	23,0	100,0	23,0	-	-
	TOTAL	H	100,0	100,0	100,0	-	-	100,0	100,0	100,0	-	-

(1). % Respecto al total de la población activa (H).
(2). % Respecto al total de sector (E, F, G).
(3). % Respecto al total de grupo de edad (D).
(4). Diferencia de: 3A-3E / 3B-3F / 3C-3G.
(5). Diferencia de: 2A-2D / 2B-2D / 2C-2D.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 11.8

POBLACION ACTIVA SEGUN SECTORES Y GRUPOS DE EDAD

PALOS DE LA FRONTERA

EDAD	SECTORES	CLAVE	1975 (1)	1975 (2)	1975 (3)	1975 (4)	1975 (5)	1981 (1)	1981 (2)	1981 (3)	1981 (4)	1981 (5)
10 - 39	PRIMARIO	A	13,4	50,9	20,9	-5,4	-13,1	11,3	50,2	18,7	-3,8	-10,2
	SECUNDARIO	B	25,5	71,8	39,8	4,3	7,7	30,1	65,6	49,8	3,9	5,2
	TERCIARIO	C	25,2	66,0	39,3	1,1	1,9	19,0	60,1	31,5	-0,1	-0,3
	TOTAL	D	64,1	64,1	100,0	-	-	60,4	60,4	100,0	-	-
40 - 69	PRIMARIO	A	12,5	47,5	36,2	9,9	13,0	10,9	48,4	28,0	5,4	9,4
	SECUNDARIO	B	9,9	27,9	28,7	-6,8	-6,6	15,5	33,8	39,7	-6,1	-5,2
	TERCIARIO	C	12,1	31,7	35,1	-3,1	-2,8	12,6	39,9	32,3	0,7	0,9
	TOTAL	D	34,5	34,5	100,0	-	-	39,0	39,0	100,0	-	-
70 y más	PRIMARIO	A	0,4	1,5	28,6	2,3	0,1	0,3	1,3	50,0	27,5	0,7
	SECUNDARIO	B	0,1	0,3	7,1	-28,3	-1,1	0,3	0,6	50,0	4,1	0,0
	TERCIARIO	C	0,9	2,3	64,3	26,1	0,9	-	0,0	0,0	-31,6	-0,6
	TOTAL	D	1,4	1,4	100,0	-	-	0,6	0,6	100,0	-	-
TOTAL	PRIMARIO	E	26,3	100,0	26,3	-	-	22,5	100,0	22,5	-	-
	SECUNDARIO	F	35,5	100,0	35,5	-	-	45,9	100,0	45,9	-	-
	TERCIARIO	G	38,2	100,0	38,2	-	-	31,6	100,0	31,6	-	-
	TOTAL	H	100,0	100,0	100,0	-	-	100,0	100,0	100,0	-	-

(1). % Respecto al total de la población activa (H).
(2). % Respecto al total de sector (E, F, G).
(3). % Respecto al total de grupo de edad (D).
(4). Diferencia de: 3A-3E / 3B-3F / 3C-3G.
(5). Diferencia de: 2A-2D / 2B-2D / 2C-2D.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 11.9

POBLACION ACTIVA SEGUN SECTORES Y GRUPOS DE EDAD

SAN JUAN DEL PUERTO

EDAD	SECTORES	CLAVE	1960 (1)	1960 (2)	1960 (3)	1960 (4)	1960 (5)	1965 (1)	1965 (2)	1965 (3)	1965 (4)	1965 (5)
10 - 39	PRIMARIO	A	29,2	63,6	52,5	6,6	8,0	14,4	43,1	26,4	-7,0	-1,5
	SECUNDARIO	B	8,9	52,0	16,0	-1,1	-3,6	28,0	74,7	51,3	13,8	20,1
	TERCIARIO	C	17,5	47,3	31,5	-5,5	-8,3	12,2	41,9	22,3	-6,8	-12,7
	TOTAL	D	55,6	55,6	100,0	-	-	54,6	54,6	100,0	-	-
40 - 69	PRIMARIO	A	16,0	34,9	36,6	-9,3	-8,7	18,2	54,5	41,1	7,7	10,2
	SECUNDARIO	B	8,2	48,0	18,8	1,7	4,4	9,5	25,3	21,4	-6,1	-19,0
	TECIARIO	C	19,5	52,7	44,6	7,6	8,8	16,6	57,0	27,5	8,4	12,7
	TOTAL	D	43,7	43,7	100,0	-	-	44,3	44,3	100,0	-	-
70 y más	PRIMARIO	A	0,7	1,5	100,0	54,1	0,8	0,8	2,4	72,7	39,3	1,3
	SECUNDARIO	B	-	0,0	0,0	-17,1	-0,7	-	0,0	0,0	-37,5	-1,1
	TERCIARIO	C	-	0,0	0,0	-37,0	-0,7	0,3	1,0	27,3	-1,8	-0,1
	TOTAL	D	0,7	0,7	100,0	-	-	1,1	1,1	100,0	-	-
TOTAL	PRIMARIO	E	45,9	100,0	45,9	-	-	33,4	100,0	33,4	-	-
	SUCUNDARIO	F	17,1	100,0	17,1	-	-	37,5	100,0	37,5	-	-
	TERCIARIO	G	37,0	100,0	37,0	-	-	29,1	100,0	29,1	-	-
	TOTAL	H	100,0	100,0	100,0	-	-	100,0	100,0	100,0	-	-

(1). % Respecto al total de la población activa (H).
(2). % Respecto al total de sector (E, F, G).
(3). % Respecto al total de grupo de edad (D).
(4). Diferencia de: 3A-3E / 3B-3F / 3C-3G.
(5). Diferencia de: 2A-2D / 2B-2D / 2C-2D.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 11.10

POBLACION ACTIVA SEGUN SECTORES Y GRUPOS DE EDAD

SAN JUAN DEL PUERTO

EDAD	SECTORES	CLAVE	1975 (1)	1975 (2)	1975 (3)	1975 (4)	1975 (5)	1981 (1)	1981 (2)	1981 (3)	1981 (4)	1981 (5)
10 - 39	PRIMARIO	A	3,1	25,6	5,3	-6,8	-33,5	2,6	33,8	4,5	-3,2	-24,3
	SECUNDARIO	B	38,3	65,9	64,8	6,7	6,8	36,8	61,4	63,3	3,4	3,3
	TERCIARIO	C	17,7	59,1	29,9	0,1	0,3	18,7	57,9	32,2	-0,1	-0,2
	TOTAL	D	59,1	59,1	100,0	-	-	58,1	58,1	100,0	-	-
40 - 69	PRIMARIO	A	8,4	69,4	20,9	8,8	29,1	5,1	66,2	12,3	4,6	24,6
	SECUNDARIO	B	19,8	34,1	49,1	-9,0	-6,2	23,2	38,6	55,9	-4,1	-3,0
	TERCIARIO	C	12,1	40,6	30,0	0,2	0,3	13,2	40,9	31,8	-0,5	-0,7
	TOTAL	D	40,3	40,3	100,0	-	-	41,5	41,5	100,0	-	-
70 y más	PRIMARIO	A	0,6	5,0	100,0	87,9	4,4	-	0,0	0,0	-7,7	-0,4
	SECUNDARO	B	-	0,0	0,0	-58,1	-0,6	-	0,0	0,0	-59,9	-0,4
	TERCIARIO	C	-	0,0	0,0	-29,8	-0,6	0,4	1,2	100,0	67,7	0,8
	TOTAL	D	0,6	0,6	100,0	-	-	0,4	0,4	100,0	-	-
TOTAL	PRIMARIO	E	12,1	100,0	12,1	-	-	7,7	100,0	7,7	-	-
	SECUNDARIO	F	58,1	100,0	58,1	-	-	60,0	100,0	60,0	-	-
	TERCIARIO	G	29,8	100,0	29,8	-	-	32,3	100,0	32,3	-	-
	TOTAL	H	100,0	100,0	100,0	-	-	100,0	100,0	100,0	-	-

(1). % Respecto al total de la población activa (H).
(2). % Respecto al total de sector (E, F, G).
(3). % Respecto al total de grupo de edad (D).
(4). Diferencia de: 3A-3E / 3B-3F / 3C-3G.
(5). Diferencia de: 2A-2D / 2B-2D / 2C-2D.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 11.11

POBLACION ACTIVA SEGUN SECTORES Y GRUPOS DE EDAD

TRIGUEROS

EDAD	SECTORES	CLAVE	1960 (1)	1960 (2)	1960 (3)	1960 (4)	1960 (5)	1965 (1)	1965 (2)	1965 (3)	1965 (4)	1965 (5)
10 - 39	PRIMARIO	A	36,7	53,6	67,8	-0,6	-0,5	32,3	50,6	61,4	-2,5	-2,0
	SECUNDARIO	B	6,8	48,6	12,6	-1,4	-5,5	9,4	54,7	17,9	0,7	2,1
	TERCIARIO	C	10,6	60,2	19,6	2,0	6,1	10,9	57,7	20,7	1,8	5,1
	TOTAL	D	54,1	54,1	100,0	-	-	52,6	52,6	100,0	-	-
40 - 69	PRIMARIO	A	28,9	42,3	68,3	-0,1	-0,1	29,3	45,8	66,1	2,2	1,6
	SECUNDARIO	B	7,0	50,0	16,6	2,6	7,8	7,4	43,0	16,7	-0,5	-1,3
	TERCIARIO	C	6,4	36,4	15,1	-2,5	-5,8	7,6	40,2	17,2	-1,7	-4,1
	TOTAL	D	42,3	42,3	100,0	-	-	44,3	44,3	100,0	-	-
70 y más	PRIMARIO	A	2,8	4,1	77,8	9,4	0,5	2,3	3,6	74,2	10,3	0,5
	SECUNDARIO	B	0,2	1,4	5,6	-8,4	-2,2	0,4	2,3	12,9	-4,3	-0,8
	TERCIARIO	C	0,6	3,4	16,6	-0,9	-0,2	0,4	2,1	12,9	-6,0	-1,0
	TOTAL	D	3,6	3,6	100,0	-	-	3,1	3,1	100,0	-	-
TOTAL	PRIMARIO	E	68,4	100,0	68,4	-	-	63,9	100,0	63,9	-	-
	SECUNDARIO	F	14,0	100,0	14,0	-	-	17,2	100,0	17,2	-	-
	TERCIARIO	G	17,6	100,0	17,6	-	-	18,9	100,0	18,9	-	-
	TOTAL	H	100,0	100,0	100,0	-	-	100,0	100,0	100,0	-	-

(1). % Respecto al total de la población activa (H).
(2). % Respecto al total de sector (E, F, G).
(3). % Respecto al total de grupo de edad (D).
(4). Diferencia de: 3A-3E / 3B-3F / 3C-3G.
(5). Diferencia de: 2A-2D / 2B-2D / 2C-2D.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 11.12

POBLACION ACTIVA SEGUN SECTORES Y GRUPOS DE EDAD

TRIGUEROS

EDAD	SECTORES	CLAVE	1975 (1)	1975 (2)	1975 (3)	1975 (4)	1975 (5)	1981 (1)	1981 (2)	1981 (3)	1981 (4)	1981 (5)
10 - 39	PRIMARIO	A	17,7	45,9	33,2	-5,4	-7,4	14,7	53,5	25,8	-1,7	-3,5
	SECUNDARIO	B	22,7	59,6	42,6	4,5	6,3	26,1	60,4	45,8	2,6	3,4
	TERCIARIO	C	12,9	55,4	24,2	0,9	2,1	16,2	55,3	28,4	-0,9	-1,7
	TOTAL	D	53,3	53,3	100,0	-	-	57,0	57,0	100,0	-	-
40 - 69	PRIMARIO	A	19,8	51,3	44,0	5,4	6,3	12,8	46,5	30,1	2,5	3,9
	SECUNDARIO	B	15,0	39,4	33,3	-4,8	-5,6	17,1	39,6	40,1	-3,1	-3,0
	TERCIARIO	C	10,2	43,8	22,7	-0,6	-1,2	12,7	43,3	29,8	0,5	0,7
	TOTAL	D	45,0	45,0	100,0	-	-	42,6	42,6	100,0	-	-
70 y más	PRIMARIO	A	1,1	2,8	64,7	26,1	1,1	-	0,0	0,0	-27,5	-0,4
	SECUNDARIO	B	0,4	1,0	23,5	-14,6	-0,7	-	0,0	0,0	-43,2	-0,4
	TERCIARIO	C	0,2	0,8	11,8	-11,5	-0,8	0,4	1,4	100,0	70,7	1,0
	TOTAL	D	1,7	1,7	100,0	-	-	0,4	0,4	100,0	-	-
TOTAL	PRIMARIO	E	38,6	100,0	38,6	-	-	27,5	100,0	27,5	-	-
	SECUNDARIO	F	38,1	100,0	38,1	-	-	43,2	100,0	43,2	-	-
	TERCIARIO	G	23,3	100,0	23,3	-	-	29,3	100,0	29,3	-	-
	TOTAL	H	100,0	100,0	100,0	-	-	100,0	100,0	100,0	-	-

(1). % Respecto al total de la población activa (H).
(2). % Respecto al total de sector (E, F, G).
(3). % Respecto al total de grupo de edad (D).
(4). Diferencia de: 3A-3E / 3B-3F / 3C-3G.
(5). Diferencia de: 2A-2D / 2B-2D / 2C-2D.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 12
POBLACION ACTIVA SEGUN SECTORES Y ORIGEN. CIFRAS ABSOLUTAS

INMIGRACION POR PERIODOS

	ORIGEN	1965 (1) Prim.	Sec.	Terc.	Total	1975 (2) Prim.	Sec.	Terc.	Total	1981 (3) Prim.	Sec.	Terc.	Total
ALJARAQUE	Autóctona	402	534	111	1.047	130	569	377	1.076	97	586	374	1.057
	Inmigrante	2	6	30	38	5	44	74	123	8	70	159	237
GIBRALEON	Autóctona	1.715	680	440	2.835	776	1.176	609	2.561	389	1.183	693	2.265
	Inmigrante	30	88	71	189	19	56	52	127	12	39	54	105
MOGUER	Autóctona	1.449	559	894	2.902	807	807	822	2.436	516	1.191	977	2.684
	Inmigrante	21	47	94	162	28	55	142	225	12	48	68	128
PALOS FRA.	Autóctona	612	62	180	854	349	251	333	933	339	673	422	1.434
	Inmigrante	20	103	57	180	40	273	232	545	20	62	84	166
S. JUAN PTO.	Autóctona	384	381	314	1.079	155	638	306	1.099	96	709	380	1.185
	Inmigrante	23	76	41	140	20	199	124	343	5	71	41	117
TRIGUEROS	Autóctono	1.321	354	373	2.048	838	801	485	2.124	582	909	618	2.109
	Inmigrante	33	10	26	69	52	79	53	184	18	36	23	77

(1) La población inmigrante es la llegada en el periodo 1961-1965.
(2) La población inmigrante es la llegada en el periodo 1966-1975.
(3) La población inmigrante es la llegada en el periodo 1976-1981.
Cuando, como es este caso, se trate de *inmigración por periodos*, se entiende por población "autóctona" la natural de cada municipio más la inmigrante en periodos anteriores al considerado.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 13
POBLACION ACTIVA SEGUN SECTORES Y ORIGEN. PORCENTAJES (1)

INMIGRACION POR PERIODOS

ORIGEN		1965 (1) Prim.	Sec.	Terc.	Total	1975 (2) Prim.	Sec.	Terc.	Total	1981 (3) Prim.	Sec.	Terc.
ALJARAQUE	Autóctona	38,4	51,0	10,6		12,1	52,9	35,0		9,2	55,4	35,4
	Inmigrante	5,3	15,8	78,9		4,1	35,8	60,1		3,4	29,5	67,1
GIBRALEON	Autóctona	60,5	24,0	15,5		30,3	45,9	23,0		17,2	52,2	30,6
	Inmigrante	15,9	46,5	37,6		15,0	44,1	40,9		11,4	37,2	51,4
MOGUER	Autóctona	49,9	19,3	30,8		33,1	33,1	33,8		19,2	44,4	36,4
	Inmigrante	13,0	29,0	58,0		12,5	24,4	63,1		9,4	37,5	53,1
PALOS FRA.	Autóctona	71,7	7,2	21,1		37,4	26,9	35,7		23,7	46,9	29,4
	Inmigrante	11,1	57,2	31,7		7,3	50,1	42,6		12,0	37,4	50,6
S. JUAN PTO.	Autóctono	35,6	35,3	29,1		14,1	58,1	27,8		8,1	59,8	32,1
	Inmigrante	16,4	54,3	29,3		5,8	56,0	36,2		4,3	60,7	35,0
TRIGUEROS	Autóctona	64,5	17,3	18,2		39,5	37,7	22,8		27,6	43,1	29,3
	Inmigrante	47,8	14,5	37,7		28,3	42,9	28,8		23,4	46,7	29,9

(1) La población inmigrante es la llegada en el periodo 1961-1965.
(2) La población inmigrante es la llegada en el periodo 1966-1975.
(3) La población inmigrante es la llegada en el periodo 1976-1981.
(1) % Respecto al total de la población activa autóctona o inmigrante en cada periodo.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 14
POBLACION ACTIVA SEGUN SECTORES Y ORIGEN. PORCENTAJES (1)

INMIGRACION POR PERIODOS

ORIGEN		1965 (1) Prim.	Sec.	Terc.	Total	1975 (2) Prim.	Sec.	Terc.	Total	1981 (3) Prim.	Sec.	Terc.	Total
ALJARAQUE	Autóctona	99,5	98,9	78,7	96,5	96,3	92,8	83,6	89,7	92,4	89,3	70,2	81,7
	Inmigrante	0,5	1,1	21,3	3,5	3,7	7,2	16,4	10,3	7,6	10,7	29,8	18,3
GIBRALEON	Autóctona	98,3	88,5	86,1	93,7	97,6	95,5	92,1	95,3	97	96,8	92,8	95,6
	Inmigrante	1,7	11,5	13,9	6,3	2,4	4,5	7,9	4,7	3	3,2	7,2	4,4
MOGUER	Autóctona	98,6	92,2	90,5	94,7	96,7	93,6	85,3	91,5	97,7	96,1	93,5	95,5
	Inmigrante	1,4	7,8	9,5	5,3	3,3	6,4	14,7	8,5	2,3	3,9	6,5	4,5
PALOS FRA.	Autóctona	96,8	37,6	76	82,6	89,7	47,9	58,9	63,1	94,4	91,6	83,4	89,6
	Inmigrante	3,2	62,4	24	17,4	10,3	52,1	41,1	36,9	5,6	8,4	16,6	10,4
S. JUAN PTO.	Autóctona	94,4	83,4	88,5	88,5	88,6	76,2	71,2	76,2	95,1	90,9	91,9	91
	Inmigrante	5,6	16,6	11,5	11,5	11,4	23,8	28,8	23,8	4,9	9,1	8,1	9
TRIGUEROS	Autóctona	97,6	97,3	93,5	96,7	94,2	91	90,2	92	97	96,2	96,4	96,5
	Inmigrante	2,4	2,7	6,5	3,3	5,8	9	9,8	8	3	3,8	3,6	3,5

(1) La población inmigrante es la llegada en el periodo 1961-1965.
(2) La población inmigrante es la llegada en el periodo 1966-1975.
(3) La población inmigrante es la llegada en el periodo 1976-1981.
(1) % Respecto al total de cada sector en cada periodo
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 15
POBLACION ACTIVA SEGUN SECTORES Y ORIGEN. CIFRAS ABSOLUTAS.

INMIGRACION ACUMULADA

	ORIGEN	1965 (1) Prim.	Sec.	Terc.	Total	1975 (2) Prim.	Sec.	Terc.	Total	1981 (3) Prim.	Sec.	Terc.	Total
ALJARAQUE	Autóctona	402	534	111	1.047	128	563	347	1.038	90	536	270	896
	Inmigrante	2	6	30	38	7	50	104	161	15	120	263	398
GIBRALEON	Autóctona	1.715	680	440	2.835	746	1.088	538	2.372	340	1.039	570	1.949
	Inmigrante	30	88	71	189	49	144	123	316	61	183	177	421
MOGUER	Autóctona	1.449	559	894	2.902	786	760	728	2.274	467	1.089	741	2.297
	Inmigrante	21	47	94	162	49	102	236	387	61	150	304	515
PALOS FRA.	Autóctona	612	62	180	854	329	148	276	753	279	297	133	709
	Inmigrante	20	103	57	180	60	376	289	725	80	438	373	891
S. JUAN PTO.	Autóctona	384	381	314	1.079	132	562	265	959	53	434	215	702
	Inmigrante	23	76	41	140	43	275	165	483	48	346	206	600
TRIGUEROS	Autóctona	1.321	354	373	2.048	805	791	459	2.055	497	820	539	1.856
	Inmigrante	33	10	26	69	85	89	79	253	103	125	102	330

(1) La población inmigrante es la llegada de 1961 a 1965.
(2) La población inmigrante es la llegada de 1961 a 1975, acumulada.
(3) La población inmigrante es la llegada de 1961 a 1981, acumulada.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 16
POBLACION ACTIVA SEGUN SECTORES Y ORIGEN. PORCENTAJES (1)

INMIGRACION ACUMULADA

	ORIGEN	1960 (1) Prim.	Sec.	Terc.	1965 (2) Prim.	Sec.	Terc.	1975 (3) Prim.	Sec.	Terc.	1981 (4) Prim.	Sec.	Terc.
ALJARAQUE	Autóctona	43,6	39,4	17,0	38,4	51,0	10,6	12,3	54,3	33,4	9,2	55,4	35,4
	Inmigrante	-	-	-	5,3	15,8	78,9	4,3	31,1	64,6	3,8	30,1	66,1
GIBRALEON	Autóctona	68,7	12,6	18,7	60,5	24,0	15,5	31,4	45,9	22,7	17,2	52,2	30,6
	Inmigrante	-	-	-	15,9	46,5	37,6	15,5	45,6	38,9	14,5	43,5	42,0
MOGUER	Autóctona	54,9	12,8	32,3	49,9	19,3	30,8	34,6	33,4	32,0	19,2	44,4	36,4
	Inmigrante	-	-	-	13,0	29,0	58,0	12,6	26,4	61,0	11,9	29,1	59,0
PALOS FRA.	Autóctona	65,5	10,7	23,8	71,7	7,2	21,1	43,7	19,6	36,7	23,6	46,9	29,5
	Inmigrante	-	-	-	11,1	57,2	31,7	8,3	51,9	39,8	9,0	49,2	41,8
S. JUAN PTO.	Autóctona	45,9	17,1	37,0	35,6	35,3	29,1	13,8	58,6	27,6	8,1	59,8	32,1
	Inmigrante	-	-	-	16,4	54,3	29,3	8,9	56,9	34,2	8,0	57,7	34,3
TRIGUEROS	Autóctona	68,4	14,0	17,6	64,5	17,3	18,2	39,2	38,5	22,3	27,6	43,1	29,3
	Inmigrante	-	-	-	47,8	14,5	37,7	33,6	35,2	31,2	31,2	37,9	30,9

(1) Toda la población se considera autóctona.
(2) Inmigrantes 1961-1965.
(3) Inmigrantes 1961-1975, acumulados.
(4) Inmigrantes 1961-1981, acumulados.
(1) % Respecto al total de la población activa autóctona o inmigrante en cada período.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 17
POBLACION ACTIVA SEGUN SECTORES Y ORIGEN. PORCENTAJES (1)

INMIGRACION ACUMULADA

	ORIGEN	1965 (2) Prim.	Sec.	Terc.	Total	1975 (3) Prim.	Sec.	Terc.	Total	1981 (4) Prim.	Sec.	Terc.	Total
ALJARAQUE	Autóctona	99,5	98,9	78,7	96,5	94,8	91,8	76,9	86,6	85,7	81,7	50,7	69,2
	Inmigrante	0,5	1,1	21,3	3,5	5,2	8,2	23,1	13,4	14,3	18,3	49,3	30,8
GIBRALEON	Autóctona	98,3	88,5	86,1	93,7	93,6	88,3	81,4	88,2	84,8	85	76,3	82,2
	Inmigrante	1,7	11,5	13,9	6,3	6,2	11,7	18,6	11,8	15,2	15	23,7	17,8
MOGUER	Autóctona	98,6	92,2	90,5	94,7	94,1	88,2	75,5	85,5	88,5	87,9	70,9	81,7
	Inmigrante	1,4	7,8	9,5	5,3	5,9	11,8	24,5	14,5	11,5	12,1	29,1	18,3
PALOS FRA.	Autóctona	96,8	37,6	76	82,6	84,6	28,2	48,9	50,9	77,7	40,4	26,3	44,3
	Inmigrante	3,2	62,4	24	17,4	15,4	71,8	51,1	49,1	22,3	59,6	73,7	55,7
S. JUAN PTO.	Autóctona	94,4	83,4	88,5	88,5	75,4	67,1	61,6	66,5	52,5	55,6	51,1	53,9
	Inmigrante	5,6	16,6	11,5	11,5	24,6	32,9	38,4	33,5	47,5	44,4	48,9	46,1
TRIGUEROS	Autóctona	97,6	97,3	93,5	96,7	90,5	89,9	85,3	89	82,8	86,8	84,1	84,9
	Inmigrante	2,4	2,7	6,5	3,3	9,5	10,1	14,7	11	17,2	13,2	15,9	15,1

(2) Inmigrantes 1961-1965.
(3) Inmigrantes 1961-1975, acumulados.
(4) Inmigrantes 1961-1981, acumulados.
(1) % respecto al total de cada sector en cada período.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 18.1
POBLACION ACTIVA Y SUBSECTORES DE ACTIVIDAD.

ALJARAQUE

SUBSECTORES	1960			1965			1975			1981		
	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)
AGR. Y APROV. FOR.	481	38,7	88,8	366	33,9	90,8	92	7,7	68,3	79	6,0	75,2
GANADERIA	33	2,6	6,0	27	2,4	6,6	33	2,7	24,4	19	1,5	18,1
PESCA	28	2,3	5,2	11	0,9	2,6	10	0,8	7,3	7	0,6	6,7
IND. EXTRACTIVA	366	29,5	74,8	160	14,8	29,7	201	16,8	32,8	178	13,8	27,1
INDUST. FABRIL	42	3,3	8,4	160	14,7	29,6	216	18,0	35,2	220	17,0	33,5
ARTESANIA PROD.	59	4,8	12,1	40	3,7	7,4	35	3,0	5,7	34	2,6	5,2
CONSTRUCCION	23	1,8	4,7	180	16,6	33,3	161	13,4	26,3	224	17,3	34,2
COMERCIO	26	2,1	12,3	15	1,3	10,6	101	8,4	22,5	85	6,6	16,0
TRANSPORTE	11	0,9	5,2	5	0,5	3,6	56	4,6	12,4	80	6,2	15,0
ADMON. Y FUNCIO.	84	6,8	39,8	19	1,8	13,5	127	10,7	28,1	121	9,3	22,7
OTROS SERVICIOS	90	7,2	42,7	102	9,4	72,3	167	13,9	37,0	247	19,1	46,3

(1) Cifras absolutas.
(2) Porcentaje respecto al total de la población activa.
(3) Porcentaje respecto a la población activa en cada sector de actividad.

Fuentes: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 18.2
POBLACION ACTIVA Y SUBSECTORES DE ACTIVIDAD.

GIBRALEON

SUBSECTORES	1960			1965			1975			1981		
	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)
AGR. Y APROV. FOR.	2.047	66,9	97,3	1.700	56,2	97,4	781	29,0	98,3	379	16,0	94,5
GANADERIA	53	1,7	2,5	40	1,3	2,3	10	0,4	1,2	13	0,6	3,3
PESCA	4	0,1	0,2	5	0,2	0,3	4	0,2	0,5	9	0,3	2,2
IND. EXTRACTIVA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	10	0,4	0,8
INDUST. FABRIL	61	2,0	15,9	184	6,1	24,0	509	18,9	41,3	389	16,4	31,8
ARTESANIA PROD.	160	5,2	41,5	81	2,7	10,5	43	1,6	3,5	78	3,4	6,4
CONSTRUCCION	165	5,4	42,7	503	16,6	65,5	680	25,3	55,2	745	31,4	61,0
COMERCIO	96	3,1	16,8	42	1,4	8,2	131	4,9	19,9	107	4,5	14,2
TRANSPORTE	214	7,0	37,4	149	4,9	29,2	170	6,3	25,7	159	6,7	21,3
ADMON. Y FUNCIO.	166	5,4	29,0	144	4,8	28,2	181	6,7	27,2	279	11,8	37,4
OTROS SERVICIOS	96	3,2	16,8	176	5,8	34,4	179	6,7	27,2	202	8,5	27,1

(1) Cifras absolutas.
(2) Porcentaje respecto al total de la población activa.
(3) Porcentaje respecto a la población activa en cada sector de actividad.

Fuentes: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 18.3
POBLACION ACTIVA Y SUBSECTORES DE ACTIVIDAD.

MOGUER

SUBSECTORES	1960			1965			1975			1981		
	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)
AGR. Y APROV. FOR.	1.494	52,3	95,1	1.377	45,0	93,7	788	29,6	94,3	490	17,5	92,9
GANADERIA	47	1,6	3,0	61	2,0	4,1	44	1,7	5,3	38	1,3	7,1
PESCA	29	1,0	1,9	32	1,0	2,2	3	0,1	0,4	-	-	-
IND. EXTRACTIVA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
INDUST. FABRIL	105	3,7	28,7	190	6,2	31,4	230	8,6	26,7	534	19,0	43,1
ARTESANIA PROD.	160	5,6	43,7	159	5,2	26,2	165	6,3	19,1	104	3,7	8,4
CONSTRUCCION	101	3,5	27,6	257	8,4	42,4	467	17,5	54,2	601	21,4	48,5
COMERCIO	166	5,8	18,0	158	5,2	16,0	180	6,7	18,7	165	5,9	15,8
TRANSPORTE	72	2,5	7,8	110	3,6	11,2	164	6,1	17,0	212	7,5	20,3
ADMON. Y FUNCIO.	155	5,4	16,8	175	5,7	17,7	220	8,3	22,8	297	10,5	28,4
OTROS SERVICIOS	529	18,6	57,4	545	17,7	55,1	400	15,1	41,5	371	13,2	35,5

(1) Cifras absolutas.
(2) Porcentaje respecto al total de la población activa.
(3) Porcentaje respecto a la población activa en cada sector de actividad.

Fuentes: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 18.4
POBLACION ACTIVA Y SUBSECTORES DE ACTIVIDAD.

PALOS DE LA FRONTERA

SUBSECTORES	1960			1965			1975			1981		
	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)
AGR. Y APROV. FOR.	432	54,1	82,6	540	52,2	85,4	351	23,7	90,0	305	19,1	85,1
GANADERIA	9	1,1	1,7	12	1,2	1,9	15	1,0	2,8	25	1,6	6,9
PESCA	82	10,3	15,7	80	7,7	12,7	23	1,6	7,2	29	1,8	8,0
IND. EXTRACTIVA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
INDUST. FABRIL	18	2,2	21,0	48	4,6	29,1	263	17,8	50,2	494	30,9	67,2
ARTESANIA PROD.	30	3,8	34,8	34	3,3	20,6	42	2,8	8,0	26	1,6	3,5
CONSTRUCCION	38	4,7	44,2	83	8,1	50,3	219	14,8	41,8	215	13,4	29,3
COMERCIO	21	2,6	11,1	22	2,1	9,3	95	6,5	16,8	56	3,5	11,1
TRANSPORTE	35	4,4	18,4	47	4,5	19,8	95	6,5	16,8	65	4,1	12,8
ADMON. Y FUNCIO.	41	5,1	21,6	61	5,9	25,7	130	8,8	23,0	93	5,8	18,3
OTROS SERVICIOS	93	11,7	48,9	107	10,4	45,2	245	16,5	43,4	292	18,2	57,8

(1) Cifras absolutas.
(2) Porcentaje respecto al total de la población activa.
(3) Porcentaje respecto a la población activa en cada sector de actividad.

Fuentes: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 18.5
POBLACION ACTIVA Y SUBSECTORES DE ACTIVIDAD.

SAN JUAN DEL PUERTO

SUBSECTORES	1960 (1)	1960 (2)	1960 (3)	1965 (1)	1965 (2)	1965 (3)	1975 (1)	1975 (2)	1975 (3)	1981 (1)	1981 (2)	1981 (3)
AGR. Y APROV. FOR.	551	44,7	97,4	397	32,6	97,6	170	11,8	97,1	95	7,3	94,4
GANADERIA	15	1,2	2,6	10	0,8	2,4	5	0,3	2,9	6	0,4	5,6
PESCA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
IND. EXTRACTIVA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
INDUST. FABRIL	84	6,8	39,6	262	21,5	57,4	466	32,3	55,7	571	43,9	73,2
ARTESANIA PROD.	83	6,7	39,6	68	5,6	14,9	39	2,7	4,7	37	2,9	4,8
CONSTRUCCION	44	3,6	20,8	127	10,4	27,7	332	23,0	39,6	172	13,2	22,0
COMERCIO	83	6,7	18,2	60	4,9	16,9	84	5,8	19,5	132	10,2	31,5
TRANSPORTE	223	18,1	48,9	171	14,0	48,2	123	8,6	28,6	85	6,5	31,5
ADMON. Y FUNCIO.	51	4,2	11,3	60	4,9	16,9	34	9,3	31,2	109	8,3	25,8
OTROS SERVICIOS	98	8,0	21,6	64	5,3	18,0	89	6,2	20,7	95	7,3	22,5

(1) Cifras absolutas.
(2) Porcentaje respecto al total de la población activa.
(3) Porcentaje respecto a la población activa en cada sector de actividad.

Fuentes: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 18.6
POBLACION ACTIVA Y SUBSECTORES DE ACTIVIDAD.

TRIGUEROS

SUBSECTORES	1960 (1)	1960 (2)	1960 (3)	1965 (1)	1965 (2)	1965 (3)	1975 (1)	1975 (2)	1975 (3)	1981 (1)	1981 (2)	1981 (3)
AGR. Y APROV. FOR.	1.608	68,1	99,7	1.301	61,4	96,1	879	38,1	98,8	592	27,1	98,6
GANADERIA	5	0,2	0,3	53	2,5	3,9	11	0,5	1,2	4	0,2	0,7
PESCA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	4	0,2	0,7
IND. EXTRACTIVA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
INDUST. FABRIL	115	4,9	34,7	55	2,6	15,0	329	14,2	37,4	398	18,2	42,1
ARTESANIA PROD.	159	6,7	48,0	177	8,4	48,7	115	5,0	13,1	49	2,2	5,2
CONSTRUCCION	57	2,4	17,3	132	6,2	36,3	436	18,9	49,5	498	22,8	52,7
COMERCIO	69	2,9	16,7	80	3,8	20,0	166	7,2	30,9	163	7,4	25,4
TRANSPORTE	28	1,2	6,8	40	1,9	10,0	74	3,2	13,8	45	2,0	7,0
ADMON. Y FUNCIO.	116	4,9	27,8	165	7,8	41,3	206	8,9	38,3	163	7,4	25,4
OTROS SERVICIOS	203	8,6	48,8	114	5,4	28,7	92	4,0	17,0	270	12,3	42,2

(1) Cifras absolutas.
(2) Porcentaje respecto al total de la población activa.
(3) Porcentaje respecto a la población activa en cada sector de actividad.

Fuentes: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 19.1
POBLACION ACTIVA Y SUBSECTORES DE ACTIVIDAD. CRECIMIENTO.

ALJARAQUE

SUBSECTORES	INDICE 1960	1965	1975	1981	CRECIMIENTO POR PERIODOS 1960-1965	1965-1975	1975-1981	1960-1981	CRECIMIENTO ANUAL CONSTANTE 1960-1965	1965-1975	1975-1981	1960-1981
AGR. Y APROV. FOR.	100	76	19	16	-23,9	-74,9	-14,1	-83,6	-5,3	-12,9	-3,0	-8,6
GANADERIA	100	82	100	58	-18,2	22,2	-42,4	-42,4	-3,9	2,0	-10,5	-2,7
PESCA	100	39	36	25	-60,7	-9,1	-30,0	-75,0	-17,0	-0,1	-6,9	-6,7
IND. EXTRACTIVA	100	44	55	49	-56,3	25,6	-11,4	-51,4	-15,3	2,3	-2,4	-3,5
INDUST. FABRIL	100	381	514	524	281,0	35,0	1,9	423,8	30,7	3,1	0,4	8,6
ARTESANIA PROD.	100	68	59	58	-32,2	-12,5	-2,9	-42,4	-7,5	-1,3	-0,6	-2,7
CONSTRUCCION	100	783	700	974	682,6	-10,6	39,1	873,9	50,9	-1,1	6,8	12,1
COMERCIO	100	58	388	327	-42,3	573,3	-15,8	226,9	-10,4	21,0	-3,4	6,1
TRANSPORTE	100	45	509	727	-54,5	1020,0	42,9	627,3	-14,6	27,3	7,4	10,4
ADMON. Y FUNCIO.	100	23	151	144	-77,4	568,4	-4,7	44,0	-25,7	20,9	-1,0	1,8
OTROS SERVICIOS	100	113	186	274	13,3	63,7	47,9	174,4	2,5	5,1	8,1	5,2

El crecimiento hay que entenderlo en sentido algebraico, no implica necesariamente evolución positiva.

Fuentes: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 19.2
POBLACION ACTIVA Y SUBSECTORES DE ACTIVIDAD. CRECIMIENTO.

GIBRALEON

SUBSECTORES	INDICE 1960	1965	1975	1981	CRECIMIENTO POR PERIODOS 1960-1965	1965-1975	1975-1981	1960-1981	CRECIMIENTO ANUAL CONSTANTE 1960-1965	1965-1975	1975-1981	1960-1981
AGR. Y APROV. FOR	100	83	38	19	-17,0	-54,1	-51,5	-81,5	-3,7	-7,5	-13,5	-8,1
GANADERIA	100	75	19	25	-24,5	-75,0	30,0	-75,5	-5,5	-12,9	5,4	-6,8
PESCA	100	125	100	225	25,0	-20,0	125,0	125,0	4,6	-2,2	17,6	4,1
IND. EXTRACTIVA	0	0	0	0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
INDUST. FABRIL	100	302	834	638	201,6	176,6	-23,6	537,7	24,7	10,7	-5,2	9,7
ARTESANIA PROD.	100	51	27	49	-49,4	-46,9	81,4	-51,3	-12,7	-6,1	12,7	-3,5
CONSTRUCCION	100	305	412	452	204,8	35,2	9,6	351,5	25,0	3,1	1,8	7,8
COMERCIO	100	44	136	111	-56,3	211,9	-18,3	11,5	-15,2	12,1	-4,0	0,5
TRANSPORTE	100	70	79	74	-30,4	14,1	-6,5	-25,7	-7,0	1,3	-1,3	-1,5
ADMON. Y FUNCIO.	100	87	109	168	-13,3	25,7	54,1	68,1	-2,8	2,3	9,0	2,6
OTROS SERVICIOS	100	183	186	210	83,3	1,7	12,8	110,4	12,9	0,2	2,5	3,8

El crecimiento hay que entenderlo en sentido algebraico, no implica necesariamente evolución positiva.

Fuentes: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 19.3

POBLACION ACTIVA Y SUBSECTORES DE ACTIVIDAD. CRECIMIENTO.

MOGUER

SUBSECTORES	INDICE				CRECIMIENTO POR PERIODOS				CRECIMIENTO ANUAL CONSTANTE			
	1960	1965	1975	1981	1960–1965	1965–1975	1975–1981	1960–1981	1960–1965	1965–1975	1975–1981	1960–1981
AGR. Y APROV. FOR.	100	92	53	33	−7,8	−42,8	−37,8	−67,2	−1,6	−5,4	−9,1	−5,4
GANADERIA	100	130	94	81	29,8	−27,9	−13,6	−19,1	5,4	−3,2	−2,9	−1,1
PESCA	100	110	10	0	10,3	−90,6	−100,0	−100,0	2,0	−21,1	−100,0	−15,5
IND. EXTRACTIVA	0	0	0	0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
INDUST. FABRIL	100	181	219	509	81,0	21,1	132,2	408,6	12,6	1,9	18,4	8,5
ARTESANIA PROD.	100	99	103	65	−0,6	3,8	−37,0	−35,0	−0,1	0,4	−8,8	−2,1
CONSTRUCCION	100	254	462	595	154,5	81,7	28,7	495,0	20,5	6,1	5,2	9,3
COMERCIO	100	95	108	99	−4,8	13,9	−8,3	−0,6	−1,0	1,3	−1,7	−0,1
TRANSPORTE	100	153	228	294	52,8	49,1	29,3	194,4	8,9	4,1	5,3	5,6
ADMON. Y FUNCIO.	100	113	142	192	12,9	25,7	35,0	91,6	2,5	2,3	6,2	3,3
OTROS SERVICIOS	100	103	76	70	3,0	−26,6	−7,3	−29,9	0,6	−3,1	−1,5	−1,8

El crecimiento hay que entenderlo en sentido algebraico, no implica necesariamente evolución positiva.

Fuentes: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 19.4

POBLACION ACTIVA Y SUBSECTORES DE ACTIVIDAD. CRECIMIENTO.

PALOS DE LA FRONTERA

SUBSECTORES	INDICE				CRECIMIENTO POR PERIODOS				CRECIMIENTO ANUAL CONSTANTE			
	1960	1965	1975	1981	1960–1965	1965–1975	1975–1981	1960–1981	1960–1965	1965–1975	1975–1981	1960–1981
AGR. Y APROV. FOR.	100	125	81	71	25,0	−35,0	−13,1	−29,4	4,6	−4,2	−2,8	−1,7
GANADERIA	100	133	167	278	33,3	25,0	66,7	177,8	5,9	2,3	10,8	5,2
PESCA	100	98	28	35	−2,4	−71,3	26,1	−64,6	−0,5	−11,7	4,8	−5,1
IND. EXTRACTIVA	0	0	0	0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
INDUST. FABRIL	100	267	1.461	2.744	166,7	447,9	87,8	2.644,4	21,7	18,5	13,4	18,0
ARTESANIA PROD.	100	113	140	87	13,3	23,5	−38,1	−13,3	2,5	2,1	−9,2	−0,7
CONSTRUCCION	100	218	576	566	118,4	163,9	−1,8	465,8	16,9	10,2	−0,4	9,1
COMERCIO	100	105	452	267	4,8	331,8	−41,1	166,7	0,9	15,7	−10,0	5,0
TRANSPORTE	100	134	271	186	34,3	102,1	−31,6	85,7	6,1	7,3	−7,3	3,1
ADMON. Y FUNCIO.	100	149	317	227	48,8	113,1	−28,5	126,8	8,3	7,9	−6,5	4,2
OTROS SERVICIOS	100	115	263	314	15,1	129,0	19,2	214,0	2,8	8,6	3,6	5,9

El crecimiento hay que entenderlo en sentido algebraico, ni implica necesariamente evolución positiva.

Fuentes: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 19.5

POBLACION ACTIVA Y SUBSECTORES DE ACTIVIDAD. CRECIMIENTO.

SAN JUAN DEL PUERTO

SUBSECTORES	INDICE				CRECIMIENTO POR PERIODOS				CRECIMIENTO ANUAL CONSTANTE			
	1960	1965	1975	1981	1960–1965	1965–1975	1975–1981	1960–1981	1960–1965	1965–1975	1975–1981	1960–1981
AGR. Y APROV. FOR.	100	72	31	17	−27,9	−57,2	−44,1	−82,8	−6,4	−8,1	−11,0	−8,4
GANADERIA	100	67	33	40	−33,3	−50,0	20,0	−60,0	−7,8	−6,7	3,7	−4,5
PESCA	0	0	0	0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
IND. EXTRACTIVA	0	0	0	0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
INDUST. FABRIL	100	312	555	680	211,9	77,9	22,5	579,8	25,6	5,9	4,2	10,1
ARTESANIA PROD.	100	82	47	45	−18,1	−42,6	−5,1	−55,4	−3,9	−5,4	−1,1	−4,0
CONSTRUCCION	100	289	755	391	188,6	161,4	−48,2	290,9	23,6	10,1	−12,3	7,1
COMERCIO	100	72	101	159	−27,7	40,0	57,1	59,0	−6,3	3,4	9,5	2,4
TRANSPORTE	100	77	55	38	−23,3	−28,1	−30,9	−61,9	−5,2	−3,2	−7,1	−4,7
ADMON. Y FUNCIO.	100	118	67	214	17,6	−43,3	220,6	113,7	3,3	−5,5	26,2	3,9
OTROS SERVICIOS	100	65	91	97	−34,7	39,1	6,7	−3,1	−8,2	3,4	1,3	−0,2

El crecimiento hay que entenderlo en sentido algebraico, no implica necesariamente evolución positiva.

Fuentes: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 19.6

POBLACION ACTIVA Y SUBSECTORES DE ACTIVIDAD. CRECIMIENTO.

TRIGUEROS

SUBSECTORES	INDICE				CRECIMIENTO POR PERIODOS				CRECIMIENTO ANUAL CONSTANTE			
	1960	1965	1975	1981	1960-1965	1965-1975	1975-1981	1960-1981	1960-1965	1965-1975	1975-1981	1960-1981
AGR. Y APROV. FOR.	100	81	55	37	−19,1	−32,4	−32,7	−63,2	−4,2	−3,9	−7,6	−4,9
GANADERIA	100	1.060	220	80	960,0	−79,0	−63,6	−20,0	60,4	−14,6	−18,3	−1,1
PESCA	0	0	0	0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
IND. EXTRACTIVA	0	0	0	0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
INDUST. FABRIL	100	48	286	346	−52,2	498,2	21,0	246,1	−13,7	19,6	3,9	6,4
ARTESANIA PROD.	100	111	72	31	11,3	−35,0	−57,4	−69,2	2,2	−4,2	−15,7	−5,7
CONSTRUCCION	100	232	765	874	131,6	230,3	14,2	773,7	18,3	12,7	2,7	11,5
COMERCIO	100	116	241	236	15,9	107,5	−1,8	136,2	3,0	7,6	−0,4	4,4
TRANSPORTE	100	143	264	161	42,9	85,0	−39,2	60,7	7,4	6,4	−9,5	2,4
ADMON. Y FUNCIO.	100	142	178	141	42,2	24,8	−20,9	40,5	7,3	2,2	−4,6	1,7
OTROS SERVICIOS	100	56	45	133	−43,8	−19,3	193,5	33,0	−10.9	−2,1	24,0	1,4

El crecimiento hay que entenderlo en sentido algebraico, no implica necesariamente evolución positiva.

Fuentes: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 20.1

POBLACION ACTIVA Y SUBSECTORES DE ACTIVIDAD POR SEXOS. PORCENTAJES.

ALJARAQUE

SUBSECTORES	SEXO	1960 (1)	1960 (2)	1960 (3)	1965 (1)	1965 (2)	1965 (3)	1975 (1)	1975 (2)	1975 (3)	1981 (1)	1981 (2)	1981 (3)
AGRICULTURA Y APROV. FOR.	H	39,2	99,2	88,7	34,4	100,0	90,8	8,6	100,0	68,3	6,6	95,0	74,3
	M	15,4	0,8	100,0	-	-	-	-	-	-	2,6	5,0	100,0
GANADERIA	H	2,7	100,0	6,0	2,5	100,0	6,6	3,1	100,0	24,4	1,7	100,0	18,8
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
PESCA	H	2,3	100,0	5,3	1,0	100,0	2,6	0,9	100,0	7,3	0,3	100,0	6,9
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
INDUSTRIA EXTRACTIVA	H	30,1	100,0	74,8	15,0	100,0	29,7	18,9	100,0	32,8	15,6	100,0	27,5
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
INDUSTRIA FABRIL	H	3,5	100,0	8,4	15,0	100,0	29,6	20,3	100,0	35,2	18,6	96,4	32,7
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	5,2	8,2	100,0
ARTESANIA DE LA PRODUCCION	H	4,8	100,0	12,1	3,8	100,0	7,4	3,3	100,0	5,7	3,0	100,0	5,2
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
CONSTRUCCION	H	1,9	100,0	4,7	16,9	100,0	33,3	15,1	100,0	26,3	19,6	100,0	34,6
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
COMERCIO	H	1,8	84,6	11,6	0,7	53,3	6,6	6,8	72,3	23,0	5,3	70,6	15,3
	M	15,4	15,4	18,2	35,0	46,7	35,0	20,9	26,7	20,9	16,3	29,4	17,7
TRANSPORTE	H	0,9	100,0	5,8	0,5	100,0	4,1	5,3	100,0	17,7	7,0	100,0	20,4
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
ADMINISTRAC. Y FUNCIONAR.	H	6,4	92,9	41,3	1,8	100,0	15,7	7,6	63,8	25,5	7,3	69,4	21,4
	M	23,0	7,1	27,3	-	-	-	34,3	36,2	34,3	24,2	30,6	26,3
OTROS SERVICIOS	H	6,4	86,7	41,3	8,4	87,3	73,6	10,1	64,1	33,8	14,7	68,0	42,9
	M	46,2	13,3	54,5	65,0	12,7	65,0	44,8	35,9	44,8	51,7	32,0	56,0

(1) Porcentaje de población activa de cada sexo en cada subsector, respecto al total de la población activa de ese sexo.
(2) Porcentaje de población activa de cada sexo, respecto al total de la población activa del subsector al que se refiere.
(3) Porcentaje de población activa de cada sexo, respecto al total de la población activa en el sector al que pertenece el subsector.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 20.2

POBLACION ACTIVA Y SUBSECTORES DE ACTIVIDAD POR SEXOS. PORCENTAJES.

GIBRALEON

SUBSECTORES	SEXO	1960 (1)	1960 (2)	1960 (3)	1965 (1)	1965 (2)	1965 (3)	1975 (1)	1975 (2)	1975 (3)	1981 (1)	1981 (2)	1981 (3)
AGRICULTURA Y APROV. FOR.	H	67,3	99,1	97,3	56,7	98,7	97,4	29,6	96,5	98,2	17,4	97,4	94,4
	M	39,6	0,9	100,0	34,9	1,3	100,0	19,2	3,5	100,0	4,6	2,6	100,0
GANADERIA	H	1,8	100,0	2,5	1,4	100,0	2,3	0,4	100,0	1,2	0,6	100,0	3,3
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
PESCA	H	0,1	100,0	0,2	0,2	100,0	0,3	0,2	100,0	0,6	0,4	100,0	2,3
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
INDUSTRIA EXTRACTIVA	H	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0,4	100,0	0,8
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
INDUSTRIA FABRIL	H	1,9	91,8	13,8	6,2	100,0	24,0	19,8	99,0	41,1	17,8	98,7	31,6
	M	10,4	8,2	100,0	-	-	-	3,5	1,0	100,0	2,3	1,3	100,0
ARTESANIA DE LA PRODUCCION	H	5,3	100,0	42,5	2,7	100,0	10,5	1,7	100,0	3,6	3,6	100,0	6,4
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
CONSTRUCCION	H	5,5	100,0	43,8	17,0	100,0	65,5	26,7	100,0	55,3	34,6	100,0	61,2
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
COMERCIO	H	3,0	95,8	16,8	1,2	85,7	7,5	4,0	78,6	18,6	3,1	61,7	12,1
	M	8,3	4,2	16,7	9,5	14,3	14,6	19,8	21,4	26,1	18,7	38,3	20,1
TRANSPORTE	H	7,1	100,0	39,1	5,0	100,0	31,1	6,7	100,0	31,0	7,4	100,0	29,3
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
ADMINISTRAC. Y FUNCIONAR.	H	5,3	96,4	29,2	4,3	89,6	26,9	6,3	89,4	29,2	10,0	77,4	39,8
	M	12,5	3,6	25,0	25,8	10,4	36,6	13,5	10,6	17,4	28,8	22,6	29,9
OTROS SERVICIOS	H	2,7	85,4	14,9	5,3	88,6	32,5	4,6	65,4	21,2	4,7	50,5	18,8
	M	29,2	14,6	58,3	31,8	11,4	48,8	44,0	34,6	56,5	45,6	49,5	49,0

(1) Porcentaje de población activa de cada sexo en cada subsector, respecto al total de la población activa de ese sexo.
(2) Porcentaje de población activa de cada sexo, respecto al total de la población activa del subsector al que se refiere.
(3) Porcentaje de población activa de cada sexo, respecto al total de la población activa en el sector al que pertenece el subsector.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 20.3

POBLACION ACTIVA Y SUBSECTORES DE ACTIVIDAD POR SEXOS. PORCENTAJES.

MOGUER

SUBSECTORES	SEXO	1960 (1)	1960 (2)	1960 (3)	1965 (1)	1965 (2)	1965 (3)	1975 (1)	1975 (2)	1975 (3)	1981 (1)	1981 (2)	1981 (3)
AGRICULTURA Y APROV. FOR.	H	62,2	100,0	95,1	52,3	99,6	93,7	31,7	100,0	94,4	19,5	98,4	92,7
	M	-	-	-	1,1	0,4	100,0	-	-	-	2,4	2,6	100,0
GANADERIA	H	2,0	100,0	3,0	2,3	100,0	4,2	1,8	100,0	5,2	1,5	100,0	7,3
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
PESCA	H	1,2	100,0	1,9	1,2	100,0	2,1	0,1	100,0	0,4	-	-	-
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
INDUSTRIA EXTRACTIVA	H	0,4	100,0	0,8	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
INDUSTRIA FABRIL	H	4,4	100,0	28,7	7,2	100,0	31,4	9,3	100,0	26,7	21,4	99,2	43,0
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1,2	0,8	50,0
ARTESANIA DE LA PRODUCCION	H	6,7	100,0	43,7	6,1	100,0	26,2	6,6	100,0	19,1	4,0	96,0	8,2
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1,2	4,0	50,0
CONSTRUCCION	H	4,2	100,0	27,6	9,8	100,0	42,4	18,8	100,0	54,2	24,2	100,0	48,8
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
COMERCIO	H	6,2	89,8	32,0	5,0	82,3	23,6	6,0	83,3	18,9	2,9	43,6	9,9
	M	3,8	10,2	3,7	6,4	17,7	6,4	16,9	16,7	16,9	27,8	56,4	29,3
TRANSPORTE	H	3,0	100,0	15,5	4,2	100,0	19,9	6,6	100,0	20,7	8,5	100,0	29,2
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
ADMINISTRAC. Y FUNCIONAR.	H	6,4	100,0	33,3	6,7	100,0	31,7	8,9	100,0	27,8	9,2	76,1	31,1
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	21,3	23,9	22,3
OTROS SERVICIOS	H	3,7	40,0	19,2	5,2	48,8	24,8	10,2	68,4	32,6	8,8	59,8	29,8
	M	96,2	60,0	96,3	92,5	51,2	93,6	83,1	31,6	83,1	46,1	40,2	48,4

(1) Porcentaje de población activa de cada sexo en cada subsector, respecto al total de la población activa de ese sexo.
(2) Porcentaje de población activa de cada sexo, respecto al total de la población activa del subsector al que se refiere.
(3) Porcentaje de población activa de cada sexo, respecto al total de la población activa en el sector al que pertenece el subsector.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 20.4

POBLACION ACTIVA Y SUBSECTORES DE ACTIVIDAD POR SEXOS. PORCENTAJES.

PALOS DE LA FRONTERA

SUBSECTORES	SEXO	1960 (1)	1960 (2)	1960 (3)	1965 (1)	1965 (2)	1965 (3)	1975 (1)	1975 (2)	1975 (3)	1981 (1)	1981 (2)	1981 (3)
AGRICULTURA Y APROV. FOR.	H	55,7	100,0	82,6	54,0	100,0	85,4	25,8	98,6	90,1	20,4	93,8	84,1
	M	-	-	-	-	-	-	3,1	1,4	100,0	9,5	6,2	100,0
GANADERIA	H	1,1	100,0	1,7	1,2	100,0	1,9	1,1	100,0	3,9	1,8	100,0	7,4
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
PESCA	H	10,6	100,0	15,7	8,0	100,0	12,7	1,7	100,0	6,0	2,1	100,0	8,5
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
INDUSTRIA EXTRACTIVA	H	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
INDUSTRIA FABRIL	H	2,3	100,0	21,0	4,8	100,0	29,1	19,5	100,0	50,2	33,9	96,0	66,3
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	9,9	4,0	100,0
ARTESANIA DE LA PRODUCCION	H	3,9	100,0	34,8	3,4	100,0	20,6	3,1	100,0	8,0	1,9	100,0	3,6
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
CONSTRUCCION	H	4,9	100,0	44,2	8,3	100,0	50,3	16,2	100,0	41,8	15,4	100,0	30,1
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
COMERCIO	H	2,4	90,5	11,4	1,9	86,4	9,4	6,2	88,4	19,1	2,0	50,0	8,1
	M	8,7	9,5	8,7	8,8	13,6	8,8	8,5	11,6	8,8	13,9	50,0	17,3
TRANSPORTE	H	4,5	100,0	21,0	4,7	100,0	23,2	7,1	100,0	21,6	4,6	100,0	18,9
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
ADMINISTRAC. Y FUNCIONAR.	H	5,3	100,0	24,6	6,1	100,0	30,0	9,6	100,0	29,5	3,8	57,0	15,4
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	19,9	43,0	24,7
OTROS SERVICIOS	H	9,3	79,1	43,0	7,6	73,1	37,4	9,7	53,9	29,8	14,1	67,8	57,6
	M	91,3	20,9	91,3	91,2	26,9	91,2	88,4	46,1	91,2	46,8	32,2	58,0

(1) Porcentaje de población activa de cada sexo en cada subsector, respecto al total de la población activa de ese sexo.
(2) Porcentaje de población activa de cada sexo, respecto al total de la población activa del subsector al que se refiere.
(3) Porcentaje de población activa de cada sexo, respecto al total de la población activa en el sector al que pertenece el subsector.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 20.5

POBLACION ACTIVA Y SUBSECTORES DE ACTIVIDAD POR SEXOS. PORCENTAJES.

SAN JUAN DEL PUERTO

SUBSECTORES	SEXO	1960 (1)	1960 (2)	1960 (3)	1965 (1)	1965 (2)	1965 (3)	1975 (1)	1975 (2)	1975 (3)	1981 (1)	1981 (2)	1981 (3)
AGRICULTURA Y APROV. FOR.	H	45,0	98,2	97,4	33,1	98,0	97,5	11,7	91,2	96,8	7,6	95,8	93,8
	M	34,5	1,8	100,0	19,0	2,0	100,0	12,9	8,8	100,0	4,0	4,2	100,0
GANADERIA	H	1,2	100,0	2,6	0,8	100,0	2,5	0,4	100,0	3,2	0,5	100,0	6,2
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
PESCA	H	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
INDUSTRIA EXTRACTIVA	H	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
INDUSTRIA FABRIL	H	7,0	100,0	39,6	22,2	100,0	57,3	34,8	98,9	55,4	47,1	98,9	73,0
	M	-	-	-	-	-	-	4,3	1,1	100,0	5,0	1,1	100,0
ARTESANIA DE LA PRODUCCION	H	6,9	100,0	39,6	5,8	100,0	14,9	2,9	100,0	4,7	3,1	100,0	4,9
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
CONSTRUCCION	H	3,7	100,0	20,8	10,8	100,0	27,8	25,0	100,0	39,9	14,3	100,0	22,1
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
COMERCIO	H	6,9	100,0	18,6	3,6	70,0	13,1	5,6	88,1	22,2	7,2	65,2	27,2
	M	-	-	-	42,9	30,0	52,9	8,6	11,9	10,4	45,5	34,8	50,0
TRANSPORTE	H	18,5	100,0	50,0	14,5	100,0	53,3	9,3	100,0	36,8	7,1	100,0	25,8
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
ADMINISTRAC. Y FUNCIONAR.	H	3,6	84,3	10,5	4,7	91,7	17,1	6,0	59,7	23,9	6,9	76,1	25,2
	M	27,6	15,7	50,0	11,9	8,3	14,7	46,6	40,3	56,3	25,7	23,9	26,3
OTROS SERVICIOS	H	7,2	68,8	20,9	4,5	82,8	16,5	4,3	64,0	17,1	6,2	78,9	22,8
	M	37,9	11,2	50,0	26,2	17,2	32,4	27,6	36,0	33,3	19,8	21,1	21,7

(1) Porcentaje de población activa de cada sexo en cada subsector, respecto al total de la población activa de ese sexo.
(2) Porcentaje de población activa de cada sexo, respecto al total de la población activa del subsector al que se refiere.
(3) Porcentaje de población activa de cada sexo, respecto al total de la población activa en el sector al que pertenece el subsector.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 20.6

POBLACION ACTIVA Y SUBSECTORES DE ACTIVIDAD POR SEXOS. PORCENTAJES.

TRIGUEROS

SUBSECTORES	SEXO	1960 (1)	1960 (2)	1960 (3)	1965 (1)	1965 (2)	1965 (3)	1975 (1)	1975 (2)	1975 (3)	1981 (1)	1981 (2)	1981 (3)
AGRICULTURA Y APROV. FOR.	H	72,3	100,0	99,7	63,9	100,0	96,1	37,0	80,8	98,5	27,1	79,2	98,2
	M	-	-	-	-	-	-	43,3	19,2	100,0	27,0	20,8	100,0
GANADERIA	H	0,2	100,0	0,3	2,6	100,0	3,9	0,6	100,0	1,5	0,2	100,0	0,9
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
PESCA	H	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0,2	100,0	0,9
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
INDUSTRIA EXTRACTIVA	H	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
INDUSTRIA FABRIL	H	5,2	100,0	34,7	2,7	100,0	15,0	16,2	94,2	36,0	18,4	80,2	36,8
	M	-	-	-	-	-	-	4,9	5,8	100,0	17,4	19,8	100,0
ARTESANIA DE LA PRODUCCION	H	7,1	100,0	48,0	8,7	100,0	48,7	6,0	100,0	13,4	2,8	100,0	5,7
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
CONSTRUCCION	H	2,6	100,0	17,3	6,5	100,0	36,3	22,7	100,0	50,6	28,8	100,0	57,5
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
COMERCIO	H	2,8	91,3	22,4	3,7	93,8	23,5	4,5	52,4	25,9	4,8	50,9	21,4
	M	4,4	8,7	4,4	6,3	6,2	6,3	20,3	47,6	39,1	17,6	49,1	31,6
TRANSPORTE	H	1,3	100,0	10,0	1,9	100,0	12,5	3,9	100,0	22,0	2,6	100,0	11,6
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
ADMINISTRAC. Y FUNCIONAR.	H	4,0	76,7	31,7	7,1	87,9	45,5	7,4	69,4	42,6	7,9	84,1	35,3
	M	20,0	23,3	20,0	25,0	12,1	25,0	16,1	30,6	31,2	5,7	15,9	10,3
OTROS SERVICIOS	H	4,5	50,2	35,9	2,9	51,8	18,5	1,7	34,8	9,5	7,2	45,6	31,7
	M	75,6	49,8	75,6	68,7	48,2	68,7	15,4	65,2	29,7	32,3	54,4	58,1

(1) Porcentaje de población activa de cada sexo en cada subsector, respecto al total de la población activa de ese sexo.
(2) Porcentaje de población activa de cada sexo, respecto al total de la población activa del subsector al que se refiere.
(3) Porcentaje de población activa de cada sexo, respecto al total de la población activa en el sector al que pertenece el subsector.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 21

POBLACION INACTIVA SEGUN SEXO Y ESTADO CIVIL. CIFRAS ABSOLUTAS

	SEXO	1960 S	1960 C	1960 V	1965 S	1965 C	1965 V	1975 S	1975 C	1975 V	1981 S	1981 C	1981 V
ALJARAQUE	H	581	25	31	588	93	24	627	137	38	856	189	39
	M	890	765	194	814	753	212	795	837	166	944	987	149
	T	1.471	790	225	1.402	846	236	1.422	974	204	1.800	1.176	188
GIBRALEON	H	1.286	86	23	1.329	40	51	1.480	208	92	2.023	429	121
	M	2.067	1.889	452	1.878	1.841	368	1.793	1.952	367	2.000	1.748	305
	T	3.353	1.975	475	3.207	1.881	419	3.273	2.160	459	4.023	2.177	426
MOGUER	H	1.115	63	25	1.220	84	53	1.720	310	63	2.085	393	88
	M	1.381	1.455	325	1.521	1.620	327	1.998	1.952	323	2.204	2.185	237
	T	2.496	1.518	350	2.741	1.704	380	3.719	2.262	386	4.289	2.578	325
PALOS FRA.	H	464	18	8	482	3	4	1.123	143	23	1.358	154	39
	M	639	519	93	704	632	99	1.217	1.122	119	1.417	1.163	170
	T	1.103	537	101	1.186	635	103	2.340	1.265	142	2.775	1.317	209
S. JUAN PTO.	H	518	91	38	616	100	38	857	237	87	1.120	241	34
	M	949	787	254	992	781	286	1.114	1.138	212	1.172	1.135	206
	T	1.467	878	292	1.608	881	324	1.971	1.375	299	2.292	1.376	240
TRIGUEROS	H	854	36	9	878	93	14	1.129	216	78	1.271	366	102
	M	1.384	1.377	434	1.403	1.358	363	1.278	1.337	341	1.374	1.398	301
	T	2.238	1.413	443	2.281	1.451	377	2.407	1.553	419	2.645	1.764	403

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 22.1

POBLACION INACTIVA SEGUN SEXO Y ESTADO CIVIL. PORCENTAJES.

1960

		SOLTERO			CASADO			VIUDO		
	SEXO	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)
ALJARAQUE	H	91,2	57,0	39,5	3,9	3,3	3,3	4,9	53,8	
	M	48,1	97,6	60,5	41,4	99,4	96,7	10,5	100,0	100,0
	T	59,2	76,2	100,0	31,8	51,1	100,0	9,0	89,7	100,0
GIBRALEON	H	92,1	53,6	97,9	6,2	4,5	99,5	1,7	26,3	82,4
	M	46,9	98,9	2,1	42,9	99,5	0,5	10,3	96,9	17,6
	T	57,7	75,1	100,0	34,1	51,7	100,0	8,2	85,3	100,0
MOGUER	H	93,7	55,2	44,6	4,3	3,3	3,3	2,0	96,4	7,0
	M	43,7	77,6	55,4	46,1	99,0	96,7	10,2	87,6	93,0
	T	57,3	65,7	100,0	34,7	50,6	100,0	8,0	75,4	100,0
PALOS FRA.	H	97,0	62,9	41,7	1,5	1,4	1,4	1,5	24,1	7,1
	M	51,0	97,5	58,3	41,5	99,4	98,6	7,5	95,8	92,9
	T	63,6	79,3	100,0	30,6	51,0	100,0	5,8	79,0	100,0
S. JUAN PTO.	H	80,0	52,4	35,3	14,1	11,3	10,4	5,9	66,7	13,1
	M	47,7	98,0	64,7	39,5	99,4	89,6	12,8	98,1	86,9
	T	55,6	75,0	100,0	33,3	55,0	100,0	11,1	92,4	100,0
TRIGUEROS	H	95,0	49,6	38,1	4,0	2,8	2,5	1,0	8,3	2,0
	M	43,4	92,5	61,9	43,1	99,7	97,5	13,5	96,0	98,0
	T	54,7	69,6	100,0	34,5	52,8	100,0	10,8	79,2	100,0

(1) Porcentaje de inactivos de cada estado civil-sexo, respecto al total inactivos-sexo.
(2) Porcentaje de inactivos de cada estado civil-sexo, respecto al total de población de ese estado civil-sexo.
(3) Porcentaje de inactivos de cada estado civil-sexo, respecto al total de inactivos-estado civil.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 22.2

POBLACION INACTIVA SEGUN SEXO Y ESTADO CIVIL. PORCENTAJES.

1965

		SOLTERO			CASADO			VIUDO		
	SEXO	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)
ALJARAQUE	H	83,4	60,7	41,9	13,2	12,2	10,8	3,4	45,4	10,4
	M	45,7	98,2	58,1	42,3	100,0	89,2	12,0	97,7	89,6
	T	56,3	78,0	100,0	33,9	56,2	100,0	9,8	87,3	100,0
GIBRALEON	H	93,6	56,5	41,5	2,9	2,1	2,2	3,5	44,0	12,0
	M	45,9	98,1	58,5	45,1	99,3	97,8	9,0	96,4	88,0
	T	58,2	75,2	100,0	34,2	49,9	100,0	7,6	84,4	100,0
MOGUER	H	88,1	56,1	44,8	8,0	6,8	6,5	3,9	49,6	14,3
	M	43,9	80,3	55,2	46,6	98,6	93,5	9,5	90,3	85,7
	T	56,6	67,3	100,0	35,5	52,4	100,0	7,9	80,8	100,0
PALOS FRA.	H	98,5	59,4	41,5	0,5	0,5	0,5	1,0	20,0	4,6
	M	49,4	96,8	58,5	43,6	99,1	99,5	7,0	96,3	95,4
	T	62,3	76,7	100,0	32,3	50,3	100,0	5,4	81,8	100,0
S. JUAN PTO.	H	81,7	59,1	38,4	13,4	12,4	11,5	4,9	53,3	11,4
	M	48,2	97,7	61,6	37,9	99,4	88,5	13,9	95,4	88,6
	T	57,2	78,2	100,0	31,3	54,9	100,0	11,5	87,5	100,0
TRIGUEROS	H	89,2	55,0	38,5	9,5	6,8	6,4	1,3	23,1	3,5
	M	44,9	95,8	61,5	43,5	99,0	93,6	11,6	98,9	96,5
	T	55,6	74,5	100,0	35,3	53,0	100,0	9,1	88,5	100,0

(1) Porcentaje de inactivos de cada estado civil-sexo, respecto al total inactivos-sexo.
(2) Porcentaje de inactivos de cada estado civil-sexo, respecto al total de población de ese estado civil-sexo.
(3) Porcentaje de inactivos de cada estado civil-sexo, respecto al total de inactivos-estado civil.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 22.3

POBLACION INACTIVA SEGUN SEXO Y ESTADO CIVIL. PORCENTAJES.

1975

		SOLTERO			CASADO			VIUDO		
	SEXO	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)
ALJARAQUE	H	78,2	65,1	44,4	17,1	14,5	68,6	4,7	75,0	20,5
	M	44,2	89,0	55,6	46,6	96,8	31,4	92,2	94,6	79,5
	T	54,7	76,5	100,0	37,5	56,9	100,0	7,8	89,8	100,0
GIBRALEON	H	83,1	65,7	45,2	11,8	10,8	9,7	5,1	64,5	20,0
	M	43,6	94,7	54,8	47,5	99,1	90,3	8,9	94,1	80,0
	T	55,5	79,0	100,0	36,7	55,4	100,0	7,8	86,2	100,0
MOGUER	H	82,1	68,8	46,3	14,9	15,8	13,8	3,0	70,7	16,6
	M	46,7	94,0	53,7	45,7	98,1	86,2	7,6	96,7	83,4
	T	58,4	80,3	100,0	35,5	57,0	100,0	6,1	91,2	100,0
PALOS FRA.	H	88,2	77,1	47,9	9,9	10,8	10,1	1,9	71,9	16,3
	M	49,5	93,1	52,1	45,6	96,8	89,9	4,9	95,9	83,4
	T	62,7	84,7	100,0	33,5	53,8	100,0	3,8	91,0	100,0
S. JUAN PTO.	H	72,5	70,5	43,5	20,1	19,9	17,3	7,4	85,7	29,0
	M	45,2	92,0	56,5	46,2	99,2	82,7	8,6	95,7	71,0
	T	54,1	81,2	100,0	37,7	58,8	100,0	8,2	92,5	100,0
TRIGUEROS	H	79,4	66,8	46,9	15,2	14,3	13,9	5,4	57,0	18,4
	M	43,3	85,8	53,1	45,2	89,7	86,1	11,5	93,4	81,6
	T	55,0	75,7	100,0	35,5	51,7	100,0	9,5	83,7	100,0

(1) Porcentaje de inactivos de cada estado civil-sexo, respecto al total inactivos-sexo.
(2) Porcentaje de inactivos de cada estado civil-sexo, respecto al total de población de ese estado civil-sexo.
(3) Porcentaje de inactivos de cada estado civil-sexo, respecto al total de inactivos-estado civil.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 22.4

POBLACION INACTIVA SEGUN SEXO Y ESTADO CIVIL. PORCENTAJES

1981

		SOLTERO			CASADO			VIUDO		
	SEXO	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)
ALJARAQUE	H	79,0	71,8	47,6	17,3	19,4	16,0	3,7	64,3	20,9
	M	45,4	90,0	52,4	47,5	95,8	84,0	7,1	97,1	79,1
	T	56,9	80,3	100,0	37,2	58,7	100,0	5,9	87,8	100,0
GIBRALEON	H	78,6	77,2	50,3	16,7	21,9	19,7	4,7	83,9	28,6
	M	49,4	93,5	49,7	43,1	96,6	80,3	7,5	94,2	71,4
	T	60,7	84,5	100,0	32,9	57,8	100,0	6,4	91,0	100,0
MOGUER	H	81,2	79,4	48,6	15,3	17,1	15,2	3,5	77,8	27,3
	M	47,6	92,0	51,4	47,3	95,2	84,8	5,1	87,5	72,7
	T	59,6	85,4	100,0	35,9	56,1	100,0	4,5	84,6	100,0
PALOS FRA.	H	87,3	78,5	49,0	10,1	13,1	12,0	2,6	100,0	18,9
	M	51,5	92,5	51,0	42,3	95,1	88,0	6,2	97,7	81,1
	T	64,5	85,1	100,0	30,7	54,3	100,0	4,8	98,1	100,0
S. JUAN PTO.	H	81,3	82,4	48,9	16,7	19,5	16,7	2,0	66,7	12,0
	M	46,3	96,1	51,1	45,4	96,8	83,3	8,3	93,6	88,0
	T	58,6	88,9	100,0	35,3	58,3	100,0	6,1	89,3	100,0
TRIGUEROS	H	73,1	69,9	48,1	21,1	23,9	20,8	44,7	85,2	25,3
	M	44,7	81,8	51,9	45,5	90,6	79,2	9,8	98,6	74,7
	T	55,0	75,6	100,0	36,7	57,4	100,0	8,3	94,8	100,0

(1) Porcentaje de inactivos de cada estado civil-sexo, respecto al total inactivos-sexo.
(2) Porcentaje de inactivos de cada estado civil-sexo, respecto al total de población de ese estado civil-sexo.
(3) Porcentaje de inactivos de cada estado civil-sexo, respecto al total de inactivos-estado civil.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

CAPITULO IV

Apéndice 23.1

POBLACION ANALFABETA SEGUN SEXO Y GRUPOS DE EDAD

1960

	SEXO	De 10 a 19 años (1)	(2)	(3)	De 20 a 59 años (1)	(2)	(3)	De 60 y más años (1)	(2)	(3)	TOTAL (1)	(2)	(3)
ALJARAQUE	H	95	26,8	26,2	207	58,6	22.5	51	14.6	26.1	353	100.0	23.9
	M	77	14,1	24,3	310	56,2	33,8	164	29,7	61,3	551	100,0	36,7
	T	172	19,1	25,3	517	57,1	28,2	215	23,8	46,3	904	100,0	30,3
GIBRALEON	H	63	10,5	7,9	414	69,4	18,2	120	20,1	28,4	597	100,0	17,1
	M	86	7,1	11,0	768	63,5	34,8	356	29,4	57,4	1.210	100,0	33,5
	T	149	8,2	9,4	1.182	65,4	26,4	476	26,4	45,6	1.807	100,0	25,4
MOGUER	H	179	21,0	26,1	542	63,7	29,9	130	15,3	15,3	851	100,0	29,7
	M	138	16,1	21,1	563	65,7	30,9	156	18,2	30,5	857	100,0	28,7
	T	317	18,5	23,6	1.105	64,7	30,4	286	16.8	32,5	1.708	100,0	29,2
PALOS FRA.	H	18	8,1	7,8	169	73,9	27,8	41	18,0	43,5	228	100,0	24,3
	M	16	6,6	7,1	175	70,7	28,8	57	22,7	49,1	248	100,0	26,0
	T	34	7,3	7,4	344	72,2	28,3	98	20,5	46,6	476	100,0	25,1
S. JUAN PTO.	H	24	12,2	7,5	86	43,9	8,9	86	43,9	36,0	196	100,0	12,8
	M	24	6,3	8,2	206	54,4	19,7	148	39,2	37,4	378	100,0	21,8
	T	48	8,3	7,8	292	50,8	14,5	234	40,8	36,8	574	100,0	17,6
TRIGUEROS	H	35	8,2	6,3	286	66,0	16,6	112	25,8	39,1	433	100,0	16,8
	M	35	6,2	7,0	296	51,6	16,5	242	42,2	44,6	573	100,0	20,2
	T	70	7,1	6,6	582	57,8	16,6	354	35,1	42,7	1.006	100,0	18,6

(1) Cifras absolutas.
(2) Porcentaje de analfabetos de cada grupo de edad-sexo, respecto al total de analfabetos de H, M o T respectivamente.
(3) Tasas de analfabetismo (%) de cada grupo de edad-sexo.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 23.2

POBLACION ANALFABETA SEGUN SEXO Y GRUPOS DE EDAD

1965

	SEXO	De 10 a 19 años (1)	(2)	(3)	De 20 a 59 años (1)	(2)	(3)	De 60 y más años (1)	(2)	(3)	TOTAL (1)	(2)	(3)
ALJARAQUE	H	35	12,3	10,0	212	73,7	24,0	41	14,0	25,0	288	100,0	20,6
	M	65	12,4	22,0	277	52,4	30,7	186	35,2	67,3	528	100,0	35,8
	T	100	12,4	15,5	489	59,9	27,4	227	27,8	51,7	816	100,0	28,4
GIBRALEON	H	23	5,6	3,0	253	62,2	11,6	131	32,2	22,7	407	100,0	11,6
	M	9	1,4	1,3	343	53,9	17,0	285	44,7	43,1	637	100,0	18,9
	T	32	3,0	2,2	596	57,1	14,2	416	39,8	33,6	1.044	100,0	15,2
MOGUER	H	61	10,0	8,4	377	62,3	19,2	167	27,7	40,3	605	100,0	19,5
	M	58	8,4	9,2	408	59,1	21,5	225	32,5	38,7	691	100,0	22,2
	T	119	9,1	8,8	785	60,6	20,3	392	30,1	39,4	1.296	100,0	20,9
PALOS FRA.	H	15	9,0	6,3	115	70,1	15,5	34	20,9	29,4	164	100,0	15,0
	M	11	4,1	4,5	189	71,2	26,3	65	24,7	44,1	265	100,0	23,9
	T	26	5,9	5,3	304	70,8	20,8	99	23,3	37,6	429	100,0	19,5
S. JUAN PTO.	H	5	3,5	1,6	60	44,8	6,3	70	51,7	25,9	135	100,0	8,8
	M	5	1,6	1,6	129	43,7	12,8	162	54,7	37,6	296	100,0	17,0
	T	10	2,2	1,6	189	44,1	9,6	232	53,8	33,1	431	100,0	13,2
TRIGUEROS	H	36	9,5	6,6	186	50,0	12,6	151	40,5	37,0	373	100,0	15,4
	M	18	3,2	3,6	310	55,6	20,1	230	41,3	39,1	558	100,0	21,2
	T	54	5,7	5,2	496	53,3	16,5	381	40,1	38,2	931	100,0	18,4

(1) Cifras absolutas.
(2) Porcentaje de analfabetos de cada grupo de edad-sexo, respecto al total de analfabetos de H, M o T respectivamente.
(3) Tasas de analfabetismo (%) de cada grupo de edad-sexo.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 23.3

POBLACION ANALFABETA SEGUN SEXO Y GRUPOS DE EDAD

1975

	SEXO	De 10 a 19 años (1)	(2)	(3)	De 20 a 59 años (1)	(2)	(3)	De 60 y más años (1)	(2)	(3)	TOTAL (1)	(2)	(3)
ALJARAQUE	H	5	5,0	1,4	60	65,0	6,6	28	30,0	14,0	93	100,0	6,4
	M	-	-	-	107	46,0	11,6	125	54,0	50,9	232	100,0	15,2
	T	5	1,4	0,7	167	51,4	9,1	153	47,1	34,4	325	100,0	10,9
GIBRALEON	H	5	1,9	0,6	132	55,8	6,2	100	42,3	17,5	237	100,0	6,8
	M	-	-	-	247	50,5	12,4	243	49,5	37,1	490	100,0	14,3
	T	5	0,6	0,3	379	52,2	9,1	343	47,2	27,9	727	100,0	10,5
MOGUER	H	14	4,5	1,7	153	49,2	7,2	145	46,3	27,9	312	100,0	9,0
	M	13	2,3	1,7	318	56,8	15,6	229	40,9	36,6	560	100,0	16,2
	T	27	3,1	1,7	471	54,1	11,3	374	42,9	32,7	872	100,0	12,6
PALOS FRA.	H	-	-	-	70	61,6	5,8	44	38,4	21,5	114	100,0	6,0
	M	1	0,4	0,2	161	60,5	13,6	104	39,1	45,5	266	100,0	14,3
	T	1	0,3	0,1	231	60,9	6,1	148	38,9	34,3	380	100,0	10,1
S. JUAN PTO.	H	-	-	-	82	47,2	6,7	92	52,8	25,3	174	100,0	8,8
	M	-	-	-	131	40,3	10,9	193	59,7	45,4	324	100,0	15,7
	T	-	-	-	213	42,7	8,8	285	57,3	36,2	498	100,0	12,3
TRIGUEROS	H	10	3,7	1,7	168	64,8	10,5	81	31,5	17,4	259	100,0	9,8
	M	19	3,8	3,8	202	39,6	12,9	288	56,6	47,6	509	100,0	19,0
	T	29	3,7	2,7	370	48,1	11,7	369	48,1	34,4	768	100,0	14,5

(1) Cifras absolutas.
(2) Porcentaje de analfabetos de cada grupo de edad-sexo, respecto al total de analfabetos de H, M o T respectivamente.
(3) Tasas de analfabetismo (%) de cada grupo de edad-sexo.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 23.4

POBLACION ANALFABETA SEGUN SEXO Y GRUPOS DE EDAD

1981

	SEXO	De 10 a 19 años (1)	(2)	(3)	De 20 a 59 años (1)	(2)	(3)	De 60 y más años (1)	(2)	(3)	TOTAL (1)	(2)	(3)
ALJARAQUE	H	-	-	-	39	42,9	3,3	52	57,1	24,4	91	100,0	5,1
	M	-	-	-	144	56,9	12,8	109	43,1	40,4	253	100,0	13,9
	T	-	-	-	183	53,2	8,0	161	46,8	33,3	344	100,0	9,6
GIBRALEON	H	9	3,8	1,0	139	58,9	6,2	88	37,3	15,9	236	100,0	6,3
	M	9	1,9	1,1	261	55,5	14,0	200	42,6	32,5	470	100,0	14,0
	T	18	2,5	1,0	400	56,7	9,7	288	40,8	24,6	706	100,0	10,0
MOGUER	H	26	6,0	2,7	271	63,1	11,4	133	30,9	25,8	430	100,0	11,2
	M	12	2,5	1,3	287	60,0	12,3	179	37,5	30,0	478	100,0	12,4
	T	38	4,2	2,0	558	61,5	11,8	312	34,3	28,1	908	100,0	11,8
PALOS FRA.	H	4	4,0	0,6	63	64,0	4,4	32	32,0	15,7	99	100,0	4,3
	M	4	1,9	0,7	99	47,2	7,3	107	50,9	38,6	210	100,0	9,3
	T	8	2,6	0,6	162	52,6	5,8	139	44,8	28,9	309	100,0	6,8
S. JUAN PTO.	H	4	3,0	0,8	83	51,5	6,4	72	45,5	9,3	159	100,0	7,6
	M	-	-	-	119	40,3	10,5	176	59,7	36,1	295	100,0	14,2
	T	4	1,1	0,4	202	44,2	8,4	248	54,7	31,9	434	100,0	10,9
TRIGUEROS	H	5	2,0	0,8	132	60,0	9,3	84	38,0	24,5	221	100,0	7,8
	M	4	0,9	0,7	230	45,2	13,8	274	53,9	43,0	508	100,0	17,5
	T	9	1,2	0,7	362	49,7	10,8	358	49,1	31,9	729	100,0	12,7

(1) Cifras absolutas.
(2) Porcentaje de analfabetos de cada grupo de edad-sexo, respecto al total de analfabetos de H, M o T respectivamente.
(3) Tasas de analfabetismo (%) de cada grupo de edad-sexo.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 24.1

POBLACION ACTIVA ANALFABETA: ANALFABETISMO POR SECTORES.

1960

		PRIMARIO			SECUDARIO			TERCIARIO			TOTAL		
	SEXO	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(4)	(3)
ALJARAQUE	H	228	71,7	42,4	90	28,3	18,4	-	-	-	318	90,2	26,1
	M	4	30,8	100,0	-	-	-	9	69,2	40,0	13	2,4	50,0
	T	232	70,1	42,9	90	27,2	18,4	9	2,7	4,1	331	36,7	26,6
GIBRALEON	H	501	90,6	24,0	38	6,9	10,1	14	2,5	2,6	553	92,7	18,3
	M	9	64,3	50,0	-	-	-	5	35,7	25,0	14	1,2	29,8
	T	510	90,0	24,2	38	6,7	10,0	19	3,3	5,9	567	31,3	18,5
MOGUER	H	633	86,7	40,0	39	5,3	10,7	58	8,0	6,2	730	85,8	30,4
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	T	633	86,7	40,0	39	5,3	10,7	58	8,0	6,2	730	42,8	25,5
PALOS FRA.	H	172	87,8	31,9	12	6,1	14,0	12	6,1	7,2	196	86,0	25,3
	M	-	-	-	-	-	-	6	100,0	26,1	6	2,5	26,1
	T	171	84,7	31,9	12	5,9	14,0	19	9,4	9,5	202	42,5	25,3
S. JUAN PTO.	H	91	79,8	16,4	9	7,9	4,5	14	12,3	3,3	114	58,5	9,5
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	T	91	79,8	16,1	9	7,9	4,5	14	12,3	3,2	114	20,0	9,2
TRIGUEROS	H	335	81,7	20,8	53	12,9	16,2	22	5,4	7,9	410	94,8	18,4
	M	-	-	-	-	-	-	36	100,0	26,7	36	6,3	26,9
	T	335	75,1	20,8	53	11,9	16,2	58	13,0	14,0	446	44,4	18,9

(1) Cifras absolutas de analfabetos.
(2) Porcentaje de analfabetos de cada sector-sexo, respecto al total de analfabetos de la población activa en H, M o T respectivamente.
(3) Tasas de analfabetismo por sectores y sexos (%).
(4) Porcentaje de analfabetos activos respecto al total de la población analfabeta de H, M o T.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 24.2

POBLACION ACTIVA ANALFABETA: ANALFABETISMO POR SECTORES.

1965

		PRIMARIO			SECUNDARIO			TERCIARIO			TOTAL		
	SEXO	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(4)	(3)
ALJARAQUE	H	1,36	58,6	33,8	91	39,2	16,8	5	2,2	4,2	232	80,7	21,7
	M	-	-	-	-	-	-	10	100,0	50,0	10	1,9	55,6
	T	136	56,2	33,8	91	37,6	16,8	15	6,2	10,7	242	29,7	22,3
GIBRALEON	H	285	76,0	16,5	90	24,0	11,8	-	-	-	375	92,2	12,4
	M	5	55,6	20,0	-	-	-	4	44,4	11,1	9	1,4	14,3
	T	290	75,5	16,6	90	23,4	11,8	4	1,1	0,9	384	36,8	12,7
MOGUER	H	396	80,1	27,6	64	13,0	10,7	34	6,9	6,3	494	81,7	18,8
	M	1	1,9	20,0	-	-	-	51	98,1	11,9	52	7,5	11,8
	T	397	72,7	27,6	64	11,7	10,7	85	15,6	8,8	546	42,2	17,8
PALOS FRA.	H	142	92,2	22,9	7	4,6	4,2	5	3,2	2,5	154	94,0	15,4
	M	-	-	-	-	-	-	8	100,0	23,5	8	3,0	23,5
	T	142	87,6	22,9	7	4,3	4,2	13	8,1	5,5	162	37,7	15,7
S. JUAN PTO.	H	75	89,3	18,2	9	10,7	2,0	-	-	-	84	62,1	7,1
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	T	75	89,3	18,2	9	10,7	2,0	-	-	-	84	19,4	6,9
TRIGUEROS	H	226	71,7	16,7	67	21,3	18,3	22	7,0	6,9	315	84,6	15,5
	M	-	-	-	-	-	-	22	100,0	27,8	22	4,0	27,5
	T	226	67,1	16,7	67	19,9	18,3	44	13,0	11,1	337	36,2	15,9

(1) Cifras absolutas de analfabetos.
(2) Porcentaje de analfabetos de cada sector-sexo, respecto al total de analfabetos de la población activa en H, M o T respectivamente.
(3) Tasas de analfabetismo por sectores y sexos (%).
(4) Porcentaje de analfabetos activos respecto al total de la población analfabeta de H, M o T.

Fuente: P.M.H. Elaboracion propia.

Apéndice 24.3

POBLACION ACTIVA ANALFABETA: ANALFABETISMO POR SECTORES.

1975

		PRIMARIO			SECUNDARIO			TERCIARIO			TOTAL		
	SEXO	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(4)	(3)
ALJARAQUE	H	23	35,4	17,2	33	50,8	5,3	9	13,8	2,9	65	70,0	6,1
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	T	23	35,4	17,2	33	50,8	5,3	9	13,8	2,9	65	20,0	5,4
GIBRALEON	H	100	62,9	13,1	50	31,4	4,1	9	5,7	1,7	159	67,3	6,2
	M	-	-	-	-	-	-	4	100,0	4,2	4	0,9	2,8
	T	100	61,3	12,6	50	30,7	4,1	13	8,0	2,1	163	22,6	6,1
MOGUER	H	81	46,8	9,8	70	40,5	8,1	22	12,7	2,7	173	55,3	7,0
	M	-	-	-	-	-	-	5	100,0	2,8	5	0,9	2,8
	T	81	45,5	9,8	70	39,3	8,1	27	15,2	2,7	178	20,3	6,7
PALOS FRA.	H	43	54,4	10,9	29	36,7	5,5	7	8,9	1,6	79	69,7	5,9
	M	-	-	-	-	-	-	2	100,0	1,6	2	0,8	1,5
	T	43	53,1	10,8	29	35,8	5,5	9	11,1	1,6	81	21,5	5,5
S. JUAN PTO.	H	34	41,5	21,2	38	46,3	4,7	10	12,2	2,9	82	47,2	6,2
	M	-	-	-	-	-	-	5	100,0	5,0	5	1,5	4,3
	T	34	39,1	19,4	38	43,7	4,6	15	17,2	3,4	87	17,5	6,0
TRIGUEROS	H	125	68,7	17,3	48	26,4	5,6	9	4,9	2,9	182	70,3	9,5
	M	33	57,9	20,0	-	-	-	24	42,1	11,9	57	11,3	14,6
	T	158	66,1	17,8	48	20,1	5,5	33	13,8	6,3	239	31,3	10,3

(1) Cifras absolutas de analfabetos.
(2) Porcentaje de analfabetos de cada sector-sexo, respecto al total de analfabetos de la población activa en H, M o T respectivamente.
(3) Tasas de analfabetismo por sectores y sexos (%).
(4) Porcentaje de analfabetos activos respecto al total de la población analfabeta de H, M o T.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 24.4

POBLACION ACTIVA ANALFABETA: ANALFABETISMO POR SECTORES.

1981

		PRIMARIO			SECUNDARIO			TERCIARIO			TOTAL		
	SEXO	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(4)	(3)
ALJARAQUE	H	8	20,5	8,3	22	56,4	3,4	9	23,1	2,3	39	42,9	3,4
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	T	8	20,5	8,0	22	56,4	3,3	9	23,1	1,6	39	11,4	3,0
GIBRALEON	H	25	20,5	6,4	86	70,0	7,1	11	9,5	2,0	122	51,7	5,7
	M	4	26,3	40,0	-	-	-	10	73,7	4,9	14	3,0	6,4
	T	29	21,0	7,2	86	63,9	7,0	21	15,1	2,8	136	19,3	5,7
MOGUER	H	115	43,9	22,1	89	33,8	7,2	59	22,3	8,1	263	61,1	10,6
	M	-	-	-	-	-	-	4	100,0	1,3	4	0,6	1,2
	T	115	43,5	21,8	89	33,4	7,2	63	23,1	6,0	267	29,7	9,5
PALOS FRA.	H	32	47,1	9,3	36	52,9	5,0	-	-	-	68	68,0	4,7
	M	4	100,0	20,0	-	-	-	-	-	-	4	1,9	2,9
	T	36	50,0	9,9	36	50,0	4,8	-	-	-	72	23,0	4,4
S. JUAN PTO.	H	14	26,4	14,3	29	54,7	3,7	10	18,9	2,9	53	33,3	4,3
	M	-	-	-	5	21,7	100,0	18	78,3	20,0	23	8,1	22,7
	T	14	18,4	14,3	34	44,7	4,3	28	36,9	6,8	76	16,8	5,9
TRIGUEROS	H	44	38,3	9,3	62	53,9	7,1	9	7,8	2,3	115	52,0	6,6
	M	22	35,5	17,9	-	-	-	40	64,5	15,8	62	12,2	13,6
	T	66	37,3	11,1	62	35,0	6,5	49	27,7	7,6	177	24,3	8,1

(1) Cifras absolutas de analfabetos.
(2) Porcentaje de analfabetos de cada sector-sexo, respecto al total de analfabetos de la población activa en H, M o T respectivamente.
(3) Tasas de analfabetismo por sectores y sexos (%).

Fuente: P.M.H. Elaboracion propia.

Apéndice 25.1

POBLACION ACTIVA ANALFABETA INMIGRANTE: ANALFABETISMO POR SECTORES.

1961-1965

		PRIMARIO			SECUNDARIO			TERCIARIO			TOTAL		
	SEXO	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(4)	(3)
ALJARAQUE	H	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	T	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
GIBRALEON	H	5	22,7	16,7	17	77,3	19,3	-	-	-	22	100,0	12,1
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	T	5	22,7	16,7	17	77,3	19,3	-	-	-	22	44,0	11,6
MOGUER	H	3	37,5	14,3	5	62,5	10,6	-	-	-	8	80,0	8,7
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	T	3	37,5	14,3	5	62,5	10,6	-	-	-	8	30,8	7,4
PALOS FRA.	H	3	37,5	15,0	5	62,5	4,9	-	-	-	8	72,7	5,4
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	T	3	37,5	15,0	5	62,5	4,9	-	-	-	8	33,3	4,4
S. JUAN PTO.	H	4	100,0	17,4	-	-	-	-	-	-	4	80,0	2,9
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	T	4	100,0	17,4	-	-	-	-	-	-	4	25,0	2,9
TRIGUEROS	H	10	100,0	30,3	-	-	-	-	-	-	10	100,0	14,7
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	T	10	100,0	30,3	-	-	-	-	-	-	10	50,0	14,5

(1) Cifras absolutas de analfabetos.
(2) Porcentaje de analfabetos de cada sector-sexo, respecto al total de analfabetos de la población activa inmigrante en H, M o T respectivamente.
(3) Tasas de analfabetismo por sectores y sexos (%).
(4) Porcentaje de analfabetos activos inmigrantes, respecto al total de la población inmigrante anafabeta, de H, M o T.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 25.2

POBLACION ACTIVA ANALFABETA INMIGRANTE: ANALFABETISMO POR SECTORES.

1966-1975

		PRIMARIO			SECUNDARIO			TERCIARIO			TOTAL		
	SEXO	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(4)	(3)
ALJARAQUE	H	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	T	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
GIBRALEON	H	1	33,3	5,3	2	66,7	3,6	-	-	-	3	100,0	2,5
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	T	1	33,3	5,3	2	66,7	3,6	-	-	-	3	37,5	2,4
MOGUER	H	2	66,7	8,7	1	33,3	20,0	-	-	-	3	50,0	1,8
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	T	2	66,7	7,1	1	33,3	20,0	-	-	-	3	15,0	1,3
PALOS FRA.	H	2	40,0	5,1	3	60,0	1,1	-	-	-	5	71,4	1,0
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	T	2	40,0	5,0	3	60,	1,1	-	-	-	5	27,8	0,9
S. JUAN PTO.	H	2	20,0	11,1	8	80,0	4,0	-	-	-	10	90,9	3,1
	M	-	-	-	-	-	-	1	100,0	5,6	1	4,5	4,8
	T	2	18,2	10,0	8	72,7	4,0	1	9,1	0,8	11	33,3	3,2
TRIGUEROS	H	12	66,7	25,5	6	33,3	7,6	-	-	-	18	85,7	10,5
	M	2	100,0	40,0	-	-	-	-	-	-	2	18,0	15,4
	T	14	70,0	26,9	6	30,0	7,6	-	-	-	20	43,5	10,9

(1) Cifras absolutas de analfabetos.
(2) Porcentaje de analfabetos de cada sector-sexo, respecto al total de analfabetos de la población activa inmigrante en H, M o T respectivamente.
(3) Tasas de analfabetismo por sectores y sexos (%).
(4) Porcentajes de analfabetos activos inmigrantes, respecto al total de la población inmigrante analfabeta, de H, M o T.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 25.3

POBLACION ACTIVA ANALFABETA INMIGRANTE: ANALFABETISMO POR SECTORES.

1976-1981

		PRIMARIO			SECUNDARIO			TERCIARIO			TOTAL		
	SEXO	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)
ALJARAQUE	H	-	-	-	2	66,7	2,9	1	33,3	0,8	3	75,0	1,5
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	T	-	-	-	2	66,7	2,8	1	33,3	0,6	3	15,8	1,3
GIBRALEON	H	5	45,5	41,7	5	45,5	13,1	1	9,0	2,1	11	91,7	11,3
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	T	5	45,5	41,7	5	45,5	12,8	1	9,0	1,9	11	45,8	10,5
MOGUER	H	1	50,0	11,1	1	50,0	2,1	-	-	-	2	66,6	1,8
	M	-	-	-	-	-	-	1	100,0	5,9	1	14,3	5,0
	T	1	33,4	8,3	1	33,3	2,1	1	33,3	1,5	3	30,0	2,3
PALOS FRA.	H	-	-	-	2	100,0	3,2	-	-	-	2	66,7	1,4
	M	1	100,0	20,0	-	-	-	-	-	-	1	12,5	3,6
	T	1	33,3	5,0	2	67,7	3,2	-	-	-	3	27,3	1,8
S. JUAN PTO.	H	2	15,4	40,0	8	61,5	11,3	3	23,1	7,9	13	86,6	11,4
	M	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	T	2	15,4	40,0	8	61,5	11,3	3	23,1	7,3	13	39,4	11,1
TRIGUEROS	H	9	90,0	52,9	-	-	-	1	10,0	7,6	10	66,7	15,6
	M	-	-	-	-	-	-	1	100,0	10,0	1	9,0	7,7
	T	9	81,8	50,0	-	-	-	2	18,2	8,7	11	42,3	14,3

(1) Cifras absolutas de analfabetos.
(2) Porcentaje de analfabetos de cada sector-sexo, respecto al total de analfabetos de la población activa inmigrante en H, M o T respectivamente.
(3) Tasas de analfabetismo por sectores y sexos (%).
(4) Porcentaje de analfabetos activos inmigrantes, respecto al total de la población inmigrante analfabeta, de H, M o T.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 26

POBLACION INACTIVA ANALFABETA

		1960			1965			1975			1981		
	SEXO	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)
ALJARAQUE	H	35	9,8	18,2	56	19,3	16,7	28	30,0	7,3	52	57,1	8,0
	M	538	97,6	36,4	518	98,1	35,6	232	100,0	16,7	253	100,0	15,2
	T	573	63,3	33,0	574	70,3	32,1	260	80,0	14,7	305	88,6	13,2
GIBRALEON	H	44	7,3	9,1	32	7,8	5,8	78	32,7	8,1	114	48,3	7,3
	M	1.196	98,8	33,6	628	98,6	19,0	486	99,1	14,8	456	67,0	14,5
	T	1.240	68,7	30,7	660	63,2	17,2	564	77,4	13,2	570	80,7	12,1
MOGUER	H	121	14,2	27,1	111	18,3	20,6	139	44,7	14,1	167	38,9	12,2
	M	857	100,0	33,9	639	92,5	23,9	555	99,1	17,0	474	99,4	13,5
	T	978	57,2	32,9	750	57,8	23,3	694	79,7	16,3	641	70,3	13,1
PALOS FRA.	H	32	14,0	22,5	10	6,0	1,9	35	30,3	6,5	31	32,0	3,6
	M	242	97,5	26,0	257	97,0	17,9	264	99,2	15,2	206	98,1	9,9
	T	274	57,5	25,5	267	62,3	13,7	299	78,5	13,2	237	77,0	8,0
S. JUAN PTO.	H	82	41,5	25,0	51	37,9	7,6	92	52,8	14,1	106	66,7	12,1
	M	378	100,0	21,8	296	100,0	17,4	319	98,5	16,4	272	91,9	13,8
	T	460	80,0	22,3	347	80,6	16,9	411	82,5	15,8	378	83,2	13,2
TRIGUEROS	H	23	5,2	6,3	58	15,4	14,9	77	29,7	10,7	106	48,0	9,6
	M	537	93,7	19,8	536	96,0	21,0	452	88,7	19,7	446	87,8	18,2
	T	560	55,6	18,3	594	63,8	20,2	529	68,7	17,6	552	75,7	15,5

(1) Cifras absolutas de analfabetos.
(2) Porcentaje de analfabetos inactivos respecto al total de la población analfabeta de H, M o T.
(3) Tasas de analfabetismo en la población inactiva mayor de 10 años.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 27.1

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION. 1981. HOMBRES

ALJARAQUE

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	-	79	236	66	22	8	-	-	411
		B	-	15,7	27,7	55,6	29,4	25,0	-	-	22,9
		C	-	19,1	57,5	16,0	5,3	2,1	-	-	100,0
	20-59	A	39	297	594	53	48	27	70	44	1.172
		B	42,9	59,1	69,8	44,4	64,7	75,0	100,0	83,3	65,2
		C	3,3	25,4	50,8	4,5	4,1	2,2	6,0	3,7	100,0
	60 y más	A	52	126	22	-	4	-	-	9	213
		B	57,1	25,2	2,5	-	5,9	-	-	16,7	11,9
		C	24,5	59,2	10,2	-	2,0	-	-	4,1	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	8	47	34	-	-	-	4	8	101
		D	9,6	9,5	4,1	-	-	-	6,3	16,7	5,8
		E	8,3	45,8	33,3	-	-	-	4,2	8,4	100,0
	SECUNDARIO	A	22	179	337	22	40	9	26	13	648
		B	23,8	35,7	39,5	18,5	52,9	25,0	37,5	25,0	36,0
		E	3,4	27,7	52,0	3,4	6,1	1,4	4,0	2,0	100,0
	TERCIARIO	A	9	54	223	35	12	13	27	19	392
		D	9,5	10,4	26,1	29,7	17,7	37,5	37,5	33,3	21,7
		E	2,3	13,5	57,3	9,0	3,3	3,4	6,7	4,5	100,0
	TOTAL	A	39	280	594	57	52	22	57	40	1.141
		F	42,9	55,6	69,7	48,2	70,6	62,5	81,3	75,0	63,5
		G	3,4	24,5	52,1	5,0	4,6	1,9	5,0	3,4	100,0
INACTIVA		A	52	222	258	62	22	13	13	13	655
		H	57,1	44,4	30,3	51,8	29,4	37,5	18,7	25,0	36,5
		I	8,0	34,0	39,3	9,3	3,4	2,0	2,0	2,0	100,0
TOTAL		A	91	502	852	119	74	35	70	53	1.796
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	5,1	28,0	47,5	6,6	4,1	1,9	3,9	2,9	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialía. 6.Bachillerato superior, maestría, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.

A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 27.2

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION. 1981. MUJERES

ALJARAQUE

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	-	61	289	44	17	9	-	-	420
		B	-	13,0	34,9	38,5	36,3	18,2	-	-	23,1
		C	-	14,6	68,7	10,4	4,2	2,1	-	-	100,0
	20-59	A	144	284	512	70	26	40	39	13	1.128
		B	56,9	60,2	61,9	61,5	54,6	81,8	90,0	100,0	62,0
		C	12,8	25,2	45,4	6,2	2,3	3,5	3,5	1,1	100,0
	60 y más	A	109	126	26	-	5	-	4	-	270
		B	43,1	26,8	3,2	-	9,1	-	10,0	-	14,9
		C	40,3	46,8	9,7	-	1,6	-	1,6	-	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	-	4	-	-	-	-	-	-	4
		D	-	0,9	-	-	-	-	-	-	0,2
		E	-	100,0	-	-	-	-	-	-	100,0
	SECUNDARIO	A	-	-	-	4	4	-	-	-	8
		D	-	-	-	3,8	9,1	-	-	-	0,5
		E	-	-	-	50,0	50,0	-	-	-	100,0
	TERCIARIO	A	-	21	77	9	9	8	8	9	141
		D	-	4,6	9,5	7,7	18,2	18,2	20,0	66,7	7,9
		E	-	14,9	54,5	6,4	6,4	5,7	5,7	6,4	100,0
	TOTAL	A	-	25	77	13	13	8	8	9	153
		F	-	5,6	9,5	11,5	27,3	18,2	20,0	66,7	8,6
		G	-	16,4	50,3	8,5	8,5	5,2	5,2	5,9	100,0
INACTIVA		A	253	446	750	101	35	41	35	4	1.665
		H	100,0	94,4	90,5	88,5	72,7	81,8	80,0	33,3	91,4
		I	15,2	27,0	44,9	6,1	2,1	2,4	2,1	0,2	100,0
TOTAL		A	253	471	827	114	48	49	43	13	1.818
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	13,9	25,9	45,4	6,3	2,6	2,7	2,5	0,7	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialía. 6.Bachillerato superior, maestría, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.

A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia

Apéndice 27.3

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION 1981. TOTAL

ALJARAQUE

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	-	140	525	110	39	17	-	-	831
		B	-	14,1	31,3	47,2	32,1	21,0	-	-	23,0
		C	-	16,8	63,2	13,1	4,7	2,2	-	-	100,0
	20-59	A	183	581	1.106	123	74	67	109	57	2.300
		B	53,2	59,6	65,9	52,8	60,7	79,0	95,2	86,7	63,6
		C	8,0	25,3	48,1	5,4	3,2	2,9	4,8	2,5	100,0
	60 y más	A	161	252	48	-	9	-	4	9	483
		B	46,8	26,0	2,9	-	7,1	-	3,8	13,3	13,4
		C	33,3	52,2	9,9	-	1,9	-	0,9	1,8	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	8	51	34	-	-	-	4	8	105
		D	2,5	4,9	2,1	-	-	-	3,8	13,3	2,9
		E	8,0	48,0	32,0	-	-	-	4,0	8,0	100,0
	SECUNDARIO	A	22	179	337	26	44	9	26	13	656
		D	6,4	18,4	20,0	11,3	35,7	10,5	23,1	20,0	18,2
		E	3,3	27,4	51,3	4,0	6,7	1,3	4,0	2,0	100,0
	TERCIARIO	A	9	75	300	44	21	21	35	28	533
		D	2,5	7,6	18,0	18,9	17,9	26,3	30,8	40,0	14,6
		E	1,6	13,9	56,6	8,2	4,1	4,1	6,6	4,9	100,0
	TOTAL	A	39	305	671	70	65	30	65	49	1.294
		F	11,4	30,9	40,1	30,2	53,6	36,8	57,7	73,7	35,7
		G	3,0	23,5	51,8	5,4	5,1	2,4	5,1	3,7	100,0
INACTIVA		A	305	668	1.008	163	57	54	48	17	2.320
		H	88,6	69,1	59,9	69,8	46,4	63,2	42,3	26,7	64,2
		I	13,2	28,9	43,4	7,0	2,4	2,3	2,0	0,8	100,0
TOTAL		A	344	973	1.679	233	122	84	113	66	3.614
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	9,6	27,0	46,4	6,4	3,4	2,3	3,1	1,8	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialía. 6.Bachillerato superior, maestría, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.

A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 27.4

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION. 1981. HOMBRES

GIBRALEON

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	9	214	424	191	37	38	-	-	913
		B	3,8	11,9	36,7	61,2	53,3	57,2	-	-	24,6
		C	1,0	23,5	46,4	20,9	4,1	4,1	-	-	100,0
	10-59	A	139	1.181	695	112	33	28	28	33	2.249
		B	58,9	65,6	60,1	35,8	46,7	42,8	75,0	87,5	60,5
		C	6,2	52,5	30,9	5,0	1,5	1,2	1,2	1,5	100,0
	60 y más	A	88	406	37	10	-	-	9	5	555
		B	37,3	22,5	3,2	3,0	-	-	25,0	12,5	14,9
		C	15,9	73,2	6,7	1,7	-	-	1,7	0,8	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	25	257	68	36	-	5	-	-	391
		D	10,6	14,3	6,1	11,9	-	7,2	-	-	10,8
		E	6,4	65,7	17,4	9,3	-	1,2	-	-	100,0
	SECUDARIO	A	86	683	378	37	24	-	-	9	1.217
		D	36,4	37,9	32,7	12,0	33,3	-	-	25,0	32,7
		E	7,1	56,1	31,0	3,1	1,9	-	-	0,8	100,0
	TERCIARIO	A	11	218	195	67	5	14	19	14	543
		D	4,7	12,1	16,5	20,9	6,7	21,4	50,0	37,5	14,3
		E	2,0	40,1	36,0	12,3	0,9	2,6	3,5	2,6	100,0
	TOTAL	A	122	1.158	641	140	29	19	19	23	2.151
		F	51,7	64,3	55,3	44,8	40,0	28,6	50,0	62,5	57,8
		G	5,8	53,8	29,7	6,5	1,3	0,9	0,9	1,1	100,0
INACTIVA		A	114	643	515	173	41	47	18	15	1.566
		H	48,3	35,7	44,7	55,2	60,0	71,4	50,0	37,5	42,2
		I	7,3	41,1	32,8	11,0	2,6	3,2	1,2	0,8	100,0
TOTAL		A	236	1.801	1.156	313	70	66	37	38	3.717
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	6,3	48,5	31,1	8,4	1,9	1,8	1,0	1,0	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestria, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.
A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia

Apéndice 27.5

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION. 1981. MUJERES

GIBRALEON

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	9	234	425	150	14	42	-	-	874
		B	1,9	13,8	51,1	78,1	33,3	64,3	-	-	26,0
		C	1,1	26,7	48,7	17,1	1,6	4,8	-	-	100,0
	20-59	A	261	1.077	382	42	28	23	47	9	1.869
		B	55,5	63,6	46,1	21,9	66,7	35,7	90,9	26,7	55,7
		C	14,0	57,6	20,5	2,3	1,5	1,5	2,3	0,5	100,0
	60 y más	A	200	382	24	-	-	-	5	4	615
		B	42,6	22,6	2,8	-	-	-	9,9	33,3	18,3
		C	32,5	62,2	3,8	-	-	-	0,8	0,7	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	4	6	-	-	-	-	-	-	10
		D	0,9	0,4	-	-	-	-	-	-	0,3
		E	40,0	60,0	-	-	-	-	-	-	100,0
	SECUNDARIO	A	-	5	-	-	-	-	-	-	5
		D	-	0,3	-	-	-	-	-	-	0,1
		E	-	100,0	-	-	-	-	-	-	100,0
	TERCIARIO	A	10	64	60	14	14	5	37	-	204
		D	2,1	3,8	7,3	7,3	33,3	7,2	72,7	-	6,1
		E	4,9	31,5	29,5	6,9	6,9	2,2	18,1	-	100,0
	TOTAL	A	14	75	60	14	14	5	37	-	219
		F	3,0	4,5	7,3	7,3	33,3	7,2	72,7	-	6,5
		G	6,4	34,2	27,8	6,3	6,3	2,1	17,1	-	100,0
INACTIVA		A	456	1.618	771	178	28	60	15	13	3.139
		H	97,0	95,6	92,7	92,7	66,7	92,8	27,3	100,0	93,5
		I	14,5	51,6	24,5	5,7	0,9	1,9	0,5	0,4	100,0
TOTAL		A	470	1.693	831	192	42	65	52	13	3.358
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	14,0	50,5	24,7	5,7	1,2	2,0	1,5	0,4	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestria, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.
A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboracion Propia

Apéndice 27.6

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION. 1981. TOTAL

GIBRALEON

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	18	448	849	341	51	80	-	-	1.787
		B	2,5	12,8	42,7	67,6	45,8	60,7	-	-	25,3
		C	1,0	25,1	47,5	19,1	2,9	4,4	-	-	100,0
	20-59	A	400	2.258	1.077	154	61	51	75	42	4.118
		B	56,7	64,6	54,2	30,6	54,2	39,3	84,2	81,8	58,2
		C	9,8	54,8	26,1	3,7	1,5	1,3	1,8	1,0	100,0
	60 y más	A	288	788	61	10	-	-	14	9	1.170
		B	40,8	22,6	3,1	1,8	-	-	15,8	18,2	16,5
		C	24,6	67,4	5,2	0,8	-	-	1,2	0,8	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	29	263	68	36	-	5	-	-	401
		D	4,1	7,5	3,5	7,4	-	3,7	-	-	5,7
		E	7,2	65,6	17,0	9,0	-	1,2	-	-	100,0
	SECUNDARIO	A	86	688	378	37	24	-	-	9	1.222
		D	12,2	19,7	19,0	7,4	20,8	-	-	18,2	17,3
		E	7,0	56,4	30,9	3,1	1,9	-	-	0,7	100,0
	TERCIARIO	A	21	286	255	81	19	19	56	14	747
		D	3,0	8,2	12,7	15,7	16,7	14,3	63,2	27,3	10,5
		E	2,8	38,3	33,9	10,6	2,5	2,5	7,5	1,9	100,0
	TOTAL	A	136	1.233	701	154	43	24	56	23	2.370
		F	19,3	35,3	35,2	30,6	37,5	17,9	63,2	45,5	33,5
		G	5,7	52,0	29,7	6,5	1,8	1,0	2,4	0,9	100,0
INACTIVA		A	570	2.261	1.286	351	69	107	33	28	4.705
		H	80,7	64,7	64,8	69,4	62,5	82,1	36,8	54,5	66,5
		I	12,1	48,0	27,4	7,4	1,5	2,3	0,7	0,6	100,0
TOTAL		A	706	3.494	1.987	505	112	131	89	51	7.075
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	10,0	49,4	28,1	7,2	1,6	1,8	1,2	0,7	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestria, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.
A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 27.7

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION. 1981. HOMBRES

MOGUER

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	26	295	376	186	17	55	-	-	955
		B	6,0	14,1	54,3	63,8	36,4	43,3	-	-	24,8
		C	2,7	30,9	39,4	19,5	1,8	5,7	-	-	100,0
	20-59	A	271	1.463	292	106	30	63	93	63	2.381
		B	63,1	69,8	42,1	36,2	63,6	50,0	100,0	83,3	61,8
		C	11,4	61,4	12,2	4,4	1,3	2,7	3,9	2,7	100,0
	60 y más	A	133	337	25	-	-	9	-	12	516
		B	30,9	16,1	3,6	-	-	6,7	-	16,7	13,4
		C	25,7	65,3	4,9	-	-	1,6	-	2,5	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	115	358	34	4	-	9	-	-	520
		D	26,7	17,1	4,9	1,5	-	6,7	-	-	10,5
		E	22,1	68,8	6,5	0,8	-	1,8	-	-	100,0
	SECUNDARIO	A	89	768	218	76	13	8	34	25	1.231
		D	20,8	36,7	31,7	26,1	27,3	6,7	36,4	33,3	32,1
		E	7,2	62,4	17,7	6,1	1,1	0,7	2,7	2,1	100,0
	TERCIARIO	A	59	378	86	68	13	43	47	33	727
		D	13,7	18,0	12,2	23,1	27,3	33,3	50,0	44,5	18,7
		E	8,1	51,8	11,8	9,4	1,8	5,9	6,5	4,7	100,0
	TOTAL	A	263	1.504	338	148	26	60	81	58	2.478
		F	61,2	71,8	40,8	50,7	54,6	46,7	86,4	77,8	64,3
		G	10,6	60,7	13,6	6,0	1,1	2,4	3,3	2,3	100,0
INACTIVA		A	167	591	355	144	21	67	12	17	1.374
		H	38,8	28,2	51,2	49,3	45,4	53,3	13,6	22,2	35,7
		I	12,2	43,0	25,8	10,5	1,5	4,9	0,9	1,2	100,0
TOTAL		A	430	2.095	693	292	47	127	93	75	3.852
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	11,2	54,4	18,0	7,5	1,2	3,3	2,4	2,0	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestria, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.
A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboracion Propia.

Apéndice 27.8

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION. 1981. MUJERES

MOGUER

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	12	335	279	211	30	58	-	-	925
		B	2,5	14,8	49,3	67,6	58,4	56,0	-	-	24,0
		C	1,3	36,1	30,1	23,0	3,2	6,3	-	-	100,0
	20-59	A	287	1.538	265	102	21	47	55	17	2.332
		B	60,0	67,8	47,0	32,4	41,6	44,0	100,0	100,0	60,6
		C	12,3	66,0	11,4	4,3	0,9	2,0	2,4	0,7	100,0
	60 y más	A	179	395	22	-	-	-	-	-	596
		B	37,5	17,4	3,7	-	-	-	-	-	15,4
		C	30,1	66,3	3,6	-	-	-	-	-	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	-	8	-	-	-	-	-	-	8
		D	-	0,4	-	-	-	-	-	-	0,2
		E	-	100,0	-	-	-	-	-	-	100,0
	SECUNDARIO	A	-	8	-	-	-	-	-	-	8
		D	-	0,4	-	-	-	-	-	-	0,2
		E	-	100,0	-	-	-	-	-	-	100,0
	TERCIARIO	A	4	186	50	25	4	12	33	4	318
		D	0,6	9,2	9,0	8,1	8,3	12,0	61,5	25,0	8,5
		E	1,3	58,4	15,6	7,8	1,3	3,9	10,4	1,3	100,0
	TOTAL	A	4	202	50	25	4	12	33	4	334
		F	0,6	10,0	9,0	8,1	8,3	12,0	61,5	25,0	8,5
		G	1,2	60,5	14,8	7,4	1,2	3,7	10,4	1,2	100,0
INACTIVA		A	474	2.066	516	288	47	93	22	13	3.519
		H	99,2	91,1	91,0	91,9	91,7	88,0	38,5	75,0	91,1
		I	13,5	58,7	14,7	8,2	1,3	2,7	0,6	0,3	100,0
TOTAL		A	478	2.268	566	313	51	105	55	17	3.853
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	12,4	58,9	14,7	8,1	1,3	2,7	1,4	0,5	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestria, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.
A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 27.9

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION. 1981. TOTAL

MOGUER

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	38	630	655	397	47	113	-	-	1.880
		B	4,2	14,4	52,0	65,8	47,8	49,1	-	-	24,4
		C	2,0	33,5	34,8	21,1	2,5	6,1	-	-	100,0
	20-59	A	558	3.001	557	208	51	110	148	80	4.713
		B	61,5	68,8	44,3	34,3	52,2	47,3	100,0	86,4	61,2
		C	11,8	63,7	11,8	4,5	1,1	2,3	3,1	1,7	100,0
	60 y más	A	312	732	47	-	-	9	-	12	1.112
		B	34,3	16,8	3,7	-	-	3,6	-	13,6	14,4
		C	28,0	65,8	4,2	-	-	0,8	-	1,2	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	115	366	34	4	-	9	-	-	528
		D	12,7	8,4	2,7	0,7	-	3,7	-	-	6,8
		E	21,8	69,4	6,4	0,8	-	1,6	-	-	100,0
	SECUNDARIO	A	89	776	218	76	13	8	34	25	1.239
		D	9,8	17,8	17,5	12,6	13,0	3,6	22,9	27,3	16,1
		E	7,2	62,6	17,6	6,1	1,0	0,7	2,7	2,1	100,0
	TERCIARIO	A	63	564	136	93	17	55	80	37	1.045
		D	6,9	12,9	10,7	15,4	17,4	23,6	54,3	40,9	13,6
		E	6,0	53,9	13,0	8,9	1,6	5,3	7,7	3,6	100,0
	TOTAL	A	267	1.706	388	173	30	72	114	62	2.812
		F	29,4	39,1	30,9	28,7	30,4	30,9	77,2	68,2	36,5
		G	9,5	60,7	13,8	6,2	1,1	2,5	4,0	2,2	100,0
INACTIVA		A	641	2.657	871	432	68	160	34	30	4.893
		H	70,6	60,1	69,1	71,3	69,6	69,1	22,8	31,8	63,5
		I	13,1	54,3	17,8	8,8	1,4	3,3	0,7	0,6	100,0
TOTAL		A	908	4.363	1.259	605	98	232	148	92	7.705
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	11,8	56,6	16,4	7,9	1,2	3,0	1,9	1,2	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestria, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.
A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 27.10

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION.1981. HOMBRES

PALOS DE LA FRONTERA

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	4	241	244	110	24	24	-	-	647
		B	4,0	19,2	53,9	57,1	26,1	35,3	-	-	28,2
		C	0,6	37,2	37,8	17,0	3,7	3,7	-	-	100,0
	20-59	A	63	854	205	83	59	44	84	59	1.451
		B	64,0	68,2	45,2	42,9	65,2	64,7	100,0	100,0	63,1
		C	4,4	58,9	14,1	5,7	4,1	3,0	5,7	4,1	100,0
	60 y más	A	32	157	4	-	8	-	-	-	201
		B	32,0	12,6	0,9	-	8,7	-	-	-	8,7
		C	15,7	78,4	2,4	-	3,9	-	-	-	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	32	253	39	8	4	4	-	-	340
		D	32,0	20,2	8,7	4,1	4,3	5,9	-	-	14,8
		E	9,3	74,4	11,6	2,3	1,2	1,2	-	-	100,0
	SECUNDARIO	A	36	423	115	54	24	4	16	43	715
		D	36,0	33,7	25,2	28,6	26,1	5,9	19,1	73,3	31,1
		E	5,0	59,1	16,0	7,7	3,3	0,6	2,2	6,1	100,0
	TERCIARIO	A	-	212	76	20	20	4	24	16	372
		D	-	16,7	16,5	10,2	21,7	5,9	28,5	26,7	16,0
		E	-	57,0	20,4	5,4	5,4	1,1	6,4	4,3	100,0
	TOTAL	A	68	888	230	82	48	12	40	59	1.427
		F	68,0	70,6	50,4	42,9	52,1	17,7	47,6	100,0	61,9
		G	4,7	62,2	16,1	5,8	3,4	0,8	2,8	4,2	100,0
INACTIVA		A	31	364	223	111	43	56	44	-	872
		H	32,0	29,4	49,6	57,1	47,9	82,3	52,4	-	38,1
		I	3,6	41,9	25,7	12,6	4,9	6,3	5,0	-	100,0
TOTAL		A	99	1.252	453	193	91	68	84	59	2.299
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	4,3	54,5	19,8	8,4	3,9	2,9	3,6	2,6	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestria, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.

A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de artividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 27.11

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION. 1981. MUJERES.

PALOS DE LA FRONTERA

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	4	245	241	87	12	20	-	-	609
		B	1,9	19,7	52,6	57,9	30,0	26,3	-	-	27,0
		C	0,7	40,2	39,6	14,3	2,0	3,2	-	-	100,0
	20-59	A	99	841	205	63	28	55	47	24	1.362
		B	47,2	67,6	44,8	42,1	70,0	73,7	100,0	100,0	60,7
		C	7,2	61,7	15,1	4,6	2,1	4,1	3,5	1,7	100,0
	60 y más	A	107	158	12	-	-	-	-	-	277
		B	50,9	12,7	2,6	-	-	-	-	-	12,3
		C	38,6	57,1	4,3	-	-	-	-	-	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	4	11	4	-	-	-	-	-	19
		D	1,9	0,9	0,9	-	-	-	-	-	0,8
		E	20,0	60,0	20,0	-	-	-	-	-	100,0
	SECUNDARIO	A	-	16	4	-	-	-	-	-	20
		D	-	1,3	0,9	-	-	-	-	-	0,9
		E	-	80,0	20,0	-	-	-	-	-	100,0
	TERCIARIO	A	-	38	15	27	15	4	23	12	134
		D	-	3,2	3,4	18,4	40,0	5,2	50,0	50,0	6,2
		E	-	28,6	11,4	20,0	11,4	2,9	17,1	8,6	100,0
	TOTAL	A	4	65	23	27	15	4	23	12	173
		F	1,9	5,4	5,2	18,4	40,0	5,2	50,0	50,0	6,2
		G	2,2	37,8	13,3	15,5	8,9	2,2	13,3	6,8	100,0
INACTIVA		A	206	1.179	435	123	25	71	24	12	2.075
		H	98,1	94,6	94,8	81,6	60,0	94,8	50,0	50,0	92,1
		I	9,9	56,9	21,0	5,9	1,2	3,4	1,2	0,5	100,0
TOTAL		A	210	1.244	458	150	40	75	47	24	2.248
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	9,3	53,4	20,4	6,7	1,8	3,3	2,1	1,0	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestria, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.

A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 27.12

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION. 1981. TOTAL

PALOS DE LA FRONTERA

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	8	486	485	197	36	44	-	-	1.256
		B	2,6	19,5	53,2	57,5	27,2	30,5	-	-	27,6
		C	0,6	38,7	38,7	15,7	2,8	3,4	-	-	100,0
	20-59	A	162	1.695	410	146	87	99	131	83	2.813
		B	52,6	67,9	45,1	42,5	66,7	69,5	100,0	100,0	61,8
		C	5,8	60,2	14,6	5,2	3,1	3,6	4,6	2,9	100,0
	60 y más	A	139	315	16	-	8	-	-	-	478
		B	44,8	12,6	1,7	-	6,1	-	-	-	10,6
		C	28,9	66,1	3,3	-	1,7	-	-	-	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	36	264	43	8	4	4	-	-	359
		D	11,5	10,6	4,7	2,3	3,0	2,8	-	-	7,9
		E	9,9	73,6	12,1	2,2	1,1	1,1	-	-	100,0
	SECUNDARIO	A	36	439	119	54	24	4	16	43	735
		D	11,5	17,6	13,0	16,1	18,2	2,8	12,1	52,4	16,1
		E	4,8	59,7	16,1	7,5	3,2	0,6	2,2	5,9	100,0
	TERCIARIO	A	-	250	91	47	35	8	47	28	506
		D	-	10,0	10,0	13,8	27,3	5,5	36,4	33,3	11,2
		E	-	49,2	18,0	9,4	7,0	1,6	9,4	5,4	100,0
	TOTAL	A	72	953	253	109	63	16	63	71	1.600
		F	23,0	38,2	27,7	32,2	48,5	11,1	48,5	85,7	35,2
		G	4,4	59,5	15,8	6,9	4,0	1,0	4,0	4,4	100,0
INACTIVA		A	237	1.543	658	234	68	127	68	12	2.947
		H	77,0	61,8	72,3	67,8	51,5	88,9	51,5	14,3	64,8
		I	8,0	52,4	22,4	7,9	2,3	4,3	2,3	0,4	100,0
TOTAL		A	309	2.496	911	343	131	143	131	83	4.547
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	6,8	54,9	20,1	7,5	2,9	3,1	2,9	1,8	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestria, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.

A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 27.13

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION. 1981. HOMBRES

SAN JUAN DEL PUERTO

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	4	240	177	37	28	19	-	-	505
		B	3,0	18,2	50,7	35,0	60,0	30,8	-	-	24,3
		C	1,0	47,6	35,2	6,7	5,7	3,8	-	-	100,0
	20-59	A	83	876	170	59	15	44	39	4	1.290
		B	51,5	66,2	47,9	65,0	30,0	69,2	100,0	100,0	61,9
		C	6,3	67,9	13,0	4,8	1,2	3,4	3,0	0,4	100,0
	60 y más	A	72	208	5	-	5	-	-	-	290
		B	45,5	15,6	1,4	-	10,0	-	-	-	13,8
		C	25,0	71,7	1,7	-	1,6	-	-	-	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	14	69	5	9	-	-	-	-	97
		D	9,1	5,4	1,4	10,0	-	-	-	-	4,9
		E	14,3	71,4	4,8	9,5	-	-	-	-	100,0
	SECUNDARIO	A	29	584	110	24	14	14	-	-	775
		D	18,2	44,4	31,5	25,0	30,0	23,1	-	-	37,4
		E	3,7	75,3	14,2	3,0	1,9	1,9	-	-	100,0
	TERCIARIO	A	10	174	48	34	10	15	34	4	329
		D	6,0	13,1	13,7	35,0	20,0	23,1	87,5	100,0	15,7
		E	2,9	52,9	14,7	10,3	2,9	4,4	10,3	1,5	100,0
	TOTAL	A	53	827	163	67	24	29	34	4	1.201
		F	33,3	62,9	46,6	70,0	50,0	46,2	87,5	100,0	15,7
		G	4,3	68,9	13,6	5,6	2,0	2,4	2,8	0,4	100,0
INACTIVA		A	106	497	189	29	24	34	5	-	884
		H	66,7	37,1	53,4	30,0	50,0	53,8	12,5	-	42,0
		I	12,1	56,1	21,4	3,3	2,7	3,8	0,6	-	100,0
TOTAL		A	159	1.324	352	96	48	63	39	4	2.085
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	7,6	63,5	16,9	4,6	2,3	3,0	1,9	0,2	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestría, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.

A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 27.14

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION. 1981. MUJERES.

SAN JUAN DEL PUERTO

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	-	210	147	42	24	28	5	-	456
		B	-	16,5	47,7	45,0	62,5	60,0	25,0	-	22,0
		C	-	45,8	32,3	9,4	5,2	6,3	1,0	-	100,0
	20-59	A	119	747	162	53	14	19	14	-	1.128
		B	40,3	58,8	52,3	5,5	37,5	40,0	75,0	-	54,4
		C	10,5	66,2	14,4	4,6	1,3	1,7	1,3	-	100,0
	60 y más	A	176	312	-	-	-	-	-	-	488
		B	59,7	24,7	-	-	-	-	-	-	23,6
		C	35,9	64,1	-	-	-	-	-	-	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	-	4	-	-	-	-	-	-	4
		D	-	0,4	-	-	-	-	-	-	0,2
		E	-	100,0	-	-	-	-	-	-	100,0
	SECUNDARIO	A	5	-	-	-	-	-	-	-	5
		D	1,6	-	-	-	-	-	-	-	0,2
		E	100,0	-	-	-	-	-	-	-	100,0
	TERCIARIO	A	18	23	33	4	-	-	14	-	92
		D	6,5	1,9	10,8	5,0	-	-	75,0	-	4,7
		E	20,0	25,0	35,0	5,0	-	-	15,0	-	100,0
	TOTAL	A	23	27	33	4	-	-	14	-	101
		F	8,1	2,3	10,8	5,0	-	-	75,0	-	5,1
		G	22,7	27,3	31,8	4,6	-	-	13,6	-	100,0
INACTIVA		A	272	1.242	276	91	38	47	5	-	1.971
		H	91,9	97,7	89,2	95,0	100,0	100,0	25,0	-	94,9
		I	13,8	63,1	14,0	4,6	1,9	2,4	0,2	-	100,0
TOTAL		A	295	1.269	309	95	38	47	19	-	2.072
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	-	100,0
		K	14,2	61,2	14,9	4,6	1,9	2,3	0,9	-	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestría, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.

A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 27.15

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION. 1981. TOTAL.

SAN JUAN DEL PUERTO

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	4	450	324	79	52	47	5	-	961
		B	1,1	17,3	49,3	40,0	61,1	43,5	8,3	-	23,1
		C	0,5	46,8	33,8	7,9	5,5	5,0	0,5	-	100,0
	20-59	A	202	1.623	332	112	29	63	53	4	2.418
		B	44,2	62,6	50,0	60,0	33,3	56,5	91,7	100,0	58,1
		C	8,3	67,1	13,7	4,7	1,2	2,6	2,2	0,2	100,0
	60 y más	A	248	520	5	-	5	-	-	-	778
		B	54,7	20,1	0,7	-	5,6	-	-	-	18,8
		C	31,9	66,9	0,6	-	0,6	-	-	-	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	14	73	5	9	-	-	-	-	101
		D	3,1	2,8	0,7	5,0	-	-	-	-	2,4
		E	14,3	71,4	4,8	9,5	-	-	-	-	100,0
	SECUNDARIO	A	34	584	110	24	14	14	-	-	780
		D	7,4	22,5	16,7	12,5	16,7	13,1	-	-	18,8
		E	4,3	74,9	14,1	3,1	1,8	1,8	-	-	100,0
	TERCIARIO	A	28	197	81	38	10	15	48	4	421
		D	6,3	7,5	12,3	20,0	11,1	13,0	83,3	100,0	10,1
		E	6,8	46,6	19,3	9,1	2,3	3,4	11,4	1,1	100,0
	TOTAL	A	76	854	196	71	24	29	48	4	1.302
		F	16,8	32,8	29,7	37,5	27,8	26,1	83,3	100,0	31,3
		G	5,9	65,5	15,1	5,5	1,8	2,2	3,7	0,3	100,0
INACTIVA		A	378	1.739	465	120	62	81	10	-	2.855
		H	83,2	67,2	70,3	62,5	72,2	73,9	16,7	-	68,7
		I	13,2	60,9	16,3	4,2	2,2	2,9	0,3	-	100,0
TOTAL		A	454	2.593	661	191	86	110	58	4	4.157
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	10,9	62,4	15,8	4,6	2,1	2,7	1,4	0,1	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestría, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.

A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 27.16

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION. 1981. HOMBRES

TRIGUEROS

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	5	265	229	93	44	18	-	-	654
		B	2,0	16,0	41,0	52,5	62,5	26,7	-	-	23,1
		C	0,7	40,5	35,1	14,2	6,8	2,7	-	-	100,0
	20-59	A	132	1.025	305	80	27	48	35	40	1.692
		B	60,0	61,8	54,3	45,0	37,5	73,3	100,0	90,0	59,7
		C	7,8	60,6	18,0	4,7	1,6	2,9	2,1	2,3	100,0
	60 y más	A	84	365	27	4	-	-	-	4	484
		B	38,0	22,2	4,7	2,5	-	-	-	10,0	17,2
		C	17,3	75,5	5,4	0,9	-	-	-	0,9	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	44	340	62	23	4	4	-	-	477
		D	20,0	20,5	11,0	12,5	6,3	6,7	-	-	16,8
		E	9,3	71,3	13,0	4,6	0,9	0,9	-	-	100,0
	SECUNDARIO	A	62	579	141	31	22	22	-	9	866
		D	28,0	34,9	25,2	17,5	31,2	33,3	-	20,0	30,6
		E	7,1	66,8	16,3	3,6	2,6	2,6	-	1,0	100,0
	TERCIARIO	A	9	168	106	35	9	9	26	26	388
		D	4,0	10,2	18,9	20,0	12,5	13,3	75,0	60,0	13,8
		E	2,3	43,1	27,3	9,1	2,3	2,3	6,8	6,8	100,0
	TOTAL	A	115	1.087	309	89	35	35	26	35	1.731
		F	52,0	65,6	55,1	50,0	50,0	53,3	75,0	80,0	61,2
		G	6,6	62,7	17,8	5,1	2,1	2,1	1,5	2,1	100,0
INACTIVA		A	106	568	252	88	36	31	9	9	1.099
		H	48,0	34,4	44,9	50,0	50,0	46,7	25,0	20,0	38,8
		I	9,6	51,8	22,9	8,0	3,2	2,9	0,8	0,8	100,0
TOTAL		A	221	1.655	561	177	71	66	35	44	2.830
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	7,8	58,5	19,8	6,2	2,5	2,3	1,3	1,6	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestria, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.
A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 27.17

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION. 1981. MUJERES

TRIGUEROS

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	4	185	194	181	40	5	-	-	609
		B	0,9	14,0	30,5	60,3	64,3	14,3	-	-	20,9
		C	0,7	30,4	31,9	29,7	6,5	0,8	-	-	100,0
	20-59	A	230	817	410	115	22	26	26	18	1.664
		B	45,2	61,9	64,6	38,2	35,7	85,7	85,7	80,0	57,2
		C	13,8	49,1	24,7	6,9	1,3	1,6	1,6	1,0	100,0
	60 y más	A	274	319	31	5	-	-	4	4	637
		B	53,9	24,1	4,9	1,5	-	-	14,3	20,0	21,9
		C	43,1	50,0	4,9	0,7	-	-	0,7	0,6	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	22	40	48	13	-	-	-	-	123
		D	4,3	3,0	7,6	4,4	-	-	-	-	4,2
		F	17,9	32,1	39,3	10,7	-	-	-	-	100,0
	SECUNDARIO	A	-	13	44	18	4	-	-	-	79
		D	-	1,0	6,9	5,9	7,1	-	-	-	2,7
		E	-	16,7	55,6	22,2	5,5	-	-	-	100,0
	TERCIARIO	A	40	80	58	31	9	-	22	13	253
		D	7,9	6,0	9,1	10,3	14,3	-	71,4	60,0	8,7
		E	15,8	31,6	22,7	12,3	3,5	-	8,8	5,3	100,0
	TOTAL	A	62	133	150	62	13	-	22	13	455
		F	12,2	10,0	23,6	20,6	21,4	-	71,4	60,0	8,7
		G	13,6	29,1	33,0	13,6	2,9	-	4,9	2,9	100,0
INACTIVA		A	446	1.188	485	239	49	31	8	9	2.455
		H	87,8	90,0	76,4	79,4	78,6	100,0	28,6	40,0	84,4
		I	18,2	48,4	19,8	9,7	2,0	1,3	0,3	0,3	100,0
TOTAL		A	508	1.321	635	301	62	31	30	22	2.910
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	17,4	45,4	21,8	10,3	2,1	1,1	1,1	0,8	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestria, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.
A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 27.18

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION. 1981. TOTAL

TRIGUEROS

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	9	450	423	274	84	23	-	-	1.263
		B	1,2	15,1	35,4	57,4	63,3	22,7	-	-	10,7
		C	0,7	35,7	33,6	21,7	6,7	1,8	-	-	100,0
	20-59	A	362	1.842	715	195	49	74	61	58	3.356
		B	49,7	61,9	59,8	40,8	36,7	77,3	93,4	86,7	58,5
		C	10,8	54,8	21,3	5,8	1,5	2,2	1,8	1,7	100,0
	60 y más	A	358	684	58	9	-	-	4	8	1.121
		B	49,1	23,0	4,8	1,8	-	-	6,6	13,3	19,5
		C	31,9	61,0	5,1	0,8	-	-	0,4	0,8	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	66	380	110	36	4	4	-	-	600
		D	9,1	12,8	9,3	7,4	3,3	4,6	-	-	10,4
		E	11,1	63,2	18,4	5,9	0,7	0,7	-	-	100,0
	SECUNDARIO	A	62	592	185	49	26	22	-	9	945
		D	8,5	19,8	15,5	10,2	20,0	22,7	-	13,3	16,5
		E	6,5	62,6	19,6	5,2	2,9	2,4	-	1,0	100,0
	TERCIARIO	A	49	248	164	66	18	9	48	39	641
		D	6,7	8,3	13,6	13,9	13,3	9,1	73,3	60,0	11,2
		E	7,6	38,6	25,5	10,3	2,8	1,4	7,6	6,2	100,0
	TOTAL	A	177	1.220	459	151	48	35	48	48	2.186
		F	24,3	40,9	38,4	31,5	36,6	36,4	73,3	73,3	38,1
		G	8,1	55,8	21,0	6,9	2,2	1,6	2,2	2,2	100,0
INACTIVA		A	552	1.756	737	327	85	62	17	18	3.554
		H	75,7	59,1	61,6	68,5	63,4	63,6	26,7	26,7	61,9
		I	15,5	49,4	20,8	9,2	2,4	1,7	0,5	0,5	100,0
TOTAL		A	729	2.976	1.196	478	133	97	65	66	5.740
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	12,7	51,9	20,8	8,3	2,3	1,6	1,2	1,2	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestria, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.
A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 28.1

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION INMIGRANTE 1976-1981. HOMBRES

ALJARAQUE

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	-	5	39	8	6	4	-	-	62
		B	-	31,3	36,4	30,8	46,2	13,3	-	-	22,8
		C	-	8,1	62,9	12,9	9,7	6,4	-	-	100,0
	20-59	A	2	8	61	18	6	26	22	52	195
		B	50,0	50,0	57,0	69,2	46,1	86,7	100,0	96,3	71,7
		C	1,0	4,1	31,3	9,2	3,1	13,3	11,3	26,7	100,0
	60 y más	A	2	3	7	-	1	-	-	2	15
		B	50,0	18,7	6,6	-	7,7	-	-	3,7	5,5
		C	13,3	20,0	46,7	-	6,7	-	-	13,3	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	-	2	4	-	1	-	1	-	8
		D	-	12,5	3,7	-	7,7	-	4,5	-	2,9
		E	-	25,0	50,0	-	12,5	-	12,5	-	100,0
	SECUNDARIO	A	2	3	27	3	4	3	9	18	69
		D	50,0	18,7	25,2	11,6	30,8	10,0	40,9	33,3	25,4
		E	2,9	4,3	39,1	4,3	5,8	4,3	13,1	26,2	100,0
	TERCIARIO	A	-	4	34	14	1	20	12	34	119
		D	-	25,0	31,8	53,8	7,7	66,7	54,6	63,0	43,8
		E	-	3,4	28,6	11,8	0,8	16,8	10,1	28,5	100,0
	TOTAL	A	2	9	65	17	6	23	22	52	196
		F	50,0	56,2	60,7	65,4	46,2	76,7	100,0	96,3	72,1
		G	1,0	4,6	33,2	8,7	3,1	11,7	11,2	26,5	100,0
INACTIVA		A	2	7	42	9	7	7	-	2	76
		H	50,0	43,8	39,3	34,6	53,8	23,3	-	3,7	27,9
		I	2,6	9,2	55,3	11,8	9,2	9,2	-	2,7	100,0
TOTAL		A	4	16	107	26	13	30	22	54	272
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	1,5	5,9	39,3	9,6	4,8	11,0	8,1	19,9	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestria, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.
A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 28.2

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION INMIGRANTE 1976-1981. MUJERES

ALJARAQUE

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	-	5	34	12	2	1	-	-	54
		B	-	19,2	29,6	30,0	33,3	3,7	-	-	20,0
		C	-	9,3	63,0	22,2	3,7	1,8	-	-	100,0
	20-59	A	12	16	74	28	4	24	23	17	198
		B	80,0	61,6	64,3	70,0	66,7	88,9	95,8	100,0	73,3
		C	6,1	8,1	37,4	14,1	2,0	12,1	11,6	8,6	100,0
	60 y más	A	3	5	7	-	-	2	1	-	18
		B	20,0	19,2	6,1	-	-	7,4	4,2	-	6,7
		C	16,7	27,8	38,9	-	-	11,1	5,5	-	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	-	-	-	-	-	-	-	-	-
		D	-	-	-	-	-	-	-	-	-
		E	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	SECUNDARIO	A	-	-	-	-	-	-	-	-	-
		D	-	-	-	-	-	-	-	-	-
		E	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	TERCIARIO	A	-	1	3	8	2	4	13	8	39
		D	-	3,8	2,6	20,0	33,3	14,8	54,0	47,1	14,4
		E	-	2,6	7,7	20,5	5,1	10,3	33,3	20,5	100,0
	TOTAL	A	-	1	3	8	2	4	13	8	39
		F	-	3,8	2,6	20,0	33,3	14,8	54,0	47,1	14,4
		G	-	2,6	7,7	20,5	5,1	10,3	33,3	20,5	100,0
INACTIVA		A	15	25	112	32	4	23	11	9	231
		H	100,0	96,2	97,4	80,0	66,7	85,2	45,8	52,9	85,6
		I	6,5	10,8	48,5	13,8	1,7	10,0	4,8	3,9	100,0
TOTAL		A	15	26	115	40	6	27	24	17	270
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	5,6	9,6	42,6	14,8	2,2	10,0	8,9	6,3	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestria, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.
A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 28.3

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION INMIGRANTE 1976-1981. TOTAL

ALJARAQUE

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	-	10	73	20	8	5	-	-	116
		B	-	23,8	32,9	30,3	42,1	8,8	-	-	21,4
		C	-	8,6	62,9	17,2	6,9	4,4	-	-	100,0
	20-59	A	14	24	135	46	10	50	45	69	393
		B	73,7	57,1	60,8	69,7	52,6	87,7	97,8	97,2	72,5
		C	3,6	6,1	34,3	11,7	2,5	12,7	11,5	17,6	100,0
	60 y más	A	5	8	14	-	1	2	1	2	33
		B	26,3	19,1	6,3	-	5,3	3,5	2,2	2,8	6,1
		C	15,2	24,2	42,4	-	3,0	6,1	3,0	6,1	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	-	-	4	-	1	-	1	-	8
		D	-	-	1,8	-	5,3	-	2,2	-	1,5
		E	-	-	50,0	-	12,5	-	12,5	-	100,0
	SECUNDARIO	A	2	3	27	3	4	3	9	18	69
		D	10,5	7,1	12,2	4,5	21,1	5,3	19,6	25,3	12,7
		E	2,9	4,3	39,2	4,3	5,8	4,3	13,1	26,1	100,0
	TERCIARIO	A	-	5	37	22	3	24	25	42	158
		D	-	11,9	16,7	33,3	15,7	42,1	54,3	59,2	29,2
		E	-	3,2	23,4	13,9	1,9	15,2	15,8	26,6	100,0
	TOTAL	A	2	10	68	25	8	27	35	60	235
		F	10,5	23,8	30,7	37,8	42,1	47,4	76,1	84,5	43,4
		G	0,9	4,3	28,9	10,6	3,4	11,5	14,9	25,5	100,0
INACTIVA		A	17	32	154	41	11	30	11	11	307
		H	89,0	76,2	69,3	62,2	57,9	52,6	23,9	15,5	56,6
		I	5,5	10,4	50,2	13,3	3,6	9,8	3,6	3,6	100,0
TOTAL		A	19	42	222	66	19	57	46	71	542
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	3,5	7,7	41,0	12,2	3,5	10,5	8,5	13,1	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestria, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.
A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 28.4

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION INMIGRANTE 1976-1981. HOMBRES

GIBRALEON

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	2	8	11	1	-	-	-	-	19
		B	16,7	19,5	23,9	9,1	-	-	-	-	17,1
		C	9,1	36,4	50,0	4,5	-	-	-	-	100,0
	20-59	A	7	27	34	9	1	6	5	6	95
		B	58,3	65,9	73,9	81,8	50,0	100,0	100,0	100,0	73,6
		C	7,4	28,4	35,8	9,5	1,0	6,3	5,3	6,3	100,0
	60 y más	A	3	6	1	1	1	-	-	-	12
		B	25,0	14,6	2,2	9,1	50,0	-	-	-	9,3
		C	25,0	50,0	8,4	8,3	8,3	-	-	-	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	5	1	5	1	-	-	-	-	12
		D	41,7	2,4	10,9	9,1	-	-	-	-	9,3
		E	41,7	8,3	41,7	8,3	-	-	-	-	100,0
	SECUNDARIO	A	5	10	17	3	-	1	1	1	38
		D	41,7	24,4	37,0	27,3	-	16,7	20,0	16,7	29,5
		E	13,1	26,3	44,7	7,9	-	2,7	2,7	2,6	100,0
	TERCIARIO	A	1	15	13	4	1	4	4	5	47
		D	8,3	36,6	28,2	36,3	50,0	66,6	80,0	83,3	36,4
		E	2,1	31,9	27,6	8,6	2,1	8,6	8,5	10,6	100,0
	TOTAL	A	11	26	35	8	1	5	5	6	97
		F	91,7	63,4	76,1	72,7	50,0	83,3	100,0	100,0	75,2
		G	11,3	26,8	36,1	8,2	1,0	5,2	5,2	6,2	100,0
INACTIVA		A	1	15	11	3	1	1	-	-	32
		H	8,3	36,6	23,9	27,3	50,0	16,7	-	-	24,8
		I	3,1	46,9	34,4	9,4	3,1	3,1	-	-	100,0
TOTAL		A	12	41	46	11	2	6	5	6	129
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	9,3	31,8	35,7	8,5	1,6	4,6	3,9	4,6	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestria, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.

A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Apéndice 28.5

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION INMIGRANTE. 1976-1981. MUJERES.

GIBRALEON

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	-	8	8	4	-	-	-	-	20
		B	-	17,8	20,5	80,0	-	-	-	-	17,2
		C	-	40,0	40,0	20,0	-	-	-	-	100,0
	20-59	A	7	29	31	1	1	7	5	2	83
		B	58,3	64,4	79,5	20,0	100,0	100,0	100,0	100,0	71,6
		C	8,4	34,9	37,3	1,2	1,2	8,4	6,2	2,4	100,0
	60 y más	A	5	8	-	-	-	-	-	-	13
		B	41,7	17,8	-	-	-	-	-	-	11,2
		C	38,5	61,5	-	-	-	-	-	-	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	-	-	-	-	-	-	-	-	-
		D	-	-	-	-	-	-	-	-	-
		E	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	SECUNDARIO	A	-	1	-	-	-	-	-	-	1
		D	-	2,2	-	-	-	-	-	-	0,9
		E	-	100,0	-	-	-	-	-	-	100,0
	TERCIARIO	A	-	-	1	-	-	1	4	1	7
		D	-	-	2,6	-	-	14,3	80,0	50,0	6,0
		E	-	-	14,3	-	-	14,3	57,1	14,3	100,0
	TOTAL	A	-	1	1	-	-	1	4	1	8
		F	-	2,2	2,6	-	-	14,3	80,0	50,0	6,9
		G	-	12,5	12,5	-	-	12,5	50,0	12,5	100,0
INACTIVA		A	12	44	38	5	1	6	1	1	108
		H	100,0	97,8	97,4	100,0	100,0	85,7	20,0	50,0	93,1
		I	11,1	40,7	35,2	4,7	0,9	5,6	0,9	0,9	100,0
TOTAL		A	12	45	39	5	1	7	5	2	116
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	10,3	38,8	33,6	4,3	0,9	6,1	4,3	1,7	100,0

1. No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestria, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.

A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. B; suma de B; suma de F – H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. de 1 de marzo de 1981. Elaboración Propia.

Apéndice 28.6

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION INMIGRANTE 1976-1981. TOTAL

GIBRALEON

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	2	16	19	5	-	-	-	-	42
		B	8,3	18,6	22,3	31,2	-	-	-	-	17,1
		C	4,8	38,1	45,2	11,9	-	-	-	-	100,0
	20-59	A	14	56	65	10	2	13	10	8	178
		B	58,3	65,1	76,5	62,5	66,7	100,0	100,0	100,0	72,7
		C	7,9	31,5	36,5	5,6	1,1	7,3	5,6	4,5	100,0
	60 y más	A	8	14	1	1	1	-	-	-	25
		B	33,4	16,3	1,2	6,3	33,3	-	-	-	10,2
		C	32,0	56,0	4,0	4,0	4,0	-	-	-	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	5	1	5	1	-	-	-	-	12
		D	20,8	1,2	5,9	6,3	-	-	-	-	4,9
		E	41,7	8,3	41,7	8,3	-	-	-	-	100,0
	SECUNDARIO	A	5	11	17	3	-	1	1	1	39
		D	20,8	12,8	20,0	18,7	-	7,7	10,0	12,5	15,9
		E	12,8	28,2	43,6	7,6	-	2,6	2,6	2,6	100,0
	TERCIARIO	A	1	15	14	4	1	5	8	6	54
		D	4,2	17,4	16,5	25,0	33,3	38,5	80,0	75,0	22,1
		E	1,9	27,8	25,9	7,4	1,9	9,3	14,8	11,0	100,0
	TOTAL	A	11	27	36	8	1	6	9	7	105
		F	45,8	31,4	42,4	50,0	33,3	46,2	90,0	87,5	42,9
		G	10,5	25,7	34,3	7,6	0,9	5,7	8,6	6,7	100,0
INACTIVA		A	13	59	49	8	2	7	1	1	140
		H	54,2	68,6	57,6	50,0	66,7	53,8	10,0	12,5	57,1
		I	9,3	42,1	35,0	5,7	1,4	5,1	0,7	0,7	100,0
TOTAL		A	24	86	85	16	3	13	10	8	245
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	9,8	35,1	34,7	6,5	1,2	5,3	4,1	3,3	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestria, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.

A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 28.7

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION INMIGRANTE 1976-1981. HOMBRES

MOGUER

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	-	4	10	2	3	2	-	-	21
		B	-	8,3	40,0	16,7	37,5	13,3	-	-	15,6
		C	-	19,1	47,6	9,5	14,3	9,5	-	-	100,0
	20-59	A	3	42	15	10	5	12	12	11	110
		B	100,0	87,5	60,0	83,3	62,5	80,0	10,0	91,7	81,5
		C	2,7	38,2	13,6	9,1	4,6	10,9	10,9	10,0	100,0
	60 y más	A	-	2	-	-	-	1	-	1	4
		B	-	4,2	-	-	-	6,7	-	8,3	2,9
		C	-	50,0	-	-	-	25,0	-	25,0	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	1	6	1	-	1	-	-	-	9
		D	33,3	12,5	4,0	-	12,5	-	-	-	6,7
		E	11,1	66,7	11,1	-	11,1	-	-	-	100,0
	SECUNDARIO	A	1	19	7	6	2	3	6	4	48
		D	33,3	39,6	28,0	50,0	25,0	20,0	50,0	33,3	35,5
		E	2,1	39,6	14,6	12,5	4,1	6,3	12,5	8,3	100,0
	TERCIARIO	A	-	18	8	3	2	6	6	8	51
		D	-	37,5	32,0	25,0	25,0	40,0	50,0	66,7	37,8
		E	-	35,4	15,7	5,9	3,9	11,7	11,7	15,7	100,0
	TOTAL	A	2	43	16	9	5	9	12	12	108
		F	66,6	89,6	64,0	75,0	62,5	60,0	100,0	100,0	80,0
		G	1,8	39,8	14,8	8,3	4,6	8,3	11,2	11,2	100,0
INACTIVA		A	1	5	9	3	3	6	-	-	27
		H	33,4	10,4	36,0	25,0	37,5	40,0	-	-	20,0
		I	3,7	18,5	33,3	11,1	11,1	22,2	-	-	100,0
TOTAL		A	3	48	25	12	8	15	12	12	135
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	2,2	35,6	18,5	8,9	5,9	11,1	8,9	8,9	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestria, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.

A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboracion Propia.

Apéndice 28.8

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION INMIGRANTE 1976-1981. MUJERES

MOGUER

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	-	8	14	5	-	2	-	-	29
		B	-	14,1	40,0	26,3	-	40,0	-	-	20,6
		C	-	27,6	48,3	17,2	-	6,9	-	-	100,0
	20-59	A	6	47	21	14	3	3	10	5	109
		B	85,7	82,4	60,0	73,7	100,0	60,0	100,0	100,0	77,3
		C	5,5	43,1	19,3	12,8	2,7	2,7	9,3	4,6	100,0
	60 y más	A	1	2	-	-	-	-	-	-	3
		B	14,3	3,5	-	-	-	-	-	-	2,1
		C	33,3	66,7	-	-	-	-	-	-	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	-	1	2	-	-	-	-	-	3
		D	-	1,8	5,7	-	-	-	-	-	2,1
		E	-	33,3	66,7	-	-	-	-	-	100,0
	SECUNDARIO	A	-	-	-	-	-	-	-	-	-
		D	-	-	-	-	-	-	-	-	-
		E	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	TERCIARIO	A	1	2	2	1	3	1	6	1	17
		D	14,3	3,5	5,7	5,3	100,0	20,0	60,0	20,0	12,1
		E	5,9	11,8	11,8	5,9	17,6	5,9	35,3	5,9	100,0
	TOTAL	A	1	3	4	1	3	1	6	1	20
		F	14,3	5,3	11,4	5,3	100,0	20,0	60,0	20,0	14,2
		G	5,0	15,0	20,0	5,0	15,0	5,0	30,0	5,0	100,0
INACTIVA		A	6	54	31	18	-	4	4	4	121
		H	85,7	94,7	88,6	94,7	-	80,0	40,0	80,0	85,8
		I	5,0	44,6	25,6	14,9	-	3,3	3,3	3,3	100,0
TOTAL		A	7	57	35	19	3	5	10	5	141
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	5,0	40,4	24,8	13,6	2,1	3,5	7,1	3,5	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestria, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.

A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboracion Propia.

Apéndice 28.9

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION INMIGRANTE 1976-1981 . TOTAL.

MOGUER

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	-	12	24	7	3	4	-	-	50
		B	-	11,4	40,0	22,6	27,3	20,0	-	-	18,1
		C	-	24,0	48,0	14,0	6,0	8,0	-	-	100,0
	20-59	A	9	89	36	24	8	15	22	16	219
		B	90,0	84,8	60,0	77,4	72,7	75,0	100,0	94,1	79,3
		C	4,1	40,6	16,4	10,9	3,8	6,8	10,1	7,3	100,0
	60 y más	A	1	4	-	-	-	1	-	1	7
		B	10,0	3,8	-	-	-	5,0	-	5,9	2,6
		C	14,3	57,1	-	-	-	14,3	-	14,3	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	1	7	3	-	1	-	-	-	12
		D	10,0	6,7	5,0	-	9,1	-	-	-	4,3
		E	8,3	58,4	25,0	-	8,3	-	-	-	100,0
	SECUNDARIO	A	1	19	7	6	2	3	6	4	48
		D	10,0	18,1	11,6	19,3	18,2	15,0	27,3	23,5	17,4
		E	2,1	39,6	14,6	12,4	4,2	6,3	12,5	8,3	100,0
	TERCIARIO	A	1	20	10	4	5	7	12	9	68
		D	10,0	19,0	16,7	12,9	45,4	35,0	54,5	53,0	24,6
		E	1,5	29,4	14,7	5,9	7,4	10,3	17,6	13,2	100,0
	TOTAL	A	3	46	20	10	8	10	18	13	128
		F	30,0	43,8	33,3	32,2	72,7	50,0	81,8	76,5	46,3
		G	2,3	35,9	15,6	7,8	6,3	7,8	14,1	10,2	100,0
INACTIVA		A	7	59	40	21	3	10	4	4	148
		H	70,0	56,2	66,7	67,8	27,3	50,0	18,2	23,5	53,7
		I	4,7	39,9	27,1	14,2	2,0	6,7	2,7	2,7	100,0
TOTAL		A	10	105	60	31	11	20	22	17	276
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	3,6	38,1	21,8	11,2	4,0	7,2	8,0	6,1	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestria, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.

A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboracion Propia.

Apéndice 28.10

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION INMIGRANTE 1976-1981. HOMBRES

PALOS DE LA FRONTERA

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	-	14	12	4	2	4	-	-	36
		B	-	18,7	36,4	23,5	12,5	12,5	-	-	16,5
		C	-	38,9	33,3	11,1	5,6	11,1	-	-	100,0
	20-59	A	2	59	20	12	13	28	28	14	176
		B	66,7	78,7	60,6	70,6	81,3	87,5	100,0	100,0	80,7
		C	1,1	33,5	11,4	6,8	7,4	15,9	15,9	8,0	100,0
	60 y más	A	1	2	1	1	1	-	-	-	6
		B	33,3	2,6	3,0	5,9	6,3	-	-	-	2,8
		C	16,7	33,2	16,7	16,7	16,7	-	-	-	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	-	14	-	-	-	1	-	-	15
		D	-	18,7	-	-	-	3,1	-	-	6,9
		E	-	93,3	-	-	-	6,7	-	-	100,0
	SECUNDARIO	A	2	32	10	3	6	2	1	6	62
		D	66,7	42,7	30,3	17,6	37,5	6,3	3,6	42,9	28,4
		E	3,2	5,7	16,1	4,8	9,7	3,2	1,6	9,7	100,0
	TERCIARIO	A	-	18	9	7	5	4	10	8	61
		D	-	24,0	27,3	41,2	31,2	12,5	35,7	57,1	28,0
		E	-	29,5	14,7	11,5	8,2	6,6	16,4	13,1	100,0
	TOTAL	A	2	64	19	10	11	7	11	14	138
		F	66,7	85,4	57,6	58,8	68,7	21,9	39,3	100,0	63,3
		G	1,4	46,4	13,8	7,2	8,0	5,1	8,0	10,1	100,0
INACTIVA		A	1	11	14	7	5	25	17	-	80
		H	33,3	14,6	42,4	41,2	31,3	78,1	60,7	-	36,7
		I	1,3	13,7	17,5	8,8	6,2	31,3	21,2	-	100,0
TOTAL		A	3	75	33	17	16	32	28	14	218
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	1,4	34,4	15,1	7,8	7,3	14,7	12,8	6,5	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestria, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.

A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 28.11

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION INMIGRANTE 1976-1981. MUJERES

PALOS DE LA FRONTERA

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	1	10	12	7	4	2	-	-	36
		B	12,5	13,7	30,0	29,2	80,0	10,5	-	-	19,2
		C	2,8	27,8	33,3	19,4	11,1	5,6	-	-	100,0
	20-59	A	4	60	27	16	1	17	14	4	143
		B	50,0	82,2	67,5	66,7	20,0	89,5	100,0	100,0	76,5
		C	2,8	41,9	18,9	11,2	0,7	11,9	9,8	2,8	100,0
	60 y más	A	3	3	1	1	-	-	-	-	8
		B	37,5	4,1	2,5	4,1	-	-	-	-	4,3
		C	37,5	37,5	12,5	12,5	-	-	-	-	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	1	4	-	-	-	-	-	-	5
		D	12,5	5,5	-	-	-	-	-	-	2,7
		E	20,0	80,0	-	-	-	-	-	-	100,0
	SECUNDARIO	A	-	-	-	-	-	-	-	-	-
		D	-	-	-	-	-	-	-	-	-
		E	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	TERCIARIO	A	-	1	4	2	-	3	10	3	23
		D	-	1,3	10,0	8,3	-	15,8	71,4	75,0	12,3
		E	-	4,3	17,4	8,7	-	13,0	43,6	13,0	100,0
	TOTAL	A	1	5	4	2	-	3	10	3	28
		F	12,5	6,8	10,0	8,3	-	15,8	71,4	75,0	15,0
		G	3,6	17,9	14,3	7,1	-	10,7	35,7	10,7	100,0
INACTIVA		A	7	68	36	22	5	16	4	1	159
		H	87,5	93,2	90,0	91,7	100,0	84,2	28,6	25,0	85,0
		I	4,4	42,8	22,6	13,8	3,1	10,1	2,6	0,6	100,0
TOTAL		A	8	73	40	24	5	19	14	4	187
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	4,3	39,0	21,4	12,8	2,7	10,2	7,5	2,1	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestria, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.

A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 28.12

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION INMIGRANTE 1976-1981. TOTAL

PALOS DE LA FRONTERA

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	1	24	24	11	6	6	-	-	72
		B	9,1	16,2	32,9	26,8	28,6	11,8	-	-	17,8
		C	1,5	33,3	33,3	15,3	8,3	8,3	-	-	100,0
	20-59	A	6	119	47	28	14	45	42	18	319
		B	54,5	80,4	64,4	68,3	66,7	88,2	100,0	100,0	78,8
		C	1,9	37,3	14,7	8,9	4,4	14,1	13,1	5,6	100,0
	60 y más	A	4	5	2	2	1	-	-	-	14
		B	36,4	3,4	2,7	4,9	4,7	-	-	-	3,4
		C	28,6	35,7	14,3	14,3	7,1	-	-	-	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	1	18	-	-	-	1	-	-	20
		D	9,1	12,2	-	-	-	2,0	-	-	4,9
		E	5,0	90,0	-	-	-	5,0	-	-	100,0
	SECUNDARIO	A	2	32	10	3	6	2	1	6	62
		D	18,2	21,6	13,7	7,3	28,6	3,9	2,4	33,3	15,3
		E	3,2	51,6	16,1	4,9	9,7	3,2	1,6	9,7	100,0
	TERCIARIO	A	-	19	13	9	5	7	20	11	84
		D	-	12,8	17,8	22,0	23,8	13,7	47,6	61,1	20,7
		E	-	22,6	15,5	10,7	5,9	8,3	23,8	13,2	100,0
	TOTAL	A	3	69	23	12	11	10	21	17	166
		F	27,3	46,6	31,5	29,3	52,4	19,6	50,0	94,4	40,9
		G	1,8	41,6	13,8	7,3	6,6	6,0	12,7	10,2	100,0
INACTIVA		A	8	79	50	29	10	41	21	1	239
		H	72,7	53,4	68,5	70,7	47,6	80,4	50,0	5,6	59,1
		I	3,3	33,1	20,9	12,1	4,2	17,2	8,8	0,4	100,0
TOTAL		A	11	148	73	41	21	51	42	18	405
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	2,7	36,5	18,0	10,1	5,2	12,6	10,4	4,5	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestria, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.

A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 28.13

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION INMIGRANTE 1976-1981. HOMBRES

SAN JUAN DEL PUERTO

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	-	3	4	-	-	-	-	-	7
		B	-	5,2	13,3	-	-	-	-	-	5,6
		C	-	42,9	57,1	-	-	-	-	-	100,0
	20-59	A	13	52	26	6	4	7	2	3	113
		B	86,7	89,6	86,7	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	90,4
		C	11,5	46,0	23,0	5,3	3,5	6,2	1,8	2,7	100,0
	60 y más	A	2	3	-	-	-	-	-	-	5
		B	13,3	5,2	-	-	-	-	-	-	4,0
		C	40,0	60,0	-	-	-	-	-	-	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	2	2	1	-	-	-	-	-	5
		D	13,3	3,4	3,3	-	-	-	-	-	4,0
		E	40,0	40,0	20,0	-	-	-	-	-	100,0
	SECUNDARIO	A	8	44	12	3	3	1	-	-	71
		D	53,3	75,9	40,0	50,0	75,0	14,3	-	-	56,8
		E	11,3	62,0	16,9	4,2	4,2	1,4	-	-	100,0
	TERCIARIO	A	3	7	13	3	1	6	2	3	38
		D	20,0	12,1	43,3	50,0	25,0	85,7	100,0	100,0	30,4
		E	7,9	18,4	34,2	7,9	2,6	15,8	5,3	7,9	100,0
	TOTAL	A	13	53	26	6	4	7	2	3	114
		F	86,6	91,4	86,6	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	91,2
		G	11,4	46,5	22,8	5,3	3,5	6,1	1,8	2,6	100,0
INACTIVA		A	2	5	4	-	-	-	-	-	11
		H	13,4	8,6	13,4	-	-	-	-	-	8,8
		I	18,2	45,5	36,3	-	-	-	-	-	100,0
TOTAL		A	15	58	30	6	4	7	2	3	125
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	12,0	46,4	24,0	4,8	3,2	5,6	1,6	2,4	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestria, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.

A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 28.14

NIVEL DE INSTRUCCCION DE LA POBLACION INMIGRANTE 1976-1981. MUJERES

SAN JUAN DEL PUERTO

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	-	9	2	2	1	-	-	-	14
		B	-	16,1	8,7	33,3	33,3	-	-	-	12,5
		C	-	64,3	14,3	14,3	7,1	-	-	-	100,0
	20-59	A	14	46	21	4	2	3	2	1	93
		B	77,8	82,1	91,3	66,7	66,7	100,0	100,0	100,0	83,0
		C	15,0	49,5	22,6	4,3	2,2	3,2	2,1	1,1	100,0
	60 y más	A	4	1	-	-	-	-	-	-	5
		B	22,2	1,8	-	-	-	-	-	-	4,5
		C	80,0	20,0	-	-	-	-	-	-	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	-	-	-	-	-	-	-	-	-
		D	-	-	-	-	-	-	-	-	-
		E	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	SECUNDARIO	A	-	-	-	-	-	-	-	-	-
		D	-	-	-	-	-	-	-	-	-
		E	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	TERCIARIO	A	-	-	-	-	-	1	2	-	3
		D	-	-	-	-	-	33,3	100,0	-	2,7
		E	-	-	-	-	-	33,3	66,7	-	100,0
	TOTAL	A	-	-	-	-	-	1	2	-	3
		F	-	-	-	-	-	33,3	100,0	-	2,7
		G	-	-	-	-	-	33,3	66,7	-	100,0
INACTIVA		A	18	56	23	6	3	2	-	1	109
		H	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	66,7	-	100,0	97,3
		I	16,5	51,4	21,1	5,5	2,8	1,8	-	0,9	100,0
TOTAL		A	18	56	23	6	3	3	2	1	112
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	16,1	50,0	20,5	5,4	2,7	2,7	1,8	0,8	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestria, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.

A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 28.15

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION INMIGRANTE 1976-1981. TOTAL

SAN JUAN DEL PUERTO

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	-	12	6	2	1	-	-	-	21
		B	-	10,5	11,3	16,7	14,3	-	-	-	8,9
		C	-	57,1	28,6	9,5	4,8	-	-	-	100,0
	20-59	A	27	98	47	10	6	10	4	4	206
		B	81,8	86,0	88,7	83,3	85,7	100,0	100,0	100,0	86,9
		C	13,1	47,6	22,8	4,9	2,9	4,9	1,9	1,9	100,0
	60 y más	A	6	4	-	-	-	-	-	-	10
		B	18,2	3,5	-	-	-	-	-	-	4,2
		C	60,0	40,0	-	-	-	-	-	-	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	2	2	1	-	-	-	-	-	5
		D	6,1	1,8	1,9	-	-	-	-	-	2,1
		E	40,0	40,0	20,0	-	-	-	-	-	100,0
	SECUNDARIO	A	8	44	12	3	3	1	-	-	71
		D	24,2	38,6	22,6	25,0	42,8	10,0	-	-	30,0
		E	11,3	62,0	16,9	4,2	4,2	1,4	-	-	100,0
	TERCIARIO	A	3	7	13	3	1	7	4	3	41
		D	9,1	6,1	24,5	25,0	14,4	70,0	100,0	75,0	17,3
		E	7,3	17,1	31,7	7,3	2,5	17,1	9,7	7,3	100,0
	TOTAL	A	13	53	26	6	4	8	4	3	117
		F	39,4	46,5	49,0	50,0	57,2	80,0	100,0	75,0	49,4
		G	11,1	45,3	22,2	5,2	3,4	6,8	3,4	2,6	100,0
INACTIVA		A	20	61	27	6	3	2	-	1	120
		H	60,6	53,5	51,0	50,0	42,8	20,0	-	25,0	50,6
		I	16,7	50,8	22,5	5,0	2,5	1,7	-	0,8	100,0
TOTAL		A	33	114	53	12	7	10	4	4	237
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	13,9	48,1	22,4	5,1	2,9	4,2	1,7	1,7	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestria, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.

A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 28.16

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION INMIGRANTE 1976-1981. HOMBRES

TRIGUEROS

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	-	5	7	4	-	-	-	-	16
		B	-	14,3	43,7	36,4	-	-	-	-	18,8
		C	-	31,3	43,7	25,0	-	-	-	-	100,0
	20-59	A	10	27	9	7	-	4	2	2	61
		B	66,7	77,1	56,3	63,6	-	100,0	100,0	100,0	71,8
		C	16,4	44,3	14,8	11,5	-	6,6	3,2	3,2	100,0
	60 y más	A	5	3	-	-	-	-	-	-	8
		B	33,3	8,6	-	-	-	-	-	-	9,4
		C	62,5	37,5	-	-	-	-	-	-	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	9	6	2	-	-	-	-	-	17
		D	60,0	17,1	12,5	-	-	-	-	-	20,0
		E	52,9	35,3	11,8	-	-	-	-	-	100,0
	SECUNDARIO	A	-	19	5	5	-	1	2	2	34
		D	-	54,3	31,3	45,4	-	25,0	100,0	100,0	40,0
		E	-	55,9	14,7	14,7	-	2,9	5,9	5,9	100,0
	TERCIARIO	A	1	3	3	3	-	3	-	-	13
		D	6,7	8,6	18,7	27,3	-	75,0	-	-	15,3
		E	7,6	23,1	23,1	23,1	-	23,1	-	-	100,0
	TOTAL	A	10	28	10	8	-	4	2	2	64
		F	66,7	80,0	62,5	72,7	-	100,0	100,0	100,0	75,3
		G	15,6	43,8	15,6	12,5	-	6,3	3,1	3,1	100,0
INACTIVA		A	5	7	6	3	-	-	-	-	21
		H	33,3	20,0	37,5	27,3	-	-	-	-	24,7
		I	23,8	33,3	28,6	14,3	-	-	-	-	100,0
TOTAL		A	15	35	16	11	-	4	2	2	85
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	-	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	17,6	41,2	18,8	12,9	-	4,7	2,4	2,4	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestria, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.

A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 28.17

NIVEL DE INSTRUCCCION DE LA POBLACION INMIGRANTE 1976-1981. MUJERES

TRIGUEROS

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	1	4	5	3	-	-	-	-	13
		B	9,0	16,0	23,8	60,0	-	-	-	-	18,1
		C	7,7	30,8	38,4	23,1	-	-	-	-	100,0
	20-59	A	5	18	16	2	1	2	6	1	51
		B	45,5	72,0	76,2	40,0	100,0	100,0	100,0	100,0	70,8
		C	9,8	35,3	31,4	3,9	2,0	3,9	11,7	2,0	100,0
	60 y más	A	5	3	-	-	-	-	-	-	8
		B	45,5	12,0	-	-	-	-	-	-	11,1
		C	62,5	37,5	-	-	-	-	-	-	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	-	1	-	-	-	-	-	-	1
		D	-	4,0	-	-	-	-	-	-	1,4
		E	-	100,0	-	-	-	-	-	-	100,0
	SECUNDARIO	A	-	1	-	1	-	-	-	-	2
		D	-	4,0	-	20,0	-	-	-	-	2,8
		E	-	50,0	-	50,0	-	-	-	-	100,0
	TERCIARIO	A	1	1	1	1	-	-	6	-	10
		D	9,0	4,0	4,8	20,0	-	-	100,0	-	13,9
		E	10,0	10,0	10,0	10,0	-	-	60,0	-	100,0
	TOTAL	A	1	3	1	2	-	-	6	-	13
		F	9,0	12,0	4,8	40,0	-	-	100,0	-	18,1
		G	7,7	23,1	7,7	15,4	-	-	46,1	-	100,0
INACTIVA		A	10	22	20	3	1	2	-	1	59
		H	91,0	88,0	95,2	60,0	100,0	100,0	-	100,0	81,9
		I	16,9	37,3	33,9	5,1	1,7	3,4	-	1,7	100,0
TOTAL		A	11	25	21	5	1	2	6	1	72
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	15,3	34,7	29,2	6,9	1,4	2,8	8,3	1,4	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestria, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.

A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 28.18

NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION INMIGRANTE 1976-1981. TOTAL

TRIGUEROS

			1	2	3	4	5	6	7	8	TOTAL
GRUPOS DE EDAD	10-19	A	1	9	12	7	-	-	-	-	29
		B	3,8	15,0	32,4	43,8	-	-	-	-	18,5
		C	3,4	31,1	41,4	24,1	-	-	-	-	100,0
	20-59	A	15	45	25	9	1	6	8	3	112
		B	57,7	75,0	67,6	56,2	100,0	100,0	100,0	100,0	71,3
		C	13,4	40,2	22,3	8,0	0,9	5,4	7,1	2,7	100,0
	60 y más	A	10	6	-	-	-	-	-	-	16
		B	38,5	10,0	-	-	-	-	-	-	10,2
		C	62,5	37,5	-	-	-	-	-	-	100,0
POBLACION ACTIVA	PRIMARIO	A	9	7	2	-	-	-	-	-	18
		D	34,6	11,7	5,4	-	-	-	-	-	11,5
		E	50,0	38,9	11,1	-	-	-	-	-	100,0
	SECUNDARIO	A	-	20	5	6	-	1	2	2	36
		D	-	33,3	13,5	37,5	-	16,7	25,0	66,7	22,9
		E	-	55,6	13,9	16,7	-	2,8	5,5	5,5	100,0
	TERCIARIO	A	2	4	4	4	-	3	6	-	23
		D	7,7	6,7	10,8	25,0	-	50,0	75,0	-	14,6
		E	8,7	17,4	17,4	17,4	-	13,0	26,1	-	100,0
	TOTAL	A	11	31	11	10	-	4	8	2	77
		F	42,3	51,7	29,7	62,5	-	66,7	100,0	66,7	49,0
		G	14,3	40,3	14,3	13,0	-	5,1	10,4	2,6	100,0
INACTIVA		A	15	29	26	6	1	2	-	1	80
		H	57,7	48,3	70,3	37,5	100,0	33,3	-	33,3	51,0
		I	18,8	36,1	32,5	7,5	1,3	2,5	-	1,3	100,0
TOTAL		A	26	60	37	16	1	6	8	3	157
		J	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
		K	16,6	38,2	23,6	10,2	0,6	3,8	5,1	1,9	100,0

1.No sabe leer ni escribir. 2.Primaria incompleta. 3.Primaria o EGB primer ciclo completo. 4.Bachillerato elemental o EGB segundo ciclo completo. 5.FP, oficialia. 6.Bachillerato superior, maestria, BUP o COU. 7.Titulado de grado medio. 8.Titulado superior.

A.Cifras absolutas. B.% de cada grupo de edad respecto al total de ese nivel. C.% de cada nivel respecto al total de ese grupo de edad. D.% de cada sector de actividad respecto al total de ese nivel. E.% de cada nivel respecto al total de ese sector de actividad. F.% de población activa respecto al total de ese nivel. G.% de cada nivel respecto al total de la población activa. H.% de población inactiva respecto al total de ese nivel. I.% de ese nivel respecto al total de población inactiva. J.Suma de B; suma de F + H. K.% de cada nivel respecto al total de población.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

CAPITULO V

Apéndice 29.1

TASAS DE MORTALIDAD POR EDADES Y SEXOS. (TME) (‰)

ALJARAQUE

EDADES	1951-1960			1961-1965			1966-1975			1976-1980		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
MENOS DE 1	93,7	73,1	84,0	19,6	34,9	26,2	23,4	24,5	24,0	0,0	10,4	5,0
DE 1 A 4	4,5	2,2	3,4	2,5	0,0	1,2	0,9	0,0	0,5	0,0	2,0	1,0
DE 5 A 14	0,4	0,9	0,7	0,9	0,0	0,5	0,5	0,0	0,2	0,0	0,0	0,0
DE 15 A 24	0,0	0,6	0,3	1,1	2,4	1,7	0,5	0,5	0,5	0,9	0,0	0,4
DE 25 A 44	0,7	3,3	2,1	0,8	1,5	1,1	1,4	1,0	1,2	0,6	1,1	0,8
DE 45 A 64	13,5	9,4	11,5	11,5	10,3	10,9	12,9	8,7	10,8	9,5	3,3	6,6
DE 65 A 74	54,5	41,7	47,6	48,9	53,6	51,7	49,0	31,6	39,8	39,6	20,8	28,6
DE 75 Y MAS	95,2	75,8	81,8	300,0	102,9	145,2	226,2	183,6	197,3	103,2	157,6	134,0
TOTAL	10,2	10,2	10,2	8,2	10,3	9,2	9,3	9,5	9,4	6,2	6,6	6,4

$$TME = \frac{\text{Número medio anual de fallecidos en el período a una determinada edad y sexo.}}{\text{Número medio de población de esa edad y sexo entre los años extremos del período.}} \times 1.000$$

Las tasas de los menores de un año representan *la mortalidad infantil*. El numerador lo constituye el número medio de fallecidos menores de un año en ese período y sexo; el denominador lo forma el número medio de nacimientos en el mismo período y sexo. Todo ello por mil.

Fuente: Registros civiles y parroquiales municipales. Elaboración propia.

Apéndice 29.2

TASAS DE MORTALIDAD POR EDADES Y SEXOS. (TME) (‰)

GIBRALEON

EDADES	1951-1960			1961-1965			1966-1975			1976-1980		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
MENOS DE 1	58,8	49,0	54,2	14,5	19,6	16,9	21,3	11,3	16,3	3,7	3,5	3,6
DE 1 A 4	0,5	2,0	1,2	0,0	0,0	0,0	1,4	0,0	0,7	0,9	0,0	0,5
DE 5 A 14	0,9	0,2	0,6	1,6	0,9	1,3	0,2	0,0	0,1	0,7	0,0	0,4
DE 15 A 24	0,0	1,5	0,7	0,0	0,0	0,0	0,9	0,5	0,7	0,4	0,0	0,2
DE 25 A 44	1,5	1,3	1,4	2,0	1,2	1,6	1,7	2,2	1,9	1,2	1,1	1,2
DE 45 A 64	8,6	6,0	7,3	10,8	5,2	8,1	8,7	4,1	6,5	8,0	1,6	4,9
DE 65 A 74	51,3	25,3	35,8	42,4	18,7	29,8	34,0	23,5	28,6	34,0	78,6	54,7
DE 75 Y MAS	121,0	102,3	108,3	99,2	113,2	107,1	131,5	102,2	111,7	120,7	125,4	123,6
TOTAL	7,9	8,3	8,1	8,2	7,1	7,7	7,7	7,5	7,6	7,1	7,5	7,2

$$TME = \frac{\text{Número medio anual de fallecidos en el período a una determinada edad y sexo.}}{\text{Número medio de población de esa edad y sexo entre los años extremos del período.}} \times 1.000$$

Las tasas de los menores de un año representan *la mortalidad infantil*. El numerador lo constituye el número medio de fallecidos menores de un año en ese período y sexo; el denominador lo forma el número medio de nacimientos en el mismo período y sexo. Todo ello por mil.

Fuente: Registros civiles y parroquiales municipales. Elaboración propia.

Apéndice 29.3

TASAS DE MORTALIDAD POR EDADES Y SEXOS. (TME) (‰)

MOGUER

	1951-1960			1961-1965			1966-1975			1976-1980		
EDADES	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
MENOS DE 1	46,5	39,1	43,0	22,8	11,9	17,5	15,9	16,0	15,9	4,3	0,0	2,2
DE 1 A 4	3,6	0,7	2,2	0,7	0,0	0,3	0,0	1,3	0,6	1,0	2,1	1,6
DE 5 A 14	0,7	0,6	0,7	2,3	0,0	1,2	0,4	0,0	0,2	0,0	0,0	0,0
DE 15 A 24	1,5	0,8	1,2	0,4	1,2	0,7	0,8	0,4	0,6	0,0	0,3	0,1
DE 25 A 44	3,1	2,5	2,8	1,4	1,3	1,3	1,8	1,0	1,4	0,4	0,4	0,4
DE 45 A 64	11,2	5,4	8,1	10,4	6,4	8,3	9,8	5,8	7,8	12,2	6,2	9,3
DE 65 A 74	65,3	48,7	55,9	37,1	26,3	30,8	30,9	28,7	29,7	58,1	27,9	42,2
DE 75 Y MAS	127,1	117,5	121,2	149,5	129,0	136,6	166,4	142,9	151,7	127,3	159,2	146,1
TOTAL	10,3	9,0	9,7	9,3	9,6	9,5	8,5	9,3	8,9	8,1	8,1	8,1

$$TME = \frac{\text{Número medio anual de fallecidos en el periodo a una determinada edad y sexo.}}{\text{Número medio de población de esa edad y sexo entre los años extremos del periodo.}} \times 1.000$$

Las tasas de los menores de un año representan *la mortalidad infantil*. El numerador lo constituye el número medio de fallecidos menores de un año en ese periodo y sexo; el denominador lo forma el número medio de nacimientos en el mismo periodo y sexo. Todo ello por mil.

Fuente: Registros civiles y parroquiales municipales. Elaboración propia

Apéndice 29.4

TASAS DE MORTALIDAD POR EDADES Y SEXOS. (TME) (‰)

PALOS DE LA FRONTERA

	1951-1960			1961-1965			1966-1975			1976-1980		
EDADES	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
MENOS DE 1	80,5	53,5	66,6	32,6	51,5	41,6	8,0	13,3	10,6	6,1	3,4	4,8
DE 1 A 4	2,3	2,4	2,3	2,2	5,2	3,6	0,6	0,9	0,8	0,8	0,8	0,8
DE 5 A 14	0,6	1,1	0,8	0,0	0,0	0,0	0,2	0,8	0,5	0,9	0,0	0,4
DE 15 A 24	1,5	0,4	0,9	1,8	0,0	0,9	1,4	0,8	1,1	0,4	0,0	0,2
DE 25 A 44	1,3	1,7	1,5	3,1	0,5	1,8	0,8	0,7	0,7	0,2	0,5	0,4
DE 45 A 64	16,4	6,6	11,3	10,4	5,2	7,8	5,6	3,6	4,7	34,6	2,8	20,6
DE 65 A 74	57,6	48,6	53,0	36,7	42,9	40,3	29,8	18,6	23,9	19,8	26,2	23,6
DE 75 Y MAS	151,5	136,4	142,6	60,9	150,0	112,7	153,6	111,1	127,4	155,6	52,0	79,4
TOTAL	9,3	7,6	8,4	6,4	8,9	7,6	5,7	5,6	5,6	4,8	4,0	4,4

$$TME = \frac{\text{Número medio anual de fallecidos en el periodo a una determinada edad y sexo.}}{\text{Número medio de población de esa edad y sexo entre los años extremos del periodo.}} \times 1.000$$

Las tasas de los menores de un año representan *la mortalidad infantil*. El numerador lo constituye el número medio de fallecidos menores de un año en ese periodo y sexo; el denominador lo forma el número medio de nacimientos en el mismo periodo y sexo. Todo ello por mil.

Fuente: Registros civiles y parroquiales municipales. Elaboración propia

Apéndice 29.5

TASAS DE MORTALIDAD POR EDADES Y SEXOS. (TME) (‰)

SAN JUAN DEL PUERTO

	1951-1960			1961-1965			1966-1975			1976-1980		
EDADES	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
MENOS DE 1	40,4	46,9	43,6	32,3	45,0	38,4	13,0	6,1	9,7	0,0	3,9	2,0
DE 1 A 4	3,7	2,6	3,2	0,0	1,3	0,6	0,9	0,5	0,7	1,1	0,0	0,5
DE 5 A 14	0,3	0,3	0,3	0,0	0,0	0,0	0,4	0,4	0,4	0,0	0,0	0,0
DE 15 A 24	1,3	1,0	1,2	0,8	0,7	0,7	0,9	0,0	0,4	1,9	0,0	1,0
DE 25 A 44	3,7	1,8	2,7	2,7	2,0	2,4	1,2	1,2	1,2	0,6	0,3	0,5
DE 45 A 64	14,8	6,1	10,0	19,4	3,3	10,6	6,9	6,3	6,6	11,1	6,3	8,9
DE 65 A 74	50,2	24,0	35,1	49,3	23,9	34,8	36,3	27,7	32,0	49,0	20,1	31,2
DE 75 Y MAS	268,4	71,8	102,4	100,0	100,0	100,0	85,9	93,1	90,4	150,9	85,5	104,0
TOTAL	12,4	9,5	10,8	11,5	10,8	11,1	8,0	8,9	8,5	8,5	8,3	8,4

$$TME = \frac{\text{Número medio anual de fallecidos en el periodo a una determinada edad y sexo.}}{\text{Número medio de población de esa edad y sexo entre los años extremos del periodo.}} \times 1.000$$

Las tasas de los menores de un año representan *la mortalidad infantil*. El numerador lo constituye el número medio de fallecidos menores de un año en ese periodo y sexo; el denominador lo forma el número medio de nacimientos en el mismo periodo y sexo. Todo ello por mil.

Fuente: Registros civiles y parroquiales municipales. Elaboración propia

Apéndice 29.6

TASAS DE MORTALIDAD POR EDADES Y SEXOS. (TME) (‰)

TRIGUEROS

	1951-1960			1961-1965			1966-1975			1976-1980		
EDADES	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
MENOS DE 1	47,1	46,1	46,6	17,0	17,3	17,2	14,4	18,7	16,4	7,2	8,1	7,6
DE 1 A 4	3,2	2,8	3,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
DE 5 A 14	1,5	1,3	1,4	0,6	0,0	0,3	0,0	0,0	0,0	0,7	0,0	0,4
DE 15 A 24	0,9	0,6	0,8	0,7	0,0	0,3	0,7	0,4	0,5	0,0	0,0	0,0
DE 25 A 44	1,0	0,7	0,8	1,8	0,8	1,3	1,5	1,3	1,4	0,0	0,0	0,0
DE 45 A 64	11,5	5,4	8,2	11,8	10,2	11,0	9,2	4,3	6,8	12,0	3,2	7,4
DE 65 A 74	62,7	23,7	36,8	47,4	27,9	37,1	61,3	29,6	42,8	57,7	17,2	37,4
DE 75 Y MAS	233,3	121,4	150,9	179,0	97,2	114,6	155,8	158,2	157,4	241,0	128,2	161,9
TOTAL	10,6	9,6	10,1	9,3	10,1	9,7	10,7	11,2	11,0	11,5	8,3	9,9

$$TME = \frac{\text{Número medio anual de fallecidos en el periodo a una determinada edad y sexo.}}{\text{Número medio de población de esa edad y sexo entre los años extremos del periodo.}} \times 1.000$$

Las tasas de los menores de un año representan *la mortalidad infantil*. El numerador lo constituye el número medio de fallecidos menores de un año en ese periodo y sexo; el denominador lo forma el número medio de nacimientos en el mismo periodo y sexo. Todo ello por mil.

Fuente: Registros civiles y parroquiales municipales. Elaboración propia

Apéndice 30.1

TASAS DE MASCULINIDAD EN LA DEFUNCION.

	ALJARAQUE				GIBRALEON				MOGUER			
	1960	1965	1975	1980	1960	1965	1975	1980	1960	1965	1975	1980
MENOS DE 1	128,2	56,2	95,5	A	120,0	74,0	188,5	105,7	118,9	191,6	99,4	B
DE 1 A 4	204,5	B	B	A	25,0	C	B	B	514,3	B	A	47,6
DE 5 A 14	44,4	B	B	C	450,0	177,8	B	B	116,7	B	B	C
DE 15 A 24	A	45,8	100,0	B	A	C	180,0	B	187,5	33,3	200,0	A
DE 25 A 44	21,2	53,3	140,0	54,5	115,4	166,7	77,3	109,1	124,0	107,7	180,0	100,0
DE 45 A 64	143,6	111,7	148,3	287,9	143,3	207,7	212,2	500,0	207,4	162,5	169,9	196,8
DE 65 A 74	130,7	91,2	155,1	190,4	202,8	226,7	144,7	43,3	134,1	141,1	107,7	208,2
DE 75 Y MAS	125,6	291,5	123,2	65,5	118,3	87,6	128,7	96,3	108,2	115,9	116,4	80,0
TOTAL	100,0	79,6	97,9	93,9	95,2	115,5	102,7	94,7	114,4	96,9	91,4	100,0

A = Sin mortalidad masculina. B = Sin mortalidad femenina. C = Mortalidad nula en ambos sexos.
Tasas de masculinidad en la defunción: número de hombres cada cien mujeres.

Fuente: Registros civiles. Elaboración propia.

Apéndice 30.2

TASAS DE MASCULINIDAD EN LA DEFUNCION

	PALOS FRA.				S. JUAN PTO.				TRIGUEROS			
	1960	1965	1975	1980	1960	1965	1975	1980	1960	1965	1975	1980
MENOS DE 1	150,5	63,3	60,2	179,4	86,1	71,8	213,1	A	102,2	98,3	77,0	88,9
DE 1 A 4	95,8	42,3	66,7	100,0	142,3	A	180,0	B	114,3	C	C	C
DE 5 A 14	54,5	C	25,0	B	100,0	C	100,0	C	115,4	B	C	B
DE 15 A 24	375,0	B	175,0	B	130,0	114,3	B	B	150,0	B	175,0	C
DE 25 A 44	76,5	620,0	114,3	40,0	205,6	135,0	100,0	200,0	142,9	225,0	115,4	C
DE 45 A 64	248,5	200,0	155,6	1235,7	242,6	587,9	109,5	176,2	213,0	115,7	214,0	375,0
DE 65 A 74	118,5	85,5	160,2	75,6	209,2	206,3	131,0	243,8	264,6	169,9	207,1	335,5
DE 75 Y MAS	111,1	40,6	138,3	299,2	373,8	100,0	92,3	176,5	192,2	184,2	98,5	188,0
TOTAL	122,4	71,9	101,8	120,0	130,5	106,5	89,9	102,4	110,4	92,1	95,5	138,6

A = Sin mortalidad masculina. B = Sin mortalidad femenina. C = Mortalidad nula en ambos sexos.
Tasas de masculinidad en la defunción: número de hombres cada cien mujeres.

Fuente: Registros civiles. Elaboración propia.

Apéndice 31.1

CAUSAS DE LA MORTALIDAD POR PERIODOS Y SEXOS.

ALJARAQUE

CAUSA	1951-1955 H (1)	M (1)	T (2)	1956-1960 H	M	T	1961-1965 H	M	T
I	43,7	56,3	32,0	62,5	37,5	25,0	40,0	60,0	21,9
T	76,9	23,1	13,0	57,1	42,9	16,4	61,1	38,9	15,8
C	50,0	50,0	24,0	32,4	67,6	28,9	34,3	65,7	30,7
S	10,0	90,0	10,0	43,7	56,3	12,5	45,8	54,2	21,1
N	75,0	25,0	20,0	40,0	60,0	11,7	42,8	57,2	6,1
A	-	-	-	75,0	25,0	3,1	100,0	-	2,6
O	-	100,0	1,0	33,6	66,7	2,4	-	100,0	1,8
TOTAL	52,0	48,0	100,0	47,7	52,3	100,0	43,9	56,1	100,0

CAUSA	1966-1970 H (1)	M (1)	T (2)	1971-1975 H	M	T	1976-1980 H	M	T
I	87,5	12,5	13,5	57,1	42,9	20,2	45,4	54,6	13,2
T	43,7	56,3	13,5	60,0	40,0	19,2	73,3	26,7	18,1
C	44,2	55,8	44,1	42,5	57,5	38,5	48,5	51,5	39,8
S	30,4	69,6	19,6	36,8	63,2	18,3	23,5	76,5	20,5
N	33,3	66,7	7,6	100,0	-	0,9	-	-	-
A	100,0	-	1,7	100,0	-	2,9	80,0	20,0	6,0
O	-	-	-	-	-	-	-	100,0	2,4
TOTAL	47,5	52,5	100,0	50,0	50,0	100,0	48,2	51,8	100,0

I. En fermedades infecciosas, parasitarias y del aparato respiratorio. T. Tumores, cáncer. C. Enfermedades cardiovasculares. S. Senilidad, sin causa especificada. N. Enfermedades de la primera infancia e inmaturidad. A. Accidentes, violencias y cualquier causa traumática. O. Otras.
(1) % respecto a "T".
(2) % respecto a TOTAL.
Fuente: Registros civiles municipales. Elaboración propia.

Apéndice 31.2

CAUSAS DE LA MORTALIDAD POR PERIODOS Y SEXOS.

GIBRALEON

CAUSA	1951-1955 H (1)	M (1)	T (2)	1956-1960 H	M	T	1961-1965 H	M	T
I	50,0	50,0	30,6	59,4	40,6	30,8	66,7	33,3	27,3
T	42,1	57,9	8,6	57,7	42,3	12,5	59,5	40,5	17,7
C	45,7	54,3	31,5	47,5	52,5	28,4	50,6	49,4	39,7
S	32,3	67,7	15,3	30,8	69,2	12,5	23,5	76,5	8,1
N	65,4	34,6	11,7	50,0	50,0	9,5	42,8	57,2	3,3
A	100,0	-	1,4	50,0	50,0	2,9	83,3	16,7	2,9
O	50,0	50,0	0,9	-	100,0	3,4	-	100,0	1,0
TOTAL	47,7	52,3	100,0	49,0	51,0	100,0	54,6	45,4	100,0

CAUSA	1966-1970 H (1)	M (1)	T (2)	1971-1975 H	M	T	1976-1980 H	M	T
I	58,1	41,9	20,0	68,8	31,2	8,3	56,5	43,5	11,3
T	56,2	43,8	22,3	52,0	48,0	13,0	60,7	39,3	13,8
C	41,2	58,8	39,6	50,4	49,6	62,0	52,5	47,5	48,8
S	20,0	80,0	4,6	47,4	52,6	9,9	38,1	61,9	20,7
N	61,5	38,5	6,1	100,0	-	2,1	33,3	66,7	1,5
A	75,0	25,0	3,7	83,3	16,7	3,1	66,6	33,4	2,9
O	25,0	75,0	3,7	33,3	66,7	1,6	-	100,0	1,0
TOTAL	48,8	51,2	100,0	53,6	46,4	100,0	51,2	48,8	100,0

I. En fermedades infecciosas, parasitarias y del aparato respiratorio. T. Tumores, cáncer. C. Enfermedades cardiovasculares. S. Senilidad, sin causa especificada. N. Enfermedades de la primera infancia e inmaturidad. A. Accidentes, violencias y cualquier causa traumática. O. Otras.
(1) % respecto a "T".
(2) % respecto a TOTAL.
Fuente: Registros civiles municipales. Elaboración propia.

Apéndice 31.3

CAUSAS DE LA MORTALIDAD POR PERIODOS Y SEXOS.

MOGUER

CAUSA	1951-1955 H (1)	M (1)	T (2)	1956-1960 H	M	T	1961-1965 H	M	T
I	62,2	37,8	39,1	61,6	38,4	37,3	51,9	48,1	28,9
T	44,1	55,9	9,3	46,7	53,3	5,3	46,2	53,8	9,5
C	45,8	54,2	29,2	52,6	47,4	28,0	47,9	52,1	34,4
S	20,0	80,0	10,9	31,2	68,8	17,2	39,2	60,8	18,7
N	34,8	65,2	6,3	68,2	31,8	7,9	66,7	33,3	4,4
A	54,5	45,5	3,0	85,7	14,3	2,5	100,0	-	2,6
O	37,5	62,5	2,2	-	100,0	1,8	50,0	50,0	1,5
TOTAL	52,1	47,9	100,0	59,5	40,5	100,0	50,7	49,3	100,0

CAUSA	1966-1970 H (1)	M (1)	T (2)	1971-1975 H	M	T	1976-1980 H	M	T
I	61,9	38,2	22,6	57,6	42,4	22,4	47,8	52,2	14,2
T	41,5	58,5	11,0	38,5	61,5	8,8	46,7	53,3	18,6
C	46,8	53,2	37,4	50,0	50,0	40,8	56,3	43,7	43,8
S	28,8	71,2	17,7	41,4	58,6	19,8	32,1	67,9	17,3
N	47,4	52,6	5,1	66,7	33,3	2,0	100,0	-	0,6
A	65,0	35,0	5,4	60,0	40,0	3,4	75,0	25,0	2,5
O	33,3	66,7	0,8	75,0	25,0	2,8	80,0	20,0	3,0
TOTAL	43,6	56,4	100,0	43,8	56,2	100,0	55,6	44,4	100,0

I. Enfermedades infecciosas, parasitarias y del aparato respiratorio. T. Tumores, cáncer. C. Enfermedades cardiovasculares. S. Senilidad, sin causa especificada. N. Enfermedades de la primera infancia e inmaturidad. A. Accidentes, violencias y cualquier causa traumática. O. Otras.
(1) % respecto a "T".
(2) % respecto a TOTAL.
Fuente: Registros civiles municipales. Elaboración propia.

Apéndice 31.4

CAUSAS DE LA MORTALIDAD POR PERIODOS Y SEXOS.

PALOS DE LA FRONTERA

CAUSA	1951-1955 H (1)	M (1)	T (2)	1956-1960 H	M	T	1961-1965 H	M	T
I	57,1	42,9	24,6	61,1	38,9	35,0	37,5	62,5	23,1
T	28,6	61,4	8,8	57,1	42,9	13,6	53,3	46,7	14,4
C	54,8	45,2	27,2	39,3	60,7	27,2	39,4	60,0	31,7
S	30,0	70,0	17,5	30,0	70,0	9,7	-	100,0	7,7
N	60,0	40,0	13,2	58,3	41,7	11,6	50,0	50,0	13,5
A	75,0	25,0	3,5	100,0	-	1,9	100,0	-	6,7
O	33,3	66,7	5,2	100,0	-	1,0	-	100,0	2,9
TOTAL	51,4	48,6	100,0	53,1	46,9	100,0	46,6	53,4	100,0

CAUSA	1966-1970 H (1)	M (1)	T (2)	1971-1975 H	M	T	1976-1980 H	M	T
I	45,8	54,2	21,1	57,9	42,1	17,6	65,0	35,0	15,7
T	66,7	33,3	15,8	75,0	25,0	14,8	55,2	44,8	22,8
C	42,1	57,9	33,3	54,1	45,9	34,3	49,2	50,8	46,5
S	14,3	85,7	12,3	34,8	65,2	21,3	27,3	72,7	8,7
N	100,0	-	1,7	33,3	66,7	2,7	-	-	-
A	66,7	33,3	13,2	60,0	40,0	9,3	100,0	-	3,9
O	66,7	33,3	2,6	-	-	-	66,7	33,3	2,4
TOTAL	50,0	50,0	100,0	55,6	44,4	100,0	55,1	44,9	100,0

I. Enfermedades infecciosas, parasitarias y del aparato respiratorio. T. Tumores, cáncer. C. Enfermedades cardiovasculares. S. Senilidad, sin causa especificada. N. Enfermedades de la primera infancia e inmaturidad. A. Accidentes, violencias y cualquier causa traumática. O. Otras.
(1) % respecto "T".
(2) % respecto TOTAL.
Fuente: Registros civiles municipales. Elaboración Propia.

Apéndice 31.5

CAUSAS DE LA MORTALIDAD POR PERIODOS Y SEXOS.

SAN JUAN DEL PUERTO

CAUSA	1951-1955 H (1)	M (1)	T (2)	1956-1960 H	M	T	1961-1965 H	M	T
I	60,3	39,7	27,8	82,7	17,3	13,8	70,4	29,6	11,9
T	66,6	33,4	8,6	68,7	31,3	7,6	48,0	52,0	11,1
C	50,0	50,0	39,2	52,1	47,9	44,8	67,1	32,9	35,0
S	38,7	61,3	14,8	36,7	63,3	23,4	22,9	77,1	31,0
N	40,0	60,0	7,2	50,0	50,0	6,6	35,7	64,3	6,2
A	-	100,0	0,5	85,7	14,3	3,3	80,0	20,0	2,2
O	50,0	50,0	1,9	100,0	-	0,5	50,0	50,0	2,6
TOTAL	48,2	51,8	100,0	53,8	46,2	100,0	50,2	49,8	100,0

CAUSA	1966-1970 H (1)	M (1)	T(2)	1971-1975 H	M	T	1976-1980 H	M	T
I	76,0	24,0	11,9	63,4	36,6	21,2	61,8	38,2	15,5
T	52,4	47,6	9,9	33,3	66,7	3,1	57,1	42,9	12,7
C	48,7	51,3	37,9	40,0	60,0	49,2	48,3	51,7	53,5
S	24,2	75,8	29,4	44,2	55,8	21,8	16,6	83,4	10,9
N	66,6	33,4	1,4	100,0	-	0,6	-	100,0	0,5
A	72,7	27,3	5,2	100,0	-	1,0	100,0	-	4,6
O	44,4	55,6	4,3	50,0	50,0	3,1	40,0	60,0	2,3
TOTAL	45,5	54,5	100,0	50,3	49,7	100,0	50,6	49,4	100,0

I. Enfermedades infecciosas, parasitarias y del aparato respiratorio. T. Tumores, cáncer. C. Enfermedades cardiovasculares S. Senilidad, sin causa especificada. N. Enfermedades de la primera infancia e inmaturidad. A. Accidentes, violencias y cualquier causa traumática. O. Otras.
(1) % respecto a "T".
(2) % respecto a TOTAL.
Fuente: Registros civiles municipales. Elaboración Propia.

Apéndice 31.6

CAUSAS DE LA MORTALIDAD POR PERIODOS Y SEXOS.

TRIGUEROS

CAUSA	1951-1955 H (1)	M (1)	T (2)	1956-1960 H	M	T	1961-1965 H	M	T
I	45,7	54,3	17,0	51,7	48,3	15,7	68,2	31,8	11,4
T	60,0	40,0	9,7	59,3	40,7	14,6	52,9	47,1	8,8
C	57,0	43,0	38,3	60,0	40,0	40,5	56,8	43,2	45,6
S	30,2	69,8	20,9	18,2	81,8	17,8	19,3	80,7	29,5
N	56,5	43,5	11,2	46,2	53,8	7,0	50,0	50,0	3,1
A	100,0	-	1,0	85,7	14,3	3,9	50,0	50,0	1,0
O	75,0	25,0	1,9	100,0	-	0,5	100,0	-	0,6
TOTAL	60,1	39,9	100,0	51,4	48,6	100,0	46,6	53,4	100,0

CAUSA	1966-1970 H (1)	M (1)	T (2)	1971-1975 H	M	T	1976-1980 H	M	T
I	68,7	31,3	7,6	50,0	50,0	16,8	56,7	43,3	19,5
T	50,0	50,0	5,7	86,4	13,6	10,3	75,0	25,0	7,8
C	55,2	44,8	55,2	49,5	50,5	48,1	61,1	38,9	46,7
S	17,6	82,4	24,3	37,2	62,8	20,1	42,4	57,6	21,5
N	50,0	50,0	3,8	40,0	60,0	2,3	50,0	50,0	1,3
A	60,0	40,0	2,4	75,0	25,0	1,9	100,0	-	1,9
O	50,0	50,0	1,0	-	100,0	0,5	50,0	50,0	1,3
TOTAL	46,7	53,3	100,0	50,9	49,1	100,0	57,8	42,2	100,0

I. Enfermedades infecciosas, parasitarias y del aparato respiratorio. T. Tumores, cáncer. C. Enfermedades cardiovasculares. S. Senilidad, sin causa especificada. N. Enfermedades en la primera infancia e inmaturidad. A. Accidentes, violencias y cualquier causa traumática. O. Otras.
(1) % respecto a "T".
(2) % respecto a TOTAL.
Fuente: Registros civiles municipales. Elaboración propia.

Apéndice 32.1

HIPOTESIS SOBRE CRECIMIENTO NATURAL DE LA POBLACION

	ALJARAQUE						GIBRALEON					
	Crecimiento real		Hipótesis A		Hipótesis B		Crecimiento real		Hipótesis A		Hipótesis B	
AÑOS	Poblac.	Indice	Poblac.	Indice	Poblac.	Indice	Poblac.	Indice	Poblac.	Indice	Poblac.	Indice
1950	3.161	100	3.161	100	3.161	100	7.308	100	7.308	100	7.308	100
1955	3.565	113	3.392	107	3.392	107	8.126	111	7.726	106	7.726	106
1960	3.729	118	3.744	118	3.571	113	8.865	121	8.638	118	8.238	113
1965	3.569	113	3.997	126	3.839	121	8.531	117	9.416	129	8.789	120
1970	3.623	115	3.761	119	4.031	128	8.602	118	9.174	126	9.432	129
1975	3.799	120	3.847	122	4.255	135	8.580	117	9.210	126	10.040	137
1981	4.458	141	4.004	127	4.460	141	8.996	123	9.167	125	10.627	145
Recta de regresión: valores índices.												
1950:	102,65		105,36		99,93		106,98		105,22		98,37	
1981:	131,49		128,79		141,50		123,72		131,85		144,64	
Pendiente:	0,961		0,781		1,386		0,558		0,888		1,542	
Coef. correl.	0,840		0,850		1,000		0,780		0,850		0,998	

Apéndice 32.2

HIPOTESIS SOBRE CRECIMIENTO NATURAL DE LA POBLACION

	MOGUER						PALOS FRA.					
	Crecimiento real		Hipótesis A		Hipótesis B		Crecimiento real		Hipótesis A		Hipótesis B	
AÑOS	Poblac.	Indice	Poblac.	Indice	Poblac.	Indice	Poblac.	Indice	Poblac.	Indice	Poblac.	Indice
1950	7.140	100	7.140	100	7.140	100	2.469	100	2.469	100	2.469	100
1955	6.869	96	7.499	105	7.499	105	2.484	101	2.629	106	2.629	106
1960	7.222	101	7.274	102	7.904	111	2.540	103	2.734	111	2.879	117
1965	7.889	110	7.719	108	8.401	118	2.958	120	2.845	115	3.184	129
1970	8.068	113	8.483	119	8.995	126	3.899	158	3.426	139	3.652	148
1975	9.028	126	8.803	123	9.730	136	5.225	212	4.432	180	4.185	170
1981	10.004	140	9.781	137	10.483	147	5.901	239	5.723	232	4.683	190
Recta de regresión: valores índices.												
1950:	91,84		95,83		96,97		73,04		79,34		91,34	
1981:	133,12		131,06		143,73		221,77		201,37		182,70	
Pendiente:	1,376		1,174		1,559		4,958		4,068		3,045	
Coef. Correl.	0,940		0,940		0,990		0,930		0,900		0,982	

Apéndice 32.3

HIPOTESIS SOBRE CRECIMIENTO NATURAL DE LA POBLACION

	S. JUAN PTO.						TRIGUEROS					
	Crecimiento real		Hipótesis A		Hipótesis B		Crecimiento real		Hipótesis A		HipótesisB	
AÑOS	Poblac.	Indice	Poblac.	Indice	Poblac.	Indice	Poblac.	Indice	Poblac.	Indice	Poblac.	Indice.
1950	3.870	100	3.870	100	3.870	100	6.169	100	6.169	100	6.169	100
1955	3.804	98	4.006	104	4.006	104	6.479	105	6.419	104	6.419	104
1960	3.869	100	3.944	102	4.146	107	6.454	105	6.778	110	6.718	109
1965	4.032	104	4.060	105	4.337	112	6.226	101	6.726	109	6.990	113
1970	4.801	124	4.335	112	4.640	120	6.280	102	6.503	105	7.267	118
1975	5.087	131	5.123	132	4.962	128	6.687	108	6.579	107	7.566	123
1981	5.210	135	5.381	139	5.256	136	6.998	113	6.987	113	7.866	128
Recta de regresión: valores índices.												
1950:	92,250		93,821		97,062		100,146		102,556		99,679	
1981:	134,036		133,036		133,407		109,626		111,236		127,239	
Pendientes:	1,393		1,307		1,212		0,316		0,289		0,919	
Coef. correl.	0,929		0,901		0,985		0,716		0,718		1,000	

Fuente: I.N.E., El valor de 1981 corresponde a 1 de marzo de 1981. Para crecimiento natural, Registros Civiles y Parroquiales.
Elaboración propia.

CAPITULO VI

Apéndice 33

CRECIMIENTO DE LA POBLACION. METODO DE LOS SALDOS.

	ALJARAQUE			GIBRALEON		
	1960-1965	1965-1970	1970-1975	1975-1981	1960-1965	1965-1970	1970-1975	1975-1981
POBLACION DE HECHO AL COMIENZO DEL PERIODO	3.729	3.569	3.623	3.799	8.865	8.531	8.602	8.580
POBLACION DE HECHO AL FINAL DEL PERIODO	3.569	3.623	3.799	4.458	8.531	8.602	8.580	8.996
NACIMIENTOS	446	368	396	335	896	987	944	925
DEFUNCIONES	178	176	172	130	345	344	336	338
CRECIMIENTO NATURAL	268	192	224	205	551	643	608	587
EMIGRACION	555	185	372	221	1.438	725	843	457
INMIGRACION	127	47	324	675	553	153	213	286
SALDO MIGRATORIO	-428	-138	-48	454	-885	-572	-630	-171
CRECIMIENTO REAL	-160	54	176	659	-334	71	-22	416
	MOGUER				PALOS DE LA FRONTERA			
POBLACION DE HECHO AL COMIENCO DEL PERIODO	7.222	7.889	8.068	9.028	2.540	3.021	4.390	5.130
POBLACION DE HECHO AL FINAL DEL PERIODO	7.889	8.068	9.028	10.004	3.021	4.390	5.130	5.901
NACIMIENTOS	860	966	1.096	1.143	409	582	641	623
DEFUNCIONES	363	372	363	390	104	114	108	127
CRECIMIENTO NATURAL	497	594	733	753	305	468	533	496
EMIGRACION	285	546	322	113	185	16	353	197
INMIGRACION	455	131	549	336	361	917	560	472
SALDO MIGRATORIO	170	-415	227	223	176	911	224	275
CRECIMIENTO REAL	667	179	960	976	481	1.369	740	771
	SAN JUAN DEL PUERTO				TRIGUEROS			
POBLACION DE HECHO AL COMIENZO DEL PERIODO	3.869	4.032	4.801	5.087	6.454	6.226	6.280	6.687
POBLACION DE HECHO AL FINAL DEL PARIODO	4.032	4.801	5.087	5.210	6.226	6.280	6.687	6.998
NACIMIENTOS	417	514	515	510	694	644	640	626
DEFUNCIONES	226	211	193	220	322	367	341	344
CRECIMIENTO NATURAL	191	303	322	290	272	277	299	282
EMIGRACION	466	-85	595	455	680	393	218	148
INMIGRACION	438	381	559	288	180	170	326	177
SALDO MIGRATORIO	-28	466	-36	-167	-500	-223	108	29
CRECIMIENTO REAL	163	769	286	123	-228	54	407	311

Fuente: P.M.H. y Registros Civil y Parroquial. Elaboración Propia.

Apéndice 34.1

POBLACION INMIGRANTE SEGUN PERIODO DE LLEGADA Y LUGAR DE NACIMIENTO. TOTALES. PORCENTAJES.

ALJARAQUE

ORIGEN	1961-1965			1966-1975			1976-1981			1961-1981		
	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3
HUELVA CAPITAL Y AREA PERIURBANA	33,3	17,3	5,7	49,5	24,5	23,8	68,9	40,0	70,5	59,7	32,7	100,0
COSTA	22,7	11,8	20,8	9,8	4,8	25,0	9,9	5,8	54,2	11,2	6,1	100,0
CAMPIÑA-CONDADO	-	-	-	5,5	2,7	43,5	3,3	1,9	56,5	3,6	2,0	100,
ANDEVALO	33,4	17,3	17,3	27,1	13,5	39,4	14,1	8,1	43,3	19,8	3,1	100,0
SIERRA	10,6	5,6	19,0	8,1	4,1	40,5	3,8	2,3	40,5	5,7	10,8	100,0
	4	2	3	4	2	3	4	2	3	4	2	3
TOTAL PROVINCIAL	55,5	52,0	10,3	53,3	49,6	28,7	60,8	58,1	61,0	57,9	54,7	100,0
RESTO DE ANDALUCIA	18,5	17,3	11,4	20,3	18,9	36,4	15,5	14,8	52,2	17,3	16,4	100,0
EXTREMADURA	17,6	16,5	33,8	1,2	1,1	6,5	5,7	5,5	59,7	5,6	5,3	100,0
RESTO DE ESPAÑA	8,4	7,9	4,7	25,2	23,4	40,8	18,0	17,2	54,5	19,2	18,1	100,0
TOTAL NACIONAL	100,0	93,7	10,7	100,0	93,0	31,1	100,0	95,6	58,2	100,0	94,5	100,0
EXTRANJERO	-	6,3	12,5	-	7,0	40,6	-	4,4	46,9	-	5,5	100,0
	5	2	6	5	2	6	5	2	6	5	2	6
TOTAL ABSOLUTO	6,1	100,0	10,8	8,6	100,0	31,6	30,3	100,0	57,6	13,5	100,0	100,0

1. % respecto al total provincial. 2. % respecto al total absoluto. 3. % de cada espacio en cada periodo respecto al total acumulado de ese mismo espacio en 1961-1981. 4. % respecto al total nacional. 5. % respecto al total absoluto en el Area Periurbana y en el periodo considerado. 6. % respecto al periodo 1961-1981

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 34.2

POBLACION INMIGRANTE SEGUN PERIODO DE LLEGADA Y LUGAR DE NACIMIENTO. TOTALES. PORCENTAJES.

GIBRALEON

ORIGEN	1961-1965			1966-1975			1976-1981			1961-1981		
	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3
HUELVA-CAPITAL Y AREA PERIURBANA	12,8	7,8	41,7	14,7	8,7	31,1	18,2	9,8	27,2	14,6	8,6	100,0
COSTA	11,1	6,7	46,2	11,0	6,6	30,0	12,3	6,6	23,8	11,3	6,6	100,0
CAMPIÑA CONDADO	10,1	6,1	70,8	0,9	0,5	4,2	7,8	4,2	25,0	6,8	4,0	100,0
ANDEVALO	57,6	34,9	49,4	59,2	35,3	33,2	17,5	23,8	17,4	55,1	32,4	100,0
SIERRA	8,4	5,1	32,6	14,2	8,5	36,1	44,2	9,4	31,3	12,2	7,1	100,0
	4	2	3	4	2	3	4	2	3	4	2	3
TOTAL PROVINCIAL	61,6	60,6	47,4	61,2	59,5	30,8	55,8	53,8	21,8	60,1	58,7	100,0
RESTO DE ANDALUCIA	19,3	18,9	42,9	21,3	20,7	31,0	23,2	22,4	26,1	20,9	20,4	100,0
EXTREMADURA	11,0	10,9	50,4	12,4	12,1	36,9	5,4	5,2	12,7	10,1	9,9	100,0
RESTO DE ESPAÑA	8,1	8,0	41,9	5,1	4,9	17,2	15,6	15,1	40,9	8,9	8,7	100,0
TOTAL NACIONAL	100,0	98,4	46,3	100,0	97,2	30,3	100,0	96,5	23,4	100,0	97,6	100,0
EXTRANJERO	-	1,6	31,0	-	2,8	34,5	-	3,5	34,5	-	2,4	100,0
	5	2	6	5	2	6	5	2	6	5	2	6
TOTAL ABSOLUTO	26,1	100,0	45,9	8,4	100,0	30,4	12,8	100,0	23,7	13,9	100,0	100,0

1. % respecto al total provincial. 2. % respecto al total absoluto. 3. % de cada espacio en cada periodo respecto al total acumulado de ese mismo espacio en 1961-1981. 4. % respecto al total nacional. 5. % respecto al total absoluto en el Area Periurbana y en el periodo considerado. 6. % respecto al periodo 1961-1981

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 34.3

POBLACION INIMIGRANTE SEGUN PERIODO DE LLEGADA Y LUGAR DE NACIMIENTO. TOTALES. PORCENTAJES.

MOGUER

ORIGEN	1961-1965			1966-1975			1976-1981			1961-1981		
	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3
HUELVA-CAPITAL Y AREA PERIURBANA	15,2	6,4	25,2	18,5	7,3	43,5	24,1	10,7	31,3	18,8	7,8	100,0
COSTA	6,8	2,8	34,3	3,0	1,2	21,0	11,4	5,1	44,7	6,2	2,6	100,0
CAMPIÑA-CONDADO	51,8	21,7	41,6	41,3	16,5	47,1	18,1	8,1	11,3	39,0	16,2	100,0
ANDEVALO	16,8	7,1	20,0	26,9	10,7	45,6	37,0	16,3	34,4	26,2	10,9	100,0
SIERRA	9,4	3,9	30,0	10,3	4,1	46,7	9,4	4,1	23,3	9,8	4,1	100,0
	4	2	3	4	2	3	4	2	3	4	2	3
TOTAL PROVINCIAL	45,9	41,9	31,3	42,1	39,8	44,3	44,6	44,3	24,4	43,8	41,6	100,0
RESTO DE ANDALUCIA	34,1	31,2	32,6	31,1	29,4	45,7	28,4	28,3	21,7	31,4	29,7	100,0
EXTREMADURA	7,2	6,6	35,7	5,4	5,2	41,7	5,7	5,7	22,6	6,0	5,7	100,0
RESTO DE ESPAÑA	12,8	11,7	20,2	21,4	20,3	52,7	21,3	21,1	27,1	18,8	17,8	100,0
TOTAL NACIONAL	100,0	91,4	29,8	100,0	94,7	46,3	100,0	99,4	23,9	100,0	94,8	100,0
EXTRANJERO	-	8,6	50,6	-	5,3	46,8	-	0,6	2,6	-	5,2	100,0
	5	2	6	5	2	6	5	2	6	5	2	6
TOTAL ABSOLUTO	21,5	100,0	30,9	15,8	100,0	46,3	15,0	100,0	22,8	16,9	100,0	100,0

1. % respecto al total provincial. 2. % respecto al total absoluto. 3. % de cada espacio en cada periodo respecto al total acumulado de ese mismo espacio en 1961-1981. 4. % respecto al total nacional. 5. % respecto al total absoluto en el Area Periurbana y en el periodo considerado. 6. % respecto al periodo 1961-1981

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 34.4

POBLACION INMIGRANTE SEGUN PERIODO DE LLEGADA Y LUGAR DE NACIMIENTO. TOTALES. PORCENTAJES.

PALOS DE LA FRONTERA

ORIGEN	1961-1965			1966-1975			1976-1980			1961-1981		
	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3
HUELVA-CAPITAL Y AREA PERIURBANA	48,6	23,6	23,9	31,1	13,5	56,1	43,8	15,1	20,0	36,3	15,4	100,0
COSTA	2,3	1,1	7,9	5,8	2,5	72,5	6,2	2,1	19,6	5,2	2,2	100,0
CAMPIÑA-CONDADO	34,9	16,9	25,6	23,8	10,4	64,3	14,8	5,1	10,1	24,3	10,3	100,0
ANDEVALO	4,0	1,9	4,2	20,4	8,8	78,0	18,5	6,3	17,8	17,2	7,2	100,0
SIERRA	10,2	5,0	10,8	18,9	8,2	72,9	16,7	5,7	16,3	17,0	7,2	100,0
	4	2	3	4	2	3	4	2	3	4	2	3
TOTAL PROVINCIAL	49,0	48,5	17,9	44,1	43,4	65,5	36,2	34,3	16,6	43,3	42,3	100,0
RESTO DE ANDALUCIA	25,5	25,2	12,7	31,7	31,3	64,5	36,6	34,7	22,8	31,8	31,1	100,0
EXTREMADURA	13,4	13,3	29,2	7,1	7,0	62,9	2,9	2,7	7,9	7,2	7,1	100,0
RESTO DE ESPAÑA	12,1	11,9	10,7	17,1	16,9	62,1	24,3	23,2	27,2	17,7	17,4	100,0
TOTAL NACIONAL	100,0	98,9	15,8	100,0	98,6	64,4	100,0	94,9	19,8	100,0	97,9	100,0
EXTRANJERO	-	1,1	8,2	-	1,4	42,9	-	5,1	48,9	-	2,1	100,0
	5	2	6	5	2	6	5	2	6	5	2	6
TOTAL ABSOLUTO	17,1	100,0	15,7	34,1	100,0	63,9	21,1	100,0	20,4	26,6	100,0	100,0

1. % respecto al total provincial. 2. % respecto al total absoluto. 3. % de cada espacio en cada periodo respecto al total acumulado de ese mismo espacio en 1961-1981. 4. % respecto al total nacional. 5. % respecto al total absoluto en el Area Periurbana y en el periodo considerado. 6. % respecto al periodo 1961-1981

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 34.5

POBLACION INMIGRANTE SEGUN PERIODO DE LLEGADA Y LUGAR DE NACIMIENTO. TOTALES. PORCENTAJES.

SAN JUAN DEL PUERTO

ORIGEN	1961-1965			1966-1975			1976-1981			1961-1981		
	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3
HUELVA-CAPITAL Y AREA PERIURBANA	40,1	22,1	26,8	38,9	21,4	55,5	36,8	22,2	17,7	38,8	21,7	100,0
COSTA	9,1	5,0	27,9	7,7	4,3	50,6	9,8	5,9	21,5	8,5	4,8	100,0
CAMPIÑA-CONDADO	9,9	5,5	17,5	16,1	8,8	60,6	17,2	10,4	21,9	14,6	8,2	100,0
ANDEVALO	34,7	19,2	32,1	24,7	13,6	48,8	28,7	17,4	19,1	28,1	15,7	100,0
SIERRA	6,2	3,4	16,1	12,6	6,9	69,9	7,5	4,5	14,0	10,0	5,6	100,0
	4	2	3	4	2	3	4	2	3	4	2	3
TOTAL PROVINCIAL	55,8	55,3	25,9	55,5	55,0	55,4	60,4	60,4	18,7	56,4	56,0	100,0
RESTO DE ANDALUCIA	25,6	25,3	24,8	29,5	29,2	61,4	21,5	21,5	13,8	27,1	26,9	100,0
RESTO DE ESPAÑA	12,6	12,6	39,0	6,9	6,9	46,1	7,3	7,3	14,9	8,5	8,5	100,0
TOTAL NACIONAL	100,0	99,1	26,2	100,0	99,1	56,4	100,0	100,0	17,4	100,0	99,3	100,0
EXTRANJERO	-	0,9	33,3	-	0,9	66,7	-	-	-	-	0,7	100,0
	5	2	6	5	2	6	5	2	6	5	2	6
TOTAL ABSOLUTO	20,7	100,0	26,3	21,7	100,0	56,4	12,9	100,0	17,3	19,2	100,0	100,0

1. % respecto al total provincial. 2. % respecto al total absoluto. 3. % de cada espacio en cada periodo respecto al total acumulado de ese mismo espacio en 1961-1981. 4. % respecto al total nacional. 5. % respecto al total absoluto en el Area Periurbana y en el periodo considerado. 6. % respecto al periodo 1961-1981

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 34.6

POBLACION INMIGRANTE SEGUN PERIODO DE LLEGADA Y LUGAR DE NACIMIENTO. TOTALES. PORCENTAJES.

TRIGUEROS

ORIGEN	1961-1965			1966-1975			1976-1981			1961-1981		
	1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3
HUELVA-CAPITAL Y AREA PERIURBANA	6,8	3,9	7,0	20,1	13,1	65,0	27,7	15,8	28,0	18,9	11,7	100,0
COSTA	9,7	5,5	32,2	4,6	3,0	48,4	5,9	3,4	19,4	5,9	3,6	100,0
CAMPIÑA-CONDADO	35,9	20,6	36,3	16,4	10,7	51,9	11,9	6,8	11,8	19,3	12,0	100,0
ANDEVALO	36,9	21,1	22,1	31,1	20,3	58,7	32,7	18,7	19,2	32,6	20,2	100,0
SIERRA	10,7	6,1	8,9	27,8	18,2	73,2	21,8	12,4	17,9	23,3	14,4	100,0
	4	2	3	4	2	3	4	2	3	4	2	3
TOTAL PROVINCIAL	57,2	57,2	19,5	65,8	65,3	61,4	58,7	57,1	19,1	62,6	61,9	100,0
RESTO DE ANDALUCIA	16,1	16,1	20,3	15,1	14,9	51,7	23,3	22,6	28,0	16,9	16,8	100,0
EXTREMADURA	6,7	6,7	32,4	4,1	4,1	54,1	2,9	2,8	13,5	4,4	4,3	100,0
RESTO DE ESPAÑA	20,0	20,0	26,5	15,0	14,9	54,4	15,1	14,7	19,1	16,1	15,9	100,0
TOTAL NACIONAL	100,0	100,0	21,3	100,0	99,2	58,3	100,0	97,2	20,4	100,0	98,9	100,0
EXTRANJERO	-	-	-	-	0,8	44,4	-	2,8	55,6	-	1,1	100,0
	5	2	6	5	2	6	5	2	6	5	2	6
TOTAL ABSOLUTO	8,5	100,0	21,1	11,4	100,0	58,2	7,9	100,0	20,7	9,9	100,0	100,0

1. % respecto al total provincial. 2. % respecto al total absoluto. 3. % de cada espacio en cada periodo respecto al total acumulado de ese mismo espacio en 1961-1981. 4. % respecto al total nacional. 5. % respecto al total absoluto en el Area Periurbana y en el periodo considerado. 6. % respecto al periodo 1961-1981

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 35.1

POBLACION INMIGRANTE SEGUN GRUPOS DE EDAD Y SEXO. LUGARES DE DESTINO.

ALJARAQUE

GRUPOS DE EDAD	SEXO	1961-1965 (1)	1961-1965 (2)/(3)	1961-1965 (4)	1966-1975 (1)	1966-1975 (2)/(3)	1966-1975 (4)	1976-1981 (1)	1976-1981 (2)/(3)	1976-1981 (4)	1961-1981 (1)	1961-1981 (2)/(3)	1961-1981 (4)
0-14	H	16	100,0 (2)	2,9	63	170,3	10,7	106	110,4	16,6	185	124,2	29,0
	M	16	-	3,3	37	-	6,3	96	-	15,3	149	-	23,7
	T	32	25,2 (3)	3,1	100	27,0	8,5	202	29,9	15,9	334	28,5	26,3
15-64	H	42	89,4	3,7	119	89,5	10,4	231	101,8	16,0	392	96,3	27,2
	M	47	-	1,6	133	-	11,4	227	-	16,2	407	-	29,0
	T	89	70,1	2,2	252	67,9	10,9	458	67,9	16,1	799	68,1	28,1
65 Y MAS	H	1	20,0	1,3	8	72,7	6,2	5	50,0	3,5	14	53,8	9,8
	M	5	-	2,5	11	-	6,3	10	-	5,0	26	-	13,1
	T	6	4,7	2,2	19	5,1	6,2	15	2,2	4,4	40	3,4	11,7
TOTAL	H	59	86,8	3,3	190	105,0	10,2	342	102,7	15,4	591	101,5	26,6
	M	68	-	3,8	181	-	9,4	333	-	14,9	582	-	26,1
	T	127	100,0	3,6	371	100,0	9,8	675	100,0	15,1	1.173	100,0	26,3

(1) Cifras absolutas de población inmigrante. (2) Tasa de masculinidad por grupos de edad. (3) % de cada grupo respecto al total de inmigrantes en cada período. (4) % de cada sexo-grupo de edad en la población inmigrante, respecto a la población total de ese sexo-grupo de edad en el último año del período.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 35.2

POBLACION INMIGRANTE SEGUN GRUPOS DE EDAD Y SEXO. LUGARES DE DESTINO.

GIBRALEON

GRUPOS DE EDAD	SEXO	1961-1965 (1)	1961-1965 (2)/(3)	1961-1965 (4)	1966-1975 (1)	1966-1975 (2)/(3)	1966-1975 (4)	1976-1981 (1)	1976-1981 (2)/(3)	1976-1981 (4)	1961-1981 (1)	1961-1981 (2)/(3)	1961-1981 (4)
0-14	H	88	91,7 (2)	6,9	58	118,4	4,8	35	120,7	2,4	181	98,4	12,5
	M	96	-	8,5	49	-	4,0	29	-	2,1	184	-	13,5
	T	184	33,3 (3)	7,6	107	29,2	4,4	64	22,4	2,3	365	30,3	13,0
15-64	H	183	107,7	6,7	128	106,7	4,7	102	99,0	3,5	413	107,8	14,3
	M	170	-	6,7	120	-	4,7	103	-	4,1	383	-	15,4
	T	353	63,8	6,7	248	67,8	4,7	205	71,7	3,8	796	66,1	14,8
65 Y MAS	H	6	60,0	1,6	6	120,0	1,6	8	88,9	2,1	20	83,3	5,1
	M	10	-	2,2	5	-	1,0	9	-	2,1	24	-	5,7
	T	16	2,9	1,9	11	3,0	1,3	17	5,9	2,1	44	3,6	5,4
TOTAL	H	277	100,4	6,3	192	110,3	4,4	145	102,8	3,1	614	103,9	13,0
	M	276	-	6,7	174	-	4,1	141	-	3,3	591	-	13,8
	T	553	100,0	6,5	366	100,0	4,3	286	100,0	3,2	1.205	100,0	13,4

(1) Cifras absolutas de población inmigrante. (2) Tasa de masculinidad por grupos de edad. (3) % de cada grupo respecto al total de inmigrantes en cada período. (4) % de cada sexo-grupo de edad en la población inmigrante, respecto a la población total de ese sexo-grupo de edad en el último año del período.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 35.3

POBLACION INMIGRANTE SEGUN GRUPOS DE EDAD Y SEXO. LUGARES DE DESTINO.

MOGUER

GRUPOS DE EDAD	SEXO	1961-1965 (1)	1961-1965 (2)/(3)	1961-1965 (4)	1966-1975 (1)	1966-1975 (2)/(3)	1966-1975 (4)	1976-1981 (1)	1976-1981 (2)/(3)	1976-1981 (4)	1961-1981 (1)	1961-1981 (2)/(3)	1961-1981 (4)
0-14	H	73	130,4 (2)	6,0	118	119,2	7,6	41	91,1	2,7	232	116,0	13,7
	M	56	-	5,1	99	-	7,0	45	-	2,9	200	-	12,7
	T	129	28,3 (3)	5,6	217	31,9	7,3	86	25,6	2,8	432	29,4	13,2
15-64	H	165	107,8	6,6	220	100,9	8,2	121	96,0	3,9	506	101,8	17,0
	M	153	-	6,3	218	-	8,4	126	-	4,3	497	-	16,9
	T	318	69,9	6,5	438	64,4	8,3	247	73,5	4,1	1.003	68,2	17,0
65 Y MAS	H	3	60,0	1,1	12	92,3	3,4	2	200,0	0,5	17	89,5	4,6
	M	5	-	1,2	13	-	2,9	1	-	0,2	19	-	4,3
	T	8	1,8	1,2	25	3,7	3,1	3	0,9	0,4	36	2,4	4,4
TOTAL	H	241	112,6	6,1	350	106,1	7,7	164	95,3	3,3	755	105,4	15,0
	M	214	-	5,5	330	-	7,4	172	-	3,5	716	-	14,4
	T	455	100,0	5,8	680	100,0	7,5	336	100,0	3,4	1.471	100,0	14,7

(1) Cifras absolutas de población inmigrante. (2) Tasa de masculinidad por grupos de edad. (3) % de cada grupo respecto al total de inmigrantes en cada período. (4) % de cada sexo-grupo de edad en la población inmigrante, respecto a la población total de ese sexo-grupo de edad en el último año del período.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 35.4

POBLACION INMIGRANTE SEGUN GRUPOS DE EDAD Y SEXO. LUGARES DE DESTINO.

PALOS DE LA FRONTERA

GRUPOS DE EDAD	SEXO	1961-1965 (1)	1961-1965 (2)/(3)	1961-1965 (4)	1966-1975 (1)	1966-1975 (2)/(3)	1966-1975 (4)	1976-1981 (1)	1976-1981 (2)/(3)	1976-1981 (4)	1961-1981 (1)	1961-1981 (2)/(3)	1961-1981 (4)
0-14	H	28	47,7 (2)	6,1	184	93,4	18,2	55	107,8	5,4	276	84,5	26,1
	M	68	-	13,5	197	-	20,2	51	-	5,1	316	-	31,4
	T	96	26,6 (3)	9,7	381	25,8	19,2	106	22,5	5,2	583	25,2	28,7
15-64	H	137	122,7	16,1	526	100,4	35,2	193	120,6	10,5	856	105,4	46,7
	M	128	-	13,5	524	-	46,1	160	-	9,5	812	-	47,9
	T	265	73,4	14,8	1.050	71,1	39,9	353	74,8	10,0	1.668	72,2	47,3
65 Y MAS	H	-	-	-	16	53,3	12,1	5	62,5	4,1	21	55,3	17,2
	M	-	-	-	30	-	18,4	8	-	3,6	38	-	17,1
	T	-	-	-	46	3,1	15,6	13	2,7	3,8	59	2,6	17,2
TOTAL	H	165	84,2	11,9	726	96,7	27,5	253	115,5	8,5	1.144	98,1	38,4
	M	196	-	13,3	751	-	29,1	219	-	7,5	1.166	-	39,9
	T	361	100,0	12,2	1.477	100,0	28,3	472	100,0	8,0	2.310	100,0	39,2

(1) Cifras absolutas de población inmigrante. (2) Tasa de masculinidad por grupos de edad. (3) % de cada grupo respecto al total de inmigrantes en cada período. (4) % de cada sexo-grupo de edad en la población inmigrante, respecto a la población total de ese sexo-grupo de edad en el último año del período.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 35.5

POBLACION INMIGRANTE SEGUN GRUPOS DE EDAD Y SEXO. LUGARES DE DESTINO.

SAN JUAN DEL PUERTO

GRUPOS DE EDAD	SEXO	1961-1965			1966-1975			1976-1981			1961-1981		
		(1)	(2)\(3)	(4)	(1)	(2)\(3)	(4)	(1)	(2)\(3)	(4)	(1)	(2)\(3)	(4)
0-14	H	73	100,0	12,9	110	87,3	14,8	30	81,1	4,1	213	90,3	27,4
	M	73	-	14,0	126	-	16,8	37	-	4,9	236	-	30,1
	T	146	33,3	13,4	236	25,1	15,8	67	23,3	4,5	449	27,0	28,8
15-64	H	144	103,6	12,2	350	107,7	23,2	117	119,4	7,6	611	108,7	37,9
	M	139	-	10,6	325	-	21,5	98	-	7,0	562	-	38,9
	T	283	64,6	11,5	675	71,8	22,3	215	74,6	7,3	1.173	70,4	38,4
65 Y MAS	H	4	80,0	2,2	8	38,1	3,1	2	50,0	1,0	14	46,7	6,7
	M	5	-	1,9	21	-	6,7	4	-	1,1	30	-	7,8
	T	9	2,1	2,0	29	3,1	5,1	6	2,1	1,1	44	2,6	7,4
TOTAL	H	221	101,8	11,4	468	99,2	18,7	149	107,2	6,1	838	101,2	32,3
	M	217	-	10,3	472	-	18,3	139	-	5,5	828	-	31,7
	T	438	100,0	10,9	940	100,0	10,5	288	100,0	5,5	1.666	100,0	32,0

(1) Cifras absolutas de población inmigrante. (2) Tasa de masculinidad por grupos de edad. (3) % de cada grupo respecto al total de inmigrantes en cada periodo. (4) % de cada sexo-grupo de edad en la población inmigrante, respecto a la población total de ese sexo-grupo de edad en el último año del periodo.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 35.6

POBLACION INMIGRANTE SEGUN GRUPOS DE EDAD Y SEXO. LUGARES DE DESTINO.

TRIGUEROS

GRUPOS DE EDAD	SEXO	1961-1965			1966-1975			1976-1981			1961-1981		
		(1)	(2)\(3)	(4)	(1)	(2)\(3)	(4)	(1)	(2)\(3)	(4)	(1)	(2)\(3)	(4)
0-14	H	24	85,7	2,8	80	133,3	12,1	19	100,0	2,0	123	115,0	12,7
	M	28	-	3,4	60	-	6,4	19	-	2,0	107	-	11,4
	T	52	28,9	3,1	140	28,1	7,3	38	21,5	2,0	230	27,0	12,1
15-64	H	66	143,5	3,5	185	120,8	9,0	71	126,8	3,3	322	126,3	14,9
	M	46	-	2,4	153	-	7,8	56	-	2,6	255	-	11,9
	T	112	62,2	2,9	338	68,3	8,4	127	71,7	3,0	577	67,6	13,4
65 Y MAS	H	8	100,0	3,1	5	38,5	1,7	7	140,0	0,3	20	76,9	5,8
	M	8	-	1,9	13	-	3,0	5	-	1,1	26	-	5,7
	T	16	8,9	2,3	18	3,6	2,5	12	6,8	1,5	46	5,4	5,8
TOTAL	H	98	119,5	3,2	270	119,5	8,1	97	121,3	2,8	465	119,8	13,4
	M	82	-	2,6	226	-	6,8	80	-	2,3	388	-	11,0
	T	180	100,0	2,9	496	100,0	7,4	177	100,0	2,5	853	100,0	12,2

(1) Cifras absolutas de población inmigrante. (2) Tasa de masculinidad por grupos de edad. (3) % de cada grupo respecto al total de inmigrantes en cada periodo. (4) % de cada sexo-grupo de edad en la población inmigrante, respecto a la población total de ese sexo-grupo de edad en el último año del periodo.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 36.1

POBLACION INMIGRANTE SEGUN SEXO Y ESTADO CIVIL. LUGAR DE DESTINO.

ALJARAQUE

ESTADO CIVIL	SEXO	1961-1965			1966-1975			1976-1981			1961-1981		
		(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)
SOLTERO	H	27	55,1	45,8	86	61,0	45,5	152	53,5	44,4	265	55,9	44,8
	M	22	44,9	32,4	55	39,0	30,4	132	46,5	39,6	209	44,1	35,9
	T	49	100,0	38,6	141	100,0	38,0	284	100,0	42,1	474	100,0	40,4
CASADO	H	32	43,8	54,2	103	46,8	54,2	187	49,3	54,7	322	47,9	54,5
	M	41	56,2	60,3	117	53,2	64,6	192	50,7	57,7	350	52,1	60,1
	T	73	100,0	57,5	220	100,0	59,3	379	100,0	56,1	672	100,0	57,3
VIUDO	H	-	-	-	1	10,0	0,5	3	25,0	0,9	4	14,8	0,7
	M	5	100,0	7,3	9	90,0	5,0	9	75,0	2,7	23	85,2	4,0
	T	5	100,0	3,9	10	100,0	2,7	12	100,0	1,8	27	100,0	2,3

GIBRALEON

ESTADO CIVIL	SEXO	1961-1965			1966-1975			1976-1981			1961-1981		
		(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)
SOLTERO	H	129	49,2	46,6	85	54,8	44,3	51	50,5	35,2	265	51,2	43,2
	M	133	50,8	48,2	70	45,2	40,2	50	49,5	35,5	253	48,8	42,8
	T	262	100,0	47,4	155	100,0	42,4	101	100,0	35,3	518	100,0	43,0
CASADO	H	142	51,1	51,2	105	52,2	54,7	92	52,9	63,4	339	51,9	55,2
	M	136	48,9	49,3	96	47,8	55,2	82	47,1	58,1	314	48,1	53,1
	T	278	100,0	50,3	201	100,0	54,9	174	100,0	60,8	653	100,0	54,2
VIUDO	H	6	46,2	2,2	2	20,0	1,0	2	18,2	1,4	10	29,4	1,6
	M	7	53,8	2,5	8	80,0	4,6	9	81,8	6,4	24	70,6	4,1
	T	13	100,0	2,3	10	100,0	2,7	11	100,0	3,9	34	100,0	2,8

(1) Cifra Absoluta.
(2) Porcentaje de cada sexo respecto al total del estado civil.
(3) Porcentaje de cada sexo-estado civil respecto al total de inmigrantes de cada sexo y periodo.
Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 36.2

POBLACION INMIGRANTE SEGUN SEXO Y ESTADO CIVIL. LUGAR DE DESTINO.

MOGUER

ESTADO CIVIL	SEXO	1961-1965 (1)	(2)	(3)	1966-1975 (1)	(2)	(3)	1976-1981 (1)	(2)	(3)	1961-1981 (1)	(2)	(3)
SOLTERO	H	101	55,5	41,9	177	55,0	50,6	61	46,9	37,2	339	53,5	44,9
	M	81	44,5	37,8	145	45,0	43,9	69	53,1	40,1	295	46,5	41,2
	T	182	100,0	40,0	322	100,0	47,4	130	100,0	38,7	634	100,0	43,1
CASADO	H	134	52,1	55,6	168	49,0	48,0	102	51,0	62,2	404	50,5	53,5
	M	123	47,9	57,5	175	51,0	53,0	98	49,0	57,0	396	49,5	55,3
	T	257	100,0	56,5	343	100,0	50,4	200	100,0	59,5	800	100,0	54,4
VIUDO	H	6	37,5	2,5	5	33,3	1,4	1	16,7	0,6	12	32,4	1,6
	M	10	62,5	4,7	10	66,7	3,1	5	83,3	2,9	25	77,6	3,5
	T	16	100,0	3,5	15	100,0	2,2	6	100,0	1,8	37	100,0	2,5

PALOS DE LA FRONTERA

ESTADO CIVIL	SEXO	1961-1965 (1)	(2)	(3)	1966-1975 (1)	(2)	(3)	1976-1981 (1)	(2)	(3)	1961-1981 (1)	(2)	(3)
SOLTERO	H	90	50,8	54,5	283	56,3	39,0	115	57,5	45,5	488	55,5	42,7
	M	87	49,2	44,4	220	43,7	29,3	85	42,5	38,8	392	44,5	33,6
	T	177	100,0	49,0	503	100,0	34,1	200	100,0	42,4	880	100,0	38,1
CASADO	H	75	42,4	45,5	436	46,5	60,1	135	51,5	53,4	646	46,9	56,5
	M	102	57,6	52,0	501	53,5	66,7	127	48,5	58,0	730	53,1	62,6
	T	177	100,0	49,0	937	100,0	63,4	262	100,0	55,5	1.376	100,0	59,6
VIUDO	H	-	-	-	7	18,9	0,9	3	30,0	1,1	10	18,5	0,8
	M	7	100,0	3,6	30	81,1	4,0	7	70,0	3,2	44	81,5	3,8
	T	7	100,0	2,0	37	100,0	2,5	10	100,0	2,1	54	100,0	2,3

(1) Cifra Absoluta.
(2) Porcentaje de cada sexo respecto al total del estado civil.
(3) Porcentaje de cada sexo-estado civil respecto al total de inmigrantes de cada sexo y periodo.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 36.3

POBLACION INMIGRANTE SEGUN SEXO Y ESTDO CIVIL. LUGAR DE DESTINO.

SAN JUAN DEL PUERTO

ESTADO CIVIL	SEXO	1961-1965 (1)	(2)	(3)	1966-1975 (1)	(2)	(3)	1976-1981 (1)	(2)	(3)	1961-1981 (1)	(2)	(3)
SOLTERO	H	101	51,5	45,7	195	50,7	41,7	42	50,0	28,2	338	50,8	40,3
	M	95	48,5	43,8	190	49,3	40,3	42	50,0	30,2	327	49,2	39,5
	T	196	100,0	44,8	385	100,0	41,0	84	100,0	29,2	665	100,0	39,9
CASADO	H	117	50,9	52,9	269	51,4	57,5	106	52,7	71,1	492	51,6	58,7
	M	113	49,1	52,1	254	48,6	53,8	95	47,3	68,3	462	48,4	55,8
	T	230	100,0	52,5	523	100,0	55,6	201	100,0	69,8	954	100,0	57,3
VIUDO	H	3	25,0	1,4	4	12,5	0,8	1	33,3	0,7	8	17,0	1,0
	M	9	75,0	4,1	28	87,5	5,9	2	66,7	1,5	39	83,0	4,7
	T	12	100,0	2,7	32	100,0	3,4	3	100,0	1,0	47	100,0	2,8

TRIGUEROS

ESTADO CIVIL	SEXO	1961-1965 (1)	(2)	(3)	1966-1975 (1)	(2)	(3)	1976-1981 (1)	(2)	(3)	1961-1981 (1)	(2)	(3)
SOLTERO	H	48	60,0	49,0	118	59,0	43,7	36	52,9	37,1	202	58,0	43,4
	M	32	40,0	39,0	82	41,0	36,3	32	47,1	40,0	146	42,0	37,6
	T	80	100,0	44,4	200	100,0	40,3	68	100,0	38,4	348	100,0	40,8
CASADO	H	48	51,6	49,0	149	53,2	55,2	58	55,8	59,8	255	53,5	54,8
	M	45	48,4	54,9	131	46,8	58,0	46	44,2	57,5	222	46,5	57,2
	T	93	100,0	51,7	280	100,0	56,3	104	100,0	58,8	477	100,0	55,9
VIUDO	H	2	28,6	2,0	3	17,6	1,1	3	60,0	3,1	8	28,6	1,8
	M	5	71,4	6,1	13	82,4	5,7	2	40,0	2,5	20	71,4	5,2
	T	7	100,0	3,9	17	100,0	3,4	5	100,0	2,8	28	100,0	3,3

(1) Cifra Absoluta.
(2) Porcentaje de cada sexo respecto al total del estado civil.
(3) Porcentaje de cada sexo-estado civil respecto al total de inmigrantes de cada sexo y periodo.

Fuente: P.M.H Elaboración propia.

Apéndice 37.1

POBLACION ACTIVA INMIGRANTE SEGUN PERIODO DE LLEGADA Y LUGAR DE NACIMIENTO.
TOTALES. PORCENTAJES

ALJARAQUE

ORIGEN	1961-1965 1	2	3	1966-1975 1	2	3	1976-1981 1	2	3	1961-1981 1	2	3
HUELVA-CAPITAL Y AREA PERIURBANA	31,8	35,0	5,6	24,2	40,0	17,4	35,9	66,5	77,0	32,9	57,0	100,0
COSTA	20,0	15,0	15,8	22,2	7,3	21,1	30,8	8,2	63,1	26,4	8,6	100,0
CAMPIÑA-CONDADO	-	-	-	40,0	7,3	44,4	38,5	3,4	55,6	39,1	4,1	100,0
ANDEVALO	31,8	35,0	12,7	42,0	38,1	38,2	49,1	18,5	49,1	43,3	24,9	100,0
SIERRA	42,8	15,0	25,0	26,7	7,3	33,3	33,3	3,4	41,7	32,4	5,4	100,0
	1	4	3	1	4	3	1	4	3	1	4	3
TOTAL PROVINCIAL	30,3	55,6	9,0	29,9	48,8	24,9	37,2	62,9	66,1	34,4	58,0	100,0
RESTO DE ANDALUCIA	18,1	11,1	6,1	35,7	22,1	37,9	37,0	16,0	56,0	34,4	17,3	100,0
EXTREMADURA	38,1	22,2	36,4	50,0	1,7	9,1	32,4	5,2	54,5	35,5	5,8	100,0
RESTO DE ESPAÑA	40,0	11,1	5,6	35,6	27,4	43,0	31,9	15,9	51,4	33,8	18,9	100,0
	1	5	3	1	5	3	1	5	3	1	5	3
TOTAL NACIONAL	30,2	94,7	9,5	32,7	91,9	29,6	35,9	97,9	60,9	34,4	65,7	100,0
EXTRANJERO	25,0	5,3	11,8	38,5	8,1	58,8	16,7	2,1	29,4	26,6	4,3	100,0
	1	6	3	1	6	3	1	6	3	1	6	3
TOTAL ABSOLUTO	29,9	4,9	9,6	13,1	7,9	30,9	35,1	28,6	59,5	33,9	12,6	100,0

1. % respecto al total de la población inmigrante en el espacio y período considerados. 2. % respecto al total provincial de inmigrantes activos. 3. % respecto al total de la población activa inmigrante en el espacio considerado y período 1961-1980. 4% respecto al total nacional de inmigrantes activos. 5. % respecto al total absoluto de los inmigrantes activos en el espacio y período considerados. 6. % respecto al total de los inmigrantes activos en el período considerado y en toda el Area Periurbana.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 37.2

POBLACION ACTIVA INMIGRANTE SEGUN PERIODO DE LLEGADA Y LUGAR DE NACIMIENTO.

TOTALES. PORCENTAJES

GIBRALEON

ORIGEN	1961-1965 1	2	3	1966-1975 1	2	3	1976-1981 1	2	3	1961-1981 1	2	3
HUELVA-CAPITAL Y AREA PERIURBANA	41,9	15,4	43,9	25,0	10,1	19,5	53,6	25,0	36,6	39,8	16,0	100,0
COSTA	37,8	12,0	51,9	33,3	10,1	29,6	26,3	8,3	18,5	33,7	10,5	100,0
CAMPIÑA CONDADO	35,3	10,2	80,0	50,0	1,3	6,7	16,7	3,4	13,3	31,2	5,9	100,0
ANDEVALO	31,6	52,2	46,6	36,4	59,5	35,9	33,8	38,3	17,5	33,6	51,2	100,0
SIERRA	42,8	10,2	28,6	48,4	19,0	35,7	55,6	25,0	35,7	48,8	16,4	100,0
	1	4	3	1	4	3	1	4	3	1	4	3
TOTAL PROVINCIAL	34,9	64,3	45,7	36,2	64,2	30,9	39,0	59,4	23,4	36,2	63,1	100,0
RESTO DE ANDALUCIA	31,4	18,1	45,8	25,0	15,5	26,4	31,2	19,8	27,8	29,4	17,7	100,0
EXTREMADURA	23,3	7,7	35,9	40,9	14,6	46,2	46,7	6,9	17,9	32,8	9,6	100,0
RESTO DE ESPAÑA	40,9	9,9	46,2	38,9	5,7	17,9	32,6	13,9	35,9	37,1	9,6	100,0
	1	5	3	1	5	3	1	5	3	1	5	3
TOTAL NACIONAL	33,5	96,3	44,8	34,5	96,9	30,3	36,6	96,2	24,9	34,5	96,4	100,0
EXTRANJERO	77,8	3,7	46,7	40,0	3,1	26,7	40,0	3,8	26,6	51,7	3,6	100,0
	1	5	3	1	5	3	1	5	3	1	5	3
TOTAL ABSOLUTO	34,2	24,3	44,9	34,7	8,2	30,2	36,7	12,6	24,9	34,9	13,3	100,0

1. % respecto al total de la población inmigrante en el espacio y período considerados. 2. % respecto al total provincial de inmigrantes activos. 3. % respecto al total de la población activa inmigrante en el espacio considerado y período 1961-1980. 4. % respecto al total nacional de inmigrantes activos. 5. % respecto al total absoluto de los inmigrantes activos en el espacio y período considerados. 6. % respecto al total de los inmigrantes activos en el período considerado y en toda el Area Periurbana.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 37.3

POBLACION ACTIVA INMIGRANTE SEGUN PERIODO DE LLEGADA Y LUGAR DE NACIMIENTO.

TOTALES. PORCENTAJES

MOGUER

ORIGEN	1961-1965 1	2	3	1966-1975 1	2	3	1976-1981 1	2	3	1961-1981 1	2	3
HUELVA-CAPITAL Y AREA PERIURBANA	34,5	13,1	22,2	40,0	21,1	44,5	41,7	25,4	33,3	39,1	19,6	100,0
COSTA	61,5	10,5	42,1	87,5	7,3	36,8	23,5	6,8	21,1	50,0	8,3	100,0
CAMPIÑA CONDADO	29,3	38,2	45,3	20,5	24,2	35,9	44,4	20,3	18,8	26,9	27,8	100,0
ANDEVALO	59,4	25,0	25,3	47,9	36,9	46,7	38,2	35,6	28,0	46,9	32,6	100,0
SIERRA	55,6	13,2	37,0	35,7	10,5	37,1	50,0	11,9	25,9	45,0	11,7	100,0
	1	4	3	1	4	3	1	4	3	1	4	3
TOTAL PROVINCIAL	39,8	49,7	33,0	35,1	44,2	41,3	39,6	46,1	25,7	37,6	46,4	100,0
RESTO DE ANDALUCIA	24,6	22,9	27,8	28,5	26,5	45,2	35,8	26,6	27,0	26,8	25,4	100,0
EXTREMADURA	60,0	11,7	38,3	68,6	11,1	51,1	26,3	3,9	10,6	55,9	9,5	100,0
RESTO DE ESPAÑA	45,3	15,7	25,8	28,3	18,2	41,9	42,2	23,4	32,3	35,5	18,7	100,0
	1	5	3	1	5	3	1	5	3	1	5	3
TOTAL NACIONAL	36,8	94,4	30,8	33,4	95,6	43,4	38,3	100,0	25,8	35,6	96,3	100,0
EXTRANJERO	23,1	5,6	47,4	27,8	4,4	52,6	-	-	-	24,7	3,7	100,0
	1	6	3	1	6	3	1	6	3	1	6	3
TOTAL ABSOLUTO	35,6	20,8	31,5	33,1	14,5	43,7	38,1	15,4	24,8	35,0	16,4	100,0

1. % respecto al total de la población inmigrante en el espacio y período considerados. 2. % respecto al total provincial de inmigrantes activos. 3. % respecto al total de la población activa inmigrante en el espacio considerado y período 1961-1980. 4. % respecto al total nacional de inmigrantes activos. 5. % respecto al total absoluto de los inmigrantes activos en el espacio y período considerados. 6. % respecto al total de los inmigrantes activos en el período considerado y en toda el Area Periurbana.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 37.4

POBLACION ACTIVA INMIGRANTE SEGUN PERIODO DE LLEGADA Y LUGAR DE NACIMIENTO.

TOTALES. PORCENTAJES

PALOS DE LA FRONTERA

ORIGEN	1961-1965 1	2	3	1966-1975 1	2	3	1976-1981 1	2	3	1961-1981 1	2	3
HUELVA-CAPITAL Y AREA PERIURBANA	44,7	44,7	24,3	44,7	35,0	57,+	40,8	50,0	18,6	43,9	39,3	100,0
COSTA	75,0	3,5	10,7	56,8	8,3	75,0	40,0	6,9	14,3	54,9	7,1	100,0
CAMPIÑA CONDADO	52,5	37,6	36,8	30,7	18,5	54,0	33,3	13,8	9,2	36,6	21,9	100,0
ANDEVALO	-	-	-	31,3	16,1	87,2	20,0	10,4	12,8	28,0	11,8	100,0
SERRA	66,7	14,2	15,2	46,3	22,1	70,9	40,7	18,9	13,9	47,6	19,9	100,0
	1	4	3	1	4	3	1	4	3	1	4	3
TOTAL PROVINCIAL	48,6	47,5	21,4	39,6	47,7	64,0	35,8	35,4	14,6	40,6	45,4	100,0
RESTO DE ANDALUCIA	51,6	26,3	21,0	25,5	22,2	52,7	35,9	36,0	26,3	31,2	25,6	100,0
EXTREMADURA	47,9	12,8	25,6	56,3	10,9	64,4	69,2	5,5	10,0	54,9	10,3	100,0
RESTO DE ESPANA	55,8	13,4	14,6	40,9	19,2	62,2	34,9	23,1	23,2	40,9	18,7	100,0
	1	5	3	1	5	3	1	5	3	1	5	3
TOTAL NACIONAL	50,1	99,4	20,4	36,5	97,6	60,8	36,6	98,8	18,8	38,7	98,2	100,0
EXTRANJERO	25,0	0,6	6,3	61,9	2,4	81,2	8,3	1,2	12,5	32,7	1,8	100,0
	1	6	3	1	6	3	1	6	3	1	6	3
TOTAL ABSOLUTO	49,9	23,1	20,2	36,9	35,2	61,2	35,2	20,0	18,6	38,6	28,2	100,0

1. % respecto al total de la población inmigrante en el espacio y período considerados. 2. % respecto al total provincial de inmigrantes activos. 3. % respecto al total de la población activa inmigrante en el espacio considerado y período 1960-1980. 4. % respecto al total nacional de inmigrantes activos. 5. % respecto al total absoluto de los inmigrantes activos en el espacio y período considerados. 6. % respecto al total de los inmigrantes activos en el período considerado y en toda el Area Periurbana.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 37.5

POBLACION ACTIVA INMIGRANTE SEGUN PERIODO DE LLEGADA Y LUGAR DE NACIMIENTO.

TOTALES. PORCENTAJES

SAN JUAN DEL PUERTO

ORIGEN	1961-1965 1	2	3	1966-1975 1	2	3	1976-1981 1	2	3	1961-1981 1	2	3
HUELVA-CAPITAL Y AREA PERIURBANA	36,1	46,1	26,5	35,8	37,9	54,6	39,1	33,3	18,9	36,5	38,7	100,0
COSTA	40,9	11,8	31,0	32,5	6,8	44,8	41,2	9,4	24,2	36,7	8,6	100,0
CAMPIÑA-CONDADO	20,8	6,6	9,1	42,2	18,5	63,6	50,0	20,0	27,3	40,2	16,1	100,0
ANDEVALO	25,0	27,6	23,9	35,9	24,2	52,3	42,0	28,0	23,8	33,6	25,8	100,0
SIERRA	40,0	7,9	16,2	36,9	12,6	64,9	53,8	9,3	18,9	39,8	10,8	100,0
	1	4	3	1	4	3	1	4	3	1	4	3
TOTAL PROVINCIAL	31,4	54,3	22,3	36,7	55,6	55,7	43,1	64,1	22,0	36,5	56,9	100,0
RESTO DE ANDALUCIA	34,2	27,1	23,6	37,8	30,4	64,6	30,6	16,2	11,8	35,9	26,9	100,0
EXTREMADURA	34,6	6,4	19,1	33,3	7,3	53,3	41,9	11,1	27,6	35,6	7,9	100,0
RESTO DE ESPAÑA	30,9	12,6	34,0	35,4	6,7	46,0	47,6	8,6	50,0	35,5	8,3	100,0
	1	5	3	1	5	3	1	5	3	1	5	3
TOTAL NACIONAL	32,3	100,0	23,4	36,7	99,7	57,1	40,6	100,0	19,5	36,2	99,8	100,0
EXTRANJERO	-	-	-	12,5	0,3	100,0	-	-	-	8,3	0,2	100,0
	1	6	3	1	6	3	1	6	3	1	6	3
TOTAL ABSOLUTO	31,9	18,0	23,3	36,5	22,3	57,2	40,6	14,1	19,5	36,0	19,0	100,0

1. % respecto al total de la población inmigrante en el espacio y periodo considerados. 2. % respecto al total provincial de inmigrantes activos. 3. % respecto al total de la población activa inmigrante en el espacio y periodo 1961-1980. 4 % respecto al total nacional de inmigrantes activos. 5. % respecto al total absoluto de los inmigrantes activos en el espacio y periodo considerados. 6. % respecto al total de los inmigrantes activos en el periodo considerado y en toda el Area Periurbana.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 37.6

POBLACION ACTIVA INMIGRANTE SEGUN PERIODO DE LLEGADA Y LUGAR DE NACIMIENTO.

TOTALES. PORCENTAJES

TRIGUEROS

ORIGEN	1961-1965 1	2	3	1966-1975 1	2	3	1976-1981 1	2	3	1961-1981 1	2	3
HUELVA-CAPITAL Y AREA PERIURBANA	57,1	9,8	6,9	53,4	27,1	62,1	64,3	39,1	31,0	58,0	26,4	100,0
COSTA	40,0	9,8	36,4	33,3	3,7	45,4	33,3	4,4	18,2	35,5	5,0	100,0
CAMPIÑA-CONDADO	37,8	34,0	35,9	37,7	15,0	51,3	41,7	10,9	12,8	38,2	17,7	100,0
ANDEVALO	39,5	36,6	20,5	43,6	33,1	60,3	42,4	30,4	19,2	42,4	33,2	100,0
SERRA	36,4	9,8	10,2	31,1	21,1	71,9	31,8	15,2	17,9	31,7	17,7	100,0
	1	4	3	1	4	3	1	4	3	1	4	3
TOTAL PROVINCIAL	39,8	59,4	18,6	41,1	76,1	60,5	45,5	62,2	20,9	41,7	67,7	100,0
RESTO DE ANDALUCIA	44,8	18,8	26,5	28,4	11,5	42,9	37,5	20,3	30,6	34,3	15,1	100,0
EXTREMADURA	33,3	5,8	30,8	35,0	3,9	53,8	40,0	2,7	15,4	35,1	4,0	100,0
RESTO DE ESPAÑA	30,6	16,0	25,6	28,4	11,5	48,8	42,3	14,8	25,6	31,6	13,2	100,0
	1	5	3	1	5	3	1	5	3	1	5	3
TOTAL NACIONAL	38,3	100,0	21,2	37,0	98,9	56,0	43,0	96,1	22,8	38,5	98,5	100,0
EXTRANJERO	-	-	-	50,0	1,1	40,0	60,0	3,9	60,0	55,6	1,5	100,0
	1	6	3	1	6	3	1	6	3	1	6	3
TOTAL ABSOLUTO	38,3	8,9	20,9	37,1	11,9	55,8	43,5	9,3	23,3	38,7	10,5	100,0

1. % respecto al total de la población inmigrante en el espacio y periodo considerados. 2. % respecto al total provincial de inmigrantes activos. 3. % respecto al total de la población activa inmigrante en el espacio considerado y periodo 1961-1980. 4 % respecto al total nacional de inmigrantes activos. 5. % respecto al total absoluto de los inmigrantes activos en el espacio y periodo considerados. 6. % respecto al total de los inmigrantes activos en el periodo considerado y en toda el Area Periurbana.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 38.1

POBALCION INACTIVA SEGUN PERIODO DE LLEGADA Y LUGAR DE NACIMIENTO.

TOTALES. PORCENTAJES.

ALJARAQUE

ORIGEN	1961-1965 1	2	3	1966-1975 1	2	3	1976-1981 1	2	3	1961-1981 1	2	3
HUELVA-CAPITAL Y AREA PERIURBANA	68,2	32,6	5,8	75,8	53,5	26,9	64,1	70,3	67,3	67,1	61,0	100,0
COSTA	80,0	26,1	22,7	77,8	10,8	26,4	69,2	11,0	50,9	73,6	12,6	100,0
CAMPIÑA-CONDADO	-	-	-	60,0	4,7	42,8	61,5	3,2	57,2	60,9	3,3	100,0
ANDEVALO	68,2	32,6	20,8	58,0	22,5	40,3	50,9	11,4	38,9	56,7	17,2	100,0
SIERRA	57,2	8,7	16,0	73,3	8,5	44,0	66,7	4,1	40,0	67,6	5,9	100,0
	1	4	3	1	4	3	1	4	3	1	4	3
TOTAL PROVINCIAL	69,7	55,4	10,9	70,1	55,6	30,6	62,8	59,6	58,5	65,6	57,8	100,0
RESTO DE ANDALUCIA	81,9	21,7	14,3	64,3	19,4	35,7	63,0	15,3	50,0	65,6	17,3	100,0
EXTREMADURA	61,9	15,7	32,5	50,0	0,9	5,0	67,6	6,0	62,5	64,5	5,5	100,0
RESTO DE ESPAÑA	60,0	7,2	4,3	64,4	24,1	39,7	68,1	19,1	56,0	66,2	19,4	100,0
	1	5	3	1	5	3	1	5	3	1	5	3
TOTAL NACIONAL	69,8	93,3	11,4	67,3	93,6	31,9	64,1	94,3	56,7	65,6	93,9	100,0
EXTRANJERO	75,0	6,7	12,8	61,5	6,4	34.1	83,3	5,7	53,1	73,4	6,1	100,0
	1	6	3	1	6	3	1	6	3	1	6	3
TOTAL ABSOLUTO	70,1	6,7	11,5	66,9	8,9	32,0	64,9	31,2	56,5	66,1	14,0	100,0

1.% respecto al total de la población inmigrante en el espacio y periodo considerados. 2. % respecto al total provincial de inmigrantes inactivos. 3. % respecto al total de la población inactiva inmigrante en el espacio considerado y periodo 1961-1981. 4. % respecto al total de la nacional de inmigrantes inactivos. 5. % respecto al total absoluto de inmigrantes inactivos en el espacio y periodo considerados. 6. % respecto al total de inmigrantes inactivos al periodo considerado y en toda el Area Periurbana.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 38.2

POBLACION INIACTIVA INMIGRANTE SEGUN PERIODO DE LLEGADA Y LUGAR DE NACIMIENTO.

TOTALES. PORCENTAJES

GIBRALEON

ORIGEN	1961-1965 1	2	3	1966-1975 1	2	3	1976-1981 1	2	3	1961-1981 1	2	3
HUELVA-CAPITAL Y AREA PERIURBANA	58,1	11,5	40,3	75,0	17,3	38,7	46,4	13,8	21,0	60,2	13,7	100,0
COSTA	62,2	10,6	43,4	66,7	11,5	30,2	73,7	14,9	26,4	66,3	11,8	100,0
CAMPIÑA-CONDADO	64,7	10,1	66,7	50,0	0,7	3,0	83,3	10,6	30,3	68,8	7,3	100,0
ANDEVALO	68,4	60,5	51,0	63,6	59,0	31,7	66,2	47,9	17,3	66,4	57,4	100,0
SIERRA	57,2	7,3	36,4	51,6	11,5	36,4	44,4	12,8	27,2	51,2	9,8	100,0
	1	4	3	1	4	3	1	4	3	1	4	3
TOTAL PROVINCIAL	65,1	60,2	48,3	63,8	59,6	30,8	61,0	53,7	20,9	63,8	58,6	100,0
RESTO DE ANDALUCIA	68,6	19,9	41,6	75,0	24,5	32,9	68,8	25,1	25,5	70,6	22,4	100,0
EXTREMADURA	76,7	12,8	57,5	59,1	11,2	32,5	53,3	4,6	10,0	67,2	10,4	100,0
RESTO DE ESPAÑA	59,1	7,1	39,4	61,1	4,7	16,7	67,4	16,6	43,9	62,9	8,6	100,0
	1	5	3	1	5	3	1	5	3	1	5	3
TOTAL NACIONAL	66,5	99,5	47,0	65,5	97,5	30,3	63,4	96,7	22,7	65,5	98,2	100,0
EXTRANJERO	22,2	0,5	14,3	60,0	2,5	42,8	60,0	3,3	42,9	48,3	1,8	100,0
	1	6	3	1	6	3	1	6	3	1	6	3
TOTAL ABSOLUTO	65,8	27,2	46,4	65,3	8,6	30,5	63,3	12,9	23,1	65,1	14,2	100,0

1. % respecto al total de la población inmigrante en el espacio y periodo considerados. 2. % respecto al total provincial de inmigrantes inactivos. 3. % respecto al total de la población inactiva inmigrante en el espacio considerado y periodo 1961-1981. 4. % respecto al total nacional de inmigrantes inactivos. 5. % respecto al total absoluto de inmigrantes inactivos en el espacio y periodo considerados. 6. % respecto al total de inmigrantes inactivos en el periodo considerado y en toda el Area Periurbana.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 38.3

POBLACION INACTIVA INMIGRANTE SEGUN PERIODO DE LLEGADA Y LUGAR DE NACIMIENTO.

TOTALES. PORCENTAJES.

MOGUER

ORIGEN	1961-1965 1	2	3	1966-1975 1	2	3	1976-1981 1	2	3	1961-1981 1	2	3
HUELVA-CAPITAL Y AREA PERIURBANA	65,5	16,5	27,1	60,0	17,1	42,9	58,3	23,3	30,0	60,9	18,4	100,0
COSTA	38,5	4,4	26,3	12,5	0,5	5,3	76,5	14,4	68,4	50,0	5,0	100,0
CAMPIÑA-CONDADO	70,7	60,8	40,2	79,5	50,6	51,1	55,6	16,7	8,7	73,1	45,7	100,0
ANDEVALO	40,6	11,3	15,3	52,1	21,5	44,7	61,8	37,8	40,0	53,1	22,3	100,0
SIERRA	44,4	7,0	24,2	64,3	10,3	54,5	50,0	7,8	21,3	55,0	8,6	100,0
	1	4	3	1	4	3	1	4	3	1	4	3
TOTAL PROVINCIAL	60,2	43,7	30,2	64,9	41,1	46,2	60,4	43,7	23,6	62,4	42,4	100,0
RESTO DE ANDALUCIA	75,4	40,7	34,4	71,5	33,3	46,0	64,2	29,6	19,6	71,2	34,6	100,0
EXTREMADURA	40,0	4,6	32,4	31,4	2,5	29,7	73,7	6,8	37,9	44,1	4,2	100,0
RESTO DE ESPAÑA	54,7	11,0	13,1	71,7	23,1	58,6	57,8	19,9	24,3	64,5	18,8	100,0
	1	5	3	1	5	3	1	5	3	1	5	3
TOTAL NACIONAL	63,2	89,8	29,3	66,6	94,3	47,8	61,7	99,1	22,9	64,4	93,9	100,0
EXTRANJERO	76,9	10,2	51,7	72,2	5,7	44,8	100,0	0,9	3,5	75,3	6,1	100,0
	1	6	3	1	6	3	1	6	3	1	6	3
TOTAL ABSOLUTO	64,4	21,9	30,6	66,9	16,3	47,6	61,9	14,8	21,8	65,0	17,3	100,0

1. % respecto al total de la población inmigrante en el espacio y periodo considerados. 2. % respecto al total provincial de inmigrantes inactivos. 3. % respecto al total de la población inactiva inmigrante en el espacio considerado y periodo 1961-1981. 4. % respecto al total nacional de inmigrantes inactivos. 5. % respecto al total absoluto de los inmigrantes inactivos en el espacio y periodo considerados. 6. % respecto al total de los inmigrantes inactivos en el periodo considerado y en toda el Area Periurbana.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 38.4

POBLACION INACTIVA INMIGRANTE SEGUN PERIODO DE LLEGADA Y LUGAR DE NACIMIENTO.

TOTALES. PORCENTAJES.

PALOS DE LA FRONTERA

ORIGEN	1961-1965 1	2	3	1966-1975 1	2	3	1976-1981 1	2	3	1961-1981 1	2	3
HUEVA-CAPITAL Y AREA PERIURBANA	55,3	52,2	23,6	55,3	28,4	55,3	59,2	40,4	21,1	56,1	34,3	100,0
COSTA	25,0	1,1	4,3	43,2	4,1	69,6	60,0	5,8	26,1	45,1	3,9	100,0
CAMPIÑA-CONDADO	47,5	32,2	19,2	69,3	27,4	70,2	66,7	15,4	10,6	63,4	26,0	100,0
ANDEVALO	100,0	7,8	5,8	68,7	23,3	74,4	80,0	23,0	19,8	72,0	20,8	100,0
SIERRA	33,3	6,7	6,9	53,7	16,8	74,7	59,3	15,4	18,4	52,4	15,0	100,0
	1	4	3	1	4	3	1	4	3	1	4	3
TOTAL PROVINCIAL	51,4	50,6	15,5	60,4	41,9	66,6	64,2	36,6	17,9	59,4	41,9	100,0
RESTO DE ANDALUCIA	48,4	24,7	8,9	74,5	37,3	69,8	64,1	37,0	21,3	68,8	35,6	100,0
EXTREMADURA	52,1	14,0	33,8	43,7	4,9	60,8	30,8	1,4	5,4	45,1	5,3	100,0
RESTO DE ESPAÑA	44,2	10,7	8,0	59,1	15,9	62,0	65,1	25,0	30,0	59,1	17,2	100,0
	1	5	3	1	5	3	1	5	3	1	5	3
TOTAL NACIONAL	49,9	98,4	12,8	63,5	99,2	66,7	63,4	92,8	20,5	61,3	97,7	100,0
EXTRANJERO	75,0	1,6	9,1	38,1	0,8	24,2	91,7	7,2	66,7	67,3	2,3	100,0
	1	6	3	1	6	3	1	6	3	1	6	3
TOTAL ABSOLUTO	50,1	13,5	12,7	63,1	33,5	65,7	64,8	21,8	21,6	61,4	25,7	100,0

1. % respecto al total de la población inmigrante en el espacio y periodo considerados. 2. % respecto al total provincial de inmigrantes inactivos. 3. % respecto al total de la población inactiva inmigrante en el espacio considerado y periodo 1961-1981. 4. % respecto al total nacional de inmigrantes inactivos. 5. % respecto al total absoluto de inmigrantes inactivos en el espacio y periodo considerados. 6. % respecto al total de inmigrantes inactivos en el periodo considerado y en toda el Area Periurbana.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 38.5

POBLACION INACTIVA INMIGRANTE SEGUN PERIODO DE LLEGADA Y LUGAR DE NACIMIENTO.

TOTALES. PORCENTAJES.

SAN JUAN DEL PUERTO

ORIGEN	1961-1965 1	2	3	1966-1975 1	2	3	1976-1981 1	2	3	1961-1981 1	2	3
HUELVA-CAPITAL Y AREA PERIURBANA	63,9	37,4	26,9	64,2	39,4	56,1	60,9	39,4	17,0	63,5	38,9	100,0
COSTA	59,1	7,8	26,0	67,5	8,3	54,0	58,8	10,1	20,0	63,3	8,4	100,0
CAMPIÑA-CONDADO	79,2	11,4	23,2	57,8	14,7	58,5	50,0	15,1	18,3	59,8	13,8	100,0
ANDEVALO	75,0	38,0	36,2	64,1	25,1	47,1	58,0	29,3	16,7	66,4	29,4	100,0
SIERRA	60,0	5,4	16,1	63,1	12,5	73,2	46,2	6,1	10,7	60,2	9,5	100,0
	1	4	3	1	4	3	1	4	3	1	4	3
TOTAL PROVINCIAL	68,6	56,5	28,1	63,3	55,4	55,2	56,9	57,9	16,7	63,5	56,1	100,0
RESTO DE ANDALUCIA	65,8	24,8	25,4	62,2	29,0	59,6	69,4	25,1	15,0	64,1	27,2	100,0
EXTREMADURA	65,4	5,8	20,0	66,7	8,5	58,8	58,1	10,5	21,2	64,4	8,1	100,0
RESTO DE ESPAÑA	69,1	12,9	41,7	64,6	7,1	46,2	52,4	6,5	12,1	64,5	8,6	100,0
	1	5	3	1	5	3	1	5	3	1	5	3
TOTAL NACIONAL	67,7	98,7	27,9	63,3	98,8	55,9	59,4	100,0	16,2	63,8	99,0	100,0
EXTRANJERO	100,0	1,3	36,4	87,5	1,2	63,6	-	-	-	91,7	1,0	100,0
	1	6	3	1	6	3	1	6	3	1	6	3
TOTAL ABSOLUTO	60,1	22,3	27,9	63,5	21,5	56,0	59,4	12,2	16,1	64,0	19,3	100,0

1. % respecto al total de la población inmigrante en el espacio y periodo considerados. 2. % respecto al total provincial de inmigrantes inactivos. 3. % respecto al total de la población inactiva inmigrante en el espacio considerado y periodo 1961-1981. 4. % respecto al total nacional de inmigrantes inactivos. 5. % respecto al total absoluto de inmigrantes inactivos en el espacio y periodo considerados. 6. % respecto al total de inmigrantes inactivos en el periodo considerado y en toda el Area Periurbana.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 38.6

POBLACION INACTIVA INMIGRANTE SEGUN PERIODO DE LLEGADA Y LUGAR DE NACIMIENTO.

TOTALES. PORCENTAJES.

TRIGUEROS

ORIGEN	1961-1965 1	2	3	1966-1975 1	2	3	1976-1981 1	2	3	1961-1981 1	2	3
HUELVA-CAPITAL Y AREA PERIURBANA	42,9	4,8	7,1	44,6	15,2	69,1	35,7	18,2	23,8	42,0	13,6	100,0
COSTA	60,0	9,7	30,0	66,7	5,2	50,0	66,7	7,3	20,0	64,5	6,5	100,0
CAMPIÑA-CONDADO	62,2	37,1	36,5	62,3	17,3	52,4	58,3	12,7	11,1	61,8	20,5	100,0
ANDEVALO	60,5	37,1	23,2	56,4	29,8	57,6	57,6	34,5	19,2	57,6	32,1	100,0
SIERRA	63,6	11,3	8,3	68,9	32,5	73,8	68,2	27,3	17,9	68,3	27,3	100,0
	1	4	3	1	4	3	1	4	3	1	4	3
TOTAL PROVINCIAL	60,2	55,9	20,1	58,9	61,6	62,0	54,5	56,1	17,9	58,3	59,3	100,0
RESTO DE ANDALUCIA	55,2	14,4	17,0	71,6	17,1	56,4	62,5	25,5	26,6	65,7	18,1	100,0
EXTREMADURA	66,7	7,2	33,3	65,0	4,2	54,2	60,0	3,1	12,5	64,9	4,7	100,0
RESTO DE ESPAÑA	69,4	22,5	26,9	71,6	17,1	57,0	57,7	15,3	16,1	68,4	17,9	100,0
	1	5	3	1	5	3	1	5	3	1	5	3
TOTAL NACIONAL	61,7	100,0	21,4	63,0	99,4	59,7	57,0	98,0	18,9	61,5	99,2	100,0
EXTRANJERO	-	-	-	50,0	0,6	50,0	40,0	2,0	50,0	44,4	0,8	100,0
	1	6	3	1	6	3	1	6	3	1	6	3
TOTAL ABSOLUTO	61,7	8,4	21,2	62,9	11,2	59,7	56,5	7,1	19,1	61,3	9,5	100,0

1. % respecto al total de la población inmigrante en el espacio y periodo considerados. 2. % respecto al total provincial de inmigrantes inactivos 3. % respecto al total de la población inactiva inmigrante en el espacio considerado y periodo 1961-1981 4. % respecto al total nacional de inmigrantes inactivos 5. % respecto al total absoluto de inmigrantes inactivos en el espacio y periodo considerados 6. % respecto al total de inmigrantes inactivos en el periodo considerado y en toda el Area Periurbana.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia.

Apéndice 39.1

POBLACION ACTIVA INMIGRANTE SEGUN SECTORES DE ACTIVIDAD, PERIODO DE LLEGADA Y LUGAR DE NACIMIENTO. TOTALES. PORCENTAJES.

ALJARAQUE

ORIGEN		1961-1965 Prim.	Sec.	Terc.	1966-1975 Prim.	Sec.	Terc.	1976-1981 Prim.	Sec.	Terc.	1961-1981 Prim.	Sec.	Terc.
HUELVA-CAPITAL Y AREA PERIURBANA	1	-	14,3	85,7	4,6	31,8	63,6	3,1	24,7	72,2	3,2	25,4	71,4
	2	-	20,0	40,0	50,0	33,3	43,8	50,0	68,6	66,7	50,0	52,4	59,2
COSTA	1	-	33,3	66,7	-	25,0	75,0	16,7	33,3	50,0	10,5	31,6	57,9
	2	-	20,0	13,3	-	4,8	9,3	33,3	11,4	5,7	25,0	9,8	7,2
CAMPIÑA-CONDADO	1	-	-	-	-	50,0	50,0	-	-	100,0	-	22,2	77,8
	2	-	-	-	-	9,6	6,3	-	-	4,7	-	3,3	4,6
ANDEVALO	1	-	42,8	57,2	4,8	47,6	47,6	3,7	14,8	81,5	3,6	30,9	65,5
	2	-	60,0	26,7	50,0	47,6	31,3	16,7	11,4	21,0	25,0	27,9	23,7
SIERRA	1	-	-	100,0	-	25,0	75,0	-	60,0	40,0	-	33,3	66,7
	2	-	-	20,0	-	4,7	9,3	-	8,6	1,9	-	6,6	5,3
TOTAL PROVINCIAL	1	-	25,0	75,0	3,6	38,2	58,2	4,1	24,0	71,9	3,6	27,6	68,8
	3	-	100,0	50,0	50,0	53,8	45,7	75,0	53,1	66,4	61,5	55,4	58,9
RESTO ANDALUCIA	1	-	-	100,0	4,0	32,0	64,0	2,7	37,8	59,5	3,1	33,3	63,6
	3	-	-	13,3	25,0	20,5	22,9	12,5	21,2	14,0	15,4	20,0	16,3
EXTREMADURA	1	12,5	-	87,5	-	50,0	50,0	-	50,0	50,0	4,5	3,8	63,7
	3	100,0	-	23,3	-	2,5	1,4	-	9,1	3,8	7,7	6,4	5,4
RESTO DE ESPAÑA	1	-	-	100,0	3,2	29,1	67,7	2,7	29,7	67,6	2,8	27,8	69,4
	3	-	-	13,4	25,0	23,2	30,0	12,5	16,6	15,8	15,4	18,2	19,4
TOTAL NACIONAL	1	2,7	13,9	83,4	3,5	34,5	61,9	3,5	28,4	68,1	3,4	28,9	67,7
	4	50,0	83,4	100,0	80,0	88,6	94,6	100,0	80,0	80,0	86,7	91,7	98,1
EXTRANJERO	1	50,0	50,0	-	10,0	50,0	40,0	-	80,0	20,0	11,7	58,8	29,4
	4	50,0	16,6	-	20,0	11,4	5,4	-	20,0	20,0	13,3	8,3	1,9
TOTAL ABSOLUTO	1	5,3	15,7	79,0	4,1	35,8	49,6	3,4	29,5	67,1	3,7	30,1	66,1
	5	13,3	5,0	11,4	33,3	36,7	28,1	53,4	58,3	60,5	100,0	100,0	100,0
	6	1,5	1,8	9,4	3,1	6,2	10,9	10,7	21,4	37,1	4,1	8,8	18,5

1. % respecto al total de la población activa inmigrante del espacio y periodo considerado. 2. % respecto al total provincial de inmigrantes activos en el sector correspondiente. 3. % respecto al total nacional de inmigrantes activos en el sector correspondiente. 4. % respecto al total absoluto de inmigrantes activos en el sector correspondiente. 5. % respecto al total absoluto de inmigrantes activos en el sector correspondiente y periodo 1961-1981. 6. % respecto al total absoluto de inmigrantes activos en el sector y periodo correspondiente, en toda el Area Periurbana

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 39.2

POBLACION ACTIVA INMIGRANTE SEGUN SECTORES DE ACTIVIDAD, PERIODO DE LLEGADA Y LUGAR DE NACIMIENTO. TOTALES. PORCENTAJES.

GIBRALEON

ORIGEN		1961-1965 Prim.	Sec.	Terc.	1966-1975 Prim.	Sec.	Terc.	1976-1981 Prim.	Sec.	Terc.	1961-1981 Prim.	Sec.	Terc.
HUELVA-CAPITAL Y AREA PERIURBANA	1	11,1	33,4	55,5	12,5	50,0	37,5	13,3	53,4	33,3	12,2	43,9	43,9
	2	7,7	10,7	28,6	5,9	13,8	9,1	25,0	34,8	17,2	9,8	16,7	18,5
COSTA	1	7,1	50,0	42,9	12,5	50,0	37,5	-	40,0	60,0	7,4	48,1	44,5
	2	3,8	12,5	17,1	5,9	13,8	9,1	-	8,7	10,3	3,9	12,0	12,4
CAMPIÑA-CONDADO	1	16,7	50,0	33,3	-	-	100,0	-	100,0	-	13,3	53,3	33,4
	2	7,7	10,7	11,4	-	-	3,1	-	8,7	-	3,9	7,4	5,1
ANDEVALO	1	29,5	52,5	18,0	23,4	38,3	38,3	17,4	30,4	52,2	25,2	43,5	31,3
	2	69,2	57,2	31,5	64,7	62,1	54,5	50,0	30,4	41,4	64,8	52,8	42,3
SIERRA	1	25,0	41,7	33,3	26,6	20,0	53,4	13,3	26,7	60,0	21,4	28,6	50,0
	2	11,6	8,9	11,4	23,5	10,3	24,2	25,0	17,4	31,1	17,6	11,1	21,7
TOTAL PROVINCIAL	1	22,2	47,9	29,9	21,5	36,7	41,8	13,3	38,3	48,4	19,9	42,2	37,9
	3	86,7	68,3	50,0	89,5	54,7	64,7	72,7	60,5	55,8	85,0	62,4	56,1
RESTO ANDALUCIA	1	6,1	27,3	66,6	10,5	47,4	42,1	-	45,0	55,0	5,6	37,5	56,9
	3	6,6	11,0	31,4	10,5	17,0	15,7	-	23,7	21,1	6,7	15,6	23,7
EXTREMADURA	1	14,4	42,8	42,8	-	72,2	27,8	14,3	28,6	57,1	7,7	53,8	38,5
	3	6,7	7,3	8,6	-	24,5	9,8	9,1	5,2	7,7	5,0	12,2	8,7
RESTO DE ESPAÑA	1	1	61,1	38,9	-	28,6	71,4	14,3	28,6	57,1	5,1	43,6	51,3
	3	-	13,4	10,0	-	3,8	9,8	18,2	10,6	15,4	3,3	9,8	11,5
TOTAL NACIONAL	1	16,5	45,1	38,4	15,4	43,1	41,5	10,9	37,6	51,5	14,8	42,6	42,6
	4	100,0	93,2	98,6	100,0	94,6	98,1	91,7	97,4	96,3	98,4	94,5	97,7
EXTRANJERO	1	-	85,7	14,3	-	75,0	25,0	25,0	50,0	6,7	66,7	26,6	
	4	-	6,8	1,4	-	5,4	1,9	8,3	2,6	3,7	1,6	5,5	2,3
TOTAL ABSOLUTO	1	15,9	46,6	37,5	15,0	44,1	40,9	11,4	37,1	51,5	14,5	43,5	42,0
	5	49,2	48,1	40,1	31,2	30,6	29,3	19,6	21,3	30,6	100,0	100,0	100,0
	6	23,3	26,7	22,2	11,6	7,9	7,7	16,0	11,9	12,6	16,6	13,4	12,4

1. % respecto al total de la población activa inmigrante del espacio y periodo considerado. 2. % respecto al total provincial de inmigrantes activos en el sector correspondiente. 3. % respecto al total nacional de inmigrantes activos en el sector correspondiente. 4. % respecto al total absoluto de inmigrantes activos en el sector correspondiente. 5. % respecto al total absoluto de inmigrantes activos en el sector correspondiente y periodo 1961-1981. 6. % respecto al total absoluto de inmigrantes activos en el sector y periodo correspondiente, en toda el Area Periurbana.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 39.3

POBLACION ACTIVA INMIGRANTE SEGUN SECTORES DE ACTIVIDAD, PERIODO DE LLEGADA Y LUGAR DE NACIMIENTO. TOTALES. PORCENTAJES.

MOGUER

ORIGEN		1961-1965 Prim.	Sec.	Terc.	1966-1975 Prim.	Sec.	Terc.	1976-1981 Prim.	Sec.	Terc.	1961-1981 Prim.	Sec.	Terc.
HUELVA-CAPITAL Y AREA PERIURBANA	1	30,0	40,0	30,0	10,0	30,0	60,0	-	53,3	46,7	11,1	40,0	48,9
	2	30,0	16,7	7,1	14,3	25,0	21,1	-	34,8	23,3	16,7	25,4	17,1
COSTA	1	12,5	37,5	50,0	-	28,6	71,4	-	25,0	75,0	5,3	31,6	63,1
	2	10,0	12,5	9,5	-	8,3	8,8	-	4,3	10,0	3,3	8,4	9,2
CAMPIÑA-CONDADO	1	6,9	17,2	75,9	4,3	26,1	69,6	-	50,0	50,0	4,7	26,6	68,7
	2	20,0	20,8	52,4	7,1	25,0	28,1	-	26,1	20,0	10,0	23,9	34,1
ANDEVALO	1	15,8	42,1	42,1	31,4	20,0	48,6	28,6	28,6	42,8	26,7	28,0	45,3
	2	30,0	33,3	19,1	78,6	29,2	29,8	100,0	26,1	30,0	66,7	29,6	26,4
SIERRA	1	10,0	40,0	50,0	-	30,0	70,0	-	28,6	71,4	3,7	33,3	63,0
	2	10,0	16,7	11,9	-	12,5	12,2	-	8,7	16,7	3,3	12,7	13,2
TOTAL PROVINCIAL	1	13,1	31,6	55,3	14,7	25,3	60,0	10,1	39,0	50,9	13,0	30,9	56,1
	3	47,6	53,3	48,3	50,0	45,3	42,5	50,0	47,9	44,1	49,2	48,6	44,6
RESTO ANDALUCIA	1	17,1	22,9	60,0	19,3	24,6	56,1	17,6	41,2	41,2	18,2	28,6	53,2
	3	28,6	17,7	24,1	39,2	26,4	23,9	50,0	29,2	20,6	37,7	24,7	23,2
EXTREMADURA	1	16,7	33,3	50,0	4,2	29,1	66,7	-	-	100,0	8,5	27,7	63,8
	3	14,3	13,4	10,3	3,6	13,2	11,9	-	-	7,3	6,6	8,9	10,4
RESTO DE ESPAÑA	1	8,3	29,2	62,5	5,2	20,5	74,3	-	36,7	63,3	4,3	27,9	67,8
	3	9,5	15,6	17,3	7,2	15,1	21,7	-	22,9	28,0	6,5	17,8	21,8
TOTAL NACIONAL	1	13,7	29,4	56,9	13,0	24,7	62,3	9,4	37,5	53,1	12,3	29,4	58,3
	4	100,0	95,8	92,6	100,0	96,4	94,4	100,0	100,0	100,0	100,0	97,3	95,1
EXTRANJERO	1	-	22,2	77,8	-	20,0	80,0	-	-	-	-	21,1	78,9
	4	-	4,2	7,4	-	3,6	5,6	-	-	-	-	2,7	4,9
TOTAL ABSOLUTO	1	12,9	29,1	58,0	12,4	24,5	63,1	9,4	37,5	53,1	11,8	29,1	59,1
	5	34,4	31,3	30,9	45,9	36,7	46,7	19,7	32,0	22,4	100,0	100,0	100,0
	6	16,3	14,2	29,5	17,1	7,8	20,9	16,0	14,7	15,7	16,6	11,0	21,3

1. % respecto al total de la población activa inmigrante del espacio y periodo considerado. 2. % respecto al total provincial de inmigrantes activos en el sector correspondiente. 3. % respecto al total nacional de inmigrantes activos en el sector correspondiente. 4. % respecto al total absoluto de inmigrantes activos en el sector correspondiente. 5. % respecto al total absoluto de inmigrantes activos en el sector correspondiente y periodo 1961-1981. 6. % respecto al total absoluto de inmigrantes activos en el sector y periodo correspondiente, en toda el Area Periurbana.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 39.4

POBLACION ACTIVA INMIGRANTE SEGUN SECTORES DE ACTIVIDAD, PERIODO DE LLEGADA Y LUGAR DE NACIMIENTO. TOTALES. PORCENTAJES.

PALOS DE LA FRONTERA

ORIGEN		1961-1965 Prim.	Sec.	Terc.	1966-1975 Prim.	Sec.	Terc.	1976-1981 Prim.	Sec.	Terc.	1961-1981 Prim.	Sec.	Terc.
HUELVA-CAPITAL Y AREA PERIURBANA	1	5,3	52,6	42,1	4,5	48,3	47,2	-	48,3	51,7	3,8	49,4	46,8
	2	28,6	47,6	44,4	25,0	33,6	38,2	-	53,8	46,9	26,1	39,3	41,0
COSTA	1	-	33,3	66,7	4,8	61,9	33,3	-	25,0	75,0	3,6	53,6	42,8
	2	-	2,4	5,6	6,2	10,1	6,4	-	3,9	9,4	4,3	7,6	6,7
CAMPINA-CONDADO	1	12,6	43,7	43,7	4,2	38,3	57,5	-	37,5	62,5	6,9	40,2	52,9
	2	57,1	33,3	38,9	12,5	14,1	24,5	-	11,5	15,6	26,1	17,8	25,8
ANDEVALO	1	-	-	-	7,3	36,6	56,1	-	50,0	50,0	6,4	38,3	55,3
	2	-	-	-	18,8	11,7	20,9	-	11,6	9,3	13,1	9,2	14,7
SIERRA	1	8,3	58,4	33,3	10,7	69,6	19,7	-	45,4	54,6	8,9	64,5	26,6
	2	14,3	16,7	11,1	37,5	30,5	10,0	-	19,2	18,8	30,4	26,1	11,8
TOTAL PROVINCIAL	1	8,2	49,4	42,4	6,3	50,4	43,3	-	44,8	55,2	5,8	49,4	44,8
	3	35,0	41,2	63,1	40,0	47,6	49,3	-	41,9	39,1	28,7	45,3	49,2
TOTAL ANDALUCIA	1	27,6	61,7	10,7	11,9	49,1	39,0	33,9	23,7	42,4	21,0	45,1	33,9
	3	65,0	28,4	8,9	35,0	21,6	20,6	100,0	22,6	30,5	58,8	23,3	21,0
EXTREMADURA	1	-	82,6	17,4	10,3	46,6	43,1	-	33,3	66,7	6,7	54,4	38,9
	3	-	18,6	7,0	15,0	10,0	11,2	-	4,8	7,3	7,5	11,3	9,7
RESTO DE ESPAÑA	1	-	50,0	50,0	3,9	54,9	41,2	-	50,0	50,0	2,4	53,1	44,5
	3	-	11,8	21,0	10,0	20,8	18,9	-	30,7	23,1	5,0	20,1	20,1
TOTAL NACIONAL	1	11,2	57,0	31,8	7,5	50,6	41,9	12,2	37,8	50,0	9,1	49,5	41,4
	4	100,0	99,0	100,0	100,0	98,5	96,1	100,0	100,0	97,6	100,0	98,8	97,1
EXTRANJERO	1	-	100,0	-	-	30,8	69,2	-	-	100,0	-	31,2	68,8
	4	-	1,0	-	-	1,5	3,9	-	-	2,4	-	1,2	2,9
TOTAL ABSOLUTO	1	11,1	57,2	31,7	7,3	50,1	42,6	12,1	37,3	50,6	9,0	49,1	41,9
	5	25,0	23,5	15,3	50,0	62,3	62,2	25,0	14,2	22,5	100,0	100,0	100,0
	6	15,5	31,2	17,9	24,4	38,7	34,2	26,7	19,0	19,6	21,7	32,2	26,2

1. % respecto al total de la población activa inmigrante del espacio y periodo considerado. 2. % respecto al total provincial de inmigrantes activos en el sector correspondiente. 3. % respecto al total nacional de inmigrantes activos en el sector correspondiente. 4. % respecto al total absoluto de inmigrantes activos en el sector correspondiente. 5. % respecto al total absoluto de inmigrantes activos en el sector correspondiente y periodo 1961-1981. 6. % respecto al total absoluto de inmigrantes activos en el sector y periodo correspondiente, en toda el Area Periurbana.

Fuente: P.M.H. Elaboracion propia.

Apéndice 39.5

POBLACION ACTIVA SEGUN SECTORES DE ACTIVIDAD, PERIODO DE LLEGADA Y LUGAR DE NACIMIENTO. TOTALES. PORCENTAJES.

SAN JUAN DEL PUERTO

ORIGEN		1961-1965 Prim.	Sec.	Terc.	1966-1975 Prim.	Sec.	Terc.	1976-1981 Prim.	Sec.	Terc.	1961-1981 Prim.	Sec.	Terc.
HUELVA-CAPITAL Y AREA PERIURBANA	1	17,1	42,9	40,0	11,1	55,6	33,3	4,0	60,0	36,0	11,4	53,0	35,6
	2	35,3	41,7	60,9	50,0	36,4	37,5	33,3	31,3	37,5	41,7	36,1	42,3
COSTA	1	-	55,6	44,4	7,7	61,5	30,8	-	100,0	-	3,4	69,0	27,6
	2	-	13,9	17,4	6,2	7,3	6,3	-	14,6	-	2,8	10,3	7,3
CAMPIÑA-ANDEVALO	1	40,0	60,0	-	2,9	60,0	37,1	-	60,0	40,0	5,4	60,0	34,6
	2	11,8	8,3	-	6,3	19,1	20,3	-	18,7	25,0	8,3	17,0	17,1
ANDEVALO	1	23,8	61,9	14,3	8,7	56,5	34,8	9,5	57,1	33,4	12,5	58,0	29,5
	2	29,4	36,1	13,0	25,0	23,6	25,0	66,7	25,0	29,2	30,5	26,3	23,4
SIERRA	1	66,7	-	33,3	8,3	62,5	29,2	-	71,4	28,6	16,2	54,1	29,7
	2	23,5	-	8,7	12,5	13,6	10,9	-	10,4	8,3	16,7	10,3	9,9
TOTAL PROVINCIAL	1	22,4	47,4	30,2	8,4	57,9	33,7	4,0	64,0	32,0	10,6	56,9	32,5
	3	73,9	47,4	56,1	80,0	55,6	51,6	60,0	67,6	58,5	75,0	56,2	53,9
RESTO ANDALUCIA	1	10,5	52,6	36,9	2,9	57,7	39,4	-	63,2	36,8	4,3	57,1	38,6
	3	17,4	26,3	34,1	15,0	30,3	33,1	-	16,9	17,1	14,6	26,7	30,1
EXTREMADURA	1	22,2	77,8	-	4,0	60,0	36,0	5,6	22,2	44,4	8,5	55,3	36,2
	3	8,7	9,2	-	5,0	7,6	7,2	20,0	5,6	19,5	8,3	7,5	8,3
RESTO DE ESPAÑA	1	-	76,5	23,5	-	56,5	43,5	10,0	70,0	20,0	2,0	66,0	32,0
	3	-	17,1	9,8	-	6,5	8,1	20,0	9,9	4,9	2,1	9,6	7,7
TOTAL NACIONAL	1	16,4	54,3	29,3	5,8	57,9	36,3	4,3	60,7	35,0	8,0	57,6	34,4
	4	100,0	100,0	100,0	100,0	99,5	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	99,7	100,0
EXTRANJERO	1	-	-	-	-	100,0	-	-	-	-	-	100,0	-
	4	-	-	-	-	0,5	-	-	-	-	-	0,3	-
TOTAL ABSOLUTO	1	16,4	54,3	29,3	5,8	58,0	36,2	4,3	60,7	35,0	8,0	57,7	34,3
	5	47,9	21,9	19,9	41,7	57,5	60,2	10,4	20,6	19,9	100,0	100,0	100,0
	6	17,8	23,1	12,8	12,2	28,2	18,4	6,6	21,8	9,6	13,1	25,4	14,5

1. % respecto al total de la población activa inmigrante del espacio y periodo considerado. 2. % respecto al total provincial de inmigrantes activos en el sector correspondiente. 3. % respecto al total nacional de inmigrantes activos en el sector correspondiente. 4. % respecto al total absoluto de inmigrantes activos en el sector correspondiente. 5. % respecto al total absoluto de inmigrantes activos en el sector correspondiente y periodo 1961-1981. 6. % respecto al total absoluto de inmigrantes activos en el sector y periodo correspondiente, en toda el Area Periurbana.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 39.6

POBLACION ACTIVA INMIGRANTE SEGUN SECTORES DE ACTIVIDAD, PERIODO DE LLEGADA Y LUGAR DE NACIMIENTO. TOTALES. PORCENTAJES.

TRIGUEROS

ORIGEN		1961-1965 Prim.	Sec.	Terc.	1966-1975 Prim.	Sec.	Terc.	1976-1981 Prim.	Sec.	Terc.	1961-1981 Prim.	Sec.	Terc.
HUELVA-CAPITAL Y AREA PERIURBANA	1	25,0	25,0	50,0	22,2	41,7	36,1	11,1	72,2	16,7	19,0	50,0	31,0
	2	3,7	20,0	22,2	17,0	29,4	37,1	15,4	61,9	25,0	12,6	37,6	32,1
COSTA	1	75,0	-	25,0	40,0	20,0	40,0	100,0	-	-	63,6	9,1	27,3
	2	11,1	-	11,1	4,3	2,0	5,7	15,4	-	-	8,1	1,3	5,4
CAMPIÑA-CONDADO	1	78,6	7,1	14,3	40,0	40,0	20,0	-	60,0	40,0	48,7	30,8	20,5
	2	40,7	20,0	22,2	17,0	15,7	11,4	-	14,3	16,7	21,8	15,6	14,3
ANDEVALO	1	66,7	13,3	20,0	50,0	36,4	13,6	42,9	21,4	35,7	52,0	28,8	19,2
	2	37,1	40,0	33,4	46,8	31,3	17,2	46,1	14,3	41,6	43,7	27,3	25,0
SIERRA	1	50,0	25,0	25,0	25,0	39,3	35,7	42,8	28,6	28,6	30,8	35,9	33,3
	2	7,4	20,0	11,1	14,9	21,6	28,6	23,1	9,5	16,7	13,8	18,2	23,2
TOTAL PROVINCIAL	1	65,8	12,2	22,0	35,3	38,4	26,3	28,3	45,6	26,1	39,5	35,0	25,5
	3	81,8	50,0	34,6	90,4	66,2	66,0	86,7	58,3	52,2	87,0	62,6	54,9
RESTO ANDALUCIA	1	30,8	7,7	61,5	4,8	52,4	42,8	-	60,0	40,0	10,2	42,9	46,9
	3	12,1	10,0	30,8	1,9	14,3	17,0	-	25,0	26,1	5,0	17,1	22,5
EXTREMADURA	1	25,0	25,0	50,0	14,2	42,9	42,9	-	100,0	-	15,4	46,1	38,5
	3	3,1	10,0	7,7	1,9	3,9	5,7	-	5,6	-	2,0	4,9	4,9
RESTO DE ESPAÑA	1	9,1	27,3	63,6	14,3	57,1	28,6	18,2	36,4	45,4	13,9	44,2	41,9
	3	3,0	30,0	26,9	5,8	15,6	11,3	13,3	11,1	21,7	6,0	15,4	17,7
TOTAL NACIONAL	1	47,8	14,5	37,7	28,6	42,3	29,1	20,3	48,6	31,1	30,8	37,8	31,4
	4	100,0	100,0	100,0	100,0	97,5	100,0	83,3	100,0	100,0	97,1	98,4	100,0
EXTRANJERO	1	-	-	-	-	100,0	-	100,0	-	-	60,0	40,0	-
	4	-	-	-	-	2,5	-	16,7	-	-	2,9	1,6	
TOTAL ABSOLUTO	1	47,8	14,5	37,7	28,3	42,9	28,8	23,4	46,7	29,9	31,2	37,9	30,9
	5	32,1	8,0	25,5	50,4	63,2	51,9	17,5	28,8	22,6	100,0	100,0	100,0
	6	25,6	3,0	8,2	31,6	11,2	7,9	24,0	11,2	5,4	27,9	9,2	7,1

1. % respecto al total de la población activa inmigrante del espacio y periodo considerado. 2. % respecto al total provincial de inmigrantes activos en el sector correspondiente. 3. % respecto al total nacional de inmigrantes activos en el sector correspondiente. 4. % respecto al total absoluto de inmigrantes activos en el sector correspondiente. 5. % respecto al total absoluto de inmigrantes activos en el sector correspondiente y periodo 1961-1981. 6. % respecto al total absoluto de inmigrantes activos en el sector y periodo correspondiente, en toda el Area Periurbana.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia.

Apéndice 40.1
POBLACION INMIGRANTE SEGUN OCUPACIONES

ALJARAQUE 1961-1981

OCUPACIONES	H	M	T
0/1:			
01	2	-	2
02/03	31	1	32
04	-	-	-
05/06	16	3	19
07	4	8	12
08/09/11	4	-	4	71
12	3	1	4
13	17	19	36
14	1	-	1
15/16	2	-	2
17/18	-	-	-
19	1	-	1
2:			
20/21	1	-	1
3:			
31	7	-	7
32/33/34	-	-	-
35/36	-	-	-
37	-	-	-
38	1	-	1
39	27	12	39
4:			
40-49	21	1	22
5:			
50/51/52	-	-	-
53	11	-	11
54	-	-	-
55/56/57	-	7	7
58/Y	39	1	40
59	-	-	-
6:			
60/61	6	-	6
62/63	4	-	4
64	4	-	4
7/8/9:			
70	-	-	-
1	-	1	
72	-	-	-
73/81	1	-	1
74/83/84/96	39	1	40
75/76	-	-	-
77	1	-	1
78	-	-	-
79	-	-	-
80	-	-	-
82	-	-	-
85	5	-	5
86	8	-	8
87	6	-	6
88	-	-	-
89	-	-	-
90/91	-	-	-
92	1	-	1
93	7	-	7
94	-	-	-
95/97	29	-	29
98	36	-	36
99	-	-	-
X	6	2	8

GRAN GRUPO 0/1:Profesionales y técnicos. GRAN GRUPO. 2: Personal directivo de la administración pública y directores y gerentes de empresas. GRAN GRUPO. 3: Personal de servicios administrativos. GRAN GRUPO. 4: Comerciantes y vendedores. GRAN GRUPO. 5: Personal de servicios de hostelería, domésticos, personales, de protección y seguridad GRAN GRUPO 6: Personal de la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca. GRAN GRUPO. 7/8/9:Personal de minería, fabricación de productos, del montaje, manejo de maquinaria e instalaciones, de la construcción y de los transportes. GRAN GRUPO. X: Trabajadores que no pueden ser clasificados según su ocupación. GRAN GRUPO. Y: Profesionales de las Fuerzas armadas.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia

Apéndice 40.2
POBLACION INMIGRANTE SEGUN OCUPACIONES

GIBRALEON 1961-1981

OCUPACIONES	H	M	T
0/1:			
01	3	-	3
02/03	3	-	3
04	1	-	1
05/06	8	1	9
07	3	1	4
08/09/11	1	-	1
12	-	-	-
13	10	15	25
14	3	-	3
15/16	-	-	-
17/18	-	-	-
19	-	-	-
2:			
20/21	1	-	1
3:			
31	-	-	-
32/33/34	-	-	-
35/36	18	-	18
37	-	-	-
38	3	-	3
39	20	1	21
4:			
40-49	5	-	5
5:			
50/51/52	-	-	-
53	9	-	9
54	1	-	1
55/56/57	-	1	1
58/Y	37	1	38
59	-	-	-
6:			
60/61	7	-	7
62/63	55	-	55
64	-	-	-
7/8/9:			
70	-	-	-
71	-	-	-
72	-	-	-
73/81	1	-	1
74/83/84/96	42	1	43
75/76	-	-	-
77	3	-	3
78	-	-	-
79	-	-	-
80	-	-	-
82	-	-	-
85	9	-	9
86	-	-	-
87	3	-	3
88	-	-	-
89	1	-	1
90/91	-	-	-
92	-	-	-
93	2	-	2
94	-	-	-
95/97	115	-	115
98	35	-	35
99	-	-	-
X	1	-	1

GRAN GRUPO 0/1: Profesionales y técnicos. GRAN GRUPO. 2: Personal directivo de la administración pública y directores y gerentes de empresas. GRAN GRUPO. 3: Personal de servicios administrativos. GRAN GRUPO. 4: Comerciantes y vendedores. GRAN GRUPO. 5: Personal de servicios de hostelería, domésticos, personales, de protección y seguridad. GRAN GRUPO. 6: Personal de agricultura, ganadería, silvicultura y pesca. GRAN GRUPO.7/8/9: Personal de minería, fabricación de productos, del montaje, manejo de maquinaria e instalaciones, de la construcción y de los transportes. GRAN GRUPO. X: Trabajadores que no pueden ser clasificados según su ocupación. GRAN GRUPO. Y: Profesionales de las Fuerzas armadas.

Fuente: P.M.H. Elaboración Propia

Apéndice 40.3
POBLACION INMIGRANTE SEGUN OCUPACIONES

MOGUER 1961-1981

OCUPACIONES	H	M	T
0/1:			
01	6	-	6
02/03	20	-	20
04	1	-	1
05/06	6	1	7
07	1	7	8
08/09/11	-	-	-
12	2	-	2
13	19	9	28
14	8	14	22
15/16	3	-	3
17/18	-	-	-
19	-	-	-
2:			
20/21	6	-	6
3:			
31	-	-	-
32/33/34	-	-	-
35/36	-	-	-
37	1	-	1
38	-	-	-
39	29	11	40
4:			
40-49	27	2	29
5:			
50/51/52	-	-	-
53	16	3	19
54	4	-	4
55/56/57	1	31	32
58/Y	53	-	53
59	2	1	3
6:			
60/61	7	-	7
62/63	45	8	53
64	-	-	-
7/8/9:			
70	1	-	1
71	-	-	-
72	-	-	-
73/81	3	-	3
74/83/84/96	52	-	52
75/76	-	-	-
77	1	-	1
78	-	-	-
79	-	15	15
80	-	-	-
82	-	-	-
85	7	-	7
86	-	-	-
87	4	-	4
88	-	-	-
89	-	-	-
90/91	-	-	-
92	-	-	-
93	4	-	4
94	-	-	-
95/97	53	-	53
98	31	-	31
99	-	-	-
X	-	-	-

GRAN GRUPO 0/1:Profesionales y técnicos. GRAN GRUPO 2: Personal directivo de la administración pública y directores y gerentes de empresas. GRAN GRUPO. 3: Personal de servicios administrativos. GRAN GRUPO 4: Comerciantes y vendedores GRAN GRUPO 5: Personal de servicios de hostelería, domésticos, personales, de protección y seguridad. GRAN GRUPO 6: Personal de la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca. GRAN GRUPO 7/8/9:Personal de minería, fabricación de productos, del montaje, manejo de maquinaria e instalaciones, de la construcción y de los transportes. GRAN GRUPO X: Trabajadores que no pueden ser clasificados según su ocupación. GRAN GRUPO Y: Profesionales de las Fuerzas armadas.

Fuente: PMH Elaboración propia

Apéndice 40.4
POBLACION INMIGRANTE SEGUN OCUPACIONES

PALOS DE LA FRONTERA 1961-1981

OCUPACIONES	H	M	T
0/1:			
01	7	-	7
02/03	46	-	46
04	2	-	2
05/06	4	-	4
07	10	6	16
08/09/11	-	-	-
12	2	-	2
13	43	24	67
14	3	8	11
15/16	1	-	1
17/18	-	-	-
19	1	-	1
2:			
20/21	2	-	2
3:			
31	-	-	-
32/33/34	-	-	-
35/36	-	-	-
37	4	-	4
38	1	-	1
39	58	9	67
4:			
40-49	8	5	13
5:			
50/51/52	-	-	-
53	10	2	12
54	6	2	8
55/56/57	2	40	42
58/Y	60	7	67
59	2	-	2
6:			
60/61	41	-	41
62/63	33	6	39
64	-	-	-
7/8/9:			
70	7	-	7
71	-	-	-
72	1	-	1
73/81	4	-	4
74/83/84/96	78	-	78
75/76	-	-	-
77	6	-	6
78	-	-	-
79	-	4	4
80	-	-	-
82	-	-	-
85	30	-	30
86	-	-	-
87	77	-	77
88	-	-	-
89	-	-	-
90/91	-	-	-
92	-	-	-
93	5	-	5
94	-	-	-
95/97	181	-	181
98	43	-	43
99	-	-	-
X	-	-	-

GRAN GRUPO 0/1:Profesionales y técnicos. GRAN GRUPO 2: Personal directivo de la administración pública y directores y gerentes de empresas. GRAN GRUPO 3: Personal de servicios administrativos. GRAN GRUPO 4: Comerciantes y vendedores. GRAN GRUPO 5: Personal de servicios de hostelería, domésticos, personales, de protección y seguridad. GRAN GRUPO 6: Personal de la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca. GRAN GRUPO 7/8/9:Personal de minería, fabricación de productos, del montaje, manejo de maquinaria e instalaciones, de la construcción y de los transportes. GRAN GRUPO X: Trabajadores que no pueden ser clasificados según su ocupación. GRAN GRUPO Y: Profesionales de las Fuerzas armadas.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia

Apéndice 40.5

POBLACION INMIGRANTE SEGUN OCUPACIONES

SAN JUAN DEL PUERTO 1961-1981

OCUPACIONES	H	M	T	OCUPACIONES	H	M	T
0/1:				6:			
01	2	-	2	60/61	13	-	13
02/03	19	1	20	62/63	32	2	34
04	-	-	-	64	1	-	1
05/06	7	1	8	7/8/9:			
07	3	-	3	70	-	-	-
08/09/11	-	-	-	71	-	-	-
12	-	-	-	72	-	-	-
13	8	7	15	73/81	17	-	17
14	2	-	2	74/83/84/96	212	1	213
15/16	1	-	1	75/76	-	-	-
17/18	-	-	-	77	1	-	1
19	-	-	-	78	-	-	-
2:				79	1	-	1
20/21	-	-	-	80	-	-	-
3:				82	4	-	4
31	-	-	-	85	16	-	16
32/33/34	-	-	-	86	-	-	-
35/36	6	-	6	87	22	-	22
37	2	-	2	88	-	-	-
38	-	2	2	89	1	-	1
39	45	4	49	90/91	-	-	-
4:				92	1	-	1
40-49	17	3	20	93	-	-	-
5:				94	-	-	-
50/51/52	-	-	-	95/97	54	-	54
53	11	1	12	98	47	-	47
54	-	-	-	99	-	-	-
55/56/57	-	1	1				
58/Y	24	-	24	X	7	1	8
59	-	-	-				

GRAN GRUPO 0/1:Profesionales y tecnicos. GRAN GRUPO 2: Personal directivo de la administración pública y directores y gerentes de empresas. GRAN GRUPO 3: Personal de servicios administrativos. GRAN GRUPO 4: Comerciantes y vendedores. GRAN GRUPO. 5: Personal de servicios de hostelería, domésticos, personales, de protección y seguridad GRAN GRUPO 6: Personal de la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca. GRAN GRUPO 7/8/9:Personal de minería, fabricación de productos, del montaje, manejo de maquinaria e instalaciones, de la construcción y de los transportes. GRAN GRUPO X: Trabajadores que no pueden ser clasificados según su ocupación. GRAN GRUPO Y: Profesionales de las Fuerzas armadas.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia

Apéndice 40.6

POBLACION INMIGRANTE SEGUN OCUPACIONES

TRIGUEROS 1961-1981

OCUPACIONES	H	M	T	OCUPACIONES	H	M	T
0/1				6:			
01	-	-	-	60/61	3	-	3
02/03	8	-	8	62/63	94	6	100
04	-	-	-	64	-	-	-
05/06	1	-	1	7/8/9:			
07	-	2	2	70	-	-	-
08/09/11	-	-	-	71	-	-	-
12	1	-	1	72	-	-	-
13	4	6	10	73/81	-	-	-
14	2	1	3	74/83/84/96	53	2	55
15/16	-	-	-	75/76	-	-	-
17/18	-	-	-	77	-	-	-
19	-	-	-	78	-	-	-
2:				79	-	1	1
20/21	4	-	4	80	-	-	-
3:				82	-	-	-
31	-	-	-	85	2	-	2
32/33/34	-	-	-	86	-	-	-
35/36	1	-	1	87	4	-	4
37	-	-	-	88	-	-	-
38	-	-	-	89	-	-	-
39	23	-	23	90/91	-	-	-
4:				92	-	-	-
40-49	3	1	4	93	1	-	1
5:				94	-	-	-
50/51/52	-	-	-	95/97	51	-	51
53	6	2	8	98	16	-	16
54	-	-	-	99	-	-	-
55/56/57	1	6	7				
58/Y	24	-	24	X	1	-	1
59	-	-	-				

GRAN GRUPO 0/1: Profesionales y técnicos. GRAN GRUPO 2: Personal directivo de la administración pública y directores y gerentes de empresas. GRAN GRUPO 3: Personal de servicios administrativos. GRAN GRUPO 4: Comerciantes y vendedores. GRAN GRUPO. 5: Personal de servicios de hostelería, domésticos, personales, de protección y seguridad. GRAN GRUPO 6: Personal de la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca. GRAN GRUPO 7/8/9:Personal de minería, fabricación de productos, del montaje, manejo de maquinaria e instalaciones, de la construcción y de los transportes. GRAN GRUPO X: Trabajadores que no pueden ser clasificados según su ocupación. GRAN GRUPO Y: Profesionales de las Fuerzas armadas.

Fuente: P.M.H. Elaboración propia

FUENTES Y BIBLIOGRFIA

FUENTES [1]

FUENTES DOCUMENTALES.

- ARCHIVOS MUNICIPALES de los Ayuntamientos de: Aljaraque, Gibraleón, Moguer, Palos de la Frontera, San Juan del Puerto y Trigueros:
  Padrones Municipales de Habitantes de 1960, 1965, 1975 y 1981.
- ARCHIVOS PARROQUIALES de los mismos Municipios:
  Libros de bautismos.
  Libros de defunciones.
  Libros de matrimonios.
- ARCHIVOS DE LOS REGISTROS CIVILES de los mismos Ayuntamientos:
  Libros de nacimientos.
  Libros de defunciones.
  Libros de matrimonios.
- DELEGACION PROVINCIAL DE AGRICULTURA:
  Reseña estadistica anual de la distribución municipal de superficies ocupadas por aprovechamientos y cultivos.
- DELEGACION PROVINCIAL DE INDUSTRIA Y ENERGIA:
  Relación estadistica anual de los establecimiento industriales según potencia y empleo. Datos municipales desde 1969.
- DELEGACION PROVINCIAL DEL I.N.E.:
  Revisiones anuales de la población de los municipios de la provincia de Huelva.

FUENTES CARTOGRAFICAS

FUENTES (1972–1973): __ *Cartográficas españolas.* Inst. de Geografia Aplicada, C.S.I.C., Varios Vols.

- INSTITUTO GEOGRAFICO NACIONAL:

---

1. Las fuentes que aquí se enumeran están directamente relacionadas tanto con el espaci de estudio, como con el período 1960–1981. De las impresas, muy pocas se refieren a ámbito municipal, salvo en aspectos muy generales. Incluso algunas de ellas, como lo tomos del Censo de Población de España de 1981, aparecieron con posterioridad a l finalización de este trabajo como tesis doctoral. Igual ocurre con múltiples publicacione y datos de orden interno que han empezado a generar las Consejerías de la Junta d Andalucía, tanto después de la presentación de este trabajo como refiriéndose a fecha posteriores a 1981.

Mapa Topográfico Nacional, escala 1:50.000. Hojas: 959, 981, 982, 999, 1.000, 1.016, 1.017.

Mapa Provincial de Huelva, escala 1:200.000.

OLIVERA POLL,A. Y ABELLAN GARCIA,A. (1979): "Los fondos Cartográficos españoles". *Estudios Geográficos*, 156–157.

– SERVICIO CARTOGRAFICO DEL EJERCITO:

Mapa Topográfico Nacional, escala 1:50.000. Hojas: 959, 981, 982, 999, 1.000, 1.016, 1.017. Edición serie L.

FUENTES ESTADISTICAS IMPRESAS

ANUARIO (1982 Y 1985): __ *Estadístico de Andalucía*. Coord. A.GARCIA BARBANCHO. I.D.R., Univ. Sevilla.

– (1986): __ *Estadístico de Andalucía*. –1985. Junta de Andalucía, Cons. Ec. y Hac., Sevilla.

BANCO DE BILBAO (1955): *Renta Nacional de España*. Publicación bianual desde 1955.

BANCO ESPAÑOL DE CREDITO: *Anuario del Mercado Español*. Publicación anual.

BANCO URQUIJO (1970): *Guía de fuentes estadísticas de España*. Banco Urquijo–Ed. Moneda y Crédito, Barcelona.

CAMARA OFICIAL DE COMERCIO, INDUSTRIA Y NAVEGACION DE HUELVA: *Memoria*. Publicación anual, Huelva.

– (1973): *Relación de importantes industrias de la provincia de Huelva con expresión del número de trabajadores y capital predominante de las mismas.*

ESTADISTICAS (1975): __ *Básicas de España*. Por ALMARCHA, P. Y OTROS. Conf. Esp. Cajas de Ahorros, Madrid.

FUENTES ESTADISTICAS (1984): en PULIDO SAN ROMAN, A.: *Estadística y técnicas de investigación social*, Pirámide, Madrid.

HUELVA (1948): *Anuario estadístico provincial de Huelva*. I.N.E., Madrid.

– (1960 Y 1975): *Reseña Estadística de la provincia de Huelva*. Delegación provincial del I.N.E. en Huelva, Madrid.

– (1975): *Los 79 municipios de Huelva en 1975*. Servicio de Información y publicaciones sindicales, Huelva.

– (1975): *Estadísticas básicas de la provincia de Huelva*. Consejo Econ. Sindical provincial, Huelva.

INDICADORES (1984): __ *Demográficos de Andalucía. 1950–1981*. Junta de Andalucía, Consej. Salud y Consumo, Sevilla.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA (I.N.E.):

Anuario estadístico de España. Publicación anual.

Catálogo de publicacones estadísticas españolas: Vol.I: "Publicaciones del I.N.E., 1976.; Apéndice, 1976–1982; vol.II: "Publicaciones de los ministerios civiles". 1976–1981.

Censo agrario de España. Decenal, 1962, 1972 y 1982.

Censo industrial de España. 1958 y 1978.

Censo de la población de la vivienda y de los edificios de España. Decenal hasta 160.

Censo de la población de España. Población de derecho y de hecho de los municipios españoles. Publicación iniciada en 1960 y existente para 1970, 1975 y 1981.

Censo de la población de España. Publicación iniciada en 1857, y decenal desde 1900. Ultima publicación 1981, IV tomos.

Clasificación Nacional de Actividades Economicas. (C.N.A.E.). (1974).

Clasificación Nacional de Ocupaciones (C.N.O.). (1979).

Encuesta de fecundidad: Metodología y resultados. (1978).

Encuesta de migraciones. Años 1980, 1981 y 1982. (1984).

Encuesta de Población Activa (E.P.A.). Publicación trimestral desde 1964.

Estadística de la Enseñanza en España. Pub. Anual por cursos académicos.

Evolución de la Población española en el período 1961–1978. (1980).

Migraciones Interiores en España. Decenio 1961–1970. (1974).

Migraciones Interiores en España. Quinquenio 1971–1975.

Movimiento natural de la población española. Se inicia la pub. desde 1858 y se transforma a partir de 1975.

Nomenclátor de las ciudades, villas, lugares, aldeas y demás entidades de población. Acompaña a cada Censo. Ultimo 1981.

Padrón Municipal de Habitantes. Publicados los de 1965 y 1975.

Panorámica demográfica. Análisis, estructura y proyecciones de la población española. 3 Vol. 1970 y 1981.

Panorámica Social. 1974.

Proyección de la población española para el período 1978–1995.

Tablas de correspondencia entre la C.N.A.E. de 1974 y la de 1952.

MINISTERIO DE ECONOMIA Y COMERCIO (en 1981):

Análisis de las estadísticas del paro. (1981).

Población actividad y ocupación en España. (1979): "Reconstrucción de las series históricas 1960–1978" y "Proyección con horizonte 1995.

MINISTERIO DE EDUCACIóN Y CIENCIA:

Datos y cifras de la enseñanza en España. Bianual.

Estadísticas de la ecudación preescolar, general básica, especial y permanente de adultos. Pub. anual.

Estadísticas de Formación profesional. Pub. anual.

Estadísticas de Bachillerato y de C.O.U. Pub. anual.

MINISTERIO DE TRABAJO–I.N.E.M.:

Estadísticas de empleo. Comienza en 1977. Pub. mensual.

BIBLIOGRAFIA[2]

PENSAMIENTO GEOGRAFICO, METODOS Y TECNICAS GENERALES

ACKERMAN,E (1976): "Las fronteras de la investigación geográfica". *Geocritica*, 3.

ALCAIDE INCHAUSTI, (1976): *Estadistica aplicada a las Ciencias Sociales*. Pirámide, Madrid.

ALMARCHA,A. (1969): *La documentación y organización de los datos en la investigación sociológica*. Confederación Española de Cajas de Ahorros, Madrid.

AMEDEO,D. Y COLLEDGE, R.G. (1975): *An introduction to scientific reasoning in geography*. J.Wiley, N. York.

ANDRE,A (1980): *L'expression graphique: cartes et diagrammes*. Masson, Paris.

ANGUERA, Mª T. (1982): *Metodologia de la observación en las ciencias humanas*. Cátedra, Madrid.

ARACIL,J (1983): *Introducción a la dinámica de sistemas*. Alianza, Madrid.

ASTI VERA,A. (1972): *Metodologia de la investigación*. Ed. Cincel, Madrid.

BAILLY, A. (Coord.) (1984): *Les concepts de la géographie humaine*. Masson, Paris.

BARNES,J.A. Y ROBINSON, A.H. (1940): "A new Method for the Representation of dispersed Rural Population". *Geographical Review*, XXX.

BAXTER, R.S. (1976): *Computer and statistical techniques for planners*. Methuen, London.

BEAUJEU-GARNIER,J. (1971): *La géographie: méthodes et perspectives*. Masson, Paris.

BEGUIN,M. (1981): "Tendances diverses de la représentation cartographique. L'exemple de la cartographie de la population active". *Annales de Géographie*, 513-534,

BERTALANFFY,L.V. (1981): *Teoria General de los Sistemas*. F.C. E., Madrid.

2. Hacemos en este apartado dos anotaciones respecto a los trabajos reflejados:

En lo referente a POBLACION, además de la bibliografía citada y enumerada, hemos consultado numerosos trabajos referentes a distintos ámbitos de España, con similares características al nuestro o muy valiosos metodológicamente. Puesto que tras la finalización de esta tesis en 1984, fueron recopilados por A.GARCIA BALLESTEROS Y E.POZO RIVERA,en *Estudios Geográficos* (1985), 178-179, (Apéndice, pág. 251-280), los trabajos de geografía de población realizados por geógrafos españoles hasta el 31-12-84, referidos a las comunidades autónomas, provincias, comarcas y municipios, optamos por remitir a esa completa relación bibliográfica y evitar la sobrecarga de este apartado nuestro, limitándonos únicamente a referir las obras expresamente citadas en el texto; las que hagan referencia a aspectos generales; o las que no estén incluidas en dicho apéndice.

Respecto a Huelva, actuamos de la misma forma, con relación a otro trabajo anterior nuestro (MONTEAGUDO, 1986-2), en el que incluimos una serie de trabajos de la provincia de Huelva, aspectos de análisis regional y comarcal, y economía andaluza, que no enumeramos en esta ocasión, limitándonos a registrar únicamente los trabajos citados en el texto y los que tengan directa relación con el ámbito o el tema principal de estudio.

BERTALANFFY,L.V.; ASHBY, W.R. (1981): *Tendencias en la teoría general de Sistemas*. Alianza, Madrid.

BERTIN,J. (1967): *Sémiologie graphique. Les diagrammes, les réseaux et les cartes*. Mouton le Gauthier-Villars, Paris.

- (1969): "Graphique et mathématique. Generalisation du traitement graphique de l'information". *Annales, Economies, Civilisations*, 1.
- (1977): *La graphique et le traitement graphique de l'information*. Paris.

BONIN,S. (1975): *Initiation a la graphique*. Epi, Paris.

BOSQUE SENDRA,J. (1982): "La publicación de manuales de geografía cuantitativa en España". *Estudios Geográficos*. 168.

- (1986): "La evolución de la Geografía teórica y cuantitativa" en *GARCIA*

BOSQUE SENDRA,J.; RODRIGUEZ, V.; SANTOS, J.M. (1983): "La Geografía cuantitativa en la Universidad y la investigación española". *Geocritica*, 44.

BUNGE, M. (1985): *La investigación científica*. Ariel (Methodos), Barcelona.

BUSQUETS,LL. (1977): *Para leer la imagen*. Publicaciones I.C.E., Madrid.

CALOT,G. (1982): *Curso de Estadistica descriptiva*. Paraninfo, Madrid.

CAPEL,H. (1981): *Filosofía y ciencia en la Geografía contemporánea*. Barcanova, Barcelona.

CEBRIAN,J.A. Y GARCIA F.M. (1984): *Cartografía temática y representación gráfica mediante ordenador*. Inst. Geogr. Mcnal., Madrid.

CHADULE, G. (1980): *Iniciación a los métodos estadisticos en Geografía*. Ariel, Barcelona.

CHORLEY,R. (Coord.) (1975): *Nuevas tendencias en Geografía*. I.E.A.L., Madrid.

CHORLEY,R. Y HAGGETT,P. (Coord.) (1971): *La Geografía y los modelos socio-económicos*. I.E.A.L., Madird.

CLAVAL,P. (1973): *Evolución de la Geografía Humana*. Oikos-Tau, Barcelona.

- (1974): "Geographie et semiologie". *L'Espace géographique*, 2, 1974.
- (1979): *La nueva geografía*. Oikos Tau, Barcelona.
- (1984): *Géographie humaine et economique contemporaine*. P.U.F., Paris.

COCHRAN, V.G. (1977): *Técnicas de Muestreo*. C.E.C.S.A., México.

COLAS,R. (1954): "Repartition de l'habitat". *Bol. de la A.G.F.*

COLE, J.P. Y KING,C.A.M. (1968): *Quantitative geography. Techniques and theories in geography*. John Wiley, Londres-N. York.

COMES, P. (1974): *Técnicas de expresión*. Oikos-Tau. Barcelona.

COMPAN VAZQUEZ,D. (1977): "Sobre el uso del análisis de la regresión lineal simple en Geografía. Aplicación al estudio de la distribución de la renta en España". *Paralelo 37º*, 1.

CUENIN,R. (1972): Cartographie générale. *Notions générales et principes d'elaboration*. Eyrolles, Paris.

DAVIS,J.C. Y McCULLAGH,M.J. (dir.) (1975): *Display and analysis of spatial data*. J.Wiley and Sons, London.

DEMANGEON,A. (1926): "Un questionaire sur l'habitat rural" *Annales de Géographie. 196*.

- (1933): "Une carte de l'habitat". *Annales de Géographie, XLII*.

DIAZ ALVAREZ,J.R. (1977): "Notaciones sobre la metodología del analisis cuantitativo aplicado a la Geografía". *Paralelo 37º*, 1.

- (1978): "La investigación estadística como auxiliar en el diseño de experimentos geográficos". en *Medio físico. Desarrollo regional y Geografía*. V Coloquio de Geografía. Granada.
- (1979): "El análisis dinámico como método geográfico. Su aplicación a dos casos andaluces". *Paralelo, 37º*, 3.
- (1980): "La investigación operativa como método de trabajo en Geografía". *Paralelo 37º*, 4.

DICKINSON,G.C. (1973): *Statistical mapping and the presentation of statistics*. Edward Arnold, London.

DOMENECH MASSONS,J.M. (1975): *Métodos estadísticos para la investigación en Ciencias Humanas*. Herder, Barcelona.

DOLLFUS,O. (1978): *El análisis geográfico*. Oikos–Tau, Barcelona.

DONDIS,D.A. (1976): *La sintaxis de la imagen*. Gustavo Gili, Barcelona.

EBDON,D. (1982): *Estadística para geógrafos*. Oikos–Tau, Barcelona.

EMERSON,J.A. (1970): *Concepts in Geography*. Longman, Londres.

ESTEBANEZ,J (1982): *Tendencias y problemática actual de la Geografía*. Cincel, Madrid.

ESTEBANEZ,J. Y BRADSHAW, R.P. (1979): *Técnicas de cuantificación en geografía*. Tebar Flores, Madrid.

FAUS,C Y CALVO, (1977): "Nota sobre la aplicación de nuevas técnicas al análisis espacial". *Geographicalia, 1*.

FERNANDEZ GUTIERREZ, F. (1978): "Consideraciones metodológicas y experimentales del análisis factorial en Geografía". *Cuadernos de Geografía. Univ. Granada, 1*.

FONT,D. (1981): *El poder de la imagen*. Salvat, Barcelona.

FOURASTIE,J. (1966): *Las condiciones del espíritu científico*. Cid, Madrid.

FREMAN, H. (1970): *Introducción a la inferencia estadística*. México, Trillas.

GACHTER,E. Y KILCHENMANN, A. (1971): "Nuevos ejemplos del uso de métodos cuantitativos, ordenadores y trazadores en Geografía y Cartografía". *Geographica, 2*.

GARCIA BALLESTEROS,A. (Coord) (1986): *Teoría y práctica de la Geografía*. Alhambra, Madrid.

GARCIA BARBANCHO,A. (1981): *Estadística elemental moderna*. Ariel, Barcelona.

GARCIA RAMON,M.D. (1981): *Métodos y conceptos en Geografía Rural*. Oikos–Tau, Barcelona.

GARRISON, W.L. (1956): "The applicability of statistical inference to geographical research". *Geographical Review, 46*.

GEORGE, P. (1973): *Los métodos de la Geografía*. Oikos–Tau, Barcelona.
- *(1974): Sociología y Geografía*. Península, Barcelona.
- *(1976):* "Difficultés et incertitudes de la Géographie". *Annales de Géographie, 467*.

GIL MUNOZ,C. (1974): *Exploración de la imaginación*. Studium, Madrid.

GISSON, (1974): *La lógica de la investigación Social*. Tecnos, Madrid.

GOMEZ MENDOZA,J.; MUNOZ,J Y ORTEGA, N. (1982): *El pensamiento geográfico*. Alianza, Madrid.

GOODE, W.J. Y HATT, P.K. (1975): *Métodos de investigación social*. Trillas, México.

GONZALEZ FERNANDEZ, W.J. (1980): "Notas metodológicas para la elaboración de trabajos monográficos". *Didáctica Geográfica*, 6.

GOULD, P. (1975): "Les mathématiques en géographie: révolution théorique on apparition d'un nouvel outil?. *Revue internationale des sciences Sociales, 2*.

GREGORY,R.L. (1965): *Ojo y cerebro*. Guadarrama, Madrid.

GREGORY,S. (1969): *Statistical methods and the geographers*. Longman, Londres.

GUERMOND,Y. y COLBS. (1984): *Analyse de système en géographie*. Presses Univ. de Lyon.

HAGGETT,P. (1976): *Análisis locacional en Geografía Humana*. Gustavo Gili, Barcelona.

HAMMOND,R. Y McCULLAGH,P.S. (1980): *Técnicas cuantitativas en Geografía*. Saltés, Madrid.

HARRE,R. (1979): *El método científico*. Blume, Madrid.

HARVEY,D. (1983): *Teorías, leyes y modelos en Geografía*. Alianza, Madrid.

HERRERO,R. Y OTROS (1980): "Nuevas tendencias en la investigación geográfica: el sistema de información del Instituto Geográfico Nacional (S.I.G.N.A.)". *Estudios Geográficos*, 161.

HUYGHE,R. (1968): *Los poderes de la imagen*. Labor, Barcelona.

INSTITUTO GEOGRAFICO Y CATASTRAL (1977): *El sistema de información geográfica*. Madrid.

I.N.E. (1970): *Evaluación de la calidad de los censos generales de 1970*.

ISNARD, H. (1980): "Méthodologie et géographie". *Annales de Géographie, 492*.

ISNARD, H. Y OTROS (1981): *Problématiques de la géographie*. P.U.F., Paris.

JOHNSTON,R.J. (Ed.) (1981): *The Dictionary of Human Geography*. Blackwe Reference, Oxford.

KING,L.J. (1969): *Statistical analysis in geography*. Englewood Cliffs. Prentice Hall.

KLIR,G.J. (1980): *Teoría general de los sistemas (Un enfoque metodológico)*. I.C.E., Madrid.

LEBRET,L.J. (1961): *Manual de encuesta social*. Rialp, Madrid.

LÉVI–STRAUSS,C. (1978): *Critérios científicos en las disciplinas sociales y humanas*. Cuadernos Teorema, Valencia.

LININGER,CH. A.; WARWICH,D.P. (1978): *La encuesta por muestreo. Teoría y práctica*. C.E.C.S.A.

LOPEZ CACHERO, M. (1977): *Fundamentos y métodos de estadística*. Pirámide, Madrid.

MARCHAND. B. (1972): "L'usage des statistiques en géographie". *L'Espace géographique, 2*.

MARITAIN,J. (1953): *El orden de los conceptos. Lógica formal*. Club de Lectores, B. Aires.

MARTIN SERRANO, M. (1978): *Métodos actuales de investigación social*. Akal, Madrid.

MATTHEWS, J.A. (1981): *Quantitative and statistical approaches to geography. A practical manual*.

MAYNTZ,R.; HOLM,K.; HUBNER,P (1983): *Introducción a los métodos de la sociología empírica*. Alianza, Madrid.

MEDAWAR,P.B. (1982): *Consejos a un joven científico*. F.C.E, México.

MIGUEL,A. DE (1978): "La interacción entre una organización y un sistema de información". *Estadística Española*, 80–81.
- *(1979):* "El enfoque relacional en los bancos de macrodatos estadísticos". *Estadística Española*, 82–83.

MIGUEL CASTAÑO, A. DE (1970): "Distribuciones espaciales: su estudio en áreas pequeñas por medio de ordenadores electrónicos". *Rev. España Económica*, 46.

MONKHOUSE,F.J (1970): *Diccionario de términos geográficos*. Oikos–Tau, Barcelona.
MONKHOUSE,F.J.; WILKINSON,H.R. (1968): *Mapas y Diagramas*. Oikos–Tau, Barcelona.
MORENO JIMENEZ,A. (1979): "La Geografía española y la informática". *Estudios Geográficos*. 156–157.
MORENO JIMENEZ,A. Y OTROS (1986): "Informatica y Geografía" en *La Geografía teórica y cuantitativa. Concepto y métodos*. Univ. Oviedo.
MURCIA, E. (1982): *Hacia una metodología sistemática en el análisis geográfico*. Mecanografiado, Oviedo.
NAGEL, E. (1978): *La estructura de la ciencia. Problemas de la lógica de la investigación científica*. Paidos, B. Aires.
NOLTINGK, B.E. (1968): *El arte de aprender a investigar*. Iberia, Barcelona.
NORCLIFFE,B.G. (1979): *Inferential Statistics for Geographers. And Introduction*. Hutchinson and Co., London.
PEGUY,CH. (1958): *Éléments de statistiquee aplique aux sciencies géographiques* (G. Physique et G. Humaine). C.D.U., Paris.
POPPER,K.R. (1962): *La lógica de la investigación científica*. Tecnos, Madrid.
– (1979): *El desarrollo del conocimiento científico. Conjeturas y reputaciones*. Paidos, B. Aires.
PULIDO SAN ROMAN,A. (1981): *Estadística y técnicas de investigación social*. Pirámide, Madrid.
PUYOL ANTOLIN, R. (Coord.) (1986): *Diccionario de Geografía*. Anaya, Madrid.
PUYOL,R. Y ESTEBANEZ,J. (1976): *Análisis e interpretación del mapa topográfico*. Tebar Flores, Madrid.
QUESADA,S. (1978): "La teoría de los sistemas y la Geografía humana". *Geocrítica*, 17.
RACINE, J.B. et REYMOND,M. (1973): *L'analyse quantitative en géographie*. P.U.F., Paris.
RIMBERT,S. Y VOGT, H. (1974): "Les orientations actuelles de la cartographie thématique". *L'Epace Géographique*, 1.
ROGER RIVIERE,J. (1969): *Metodología de la documentación científica*. Conf. Esp. Cajas de Ahorros, Madrid.
ROJO PEREZ,F. (1986): "Nuevos planteamientos de representación en Cartografía: Sistemas de programas gráficos". en GARCIA BALLESTEROS, A (Coord.): *Teoría y práctica de la Geografía*. Alhambra, Madrid.
SANCHEZ CRESPO,J.L. (1971): *Principios elementales del muestreo y estimación de proporciones*. I.N.E., Madrid.
– (1976): *Muestreo de poblaciones finitas aplicado al diseño de encuesta*. I.N.E., Madrid.
SCHUMACHER,E.F. (1978): *Lo pequeño es hermoso*. Blume, Madrid.
SILK,J. (1979): *Statistical concepts in Geography*. G. Allen, Londres.
SORRE,M. (1955): *Fundamentos biológicos de la Geografía Humana*. Juventud, Barcelona.
– (1968): *Recontres de la Géographie et de la Sociologie*. M. Riviere, Paris.
STUART MILL, J. (1980): *De los cuatro métodos de indagación experimental*. Cuadernos Teorema, Valencia.
TERAN,M. (1951): *Habitat rural. Problemas de métodos y representación cartográfica*. Instituto de Estudios Pirenaicos. C.S.I.C. Zaragoza.

THIBAULT, A.M. (1973): *La imagen en la sociedad contemporánea*. Fundamentos, Madrid.
– (1973): *El lenguaje de la imagen*. Marova, Madrid.
TOYNE,P. Y NEWBY, P.T. (1972): *Techniques in human geography*. MacMillan Ed. Hampshise.
VIDAL DE LA BLACHE, P. (1922): *Principes de Géographie humaine*. Colin, Paris.
VIDAL,M.J.; BOSQUE,J. Y MORENO,A. (1981): "Procedimientos informáticos para el análisis de datos geográficos". *Anales de Geografía*, Univ. Comp. 1.
VILA VALENTI,J. (1971 y 1973): "¿Una nueva geografía?". *Revista de Geografía*, V y VII.
– (1979): "Las nuevas tendencias de la geografía en España". en *VI Coloquio de Geografía, Palma de Mallorca*.
– (1983): *Introducción al estudio teórico de la Geografía*. Ariel, Barcelona.
– (1983): "La Geografía Ibérica: Tendencias, resultados y problemas". *II Coloquio Ibérico de Geografía*, Comunicaçoes, vol. II.
VILCHES,L. (1983): *La lectura de la imagen*. Paidós, Barcelona.
VILLAFAÑE,J. (1985): *Introducción a la teoría de la imagen*. Pirámide, Madrid.
WILDEN,A. (1978): *Sistema y estructura*. Alianza Univ., Madrid.
WILSON,R.J. (1983): *Introducción a la teoría de los grafos*. Alianza, Madrid.
WILSON,A.G. Y KIRKBY, M.J. (1975): *Mathematics for goegraphers and Planers*. Clarendem Press, Oxford.
WRIGLEY, N. (1985): *Categorical data analysis, for geographers and environmental scientists*. Logman, Londres.
YEATES, M. (1974): *An introduction to quantitative analysis in Human Geography*. McGrow Hill, N. York.

ECONOMIA REGIONAL Y SERVICIOS.*

ABEJON,M. (1981): *El transporte en la sociedad actual*. Salvat, Barcelona.
AGRICULTURE (1979): *L'agriculture dans l'amenagement des aries péri–urbaines*. O.C.D.E., Vol. I, Paris.
AGUILA,J.C. (1979): *Educación, sociedad y cambio social*. Kapelusz, B. Aires.
ALMOGUERA SALIENT,P. (1985): *El Area de Sevilla como sistema Metropolitano*. Tesis Dectoral. Dto. de Geografía, Univ. Sevilla, Inédito.
ALONSO FERNANDEZ,J. (1977): "Algunas reflexiones sobre la inserción de la actividad industrial en el campo de estudio del geógrafo". en *Ciudad e industria*, IV Coloquio de Geografía, Oviedo.
ALVAREZ GARCILLAN,M. (1967): "La industria química en la Bahía de Algeciras". *Economía Industrial*, 4.
AMIN,S. (1947): *La acumulación a escala mundial. Crítica de la teoría del subdesarrollo*. Siglo XXI, Madrid.
– (1974): *El desarrollo desigual*. Fontanella, Barcelona.

* Ver nota 2 de BIBLIOGRAFIA

ANDALUCIA (1963): *Andalucía Occidental. Estudio de desarrollo de Polos industriales.* Comisaría del Plan de Desarrollo, Madrid.

ANDRES SARASA,J.L. (1985): "Las áreas periurbanas: espacios plurifuncionales en crisis". *IX Coloquio de Geografía*, Murcia.

ANGELET,J. Y CLUSA,J. (1972): "Desarrollo regional y localización industrial en España". *Bol. Est. Eco.*, 86.

ARGENTE DEL CASTILLO,F.J. (1985): "Caracterización social de un área residencial periurbana en la huerta de Murcia". *IX Coloquio de Geografía*, Murcia.

ARJONA PEREZ,A. (1978): "Política de concentración industrial versus política de desarrollo regional". En *Coloquio de Ordenación Territorial*. M.O.P.U., Madrid.

ARNALTE ALEGRE,E. (1980): *Agricultura a tiempo parcial en el país valenciano*. Servicio de Publicaciones Agrarias. Ministerio de Agricultura, Madrid.

– (1980): "Agricultura a tiempo parcial y transformaciones del campesinado". *Agricultura y Sociedad*, 17.

ARON,R. (1962): *Dix–huit leçons sur la societé industrialle*. Gallimard, Paris.

ARTESANIA (1982): *Guía de la Artesanía de Huelva*. Ministerio de Industria y Energía en colaboración con la Junta de Andalucía.

BADE,F. (1982): "Localisation industrielle, division fonctionelle du travail et développement regional". *Revue d'Economie régionale et urbaine*, 4.

BAIROCH,P (1977): *Taille des villes, conditions de vie et développement economique*. Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, Paris.

BARREIRO,F. (1982): *La Agricultura familiar y la Agricultura a Tiempo Parcial. Servicio* Extensión Agrania, Madrid.

BAUÇA,M. Y OTROS (1985): "Son Rapinya y Son Vida como espacios periurbanos de Palma". *IX Coloquio de Geografía*, Murcia.

BAUER,M.G. y ROUX,J.M. (1976): *La rurbanisation ou la ville eparpillée*. Le Seuil, Paris.

BEAVON,K.S.O. (1981): *Geografía de las actividades terciarias*. Oikos–Tau, Barcelona.

BEGINES RAMIREZ,A. (1977): "La especialización en la industria del automóvil, base y motor del crecimiento económico de Valladolid". *Ciudad e Industria*. IV Coloq. Geograf., Oviedo.

BENITO ARRANZ,J. (1961): "Leganés. Un municipio suburbano de Madrid". *Estudios Geográficos*, 84–85.

– (1959): "Venta de Baños. Contribución al estudio de las estructuras urbanas enclavadas en un medio rural". *Estudios Geográficos*, 77.

– (1962): "La industria harinera española y su significado en la provincia de Valladolid". *Estudios Geográficos*, 87.

BENITO ARRANZ,J. Y MUÑOZ PEREZ, J. (1961): *Guía bibliográfica para una Geografía Agraria de España*. Instituto Elcano, C.S.I.C., Madrid.

BENITO,P. Y MORALES,G. (1985): "Los polígonos industriales en el área central de Asturias". *IX Coloquio de Geografía*, Murcia.

BERGER,M. Y OTROS (1980) "Rurbanisation et analyse des espaces ruraux péri–urbains". *L'Espace Géographique*, 4.

BERNAL,A.M. (1973): "Area de influencia urbana de Sevilla según la movilidad de viajeros". *Estudios Geográficos*, 131.

– (1976): "El subdesarrollo agrario y el problema regional en Andalucía". *En II Reunión de Estudios Regionales*. Ins. Nenal. de Perspectiva y Desarrollo Economico. Madrid.

BERNAL,A.M.; LOMA,M.; ZOIDO,F. (1974): *Entre lo teórico y lo activo: un estudio del área periurbana de Sevilla*. Sevilla (mecanografiado).

BERRY,B. (1971): *Geografía de los centros de mercado y distribución al por menor*. Vicens, Vives, Barcelona.

BERTRAND,M.J. (1979): *Geografía de la Administración*. I.E.A.L., Madrid.

BIELZA de ORY,V. (1974): *El área de influencia de Calatayud*. Ed. Institución Fernando el Católico. Dpto Geografía. Univ. Zaragoza.

– (1977): "Los factores de localización industrial en la provincia de Huesca". *Ciudad e Industria*. IV Coloq. Geograf. Oviedo.

BIELZA,V. Y ESCOLANO,S. (1985): "Espacio periurbano y comercio: el caso de Zaragoza". *IX Coloquio de Geografía*, Murcia.

BLASCO VIZCAINO,C (1979): "Agricultura a tiempo parcial en España. Su valoración". *Revista de estudios agrosociales*, 106.

– (1980): *La agricultura a tiempo parcial. El caso de la provincia de Málaga*. Pub. Univ. de Sevilla.

BOLOS Y CAPDEVILA,M. de (1977): "Un área industrial fruto del esfuerzo humano". *Ciudad e Industria*. IV Colq. Geograf. Oviedo.

BOSCH,C. (1985): "Los espacios periurbanos: Algete como modelo de expansión industrial en la crisis económica". *IX Coloquio de Geografía*, Murcia.

BOSQUE MAUREL,J. (1975): "Subdesarrollo e industrialización el ejemplo de Andalucía". *Estudios Geográficos*, 138–139.

– (1979): *Andalucía, estudios de Geografía Agraria*. Aljibe, Granada.

BOUDEVILLE,J.R. (1961): *Les espaces économiques*. P.U.F., Paris.

– (1968): *L'espace et les pôles de croissance*. P.U.F., Paris.

– (Dir.) (1968): *L'Univers rural et la planification*. P.U.F., Paris.

– (1972): *Aménagement du territoire et polarisation*. M.Th. Genin, Paris.

BRIZ,J. (1979): "La agricultura y el empleo" *Agricultura*, 567.

BRYANT,C.R. (1973): "Urbanisation et structures agricoles de la région perisienne entre 1955 et 1966. Essai de méthode". *Etudes Rurales*, 49–50.

BRYANT,C.R.; RUSSWURM,.H. Y McLELLAN,A.G. (1982): *The City's Contryside, Land and its Management in the Rural–Urban Fringe*. Longman, Londres.

CABRERA,J.J. (1985): "Espacios rururbanos de Córdoba–ciudad en el Valle Medio del Guadalquivir". *IX Coloquio de Geografía*, Murcia.

CALATRAVA,J. (1985): "La hosticultura litoral de primor en el contexto de la agricultura andaluza". *Inf. Com. Esp.*, 619.

CALVO PALACIOS,J.L. (1977): "Ley del Suelo y localización industrial. Su influencia en el desarrollo de las ciudads españolas". *Ciudad e Industria*. IV Colq. Geograf. Oviedo.

CAMARA,G. Y TERRON,J. (1980): *Bibliografía socio–económica de Andalucía*. I.D.R. Granada.

CAMARERO,C. (1985): "Los huertos familiares, una nueva forma de uso y aprovechamiento del suelo en el área periurbana de Madrid." *IX Coloquio de Geografía*, Murcia.

CAMPS GARCIA,C. (1978): *La industria andaluza*. Banco Industrial de Cataluña, Barcelona.

CANO GARCIA,G. (1974): *La comarca de Baza*. Dpto. de Geografía de la Universidad de Valencia.

– (1985): *Aproximaciones al análisis geográfico regional*. Pub. Univ. de Sevilla.

CANTO,C. del (1985): "Descentralización productiva y espacios periurbanos". *IX Coloquio de Geografía*, Murcia.

CARAVACA BARROSO,I. (1955): "Distribución espacial de la industria andaluza". *Rev. Estudios Andaluces*, 5.

– (1986): *Industria y territorio en Andalucía*. Tesis doctoral, Dto. Geografía, Inédita, Sevilla.

CARVAJAL,Mª C. Y GOMEZ,Mª L. (1985): "Espacios periurbanos en la Costa del Sol. La agricultura a tiempo parcial como criterio delimitador". *IX Coloquio de Geografía*, Murcia.

CASADO RAIGON,J.M. (1977): *La política de acción regional en España: Los Polos de desarrollo. Especial referencia al caso de Córdoba*. Inst. Desarr. Reg. Univ. de Sevilla.

CASANELLES,E. (1983): *La contaminación hoy*. Teide, Barcelona.

CASTELLS,M. (1976): *Sociología del espacio industrial*. Ayuso, Madrid.

CEBRIAN,A. (1985): "El espacio periurbano de Albacete. Un ejemplo de auge–recesión de población en diseminado". *IX Coloquio de Geografía*, Murcia.

CEOTMA, (1981): *Divisions territoriales en España*. M.O.P.U., Madrid.

CHELIN,CH. (1977): *La localisation des industries*. P.U.F., Vendôme.

CHEVALIER,J.M. (1979): *La Economía Industrial en Cuestión*. Blume, Madrid.

CIPOLLA,C. (1970): *Educación y desarrollo en Occidente*. Ariel, Barcelona.

CLARK,C. (1940): *The Conditions of Economic Progress*. Macmillan, Londres.

CLUSA,J. (1977): "Localización industrial y política de desarrollo". *Inf. Com. Esp.*, 526–527.

COULAUD,D. (1985): "Consummation ou gaspillage d'espace en milieu périurbain". *L'Espace Géographique*, 3.

CRESPO,M.J. Y DIAZ,E. (1985): "Transformaciones recientes del área periurbana madrileña: la descentralización industrial en Humanes". *IX Coloquio de Geografía*, Murcia.

CRUZ VILLALON,J (1983): "Transformaciones recientes en la agricultura andaluza". *Rev. Estudios Andaluces*, 1.

CRUZ VILLALON,J.; OJEDA RIVERA,J.F.; Y ZOIDO NARANJO,F. (1980): "Explotación familiar y estrategias campesinas en los nuevos regadíos béticos". *Agricultura y Sociedad*, nº 17.

CUCO I GINER,J. Y JUAN I FENOLLAR,R. (1979): "La proletarización del campesinado y su relación con el desarrollo capitalista: El caso del País Valenciano". *Agricultura y Sociedad*, 12.

DAL–RE TENREIRO,R (1979): "La agricultura a tiempo parcial. La actividad compartida y el empleo". *Rev. Estudios Agrosociales*, 107.

– (1980): "De la explotación familiar a la agricultura a tiempo parcial". *Agricultura*, 575.

DELGADO,M. (1981): *Dependencia y marginación de la economía andaluza*. Monte de Piedad y Caja Ahorros de Córdoba.

DEZERT,B. (1976): *Les activités tertiaires: leur rôle dans l'aménagement de l'espace*. C.D.U., Paris.

DEZERT,B. Y VERLAQUE,Ch. (1978): *L'espace industriel*. Masson, Paris.

DIAZ ALVAREZ,J. (1982): *Geografía y Agricultura*. Cincel, Madrid.

DI MEO,G. (1985): "Les formations socio–spatiales ou la dimension infra–régionale en géographie". *Annales de Géographie*, 526.

EDUCATIVA (1980): *Elementos de Administración Educativa*. M.E.C. Madrid.

ELZABURU MARQUEZ,F. de, (1980): *La desconocida agricultura*. Asociación para el progreso de la dirección, Madrid.

ESTEBANEZ ALVAREZ,J. (1974): *Cuenca. Estudio Geográfico*. Instituto de Geografía Aplicada. C.S.I.C. Madrid.

ESTEBANEZ,J. Y BRADSHAW,R. (1977): "Especialización y diversificación industrial en las provincias españolas". *Ciudad e Industria*. IV Coloq. Geograf, Oviedo.

ESTEVA FABREGAT,C. (1960): *Industrialización e integración social*. Altamira, Madrid.

ESTRADA,C. (1978): "Planificación y financiación de la educación". *Inf. Com. Esp.*, 537.

ESTUDIOS RURALES ANDALUCES (ERA) (1980): *Las agriculturas andaluzas*. Ministerio de Agricultura, Madrid.

ETXEZARRETA,M. (1979): *La evolución del campesinado. La agricultura en el desarrollo capitalista*. Minist. Agr., Madrid.

– (Dir) (1985): *La agricultura insuficiente. La agricultura a tiempo parcial en España*. Minst. Agricultura, Madrid.

FAURE,E (1977): *Aprender a ser*. Alianza ed., Madrid.

FEO PARRONDO,F. (1985): "Agricultura a tiempo parcial en espacios periurbanos. El ejemplo del viñedo en la provincia de Madrid". *IX Coloquio de Geografía*, Murcia.

FERNANDEZ,F.(Dir.) (1972): *Estudio de evaluación de los Polos de Desarrollo*. 2 Vols. Instituto de Desarrollo Económico, Madrid.

FERNANDEZ GARCIA,F. (1985): "Los aspectos funcionales de los espacios periurbanos". *IX Coloquio de Geografía*, Murcia.

FERNANDEZ,F. Y PEREZ,F. (1985): "Los movimientos recurrentes en el espacio periurbano de Granada". *IX Coloquio de Geografía*, Murcia.

FERNANDEZ,G. Y ARRANZ,M. (1986): "Transporte y organización del espacio". en GARCIA BALLESTEROS,A. (Coord.); *Teoría y Práctica de la Geografía*. Alhambra, Madrid.

FERNANDEZ RODRIGUEZ,F (1976): "El sistema urbano andaluz y el Desarrollo". *Información Comercial Española*. Extraordinario dedicado a Andalucía, Madrid.

FERRE BUENO,E. Y GUARNIDO OLMEDO,V. (1973): "Un estudio socioeconómico de Andalucía". *Estudios Geográficos*, 132–133.

FERRER REGALES,M. (1977): "Espacios industrializados en España. Areas y regiones industriales". *Ciudad e Industria*. IV Colq. Geografía, Oviedo.

FERRERAS CHASCO,C. (1978): "Algunos aspectos de la distribución de la agricultura a tiempo parcial en España". *Medio Físico, Desarrollo Regional y Geografía*. V Coloquio de Geografía. Universidad de Granada.

FLORES,X. (1967): *Estructura socioeconómica de la agricultura española*. Península, Barcelona.

FRIEDMAN,G. (1970): *Villes et Campagnes. Civilisation urbaine et civilisation rurale en France*. Colin, Paris.

FRIEDMAN,J. (1972): *Una teoría general del desarrollo polarizado*.

– (1973): "La estrategia de los polos de crecimiento como instrumento de la política de desarrollo" en *Los Polos de desarrollo y la planificación nacional, urbana y regional*. Nueva Visión, Buenos Aires.

FUCHS,V.R. (1968): "The service economy " en. *National Bureau of Economic Research*.

– (1969): *Production and Productivity in the Service Industries*. Columbia University Press, N. York.

GACHELIN,Ch. (1977): *La localisation des industries*. P.U.F., Paris.

GAMIZ,A. (1976): "Agricultura familiar y dependencia en la producción bajo contrato". *Agricultura y Sociedad*, 1.

GARCIA BALLESTEROS,A. (1977): "Los polígonos de descongestión de Madrid. El ejemplo de Guadalajara". *Ciudad e Industria*. IV Colq. Geograf., Oviedo.

– (1980): *Madrid, y su area de influencia a través de tres revistas*. C.S.I.C., Madrid.

GARCIA DELGADO,J.L. Y ROLDAN LOPEZ,S (1973): "Contribución al análisis de la crisis de la agricultura tradicional en España: los cambios decisivos en la última década". *La España de los años 70*, II, Moneda y Crédito, Madrid.

GARCIA FERNANDEZ,A. (1966): "Polos de promoción y desarrollo industrial". *De Economía*, Madrid.

GARCIA FERNANDEZ,J. (1981): *Desarrollo y atonia en Castilla*. Ariel, Barcelona.

GARCIA MANRIQUE,E. (1977): "La agricultura a tiempo parcial en España. Comentario al censo agrario de 1972". *Paralelo 37º*, 1.

GARCIA MERINO,L. (1977): "Los problemas de un espacio industrial saturado: el caso de la ría de Bilbao". *Ciudad e Industria*. IV Coloq. Geogr., Oviedo

GAVIRIA,M. (1970): "El porvenir espacial de la gricultura española hacia 1980". *Ciudad y Territorio*, 4.

GENDARME,R. (1967): *La pobreza de las naciones*. Ed. B.O.E., Madrid.

GIL,A. (1982): *De la agricultura tradicional a la tecnológica*. Cincel, Madrid.

GOMEZ AYAU,E. (1962): "Ensayo sobre la estructura social agraria de Andalucía". *Rev. Est. Agrosociales*, 38, Madrid.

GOMEZ MENDOZA,J. (1977): "La estrategia oficial de promoción del suelo industrial en España. Los polígonos del Instituto Nacional de Urbanización. Un primer balance (1959–1974)". *Ciudad e Industria*. IV Coloq. Geografía, Oviedo.

– (1978): *Agricultura y Expansión urbana*. Alianza, Madrid.

GOMEZ MENDOZA,J. Y OTROS, (1985): "El compartimiento de las pequeñas explotaciones agrarias en el regadío de Madrid". *IX Coloquio de Geografía*, Madrid.

GONZALEZ DELGADO,J. (1981): "El sector agrario andaluz". *Agricultura*, 583.

GONZALEZ PAZ,J. (1967): *Regiones socioeconómicas*. Organización Sindical, Madrid.

GONZALEZ URRUELA,E. (1977): "Un espacio periférico de integración urbana". *Ciudad e Industria*. IVColoq. Geograf. Oviedo.

– (1981): *El área de influencia de Valladolid*. Tesis doctoral, Univ. Santander. Inédita.

GOUTHIER,J. (1984): "La peripherie urbaine: espace de rejet, espace de projet". Colloque d'Angers sobre *Les peripheries urbaines*.

GRANDE COVIAN,R. (1981): "Regadíos andaluces" *Agricultura*, 583.

GUITIERREZ PUEBLA,J. (1984): *La ciudad y la organización regional*. Cincel, Madrid.

GUZMAN CUEVAS,J.J. Y DIAZ DEL OLMO,F. (1979): "Aportación al estudio de la organización del espacio andaluz". en *VI Coloquio de Geografía*, Palma de Mallorca.

HAMILTON,I. (1971): "Modelos de localización industrial". en CHORLEY y HAGGETT *La geografía y los modelos socioeconómicos*. I.E.A.L., Madrid.

– (1978): *Contemporary industrialisation. Spatial analysis and regional development. Longman, Londres*.

HAWLEY,A.H. (1962): *Ecología humana*. Tecnos, Madrid.

HAYDEN,J. (1968): *La Administración y los aspectos económicos de la enseñanza*. Solar Hachette, Unesco, B. Aires.

HERRERO,S. (1985): "Nueva artesanía ¿un camino hacia el futuro?." *Comunidad Europea*, 209.

INDUSTRIAL (1975): *Informe sobre la coyuntura industrial de Andalucía Occidental*. Servicio de Estudios del Banco de Urquijo, Sevilla.

– (1983): *Las grandes empresas industriales en España*. M. Ind y Energía.

INFORME (1984): *Económico–Financiero de Andalucía*. Vol. 2. Sociedad de Estudios económicos de Andalucía. Caja General de Ahorros de M. Piedal, Granada.

INI (1978): *Datos regionales de una presencia Industrial, 1941–1981*. Dirección de Desarrollo Regional. Madrid.

ISARD,W. (1956): *Location and space economy*. Cambridge y Nueva York.

– (1973): *Métodos de Análisis regional* Ariel Barcelona.

JALABERT,G. y DI MEO,G. (1985): *Les periferies des agglomerations: Developpement et fonctionement. Etat des recherches et themes d' études emergents*. Rapport du C.N.R.S., Paris.

– (1961): L'urbanisation des campagnes en Europe Occidentale" *Et. Rurales* I.

JUILLARD, E. (1973): "Urbanisation des campagnes" *Etudes Rurales*, 49–50.

JUNG,J (1972): *La Ordenación del espacio rural*, I.E.A.L., Madrid.

KAUSTKY,K. (1974): *La cuestión agraria* Laia, Barcelona.

KAUTSKY Y OTROS (1979): *La evolución del campesinado. La agricultura en el desarrollo capitalista*. Ministerio Agricultura, Madrid

KAYSER,B. (1972): "El espacio rural y el nuevo sistema de relaciones ciudad–campo." *Revista de Geografía*, VI, 2.

KLAASSEN,L. H. (1965): *Aménagement économique et social du territorio*. Paris, 1965. O.C.D.E.

KUKLINSKI,A. (1981): *Aspectos sociales de la política de la planeación regional* F.C.E. México.

KUKLINSKI,A.R; BOUDEVILLE,J; LEFEBVRE; VELLAS,P; VIOT,P; AMADIO,M (1970): *Pôles de développement et centres de croissance dans le développement régional*. Dunod, París.

LABORIE,J.P. Y LANGUMIER,J.E. (1982): "L'industrialisation périurbaine". *Rev. Geo. Pyr.. Sud–ouest.*

LABASSE,J. (1973): *La organización del espacio.* (I.E.A.L)., Madrid.

LACOSTE,Y (1976): "Perspectivas de la geoagrafia activa en país subdesarrollado. en "*Geografia activa* Ariel, Barcelona.

LAORDEN,C; MONTALVO,M; MORENO,M; RIVAS,R. (1982): *La artesanía en la sociedad actual.* Salvat, Pamplona.

LASUEN,J.R. Y RACIONERO,L. (1971): *Las áreas metropolitanas españolas.* Madrid.

LEAL,J.L.; LEGUINA,J; NAREJO,J.M. Y TARRAFETA,L. (1975): *La agricultura en el desarrollo capitalista español (1940–1970).* Siglo XXI. Madrid.

LENGELLE,M. (1966): *La Révolution tertiaire.* Genin, Paris.

LEY (1971): – *General de Educación* Ed. Magisterio Español, Madrid.

LIPIETZ,A. (1980): "Polarisation interrégionale et tertiarisation de la société". *L'Espace Géographique*, 1.

LOPEZ MEDEL,J. (1974): *Reforma educativa, 1974. La Educación como empresa social.* Fragua, Madrid.

LOPEZ ONTIVEROS,A. (1969): "Nueva aportación para el estudio socioeconómico de Andalucía" *Estudios Geográficos*, 117.

LOPEZ DE SEBASTIAN,J. (1973): La *nueva agricultura.* Salvat, Barcelona.

LOPEZ,L. Y CASTILLO,J.E. (1984): Horticultura mediterranea en invernadero. E.T.I.A., Córdoba.

LOZANO MALDONADO,J.M. (1974): "El campo de Gribaltar y su plan de Desarrollo. Aproximación geográfica a un paisaje en transformación". *Cuad. Geográficos.* Univ. Granada, 4.

– (1983): *El desarrollo del campo de Gribraltar.* Confederación Española de Cajas de Ahorros. Málaga.

MANERO MIGUEL,F. (1977): "Las transformaciones geográficas derivadas de un proceso de descongestión industrial: la organización del espacio en Eibar y su comarca". *Ciudad e Industria.* IV Coloq. geograf. Oviedo, 1977.

– (1979): " Valoración de las recientes alternativas para el desarrollo regional en España". *Estudios Geográficos*, 155

– (1984): " Implicaciones medioambientales de la actividad industrial" en *Geografia y Medio Ambiente*, MOPU

MAPA (1985): *Escolar de Andalucia*, Junta de Andalucía, Consejeria de Educación Sevilla.

MARAVALL,F. (1976): *Crecimiento, dimensión y concentración de las empresas industriales en España (1964–1973)*, Fundación del INI, Madrid.

MARAVALL,F. Y PEREZ,R. (1984): "La relevancia e irrelevancia de la escala y del tamaño óptimo de la producción". *Inf. Com. Esp.*, 611.

MARCHENA GOMEZ,M. (1985): "Aspectos territoriales del sector agrario andaluz". *Rev. Estudios Andaluces, 5.*

MARQUEZ DOMINGUEZ,J. (1985): "Estrategia espacial de la economía en el litoral andaluz". *Rev. Estudios Andaluces,5.*

MARQUEZ FERNANDEZ,D. (1985): "Las repoblaciones de eucaliptos y su impacto en la última década 1973–83". *Rev. Estudios Andaluces, 5.*

MARTENS,L. (1982): *La agricultura a tiempo parcial en los paises desarrollados.* Serv. Ext. Agraria, Madrid.

MARTINEZ LAZARO,M. (1978): "Bibliografía sobre educación". *Inf. Com. Esp., 537.*

MENDEZ,R. (1975): *Economias de escala en la Industria.* Inst. Est. Económicos, Madrid.

– (1979): "La red de transportes y los procesos de difusión espacial de la industria en España". *VI Coloquio de Geografia*, A.G.E., Palma de Mallorca.

MESANZA,B. (1975): "La moderna agricultura puede y debe convertir a la Andalucía Occidental en la California de Europa". *Boletin de la Cámara Oficial de Comercio e Industria*, 1.288, Bilbao.

MIGNON,CH. (1980): "A propósito de la agricultura familiar en la Andalucía mediterránea. Del sistema tradicional a la explotación campesina modernizada." *Agricultura y Sociedad*, 17.

– (1982): *Campos y campesinos de la Andalucía Mediterránea.* Ministerio de Agricultura, Madrid.

MIGUEL,A de Y SALCEDO,J. (1972): *Dinámica del desarrollo industrial de las regiones españolas.* Tecnos, Madrid.

MONCADA,A. (1977): *Educación y empleo.* Fontanella, Barcelona.

MOSELEY (1974): *Centros de crecimiento en la planificación espacial.* I.E.A.L., Madrid.

– (1978): "Educación y sociedad española". *I nf. Com. Esp.*, 537.

MURCIA NAVARRO,E. (1977): "Efectos de la industrialización de Avilés y Gijón sobre las poblaciones de Luanco y Candás. Un ejemplo de integración en Area Metropolitana". *Ciudad e Industria.* IV Coloq. Geograf., Oviedo.

MYRDAL,G. (1959): *Teoria económica y regiones subdesarrolladas.* F.C.E., México.

NAREDO,J,M, (1973): "La agricultura en el proceso de acumulación, 1940–1970". *Cuadernos para el diálogo.* Suplemento.

– (1977): *La evolución de la agricultura en España.* Laia, Barcelona.

O.C.D.E. (1979): *L'agriculture dans l'aménagement des aires periurbaines.* Vol I. Synthese. París.

ORTEGA VALCARCEL,J. (1977): *La transformación de un espacio rural: Las montañas de Burgos. Estudio de Geografia Regional.* Universidad de Valladolid.

– (1977): "Actividad industrial y espacio industrial como objeto de la Geografía" en *Ciudad e Industria*, IV Coloquio de Geografia, Oviedo.

ORTIGUEIRA,M. (1977): *Contabilidad de Recursos Humanos.* Publ. Univ. Sevilla.

PARENT,J. (1970): *La concentration industrielle.* P.U.F., París.

PAUTARD,J. (1975): *Les disparités regionales dans la croissance de l'agriculture française.* Gauthier–Villars, París.

PAZ BAÑEZ,M.A. (1985): Eficacia externa e interna del Sistema Educativo en Andalucía. Sevilla. Inédito

– (1986): "Densidad cultural en Andalucía". *Rev. Estudios Andaluces*, 6.

PEREZ BLANCO,J.M. (1983): "Rasgos macroeconómicos básicos de la evolución de la agricultura española 1964–1982: crisis actual". *Papeles de economia española*, 16.

PERPIÑA GRAU,R. (1973): "Bibliografía sobre la problemática económico–regional de España". *Revista de Geografía*, VII,1–2.

PERRIN,J.C. (1974): *Le developpement régional* P.U.F., París.

PERROUX,F. (1964): *La economía del siglo XX*. Ariel, Barcelona.
- (1973): "Nota sobre el concepto de Polo de crecimiento" en *Los Polos de desarrollo y la planificación nacional urbana y regional*. Nueva Visión, Buenos Aires.
- (1984): *El desarrollo y la nueva concepción de la dinámica económica*. Serbal/UNESCO, Barcelona.

PHLIPPONNEAU,M. (1952): "Les caractéres originaux de la vie rurale de banlieu". *Annales de Geógraphie*, 325.
- *(1956):* La vie rurale de la banlieue parisienne. *A. Colin, Paris.*

PLANA CASTELLVI,A. (1978): "El agua como factor de localización industrial". *Medio Físico, Desarrollo Regional y Geografía*. V coloquio de Geografía. Universidad de Granada.

PLANT,R. (1981): *Industrias en dificultades. Los cambios estructurales y sus consecuencias para el empleo*. O.T.I., Ginebra.

PONTI,F. (1966): *El sistema industrial como estructura de la sociedad*. C. Lohlé, B. Aires.

POSADA,L.J. (1978): "Los fundamentos económico–espaciales de la teoría de los centros de desarrollo". *Agricultura y Sociedad*, 6.

POTRYKOWSKI,M. Y TAYLOR,Z. (1984): *Geografía del transporte*. Ariel, Barcelona.

PRECEDO LEDO,A. (1981): "Transformaciones espaciales y sectoriales de la industria en las regiones españolas 1955–1978". *Geographicalia*, 10.

QUIMICA (1980): "La producción química en España". Economía Industrial, 199–200.

QUINTAS,J.R. Y SAN MARTIN,J. (1978): "Aspectos económicos de la educación". *Inf. Com. Esp.*, 537.

QUIROS LINARES, F. (1960): "Proceso de industrialización de una villa de carácter rural en la zona de influencia de Madrid: GETAFE". *Estudios Geográficos*, 79.

RACIONERO,L. (1981): *Sistema de ciudades y ordenación del territorio*. Alianza, Madrid.

RAMBAUD,P. (1969): *Societé rurale et urbanisation*. Seuil, Paris.

REMICA (1978): *Espaces peripheriques*. C.N.R.S., París

RICHARDSON,H.W. (1973): *Economía regional*. Vicens Vives, Barcelona.
- (1975): *Elementos de economía regional*. Alianza Edit., Madrid.
- (1976): *Política y planificación del desarrollo regional en España*. Alianza Ed.,
- (1977): *Crecimiento regional*. Pirámide, Madrid.

RIO LAFUENTE,I. (1986): "Notas sobre la evolución del contenido y los métodos de la Geografía Industrial" en GARCIA BALLESTEROS,A (Coord.): *Teoría y Práctica de la Geografía*, Alhambra, Madrid.

RODRIGUEZ ALCAIDE,J.J. (DIR) (1973): *Estudio de Selectividad industrial. Polo de Desarrollo de Córdoba*. Inst. Des. Econ., Madrid.

RODRIGUEZ ALCAIDE,J.J. Y TITOS MORENO,A. (1975): *Factores retardadores e impulsores del desarrollo industrial en Andalucía y Badajoz*. Pub. Universidad de Sevilla, Sevilla.

RODRIGUEZ FACAL,M.T. (1981): "Betanzos y su área de influencia". *VII Coloquio de Geografía*. Pamplona.

RODRIGUEZ LOPEZ,J. (1984): "La estructura industrial de Andalucía una aproximación". *Economía Industrial*, 238.

RODRIGUEZ OSUNA,J. (1982): "Influencia de las grandes infraestructuras sobre los desequilibrios territoriales". *Estudios territoriales*, 8.
- (1983): "Proceso de urbanización y desarrollo económico en España". *Ciudad y Territorio*, 1.

RODRIGUEZ SANCHEZ DE ALVA,A. (1982): "Análisis espacial de la Industria andaluza". *Estudios Territoriales*, 5.

ROMERO,J.J. Y ZOIDO,F. (1979): *Colonización agraria y transformación del medio rural en Andalucía Occidental*. I.D.R., Universidad de Sevilla.

RUESGA BENITO,S. (1983): "La situación de la agricultura familiar". *Papeles de economía española*, 16.

RUIZ,H. (1982): "Estudio económico–financiero sobre las grandes y medianas empresas industriales en España 1979–80". *Economía Industrial*, 228.

SAENZ DE BURUAGA,G. (1969): *Ordenación del territorio. El caso del País Vasco y su zona de influencia*. Guadiana, Madrid.
- (1972): "Polos de desarrollo regional ante el III Plan". *Inf. Com. Esp.*, 465

SAINT–JULIEN,T.H. (1982): *Croissance industrielle et système urbain*. Económica. París.

SALAMA,P.; TISSIER,P. (1982): *L'industrialisation dans le sousdeveloppement*. Maspero, París.

SALVA TOMAS,P.A. (1981): "La agricultura a tiempo parcial en las Islas Baleares". *VII Coloquio de Geografía, Pamplona*.

SAMPEDRO,J.L. (1964): *Perfiles de las regiones económicas españolas*. Servicio de Estudios Banco Urquijo, Madrid.

SANCHEZ,A.J. Y TEJERA,C. (1981): "Crisis y paro en Andalucía. Evolución, diagnosis y perspectivas". *Estudios Geográficos*, 164.

SANCHO,J. (1982): *La agricultura cara al futuro*. Cincel Madrid.

SANTOS,M. (1973): *Geografía y economía urbanas en los países subdesarrollados*. Oikos–Tau, Barcelona.

SANZ,L. (1984): "Procesos de industrialización en zonas rurales". *Agricultura y sociedad*, 29.

SARGEN FLORENCE,P. (1975): *Economía y sociología de la industria*. Oikos Tau, Barcelona.

SCHULTZ,T.W. (1985): *Invirtiendo en la gente*. Ariel, Barcelona.

SOLA,M. (1970): "Factorialización de características de un área suburbana". *Revista de Geografía*, IV, 2.

SOLE SABARIS,L. (1968): "Las rgiones españolas" en TERAN,M. y SOLE SABARIS,L. (Dirs.): *Geografía Regional de España*, Ariel, Barcelona.

SORIA,R Y RODRIGUEZ–ZUÑIGA,M. (1983): "El sector ganadero". *Papeles de economía española*, 16.

SUAREZ,A. Y ORDUNA,E. (1979): *Bibliografía española de economía regional*. Edt. Academia, León.

SUAREZ JAPON,J.M. (1982): *El hábitat rural en la Sierra de Cádiz*. Dip. Provincial de Cádiz.

TAUVERON,A. (1974): "Le tertiaire supérieur, moteur du développement régional". *L'Espace Géographique*, 3.

TINBERGEN,J. (1973): "Enlace de la planificación nacional con la planificación urbana y regional" en *Los polos de desarrollo y la planificación, urbana y regional*. Nueva visión, Buenos Aires.

TORRES BERNIER,E. (1979): "Las industrias punta y el cercimeinto económico de la región andaluza: perspectivas y problemas que plantea en *Andalucía Hoy*, I Congreso de Historia de Andalucía. Córdoba.

UTTON,M.A. (1970): *La concentración industrial*. Alianza, Madrid.

VALENZUELA,M. (1977): *Urbanización y crisis rural en la Sierra de Madrid*. I.E.A.L., Madrid.

– (1977): "La empresa industrial como promotor inmoviliario". *Ciudad e Industria*. IV Coloq. Geograf. Oviedo.

VALLES FERRER,J. (1982): "Industria andaluza y Comunidad Económica Europea". *Rev. Estudios Regionales*. IV Extra.

VALLES FERRER,J. Y RALLO ROMERO,A. (1983): "El sector energético en Andalucía: su evolución y comparación". *Rev. Estudios Andaluces*, 1.

VALVERDE ORTEGA,A. (1979): *El Polo de Desarrollo de Burgos*. Caja de Ahorros Municipal, Burgos.

VEGA BENAYAS,S. (1977): "La actividad industrial en una ciudad campesina. El caso de Ecija". *Ciudad e Industria*. IV Coloq. Geogra. Oviedo.

VELARDE FUERTES,J. (DIR) (1982): *Decadencia y crisis en Andalucía*. I.D.R., Universidad de Sevilla.

VILA VALENTI,J. (1978): "Los problemas conceptuales y metodológicos de la Geografía regional". *Medio Físico, Desarrollo Regional y Geografía*. V Coloquio de Geografía. Universidad de Granada.

VILA VALENTI,J. Y CAPEL,H. (1970): *Campo y ciudad en la Geografía española*. Salvat, Barcelona.

VIMONT,C. Y FOUCHER,L. (1970): "Les effets de la concentration industrial sur les besoins en personnel par profession". *Population*, 5.

WOLKOWITSCH,M. (1973): *Géographie des transports* Armand Colin, Paris.

ZOIDO NARANJO,F. (1977): *La red urbana del noroeste gaditano. Organización interna y funcionalidad provincial de una aglomeración poli–nuclear*. Sevilla Tesis doctoral inédita.

– (1979): "Conocer el habitat rural: una urgente necesidad científica". *Estudios Geográficos, 155*.

– *(1981): "La nueva agricultura andaluza"*. Historia de Andalucía, VIII, Planeta, Barcelona.

POBLACION *

ABASCAL,A. (1956): "La evolución de la población urbana española en la primera mitad del siglo XX". *Geographica*.

– (1954): "Dos instrumentos de trabajo en Geografía Humana". *Geographica*, I.

AGÜERO,I. Y OLANO,A. (1980): "La evolución reciente de la fecundidad en España". *Rev. de Invest. Sociológicas*, 10.

AGUINAGA,J. Y COMAS,D. (1980): "Bibliografía sobre Sociología de la Población". *Rev. de Invest. Sociológicas*, 10.

ALCAIDE INCHAUSTI,A. (1974): "La población de España en el período 1970–2000". *Inform. Comerc. Española*, 496.

ANGELET,J. (1974): *Interregional Migration Movements in Spain. A Quantitative analysis of Economic, Urban and Spatial Characteristics*. (Mimeografiado).

ARANGO,J. (1976): "Cambio económico y movimientos migratorios en la España Oriental del primer tercio del siglo XX: algunas hipótesis sobre determinantes y consecuencias". *Hacienda Pública Española*, 38.

– (1980): "La teoría de la transición demográfica y la experiencia histórica" *Rev. Internacional de Sociología, 5*.

ARBELO,A. (1944): "Contribución al estudio del problema de la desnatalidad". *Rev. de Invest. Sociológicas*, 5.

– (1962): *La mortalidad de la infancia en España (1901–1950)*. C.S.I.C., Madrid.

– (1966): "Las dos fases de la natalidad en Europa". *Rev. Internacional de Sociología*, 95–96.

AYUSO OREJANA,J. (1966): "Cinco años de migraciones interiores en España". *Estadística Española*, 30.

BANCO MUNDIAL (1975): *Política de población y desarrollo*, Tecnos, Madrid.

BARRIENTOS ALFAGEME,G. (1978): "El registro civil, problemas de una fuente demográfica". En *I Jornadas de Geografía de Extremadura*, Cáceres. Mecanografiado.

– (1983): "Etiología e incidencia de la crisis demográfica en la España rural", *Coloquio Hispano–Francés sobre espacios rurales*, Madrid.

BASTIDE,H. Y GIRARD,A. (1974): "Mobilité de la population et motivations des personnes: une enquête auprés du public", I, II, III. *Population*, 3, 4–5, 6.

BASTIDE,H.; ROUSSEL,L.; GIRARD,A. (1976): "Natalité et politique familiale. Une enquête d'opinion". *Population*, 2.

BEAUJEU GARNIER,J. (1955): Géographie de la population Medicis, Paris.

– (1972): *Demogeografía*, Labor, Barcelona.

BEL ADELL,C. (1975): "Las migraciones interiores provinciales desde 1961 hasta 1973 según la estadística de Migraciones Interiores en España". *Papeles del Departamento de Geografía*, 6.

---

* Ver nota 2 de BIBLIOGRAFIA

– (1984): "Movilidad de un grupo social marginado: los transeúntes" *Areas, Rev. de Ciencias Sociales*, Murcia.

– (1984): "Reflexiones desde la Geografía Humana y a propósito de una cuestión social: el paro", *Paralelo 37º*.

BENJAMIN,B. (1968): *Demographic analysis*, G. Allen and Unwin, Londres.

BERNABE MAESTRE,J. (1977): "Industria y movimientos de población". En *Ciudad e Industria*, IV Coloquio sobre Geografía, Oviedo.

– (1985): "Tendencias recientes de la población mundial: ¿Uno o varios tipos de transición demográfica?". *Estudios Geográficos, 178–179*.

BERTRAND,J.R. (1985): "Evolución reciente de la población de Galicia (1970–1981)" *Estudios Geográficos, 178–179*.

BIRABEN,J.N. (1975): "Quelques aspects de la mortalité en milieu urbain" *Population*, 3.

– (1979): "Essai sur l'evolution du nombre des hommes". *Population*, 1.

BIRABEN,J.N. Y DUHOURCAU,F. (1974): "La mesure de la population dans l'espace". *Population*, 1.

BLAUG,M. (1974): *La educación y el problema del empleo en los países en desarrollo*. O.I.T., Ginebra.

BLAYO,CH. (1974): "Natalité, Fécondité". *Population*, nº especial, Junio.

BLOCH,G. Y PRADERIE,M. (1966): *La population active dans les pays développés*, Cujas, París.

BOIX SELVA,E. (1966): "La condición social de los inmigrantes". *Estudios Geográficos, 105*.

BORRIE,W.D. (1972): *Estructura e historia de la población mundial*. Itsmo, Madrid.

BOSERUP,E. (1984): *Población y cambio tecnológico*. Crítica, Barcelona.

BOSQUE MAUREL,J. (1982): "El capital humano", *La España de las Autonomías, I*, Espasa Calpe, Madrid.

BOSQUE SENDRA,J. (1985): "Modelos y teorías matemáticas en geografía de la población". *Estudios Geográficos*, 178–179.

BOURGEOIS–PICHAT,J. (1972): "La deuxième conférence démographique de Stransbourg. La vieillissement des populations". *Population*, 2.

– (1976): "Baisse de la fécondité et descendance finale". *Population*, 6.

– (1978): *La demografía*, Ariel, Barcelona.

BOYER,P. Y ALBAN,R. (1975): "Eléments d'analyse de la transition démographique". *Population*, 4–5.

BRAVARD,Y. (1958): "L'âge et le sexe des émigrés. Une méthode géographique de recherche". *Revue de Géographie Alpine*, XLVI.

BURRIEL DE ORUETA,E. (1970): "Estudio demográfico de la Huerta de Valencia, Zona Sur". *Estudios geográficos*, XXXI.

– (1971): *Demografía de la Huerta de Valencia*. Departamento de Geografía. Univ. Autónoma, Madrid.

– (1980): "Las deficiencias de las fuentes demográficas: el problema del subregistro de Canarias". *Estudios Geográficos*, 158.

BUSTIANZA,P. (1958): "Evolución de la natalidad en España en los últimos treinta años". *Rev. Internacional de Sociología*, 63.

BUSTIANZA,P. Y SOPEÑA,A. (1957): "Análisis de la natialidad española y de su decrecimiento". *Rev. Internacional de Sociología*, 60.

CABRE,A.; COSIO,M.E. (1976): "Le taux brut de mortalité dans les études regionales". *V Coloquio Nacional de Demografía de Niza*.

CABRER,B. Y PIQUERAS,J. (1980): "Tipificación de la población activa en España: 1955–1975. Un ensayo de aplicación del análisis de componentes principales". *Estudios Geográficos*, 159.

CABRERA,J.M. (1973): "Análisis de la población activa femenina en el sector agrario". *Inf. Com. Esp.*, 176.

CACHINERO SANCHEZ,B. (1982): "La evolución de la nupcialidad en España (1887–1975)". *Rev. Esp. de Inves. Sociológicas*.

CALOT,G. Y NADOT,R. (1977): "Fécondité. Mesure et modéles. Combien y aura–t–il de naissances dans l'année?". *Population* nº especial, Septiembre.

CAMPO URBANO,S. del (1960): *La familia española en transición*, Ed. del Congreso de la Familia Española, Madrid.

– (1972): "Composición, dinámica y distribución de la población española". En FRAGA,M.; VELARDE,J.; CAMPO,S.: *La España de los años 70*, Moneda y Crédito, Madrid.

– (1972): *Análisis de la población de España*, Ariel, Barcelona.

– (1974): *La política demográfica en España*, Cuad. para el Diálogo, Madrid.

– (1982): *La evolución de la familia española en el siglo XX*, Alianza Ed., Madrid.

CAMPO,S. del; DIEZ NICOLAS,J.; PEREZ ARNAIZ,J.L. (1971): "Aproximación al análisis de la estructura socioeconómica de las áreas metropolitanas de España". *Rev. Est. Sociales*.

CAMPO,S. del Y NAVARRO,M. (1972): "Transición demográfica y desarrollo regional en España". *Rev. Intern. de Sociología*, 3–4.

CAMPOS NORMAND,R. (1974): "Nuevas orientaciones en el análisis del espacio económico: la población y la teoría de los grafos". *Rev. de Economía Política*, 68.

CANDEL,F. (1972): *Inmigrantes y trabajadores*, Planeta, Barcelona.

CANO GARCIA,G. (1971): "Población inmigrada en el municipio de Murcia". *Estudios Geográficos*, 122.

CAPEL MARTINEZ,R.M. (1980): *La mujer española en el mundo del trabajo: 1900–1930*, Fund. Juan March, Madrid.

CAPEL SAEZ,H. (1967): "Los estudios acerca de las migraciones interiores en España". *Rev. de Geografía*, I.

– (1968): "Estructura funcional de las ciudades españolas en 1950". *Rev. de Geografía*, 2.

CARAVACA BARROSO,I. (1985): "Población y estructura socieconómica del espacio periurbano de Sevilla". *IX Coloquio de Geografía*, Murcia.

CARAVACA,I.; CRUZ,J.; MARCHENA,M. (1986): "Estructuras demograficas y organización urbana en la ciudad de Sevilla". *Ciudad y Territorio*, 1.

CARDELUS,J. Y PASCUAL,A. (1979): *Movimientos migratorios y organización social*, Península, Barcelona.

CARVAJAL GUTIERREZ,C. (1977): "Estudios comparativos de algunas características demográficas en las ciudades industriales y no industriales". *Ciudad e Industria*, IV Coloquio sobre Geografía, Oviedo.
– (1978): "Tipología de las estructuras por edades de la población activa española en 1976", *Cuadernos Geográficos*, 8.
– (1982): "Régimen demográfico de la población andaluza de 1975 a 1981". *Baetica*, 6–7.
CASAS TORRES,J.M. (1956): "Un plan para el estudio de la geografía de la población española". *Rev. Intern. de Sociología*, 57.
– (1982): *Población, desarrollo y calidad de vida*, Rialp, Madrid.
– (1977) (dir.): "Los movimientos pendulares de trabajadores de la industria en la región central". *Ciudad e Industria*, IV Coloquio sobre Geografía, Oviedo.
CASAS TORRES,J.M. Y OTROS (1984): "La «emigración nupcial» de Madrid y el incremento de las ciudades de la región urbana madrileña". *Rev. de Geografía*, XVIII.
CASCO ROBLEDO,J. (1971): "Los censos ante la estrategia de la información territorial". *Ciudad y Territorio*, 1.
CASTILLO,J. (1981): *La emigración española en la encrucijada. Estudio empírico de la emigración de retorno*. Centro de Invest. Socio., Madrid.
CAZORLA,J. (1978): "Paro y emigración, los males endémicos de Andalucía: algunas sugerencias". *Estudios Regionales*, 2.
CEBRIAN,J.A. Y BOSQUE SENDRA,J. (1980): "Aplicación de los medios informáticos al estudio de la dinámica de la población española". *II Coloquio Ibérico de Geografía*, Lisboa.
– (1982): "Proyecciones de población. Métodos y resultados en España". *Anales de Geografía. Univ. Complutense*, 2.
– (1982): "Un modelo multirregional para la proyección de la población de las provincias españolas", *Anales de Geografía. Univ. Complutense*, 2.
CEBRIAN,J.A. Y GARCIA FERNANDEZ,M. (1983): "Sistemas de representación y cartografía temática. Evolución de las densidades de población de las provincias españolas en el período 1900–1981". *Anales de Geografía. Univ. Complutense*, 2.
CEOTMA/EMOPUBLICA (1980): *Encuesta sobre movimientos de población en Madrid*, MOPU, Madrid.
CHANTADA,J.R. (1984): "Contribución al estudio de la evolución de la población española, 1971–1981", *Aportación Española al XXV Congreso Geográfico Internacional*, Madrid.
CHESNAY,J.C. Y SAUVY,A. (1973): "Progrès économique et accroissement de la population: une experience commentée". *Population*, 4–5.
CHEVALIER,L. (1947): "Démographie et Géographie". *Annales de Géographie*, 303.
CLARK,C. (1968): *Crecimiento demográfico y utilización del suelo*. Alianza Ed., Madrid.
– (1973): *Población y desarrollo*, Puenteviejo, Sevilla.
– (1977): *El aumento de la población*. EMESA, Madrid.
CLARKE,J. (1971): *Population Geography and the developing countries*. Pergamon Press, Oxford.
– (1976): *Population Geography*, Pergamon Press, Oxford.

– (1984) (Ed.): *Geography and Population. Approaches and Applications*, Pergamon Press, Oxford.
– (1985): "Geografía, demografía y población". *Estudios Geográficos*, 178–179.
COALE,A. (1977): "Fécondité. Mesure et modèles. The development of new models of nuptiality and fertility", *Population*, nº especial, Septiembre.
COALE,J.A. Y HOOVER,E.M. (1965): *Crecimiento de la población y desarrollo económico*. Limusa, México.
COMMERÇON,N. (1984): "Mobilité et mutations sociales en ville moyenne: essai méthodologique". *Revue de Géographie de Lyon*, 3.
COONTZ,S.H. (1974): *Teorías de la población y su interpretación económica*, F.C.E., México.
COPLACO/ICSA GALLUP (1974): *Encuesta domiciliaria origen–destino en el área metropolitana de Madrid*, Madrid.
COURGEAU,D. (1973): "Migrants et migrations", *Population*, 1.
– (1973): "Migration et découpages du territoire", *Population*, 3.
– (1976): "Quantitative, Demographic and Geographic. Approaches to internal Migration". *Environment and Planning*, 8.
– (1976): "Mobilité géographique, nuptialité et fécondité". *Population*, 4–5.
– (1977): "Progrès de l'analyse démographique. Interferences entre phenomènes démographiques". *Population*, nº especial, Septiembre.
– (1980): *L'analyse quantitative des migrations humaines*, Masson, París.
CRUZ VILLALON,J. (Coord.) (1986): *La población de Sevilla*, Pub. Ayuntamiento de Sevilla.
CUERVO ARANGO,C. (1974): "Migraciones internas en España". *Inf. Com. Esp.*, 496.
CUEVA ALONSO,J. de la (1963): "Los movimientos migratorios en España. Saldos migratorios 1950–1960". *Cáritas*, 32.
DARIC,J. (1956): "Evolution démographique en Espagne". *Population*, XI.
DAVIS,K. Y BLAKE,J. (1956): "Social structure and fertility: and analytic framework". *Economic Devel. and Cultural Change*, 4.
DELGADO,M. Y OTROS (1985): "Oferta y demanda de fuerza de trabajo en Andalucía: perspectivas de empleo para 1985". *Estudios Regionales*, 5.
DEMKO,G.J.; ROSE,H.M.; SCHNELL,G.A. (Eds.) (1970): *Population Geography: A Reader*, McGraw–Hill, N. York.
D'ENTREMONT,A. (1984): "España hacia el crecimiento cero", *Nuestro Tiempo*, 363.
– (1984): *La población de España: estudio geográfico*, Eurograf, Pamplona.
DIEZ NICOLAS,J. (1967): "La familia española", *Anales de moral social y económica*, Madrid.
– (1967): "Evolución y previsiones de la natalidad en España" *Anales de moral social y económica*, 14.
– (1968): "Influencia de las definiciones administrativas en el análisis de conceptos sociológicos: el municipio como unidad de análisis en el estudio del grado de urbanización". *Rev. Inter. de Sociología*, 97–98.
– (1968): "La medida de la concentración provincial de la población en España, 1900–1960" *Rev. Intern. de Sociología*, 101–104.
– (1969): "Estructura por sexo y edades de la población española, 1900–1960" *Bol.*

– (1971): "La transición demográfica en España" *Rev. de Est. Sociales*, 1.

– (1973): *Promoción profesional de la mujer en la nueva sociedad*, Ministerio de Trabajo, Madrid.

– (1973): "Actitudes de la mujer española hacia los métodos de planificación familiar". *Rev. Española de la Opinión Pública*, 71.

– (1974): "La mujer española y el control de la natalidad", *Reproducción*, 1–3.

DIEZ NICOLAS,J. Y MIGUEL,J.M. de (1981): *Control de la natalidad en España*, Fontanella, Barcelona.

DOLLOT,L. (1971): *Las migraciones humanas*, Oikos–Tau, Barcelona.

DOVAL,R. (1959): "La migración interior. Zonas de emigración y de inmigración. El mapa de corrientes migratorias en España". *Los problemas de la migración española*, Vigo–Santiago.

DRAPER,E. (1972): *Birth control in the Modern World*, Penguin Books, Middlesex.

DUNCAN,O.D. (1957): "The Measurement of Population Distribution". *Population Studies*, 1.

DURAN HERAS,M.A. (1972): *El trabajo de la mujer en España. Un estudio sociológico*. Tecnos, Madrid.

– (1978): "Mujer y sociedad" *Papers: Rev. de Sociologia*, 9.

ESTEBANEZ,J. Y PUYOL,R. (1973): "Los movimientos migratorios españoles durante el decenio 1961–1970". *Geographica*, 2.

ESTUDIOS GEOGRAFICOS (1985): *Revista de __*. Número monográfico sobre Geografía de la Población. XLVI, 178–179.

FERRER REGALES,M. (1973): *La explosión demográfica*, Salvat, Barcelona.

FESTY,P. (1979): *La fécondité des pays occidentaux de 1870 à 1970*, P.U.F., París.

FLORISTAN SAMANES,A. (1972): "Evolución intercensal de la población española: 1960–1970", *Geographica*, 3.

F.O.E.S.S.A. (1966, 1970, 1975): *Informe sociológico sobre la situación social de España*, Euramérica, Madrid.

– (1983): *Informe sociológico sobre el cambio social en España, 1975–1983*, Euramérica, Madrid.

FREEDMAN,R.(Comp.) (1964): *La revolución demográfica mundial*, UTHEA, México.

GALLE,O.R. Y TAEUBER,K.E. (1966): "Metropolitan migration and intervening opportunities". *Amer. Soc. Rev.*, 31.

GARCIA BALLESTEROS,A. (1976): "La fecundidad de la población española en 1970. Aplicación de un nuevo método demográfico". *Rev. Inter. de Soc.*, 18–19.

– (1979): "Las estadísiticas del movimiento natural de la población", *Estudios Geográficos*, 156–157.

– (1980): "Modificaciones en la estructura demográfica española como consecuencia del proceso de urbanización". *Rev. Inter. Soc.*, 33.

– (1982): *Crecimiento y problema de la población mundial*, Salvat, Barcelona.

– (1984): "Cambios y permanencias en la distribución de la población española 1970–1981", *Anales de Geografía Univ. Complutense*, 4.

– (1985): "La Geografía de la Población en España". *Estudios Geográficos*, 178–179.

– (1986): "La Geografía de la Población: del enfoque regional al pluralismo epistemológico", en *Teoría y Práctica de la Geografía*, Alhambra, Madrid.

– (1986): "La Geografía española y el estudio de la población". *Homenaje a Manuel de Terán*, Univ. Complutense, Madrid.

GARCIA BALLESTEROS,A.; BRANDIS,M.A.; TROITIÑO,M.A. (1978): "Diferencias espaciales en el envejecimiento de la población rural española", *Medio Físico, Desarrollo Regional y Geografía*, V Coloquio de Geografía, Granada.

GARCIA BALLESTEROS,A. Y POZO RIVERA,E. (Recop.) (1985): "Trabajos sobre población escritos por geógrafos españoles o publicados en revistas geográficas hasta el 31 de Diciembre de 1984", en Apéndice de *Estudios Geográficos*, 178–179.

GARCIA BARBANCHO,A. (1960, 1963): "Los movimientos migratorios en España", *Rev. de Estudios Agrosociales*, X y XIII.

– (1967): *Las migraciones interiores españolas. Estudio cuantitativo desde 1900*. Inst. Des. Econ., Madrid.

– (1970): *Las migraciones interiores españolas en 1961–1965*, Ins. Des. Econ., Madrid.

– (1975): *Las migraciones interiores españolas en 1961–1970*, Int. Des. Econ., Madrid.

– (1978): "Las emigraciones andaluzas hoy". *Estudios Regionales*, 2.

– (1980): *La población andaluza*, Ins. Des. Reg., Univ. Granada.

– (1980): "Empleo y paro en Andalucía. Evolución reciente". *Estudios regionales*, Extra., II.

– (1982): *Población, empleo y paro*, Pirámide, Madrid.

GARCIA DE BLAS,A. (1983): "Empleo y rentas en el sector agrario", *Papeles de Econ. Española*, 16.

GARCIA ESPAÑA,E. (1974): *Diseño de la encuesta general de población*, I.N.E., Madrid.

GARCIA FERNANDEZ,J. (1964): "El movimiento de trabajadores en España", *Estudios Geográficos*, 55.

– (1965): *La emigración exterior de España*, Ariel, Barcelona.

GARCIA MANRIQUE,E. (1977): "La movilidad trabajo–residencia dentro de la región industrial del Area Metropolitana de Barcelona". *Ciudad e Industria*. IV Colq. Geografía, Oviedo.

GARMENDIA,J.A. (Comp) (1981): *La emigración española en la encrucijada*, Centro de Invest. Sociológicas, Madrid.

GARRIER,G. (1980): "Los hechos demográficos", *Historia Económica y Social del Mundo*, 4, Encuentro, Madrid.

GAVIRA,C. (1979): "Pinar del Río (Cuba). Movimientos de población y estructura urbana", *Estudios Geográficos*, 156–157.

– (1979): "Geografía y métodos estadísticos. Los mapas de densidad y potencial de población". *Estudios Geográficos*, 156–157.

– (1979): "Pequeños municipios y municipios pequeños: las bases demográficas y geográficas del poder local en España", *Estudios Geográficos*, 156–157.

GAVIRIA,M. (1976): "La población activa real en España", *Agricultura y Sociedad*, 1.

– (1977): "Por una clasificación de la población activa agraria en España", *Agricultura y Sociedad*, 3.

GEORGE,P. (1950): "Géographie de la population et demographie", *Population*, 2.

– (1951): *Introduction à l'étude géographique de la population du monde*, P.U.F., París.

– (1953): "Materiaux pour l'étude géographique de la population". *Annales de Géographie*, LXII.
– (1961): "Un essai original de classification des villages", *Annales de Géographie*, 377.
– (1971): *Geografía de la población*, Oikos–Tau, Barcelona.
– (1974)/(1979): *Población y poblamiento*, Peninsula, Barcelona.
– (1978): *Populations actives: Introduction á une géographie du travail*, P.U.F., París.
– (1985): "La geografía de la población en el centro de la geografía humana", *Estudios Geográficos*, 178–179.
– (1986): *L'Inmigration en France. Faits et problémes*, A. Colin, París.

GERARD,H. Y WUNSCH,G. (1975): *Demografía*, Pirámide, Madrid.

GIBSON,CH. (1980): *Population*, Blackwell, Londres.

GINER,S. Y SALCEDO,J. (1976): "Un vacío teórico: la explicación causal de la migración", *Agricultura y Sociedad*, 1.

GINI,C. (1963): *Esquemas teóricos y problemas concretos de la población*, Aguilar, Madrid.

GOMEZ MENDOZA,J. (1971): "Estructura por edad y sexo de la población española en 1965. Ensayo metodológico de tipología provincial", *Estudios Geográficos*, 124.

GONZALEZ MUÑOZ,C. (1982): *Composición de la población mundial*, Cincel, Madrid.

GONZALEZ TREVIJANO,A. (1975): "Crecimiento económico y movimientos migratorios en España". *Rev. de Econ. Política*, 69.

GUTIERREZ PUEBLA,J. (1981): "Fundamentos teóricos y metodológicos de los análisis sobre el comportamiento espacial de la población en su realización diaria de actividades", *Geographica, XXIII*.

HAENSZEL,W. (1967): "Concept, measurement, and data in migration analysis", *Demography*, 4.

HAGERSTRAND,T. (1957): "Migration and area". *Migration in Sweden. Lund Studies in Geography*, 13.

HALPERN,J.M. (1973): *La evolución de la población rural*, Labor, Barcelona.

HARVEY,D. (1978): "Población, recursos y la ideología de la ciencia", en *Geografía radical anglosajona*, Univ. Autónoma de Barcelona.

HAUPT,A. Y KANE,T. (1980): *Guía rápida de población*, Popul. Refer. Bureau, Washington.

HENRIPIN,J. (1977): *L'Analyse démographique et ses applications*. C.N.R.S., París.

HENRY,L. (1963): "Réflexions sur l'observation en démographie". *Population*, 18.
– (1966): "Problémes de la recherche démographique moderne", *Population*, 21.
– (1971): *Perspectivas demográficas*, Vicens Vives, Barcelona.
– (1972): "Passé, présent et avenir en démographie", *Population*, 3.
– (1976): *Demografía*, Labor, Barcelona.

HERBIN,J. (1974): "Une méthode de démogéographie pour estimar la fécondité d'une population, aplication a differents exemples régionaux". *Revue de Geographie Alpine*, XII.

HICKS,J.R. (1932): *The theory of wages*. MacMillan, Londres.

HIGUERAS ARNAL,A. (1967): *La emigración interior en España*, Ed. Mundo del Trabajo, Madrid.
– (1981): "Reflexiones acerca de los movimientos de población", *Geographicalia*, 9.

HOOSON,D.J.M. (1960): "The Distribution of Population as the Essential Geographical Expression", *Canadian Geographer*, 17.

HOUSTON,J.M. (1956): "Population changes in Spain, 1900–1950". *XVIII Congrés Internationale de Geographie*, Rio de Janeiro, III.

HOYOS SAINZ,I. de (1952): *La densidad de población y el acrecentamiento en España*. C.S.I.C., Madrid.

HOYOS SAINZ,L Y OTROS (1959): *Estudios demográficos*. Inst. Balmes, Madrid.

IGLESIAS DE USSEL,J. (1980): *Elementos para el estudio de la mujer en la sociedad española: Análisis bibliográfico*. Ministerio de Cultura, Madrid.

JIMENEZ QUILEZ,J. (1974): *Estudio sobre la implantación en España del Registro General de Población*, Madrid.

JONES,H.R. (1981): *A Population Geography*. Harper and Row, Londres.

JORDA BORRELL,R. (1983): "Areas de crecimiento demográfico en Andalucía". *Rev. Estudios Andaluces*, 1.
– (1985): *Dinámica y distribución recientes de la población andaluza*. I.D.R. Universidad de Sevilla.

KAYSER,B. (1960): "L'evolution démographique des petites villes". *Rev. Geogr. Pyrénées et S.W.*
– (1974): *Migraciones obreras y mercado de trabajo*. Ed. Nova Terra, Barcelona.
– (1977): "L'echange inégal des ressources humaines: migrations, croissance et crise en Europe". *Tiers–Monde*, 69.

KEYFITZ Y FLIEGER. (1975): *Demografía: Métodos estadísticos*. Marymar, Buenos Aires.

KLEIN,V. (1967): *La mujer entre el hogar y el trabajo*. Sagitario Ed., Barcelona.

LASHERAS,A. (1947): "Las tablas de mortalidad en España" *Estudios Demográficos*, II.

LEASURE,J.W. (1963): "Factors involved in the decline of Fertility in Spain, 1900–1950". *Population Studies*, 3.

LEGUINA,J. (1972): "Análisis demográfico del envejecimiento de la población española". *Revista de Estudios Sociales*.
– (1974): "El Futuro de la población española". *Inf. Com. Esp.*, 946.
– (1976): *Fundamentos de demografía*. Siglo XXI, Madrid.

LEGUINA,J. Y NAREDO,J.M. (1973): "El sector agrario, fuente de mano de obra". *Inf. Com. Esp.*, abril.
– (1974): "Exodo rural y envejecimiento de la población activa agraria". *Inf. Com. Esp.*, 496.

LIVI BACCI,M. (1968): "Fertility and Nuptiality Changes in Spain from the late 18 th to the 20 th century". *Population Studies. A Journal of Demography*, 1 y 2.

LOPEZ, A.M. (1968): "Situaciones de la mujer en el mundo laboral español". *Eidos*, 29.

LOPEZ CANO,D. (1982): "La Población en la Ordenación del Territorio". El caso de Andalucía". *Baetica*, 5.

LOPEZ GOMEZ,A. (1985): "La población de Madrid: El problema del movimiento migratorio y su reflejo estadístico". *Estudios Geográficos*, 178–179.

LUNA GARCIA,A.M. (1950): *Manual del Registro Civil*. I.E.A.L., Madrid.

MAJORAL,R. Y SERRATS,M. (1970): "Estructura funcional de las ciudades españolas de 10.000 a 20.000 habitantes en 1950". *Estudios Geográficos*, 118.

MARAVAL,J.M. (1970): "Aspectos del empleo femenino en España". *Rev. Española de la Opinión Pública*, 19.
– (1976): "La mujer en la sociedad actual" *Rev. del Ins. de Ciencias Sociales*.
MARCHENA GOMEZ,M (1984): *La distribución de la población en Andalucía (1960–1981)*. Dip. Prov. Univ. Sevilla.
MARTIN RODRIGUEZ,M. (1984): *Pensamiento económico español sobre población (de Soto a Matanegui)*. Pirámide, Madrid.
MARTIN RUIZ,J.F. (1984): "El medio ambiente desde la perspectiva de la geodemografía." en *Geografía y medio ambiente*. MOPU, Madrid.
McCARTY,H. (1942): "A funtional Analysis of Population Distribution". *Geographical Review*, 2.
McKEOWN,TH. (1978): *El crecimiento moderno de la población*. A.Bosch, Barcelona.
MELON Y RUIZ DE GORDEJUELA,A. de (1945): "Geografía del Censo de Población" *Estudios Geográficos*, 18.
– (1951): "Los censos de población en España. 1857–1940". *Estudios Geográficos*, 43.
– (1951): "Una plástica carta de densidad de la población". *Estudios Geográficos*, 44.
– (1958): Los modernos nomenclátores de España. C.S.I.C., Madrid.
– (1962): "Censo de la población de España del año 1960". *Estudios Geográficos*, 87.
– (1971): "El intercensal 1961–1970". *Estudios geográficos*, 125.
MIGUEL,J.M. de (1970): *Notas sobre la estructura social del campo español*. C.S.I.C., Madrid.
– (1973): *El ritmo de la vida social: Análisis sociológico de la dinámica de la población en España*. Tecnos, Madrid.
MIGUEL,J.M. Y DIEZ NICOLAS,J. (1985): *Políticas de Población*. Espasa Calpe, Madrid.
MIGUEL,A. de Y OTROS (1977): *La pirámide Social española*. Ariel, Barcelona.
– (1977): "Censos, Padrones y Registro de la Población: su enfoque en un entorno de base de datos". *Estadística Española*, 74–75.
MIRALBES BEDERA, M.R. (1965): "Sobre la estructura de la población activa española y su evolución (1900–1960)". *Geographica*.
MOCHON,F. Y OTROS (1981): *Estructura del empleo y del desempleo en España. Especial consideración al caso andaluz*. Seminario de Estudios de la Caja General de Ahorros de Granada.
MORENO JIMENEZ,A. (1982): "La información demográfica en el Censo y Padrón de 1981". *Estudios Geográficos*, 168.
MOUCHEZ,PH (1966): *Demografía*. Ariel, Barcelona.
NADAL,J. (1966) y (1983): *La población española*. Ariel, Barcelona.
NAREDO,J.M. (1974): "Los agricultores se van, se van". *Cambio 16*, enero.
NAREDO,J.M. Y LEGUINA,J. (1973): "El sector agrario, fuente de mano de obra". *Inf. Com. Esp.*, 476.
NOIN,D. (1979): *Géographie de la population*, Masson, Paris.
– (1983): *La transition démographique dans le monde*. P.U.F., Paris.
– (1984): "La géographie de la population". en BAILLY, A.: *Les concepts de la géographie humaine*. Masson, Paris.
– (1985): "La demografía en Francia". *Estudios Geográficos*, 178–179.
OCA,M.I. (1974): "Políticas demográficas. *Inf. Com. Esp.*, 496.

OCAÑA,C. (1978–79): "Dinámica demográfica de las provincias españolas. Ensayo de clasificación". *Revista de Geografía, XII–XIII*.
O.C.D.E. (1984): *Migraciones y empleo*. Ministerio de Trabajo, Madrid.
O.N.U. (1950): "Problèmes de la statistique des migrations". *Etudes démographiques*, 5.
– (1953): *Factores determinates y consecuencias de las tendencias demográficas*. N. York.
– (1958): *Dictionnaire démographique multilingue*. Volume francaise, N. York.
– (1958): "Principles and Recommendations for National Population Census". *Statistical Papers*, M, 27.
– (1964): *Manual de métodos de estadísticas vitales*. Estudios Metodológicos, F, 7, N. York.
– (1971): *Metodología y evaluación de los registros de población y sistemas análogos*. N. York.
– (1971): "Méthodes de mesure de la migration interne". en *Etudes demographiques*, N. York.
ORDOVAS,R. (1978): "Educación y empleo". *Inf. Com. Esp.*, 537.
OVERBEEK, J. (dir) (1977): *The evolution of population theory*. Greenwood Press, Wesport.
PAILHE,J. (1972):"Sur l'objet de la Geographie de la Population". *L'Espace Geographique*,1.
PASCUAL DE SANS.A (1970): *El retorno de los emigrantes*, Nova Terra, Barcelona.
– (1983): "Los movimientos migratorios de retorno, significación y perspectivas". *Documents d'analisi Geográfica*, 3.
PASCUAL DE SANS,A Y CARDELUS,J. (1979): *Movimientos migratorios y organización social*, Península, Barcelona.
– (1980): "Los movimientos migratorios". en *Nuestra Sociedad. Introducción a la Sociología*. Vicens Vives, Barcelona.
PASCUAL DE SANS,A.; CARDELUS,J.; OROVAL, J.M. (1975–1976, 1977): "Sistema Económico y movimientos migratorios". *I y II. La Crítica Sociológica*, 36 y 41, Roma.
– (1981): "Organización Social y movimientos migratorios". en *Emigración y Retorno. Una perspectiva europea*. Ins. Esp. Emigr., Madrid.
PENA TRAPERO,B. (1977): "Sobre la población activa agraria". *Agricultura y Sociedad*, 3.
PEREZ BOTIJA,M. (1961): *El trabajo femenino en España*. Ed. Congreso de la Familia Española, Madrid.
PEREZ DIAZ, V. (1966): Estructura social del campo y éxodo rural. *Tecnos, Madrid*.
– (1971): *Emigración y cambio social*. Ariel, Barcelona.
– (1974): "Emigración y cambio en la sociedad rural". en *Pueblos y clases sociales en el campo español*. Siglo XXI, Madrid.
– (1983): "Los nuevos agricultores". *Papeles de Econ. Esp.*, 16.
PEREZ GONZALEZ,R. (1977): "Estructura profesional y zonas de recultamiento en la cuenca carbonífera del Aller". *Ciudad e Industria*. IV Colq. Geograf., Oviedo.
PEREZ PUCHAL,P. (1980): *La natalidad en España*. Univ. de Valencia.
PERPIÑA GRAU,R. (1973): "Acerca de la dinámica espacial: población y riqueza de España". *Revista de Geografía*, 1–2.
– (1954): *Corología. Teoría estructural y estructurante de la población de España (1900–1950)*. Madrid.

– (1965): "Estructura y dinámica de los movimientos de población en España, 1900–1960". *Anales de Moral Soc. y Ecom., VIII.*

PETERSEN,W. (1968): *La Población.* Tecnos, Madrid.

PHILIPPOT,R. (1964): *Iniciación a una demografía social.* Desclée de Brouwer, Bilbao.

POBLACIONES (1982): *__en movimiento. Una perspectiva comparada de la dinámica de la migración interna.* UNESCO, Paris.

POLLARD,J.H. (1973): *Mathematical models for the growth of human population.* Cambridge Univ. Press.

PUPULATION (1970): Revista __. *Número especial, "Etudes sur la population active et l'emploi. Febrero.*

PRADERIE,M. Y PUIGDOLLER, J.I. (1970): *Los terciarios. El terciario en España.* A. Redondo, Barcelona.

PRESSAT,R. (1977): *Introducción a la demografía.* Ariel, Barcelona.

– (1977): *La practica de la demografía.* F.C.E., México.

– (1979): *Dictionnaire de démographie.* P.U.F., Paris.

– (1979): *Demografía estadística.* Ariel, Barcelona.

– (1983): *El análisis demográfico.* F.C.E., México.

PUYOL ANTOLIN,R. (1975): *Almería, un área deprimida del sudeste español.* C.S.I.C., Madrid.

– (1976): "Las fuentes españolas para el estudio de los movimientos migratorios recientes". *Boletín de la Real Sociedad* Geográfica, 1–12.

– (1979): *Emigración y desigualdedes regionales en España.* EMESA, Madrid.

– (1982): *Población y espacio. Problemas demográficos mundiales.* Cincel, Madrid.

– (1983): "Un método de análisis de las migraciones diarias de trabajadores hacia la ciudad. Algunos ejemplos madrileños". en *VII Coloquio de Geografía*, Pamplona.

– (1984): *Población y recursos: el incierto futuro.* Pirámide, Madrid.

– (1985): "La relación población–recursos. Una cuestión de creciente interes geográfico". *Paralelo 37º*, 8–9.

– (1985): "La geografía de la población a la búsqueda de sus señas de identidad". *Estudios Geográficos*, 178–179.

– (1986): "El contenido de la Geografía de la Población", en GARCIA BALLESTEROS,A. (coord.): *Teoría y práctica de la* Geografía. *Alhambra, Madrid.*

– (1986): "El uso de los modelos de difusión espacial de innovaciones en el estudio geográfico de la fecundidad", en *Homenaje a Manuel de Terán.* Univ. Complutense, Madrid.

PUYOL,R.; CARPIO,J.; Y OTROS (dir. CASAS TORRES,J.M.) (1977): "Los movimientos pendulares de trabajadores de la industria en la región central". *Ciudad e Industria.* IV Coloq. Geograf., Oviedo.

RAMOS PRIETO,D. (1978): "Bases de un planteamiento territorial para una concentración demográfica". Medio Físico, *Desarrollo Regional y Geografía.* V Coloq. Geograf., Granada.

RAPADO,J.R. (1983): "Migraciones regionales y evolución de la ocupación en España". *Rev. Esp. Inv. Soc.*, 22.

RAPARAZ,G.A. de (1962): "Notes sur les migrations de la population espagnole durant les ving dernières années". *Mediterranée, III.*

RAVENSTEIN,E.G. (1885): "The laws of Migration". *Journal of the Statistical Society.* XLVIII.

REES,P.H. (1977): "Une famille de comptes dimographique". *L'analyse démographiques et ses applications.*

REES,P.H. Y WILSON,A.G. (1977): *Spatial population analysis.* E. Arnold, Londres.

REINHARD,M. Y ARMENGAUD,A. (1966): *Historia de la población mundial*, Ariel, Barcelona.

REVENGA ARRAN,E. (1980): "La transición demográfica en España". *Rev. Esp. de Invst. Soc.*, 10.

ROBERTSON,I.M. (1972): "Population, distribution and location problems". *Regional Studies*, 6.

RODRIGUEZ OSUNA,J. (1977): "Población activa y desarrollo económico en España". *Rev. Esp. Opinión Pública*, 49.

– (1978): *Población y desarrollo en España.* Cupsa, Madrid.

– (1985): *Población y territorio en España. Siglos XIX–XX.* Espasa–Calpe, Madrid.

RODRIGUEZ DE PABLO,J. Y TOQUERO PLAZA, M.C. (1974): "La dinámica de la población activa en España y el sistema educativo". *Inf. Com. Esp.*, 496.

ROJO PEREZ,J. (1985): "Nuevos sistemas de representación en geografía de la población". *Estudios Geográficos*, 178–179.

ROJO PEREZ,J. Y OTROS (1986): "La población activa española por sectores económicos. Una aplicación del programa SYMAP". en *La geografía teórica y cuantitativa. Concepios y métodos.* Univ., Oviedo.

ROS JIMENO, J. (1943): "La natalidad y el futuro desarrollo de la población en España". *Rev. Intern. de Soc.*, 1

– (1944): "El decrecimiento de la natalidad y sus causas". *Rev. Intern. Soc.*, 7.

– (1959): "Algunos aspectos de la natalidad en España". *Rev. Intern. Soc.*, 67.

ROUSSEL,L Y GANI,L. (1973): *Analyse démographique. Exercises et problémes.* A. Colin, Paris.

ROUX,C. (1970): "Tendences récentes de l'activité féménine en France". *Population*, nº especial, febrero.

RYKIEL,Z. (1982): "Modelos económicos de emigración y su aplicabilidad a una economía de planificación central". *Estudios Geográficos*, XLIII.

SABATE MARTINEZ,A. (1976): "Ensayo sobre la cuantificación de datos a partir de la fotografía aérea. Cálculo de población y densidades en el entorno de Madrid. *Bol. Real Soc. Geográfica*, 2.

– (1979–1980): "Los movimientos migratorios de la España interior: aplicación del modelo de gravedad". *Geographica*, XXI–XXII.

SAENZ LORITE,M. (1979): "Cambios estructurales en la población andaluza (1900–1970)", en *Andalucía Hoy*, I Congreso de Histoira de Andalucía, Cordoba.

SAEZ,A (1974): "Población activa española, 1950–1970". *Inf. Com. Esp.*

– (1975): *Población y actividad económica en España.* Siglo XXI, Madrid.

SAEZ FERNANDEZ,F. (1974): "Previsiones sobre la evolución de la mano de obra en España". *Inf. Com. Esp.*, 496.

SAGRERA,M. (1980): *Natalidad y control natal en España*. Centro de Invest. Soc., Madrid.

SANCHO COMINS,J. (1979–1980): "Contribución al estudio de la población agraria en España". *Geographica*, XXI–XXII.

SANZ SANZ,C. (1980): "Los movimientos pendulares de la pobación laboral dentro del municipio de Zaragoza". *Geographicalia*, 6.

SARANYANA,J.I. (1973): *Introducción a la historia de las doctrinas económicas sobre la población*. Conf. Esp. Cajas de Ahorro, Madrid.

SAUVY,A. (1948): *La Population*. P.U.F., Paris.

– (1954): "Le vieillissement de la population et l'allongement de la vie". *Population*, Oct–Dic.

– (1957): *Teoria general de la población*. Aguilar, Madrid.

– (1960): *La Población. Sus movimientos, sus leyes*. EUDEBA, B. Aires.

– (1961): *El problema de la población en el mundo: De Malthus a Mao Tse–Tung*. Aguilar, Madrid.

– (1964): *Limites de la vida humana*. Oikos–Tau, Barcelona.

– (1973): *¿Crecimiento cero?*. Dopesa, Barcelona.

– (1976): *Eléments de démographie*. P.U.F., Paris.

– (1984): *La Population*. P.U.F., Paris.

SAUVY,A., BERGUES,H. Y RIQUET,H. (1972): *Historia del control de nacimientos*. Península, Barcelona.

SERRANO, J.M. (1985): "Variaciones en las densidades de población en España entre 1970–1980". *Paralelo 37º*, 8–9.

SEVILLA GUZMAN,E. (1979): *La evolución del campesinado en España:* Península, Barcelona.

SEVILLA GUZMAN,E Y PEREZ YRUELA,M. (1976): "Para una definición sociológica del campesinado". *Agricultura y Sociedad*, 1.

SHRYOCK,H. (1971): *The methods and materials of demography*. Bureau of the Census, Washington.

SINGER,P. (1974): "Migraciones internacionales y desarrollo". *Rev. de Comercio Exterior*, XXIV, México.

– (1976): *Dinámica de la pòblación y desarrollo*. Siglo XXI, México.

SIGUAN SOLER, M. (1966): "Las raíces de la emigración campesina". *Estudios Geográficos*, 105.

SOLANS CASTRO,M. Y CHUECA, M.C. (1980): "Cambios de población entre 1960 y 1965, y su incidencia en el régimen de tenencia de las tierras censadas en las diferentes provincias españolas". *Aportación española al XXV Congreso Geográfico* Internacional, *Madrid*.

SORRE,M. (1955): *Les migrations de peuples. Essai sur la mobilité géographique*. Flammarion, Paris.

SPEARE,JR. (1974): "Residential satisfaction as an intervening variable in residential mobility". *Demography*, II.

SPENGLER,J. Y DUNCAN,D. (Comp.) (1956): *Population Theory and Policy*. Free Press, Glencoe, Illinois.

STOLNITZ,G.J. (1964): "La transición demográfica: De los altos a los bajos índices de natalidad". *en FREEDMAN,R.:* La revolución *demográfica mundial*. UTEHA, México.

STONE,R. (1971): *Demographic accounting and model building*, O.E.C.D., Paris.

STOUFFER,S.A. (1940): *"Intervening opportunities: a theory relating mobility and distance"*. American Sociological *Review*, 5.

TABOADA LEONETTI,I. (1975): "Le projet de migration". *L'année sociologique*, 26.

TAMAMES,R. (1962): "Los movimientos migratorios de la población española durante el período 1951–60". *Revista de Economía Política*, 92.

TANGOC CHAU (1973): *Crecimiento demográfico y costos de la enseñanza en los países en vías de desarrollo*. UNESCO, Paris.

TAPINOS, G.P. (1974): *L'économie des migrations internationales*. A. Colin, Paris.

– (1985): *Eléments de démographie*. A.Colin, Paris.

TERAN, M. de (1951): *La representación cartográfica de la densidad de población*. Ins. Est. Pirenaicos, Zaragoza.

THIBAULT,A. (1958): "Note sur la mobilité sociogéographique des ruraux". *L'Information Géographique*, 4.

THUMERELLE,P.J. (1985): "El interés práctico y operativo de la teorización y modelización en demogeografía". *Estudios Geográficos*, 178–179.

– (1986) (Dir.): Espace, Populations, Sociétés.

TITOS MORENO,A. Y RODRIGUEZ ALCAIDE,J.J. (1979): "Estructura del empleo en Andalucía Occidental y demanda de profesionales para el quinquenio 1976–80". *Agricultura y Sociedad*, 12.

– (1979): *Crisis económica y empleo en Andalucía*. Ministerio de Agricultura, Madrid.

TORIBO, A Y JIMENEZ,J. (1929): *El Padrón Municipal de Habitantes de España y su concordancia con el Registro de la población*. Ed. Torrent, Madrid.

TORRE,A. de la (1984): "La política de promoción de empleo. Referencia especial a Anadalucía. *Rev. Estudios Andaluces*, 3.

– (1985): *Política de empleo en Andalucía. Factores demográficos y económicos*. I.D.R., Univ., Sevilla.

TREWARTHA,G. (1953): "A case for population geography". *Annals of Assoc. Amer. Geogr.*, 43.

– (1973): *Geografía de la población*. Marymar, B. Aires.

– (1978): *The More Developed Realm. A Geography of its Population*. Pergamon Press, Oxford.

TUGAULT,Y. (1970): "Méthode d'analyse d'un tableau 'origine–destination' de migrations", *Population*, 25.

URTEAGA,L. (1985): "Teoría demográfica e historiografía: El tratado de población de Agustín de Blas y la difusión de Malthus en España". *Estudios Geográficos*, 181.

VEYRET–VERNER,G. (1952): "Les différents types de régimenes démographiques". *Rev. de Géographie Alpine*.

– (1959): *Population. Mouvements, structures, repartitions*. Arthaud, Paris.

VIDAL I BENDITO,T. (1976): "Migraciones y cambio económico desigual en España. Ensayo de análisis cuantitativo". *Rev. de Geografía*, 1–2.

VILA VALENTI,J. Y BOLOS,M. de (1960): "Las migraciones y las densidades e indices migratorios". *Geographica*, VII.

VILA VALENTI,J. Y VIDAL,T. (1986): "La población", en *Geografía General de España*. Ariel, Barcelona.

VILLA GIL,L.E. Y PALOMEQUE,C. (1977): *Introducción a la economía del trabajo*. Ed. Debate, Madrid.

VILLAR SALINAS,J. (1944): "El balance de la vida y de la muerte". *Rev. Intern. de Soc.*, 6.

– (1953): "Estructura de la población española por edades y sexos". *Rev. Inter. de Soc.*, XI.

– (1959): "Estructura de la población española por edades y sexos". en HOYOS SAINZ Y OTROS: *Estudios demográficos*. Inst. Balmes, Madrid.

VILLEGAS MOLINA,F. (1975): "Evolución demográfica de Andalucía Oriental. 1960–1970". *Estudios Geográficos*, 140–141.

VINCENT,P. (1960): *Dictionnaire démographique multilingue*. Unión Intern. Pour l'etude Scientifique de la population, Paris.

VINUESA,J.; OLIVERA,A.; ABELLAN,A. (1981): *Análisis territorial. Estudio y valoración de efectivos demográficos*. CEOTMA, MOPU, Madrid.

VINUESA,J.; OLIVERA,A.; ABELLAN,A.; MORENO,A. (1982): *El estudio de la población*. I.E.A.L., Madrid.

WEEKS,J.R. (1984): *Sociología de la población. Introducción a los conceptos y cuestiones básicas*. Alianza ed., Madrid.

WOLPERT,J. (1964): "The decision process in spatial context". *Annals Ass. Amer. Geogr.*, 54.

– (1965): "Behavioral aspects of the decision migrate." *Paper and Proceedings of the Regional Science Ass.*

WOODS,R. (1979): *Population Analysis in Geography*. Longman, Londres.

– (1982): *Theoretical population geography*. Longman, Londres.

WOYTINSKY,W.S. Y WOYTINSKY,E.S. (1953): *World populations and production. Trends and Outlook*. The twentieth Century Fund. N. York.

WUNSCH,G.J. Y TERMOTE,M.G. (1978): *Introduction to demographic analysis. Principles and methods*. Plenum, N. York.

WRIGHT,J.K. (1936): "A method of mapping densities of population. With cape cod as an example". *Geographical Review*, 1.

ZELINSKI, W. (1962): *A Bibliographic Guide to Population Geography*. Univ. Chicago.

– (1971): *Introducción a la geografía de la población*. V. Vives, Barcelona.

HUELVA *

AVILA FERNANDEZ,D. (1981): *Campofrío. Una forma de vida entre la Siera y la mina*. I.E.O., Huelva.

BENITO ARRANZ,J. (1966): "Isla Cristina (Huelva). Aportación al estudio de la pesca en España". Volumen homenaje al Excmo. Sr. D. Amando Melón y Ruiz de Gordejuela. Zaragoza.

CHAMERO CANO,L.M. (1974): *La población y el problema de la vivienda en la provincia de Huelva*. Serv. Sind. de Estadística, Madrid.

CORTES ALONSO,V. (1976): *Huelva. Población y estructura*. I.E.O., Huelva.

FERIA TORIBIO,J.M. (1986): *Análisis locacional de la provincia de Huelva*. I.D.R., Univ. Sevilla.

FOURNEAU,J. (1978): *El impacto del polo de desarrollo en la provincia de Huelva. (1964–1974)*. I.D.R., Univ. Sevilla.

– (1980): *Huelva hacia el desarrollo*. I.E.O., Huelva.

– (1977): "Industrialisation 'volontaire' et developpement regional dans la province de Huelva". *Mélanges de la Casa de Velázquez, XIII*.

– (1983): La provincia de Huelva y los problemas del desarrollo regional. *I.E.O., Huelva*.

GARCIA PALACIOS, J.L. (1975): "Panorámica agraria de Huelva". *Agricultura*, 516.

GIL VARON,L. (1972): "Huelva, primera provincia en recursos mineros". *Minería y Metalurgia*, 377.

– (1984): "Migración portuguesa a las minas de Riotinto". *III Coloquio Ibérico de Geografía*, Barcelona.

– (1984): *Minería y migraciones. Riotinto, 1873–1973*. Ed. el autor, Córdoba.

GONZALEZ GOMEZ,A. (1976): "Moguer, un señorío medieval en tierras de Huelva". en *Huelva en la Andalucía del siglo XV*, I.E.O., Huelva.

– (1977): *Moguer en la Edad Media*. I.E.O., Huelva.

GOZALVEZ,J.L. Y RODRIGUEZ,I. (1980): "Huelva, del antiguo al nuevo régimen: La constitución del territorio provincial y su capitalidad". *Erebea, Rev. C.U.R.*, 2.

GOZALVEZ ESCOBAR,J.L. (1982): *La formación de la provincia de Huelva y el afianzamiento de su capital*. I.E.O., Huelva.

HERMET,G. (1969): "Estructura agraria y progreso técnico en tres provincias españolas (Burgos, Huelva, Sevilla)". *A.S., 4–5*.

HUELVA (1964): __ *Polo de promoción industrial*. Cons. Econ. Sindical Nacional, Madrid.

– (1965): *El polo de promoción en su momento actual*. Cons. Econ. Sindical provincial, Huelva.

* Ver nota 2 de BIBLIOGRAFIA

- (1965): *Nota sobre la incorporación de la economía de Huelva al Plan de Desarrollo*. Cons. Econ. Sindical Prov., Huelva.
- (1966): _ *y su desarrollo económico*. Rev. Financiera, Banco Vizcaya, Bilbao, nº extra.
- (1968): *Estudio para la determinación y promoción de un conjunto integrado de industrias en Huelva, Sevilla y Cádiz. ITALCONSULT*, Comisaria del Plan, Madrid.
- (1970): *Estudio socioeconómico de la Provincia*. Cons. Econ. Sind. Prov., Huelva.
- (1971): *Análisis de complejos industriales. Estudio de los sectores mecánico y químico en el triángulo Huelva–Sevilla–Cádiz*, Ins. Des. Econ., Madrid.
- (1972): *Industrialización de Huelva, 1964–1972*. Comisaria del Plan, Madrid.
- (1974): *Situación actual y perspectivas de la industria química en los Polos de Huelva y Sevilla*. Inst. Des. Econ., Madrid.
- (1975): *La industrialización de Huelva*. Ministerio Planificación del Desarrollo, Madrid.
- (1976): *La industrialización de Extremadura y Huelva*. Con. Econ. Social de Extremadura y Huelva.

IZQUIERDO,J. (1986): *Palos de la Frontera en el Antiguo Régimen*. Ayuntamiento de Palos de la Frontera, en prensa.

LARREA,A. (1952): "Los negros de la provincia de Huelva". *Arch. Inst. Est. Africanos*, VI.

LEMA FERNANDEZ,A. (1979): *Huelva (1964–1976): Incidencia del proceso económico provincial en el sistema educativo*. Memoria de licenciatura, Sevilla. Inédita.

LERENA,J.A. (1971): "Los complejos industriales en la política de polos de desarrollo: la experiencia del polo de Huelva." *Documentación Económica*, 4.

MADOZ,P. (1847): *Diccionario geográfico, estadístico e histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Edición facsímil a cargo de GOZALVEZ ESCOBAR, J.L. (1985). Diputación Provincial. Ver voces de los municipios que se estudian.

MARQUEZ DOMINGUEZ,J. (1986): *La nueva agricultura onubense*. I.D.R., Univ. Sevilla.

MARQUEZ FERNANDEZ,D. (1977): *La geoeconomía forestal de Huelva y el dilema de sus eucaliptales*. I.D.R., Univ. Sevilla.

MARTIN BOLAÑOS,M. (1930): *El riego con las aguas del río Odiel en las campiñas de Huelva y pueblos inmediatos*. Huelva.

EUCALIPTO, EL (1978): *Actas de las jornadas de trabajo celebradas en Huelva*.

MARTINEZ CAZORLA,J. (1980): "El Polo de Desarrollo Industrial de Huelva". *Papeles de Econ. Esp., Andalucía*.

MASA PARALEJO,J. (1981): "Primer cuatrienio de vigencia de los beneficios de la Gran Area de Expansión Industrial de Andalucía, en Huelva". *Bol. de Obras Públicas y Urbanismo*, 286.

MINGARRO CASAUSA,C. (1967): "Desarrollo industrial químico, metalúrgico y sus industrias afines en el Polo de Promoción de Huelva durante los años 1964–1965". *Inf. Com. Esp.*

MIRO CHAVARRIA,J. (1972): *Contaminación atmosférica en Huelva*. Pub. Plan Nac. de Seg. e Hig. del Trabajo, Huelva.

MONTEAGUDO LOPEZ–MENCHERO,J. (1979): "Población inmigrada a un sector del área periurbana de Huelva, 1960–1975", *Erebea*, 1, Rev. del C.U.R.

- (1980): "Huelva y su área periurbana. Una primera aproximación". *Erebea*, 2, Rev. del C.U.R.
- (1980): "Demografía e inventario urbanístico" en *P.G.O.U. de Moguer*, dir. SAENZ DE PIPAON,I., Moguer.
- (1980): *Evolución geodemográfica de un sector periurbano de Huelva. Palos de la Frontera y Moguer. 1960–1975*. Col. Univ. La Rábida, Huelva.
- (1984): "La ciudad de Huelva: resultado demográfico de la concentración industrial y la despoblación rural". *III Coloquio Ibérico de Geografía*, Barcelona.
- (1984): "La actual organización del territorio en la provincia de Huelva". *III Coloquio Ibérico de Geografía*, Barcelona.
- (1985): "La red de comunicaciones en el área periurbana de Huelva: un análisis evolutivo desde la teoría de los grafos". *IX Coloquio de Geografía*, Murcia.
- (1986–1): "Población y Espacio en Huelva: Bases demográficas para una ordenación del territorio". *Huelva en su Historia* 1, Col. Univ. La Rábida, Huelva.
- (1986–2): *Comarcalización y organización del territorio en la provincia de Huelva*. Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Huelva.
- (1986–3): "El ciudadano onubense y su integración en la ciudad". *Proyección Urbanística hacia un Centenario. III Conversaciones en Huelva*. Ayunt. Huelva, inédito.

MONTEAGUDO,J. Y MARQUEZ,J. (1986): "Crisis demográfica en la Sierra Morena Onubense". *Rev. Est. Andaluces*, 7.

MORENO HINESTROSA,M.J. (1983): *Aspectos socioeconómicos de Moguer en la segunda mitad del siglo XIX*. Memoria de licenciatura, Sevilla, Inédita.

NARBONA,C Y ROMAN,C. (1979): "Industrialización y desarrollo económico: el caso de Huelva". *Estudios Regionales*, 4.

NUÑEZ ROLDAN,F. Y OJEDA RIVERA,J. (1982): "Posibilidades de representación cartográfica del catastro del Marqués de la Ensenada: El Condado de Huelva. Configuración de los términos municipales y mapa de aprovechamientos". *Melanges de la Casa de Velazquez, XVIII*.

OJEDA RIVERA,J.F. (1981): *Paisajes agrarios y propiedad de la tierra de Almonte (Huelva)*. I.E.O., Huelva.

OJEDA RIVERA,J Y RUIZ ORTEGA,J.L. (1981): "La agricultura y su espacio en la planificación del Desarrollo. Palos de la Frontera (Huelva)". *VII Coloquio de Geografía*, Pamplona.

POLOS (1972): *Evaluación económica de los Polos de Desarrollo*. Inst. Des. Econ., Madrid.

PULIDO BUENO,I. (1984) *Consumo y fiscalidad en el reino de Sevilla:el servicio de millones en el siglo XVII*. Dip. Provincial, Sevilla.

- (1985): *Perfil socio–económico de la Tierra de Huelva en el Antiguo Régimen (1600–1750)*. Tesis doctoral, Unv. Sevilla, en prensa.
- (1986): "Evolución de la población en la provincia de Huelva en el Antiguo Régimen. Siglos XVI–XVIII". en *Historia de la provincia de Huelva*. Tartessos, Sevilla, en prensa.

ROUX,B. (1975): *Crisis agraria en la Sierra Andaluza*. Inst. Des. Reg.–Univ. Sevilla

RUIZ,J. Y MEDEL,C. (1963): *Desarrollo de la Industria, Comercio y Pesca de Huelva*. Cámara de Comercio, Huelva.

SALAS,J. Y FLORES,A. (1985): El cultivo del fresón en la costa de Huelva. Junta Andalucia, Cons. Agr. y Pesca, Sevilla.

SANCHA BLANCO,M. (1975): *Actividad pesquera del puerto de Huelva*. I.E.O., Huelva.

TERRERO,J. (1952–1954): "La Tierra Llana de Huelva". *Estudios Geográficos*, 49 y 54.

TREVIJANO MOLINA,J. (1966): *Huelva y su desarrollo economico*. Banco de Vizcaya, Bilbao.

VALDECANTOS,M. (1965): "Visión general del Polo de Huelva". *Inf. Com. Esp.*

ESTE LIBRO SE TERMINO
DE IMPRIMIR EN LOS
TALLERES DE TECNOGRAPHIC, S.L.
EN SEPTIEMBRE DE 1986,
1º CENTENARIO DE LA CAMARA
OFICIAL DE COMERCIO INDUSTRIA Y NAVEGACION
DE HUELVA